Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

ACTAS DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION

Belgrado, 30 de agosto a 10 de septiembre de 1965

Volumen IV: SELECCION Y RESUMENES DE MONOGRAFIAS

MIGRACION

URBANIZACION

DESARROLLO ECONOMICO

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1969

Los puntos de vista que se exponen son los de sus respectivos autores y no entrañan la manifestación de opinión alguna por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas. Toda la documentación contenida en las *Actas* puede ser citada o reproducida sin restricciones, pero se ruega la mención de la fuente, así como el envío de un ejemplar de la publicación en que aparezca la cita o reproducción.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

E/CONF.41/5

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

No. de venta: S.66. XIII. 8

Precio: $5,50 (EE. UU.)
(o su equivalente en la moneda del país)

PREFACIO

Las *Actas de la Conferencia Mundial de Población, 1965,* se publican en cuatro volúmenes, dispuestos en la siguiente forma:

VOLUMEN I

Organización de la Conferencia

Programa de reuniones

Informes resumidos de las reuniones

Dirigentes de la Conferencia y miembros de las comisiones

Lista de participantes y observadores

VOLUMEN II

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.4. Futuras tendencias y perspectivas de la población

A.1. Fecundidad

B.1. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente alta

B.2. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente baja

B.13. Estudios relacionados con la planificación de la familia

A.2. Mortalidad

B.3. Mortalidad, morbilidad y causas de defunción

B.12. Genética de poblaciones

VOLUMEN III

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

B.4. Proyecciones del tamaño y la estructura por edad y sexo de la población

B.5. Proyecciones de la población urbana y rural, de la población económicamente activa, de los hogares y de las familias

B.6. Métodos para obtener medidas demográficas básicas cuando los datos faltan o son defectuosos

B.7. Novedades en la medición y análisis de los factores de crecimiento y estructura de la población

B.8. Fomento de la investigación y la enseñanza demográficas en los países en desarrollo

B.10. Población y recursos naturales

A.7. Aspectos demográficos del desarrollo de la agricultura y del suministro de alimentos

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnología y la industrialización

A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

B.11. Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo

A.8. Aspectos demográficos del desarrollo urbano y la vivienda

A.3. La migración interna, especialmente los movimientos rurales-urbanos

Para cada reunión se publican, por orden alfabético de los nombres de autores, todas las monografías solicitadas por los organizadores de la Conferencia y algunas otras monografías presentadas directamente por los participantes. De las demás sólo se publican resúmenes en estas *Actas*.

Se prepararon también para la Conferencia veintiséis documentos de antecedentes en los que se resumían los conocimientos actuales sobre los temas de casi todas las reuniones y las últimas novedades en la materia, a fin de que sirvieran de base para las deliberaciones. La mayoría de estos documentos destinados a las reuniones técnicas constituirán la base de varios capítulos de una edición revisada de *Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas* y, por consiguiente, no se incluyen en las *Actas*.

Todas las citas de las monografías contenidas en estos volúmenes se hacen en la siguiente forma:

Nombre del autor, título de la monografía, *Actas*, vol. I, vol. II, vol. III o vol. IV.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

ACTAS DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION

Belgrado, 30 de agosto a 10 de septiembre de 1965

Volumen IV: SELECCION Y RESUMENES DE MONOGRAFIAS

MIGRACION

URBANIZACION

DESARROLLO ECONOMICO

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1969

Los puntos de vista que se exponen son los de sus respectivos autores y no entrañan la manifestación de opinión alguna por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas. Toda la documentación contenida en las *Actas* puede ser citada o reproducida sin restricciones, pero se ruega la mención de la fuente, así como el envío de un ejemplar de la publicación en que aparezca la cita o reproducción.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

E/CONF.41/5

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

No. de venta: S.66. XIII. 8

Precio: $5,50 (EE. UU.)
(o su equivalente en la moneda del país)

PREFACIO

Las *Actas de la Conferencia Mundial de Población, 1965,* se publican en cuatro volúmenes, dispuestos en la siguiente forma:

Volumen I

Organización de la Conferencia

Programa de reuniones

Informes resumidos de las reuniones

Dirigentes de la Conferencia y miembros de las comisiones

Lista de participantes y observadores

Volumen II

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.4. Futuras tendencias y perspectivas de la población

A.1. Fecundidad

B.1. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente alta

B.2. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente baja

B.13. Estudios relacionados con la planificación de la familia

A.2. Mortalidad

B.3. Mortalidad, morbilidad y causas de defunción

B.12. Genética de poblaciones

Volumen III

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

B.4. Proyecciones del tamaño y la estructura por edad y sexo de la población

B.5. Proyecciones de la población urbana y rural, de la población económicamente activa, de los hogares y de las familias

B.6. Métodos para obtener medidas demográficas básicas cuando los datos faltan o son defectuosos

B.7. Novedades en la medición y análisis de los factores de crecimiento y estructura de la población

B.8. Fomento de la investigación y la enseñanza demográficas en los países en desarrollo

B.10. Población y recursos naturales

A.7. Aspectos demográficos del desarrollo de la agricultura y del suministro de alimentos

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnología y la industrialización

A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

B.11. Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo

A.8. Aspectos demográficos del desarrollo urbano y la vivienda

A.3. La migración interna, especialmente los movimientos rurales-urbanos

Para cada reunión se publican, por orden alfabético de los nombres de autores, todas las monografías solicitadas por los organizadores de la Conferencia y algunas otras monografías presentadas directamente por los participantes. De las demás sólo se publican resúmenes en estas *Actas*.

Se prepararon también para la Conferencia veintiséis documentos de antecedentes en los que se resumían los conocimientos actuales sobre los temas de casi todas las reuniones y las últimas novedades en la materia, a fin de que sirvieran de base para las deliberaciones. La mayoría de estos documentos destinados a las reuniones técnicas constituirán la base de varios capítulos de una edición revisada de *Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas* y, por consiguiente, no se incluyen en las *Actas*.

Todas las citas de las monografías contenidas en estos volúmenes se hacen en la siguiente forma:

Nombre del autor, título de la monografía, *Actas*, vol. I, vol. II, vol. III o vol. IV.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

ACTAS DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION

Belgrado, 30 de agosto a 10 de septiembre de 1965

Volumen IV: SELECCION Y RESUMENES DE MONOGRAFIAS

MIGRACION

URBANIZACION

DESARROLLO ECONOMICO

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1969

Los puntos de vista que se exponen son los de sus respectivos autores y no entrañan la manifestación de opinión alguna por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas. Toda la documentación contenida en las *Actas* puede ser citada o reproducida sin restricciones, pero se ruega la mención de la fuente, así como el envío de un ejemplar de la publicación en que aparezca la cita o reproducción.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

E/CONF.41/5

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

No. de venta: S.66. XIII. 8

Precio: $5,50 (EE. UU.)
(o su equivalente en la moneda del país)

PREFACIO

Las *Actas de la Conferencia Mundial de Población, 1965,* se publican en cuatro volúmenes, dispuestos en la siguiente forma:

VOLUMEN I

Organización de la Conferencia

Programa de reuniones

Informes resumidos de las reuniones

Dirigentes de la Conferencia y miembros de las comisiones

Lista de participantes y observadores

VOLUMEN II

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.4. Futuras tendencias y perspectivas de la población

A.1. Fecundidad

B.1. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente alta

B.2. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente baja

B.13. Estudios relacionados con la planificación de la familia

A.2. Mortalidad

B.3. Mortalidad, morbilidad y causas de defunción

B.12. Genética de poblaciones

VOLUMEN III

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

B.4. Proyecciones del tamaño y la estructura por edad y sexo de la población

B.5. Proyecciones de la población urbana y rural, de la población económicamente activa, de los hogares y de las familias

B.6. Métodos para obtener medidas demográficas básicas cuando los datos faltan o son defectuosos

B.7. Novedades en la medición y análisis de los factores de crecimiento y estructura de la población

B.8. Fomento de la investigación y la enseñanza demográficas en los países en desarrollo

B.10. Población y recursos naturales

A.7. Aspectos demográficos del desarrollo de la agricultura y del suministro de alimentos

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnología y la industrialización

A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

B.11. Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo

A.8. Aspectos demográficos del desarrollo urbano y la vivienda

A.3. La migración interna, especialmente los movimientos rurales-urbanos

Para cada reunión se publican, por orden alfabético de los nombres de autores, todas las monografías solicitadas por los organizadores de la Conferencia y algunas otras monografías presentadas directamente por los participantes. De las demás sólo se publican resúmenes en estas *Actas*.

Se prepararon también para la Conferencia veintiséis documentos de antecedentes en los que se resumían los conocimientos actuales sobre los temas de casi todas las reuniones y las últimas novedades en la materia, a fin de que sirvieran de base para las deliberaciones. La mayoría de estos documentos destinados a las reuniones técnicas constituirán la base de varios capítulos de una edición revisada de *Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas* y, por consiguiente, no se incluyen en las *Actas*.

Todas las citas de las monografías contenidas en estos volúmenes se hacen en la siguiente forma:

Nombre del autor, título de la monografía, *Actas*, vol. I, vol. II, vol. III o vol. IV.

INDICE

Página

Reunión A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnología y la industrialización

Autor	*Monografías*	
Kjeld Bjerke	La disminución de la población activa agrícola en Dinamarca, el aumento del capital real y sus efectos sobre la productividad	1
N. K. Choudhry e Y. Kotowitz	Algunas relaciones económico-demográficas simples — La experiencia canadiense	4
Harvey Leibenstein	El efecto del crecimiento demográfico sobre los determinantes "no económicos" del crecimiento económico	8
Miloš Macura	Relación entre las proyecciones demográficas y la formulación de un programa de desarrollo	12
Cyril J. Martin	Aspectos demográficos de la formación de capital en las economías con amplios sectores de subsistencia (Africa)	17
Ashok Mitra	Aspectos demográficos de la formación de capital. Diferencias entre la población urbana y la rural.	21
P. M. Rabinovitz	Influencia de los ciclos económicos en el movimiento de la población	25
Yusif A. Sayigh	Crecimiento demográfico, formación de capital y crecimiento económico en el Oriente Medio	31
Víctor L. Urquidi	El crecimiento demográfico y el desarrollo económico latinoamericano	35

Reunión A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

Autor	*Monografías*	
F. N'Sougan Agblemagnon	Aspectos demográficos del crecimiento económico: el caso del Togo	41
Albert Assouline	Crecimiento natural de la población y desarrollo económico en Marruecos	45
François Benko	El progreso económico, la inversión y el crecimiento de la población en los países en desarrollo	48
Jerzy Berent	El efecto de los cambios de la estructura del empleo sobre el ritmo del desarrollo económico, ilustrado por las tendencias de la postguerra en Europa	52
Wilhelm Bickel	Los trabajadores extranjeros y el desarrollo económico en Suiza	58
Colin Clark	Las primeras etapas del crecimiento económico	62
Jean Fourastié	Crecimiento económico y población activa en Francia desde 1950	66
Adenola A. Igun	Enfoque demográfico de los problemas del desarrollo social y económico en Africa	71
José Antonio Mayobre	El desarrollo económico y el crecimiento de la población en América Latina	77

Autor	*Monografías*	*Página*
O. R. Nazarevsky y D. A. Tchumichev	Los procesos demográficos y sus relaciones con los procesos de la elevación social y económica en las repúblicas soviéticas del Asia central	81
Amadou Lamine N'Diaye	Las dificultades del crecimiento rápido de la población en un país poco poblado. Un ejemplo: el Senegal	88
V. E. Ovsienko	Influencia de los factores económicos y sociales en las características demográficas	93
V. K. R. V. Rao	Planificación de la mano de obra y crecimiento económico, con especial referencia a los países menos desarrollados	100
Kazimierz Romaniuk	Los aspectos demográficos del desarrollo económico en Polonia	105
Mahmoud Seklani	El costo del crecimiento demográfico en el Plan de Desarrollo de Túnez (1962-1971)	110
Joseph J. Spengler	Puntos de contacto entre el crecimiento de la población y el aumento del producto nacional	115
Léon Tabah	Comparación de las estimaciones de las necesidades de capital de los países en desarrollo	119
G. Tagliacarne	Las repercusiones de la situación económica sobre los movimientos demográficos en Italia	124
T. A. Zhdanko y G. P. Vasilyeva	Influencia de la industrialización y de la urbanización en el cambio de sistema de vida de los pueblos del Asia central y del Kazadstán	128

Autor	*Resúmenes de monografías*	
Wilhelm Billig	Tendencias demográficas en los países socialistas	135
Mogens Boserup	El problema económico de la explosión demográfica. Algunas reflexiones generales	135
B. I. Braginsky	Factores demográficos relacionados con la planificación del desarrollo económico	136
Willem Brand	Algunas observaciones sobre la relación entre crecimiento demográfico y crecimiento económico	136
Richard A. Easterlin	De las oscilaciones del crecimiento demográfico y económico	137
Eva Garzouzi	Efecto de la industrialización sobre el crecimiento demográfico	138
Y. N. Guzevaty	Malthusianismo moderno y problemas de desarrollo social de los países liberados	138
Robert Horváth	Las ideas de Kossuth sobre las relaciones entre el desarrollo económico y los factores demográficos, tal como se desprenden de sus conferencias de economía política en la Universidad de Londres	139
Sohanlal Nagda	Crecimiento demográfico y desarrollo económico en la región de la CEALO	139
José Ros-Jimeno	La población y el desarrollo económico de España	139
T. V. Ryabushkin	Desarrollo social y económico y procesos demográficos en los países socialistas de Europa	140
G. A. Slesarev	Los cambios demográficos en una región industrial y su importancia social	140
W. F. Wertheim	Tendencias recientes de la política demográfica de China	141

Reunión A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

Autor	*Monografías*	
Y. A. Bzhilyansky	Preparación y distribución del personal calificado en la Unión Soviética	143
Robert O. Carleton	Efecto de la mejora de la educación sobre las tendencias de la fecundidad en América Latina	149
Kumudini Dandekar	Efecto de la educación sobre la fecundidad	155
Karl T. Hereford	Algunos aspectos demográficos y económicos de la educación en Centroamérica y sus consecuencias para la administración pública de la enseñanza	159
E. G. Jacoby	Un índice de desarrollo de la educación como instrumento para medir y planificar el desarrollo de la enseñanza	164
Bangnee Alfred Liu	Algunos factores demográficos relacionados con el desarrollo de la matrícula escolar	170
H. M. Phillips	Consideraciones demográficas de la planificación integrada de la enseñanza	175
Mariano Ramírez Arias	Factores educativos de la mano de obra en el desarrollo económico y social de Centroamérica	181
Jan L. Sadie	Factores demográficos que intervienen en la provisión de servicios educacionales en el Transkei	185
J. Mayone Stycos	Educación y fecundidad en Puerto Rico	190
H. Yuan Tien	Expansión educacional, despliegue del personal instruido y desarrollo económico en China	195
J. E. Vaizey	Consideraciones demográficas de la planificación integrada de los niveles docentes	198

Autor	*Resúmenes de monografías*	
Robert M. Dinkel	Educación y fecundidad en los Estados Unidos	202
Alain Girard	Crecimiento demográfico y desarrollo de la enseñanza en Francia	202
Charles B. Nam	Factores relacionados con la disminución histórica del analfabetismo en los Estados Unidos	203
Daniel O. Price	Efectos de la emigración sobre el nivel educacional de los varones negros en el sur de los Estados Unidos	203
Calvin F. Schmid	Lógica, técnicas, interpretaciones, aplicaciones y limitaciones de las predicciones de la matrícula escolar	203
Vladimir Serdar	Repercusiones de las diferentes tasas de crecimiento natural de la población sobre el nivel de la enseñanza en Yugoslavia	204

Reunión B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

Autor	*Monografías*	
R. T. Appleyard	Economía de la inmigración en Australia	205
W. M. Besterman	La inmigración como medio de conseguir los especialistas necesarios y de estimular el adelanto económico y social	210

Autor	*Monografías*	*Página*
D. K. Ghansah y A. F. Aryee	Efectos demográficos y sociales de la migración en Ghana	213
B. Gil	La inmigración en Ghana y su contribución en especialistas	217
Frank E. Jones	Algunas consecuencias sociales de la inmigración para el Canadá	222
Zulma L. Recchini de Lattes	Consecuencias demográficas de los movimientos migratorios internacionales en la República Argentina, 1870-1960	226
C. A. L. Myburgh	La migración y el desarrollo económico de Rhodesia, Zambia y Malawi	231
Giuseppe Parenti	El papel de las remesas de los emigrantes en el desarrollo económico de los países europeos	235
E. P. Pletnev	Desarrollo económico y migración internacional de la mano de obra	240
M. Sicron	Economía de la inmigración en Israel (1948-1963)	246
Aidan Southall	Efectos demográficos y sociales de la migración sobre las poblaciones del Africa oriental	251
Irene B. Taeuber	Migración internacional y dinámica de la población en el Lejano Oriente	256
S. G. Triantis	Población, emigración y desarrollo económico	262
Autor	*Resumen de monografía*	
Kurt B. Mayer	Migración italiana a Suiza en la posguerra	267

Reunión A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

Autor	*Monografías*	
Gian Giacomo dell'Angelo	Aspectos regionales del empleo y del subempleo en la agricultura italiana	269
Basilio B. Aromin	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Asia y el Lejano Oriente	273
J. van den Boomen	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de América Latina	277
Juan C. Elizaga	Los aspectos demográficos del desempleo y del subempleo en América Latina	283
A. M. N. El-Shafei	Tendencias pasadas y perspectivas de los cambios de la estructura de la población total y de la población activa en el Oriente Medio	287
Bahgat El-Tawil y Riad Tabbarah	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Africa	291
Stuart Garfinkle	La prolongación de la vida activa y sus consecuencias	296
Murray Gendell	La influencia del matrimonio y de los hijos sobre la tasa de actividad económica de las mujeres	302
Philip M. Hauser	Relaciones entre la política de mano de obra y la política demográfica	307
Lothar Herberger	Cambios demográficos y problemas de mano de obra en los países europeos del Mercado Común	312

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

ACTAS DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION

Belgrado, 30 de agosto a 10 de septiembre de 1965

Volumen IV: SELECCION Y RESUMENES DE MONOGRAFIAS

MIGRACION

URBANIZACION

DESARROLLO ECONOMICO

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1969

Los puntos de vista que se exponen son los de sus respectivos autores y no entrañan la manifestación de opinión alguna por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas. Toda la documentación contenida en las *Actas* puede ser citada o reproducida sin restricciones, pero se ruega la mención de la fuente, así como el envío de un ejemplar de la publicación en que aparezca la cita o reproducción.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

E/CONF.41/5

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

No. de venta: S.66. XIII. 8

Precio: $5,50 (EE. UU.)
(o su equivalente en la moneda del país)

PREFACIO

Las *Actas de la Conferencia Mundial de Población, 1965,* se publican en cuatro volúmenes, dispuestos en la siguiente forma:

VOLUMEN I

Organización de la Conferencia

Programa de reuniones

Informes resumidos de las reuniones

Dirigentes de la Conferencia y miembros de las comisiones

Lista de participantes y observadores

VOLUMEN II

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.4. Futuras tendencias y perspectivas de la población

A.1. Fecundidad

B.1. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente alta

B.2. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente baja

B.13. Estudios relacionados con la planificación de la familia

A.2. Mortalidad

B.3. Mortalidad, morbilidad y causas de defunción

B.12. Genética de poblaciones

VOLUMEN III

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

B.4. Proyecciones del tamaño y la estructura por edad y sexo de la población

B.5. Proyecciones de la población urbana y rural, de la población económicamente activa, de los hogares y de las familias

B.6. Métodos para obtener medidas demográficas básicas cuando los datos faltan o son defectuosos

B.7. Novedades en la medición y análisis de los factores de crecimiento y estructura de la población

B.8. Fomento de la investigación y la enseñanza demográficas en los países en desarrollo

B.10. Población y recursos naturales

A.7. Aspectos demográficos del desarrollo de la agricultura y del suministro de alimentos

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnologia y la industrialización

A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

B.11. Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo

A.8. Aspectos demográficos del desarrollo urbano y la vivienda

A.3. La migración interna, especialmente los movimientos rurales-urbanos

Para cada reunión se publican, por orden alfabético de los nombres de autores, todas las monografías solicitadas por los organizadores de la Conferen a y algunas otras monografías presentadas directamente por los participantes. De las demás sólo se publican resúmenes en estas *Actas.*

Se prepararon también para la Conferencia veintiséis documentos de antecedentes en los que se resumían los conocimientos actuales sobre los temas de casi todas las reuniones y las últimas novedades en la materia, a fin de que sirvieran de base para las deliberaciones. La mayoría de estos documentos destinados a las reuniones técnicas constituirán la base de varios capítulos de una edición revisada de *Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demograficas* y, por consiguiente, no se incluyen en las *Actas.*

Todas las citas de las monografías contenidas en estos volúmenes se hacen en la siguiente forma:

Nombre del autor, título de la monografía, *Actas,* vol. I, vol. II, vol. III o vol. IV.

INDICE

Página

Reunión A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnología y la industrialización

Autor	*Monografías*	
Kjeld Bjerke	La disminución de la población activa agrícola en Dinamarca, el aumento del capital real y sus efectos sobre la productividad	1
N. K. Choudhry e Y. Kotowitz	Algunas relaciones económico-demográficas simples — La experiencia canadiense	4
Harvey Leibenstein	El efecto del crecimiento demográfico sobre los determinantes "no económicos" del crecimiento económico	8
Miloš Macura	Relación entre las proyecciones demográficas y la formulación de un programa de desarrollo	12
Cyril J. Martin	Aspectos demográficos de la formación de capital en las economías con amplios sectores de subsistencia (Africa)	17
Ashok Mitra	Aspectos demográficos de la formación de capital. Diferencias entre la población urbana y la rural.	21
P. M. Rabinovitz	Influencia de los ciclos económicos en el movimiento de la población	25
Yusif A. Sayigh	Crecimiento demográfico, formación de capital y crecimiento económico en el Oriente Medio	31
Víctor L. Urquidi	El crecimiento demográfico y el desarrollo económico latinoamericano	35

Reunión A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

Autor	*Monografías*	
F. N'Sougan Agblemagnon	Aspectos demográficos del crecimiento económico: el caso del Togo	41
Albert Assouline	Crecimiento natural de la población y desarrollo económico en Marruecos	45
François Benko	El progreso económico, la inversión y el crecimiento de la población en los países en desarrollo	48
Jerzy Berent	El efecto de los cambios de la estructura del empleo sobre el ritmo del desarrollo económico, ilustrado por las tendencias de la postguerra en Europa	52
Wilhelm Bickel	Los trabajadores extranjeros y el desarrollo económico en Suiza	58
Colin Clark	Las primeras etapas del crecimiento económico	62
Jean Fourastié	Crecimiento económico y población activa en Francia desde 1950	66
Adenola A. Igun	Enfoque demográfico de los problemas del desarrollo social y económico en Africa	71
José Antonio Mayobre	El desarrollo económico y el crecimiento de la población en América Latina	77

Autor	*Monografías*	*Página*
O. R. Nazarevsky y D. A. Tchumichev	Los procesos demográficos y sus relaciones con los procesos de la elevación social y económica en las repúblicas soviéticas del Asia central	81
Amadou Lamine N'Diaye.	Las dificultades del crecimiento rápido de la población en un país poco poblado. Un ejemplo: el Senegal	88
V. E. Ovsienko	Influencia de los factores económicos y sociales en las características demográficas	93
V. K. R. V. Rao	Planificación de la mano de obra y crecimiento económico, con especial referencia a los países menos desarrollados	100
Kazimierz Romaniuk	Los aspectos demográficos del desarrollo económico en Polonia	105
Mahmoud Seklani	El costo del crecimiento demográfico en el Plan de Desarrollo de Túnez (1962-1971)	110
Joseph J. Spengler	Puntos de contacto entre el crecimiento de la población y el aumento del producto nacional	115
Léon Tabah	Comparación de las estimaciones de las necesidades de capital de los países en desarrollo	119
G. Tagliacarne	Las repercusiones de la situación económica sobre los movimientos demográficos en Italia	124
T. A. Zhdanko y G. P. Vasilyeva	Influencia de la industrialización y de la urbanización en el cambio de sistema de vida de los pueblos del Asia central y del Kazadstán	128
Autor	*Resúmenes de monografías*	
Wilhelm Billig	Tendencias demográficas en los países socialistas	135
Mogens Boserup	El problema económico de la explosión demográfica. Algunas reflexiones generales	135
B. I. Braginsky	Factores demográficos relacionados con la planificación del desarrollo económico	136
Willem Brand	Algunas observaciones sobre la relación entre crecimiento demográfico y crecimiento económico	136
Richard A. Easterlin	De las oscilaciones del crecimiento demográfico y económico	137
Eva Garzouzi	Efecto de la industrialización sobre el crecimiento demográfico	138
Y. N. Guzevaty	Malthusianismo moderno y problemas de desarrollo social de los países liberados	138
Robert Horváth	Las ideas de Kossuth sobre las relaciones entre el desarrollo económico y los factores demográficos, tal como se desprenden de sus conferencias de economía política en la Universidad de Londres	139
Sohanlal Nagda	Crecimiento demográfico y desarrollo económico en la región de la CEALO	139
José Ros-Jimeno	La población y el desarrollo económico de España	139
T. V. Ryabushkin	Desarrollo social y económico y procesos demográficos en los países socialistas de Europa	140
G. A. Slesarev	Los cambios demográficos en una región industrial y su importancia social	140
W. F. Wertheim	Tendencias recientes de la política demográfica de China	141

Reunión A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

Autor	*Monografías*	
Y. A. Bzhilyansky	Preparación y distribución del personal calificado en la Unión Soviética	143
Robert O. Carleton	Efecto de la mejora de la educación sobre las tendencias de la fecundidad en América Latina	149
Kumudini Dandekar	Efecto de la educación sobre la fecundidad	155
Karl T. Hereford	Algunos aspectos demográficos y económicos de la educación en Centroamérica y sus consecuencias para la administración pública de la enseñanza	159
E. G. Jacoby	Un índice de desarrollo de la educación como instrumento para medir y planificar el desarrollo de la enseñanza	164
Bangnee Alfred Liu	Algunos factores demográficos relacionados con el desarrollo de la matrícula escolar	170
H. M. Phillips	Consideraciones demográficas de la planificación integrada de la enseñanza	175
Mariano Ramírez Arias	Factores educativos de la mano de obra en el desarrollo económico y social de Centroamérica	181
Jan L. Sadie	Factores demográficos que intervienen en la provisión de servicios educacionales en el Transkei	185
J. Mayone Stycos	Educación y fecundidad en Puerto Rico	190
H. Yuan Tien	Expansión educacional, despliegue del personal instruido y desarrollo económico en China	195
J. E. Vaizey	Consideraciones demográficas de la planificación integrada de los niveles docentes	198

Autor	*Resúmenes de monografías*	
Robert M. Dinkel	Educación y fecundidad en los Estados Unidos	202
Alain Girard	Crecimiento demográfico y desarrollo de la enseñanza en Francia	202
Charles B. Nam	Factores relacionados con la disminución histórica del analfabetismo en los Estados Unidos	203
Daniel O. Price	Efectos de la emigración sobre el nivel educacional de los varones negros en el sur de los Estados Unidos	203
Calvin F. Schmid	Lógica, técnicas, interpretaciones, aplicaciones y limitaciones de las predicciones de la matrícula escolar	203
Vladimir Serdar	Repercusiones de las diferentes tasas de crecimiento natural de la población sobre el nivel de la enseñanza en Yugoslavia	204

Reunión B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

Autor	*Monografías*	
R. T. Appleyard	Economía de la inmigración en Australia	205
W. M. Besterman	La inmigración como medio de conseguir los especialistas necesarios y de estimular el adelanto económico y social	210

Autor	*Monografías*	*Página*
D. K. Ghansah y A. F. Aryee	Efectos demográficos y sociales de la migración en Ghana	213
B. Gil	La inmigración en Ghana y su contribución en especialistas	217
Frank E. Jones	Algunas consecuencias sociales de la inmigración para el Canadá	222
Zulma L. Recchini de Lattes	Consecuencias demográficas de los movimientos migratorios internacionales en la República Argentina, 1870-1960	226
C. A. L. Myburgh	La migración y el desarrollo económico de Rhodesia, Zambia y Malawi	231
Giuseppe Parenti	El papel de las remesas de los emigrantes en el desarrollo económico de los países europeos	235
E. P. Pletnev	Desarrollo económico y migración internacional de la mano de obra	240
M. Sicron	Economía de la inmigración en Israel (1948-1963)	246
Aidan Southall	Efectos demográficos y sociales de la migración sobre las poblaciones del Africa oriental	251
Irene B. Taeuber	Migración internacional y dinámica de la población en el Lejano Oriente	256
S. G. Triantis	Población, emigración y desarrollo económico	262
Autor	*Resumen de monografía*	
Kurt B. Mayer	Migración italiana a Suiza en la posguerra	267

Reunión A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

Autor	*Monografías*	
Gian Giacomo dell'Angelo	Aspectos regionales del empleo y del subempleo en la agricultura italiana	269
Basilio B. Aromin	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Asia y el Lejano Oriente	273
J. van den Boomen	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de América Latina	277
Juan C. Elizaga	Los aspectos demográficos del desempleo y del subempleo en América Latina	283
A. M. N. El-Shafei	Tendencias pasadas y perspectivas de los cambios de la estructura de la población total y de la población activa en el Oriente Medio	287
Bahgat El-Tawil y Riad Tabbarah	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Africa	291
Stuart Garfinkle	La prolongación de la vida activa y sus consecuencias	296
Murray Gendell	La influencia del matrimonio y de los hijos sobre la tasa de actividad económica de las mujeres	302
Philip M. Hauser	Relaciones entre la política de mano de obra y la política demográfica	307
Lothar Herberger	Cambios demográficos y problemas de mano de obra en los países europeos del Mercado Común	312

Autor	*Monografías*	*Página*
Avner Hovne	Aspectos demográficos del empleo y del subempleo en Israel	318
K. G. Ilyina	La participación de las mujeres en la actividad económica en la Unión Soviética	321
P. P. Litvyakov	Factores socioeconómicos que aseguran el pleno empleo (según la experiencia de la Unión Soviética)	328
Ulla Olin	Crecimiento demográfico y problemas del empleo en Asia y el Lejano Oriente	335
K. J. Penniment	Influencia de los factores culturales y socioeconómicos sobre las tasas de población activa	340
G. S. Revankar	Un aspecto del cuadro global del crecimiento de la fuerza de trabajo	345
C. M. Stewart	Grado de urbanización y estructura de la población activa	350
Autor	*Resúmenes de monografías*	
J. Bui-Dang-Ha Doan	Estudios demográficos del empleo en Francia	356
B. N. Datar	Aspectos demográficos del desempleo y el subempleo con referencia especial a la India	356
K. S. Gnanasekaran	Estructura de la mano de obra en relación con el crecimiento económico	357
Josef Gravogl	Influencias demográficas sobre la fuerza de trabajo en Austria	357
Gerhard Nultsch	La distribución planificada de la mano de obra en los focos industriales de la construcción socialista de la República Democrática Alemana, como se manifiesta en las últimas estadísticas de la enseñanza pública y de la migración interna	358
I. S. Paskhaver	La utilización racional de la mano de obra rural en la Unión Soviética	358
Salama Saïdi	Aspectos demográficos de la mano de obra y del empleo	359
Saw Swee-Hock	Aplicaciones de las tablas de vida activa en Malasia	359
J. N. Sinha	Dinámica de la participación femenina en la actividad económica de un país en desarrollo	360
Egon Szabady	Aspectos demográficos de los cambios de la estructura de la población por actividad económica en Hungría	360
V. N. Yagodkin	El progreso técnico y el empleo en la Unión Soviética	361
Anthony Zimmerman	Una posible técnica de masas para promover la utilización más completa de los recursos humanos en los países en desarrollo	362

Reunión B.11. Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo

Autor	*Monografías*	
Leland S. Albright	Ultimas novedades en las normas estadísticas relativas a la población económicamente activa, ilustradas en los censos de población europeos	363

Autor	*Monografías*	*Página*
Milenko Ban	Los trabajadores familiares y la definición de la población económicamente activa	369
Kailas C. Doctor	Recientes progresos en las estadísticas y análisis del subempleo	373
Rupert J. Harewood	Consideraciones sobre la recopilación, análisis y utilización de estadísticas corrientes del empleo en un país económicamente poco desarrollado	381
A. J. Jaffe y L. E. Quesada	Evaluación del subempleo en los sectores no agrícolas de los países menos desarrollados	386
Henri P. Lacroix	Estadísticas de la mano de obra	390
Asok Mitra	La experiencia de la India en la enumeración de la población económicamente activa: censo de población de 1961	395
Yuki Miura	Análisis comparativo de definiciones prácticas de la población económicamente activa en las estadísticas africanas y asiáticas	399
Zdeněk Pavlík	Definición e investigación de la población económicamente activa	407
V. V. Rodzyalovskaya	Posibilidades y limitaciones de la definición corriente de la población activa e inactiva, y del empleo parcial en las estadísticas soviéticas	410
Alfred Sauvy	Definición e investigación de la población activa	418
Stéfan Stanev	Características socioeconómicas de la población económicamente activa	420
Autor	*Resumen de monografía*	
G. Theodore	Intento de investigación de las actividades exteriores de los miembros de las explotaciones agrícolas familiares	424

Reunión A.8. Aspectos demográficos del desarrollo urbano y la vivienda

Autor	*Monografías*	
L. H. J. Angenot	Estructura por edad y número de viviendas en los Países Bajos	425
V. F. Bourlin	Aspectos demográficos de la ordenación urbana y de la construcción de viviendas	430
Zulma Carmen Camisa	Efecto de la migración en el crecimiento y la estructura de la población de las ciudades de la América Latina	438
Paul Carrère	Los efectos de inducción en el crecimiento de las grandes aglomeraciones	442
Oumar Dia	El crecimiento de las aglomeraciones urbanas de Cabo Verde, Dakar	447
D. E. C. Eversley y Valerie Jackson	Problemas que se presentan en la previsión de la demanda de viviendas en una zona de gran actividad económica: índices de cabezas de familia en relación con la estructura por edad, la fecundidad, la educación y los grupos socioeconómicos	450
Leszek Kosiński	Peculiaridades demográficas de las zonas recientemente pobladas, estudiadas en los territorios occidentales y septentrionales de Polonia	456

Autor	*Monografías*	*Página*
Yves Lacoste	Nuevo tipo de vivienda urbana en Francia: los "grandes conjuntos"	460
G. D. Platonov	Indicadores demográficos para la determinación de la demanda de viviendas y su utilización práctica.	464
Michel Rochefort	Relaciones entre los servicios comerciales, bancarios, culturales y sanitarios urbanos y la población total de la aglomeración	471
Vladimír Srb y Milan Kučera	Urbanización de la población en Checoslovaquia	475
Hilde Wander	Aspectos demográficos de las condiciones de la vivienda en la República Federal de Alemania	480
Ernest Weissmann	Población, crecimiento urbano y desarrollo regional.	484
Marshall Wolfe	Algunas consecuencias de los recientes cambios de los tipos de asentamientos urbano y rural en América Latina	491
Autor	*Resúmenes de monografías*	
B. V. Andrianov	La urbanización en Africa y su influencia en los procesos étnicos	495
Adam Andrzejewski	Desarrollo demográfico, urbanización y necesidades de vivienda según la experiencia de Polonia y de otros países socialistas	495
Maurice D. van Arsdol, Jr.	Crecimiento de las metrópolis y peligros del ambiente: un caso ilustrativo	496
Jean Beér y Joseph Kovacsics	Consecuencias de los cambios de población en la administración, el abastecimiento y el razonable desarrollo de las aglomeraciones	497
Katharine Dux	Análisis complejo del nivel de desarrollo de las ciudades	497
Antonio Golini	La concentración de la población en Italia y sus variaciones de 1861 a 1961	498
Manuel Gottlieb	Fluctuaciones del matrimonio y la migración en las grandes oscilaciones del desarrollo económico	498
Teodor Magda	Estudio estadístico de los viajes cotidianos a los lugares de trabajo situados en otras localidades	499
Frans van Mechelen	Aspectos cualitativos relacionados con la migración hacia y desde una gran zona urbanizada	499
J. Meerdink	Desarrollo de la población residente y de las actividades económicas en varias zonas concéntricas de Amsterdam	500
Kemal Ozok	Urbanización y migración interna en Turquía	500
Julio Páez Celis	Necesidades de vivienda en la América Latina	501
Román Perpiñá	Corología de la población, distribución rural-urbana y desarrollo	501
George S. Siampos	Tendencia de la urbanización en Grecia (aspecto demográfico)	502
Karl E. Taeuber	Perspectivas de la urbanización de la población negra en los Estados Unidos	502
Seza Tamrazian	Algunas características demográficas y sociológicas de una ciudad de expansión rápida: Teherán	503
U Aung Thein	Algunos aspectos de la explosión urbana en los países en desarrollo	503

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

ACTAS DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION

Belgrado, 30 de agosto a 10 de septiembre de 1965

Volumen IV: SELECCION Y RESUMENES DE MONOGRAFIAS

MIGRACION

URBANIZACION

DESARROLLO ECONOMICO

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1969

Los puntos de vista que se exponen son los de sus respectivos autores y no entrañan la manifestación de opinión alguna por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas. Toda la documentación contenida en las *Actas* puede ser citada o reproducida sin restricciones, pero se ruega la mención de la fuente, así como el envío de un ejemplar de la publicación en que aparezca la cita o reproducción.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

E/CONF.41/5

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

No. de venta: S.66. XIII. 8

Precio: $5,50 (EE. UU.)
(o su equivalente en la moneda del país)

PREFACIO

Las *Actas de la Conferencia Mundial de Población, 1965,* se publican en cuatro volúmenes, dispuestos en la siguiente forma:

VOLUMEN I

Organización de la Conferencia

Programa de reuniones

Informes resumidos de las reuniones

Dirigentes de la Conferencia y miembros de las comisiones

Lista de participantes y observadores

VOLUMEN II

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.4. Futuras tendencias y perspectivas de la población

A.1. Fecundidad

B.1. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente alta

B.2. Factores y características de la fecundidad en las zonas en que es relativamente baja

B.13. Estudios relacionados con la planificación de la familia

A.2. Mortalidad

B.3. Mortalidad, morbilidad y causas de defunción

B.12. Genética de poblaciones

VOLUMEN III

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

B.4. Proyecciones del tamaño y la estructura por edad y sexo de la población

B.5. Proyecciones de la población urbana y rural, de la población económicamente activa, de los hogares y de las familias

B.6. Métodos para obtener medidas demográficas básicas cuando los datos faltan o son defectuosos

B.7. Novedades en la medición y análisis de los factores de crecimiento y estructura de la población

B.8. Fomento de la investigación y la enseñanza demográficas en los países en desarrollo

B.10. Población y recursos naturales

A.7. Aspectos demográficos del desarrollo de la agricultura y del suministro de alimentos

Selección y resúmenes de monografías presentadas a las reuniones

A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnologia y la industrialización

A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

B.11. Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo

A.8. Aspectos demográficos del desarrollo urbano y la vivienda

A.3. La migración interna, especialmente los movimientos rurales-urbanos

Para cada reunión se publican, por orden alfabético de los nombres de autores, todas las monografías solicitadas por los organizadores de la Conferencia y algunas otras monografías presentadas directamente por los participantes. De las demás sólo se publican resúmenes en estas *Actas*.

Se prepararon también para la Conferencia veintiséis documentos de antecedentes en los que se resumían los conocimientos actuales sobre los temas de casi todas las reuniones y las últimas novedades en la materia, a fin de que sirvieran de base para las deliberaciones. La mayoría de estos documentos destinados a las reuniones técnicas constituirán la base de varios capítulos de una edición revisada de *Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demograficas* y, por consiguiente, no se incluyen en las *Actas*.

Todas las citas de las monografías contenidas en estos volúmenes se hacen en la siguiente forma:

Nombre del autor, título de la monografía, *Actas*, vol. I, vol. II, vol. III o vol. IV.

INDICE

Página

Reunión A.9. Aspectos demográficos del ahorro, la inversión, el desarrollo de la tecnología y la industrialización

Autor	*Monografías*	
Kjeld Bjerke	La disminución de la población activa agrícola en Dinamarca, el aumento del capital real y sus efectos sobre la productividad	1
N. K. Choudhry e Y. Kotowitz	Algunas relaciones económico-demográficas simples — La experiencia canadiense	4
Harvey Leibenstein	El efecto del crecimiento demográfico sobre los determinantes "no económicos" del crecimiento económico	8
Miloš Macura	Relación entre las proyecciones demográficas y la formulación de un programa de desarrollo	12
Cyril J. Martin	Aspectos demográficos de la formación de capital en las economías con amplios sectores de subsistencia (Africa)	17
Ashok Mitra	Aspectos demográficos de la formación de capital. Diferencias entre la población urbana y la rural.	21
P. M. Rabinovitz	Influencia de los ciclos económicos en el movimiento de la población	25
Yusif A. Sayigh	Crecimiento demográfico, formación de capital y crecimiento económico en el Oriente Medio	31
Víctor L. Urquidi	El crecimiento demográfico y el desarrollo económico latinoamericano	35

Reunión A.10. Aspectos demográficos del crecimiento económico

Autor	*Monografías*	
F. N'Sougan Agblemagnon	Aspectos demográficos del crecimiento económico: el caso del Togo	41
Albert Assouline	Crecimiento natural de la población y desarrollo económico en Marruecos	45
François Benko	El progreso económico, la inversión y el crecimiento de la población en los países en desarrollo	48
Jerzy Berent	El efecto de los cambios de la estructura del empleo sobre el ritmo del desarrollo económico, ilustrado por las tendencias de la postguerra en Europa	52
Wilhelm Bickel	Los trabajadores extranjeros y el desarrollo económico en Suiza	58
Colin Clark	Las primeras etapas del crecimiento económico	62
Jean Fourastié	Crecimiento económico y población activa en Francia desde 1950	66
Adenola A. Igun	Enfoque demográfico de los problemas del desarrollo social y económico en Africa	71
José Antonio Mayobre	El desarrollo económico y el crecimiento de la población en América Latina	77

Autor	*Monografías*	*Página*
O. R. Nazarevsky y D. A. Tchumichev	Los procesos demográficos y sus relaciones con los procesos de la elevación social y económica en las repúblicas soviéticas del Asia central	81
Amadou Lamine N'Diaye	Las dificultades del crecimiento rápido de la población en un país poco poblado. Un ejemplo: el Senegal	88
V. E. Ovsienko	Influencia de los factores económicos y sociales en las características demográficas	93
V. K. R. V. Rao	Planificación de la mano de obra y crecimiento económico, con especial referencia a los países menos desarrollados	100
Kazimierz Romaniuk	Los aspectos demográficos del desarrollo económico en Polonia	105
Mahmoud Seklani	El costo del crecimiento demográfico en el Plan de Desarrollo de Túnez (1962-1971)	110
Joseph J. Spengler	Puntos de contacto entre el crecimiento de la población y el aumento del producto nacional	115
Léon Tabah	Comparación de las estimaciones de las necesidades de capital de los países en desarrollo	119
G. Tagliacarne	Las repercusiones de la situación económica sobre los movimientos demográficos en Italia	124
T. A. Zhdanko y G. P. Vasilyeva	Influencia de la industrialización y de la urbanización en el cambio de sistema de vida de los pueblos del Asia central y del Kazadstán	128

Autor	*Resúmenes de monografías*	
Wilhelm Billig	Tendencias demográficas en los países socialistas	135
Mogens Boserup	El problema económico de la explosión demográfica. Algunas reflexiones generales	135
B. I. Braginsky	Factores demográficos relacionados con la planificación del desarrollo económico	136
Willem Brand	Algunas observaciones sobre la relación entre crecimiento demográfico y crecimiento económico	136
Richard A. Easterlin	De las oscilaciones del crecimiento demográfico y económico	137
Eva Garzouzi	Efecto de la industrialización sobre el crecimiento demográfico	138
Y. N. Guzevaty	Malthusianismo moderno y problemas de desarrollo social de los países liberados	138
Robert Horváth	Las ideas de Kossuth sobre las relaciones entre el desarrollo económico y los factores demográficos, tal como se desprenden de sus conferencias de economía política en la Universidad de Londres	139
Sohanlal Nagda	Crecimiento demográfico y desarrollo económico en la región de la CEALO	139
José Ros-Jimeno	La población y el desarrollo económico de España	139
T. V. Ryabushkin	Desarrollo social y económico y procesos demográficos en los países socialistas de Europa	140
G. A. Slesarev	Los cambios demográficos en una región industrial y su importancia social	140
W. F. Wertheim	Tendencias recientes de la política demográfica de China	141

Reunión A.6. Aspectos demográficos del desarrollo de la enseñanza

Autor	*Monografías*	
Y. A. Bzhilyansky	Preparación y distribución del personal calificado en la Unión Soviética	143
Robert O. Carleton	Efecto de la mejora de la educación sobre las tendencias de la fecundidad en América Latina	149
Kumudini Dandekar	Efecto de la educación sobre la fecundidad	155
Karl T. Hereford	Algunos aspectos demográficos y económicos de la educación en Centroamérica y sus consecuencias para la administración pública de la enseñanza	159
E. G. Jacoby	Un índice de desarrollo de la educación como instrumento para medir y planificar el desarrollo de la enseñanza	164
Bangnee Alfred Liu	Algunos factores demográficos relacionados con el desarrollo de la matrícula escolar	170
H. M. Phillips	Consideraciones demográficas de la planificación integrada de la enseñanza	175
Mariano Ramírez Arias	Factores educativos de la mano de obra en el desarrollo económico y social de Centroamérica	181
Jan L. Sadie	Factores demográficos que intervienen en la provisión de servicios educacionales en el Transkei	185
J. Mayone Stycos	Educación y fecundidad en Puerto Rico	190
H. Yuan Tien	Expansión educacional, despliegue del personal instruido y desarrollo económico en China	195
J. E. Vaizey	Consideraciones demográficas de la planificación integrada de los niveles docentes	198

Autor	*Resúmenes de monografías*	
Robert M. Dinkel	Educación y fecundidad en los Estados Unidos	202
Alain Girard	Crecimiento demográfico y desarrollo de la enseñanza en Francia	202
Charles B. Nam	Factores relacionados con la disminución histórica del analfabetismo en los Estados Unidos	203
Daniel O. Price	Efectos de la emigración sobre el nivel educacional de los varones negros en el sur de los Estados Unidos	203
Calvin F. Schmid	Lógica, técnicas, interpretaciones, aplicaciones y limitaciones de las predicciones de la matrícula escolar	203
Vladimir Serdar	Repercusiones de las diferentes tasas de crecimiento natural de la población sobre el nivel de la enseñanza en Yugoslavia	204

Reunión B.9. La migración internacional en relación con los problemas económicos y demográficos de los países en desarrollo

Autor	*Monografías*	
R. T. Appleyard	Economía de la inmigración en Australia	205
W. M. Besterman	La inmigración como medio de conseguir los especialistas necesarios y de estimular el adelanto económico y social	210

Autor	*Monografías*	*Página*
D. K. Ghansah y A. F. Aryee	Efectos demográficos y sociales de la migración en Ghana	213
B. Gil	La inmigración en Ghana y su contribución en especialistas	217
Frank E. Jones	Algunas consecuencias sociales de la inmigración para el Canadá	222
Zulma L. Recchini de Lattes	Consecuencias demográficas de los movimientos migratorios internacionales en la República Argentina, 1870-1960	226
C. A. L. Myburgh	La migración y el desarrollo económico de Rhodesia, Zambia y Malawi	231
Giuseppe Parenti	El papel de las remesas de los emigrantes en el desarrollo económico de los países europeos	235
E. P. Pletnev	Desarrollo económico y migración internacional de la mano de obra	240
M. Sicron	Economía de la inmigración en Israel (1948-1963)	246
Aidan Southall	Efectos demográficos y sociales de la migración sobre las poblaciones del Africa oriental	251
Irene B. Taeuber	Migración internacional y dinámica de la población en el Lejano Oriente	256
S. G. Triantis	Población, emigración y desarrollo económico	262
Autor	*Resumen de monografía*	
Kurt B. Mayer	Migración italiana a Suiza en la posguerra	267

Reunión A.5. Aspectos demográficos de la mano de obra y el empleo

Autor	*Monografías*	
Gian Giacomo dell'Angelo	Aspectos regionales del empleo y del subempleo en la agricultura italiana	269
Basilio B. Aromin	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Asia y el Lejano Oriente	273
J. van den Boomen	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de América Latina	277
Juan C. Elizaga	Los aspectos demográficos del desempleo y del subempleo en América Latina	283
A. M. N. El-Shafei	Tendencias pasadas y perspectivas de los cambios de la estructura de la población total y de la población activa en el Oriente Medio	287
Bahgat El-Tawil y Riad Tabbarah	Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Africa	291
Stuart Garfinkle	La prolongación de la vida activa y sus consecuencias	296
Murray Gendell	La influencia del matrimonio y de los hijos sobre la tasa de actividad económica de las mujeres	302
Philip M. Hauser	Relaciones entre la política de mano de obra y la política demográfica	307
Lothar Herberger	Cambios demográficos y problemas de mano de obra en los países europeos del Mercado Común	312

Autor	*Monografías*	*Página*
Avner Hovne	Aspectos demográficos del empleo y del subempleo en Israel	318
K. G. Ilyina	La participación de las mujeres en la actividad económica en la Unión Soviética	321
P. P. Litvyakov	Factores socioeconómicos que aseguran el pleno empleo (según la experiencia de la Unión Soviética)	328
Ulla Olin	Crecimiento demográfico y problemas del empleo en Asia y el Lejano Oriente	335
K. J. Penniment	Influencia de los factores culturales y socioeconómicos sobre las tasas de población activa	340
G. S. Revankar	Un aspecto del cuadro global del crecimiento de la fuerza de trabajo	345
C. M. Stewart	Grado de urbanización y estructura de la población activa	350
Autor	*Resúmenes de monografías*	
J. Bui-Dang-Ha Doan	Estudios demográficos del empleo en Francia	356
B. N. Datar	Aspectos demográficos del desempleo y el subempleo con referencia especial a la India	356
K. S. Gnanasekaran	Estructura de la mano de obra en relación con el crecimiento económico	357
Josef Gravogl	Influencias demográficas sobre la fuerza de trabajo en Austria	357
Gerhard Nultsch	La distribución planificada de la mano de obra en los focos industriales de la construcción socialista de la República Democrática Alemana, como se manifiesta en las últimas estadísticas de la enseñanza pública y de la migración interna	358
I. S. Paskhaver	La utilización racional de la mano de obra rural en la Unión Soviética	358
Salama Saïdi	Aspectos demográficos de la mano de obra y del empleo	359
Saw Swee-Hock	Aplicaciones de las tablas de vida activa en Malasia	359
J. N. Sinha	Dinámica de la participación femenina en la actividad económica de un país en desarrollo	360
Egon Szabady	Aspectos demográficos de los cambios de la estructura de la población por actividad económica en Hungría	360
V. N. Yagodkin	El progreso técnico y el empleo en la Unión Soviética	361
Anthony Zimmerman	Una posible técnica de masas para promover la utilización más completa de los recursos humanos en los países en desarrollo	362

Reunión B.11. Definición y medición de la población económicamente activa, el empleo, el desempleo y el subempleo

Autor	*Monografías*	
Leland S. Albright	Ultimas novedades en las normas estadísticas relativas a la población económicamente activa, ilustradas en los censos de población europeos	363

Autor	*Monografías*	*Página*
Milenko Ban	Los trabajadores familiares y la definición de la población económicamente activa	369
Kailas C. Doctor	Recientes progresos en las estadísticas y análisis del subempleo	373
Rupert J. Harewood	Consideraciones sobre la recopilación, análisis y utilización de estadísticas corrientes del empleo en un país económicamente poco desarrollado	381
A. J. Jaffe y L. E. Quesada	Evaluación del subempleo en los sectores no agrícolas de los países menos desarrollados	386
Henri P. Lacroix	Estadísticas de la mano de obra	390
Asok Mitra	La experiencia de la India en la enumeración de la población económicamente activa: censo de población de 1961	395
Yuki Miura	Análisis comparativo de definiciones prácticas de la población económicamente activa en las estadísticas africanas y asiáticas	399
Zdeněk Pavlík	Definición e investigación de la población económicamente activa	407
V. V. Rodzyalovskaya	Posibilidades y limitaciones de la definición corriente de la población activa e inactiva, y del empleo parcial en las estadísticas soviéticas	410
Alfred Sauvy	Definición e investigación de la población activa	418
Stéfan Stanev	Características socioeconómicas de la población económicamente activa	420
Autor	*Resumen de monografía*	
G. Theodore	Intento de investigación de las actividades exteriores de los miembros de las explotaciones agrícolas familiares	424

Reunión A.8. Aspectos demográficos del desarrollo urbano y la vivienda

Autor	*Monografías*	
L. H. J. Angenot	Estructura por edad y número de viviendas en los Países Bajos	425
V. F. Bourlin	Aspectos demográficos de la ordenación urbana y de la construcción de viviendas	430
Zulma Carmen Camisa	Efecto de la migración en el crecimiento y la estructura de la población de las ciudades de la América Latina	438
Paul Carrère	Los efectos de inducción en el crecimiento de las grandes aglomeraciones	442
Oumar Dia	El crecimiento de las aglomeraciones urbanas de Cabo Verde, Dakar	447
D. E. C. Eversley y Valerie Jackson	Problemas que se presentan en la previsión de la demanda de viviendas en una zona de gran actividad económica: índices de cabezas de familia en relación con la estructura por edad, la fecundidad, la educación y los grupos socioeconómicos	450
Leszek Kosiński	Peculiaridades demográficas de las zonas recientemente pobladas, estudiadas en los territorios occidentales y septentrionales de Polonia	456

Autor	*Monografías*	*Página*
Yves Lacoste	Nuevo tipo de vivienda urbana en Francia: los "grandes conjuntos"	460
G. D. Platonov	Indicadores demográficos para la determinación de la demanda de viviendas y su utilización práctica.	464
Michel Rochefort	Relaciones entre los servicios comerciales, bancarios, culturales y sanitarios urbanos y la población total de la aglomeración	471
Vladimír Srb y Milan Kučera	Urbanización de la población en Checoslovaquia	475
Hilde Wander	Aspectos demográficos de las condiciones de la vivienda en la República Federal de Alemania	480
Ernest Weissmann	Población, crecimiento urbano y desarrollo regional.	484
Marshall Wolfe	Algunas consecuencias de los recientes cambios de los tipos de asentamientos urbano y rural en América Latina	491
Autor	*Resúmenes de monografías*	
B. V. Andrianov	La urbanización en Africa y su influencia en los procesos étnicos	495
Adam Andrzejewski	Desarrollo demográfico, urbanización y necesidades de vivienda según la experiencia de Polonia y de otros países socialistas	495
Maurice D. van Arsdol, Jr.	Crecimiento de las metrópolis y peligros del ambiente: un caso ilustrativo	496
Jean Beér y Joseph Kovacsics	Consecuencias de los cambios de población en la administración, el abastecimiento y el razonable desarrollo de las aglomeraciones	497
Katharine Dux	Análisis complejo del nivel de desarrollo de las ciudades	497
Antonio Golini	La concentración de la población en Italia y sus variaciones de 1861 a 1961	498
Manuel Gottlieb	Fluctuaciones del matrimonio y la migración en las grandes oscilaciones del desarrollo económico	498
Teodor Magda	Estudio estadístico de los viajes cotidianos a los lugares de trabajo situados en otras localidades	499
Frans van Mechelen	Aspectos cualitativos relacionados con la migración hacia y desde una gran zona urbanizada	499
J. Meerdink	Desarrollo de la población residente y de las actividades económicas en varias zonas concéntricas de Amsterdam	500
Kemal Ozok	Urbanización y migración interna en Turquía	500
Julio Páez Celis	Necesidades de vivienda en la América Latina	501
Román Perpiñá	Corología de la población, distribución rural-urbana y desarrollo	501
George S. Siampos	Tendencia de la urbanización en Grecia (aspecto demográfico)	502
Karl E. Taeuber	Perspectivas de la urbanización de la población negra en los Estados Unidos	502
Seza Tamrazian	Algunas características demográficas y sociológicas de una ciudad de expansión rápida: Teherán	503
U Aung Thein	Algunos aspectos de la explosión urbana en los países en desarrollo	503

Autor	*Resúmenes de monografías*	*Página*
Guillaume Wunsch	Algunas características de la urbanización en América del Norte desde 1920.....	503

Reunión A.3. La migración interna, especialmente los movimientos rurales-urbanos

Autor	*Monografías*	
Sotiris Agapitidis	Migración interna en Grecia y Turquía.....	505
Roberto Bachi	Análisis de los datos geográficos de la migración interna	509
Ashish Bose	Migración interna en la India, el Paquistán y Ceilán	517
M. V. Daragan.....	Desarrollo económico y migración interna.....	521
Manuel Diégues, Jr.....	Migración interna en el Brasil.....	527
Kurt Horstmann	La migración rural-urbana en la Comunidad Económica Europea	531
O. A. Konstantinov.....	La migración del campo a la ciudad como factor de desarrollo económico y ajuste de la proporción entre la población rural y la urbana al nivel general de las fuerzas productivas.....	535
Toshio Kuroda.....	La migración interna: problemas y estudios.....	542
Giorgio Mortara	Factores de la migración del campo a la ciudad en América Latina: influencia de las condiciones económicas y sociales de esos dos medios.....	546
V. I. Perevedentsev.....	Relación entre la migración de la población y la convergencia étnica en las condiciones actuales de la Unión Soviética.....	551
J. A. Ponsioen.....	Análisis y política aplicables a la migración en los países en desarrollo.....	558
R. Mansell Prothero.....	Características de la migración rural-urbana y efecto de los movimientos de estos migrantes en la composición de la población de las zonas rurales y urbanas del Africa al sur del Sáhara.....	562
Louis Lajos Thirring.....	Migración interna en Hungría y en algunos países de la Europa central y oriental.....	566
Dorothy Swaine Thomas..	Migración interna en los Estados Unidos: 1870-1960	572
Masao Ueda	Influencia de la migración interna sobre la composición por edad y la fecundidad en el Japón.....	579
S. Vamadevan	Algunos aspectos de la migración interna en Ceilán.	583

Autor	*Resúmenes de monografías*	
G. Beijer	Aspectos demográficos, sociales y económicos de la migración interna en algunos países europeos...	591
Stanislaus Borowski	Nuevas formas y nuevos factores que influyen en la migración desde las zonas rurales a las urbanas en Polonia.....	591
Hope T. Eldridge.....	Tipos predominantes en la migración interna, Estados Unidos, 1955-1960.....	592
A. Ghosh	Inmigración del campo a la zona metropolitana de Calcuta: análisis y proyección.....	592
Sidney Goldstein	Redistribución de la población rural, suburbana y urbana en Dinamarca.....	593
Yoshiko Kasahara	La migración interna y el ciclo de la vida familiar: la experiencia canadiense en el período 1956-1961	593

Autor	*Resúmenes de monografías*	*Página*
Kurt Lungwitz	De la influencia que ejerce la migración interna en los cambios de estructura por edad de la población urbana y rural, y las consecuencias que de ello resultan para la situación de la mano de obra en el campo	594
Ann R. Miller	Diferencias de la migración entre grupos profesionales: Estados Unidos, 1960	594
George C. Myers	Migración y modernización: el caso de Puerto Rico, 1950-1960	595
Marcello Natale	Influencia de algunas características socioeconómicas sobre las diferencias entre la población residente y la población presente en los censos italianos	595
I. Ravar	La inversión y las tendencias de la migración interna de la mano de obra en la República Popular Rumana	595
Karl Schwarz	Influencia de la migración interna sobre la tendencia demográfica en las aglomeraciones urbanas en la República Federal de Alemania	596
Clarence Senior	Problemas de integración de los recientes migrantes rurales a las ciudades en los Estados Unidos	596
T. Lynn Smith	El papel de la migración interna en la redistribución de la población en el Brasil	596
Eugenio Sonnino	Estructura y dirección de los movimientos migratorios que afectan al municipio de Roma	597
Ivan Stefanov	Características de las principales corrientes de migración interna en la República Popular de Bulgaria	597
Kálman Tekse	Algunas relaciones entre la movilidad profesional y la migración en Budapest	598

Reunión A.9

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL AHORRO, LA INVERSION, EL DESARROLLO DE LA TECNOLOGIA Y LA INDUSTRIALIZACION

MONOGRAFIAS

La disminución de la población activa agrícola en Dinamarca, el aumento del capital real y sus efectos sobre la productividad

KJELD BJERKE

1. En el cuadro 1 (que acompaña como anexo a este trabajo) puede verse que, especialmente después de la segunda guerra mundial, la población activa agrícola ha disminuido notablemente.

2. Esta evolución no es una característica peculiar de Dinamarca, pero dado que la economía danesa está muy influida por el vigoroso desarrollo de su agricultura, vale la pena estudiar un poco más la evolución de la población activa agrícola.

3. Antes de la guerra no hubo una disminución semejante de dicha población. Existía un notable paro estructural en las industrias urbanas y, por consiguiente, era imposible para la población activa agrícola desplazarse desde la agricultura a las otras industrias.

4. A consecuencia de las circunstancias mencionadas, los salarios en la agricultura permanecieron muy bajos. Durante y desde la segunda guerra mundial han existido muchas más oportunidades de empleo en las industrias urbanas que antes y, por eso, los agricultores se han visto obligados a pagar salarios mucho más altos, salarios al mismo nivel que en las industrias urbanas. Esto ha llevado a los agricultores a un deseo de economizar en mano de obra.

5. La disminución se debe también al hecho de que la comparación de las condiciones de trabajo y del desarrollo futuro de la agricultura con las condiciones existentes en las industrias urbanas ha sido desfavorable para la agricultura, y, por tanto, los jóvenes se inclinan a trasladarse a las zonas urbanas.

6. Desde 1949 a 1962 ha habido una disminución de la población activa agrícola de unas 160.000 personas, que suponen el 30%.

7. Como era de esperar, los que han desaparecido de la agricultura son, primera y principalmente, los peones agrícolas, y tanto los parientes (hijos, etc.) como la mano de obra contratada han disminuido. Los propietarios han permanecido en sus explotaciones agrícolas, pero con una mano de obra más reducida.

8. Se podría esperar que esta disminución tan considerable de la población activa agrícola implicase operaciones más extensas en la agricultura, pero no es éste el caso.

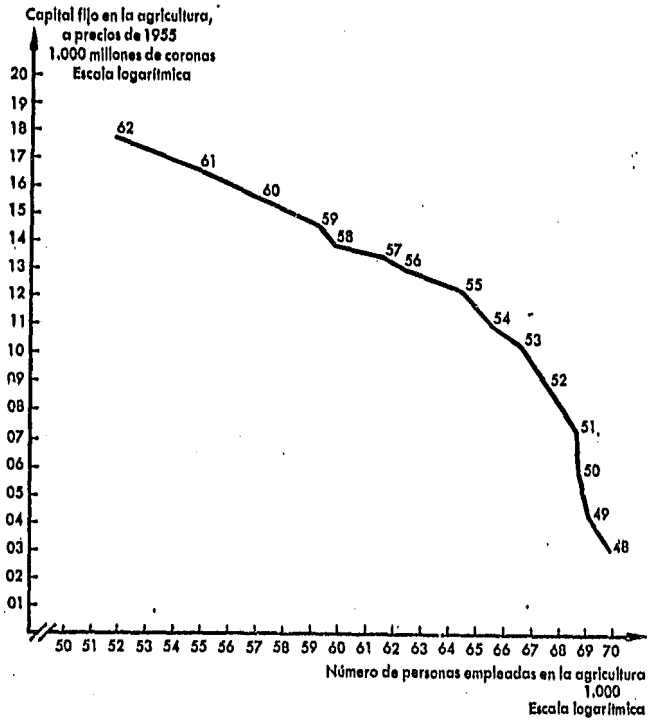
9. Si consideramos el desarrollo del producto nacional de la agricultura a precios constantes, se verá en el cuadro 2 del anexo que ha habido una elevación desde 1949 a 1962 en el producto nacional de un tercio aproximadamente.

10. La lamentable — como parece — disminución de la población activa agrícola no ha originado una agricultura más extensiva. La razón de que no haya tenido lugar tal desarrollo es que los agricultores han reemplazado la cara y escasa mano de obra por un uso extensivo de la maquinaria y por una mejora de las construcciones.

11. El cuadro 3 del anexo ofrece algunos cálculos muy toscos relativos a la evolución del capital real en la agricultura (incluyendo el valor de la tierra agrícola), es decir, del capital a precios constantes.

12. La población activa ha sido reemplazada, en un grado considerable, por el capital real. Desde 1949 a 1962 el capital real ha aumentado el 21%.

13. Si consideramos la evolución del empleo y del capital real expuestos en una escala logarítmica, se obtiene el diagrama siguiente:



El diagrama muestra que al principio del período se daba una aceleración relativamente rápida del capital real en comparación con el cambio de la población activa, pero desde 1953 esta evolución ha cambiado. La disminución de la población activa se ha acelerado relativamente más que el aumento del capital real.

14. Es evidente que cuando hay cambios tan intensos de los factores de la producción no sería prudente considerar únicamente la productividad del trabajo porque esto daría una errónea impresión de lo que ha ocurrido. Es necesario considerar otro concepto de productividad en el que se tomen en consideración tanto la población activa decreciente como el capital real creciente.

15. Para hacer tales cálculos, el autor ha obtenido un promedio ponderado de los índices relativos a la población activa y al capital real. Como ponderaciones — siendo 1955 el año base —, se ha utilizado el salario global (incluyendo un salario imputado a los propietarios) para la población activa, y para el capital real la renta de los propietarios agrícolas, es decir, la diferencia entre el producto nacional neto y el salario global mencionado.

16. Para 1955, el cálculo, por supuesto, dará una cifra idéntica a la del producto nacional neto de 1955. Para todos los restantes años, existirá una diferencia entre las cifras de los factores calculados de este modo y el producto nacional neto a precios constantes (por ejemplo, las cifras de producción).

17. Considerando la relación entre las cifras de producción y de factores se obtiene una idea aproximada del desarrollo de la productividad agrícola, medida en la que se han tomado en consideración tanto la disminución de la población activa como el aumento del capital real.

18. Es evidente que tales cálculos han de ser muy inseguros, pero, no obstante, darán una buena imagen del efecto de los cambios desde la mano de obra a la maquinaria en la agricultura danesa. El resultado se ofrece en el cuadro 4 del anexo.

19. La tendencia es bastante clara. En el período que se considera ha habido una notable elevación de la productividad. Se ha demostrado que existe una fuerte correlación negativa entre el cambio en la población activa y en el capital real, y para el período de 1953 a 1962 parece existir una regresión lineal.

20. Basándose en las cifras para el período 1953-1962, el autor obtuvo las ecuaciones siguientes, donde se dan las cifras en logaritmos naturales:

$$\log N = 6\,000 - 2{,}061 \left(\log \frac{K}{10} - 7\,226\right) \quad (1)$$

$$\log X = 8\,365 + 0{,}52 \left(\log \frac{K}{10} - 7\,226\right) \quad (2)$$

Aquí K es el capital real, N la población activa y X el producto nacional. Las ecuaciones muestran que a una disminución del 2% en la población activa le acompaña un aumento del capital real del 1%; en estas condiciones el producto nacional a precios constantes aumenta en el 0,5%.

21. Este breve análisis ha demostrado cómo una descripción de una condición económica real de la industria — el crecimiento económico por ejemplo — da por supuesto que se intenta explicar el desarrollo de los diferentes factores de la producción. Por eso es necesario incorporar las variables demográficas en su interacción con los otros factores de la producción. Esto es lo que ha intentado hacer el autor del presente trabajo.

ANEXO

Cuadro 1. Población activa (incluyendo a los propietarios agrícolas)

Año	*Población activa por mil*
1949	492
1950	489
1951	488
1952	475
1953	466
1954	455
1955	444
1956	423
1957	414
1958	399
1959	393
1960	376
1961	355
1962	331

Cuadro 2. Producto nacional neto a los precios de 1955

(Millones de coronas)

Año	*Producto nacional neto*
1949	3.358
1950	3.815
1951	3.697
1952	3.989
1953	4.384
1954	3.989
1955	3.994
1956	4.148
1957	4.573
1958	4.378
1959	4.089
1960	4.441
1961	4.505
1962	4.498

Cuadro 3. Capital real (incluyendo el valor de la tierra)

(Millones de coronas)

Año	*Capital real*
1949	10.998
1950	11.382
1951	11.828
1952	12.284
1953	12.698
1954	13.019
1955	13.247
1956	13.448
1957	13.632
1958	13.776
1959	13.976
1960	14.300
1961	14.679
1962	15.025

Cuadro 4. Indice de productividad

Año	*1949 = 100*
1949	100
1950	113
1951	107
1952	115
1953	127
1954	116
1955	116
1956	126
1957	136
1958	133
1959	123
1960	135
1961	139
1962	141
—	—
—	—

Algunas relaciones económico-demográficas simples — la experiencia canadiense

N. K. CHOUDHRY y Y. KOTOWITZ

INTRODUCCIÓN

1. Se han pretendido millares de relaciones entre las variables económicas (por ejemplo, nivel de vida, crecimiento económico, industrialización y urbanización) y las variables demográficas (por ejemplo, estructura por edad, tasas de natalidad y de mortalidad, inmigración y emigración). En este trabajo se examinan dos aspectos afines e importantes de la relación entre los cambios demográficos y el crecimiento económico. Estos son: *a*) los efectos del crecimiento demográfico sobre el ahorro agregado; y *b*) el efecto de los cambios técnicos sobre la substitución entre el trabajo y el capital. La importancia del ahorro para el crecimiento económico no necesita explicación, la de este último depende de la posibilidad de empleo del aumento de la población activa (resultante del aumento demográfico para una tasa de actividad dada).

2. El método seguido en este estudio puede describirse como "heurístico estadístico", para distinguirlo del "econométrico". Se intentan deducir implicaciones que parecen oportunas para las cuestiones que surgen de las relaciones que no incorporan explícitamente el crecimiento demográfico. Sin embargo, se considera que las conclusiones deducidas en este trabajo confirman, más bien que contradicen, las que puedan obtenerse de un razonamiento *a priori*.

LOS ANTECEDENTES

3. El nivel y el crecimiento de la población canadiense han reclamado una atención renovada en el contexto del debate sobre el crecimiento económico canadiense y sus perspectivas. Así, en un informe ampliamente difundido, el Consejo Económico del Canadá estimó que durante la década 1960-1969, la población canadiense crecería del 21,6 al 21,7% y su población activa en casi el 27% [1]. El Consejo luego prosiguió estimando que, sobre el supuesto de una tasa de empleo del 97%, el aumento estimado de la población activa implicaría (dado un cierto aumento imaginado de la productividad media del trabajo) la siguiente tasa anual media de crecimiento del producto nacional bruto del Canadá y otras magnitudes con éste relacionadas: producto nacional bruto, 5,5%; consumo, 51%, inversión privada bruta, 9,2%, y gastos del gobierno, 5,0%.

4. Estas tasas anuales de crecimiento no son "previsiones", sino más bien "proyecciones" de lo que tiene que ocurrir si el aumento esperado de la población activa ha de utilizarse ventajosamente con un desempleo sometido a cierto límite máximo (en este caso el 3%). Por otra parte, Hood y Scott [2] previeron magnitudes de un orden análogo, aunque no idéntico.

5. La mayoría de los análisis actuales de las tendencias económicas del Canadá poseen ciertas características comunes que se observan fácilmente. Por ejemplo, hay un acuerdo general sobre las perspectivas de un rápido crecimiento de la población total y de la población activa. La mayoría de los analistas consideran el coeficiente de empleo como un parámetro: un parámetro objetivo político, como en el informe del Consejo Económico del Canadá, o un parámetro observado, como en el análisis de Hood y Scott. Quizás no es una mera coincidencia que tanto el Consejo Económico como Hood y Scott supongan que el coeficiente de empleo se mantiene en el 97%. Asimismo, la mayoría de los analistas hacen algunas estimaciones del aumento de la productividad del trabajo y utilizan éstas para proyectar la producción interna total.

6. Son estas características comunes las que sirven como punto de partida para el presente trabajo. Parece, en opinión del autor, que los análisis del tipo antes mencionado ignoran excesivamente las fuerzas que podrían influir en el cumplimiento de sus previsiones. Fácilmente se nos ocurren una serie de puntos pertinentes. Por ejemplo, la constancia de la relación capital/producto supuesta por Hood y Scott presupone que el crecimiento demográfico o no va a influir, probablemente, sobre el

[1] Consejo Económico del Canadá, *Economic Goals to 1970* (diciembre de 1964).

[2] Wm. C. Hood y A. Scott, "Output, labour and capital in the Canadian economy", *Report of the Royal Commission on Canada's Economic Prospects* (febrero de 1957).

comportamiento del ahorro y la inversión o lo va a cambiar de tal manera que se mantenga constante la relación capital/producto. La cuestión de si es probable que el anterior supuesto vaya a darse en la práctica evidentemente queda aún por resolver.

7. Otro gran defecto radica en el tratamiento del cambio técnico. El razonamiento es algo así: "Si la población activa se duplica y cada trabajador produce el doble que antes, entonces, evidentemente, la producción se cuadruplicará." Es obvio que el que tenga lugar o no esta cuadruplicación de la producción dependerá del grado en que queden sin afectar las oportunidades de empleo para el doble número de hombres por las fuerzas que duplican la producción por hombre. Si, verdaderamente, como a menudo se ve alegar a propósito de la automación, la naturaleza del progreso técnico vuelve superfluas considerables cantidades de trabajo, y si las elasticidades de substitución entre el trabajo y el capital son bajas, entonces ni la vana esperanza ni las políticas de salarios pueden resultar ser fuerzas bastante intensas para garantizar que habrá un coeficiente de empleo del 97%. Las cuestiones antes mencionadas se examinan en detalle en las secciones que siguen.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y AHORRO

8. Es un lugar común el que, siendo iguales las condiciones restantes, un aumento demográfico aumenta el consumo agregado y reduce el ahorro agregado. Por lo tanto, se podría esperar que, con el tiempo, los ahorros tengan una correlación positiva con la renta y negativa con la población. Desgraciadamente, dado que las series cronológicas, tanto de la renta como de la población, están a menudo estrechamente correlacionadas, es probable que no se consiga encontrar la confirmación de esta tesis a través de la regresión de una serie temporal del ahorro sobre la renta y la población.

9. En el presente trabajo, los autores se basan principalmente en pruebas ofrecidas por muestras representativas. Asimakopulos [3] utilizó datos recogidos por la encuesta canadiense del gasto de consumo de 1959 para estimar las regresiones de la forma:

$$C_i = a_{0i} Y^{a_{1i}} S^{a_{2i}} V_i \qquad (1)$$

donde C_i representa el gasto efectuado en los bienes i, Y mide la renta, S el tamaño de la familia, V_i el error aleatorio y a_{0i}, a_{1i} y a_{2i} son parámetros. Las estimaciones de las elasticidades de los gastos de consumo (a_{2i}) con respecto al tamaño de la familia se indican en la nota 3.

10. Si se calcula la media ponderada de estas elasticidades (empleando como ponderaciones los gastos medios per cápita por grupos de bienes) para estimar una elasticidad media de todos los grupos de bienes con respecto al tamaño familiar, entonces esta media mediría aproximadamente el porcentaje de aumento de los gastos de consumo de una familia media supuesto un 1% de aumento de su tamaño familiar. Se estima que esta elasticidad global respecto al tamaño familiar es 0,092.

11. De este modo se ve que aunque el aumento del tamaño de la familia tiene el efecto esperado de aumentar el consumo familiar, la elasticidad del consumo global respecto al tamaño de la familia es muy pequeña. En el supuesto límite de que la totalidad del aumento demográfico proyectado del 22% se reflejara en un aumento del 22% de tamaño familiar medio, los cálculos llevan a esperar que los gastos de consumo de la familia media (por consiguiente, también el consumo agregado) se elevarán en el 2%, aproximadamente [4].

12. Sin embargo, en la práctica, un aumento de la población se reflejará a la vez en un tamaño familiar mayor y en un aumento del número de familias. ¿Cuál sería el efecto sobre el consumo — y por tanto sobre los ahorros — de un cambio semejante? La respuesta depende evidentemente del supuesto que se considere realista acerca del empleo de (y de la renta producida por) estas familias adicionales. Si se hiciera el supuesto, bastante restrictivo, de que el aumento de la población, por sí mismo, no creará empleo ni producción, y, asimismo, el de que hasta las familias que carecen de ingresos han de hacer ciertos gastos mínimos de consumo, entonces es inevitable la conclusión de que el consumo agregado se elevará. La mecánica de redistribución de la renta (de las familias con ingresos a las familias sin ellos)

[3] A. Asimakopulos, "Analysis of Canadian expenditure surveys", *Canadian Journal of Economics and Political Science* (mayo de 1965), págs. 234 y 235. A las cifras de las elasticidades de cada grupo de bienes respecto al tamaño familiar les sigue el gasto medio ponderado per cápita, en dólares, en el grupo de bienes especificado. Las estimaciones son: alimentación, 0,390 (366); vivienda, combustible, etc., 0,040 (259); operaciones domésticas, 0,022 (60); suministros y equipo, 0,134 (76); vestidos, 0,152 (141); transportes, 0,218 (175); compra de automóvil, 0,436 (68); entretenimiento del automóvil, 0,051 (75); otros transportes, 0,500 (32); cuidado médico, 0,181 (66); cuidado personal, 0,125 (33); esparcimiento, 0,013 (43); lecturas, 0,184 (10); enseñanza, 1,215 (10); tabaco y bebidas alcohólicas, 0,087 (64); y otros, 0,013 (19).

[4] Esta estimación puede parecer baja. Sin embargo, a los autores les interesa fundamentalmente la dirección de los efectos. Las cifras específicas utilizadas son sólo incidentales.

o de inducción a las familias receptoras de ingresos a privarse de ciertos consumos no afecta directamente a este caso. Y si el consumo agregado se eleva, para una renta fija, entonces los ahorros (o algún otro componente de la renta) tienen que disminuir.

13. Se puede sentir la tentación de alegar que dado que la historia revela generalmente una concomitancia entre el crecimiento demográfico y el de la producción, el párrafo anterior adopta un punto de vista extremadamente "parcial". El punto discutible es el de si se trata de causalidad y no de concomitancia. La cuestión es: ¿la renta se eleva simplemente a consecuencia del crecimiento demográfico? Si la respuesta es "no", entonces es evidente que el aumento del consumo agregado tiene que ser igualado por una reducción en alguna otra parte; si es "sí", entonces el que los ahorros se eleven, se reduzcan o permanezcan constantes dependerá de que el aumento de la renta (producción) supere, no alcance o iguale al aumento del consumo.

14. Sin embargo un estudio de Waters [5] aclara otro aspecto del efecto del aumento de la población sobre el ahorro y la inversión. En relación con su trabajo sobre las perspectivas económicas del Canadá, la Comisión Gordon recogió datos sobre la salud y la posesión de bienes de una muestra de más de un millar de hogares urbanos. Waters ha analizado estos datos con el fin de descubrir las interrelaciones entre las características demográficas familiares y el comportamiento del ahorro y la inversión. Waters encuentra que la posesión de bienes por las familias se relaciona muy íntimamente con la edad de la familia y con sus ingresos. En general, las familias más jóvenes prefieren los bienes que producen "servicios" (casas, bienes duraderos de consumo) a los bienes que producen rentas. Al elevarse la edad de la familia, también aumenta la posesión de bienes productores de renta. Asimismo, hacia el fin del ciclo vital de la familia, se prefieren las inversiones "más seguras" a las "más arriesgadas".

15. La mayoría de los análisis de las tendencias de la población del Canadá concuerdan en que es probable que tanto la población de las familias "nuevas" como la de las "jubiladas" se eleve en los próximos decenios. Así, Hood y Scott prevén que para 1980 la población de hombres y mujeres del Canadá entre los 20 y los 30 años se elevará a casi el 16%, desde el 14,7% en 1955. En el mismo período se espera que la población de hombres y mujeres de 65 años y más se elevará del 7,7% al 8,9%.

16. Si intentamos contrastar estas dos series de resultados, vemos que en los años venideros, en términos relativos, se dará una tendencia a alejarse de los bienes que asumen un riesgo en favor de otros bienes de consumo duraderos (incluyendo las viviendas) y de bonos y obligaciones. Llegando a esta conclusión, hacemos abstracción evidentemente de los efectos de los cambios de renta.

17. ¿Cómo va a afectar probablemente esta tendencia a los ahorros y la inversión? Es evidente que una desviación de las preferencias por los bienes que favorezca a los bienes duraderos de consumo y a las inversiones "conservadoras" reducirá la oferta de ahorros hacia los bienes que suponen riesgo. Aunque una opinión más definitiva sobre este tema debe esperar a los resultados finales de Waters, los autores se inclinan a deducir que el cambio previsible de la estructura por edad de la población canadiense, como resultado de su crecimiento, puede afectar adversamente a los ahorros privados disponibles para financiar la inversión en fábricas y equipos [6].

CAMBIO TÉCNICO Y SUBSTITUCIÓN ENTRE EL TRABAJO Y EL CAPITAL

18. Al analizar si la información disponible sobre el progreso técnico del Canadá indica si ha habido un ahorro de trabajo o un ahorro de capital, los autores se basaron en gran parte en una función de producción para la industria fabril canadiense estimada por Kotowitz [7].

19. Kotowitz estimó en primer lugar una función de producción sobre una encuesta de gastos de consumo que incluía a la vez un componente neutral de Hicks de cambio técnico y un componente de variación cíclica de la forma:

$$Q_t = \Upsilon_0[\delta K_t^{-\rho} + (1-\delta)L_t^{-\rho}]^{-\frac{1}{\rho}} e^{\lambda t + \alpha D\omega_t}, \qquad (2)$$

donde Q_t representa un índice de producción industrial, K y L son índices de los dos factores primarios, t es el tiempo, D una variante cíclica y ω_t representa una perturbación aleatoria. Υ_0, δ, ρ, λ y α son constantes.

[5] Wm. R. Waters, "The composition of household wealth", tesis doctoral, Universidad de Chicago (Estados Unidos de América).

[6] Puede alegarse plausiblemente que la reducción de la oferta de ahorros para bienes que entrañen riesgo estará parcialmente compensada por la elevación de los beneficios y por la mayor preferencia por los bonos y obligaciones. El trabajo preliminar de Waters induce a hacer creer a los autores del presente trabajo que tales compensaciones serán insuficientes.

[7] Y. Kotowitz, "Capital labour substitution and technical change in Canadian manufacturing", trabajo presentado en las Reuniones Anuales de la Asociación Canadiense de Ciencia Política, 1965.

Sus resultados preliminares la llevaron a reformular (2) en,

$$Q_t = \Upsilon_0[\delta_0 e^{\lambda_5 t+\alpha_5 D} K_t^{-\rho}+(1-\delta_0)L_t^{-\rho}]^{-\frac{1}{\rho}} e^{\lambda t+\alpha D} w_t \qquad (3)$$

o en la forma alternativa,

$$Q_t = \Upsilon_0[\delta_0 e^{\lambda_1+\alpha_1 D} K^{-\rho} + (1-\delta_0)e^{\lambda_2 t+\alpha_2 D} L_t^{-\rho}]^{-\frac{1}{\rho}} w_t, \qquad (3a)$$

donde $\lambda_1 = \lambda_5 - \rho\lambda$, $\lambda_2 = -\rho\lambda$, $\alpha_1 = \alpha_5 - \rho\alpha$ y $\alpha_2 = -\rho\alpha$, λ_5 puede interpretarse como la tasa de progreso técnico diferencial relacionada con el capital solamente. Aunque las estimaciones numéricas de Kotowitz se obtuvieron por (3), los autores trabajaron con (3*a*). También tienen en cuenta que ρ se relaciona con la elasticidad de substitución entre el trabajo y el capital (σ).

$$\sigma = \frac{1}{1+\rho}, \ \sigma < 1 \text{ implica } \rho > 0.$$

20. De (3*a*) se obtiene:

$$\frac{d}{dt}\log\left(\frac{\partial Q}{\partial K}\Big/\frac{\partial Q}{\partial L}\right) = (1+\rho)\left(\frac{1}{L_t}\cdot\frac{dL_t}{d_t} - \frac{1}{K_t}\cdot\frac{dK_t}{d_t}\right) + \lambda_1-\lambda_2 \qquad (4)$$

Vemos que el cambio técnico es el componente no neutral de Hicks si siendo constante la proporción entre el capital y el trabajo, es decir,

$$\frac{1}{K_t}\cdot\frac{dK_t}{d_t} = \frac{1}{L_t}\cdot\frac{dL_t}{d_t}, \ \lambda_1 \neq \lambda_2$$

Asimismo, en términos de Hicks, el cambio técnico será ahorro de trabajo si $\lambda_1 > \lambda_2$ y ahorro de capital si $\lambda_1 < \lambda_2$. Las estimaciones de Kotowitz son: $\rho = 1{,}41$ ($\sigma = 0{,}41$), $\lambda = 0{,}04$, $\lambda_5 = 0{,}03$, $\alpha = 0{,}004$, $\alpha_5 = 0{,}002$, $\delta_0 = 0{,}5$ y $\gamma_0 = 0{,}51$.

Todos los coeficientes son significativos al nivel del 5%. De este modo, es evidente que la elasticidad de substituciones $\sigma < 1$ y $\lambda_1 > \lambda_2$.

21. ¿Qué conclusiones podemos obtener de lo anterior? En primer lugar, en la industria canadiense el cambio técnico parece presentar una tendencia al ahorro de trabajo (en el sentido de Hicks). En segundo lugar, el que en las circunstancias reales el cambio técnico sea ahorro de trabajo o no depende también de la tasa de crecimiento del trabajo y del capital. Esto es, el cambio de la productividad marginal del capital con relación a la del trabajo no depende sólo de λ_1 y de λ_2, sino también de la diferencia entre las tasas de crecimiento del trabajo y del capital empleados. De este modo, es perfectamente posible que, si el crecimiento del capital es lo bastante rápido, pueda mitigarse la tendencia al ahorro de trabajo de $\lambda_1 > \lambda_2$. Y, por último, si λ_1, λ_2, $\frac{1}{L_t}\cdot\frac{dL_t}{dt}$ y $\frac{1}{K_t}\cdot\frac{dK_t}{dt}$ fueran tales que se elevara la relación entre la productividad marginal del capital y la del trabajo, entonces las reducciones salariales solas no garantizarán el pleno empleo de la población activa. Vale la pena observar que, mientras los cambios en las formas de medir L y K afectarán a las estimaciones de λ_1 y λ_2, (4) continúa sin ser influida por ellos, dado que estos cambios también tienen lugar en las estimaciones de $\frac{1}{L_t}\cdot\frac{dL_t}{dt}$ y $\frac{1}{K_t}\cdot\frac{dK_t}{dt}$.

El efecto del crecimiento demográfico sobre los determinantes "no ecónomicos" del crecimiento económico

HARVEY LEIBENSTEIN

1. En este trabajo, interpretamos los factores no económicos de una manera amplia y excluimos solamente los factores económicos directos, tales como los aumentos de capital o los aumentos de población activa. Existen algunos elementos de tipo intermedio que no son en sí mismos variables económicas, pero que pueden mejorar o aumentar los efectos de las variables económicas. Así, las mejoras alimenticias pueden incrementar la salud y el vigor de la población activa [1], y las mejoras en la enseñanza, que llevan a un menor analfabetismo, pueden aumentar asimismo la capacidad de trabajo cualificado de la mano de obra. No obstante, tanto la adquisición de conocimientos culturales como la mejora de la dieta puede tener lugar por consideraciones no económicas. En su mayor parte, nuestro análisis se limitará a los problemas de los países que normalmente se consideran económicamente subdesarrollados, es decir, países cuya renta per cápita es menor de doscientos dólares por año. Suponemos que no hay nada excepcional en la estructura de recursos de dichos países. Así, un país como Kuwait, con unos recursos petrolíferos extraordinarios, no forma parte de nuestra área de problemas típicos.

LA TASA DE REEMPLAZAMIENTO CUALITATIVO

2. Al considerar la influencia del crecimiento demográfico, han de abordarse simultáneamente dos aspectos básicos: *a*) el efecto de la tasa misma de crecimiento; y *b*) el efecto de la variación concomitante de la estructura por edad [2]. Un efecto esencial del crecimiento demográfico es el reemplazamiento de las viejas unidades de la población activa por las nuevas. Algunos miembros de la población activa existente salen de ella por fallecimiento, por jubilación, o por algún cambio de su situación social, mientras los jóvenes entran cuando llegan a la edad activa y cuando adquieren un cierto nivel de instrucción o formación profesional. Es significativo que los recién ingresados en la población activa serán, en muchos casos, diferentes cualitativamente de los que salen. De este modo, como consecuencia del crecimiento demográfico, así como de las formas directas e indirectas de enseñanza prolongada, cambia la naturaleza cualitativa de la población activa. Son estos tipos de cambio los que intentamos investigar, y relacionar con el crecimiento económico.

3. Dos factores importantes que influyen sobre el crecimiento económico son: *a*) las calidades laborales de la población, y *b*) las actitudes de la población económicamente activa. Por calidades laborales entendemos los aumentos de salud y vigor del trabajador representativo, así como las mejoras de sus aptitudes adquiridas. Las actitudes de la población activa están determinadas por las tradiciones religiosas, sociales, culturales y políticas. Algunas actitudes básicas que afectan al crecimiento son las que implican cambios en la adhesión a las ocupaciones y procedimientos tradicionales. Tales cambios de actitud influirán normalmente en el grado de movilidad social, en el alcance de la participación de las mujeres en la población activa, y en la edad a la que las personas entran normalmente en la población activa. Además, dichos cambios afectarán a la disposición de las personas que ejercen una profesión dada a aceptar técnicas y equipo nuevos o a trabajar eficazmente bajo formas variables de organización.

4. Primeramente, consideremos el efecto de la tasa de crecimiento demográfico en el supuesto de que la estructura por edad permanece estable. Para lograr un cambio cualitativo de la población, aquellos que entran en la población activa deben ser dotados en forma diferente, en términos de instrucción, y de adiestramiento formal o informal, de la de aquellos que salen de ella. Pero ¿cómo puede tener lugar esto? Una circunstancia en la que esto podría ocurrir se da si la proporción de jóvenes que reciben una enseñanza elemental completa fuera mayor de

[1] W. D. Keller y H. A. Kraut, "Work and nutrition", *World Review of Nutrition and Dietetics*, vol. III, G. Bourne, edit. (Londres, Pittman Medical Publishing Company Ltd., 1962), págs. 77 a 79.

[2] N. Keyfitz, "Age distribution as a challenge to development" (manuscrito inédito), pág. 10. Estoy en deuda con el Profesor Keyfitz, ya que esta sección me la inspiró su trabajo.

lo que era cuando los miembros de la actual población activa eran también niños. Supongamos que esta proporción es invariable con respecto a la tasa de crecimiento demográfico. En ese caso, cuanto mayor es esta tasa, mayor es el grado en que las personas que han recibido una enseñanza primaria reemplazarán a las personas no instruidas que salen de la población activa. Está claro que esto se basa en el supuesto de que las restantes condiciones permanezcan iguales.

5. Para aclarar las implicaciones entrañadas, consideremos algunos ejemplos numéricos. Supongamos, para fines aclaratorios, que la duración de la vida activa es de 50 años. En una población estacionaria con una estructura por edad estable, sale cada año el 2% y entra el 2%. Si los que entran son de una calidad nueva en comparación con los que se encontraban inicialmente en la población activa, entonces, después de veinticinco años, el 50% de la población activa representará la calidad nueva y el 50% la antigua. Digamos que el 50% serán alfabetos y el otro 50% analfabetos. Pero si la población crece al 2% anual y la tasa de entrada se eleva al 4%, entonces al final de los veinticinco años aproximadamente el 70% serán alfabetos y el 30% analfabetos. Si la tasa de entrada fuera del 6%, entonces al año vigésimo quinto la tasa de alfabetismo de la población activa se elevaría a más del 80%. Los resultados son un poco más decisivos si consideramos un período de cinco años y comparamos una población estacionaria en la que las tasas de ingresos y de salida son el 2% anual, con otra población en la que la tasa de ingreso es del 6%. En la población estacionaria, al final de los cinco años, sólo el 10% son alfabetos, mientras que en la población que crece con rapidez más del 25% han dejado de ser analfabetos en el mismo período. Por supuesto, cualquier otra aptitud adquirida — tal como los conocimientos recibidos en la enseñanza media — puede substituir al simple alfabetismo. Evidentemente la composición de la población activa es muy diferente si el 25% de la misma, en lugar del 10%, tiene una enseñanza media. Por supuesto, en este cálculo, pasamos por alto el período de gestación necesario para esa enseñanza. La formulación puede complicarse para incluir una variedad de años de enseñanza, pero la naturaleza básica y la dirección del impacto son las mismas.

6. Puede seguirse una línea análoga de pensamiento en el caso de que se trate de la mejora física de la población activa. Una nutrición superior produce una población más alta, más fuerte y más resistente a las enfermedades que la generación anterior [8].

7. Ahora consideremos la parte del problema que hace referencia a la estructura por edad. Cuanto mayor es el grado de sesgo de la estructura por edad hacia los niños, mayor es el reemplazamiento de los individuos más instruidos por los que lo son menos. Además, las altas tasas de crecimiento demográfico, que han aumentado recientemente, o las tasas cada vez mayores de dicho crecimiento, estarán asociadas normalmente con una reducción de la edad media de la población. Tales cambios actuarán también para reemplazar a los individuos menos instruidos por los más instruidos. La tasa de reemplazamiento se eleva al disminuir la edad media de la población.

8. Puede hacerse un análisis análogo de las actitudes de la población. Si suponemos que podemos clasificar las actitudes en función del grado de sujeción a los usos tradicionales, y si suponemos además que un efecto de la enseñanza es el de disminuir tal sujeción, entonces podemos concebir el reemplazamiento de unos individuos ligados a las tradiciones por otros que lo son menos como un resultado del crecimiento demográfico.

CIERTOS COSTOS INDIRECTOS DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

9. Hemos considerado la forma en que el crecimiento demográfico puede cambiar la calidad laboral y la "vinculación a la tradición" de la población suponiendo que la tasa y la forma de crecimiento de la población no ejercen influencia sobre la proporción predeterminada que puede recibir la educación y las influencias que cambian las actitudes. Es del todo evidente que este supuesto tiene que hacerse menos riguroso. Las razones son fácilmente visibles respecto a los gastos realizados en la enseñanza primaria y media sostenida con fondos públicos. Evidentemente, tales gastos no aumentarán en proporción directa al número de jóvenes de la población. Hay una serie de otros importantes factores limitativos. La capacidad fiscal del gobierno dependerá hasta cierto punto de los ingresos reales de la comunidad. Existen también derechos alternativos a los fondos públicos, tales como la necesidad de fondos de inversión para la industrialización. Estas exigencias opuestas variarán con la tasa y la forma del crecimiento demográfico. En una población en su mayor parte agrícola, cuanto mayor es la tasa de crecimiento demográfico, menor es

[8] J. M. Tanner, *Growth at adolescence* (Springfield, Illinois, Charles C. Thomas, 1955), págs. 83 a 97.

la tierra que corresponde a cada hombre; mayor el grado de parcelación, y por consiguiente menor la producción por hombre. Hay una evidente oposición entre la inversión en tierra potencialmente cultivable, la inversión en una industrialización creciente, y la inversión en el aspecto cualitativo de la población. Además, las tasas de crecimiento altas aumentarán normalmente la carga de dependencia o número de personas inactivas por personas activas y disminuirán los ingresos imponibles potenciales. Aquí hay dos influencias opuestas. El crecimiento demográfico puede elevar los reemplazamientos de la población a una calidad superior desde un punto de vista económico, pero al mismo tiempo hará más difícil que se pueda proporcionar un nivel dado de enseñanza a la misma proporción de niños que entran en la población.

10. No debemos destacar excesivamente la importancia del crecimiento demográfico en la mejora de la calidad media de la población. La calidad de la población activa no se relaciona únicamente, en absoluto, con la tasa de crecimiento. Aunque la mejora de la calidad de la población activa es frecuentemente un factor necesario de adaptación, cuya falta puede obrar como un obstáculo del crecimiento, no es una fuente suficiente del crecimiento. Si hay más personas con una enseñanza secundaria, la productividad no aumenta si la mayor parte de la población que ha recibido dicha enseñanza trabaja como empleados [4]. Parece razonable que el crecimiento aumentará si las actividades empresariales y el nivel cultural crecen simultáneamente. Hay una relación complementaria entre las mejoras de los diferentes sectores de la población activa, y ha de lograrse un equilibrio si las mejoras en un área tienen que traducirse en una mayor producción. Probablemente tiene que existir una dinámica natural en la tensión entre el crecimiento de las aptitudes y el crecimiento económico. A este respecto, nosotros sólo podemos sugerir la naturaleza de esta dinámica en su forma más tosca y menos sofisticada. El rápido crecimiento de las aptitudes sin un crecimiento económico correlativo tiene que conducir a algunas aptitudes inútiles y con el tiempo a un desgaste de éstas, de modo que existirá una tendencia hacia un equilibrio entre el crecimiento de las aptitudes y el crecimiento económico. Por otra parte, un crecimiento económico rápido sin crecimiento de las aptitudes no puede durar, ya que la carencia de estas últimas constituye un obstáculo para un ulterior crecimiento. En uno u otro caso, existiría una tendencia al equilibrio, determinada por cualquiera de los tipos de crecimiento que fuera más bajo. Por supuesto, hemos prescindido aquí del grado en que se pueden utilizar ciertos tipos de capital como substitutos de las aptitudes.

[4] W. A. Lewis, "Secondary education and economic structure", *Social and Economic Studies*, vol. XIII, No. 2 (junio de 1964), pág. 230.

CAMBIOS INTELECTUALES Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

11. Otra consideración esencialmente significativa es la de que ciertos sectores de la población pueden ser mucho más importantes, para fomentar el crecimiento, que otros. El grupo empresarial puede ser sumamente pequeño, comparado con el conjunto de la población, pero, dado que sus actividades son esenciales para el crecimiento, su estructura, sus actitudes y condiciones pueden ser más importantes que su número absoluto [5], si la calidad de los otros sectores de la población activa no es demasiado baja para obstruir su eficaz promoción del crecimiento. Si un grupo es pequeño, en comparación con el conjunto de la población, puede aumentar en tamaño y capacidad a una tasa considerable independientemente de las tasas de crecimiento de los otros sectores de población. Este hecho debilita la significación de la tasa general de crecimiento demográfico y del efecto de reemplazamiento con el que está relacionada.

12. El crecimiento demográfico y los cambios concomitantes de la estructura por edad aumentan el tamaño familiar. En general, hay tres efectos directos: *a*) el número de hijos por familia, y, por consiguiente, el número de hermanos con los que todo niño se pone en contacto, aumenta; *b*) análogamente, una población que crece con mayor rapidez da lugar a una población más joven, y por consiguiente cada niño tendrá un número mayor de contactos posibles con otros niños de la misma edad; *c*) las familias más jóvenes serán encabezadas por padres más jóvenes, que, en diversos sentidos, han acumulado menos información y experiencia que comunicar a su prole que las que tendrían los padres más viejos y con familias más numerosas, con menos oportunidades para comunicarse con cada uno de sus hijos. Podemos considerar estos efectos en relación con tres cualidades de la población: *d*) las condiciones empresariales; *e*) el nivel de inteligencia; y *f*) las aptitudes verbales e intelectuales adquiridas.

[5] D. McClelland, *The Achieving Society* (Princeton, Van Nostrand, 1961), cap. VI.

13. Actualmente, sabemos poco sobre la relación entre las capacidades empresariales y los contactos entre hermanos. Pero existe una relación entre inteligencia y condición empresarial, aunque la inteligencia es solamente una de las condiciones requeridas por dicha condición. Hay algunos datos que indican que una proporción extraordinaria de los que han acreditado logros intelectuales considerables eran hijos únicos o procedían de familias en las que había unas diferencias de edad relativamente grandes entre los hermanos. Parece admisible que la facultad de pensar en abstracto se desarrollaría antes o sería mayor, en general, si los niños adquirieran las aptitudes verbales concomitantes o bien de los adultos o de hermanos considerablemente mayores que ellos mismos. Aunque es difícil de hecho separar el nivel de inteligencia de las aptitudes adquiridas hay pruebas que indican que el nivel de inteligencia de un niño pequeño puede elevarse de hecho por una educación fomentadora de lo cultural o por las clases de estímulos ambientales de que se dispone en un ambiente urbano; y existe una relación estrecha entre el tamaño de la familia y la capacidad intelectual [6]. Esta, y la facultad que le acompaña de manejar las abstracciones que caracteriza a la inteligencia cultivada, son indudablemente importantes para el desarrollo económico. Es evidente en la aportación a la economía de aptitudes profesionales; es decir, en el trabajo de los ingenieros, abogados, médicos, arquitectos y profesores de diversos niveles. Parece probable que las capacidades intelectuales adquiridas se relacionan también con las aptitudes empresariales. Parece, pues, que cuanto menor es la tasa de crecimiento demográfico y menor el tamaño de la familia, mayor es el grado al que estas aptitudes podrían desarrollarse.

14. Los factores antes considerados ejercen un impacto sobre el desarrollo económico opuesto al del efecto de reemplazamiento. Dado que nuestro conocimiento sobre estos factores es fragmentario, no es posible estimar numéricamente, en la actualidad, la influencia relativa de estas fuerzas contrarias. Hemos de recordar también que cuando consideramos a los que han hecho logros excepcionales, nos referimos sólo a personas que forman una proporción minúscula de la población, y que la relación entre sus cifras y el tamaño medio de la familia puede ser insignificante. Una nueva consideración es la de si se aplica aquí un análisis medio o marginal. En otras palabras, ¿aumenta el número de personas de talento en algún sentido proporcional al aumentar la fuente de la que tales personas podrían proceder, o dicho número no tiene relación con esa fuente y reacciona a circunstancias de un tipo no demográfico? Sólo si el tamaño de la fuente es significativo podemos ocuparnos de los aspectos demográficos de los problemas.

[6] A. Anastasi, "Differentiating effect of intelligence and social status," *Psychological Bulletin*, vol. VI, No. 2, págs. 84 a 91; D. McCarthy, "Language development in children," *Manual of child psychology*, L. Carmichael, edit. (Nueva York, 1946), págs. 558 y 559.

Relación entre las proyecciones demográficas y la formulación de un programa de desarrollo

MILOŠ MACURA

1. Las proyecciones demográficas, concebidas como un conjunto completo y unitario de proyecciones referidas a la población total, la población activa y sus grupos principales, son un moderno instrumento con el que se intenta aumentar la eficiencia de la formulación de una política de desarrollo. Su origen se encuentra tanto en el pensamiento teórico, particularmente en lo que se refiere a las relaciones entre los cambios económicos, sociales y demográficos, como en las necesidades prácticas de nuevas herramientas de planificación. En contraste con la teoría que proporciona base suficiente para consideraciones demográficas del desarrollo económico y social, las técnicas corrientes de planificación no permiten su tratamiento integral. Esto se debe quizás al deficiente conocimiento que tiene el hombre de las oportunas interrelaciones, como consecuencia de una investigación y de un análisis insuficientes.

2. Los procedimientos de planificación y los modelos económicos existentes no pueden proporcionar más campo para las proyecciones demográficas por razones obvias. Dichos procedimientos y modelos están ya sobrecargados con variables económicas que tienen una importancia fundamental para estimar la dinámica y los equilibrios de un fenómeno tan complejo como el desarrollo económico. Normalmente incluyen las variables población total y población activa, ya sea explícita o implícitamente, pero con un alcance bastante limitado [1]. Las proyecciones por sectores consideran además la oferta y la demanda específicas de trabajo, a fin de fijar un equilibrio apropiado del mercado de trabajo. Sin embargo, ni los modelos económicos ni los procedimientos de planificación incluyen corrientemente los factores y efectos demográficos como componentes integrales de un proceso de desarrollo previsto. Aun cuando el plan comprenda las proyecciones y equilibrios de la población activa, no cubre otros importantes fenómenos demográficos [2].

3. Por otra parte, los modelos demográficos parecen limitarse a las variables demográficas en su sentido estricto, al menos según el pensamiento actual de muchos demógrafos [3]. Mientras la construcción de modelos descansa todavía en las áreas tradicionales de la demografía, las proyecciones demográficas — concebidas al principio como proyecciones de la fecundidad y de la mortalidad, del tamaño y de la estructura de la población por sexo y edad — tienden a incluir nuevos enfoques. Las proyecciones de la población en edad activa, en edad escolar, la de edad avanzada y la de otros grupos funcionales por sexo y edad, así como las proyecciones de la población económicamente activa, extienden el ámbito de las proyecciones demográficas [4]. Esto, de hecho, acerca estas proyecciones a la planificación económica y social, y abre nuevos caminos para su desarrollo.

4. La planificación del desarrollo debiera tener más en cuenta, sin duda, los factores demográficos, al mismo tiempo que los efectos demográficos futuros debieran evaluarse a la luz del progreso económico y social. Además, un programa de desarrollo debería valorarse por los cambios demográficos, así como por criterios económicos y sociales, ya que las proyecciones demográficas tienen que integrarse con los métodos y procedimientos de la planificación. Evidentemente, ésta no es una tarea fácil, ya que los métodos utilizados corriente-

[1] Compárense los modelos económicos de Harrod, Domar, Tinbergen, Mahalanobis y Boyarski. Véase también Instituto de Economía del Sistema Socialista Mundial de la Academia de Ciencias de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, *Planirovanie v evropeiskij stranaj socializma* (Moscú, 1962), págs. 111 a 121, 227, 228 y 241 a 243; Naciones Unidas, *Programming Techniques for Economic Development* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 60.II.F.3).

[2] M. Ya. Sonin, *Vosproizvodstvo robochei sili v SSSR i bilans truda* (Moscú, 1959), págs. 326 a 354.

[3] W. Winkler, "Types and models in demography", *International Population Conference, New York, 1961* (Londres, International Union for the Scientific Study of Population, 1963), págs. 358 a 367; W. Brass, Summary of Discussion, *ibid.*, págs. 368 a 377.

[4] A. J. Coale y E. M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low Income Countries* (Princeton, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1958), págs. 231 a 237; E. Rosset, *Perspectywy demograficzne Polski* (Varsovia, 1962).

mente en las proyecciones económicas, sociales y demográficas difieren substancialmente. Pero, si la integración se entiende como la unión de los procesos económicos, sociales y demográficos en su punto de interacción y si el procedimiento tiene en cuenta la relación acción-efectos, parece que no debiera haber serios obstáculos para seguir adelante con análisis del futuro en que intervengan diversas disciplinas.

EXPERIENCIA RECIENTE: PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS PARCIALES

5. No es necesario señalar el grado de utilización de las proyecciones del crecimiento de la población y de su estructura por sexo y edad en la planificación durante los últimos años. Las experiencias poco fructíferas de algunos países cuyas proyecciones demográficas presentaron desviaciones y cuyos planes se desacreditaron sirvieron de lección. Esto estimuló los estudios de la población futura, pues las proyecciones demográficas adquirieron, además del interés demográfico, un gran interés económico.

6. Además de su empleo en la planificación económica, las proyecciones demográficas se utilizan para preparar diversos proyectos sociales. En algunos países, el crecimiento estimado de la población ha sido un argumento importante al debatirse los programas de planificación familiar. Las pensiones de vejez y otros planes de la seguridad social sólo se introdujeron o se modificaron en muchos países después de un cuidadoso examen de las tendencias y estructuras de la población futura. Las proyecciones por sexo y edad han sido útiles en muchos países para estimar los futuros contingentes comprendidos en la edad escolar. De hecho, éste fue el principio de la utilización de las proyecciones demográficas para la planificación de la enseñanza.

7. En los planes de desarrollo de muchos países se han incluido las proyecciones de la población activa. Sin embargo, aunque las proyecciones de la población total de casi todos los países siguen el mismo modelo analítico, el contenido y los métodos de las proyecciones de la población activa, con excepción de las proyecciones de su estructura, por sexo y edad, difieren ampliamente [5]. Además de las estimaciones de la oferta y demanda futuras de mano de obra, los planes y programas nacionales incluyen diversas estimaciones de la población activa. En el plan de la República Arabe Unida, figuran estimaciones de la población activa futura por industrias y por amplias categorías sociales. El plan etíope hace una exposición cualitativa de la población activa de las pequeñas explotaciones agrícolas (sector tradicional), pero hace precisiones respecto al empleo no agrícola con especial relieve del personal directivo, técnico y administrativo. La planificación de la India introdujo un interesante enfoque, en el que, además de los indicadores convencionales de la mano de obra, se introdujo el concepto de reserva de ocupaciones. También habría que mencionar que algunos países con una estructura laboral diversificada estiman el empleo futuro por profesiones, y otros muchos prevén el de las profesiones de importancia fundamental.

8. Un gran número de países proceden por proyecciones demográficas relativas a los contingentes y a la producción del sistema educativo, ya sea dentro del marco de la planificación de la enseñanza o en otros contextos. Una de las primeras experiencias fue la de las proyecciones de los niveles de instrucción de la población italiana, elaboradas por la Associazione per lo Sviluppo del l'Industria nel Mezzogiorno (SVIMEZ). Parece que la planificación de la enseñanza es un importante recurso en el procedimiento de planificación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, pero no nos consta hasta qué punto sus componentes demográficos están integrados con otras proyecciones demográficas. Esto es probable, *mutatis mutandis,* en muchos países occidentales, así como en los planes de desarrollo de algunos países asiáticos. También parecen ofrecer interés dos experimentos internacionales llevados a cabo en este campo. El primero es el proyecto mediterráneo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD), que trata de prever la mano de obra técnica y científica futura en relación con el desarrollo económico esperado. El otro es el Programa Africano de Desarrollo de la Enseñanza patrocinado por los Gobiernos africanos y por la UNESCO, con el fin de aumentar rápidamente los niveles de instrucción [6].

9. En muchos países se han elaborado también otras proyecciones demográficas, tales

[5] La unificación de métodos y técnicas para las proyecciones demográficas por sexo y edad se debe a la rica literatura sobre este tema y también al trabajo hecho por las Naciones Unidas. Es de esperar que los estudios sobre métodos y técnicas de las proyecciones de la población activa emprendidos por la Organización Internacional del Trabajo darán también buenos resultados.

[6] Naciones Unidas, "Notas del Secretario General con las cuales transmite al Consejo documentos de la UNESCO relativos a la Conferencia de los Estados Africanos sobre el Desarrollo de la Educación en Africa (decisión adoptada por el Consejo Ejecutivo de la UNESCO a raíz de la Conferencia, reseña de un plan presentado por la Conferencia)" (A/3498/Add.1 a 3).

como las de los hogares o familias, las de la población urbana y rural y las regionales. Su objeto era proporcionar una base demográfica para previsiones de la demanda de bienes duraderos, viviendas, etc., o para estimar la futura distribución de la población dentro de un contexto más amplio.

EXPERIENCIA RECIENTE: PROGRAMAS MÁS COMPRENSIVOS

10. Hay varios estudios que enfocan las proyecciones demográficas desde un punto de vista más complejo. A causa del escaso espacio de que disponemos aquí, sólo se analizan brevemente seis de ellos. El estudio hecho por la SVIMEZ incluye una serie de proyecciones demográficas relacionadas con el crecimiento esperado de la economía y la educación [7]. El procedimiento de la proyección fue, en resumen, como sigue: (*a*) población por sexo y edad → (*b*) población activa por sexo y edad → (*α*) crecimiento de la economía → (*c*) estructura económica de la población activa → [en relación con (*α*)] → (*d*) estructura profesional de la población activa → [en relación con (*α*)] → (*e*) estructura por cualificación de la población activa → (*β*) sistema de enseñanza → (*f*) población estudiantil y producción del sistema de enseñanza → (*λ*) formación al aire libre. En este sistema de proyecciones se consideraron tres factores: el demográfico, el económico y el educativo. También se consideraron sus interacciones en los puntos críticos, aunque de una manera menos formal.

11. En un estudio realizado sobre las poblaciones total y activa de Filipinas [8] desde 1957 a 1977 se adoptó un enfoque análogo, pero destacando sus implicaciones para el desarrollo económico. Cinco proyecciones básicas, todas por sexo y edad (las de las poblaciones total, urbana, rural, activa y la de las tasas de actividad) se consideraron como fundamentalmente demográficas, pero modificadas por los factores económicos previstos. Se emplearon siete proyecciones más, a saber, la de la población en edad escolar y la que cursa estudios (tanto elementales como superiores), las de necesidades de puestos de trabajo, y las del empleo en la agricultura y en las industrias no agrícolas, para fijar las implicaciones socioeconómicas. En estos casos, se emplearon supuestos alternativos para las principales variables demográficas. Este estudio no se centró en las interacciones demográficas y socioeconómicas, sino en las consecuencias socioeconómicas y en los efectos del desarrollo demográfico esperado.

12. Un estudio emprendido en Francia sobre las necesidades regionales de puestos de trabajo en 1970 siguió un procedimiento diferente [9]. Suponiendo un desarrollo demográfico espontáneo (sin migraciones entre los distritos y con continuación de las pasadas tendencias de la transferencia de población desde la agricultura a las industrias no agrícolas, así como las de la extensión de la enseñanza), este estudio sólo implícitamente tiene en cuenta los cambios económicos y sociales. Por tanto, considera sólo variables demográficas, tales como el crecimiento de la población, su estructura por edad y sexo, las tasas de actividad, los efectos de los desplazamientos y de la extensión de la enseñanza, etc. Estas proyecciones regionales constan de estimaciones para 1970 de: *a*) la población económicamente activa por sexo; *b*) la población activa agrícola; y *c*) las estimaciones de las pérdidas de población agrícola, debidas a su desplazamiento a las actividades no agrícolas y a la enseñanza.

13. Las estimaciones de la población activa en la Unión Soviética tratan de maximizar la utilización de los recursos humanos y de proporcionar una mano de obra adecuada para el desarrollo económico y cultural [10]. Consisten en un complicado sistema de indicadores: recursos de mano de obra, su utilización y distribución por grandes grupos socioeconómicos, por industrias, etc. Además de las medidas en unidades-hombres, incluyen medidas en unidades-trabajador-día, con inclusión de las pérdidas. Una determinada estimación se ocupa de la población joven, donde se combinan los factores educativos y de empleo. La estimación de la ocupación considera también las necesidades de enseñanza y de formación profesional, tanto a causa del reemplazamiento como a causa del aumento de las grupos profesionales. También se incorporan otros aspectos, como el empleo regional, el urbano-rural, el de las mujeres, etc.

14. Las proyecciones de la mano de obra de los Estados Unidos de América procedieron, en cuanto a la oferta, a partir de las proyecciones de la población por sexo y edad, por medio

[7] Asociación para el Desarrollo de la Industria en el Mediodía, *Mutamenti della struttura professionale e ruolo della scuola; previsioni per il prossimo quindicennio* (Roma, 1961).

[8] Naciones Unidas, *El Crecimiento de la Población y la Mano de Obra en las Filipinas* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.2); *Los Recursos Humanos de Centroamérica, Panamá y México en 1950-1980* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 60.XIII.1).

[9] M. Pressat, *Les besoins en emplois nouveaux en France par départements jusqu'en 1970*, informe del Alto Comité consultivo de la población y de la familia (París, 1961).

[10] Sonin, op. cit., págs. 315 y 316.

de las tasas de actividad específicas, a las proyecciones de la población activa. A causa de que en los Estados Unidos de América no hay un programa económico cuantificado, el aspecto de las necesidades tuvo que elaborarse sólo después de hacer las proyecciones de la actividad económica futura, un trabajo bastante complejo [11]. Además de la estructura industrial del empleo futuro, también se proyectó la estructura profesional por medio de una matriz profesión-industria. El paso final fue el de estimar la oferta profesional, que era, en términos generales, la producción de las instituciones educativas y de formación profesional. Puede observarse que en los Estados Unidos de América, a pesar de la falta de programas cuantitativos, las proyecciones de la población activa se han realizado sobre el supuesto de la interrelación mutua de los factores demográficos y económicos.

15. La primera vez que se experimentaron las proyecciones demográficas como herramienta de la planificación fue en Yugoslavia, en un estudio del desarrollo económico de los países europeos meridionales, patrocinado por la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas [12]. Además de las proyecciones por sexo y edad (de I. Lah), se realizaron en esa fecha otras cuatro proyecciones. El centro de Investigación Demográfica preparó para el Plan Septenal (1964-1970) otra serie de proyecciones demográficas [13]. El estudio del Centro cubrió muchos aspectos de la evolución demográfica y también de la oferta de población activa. El aspecto de la demanda fue proyectado por la autoridad del plan, mientras que las proyecciones de la enseñanza todavía se están elaborando en una institución de investigación. Realmente este tipo de división del trabajo tenía cierta justificación, pero no era lo bastante eficaz, a causa de una coordinación insuficiente.

PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS Y PROGRAMA DE DESARROLLO

16. Se ignora cómo se están utilizando actualmente las proyecciones demográficas en la formulación de los programas de desarrollo. Las teorías demográficas y económicas examinan la cuestión en unos términos amplios y generales; los planes y programas de desarrollo son normalmente muy pobres a este respecto; los estudios empíricos adoptan casi una posición neutral, a veces cuasi-científica. Por consiguiente, los análisis anteriores de la experiencia reciente sólo podrían determinar firmemente componentes de las proyecciones demográficas, sin ninguna formulación decisiva de cómo influyen estas proyecciones en el pensamiento de los planificadores y de los políticos. Es cierto que muchos trabajos y recomendaciones señalan la utilización de las proyecciones demográficas en la planificación económica y social. Pero ninguno analiza el complicado proceso intelectual que, en el curso de la formulación de una política de desarrollo y por medio de una estimación cuantitativa, prevé los cambios demográficos y socioeconómicos futuros.

17. A pesar de que la experiencia es parcial e insuficiente, pueden derivarse de ella ciertos principios de orientación. En los términos más generales, los planificadores y los políticos tienen que conocer la capacidad productiva y las necesidades de consumo de la población, así como las modificaciones demográficas que pueden surgir de los cambios de la economía. Los procesos demográficos son, en general, lentos y a largo plazo; pero cuando son afectados por cambios económicos y sociales rápidos y repentinos, pueden cambiar rápidamente e incluso tomar una dirección inesperada. Es un arte no fácil de alcanzar el dirigir las modificaciones de la estructura económica y profesional de la población, de la migración o de cualesquiera otros cambios provocados por el comportamiento socioeconómico de las personas, a la dirección que sea más conveniente para el desarrollo económico y para el demográfico.

18. Actualmente, la planificación del desarrollo tiende a abarcar todos los aspectos importantes de la vida humana. Además del desarrollo económico, se están incorporando a los programas nacionales el desarrollo de los servicios sociales, la planificación urbana, el desarrollo regional y otros. En consecuencia, la población está implicada de una forma más directa, ya sea como sujeto o como objeto del desarrollo. Las ideas recientes de un desarrollo global se centran en el papel del hombre y de sus agregados específicos, es decir, de las poblaciones humanas. De este modo, la población ya no debería ser considerada como una simple variable de las estimaciones per cápita, sino que habría que apreciarla, en toda la diversidad de sus funciones y la complejidad de su natu-

[11] S. L. Wolfbein, "Manpower projections and techniques", *Human Resources—Training of Scientific and Technical Personnel*, vol. XI, trabajos de los Estados Unidos preparados para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Aplicación de la Ciencia y la Tecnología en Beneficio de las Regiones Menos Desarrolladas (Washington, Government Printing Office, 1963), págs. 20 a 29.

[12] M. Macura, "Projections of the economic composition of the Yugoslav labour force and population", *Ekonomist*, No. 1 (Belgrado, 1955), págs. 16 a 44.

[13] M. Sentić y D. Breznik, "Demografska kretanja i projeckcije u Jugoslaviji," *Stanovništvo*, No. 2 (Belgrado, 1964), págs. 101 a 140.

raleza, como un importante factor del desarrollo.

19. El tamaño, la distribución y el crecimiento de la población tienen, sin duda, un papel decisivo en la formulación de una política de desarrollo. La evaluación de los recursos humanos en contraposición a los extra-humanos, la estimación de la tasa real de ahorro y de crecimiento de la economía, la previsión de los niveles de vida y de consumo, de todos estos componentes fundamentales tienen, evidentemente, que ocuparse las tendencias y perspectivas demográficas. En este estadio del pensamiento tienen que reconsiderarse los modelos de crecimiento demográfico, a fin de lograr la reproducción humana y racional. Esto incluye tanto la mortalidad como la fecundidad, y su impacto sobre la salud pública, la enseñanza, la planificación de la familia y otras políticas y medidas.

20. El empleo, como medio y meta del desarrollo económico, parece a primera vista que tiene un lugar adecuado en los programas de desarrollo existentes. Las proyecciones pueden proporcionar información suficiente sobre la disponibilidad de población activa (la cual está en función de la estructura por sexo y edad), las oportunidades de empleo, y las instituciones sociales y de enseñanza. Pero su adecuada utilización, que se relaciona íntimamente con la necesidad de mano de obra formulada en los programas de inversión y en los planes tecnológicos, parece ser en muchos casos un punto débil. A causa del insuficiente ahorro interno y de los inadecuados recursos de divisas, los países en vías de desarrollo sufren un crecimiento marginal del empleo, con múltiples consecuencias. Por otra parte, a causa de los cambios estructurales de la economía, muchos países industrializados no se encuentran en situación de hacer un uso satisfactorio de sus recursos humanos. Estos son, por consiguiente, los problemas que los planificadores y los políticos tienen que considerar detalladamente. De esta suerte, tiene que estimularse la investigación sobre estos problemas, tanto desde el punto de vista tecnológico como humano. Otro tema importante, que no debe descuidarse, es el de la política de distribución de la renta, que está estrechamente relacionada con el empleo en general, y con las tasas de ahorro y de actividad económica de las familias en particular.

21. Los méritos de las proyecciones demográficas en la planificación de la enseñanza fueron confirmados por recientes experiencias, particularmente al poner de relieve las relaciones entre las estructuras educativa y profesional de la población y su influencia sobre la oferta de trabajo. En realidad, la planificación de la enseñanza relacionada con la planificación económica — que es factible sólo por medio de proyecciones demográficas — se hace más realista, pues satisface igualmente las necesidades de educación general como derecho humano y las de aptitudes y conocimientos como factores esenciales del desarrollo económico.

22. La salud pública y los programas sociales, que corrientemente forman parte de los programas de desarrollo, se basan fundamentalmente en las proyecciones demográficas, particularmente en las proyecciones de la mortalidad, de los grupos de edad avanzada, de los jóvenes, y de las familias u hogares. Al prever las mejoras en estos campos, el político tiene que tener en cuenta los sectores de población o de hogares implicados, para poder hacer estimaciones de costos realistas. Los planes de viviendas y los programas de inversión, así como muchos planes de gastos infraestructurales o sociales, requieren claramente proyecciones de los hogares. En procedimientos más complicados, tales proyecciones se utilizan, no sólo para las estimaciones de la producción de bienes duraderos, sino también para estructurar el consumo de familias diversas, utilizando las técnicas de elasticidad del consumo.

23. Al planificar el desarrollo económico y social, hay que considerar la redistribución geográfica de la población. Las estimaciones de los flujos de personas que van del campo a las zonas urbanas, así como los de la migración total, deducidas de los cambios en la estructura económica de la población total y de la población activa y en su movilidad, pueden ser una herramienta útil para estimar los costos sociales del desarrollo económico. La localización de las escuelas, los hospitales, los planes de viviendas, etc., debieran basarse en las proyecciones de la migración general y rural-urbana. Tales proyecciones pueden estimular también la planificación regional, como una característica espacial de la planificación del desarrollo.

Aspectos demográficos de la formación de capital en las economías con amplios sectores de subsistencia (Africa)

CYRIL J. MARTIN

1. La mayoría de los países con un extenso sector de subsistencia y sin ventajas naturales especiales, tales como petróleo o minerales, tienen una baja renta per cápita, no logran más que una pequeña formación de capital y se encuentran sólo en las primeras etapas del desarrollo económico.

2. Un sector de subsistencia se ha definido de diversas maneras, pero la esencia de todas estas definiciones es la de que la población que vive dentro de dicho sector se encuentra relativamente encerrada en sí misma. Se producen alimentos, se construyen pequeñas viviendas de madera y posiblemente algunos utensilios y se efectúan servicios personales como el transporte de agua y la recogida de leña, en cada caso por las familias para su propio consumo, posiblemente con algún trueque. Ya que la producción es para un consumo a realizar en un próximo futuro, el esfuerzo necesario para obtener dicha producción no es ni grande ni continuo a lo largo del año. Cualquier aumento de la producción de alimentos es aproximadamente proporcional al crecimiento de la población, dejando sin variación el nivel per cápita. Las únicas fluctuaciones importantes del consumo provienen de las variaciones en las condiciones climatológicas, imposibles de predecir e incontrolables. Por la misma naturaleza de un sector que presupone una baja esperanza de vida, parece que el aplazamiento del consumo no supondría ninguna ventaja para los habitantes.

3. Lo mismo que el término "sector de subsistencia", el de "formación de capital" puede ser objeto de diferentes definiciones, especialmente en donde se estudian las tribus nómadas o primitivas. La publicación de las Naciones Unidas, *Conceptos y Definiciones Referentes a la Formación de Capital,* define la formación de capital bruto como "todos los bienes producidos para su empleo en futuros procesos de producción" y dice que la "formación de capital interno es la parte de producción e importaciones corrientes de un país que no se consumen ni se exportan durante el período contable, sino que se destinan a incrementar sus stocks o existencias de bienes de capital" [1]. Algunos investigadores han considerado como capital toda actividad que pueda dar origen a un stock de material o equipo, capaz de proporcionar en el futuro bienes o servicios. El ganado, aun cuando se tenga por razones de prestigio o para hacer demostración de riqueza, a veces se incluye, mientras que el precio de la novia exigido en algunas tribus se ha considerado en cierto modo como la compra de un bien de capital — una esposa para el trabajo —, al mismo tiempo que las pequeñas viviendas de madera construidas en un día y que no son de una naturaleza permanente también se toman en cuenta a veces en las estimaciones. El estudio de la Comisión de Estadísticas de las Naciones Unidas, "Estadísticas de la formación de capital: problemas y métodos con referencia especial a los países subdesarrollados", ponía de relieve el problema de la construcción "por cuenta propia" y aludía a que cualquier omisión de tales actividades no sería grave, excepto en el sector agrícola, donde las mejoras de capital hechas por los agricultores podían ascender a un total algo grande. Dicho estudio decía que "las mejoras llevadas a cabo por los mismos agricultores adoptan muchas formas: la construcción de graneros, cobertizos, vallas y caminos; la excavación de pozos y de acequias para el regadío; la plantación de árboles frutales; la desecación, saneamiento y construcción de terrazas; etc. Es dudoso que se pueda pasar por alto en los países agrícolas la importancia de las inversiones de este tipo sin limitar indebidamente la utilidad de las cifras totales de formación de capital" [2].

4. Dado que hay muy pocos sectores de subsistencia "pura", no se analiza aquí la formación de capital en unas condiciones tan anormales. Winter ha descrito lo que él considera

[1] Naciones Unidas, *Conceptos y Definiciones Referentes a la Formación de Capital* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 53.XVII.6).

[2] Naciones Unidas, "Estadísticas de la formación del capital: problemas y métodos con referencia especial a los países insuficientemente desarrollados" (E/CN.3/227).

que son las etapas del desarrollo agrícola [3]. Las cuatro primeras tienen interés para el análisis de la subsistencia. La primera etapa que describe es la de la "subsistencia pura", que comprendería las zonas "sin producciones vendibles; sin impuestos; sin exportación ni importación de mano de obra". La segunda etapa es la de "subsistencia con impuestos", donde se obtienen producciones vendibles y la mano de obra busca trabajo fuera del sector principalmente para ganar un salario y pagar los impuestos. La tercera etapa es la de "subsistencia con producciones vendibles", donde los impuestos tienen una importancia secundaria en el gasto monetario total y donde se obtienen productos que proporcionan dinero para la compra de bienes de consumo o de otra clase, mientras que la cuarta etapa es la de "subsistencia más efectivo", donde un gran número de hombres adultos buscan trabajo fuera del distrito, permaneciendo las familias en el territorio de las tribus, mantenidas con alimentos producidos en la casa y recibiendo bienes o dinero de los hombres. Arthur Lewis ha definido el sector de subsistencia como el sector de la economía que no utiliza un capital reproducible y donde la producción es más baja que en el sector capitalista [4]. Tal definición eliminaría la investigación de la formación de capital en un sector de subsistencia. Sin embargo, en este trabajo se pretenden estudiar los países de Africa donde, de las actividades económicas de la población indígena, se ha derivado un sector capitalista, normalmente con el desarrollo de producciones vendibles y también aquellos países donde tal sector ha sido instituido por capital extranjero y empresarios extranjeros. Estos países tienen en común un sector en el que una gran parte del sostenimiento de una proporción considerable de la población indígena descansa en la producción de bienes para el consumo directo.

5. La situación de países como Sudáfrica y, en menor grado, Rodesia del Norte [5], no entra dentro del campo de este trabajo a causa de la importancia capital de sus complejos mineros, pero hay que reconocer que en esos países la agricultura de subsistencia aún continúa siendo importante para parte de la población indígena. Las condiciones más características se dan en los países que tienen un gran sector agrícola o de plantaciones de propiedad extranjera o un sector en desarrollo de producciones vendibles, basadas en este tipo de cosechas, normalmente para la exportación, producidas con métodos rústicos de cultivo.

6. Tales regiones tienen una estructura demográfica comparable. Las poblaciones africanas son nuevas o se conocen por primera vez. Durante extensos períodos a lo largo de la historia se ha creído que la población del continente ha permanecido bastante estable, aumentando algo después de una serie de buenas cosechas y diezmándose en otras ocasiones a causa del hambre, de las epidemias y de la peste. La mayor parte del continente no está superpoblada. Con frecuencia, el problema es el inverso, el de poblaciones diseminadas y grandes zonas inhabitadas. El que estas regiones estén inhabitadas a causa de las zonas pantanosas peligrosas o insalubres o a causa de la mosca tsé-tsé (que produce la enfermedad del sueño) no tiene trascendencia para este análisis, pero es importante recordar que si existieran fuertes presiones demográficas, habría desplazamientos hacia las zonas infectadas por la mosca tsé-tsé, que darían por resultado la eliminación de ésta. La misma existencia de este tipo de zona es indicadora de la escasez de la población. El rápido crecimiento demográfico reciente aún no ha originado densidades altas y uniformes.

7. La distribución por edad de la población de los países africanos, registrada en las primeras etapas del desarrollo, da para el grupo de los niños, por ejemplo, de hasta 15 años, entre el 41 y el 45% del total. A veces la cifra de un país es más alta. Las personas "ancianas" se sitúan entre el 13 y el 17%; estas personas pueden incluir a todos los que sobrepasan los 45 años, aproximadamente. El resto no constituye una gran proporción de la población; existe una alta relación de dependencia por trabajador. Los cambios en la composición por edad de la población y en su estructura social pueden tener consecuencias tan graves para el desarrollo económico como los cambios en las cifras absolutas o en las tasas de crecimiento.

8. El término "población activa" se emplea con frecuencia como una descripción general de un grupo de personas comprendidas en un determinado intervalo de edad. Este término no significa que a todas estas personas les agrade la idea de trabajar y estén ocupadas activamente en el desarrollo de la agricultura, la industria o los servicios del país. El sistema en boga hace muchos años consistía en que las mujeres hicieran la mayor parte del trabajo y los hombres actuaran como guerreros. Esto es comprensible en una parte del mundo donde las órdenes de un jefe determinado se exten-

[3] E. H. Winter, *Bwamba Economy* (Instituto de Investigación Social del Africa Oriental, 1956).

[4] W. A. Lewis, *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour; Readings in Economic Development* (Wadsworth, 1963).

[5] Ahora República de Zambia.

dían hasta donde sus propios guerreros podían imponerlas y donde no había un gobierno general ni una ley y un orden generales. Dado que eran muy corrientes los grupos guerreros que merodeaban, era esencial que los guerreros permanecieran casi continuamente en guardia, y, por esta razón, los hombres desde aproximadamente los 16 a los 30 años, o mayores, eran el ejército permanente y sólo después de que se hacían más viejos asumían la categoría de ancianos. Es fácil imaginar que a causa de la peste, el hambre, la sed, y, asimismo, las guerras tribales, el número de "ancianos" era relativamente pequeño y el número de guerreros no era tan grande como el de niños varones.

9. En esta sociedad las mujeres eran el grupo que realizaba la mayor parte del trabajo, mientras que a los niños, con anterioridad a los sistemas educativos, se les encargaba el cuidado de los rebaños de ganado, cabras y ovejas, o ayudaban a las mujeres en la explotación de las pequeñas granjas y parcelas de tierra. Principalmente, los niños varones eran los que se ocupaban de reunir los rebaños de ovejas y cabras, mientras las muchachas les ayudaban cavando y plantando, arrancando las malas hierbas, etc., en las parcelas de tierra, y recogiendo leña y agua para la comodidad y la vida de la familia.

10. En los tiempos recientes, el varón adulto se ha convertido en trabajador migrante y el porcentaje de personas dependientes con relación a la población activa residente ha llegado a ser aún más alto que antes. El grupo de varones adultos representa sólo alrededor del 20% de la población total; y un gran número de hombres que residen en el sector de intercambio, se ocupan de ganar un salario bien en las plantaciones o bien en los establecimientos industriales. Por eso, el número de hombres adultos de la población activa ocupados en una agricultura rústica depende considerablemente de la atracción relativa del ocio o la obtención de producciones convertibles en dinero, en comparación con las tasas de salarios de la industria o de las plantaciones. Las ventajas obtenidas por el sector de intercambio de la existencia del sector de subsistencia son las de que los salarios de la mano de obra pueden ser más bajos de lo que sería necesario para un trabajador que tiene que confiar enteramente en su salario para el sostenimiento de su familia, y que los precios de las cosechas vendibles pueden ser más bajos que donde los campesinos tienen que confiar enteramente en los ingresos obtenidos de sus cosechas para comprar sus alimentos. Los campesinos que producen sus propios alimentos mantienen un nivel de vida mínimo a base de sus actividades de subsistencia, que permite que parte de los ingresos de la venta de sus productos se desvíe hacia el ahorro, normalmente a través de los impuestos del gobierno, siendo invertidos estos ahorros en importantes proyectos públicos. Las necesidades de capital de tales agricultores para sus propias actividades son pequeñas, ya que las familias tienen muchas personas a su cargo que pueden ayudar en el campo. La agricultura de subsistencia depende casi enteramente del trabajo. En el sector industrial y en las plantaciones, el hecho de que el trabajador no esté acompañado por su familia reduce la necesidad de gastos sociales generales, ya que sólo hay que proporcionar facilidades de habitación para albergar al trabajador migrante. Yudelman puso de relieve las ventajas a corto plazo de una oferta de trabajo elástica, disponible para ser utilizada sin tener que sufragar los gastos sociales de escuelas, viviendas, hospitales, etc., para la familia entera [6]. Los más bajos costos cuando el sector de subsistencia es grande contrapesan las desventajas de una población activa migrante. Se puede lograr una mayor oferta de capital donde la subsistencia básica de los trabajadores, y especialmente de sus familias, no dependa sobre todo de sus salarios monetarios.

11. El gran número de niños de la población significa que aunque pueden producir algunos bienes y servicios su consumo es mayor que su producción. Como antes decíamos, los niños tenían sus propias tareas en la sociedad tradicional, pero actualmente muchos asisten a la escuela. Dado que la mujer tiene un trabajo doméstico grande obteniendo agua de corrientes distantes y preparando la comida, así como alumbrando y criando a los hijos, el tiempo de que dispone para las actividades agrícolas es limitado.

12. En muchos países africanos, las zonas rurales no son llanas, sino con pendientes, y el cultivo se hace en las laderas de las colinas y por el lado de los valles. Con una violenta lluvia torrencial, seguida por vientos y estaciones secas, con un nuevo ciclo de lluvia torrencial, la erosión del suelo llega a ser un problema, especialmente donde se mantienen, por razones de prestigio, un gran número de cabezas de ganado, ovejas o cabras. Todos estos factores han originado la necesidad de prevenir la erosión del suelo por medio de la construcción de terrazas y otros sistemas. Estas terrazas sólo pueden construirse en ciertas estaciones del

[6] H. Yudelman, *A Note on the Economics of African Development in Southern Rhodesia with Special Reference to Agriculture* (1960).

año, ya que en los climas tropicales no es posible practicar la agricultura durante todo el año. Estas y otras medidas de conservación sitúan pesadas cargas sobre la agotada población activa.

13. El creciente aumento de la tasa de crecimiento demográfico de Africa no ha originado un problema de presión demográfica a pesar de que ha aumentado la proporción de niños con respecto a la población total. Las mejoras de la salud infantil por medio de la medicina preventiva, es decir, por vacunaciones, etc, ha aumentado aún más la proporción de niños con respecto a la población adulta activa; ya que la mortalidad de los grupos más jóvenes es la más afectada. Además, el crecimiento de la población ha reducido el método de explotación extensiva y ocasionado una producción continua de la tierra, que requiere la rotación de cultivos, y necesita mano de obra y capital, en un momento en que el trabajo está siendo atraído hacia otros sectores.

14. En un trabajo, incluido en las actas de la Conferencia Internacional de Población celebrada en Nueva York, en 1961, se intentó examinar la relación entre población activa y desarrollo económico [7]. Este trabajo puso de relieve la escasa población del Africa oriental y, por medio de un descriptivo balance de la mano de obra, demostró que cualquier plan de desarrollo económico amplio requeriría una población activa mayor y más equipo capital. El problema no era el de poner a trabajar a una mano de obra en paro, sino el de hacer el mejor uso de un recurso relativamente escaso.

15. El apartamiento de una sociedad que es autosuficiente con respecto a la alimentación y la vivienda sin recurso al sector de intercambio significa que se necesitará capital para muchas nuevas inversiones en carreteras y otras formas de transporte, en centros urbanos e industriales, en energía y en otros proyectos de infraestructura asociados a las economías de mercado. En esta etapa la mano de obra escasea más, ya que una exigencia de tal evolución es un sector agrícola mejorado con una reorganización de la agricultura de subsistencia. Pero continúa habiendo una herencia del sector de subsistencia en las actitudes de la población activa. Unos salarios más altos no dan automáticamente una producción mayor. El desarrollo del sistema escolar y de formación profesional agota la oferta de mano de obra agrícola, al tiempo que, a menudo, aquellos que han asistido a la escuela no desean trabajar en la agricultura o en las zonas rurales. Hay desempleados, pero hay muchos puestos vacantes. Esta aparente contradicción se debe a la capacidad de los supuestos desempleados para vivir en un nivel bajo dependiendo de sus parientes para su alimentación y albergue. La mano de obra ligada al sector de subsistencia, pero trabajando en otras zonas, puede proporcionar un excedente y se puede crear capital. Posteriormente, sin embargo, las demandas de un mayor consumo y de vivienda reducirán este excedente. La atracción de la vida urbana también reduce asimismo el excedente al llevar a los centros urbanos familias que vivían anteriormente en las zonas rurales. Este influjo conduce finalmente a un aumento de las tasas de salarios.

16. El problema con el que ahora se enfrentan estos países es el de organización de la mano de obra para el uso más eficiente de los recursos y el desarrollo de los excedentes. Esto puede realizarse mejor en las primeras etapas del desarrollo, ya sea teniendo solamente trabajadores masculinos sin sus familias viviendo en las zonas urbanas, o exacciones sobre las producciones agrícolas vendibles producidas por los campesinos. La mejora de los sistemas agrícolas debiera, pues, tener en cuenta un excedente de mano de obra y de alimentos, ambos de los cuales podrían utilizarse en el desarrollo de la economía, con preferencia en las zonas rurales donde hay poca necesidad de costos sociales altos. El peón migrante, en la ciudad o en la plantación, y su familia, que permanece atrás en las zonas tribales, tienen ambos un papel que jugar en la formación de capital, como lo tienen los campesinos, cuya exportación y otras cosechas vendibles proporcionan un mayor ingreso que el que podría ser necesario para persuadirles a producir tales cosechas. Pero el cambio radical a una economía monetaria origina que las ventajas económicas del sector de subsistencia disminuyen y son finalmente de importancia secundaria. Sin embargo, las inversiones de capital válidas han resultado del apoyo dado por el sector de subsistencia al sector capitalista cuando la pirámide de población consistía principalmente en niños.

[7] C. J. Martin, "The relationship of the labour force in East Africa to economic development", *Proceedings of the International Population Conference, New York, 1961* (Londres, International Union for the Scientific Study of Population, 1963).

Aspectos demográficos de la formación de capital. Diferencias entre la población urbana y la rural

ASHOK MITRA

1. La preocupación por los problemas de formación de capital en el actual pensamiento económico ha llevado a un redescubrimiento muy oportuno de los postulados clásicos. Muchos de estos postulados vienen muy a propósito de los problemas de la actualidad, pues aunque la escala del problema del crecimiento económico se ha modificado tremendamente en los dos últimos siglos, su naturaleza básica no ha variado.

2. Uno de los primeros modelos clásicos desarrolla la tesis de que al principio no existía acumulación, sino sólo consumo; también en las formulaciones posteriores es la debilitación de la propensión a acumular lo que constituye el fondo del problema. El "estado primitivo de la sociedad" del sistema de Adam Smith es un modelo de una acumulación cero: la mano de obra está empleada en la tierra; lo que esta mano de obra produce, retorna a ella como salarios y se consume en su totalidad; como aún es desconocido el aprovechamiento del capital, no hay formación de éste: la producción es esencialmente de subsistencia. El concepto de acumulación cero reaparece en el estado estacionario de Ricardo: la tasa de beneficios se ha reducido ya a algo insignificante; no existe, por tanto, propensión a la formación de nuevo capital y a una ulterior expansión económica. Entre ambos está condensada toda la historia del desarrollo capitalista: de la apropiación de la tierra; de la aparición de la tecnología; de la división del trabajo y la economía en gran escala; de la disminución de la productividad marginal de la tierra; y de la elevación de la renta y de los salarios monetarios. Con la reducción gradual de la tasa de beneficios a cero, no queda impulso en el sistema para continuar con la acumulación positiva neta. La formación de capital es nula y la economía vuelve gradualmente al nivel de subsistencia.

3. Este es pues el interesante mensaje de la economía política clásica: el principio y el fin son semejantes; la economía se inicia con un ahorro cero y regresa a la misma situación. Esta repetición del tema entre el principio y el fin es quizás el aspecto más significativo de la idea clásica del problema del crecimiento económico.

4. Se puede decir, en este modelo clásico, que el comienzo es pastoril y rural, y el final urbano e industrial. Al comenzar con la economía de subsistencia y regresar a ella, no habría tenido lugar ningún desarrollo en absoluto si, en las sociedades pastoriles, los individuos no se hubieran cansado de la subsistencia e iniciado el proceso de acumulación. Se debe en parte a la naturaleza de una tecnología determinada el que las sociedades rurales carezcan de fondos de inversión; pero también se debe en parte al hecho de que en tales sociedades cerradas no existen algunas de las motivaciones para el crecimiento económico. Tan pronto como se extiendan los conocimientos y la movilidad, siguen la formación de capital y el desarrollo capitalista.

5. Aquellos primeros días del pastoreo ya desaparecieron; pero, para la gran masa de países en vías de desarrollo, subsiste el problema de estimular el ahorro de las poblaciones rurales. Con la aparición de grupos aislados urbano-industriales en medio de complejos que, por el contrario, son abrumadoramente rural-agrícolas, la perfección gradual del conocimiento y la movilidad, de hecho, ha complicado mucho más el problema. En la formulación clásica, hay normalmente un retardo entre el progreso de la tecnología y el aumento del consumo, que permite que las necesidades de la primera sean satisfechas por niveles de acumulación progresivamente crecientes. Sin embargo, las economías en vías de desarrollo ya no disponen de esta oportunidad. La tecnología todavía es casi primitiva, pero las crecientes expectativas de niveles de vida ya han alcanzado a grandes sectores de la población rural. En el otro extremo, aun cuando la formación de capital en las zonas suburbanas aún no ha llegado del todo al mínimo del estado estacionario, apenas hay fondos disponibles para transferencias intersectoriales. También, precisamente a causa de que la tecnología todavía va retrasada, mientras la demanda de los pro-

ductos de la agricultura — materias primas, así como alimentos, granos — se amplía continuamente, la presión sobre la tierra continúa creciendo. Dado que la productividad de la tierra, al no haber progresado tecnológicamente, es generalmente baja, la tendencia es a concentrarse en tierras de mejor calidad en la mayor medida posible. De este modo, a lo largo de un período de tiempo, sucede que la productividad per cápita de la tierra se ha igualado en toda la comarca, sosteniendo las tierras superiores una mayor cantidad de mano de obra y las tierras inferiores una cantidad correspondientemente más pequeña.

6. El significado operativo de tal estado de cosas es claro: las tierras con un potencial relativamente mayor para producir un excedente no pueden hacerlo; al tiempo que las tierras inferiores también son incapaces de ello. Además, siendo la productividad per cápita aproximadamente la misma en todas las clases de tierras, apenas hay ninguna razón por la que las tierras superiores deban atraer más capital que las inferiores. En estas circunstancias, no es de sorprender que los escasos fondos de capital se extiendan sobre las tierras buenas y las malas de una forma bastante indiscriminada, con consecuencias lamentables sobre la tasa de beneficio social.

7. Es en este punto en el que es necesario tomar en consideración las diferencias de las tendencias demográficas entre las zonas rural y urbana. En la mayor parte de los países en vías de desarrollo, la tasa de crecimiento demográfico, sin deducir la migración, de las zonas rurales, supera a la correspondiente tasa urbana. Entre los factores que explican este fenómeno se encuentra el evidente del más bajo promedio de la renta rural per cápita: la tasa de natalidad en un medio ambiente de baja renta, a igualdad de las demás circunstancias, es normalmente mucho más alta que en un medio ambiente donde los ingresos son considerablemente más altos. El otro importante factor que contribuye a este fenómeno es la diferencia cronológica entre las diferentes clases de medidas sociales que afectan a las poblaciones rurales. Mientras las actividades sanitarias y de saneamiento, que rebajan inmediatamente la tasa de mortalidad, llegan a las zonas rurales en las etapas iniciales del proceso de desarrollo, los resultados de los planes y medidas relativos al control de producción, que requieren, como sucede en este caso, una determinada cantidad mínima de receptividad por parte de la población rural, se filtran en los pueblos con mucha lentitud.

8. Se podría alegar, por supuesto, que cualesquiera que pudieran ser las respectivas tasas de crecimiento vegetativo de las zonas rural y urbana, las tasas netas de crecimiento tienen tendencia a igualarse a través de un flujo de las poblaciones rurales hacia las zonas suburbanas. Aunque esto podría ocurrir en algunos países en vías de desarrollo de Africa y Latinoamérica, en varios países asiáticos, incluyendo la India, Indonesia y Paquistán, el peso de la restante población rural con respecto al total continuaría siendo tan preponderante que apenas influiría en la magnitud del problema de la formación de capital rural. Asimismo, el gasto de capital para mantener a una persona en un medio ambiente no rural es mucho más alto que el que se requeriría en un ambiente rural. Por consiguiente, en un examen de las consecuencias de las diferentes tasas de crecimiento de las poblaciones urbana y rural, difícilmente puede ignorarse este aspecto del costo social de la migración.

9. La coexistencia de concentraciones urbanas relativamente opulentas y sectores rurales que se encuentran en un nivel escaso de subsistencia plantea diversos problemas de política relativa a la formación de capital. Aun sin reformas agrarias, la distribución de los ingresos entre grupos de familias fráctiles en las zonas rurales es probable que ofrezca muchas menos diferencias que en las correspondientes familias urbanas. Esto mismo influirá en la función de ahorro total de la comunidad. Donde este fenómeno está acompañado por una tasa más alta de crecimiento demográfico en los pueblos, quiere decir que la proporción de ingresos que pueda ahorrar una familia rural típica tenderá a ser aún más pequeña.

10. Las implicaciones de tal conjunto de hechos son delicadas. En varios países en vías de desarrollo, entre el 40 y el 50% del producto nacional se origina en los pueblos. La renta está distribuida más igualmente en los pueblos, el ingreso per cápita es mucho menor en la agricultura y actividades con ella relacionadas, la tasa de crecimiento demográfico es generalmente mucho más alta en las familias rurales y la producción es sumamente rígida respecto al trabajo. En estas circunstancias, se hace muy difícil organizar un adecuado esfuerzo de ahorro. Tomando cualquier muestra representativa de estos países, puede demostrarse que los ahorros rurales por cuenta propia constituyen una proporción insignificante de la renta nacional, y que la mayor parte de la formación rural de capital tiene lugar sobre la base de la transferencia de recursos, por medio de la intervención gubernamental, desde los otros

sectores de la economía. Más específicamente, la imposición en las zonas rurales, como proporción de la renta rural total, apenas excede del 2 ó 3%.

11. Esta dificultad tiene que resolverse. Un importante progreso para el desarrollo económico de la mayor parte de tales países depende de la introducción de mejores técnicas y factores en la agricultura; de este modo, la acumulación de capital en la agricultura es una tarea básica. Hasta ahora, esta tarea, o ha sido descuidada, o satisfecha marginalmente por medio de operaciones de préstamo por los otros sectores. Pero, donde el sector agrícola-rural domina la economía en términos de la importancia relativa del valor añadido, tales actividades de préstamos producen tensiones en estos otros sectores y contienen su propio desarrollo interno. La literatura económica de los últimos años ha contenido repetidas referencias a las posibilidades de una formación acelerada de capital en el sector rural a través de una transferencia organizada de bienes-salarios; hasta ahora los logros prácticos han sido escasos.

12. De este modo, es necesario desarrollar una serie de criterios para decidir sobre el nivel óptimo de formación de capital rural, y obrar de acuerdo con ellos. Dado que los niveles de la renta per cápita son más bajos y que la estructura de la distribución de ingresos es menos asimétrica en los pueblos, en comparación con las zonas urbanas, la tasa de ahorro rural evidentemente debiera ser más baja que la correspondiente tasa urbana. Si el nivel de ingresos per cápita es el doble en las ciudades que en los pueblos, puede no ser correcto insistir en un nivel de ahorros en los pueblos que sea mayor, por ejemplo, del 33,3% de la tasa de ahorro urbana, si lo que nos proponemos es combinar el objetivo de acumulación de capital con el principio de igualación de la carga de sacrificio real entre diferentes clases de ingresos. Una tasa de ahorro en las zonas urbanas del 20% requeriría una tasa de ahorro del orden del 6,66% de la renta rural. Dependiendo de qué proporción de la renta nacional está formada por la producción de los pueblos, el nivel agregado de ahorros del país se encontraría entonces en algún punto dentro de este intervalo. Si la agricultura constituye exactamente el 50% de la economía, los ahorros agregados bajo estos supuestos serían del orden del 14% de la renta nacional y así sucesivamente.

13. Pero hay un grave inconveniente en considerar la materia desde un punto de vista puramente normativo, basado en la noción de la igualación de las cargas urbanas y rurales del sacrificio. Después de todo, si se ha de desarrollar una economía cerrada de subsistencia, la totalidad de la formación de capital tiene que surgir del interior, y no puede haber cuestión de aplicar una norma de sacrificio relativo. Si el ingreso per cápita diferencial de las zonas urbana y rural es del orden de 2 a 1, y ocurre que el sector rural constituye el 90% de la economía, una rígida aplicación del principio de igualación del sacrificio podría significar que la acumulación real de capital en las zonas rurales ni siquiera compense el aumento demográfico. Por consiguiente, lo más deseable es una meta mínima de formación de capital ligada a la tasa del crecimiento demográfico.

14. Extendiéndonos sobre este punto podemos considerar el caso de la India. En este país, el crecimiento urbano de la población se estima actualmente en el 2,7% y el crecimiento rural en el 2,0% anual; sólo para mantener los niveles de renta per cápita existentes en los dos sectores respectivos sería necesario —en la hipótesis de una relación capital-producto uniforme del orden de 3 a 1— invertir aproximadamente el 8% de la renta urbana y el 6% de la renta rural cada año, requiriéndose, por supuesto, unos ahorros mayores para todo crecimiento económico superior a éste. Es cierto que la población rural de la India, por sí misma, no acumula ni siquiera este 6% a partir de su renta.

15. Se puede generalizar el principio de que, como meta preliminar, la magnitud de los ahorros rurales debe ser tal que se tome en cuenta el crecimiento anual de la población rural y se mantengan los niveles de ingresos. Si la población crece al 3% anual en el campo, entonces el sector rural entero tendría que acumular ahorros equivalentes al 9% de la renta rural (en el caso de que la relación capital-producto sea de 3 a 1). En cierto modo, ésta es una meta modesta a fijar, pues la tasa de explotación que tuvo lugar en las sociedades feudales era ciertamente mucho más alta.

16. En la etapa siguiente, es justo que a las poblaciones rurales se les pida que participen en una parte del costo de capital de la migración urbana que tenga lugar anualmente. Sería posible hacer una estimación aproximada del costo de transferencia por unidad de la población rural y cargar el costo total calculado como exacción sobre la restante población rural. El carácter de la exacción puede determinarse por las circunstancias particulares prevalentes en un país, pero lo deseable de introducir tal carga no debiera ponerse seriamente en duda.

17. Dados los efectos de demostración de

los niveles de vida más altos en los grupos urbanos próximos, es sumamente improbable que, en las poblaciones rurales, la acumulación sobre una base voluntaria pueda progresar mucho en los países en vías de desarrollo. Evidentemente, el Estado tendrá que representar en esta materia un papel más que periférico. La adopción del sufragio universal en muchos de estos países, dando a las poblaciones rurales una considerable participación en la adopción de las decisiones políticas, no facilita al Estado la adopción de las medidas para una acumulación forzada. Pero existe otro camino para el desarrollo económico.

Influencia de los ciclos económicos en el movimiento de la población

P. M. RABINOVITZ

INTRODUCCIÓN

1. Examinando la influencia de los ciclos económicos en el movimiento natural de la población de los países europeos occidentales desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el principio de la segunda guerra mundial, llegamos a la conclusión de que este período es una manifestación propiamente peculiar de la ley capitalista de la población.

2. La primera etapa del desarrollo de la producción capitalista se distingue por un intenso aumento de la cifra del ejército de los trabajadores, que en combinación con un rápido cambio de generación estimuló una elevada natalidad del proletariado. Empezando en los años setenta del pasado siglo, bajo la influencia de la disminución de los ritmos de crecimiento variable del capital disminuyeron los ritmos de reproducción de la población. La disminución en la faceta del empleo del trabajo infantil y la incorporación de las mujeres a la producción favorecieron el descenso de los coeficientes de natalidad. El bienestar relativo de la población de la metrópoli se verificó a costa del empeoramiento de la situación de la población de las colonias. El reforzamiento de la mutua relación y de la mutua dependencia entre los países europeos condicionaron la universalidad en las fluctuaciones de los indicadores relativos a la población.

3. En el período investigado se alteró también la misma marcha cíclica de la producción capitalista. El movimiento natural de la población se encontró no sólo bajo la influencia de las tendencias citadas más arriba, sino también bajo la influencia de la marcha cíclica de la producción capitalista. La ley de la población predetermina la dependencia de los procesos demográficos de ampliación y disminución de los ejércitos de reserva de los correspondientes cambios de las fases del ciclo industrial. Las alternativas del ciclo industrial aumentan la superpoblación relativa y se convierten en uno de los factores más enérgicos de su reproducción. En la fase de crisis y depresión las privaciones económicas de muchas capas de la población llegan casi hasta el límite, lo que se hace sentir negativamente en el crecimiento de la población. Y cuanto mayor era la duración de la fase de la crisis con tanta mayor fuerza se hacían sentir sus siniestras consecuencias en el proceso de reproducción de la población. El movimiento de la población de los países europeos occidentales reflejaba todas las contradicciones sociales que hallaban su expresión concreta en las crisis y depresiones de la industria. Habiendo analizado el material estadístico correspondiente a 90 años hemos llegado a la conclusión de que la rotación de fases del ciclo intustrial predetermina las correspondencias cíclicas de las fluctuaciones de la nupcialidad, de la natalidad, de la mortalidad y del crecimiento natural. Más que esto, la correlación entre las fases de auge y reanimación y la duración de las fases de crisis y depresión predeterminan no solamente las fluctuaciones cíclicas, sino también la dirección general de la dinámica de la población.

4. Juntamente con las depresiones, las primeras crisis duraron aproximadamente de dos a tres años. Asestaron duros golpes a la población de los países industriales disminuyendo sensiblemente el número de los matrimonios, de los nacimientos, y aumentando el número de las defunciones. Después de las crisis se emprendía la prolongada fase de la reanimación y del auge. Las heridas infligidas por la crisis se curaban y el proceso de reproducción de la población iba hacia arriba hasta la crisis siguiente. Así se continuó hasta el momento en que la duración de la fase del auge superó a la duración de la fase de crisis y depresión en el doble o en el triple. Hacia el final de los años setenta del siglo XIX sobrevino la deformación del ciclo industrial debido al considerable aumento de la duración de la fase de crisis y depresión a costa de las fases de recuperación y de auge. Precisamente este desfasamiento explica la modificación de la dirección de la dinámica de la población y particularmente la aguda disminución del coeficiente de natalidad, lo cual sucedió en los países europeos occidentales en este período. Esta conjetura se apoya en una realidad, puesto que la prolongada fase de crisis y depresión repercute con fortísimas conmociones económicas y morales. El movimiento de la población en el período entre la

primera y la segunda guerra mundial sirve de buen indicador de la situación existente. La pesada herencia de la primera guerra mundial, las cargas de las empresas, la existencia de un ejército de millones de parados, impedían una influencia positiva de la fase de auge. No se efectuó con rapidez la recuperación de las compensaciones de la postguerra, de la reproducción de la población, y la dinámica del coeficiente de reproducción se deslizó cuesta abajo. La crisis económica del año 1929 y una depresión de género particular aceleró este descenso. Unicamente después de la salida de la crisis los ritmos de descenso del crecimiento natural se hicieron un tanto más pausados. La crisis de los años 1937-1938 y la segunda guerra mundial, que empezó a arder en el año 1939, sometieron a la población de los países europeos a nuevas pruebas crueles.

5. La influencia del cambio de fases del ciclo económico sobre los procesos demográficos no es tan sencilla de determinar. La dificultad consiste en que en los procesos demográficos, además de la rotación cíclica, operan también otros factores socioeconómicos. Sería indispensable analizar minuciosamente las tendencias del movimiento natural de la población en un corte por clases. Desgraciadamente los datos estadísticos no siempre permiten efectuar esto. Por esta razón, con ocasión del estudio de la actividad del ciclo económico en el movimiento de la población se ha llegado frecuentemente a hacer uso de los coeficientes demográficos generales. La crisis y la depresión influyen en la inmensa mayoría de la población y en muchos casos llega a contarse con la dinámica de la cifra general de la población.

6. Examinemos la influencia del ciclo económico en la nupcialidad, natalidad, mortalidad y crecimiento natural de la población.

II. INFLUENCIA DE LOS CICLOS ECONÓMICOS EN LAS TASAS DE NUPCIALIDAD

7. Hace más de 140 años Charles Fourier expresó la opinión de que el estudio de los matrimonios no es menos importante que el estudio de los nacimientos y las defunciones. A principios del siglo XIX la sociología y la filosofía manifiestan un gran interés en los problemas del matrimonio. La estadística científica, habiendo comenzado su camino con tablas de mortalidad, se puso a trabajar con ardor en la investigación de los problemas del matrimonio. Surgieron múltiples investigaciones dedicadas a la nupcialidad, reforzadas con el análisis del material estadístico. Desgraciadamente estas investigaciones apenas alcanzaron volumen social. Así, por ejemplo, Adolfo Quételet, a consecuencia de prolongadas reflexiones sobre el matrimonio, pudo llegar únicamente a la siguiente conclusión trivial: "Entre los hechos, que atañen al hombre, no hay ni uno donde la libre voluntad se manifieste tan distintamente como en el matrimonio. Es uno de los acontecimientos más importantes de la vida y el hombre lo resuelve con gran circunspección." Quételet establece que el número de matrimonios permanece casi estable de año en año y observa que "aquí hay algo misterioso, inaccesible para nuestro entendimiento". No obstante, literalmente, algunos renglones más abajo, Quételet observa "correlaciones extrañas entre el número de matrimonios y el precio del pan, cosa descubierta accidentalmente por Ansmilch. La idea de Quételet fue tomada por B. Weiss, quien la amplió con el Quételet análisis de un sólido material estadístico. Poco tiempo después, Hector Deni encuentra correlaciones no menos extrañas entre el número de matrimonios y el precio del carbón de piedra.

8. La elevación gradual del número de matrimonios — escribía Mayo Smith — da fe del bienestar económico y de las esperanzas en el futuro. H. Mayr ha sometido las cuestiones de la estadística de nupcialidad a un análisis minucioso y ha llegado a una conclusión sobre la influencia de los acontecimientos económicos en el coeficiente de nupcialidad. Mayr subrayaba que con el crecimiento de la industrialización se disminuye la influencia en la nupcialidad del precio del pan y viene a primer plano la cuestión sobre la obtención de un trabajo estable y bien retribuido. Desgraciadamente Mayr no abordó el análisis de esta dependencia. Con minuciosidad digna de mejor empleo, H. Mayr demuestra que los solteros prefieren casarse con chicas jóvenes, que los viudos desean ávidamente contraer un nuevo matrimonio, y que las viudas se ven forzadas a esperar largo tiempo una nueva unión matrimonial, corriendo intenso peligro de morir antes. Investigaciones más profundas en este campo han realizado los estadísticos ingleses. Así, por ejemplo, Bowley ha demostrado que las fluctuaciones de la nupcialidad coinciden con las fluctuaciones de la exportación. Ogle ha ratificado que en los años 1839-1888 se ha elevado en total cinco años, cuando la nupcialidad y la exportación se movían en diferentes direcciones. Un interés profundo hacia el problema del matrimonio y de la familia manifestó Karl Marx, el cual se hizo la ilusión de escribir investigaciones especiales en relación con esta cuestión.

9. La época del capital industrial, utilizando el trabajo femenino, transformó la familia. Las funciones productivas de la familia pasaron a

la empresa y esto condujo a la disgregación de las relaciones internas de la familia, pero no obstante el cuerpo de la familia se mantuvo, aunque su existencia también aquí dependía del medio de la producción. El beneficio dinerario en la sociedad capitalista se convirtió en una parte integrante del matrimonio contemporáneo. Según Bloch, la importancia relativa de los matrimonios por interés alcanza al 75%. En el año 1937, ciento sesenta y seis franceses jóvenes eligieron como compañeras de la vida mujeres de edad superior a los sesenta años.

10. La edad media de los que contraen matrimonio llega a hacerse justamente proporcional al censo de propiedad. Así, por ejemplo, segun datos de Rubin y de Westergaard, la amplitud de las fluctuaciones de las edades medias de los que contraen matrimonio, en clases diferentes, es de seis años; según otras investigaciones, aproximadamente de siete años.

11. El análisis de la influencia del cambio de las fases del ciclo económico, en Inglaterra, en la tasa de nupcialidad, nos lleva a la siguiente conclusión: las tasas medias de nupcialidad en la fase de recuperación superaron a las tasas medias de nupcialidad en las fases de crisis y depresión. Los coeficientes de correlación entre el paro y la nupcialidad, calculados para cada ciclo económico, alcanzaron un máximo de 0,8, alcanzando en algunos ciclos, hasta 0,96.

12. Un cuadro análogo ha mostrado el análisis de la nupcialidad en Alemania. La influencia de los ciclos económicos en la nupcialidad se ha presentado más intensamente en las ciudades grandes que en las ciudades pequeñas. Si en el tiempo de la crisis del año 1929 el descenso de la nupcialidad en las grandes ciudades de Alemania constó del 17%, en las ciudades con número de habitantes inferior a treinta millares esta disminución constó únicamente del 11%. El descenso de la tasa de nupcialidad en la fase de crisis y de depresión fluctuó entre los límites de 1,5 a 33%.

III. Influencia de los ciclos económicos en la natalidad

13. La crisis y las depresiones han mostrado una influencia negativa en la dinámica de la fecundidad y de la natalidad. Descubrir esta influencia no es fácil debido a muchas circunstancias. El empeoramiento de las condiciones económicas en el año de advenimiento de la crisis conduce a una disminución del número de las concepciones y el descenso de la natalidad debe lógicamente seguir al año siguiente después de la crisis. No obstante, los datos estadísticos frecuentemente han señalado una disminución de la natalidad ya en el año de la crisis. He aquí, por ejemplo, las tasas de natalidad en los años anteriores a la crisis y los años de crisis en Francia.

	Tasa de natalidad	
Año de crisis	*En el año antes de la crisis*	*En el año de la crisis*
1857.....	26,3	25,9
1867.....	26,4	26,2
1882.....	24,9	24,8
1890.....	23,0	21,8
1900.....	21,8	21,3
1907.....	20,5	19,7

14. La natalidad ha disminuido en el primer año de la crisis. Al curso natural del proceso aquí se agrega una reducción artificial de embarazos. No obstante, la ausencia de una estadística exacta de los abortos dificulta la apreciación del papel de este factor. Algunos materiales (véanse, en particular, los datos de S. Hamburger, A. Niemeyer y otras fuentes) revelan que el número de abortos en países aisladamente considerados, en último extremo, es igual al número de nacimientos de hecho.

15. Según los datos de la estadística de Kiel, el número de abortos se halla en estrecha dependencia del número de parados (véase el trabajo "La huelga internacional de los nacimientos"). Una amplia difusión de los abortos evidentemente muestra una gran influencia en la inmediata disminución de la natalidad después del año de crisis.

16. La disminución de la natalidad ha empezado aproximadamente hacia el final de los años setenta del siglo pasado y ha continuado hasta el principio de la segunda guerra mundial. La tendencia general de la disminución de la natalidad disimuló la fluctuación de la dinámica dentro de los límites del ciclo.

17. Existen diversas opiniones respecto a las causas del descenso de la natalidad. Así, por ejemplo, Wolf ha relacionado la disminución de la natalidad en Francia con el crecimiento del alfabetismo. Conviene señalar que las opiniones que estiman la cultura como factor de disminución de la natalidad tienen una amplia difusión.

18. El conocido demógrafo francés Bertillon, vio la causa del descenso de la natalidad en Francia en el derecho de sucesión. Otros demógrafos, como por ejemplo Guyot, explicaron la causa del descenso de la natalidad por motivos síquicos y morales.

19. Una causa firme del descenso de la natalidad la constituye el extenso empleo del trabajo femenino. La "historia de la fecundidad del ser humano es la historia del trabajo de la mujer", ha escrito K. Kautsky. Los datos esta-

dísticos son elocuentes en relación con el intenso aumento de la proporción de mujeres activas en la edad de máxima fecundidad (de veinte a cuarenta años). Así, por ejemplo, en Alemania, el número de mujeres activas en la edad de veinte a cuarenta años en el período de 1907 a 1925 casi se ha duplicado.

20. Con el desarrollo de la producción capitalista surge la tendencia a la disminución de la natalidad absoluta y relativa de la clase trabajadora. Si para el siglo XIX la relación entre la natalidad del proletariado y la de la burguesía era aproximadamente igual a 5:2, en la actualidad esta correlación ha disminuido a 4:3. Con especial claridad se manifiesta la disminución relativa de la natalidad en las familias de los trabajadores de las más importantes ramas de la producción (metalúrgica, industria de la transformación de los metales, etc.). Especialmente es visible la disminución de la natalidad entre los trabajadores intelectuales.

21. Gran influencia en el descenso de la natalidad revelan también factores derivados, como: empleo masivo de medios preservativos, desarrollo de la prostitución y las enfermedades nerviosas. La dinámica de los factores derivados depende de la dinámica de los factores sociales. Así, por ejemplo, el advenimiento de las crisis aumenta intensamente el número de enfermedades nerviosas. El agrupamiento por Estados en los Estados Unidos de acuerdo con la mortalidad de las enfermedades nerviosas ha demostrado la dependencia funcional entre el nivel de las enfermedades nerviosas y la natalidad.

22. Una causa fundamental, que ha hecho virar en redondo la tendencia de la natalidad en los años setenta, es aparentemente la deformación del ciclo económico. En los ciclos decenales, la fase de crisis y depresión comienza ocupando 6-7 años. Las depresiones prolongadas llevaron a la población profundísimas conmociones económicas y morales. La siguiente breve fase de prosperidad no podía reprimir la potente inercia de la disminución de la natalidad. En período de crisis y depresión en Inglaterra, Francia y otros países, se elevaron intensamente los ritmos de disminución de la natalidad. Aportamos, como ejemplo, datos relativos a la modificación de los coeficientes de natalidad en Inglaterra de acuerdo con las fases del ciclo económico:

	Primer ciclo 1849-1858	*Segundo ciclo 1859-1869*	*Tercer ciclo 1870-1879*
Fase de auge.....	+0,23	+0,27	+0,14
Fase de depresión y de crisis.....	—0,35	—0,23	—0,60

23. La disminución de la natalidad en la prolongada fase de la depresión ha llegado a que, incluso los malthusianos, espantados por el "éxito" aparente de su propaganda, se batiesen en retirada. Un cuadro análogo se encontró en los siguientes ciclos económicos. De esta manera, el cambio de fase del ciclo económico ejerce una influencia sustancial en la natalidad.

IV. CICLOS ECONÓMICOS Y MORTALIDAD

24. La ciencia demográfica siempre ha concedido al estudio de la mortalidad la máxima atención. En primer lugar, los datos estadísticos acerca de la mortalidad se hicieron fidedignos antes que otros indicadores. En segundo lugar, el análisis de la mortalidad rápidamente adquirió una importancia práctica para el cálculo del valor de una renta vitalicia y de la cuantía de las primas de seguros. En nuestro informe se utiliza el coeficiente general de mortalidad. Es sabido que para estudios más profundos de la mortalidad son insuficientes las tasas generales de mortalidad, a las cuales los ingleses llaman, justamente, "bastas". Es preferible para este fin servirse de tasas específicas de mortalidad por edades y estandarizadas. No obstante, para el estudio de la efectividad del cambio de fases del ciclo económico sobre la mortalidad, se comparan los datos referentes a un país durante años contiguos. Resulta evidente que durante un período de tiempo corto es insignificante la modificación de la estructura por edad y no ejerce influencia en la tasa de mortalidad. Para nosotros la tasa general de mortalidad tiene defectos más sustanciales, puesto que en primer lugar la crisis influye de manera diferente en la mortalidad de los distintos grupos de población y en segundo lugar disminuye la natalidad en el tiempo de la crisis; así, manteniéndose iguales las restantes condiciones, estima por defecto la tasa general de mortalidad. El descenso de la mortalidad a principios de los años 70 del pasado siglo se explica por el aumento del bienestar sanitario en las ciudades, la disminución de la mortalidad infantil y el progreso de la medicina. Al principio de este período, la disminución de la mortalidad afectó en mayor grado a los jóvenes y personas de media edad, pero en el siglo XX la aceleración del descenso de la mortalidad infantil superó en algunas veces la aceleración del descenso de la mortalidad de las edades más avanzadas. La disminución de la mortalidad de las ciudades fue más perceptible que en los lugares rurales. Así, por ejemplo, durante los años 1879-1902 la mortalidad infantil en Berlín había disminuido en 34%, en los lugares rurales

el 6%. Además la mortalidad infantil de los hijos ilegítimos superó casi en el doble a la mortalidad infantil de los hijos nacidos de los matrimonios.

25. La disminución de la mortalidad, después de la primera guerra mundial, se hizo más lenta bajo la influencia de la crisis del año 1929.

26. Examinemos con mayor detalle la influencia en la mortalidad de los cambios de fases del ciclo económico. Todavía el economista francés Clément Jurglard, estudiando la dinámica de la mortalidad en diversos países, descubrió que la mortalidad máxima coincide con los años de las crisis, y la mortalidad mínima acaece en los años siguientes a la liquidación de las crisis. Realmente, la mortalidad en el año de acontecimiento de la crisis es más elevada que la mortalidad del año precedente. Así, por ejemplo, en el período de los años 1857-1929, el aumento medio de la tasa de mortalidad en año de crisis consistió en Inglaterra en 0,9, en Alemania en 1,2, en Francia en 0,6, etc. La elevación máxima de este indicador en año de crisis acaeció en Alemania con 1,2, en Inglaterra con 2,4, en Francia con 2,1, etc. Es notable la influencia de la crisis en la mortalidad infantil. Así, por ejemplo, en Francia en el período 1857-1890, la mortalidad infantil en los años de crisis se elevó en relación con los años anteriores a la crisis en un promedio de 9,5%; la mortalidad infantil media en la fase de crisis y depresión elevó el indicador análogo de la fase de auge en el 6,4%. Con especial claridad se representa la influencia de los factores económicos en los suicidios. A continuación se exhibe el agrupamiento por años de acuerdo con el porcentaje de parados en Alemania desde 1913 hasta 1932 y el número de suicidios en esos años:

Años con porcentaje de parados entre los miembros de sindicato	*Número de suicidios por 10.000 habitantes de sexo masculino*
De 1 a 5	2,7
De 5 a 10	3,4
De 10 a 20	3,7
De más de 20	4,2

27. Conviene hacer notar que el progreso de la medicina en el siglo XX ha amortiguado la influencia inmediata de las crisis en la tasa de mortalidad general.

V. CICLOS ECÓNOMICOS Y CRECIMIENTO NATURAL

28. Existe una influencia notable del ciclo económico también en el crecimiento natural de la población. Así, por ejemplo, en Francia, a consecuencia del descenso de la tasa de crecimiento natural en años de crisis y depresión, las pérdidas de población en el ciclo económico 1850-1859 según nuestro cálculo han constado aproximadamente de 300.000 hombres, y en el ciclo de 1888-1895, de 500.000 hombres. Presentamos a continuación una tabla que da fe de la dependencia del incremento de la población de Inglaterra en relación con el cambio de fases del ciclo económico durante 40 años, de 1869 a 1909:

Simbolismo de la fase del ciclo (A=fase de recuperación, B=fase de crisis y de depresión	*Años*	*Tasa media de crecimiento natural*
A	1869-1877	14,4
B	1878-1879	14,0
A	1880-1881	14,4
B	1882-1887	13,6
A	1888-1889	13,0
B	1890-1895	11,7
A	1896-1899	11,9
B	1900-1903	11,8
A	1904-1906	11,8
B	1907-1909	11,4

[2] A = fase de recuperación; B = fase de crisis y depresión.

29. La confrontación del crecimiento natural y del nivel de los parados en Inglaterra permite observar un detalle curioso: en todos los ciclos económicos entre 1850 y 1914 el crecimiento medio anual durante los años en los que el nivel de los parados es superior al 7%, disminuye sensiblemente.

VI. INFLUENCIA DE LA CRISIS DEL AÑO 1929 EN EL MOVIMIENTO DE LA POBLACIÓN

30. La más profunda, en la historia de los países europeos occidentales, es la crisis industrial del año 1929, con el aditamento de una intensa crisis agraria; llevó al incremento de los parados y a un importante descenso de las rentas de la población. Por su efecto en el denominado "bienestar nacional" la crisis industrial del año 1929 sobrepasó a la primera guerra mundial. Unicamente en el Congreso Estadístico de París, del año 1937, se efectuaron tímidos ensayos de investigar la influencia de la crisis en el movimiento de la población.

31. La natalidad en los países europeos occidentales durante el período de crisis y depresión disminuyó de un 25 a un 80%, fundamentalmente a cuenta de la disminución de la fecundidad de las edades superiores. La investigación de los datos estadísticos permite formular la ley de la "fecundidad decreciente" bajo la influencia de las crisis; en el período de crisis y depresión los ritmos de descenso de la

fecundidad crecen en magnitud directamente proporcional a la edad de la mujer. Se hicieron más frecuentes los casos de disolución de las relaciones familiares. Creció intensamente la aceleración de la rapidez del "empeoramiento" de la estructura por edades de la población a costa del aumento de los ritmos de disminución de los jóvenes y del aumento de la importancia relativa de las edades altas. Los ritmos del "envejecimiento" general de la población han aumentado en relación con el período de la primera guerra mundial casi en dos veces. Con especial rapidez ha "empeorado" la estructura por edades en las grandes ciudades. El centro de gravedad de la pirámide de las edades se ha desplazado muy hacia arriba y según las leyes de la física la misma pirámide se ha convertido en inestable. El descenso de la mortalidad se ha interrumpido o se ha aminorado como se demuestra por el análisis de los coeficientes de mortalidad, "purgados" de la mortalidad infantil. Acerca de la interrupción del descenso de la mortalidad, acerca del cambio de su estabilización, escribieron en su tiempo los demógrafos soviéticos A. Y. Boyarski y P. I. Kurkin. Ha disminuido en este período también la esperanza de vida de las edades superiores. El aumento de la población en el período de la crisis del año 1929 y de la depresión se ha aminorado casi en dos veces.

32. La segunda guerra mundial infligió a la población del mundo pérdidas enormes. Nuestros cálculos indican que las pérdidas de la población civil, como resultado del bárbaro exterminio y de las privaciones económicas, superan las pérdidas militares a consecuencia de las acciones guerreras. Después de la terminación de la segunda guerra mundial, acaeció el aumento compensatorio de la población. Los adelantos de la medicina favorecieron una disminución ulterior de la tasa de mortalidad. Pero la esencia cíclica de la producción capitalista y las crisis que afligen periódicamente al mundo capitalista, mostrarán a su tiempo nuevamente su influencia en los procesos demográficos. No obstante estas cuestiones se salen de los límites del período histórico examinado en este informe.

*
* *

33. El estudio de la influencia de los ciclos económicos en el movimiento natural de la población de los países europeos occidentales, en el período desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el principio de la segunda guerra mundial, demuestra la indudable influencia del cambio de fases del ciclo económico en la nupcialidad, natalidad, mortalidad y crecimiento natural de la población. Con esta investigación se refutan las opiniones de algunos demógrafos que consideran la población como un fenómeno biológico que se regula por sí mismo. En relación con esto, de manera inmejorable, da fe la sensible reacción, de los indicadores demográficos medios y relativos, a las fluctuaciones del barómetro económico.

Crecimiento demográfico, formación de capital y crecimiento económico en el Oriente Medio

YUSIF A. SAYIGH

I

1. Se tienen pocos conocimientos sólidos sobre cualquiera de los componentes del título; hasta la región designada como "Oriente Medio" es definida en forma diferente por distintos autores [1]. Sin embargo, siendo flexible en la descripción de la región y tolerante respecto al empleo de aproximaciones, se pueden investigar las relaciones entre los tres elementos con un cierto grado de confianza.

2. Las relaciones son de doble dirección: al influir las tasas de crecimiento demográfico en el volumen y la composición de la formación de capital y en el nivel y la tendencia del crecimiento económico, y al influir el nivel del crecimiento económico en la formación de capital y en el crecimiento demográfico.

3. Se pueden examinar las relaciones por medio de cuatro interrogantes:

a) ¿Cuál ha sido el curso del crecimiento demográfico durante el período de la postguerra?

b) ¿Cuáles han sido el tamaño y las características de la formación de capital?

c) ¿Cómo ha influido la formación de capital en el crecimiento demográfico y económico?

d) ¿Cómo ha obrado el crecimiento económico sobre el crecimiento demográfico y la formación de capital?

II

4. Aunque la mayoría de los países de la región han levantado censos completos de población, no se han efectuado censos lo bastante fiables como para fijar satisfactoriamente las tasas del crecimiento demográfico. Donde se ha determinado la población base, la mejora del registro de nacimientos y de fallecimientos permitirá, en pocos años, sentir confianza en estas tasas. Actualmente, no son más que "estimaciones de una fiabilidad dudosa" [2] para todos los países árabes, así como para Irán y Turquía.

5. Las tasas oscilan entre el 1,0 y el 3,6% anual, pero se agrupan dentro del más limitado intervalo del 2,1 al 3,0%, para Argelia, Jordania, Líbano, Marruecos, Sudán, Siria, Turquía y la República Arabe Unida. Igual que las tasas de la mayoría de los restantes países del mundo que se encuentran en vías de desarrollo, éstas reflejan la disminución de las tasas brutas de mortalidad (fundamentalmente de las tasas de mortalidad infantil) junto con unas tasas de natalidad constantemente altas [3]. Se trata más del resultado de las mejoras de la higiene y de la medicina preventiva y curativa del mundo avanzado, que de un progreso propio de esta región.

6. Parece que estas tasas de crecimiento demográfico se aplican tanto a la comunidad urbana como a la rural. La frecuencia de familias muy numerosas en la ciudad no es menor que en los pueblos. Es admisible suponer que los padres de las zonas urbanas deseen que sus hijos reciban enseñanza más intensamente que los padres de las zonas rurales, ya que las oportunidades de educación son más amplias en la ciudad, la población urbana es más dinámica y el factor demostración es más fuerte. En contra de este razonamiento, que conduciría a familias más pequeñas en las ciudades, existe la consideración de los niños como agentes productivos, como perceptores de ingresos, que tiene que ser más efectiva en la ciudad de hoy que en los pueblos con su superficie por familia cada vez menor.

7. Estas afirmaciones tienen un carácter teórico. Pero hay más base para declarar que los grupos de renta más alta o mejor instruidos tienen generalmente familias menos numerosas.

[1] Dicho término se emplea aquí incluyendo todos los países árabes, más Chipre, Irán, Israel y Turquía. No todo lo que aquí se dice es aplicable a la totalidad de la región; la mayor parte es aplicable al mundo árabe en conjunto.

[2] Naciones Unidas, *Statistical Yearbook, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XVII.1), nota al cuadro 2.

[3] Joan Robinson describe este proceso para los países en vías de desarrollo en general como ... importación de una tasa de mortalidad modernizada en regiones donde aún subsiste una tasa de natalidad primitiva..., *Economic Philosophy* (Pelican Edition, 1964), pág. 94.

Sin embargo, no hay datos suficientes para justificar la deducción de que el tamaño de la familia es simplemente, o incluso principalmente, un reflejo de la pobreza de los padres y de su deseo de tener más brazos que les ayuden. La asociación entre pobreza y familia numerosa, que en el Oriente Medio tiene en su apoyo pruebas bastante reales, tiene que explicarse en función de varios factores, algunos de los cuales van más allá de lo puramente económicos.

8. Se admite que las tasas de crecimiento demográfico son altas. ¿Cómo afecta su nivel a la formación de capital? Puede alegarse que una reducción de la tasa de crecimiento demográfico de, digamos, el 1%, no puede tener un efecto sensacional sobre el desarrollo y el bienestar. Tal disminución significaría que se dispondría de un producto nacional bajo para una población de un crecimiento sólo un poco menos rápido. La redistribución del producto nacional no afectaría perceptiblemente a la formación de capital en el siguiente período contable aunque se ahorrara la totalidad del 1%; verdaderamente, un considerable "aunque". Por ejemplo, en la República Arabe Unida, sería muy deseable poder disponer para la inversión y el consumo del actual producto nacional bruto de 1.700 millones de libras egipcias para una población con una tasa de crecimiento del 1,6%, en lugar del actual 2,6%, pero no sería el principal factor del desarrollo del país, cuando la inversión ha alcanzado unos 300 millones de LE anuales.

9. Pero las consecuencias de la reducción del 1% en la tasa de crecimiento demográfico sobre la formación de capital son más significativas. Suponiendo una relación capital/producto de 4 a 1, que no es una relación irrazonable donde la productividad del trabajo no es alta y hay todavía una inversión infraestructural algo grande, el crecimiento económico equivalente al 1% de diferencia en el crecimiento demográfico significa una diferencia del 4% en la formación de capital. Esta diferencia será significativa aun cuando el promedio de formación de capital fuera del 15%, aproximadamente, del producto nacional anual para la región.

10. Desgraciadamente, sin embargo, no es fácil conseguir un estímulo semejante de la formación de capital. Por eso hay que concentrarse en otras dos medidas más directas que la reducción de las tasas de crecimiento demográfico; de hecho, hemos de disponernos a continuar con tasas constantes, si no crecientes, en la próxima generación, más o menos. Las dos medidas son la elevación de la formación de capital a través de unos ahorros mayores y de una mayor ayuda extranjera, y la elevación de la productividad del trabajo por medio de la mejora de la calidad y de las actitudes de la población.

11. La reacción normal a la indicación de que es posible aumentar el ahorro interno es de escepticismo, ya que la pobreza es tan grande en la región (excepto en la zona del Golfo, en Israel y en el Líbano) que sería a la vez duro y poco práctico el pedirles que se estrecharan aún más los cinturones. Sin embargo, subsiste el hecho de que es posible un ahorro mayor en los grupos que perciben unos ingresos elevados, especialmente en condiciones políticas estables y en un clima de confianza empresarial. Además, también es posible un empleo más prudente de los ahorros.

12. El hecho de que la región haya estado desviando alrededor del 15% de su producto nacional, por término medio, hacia la formación de capital [4], que es mucho más que el 10% relacionado con el "despegue" de Rostoff, es imputable a cuatro factores principales. Estos son la disponibilidad inicial, después de la segunda guerra mundial, de considerables bienes extranjeros; la presencia en varios países de grandes cantidades de productos primarios fácilmente comerciables; la ayuda económica extranjera en diferentes formas de la que se han beneficiado perceptiblemente un pequeño número de países de esta región; y la determinación de casi todos los gobiernos de la región de invertir en capital fijo a una tasa rápida.

13. Con la ayuda de los tres últimos factores podría lograrse una mayor formación de capital. Especial significación tienen los ingresos procedentes del petróleo. Además de servir a las necesidades del desarrollo de los países productores del petróleo, estos ingresos se podrían aplicar a la mejora de la región, como lo ha demostrado hábilmente el Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Arabe. Pero el Fondo de Kuwait sólo ha utilizado hasta ahora el 12% de sus recursos prestables. Además, estos recursos, aunque son enormes para una organización (300 millones de dinares del Kuwait), han de repartirse con cautela si han

[4] En las referencias de las Naciones Unidas sólo se dispone de datos sobre formación de capital para Chipre, Israel, Marruecos, Siria y Sudán. Las fuentes oficiales y los estudios privados proporcionan información sobre Argelia, Irak, Irán, Jordania, Túnez, República Arabe Unida y Turquía.

de disponer de ellos todos los países árabes necesitados [5].

14. La ayuda extranjera puede complementar los ahorros locales y la ayuda árabe. Hasta ahora, la ayuda extranjera al mundo árabe no ha sido importante: Turquía sola ha recibido desde la segunda guerra mundial más ayuda que todos los países del Mashereq juntos, mientras que Israel, un país de renta elevada, recibió en transferencias unilaterales y flujos de capital más de 5.300 millones de dólares hasta el fin de 1963, o cuatro veces más que los países árabes del Mashereq.

15. Existe aquí un evidente campo para la ayuda a la formación del capital, y ésta lograría más que una reducción improbable de las tasas de crecimiento demográfico. Para los países árabes solamente, la ayuda extranjera de unos 800 millones de dólares anuales (sobre unos 1.000 millones de dólares estimados para la totalidad del Oriente Medio), más, digamos, 200 millones de dólares procedentes de la región productora de petróleo, representarían, a los niveles actuales, aproximadamente el 8% del producto bruto agregado interno de los países necesitados de ayuda (és decir, excluyendo Abu Chabi, Bahrain, Chebai, Iraq, Kuwait, Libia, Katar, Arabia Saudita y Sharja). Nuevamente, suponiendo una relación global capital/producto de 4 a 1, este volumen de formación de capital produciría un crecimiento económico del 2%. Este factor podría, por sí sólo, compensar casi enteramente el crecimiento demográfico. Queda por decir que el tamaño de tal ayuda no es irrazonablemente oneroso para los países avanzados del mundo. Ni sería irrazonablemente alto para la capacidad de absorción de inversiones de los países receptores.

16. El último factor, la determinación a desarrollar, se puede ver incluso a través del velo de la confusión política que domina en algunas partes del mundo. Las altas tasas logradas de formación de capital son extraordinarias, de acuerdo con los criterios actuales, en cualquier parte. No sólo son altas las tasas, sino que el modelo es razonable. El examen de este modelo revela que ha habido una analogía considerable en la dirección de las inversiones públicas: transporte y comunicaciones, regadíos y política del agua, enseñanza y educación pública, agricultura, vivienda e industria, más o menos en ese orden. Los ahorros privados se han dirigido a la vivienda y la construcción, seguidas por la industria, la agricultura, el transporte y los servicios generales.

17. El tamaño y características de la formación de capital han influido en la calidad de la población, así como en la tasa de crecimiento económico. Las grandes inversiones públicas en la infraestructura han elevado los niveles de alfabetismo y mejorado las condiciones sanitarias y han ayudado a la diversificación y mejora de las aptitudes profesionales. Sin embargo, la tasa de crecimiento económico no ha sido tan alta como hubiera sido si la inversión en la infraestructura se hubiera logrado en gran parte en una etapa anterior. Pero esto no debiera ser causa de una indebida preocupación, dado que el turno siguiente de inversiones públicas puede contener un componente proporcionalmente mayor de proyectos directamente productivos, y la inversión privada puede llegar a ser más fructífera, precisamente a causa de que el turno de la postguerra se ha concentrado intensamente en el capital fijo social y económico.

18. Las tasas de crecimiento económico de todos los países independientes del Oriente Medio, excepto el Yemen, pueden encontrarse en las publicaciones de las Naciones Unidas o calcularse a partir de ellas. Sin embargo, en algunos casos, las cifras no pasan de ser conjeturas inteligentes, y las deducciones que se hagan a partir de ellas tienen que hacerse con prudencia. Por lo que respecta a Marruecos, Siria y Túnez, el producto bruto interno per cápita (al costo de los factores en dólares corrientes de los Estados Unidos) permaneció sin variación substancial entre 1953 y 1962. Pero la tasa de crecimiento per cápita superó a la tasa de crecimiento demográfico — largamente en algunos casos — en Argelia, Chipre, Irán, Iraq, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Arabia Saudita, Turquía y la República Arabe Unida.

19. ¿Cómo ha influido a su vez el crecimiento económico sobre el crecimiento demográfico y la formación de capital? El tener lugar, como de hecho tiene, el crecimiento económico del Oriente Medio en la segunda mitad del siglo veinte, ha supuesto una mejora del nivel de vida superior a la que habría sido posible hace cien o doscientos años. Esto se debe a que actualmente hay más bienes y servicios baratos al alcance del pueblo, a que el efecto demostración es acentuado por los medios de comunicación de masas y a que las presiones sociales y políticas hacen posible que los ingre-

[5] La expansión de la exportación de los otros principales productos de la región y la estabilización de los precios permitirían que el comercio figurara de una forma más importante como fuente de financiación del desarrollo, como alegaron los países en desarrollo en general en una reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en Ginebra.

sos se eleven aún más de prisa que la productividad. De este modo, el crecimiento económico ha contribuido a la aceleración del crecimiento demográfico. Y en la medida en que se han montado unidades productivas para la satisfacción de una demanda creciente y más diversificada, el crecimiento económico, a través del crecimiento demográfico, ha influido aún más en la formación de capital.

20. Sin embargo, el hecho de que el crecimiento económico lleve dentro de sí el germen de un crecimiento demográfico peligrosamente alto durante cierto tiempo futuro no obliga a la defensa de la "ley de bronce del salario" como reguladora del tamaño de la población. Por el contrario, ese hecho indica lo urgente que es que la región pase a través de la etapa "explosiva" de transición tan pronto como sea posible, a fin de que las mejores condiciones económicas y los mayores logros educativos de la actualidad puedan hacer más probable la regulación del crecimiento demográfico en la siguiente etapa. También indica cómo la enseñanza puede hacer que la mejora de la calidad de la población compense su tamaño.

III

21. No es probable que el crecimiento demográfico del Oriente Medio sea refrenado pronto. Una creciente formación de capital a partir de los ahorros internos ha limitado las posibilidades. La ayuda extranjera puede complementar de una forma efectiva la formación de capital sólo si los países avanzados extienden sus programas de ayuda substancialmente. La esperanza en un rápido crecimiento económico tiene por consiguiente que basarse principalmente en el factor humano y en la calidad del gobierno.

22. La mejora de la difusión y de la calidad de la enseñanza, y de la formación profesional, es el más seguro generador del crecimiento de la productividad. La madurez y determinación del liderazgo político y la competencia de la administración civil asegurarán el establecimiento de la infraestructura y la aparición de economías externas que ésta produce, así como la creación de la atmósfera que imparte confianza a los elementos empresariales y hace más fuerte la voluntad de desarrollarse.

23. Los cambios adecuados en estas direcciones hacen posible una producción mayor a partir de un stock dado de capital y aumentan la capacidad de la sociedad para absorber nuevas inversiones. Además, una población en desarrollo, mejor instruida, empezará a planificar el tamaño de la familia más racionalmente. Pero a corto plazo la capacidad de una sociedad para absorber las nuevas ideas e instituciones y los cambios políticos tiene estrechos límites. Aun cuando todos estos sean ultimadamente en interés del crecimiento y del progreso, queda el peligro de que si se intenta demasiado, se logrará demasiado poco. Necesariamente la sociedad tiene que planear las dosis de cambio cuidadosamente, dependiendo todo el tiempo de una instrucción y una formación mayores y mejores para absorber más cambios. Supuestos unos gobiernos dinámicos e ilustrados con sentido de responsabilidad, como son algunos gobiernos del Oriente Medio, se iniciará la etapa en que la educación juegue el principal papel en el desarrollo. Con un énfasis mayor en la enseñanza, la formación de capital será más fructífera y las presiones demográficas menos amenazadoras.

El crecimiento demográfico y el desarrollo económico latinoamericano

VÍCTOR L. URQUIDI

1. El propósito de este trabajo es explicar algunas relaciones entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico a la luz de factores condicionantes como los que se presentan o pueden presentarse en América Latina. Para ello se hará uso de algunos datos históricos, aunque la atención tendrá que fijarse, más que nada, en los cambios estructurales recientes y en su proyección.

2. La población de América Latina parece haber descendido en términos absolutos durante los siglos XVI y XVII y haber crecido con mucha lentitud hasta fines del siglo XIX [1]. Se estima que todavía durante la segunda mitad de este siglo aumentó apenas a razón de 1,3% al año, tasa muy inferior a la de América del Norte (2,3%), pero ya muy superior a la del resto del mundo (0,6%). Sin embargo, en el decenio 1920-1930, la población latinoamericana se elevó a una tasa anual de 1,8%, frente a 1,4% en América del Norte, y 1,0% en el resto del mundo [2]. Desde entonces, la expansión demográfica de América Latina ha sido cada vez más rápida y superior a la de cualquier otra región, y su proyección en los próximos 35 años, conforme a la hipótesis media en los cálculos de las Naciones Unidas, hace suponer que crecerá a una tasa no inferior a 2,7% anual, comparada con 1,0-1,2% en América del Norte, mientras que en el resto del mundo tenderá al 2,0% [3]. Según las últimas estimaciones dadas a conocer por la Comisión Económica para América Latina, en que se tienen en cuenta ajustes recientes a las cifras de varios países con base en trabajos efectuados por el personal técnico del Centro Latinoamericano de Demografía, la tasa de incremento anual a partir de 1960 es ya de 2,8% anual, y se proyecta a razón de 2,9% hasta 1980, cuando la población total alcanzará 363,6 millones, contra 205,9 en 1960 [4].

3. La población latinoamericana presenta, en consecuencia, tendencias de aumento sumamente pronunciadas que no tienen precedente en la historia ni paralelo actual en ninguna otra región del mundo. Dichas tendencias son el resultado del descenso rápido de la mortalidad, mientras las tasas de fecundidad que son elevadas no han disminuido de manera apreciable. Las proyecciones suponen un descenso apenas moderado de éstas y la continuación de la incidencia declinante de la mortalidad [5]. Ambos factores contribuirán, además, a que la proporción de población joven (inferior a 15 años) continúe elevándose y a que, por consiguiente, aumente la carga de los inactivos sobre la población dedicada a actividades agropecuarias, y puede preverse que semejante tendencia continúe manifestándose, dadas las características del desarrollo económico moderno, sobre todo el proceso de industrialización.

4. La perspectiva demográfica de América Latina plantea problemas económicos y sociales sobre cuya magnitud y naturaleza los propios

[1] Kingsley Davis, *La situación de América Latina en la historia demográfica mundial*, América Latina, Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, año 7, No. 2 (abril-junio de 1964) Rio de Janeiro), págs. 17 a 19. El autor descansa a su vez en estudios de S. F. Cook, W. Borah, L. B. Simpson, G. Kubler, J. J. Parsons, J. H. Rowe, G. W. Roberts, J. Janer y A. M. Carr-Saunders, citados en su artículo.

[2] *Ibid.*, pág. 19.

[3] *Ibid.*

[4] Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina, *Boletín Estadístico de América Latina*, vol. I, No. 1 (Santiago de Chile, marzo de 1964), cuadros 1 y 3. Respecto a 1960, el total estimado por la CEPAL coincide con el que da Kingsley Davis (véase la nota 1), pero la proyección a 1980 excede en 15 millones (4,3%) a la de las Naciones Unidas citada por Davis. La CEPAL hace también ajustes retrospectivos y calcula menos población absoluta entre 1925 y 1960 (diferenciada en un 5% en 1930).

[5] Las poblaciones proyectadas de Argentina, Bolivia, Cuba, Chile y Uruguay, que en 1960 representaban el 20% de la total, acusan tendencias de crecimiento menos rápido, sea por descenso de la tasa de natalidad o por disminución menos intensa de la mortalidad en el período considerado. Véase, además de la fuente citada en la nota 4, la comparación por grupos de países hecha por Alfred Sauvy, "La population des pays d'Amérique Latine; vue générale sur leur état et leur croissance", *Population*, No. 1 (1963), págs. 49 a 64. Véase también el trabajo de Davis antes citado. El estudio de Sauvy se basa en parte en cálculos que han sido modificados posteriormente por la CEPAL. Según las nuevas proyecciones de ésta (*loc. cit.*), la población de estos cinco países crecerá entre 1960 y 1980 al 1,9% anual, mientras que la de los quince países restantes aumentará a la extraordinaria tasa anual del 3,1%.

países latinoamericanos carecen de experiencia. La de otros países, en condiciones técnicas, culturales e institucionales diferentes, o que se encuentran en distinta etapa de desarrollo, tal vez tenga utilidad apenas limitada. No obstante, se pueden identificar determinadas consecuencias de una evolución demográfica rápida que son comunes a la mayoría de los países subdesarrollados y que lógicamente se ponen de manifiesto en cuanto se considera la posibilidad de acelerar el desarrollo económico [6].

5. En primer lugar, se acepta generalmente que el tipo de crecimiento demográfico por el que atraviesa América Latina supone la necesidad de hacer mayor esfuerzo de inversión para dotar a la población ocupada del acervo de capital por persona necesario para los incrementos nacionales de la producción por habitante. Si, además, se pretendiera elevar ésta con mayor rapidez, el esfuerzo de capitalización tendría que ser considerablemente mayor, pues se requeriría aumentar el capital por persona ocupada. En segundo lugar, la aceleración del incremento demográfico eleva durante un período largo la proporción de población joven no apta para el trabajo y obliga a la comunidad a destinar mayor proporción de los recursos a inversiones cuya productividad no es directa o tiene efectos retardados (educación, salud y bienestar, mejoramiento urbano, vivienda) y a proveer servicios corrientes gubernamentales y privados que reducen la capacidad para efectuar nuevas inversiones. En tercer término, se acentúa la gravedad de los problemas estructurales que caracterizan a una economía subdesarrollada, en especial la sobrepoblación rural en áreas de muy baja capacidad técnica, y se intensifican las migraciones de zonas rurales a urbanas, las cuales redundan en subocupación urbana. En cuarto lugar, como consecuencia de lo anterior, surge la necesidad de incrementar la tasa de industrialización a fin de absorber la migración interna, el incremento natural de la población urbana y la reserva de población subocupada. O sea que en un país subdesarrollado el mayor incremento demográfico resultante de las altas tasas de fecundidad y las decrecientes de mortalidad hace mucho más difícil la realización de un programa de desarrollo cuyos objetivos sean elevar con rapidez el nivel de vida.

6. En el caso de América Latina, la experiencia histórica ha sido muy distinta de la actual. Durante la segunda mitad del siglo XIX la economía de la mayoría de los países latinoamericanos creció bajo el influjo de la demanda de productos básicos ejercida por Europa y Norteamérica. Mientras dicha demanda externa creció con rapidez, y se pudo hacer frente a ella sin grandes alteraciones de la estructura interna de los países, y casi siempre con ayuda de capital extranjero y aun de población inmigrada, no se hicieron sentir factores que pusieran en evidencia las tendencias demográficas o que modificaran éstas de manera significativa. La población crecía, como ya se dijo, lentamente, y la economía se desarrollaba a través de determinados sectores favorecidos por la demanda externa, frecuentemente desvinculados del resto de la economía. Ni las demandas sociales ni el nivel cultural exigían destinar mayor proporción de recursos a las inversiones menos productivas, y el escaso desarrollo industrial y de los servicios significaba que había poco incentivo natural para las migraciones de las zonas rurales a las urbanas. Aunque con fluctuaciones cíclicas de consideración, en las que cada vez se advertían más los desajustes estructurales (por ejemplo, en Brasil, en Argentina, en México), el ingreso por habitante probablemente se elevó a largo plazo, por lo menos en los principales países, aunque a tasa bastante moderada. En Brasil, en Argentina y en México puede haber alcanzado un promedio cercano al 1,0-1,5% al año hasta aproximadamente la primera guerra mundial [7].

7. Este cuadro empezó a variar de manera perceptible después de 1920. Al mismo tiempo que se producía un crecimiento demográfico más rápido, los cambios ocurridos en la estructura de la demanda internacional comenzaron a afectar desfavorablemente a muchos productos básicos latinoamericanos. La crisis del comercio mundial de los años treinta, el descenso de la relación de precios del intercambio después de la segunda guerra mundial y los grandes desajustes de oferta y demanda del período más reciente han obligado a América

[6] Véase Ansley J. Coale y Edgar M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries: a Case Study of India's Prospects* (Princeton, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1958). En este notable estudio se demuestra que aun en dos economías considerablemente distintas, como son las de la India y México, las consecuencias de una modificación de la tasa de fecundidad son bastante semejantes. Son de interés igualmente las respuestas de diversos gobiernos de países subdesarrollados a un cuestionario de las Naciones Unidas: "Encuesta entre los gobiernos sobre los problemas resultantes de la acción recíproca del desarrollo económico y los cambios demográficos" (documento E/3895 y Add.1, cap. III.A).

[7] Con base en Celso Furtado, *Formación económica del Brasil*, págs. 156, 157, 240 y 241 (México, Fondo de Cultura Económica, 1953); Aldo Ferrer, *La economía argentina*, pág. 144 (México, Fondo de Cultura Económica, 1963); y, respecto a México, datos aún inéditos del Seminario de Historia Moderna de México, del Colegio de México.

Latina, en lo general, a tratar de modificar sustancialmente su estructura productiva y a reorientar la aplicación de sus recursos hacia el mercado interno, en lugar de hacia el exterior. En este proceso ha desempeñado un papel singular la industrialización, a un costo tal vez grande, pero inevitable, y gracias a ello se ha absorbido una parte del incremento demográfico, se han introducido nuevas técnicas, se han creado bases más amplias para la integración económica nacional y regional. Por otro lado, el proceso de urbanización ha contribuido a generalizar los servicios educativos, que es un aspecto positivo de la migración interna.

8. Al mismo tiempo que se ha tenido que hacer el enorme esfuerzo moderno de industrialización, en condiciones adversas y con escasa colaboración del capital extranjero, los países latinoamericanos han tenido que atender en forma proporcionalmente mayor las demandas de servicios sociales, educativos, de vivienda y de mejoramiento urbano que requiere la sociedad contemporánea. En este aspecto la fuerte migración del campo a las ciudades no ha hecho sino intensificar los requisitos de capital, con el resultado de que no se ha hecho frente a las necesidades corrientes, y en algunos casos aun se ha perdido terreno relativo, y escasamente se satisfacen los niveles cualitativos que serían de desear.

9. Mientras el aumento de la población fue lento, los cambios estructurales implícitos en el desarrollo económico fueron menos urgentes, y podría sostenerse que los mecanismos del mercado, a través de los precios relativos, tanto de productos como de factores, ayudaban a producir desplazamientos suficientes, aunque no del todo eficientes. La agricultura mejoraba y se abrían comunicaciones, y un lento proceso de industrialización, limitado a algunos bienes de consumo, permitía elevar la productividad y encontrar nuevos usos a la técnica y al capital, a la vez que absorbía mano de obra. Pero en cuanto el crecimiento demográfico se volvió rápido, los mecanismos del mercado y los movimientos relativos de los precios dejaron de ser eficaces para inducir las transformaciones estructurales necesarias, y así se explica que grandes sectores rurales y no pocos sectores urbanos industriales se hayan descapitalizado o no hayan podido absorber con la rapidez necesaria capital y técnica que eleven su productividad.

10. La característica actual de América Latina es la subsistencia paralela de sectores de muy alta productividad y sectores de escasa productividad, y en la transición del uno al otro se tropieza con obstáculos institucionales y sociales no fácilmente superables. Por ejemplo, en épocas anteriores podía sostenerse que era menos urgente la reforma agraria debido a que podían elevarse los rendimientos por hectárea en las tierras de cultivo de alta productividad inmediata o potencial, ya fuera en unidades grandes o en las pequeñas; pero en la actualidad, con el incremento demográfico, se ha extendido de tal manera la agricultura de subsistencia, frecuentemente en áreas marginales de escaso potencial productivo, que no son concebibles la transformación de la agricultura y el incremento del nivel de vida rural sin la realización de reformas sustanciales en el sistema de tenencia de la tierra, en la organización de la producción agrícola, en el sistema de comercialización, en la educación rural, etc. Todos estos son fenómenos sociales e institucionales que no se producen por el simple funcionamiento de los mecanismos del mercado.

11. Del mismo modo, el desarrollo industrial no responde ya, como antes, a la sola conveniencia de producir artículos en los cuales haya obvias ventajas de localización, o en que el menor costo de la mano de obra haga posible competir directamente con productos importados similares. La industrialización latinoamericana de la actualidad, impuesta en gran parte por las dificultades de balanza de pagos derivadas de las crisis de los mercados externos y de las consecuencias de los patrones modernos de consumo, supone medidas proteccionistas y estímulos directos, inclusive la construcción de empresas industriales del Estado, todo lo cual relega a segundo plano el funcionamiento de los mecanismos del mercado y el criterio de rentabilidad privada. Hasta hace 20 ó 30 años, el incremento demográfico no constituyó un factor que pesara mucho en la política de industrialización; pero el rápido incremento de la población ha dado a la industrialización un nuevo argumento en que apoyarse, que es el de la necesidad de absorber en ocupación más productiva, aun a un costo social elevado, la expansión de la población en edad de trabajar.

12. Si se piensa en el proceso de educación y de mejoramiento cultural, es evidente que en épocas pasadas, aun con escasos esfuerzos por parte del Estado, los servicios educativos se ampliaban y con ellos se elevaba la capacidad técnica media de la población. La falta de interacción entre las zonas rurales y las urbanas, y la escasa industrialización, ocultaban, es cierto, las fuertes discrepancias entre la educación urbana y la rural, pero evitaban al menos una presión excesiva sobre los programas educativos. El panorama actual y en pers-

pectiva es radicalmente distinto: la presión para ampliar los servicios educativos, empujada por el rápido descenso de la mortalidad ocurrido en los últimos 15 a 20 años, ha puesto en evidencia lo inadecuado que son dichos servicios, cuantitativa y cualitativamente, y la casi total carencia de los mismos en las zonas rurales. La industrialización exige mano de obra mejor calificada y personal técnico de alta capacidad. El empuje demográfico actual ha acentuado las dificultades en el campo educativo y hace prever que se necesitarán reformas tan radicales como lo son en el campo agrícola las reformas en el sistema de tenencia de la tierra.

13. Otro ejemplo lo dan las necesidades de vivienda. Mientras el crecimiento demográfico fue lento y la migración a las ciudades no muy significativa, y en consecuencia la falta de vivienda no se hizo muy patente en su cantidad o en su calidad, el mecanismo normal del sistema de precios respondía aproximadamente a las necesidades. Una gran parte de la vivienda, la rural, estaba en todo caso fuera de ese mecanismo, y la urbana se construía en respuesta a los incentivos ordinarios. Con la mayor tasa de incremento demográfico y el aumento consiguiente de la tasa de formación de familias y del número de personas por familia, todo ello acompañado de número acrecentado de migrantes de bajo poder de compra a las ciudades, el mecanismo de los precios resultó insuficiente para hacer surgir la construcción necesaria de vivienda. No sólo eso, sino que en grandes sectores ha habido deterioro por los fenómenos especiales originados en el cambio de estructura interna de las ciudades y, durante ciertos períodos, en la inflación acompañada de alquileres congelados. En forma creciente, la satisfacción de las necesidades de vivienda en América Latina se ha dejado en manos del sector oficial, o implica por lo menos considerables subsidios al sector privado. Se reconoce que, a pesar de los mayores programas de construcción de vivienda en los últimos años, no se ha podido reducir el déficit acumulado en los centros urbanos y apenas se puede hacer frente al incremento de las necesidades normales. Así, la fuerte tasa de expansión demográfica, que en muchas ciudades de América Latina llega al 5 y al 7% anual, está planteando la necesidad de importantes reformas institucionales y técnicas en ese campo.

14. Generalmente se aducen argumentos en favor de la programación o planeación del desarrollo de América Latina en función de la necesidad de hacer un uso más eficaz de los recursos, estimular la ampliación y la tecnificación de actividades que permitan reducir, a través de la sustitución de importaciones, la dependencia tradicional respecto al comercio exterior, y atender necesidades sociales básicas que la economía de mercado normalmente no satisfaría. Por otro lado las reformas institucionales y sociales, como la agraria y la educativa, suelen fundamentarse en consideraciones de justicia social y, en parte, en la perspectiva de obtener de ellas resultados económicos a largo plazo. La expansión demográfica, de la que apenas comienza a haber plena conciencia, no ha constituido, hasta ahora, un factor determinante y justificativo de dichas transformaciones. Es indudable, sin embargo, que a menos que puedan alterarse apreciablemente las tendencias demográficas, éstas tenderán a pasar a primer plano y a exigir la búsqueda de soluciones con mayor intensidad.

15. Volviendo ahora al punto de partida, o sea, a la relación entre el crecimiento demográfico y el esfuerzo de inversión necesario, puede adelantarse que todas las consideraciones anteriores dan mayor relieve a la necesidad de, por un lado, incrementar la capacidad de ahorro interno y de inversión de América Latina y, por otro, procurar la mayor economía posible en el uso del capital y un mayor empleo relativo de mano de obra por unidad de capital. Precisamente el hecho de que la inversión bruta fija en América Latina no exceda todavía de un 15-16% del producto bruto interno, el coeficiente medio producto/capital sea de 0,40-0,45% y la relación marginal neta producto/capital sea también elevada (0,40-0,44) [8], indica que América Latina, si cuenta con condiciones externas favorables (que son en parte mejorables por negociación internacional), podría hacer el mayor esfuerzo requerido y obtener de él rendimiento en producción bastante considerable.

16. Los especialistas en demografía tienden a expresarse a este respecto en forma relativamente pesimista. En particular, se aferran a una relación población/recursos naturales que no parecen corresponder a lo que es la estructura económica moderna. Pero es evidente que el nivel de vida futuro de América Latina no depende de esa relación (si es que algún significado tiene), sino de la capacidad de los países latinoamericanos para integrar su estructura industrial, sea con recursos naturales propios o importándolos, con tal de que existan moderadas posibilidades de incrementar la exportación al resto del mundo, tanto de productos básicos como de manufacturas, y de que el

[8] Naciones Unidas, *El Desarrollo Económico de América Latina en la Postguerra* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta. 64.II.G.6).

proceso de sustitución de importaciones pueda llevarse adelante en forma más extensa y racional, es decir, que abarque incluso bienes de capital y, a través de la integración regional, pueda aprovechar las economías de la producción en gran escala. Además, considerada América Latina en su conjunto, existen grandes reservas de recursos agrícolas y de productividad potencial que, a través de la integración económica regional, pueden utilizarse en provecho de la propia región; y, en la medida necesaria y en tanto se dé mayor impulso a la industrialización y aun a la exportación de manufacturas, la demanda de alimentos podría complementarse con abastecimientos provenientes de las áreas de clima templado del hemisferio norte donde la productividad y el resto de las condiciones agrícolas, frente a elasticidades ingreso de la demanda decreciente, tienden a crear sobrantes permanentes. La estructura de la demanda de consumo ha variado en los países industriales al grado de hacer descender muy apreciablemente la proporción del ingreso destinada a alimentos y, en el caso de muchos productos, de reducir en términos absolutos el consumo por habitante. Este proceso está igualmente presente en áreas de menor desarrollo como América Latina, alentado por el gradual aumento del ingreso y por el cambio cultural implícito en la migración de las zonas rurales a las urbanas. En esta medida se aliviará parte de la presión de la población sobre la agricultura marginal y de subsistencia.

17. Los demógrafos parecen también expresarse con considerable reserva sobre los resultados prácticos del progreso científico y tecnológico en lo que hace a rendimientos agrícolas y aun otros campos de actividad. Pero siempre y cuando se superan obstáculos institucionales y sociales todavía muy evidentes en América Latina, no se ve por qué no haya de esperarse un gran avance técnico que redunde en mayor productividad general del capital, lo cual permitiría a su vez aumentar el capital por persona en edad de trabajar y elevar la productividad por persona ocupada.

18. Se afirma también que un incremento demográfico rápido, como el de América Latina, tiende a reducir la formación del ahorro como proporción del producto bruto a cualquier nivel de éste [9], debido a las consecuencias inevitables que la tasa demográfica elevada tendría en el consumo. Pero esta tendencia, si es que se produce, puede atenuarse por medio de una política de redistribución del gasto en que se limite, en especial por medio de la política tributaria, el aumento del consumo de la población de altos ingresos y se transforme así el consumo excedente en ahorro en manos del sector público, destinable a inversión productiva. Debe admitirse, sin embargo, que de cualquier manera subsiste el problema fundamental de toda economía en desarrollo consistente en elevar su propensión media al ahorro, problema cuya solución no resulta facilitada por la fuerte expansión demográfica.

19. Al considerar el futuro a largo plazo de la economía latinoamericana, y contando con medios internacionales de transporte más baratos, no habría que excluir la posibilidad de migraciones estacionales o de temporada, o aun de mayor permanencia, a las áreas norteamericanas y europeas de elevado nivel de vida, como ya lo presagian los movimientos migratorios de México y Puerto Rico a los Estados Unidos, de Jamaica a Gran Bretaña y Canadá, y la situación en cierto modo paralela de las poblaciones de España, Italia y Grecia al norte y el centro de Europa. En la medida en que continúe emigrando población a Norteamérica y aun a centros europeos de alto nivel de demanda de servicios, tendrá evidentemente cierto alivio el esfuerzo de desarrollo latinoamericano en relación con su dinamismo demográfico propio.

20. Las consideraciones anteriores, con los aspectos optimistas que puedan justificadamente tener en cuanto al efecto de la tecnología, la posibilidad de elevar la productividad del capital y de la mano de obra, la influencia de la política fiscal en la propensión media al ahorro y la eventualidad de la migración a largo plazo de determinados sectores de la población latinoamericana, no invalidan, por supuesto, la tesis de que el desarrollo económico de América Latina y la elevación consiguiente del nivel medio de vida serían más rápidos y viables si la tasa de expansión demográfica previsible fuera menor de lo que actualmente se calcula, es decir, en particular si las tasas de fecundidad se redujeran [10]. Las encuestas que se lleven a cabo en los próximos años sobre fecundidad diferencial y otros aspectos de este problema darán los primeros indicios seguros que permitan revisar, en su caso, las actuales proyecciones demográficas. En igual sentido operará la política de control de la natalidad, que cada día parece ser más necesaria. Mientras tanto, para los fines de la programación del desarrollo económico de América Latina, las tasas demográficas que se han citado tendrían que ser tomadas como parámetros. Al tener que reco-

[9] Por ejemplo, Coale y Hoover, *op. cit.*, pág. 246, en relación con la India,

[10] Véase Coale y Hoover, *op. cit.*, *passim*.

nocerse su relativa permanencia, no es, sin embargo, obligado caer en un "fatalismo demográfico" como el que se aprecia en muchos autores e instituciones, puesto que hay motivo para considerar que la interacción de la tecnología y el cambio social e institucional podría elevar el horizonte de la productividad del capital en forma suficiente para superar la presión demográfica inicial, siempre que se eleven las tasas de inversión y se cuente con cooperación internacional en materia de comercio exterior y de financiamiento a largo plazo.

Reunión A.10

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL CRECIMIENTO ECONOMICO

MONOGRAFIAS

Aspectos demográficos del crecimiento económico: el caso de Togo

F. N'SOUGAN AGBLEMAGNON

1. El problema que tienen que resolver los países en desarrollo, procede de la paradoja de que, por una parte, su población, su potencial demográfico, constituye la base de su riqueza y la condición de su desarrollo, el elemento motor de su desarrollo, y de que, por otra parte, en cierta medida, este crecimiento demográfico frena el desarrollo. Es lo que vamos a demostrar a propósito de un caso africano, el de Togo, que permite poner de relieve cómo la intervención de factores puramente demográficos puede jugar un papel decisivo en la política de desarrollo. Para este fin nos es preciso presentar:

a) La dinámica de la población;

b) La dinámica de la producción;

c) Una tentativa de interpretación sociológica de estos datos.

2. El estudio de la situación demográfica de los países en desarrollo presenta dificultades bien conocidas, debidas a la carencia de materiales científicos, a la inexistencia de encuestas bien ejecutadas, a la dificultad de apreciar el volumen de la población y de determinar con exactitud los diversos parámetros de su evolución. Sin embargo, disponemos desde hace poco, por lo que se refiere a Togo, de cierta cantidad de materiales que constituyen la base de nuestra información y de nuestra documentación para el presente artículo. (Censo general de la población de Togo, 1958-1960; encuesta demográfica, 1961; inventarios económicos, 1958-1959, 1962-1963; estudios demográficos del país Kabré, 1957; estudios e informes de expertos; cuentas económicas del Crédito de Togo, 1960; cuentas económicas de Togo, 1956, 1957, 1958 (BCEAO); el Informe Saxe; encuestas sociológicas; planes de desarrollo, etc...)

3. Por razones prácticas, no consideraremos aquí, como marco de nuestro análisis, más que el período 1950-1960, período que comprende, no solamente el paso de la economía colonial a la economía de la independencia, sino que marca, desde el punto de vista demográfico, un verdadero salto, puesto que la población pasa de un millón a millón y medio de habitantes. Cualesquiera que puedan ser los errores de estimación cometidos antes de 1950, nos encontramos en presencia de un incremento considerable de la población. Según la encuesta demográfica de 1961, tenemos una tasa bruta de natalidad de 55‰, una tasa bruta de mortalidad de 29‰, una tasa de incremento anual de 2,6‰, y una tasa de mortalidad infantil de 121‰.

4. Estas tasas son las mismas que se encuentran en otros muchos países en desarrollo, y son otros tantos índices de las considerables dificultades que ocasiona la integración económica de este incremento de población. En primero de enero de 1964, la población general de Togo se estimaba en 1.586.000 habitantes para una superficie de 56.000 kilómetros cuadrados.

5. Conviene ahora preguntarnos en qué medida la economía de Togo está preparada para reabsorber este excedente de población y para hacer frente a los problemas del desarrollo. ¿Cuál es la dinámica togoleña en el curso de este período 1950-1960? ¿Cuál es la relación entre la producción y el incremento de la población? Varios informes recientes han insistido sobre los tres principales puntos de desequilibrio de la economía togoleña:

a) "Desequilibrio entre la economía de exportación y la economía de consumo";

b) "Desequilibrio entre las regiones del Sur y del Norte";

c) "Desequilibrio entre el sector público y el sector privado".

6. No solamente el sector consumo ha progresado más rápidamente que el sector produc-

ción, sino que todavía los gastos de inversión económica para nuestro período se mantienen muy débiles. En 1958, para una cifra de 23,64 miles de millones de francos CFA de producto interior bruto, únicamente 1,97 miles de millones de francos se destinan a equipo. Por otra parte, la diferencia de ritmo de desarrollo entre la región más rica (el Sur) y la más pobre (el Norte) exige una política de armonización que necesitaría considerables capitales.

7. En cuanto al desequilibrio entre el sector público y el sector privado, ilústra una situación muy clásica. La independencia estuvo acompañada de un sensible incremento del número de funcionarios y de las costosas cargas de funcionamiento. Todo sucede como si la administración fuese la industria que debe absorber toda la mano de obra instruida; esta situación se agrava por la tendencia del estrato instruido (incluyendo el más bajo que no sabe más que leer y escribir) a considerar los trabajos manuales y agrícolas con cierto desdén y a no ver en la agricultura más que un sector retardatorio y casi "vergonzoso". Casi la totalidad del presupuesto nacional es absorbida únicamente por los gastos de funcionamiento.

8. La producción *stricto sensu* no concierne todavía más que al sector propiamente agrícola. Pero la exportación depende de algunos productos solamente: café, cacao, copra, almendra y aceite de palma. Es decir, toda la fragilidad y la vulnerabilidad de una economía y de una exportación enteramente dependientes de las cotizaciones mundiales y de las menores fluctuaciones económicas. Esta es la razón por la que, con justo título, los diversos proyectos o anteproyectos, actualmente en curso, conceden un lugar importante a la diversificación de los cultivos. Pero las posibilidades mismas de esta agricultura, sector eminente de la economía togoleña, dependen de la calidad de los suelos, de la superficie puesta en aprovechamiento, de la rentabilidad de los suelos, de las prácticas de cultivos. Es sorprendente la desigualdad de la distribución de la riqueza del sector agrícola, por regiones. La producción podrá elevarse notablemente a condición de introducir algunas técnicas nuevas como el abono, apenas extendido únicamente en el país Kabré. La explotación de los yacimientos de fosfatos abre en este terreno nuevas perspectivas. En cuanto al ganado, sorprende también por su pobreza, sobre todo en el Sur. En 1961, el efectivo de la ganadería togoleña se repartía de la manera siguiente:

Bovino	145.011
Ovino y caprino	802.313
Asnal y equino	2.268
Porcino	177.005
Aves de corral	1.090.505

9. Sin embargo, la agricultura togoleña no ha agotado todas sus posibilidades y recursos. La mitad de las tierras están todavía sin explotar, y únicamente una décima parte de la superficie del territorio se cultiva efectivamente cada año. Es preciso, pues, actuar simultáneamente en el plano cuantitativo y en el cualitativo.

10. Todo no es enumerar una población en progresión; es preciso preguntarnos qué ventajas o qué dificultades o cargas resultarán para el país en cuestión.

a) Las ventajas del crecimiento de la población. No será suficiente actuar en los planos cuantitativo y cualitativo para sacar a la agricultura togoleña de sus antiguas rutinas. Es preciso también organizar la comercialización de los productos. Porque, muy frecuentemente, el campesino togoleño, no sintiéndose respaldado en el plano de los precios, se desanima y no cree en las mejoras que se le proponen. Unicamente una buena política de comercialización de los productos podrá tener un efecto psicológico estimulante en cuanto al deseo de modernización. Aquí, como en otras partes, la débil densidad de población, el débil poder de compra, oponiéndose a un crecimiento rápido del consumo, son otros tantos obstáculos que paralizan la producción agrícola. Será preciso recurrir, no solamente a las fuentes exteriores de financiación (FAC, acuerdos bilaterales, organismos internacionales, etc...), sino orientar una parte del ahorro local hacia la agricultura, en lugar de que vaya casi exclusivamente a la edificación y a la construcción. Semejante proceso podrá fijar los jóvenes a la tierra y, al mismo tiempo, aliviar al sector público sobrecargado. Este fenómeno es particularmente chocante cuando consideramos el paso desde el presupuesto colonial al presupuesto de la independencia. Sucede que el presupuesto general de Togo para el ejercicio de 1961 se ha liquidado, en ingresos, en 3.037 millones de francos CFA y, en gastos, en 3.327 millones de francos CFA, contra 2.814 millones para el ejercicio 1960, o sea más del 17% de aumento.

b) Las costos, o cargas, del crecimiento de la población. El crecimiento demográfico obliga a crear para la población suplementaria nuevas instalaciones: escuelas, hospitales, viviendas, roturación de tierras, construcción de fábricas, medios de transporte, etc... Todo esto exige una masa de inversiones, tanto públicas como privadas. Se ve que, en el cuadro de los "gastos" para el año 1962 la palabra "inversión" no

aparece; por el contrario, el funcionamiento de los ministerios figura con 2.542 millones de francos CFA, de los 3.534, o sea, más de las dos terceras partes de los gastos. La insuficiencia del esfuerzo es flagrante, puesto que únicamente 142 millones se consagran a la agricultura, recurso principal. La inversión es casi inexistente. Así, de los 27,18 miles de millones de francos CFA de los gastos nacionales brutos, en 1958, únicamente 1,97 miles de millones de francos están destinados a "equipo y *stocks*". Las cargas del crecimiento se manifiestan particularmente importantes en el campo de la enseñanza. Para que las tasas de escolarización continúen creciendo, es preciso prever la escolarización de 10.000 niños por año en la enseñanza primaria. Para "escolarizar a todos los niños de diez años sería preciso triplicar las disponibilidades actuales de la enseñanza". En el estado actual de los datos, nos es imposible precisar el costo de la operación.

INTERPRETACIÓN

11. Conviene finalmente preguntarnos, ¿qué sugerencias sociológicas podríamos extraer de estos datos, en este caso togoleño? Es preciso notar, en primer lugar, que los efectos demográficos de un crecimiento económico se traducen, ante todo, en términos de equilibrio. En el caso de un crecimiento "feliz", podrían observarse efectos demográficos de diversos órdenes, al nivel de la población general, si los efectos de este crecimiento económico se armonizan y se distribuyen juiciosamente a nivel de todas las capas sociales. Así, se podrán observar ciertas indicaciones interesantes en el nivel de la natalidad, de la distribución de la población en los grupos profesionales, etc... En gran medida, los efectos de este crecimiento son beneficiosos en cuanto a los niveles de vida y se extienden sobre el conjunto de la población.

12. En los países en desarrollo, por el contrario, los efectos positivos del crecimiento económico no se observan más que a nivel de los estratos sociales privilegiados. Son éstos, en efecto, quienes se aprovechan de todas las ventajas del principio de crecimiento que conocen estos países. Por el contrario, la gran masa, es decir, el mundo campesino y el subproletariado de las ciudades, conoce más bien una situación cada vez más degradada. Por consiguiente, en los países en desarrollo, y en Togo particularmente, los factores demográficos vienen más bien a agravar una situación ya precaria.

13. Conviene todavía hacer algunas observaciones a propósito de ciertos elementos del equilibrio económico. Mientras que en ciertos países viejos la relación entre empleos disponibles y población activa puede ser deficitaria, a pesar de un alto nivel de vida (como sucede en Francia, donde es obligado emplear, en ciertos sectores, mano de obra extranjera), en los países en desarrollo esta relación acusa un excedente considerable de personas sin empleo. Por otra parte, mientras que en el equilibrio economía-demografía, en la situación ideal, al menos aquella a que se aproximan algunos países desarrollados, la curva demográfica apenas alcanza la curva de la progresión económica general, en los países en desarrollo, al contrario, y particularmente en Togo, es la curva demográfica la que recubre la curva de desarrollo económico. Este desequilibrio va aumentando y será incluso agravado por los factores que es preciso mencionar ahora.

14. En primer lugar, subrayemos la ruptura del equilibrio tradicional bajo su aspecto demográfico. Cualesquiera que hayan podido ser las condiciones económicas de las sociedades tradicionales del Africa negra, es cierto que desde antes de la colonización, con el comercio esclavista de las factorías y de los fuertes costeros, esta economía togoleña, únicamente agrícola y trabajando para producir víveres, estaba puesta fuertemente en tela de juicio. Con la colonización, los esfuerzos sanitarios llevan consigo una estabilización de los procesos demográficos, y ven aumentar el potencial demográfico y, al mismo tiempo, contribuyen a la acentuación del desequilibrio entre producción y demografía. En efecto, los medios de producción han continuado siendo los de la sociedad tradicional, salvo raras excepciones.

15. Por consiguiente, el problema mayor para Togo es encontrar un equilibrio nuevo. ¿Pero cuáles son las condiciones de este equilibrio nuevo, por encontrar? Se trata, ante todo, de convertir un tipo de economía, de realizar el paso desde la economía predominio de productos alimenticios a la economía industrializada, fuertemente industrializada, lo que supone ciertas condiciones que no siempre se cumplen en las circunstancias actuales. En segundo lugar, se trata de hacer, en cierto modo, que las velocidades de crecimiento de la curva de las necesidades y de la curva de la producción sean las mismas; si bien, desgraciadamente, en este sector comprobamos también una diferencia de ritmo muy grande y que es difícil de colmar. Aquí, la paradoja más sorprendente es un excedente de mano de obra en un país insuficientemente desarrollado.

16. Se hace hincapié también en la mala distribución de esta mano de obra, por sectores de

actividad, y lo mismo, en gran medida, en el carácter un tanto monolítico de esta economía en que se apoya solamente sobre unos pocos productos básicos.

17. Pero, todavía más que la concentración de esta población en el sector agrícola, es, sobre todo, su bajo nivel de formación técnica lo que constituye uno de los frenos al desarrollo. La insuficiencia de los puestos disponibles en los sectores distintos de los agrícolas y el desarrollo insuficiente del propio sector agrícola, hacen surgir en Togo, de manera aguda, el problema del paro, y esto contribuye a degradar una situación social ya regularmente mala; esto es lo que resulta especialmente de una encuesta que hemos realizado entre jóvenes parados, colocados en un campo de trabajo en Tsevié. Algunas veces las migraciones de temporada o regionales tienden, a la escala del Norte y del Sur, a colmar o a corregir la desigualdad de las condiciones naturales, pero no bastan siempre para restablecer un verdadero equilibrio.

18. Esta situación, ya precaria, ha sido agravada por las migraciones de origen político, a saber, las conciliaciones de poblaciones que se han hecho necesarias después de ciertos movimientos de expropiación en territorios africanos vecinos. Así es como, en 1958, período precisamente en que el Gobierno debía establecer un programa de desarrollo en vista de la independencia, Togo se vio obligado a recibir 5.000 refugiados procedentes de la Costa de Marfil; en 1961, 3.000 emigrados vinieron de Ghana, huyendo de la prisión o temiendo sevicias políticas; más tarde, 400 refugiados vinieron del Congo (Brazzaville). Se debe hacer notar la importancia de este volumen de población a absorber por un país tan pequeño como Togo, pero lo que es preciso hacer notar, sobre todo, es la psicología particular de estos refugiados que vienen no solamente a engrosar el ejército de los parados, sino blandiendo temas de reivindicaciones precisas. Muchos de ellos habían conocido en el extranjero una situación estable, salarios algunas veces interesantes, y no llegan, por consiguiente, a encontrar un empleo que, sin ser tan remunerador como el que tenían en otros tiempos, pueda por lo menos consolarles de las pérdidas y de los daños sufridos. Hay, pues, ahí, incluso en un plano más general, un elemento de inestabilidad poco desdeñable.

19. Es preciso decir algunas palabras de la ciudad, que puede ser, a la vez, polo de crecimiento, pero también, en ciertos casos, puede constituir un freno para el desarrollo. En la medida en que la ciudad, en tanto que poseedora de todos los medios modernos de crecimiento, aparece como punto de espejismo, absorbe al mismo tiempo una gran cantidad de factores de desarrollo; de tal manera que en el estado actual el campo vive sólo en plan de pariente pobre, y el equilibrio, por encontrar, es hacer de manera que los planes de desarrollo organicen la vida en función del campo. Estos planes de desarrollo en sí mismos, no solamente deben inscribirse en una política de larga duración, sino que deben sufrir ajustes necesarios y bastante frecuentes.

20. Estos aspectos demográficos del crecimiento económico nos obligan, finalmente, a poner sobre el tapete el problema fundamental: ¿cuáles son las condiciones de un verdadero desarrollo económico? La acción debe recaer, ante todo, sobre los factores naturales. En esta perspectiva, los estudios pedagógicos recientemente hechos con la asistencia del Fondo especial de las Naciones Unidas, constituyen el primer jalón que permitirá establecer, con conocimiento de causa, planes de desarrollo agrícola. Pero no se insistirá nunca bastante en el papel primordial del factor humano en toda política de desarrollo y el cuidado constante de armonización de los diferentes sectores. En una palabra, todavía más que el volumen de producción es la adaptación de los hombres a la producción y de la producción a los hombres, lo que es preciso buscar. Esta tarea no podrá ella misma ser llevada a buen puerto más que a condición de que algunos obstáculos estructurales al nivel de la sociedad tradicional sean superados. Además, la mayor atención debe ser concedida a las incidencias de los factores puramente coyunturales sobre los medios de reunir la potencia técnica (capitales, cuadros) necesaria para esta empresa. Pero todo esto, para poder producir frutos, debe inscribirse en el contexto de una reconversión necesaria de la mentalidad, acompañada de una formación profesional cívica. En esta perspectiva, en sentido lato, aparece como la mejor inversión que en la hora actual pueda beneficiar a Togo.

Crecimiento natural de la población y desarrollo económico en Marruecos

ALBERT ASSOULINE

1. La economía marroquí no presenta originalidad en cuanto a sus problemas de desarrollo; como la mayor parte de los países del Tercer Mundo, Marruecos conoce un incremento demográfico muy fuerte procedente de una reducción sensible de la tasa de mortalidad y del mantenimiento de una fuerte natalidad. El ritmo de crecimiento de la producción ha tenido que esforzarse en seguir de mala manera al de la población no sólo para asegurar el aumento de la renta media per cápita, sino también para mantener simplemente el nivel de vida adquirido. Los signos de una distorsión grave entre la evolución de la población y la de la producción se manifiestan ya cruelmente; en las perspectivas de un verdadero desarrollo económico, la evolución de la población no puede considerarse como un fenómeno situado fuera de las posibilidades de una intervención voluntaria del hombre. En Marruecos, las oportunidades de una prosperidad generalizada a largo plazo, parecen ligadas, en gran medida, al intento decidido de una política de limitación de los nacimientos.

I. La población, las tendencias de su evolución

2. La falta de registro civil no permite conocer con exactitud rigurosa los datos demográficos de Marruecos; sin embargo, la comparación de los resultados de los diferentes censos y enumeraciones que se han llevado a cabo, así como una encuesta por muestreo efectuada en 1962, permiten, a reserva de numerosas correcciones, tener una aproximación bastante seria de las principales características de la población.

3. Marruecos cuenta en la actualidad con cerca de 13 millones de almas. Se estima que en el curso del último decenio, la población se ha incrementado con una tasa media anual del orden del 30 por 1.000, resultante de una tasa media de natalidad del 50 por 1.000 y de una tasa de mortalidad próxima al 20 por 1.000.

4. Aunque muy elevada, la tasa de crecimiento demográfico no está probablemente en el punto más alto de su progresión. La mortalidad, y especialmente la mortalidad infantil, que es todavía muy elevada (18% por término medio), puede conocer una baja sensible en los años venideros. Hoy existe, en efecto, un deseo muy fuerte por parte de la población, tanto urbana como rural, de ser cuidada o atendida médicamente; un indicador numérico de este deseo ha sido proporcionado por una reciente encuesta sobre los presupuestos familiares: el coeficiente de elasticidad de los gastos inherentes a los cuidados médicos, con relación a la totalidad de los gastos, es de 1,85 en las ciudades y de 2,15 en los campos; aparece como el coeficiente más fuerte, después del que concierne a los gastos de transporte. La independencia del país ha creado en todas partes condiciones psicológicas muy favorables a la evolución muy rápida de las condiciones de higiene y a la receptividad médica. La acción del Gobierno mantiene esta tendencia mediante la organización de una medicina de masa y una intervención más marcada en las regiones del país largo tiempo menos favorecidas. Los servicios médicos son gratuitos en Marruecos. Desde 1955, los gastos anuales del Ministerio de Sanidad Pública se han más que triplicado. Ciertamente, algunos factores limitativos del progreso médico hacen sentir sus efectos: la penuria de médicos en el exterior de los grandes centros urbanos sería un obstáculo de los más serios, pero, por una parte, las disponibilidades de asistencia técnica en este campo son de las más amplias y, por otra, las acciones más eficaces sobre el estado sanitario de la población son actualmente los cuidados preventivos, que pueden ser suministrados por un personal paramédico que Marruecos ha podido facilitarse bastante rápidamente. También, salvo rigurosas restricciones financieras, los progresos de la medicina pueden ser ampliamente difundidos con medios moderados.

5. Es difícil decir a qué ritmo podrá hacerse regresiva la tasa de natalidad. En opinión de numerosos demógrafos, parece que podría alcanzar un nivel inferior al 15 por 1.000 bastante rápidamente; probablemente, sólo a partir de

este nivel su evolución estará todavía más ligada al progreso económico y social general.

6. La tasa de natalidad, por el contrario, no sufre, en la actualidad, ninguna tendencia perceptible de decadencia. Una encuesta reciente ha demostrado que la urbanización no es todavía un fenómeno determinante en el comportamiento de los hogares. La tasa de natalidad es, en efecto, aproximadamente igual en las ciudades que en el campo. Excepto en medios sociales muy restringidos que agrupan a los cuadros jóvenes del país, no se puede notar todavía una voluntad efectiva de limitar la natalidad: la nupcialidad permanece muy elevada y muy precoz; entre 15 y 20 años, la proporción de mujeres casadas es del 55%; a la edad de 30 años la casi totalidad de las mujeres han tomado esposo. Entre los hombres, el celibato es muy raro; la vida matrimonial es fecunda; las prácticas contraconceptivas o abortivas no se practican. Se estima la tasa de reproducción bruta en alrededor de un 3,5. Las tradiciones culturales y religiosas relativas a la natalidad se mantienen fuertemente establecidas y mantienen un clima psicológico social favorable a una alta natalidad. Marruecos, contrariamente a otros países musulmanes, no ha afrontado todavía este problema, que conserva un pronunciado carácter religioso y puede dar lugar a una demagogia política fácil.

7. Los diferentes estudios hechos hasta este momento llevan a la conclusión de que el movimiento natural de la población se caracterizará, en los próximos años, por un aumento de la tasa de crecimiento anual. Marruecos podrá doblar el número de sus habitantes en menos de veinte años.

8. Semejante evolución no deja de proporcionar inquietudes. Los indicios alarmantes de un desequilibrio entre la población y la capacidad de progreso económico se manifiestan ya en todas las fases de la vida económica. Los efectos más directos de este fenómeno aparecen a través de un estancamiento, si no una regresión, de la producción media per cápita; por consiguiente, del nivel de vida medio, de una disminución de las posibilidades de ahorro, de un aumento del paro y del subempleo estructural.

II. EL DESEQUILIBRIO PRODUCCIÓN-POBLACIÓN

9. La evolución económica, en el curso del período 1954-1962, está caracterizada, como lo indica el cuadro siguiente, por un casi estancamiento del producto nacional bruto, un alza bastante rápida del consumo, y una baja brutal de las inversiones.

Índice de volumen (base 100 = 1960)	*1954*	*1956*	*1958*	*1960*	*1962*
Población	82	88	94	100	106
Producto nacional bruto.	100	98	101	100	105
Consumo	89	88	93	100	109
Inversión	152	111	98	100	107

FUENTE: Oficina de Contabilidad Nacional.

10. La regresión del nivel medio de vida, que resulta de un aumento del producto sensiblemente más lento que el de la población, ha sido atenuada, en apariencia por lo menos en el medio urbano, por la vasta marroquización de los puestos de trabajo sobrevenida desde la independencia, que ha permitido la distribución de una mayor masa de la renta de la economía moderna a los nacionales. La degradación de la relación producción/población no deja de ser, por ello, menos real. Más inquietante es la caída de las inversiones; la tasa de inversión nacional, que era del 15% en 1954, no era ya más que del 9% en 1962; la baja de las inversiones encuentra su causa principal en la detención bastante brutal de las aportaciones de capitales exteriores y en un cierto bloqueo de la expansión de la economía moderna, esencialmente animada por extranjeros, en el momento en que Marruecos recobró su independencia. Es preciso no desdeñar, tampoco, el deslizamiento inevitable de las disponibilidades de ahorro que se produce, en beneficio del consumo, cuando el nivel de vida tiende a bajar. La propensión al consumo, ya importante por el hecho de la debilidad de la renta per cápita (cerca de 150 dólares por habitante), está, por lo demás, reforzada por la importancia del paro y del subempleo. La solidaridad familiar, extremadamente viva en Marruecos, asegura una amplia distribución natural de las rentas de los que trabajan.

11. Desgraciadamente, no existe todavía un estudio sistemático sobre la situación del empleo en Marruecos. Diferentes enfoques estadísticos del problema permiten estimar en 20-30% la tasa de paro actual de los hombres de edad activa (entre 15 y 65 años) en las ciudades; la tasa de empleo de las mujeres en las ciudades sería apenas del 15%. Las tradiciones oponen ciertas reticencias al trabajo de las mujeres en las ciudades; pero esta rigidez está en vías de completa desaparición; las aspiraciones a elevar el nivel de vida a la constricción de las necesidades son cada vez más fuertes; también la desocupación de las mujeres influye notablemente en el mercado de trabajo. En el campo, la noción de paro y de subempleo

es bastante compleja; en efecto, en el marco de la vida tradicional, todas las personas de edad activa encuentran una ocupación cuya intensidad varía con las temporadas agrícolas; la sola manifestación concreta de paro se traslada inmediatamente a las ciudades por el fenómeno del éxodo rural. Se estima que el 50% del incremento de la población urbana, en el curso de los últimos años, ha sido proporcionado por los rurales. El cálculo del subempleo en la agricultura surge de una estimación teórica que compara el número de jornadas de trabajo disponibles; la tasa de subempleo agrícola así evaluada se situa entre el 40 y el 45% en Marruecos.

12. Globalmente, se puede considerar que menos del 50% de las personas en edad de trabajar soportan la totalidad de la cargas de la población. No se dispone de estadísticas de creación de empleos durante el decenio transcurrido, pero es casi seguro que el paro y el subempleo se han agravado; para hacer frente sólo al crecimiento demográfico es preciso crear más de cien mil empleos nuevos cada año; estimando en 4.000 dólares la inversión necesaria para la creación de un empleo permanente y rentable (estimación media, más bien optimista), sería preciso invertir 440 millones de dólares anualmente para impedir el empeoramiento de la situación del empleo. Ahora bien, el importe de la inversión bruta anual no ha sobrepasado apenas una media de 200 millones de dólares estos últimos años. Sin duda, tales estimaciones son esquemáticas, pero permiten subrayar vigorosamente el problema del empleo en el contexto demográfico actual, en relación con las exigencias financieras de una solución.

13. No podrían evocarse las manifestaciones de todos los desequilibrios que se instauran en la vida económica a causa de la explosión demográfica. Parece cada vez más claro que el progreso económico, que debe permitir a Marruecos elevar el nivel de vida de su población y ponerse a la altura de los países de vanguardia, depende de una carrera de velocidad entre el ritmo de crecimiento de la población y el de la producción. En esta carrera, la producción no está, desgraciadamente, en el momento actual, en una posición de superioridad. Los cimientos de renovación de la sociedad marroquí están todavía en gestación; se pueden acelerar las etapas para edificar el terreno político-jurídico, promover la formación de los hombres, emprender las reformas de estructura indispensables, pero estas actuaciones apenas pueden improvisarse. Existe un tiempo de "puesta en marcha" durante el cual es extremadamente difícil conseguir tasas de crecimientos y los reflejos permanecen necesariamente vacilantes, mientras que los mecanismos, que ligan el esfuerzo humano a la formación de capital, no han tomado cuerpo todavía, en realidad, de una manera decisiva. También, los problemas presentados por un crecimiento demográfico muy fuerte, revisten una agudeza particular. Marruecos tiene necesidad de un respiro para convertirse completamente en un país moderno, que pueda asegurar el bienestar generalizado de su población. Si los esfuerzos emprendidos hoy tienden, más bien que a un mejoramiento inmediato del nivel de vida, a realizar las condiciones de una verdadera prosperidad y a legar a la generación que llega, mejor instruida, una economía desembarazada de las grandes hipotecas que frenan su desarrollo, todavía es preciso que los responsables de mañana no se encuentren frente a los terribles obstáculos que constituye la existencia de una relativa superpoblación.

14. Para preservar el porvenir, en Marruecos, debe ser tenida en cuenta una política audaz de limitación de los nacimientos.

El progreso económico, la inversión y el crecimiento de la población en los países en desarrollo

FRANÇOIS BENKO

1. Se temía, desde hace una quincena de años, que el extraordinario crecimiento demográfico no sobrepasaría en velocidad el desarrollo económico en los países pobres. Numerosos estudios han expresado esta preocupación. Por otra parte, los hombres de Estado tratan todavía, frecuentemente, del avance de las regiones en desarrollo como si se tratase de un cambio deseable, por crear, y no de un proceso en marcha. Sin embargo, desde 1961, diversos informes de la Organización de las Naciones Unidas se pronunciaban ya de manera especial, matizada, sobre la materia [1], aunque las poblaciones de los países en desarrollo no hayan progresado según una tasa del 1,25%, como se había pronosticado, sino según una tasa del 2%, aproximadamente.

2. En efecto, si en simple aritmética es evidente que un producto (o renta) dividido entre un número incrementado de personas dará una parte reducida a cada una de ellas, el aumento universal de las rentas nacionales per cápita es igualmente un hecho cierto, especialmente también para el período 1950-1959, caracterizado, no obstante, por el empujón demográfico.

3. El cuadro adjunto muestra las variaciones de la renta nacional per cápita, de 1950 a 1959, en todos los países pobres cuyos índices o tasas figuran en los Anuarios estadísticos de 1960 y 1962, y en el estudio sobre la economía mundial 1961 (*World Economic Survey 1961*) de las Naciones Unidas. Esos países representaban más de 1.500 millones de personas, de los aproximadamente 1.950 millones de personas con que contaba el Tercer Mundo en 1959. En el curso del período estudiado, la renta nacional ha aumentado en cada uno de ellos, salvo en Argentina, en Camboya, en Paraguay y en Siria. Con excepción de estos cuatro países (alrededor de 31 millones de personas), en los cuales la renta nacional per cápita ha bajado, y con la excepción de Paquistán y de Ceilán, en los que el avance anual no ha sido más que del 0,9%, el ritmo de aumento no ha sido en ninguna parte inferior al 1% anual. Por acelerado que haya sido el crecimiento demográfico en algunos países, regularmente ha sido sobrepasado por la velocidad, todavía mayor, del avance económico. En varios casos, y no en los menos, la tasa de crecimiento de la renta nacional per cápita ha alcanzado el 3% y, a veces, mucho más.

4. Diversos indicadores complementarios que hacen referencia, por ejemplo, al consumo de alimentos, o al aumento del uso de ciertos bienes duraderos de consumo (radios, bicicletas, etc...), confirman generalmente la realidad del progreso económico. Es preciso, ciertamente, tener en cuenta las imperfecciones de la estadística, pero los observadores admiten hoy el avance universal, aunque los menos optimistas evalúan su tasa media de aumento sólo en el 1% anual (excluida la China continental) [2]. Una tasa tan baja no podría satisfacer las aspiraciones legítimas de los pueblos pobres, pero bastaría para mostrar que la velocidad del crecimiento de la renta nacional global ha sido superior a la del crecimiento de las poblaciones.

5. Si bien el avance, incluso evaluado con precaución según las citadas tasas del 1% anual, concuerda mal con las previsiones de las necesidades de capital, tales como han sido formuladas para el Tercer Mundo desde hace una quincena de años. Según los modelos de cálculo habituales, basados en la correlación de variables económicas y demográficas, el progreso obtenido habría exigido inversiones mucho más importantes que las realmente efectuadas en los países en vías de desarrollo durante el período 1950-1959.

6. En 1951, un excelente estudio, elaborado bajo los auspicios de las Naciones Unidas, por un grupo de expertos eminentes, evaluó las inversiones anuales de capital necesarias para

[1] Naciones Unidas, *Informe sobre la Situación Social en el Mundo, 1961* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.IV.4). págs. 29 y 30; y Naciones Unidas, *Estudio Económico Mundial, 1961* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.II.C.1.).

[2] Por ejemplo, José M. Jones, *Does over-population mean poverty?* (Washington, Centro para el Crecimiento Económico Internacional, 1962), pág. 30.

elevar en el 2% anual la renta nacional per cápita en todas las zonas subdesarrolladas. Aunque haya descrito los obstáculos naturales y sociales del desarrollo, y, aunque sus estimaciones hayan tenido, en parte, bases empíricas, dicho estudio enunciaba también tesis de alcance general, tales como: en una población creciente, al ritmo anual del 1%, es preciso invertir del 2 al 5% de la renta nacional para mantener la renta nacional per cápita a su nivel, sin cambio; el capital necesario para emplear una persona en una ocupación distinta de la agrícola, puede estimarse en 2.500 dólares. Por lo demás, el estudio daba valiosas indicaciones concernientes a las poblaciones de diversas zonas (en 1949), su renta nacional, el ahorro interior, etc...; e indicaba, no sin reservas, las previsiones de las necesidades de inversión en cifras absolutas [3].

7. El modelo que resulta de las cifras indicadas por el estudio, permite calcular los capitales de inversión juzgados necesarios para hacer posible un desarrollo real durante el período 1950-1959. Según el modelo, una inversión (inicial, base 1949) de 10.700 millones de dólares por año, habría sido necesaria para asegurar el aumento anual del 1% de la renta nacional per cápita, en la población total del Tercer Mundo (excluida la China continental), que crece al ritmo anual del 2%. Habiendo sido evaluado el ahorro interior en 4.600 millones de dólares, los países industrializados habrían tenido que facilitar 6.100 millones de dólares por año. La aportación real de estos últimos no ha sido, sin embargo, más que de 3.500 millones de dólares anuales, de 1950 a 1955 [4]. Al final de este período, las regiones en vías de desarrollo, cuyas poblaciones y rentas per cápita se habían incrementado (1.250 millones de personas, excluida China), habrían debido invertir, según el modelo, 14.400 millones de dólares por año, a fin de mantener el ritmo de aumento de la renta nacional per cápita en su creciente población. Todo el peso de las necesidades suplementarias habría tenido que ser soportado por la contribución exterior, porque el ahorro interno no había aumentado durante el período estudiado [5]. Por consiguiente, los países industrializados habrían debido hacer, según las previsiones que resultan del modelo, la aportación anual de 9.800 millones de dólares. Ahora bien, la aportación anual nominal no ha sido más que de 7.700 millones de dólares, por término medio, de 1956 a 1959 [6], y Paul G. Hoffman, Director Ejecutivo del Fondo Especial de las Naciones Unidas, ha demostrado que sólo una parte de esta suma, 4.000 millones de dólares, había sido destinada a fines de inversión [7].

8. En lo que concierne a la China continental, la aplicación del modelo conduciría al resultado absurdo de que 33.000 millones de dólares habrían debido invertirse anualmente para obtener el avance registrado.

9. El informe de las Naciones Unidas, sobre la situación social en el mundo, en 1961, al tratar de las necesidades de capital, no indica cifras absolutas; da bases de cálculo empleadas por los economistas; éstas comprenden implícitamente, como variable, el coeficiente de capital. Las estimaciones están subordinadas a la condición de que el coeficiente sea 4 ó 5. Podría ser — y lo es en realidad — diferente. Por el hecho de la admitida variabilidad del coeficiente de capital, el modelo de previsión se transforma, de fórmula matemática, en simple tautología [8].

10. R. Bicanic, después de la exposición de su interesante teoría, hace notar, de manera incidental, que los países en vías de desarrollo hacen a la vez las tres revoluciones que las naciones industrializadas habían realizado sucesivamente; su carga es exorbitante y la ayuda extranjera una necesidad [9]. En realidad, la progresión del Tercer Mundo exige, ciertamente, capitales extranjeros, pero menos de los previstos, y, por otra parte, el coeficiente de capital marginal global allí no pasa de 3, mientras que había alcanzado 6 y más en los países industrializados en el tiempo en que éstos estaban empeñados en el penoso esfuerzo de elevarse hasta el umbral del desarrollo económico.

11. Indudablemente, sería preciso ampliar

[3] Naciones Unidas, *Medidas para Fomentar el Desarrollo Económico de los Países Insuficientemente Desarrollados* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 51.II.B.2.), págs. 47, 76 y 77.

[4] Organización Europea de Cooperación Económica, *Moyens financiers mis à la disposition des pays en voie de développement économique* (París, 1961), pág. 10.

[5] Naciones Unidas, *Estudio Económico Mundial, 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.II.C.1.), citado por Paul G. Hoffman y otros, *World without want* (Chicago, Enciclopedia Británica, 1962), pág. 35, reimpresión.

[6] Organización Europea de Cooperación Económica, *Moyens financiers mis à la disposition des pays en voie de développement économique* (París, 1961), pág. 10.

[7] Paul G. Hoffman, *One Hundred Countries, 1¼ Billion People* (Washington, Comité para el Crecimiento Económico Internacional, 1960), págs. 24 a 29.

[8] Naciones Unidas, *Informe sobre la Situación Social en el Mundo, 1961* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.IV.4), págs. 24 a 29.

[9] Rudolf Bicanic, "The threshold of economic growth" *Kyklos*, vol. XV (1962), págs. 25 y 26.

Cuadro 1. Tasa del crecimiento demográfico y tasa del aumento de la renta nacional per cápita en los países en vías de desarrollo [a]

Renta nacional per cápita y por país	*Crecimiento demográfico medio anual (porcentaje)*		*Aumento medio anual de la renta nacional per cápita (porcentaje)*	
	1953-1958 [b] (1) †	*1958-1961* [b] (2) ‡	*1950-1959* [b] (3) §	*1958-1961* [b] (4) ‡
Menos de 100 dólares				
Birmania	1,0	2,1	4,5	2,3
Camboya	—	3,8	−1,0‡	—
China continental	2,7*	2,4	12,1*	—
Congo (Leopoldville)	2,2	2,4	2,9	—
República de Corea	1,3 [c]	2,2	2,1 [c]	2,0
India	1,9	2,3	1,5	—
Indonesia	1,9	1,9	1,5	—
Nigeria	1,4	2,1	0,9	2,0
Paquistán	1,0	2,9	3,1*	0,7
Tailandia	1,9	3,0	3,1	1,0
De 100 a 200 dólares				
Argelia	1,8	1,9	4,7	—
Brasil	2,4	3,6	3,6	3,0
Ceilán	2,5	2,7	0,9	4,0
China (Formosa)	3,6	3,7	4,4	3,5
El Salvador	2,9	3,2	2,1*	1,3
Ecuador	3,5	3,6	1,6*	—
Guatemala	3,0	3,1	1,7	1,0
Honduras	3,3	3,0	2,2	2,0
Marruecos	1,8	2,8	1,2	−3,6
Paraguay	2,3	2,4	−1,6‡	−4,8
Perú	2,5	2,0	1,5	—
Filipinas	2,5	3,3	3,1	1,0
Rhodesia y Niasalandia	2,7	2,4	3,5	2,6
Siria	1,9	4,8	−1,0	−2,4
Túnez	1,2	1,7	1,7*	—
Más de 200 dólares				
Argentina	1,9	1,7	−1,0	0,0
Chile	2,5	2,4	1,1	−1,5
Colombia	2,2	2,2	2,2	4,0
Jamaica	1,9	1,6	4,4‡	—
México	2,9	3,1	2,8	1,5
Panamá	2,9	2,7	1,6	—
Puerto Rico	1,0	1,6	4,3	6,4
Trinidad y Tabago	3,1	2,9	6,6‡	—
Venezuela	3,0 [d]	3,3 [d]	5,0 [d]	1,0 [d]

FUENTES: * Naciones Unidas, *Estudio Económico Mundial, 1961, op. cit.*
† Naciones Unidas, *Annuaire statistique 1959* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 59.XVIII.1) (para todas las cifras de la columna 1 no seguidas del asterisco).
‡ Naciones Unidas, *Annuaire statistique 1962* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.XVII.1).
§ Naciones Unidas, *Annuaire statistique 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XVII.1) (para todas las cifras de la columna 3 no seguidas de asterisco o de ‡).

[a] Todos los países del Tercer Mundo cuyas variaciones de la renta nacional per cápita se encuentran indicadas en las fuentes mencionadas más arriba, figuran en el cuadro. Se han excluido de la columna 4 las tasas que no cubren por lo menos el período 1958-1960.

[b] Período completo o período máximo indicado por la fuente.

[c] Como consecuencia de los resultados del censo indio de 1961, la tasa de crecimiento del 1,9% sería, probablemente, más exacta para la población, y la del 1,5% para la renta nacional per cápita.

[d] Como consecuencia de los resultados del censo de 1961 de Venezuela, la tasa de crecimiento del 3,6% sería más exacta para la población, y la del 4,5%, aproximadamente, para la renta nacional per cápita.

las teorías y modelos de previsión de las necesidades de inversión, en vista de su aplicabilidad a los países en vías de desarrollo. Las correlaciones del pasado, extrapoladas, que se hacen caducas demasiado deprisa, significan índices de utilidad limitada. Los modelos concebidos en y para los países industrializados deberían tener en cuenta múltiples factores — interiores y exteriores — que influyen en la renta nacional en los países del Tercer Mundo. Por ejemplo, la desaparición lenta o rápida, de trabas naturales y sociales, constituye, en muchos de estos países, un factor notable de la intensificación de la productividad.

El efecto de los cambios de la estructura del empleo sobre el ritmo del desarrollo económico, ilustrado por las tendencias de la postguerra en Europa

JERZY BERENT

1. Como el valor de la producción por persona empleada ("productividad del trabajo") varía, generalmente, de una manera significativa entre los sectores económicos, un movimiento de mano de obra de un sector a otro puede tener una cierta relación con el ritmo de desarrollo económico. Esta consideración teórica tiene evidentes implicaciones prácticas para un país que esté experimentando el proceso de la industrialización, puesto que tal desarrollo generalmente va asociado a un desplazamiento de población y mano de obra de la agricultura — en la que la productividad media y marginal del trabajo es baja, a veces muy baja — a sectores más productivos de la economía tales como la industria, la construcción o el transporte.

2. Las funciones de producción, empleadas convencionalmente para medir la contribución de los diversos factores (trabajo, capital, etc.) al desarrollo, tienden, en general, a suponer, explícita o implícitamente, una estructura homogénea del empleo (y para este caso, de la producción), pasando por alto, pues, el impacto de los cambios estructurales.

3. En estas páginas hemos creído oportuno tratar de aislar el efecto, y valorar — al menos aproximadamente — el impacto de los cambios de la distribución del empleo en el sector. El ensayo se ha efectuado para una selección de países que representan diversos estadios del desarrollo económico y diversos sistemas económicos, y la época de referencia es, de una manera general, un decenio de la postguerra [1].

EL MÉTODO

4. Un aumento en la producción total (O) en el transcurso del tiempo se puede expresar como función de un aumento del volumen de trabajo (L) y "el resto", mencionado habitualmente como "productividad del trabajo" $\left(\frac{O}{L}\right)$:

$$\frac{O(t)}{O(o)} = \frac{L(t)}{L(o)} \times \frac{O(t)}{L(t)} : \frac{O(o)}{L(o)}$$

Ahora bien, la productividad del trabajo en un momento determinado puede considerarse como una suma de las productividades sectoriales ponderadas por la participación del trabajo en los sectores (Si), en donde $Si = \frac{Li}{L}$.

El índice de productividad del trabajo en el tiempo (t) se convierte entonces en:

$$\frac{P(t)}{P(o)} = \frac{\Sigma Pi(t) \cdot Si(t)}{\Sigma Pi(o) \cdot Si(o)}$$

Este índice puede escribirse como un producto de dos índices:

$$\frac{P(t)}{P(o)} = \frac{\Sigma Pi(t) \cdot Si(o)}{\Sigma Pi(o) \cdot Si(o)} \times \frac{\Sigma Pi(t) \cdot Si(t)}{\Sigma Pi(t) \cdot Si(o)}$$

La primera expresión del segundo miembro de la ecuación representa un "índice estandarizado de la productividad del trabajo", que indica un cambio en el total de la productividad en el supuesto de una composición invariable de la población activa, mientras que el segundo término representa un índice de los cambios sectoriales en el empleo, ponderados por las productividades sectoriales a fin de año, y al que nos podemos referir como un "índice del cambio estructural en el empleo". Se observará que dado que, por lo general, se puede disponer del índice de productividad global (es decir, no estandarizada) del trabajo, cualquiera de los otros dos índices se puede obtener como un residuo, dependiendo de la disponibilidad de datos estadísticos. No pasará inadvertido, también, que la técnica utilizada aquí para separar la influencia de la cambiante composición del empleo se utiliza muy frecuentemente en el análisis de la población, por ejemplo para valorar el impacto de las diferencias en la estructura por edad al comparar las tasas de fecundidad general de dos (o más) poblaciones.

5. Antes de proseguir con el análisis propiamente dicho, es preciso decir aún una palabra sobre la definición de producción utilizada en este estudio. Como es bien sabido, los países de la Europa oriental se adhieren al concepto marxista de la renta nacional, que se restringe, en principio, a la producción "material" de

[1] Véase también Naciones Unidas, *Some factors in Economic Growth in Europe during the 1950's* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.E.1).

bienes y servicios, y excluye los elementos no materiales de los servicios "no productivos", tales como sanitarios, de la enseñanza, administración pública, banca, finanzas y defensa[2]. La finalidad de mantener la comparabilidad entre las experiencias orientales y occidentales, es una buena razón para considerar, también para los países occidentales, solamente la parte material de la producción y sólo aquellos sectores económicos que emplean trabajo "productivo". Pero se puede también sostener con cierta justicia que, aparte de las razones de conveniencia estadística, el objeto de este estudio se cumple mejor si se excluyen aquellos sectores de la economía para los cuales el significado de productividad del trabajo es equívoco y ambiguo, y la mayoría de los servicios no productivos pertenecen a esa categoría. Se ha aceptado aquí, por consiguiente, que la definición de producción se restringe a cinco grandes sectores económicos: agricultura, industria (incluyendo fábricas, minería, gas y electricidad), construcción, comercio y transporte, y los cambios de estructura de la mano de obra se refieren a los movimientos entre estos cinco sectores.

6. La cobertura nacional en las tablas adjuntas ha sido función de la disponibilidad de estadísticas. Las exigencias incluían: *a*) las tendencias de la producción, por sectores de origen, a precios constantes, durante un decenio, poco más o menos, de la postguerra; *b*) la población activa clasificada por sectores económicos en dos momentos distintos; *c*) el valor de la producción, por sectores de origen, hacia 1960 (a precios corrientes). Tales datos se obtuvieron de veintidós países, entre los que se incluían tres naciones en vías de desarrollo no europeas: Chile, Paquistán y Venezuela. Aparte de éstos y de los Estados Unidos, todos los demás países son de Europa.

LOS RESULTADOS

7. El impacto de los cambios en la estructura del empleo sobre la tasa del desarrollo de la producción total es evidentemente función de dos variables: del grado en que los desplazamientos o cambios de empleo afectan a sectores que difieren en cuanto a la productividad media del trabajo, y del grado en que difieren estas productividades sectoriales del trabajo. El impacto será también tanto mayor cuanto más sistemático sea el movimiento de la mano de obra desde los sectores de baja productividad a los de productividad elevada: no puede excluirse la posibilidad de que se produzcan movimientos compensatorios, especialmente cuando se considera un gran número de sectores.

8. Los cambios de estructura de la población activa productiva se presentan en el cuadro 1, del cual se pueden obtener las siguientes deducciones: *a*) en los países más industrializados y de mayor grado de urbanización, tales como Bélgica, el Reino Unido y los Estados Unidos, el descenso en la participación de la mano de obra empleada en la agricultura fue pequeño, y dio por resultado un aumento en la participación del comercio más bien que en la industria, confirmando así la conocida proposición de que las actividades terciarias se extienden con rapidez en la fase más elevada de desarrollo económico; *b*) considerando la zona en conjunto, el descenso del peso, de la ponderación, de la agricultura, fue mucho mayor en la Europa oriental que en la occidental, y en estos países se reflejó en la expansión de la mano de obra industrial, tanto en términos absolutos como en los relativos; *c*) en algunos países menos desarrollados del sur de Europa (Grecia, Turquía), y por lo menos en dos de los tres países subdesarrollados no europeos (Chile y Paquistán), la participación de la agricultura bajó relativamente poco, en parte, sin duda, a causa del rápido crecimiento de la población y de las disponibilidades de mano de obra en el campo; *d*) quizá pueda hacerse la generalización de que los cambios ocurridos fueron mayores en aquellos países cuya fase, en cuanto al desarrollo económico, es la de despegue (tales como Austria, Italia o Noruega en la Europa occidental, y Checoslovaquia y Hungría en la Europa oriental), que en los países que se encuentran en etapas más precoces de ese desarrollo (tales como Bulgaria, Grecia, Paquistán, Turquía y Yugoslavia).

9. Las productividades sectoriales del trabajo, definidas como valores agregados por trabajador y empleado, se exponen en el cuadro 2 en forma de desviaciones respecto a las encontradas en la industria. La comparación más adecuada a nuestro propósito es la establecida entre la agricultura y la industria, y se puede ver inmediatamente que la diferencia de las productividades del trabajo de esos dos sectores varía mucho entre los distintos países. En dos de ellos, por lo menos — el Reino Unido y Holanda —, la productividad del trabajo en la agricultura fue un poco más elevada que en la industria. En el otro extremo encontramos a Yugoslavia y Bulgaria, cuya productividad industrial fue 5-6 veces mayor que la de la agricultura. En general, esa diferencia, esa sepa-

[2] El transporte de viajeros y algunas actividades comerciales son también, por definición, "no productivos", si bien, por razones prácticas, son generalmente incluidos.

Cuadro 1. Cambios de la estructura de la población activa "productiva" en ciertos países seleccionados

País	Año	Total	Porcentajes				
			Agricultura	Industria	Construcción	Comercio	Transporte
Austria	1951	100,0	39,3	43,9		10,5	6,4
	1961	100,0	26,9	55,0		10,9	7,1
Bélgica	1950	100,0	13,9	50,7	8,0	17,9	9,5
	1960	100,0	10,0	51,9	9,5	19,4	9,3
Bulgaria	1949	100,0	83,1	9,8	2,9	4,2	
	1960	100,0	71,4	17,4	4,1	7,2	
Chile	1952	100,0	40,5	33,1	6,5	13,9	5,9
	1960	100,0	38,4	31,3	9,8	13,3	7,1
Checoslovaquia	1950	100,0	43,7	34,0	7,1	9,4	5,8
	1962	100,0	27,2	45,8	10,0	9,7	7,4
Francia	1955	100,0	32,9	36,7	9,2	14,7	6,5
	1961	100,0	26,9	38,7	10,5	16,9	7,0
Grecia	1951	100,0	60,1	20,9	3,3	9,7	6,1
	1961	100,0	63,7	17,0	5,4	8,6	5,2
Hungría	1949	100,0	61,9	24,4	2,7	6,2	4,7
	1961	100,0	45,0	33,1	7,3	7,4	7,1
Irlanda	1951	100,0	50,0	29,1		20,9	
	1960	100,0	46,5	29,8		23,7	
Italia	1954	100,0 [a]	54,8	45,2		..	..
	1961	100,0 [a]	42,2	57,8		..	..
Holanda	1950	100,0	18,4	53,4		19,2	9,0
	1961	100,0	13,2	55,9		21,5	9,4
Noruega	1950	100,0	36,1	30,8	9,4	12,6	11,2
	1961	100,0	26,9	33,1	10,2	16,2	13,6
Paquistán	1951	100,0	84,9	7,1	0,7	5,7	1,5
	1961	100,0	82,4	9,1	1,3	5,4	1,9
Polonia	1950	100,0	63,8	21,2	4,7	5,9	4,3
	1960	100,0	55,4	26,7	5,8	6,4	5,6
Portugal	1950	100,0	58,3	29,1		8,4	4,0
	1960	100,0	51,6	34,3		9,6	4,4
España	1950	100,0 [a]	66,6	26,8	6,6	..	..
	1960	100,0 [a]	57,0	33,5	9,5	..	..
Turquía	1955	100,0	85,9	7,3	1,8	3,2	1,7
	1960	100,0	83,6	8,4	2,5	3,5	2,1
Unión Soviética	1950	100,0	56,6	25,0	4,1	6,9	7,3
	1959	100,0	46,1	29,7	6,6	8,4	9,2
Reino Unido	1951	100,0	6,9	57,2	8,3	17,5	10,1
	1961	100,0	5,5	55,0	9,0	21,3	9,2
Estados Unidos de América	1950	100,0	17,7	37,0	7,5	29,9	7,9
	1960	100,0	12,8	37,1	8,7	34,2	7,2
Venezuela	1950	100,0 [b]	65,9	20,7	8,5	..	4,9
	1961	100,0 [b]	56,2	26,6	9,3	..	7,8
Yugoslavia	1952	100,0	82,7	9,4	2,9	2,4	2,5
	1961	100,0	70,5	17,0	5,0	4,4	3,0

FUENTES: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Manpower Statistics, 1950-1962* (1963); Organización Internacional del Trabajo, *Yearbooks of Labour Statistics*; Naciones Unidas, *Economic Survey of Europe, Some factors in Economic growth in Europe during the 1950's* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.E.1), cuadros del Apéndice; Naciones Unidas, *Yearbook of National Accounts Statistics* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XVII.4); *National Statistics, 1963.*

[a] Excluyendo comercio y transporte.

[b] Excluyendo comercio.

Cuadro 2. Productividad del trabajo en los distintos sectores, en ciertos países seleccionados

Números índices: industria = 100

País	*Año*	*Industria*	*Construcción*	*Agricultura*	*Comercio*	*Transporte*
Austria	1961	100		48	90	104
Bélgica	1960	100	31	84	39	97
Bulgaria	1962	100	70	18	81	
Chile	1960	100	25	31	240	84
Checoslovaquia	1962	100	66	31	40	37
Francia	1961	100	53	35	68	77
Grecia	1961	100	83	37	106	117
Hungría	1960	100	91	30	33	36
Irlanda	1960	100		58	62	
Italia	1961	100		55	..	..
Holanda	1961	100		102	74	123
Noruega	1961	100	55	41	82	134
Paquistán	1961	100	139	40	108	120
Polonia	1960	100	90	26	91	58
Portugal	1960	100		36	59	101
España	1960	100	87	58	..	..
Turquía	1960	100	173	39	216	306
Unión Soviética	1960	100	87	26	79	32
Reino Unido	1961	100	92	116	81	108
Estados Unidos de América	1960	100	54	44	57	107
Venezuela	1961	100	267	74	..	301
Yugoslavia	1961	100	65	15	103	88

FUENTES: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Manpower Statistics, 1950-1962* (1963); Organización Internacional del Trabajo, *Yearbooks of Labour Statistics;* Naciones Unidas, *Economic Survey of Europe, Some factors in economic growth in Europe during the 1950's* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.E.1), cuadros del Apéndice; Naciones Unidas, *Yearbook of National Accounts Statistics* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XVII.4); *Nacional Statistics, 1963.*

ración, es extremadamente amplia en las economías centralmente planificadas.

10. Se sobrentiende que una parte de las diferencias observadas es "estadística". Las definiciones del empleo — particularmente en la agricultura — varían según los países; y esto probablemente explica las grandes diferencias halladas entre algunas naciones en vías de desarrollo. Por otra parte, es bien conocido que el valor de la producción agrícola está un poco subvalorado, con relación a la industria, en las economías centralmente planificadas, y que, por lo tanto, la diferencia observada en las respectivas productividades del trabajo está exagerada[8]. Esta explicación equivale a decir que una parte del aumento en la renta nacional de esos países es "estadística", esto es, que ese aumento habría sido un poco menor si las razones de precios industria/agricultura hubieran sido más racionales.

11. Las generalizaciones referentes a otros sectores son más difíciles de hacer. En los países en vías de desarrollo no pertenecientes a la Europa oriental, tanto el comercio como el transporte parecen haber sido más productivos que la industria; en algunas naciones lo fueron considerablemente. Las tarifas del transporte aumentaron más que las de la industria también en varios países de la Europa occidental, pero, en las economías centralmente planificadas, ambos, comercio y transporte, tienen en conjunto una productividad del trabajo considerablemente menor que la de la industria.

12. En los cuadros 3 y 4 se presentan los efectos combinados de los cambios estructurales y de las diferencias de la productividad sobre la tasa del desarrollo económico. El cuadro 3 muestra los índices del desarrollo de la producción total, de la población activa, de la productividad del trabajo estandarizada y del indicador del cambio estructural en el empleo, mientras que el cuadro 4 proporciona los resultados del cálculo de las ponderaciones relativas de esos factores de acuerdo con la fórmula desarrollada en las páginas preliminares de este trabajo.

[8] Véase, por ejemplo, Naciones Unidas, "A note on some aspects of national accounting methodology in Eastern Europe and the Soviet Union", *Economic Bulletin for Europe*, vol. 11, No. 3 (1959).

Cuadro 3. Tendencias en la producción (material) y sus componentes

Números índices año base = 100

País	*Período comprendido*	*Producción*	*Población activa* [a]	*Productividad del trabajo estandarizada*	*Cambio estructural*
Austria	1951-1961	173,5	103,8	154,9	107,9
Bélgica	1950-1960	139,4	97,3	145,5	98,5
Bulgaria	1949-1960	275,0	114,8	185,8	128,9
Chile	1952-1960	125,6	105,5	122,0	97,6
Checoslovaquia	1950-1962	224,7	107,2	180,7	116,0
Francia	1955-1961	129,5	98,7	126,5	103,7
Grecia	1951-1961	190,4	134,9	148,2	95,2
Hungría	1949-1960	225,0	117,4	161,5	118,7
Irlanda	1951-1960	118,8	85,0	139,0	100,6
Italia	1954-1961	158,5	109,8	134,2	107,6
Holanda	1950-1961	169,4	111,6	152,7	99,4
Noruega	1950-1961	150,1	100,6	139,7	106,8
Paquistán	1951-1961	144,4	136,4	101,8	104,0
Polonia	1950-1960	208,0	107,2	174,6	111,1
Portugal	1950-1960	162,5	104,1	146,6	106,5
España	1950-1960	165,3	106,5	147,4	105,3
Turquía	1955-1960	133,1	106,2	125,3	105,9
Unión Soviética	1950-1959	247,1	115,6	191,4	111,7
Reino Unido	1951-1961	131,6	104,4	127,5	98,9
Estados Unidos de América	1950-1960	132,7	107,1	123,4	100,4
Venezuela	1950-1961	181,9	128,6	129,8	108,9
Yugoslavia	1952-1961	223,0	103,9	159,6	134,5

FUENTES: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Manpower Statistics, 1950-1962* (1963); Organización Internacional del Trabajo, *Yearbooks of Labour Statistics;* Naciones Unidas, *Some factors in economic growth in Europe during the 1950's* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.E.1), cuadros del Apéndice; Naciones Unidas, *Yearbook of National Accounts Statistics* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XVII.4); *National Statistics, 1963.*

[a] Empleada en la parte material de la producción

13. Podrá verse que en algunos países (Bélgica, Chile, Grecia y el Reino Unido) la contribución del cambio estructural al desarrollo global fue negativa, en tanto que en varios otros (Irlanda, Holanda y los Estados Unidos) fue virtualmente insignificante. En Grecia, la explicación radica en que durante el período 1951-1961 aumentó la participación del empleo en la agricultura, mientras que en el Reino Unido y Chile el pequeño descenso que hubo en la participación de la agricultura dio por resultado un aumento en la ponderación del transporte y/o del comercio en lugar de en la industria. En los otros países de la parte occidental de Europa, los cambios, los desplazamientos, en el empleo, fueron responsables de un 15 a un 20% del aumento de la producción. Esta fue una contribución importante, en la mayoría de los casos más importante que el puro volumen de la mano de obra. Por otra parte, los resultados son inconclusos para los tres países subdesarrollados. Ya hemos tratado del caso de Chile. En Paquistán, las estadísticas de la ocupación o empleo indican un des-

censo muy pequeño en el sector agrario. En Venezuela, la participación de la agricultura declinó muy marcadamente, pero las diferencias productivas entre la industria y la agricultura fueron más bien pequeñas.

14. El impacto del cambio estructural fue, en conjunto, notablemente mayor en la Europa oriental que en la occidental, abarcando en la primera desde una contribución del 12%, en la Unión Soviética, hasta un 37%, en Yugoslavia. Además, como en estos países, los índices de aumento de la producción fueron considerablemente más elevados que en la Europa occidental. Los índices del cambio estructural fueron también de un diferente orden de magnitud, ascendiendo a tanto como a una tasa de 1-2,5% de aumento por año.

Cuadro 4. Contribuciones relativas de los factores al aumento de la producción (producto material)

País	Período comprendido	Porcentajes [a]		Productividad del trabajo estandarizada	Cambio estructural
		Producción	Población activa		
Austria	1951-1961	100	7	79	14
Bélgica	1950-1960	100	—8	113	—5
Bulgaria	1949-1960	100	14	61	25
Chile	1952-1960	100	23	87	—10
Checoslovaquia	1950-1962	100	9	73	18
Francia	1955-1961	100	—5	91	14
Grecia	1951-1961	100	46	61	—7
Hungría	1949-1960	100	20	59	21
Irlanda	1951-1960	100	—94	191	3
Italia	1954-1961	100	20	64	16
Holanda	1950-1961	100	21	80	—1
Noruega	1950-1961	100	1	82	16
Paquistán	1951-1961	100	84	5	11
Polonia	1950-1960	100	9	76	15
Portugal	1950-1960	100	8	79	13
España	1950-1960	100	13	77	10
Turquía	1955-1960	100	21	79	20
Unión Soviética	1950-1959	100	16	72	12
Reino Unido	1951-1961	100	16	91	—6
Estados Unidos	1950-1960	100	24	74	2
Venezuela	1950-1961	100	42	44	14
Yugoslavia	1949-1961	100	5	58	37

FUENTES: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Manpower Statistics, 1950-1962* (1963); Organización Internacional del Trabajo, *Yearbooks of Labour Statistics;* Naciones Unidas, *Economic Survey of Europe, Some factors in economic growth in Europe during the 1950's* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.E.1), cuadros del Apéndice; Naciones Unidas, *Yearbook of National Accounts Statistics* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XVII.4); *National Statistics, 1963.*

[a] Calculados basándolos en los logaritmos de las tasas de aumento de las componentes indicadas en al cuadro 3.

Los trabajadores extranjeros y el desarrollo económico en Suiza

WILHELM BICKEL

1. En el curso de una rápida expansión económica, que empezó a finales de los años cuarenta, ha tenido lugar en Suiza una constante afluencia de mano de obra extranjera. Esa afluencia, en aumento de año en año, ha conducido en la actualidad a la presencia de un enorme número de trabajadores extranjeros en este país. Debido a una tasa muy baja de aumento de la mano de obra indígena, durante mucho tiempo no se opuso ninguna dificultad administrativa a esa actuación, sino que, por el contrario, fue estimulada mediante el reclutamiento directo e indirecto de obreros de más allá de las fronteras, por empresarios y sindicatos y mediante acuerdos con otros países en cuanto a salarios y otras condiciones de trabajo de los obreros extranjeros. La principal zona de reclutamiento de esos obreros fue Italia, y, más allá de Italia, todo el Mediterráneo. También entró en Suiza un gran contingente de trabajadores procedentes de Alemania y de otros países vecinos.

2. La cuantía del aumento de la mano de obra extranjera durante los últimos quince años se indica en el cuadro 1, que da el número de obreros extranjeros en Suiza con permiso temporal de trabajo, pero sin permiso de residencia permanente. Se recoge la información desde el año 1949. De los 721.000 trabajadores extranjeros registrados en 1 de agosto de 1964, eran italianos 474.000; 82.000, españoles; 79.000, alemanes; 28.000, austríacos; 24.000, franceses, y 34.000, de otras nacionalidades.

3. Para poder juzgar la significación económica de esas cifras, es necesario compararlas con el total de la población económicamente activa. Aun cuando el número real de trabajadores extranjeros es mayor todavía en Alemania que en Suiza — aproximándose al millón —, su porcentaje con respecto a la población total económicamente activa es mucho mayor en Suiza, cuya población residente se calcula que es alrededor de una décima parte de la de Alemania. El censo de 1 de diciembre de 1960 cifraba la población total de Suiza en 5.429.000 habitantes, de los cuales 2.512.000 estaban dedicados activamente a ocupaciones lucrativas. De estos últimos, 2.091.000 eran suizos; 71.000, extranjeros con permiso de residencia permanente, y 350.000 extranjeros con permiso sola-

Cuadro 1. Obreros extranjeros sujetos a inscripción obligatoria (en posesión de permiso de trabajo, pero no de residencia permanente)

Año	*En 1 de febrero de cada año*				*En 1 de agosto de cada año*			
	Obreros estacionales	*Obreros no estacionales*	*Fronterizos* [a]	*Total*	*Obreros estacionales*	*Obreros no estacionales*	*Fronterizos* [a]	*Total*
1949.....	—	—	11.580	106.076	—	—	—	—
1950.....	—	—	8.504	90.112	—	—	—	—
1951.....	—	—	10.044	95.393	—	—	—	—
1952.....	—	—	16.614	132.282	—	—	—	—
1953.....	—	—	15.931	139.379	—	—	—	—
1954.....	—	—	18.527	149.987	—	—	—	—
1955.....	—	—	22.804	166.210	—	—	30.292	271.149
1956.....	13.320	152.702	28.512	194.534	108.092	181.100	36.873	326.065
1957.....	19.703	184.428	32.853	236.984	120.641	215.368	41.088	377.097
1958.....	18.156	207.023	36.393	261.572	105.099	220.735	37.557	363.391
1959.....	21.624	198.891	30.279	250.794	114.056	215.809	34.913	364.778
1960.....	27.428	214.285	33.578	275.291	139.538	256.519	39.419	435.476
1961.....	37.174	275.086	36.681	348.941	173.459	332.364	42.489	548.312
1962.....	51.565	355.249	38.796	445.610	194.110	405.713	44.883	644.706
1963.....	52.634	415.241	44.537	512.412	201.348	441.765	46.900	690.013
1964.....	61.694	439.657	44.893	546.244	206.305	465.366	49.230	720.901

[a] Extranjeros que trabajan en Suiza, pero que viven al otro lado de la frontera, en países vecinos.

mente temporal de trabajo. En conjunto, las dos clases de extranjeros alcanzan el 16,7% del total de la población económicamente activa.

4. Deberá tenerse en cuenta, sin embargo, que las cifras del censo no comprenden a los llamados "fronterizos" (es decir, extranjeros que trabajan en Suiza, pero que viven al otro lado de la frontera en un país vecino). La población activa importada, no obstante, está sometida a fluctuaciones estacionales considerables, y la fecha del censo se encuentra cerca del mínimo, que es a finales de enero. Si tomanos en cuenta a los "fronterizos" y a los trabajadores estacionales, haciendo los ajustes para igualar los últimos durante el año entero, la población activa extranjera en 1960 fue de alrededor de 520.000 o el 20% aproximadamente del total de la población económicamente activa. Desde entonces, el número de obreros extranjeros aumentó notablemente, de modo que en 1964 una cuarta parte, poco más o menos, de la totalidad de la población económicamente activa de Suiza, se componía de extranjeros. Si los extranjeros que residen permanentemente en Suiza se agregan a los suizos, lo que, quizá, constituya un cuadro más expresivo de la situación, el número de trabajadores extranjeros que sólo disponen de un permiso temporal de trabajo representa, todavía, el 22% de la población total económicamente activa en 1964. Esa cuota, digámoslo de paso, varía mucho según las diferentes industrias y ocupaciones, punto este al que volveré más adelante. Es obvio que porcentaje tan elevado de obreros extranjeros que fluctúa considerablemente y que no tiene raíces en el país, da lugar a una serie de cuestiones económicas y sociales graves o de importancia.

5. Conforme se dijo más arriba, la afluencia de grandes contingentes de obreros de otros países fue al principio casi universalmente bien acogida como un factor de prosperidad. Los empresarios, en particular, afirmaban que la oferta adicional de mano de obra impedía un aumento de salarios inflacionista y fortalecía la posición competitiva de las exportaciones suizas en el mercado mundial. Para apoyar esta pretensión, se señaló que el coste de vida se elevaba más lentamente en Suiza que en la moyaría de los países europeos. Dado que, sin embargo, el rápido ritmo de desarrollo económico de los años cincuenta se transformó en una excesiva tensión sobre la capacidad productiva del país, con un fuerte aumento inflacionista del nivel de precios, se han juzgado de una manera mucho más rigurosa los efectos de esa gran riada de trabajadores extranjeros sobre la evolución económica del país y, ahora, se imputan serias desventajas al ilimitado aumento de la población activa no indígena. Esto condujo finalmente a restricciones legales sobre la admisión de obreros de otras naciones, el año 1963, que dieron por resultado un refrenamiento del aumento, en comparación con el de 1960 a 1962.

6. La primera o primitiva estimación del empleo de la mano de obra extranjera debé, en verdad, ser puesta en duda. Aparte de las consideraciones no económicas, es particularmente necesario tener en cuenta los efectos a largo plazo que sobre la economía suiza tendrá el elevado número actual de trabajadores extranjeros. Dejando a un lado los aspectos social y político del problema, examinaré a continuación algunas consecuencias económicas del gran número de trabajadores de país extraño:

a) El producto nacional de un país aumentará más rápidamente si a la población activa se le está continuamente agregando nuevos trabajadores que si éste no es el caso. El permanente aflujo de obreros extranjeros ha acelerado, por lo tanto, el desarrollo de la economía suiza. La correlación entre la tasa de aumento anual del producto nacional bruto a precios constantes, conforme se indica en el cuadro 2, y el porcentaje de aumento anual del número de trabajadores extranjeros (de febrero a febrero) durante los quince años transcurridos desde 1949 a 1963, dan el coeficiente, notablemente elevado, de 0,76. Esto, sin embargo, no nos dice nada acerca de la relación causal. La expansión económica se destacó por un rápido aumento de las exportaciones; el empleo de mano de obra extranjera adicional respondió al tirón de la demanda. Por otra parte, no se podría haber hecho frente a la creciente demanda sin un aumento de empleo. La elevada tasa del aumento del producto nacional bruto a precios constantes de los años 1959 a 1963, de promedio superior al 6%, no habría sido posible sin mano de obra adicional.

b) No obstante, no debe pasarse por alto que los trabajadores extranjeros fueron consumidores además de productores. El producto nacional bruto por habitante se elevó, desde 1958 a 1963, solamente un 3,8% anual. Si el desarrollo económico hubiese sido algo más lento sin los trabajadores de fuera, la renta per cápita no habría declinado en el mismo grado que la renta total. Sin embargo, queda el hecho de que los obreros extranjeros aceleraron el aumento del producto nacional, mediante lo cual todas las clases de la población se beneficiaron en cierta medida. En cambio, no acabo de ver por qué el aumento de la población

Cuadro 2. Producto nacional bruto a precios constantes (1958)

Años	Producto nacional bruto		Aumento sobre el año anterior en porcentaje	
	Total (mill. frs.)	Por habitante (francos)	Total	Por habitante
1948.....	22.480	4.906	—	—
1949.....	21.685	4.673	—3,5	—4,7
1950.....	23.245	4.952	7,2	6,0
1951.....	25.130	5.292	8,1	6,9
1952.....	25.330	5.261	0,8	—0,6
1953.....	26.465	5.425	4,5	3,1
1954.....	27.955	5.672	5,6	4,6
1955.....	29.445	5.913	5,3	4,2
1956.....	31.215	6.187	6,0	4,6
1957.....	32.105	6.263	2,9	1,2
1958.....	31.520	6.063	—1,2	—3,2
1959.....	33.795	6.426	7,2	6,0
1960.....	35.760	6.669	5,8	3,8
1961.....	38.380	6.983	7,3	4,7
1962.....	40.320	7.124	5,1	2,0
1963.....	42.220	7.317	4,7	2,7

activa, considerado en sí mismo, habría de haber tenido necesariamente efectos inflacionistas.

c) Más complejos son los efectos de la afluencia de trabajadores extranjeros sobre la relación entre el rendimiento del capital y los salarios reales. Puesto que sin los trabajadores extranjeros la relación del capital al trabajo sería más elevada, la eficiencia marginal del capital sería también más elevada. Esto, de nuevo, significa un mayor rendimiento del capital y, por lo tanto, presumiblemente, un mayor nivel de las inversiones a un determinado tipo de interés. Tal hecho será ventajoso para el desarrollo económico en tanto que el ahorro sea suficiente para financiar las inversiones. Si esto ya no es el caso, la gran tendencia a emplear el dinero conducirá a la elevación de los precios, si las inversiones no se reducen mediante el aumento del tipo de interés. Como el Banco Nacional Suizo, por razones que no cabe discutir en este trabajo, mantuvo el tipo de interés lo más bajo posible, hasta hace muy poco tiempo, las inversiones se extendieron rápidamente y excedieron al ahorro. El alto nivel de las inversiones se manifiesta por el hecho de que en 1962 y 1963 el total de ellas ascendió a no menos del 30% del producto nacional bruto. Dado que sin los obreros extranjeros el rendimiento del capital sería menor, las inversiones serían también menores. Hasta este punto se puede decir que el empleo adicional de trabajadores de otros países ha tenido un efecto inflacionista.

d) Si el rendimiento del capital es más alto, los salarios reales son más bajos de lo que serían sin la admisión de trabajadores extranjeros. Esto no implica que los salarios reales de los trabajadores suizos son bajos. En principio, los obreros no indígenas son pagados conforme a las mismas tarifas que los obreros suizos por el mismo trabajo. Pero una proporción relativamente grande de obreros extranjeros son peones, trabajadores no calificados, que sólo encuentran empleo en las ramas de la industria peor retribuidas, tales como la agricultura y silvicultura, edificación y construcción, materiales de construcción, textiles, vestido, alimentación, etc., mientras los suizos ocupan puestos más calificados y mejor pagados. En algunas de las ramas que se acaban de citar, los trabajadores extranjeros superan, hoy, con mucho, en número, a los suizos;

e) Aparte de esto, es posible que el empleo adicional de mano de obra extranjera haya retardado algo un alza inflacionista de los salarios nominales. Al menos, se ha sostenido que, sin la posibilidad de importar esa mano de obra, el desequilibrio del mercado del trabajo habría sido aún mayor de lo que realmente fue, lo cual hubiera conducido a la subida de los salarios en una etapa más precoz del desarrollo económico. En contra de ese argumento es posible decir que la relativa facilidad con que podía obtenerse la mano de obra extranjera estimulaba la demanda de ella. Unos costes más elevados de tal mano de obra habrían inducido probablemente a los empresarios a reemplazar el trabajo humano por máquinas, contrarrestando así la demanda de salarios más altos;

f) Esto nos lleva a otro punto. Al juzgar los efectos de la mano de obra extranjera adicional —lo que se hizo en el apartado *a*) — no se tuvieron en cuenta las posibles alteraciones en la estructura y productividad de la industria. En teoría, un aumento de la producción mediante el hecho de agregar mano de obra, lo que da lugar a una utilización más completa de la capacidad productiva de las empresas, reducirá los costes por unidad de producción y elevará la productividad del trabajo. En la realidad, se ponen cada vez más de manifiesto ciertas desventajas o inconvenientes. Es pro-

bable que sin la población activa suplementaria se hubiera producido una más rigurosa concentración y selección de empresas en las industrias estructuralmente débiles. La relativa baratura de la mano de obra y, más tarde, una gran y permanente demanda de todos los productos, hizo posible la supervivencia de empresas marginales que de otra manera habrían sido eliminadas. Así, pues, los trabajadores no tenían incentivos que los movieran a ramas más productivas de la industria. Pero, también, muchas empresas, cuyos beneficios habrían justificado una racionalización de la producción, preferían la ampliación del capital a la intensificación del capital, en tanto que pudieran disponer de suficiente número de obreros. Además, como, cada vez en mayor número, los obreros extranjeros procedían de países menos desarrollados, económicamente su eficiencia empeoró. Todo esto ha producido, probablemente, un enfrenamiento del aumento normal de la productividad y ha dado lugar a que, por lo menos algunas industrias, se hayan retrasado con respecto al progreso técnico conseguido en otros países. Para la industria suiza, que por su posición en el mercado mundial ha de confiar en una excelente manufactura y en la alta calidad de los artículos que produce, eso, a la larga, puede resultar un asunto serio, si no se esfuerza en ponerse al día:

g) No es posible dar una contestación exacta a la pregunta de cómo ha afectado la afluencia de trabajadores extranjeros a la balanza de pagos. Por una parte, el aumento de la producción ha incrementado las exportaciones, pero, por otra parte, ha sido necesario elevar el volumen de las importaciones para mantener la producción. Las remesas dirigidas por los obreros extranjeros a sus países nativos suponen un gran desembolso de la cuenta corriente. Las correspondientes a 1963 se estimaron en 1.100 millones de francos, aproximadamente. Algo de este dinero puede, sin embargo, contribuir al aumento de la demanda de artículos suizos desde el extranjero. Considerado en conjunto, podemos suponer que el efecto neto del vasto número de trabajadores extranjeros sobre la cuenta corriente de la balanza de pagos ha sido adverso. No obstante, esto solamente llegó a ser así en un mayor grado en los más recientes de los últimos años y fue compensado por las grandes importaciones de capital autónomo.

h) Un último inconveniente es que la economía suiza se ha hecho peligrosamente dependiente de la mano de obra extranjera. Se pensó, a lo primero, que los obreros de fuera constituirían un útil cojín amortiguador, en caso de una depresión económica, porque los trabajadores sobrantes podrían entonces, simplemente, ser enviados a su país. Sin embargo, esto resultaría mucho más difícil de lo que a primera vista parece. Va en aumento el número de obreros extranjeros que han trabajado en Suiza durante tantos años que tienen derecho a los permisos de residencia permanente para ellos y para sus familias, las cuales pueden haberles seguido desde cualquier otro país o haber sido fundadas por ellos mediante su matrimonio en Suiza. Aparte de esto, algunas ocupaciones están en la actualidad casi totalmente en manos de extranjeros. Su inmediato despido, en caso de una crisis económica, agravaría el desempleo entre los suizos en lugar de aliviarlo, en tanto no se hubiera llevado a cabo una reorganización. Ahora mismo, el éxodo en masa de los italianos, que desean pasar las Navidades en casa, desorganiza seriamente la producción en algunas ramas de la industria durante varias semanas. Habrán de transcurrir muchos años antes de que el trabajador extranjero pueda pasarse sin tal marcha. Sólo la asimilación de parte de ellos y una reducción gradual del resto, mediante una racionalización de la industria que ahorre mano de obra, es lo que podemos imaginar como una política realista.

Las primeras etapas del crecimiento económico

COLIN CLARK

1. Las etapas más precoces del desarrollo económico son parte de la materia propia del antropólogo o del arqueólogo, no del economista. Nuestros remotos antepasados (y gente que aún vive en algunas partes del mundo de hoy) obtenían su alimento mediante la caza de animales, la pesca y la recolección de algunas semillas y raíces. La principal característica de esta forma de vida es el gran espacio que se requiere para sustentar a cada persona, el cual se ha estimado en 140 km² en los climas fríos; únicamente bajo los más favorables climas y circunstancias, tal espacio puede llegar a reducirse a 10 km². Entre tales gentes, la simple dificultad de hacer a pie largos recorridos impide la reunión de grupos a no ser muy pequeños, salvo en unas pocas y raras ocasiones en que un banco de peces, o una cosecha de semillas, o grano, o de nueces y similares, hace posible una gran reunión. Sólo en muy pocas zonas, con unas disponibilidades de alimentos excepcionalmente favorables, tales como las orillas de los ríos salmoneros del Pacífico del Norte — indica Sauer [1] —, fue posible la vida en pueblos permanentes; y con ello el comienzo de la civilización, y de una economía de cambio.

2. Del millón de años aproximadamente que, según ahora pretenden los paleontólogos, lleva la raza humana viviendo sobre la tierra, con mucho, la mayor parte del mismo lo pasó en esas condiciones de economía primitiva de caza (éste fue también el orden de la sociedad resucitada por los pocos supervivientes en algunas regiones que se despoblaron a consecuencia de las guerras continuadas). Pero la agricultura tuvo su principio en un pasado más remoto de lo que solía suponerse. La determinación radiocarbónica del tiempo, que ha puesto en manos de los arqueólogos [2] una poderosa arma nueva, indica que la agricultura conocida más antigua del mundo fue la practicada alrededor de las fuentes naturales que regaban una zona árida y caliente cerca de Jericó, cuya fecha se remonta a la de 7 000 a. de J. C., aproximadamente, muy por delante de la fecha del comienzo le la agricultura egipcia, que se la supone en 4 500 a. de J. C.

3. No está claro si la domesticación de animales precedió o siguió a las formas más simples de la agricultura. Pero lo cierto es que entre ellas hicieron posible que las poblaciones vivieran con una mayor densidad. La forma más rudimentaria de asentamiento agricultor y pastoril redujo la necesidad de espacio a 1 km². por cabeza, aproximadamente [3].

4. Aun así, Cipolla señala que el mayor pueblo neolítico encontrado tenía solamente 300-400 habitantes, es decir, que, para 1 km²/persona, la tierra labrada y de pastoreo debería extenderse en un radio medio de un poco más de 10 km.; y esto es probablemente hasta donde los habitantes habrían sido capaces de andar para trabajar.

5. Incluso ese grado de civilización, seguramente no fue alcanzado sin un esfuerzo considerable. Nougier [4] estimó que toda la Francia paleolítica tenía sólo 10.000 habitantes, con un promedio de 55 km² por persona. En el período mesolítico, la población de Gran Bretaña [5] era de 3.000 a 4.000 personas solamente, con 65 km²/persona. Aunque es difícil decir de una manera precisa cuándo sucedió, debió llegar una época en que la creciente densidad de población en el oeste de Europa dejó un promedio de tan sólo 10 km²/persona. La tierra, claramente, estaba superpoblándose. Sin duda se pidió entonces la restricción de la población como una necesidad urgente; y las alternativas de la migración a las tierras inhabitadas de Escandinavia y Escocia, o de introducir las

[1] Sauer, *Geographical Review* (enero de 1947).

[2] C. M. Cipolla, *The Economic History of World Population* (Penguin Books, 1962), resume las pruebas de que se dispone.

[3] Incluso bajo condiciones árticas, la densidad no necesita ser mucho mayor. Andreev y Savkina (*International Grassland Conference,* Reading, 1960) han demostrado que un reno requiere solamente 0,6 - 1 km² de pasto de tundra; y el número de renos que se necesita por persona (con algo de pesca disponible, como alimentación suplementaria) no sería muy elevado.

[4] L. R., Nougier, "Essai sur le peuplement préhistorique de la France", *Population,* No. 2 (1954).

[5] Graham Clark, *Archæology and Society* (New York, Barnes and Noble, 1961), y Fleure, *Geographical Review* (octubre de 1945).

artes de la agricultura, ya conocidas en Babilonia y Egipto, fueron consideradas y declaradas impracticables. Al fin, como nosotros sabemos, pero quién sabe con cuánta repugnancia por parte de ellos, nuestros antecesores tuvieron que sacudirse su conservadurismo, abandonando la caza y pesca — a las que estaban tan profundamente ligados — como forma de vida y vivir vidas más arduas, laboriosas y exigentes como agricultores.

6. Bajo muy diferentes circunstancias, el territorio que ahora constituye los Estados Unidos y el Canadá, sostenía a principios del siglo XVI una población de alrededor del millón de habitantes [6] en una superficie de 17 millones de kilómetros cuadrados (que incluía, sin embargo, extensas zonas de tundra y desierto). Estos países también encontraron, es natural, que era imposible continuar viviendo sólo de la caza y de la pesca, y empezaron a practicar el cultivo del maíz, cuyo conocimiento se había extendido hacia el norte desde México.

7. En muchas ocasiones posteriores de la historia humana, la creciente presión demográfica fue la única fuerza lo bastante intensa para obligar al hombre a cambiar su modo de vida y hacer mejor uso de su tierra y, más tarde, obligó al desarrollo de la civilización industrial y comercial, capaz de producir en una zona limitada gran riqueza, parte de la cual es cambiable por productos agrícolas procedentes de zonas pobladas menos densamente.

8. Para demarcar las etapas del desarrollo en la agricultura, el mejor método es el de De Vries, que valora (al valor de cambio en el mercado local) toda la producción agrícola y ganadera en función del cereal de consumo más corriente en el distrito. (Volver a expresar todos los productos en función de su equivalente calorífico, como se ha propuesto a veces, sería equivocar totalmente la importancia de algunos productos como proveedores de proteínas, y de otros, tales como las fibras textiles, que no tienen en absoluto ningún valor calórico como alimento.) Ese equivalente cereal de toda la producción agrícola se expresa entonces por cabeza del conjunto de la población: hombres, mujeres y niños. Cuando la cifra queda en 300 kilogramos de equivalente cereal por persona y año o menos, los individuos están muy cerca del nivel de subsistencia, en el sentido literal de la frase, del mínimo de necesidades o exigencias fisiológicas. (Estas palabras se usan a menudo emotivamente con respecto a situaciones muy diferentes.)

9. Cuando la producción por cabeza se eleva sobre ese nivel de subsistencia, la mayor parte de la producción incrementada se consume en primer lugar por los productores. Pero esta etapa no dura mucho tiempo. Después de todo, los agricultores de subsistencia tienen otras necesidades urgentes además del alimento: vestido, materiales de construcción, medicinas, etc. En el momento en que la productividad por cabeza alcanza 400 unidades, una importante cantidad de productos agrícolas se empieza a cambiar por aquellos artículos industriales.

10. Los que viven en países económicamente avanzados no siempre comprenden que esas primitivas formas de la agricultura se llevan a cabo trabajosamente, en pequeños terrenos, con simples azadas. (Las mismas palas son únicamente posibles para la gente que puede permitirse botas.) De Vries estima que el agricultor sólo puede permitirse comprar animales de tiro para aligerar su labor (y posibilitarle el cultivo de una superficie substancialmente mayor) cuando su productividad alcanza las 500 unidades. Esos animales de tiro es posible que pasen gran parte del año en un estado de nutrición deficiente, viviendo a base de paja y desperdicios, de los que por casualidad se dispone; pero en la estación en que se les exige trabajar fuerte, han de ser alimentados con grano, en competencia con los seres humanos, por las limitadas disponibilidades.

11. En la India, sin embargo, bueyes de arar son mantenidos por agricultores cuya productividad está muy por debajo de las 500 unidades. Esto se debe no sólo a las convicciones religiosas, sino también a consideraciones económicas, ya que, en la mayor parte de la India, la estación de las lluvias, en la que el cultivo es posible, resulta tan corta que realizar las labores con la azada de mano sería impracticable, y el agricultor, por consiguiente, utiliza los bueyes de tiro por muy pobre que sea.

12. Los animales de tiro (y también las vacas lecheras) pueden obtener gran parte de su sustento del pasto y de otros alimentos no comestibles para el hombre. El cerdo y la gallina, por otra parte, han de vivir casi enteramente a base de cereales o raíces, siendo así directos competidores con el hombre en cuanto al alimento. De Vries considera que hasta que la productividad no alcance 750 unidades no deben tenerse ni cerdos ni aves de corral; éstos son también los primeros animales a que debe renunciarse cuando existe escasez de grano. Desde ese nivel, la productividad de la agricultura puede ir elevándose continuamente, y sin ninguna etapa distintiva bien marcada, hasta los niveles más altos y hasta que, al fin, la

[6] A. Landry, *Traité de démographie* (París, Payot, 1949).

productividad pueda medirse no en cientos de kilogramos, sino conforme a la letra, en cientos de toneladas de grano equivalente por cabeza y año.

13. La forma más primitiva de la agricultura está "cortada a patrón", por lo cual un terreno en el que crece naturalmente bosque o maleza o matorral es cortado y quemado, y la semilla sembrada entre las cenizas. Cada parcela solamente se cultiva durante un año o dos, hasta que la fertilidad disminuye y las malas hierbas prenden, y entonces se limpia un nuevo terreno. Excepto en buenas tierras volcánicas, ese método exige un ciclo de casi veinte años antes de que el terreno pueda volverse a cultivar. La cantidad de superficie que por cabeza se requiere continúa siendo elevada, aunque no tanto, ni aproximadamente, como en una economía de caza y pesca. Tal clase de agricultura es aún, por lo general, la que prevalece en el "Africa negra" (es decir, entre Sudáfrica y el Sahara), en cuya zona Gourou ha estimado que sólo una trigésima parte de la tierra potencialmente cultivable se cultiva en un año cualquiera. Gourou demuestra que el uso de ese método no se debe a la falta del conocimiento de la técnica de la agricultura intensiva, la cual, en verdad, se practica en determinadas zonas aisladas de Africa, sino a la preferencia que tienen por un tipo de agricultura menos laborioso. A la larga, la creciente densidad de la población en determinadas zonas (Nigeria Sudoriental, por ejemplo) fuerza a la adopción de la agricultura intensiva, sedentaria.

14. Parece que incluso las comunidades más pobres tienen que dedicar alrededor del 15% de su mano de obra disponible (sea mediante la especialización de ciertos trabajadores, o en jornada parcial para los agricultures) para proveerse de lo necesario más urgente de naturaleza no agrícola, vestido, cobijo y también administración. Cuando la productividad agrícola se eleva, cierta parte del producto aumentado será consumida directamente por los productores; otra parte será cambiada para alimentar un número cada vez mayor de trabajadores no agrícolas, a crecientes niveles de consumo; otra — esto no debe olvidarse — deberá ser exportada para cambiar por los numerosos artículos que no se pueden producir localmente. Una relación descubierta por el autor que suscribe y M. R. Haswell[7] indica que la proporción de población activa ocupada en actividades no agrícolas se eleva desde ese mínimo del 15% en proporción al logaritmo de la productividad[8] por cabeza de la población agrícola.

15. Tanto las pruebas contemporáneas como las históricas indican, sin embargo, que en los países cuyo sistema de transporte es inadecuado (v. g. la Tailandia moderna, o la Francia del siglo XVIII), un nivel de productividad agrícola bastante elevado puede ir acompañado, sin embargo, por una cantidad de empleo industrial menor de la esperada. Si el agricultor solamente puede transportar sus productos al mercado a un coste muy alto, él, entonces, prescinde de algunos de los artículos industriales que de no ser por eso hubiera consumido, y, en su lugar, come más.

16. No obstante, independientemente de la disponibilidad de transporte para el mercado o de la oferta de artículos canjeables allí, se encuentran notables diferencias en la cantidad de alimento consumido a determinados niveles de renta o ingresos reales, indicando que puede haber "efectos de demostración" que estimulan el consumo de alimentos, como el de otros bienes, motivando, especialmente, que las familias urbanas consuman más que las rurales del mismo nivel de renta real por cabeza. La sobriedad de los japoneses, entre quienes los ricos comen principalmente arroz y verduras y legumbres, como hacen los pobres, fue un importante factor por permitir unas determinadas disponibilidades de víveres para alimentar una mayor población industrial, acelerando así el desarrollo económico, en comparación con otros países.

17. Los países en vías de desarrollo necesitan aumentar mucho el volumen de su comercio internacional. El volumen de las importaciones que precisa una nación (por muy enérgicos que sean los esfuerzos efectuados para restringirlas) aumenta con una intensidad de aproximadamente los siete décimos de la tasa de crecimiento del producto nacional real; así, el 5% de aumento anual del producto nacional real, a que aspiran muchas naciones, necesitará planificarse para un aumento de las importaciones de alrededor del 3,5% por año, y de las exportaciones a la misma tasa o mayor, si los términos del comercio continúan moviéndose en contra de ellas. Esta necesidad ha sido casi completamente olvidada por los economistas al preparar planes para los países en desa-

[7] C. Clark y M. R. Haswell, *Economics of Subsistence Agriculture* (Macmillan, 1964), pág. 179.

[8] En los países que producen minerales, productos forestales o manufacturas exportables, los productos agrícolas se substituyen directamente por ellos, ya que de todas las maneras, tales productos agrícolas tendrían que ser exportados con el fin de comprar las importaciones, y habrían de agregarse, por consiguiente, al producto agrícola.

rrollo, o para los países avanzados, cuyos planes de importaciones son diseñados ciertamente, por lo general, para lesionar positivamente el comercio de los países en vías de desarrollo.

18. Con una relación de esa naturaleza, la dependencia relativa del comercio internacional es mayor para los países más pequeños. Cuanto menor es la nación, es más limitada la proporción de todo aquello que, siéndole necesario, puede producir, en cualquier etapa dada de desarrollo económico. Una reducción, en cuanto a la dependencia relativa del comercio internacional, tiene lugar cuando el producto nacional real se hace mayor, ya se deba este aumento a la elevación de la productividad, al crecimiento de la población, o a la asociación de las economías en uniones aduaneras.

Crecimiento económico y población activa en Francia desde 1950

JEAN FOURASTIÉ

1. Francia, como otras varias naciones, ha experimentado desde el final de la última guerra un progreso económico muy rápido, que contrasta fuertemente, no solamente con el milenario estancamiento de la humanidad, sino con la relativa lentitud de lo que, no obstante, se ha llamado la revolución industrial.

2. En efecto, desde 1872, la producción industrial francesa se ha multiplicado por ocho; ahora bien, la primera de estas tres multiplicaciones por dos requirió treinta años (de 1872 a 1902); la segunda, 50 años (de 1902 a 1952); y la tercera, 10 años (de 1952 a 1962). Las perspectivas actuales son un cuarto producto por dos, de 1962 a 1972.

3. Para el conjunto del producto nacional bruto, el Instituto de Ciencia Económica Aplicada (Institut de science économique appliquée, ISEA, París) ha dado las siguientes evaluaciones, de las cuales aquí se pueden admitir los órdenes de magnitud.

Cuadro 1. Producto nacional bruto francés y tasas anuales de su crecimiento (1865-1959)

Años	*Millones de francos 1905-1913*	*Tasa de crecimiento (tasa media anual geométrica)*
1865-1874	22.765	1,4
1875-1884	25.264	1,0
1885-1894	28.638	1,3
1895-1904	33.174	1,5
1905-1914	38.035	1,4
1920-1924	40.000	0,4
1925-1934	53.500	4,0
1935-1938	49.240	1,2
1946-1949	46.890	0,5
1950-1954	63.970	6,4
1955-1959	80.130	4,6

FUENTE: Serie de estudios sobre la economía francesa, hechos y publicados bajo la dirección de I. Marczawski, *Cahiers de l'Institut de science économique appliquée* (ISEA), serie D, Nos. 1 y 7 (París).

La misma fuente da, para los años presentes, las tasas de crecimiento siguientes:

Cuadro 2. Tasas anuales de crecimiento de la producción interior bruta (1949-1964)

Años	*Tasas anuales de crecimiento*
1949-1950	7,9
1950-1951	6,4
1951-1952	2,3
1952-1953	3,1
1953-1954	5,4
1954-1955	6,0
1955-1956	5,2
1956-1957	6,4
1957-1958	1,8
1958-1959	2,5
1959-1960	6,3
1960-1961	4,5
1961-1962	6,3
1962-1963	4,7
1964-1965	4,5 [a]

[a] Estimación.

4. A este crecimiento económico le ha acompañado un profundo trastorno de los empleos de la población activa; el cuadro 3 da una imagen bastante sorprendente.

Cuadro 3. Distribución de la población activa francesa según los tres sectores clásicos

Años	*Agricultura*	*Industria*	*Terciario*	*Total*
1856.....	7.300.000	4.400.000	2.500.000	14.200.000
1946.....	7.500.000	6.200.000	6.700.000	20.400.000
1954 [a]	6.400.000	6.800.000	6.900.000	20.100.000
1954 [b]	5.200.000	6.800.000	6.900.000	18.900.000
1962.....	4.000.000	7.300.000	7.700.000	19.000.000

FUENTE: Estudio hecho bajo la dirección de Jean Fourastié, "Migrations professionnelles. Données statistiques sur leur évolution en divers pays", *Etudes et documents,* cuaderno No. 31 (París, Institut national d'études démographiques, 1957), pág. 149, e Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (INSEE), *Recensement 1962, résultats du sondage au vingtième* (París, 1964).

[a] Cifra comparable con las que preceden.

[b] Cifra comparable con la que sigue.

5. Según eso, el empleo no agrícola ha aumentado en 16 años (de 1946 a 1962) en más de dos millones de personas (alrededor del 15% de más), mientras que la agricultura perdía, por lo menos, otro tanto en valor absoluto y mucho más en valor relativo (alrededor del 35% de menos).

6. En la actualidad, tenemos un conocimiento bastante claro de las relaciones que ligan el progreso económico con el progreso técnico y, por otra parte, el progreso social con el progreso económico. Especialmente, el paralelismo de las evoluciones de la productividad del trabajo y del nivel de vida de la población se ha convertido en un concepto clásico.

7. Para Francia, en particular, disponemos ahora, gracias a los esfuerzos de nuestros colegas del Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos (INSEE), de series de medidas, que abarcan el período de 1959-1964, que no pueden dejar duda alguna sobre la realidad y la amplitud del fenómeno.

8. L. A. Vincent, reagrupando un número muy grande de datos, ha puesto al día las medidas de la productividad nacional francesa a muy largo plazo. Por una parte, para 21 importantes ramas de la actividad económica, señala puntos fundamentales para los años 1896, 1913, 1924, 1938, 1949 y 1962[1]; por otra parte, da cifras anuales para el conjunto de la productividad nacional desde 1949 a 1962.

[1] L. A. Vincent, *Population active, production et productivité dans 21 branches de l'économie française (1896-1962)* (París, Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos, junio de 1964), folleto mimeografiado.

9. Admitiendo que sea exactamente en 1949 cuando el país ha vuelto a encontrar la productividad de 1939, se encuentran las cifras siguientes para la evolución de la productividad horaria neta del trabajo francés ("neta" significa aquí que el cálculo se ha hecho descontando la amortización de las inversiones utilizadas e, igualmente, los productos importados del extranjero).

Cuadro 4. Productividad horaria neta del trabajo en Francia (1950=100)

Años	*Indices de productividad*
1939.....	94
1949.....	95
1950.....	*100*
1952.....	107
1954.....	115
1956.....	123
1958.....	129
1960.....	140
1962.....	148
1964.....	155 [a]

[a] Aproximadamente.

10. La productividad horaria del trabajo francés tiene, pues, en 1964, un orden de magnitud 1,6 a 1,7 veces mayor del que tenía antes de la guerra.

11. Ahora bien, los salarios horarios medios de los obreros de la industria francesa (ciudades de provincia), han pasado, en el mismo tiempo, de 5,95 francos antiguos a 3,15 francos nuevos. Es preciso, para conocer el poder de compra, comparar estos salarios con el índice de precios.

Cuadro 5. Poder de compra del salario medio horario de los obreros

Años	*Salarios horario medio total*	*Indice del salario monetario*	*Costo de la vida*	*Poder de compra*
1939.....	5,95 francos	6,4	59,1	100,3
1949.....	74	79,6	90,9	87,6
1950.....	*93*	*100,0*	*100,0*	*100,0*
1952.....	134	144,1	130,1	110,8
1954.....	148	159,1	128,4	123,9
1956.....	175	188,2	135,1	139,3
1958.....	210	225,8	160,2	140,9
1960.....	2,35 francos nuevos	252,7	172,6	146,4
1962.....	2,72	292,5	186,0	157,2
1964.....	3,15	338,7	200,4	169,0

12. La comparación de las últimas columnas de los dos cuadros que preceden, demuestra que el incremento del poder de compra del salario ha sido, desde 1950, paralelo al incremento de la productividad e, incluso, claramente, bastante más fuerte, lo que es satisfactorio, a la vez, para la teoría y para la práctica.

13. Pero, quizá son, las grandes encuestas del Centro de investigaciones y documentación sobre el consumo (CREDOC) las que dan la imagen, a la vez, más precisa y más concreta [2] del nivel de vida.

14. En efecto, miden de año en año, en francos constantes (a los precios de 1956), los consumos efectivos de las personas físicas. He aquí los índices que resultan, con el mismo origen, 1950 = 100, que nuestros índices precedentes.

Cuadro 6. Indices del volumen físico del consumo per cápita

Años	*Alimentos*	*Otros consumos*	*Conjunto del consumo*
1950.....	100	100	100
1952.....	106	114	110
1954.....	117	125	121
1956.....	125	146	136
1958.....	130	158	145
1960.....	140	171	157
1962.....	—	—	172
1963.....	—	—	179

15. Se ve que los consumos no alimenticios progresan mucho más deprisa todavía que los otros, lo que es característico de las poblaciones ricas. El francés medio no gasta, en 1964, en alimentos, más que el 38% de su presupuesto anual. Sin embargo (y podrían multiplicarse tales ejemplos) consume 75 kilogramos de carne, por cabeza y por año, en contra de 53 en 1948-1950 y de 20 en 1850; 31 kilogramos de azúcar contra 23 en 1948-1950, 12 en 1900 y 2,3 en 1830.

16. De este modo, el consumo creciente cambia de estructura. Estos cambios de estructura se miden, tanto por los coeficientes de elasticidad como por los coeficientes presupuestarios.

17. En 1965, la parte de la alimentación en el presupuesto medio no sobrepasará probablemente el 34%, en contra del 39% en 1962 y el 49, en 1950. Por el contrario, la parte de la rúbrica "higiene y cuidados" ascenderá a cerca del 11% (contra 9 y 6); la parte de la rúbrica "transporte y comunicaciones", que comprende la compra y el uso de los automóviles, alcanzará cerca del 9%, contra el 8 y el 5.

18. Es evidente que estos cambios en las estructuras del consumo deben tener por corolario cambios paralelos en la estructura de la producción. Ahora bien, estos últimos cambios no pueden realizarse más que por la modificación del empleo y, por consiguiente, por la evolución de la estructura de la población activa.

19. Pero estas migraciones profesionales no tienen por única causa la evolución del consumo; son la resultante de dos factores, de los cuales el consumo no es más que uno; el otro es la eficacia de la producción. En efecto, la producción no es proporcional al empleo; es el producto del empleo por la productividad del trabajo: $P = E \times p$

20. Las medidas de productividad, hoy numerosas, realizadas por los ingenieros, los contables y los estadísticos, han revelado dos grandes hechos:

a) Los progresos registrados desde hace 50 ó 100 años son enormes en ciertas ramas de la economía; por ejemplo, la duración del tra-

[2] Centro de investigaciones y de documentación sobre el consumo, "La consommation", *Annales du centre de recherches et de documentation sur la consommation*, No. 5 (París, 1958).

bajo humano necesario para proporcionar una iluminación de 10 lumens, ha sido reducido de 300 a 1, entre 1750 y 1950.

b) Pero estos progresos son muy irregulares de una producción a otra, y también de una época a otra. De 1820 a 1950, casi no se ha registrado ningún progreso en el tiempo necesario para la producción de un quintal de tabaco, de un corte de cabellos, o de un par de guantes de piel cosidos a mano.

21. La definición de la productividad:

$$\text{productividad} = \frac{\text{producción}}{\text{empleo}} \qquad (1)$$

es la misma ecuación que la precedente:

$$\text{empleo} \times \text{productividad} = \text{producción} \qquad (2)$$

22. Pero sólo se produce para consumir. Por consiguiente, para que la producción se adapte al consumo es preciso que:

$$\text{empleo} = \frac{\text{productividad}}{\text{consumo}} \qquad (3)$$

23. Esta ecuación fundamental explica el movimiento del empleo desde hace 100 años, y especialmente la despoblación del campo.

24. En efecto, los pueblos cuya técnica agrícola es débil están obligados a ocupar en la agricultura la casi totalidad de su mano de obra, y, sin embargo, están mal alimentados. Pero a medida que el progreso técnico se desarrolla, el consumo del sector primario, al principio creciente, tiende a un tope máximo. Entonces el empleo debe decrecer.

25. Por el contrario, en el sector terciario típico, el deseo de consumo crece más de prisa que el progreso técnico: el empleo se eleva, por consiguiente, constantemente.

26. En el sector secundario, a partir de un cierto momento, los efectos del progreso técnico (fuerte) bastan para satisfacer la demanda de consumo, sin embargo, muy creciente.

27. La distribución de las personas activas según los tres sectores (en porcentajes de la población activa) evoluciona, por consiguiente, sin cesar.

28. Pero es claro que esta tipología tripartita (primaria, secundaria, terceria) no se utiliza más que para describir de manera muy basta una realidad compleja. Para analizar correctamente la realidad, no es sólo en tres sectores en los que es preciso agrupar las actividades económicas selectivas, sino en doscientos o trescientos, por lo menos. Semejante análisis excede todavía de los medios materiales de que disponen los estadísticos y los economistas de hoy; ésta es la razón por la que corrientemente se utilizan nomenclaturas de setenta grupos o clases, de 21, de 7, y, en el límite, de 3.

29. Lo importante es que el esquema anteriormente descrito se aplica cualquiera que sea el detalle de las divisiones y subdivisiones de la población activa. El empleo en una rama de actividad dada, esté o no ampliamente definida, es siempre el cociente del volumen físico del consumo que mantiene esa actividad, por la productividad del trabajo de producción. La ecuación $E = \frac{C}{p}$ da cuenta, también, de las grandes líneas, más que del detalle de la evolución de la estructura de la población activa.

30. En el período de intenso progreso técnico, que caracteriza hoy la historia de nuestros países, los dos términos C y p varían fuertemente. Es el empleo, y sólo el empleo, el que permite el ajuste: al principio, por las variaciones de la duración semanal o anual del trabajo; después, por la variación del número de empleados.

31. De 1954 a 1962, las variaciones de los efectivos han sido muy rápidas en la mayoría de las actividades económicas. El cuadro 3, anteriormente incluido, ha mostrado los movimientos en la división tripartita; el cuadro 7, que va a continuación, extraído de una estadística con 41 rúbricas, da una idea más precisa de los movimientos y de su amplitud. El cuadro 8 muestra las repercusiones, evidentemente fuertes, de estos cambios colectivos de actividades sobre las situaciones socioprofesionales.

Cuadro 7. Movimientos de población activa por categoría de actividades económicas, entre 1954 y 1962

Ramas de actividad en declive demográfico	*Variaciones en porcentajes 1962/1954*	*Ramas de actividad en expansión demográfica*	*Variaciones en porcentajes 1962/1954*
Agricultura, bosques	— 25,1	Servicios prestados a las empresas	+ 53,5
Vestido y trabajo de las telas	— 18,9	Petróleo y carburantes	+ 46,2
Cueros y pieles	— 18,6	Bancos y seguros	+ 31,0
Industrias textiles	— 18,0	Servicios públicos, administraciones, ejército	+ 28,2
Industrias extractivas	— 16,5		
Servicios domésticos	— 12,9	Producción y transformación de los metales	+ 22,5
Pesca	— 8,1		

Cuadro 7 (*continuación*)

Ramas de actividad en declive demográfico	*Variaciones en porcentajes 1962/1954*	*Ramas de actividad en expansión demográfica*	*Variaciones en porcentajes 1962/1954*
Madera y mobiliario	— 3,8	Servicios prestados a los particulares	+ 21,8
Para información:		Edificación y obras públicas	+ 19,2
Total de la población activa distribuida en actividades económicas	+ 0,6	Artes gráficas, prensa, editoras	+ 18,9
		Industrias químicas	+ 15,4
		Papeles y cartones	+ 14,5
		Vidrio, cerámica, materiales de construcción	+ 11,9
			+ 11,9
		Comercios	+ 9,1
		Transportes	+ 2,8
		Industrias alimentarias	+ 2,1

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos, "Population active par catégorie d'activités économiques", *Bulletin hebdomadaire de statistique,* No. 781 (París, 8 de junio de 1963).

Cuadro 8. Movimiento de las categorías socioprofesionales de la población activa

Categorías socioprofesionales en declive demográfico	*Variaciones en porcentajes 1962/1954*	*Categorías socioprofesionales en expansión demográfica*	*Variaciones en porcentajes 1962/1954*
Asalariados agrícolas	— 28,6	Profesiones liberales y cuadros superiores	+ 37,4
Explotadores agrícolas	— 24,1	Cuadros medios	+ 34,0
Patronos de la industria y del comercio	— 13,2	Empleados	+ 16,8
		"Otras categorías" (artistas, clero, policía, y ejército)	+ 15,3
Para información:			+ 15,3
Total de la población activa distribuida en categorías socioprofesionales	— 0,1	Obreros	+ 8,2
	— 0,1	Personal de servicio	+ 2,4

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos, "Population active par catégorie socio-professionnelle et statut", *Bulletin hebdomadaire de statistique,* No. 823 (París, 4 de abril de 1964).

32. Los cuadros 7 y 8 bastan para demostrar de qué manera es heterogénea la evolución de la ramas en el interior de cada uno de los tres sectores clásicos. Su movimiento no es más que la resultante de componentes de amplitud muy diferente e, incluso, frecuentemente, de sentido opuesto.

33. Por ejemplo, en la nomenclatura francesa de 41 rúbricas, el terciario se compone de 18 rúbricas; de estas 18 rúbricas, 5 han perdido efectivos de 1954 a 1962. Es cierto que una es la rúbrica "comercios mal definidos", cuya reducción obedece ante todo, a una mejor ejecución del censo. Las otras cuatro son "Hostelería, despachos de bebidas" (— 5,3%); "Intermediarios del comercio y de la industria" (— 5,4%); "Espectáculos sedentarios" (— 17,1%); "Servicios domésticos" (— 12,9%). El descenso de esta última rúbrica no depende de la baja de la demanda de servicios, sino de la negativa a servir; si en este sector no interviniese una fuerte inmigración, la baja sería mucho más fuerte todavía. Las otras bajas se explican, por el contrario, por la baja del consumo (la baja de los despachos de bebidas aventaja al alza de la hostelería). En resumen, estas bajas afectan a 120.000 personas, de las cuales 75.000 corresponden a los servicios domésticos, mientras que las alzas de las otras 13 rúbricas, agrupadas en el terciario, sobrepasan las 900.000. Si se ponen aparte los servicios domésticos, cuya situación es verdaderamente particular, las tres ramas del terciario que están en baja solamente acusan la pérdida de 45.000 personas. Sólo los "servicios no domésticos" ganan, por el contrario, 270.000 personas, y el conjunto de los "servicios públicos" 460.000 personas.

34. El análisis detallado de estos movimientos de efectivos muestra su adecuación a la elasticidad del consumo y a la intensidad de los progresos de la productividad [8].

[8] Para un análisis más detallado véase J. P. Courthéoux, *Contribution à une critique expérimentale de la théorie des trois secteurs* (París, estudio del Centro de investigación de urbanismo, Sesión 1963-1964). El Sr. Courthéoux concluye: "El criterio de consumo confirma la existencia de los sectores, pero plantea el problema de sus fronteras."

Enfoque demográfico de los problemas del desarrollo social y económico en Africa

ADENOLA A. IGUN

I. INTRODUCCIÓN

1. Se considera, generalmente, que el desarrollo económico es el uso de capital y materiales sobrantes o de reserva, por un número constante de individuos (trabajo), para acelerar la producción de bienes y servicios adicionales, en busca de niveles de vida más elevados. En muy poco se ha tenido a la población, fuera de la provisión de trabajo, pues no se valora el que la población aumente con tasas que puedan trastornar, si no frustrar, toda la aritmética del desarrollo; tampoco se valora que el proceso del propio desarrollo pueda estimular crecimientos excesivos de la población. Los problemas del desarrollo económico y social son, por consiguiente, no sólo el equilibrio de los recursos naturales frente al trabajo y el capital; incluyen más y, en gran parte son problemas de capital, de períodos de tiempo y, especialmente, de relaciones entre las variables tasas de los cambios del número de habitantes y las instituciones, todos mutuamente sensibles, en el uso de los recursos naturales. Las experiencias llevadas a cabo en Puerto Rico y en Africa Oriental han puesto de manifiesto, en forma totalmente convincente, que cualquier plan que haga caso omiso de la población, sin tenerla en cuenta como factor vital de todo programa de desarrollo, es casi seguro que fracase [1].

II. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS EN AFRICA

2. Aparte de la enorme heterogeneidad existente en las condiciones sociales y económicas, no se puede pretender un conocimiento exhaustivo de Africa debido a la exiguidad y dudosa acuracidad de los datos existentes. Todos los utilizados aquí son más ilustrativos que diagnósticos; sólo revelan las partes manifiestas, claras, de las características y problemas africanos; sin embargo, se cree que, a pesar de las diferencias, el conocimiento adquirido en algunas partes podrá, con las necesarias modificaciones y adaptaciones, ayudar a hacer frente a los problemas de determinados países.

3. Incapacitada por limitaciones tecnológicas, con muy poca industria y comercio, excepto el tipo familiar de organización comercial, la economía africana es casi completamente agraria; además, las costumbres sociales restrictivas y los sistemas de tenencia de la tierra han culminado, como se indica en el cuadro 1, en:

a) Baja productividad en, prácticamente, todas las actividades económicas;

b) Escasa capacidad de empleo en la industria y el comercio, debido al limitado alcance de la producción no agrícola [2];

c) Superpoblación en la agricultura, porque a la tierra se le exige mantener una población creciente sobre unas explotaciones agrarias progresivamente fragmentadas [3];

d) Bajos niveles de renta que culminan en un capital indígena pequeño [4];

e) Un sistema agrícola de subsistencia en su mayor parte y algo para la exportación [5].

III. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

4. El cuadro 2 revela las características demográficas de determinados países africanos. Hasta 1960, la mayoría de las partes de Africa nunca habían sido adecuadamente enumeradas. Se carece de estadísticas vitales y de datos sobre la migración. Los censos recientes de Ghana, Marruecos y Nigeria indican que las estimaciones oficiales previas eran bajas. La tasa de crecimiento de la población africana parece ser superior al 2%, muy por encima de la de los países industrializados. Territorial o geográficamente, la distribución es irregular;

[1] Naciones Unidas, *Reforma Agraria: Defectos de la Estructura Agraria que Impiden el Desarrollo Económico* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 51.II.B.3).

[2] Naciones Unidas, *Maintenance of Full Employment* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 49.II.A.2).

[3] P. T. Bauer y B. S. Yamey, *The Economics of Under-developed Countries* (Cambridge University Press, 1957), págs. 113 a 116.

[4] Daryll Forde y Richard Scott, *The Native Economics of Nigeria*, vol. I (Londres, Faber and Faber Ltd., 1946).

[5] *Ibid.*, págs. 1 a 188.

Cuadro 1. Africa, países seleccionados: características económicas

País	1960 Población (en miles)	Superficie total (1.000 km²)	Densidad	Densidad por km² de superficie cultivable [b]	Superficie en cultivo, y porcentaje de la superficie total	Porcentaje de población activa agrícola	Superficie cultivada por persona activa agrícola Ha. [b]	Renta per cápita (£)
Nigeria	34.296 [a]	878 [a]	39	157	23,6	74	0,9	25–29 [b]
Etiopía	21.800 [a]	84 [a]	18	190	9,7	n.d.	n.d.	n.d.
Ghana	6.691 [b]	238 [b]	28	126	22,3	68	1,2	56 [d]
Kenia	6.551 [a]	583 [a]	11	386	3,0	n.d.	n.d.	26 [d]
Tanganyica	9.238 [a]	937 [a]	10	99	10,6	9	11,2	16 [d]
República Arabe Unida (Egipto)	26.080 [b]	1.000 [b]	26	1.016	2,6	64	0,2	27 [c]
India	432.567 [a]	3.263 [a]	123	269	49,3	71	0,5	22 [a]
Reino Unido	52.539 [b]	244 [b]	215	716	30,4	10	1,4	323 [d]
Estados Unidos de América	179.323 [a]	9.363 [a]	19	97	20,1	12	8,6	350 [c]
Argentina	19.940 [b]	278 [b]	7	67	10,8	25	6,0	75 [c]

[a] Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.1).

[b] Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Production Yearbook*, vol. XV, 1961 (Rome, 1962).

[c] *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* (marzo de 1950).

[d] Nigeria, Consejo Nacional de Economía, *Economic Survey of Nigeria 1959* (Lagos).

n.d. = No se dispone del dato.

algunas zonas están virtualmente deshabitadas, mientras que otras se encuentran densamente pobladas. Los bosques del Africa Ecuatorial y las altas mesetas del Sahara meridional están prácticamente deshabitados, en tanto que las zonas costeras de Africa del Norte y Africa Occidental y las orillas de los lagos del Africa Oriental tienen una gran densidad de población. Algunos países de Africa Occidental contienen zonas de más de 500 personas por milla cuadrada en la costa y otras con la población muy esparcida, en la parte norte, que hacen bajar la densidad media a niveles que oscilan entre 25 habitantes por milla cuadrada en la Costa de Marfil, y alrededor de 100 en Nigeria. En Tanganyica, el 63% de la población vive sobre un 10% del territorio, mientras que el 66%, aproximadamente, del país está prácticamente inhabitado [6].

5. Aunque la mayoría de la población activa está dedicada a la agricultura, los comestibles constituyen la principal partida del presupuesto medio familiar [7]; sin embargo, el promedio de aporte diario de calorías per cápita es bajo y muy deficiente, en particular en proteínas animales [8]. Todas las poblaciones africanas son jóvenes y la proporción de niños en las edades prelaborales es alta, en comparación con las de los países industrializados. De acuerdo con los porcentajes estimados en tres grupos de edad funcional (menores de 15, 15-49, y 50 y más), los grupos de edad "dependiente" constituyen alrededor del 49 al 53% en Africa, en comparación con el 36-38% en los países industrializados, tales como los Estados Unidos y el Canadá [9]. Las tasas medias de natalidad y mortalidad, durante los años 1955-1959, fueron, aproximadamente, 46 y 27 por 1.000, mientras que, respectivamente, fueron de 25 y alrededor de 8 para los países industrializados antes citados y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [10].

6. Demográficamente, Africa se caracteriza por:

a) Baja densidad de población;

b) Rápido aumento de la población, debido a la elevada fecundidad y a la decreciente mortalidad;

c) Pesada carga de los dependientes;

d) Elevado analfabetismo y falta de calificación técnica;

e) Elevada migración rural-urbana;

f) Gran deficiencia en la nutrición.

[6] Organización Internacional del Trabajo, *Revista Internacional del Trabajo* (Ginebra, diciembre de 1961), págs. 498 a 514.

[7] Oficina Federal de Estadística de Nigeria, *Urban Consumer Survey in Nigeria* (Lagos, 1959).

[8] *Nutrition in the Colonial Empire* (Londres, His Majesty's Stationery Office, Cmd.6050, 1939), págs. 29 a 44.

[9] Naciones Unidas, *World Population Trends 1920-1947* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 49.XIII.3), pág. 15.

[10] Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.1).

Cuadro 2. Africa, países seleccionados: características demográficas

País	Población (en miles) [a]	Superficie (1.000 km²) [a]	Densidad [a]	Dependientes por grupos de edad (porcentaje)			Grado de instrucción	Ingreso promedio diario		Tasa anual de crecimiento de la población [a]
				0-14	50 y más	Total		Calorías	Porcentaje de la proteínas animales	
Nigeria	34.296	878	39	44 [b]	8 [b]	52 [b]	12 [b]	2.400 [e]	8,0 [e]	2,5
Etiopía	21.800	1.184	18	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	—
Ghana	6.691	238	28	45 [c]	9 [c]	54 [c]	27 [c]	n.d.	n.d.	4.9
Kenia	6.551	583	11	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2,3
Tanganyica	9.238	937	10	44	13,2	57,2	n.d.	n.d.	n.d.	1,8
República Arabe Unida (Egipto)	26.080	1.000	26	42,8 [a]	13 [a]	55,8 [a]	—	2.340 [f]	8,0 [f]	2,4
Argentina	19.940	278	7	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2,2
India	432.567	3.263	123	37 [a]	12 [a]	49 [a]	n.d.	1.640 [f]	7,0 [f]	1,3
Reino Unido	52.539	244	215	—	—	39 [d]	n.d.	3.060 [f]	34,0 [f]	0,4
Estados Unidos de América	179.323	9.363	19	—	—	38 [d]	n.d.	3.120 [f]	41,0 [f]	1,6

[a] Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.1).

[b] Nigeria, Departamento de Estadística, *Population Census of Nigeria, 1952-53* (Lagos, 1953).

[c] Ghana, Oficina del Censo, *Population Census of Ghana, 1960* (Accra, 1962).

[d] *World Population Trends, 1920-1947* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta 49.XIII.3).

[e] His Majesty's Stationery Office, *Nutrition in Colonial Empire*, Cmd. 6050 (Londres, 1939).

[f] Planificación Política y Económica, Población y Recursos Mundiales (political and Planning, 1955).

n.d. = No se dispone del dato.

IV. Consideraciones demográficas en los planes para el desarrollo ecónomico

7. De los cuadros económico y demográfico que se han esbozado, se deduce que los problemas cardinales del desarrollo económico en Africa son:

a) Crear oportunidades de empleo, fuera de la agricultura, para la mano de obra sobrante;

b) Aumentar la producción más rápidamente y a una tasa mayor que la tasa de crecimiento de la población;

c) Reducir el crecimiento de la población, reduciendo la fecundidad.

Los planes para el desarrollo económico deberán, por consiguiente, formularse en dos perspectivas; la de corto plazo y la de largo plazo. La perspectiva a corto plazo se ocupará de la necesidad urgente de crear oportunidades de puestos de trabajo para la mano de obra sobrante o subempleada, de refrenar la tasa de migración rural-urbana y de proporcionar los productos y servicios necesarios para un nivel de vida más elevado a una tasa mayor que el crecimiento de población. La perspectiva a largo plazo lleva consigo el hallar métodos de reducir la tasa de crecimiento de población de modo que el saldo favorable del desarrollo económico no sea absorbido por el excesivo crecimiento de la población. La importancia del capital y de los recursos naturales, en el desarrollo económico, no se menosprecia; más bien se está subrayando el hecho de que el ser humano (el trabajo) constituye el medio y el fin de los esfuerzos productivos; también se destaca que Africa debe continuar el desarrollo en su propio ambiante.

V. Reformas y mejoras agrarias

8. El 75%, aproximadamente, de la población africana, está empleada en la agricultura; debido a diversas prácticas restrictivas, la productividad es baja. Para elevar la productividad y proporcionar empleo remunerativo, se pueden llevar a cabo reformas agrarias urgentes, mediante:

a) Mejoras en el sistema de tenencia de la tierra, para facilitar la existencia de propiedades agrícolas más grandes;

b) Mejoras en los métodos de cultivo, mediante la introducción de simples, pero mejores, útiles mecánicos y métodos;

c) Introducción de cultivos de rendimientos más altos y mejores;

d) Introducción de abonos baratos para elevar los rendimientos;

e) Introducción de mejores sistemas e instalaciones de almacenamiento para evitar pérdidas y conservar la calidad de los productos agrícolas;

f) Introducción de mejores métodos de distribución de los productos agrícolas.

VI. Empleo mediante la expansion de las industrias existentes y la creación de otras a pequeña escala

9. La expansión de las industrias que ya existen no requiere la inyección de un capital grande, especialmente para unos pocos especialistas empresariales, directivos y técnicos, generalmente importados a costes muy elevados. La ampliación de una industria de camas mediante la fabricación de somieres en la localidad, aumentará el empleo, sin requerir tanto capital como el establecimiento de una nueva industria. Diversas industrias de las existentes pueden ser ampliadas a la vez que se las hace más eficientes, creando con ello más oportunidades de empleo.

10. La falta de oportunidades de conseguir puestos de trabajo fuera de la agricultura se agrava por el hecho de que la mayoría de los desempleados carecen de especialización o de habilidades para otros trabajos; la pobreza rural es también la más intensa fuerza creadora de la migración rural-urbana [11]. Para crear empleo, para atraer a la agricultura a los escolares que terminaron sus estudios y reducir la migración rural-urbana, deberán hacerse más atractivas las zonas rurales estableciendo pequeñas industrias, pero de intenso trabajo, en relación con productos laborales.

VII. Reducción del desempleo y creación de mano de obra calificada mediante la enseñanza regular, uso de los servicios del ejército y de las obras públicas

11. Los programas para la preparación y mejora de la mano de obra y su eficaz utilización constituyen un problema de principal importancia [12]. Aunque se ha estimulado el sistema de educación regular y representa del 40 al 50% de las inversiones de todos los gobiernos [13], los programas no están orientados

[11] Organización Internacional del Trabajo, *Why Labour Leaves the Land: a comparative study of the Movement of Labour out of agriculture* (Ginebra, 1960).

[12] Junta Nacional de Mano de Obra, *Manpower Situation in Nigeria* (Lagos, Ministerio Federal de Información, 1963).

[13] Gobierno de Nigeria Occidental, *Western Nigeria Development Plan 1962-1968* (Ibadán, Government Printer, 1962), pág. 48.

hacia la provisión de obreros calificados. Es imperativo, por consiguiente, que se estimule la enseñanza técnica y científica. Menos considerados, pero, sin embargo, unos medios muy importantes, y de los que ya se dispone, para reducir el desempleo y proporcionar la formación de personal calificado, son los Servicios del Ejército y las Obras Públicas. Su utilización cumplirá tres importantes objetivos:

a) Aliviar la presión del desempleo, ofreciendo trabajo a los escolares que terminaron sus estudios;

b) Atraer la formación educativa de los estudiantes que terminaron sus estudios hacia la creación de una mano de obra especializada básica escasa;

c) Reducir la migración rural-urbana, canalizar las energías y ambiciones de la juventud hacia fines creadores, reduciendo, con ello, la delincuencia y la inquietud social y política.

VIII. Mejoras en la salud y en el nivel de nutrición

12. Las mejoras de la salud, conseguidas a través de los servicios médicos y sanitarios perfeccionados, merecen una mayor consideración. La mala salud que existe en Africa se debe a una malnutrición cualitativa; los niveles de nutrición se pueden mejorar mediante el aumento de la producción de los artículos locales y la adecuada enseñanza sobre la forma de utilizarlos. Esta consideración exige un nuevo concepto de la salud, definiéndola como "un estado de completo bienestar físico, mental y social y no meramente como la ausencia de enfermedad o invalidez" [14], y sugiere un amplio programa que, empezando con el saneamiento general, cubra todas las demás etapas de la nutrición científica.

IX. Redistribución de la población

13. El tipo actual de distribución geográfica indica una cierta correlación entre densidad y etapa o estadio de desarrollo económico. El aumento de la densidad en zonas de asentamientos diseminados puede originar un aumento del desarrollo económico; mediante un cambio en la dirección, puede reducir la migración rural-urbana [15]. Esta consideración implica que se efectuarán esfuerzos para reducir las barreras linguísticas, mejorar los medios de comunicación y crear el necesario clima social y político en el que la libertad, el orden y la dignidad humana puedan florecer.

X. Reducción de la fecundidad para desacelerar el crecimiento de la población

14. Aparte de la urgente necesidad de alimentar y crear oportunidades de empleo, el problema cardinal es evitar que el excesivo crecimiento de la población devore los beneficios conseguidos en el desarrollo, de modo que el nivel de vida se pueda elevar a tasas proporcionadas con los deseos y esfuerzos del pueblo. Con una tasa anual del 2,75 al 4%, la población se duplicará transcurridos de 17 a 25 años, es decir, en una generación. Africa deberá, por lo menos, doblar su productividad y su capacidad de empleo. Además, cuando se sabe que es el impacto de los cambios sociales y económicos sobre el crecimiento de la población lo que presenta mayores obstáculos a la modernización y al desarrollo económico, el problema fundamental es el entendimiento de la dinámica del crecimiento de la población, de manera que se puedan formular y ejecutar unas prudentes normas políticas dirigidas a desacelerar ese crecimiento.

15. Basados en la experiencia occidental, la mayoría de los economistas creyeron que sólo la industrialización acelerada proporcionará la respuesta. La experiencia de Puerto Rico ha revelado que, además, el problema envuelve una combinación dinámica del mejoramiento económico, de la redistribución interna y externa de la población, y de un cambio hacia el fin que se desea en el comportamiento procreativo [16]. Pero la fecundidad humana no es muy susceptible a los cambios económicos superpuestos, que afectan únicamente a las formas externas de la vida y dejan sin tocar los motivos — oportunidades, esperanzas, temores, creencias, costumbres —, todos los cuales condicionan la organización y estructura de la sociedad. Y éstos son los factores dinámicos importantes que influyen sobre la fecundidad [17].

XI. Control de la fecundidad

16. Fuera de las guerras, del hambre, etc., se han utilizado varias prácticas restrictivas para reducir la fecundidad. Excepto la esterilización, los efectos de todos los métodos varían según los factores económicos, sociales y cultu-

[14] Organización Mundial de la Salud, *Preámbulo*, (Nueva York, 22 de julio de 1946), pág. 3.

[15] Forde y Scott, *op. cit.*, págs. 109 a 111 y 212 a 215.

[16] Kingsley Davis, *Puerto Rico's Population Problem* (Nueva York, Milbank Memorial Fund, 1948), págs. 60 a 65.

[17] Frank W. Notestein, "Summary of demographic background problems of undeveloped areas," *Milbank Memorial Fund Quarterly*, vol. XXVI, No. 3 (1948), págs. 249 a 255.

rales que afectan a sectores de la sociedad y a determinados países. Irónicamente, es en el sector que más necesita la reducción donde ellos son menos eficaces. Por consiguiente, para todos los países subdesarrollados, la primera consideración es que comprendan la dinámica de la reproducción para que sepan cómo disminuir la fecundidad. El requisito previo más importante es la adquisición del suficiente conocimiento de las tendencias de la población, mediante los adecuados censos y sistemas de estadísticas vitales; después, los estudios de campo definitivos y las investigaciones de los motivos, actitudes e instituciones que afectan a la fecundidad.

XII. CONCLUSIONES

17. Teniendo en cuenta su economía agraria característica, su escasa industrialización y los problemas maltusianos de su población, es necesario que el desarrollo social y económico en Africa no se enfoque sólo desde el punto de vista puramente económico; deberá también abordarse desde el demográfico. Demográficamente, los problemas del desarrollo económico en Africa podrían simplificarse en gran manera si, mediante el mejoramiento de la salud, fuera posible aumentar la potencia productiva de sus habitantes, si la población pudiera ser juiciosamente redistribuida para disminuir las presiones, aumentar la propiedad o la tenencia agrícola y hacer más remunerativo el cultivo de la tierra; y si pudieran realizarse esfuerzos deliberados para desacelerar y controlar el crecimiento de la población. Es posible ahorrar mucho tiempo, y se pueden evitar penalidades, durante el período de transición, en los planes a largo plazo, en los campos sociales y demográficos, para aprender, aislar y dirigir el curso de los factores que influencian el crecimiento de la población hacia el fin deseado. La complejidad del problema resalta y demuestra la necesidad de un enfoque interdisciplical conjunto; y también que una prudente política, en el campo del bienestar humano, no esté dividida por las fronteras artificiales de disciplinas intelectuales.

El desarrollo económico y el crecimiento de la población en América Latina

JOSÉ ANTONIO MAYOBRE

1. El análisis del papel económico que el crecimiento de la población desempeña en Iberoamérica ha sido impedido por el enfrentamiento de dos posiciones extremas: *a*) la de que los beneficios económicos regionales están siendo absorbidos por la rapidez del crecimiento de la población y que una reducción drástica en las tasas de natalidad es condición previa para el desarrollo; y *b*) la que sostiene que las actuales tasas de crecimiento de la población no deben causar ninguna inquietud, dadas la baja densidad regional de la población y la factibilidad de tasas de desarrollo económico mucho más elevadas que las presentes. Sin embargo, está empezando a surgir el esquema de una posición que tenga en cuenta la complejidad real de las relaciones y la practicabilidad de una política pública de líneas alternativas.

2. Una sencilla comparación de las tasas de crecimiento de la población y del crecimiento de la renta, en la región, parecería justificar la primera posición. La población regional está ahora aumentando alrededor del 2,9% anual, una tasa que se ha elevado lentamente en estos últimos años y que probablemente no ha alcanzado aún su cumbre. La renta real regional aumentó un 4,8% anualmente durante el período 1950-1955 un 4,3% en el de 1955-1960, y un 3,5% en el de 1960-1963, declinando así el aumento per capita desde 1,9% en el primer período a 0,6% en el último[1]. Si la población de Iberoamérica fuera a crecer en la proporción de la de Europa Occidental (0,8%), y si la tasa acumulativa de crecimiento de la renta se mantuviera al nivel de la de 1950-1955, la región podría doblar su renta per cápita en 17 años, o en la mitad del tiempo necesario si la población continuara creciendo a la tasa actual. Si se supone una relación constante entre capital invertido y producción, los países iberoamericanos necesitarían, simplemente, mantener sus presentes niveles de renta, para invertir una proporción de aquella renta 3,5 veces mayor que la proporción que necesitarían los países de la Europa Occidental para cumplir los mismos fines.

3. Tales cálculos, sin embargo, no nos llevan muy lejos. No ha sido demostrada ninguna relación causal entre las altas tasas de crecimiento de la población y las declinantes tasas de aumento de la renta, que actualmente preocupan a los economistas y dirigentes políticos. La tendencia descendente se puede atribuir, en parte, a las dificultades estructurales de las economías y de las sociedades y, en parte, a las insatisfactorias relaciones comerciales internacionales, factores que han sido explorados en un cierto número de estudios llevados a cabo por la Comisión Económica para Iberoamérica[2]. Al mismo tiempo encontramos que algunos países, que tienen tasas de crecimiento de la población muy por encima del promedio regional, tales como Méjico y Venezuela, están también a la cabeza en las tasas de aumento de la renta per cápita, mientras que otras naciones con tasas de crecimiento de la población moderadas o bajas tuvieron solamente pequeños aumentos en la renta, o no tuvieron ninguno, durante el pasado decenio.

4. Existen también razones más positivas para rehusar que consideremos la tasa de crecimiento de la población como una simple cifra a restar de la tasa de aumento de la renta. El pequeño volumen de los mercados interiores y las consecuentes limitaciones en las posibilidades de expansión de las industrias que producen para tales mercados, constituyen uno de los problemas más fundamentales del desarrollo de la región. Las poblaciones mayores deberían, idealmente, significar más consumidores y mayores oportunidades para la producción. Una población activa predominantemente juvenil y expansiva deberá, idealmente también, ser más móvil y más adaptable a las cambiantes deman-

[1] Naciones Unidas, *Estudio Económico de America Latina* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.G.1), cuadro I.

[2] Véanse, en particular, Naciones Unidas, *Hacia una Política Dinámica del Desarrollo Latino-Americano* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.4) y *El Desarrollo Económico de América Latina en la Postguerra* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.6).

das de trabajo que otra población activa que es de más edad y más estable en número.

5. Parece justificada la conclusión de que una reducción en la tasa de crecimiento de la población no estimularía, por sí misma, el desarrollo económico y que los planes propuestos para llevar a cabo tal reducción no pueden ser considerados ventajosamente como la clave de la solución de los problemas tocantes al desarrollo de Iberoamérica. Al mismo tiempo, un examen más concienzudo de las características específicas del crecimiento de la población regional indica que una cierta reducción de la tasa podría facilitar el desarrollo y disminuir las dimensiones de determinados alarmantes subproductos de los desequilibrados e incontrolados procesos del desarrollo económico y de los cambios sociales que están ahora en marcha.

6. El caso económico de la deseabilidad de una expansión continua de la población presupone que todo el incremento de la población puede ser absorbido por la vida económica nacional, como productores y consumidores. La mayoría de los países de la región están muy lejos de cumplir esto, en la actualidad, y hay motivos para temer que, incluso la realización de las reformas estructurales indispensables y la consecución de tasas de inversión más satisfactorias no conducirán automáticamente a la absorción de la totalidad del incremento. Y es asimismo probable que un aumento substancial en la renta por cabeza no afecte a los niveles más bajos de renta y productividad, grupos "marginales" tales como los agricultores de propiedades o tenencias diminutas o de tierras exhaustas; los trabajadores rurales sin bienes, dependientes de empleo estacional; y las masas de gente subempleada que viven de trabajos eventuales sin especialización alguna, del comercio de insignificancias, de industrias caseras, etc., en las ciudades.

7. La fácil disponibilidad de las técnicas para la mecanización y modernización de la industria y la agricultura indica que las tasas elevedas de crecimiento de la producción no necesitan ir acompañadas por aumentos proporcionales del empleo. Argumentos, que parecen razonables, se han expuesto en planes que contrarrestarían la actual tendencia hacia la imitación general de las innovaciones tecnológicas de los países altamente industrializados, en los que el capital es relativamente abundante y el trabajo escaso. Las técnicas agrícola e industrial, que difundirían el empleo más extensamente y serían más parcas de capital, podrían, bajo condiciones cuidadosamente definidas, ser preferibles y practicables, pero las circunstancias, comunes a la mayoría de las partes de la región, por el momento — incluyendo la creciente complejidad de la legislación para la protección a los trabajadores —, inclinan el ánimo de los patronos o empresarios a alejarse de los métodos de trabajo intensivo. En términos más generales: para conseguir altos niveles de productividad es indispensable la introducción de las técnicas modernas, de acuerdo con una estrategia coherente; el objetivo de difundir empleo no puede ser perseguido, más allá de cierto punto, sin poner en peligro el objetivo central que es el desarrollo acelerado.

8. Las muy elevadas tasas globales de crecimiento de la población implican que cualquier retardo en la expansión del empleo puede dar como resultado un aumento incontrolable del número de personas incluidas en la población marginal subempleada y una brecha cada vez más ancha entre ella y la población dentro de la moderna economía [3]. La población marginal se está haciendo más y más móvil geográficamente. Mientras el aumento de los asentamientos de los habitantes de renta baja en la periferia de las grandes ciudades constituye la manifestación más notoria de esa movilidad, existen indicaciones de que es probable que cualquier expansión económica local sea seguida por una corriente de mano de obra no cualificada, numéricamente superior a las nuevas oportunidades de empleo y pobremente preparada para poder aprovechar esas oportunidades, dando como resultante la formación de barrios — verdaderas ciudades — de chabolas, barracones y casuchas y la proliferación de formas de vivir provisionales, de baja productividad. La movilidad de la población marginal es, hasta cierto punto, una respuesta conveniente al cambio económico, pero presenta múltiples problemas de inversión infraestructural, enseñanza y preparación, creación de nuevas formas de organización social y de canales para la participación en la vida nacional, para los cuales no se han encontrado aún soluciones eficaces.

9. Las estructuras por edad, juveniles, asociadas con tasas muy altas de crecimiento de la población, significan que la razón o relación de la población en edad de dependencia a la población en edad de trabajo es muy alta y que la demanda de inversiones destinadas a la enseñanza y a otros servicios para niños y jóvenes es muy fuerte. En Iberoamérica, sólo el 56%

[3] El rápido aumento de las dimensiones de este problema en las tasas más altas de crecimiento de la población se expone estadísticamente en "Geographic distribution of the population of Latin America and regional development priorities," *Boletín Económico de América Latina*, vol. VII, No. 1 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.II.G.2).

de la población está dentro del grupo de edad "productiva" entre 15 y 64 años, en comparación con el 65% en la Europa Occidental. Estas dificultades, descritas a menudo, no son en sí mismas insuperables, pero añaden peso a los argumentos en favor de la preferencia por las tasas bajas de crecimiento. En relación con los diversos grupos marginales, además, las tasas de reproducción elevadas constituyen un inconveniente particularmente serio. Entre los pequeños agricultores, tales tasas afianzan una continua subdivisión de la propiedad, un proceso que tiene ominosas implicaciones para los actuales programas de reforma del suelo, que comprenden la creación de explotaciones agrícolas familiares. Entre los trabajadores rurales carentes de bienes y los trabajadores marginales urbanos, la familia se ve privada de toda posibilidad de ahorrar, de elevar su nivel de vida sobre el de subsistencia, o de educar a sus hijos de forma que puedan escapar de la condición de marginalidad. Cuando las familias se hacen más móviles y consiguen adaptarse a la versión de la vida urbana, ofrecida por los asentamientos periféricos, existen indicaciones de que recurren cada vez con más frecuencia a expedientes socialmente censurables para liberarse de la carga: abortos ilegales, abandono de los hijos, deserción del padre dejando a la familia. Los movimientos del interés público por la política de la población, ahora visibles en la región, parecen deberse más a una mayor conciencia de esas consecuencias sociales de la elevada fecundidad en los grupos de renta baja, de rápida conversión en habitantes de ciudad, que a la aceptación de las más generales sobre los peligros del ultraveloz aumento de la población. Una entrada gradual de las determinaciones públicas y voluntarias en los programas de planificación de la familia y en los estudios de los problemas de la población es probable que se dé mucho tiempo antes de que se alcance un consentimiento general sobre la acción en gran escala.

10. Mientras tanto, los más sensatos partidarios de las medidas que se proponen influir sobre las tasas de crecimiento de la población no niegan que la mayoría de los países iberoamericanos se pueden beneficiar de poblaciones más grandes que las actuales, y no esperan o no quieren que las poblaciones se vuelvan estacionarias en un futuro previsible. Para un corto plazo, parece suficiente estar de acuerdo en que las tasas moderadas de crecimiento (digamos, por ejemplo, del 2% anual) serían más ventajosas que las elevadas tasas, sin precedentes (2,5 a 3,5%), alcanzadas ya por la mayor parte de los países de la región. Por lo que se refiere a los plazos más largos, probablemente no es muy fructífero, por el momento, especular sobre el tamaño óptimo de las poblaciones que andando el tiempo tendrán las naciones iberoamericanas. Los cambios en la tecnología y en el uso de los recursos naturales presentan demasiados factores imposibles de predecir. Cualquiera que sea el óptimo, sin embargo, es evidente que si los países se aproximan a él con poblaciones que siguen creciendo a casi un 3% anual, el impulso puede llevarlos rápidamente a extremos de densidad de población tales, que apenas podemos concebir que sean soportables.

11. Incluso si se supone la conveniencia de un refrenamiento de las tasas de crecimiento, no es realista esperar las clases de medidas que se necesitarían para dar lugar a una reducción verdaderamente significativa de las tasas de natalidad que se han de adoptar en un futuro próximo. El apoyo político para tales medidas no apareció todavía, y aun cuando los programas adecuados fueran a recibir la sanción gubernamental, las características sociales de la población aseguran que el progreso sería lento, especialmente entre las masas rurales. Los requisitos previos, en función de la simpatía popular hacia las iniciativas gubernamentales, y la aceptación tradicional de limitaciones en la fecundidad, que hicieron que un programa de ese tipo fuera rápidamente eficaz en el Japón, no existen en Iberoamérica. En el mejor de los casos, podría ser que los programas públicos tuvieran una influencia lentamente creciente sobre las tasas de natalidad, a lo largo de un período de diez a veinte años, y que reforzaran los cambios espontáneos en la actitud respecto al tamaño de la familia, que en otras regiones se asoció con la elevación de la renta y con la urbanización. Esa limitación no niega la importancia que en potencia tienen tales programas, sino que significa que éstos no precisan tenerlos en cuenta en los planes de desarrollo a plazo medio o en las predicciones de la renta per cápita. Los dirigentes políticos y los planificadores de Iberoamérica no pueden esperar que tasas de crecimiento más bajas alivien su inmediata búsqueda de programas más eficientes para la aceleración del desarrollo económico y social.

12. Conforme se indicó anteriormente, cabe esperar un apoyo más amplio para el estudio de los problemas de la población y para la acción local y una mayor flexibilidad pública al ponderar las alternativas de la política seguida. Para una institución regional tal como la Comisión Económica para Iberoamérica el presente período deberá ser un período de

clarificación de resultados y de estímulo de la discusión pública, más bien que de defensa o de rechazamiento de las medidas específicas de la población como componentes de la política de desarrollo nacional. En este sentido, nuestra íntima y persistente cooperación en la investigación de la población con el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) es de gran valor. Los estudios comparativos sobre la fecundidad y sobre las actitudes hacia la fecundidad, que se están llevando a cabo por CELADE, representan una contribución particularmente importante al tipo de información que se necesita para una provechosa discusión de políticas.

13. Las consideraciones arriba citadas se enfocaron sobre las implicaciones económicas y sociales de las tasas elevadas de crecimiento de la población, pero debe tenerse siempre presente que la política de la población, potencialmente importante para el desarrollo de Iberoamérica, no se limita a medidas encaminadas a influir sobre las tasas de crecimiento. Se halla también en marcha una búsqueda de medios para canalizar la redistribución geográfica y ocupacional o profesional de la población, siguiendo unas directrices más conducentes a un desarrollo saludable. Son necesarias técnicas de planificación regional que puedan contrarrestar la excesiva concentración de la población y del desarrollo económico en un pequeño número de grandes ciudades y promover la formación de redes o sistemas nacionales de ciudades de tamaños diferentes y funciones complementarias, que puedan ofrecer empleo productivo a la población activa no necesitada ya en las antiguas regiones agrícolas. Deberán encontrarse métodos de hacer accesibles las enormes regiones interiores, ahora en curso de asentamiento, que sean menos despilfarradores de recursos humanos y naturales. Mirando al futuro, las posibilidades para medidas o planes públicos efectivos parecen mucho más favorables en estas zonas que con respecto a las tasas de crecimiento de la población.

Los procesos demográficos y sus relaciones con los procesos de la elevación social y económica en las Repúblicas soviéticas del Asia Central

O. R. NAZAREVSKY y D. A. TCHUMICHEV

1. Las Repúblicas usbeca, kirguisa, tadsica y turcómana del Asia Central ocupan una superficie de 1.279,3 millares de kilómetros cuadrados, lo que constituye el 5,7% de todo el territorio de la URSS. Al principio del año 1964, en estas Repúblicas vivían 16.459 millares de personas o el 7,3% de la población total de la URSS; en el mismo tiempo la población de la RSS usbeca se componía de 9.818 millares de personas, la de la RSS kirguisa de 2.492 millares, la de la RSS tadsica de 2.346 millares y la de la RSS turcomana de 1.803 millares. Con anterioridad a la Revolución de Octubre (antes del año 1.917) el Asia Central era uno de los atrasados y deprimidos confines de la Rusia zarista. Casi toda la población se ocupaba en la agricultura; los usbecos y los tadsicos principalmente en el cultivo de la tierra, y los kirguises y los turcómanos en la ganadería extensiva, seminatural, de ganados trashumantes. La industria estaba representada por unas pocas empresas pequeñas semiartesanas que se ocupaban fundamentalmente de la elaboración primaria de la producción agrícola. No se realizaban trabajos de ninguna clase para el conocimiento de las riquezas naturales locales. El nivel cultural de la población del Asia Central era muy bajo. Según datos del censo único de población de la Rusia zarista ejecutado en el año 1897, entre la población en edad de 9 a 49 años que habitaba el territorio de la República usbeca, los analfabetos eran el 96,4%, en la RSS kirguisa el 96,9 %, en la RSS tadsica el 97,7% y en la RSS turcómana el 92,2%.

2. Después de la Revolución de Octubre, en el Asia Central en un corto plazo histórico se liquidó el atraso multisecular, se crearon repúblicas socialistas con una industria moderna altamente desarrollada y una agricultura intensamente mecanizada. El Asia Central actual es un país con una industria pesada y ligera de diversas clases y una agricultura de múltiples ramas. Del año 1913 al 1963 la elevación industrial en las Repúblicas del Asia Central ha crecido 29 veces, en el mismo tiempo la de la RSS usbeca en 24 veces, la de la RSS kirguisa en 82 veces, la de la RSS tadsica en 49 veces y la de la RSS turcómana en 26 veces. En el año 1913 en el territorio de las Repúblicas del Asia Central se extrajeron 158.000 toneladas de carbón de piedra, y en el año 1962 nueve millones de toneladas; de petróleo respectivamente 152.000 y nueve millones (casi tantas como se extrajeron en año 1913 en todo el territorio de la Rusia zarista incluido en la URSS). De energía eléctrica se produjeron en el año 1913 aproximadamente seis millones de kwh, y en el año 1962, 11.186 millones de kwh. En el año 1962 en la RSS usbeca se produjeron 7.500 millones de kwh de energía eléctrica. Esto significa que en esta República ahora en un día se produce 6,2 veces más energía eléctrica que la que se producía antes de la revolución en un año. En el cálculo per cápita de la población en el Usbekistán se produce algo más de seis veces de energía eléctrica que en Turquía. Durante los años de la construcción socialista se ha transformado completamente la agricultura de las Repúblicas del Asia Central. Se ha hecho muy ramificada y de elevada productividad, dotada de una avanzada técnica. Los coljoses y los sovjoses de las Repúblicas del Asia Central poseen en la actualidad más de 140.000 tractores (con una fuerza de 15 Hp.) y abundancia de otros útiles. El Asia Central forma una base fundamental de la Unión Soviética en la producción de algodón crudo (nueve décimas partes de la producción de la URSS), de remolacha azucarera, de tabaco, de adormidera medicinal, de cultivos de líber de tilo, de cereales, de valiosos productos ganaderos (karakul, por ejemplo) y otros.

3. Las modificaciones sociales y económicas sobrevenidas durante los años del poder soviético en las Repúblicas del Asia Central, han hallado repercusión en las modificaciones de la magnitud y de la composición de la población de estas Repúblicas. Los ritmos de crecimiento de la cifra de la población de las Repúblicas del Asia Central, superan significativamente a los ritmos de crecimiento de la población de la URSS en su conjunto. En el año 1913 en el territorio de las Repúblicas del

Asia Central habitaban 7,3 millones de personas y a principios del año 1964 ya 16,5 millones de seres humanos. Durante el último medio siglo la cifra de población del Asia Central soviética se ha más que duplicado, mientras que la de la URSS en su conjunto ha crecido durante ese tiempo en 1,4 veces. El ritmo medio de crecimiento de la población en el Asia Central durante el período entre los censos de los años 1926 y 1939 fue superior al de la URSS en su conjunto, tanto a costa del crecimiento anual elevado como a consecuencia de la gran afluencia del exterior de personas jóvenes y de edades medias. Posteriormente el incremento anual de la población en estas Repúblicas ha disminuido.

4. La natalidad en el Asia Central ha descendido en la actualidad en relación con el período prerrevolucionario en el 24% y al mismo tiempo la mortalidad ha disminuido en 4,8 veces. En virtud de este incremento natural la población ha aumentado en 1,5 veces. Los elevados ritmos de crecimiento natural de la población en el Asia Central se explican no solamente por la elevada natalidad, desde hace mucho tiempo característica de la población aborigen (particularmente en virtud de los matrimonios tempranos y de la tradición de muchos hijos), sino en primer lugar por la intensa disminución de la mortalidad en general y especialmente de la infantil. Durante los años de poder soviético en las Repúblicas del Asia Central se han liquidado enfermedades infecciosas masivas tales como la viruela, el cólera, la peste, las fiebres tifoideas y otros tipos de tifus. La disminución de la mortalidad es el resultado del incremento del bienestar y del nivel cultural de la población y de la gran difusión del socorro médico. En el año 1913 en el territorio de las Repúblicas del Asia Central para cada diez mil habitantes se disponía de menos de dos plazas en hospital, y en el año 1962 de 82 camas en hospital, es decir, 43 veces más. El número de médicos (excluidos los dentistas) en el año 1913 se componía de 0,3 hombres para cada diez mil habitantes, y en el año 1962, de 14,9 hombres, o sea, 50 veces más. En la actualidad en las Repúblicas del Asia Central hay más médicos que había en toda la Rusia zarista en el año 1913. La asistencia médica de la población en esta región es superior a la de Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Japón, y es varias veces mayor que en Turquía, Irán y Pakistán.

5. Junto al elevado crecimiento natural de la población es característico de las Repúblicas del Asia Central también el importante crecimiento de la población por causa de inmigración. El intenso desarrollo de la industria, del transporte, de la construcción, va acompañado del desplazamiento de la población de otras regiones de la URSS. En el Asia Central, además de las poblaciones autóctonas viven rusos, tártaros, ucranianos, azarbaijanos y de otras nacionalidades. Los trabajadores de todas las nacionalidades que pueblan las repúblicas del Asia Central, igual que en todas las demás Repúblicas de la Unión, viven amistosamente y se prestan mutuamente una ayuda fraternal. La afluencia de población al Asia Central procedente de otras regiones fue especialmente intensa en los dos primeros decenios de poder soviético, puesto que antes de la revolución la población local en su aplastante mayoría era analfabeta, y careciendo de la ayuda fraterna de las otras nacionalidades, no habría podido garantizar el desarrollo feliz de la economía nacional del Asia Central. En el último período, especialmente después de la segunda guerra mundial, la afluencia al Asia Central de población procedente del exterior disminuyó: la nueva construcción, la necesidad de la industria, de la agricultura, de la cultura, etc., ahora se satisfacen con los cuadros propios.

6. Especialmente rápido es en las Repúblicas del Asia Central el crecimiento de la cifra de la población urbana: durante el período de los años 1913 a 1963, 4,4 veces (la cifra de la población durante este mismo período ha crecido en algo más del doble). Juntamente con esto, la cifra de la población rural en el Asia Central no solamente no ha disminuido, sino que incluso ha crecido en el 74,6% (para la URSS en su conjunto ha disminuido en el 17,6%). El incremento de la cifra de la población urbana se ha efectuado tanto a costa del incremento de la cifra de la población de las antiguas aglomeraciones urbanas, como también a cuenta de la creación de otras nuevas. En el año 1926 en las Repúblicas del Asia Central había 85 aglomeraciones urbanas y con ocasión del censo del año 1959 se revelaron ya 266; es decir, había algo más del triple. El crecimiento de la cifra de población urbana se ha verificado en grado sumo a cuenta de la creación de nuevas ciudades, principalmente nuevos centros industriales y políticoadministrativos, y en el caso de las antiguas, a cuenta de aquellas en las cuales se han construido grandes empresas industriales o aquellas que se han convertido en importantísimos centros administrativos. Incluso en comparación con el año de preguerra, de 1939, la cifra de población de una serie de antiguas ciudades (Frunce, Fergan, Tashkent, Ardijan, Leninabad y otras) ha aumentado, en el año 1964, en dos y en algo más de dos veces.

Todavía en mayor grado ha aumentado, durante ese tiempo, la población de las nuevas ciudades (Chirchik, Begobvat, Nebidag, Duxhabe, Nukus y otras): de tres a cuatro veces. Antes de la revolución, solamente una ciudad, Tashkent, tenía más de cien mil habitantes; ahora las ciudades "cienmilenarias" aquí ya son ocho (Tashkent, Samarcanda, Kokand, Ardijan, Namagán, Dushambe, Ashjabad, Frunce). La cifra de población de un conjunto de ciudades, incluso enteramente meridionales, supera ligeramente los cincuenta mil habitantes o se aproxima a esa cifra (Angrén, Anamalik, Chirchik, Begobvat, Nukus, Yangyul). La cifra de población de la ciudad de Tashkent —centro de la región económica del Asia Central— al principio del año 1964 se componía de 1.064 millares de habitantes (según el censo del año 1897 en Tashkent había 156 millares de personas). Durante los años de poder soviético Tashkent se ha convertido en un potente centro industrial. Juntamente con una importante expansión que se ha verificado de las anteriormente pequeñas empresas del ramo alimenticio y de la industria ligera en Taskent, en la ciudad se han creado nuevas ramas: la pesada, la construcción de maquinaria agrícola y textil, las ramas de la industria química, eléctrica y energética. Tashkent constituye un centro científico y de irradiación cultural del Asia Central. En el año 1914 había solamente un centro de enseñanza especial media con 86 estudiantes, y ahora se poseen 16 centros de enseñanza superior con 82.000 estudiantes, 26 centros de enseñanza técnica con 32.000 alumnos, más de 200 escuelas de instrucción general con 180.000 alumnos. En el año 1920 en Tashkent fue creado el primer centro de enseñanza superior en el Asia Central: la Universidad del Estado del Asia Central "Lenin"; ahora en la ciudad se tienen más de 70 establecimientos científicos entre ellos la Academia de Ciencias de la RSS usbeca, la Academia Usbeca de Ciencias Agrarias, el Instituto de Física Nuclear. El rápido crecimiento del número de las poblaciones urbanas y de la cifra de su población costituye el resultado no solamente del intenso desarrollo, en las Repúblicas del Asia Central, de la industria y del transporte, representado por la construcción de nuevas ciudades y de aglomeraciones de tipo urbano, junto a las nuevas fábricas, estaciones eléctricas, estaciones de ferrocarriles, etc. (Angrén, Nibitdag, Chirchik, Begovat, Nurek y otros), sino también el intenso crecimiento, en el antiguo confín de la Rusia zarista, de la cultura, la creación de un gran número de establecimientos científicos, de enseñanza, de difusión cultural, educativa y otros; esto ha conducido a la creación de una serie de centros culturales y políticos completamente nuevos (Dushambe, Nukus, Jorog).

7. Durante los años de poder soviético en las Repúblicas del Asia Central se ha modificado sustancialmente la composición de la población según el sexo. En los tiempos anteriores a la Revolución y en los primeros decenios después de la implantación del poder soviético la estructura por sexo de la población de este territorio se diferenciaba de la estructura por sexo de la población de la mayoría de las otras regiones del país por el notable predominio de los hombres. En el año 1926 el porcentaje de hombres se componía del 53% y el de las mujeres del 47% y en aquel mismo tiempo para la URSS en su conjunto el de los hombres era del 48% y el de las mujeres el 52%. En el año 1939 la estructura por sexo de la población de estas repúblicas se había modificado de manera insignificante; los hombres constituían el 52% y las mujeres el 48%. El predominio de la cifra de hombres sobre la cifra de las mujeres tenía lugar no solamente en las aglomeraciones urbanas, sino también en las localidades rurales, y no solamente entre los que habían venido de fuera, sino también entre los naturales de la región. En el pasado esto se explicaba no tanto porque al Asia Central marchaban en busca de trabajo predominantemente varones —, solitarios cuanto por la propia carencia de derechos de la mujer musulmana, que había traído consigo envejecimiento prematuro y temprana muerte, con elevada mortalidad de las muchachas en relación con los muchachos (los últimos han conseguido mejor salida, etc). Hacia el año 1959 la estructura de la composición por sexo de la población de las Repúblicas del Asia Central se ha modificado por parte de la elevación de la importancia relativa de las mujeres: las mujeres constituyen el 52% de la población, los hombres, el 48% (en promedio para la URSS las mujeres el 55% y los hombres el 45%). La elevación de la importancia relativa de la cifra de las mujeres ha acontecido no solamente a consecuencia de la pérdida de un gran número de hombres en la guerra patria de 1941-1945 (que ciertamente posee una importancia de primer grado), sino también a consecuencia de la intensa reducción de la mortalidad de muchachas y mujeres. Esto ha dependido del incremento del bienestar material y de la cultura de la población, de la completa liberación de la mujer musulmana del yugo feudal, patrimonial y religioso, del intenso mejoramiento de

la asistencia médica, del reforzamiento de la protección de la salud de la madre y del hijo (del desarrollo de una red de consultorios especiales para niños y mujeres, maternidades, casas cuna, jardines de infancia, cocinas de lacticinios, la concesión de permisos y de vacaciones a las madres, etc.), de la inusitada elevación del nivel de instrucción y de autoridad de las mujeres de Oriente. Las mujeres fueron incorporándose a la producción social en mayor medida. Solamente durante un período de 20 años (1939-1959) el porcentaje de mujeres entre todas las ocupadas en la producción social en el Asia Central creció en el 6% (del 38 al 44%); es decir, un poco más que para la URSS en su conjunto (del 43 al 48%). Todavía en mayor grado ha crecido el porcentaje de mujeres entre las ocupadas en el trabajo intelectual, en el 18% (del 24 al 42%). El Estado soviético, habiendo igualado a la mujer de Oriente, que anteriormente había vivido de manera incomunicada y que se había ocupado casi exclusivamente de la economía doméstica, en todos los derechos con el hombre, estableció para ella la posibilidad de estudiar, trabajar en las empresas, en las instituciones, escuelas, hospitales, teatros, etc. A la mujer igualada con el hombre se le concedió el derecho de ocupar puestos directivos, ser elegida para los altos órganos de la administración del Estado. Ahora se forman casi íntegramente por mujeres ramas de la economía nacional y de la cultura anteriormente consideradas, en el Asia Central, como "masculinas", como la textil, confección, comunicaciones, medicina, secretaría, negocios, y profesiones tales como profesor, bibliotecario, investigador, delineante, estadístico, cajero, corrector y otras muchas.

8. La estructura por edad de la población de las Repúblicas del Asia Central en relación con la estructura por edad de la población de la URSS en su conjunto, se caracteriza por una edad media más joven de la población y por la elevada importancia relativa de los niños. Esto tiene gran importancia para el abastecimiento con contingentes laborales propios de todo el desarrollo acelerado de la producción y de la cultura en estas Repúblicas. Todavía en los años anteriores a la guerra (1939) algo más de la mitad de la población del Asia Central había llegado a la edad apta para el trabajo (los hombres de 16 a 59 años, las mujeres de 16 a 54 años), el 38% de niños y adolescentes (de 38 en el Usbekistán a 41% en el Tadshikistán) y aproximadamente el 9% de personas de edad avanzada. El porcentaje de niños de la edad inferior a diez años en el Asia Central se componía en el año 1939 de 24,3% y superaba a la importancia relativa de este grupo de edad de la URSS en su conjunto (22,8%). La proporción de la propia población en edad apta para el trabajo era un tanto inferior a la media del país (53,6%). En el tiempo de la posguerra la proporción de niños de edad inferior a diez años en la población del Asia Central, todavía había crecido más a cuenta del intenso crecimiento de la natalidad y de la disminución de la mortalidad infantil y a cuenta de la disminución de la importancia relativa de las personas en edad apta para el trabajo, especialmente de 35 a 45 años (consecuencia de la guerra). Durante el período de los años 1939 a 1959 la proporción de niños en las Repúblicas asiáticas centrales había crecido en el 61% (toda la población del Asia Central durante ese mismo tiempo había crecido en el 30%) y para la URSS en su conjunto solamente en el 9,5%. Según los datos del censo de población del año 1959 en las Repúblicas del Asia Central la cifra de población en edad apta para el trabajo se componía del 50% de la población, es decir, era un 3% menor que antes de la guerra; el 39% lo componía la cifra de niños y adolescentes, es decir, tantos casi como antes de la guerra; por lo que se refiere a la cifra de niños de edad inferior a diez años, como se ha indicado, aumentó significativamente en relación con el año 1939, y la proporción de niños y adolescentes de diez a quince años ha disminuido a causa del descenso de la natalidad en los años de la guerra; la cifra de personas de edad mayor que la apta para el trabajo se componía del 11%. Cierto aumento de la proporción del último grupo, en el año 1959, en relación con el año 1939, se explica porque la población de este grupo de edad fue menos afectada por la guerra que la población en edad apta para el trabajo, y también por la disminución de la mortalidad asimismo entre las personas de edad avanzada.

9. Importantes modificaciones han ocurrido en la composición profesional de la población de las Repúblicas del Asia Central. El aumento del número de las empresas industriales, el aumento del número de las construcciones, la mecanización de la agricultura, han condicionado elevados ritmos de crecimiento de la cifra de los obreros calificados y del personal técnico y de ingenieros, así como el aumento del número de los establecimientos médicos, de las organizaciones científicas, de los institutos, de las escuelas técnicas, de las bibliotecas, de los establecimientos de difusión cultural, etc., ha condicionado el aumento de la cifra de médicos y de otros trabajadores de la medicina, de los maestros, de los trabajadores científicos, de los

profesores, de los bibliotecarios, y de otros trabajadores de la rama intelectual, especialmente entre los naturales de la región. Así, en el año 1959, en relación con el año 1926, la cifra de los químicos en el Asia Central había crecido en 62 veces (para la URSS en promedio en 9 veces), los ocupados en las instalaciones de energía en 34 veces (para la URSS en su conjunto en 14 veces), los metalúrgicos en 13 veces (para la URSS en su conjunto, en 9 veces), los chóferes en 316 veces (para la URSS en 176), los trabajadores científicos en 49 veces (para la URSS en 23 veces), los ingenieros en 41 veces (para la URSS en 25 veces), los profesores en 21 veces (para la URSS en 6 veces), los trabajadores médicos en 19 veces (para la URSS en 8,6 veces), y los trabajadores de la literatura y del arte en 7 veces (para la URSS en 4,4 veces). La estructura profesional de la población de las Repúblicas del Asia Central cada vez se aproxima más a la de toda la Unión, y la importancia relativa de los ocupados en la ciencia, en la enseñanza y en el arte, incluso es un tanto superior a la del promedio para la URSS. Conviene recordar que la industrialización y la revolución cultural han empezado casi desde cero, puesto que antes del año 1926 el número de obreros y de especialistas de alta calificación, como también de los trabajadores del frente cultural, se componía únicamente de unas decenas, e incluso de unidades. Según el censo del año 1959 en las Repúblicas del Asia Central se cuenta casi con 29.000 ingenieros, 17.000 trabajadores científicos, 84.000 trabajadores médicos, más de 145.000 profesores, centenares de miles de obreros de alta calificación y técnicos.

10. Una amplia delimitación del territorio nacional del Asia Central se llevó a efecto en el año 1924, la creación de las Repúblicas unidas y autónomas, las nuevas relaciones socialistas y una estrecha relación económica y cultural de los diversos pueblos asiáticos centrales entre sí, no solamente aseguraron una rápida revelación de sus peculiaridades nacionales y dotes, sino también contribuyeron al enriquecimiento mutuo de los valores materiales y espirituales desde hacía mucho tiempo acumulados por cada uno de los pueblos asiáticos centrales y los que habían sido traídos aquí por otras nacionalidades de la Unión Soviética. En los años soviéticos en las Repúblicas del Asia Central, a base de una consolidación de múltiples grupos racionales, se formaron nuevas naciones socialistas: la usbeca, tadsica, turcómana, kirguisa, karapalka, cada una con lengua nacional propia, con escritura propia, literatura, arte, enseñanza, administración, prensa y radio en la lengua vernácula para la población. Cada una de estas nuevas naciones extrajo de sí misma grandes escritores, artistas plásticos, músicos, artistas, sabios, conocidos lejos de los confines de su país. Por ejemplo, en las Repúblicas del Asia Central en el año 1963 se contaba con 5.800 trabajadores científicos usbecos; 1.200 tadsicos; 985 turcómanos; 817 kirguises; 196 karalpakos. En el año 1962 se editaron 1.205 libros diferentes en lengua usbeca, 446 en tadsica, 425 en kirguisa, 420 en turcómana. Juntamente con esto, como resultado de las estrechas relaciones personales de individuos de diferentes nacionalidades (en la escuela, en la producción) en el Asia Central se realiza un rápido proceso de mezcla de los pueblos locales, lo cual favorece también el gran número de matrimonios mixtos. Esto es especialmente característico de los grupos etnográficos de no gran magnitud que habitan en el territorio de cada una de las Repúblicas del Asia Central y que comprenden la lengua y el ser de su pueblo básico; ellos gradualmente se asimilan entre sí (por ejemplo beluches y curdos con turcómanos; yanobsos y pamirianos con tadsicos; kipchacos, kuraminses, parcialmente uigures y dunganios con usbecos y tadsicos) y ahora dominan corrientemente algunas lenguas (la materna, la lengua de la República donde habitan y la rusa, lengua oficial de toda la Unión Soviética. Esta lengua ahora la conocen e incluso la consideran como lengua materna, tanto las nacionalidades que se representan como locales, como las que han llegado aquí (gran parte de los que han llegado aquí son ucranianos, bielorrusos, moldavos, mordues, chuvashes y otros). El censo del año 1959 ha registrado en el Asia Central 2.240 millares de rusos, pero de personas que consideran lengua materna la rusa fueron computados 2.661 millares de hombres. De hecho domina la lengua rusa la mayoría de la población del Asia Central (especialmente la urbana, y en las localidades rurales es conocida por la juventud y, especialmente, hombres de media edad). El dominio de la lengua rusa y de las nacionalidades principales de las Repúblicas significativamente suaviza las mutuas relaciones de las personas de las Repúblicas del Asia Central, el trabajo de las organizaciones escolares, médicas, comerciales y otras administrativas y sociales; la formación de colectividades con representantes de diversas nacionalidades (grupos de estudios, grupos teatrales, brigadas de la producción, etc.). La estrecha interrelación de personas de diversas nacionalidades ha favorecido la penetración en la vida y en la economía de todos los pueblos asiáticos centra-

les tanto de ellos mismos como de los elementos "de la Unión". Los habitantes del Asia Central, especialmente de las ciudades, de las grandes aglomeraciones (en primera fila la juventud y las personas de media edad) se visten aproximadamente igual, llevan ropas y calzados de moda urbana, de materiales de serie ampliamente difundida; disponen de una vivienda más o menos igual, comen un alimento igual en el fondo (incluidos artículos de fábrica). Los habitantes del Asia Central han aprendido de los rusos y de otros pueblos llegados métodos más progresivos de producción, han empezado a crear entre sí según su ejemplo niveles de vida más cómodos (casas de tipo europeo, viviendas amuebladas, etc.). Durante los años de poder soviético los habitantes del Asia Central han adquirido nuevos hábitos de producción y han aprendido profesiones (especialmente industriales) anteriormente desconocidas por la población autóctona; juntamente con esto, han ido liberándose de tradiciones y prácticas atrasadas; en esto les prestaron una gran ayuda las regiones centrales de la URSS, donde se ha preparado la juventud local y de donde vinieron cuadros calificados. Pueblos aislados han adquirido la experiencia y las prácticas de producción y las tradiciones entre sí, y esto los enriquece mutuamente. Algunas de tales prácticas y tradiciones nacionales elaboradas secularmente se aprovechan también en los tiempos actuales, puesto que permiten utilizar de manera óptima los recursos locales, las condiciones específicas económicas y naturales de estos territorios. Peculiaridades nacionales semejantes se han conservado en la producción agrícola, en el plan y en la construcción de los puntos de población, en el tipo de las fincas, etc. Entre los antiguos nómadas tales útiles prácticas se refieren a la elección de pastos para las diversas estaciones y para las diversas clases de ganado, de los métodos de su apacentamiento y de su traslado, construcción de cercas para el ganado, pozos y depósitos de agua; están establecidas desde hace mucho tiempo entre los habitantes las prácticas de planificación de campos, construcción de acequias, el cuidado de cultivos termófilos, etc.

11. Los procesos de elevación económica y social de las Repúblicas del Asia Central se revelan con especial claridad en las modificaciones del nivel cultural de la población local. Por sus ritmos de crecimiento del alfabetismo, las Repúblicas del Asia Central han superado a la mayoría de las otras Repúblicas soviéticas. Si en el año 1926 el porcentaje de los alfabetos en la edad de 9 a 49 años variaba de 16,5 en la RSS kirguisa hasta 3,8 en la RSS tadsica (en la URSS por término medio 56,6%), en el año 1959 el porcentaje de alfabetos se componía entre los usbecos de 98,1, entre los kirguises de 98,0, entre los tadsicos de 96,2, y entre los turcómanos de 95,4 (en la URSS el 98,5). Durante los años de poder soviético crece el número de personas con instrucción media y superior, especialmente entre las poblaciones locales. Así, por ejemplo, en el año 1959 en relación con el año 1939, el número de usbecos con instrucción media y superior en la RSS usbeca había aumentado en 13 veces, el número de kirguises con esa misma instrucción en la RSS kirguisa en 21 veces, el de los tadsicos en la RSS tadsica en 18 veces, el de los turcómanos en la RSS turcómana en 17 veces (en promedio para la URSS en toda su población, en 3,4 veces). Los elevados ritmos de crecimiento de la cifra de las personas con instrucción media y superior han constituido una inmediata consecuencia de los elevados ritmos de crecimiento de la cifra de alumnos. En la URSS en su conjunto, el número de alumnos de las escuelas de instrucción general durante el período de los años 1914 a 1963, ha crecido en 4,6 veces, y en las Repúblicas del Asia Central en 109 veces: de 32.000 a 3.491.000 personas. Todavía ha crecido más el número de los alumnos de las clases avanzadas, el número de los alumnos de las clases 5-11 en el Asia Central durante ese mismo tiempo ha crecido en 322 veces, de 5.000 a 1.707.000 individuos (para la URSS en conjunto, 40 veces); en Tadshikistán, antes de la revolución, no había en absoluto alumnos en cursos superiores al cuarto, y ahora existen 213.000. Antes del año 1920 en las Repúblicas asiáticas centrales no había ni un solo centro de enseñanza superior, ahora en cada una de las Repúblicas hay universidades y otros centros de enseñanza superior, y el número de sus estudiantes es de 205.000. Un intenso crecimiento es característico también en otras ramas de la cultura. Las bibliotecas de gran volumen aquí antes de la revolución no se conocían en absoluto; en el año 1927 de bibliotecas de ese tipo se contaba solamente con 258, y en el año 1962 había 26 veces más que en el año 1927 (para la URSS el aumento había sido de cinco veces) y su fondo de libros había aumentado en 72 veces; el número de teatros había aumentado de 1 en 1913 a 41, es decir, en 41 veces (por lo que se refiere a la URSS casi en tres veces); el número de establecimientos de tipo club (de los cuales antes de la revolución no existían en absoluto) en ocho veces, o sea, de 709 en el año 1927 a 5.543 (en la URSS casi en cuatro veces). Si en el año 1913 la tirada anual de libros, editados en los territorios del Asia Central, consistía

en total en 118.000 ejemplares, en el año 1963 se componía de 37,5 millones de ejemplares, y la tirada de una edición de periódicos de 50.000 en 1913 ha aumentado a 3.000.000 de ejemplares (un periódico por cinco habitantes o un periódico para cada tres adultos), además una grandísima parte de los libros y periódicos se editan en lenguas locales.

12. La experiencia de las Repúblicas soviéticas del Asia Central indica que en países anteriormente retrasados, que han entrado en la vía del desarrollo económico independiente, el aumento de los bienes materiales puede y debe sobrepasar significativamente el incremento de la cifra de la población. La experiencia de estas Repúblicas demuestra hasta qué punto se ha mostrado saludable para ellos la ruta socialista del desarrollo. En las Repúblicas del Asia Central se crean todas las premisas para, en un futuro muy próximo, garantizar la abundancia de artículos de consumo nacional.

Las dificultades del crecimiento rápido de la población en un país poco poblado. Un ejemplo: el Senegal

AMADOU LAMINE N'DIAYE

I. LAS CONDICIONES DEMOGRÁFICAS

1. Según la encuesta efectuada en 1960-1961, la población se eleva en esa fecha a 3.109.640 personas, de los cuales eran senegaleses 3.048.140.

2. A pesar de los progresos realizados, la calidad de los resultados deja todavía que desear, especialmente desde el punto de vista de la edad, en los medios rurales. He aquí los resultados:

Cuadro 1

Grupos de edad	*Hombres*	*Mujeres*
0-4 años.....	825.500	289.240
5-9.....	244.920	230.580
10-14.....	135.540	114.780
15-19.....	102.520	129.300
20-24.....	101.740	139.980
25-29.....	119.166	161.440
30-39.....	190.260	203.820
40-49.....	139.360	125.040
50-59.....	93.620	73.000
60-69.....	51.220	41.660
70-79.....	26.120	27.040
80 y más.....	12.020	13.280
TOTAL	1.498.980	1.549.160

3. La pirámide presenta, de 15 a 19 años, cierto pliegue, o entrante, que se observa en la casi totalidad de las encuestas demográficas hechas en el Africa de habla francesa. La mortalidad infantil ha sido incrementada, durante la guerra, por la escasez de medicamentos. En cuanto a la particular pequeñez del número de niñas de 10 a 14 años, debe indudablemente atribuirse a errores de observación sobre la edad, porque la masculinidad parece correcta para el conjunto.

4. Sea como fuere, la población es joven: el 42% tiene menos de 15 años y solamente el 6% más de 60 años, contra el 18%, aproximadamente, en Francia.

II. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

5. La densidad es de 16 habitantes por km², media poco significativa que enmascara considerables desviaciones. La densidad varía de 2,5 para el Senegal oriental a 807 para Cabo Verde.

6. El país está poco poblado en relación con las posibilidades de trabajo que ofrecen los recursos naturales: el 50% de la población vive en el 16% del territorio.

7. En algunas zonas de la región cultivadora de cacahuetes, la densidad alcanza más de 50 habitantes por km². Por el contrario, grandes espacios vacíos solamente son recorridos por algunos nómadas.

8. Según la importancia de las aglomeraciones, la distribución se presenta así en 1960-1961:

Cuadro 2

Dimensión	*Nombre*	*Población*	*Porcentaje*
Dakar.....	1	336.580	11,0
Ciudades de 20.000 a 100.000 habitantes...	6	288.420	9,4
Ciudades de 10.000 a 20.000 habitantes....	4	52.120	1,7
Población urbana.....	11	677.120	22,2
Población rural (ciudades de menos de 10.000 habitantes).....	11	2.371.020	77,7
POBLACION TOTAL	—	3.048.140	100,0

9. Es decir, la población es rural en una fortísima mayoría, pero las migraciones interiores están orientadas hacia los centos urbanos y hacia las regiones contiguas.

III. TASAS DE CRECIMIENTO Y PERSPECTIVAS

10. La encuesta de 1960-1961 evaluaba la natalidad en 43,3‰ y la mortalidad en 16,7‰, es decir, una tasa de crecimiento de 2,7% anual, que corresponde a una multiplicación por dos en un período aproximado de 26 años. Sin embargo, una encuesta sobre el registro civil (de un año de duración), en una región rural, ha demostrado que la tasa de crecimiento natural ha sido estimada un poco por exceso. Debe estar comprendida entre el 2 y el 2,5%.

11. La elevada mortalidad infantil se debe a la falta de higiene y a la ausencia de instrucción de las madres. La mediocridad del estado sanitario es, por lo demás, la causa principal en todas las edades. Aunque no es satisfactoria, la alimentación no es el principal factor de la mortalidad.

12. Sobre esas bases, la población debe evolucionar así:

Cuadro 3

	Tasa de crecimiento anual				
	Hipótesis: 2%			*Hipótesis: 2,5%*	
Edades	*1-7-1960* [a]	*1-7-1964*	*1-7-1969*	*1-7-1964*	*1-7-1969*
6-14 años	653.000	707.000	780.000	721.000	815.000
18 años	30.000	—	35.900	—	37.500
20-59 años	1.285.500	1.391.500	1.536.300	1.418.900	1.605.000
CONJUNTO DE LA POBLACIÓN	2.971.200	3.216.400	3.551.000	3.279.800	3.709.700

[a] La pirámide en 1-7-1960 no es la observada, los resultados han tenido que ser ajustados.

13. Según la hipótesis considerada, la población de edad escolar (6-14 años) aumentaría, por término medio, de 14.600 a 18.300 por año, y el número de los hombres en edad de trabajar de 14.700 a 18.800.

14. Todo lleva a creer, por otra parte, que la mortalidad experimentará una baja sensible.

15. En cuanto a la natalidad, no se vislumbra ningún signo en favor de la limitación de los nacimientos. La población manifiesta un gran apego a los valores tradicionales. El niño se considera como una riqueza en sí, que no se puede tratar de evitar.

16. En resumen, encontramos un país poco poblado, cuya población está abocada a un rápido crecimiento.

IV. IMPERATIVO ECONÓMICO

17. Este rápido crecimiento y el retraso económico exigen importantes inversiones. Veamos los datos económicos esenciales:

18. Ha podido calcularse la contabilidad nacional para los años 1956 y 1959, según modelo internacional.

Cuadro 4

	1956	*1959*
	(Miles de millones de francos CFA)	
Producción interior bruta	84,0	120,2
Salarios entregados por las administraciones	15,0	19,9
Renta neta de los factores de producción pagados por el exterior	10,6	10,1
PRODUCTO NACIONAL BRUTO	109,6	150,8
Consumo de los hogares	67,6	94,1
Consumo de las Administraciones	25,0	31,1
Inversiones brutas	10,2	17,0
Transferencia hacia el exterior	6,8	8,6
GASTO NACIONAL BRUTO	109,6	150,8

Cuadro 4 (*continuación*)

	1956	*1959*
	(Miles de millones de francos CFA)	
Producto nacional bruto (a los precios del mercado)..	109,6	150,8
Producto de las amortizaciones.....	8,0	12,0
PRODUCTO NACIONAL NETO (a los precios de mercado).	101,6	138,8
Producto de los impuestos indirectos.....	14,2	21,7
RENTA NACIONAL	87,4	117,1
Salarios.....	12,5	20,5
Emolumentos pagados por las Administraciones.....	15,0	19,9
Rentas de la empresa, de la propiedad y otras.....	59,9	76,8
RENTA NACIONAL	87,4	117,1

19. Por tanto, de 1956 a 1959, en valor, la renta nacional habría aumentado un 34%, o sea un 26% por habitante, teniendo en cuenta una tasa de crecimiento medio anual del 2%; pero se trata de valores.

20. La participación de la agricultura en la producción interior bruta representa, en 1963, apenas un poco más de la tercera parte; los servicios constituyen la mitad y la industria un poco más de la sexta parte. Esta proporción importante de los servicios confirma que el modelo de la contabilidad internacional es poco adecuado para medir el desarrollo económico en un país poco evolucionado.

21. La renta interior bruta (producto interior bruto menos impuestos indirectos) se conoce hasta 1963 a precios constantes. He aquí los resultados, admitiendo que la población ha aumentado al ritmo del 2,3% anual.

Cuadro 5

	1956	*1957*	*1958*	*1959*	*1960*	*1961*	*1962*	*1963*
Renta interior bruta (en miles de millones de francos).....	102,5	113,5	117,3	120,7	125,0	129,7	136,6	131,7
Población en millares.....	2.835	2.900	2.970	3.040	3.110	3.190	3.260	3.335
Renta per cápita:								
En miles de francos.....	36,2	39,2	39,5	39,6	40,2	40,6	41,9	39,5
Base 100 en 1956.....	100	108,3	109,1	109,4	111,0	112,1	115,7	109,1

22. La tasa de progresión de la renta per cápita ha sido, por término medio, del 1,25% anual, a pesar del mal año que fue 1963.

23. De todas maneras, el resultado es sensiblemente inferior al objetivo del plan 1961-1964, que preveía, para la renta per cápita, un progreso anual del 5%. En dólares, la renta de 1962 se establece en 180 dólares por habitante y año, cifra modesta.

24. La concepción defectuosa del cálculo de la renta nacional nos conduce a examinar directamente la producción alimenticia.

25. Con exclusión del cacahuete, cultivado exclusivamente para la exportación, los excedentes agrícolas disponibles para la venta representan casi el 50% de la producción. Pero el país no satisface sus necesidades de víveres. Aunque la producción de víveres parece haber aumentado el 14%, de 1959 a 1963, tres mil millones de francos de cereales han tenido que importarse en 1962, y cinco mil millones en 1963, que fue un mal año.

26. En consumo por persona y por día fluctuaba, en 1955, de 2.300 calorías a 2.900 calorías por día, ración suficiente, teniendo en cuenta la fuerte proporción de jóvenes. Pero esta media encubre una dispersión que enmascara escaseces cuantitativas de ciertas regiones o clases sociales. Por otra parte, esta ración, pobre en proteínas animales y en vitaminas, está mal equilibrada. La producción de carne, en particular, es insuficiente, fuera de las zonas urbanas.

V. PERSPECTIVAS DE DESARROLLO ECONÓMICO

27. Para simplemente asegurar el mantenimiento del nivel de vida, la tasa de incremento de la renta nacional debería ser superior al 2,5% por año. Para que el nivel de vida se eleve a la misma velocidad que en los países evolucionados, sería preciso que la producción aumente en un 8% por año, cifra que por lo demás estaba prevista por el plan. Unicamente por encima de este ritmo se podrá hablar de reducción del subdesarrollo, en términos económicos.

28. Tal progresión supone importantes inversiones y un encuadramiento muy estricto de la masa campesina.

29. El crecimiento de la producción agrícola presenta enormes posibilidades: las tierras cultivadas no representan más que el 11% de la superficie total y con gran frecuencia están mal explotadas.

30. Pero, desde el principio, será preciso cambiar ciertas costumbres rurales. Se trata, en efecto, de aplicar, sobre una tradición sólida, métodos que exigen cierta cantidad de conocimientos.

31. Una de las primeras costumbres que hay que modificar es el nomadismo agrícola, peligrosamente favorable a la erosión. Una estabilización de las explotaciones permitirá crear suelos agrícolas, soporte indispensable de una producción y de una economía agrícola modernas. Si esta estructura, o constitución, no se asegura, el riesgo del hambre se excluirá, pero se comprometerá el desarrollo económico. Esta fijación de los nómadas implica considerables inversiones.

32. Otra costumbre despilfarradora concierne a la ganadería: el ganado bovino se eleva a 1.816.000 cabezas, o sea 0,6 de media por habitante, cifra superior a la media francesa (0,4), aunque Francia consume dos veces más carne que el Senegal. Por otra parte, el déficit de leche aumenta de año en año.

33. Estos animales representan de cualquier modo un capital sin renta. La fijación de un impuesto directo sobre los animales de edad avanzada y la creación de praderas artificiales bastarían para asegurar el aumento de la producción de carne y leche.

34. La misma extensión de estos desaprovechamientos da una idea de la amplitud de los posibles progresos. Ese progreso, que depende menos de una aportación de capitales que de esfuerzos técnicos, por razón de la carencia de personal de encuadramiento, lleva, así, a la cuestión de la enseñanza.

VI. LA ENSEÑANZA

35. De 1958 a 1963, el número de alumnos ha pasado de 80.393 a 172.751 en la enseñanza primaria y de 5.105 a 15.156 en la de segundo grado. Las enseñanzas técnica y superior han conocido igualmente una fuerte progresión. Y, sin embargo, en lo que refiere a la enseñanza primaria la tasa de escolarización es débil: en 1963, el 47,2% para los niños, el 23,5% para las niñas. La penuria de maestros es intensa (46 alumnos por cada maestro, por término medio).

36. Para alcanzar el objetivo recomendado en Addis Abeba en 1961 (escolarización al 71%) sería preciso construir 9.500 clases y formar 10.000 maestros, o sea 1.000 por año desde 1960 a 1969.

37. Estimándose en 25.000 francos CFA la plaza de un alumno de primaria, el gasto alcanzaría, solamente en lo que se refiere a esta clase de enseñanza, a cerca del 3% de la renta nacional por año, cifra fuera de las posibilidades.

VII. INVERSIONES PARA EL EMPLEO

38. De 1964 a 1969, el número de hombres en edad de trabajar va a pasar de 718.800 a 812.900, o sea, un aumento de 94.100 en cinco años. Si se estima en un millón de francos CFA el importe de las inversiones por persona, el coste se eleva por año a 19.000 millones de francos. Ahora bien, en 1963 el total de las inversiones de todas clases no ha representado más que 14.590 millones de francos, lo que da una idea de la amplitud del defecto económico, amplitud mayor todavía si se tiene en cuenta el retroceso de las inversiones privadas desde 1960.

VIII. VISTA DE CONJUNTO Y CONCLUSIÓN

39. Senegal nos ofrece un ejemplo típico de un país poco poblado que experimenta, sin embargo, grandes dificultades por el hecho del incremento de su población.

40. Desde el punto de vista estadístico, el interés de una población más elevada, de una densidad más fuerte, es evidente: menos transportes parásitos, más división de trabajo, distribución de los gastos generales sobre un número mayor de personas, etc.

41. Pero desde el punto de vista dinámico, el paso de una población insuficiente a una población más ventajosa exige inversiones considerables.

42. Es esta antinomia la que caracteriza el problema, común a numerosos países de Africa. Si no pudiese tratarse del nivel óptimo de la

población, podría tratarse, en el plano económico, de un crecimiento óptimo. Pero, de momento, en ausencia de toda prevención de los nacimientos, es la economía la que debe adaptarse al crecimiento demográfico.

43. A consecuencia de la ventaja que presentaría una población más rápida, se puede suponer que la tasa de interés nacional de las inversiones (cociente del incremento de la renta nacional que se deduce de la división de la inversión entre el costo de la misma) es elevada.

44. Sin embargo, por deseable que sea, una aportación de capitales no resolvería el problema, por razón de la falta de técnicos y de hombres calificados en todas las profesiones. Es preciso, por consiguiente, conceder una prioridad muy elevada, no solamente a la asistencia técnica, sino a la formación de hombres del país para las diversas tareas.

45. Llegados a este punto, debemos denunciar las graves lagunas de la contabilidad nacional, imperfecta incluso para los países desarrollados y muy poco adaptada para los países en vías de desarrollo.

a) La contabilidad nacional no proporciona ninguna información sobre el rendimiento económico de la formación de hombres, es decir de la inversión que es, sin duda, la más productiva de todas;

b) Al añadir 100 francos de servicios (e incluso de servicios públicos) y 100 francos de productos vitales, alimenticios especialmente, la citada contabilidad puede conducir a conclusiones erróneas sobre el desarrollo.

Influencia de los factores económicos y sociales en las características demográficas

V. E. OVSIENKO

1. Una de las tareas más importantes de la investigación científica en el campo de la demografía la constituye el estudio de las mutuas relaciones entre las modificaciones de la población y el desarrollo económico y social.

2. El crecimiento relativamente rápido de la población, que se ha observado en una serie de países y en todo el mundo en su conjunto, exige un profundo estudio de las causas y consecuencias de este fenómeno. Ensayos de "planificación" o de regulación del crecimiento de la población, de las dimensiones de la familia, etc., exigen una respuesta a una serie de preguntas y, ante todo, a las preguntas sobre la posibilidad de la planificación o medida de las relaciones y mutuas dependencias del progreso, en las diferentes regiones, de la vida social con los procesos demográficos. Una gran discusión se ha desenvuelto en el mundo por las cuestiones del crecimiento de la población del globo terráqueo y los problemas demográficos y sociales relacionados con él, poniéndose estas cuestiones en primer plano ante la ciencia.

3. En el curso de la discusión aparecieron no pocas estimaciones incorrectas, una clara inflación y exageración de la importancia que tenía el crecimiento de la cifra de la población y de su influencia en el desarrollo económico y social. El crecimiento actual de la cifra de población del globo terráqueo es denominado el "problema No. 2" después de la cuestión relativa al desarme universal y de la prevención de una guerra termonuclear. Se aprecia, pues, una perspectiva lúgubre para la humanidad preñada de gravísimas consecuencias: el hambre, la guerra, la catástrofe y, sencillamente, la ruina del género humano. El nivel actual de natalidad se asemeja a un volcán en erupción con todas sus consecuencias. Surge la idea de que hasta ahora, mientras se conserven los ritmos actuales de crecimiento de la población, las perspectivas en el mundo y en el orden internacional no serán buenas.

4. Se dice que, en general, el incremento de la cifra de población deprime el desarrollo de las fuerzas productivas, e impide el curso del progreso económico, e incluso se afirma que la humanidad no está en situación de alimentarse, de garantizar el ulterior desarrollo de la economía al ritmo del crecimiento de la población. Parece que esto es adecuado especialmente para los países en desarrollo.

5. De aquí se saca la conclusión de que la salida principal de la situación es la adopción de medidas tales que sobre ellas se pueda dirigir toda la fuerza, esto es, la reducción de la natalidad mediante el empleo de medidas artificiales. De esta manera, se diseña el modo de tratar el problema de manera puramente biológico. Las medidas artificiales para la reducción de la natalidad y esta misma reducción se consideran como un medio, que puede resolver todos los problemas económicos y sociales que tienen planteados los países en desarrollo, cuyo procedimiento conseguirá allanar todas las dificultades en la vía del progreso, en la vía de la liquidación de la necesidad, de la miseria, de la alimentación insuficiente, del hambre, de los cuales padecen, como está calculado, dos terceras partes de la humanidad.

6. Para comprender el fondo del asunto y encontrar una solución correcta del problema es preciso, ante todo, dar una apreciación objetiva correctamente científica de los procesos demográficos, explicar sus factores fundamentales, sus interrelaciones con las condiciones económicas y sociales.

7. Es preciso decir que todavía entán insuficientemente estudiados. No obstante ya se han acumulado no pocos hechos que permiten hacer algunas generalizaciones y deducciones.

I. LOS FUNDAMENTOS SOCIOECONÓMICOS DE LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS

8. Las personas tienen distinto género de vida, pero todos relacionados entre sí. Produciendo valores materiales y espirituales, entran en determinada relación en el proceso de la producción, entran mutuamente también en diferentes relaciones jurídicas, familiares y

otras. Ellas se ocupan en un trabajo social en distintas esferas, tienen diversas profesiones, tienen diferente nivel de bienestar material, etc. Con el tiempo las condiciones de vida de las personas sufren modificaciones. Se verifican modificaciones de carácter económico y social. En ocasiones suceden modificaciones fundamentales, se transforma completamente la estructura económica y social, se altera la situación y la fisonomía de diversos países: los países capitalistas se convierten en socialistas, los coloniales y dependientes en estados libres y soberanos, los atrasados agrarios se transforman en industriales adelantados, etc.

9. ¿Pueden todos estos factores económicos y sociales verificar sus modificaciones sin rozar los procesos demográficos, sin ejercer influencia sobre ellos?

10. Aparentemente, no. Todos los procesos, sin excepción, que se operan en la población y que reflejan sus características estadísticas, se encuentran en determinada dependencia de los factores economicosociales y sufren, bajo la influencia de los últimos, diferentes modificaciones. Más aún, los factores economicosociales, como regla general, constituyen la base de la modificación de los procesos demográficos, indicadores demográficos, formando su causa primera. De esta situación surgen dos conclusiones fundamentales: *a*) la explicación de cualquier estado de los procesos demográficos conviene buscarla, ante todo, en estas condiciones sociales y económicas, en las cuales ellas transcurren; *b*) mediante la modificación de los factores económicos y sociales, mediante transformaciones económicas y sociales, se puede conseguir la modificación deseada en la población, en los coeficientes que la caracterizan.

11. La natalidad y la mortalidad, la modificación de la cifra de población del país, los matrimonios y los divorcios, la composición social, la estructura de la población por sexo y edad, la ocupación y el nivel del bienestar material, el alfabetismo y el nivel de instrucción, suicidios y delitos, duración de la vida de las personas, todo esto se mueve, cambia de aspecto, experimenta diversas fluctuaciones hacia arriba y hacia abajo, ocurriendo modificaciones, sufridas por esta esfera economicosocial, en cuya envoltura todo esto está incluido.

12. No obstante, a esto nos pueden decir, por ejemplo, ¿pero es que el nacimiento de un niño es un acto biológico y además un factor económico y social? Efectivamente el carácter biológico de determinado acto de nacimiento es indiscutible y negarlo no es posible. Como un hombre no forma la sociedad, mostrándose exteriormente sólo como un individuo biológico, así también un acto separado de nacimiento se toma por sí mismo como acto biológico. Pero lo mismo que un conjunto de personas constituyen una sociedad, en la cual surgen las leyes de su vida y las leyes sociales de su desarrollo, así el conjunto de nacimientos, como proceso masivo en la reproducción de la población, denominada brevemente natalidad, se convierte en un fenómeno social subordinado en el fondo a las leyes sociales pero no a las biológicas.

13. Las relaciones entre determinados factores sociales y económicos, su conjunto y las diferentes características demográficas son complejas y polifacéticas. Son necesarias, profundas y exhaustivas investigaciones de estas relaciones mutuas, la revelación de su naturaleza, carácter, dirección y fuerza de la influencia de un fenómeno en otro.

14. A la luz de lo dicho resulta claro que la presente memoria en medida alguna pretende formular una solución del problema expresado en el título. Hace referencia concretamente sólo a las mutuas relaciones de un número muy definido de características demográficas con los factores socioeconómicos, la influencia de los últimos en los primeros.

II. INCREMENTO DE LA CIFRA DE POBLACIÓN Y SU DEPENDENCIA DE LOS FACTORES SOCIOECONÓMICOS

15. En diversas partes del mundo y en determinados países el nivel diferente de la cifra de la población está condicionado por el nivel del desarrollo económico y cultural del país, la acción recíproca de multitud de causas diversas, como por ejemplo, las tradiciones nacionales, los dogmas religiosos, las condiciones geográficas y climáticas, la composisión por sexo y edad de la población y otras.

16. Un grandísimo incremento de la población se verifica en la actualidad en los países menos desarrollados en el aspecto económico. A cuenta especialmente de estos países (Africa, América Latina, la mayoría de los países de Asia) se verifica en un grado importante el incremento de la cifra de población del globo terráqueo. Aquí sucede que se mantiene un elevado nivel de natalidad junto a una mortalidad decreciente. Los ritmos de crecimiento de la población en estos países provocan una "inquietud", y, además, las conclusiones aterradoras citadas más arriba, las cuales frecuentemente surgen por este hecho, del crecimiento de la población.

17. La dinámica de la cifra de población de los países altamente desarrollados en el aspecto

económico, ante todo en el industrial, a nadie atemoriza y los ritmos de su crecimiento, como regla, no se consideran muy elevados, capaces de ocasionar por sí, de una manera o de otra, graves consecuencias. Esto se refiere sobre todo a los países de Europa y de América septentrional. No obstante, se sabe por la historia que también en estos países, en su tiempo, hubo una natalidad muy elevada y un crecimiento de la población relativamente más elevado que ahora. Así, por ejemplo, en los Estados Unidos el coeficiente de natalidad en el siglo XIX superó el 50 por 1.000 (en el año 1871 la natalidad se componía del 55,1 por 1.000). En Rusia, la natalidad fue aproximadamente de ese mismo nivel. Después, a medida del desarrollo económico, sobre todo industrial, de estos países, y las transformaciones sociales, culturales y otras relaciones con él, la natalidad disminuyó gradualmente.

18. En relación con esto surgen dos preguntas: *a*) ¿Se puede afirmar que esta peculiaridad de desarrollo de plena actividad de la economía y de su concomitante disminución del incremento relativo de la población, concierne únicamente a los países de América septentrional y de Europa, pero que para los países actualmente en desarrollo este camino está cerrado? *b*) ¿Cómo se ha verificado el proceso de desarrollo de la economía y de la disminución relativa del crecimiento natural de la población?; ¿qué causas había allí, y qué consecuencias?; habiéndose desarrollado la economía, ¿por qué había disminuido el crecimiento de la población, a causa de la disminución de la natalidad o a consecuencia del desarrollo de la economía?

19. A la primera pregunta es indispensable dar una respuesta negativa. No se puede tomar en consideración razón alguna de que de nuevo en los países en desarrollo no puede repetirse este proceso, que tuvo lugar en los países de América septentrional y de Europa. El, ciertamente, se diferenciará por sus peculiaridades, pero en lo fundamental su tendencia será análoga.

20. La respuesta a la segunda pregunta tampoco ofrece especiales dificultades. El desarrollo de la economía con el crecimiento simultáneo del nivel cultural de la población y con otras modificaciones sociales ha llevado tras de sí la disminución de la fecundidad.

21. Se expresa la idea de que el relativamente elevado ritmo de crecimiento de la población, según el cual se calcula un crecimiento anual de la población de un 2-3%, no solamente retrasa el desarrollo económico de los países poco desarrollados, sino también hace inútil la ayuda económica esencial que les prestan otros países y organizaciones internacionales, que, en su totalidad, se va en alimentar supletoriamente a su población creciente, y no en el desarrollo económico. Debido a esto, a los países con débil desarrollo se les recomienda insistentemente que adopten medidas urgentes y efectivas para la reducción de la natalidad. Incluso se han presentado proposiciones sobre la disminución de la ayuda que se les ha dado hasta ahora en tanto que no consigan la disminución de la natalidad. Se dice que es preciso disminuir la natalidad para que la cifra de la población vaya de acuerdo con la economía, con sus posibilidades. La reducción de la natalidad parece que puede asegurar el rápido desarrollo de la economía.

22. Ciertamente, el crecimiento numérico de la población plantea a los gobiernos exigencias adicionales en el abastecimiento de las personas con productos alimenticios, ropa, calzado, viviendas, escuelas, asistencia médica, trabajo, etcétera, y crea en este sentido dificultades adicionales. ¿Qué es preciso hacer para salir de la situación? Nos parece que no es la cifra de población la que debe ir de acuerdo con la economía, sino por el contrario, el nivel de la producción debe marchar de acuerdo con la cifra de la población, con el nivel de su crecimiento y con las necesidades de las gentes, y esto es posible. No es necesario decir que la reducción de la natalidad no puede estimular el crecimiento de la población.

23. Citamos algunos datos relativos a la Unión Soviética:

Modificación de la producción industrial y de la natalidad de la población de la URSS durante los años 1913 a 1963

	1913	*1928*	*1937*	*1940*	*1950*	*1955*	*1960*	*1961*	*1962*	*1963*
Producto de la producción industrial (en tanto por ciento con relación a 1913).....	100	132	588	769	1.332	2.463	4.032	4.399	4.825	5.231
Coeficiente de natalidad por mil	47,0	44,3	38,7	31,3	26,7	25,7	24,9	23,8	22,4	21,3
Coeficiente de natalidad (en tanto por ciento con relación a 1913)	100,0	94,3	82,3	66,6	56,8	54,7	53,0	50,6	47,7	45,3

24. Los datos citados evidentemente demuestran que en la URSS en el período de 1913 a 1963 ha tenido lugar una disminución sistemática de la natalidad y un incesante rápido crecimiento de la producción industrial. Durante ese período la natalidad se redujo en 2,2 veces, y el volumen de la producción industrial creció en 52 veces. ¿Y es posible que alguien verdaderamente pueda afirmar que este gigantesco inusitado crecimiento de la producción industrial en la URSS después de la revolución socialista alcance como resultado la reducción de la natalidad y no estas profundísimas transformaciones económicas y sociales que han sucedido en el país? Además, este proceso va acompañado del crecimiento de la cifra de la población de 159,2 millones de personas en el año 1913, a 226,3 millones de hombres al final del año 1963, es decir, la cifra de la población durante este período ha aumentado en más de 67 millones de seres humanos.

25. Examinando los datos sobre el desarrollo de la economía de la URSS es preciso tener en cuenta que Rusia en el año 1913 llevaba un atraso en relación con los países capitalistas más desarrollados industrialmente de 50 a 100 años. En los países de Europa occidental y de América septentrional el proceso de industrialización duró de 50 a 80 años y en la URSS se verificó la industrialización en 12 ó 13 años. Y esto se hizo completamente sólo a costa de la movilización de los recursos interiores. Los países imperialistas no solamente no ayudaron a la Unión Soviética en la consecución de la industrialización, sino al contrario, intentaron destruir sus esfuerzos en esta dirección, estorbarlos por todos los medios. Es sabido que todos los Estados socialistas, así como la Unión Soviética, desarrollan su economía con ritmos significativamente más rápidos que otros países. Y, además, esto no se verifica en absoluto a costa de la disminución de la natalidad.

26. Existen plenos fundamentos para creer que en el futuro la dinámica de la natalidad, de la mortalidad y del crecimiento natural de la población de los países menos desarrollados, a medida de su desarrollo económico, mostrarán la influencia de estas mismas causas que influyeron e influyen en estos indicadores en los países altamente desarrollados en relación con la economía. Además de esto, en los países en desarrollo estas causas influirán más rápidamente y con mayor intensidad porque los países en desarrollo ahora tienen la posibilidad de aprovechar la rica experiencia del desarrollo de la economía y de la cultura de otros países y recibir la ayuda de los países desarrollados. Indudablemente, una importantísima fuente de los medios de financiación del progreso económico y social de los países en desarrollo, la constituiría el desarme general y completo.

27. Hechos indiscutibles dan fe de que el desarrollo de la economía es posible (y por añadidura, además, con ritmos muy rápidos) al mismo tiempo que el crecimiento de la población. Los ritmos de desarrollo de la economía pueden y deben sobrepujar los ritmos de crecimiento de la cifra de la población. Como testimonio para esto puede servir la experiencia del desarrollo económico de los países socialistas y en particular la casi semisecular experiencia de la URSS. Así, durante 46 años (1918-1963), el volumen de la producción industrial en la URSS ha crecido por término medio anualmente un 10% y, durante los últimos diez años (1954-1963), un 10,5%, superando los ritmos de crecimiento de la población casi en seis veces. Aproximadamente en el mismo grado los ritmos de crecimiento de la población se rezagan del ritmo de crecimiento de la renta nacional. Superiores ritmos de desarrollo de la economía, en relación con el incremento de la población, son la ley general de desarrollo de la sociedad humana. La economía, en toda la historia de la humanidad, se ha desarrollado con mayor rapidez que el crecimiento de la población. Si esto no fuese así, la sociedad humana no podría haber alcanzado el nivel de progreso en que ahora se encuentra. La humanidad se habría extinguido hace mucho tiempo si el desarrollo económico se hubiese retrasado con respecto del crecimiento de la población. Es suficiente comparar el nivel actual y las condiciones de vida de las gentes, el desarrollo de la ciencia y de la técnica, con su estado en aquel lejano tiempo en que Malthus formuló su famosa "teoría" de la progresión geométrica de la población, para ver toda su absurdidad.

III. DEPENDENCIA DE LA NATALIDAD DE LOS FACTORES ECONOMICOSOCIALES

28. La natalidad, como fenómeno social en masa, tiene su nivel en un tiempo dado, y la modificación de este nivel está condicionada por muchos factores económicos y sociales. Detengámonos en algunos de ellos.

29. La historia del desarrollo de la humanidad, los hechos de los días de la actualidad, nos hablan acerca de que la relación entre el nivel de desarrollo económico y el nivel de la natalidad es inversa. Consideremos la situación actual de la cuestión. ¿Dónde es ahora más elevada la natalidad? En los países menos

desarrollados, es decir, los países atrasados tanto en el aspecto económico como en el cultural. Y en los países desarrollados, relativamente ricos, con un nivel cultural más elevado, estos indicadores son significativamente más bajos. Así, el coeficiente de natalidad en los Estados Unidos es algo más del doble más bajo que en Guinea, Malí, Sudán, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Túnez.

30. La necesidad, el hacinamiento en las viviendas, el bajo nivel cultural, el analfabetismo, la situación en la que las mujeres carecen de derechos, y la elevada mortalidad infantil están estrechísimamente relacionadas con una elevada natalidad. La liquidación de todas estas deficiencias conduce a una importante disminución de la natalidad.

31. La industrialización del país y el incremento de la cifra de la población urbana con ella relacionado, es uno de los factores de la disminución de la natalidad. Es sabido que la natalidad en los lugares urbanos, por lo general, es inferior a la que acaece en los lugares rurales. Por consiguiente, el incremento de la proporción de la población urbana y la disminución de la proporción de la población rural, a lo cual acompaña el progreso económico, inevitablemente conduce a la disminución de la natalidad. He aquí los datos correspondientes a la URSS:

Dinámica del crecimiento de la proporción de la población urbana y de la natalidad en la URSS

	1913	*1937*	*1939*	*1950*	*1955*	*1960*	*1962*	*1963*
Proporción de la población urbana en porcentajes	18	28	32	39	44	49	51	52
Coeficiente de natalidad	47,0	38,7	36,5	26,7	25,7	24,9	22,4	21,3

32. Ciertamente se observa aquí una disminución de la natalidad que no se explica únicamente por el incremento de la población urbana, porque su nivel depende, además, de una serie de otras causas. Pero los datos citados confirman indudablemente la presencia de correlación entre el incremento de la población urbana y la disminución del nivel de natalidad.

33. El incremento del bienestar material y el incremento concomitante del nivel cultural de la disminución de la natalidad, la liquidación del analfabetismo, la elevación del nivel de instrucción y del nivel cultural de la población, constituyen un gran bien para las naciones, para su progreso, y juntamente con esto, aparece la natalidad decreciente. Es sabido que entre los intelectuales predominan las familias poco numerosas, con un número pequeño de hijos.

34. Citaremos, a título de ejemplo, datos interesantes sobre la dependencia de la fecundidad del nivel de instrucción, obtenidos a base de los totales del censo de población de Puerto Rico en el año 1950:

Instrucción de las madres (por el número de grados escolares terminados)

		Escuelas primarias			*Enseñanza media*		*Enseñanza superior (1 año y más)*
	Sin instrucción	*Clase 1-3*	*Clase 4-7*	*Clase 8*	*Clase 1-3*	*Clase 4*	
Número medio de niños que han nacido de madres de 45 años y más	6,5	5,6	5,0	3,6	3,2	2,3	1,8

35. Y he aquí los datos referentes a la Unión Soviética sobre la distribución de las familias de los empleados, obreros y campesinos de los cojoses por el número de sus hijos (según los datos de la encuesta por muestreo de los presupuestos en junio de 1962) en porcentajes para:

	Empleados (%)	*Obreros industriales* (%)	*Coljosianos* (%)
Total de familias que tienen hijos de edad nasta 16 años.....	100	100	100
Entre estas familias:			
Con 1 hijo.....	50	46	40
Con 2 hijos.....	41	39	32
Con 3 hijos.....	8	12	19
Con 4 hijos y más.....	1	3	9

36. El nivel de instrucción entre los empleados es superior al de los obreros, y el de los obreros superior al de los coljosianos. El número de familias con dos hijos y más es proporcionalmente inverso al nivel de instrucción.

37. La concesión a las mujeres de la igualdad de derechos en la sociedad, la incorporación de las mujeres al trabajo socialmente útil, también son factores muy esenciales que influyen en la fecundidad. La comparación de las características de la fecundidad media de las mujeres, ocupadas y no ocupadas en trabajos fuera de casa, nos convence de que el factor de la ocupación ejerce indudable influencia en la natalidad, conduce a su disminución.

38. Nosotros no estamos en contra de la producción de medios anticonceptivos y de suministrarlos a las personas mismas que desean utilizarlos, pero estamos en contra de la violencia en relación con esto y tanto más en contra de las medidas extremas y de los métodos de reducción de la natalidad tipo esterilización, los cuales humillan la dignidad humana, ejerciendo una gran influencia en la fisiología y en la psique del hombre; le convierten en persona de calidad inferior, y ponen trabas al completo desarrollo de su personalidad.

IV. INFLUENCIA DE LOS FACTORES ECONÓMICOS Y SOCIALES EN LA MORTALIDAD Y EN LA DURACIÓN DE LA VIDA

39. La mortalidad y la duración de la vida de la población se comprenden en el número de los indicadores demográficos, extraordinariamente sensibles a las modificaciones de muchos factores económicos y sociales. La elevación de la situación material, del nivel cultural, el esfuerzo de los gobiernos para conceder a la población una asistencia médica eficiente, los gastos en la construcción y mantenimiento de establecimientos médicos, en la extensa preparación del personal médico, etc., todo esto, en definitiva, se manifiesta en el nivel de la mortalidad y en la duración de la vida. En la Rusia prerrevolucionaria, en virtud del bajo nivel material que gozaba la masa de la población trabajadora, del bajo nivel cultural y del escaso servicio médico, la mortalidad era muy elevada, y la duración de la vida extraordinariamente baja. Así, en el año 1913, la tasa general de mortalidad constaba del 30,2 por 1.000 y la duración media de vida de la población en la Rusia prerrevolucionaria era de 32 años.

40. Después de la revolución socialista del año 1917, nuevas condiciones socioeconómicas en la URSS han conseguido la disminución de la mortalidad con ritmos sorprendentes. La duración media de vida de la población ha crecido más del doble y constaba en los años 1960-1961 de 70 años. He aquí algunos datos sobre la dinámica de la mortalidad en la URSS en relación con otros países altamente desarrollados:

Número de fallecimientos por 1.000 habitantes

	1911-1913	*1940*	*1952*	*1958*	*1961*	*1963*
URSS.....	30,2 [a]	18,1	8,4	7,2	7,2	7,2
EE. UU.....	13,2 [b]	10,8	9,6	9,5	9,3	9,6
Inglaterra.....	14,2	14,4	11,4	11,7	12,0	12,1
Francia.....	19,0	18,9	12,4	11,0	10,8	11,7

[a] 1913
[b] 1915

41. Como indica el cuadro, la mortalidad en Rusia a principios del siglo XX era algo más de dos veces superior que en los Estados Unidos y en Inglaterra. Pero ya a principio de los años cincuenta, la mortalidad en la URSS empezó a ser significativamente más baja que en los Estados Unidos, Francia e Inglaterra.

42. Estas diferencias en los éxitos en la lucha con la mortalidad no pueden explicarse, aparentemente, por las leyes biológicas o por las peculiaridades de los citados países. Esto es el resultado de las transformaciones socioeconómicas. De año en año se mejoran las condiciones de vida de la población de la URSS, se eleva su nivel cultural, se mejora la asistencia médica, las condiciones de trabajo, de la vida y de descanso de las gentes, lo que también contribuye a la disminución de la mortalidad.

43. Especialmente grandes éxitos se han alcanzado en la URSS en la disminución de la mortalidad infantil, de 269 en el año 1913 a 30,9 niños fallecidos por 1.000 nacidos en el año 1963. Han ocurrido modificaciones importantes en el aspecto de una intensa mejoría y en el desarrollo físico de los niños.

44. Es sabido cuán grande influencia ejerce en la disminución de la mortalidad la elevación del nivel cultural de la población, en particular la elevación del nivel cultural de las madres en la disminución de la mortalidad infantil. Así, por ejemplo, en Rusia se han obtenido los siguientes datos masivos que caracterizan la dependencia de la mortalidad infantil, en las diversas edades de los niños, del porcentaje de alfabetismo de las madres, por provincias (50 provincias de la Rusia europea).

Grupos de provincias según el alfabetismo de las madres	*De 1.000 niños nacidos, fallecieron, en edad inferior a 5 años, en los años 1887-1896 (20% y más = 1)*
20% y más	1,00
13-20%	1,16
8-13%	1,23
Menos del 7%	1,32

45. Naturalmente que la revolución cultural que ha tenido lugar en el país produjo beneficiosos frutos. En la Rusia prerrevolucionaria (según el censo de población del año 1897) dentro del conjunto de población en edad de 9-49 años había únicamente un 28,4% de alfabetos; antre las mujeres de la ciudad y de la aldea, sólo el 16,5%, y, entre las mujeres de los lugares rurales, todavía menos, solamente el 12,5%. La población femenina de los pueblos centroasiáticos, que había sido brutalmente explotada por el régimen zarista existente en el país, era prácticamente analfabeta. Así, en la RSS tadsica, las mujeres alfabetas constituían solamente el 0,3% de la cifra general de las mujeres; en la RSS kirguisa, el 0,8%; en la RSS usbeka, el 1,2%. Ahora, la Unión Soviética se ha convertido esencialmente en un país de alfabetos sin excepción.

46. Según datos del censo de población de Rusia del año 1897 y de la URSS del año 1959, en el país, de cada 1.000 habitantes existían personas con instrucción superior a la primaria: en las ciudades, 61 personas en 1897 y 441 en el año 1959, y en los lugares rurales respectivamente 3 y 249. Intensamente ha crecido durante los años de poder soviético el número de personas con instrucción media y superior. Esto no podía menos de influir favorablemente en la disminución de la mortalidad general y de la infantil en particular.

47. Y así, nosotros consideramos los procesos demográficos en masa como procesos fundamentalmente socioeconómicos, sometidos a las leyes de la vida social.

48. A medida del desarrollo ulterior de la sociedad humana, las gentes dominarán las leyes de la naturaleza, utilizándolas hábilmente en el bien de los pueblos. Los hombres se esforzarán en obtener cada vez mayores éxitos en la prolongación de la duración de la vida. Puede esperarse que la duración media de la vida del hombre crecerá en un futuro no lejano, y esto no será un don de la naturaleza, sino la consecuencia del enorme progreso económico y social, la consecuencia del progreso de la ciencia, por el gran triunfo de la razón humana. No hay duda de que la sociedad humana encontrará los modos y medios de sostener continuamente la producción de bienes materiales a un nivel tal que garantice la abundancia de medios vitales para todos los miembros de la sociedad. Por lo que se refiere a los ritmos de crecimiento de la población del globo terráqueo, indudablemente se harán más lentos.

Planificación de la mano de obra y crecimiento económico, con especial referencia a los países menos desarrollados

V. K. R. V. Rao

1. El crecimiento económico es un proceso complejo que abarca muchos factores, unos pasivos, otros activos, algunos interdependientes, otros autónomos y algunos controlables y previsibles mientras otros son puramente fortuitos y, por lo tanto, incontrolables e imprevisibles. Además, el crecimiento económico no es sino un medio para lograr un fin, que es el bienestar social, de modo que es menester prestar atención no sólo a los bienes materiales y a los servicios auxiliares inherentes, sino también a la enseñanza, la sanidad y otros servicios que entran en el consumo directo. Así, pues, la producción está compuesta de bienes y servicios de capital, intermedios o finales. A su vez, esa producción necesita insumos en forma de productos y servicios. El insumo de servicios no es nada más que otra forma de denominar la utilización de la fuerza de trabajo; de ahí la importancia de la planificación de la misma en la estrategia del crecimiento económico.

2. El problema de la planificación de la fuerza de trabajo no es peculiar de los países menos desarrollados, sino que se plantea también en los países desarrollados, especialmente en estos tiempos de rápido progreso técnico y de creciente influencia de la automatización en muchos sectores económicos. Pero el problema es más urgente en los países menos desarrollados, porque si no se prevén insumos de fuerza de trabajo de la magnitud, calidad y oportunidad apropiadas, el crecimiento económico tendrá pocas probabilidades de ponerse en marcha. En un país menos desarrollado no sólo hay que aumentar la producción corriente, sino también lograr mayores aumentos de la producción futura. Mientras lo primero puede resolverse mediante la importación de conocimientos técnicos y de mano de obra extranjeros — y aun en este caso, el alcance de las medidas queda limitado tanto por razones económicas como políticas —, lo segundo no puede lograrse sin recurrir a cierto tipo de planificación para obtener localmente la fuerza de trabajo en cantidad y calidad necesaria. La planificación de la fuerza de trabajo resulta algo menos difícil cuando el país insuficientemente desarrollado planifica su crecimiento económico en lugar de dejarlo librado a las fuerzas económicas naturales. Cuando un país emprende la planificación económica, como ha hecho, por ejemplo, la India con sus planes quinquenales, ello significa que se sabe de antemano qué bienes y servicios se desea producir al cabo de un plazo determinado. Aunque dichos objetivos se fijan para un período de cinco años, los planificadores se dan perfecta cuenta de que la planificación es continua, que los proyectos tienen períodos de gestación y que los resultados logrados en una etapa del plan son, en parte, el resultado de inversiones realizadas en una etapa anterior, mientras que parte de las inversiones realizadas durante determinado período del plan se transmite al plan quinquenal siguiente. Por ello, en la India se ha planificado en perspectiva para quince, veinte o veinticinco años mediante planes quinquenales ensamblados unos con otros para que los resultados se extiendan durante todo el período abarcado.

3. Fijados los objetivos la planificación de la fuerza de trabajo reviste la forma de una determinación del rendimiento necesario de la misma con cierto detalle respecto de las especialidades que hacen falta, de los números necesarios y de su distribución cronológica. Luego deben tenerse en cuenta los tipos de formación necesarios para producir las especializaciones requeridas, el número de instituciones que se han de establecer al efecto, el tiempo necesario para crearlas, incluidos los edificios, el equipo y el personal, y el tiempo que exige la formación del personal necesario para dichas instituciones, así como el tiempo que demanda la creación de instituciones para formar el personal que ha de constituir la dotación de aquéllas. Todo esto demuestra la importancia vital del factor tiempo en la planificación de la fuerza de trabajo. En realidad, puede aplicarse acertadamente a esta esfera la analogía — tan importante en la planificación industrial — entre los bienes de consumo y bienes de capital o producto final, la maquinaria para fabricarlos y la maquinaria que permite construir maquinaria. A su vez, esto significa que la planifica-

ción de la fuerza de trabajo entraña no sólo proyecciones de la demanda y la determinación de los suministros necesarios, sino también la evaluación minuciosa del período durante el cual se ha de extender la producción de dichos suministros. Si no se adoptan medidas en materia de suministros con mucha anticipación a la aparición de la demanda final, se producirán desequilibrios en la ecuación de la fuerza de trabajo y estancamientos, desempleo y déficit de rendimiento. La planificación en perspectiva es, pues, parte integrante del fundamento de la planificación de la fuerza de trabajo.

4. He de hacer otras dos observaciones antes de proceder a dar, mediante la experiencia de la India, ejemplos de algunos de los problemas inherentes a la planificación de la fuerza de trabajo; ambas observaciones se relacionan con los programas de formación elaborados para producir las especialidades necesarias. La primera se refiere a la duración de los programas de formación. No todos los programas de formación han de consistir necesariamente en cursos exhaustivos y de jornada completa organizados durante un período largo y destinados a suministrar toda la capacitación necesaria para la producción de bienes y servicios prevista. El obrero sólo puede adquirir muchas de las especialidades necesarias después de haber estado empleado y de haberse familiarizado con el trabajo. Es menester también recordar que el conocimiento no es estático y que las habilidades adquiridas mediante programas de formación elementales pierden también actualidad y necesitan renovarse y actualizarse. Todo ello significa que los programas de formación de la fuerza de trabajo deben incluir no sólo cursos de jornada completa, sino también cursos de jornada parcial, cursos resumidos, cursos de repaso, cursos de orientación y la capacitación en el empleo. La otra observación que debe tenerse presente es que la especialización tiene también sus peligros. Aunque la formación especializada es necesaria, sin duda, para producir los distintos tipos y categorías de especializaciones, la naturaleza del adelanto que se está produciendo en los conocimientos científicos y tecnológicos es tal que entraña tanto la especialización como la integración. En tales circunstancias, la formación educacional de jornada completa debe hacer hincapié en una sólida base de conocimientos fundamentales y no conceder demasiada importancia a la especialización estrecha, y ha de dejar lugar para la especialización mediante capacitación, adiestramiento en el empleo y demás tipos de programas de formación postuniversitaria.

5. Además de planificar el aspecto de la fuerza de trabajo relacionado con las necesidades proyectadas en virtud de la política de desarrollo, es también necesario que los países menos desarrollados traten de utilizar sus vastos recursos de fuerza de trabajo inactiva, los cuales constituyen una parte principal de su activo para el desarrollo. La mano de obra inactiva, que incluye tanto la fuerza de trabajo desempleada como la subempleada y la que se halla disimuladamente empleada, ha sido reconocida desde hace mucho tiempo en las publicaciones sobre desarrollo económico como una posible fuente de formación de capital y de crecimiento económico y se han hecho diversos intentos en los países menos desarrollados con objeto de aprovechar esta fuente para el fomento de su desarrollo económico. El principio consiste aquí en partir del supuesto de que, como el costo de vida de la fuerza de trabajo inactiva constituye ya una carga sobre el producto anual de la nación, el costo social marginal que entraña el ponerla en actividad es mucho menor que el que representaría recurrir a la fuerza de trabajo ya empleada, lo cual da viabilidad económica a los proyectos de elevada densidad de trabajo. Si esos proyectos de gran densidad de trabajo se orientan hacia la creación de bienes de capital, la fuerza de trabajo inactiva no sólo se suma a la formación de capital, sino que también provoca un aumento permanente de la posibilidad de empleo de la economía, así como un aumento de la productividad. Aunque la planificación de la fuerza de trabajo para la utilización de la mano de obra inactiva ha de enfocar el problema desde el punto de vista de la oferta más que del de la demanda, como sucede con la planificación propiamente dicha de la fuerza de trabajo, constituye no obstante una parte de dicha planificación en el caso de los países menos desarrollados.

6. Podemos pasar ahora a examinar la experiencia de la India en materia de planificación de la fuerza de trabajo. Como se sabe perfectamente, la India se ha decidido por el desarrollo planificado de su economía y se preparan planes quinquenales con normas de producción y con la inversión necesaria para lograrlas. Así, pues, los primeros tres planes quinquenales fijaban objetivos de desarrollo económico global del 12%, el 25% y el 30%, respectivamente, con inversiones de 35.000 millones, 62.000 millones y 104.000 millones de rupias, respectivamente, para los períodos correspondientes. Los planes incluían no sólo normas de producción de bienes, energía, transporte y comunicaciones, sino también de servicios sociales tales como la enseñanza y los servicios

médicos, y de servicios institucionales como la divulgación agrícola y el desarrollo de la comunidad, el cooperativismo y la administración local autónoma. Los primeros trece años de planificación han producido un aumento del ingreso nacional del 58,5%, mientras que los índices de producción agrícola, minera, manufacturera y de electricidad han aumentado en el 47%, el 82%, el 137% y el 388%, respectivamente. Por lo que hace a los servicios sociales e institucionales, el número de estudiantes en las etapas escolar y universitaria de la enseñanza ha aumentado en un 150% y en un 200%, respectivamente; el de ingresos en institutos técnicos de formación de artesanos en alrededor del 800%, el de aspirantes a certificados de ingeniería en un 515%, el de aspirantes a graduarse en ingeniería en un 395%, y la matrícula de las facultades de medicina en un 210%. El número de trabajadores en las fábricas y en las minas ha aumentado en un 40%; el de funcionarios públicos en un 61% (entre 1956 y 1964). Los resultados previstos para el final del tercer plan quinquenal son, desde luego, más elevados que las cifras dadas precedentemente, si bien los objetivos que se consideran para el cuarto plan quinquenal tienden a aumentar en forma significativa y, en algunos casos espectacular, la tasa de desarrollo social y económico del país.

7. Todo ello implica necesariamente una transformación de la mano de obra no calificada en calificada y la conversión de la materia prima humana en las clases y números de trabajadores necesarios para el desarrollo económico. Ha sido preciso establecer objetivos de mano de obra calificada, así como los programas de actividades necesarios para el logro de dichos objetivos. El primer intento realizado en la India de evaluar las necesidades de personal técnico durante un período determinado y planear los servicios de formación necesarios fue hecho por el Comité científico de la fuerza de trabajo, poco después de la independencia, en 1947-1948. Posteriormente, la Comisión de Planificación estableció comités y grupos de trabajo en varias ocasiones para estudiar los problemas de personal técnico, profesional, médico, docente y administrativo, tanto desde el punto de vista de la oferta como desde el de la demanda, y para formular objetivos y programas de desarrollo. También se han realizado trabajos a este respecto en las distintas divisiones de la Comisión de Planificación, de la Dirección de la fuerza de trabajo del Ministerio Central de Asuntos Internos, y en el Instituto de Investigación Aplicada de la Fuerza de Trabajo, que depende de ese ministerio. En los gobiernos de los Estados se han establecido también dependencias de fuerza de trabajo que colaboran en el proceso. Sobre la base de todo este material se incluyen en los planes programas para la fuerza de trabajo con arreglo a diferentes epígrafes sectoriales y se prevén los fondos necesarios en las inversiones del plan y en los gastos ordinarios vinculados con la inversión.

8. Los objetivos en materia de personal técnico se determinan sobre la base de las necesidades señaladas por los programas de inversión propuestos. Se establecen normas mediante la vinculación de las inversiones con el personal técnico en la máxima medida posible sobre la base de programas concretos de inversión y se clasifica el personal en artesanos, titulares de certificados de aptitud y graduados. A las cifras totales así logradas hay que añadir una proporción de desperdicio y reemplazo. Esto nos da el cuadro de la demanda. La demanda se ajusta a la oferta estableciendo, en relación con las instituciones, el número de personas que han de ser formadas mediante la ampliación de las instituciones existentes y la creación de otras. También ha de determinarse el emplazamiento de las nuevas instituciones en distintas partes del país. Sigue luego el cálculo de la cantidad y la clase de equipo necesario, de las construcciones que hacen falta no sólo para la ejecución de los programas de formación, sino también para alojar a los estudiantes y al personal. Es menester calcular el número y las clases de maestros necesarios para hacer funcionar estas instituciones y dicho cálculo debe incluir no sólo el número de maestros para las instituciones nuevas y las ampliadas, sino también los necesarios para reemplazar a los que fallecen o se retiran de sus puestos docentes y de investigación. A su vez, ha de planificarse el programa necesario para formar esos maestros y ello significa realizar nuevamente los mismos cálculos, pero esta vez con referencia a las instituciones de formación de maestros, incluido el número de las mismas, el equipo, la ubicación, la construcción y el personal. En algunos aspectos éste es el proceso más importante de la planificación de la fuerza de trabajo y del cuidado con que se haga y de la eficiencia y oportunidad de las medidas administrativas necesarias para llevarlo a cabo dependerá el éxito de dicha planificación. En el caso de los servicios sociales como la medicina y la enseñanza, en los cuales los objetivos se determinan sobre la base de decisiones de política, es menester cuidar que esos objetivos estén dentro de lo factible en cuanto al tiempo

empleado para formar al personal necesario, el número de personas con las que será posible contar para darles esa formación y los fondos disponibles al efecto, así como los suministros de material en los cuales ha de gastarse parte de los fondos. Fijados los objetivos o la demanda, para ajustarla a la oferta se sigue el mismo procedimiento que en el caso del personal técnico necesario para la producción.

9. En el siguiente cuadro se dan detalles sobre las proyecciones de la demanda y de la oferta de personal técnico durante los períodos abarcados por los planes:

Categoría	Segundo plan (1956-1961)		Tercer plan (1961-1966)		Cuarto plan (1966-1971)	
	Demanda	Oferta	Demanda	Oferta	Demanda	Oferta
Graduados	28.000	26.000	45.000	51.000	75.000	75.275
Titulares de certificados	54.000	32.000	80.000	80.000	120.000	117.500
Artesanos	635.000	40.000 a 50.000 + 595.000 a 585.000	1.100.000	300.000 + 800.000	1.600.000	700.000 + 900.000

10. La planificación de la fuerza de trabajo en el Plan tenía por objeto proporcionar las especialidades necesarias. Los siguientes cuadros detallan las medidas adoptadas a este respecto durante los períodos correspondientes a los tres primeros planes:

Año	Cursos para la obtención de un título universitario			Cursos para la obtención de un certificado		
	Número de instituciones	Capacidad	Número de graduados	Número de instituciones	Capacidad	Número de graduados
1950-1951	49	4.120	2.200	86	5.900	2.480
1955-1956	65	5.890	4.020	114	10.480	4.500
1960-1961	100	13.804	5.700	196	25.801	8.000
1965-1966	117	19.137	12.000	263	37.391	19.000

11. La situación de urgencia originada por la invasión china en 1962 condujo a un aumento de los objetivos previstos. Por lo tanto, se escogieron ciertas instituciones para que admitieran mayor número de estudiantes y simultáneamente se redujo la duración de los cursos para los educandos que ingresaran después de graduarse en ciencias. Se espera que esto produzca un aumento en la capacidad de matrícula de las instituciones que expiden títulos universitarios a 23.130 y en la de las instituciones que expiden certificados de aptitud a 47.546. Actualmente la Comisión de Planificación ha calculado las necesidades de mano de obra técnica de la economía durante el cuarto y el quinto plan quinquenal en 75.500 graduados con título universitario y 151.100 titulares de certificados durante el cuarto plan y en 127.000 y 254.000, respectivamente, durante el quinto plan. Para satisfacer estas necesidades adicionales se tiene el propósito de aumentar la capacidad de matrícula de los cursos para la obtención del certificado de aptitud de 50.700 en 1965-1966 a 68.000 en 1970-1971 y la de los cursos para la obtención del título universitario de 27.200 en 1965-1966 a 38.900 en 1970 y 1971.

12. La formación en instituciones prevista era solamente de 40.000 a 50.000 egresados, pues se suponía que el resto del personal técnico se obtendría por otros medios, en gran parte mediante el aprendizaje tradicional y mediante otros programas de formación ejecutados en el sector privado durante el segundo plan. En el tercer plan se calculó que los institutos de formación industrial creados por el Ministerio de Trabajo prepararían a 300.000 artesanos y que el resto se obtendría por otros medios semejantes a los previstos para el segundo plan. Se espera que en el cuarto plan los institutos de formación industrial preparen a 700.000 artesanos y que el resto se obtenga por

otros medios semejantes a los previstos en el segundo y en el tercer plan. En cuanto a los artesanos necesarios para el quinto plan, una parte se cubrirá con los nuevos aspirantes que ingresen durante los últimos años del cuarto plan, mientras que el resto se cubrirá con los que ingresen durante la ejecución del quinto plan, pues el curso de formación tiene una duración que varía entre 18 meses y dos años.

13. Se han adoptado medidas similares para proporcionar maestros, médicos, personal paramédico, trabajadores de aldea, secretarios de *panchayat*, trabajadores cooperativistas y demás personal administrativo; la duración de los cursos varía de un programa de cinco años de jornada completa a cursos de orientación y de repaso que duran unas pocas semanas. A fin de aliviar el recargo que experimentan las instituciones, de dar facilidades a las personas empleadas y de aumentar la capacitación práctica, se están creando cursos de jornada parcial, cursos resumidos y cursos por correspondencia sobre pedagogía, ciencias y tecnología, y también humanidades.

14. Sin embargo, sería provechoso enumerar algunas de las dificultades que hubo que enfrentar en la formulación de estos programas. Por ejemplo, puede mencionarse el desaprovechamiento que causan los fracasos en los exámenes, lo cual obliga a efectuar una inversión mayor para el ingreso de aspirantes que la que justifica el número de egresados. Uno de los problemas básicos de la planificación de la fuerza de trabajo consiste, por lo tanto, en aumentar el porcentaje de los que aprueban los cursos sin que ello vaya en detrimento de las exigencias académicas. La segunda dificultad se origina de la escasez y del exceso que registra el personal de formación de los subsectores, pues resulta difícil prever con exactitud la demanda y la oferta de este personal; luego, una vez más, la creación de las instituciones de formación necesarias con la máxima eficiencia de funcionamiento absorbe más tiempo del que generalmente se prevé en las proyecciones, persiste la escasez de personal y el equipo es insuficiente, de modo que, aun cuando se creen las instituciones y éstas comiencen a producir personal técnico, los resultados alcanzados no son enteramente satisfactorios. Las escalas de sueldos y las condiciones de servicio constituyen también un factor importante para atraer la oferta necesaria de personal docente y de investigación a las mencionadas instituciones. Por lo tanto, la planificación de la fuerza de trabajo ha de tener en cuenta las medidas necesarias para atraer y conservar el personal docente, sin el cual no pueden funcionar eficazmente ni la formación elemental ni la de maestros. Existe también el problema de atraer a estos cursos estudiantes del tipo apropiado y para ello se han de incluir en el mecanismo de ejecución de los planes referentes a la fuerza de trabajo alojamiento, becas y otros incentivos adecuados.

15. Finalmente, en un país en gran parte rural como la India, en el cual existe una amplia diferencia de atractivos materiales y sociales entre las zonas urbanas y las rurales, resulta difícil persuadir al personal técnico para que preste servicios en las zonas rurales en las cuales es muy necesario; ni la coacción ni los llamamientos y exhortaciones resuelven este problema. Hacen falta algunos incentivos de carácter material para lograr la distribución necesaria del personal técnico en las zonas rurales y en las urbanas y esto ha de formar parte integrante de la planificación de la fuerza de trabajo de los países menos desarrollados cuyo problema rural-urbano es similar al de la India. Pese a todas estas dificultades, sin embargo, cabe señalar que la planificación de la fuerza de trabajo en la India ha sido uno de los aspectos en que la planificación general del país ha logrado éxito. De modo general, la escasez de personal técnico no ha obstaculizado la ejecución de los vastos programas de inversión de la India en las esferas del riego, la energía, la industria, el transporte, las comunicaciones y el desarrollo social durante los tres últimos planes quinquenales; tampoco es probable que ello suceda en el cuarto plan. Esta es la mejor prueba que puede ofrecerse de la aplicabilidad y de la utilidad de la planificación de la fuerza de trabajo en el crecimiento económico de los países menos desarrollados.

Los aspectos demográficos del desarrollo económico en Polonia

KAZIMIERZ ROMANIUK

1. El cuadro más completo del desarrollo económico de Polonia, en la posguerra, es el que proporcionan los datos referentes a la renta nacional. El año 1937 forma la base de comparación de la preguerra, mientras que 1947 proporciona los primeros datos completos de los años de la posguerra (véanse los cuadros 1 y 2, correspondientes a la renta nacional y al consumo nacional respectivamente).

2. El examen de los datos sobre la renta y el consumo indica que la renta nacional de Polonia alcanzó en 1948 el nivel de la preguerra de 1937, en precios fijos de 1961. Esta renta casi se duplicó, desde 139 millares de millones de zlotys, en 1937, a 277 millares de millones de zlotys, en 1955, y llegó a más del triple, 447 millares de millones de zlotys, en 1963. De un modo análogo, la renta per cápita fue 4.000 millares de zlotys en 1937, y alcanzó de nuevo el nivel de la preguerra en 1947, un año antes que el de la renta nacional total. En 1955, la renta nacional per cápita había aumentado 2,2 veces el nivel de 1937 a 10,1 millares de zlotys, y en 1963 había aumentado hasta 14,6 millares de zlotys, un aumento de 3,65 veces el nivel de 1937.

3. De los principales sectores de la economía nacional, es el sector industrial el que presenta el máximo desarrollo dinámico: aumentando su participación en la renta nacional desde el

Cuadro 1. Producción y renta nacional en Polonia
(En precios fijos de 1961)

Años	*Renta nacional*		*Producción neta (millares de millones de zlotys)*			
	Total (millares de millones de zlotys)	*Por habitante (miles de zlotys)*	*Industria*	*Ramo de la construcción*	*Agricultura y silvicultura*	*Otros ramos*
1937	139	4,0	40	9	75	15
1947	104	4,4	35	5	48	16
1950	183	7,4	68	15	73	27
1955	277	10,1	121	25	78	53
1960	380	12,8	178	35	89	78
1963	447	14,6	226	40	93	88

FUENTE: Oficina Central de Estadística, *Poland in Figures, 1944-1964* (Varsovia, 1964), pág. 18; L. Zienkowski, *Dochód narodowy Polski 1937-1960* (Varsovia, PWE, 1963).

Cuadro 2. Distribución de la renta nacional en Polonia
(En precios fijos de 1961)

Años	*Consumo de la renta nacional*				*Desembolso para bienes no perecedores (millares de millones de zlotys)*	*Aumento de las reservas (millares de millones de zlotys)*	*Acumulación (millares de millones de zlotys)*
	Por habitante (miles de zlotys)	*Consumo de la renta personal (millares de millones de zlotys)*	*Consumo socializado (millares de millones de zlotys)*	*Total (millares de millones de zlotys)*			
1937	3,5	117	5	122	14	3	17
1947	3,6	79	8	87	11	6	17
1950	5,7	130	15	145	23	15	38
1955	7,7	191	22	218	42	22	64
1960	9,7	258	30	288	64	28	92
1963	10,8	294	39	333	82	32	114

FUENTE: Oficina Central de Estadística, *Poland in Figures, 1944-1964* (Varsovia, 1964), pág. 18; L. Zienkowski, *Dochód narodowy Polski 1937-1960* (Varsovia, PWE 1963).

30%, en 1937, a más del 50%, en 1963. La participación de la agricultura [1] en dicha renta descendió desde el 54%, en 1937, al 21%, en 1963. Mientras el valor de la participación industrial en la renta nacional aumentó desde 40 millares de millones de zlotys, en 1937, a 226 millares de millones de zlotys, en 1963, el de los productos agrícolas sólo aumentó desde 75 millares de millones de zlotys a 93 millares de millones de zlotys, durante el mismo período. El ramo de la construcción mostró un aumento, pasando desde 9 millares de millones de zlotys a 40 millares de millones de zlotys, en el transcurso de esos mismos años.

4. La observación de las formas de utilización de la renta nacional también revela transformaciones significativas. La cuota del consumo nacional, a deducir de la renta total, bajó desde el 88%, en 1937, al 74%, en 1963. Una reducción relativamente grande tuvo lugar en los niveles del consumo doméstico con respecto a las rentas o ingresos personales. El consumo social subió desde 3,6% a 8,5%, durante el citado período. Los mayores incrementos se produjeron en los niveles de acumulación (incluyendo tanto el desembolso para bienes no perecederos, como las reservas y "stocks"), que subieron desde el 12% al 25% de la renta nacional total.

5. Las transformaciones de la renta nacional, que se acaban de describir, están, por una parte, condicionadas en gran manera por los fenómenos demográficos. Uno de los factores que influyen en la renta nacional es el cambio de tamaño y de estructura de la población. Durante los últimos veinte años del período de posguerra, la población de Polonia aumentó considerablemente. Las transformaciones fundamentales se presentaron en la estructura de la población respecto al sexo, la edad, tipo de localidad habitada (urbana o rural) y ocupación. Estos cambios pueden observarse en el cuadro 3.

6. Inmediatamente antes del estallido de la segunda guerra mundial, la población de Polonia (dentro de las fronteras de entonces) ascendía a 35,1 millones. El censo de 14 de febrero de 1946 registró 23,9 millones de residentes dentro del territorio que Polonia poseía

[1] Incluyendo la silvicultura.

Cuadro 3. Población de Polonia en los años 1937-1963
(Millones)

Años	*Total*	*Varones*	*Mujeres*	*Población urbana*	*Población rural*
1937.....	34,4	—	—	—	—
1946.....	23,9[a]	10,9	13,0	7,4	16,2
1950.....	24,8	11,0	13,0	9,1	15,7
1955.....	27,3	13,1	14,2	11,9	15,4
1960.....	29,7	14,3	15,4	14,1	15,6
1963.....	30,7	14,9	15,8	15,0	15,7

FUENTE: Oficina Central de Estadística, *Rocznik Statystyczny* (Varsovia, 1964), págs. 13 y 14.
[a] De acuerdo con el censo de 1946, el residuo de 0,3 millones de habitantes no se incluye en la división en población urbana y población rural.

Cuadro 4. Estadísticas vitales en 1937-1963

Años	*Matrimonios* [a]	*Nacimientos* [a]	*Defunciones* [a]	*Crecimiento natural* [a]	*Tasas demográficas por 1.000 habitantes*				*Tasa de mortalidad infantil por 1.000 nacidos vivos*
					Matrimonios	*Nacimientos*	*Defunciones*	*Crecimiento natural*	
1936-1938.....	280	866	481	385	8,2	25,3	14,1	11,2	139
1947[b].....	—	—	—	—	—	26,2	11,3	14,9	—
1950.....	267	763	289	474	10,8	30,7	11,6	19,1	111
1955.....	259	794	262	532	9,5	29,1	9,6	19,5	82
1960.....	244	669	224	445	8,2	22,6	7,6	15,0	55
1963.....	220	584	230	354	7,2	19,0	7,5	11,5	49

FUENTE: Oficina Central de Estadística, *Rocznik Statystyczny* (Varsovia, 1964), pág. 41.
[a] En millares.
[b] Datos estimados.

en aquella época. En 1 de enero de 1965, la población había subido a 31,3 millones. El período de veinte años de la posguerra se caracterizó también por una elevada tasa de natalidad, como puede observarse en el cuadro 4. En 1951, la tasa de natalidad fue del 31 por mil, y para 1963 había descendido a 19 por mil. En el período iniciado en 1937, la tasa de mortalidad se redujo también desde 14 por mil, en 1937, a 7,5 por mil, en 1963.

7. La tasa de crecimiento natural permaneció firmemente a un alto nivel. Los dos años de máximo crecimiento fueron 1953 y 1955, en los que la tasa de crecimiento fue 19,5 por mil. También fue 1955 el año de mayor aumento absoluto de la población, es decir, 532 millares. Las tasas comparativas para 1964 son 10,2 por mil y 320 millares, respectivamente.

8. De un modo similar, la tasa de nupcialidad en Polonia fluctuó alrededor del 10 por mil. Fue únicamente en los últimos años cuando se presentó una declinación. Entre los matrimonios recientes predomina generalmente la gente joven, siendo la edad media para los varones y las mujeres 25 y 22 años, respectivamente. Las tasas de fecundidad más altas para las mujeres corresponden al grupo de edad de 20-25 años. Las decisiones concernientes al matrimonio y los hijos son expresión, ambas, de la vitalidad biológica y de la estimación optimista de la presente y futura situación económica y política de la nación. Dado, sin embargo, que las inversiones demográficas, siendo una función de la dinámica de la población, trajeron con ellas el peligro de hacer vacilar el equilibrio en detrimento de las inversiones del desarrollo, se llegó a la conclusión, por los dirigentes del Estado, de que era indispensable, hacia finales de los años mil novecientos cincuenta, tomar decisiones dirigidas a limitar un poco el número de los matrimonios demasiado precoces y, como consecuencia de ello, limitar también el aumento demasiado precoz de la familia. Una de las expresiones de una política de la población con tales objetivos es la elevación, reglamentariamente establecida, del límite inferior de la edad matrimonial, desde dieciocho a veintiún años para el hombre, y de dieciséis a dieciocho para la mujer. Los efectos de esta política se pueden ver en el descenso de las tasas de nupcialidad y natalidad últimamente registradas.

9. El desarrollo de la industria y del ramo de la construcción, así como, también, el de las restantes ramas no agrícolas de la economía nacional, creó una gran demanda de mano de obra calificada. En algunos períodos y en algunas regiones, hubo una gran escasez de personal laboral. Como consecuencia de esto, el fenómeno demográfico y social que predominó, en el período de los veinte años que estamos estudiando, resultó ser el desplazamiento de la población desde la agricultura a ramas distintas de la agrícola, y, por lo tanto, desde los pueblos a las ciudades. Como se puede ver por el cuadro 3, la población que habita en el campo permaneció, a través de la totalidad del período investigado, a un nivel prácticamente invariable. Esto significa, en otras palabras, que la totalidad del aumento de la población que vive en el campo se está marchando sistemáticamente a las ciudades.

10. Una nueva categoría de población, nueva por lo menos como fenómeno social y económico importante, han resultado ser los llamados "campesinos-obreros", quienes combinan el trabajo en la agricultura con un empleo simultáneo fuera de ésta, principalmente en la industria, en el ramo de la construcción, o bien en los ferrocarriles.

11. El cuadro 5 contiene información referente a los cambios en la estructura de la población de Polonia, según las ramas fundamentales de la economía nacional.

12. En comparación con el período que precedió a la guerra, el porcentaje de individuos que consiguió su modo de vida mediante el trabajo en la industria aumentó casi al doble, mientras el de la gente que vive del trabajo en el ramo de la construcción aumentó casi cinco veces en el período de veinte años de la posguerra. Por otra parte, el porcentaje de individuos cuyos medios de vida los obtienen de su trabajo en la agricultura descendió desde el 60 al 38%. Otro factor que merece subrayarse es el aumento de la tasa de actividad para la economía considerada en conjunto. Esta tasa de actividad pasó desde el 47%, en 1931, al 51%, en 1960.

13. El desarrollo económico de Polonia dio lugar a un considerable aumento del porcentaje de mujeres que viven de su trabajo. La mitad de las mujeres en edad de procreación que habitaban en las ciudades trabajaban fuera de sus hogares en 1960. Tal hecho tiene ambas clases de consecuencias: económicas y sociales. El trabajo de las mujeres, que con esta actividad tienen su medio de vida, aumenta, naturalmente, por una parte la producción, tanto de artículos como de servicios, mientras, por otra parte, origina la absoluta necesidad de organizar un sistema de instituciones que pueda hacerse cargo de las labores domésticas realizadas hasta ahora por aquellas mujeres, en primer lugar, y más importante, cuanto al cuidado de los hijos pequeños se refiere. Se pusieron en funciona-

Cuadro 5. Cambios en la estructura de la población de Polonia, según los principales ramos de la economía nacional *

Años	*Total*	*Industria*	*Ramo de la construcción*	*Agricultura y silvicultura*	*Transportes y comunicaciones*	*Comercio*	*Educación*	*Sanidad y seguridad social*	*Otras ramas*	*Pensionados y otros*
				Total, población (millares)						
1931	32.107	4.094	421	19.134	1.032	1.529	318	191	2.366	929
1950	25.008	5.138	1.181	11.598	1.268	1.328	547	290	2.270	1.000
1960	29.780	7.343	1.859	11.244	1.785	1.427	819	547	2.479	1.904
				Población profesionalmente activa (millares)						
1931	15.006	1.649	149	9.577	289	627	168	108	1.056	491
1950	13.175	2.328	519	7.016	469	644	308	170	951	771
1960	15.341	3.238	791	6.546	673	738	505	350	1.067	1.443
				Coeficientes de actividad profesional						
1931	0,467	0,403	0,354	0,501	0,280	0,410	0,528	0,565	0,770	0,529
1950	0,527	0,453	0,439	0,605	0,370	0,485	0,563	0,586	0,419	0,771
1960	0,515	0,441	0,525	0,582	0,377	0,517	0,617	0,640	0,430	0,753

FUENTE: Oficina Central de Estadística, *Rocznik Statystyczny 1964* (Varsovia, 1964), págs. 34 y 35.
* Basados en los censos de 1931, 1950, 1960.

miento guarderías infantiles y jardines de infancia. Actualmente, una décima parte de los niños puede ser confiada a una guardería infantil, y una sexta parte de los que llegaron a la edad preescolar, a una escuela de párvulos. En la mayoría de las escuelas, funcionan cantinas para los escolares, en las que se sirven comidas. En la mayoría de las escuelas, también se dan clases extra para más de un millón de alumnos, es decir, casi el veinte por ciento de su número total. Esas instituciones hacen posible, por una parte, que las mujeres que son madres puedan emprender trabajos remunerados y, por otra, que a las mujeres ya empleadas se les ofrezca la oportunidad de crear una familia sin necesidad de renunciar a trabajar, como medio de vida, fuera del hogar familiar.

14. Los desarrollos social, económico y demográfico fueron acompañados por un aumento dinámico en los dominios de la educación, ciencia y cultura. El analfabetismo, como problema social, ha sido resuelto. El sistema de escuelas primarias incluye a todos los niños en edad escolar. En los sistemas de segunda enseñanza o enseñanza media, aparte de los liceos, que proporcionan una educación general, se han extendido por todo el país escuelas de artes y oficios abarcando una amplia variedad de especializaciones. En el campo de la enseñanza superior, junto con las ramas tradicionales del saber, tales como las humanidades, han experimentado un avance especialmente intenso las ciencias técnicas. Como consecuencia de todo esto, se puede ver que la estructura de la población polaca, en cuanto a la educación se refiere, ha sufrido una fundamental transformación. El porcentaje de personas que poseen una educación de grado medio y de grado más elevado ha aumentado, especialmente en lo que concierne a las especialidades técnicas. Aquellas personas que solamente habían obtenido una educación primaria, están asimismo elevando su cualificación profesional, mediante un sistema de escuelas de aprendizaje de artes y oficios y de otros cursos especiales. Si los desembolsos para trabajo y costos, en relación con el fomento de la enseñanza y sistema escolar, se pueden considerar, como una clase peculiar de inversión económico-demográfica, entonces debe decirse que este tipo de inversión tiene especial prioridad en la Polonia popular. Un ejemplo elocuente de ese hecho es la ejecución, en los últimos años, del programa de construcción escolar incluido en el marco de la operación de edificar un millar de escuelas en honor del primer milenario de la existencia del Estado polaco.

15. Los pronósticos demográficos indican que, para 1980, la población de Polonia habrá rebasado los 37 millones. Dentro del corto período de, escasamente, quince años, tendremos, por tanto, unos seis millones de nuevos ciudadanos; en consecuencia, la población polaca aumentará en un 20% sobre la cifra de hoy. Tal aumento deberá acompañarse de nuevas inversiones demográficas en viviendas, escuelas, hospitales, puestos de trabajo adicionales, principalmente en la industria y en aquellas ramas de la economía nacional que producen bienes de consumo para satisfacer las crecientes necesidades de éste, etc.

16. El vigor demográfico de Polonia es considerado por la comunidad, en conjunto, como un fenómeno deseable. Las cuestiones económicas que constituyen una derivación de los fenómenos demográficos, obligan a la comunidad a resolverlas de una manera tan natural y obvia como las que resultan de las aspiraciones nacionales, las cuales encuentran su expresión en el esfuerzo por alcanzar el máximo desarrollo posible económico y cultural.

El costo del crecimiento demográfico en el Plan de Desarrollo de Túnez (1962-1971)

MAHMOUD SEKLANI

I. SITUACIÓN DEL PROBLEMA

1. *Definición y datos fundamentales.* Se trata de evaluar el costo anual medio del crecimiento demográfico de la población tunecina entre 1961 y 1971. Este costo se expresa por las inversiones a efectuar a lo largo del decenio, pues deben existir relaciones dinámicas entre toda variación del número y de la estructura de la población y toda variación del nivel de vida que se quiere asegurar. Parece que la relación más sencilla cuya aproximación se haya podido hacer hasta ahora es la que une el aumento del producto nacional con el aumento de la población, por medio del esfuerzo que la población activa pueda efectuar a fin de asegurar, en todo momento, una progresión continua de la producción, paralelamente o no a la de la población. Desde este punto de vista, el costo del crecimiento es la parte de la renta nacional que se dedica a asegurar a la población suplementaria el mismo nivel de vida que a la población precedente [1].

2. Los datos numéricos que utilizamos aquí son los de las *Perspectivas decenales* del Plan de Desarrollo de Túnez, 1962-1971 [2]. Aunque las proyecciones demográficas que se encuentran en la base de este plan hayan sido modificadas recientemente para rectificar cierta subestimación del crecimiento vegetativo real [3], nosotros nos referiremos a las elaboradas inicialmente en 1961. Insistiremos sobre las consecuencias de esta hipótesis de trabajo.

3. Volvamos, pues, a la definición. Este costo del crecimiento se compondrá de: *a*) costo de la enseñanza de los niños suplementarios de 0 a 20 años (sin embargo, solamente una parte de los jóvenes de 15 a 20 años se tendrá en cuenta en este costo); *b*) costo de la formación de los supervivientes suplementarios de 0 a 25 años y más (instrucción y formación profesional); *c*) costo de las inversiones requeridas por este crecimiento en todos los sectores de actividad económica y social (salud, vivienda, producción agrícola, creación de empleos, industria, etc...).

4. No entra en el marco de este trabajo explicar los conceptos aplicados y la metodología seguida. Se trata más bien de cálculos concretos [4], a fin de expresar este costo por una cifra que no sería otra cosa que un orden de la magnitud del costo a medir.

5. *Los datos demográficos y económicos esenciales.* La población tunecina pasará de 3.942.000 habitantes en 1961 a 4.724.000 en 1971. Estas perspectivas se basan en una continua disminución de la mortalidad y de la natalidad, de tal forma que la tasa de crecimiento vegetativo será del 2,1% desde 1957 a 1961, del 1,9% desde 1962 a 1966 y del 1,7% desde 1967 a 1971.

6. La composición por edad que se deduce de ello sería la siguiente:

Grupos de edad	*1961*	*1971*
0-19 años	51,1	48,1
20-64 años	44,6	47,0
65 años y más	4,3	4,9
TOTAL	100,0	100,0

7. La situación económica tal como aparece en la contabilidad nacional de 1957-1958 revela la importancia del sector primario, pues por sí sólo participa en un 35,3% del producto nacional bruto (el 73% de la población activa masculina es agrícola). El sector terciario

[1] A. Sauvy, *De Malthus à Mao Tsé-toung* (París, Denoël, 1959).

[2] República de Túnez, Secretaría de Estado para el plan y las finanzas, *Perspectives décennales du plan de développement de la Tunisie 1962-1971* (Túnez, 1962).

[3] Estas publicaciones, que han aparecido en una obra del Servicio de Estadísticas, Secretaría de Estado para el plan y las finanzas, *La population de la Tunisie* (Túnez 1964), dan cuenta de un aumento de la tasa de crecimiento vegetativo, que resulta ser mucho más fuerte que el previsto en 1961. Véase Mahmoud Seklani, "La population de la Tunisie. Situation actuelle et perspectives jusqu'en 1985", *Population*, No. 3 (1961), págs. 473 a 504.

[4] Véase el anexo para las hipótesis de cálculo referentes al costo de la educación de los niños de hasta la edad de 20 años.

parece caracterizarse por una hipertrofia latente y representa el 40,4% del producto nacional bruto. De ahí la relativa insuficiencia de la participación del sector secundario. Es en estas condiciones demográficas y económicas en las que el producto nacional bruto aumentó un promedio anual del 2,5% entre 1950 y 1959, mientras que el consumo aumentó el 3%. La diferencia se cubrió con importaciones a expensas de la balanza de pagos.

8. El Plan de Desarrollo, además del aspecto político que contenía, se fijó ciertos objetivos cuantitativos, de los cuales los que más nos interesan aquí son los siguientes:

a) Tasa de aumento anual del producto nacional bruto del 6%, de forma que se doble la renta media per cápita en 1971.

b) Tasa de ahorro del 26% del producto nacional bruto en 1971.

c) Escolarización primaria total en 1966, consecución del pleno empleo en 1971, reducción de la población activa agrícola en más del 50%.

II. CÁLCULO DEL COSTO DEL CRECIMIENTO

9. He aquí el resultado de los cálculos obtenidos partiendo de la definición del costo y de los datos expuestos en las perspectivas decenales:

Sectores	*Costo de las inversiones en dinares* [a]	
Costo de la educación de los hijos, de 0 a 20 años		15.740.000
Enseñanza primaria	33.712.000	
Enseñanza media	9.880.000	
Enseñanza secundaria	18.780.000	
Enseñanza superior	9.300.000	
Enseñanza agrícola	1.900.000	
Formación profesional	2.748.000	
Enseñanza y formación profesional	76.320.000	76.320.000
Salud pública		4.065.000
Vivienda		112.500.000
Producción cereal	3.548.000	
Producción animal	4.788.000	
Arboricultura	16.580.000	
Otros cultivos	1.960.000	
Hidráulica	8.126.000	
Pesca y almacenaje	3.655.000	
Agricultura y pesca	38.657.000	38.657.000
Industrias (comprendidas la infraestructura y la energía)		38.680.000
Administración		3.100.000
TOTAL		289.062.000
Redondeados en:		290.000.000

[a] 1 dinar = más o menos, 9 francos franceses o 1,8 dólares.

10. Según este cuadro resumen, el costo del crecimiento anual sería del orden de 28.300.000 dinares por término medio, entre 1961 y 1971. Así pues, el producto nacional bruto medio previsto para este período es de 385.000.000 de dinares. Este costo es, pues, del 7,3%, y se descompone de la siguiente manera:

a) Educación de los niños suplementarios	0,4%
b) Costo de la formación de los jóvenes suplementarios	2,1%
c) Inversiones demográficas	4,8%
	7,3%

11. Aunque el costo de la educación de los niños hasta en rentabilidad parece aquí subestimado, 0,4% del producto nacional bruto medio, su valor real no sería mucho mayor. A. Sauvy cita para la educación de los niños en Francia un costo del 6% del producto nacional bruto [5], no aumentando la población francesa más que un 0,6% al año. Para poder sostener la comparación, sería preciso buscar el costo por unidad, pues el porcentaje expresado no es independiente de la tasa de crecimiento vegetativo, de la renta media per cápita y de la distribución de la renta en la población. Sin

[5] Sauvy, *op. cit.*, pág. 119.

tener en cuenta su variación desde 1956, el costo unitario de un niño educado en Francia sería 30 veces mayor que el de un niño educado en Túnez entre 1961 y 1971. Hay que observar que este coeficiente también se encontraría, aproximadamente, comparando las rentas nacionales o las rentas medias per cápita en los dos países.

12. En relación con la masa global media de las inversiones anuales, la parte que es absorbida por el crecimiento demográfico es así del 31,5%. Teóricamente, el desarrollo comenzará después de la cifra así finada. Así pues, es evidente que durante los primeros años en que las inversiones disponibles no llegaban al nivel requerido, el crecimiento demográfico, que en su ritmo es casi uniforme, debe absorber una proporción superior al 31,5%. Esta es una de las razones de la imposibilidad de obtener una expansión económica apreciable desde los primeros años de toda planificación económica y social, sobre todo en un país subdesarrollado.

13. Así evaluado, el costo del crecimiento es subestimado por varias razones. Sería superior al 31,5% de las inversiones disponibles, pues se ha comprobado que el crecimiento demográfico medio de la población tunecina será del orden del 2,6% entre 1962 y 1971 [6]. Por otra parte, no hemos tenido en cuenta el costo de supervivencia de las personas mayores de 65 años. Según las perspectivas decenales, habría un crecimiento de 21.000 hombres entre 1962 y 1971. Sin descuidar el hecho de que la mayor parte de las personas mayores de 65 años continuarían conformándose con el género de vida tradicional, sobre todo en el sector agrícola, y sólo excepcionalmente tomarían su "retiro", no hay duda que la urbanización progresiva, la promoción social, la "funcionarización" de un gran número de empleos son factores que tenderían a aumentar el número de "retirados", a cargo ya de sus descendientes adultos, ya del tesoro público.

14. Por estas dos razones, el costo del crecimiento tendría que aumentar alrededor del tercio. Alcanzaría el 42% de la inversión anual media disponible. De este modo, la parte disponible al desarrollo disminuiría. El costo medio del crecimiento sería pues del orden de un 10 a un 11% de la renta nacional media en el curso del período 1962-1971.

III. ALGUNAS OBSERVACIONES A PROPÓSITO DEL CÁLCULO DEL COSTO DEL CRECIMIENTO

a) En realidad, el costo, tal como le hemos evaluado, no es el costo definitivo del crecimiento, pues un costo en unidades de trabajo-tiempo o de producción, o incluso en unidades monetarias, es un balance entre gastos e ingresos. Si es posible contabilizar los primeros, no ocurre lo mismo con los segundos. No obstante, se reconocen las principales ventajas del crecimiento demográfico [7] y todas las correlaciones evidentes de este último con los factores del desarrollo. En el caso de Túnez, el crecimiento demográfico que procede de la disminución de la mortalidad, entraña una sensible mejora sanitaria, prolonga la esperanza de vida y, en consecuencia, la esperanza de vida activa. Provoca un cambio de la estructura socioprofesional en un sentido favorable a la productividad y reduce los gastos generales de la duración de servicios de las ciudades y pueblos. Pero ¿cómo medir el costo de estas ventajas? Por otra parte, es posible, igualmente, que la tasa de interés nacional (relación entre el aumento de la renta nacional y la inversión) sea a veces más elevada para una población creciente, al menos en ciertos sectores, que para una población estacionaria o decreciente.

b) Sin embargo, estas ventajas no son siempre ciertas en cuanto a sus efectos sobre el balance definitivo del crecimiento, pues parece que un crecimiento demográfico muy elevado requiere con prioridad inversiones demográficas considerables que podrían frenar, por algún tiempo, la expansión económica. Basta que el esfuerzo exigido en inversiones se aproxime a ese costo del crecimiento y la población tenderá a situarse por algún tiempo en una situación económica estacionaria.

c) El costo del crecimiento, por su misma naturaleza, abarca bienes de diferente índole que se superponen entre sí por los servicios que prestan. La dificultad de distinguir, a veces, entre la inversión económica y la inversión demográfica ha sido siempre objeto de discusiones teóricas. A. Sauvy ha dado el ejemplo típico de la construcción de la escuela para responder a una necesidad demográfica [8]. Así como una pista de vuelo de un aeródromo que se construye para procurar, a un volumen creciente de pasajeros, el mismo bienestar que anteriormente, suscita la misma objeción. Se pueden citar, igualmente, otros ejemplos no menos significativos de los límites del concepto en el campo del análisis. Esta dificultad procede del hecho de que la variable demográfica y la variable económica parecen dependientes para

[6] República de Túnez, Secretaría de Estado para el plan y las finanzas, *La population de la Tunisie* (Túnez, mayo de 1964).

[7] Sauvy, *op. cit.*, pág. 116.

[8] *Ibid.*, pág. 114.

algunos sectores e independientes para otros, al menos a plazo corto y medio.

d) La relación proporcional entre el incremento demográfico y un aumento correspondiente de la producción, o de las inversiones, no es válida para todos los sectores. Para algunos, parece absurda e inaplicable. Este es el caso, por ejemplo, de los transportes y las comunicaciones, de la marina mercante y las instalaciones portuarias, de la repoblación forestal, de la infraestructura de los ferrocarriles, etc. Pues en tales sectores el costo del crecimiento es una función discontinua o de "saltos"; esta función varía por "cambios bruscos". Un cierto número de kilómetros de vía férrea o de carretera puede "procurar el mismo bienestar" a la misma población creciente en dos momentos sucesivos, sin exigir nuevas inversiones, hasta cierto límite. Lo mismo puede decirse del caso de un hospital, de una central telefónica, de un Instituto, etc... La relación dinámica entre este género de inversiones y el crecimiento demográfico debe buscarse, pues, haciendo intervenir una o varias variables auxiliares. Estas variables pueden ser el número de empleos, un índice de consumo a definir, etc...[9]. Sin embargo, puede haber un aumento continuo de las inversiones si el crecimiento se sostiene en un largo período.

e) La naturaleza de esta función del costo del crecimiento tendrá como corolario el que, para algunos sectores en los que la necesidad de invertir no sigue proporcionalmente al crecimiento demográfico, no deja de tener interés la localización en el tiempo de la situación demoeconómica, a partir de la cual se impone la inversión demográfica. El proceso teórico definiendo los límites más allá de los cuales se hace necesaria la intervención, servirá al menos como índice de descriminación de las inversiones respecto a los sectores prioritarios. En ausencia de este proceso, se ajusta prácticamente a esta función de "saltos" una función media que es continua y hace corresponder a todo aumento demográfico un aumento del costo. Es por esto por lo que el cálculo parece más preciso cuando se expresa por una media a lo largo de un período más o menos largo que cuando se realiza por años separados.

f) Para una población estacionaria, toda inversión no puede ser más que de naturaleza económica y entonces aumenta el nivel de vida. Este caso la mayoría de las veces es teórico. Para una población real creciente, se pueden presentar diferentes situaciones según su tasa de crecimiento demográfico y sobre todo según su estructura por edad. Es posible encontrar una de las situaciones siguientes u otras intermedias:

i) Es una población de natalidad y mortalidad débiles el envejecimiento acentuado impone inversiones demográficas a veces importantes, pero más respecto a las personas de más edad[10].

ii) En una población creciente con una natalidad y una mortalidad constantes, las inversiones demográficas están impuestas, no por la estructura, que permanece invariable, sino por el número absoluto de los consumidores de todas las edades.

iii) En una población creciente a consecuencia de una natalidad alta y de una mortalidad decreciente, y éste es el caso de la mayor parte de los países en vías de desarrollo, se requieren inversiones demográficas, tanto por la variación de la estructura por edad, como por la del número de habitantes. Pero estas inversiones están orientadas más hacia las edades jóvenes y se hacen más lentas por el hecho de la aceleración del crecimiento del número de jóvenes suplementarios.

15. A pesar del interés de los estudios y de los modelos teóricos afectados por esta cuestión sería interesante que se emprendieran estudios concretos sobre la situación en diversos países. Las comparaciones de las diferentes situaciones permitirán estimar, quizás, algunas variables del problema y, sobre todo, el grado de su interdependencia.

ANEXO

Cálculo del costo de la educación de los jóvenes hasta los 20 años de edad

Hemos utilizado, a falta de otros elementos estadísticos adecuados, la distribución de la renta per cápita en 1961 y 1971.

Las hipótesis para la base de este cálculo son las siguientes:

a) El número de hijos a cargo, después de los 20 años, es igual al de los hijos que trabajan antes de la edad de 20 años;

b) Las rentas per cápita de los efectivos suplementarios de los grupos cuya edad esté comprendida entre 0 y 20 años se reparten como en la población

[9] L. Tabah, "I e problème population-investissement-niveau de vie dans les pays sous-développés", *Le tiers monde, Etudes et documents*, cuaderno No. 39 (París, Instituto Nacional de Estudios Demográficos, 1961), págs. 227 a 288.

[10] A. Sauvy, "Investissements démographiques et investissements économiques". *International Population Conference, Vienna, 1959* (Viena, International Union for the Scientific Study of Population, 1959).

total (ausencia de fecundidad diferencial según las rentas);

c) Expresamos el consumo desigual según las edades de los hijos afectando las rentas per cápita de coeficientes de consumo individual, que son de ½ para el grupo de 0 a 5 años de edad, ⅔ para el de 6-9 años, ¾ para el de 10-14 años, y 1 para los de más de 15 años. Estos coeficientes varían con las rentas, durante el período 1966-1971, de ⅔ para los de los 0-5 años de edad y de ¾ para los de 6-14 años.

Obtenemos, pues, las siguientes cifras para los dos quinquenios:

1961-1965			*1966-1971*		
Renta en dinares	*Porcentaje de hijos adicionales por ingreso medio y por clase*	*Costo total de la educación de los hijos adicionales*	*Renta en dinares*	*Porcentaje de hijos adicionales por ingreso medio y por clase*	*Costo total de la educación de los hijos adicionales*
10.....	37	554.087	50.....	37,5	2.350.500
25.....	20	752.500	60.....	30	2.255.700
40.....	16	962.400	70.....	12,5	993.800
60.....	8	721.200	85.....	6	646.000
80.....	5	599.500	97,5	2	237.790
150.....	14	3.133.250	169.....	12	2.529.410
$\bar{R}$ = 45 D.[a].....	100	6.724.937	$\bar{R}$ = 73 D.[a].....	100	9.013.200

[a] $\bar{R}$ = ingreso medio ponderado.

Por lo tanto, el costo medio anual seguirá, en general, la duplicación del ingreso per cápita. El costo total para 1961-1971 será, pues, de 15.740.000 dinares.

Puntos de contacto entre el crecimiento de la población y el aumento del producto nacional

JOSEPH J. SPENGLER *

1. Aunque el crecimiento de la población y el crecimiento del producto nacional se accionan recíprocamente, relacionándose funcionalmente los cambios de cada uno con los cambios del otro, es difícil separar de un modo empírico el impacto preciso, exacto, de uno de esos tipos de crecimiento sobre el otro. Porque cada forma de crecimiento está sujeta a una gran variedad de influencias, cualquiera de las cuales puede estar inundada por las otras. Este trabajo se divide, por tanto, en dos partes; la primera es esencialmente teórica, mientras que la segunda trata de la interacción del crecimiento de la población y del crecimiento económico cuando se manifiesta en el comportamiento de los indicadores empíricos.

I. Exposición teórica

2. Si definimos los puntos de contacto en términos funcionales, podremos dividir las conexiones entre el crecimiento de la población y el crecimiento del producto nacional en aquellas que son directas y las que son indirectas, siendo producidas mediante o con la ayuda de variables. Por comodidad expositiva supondremos inicialmente una tasa constante de crecimiento de la población bajo unas condiciones de población estable.

a) *Puntos directos de contacto*

i) El crecimiento del producto nacional depende directa, aunque sólo parcialmente, del crecimiento de la población. Podemos indicar esa relación funcional directa escribiendo:

$$O = f(PV_i),$$

en donde O representa el producto nacional, P la población, y V_i las variables cuyos cambios producen o están asociados con cambios de O. Aquí, sin embargo, solamente interesarán aquellas variables que son sensibles a los cambios de la población o condicionan su impacto.

ii) Si buscamos una mayor precisión podemos utilizar una función de producción "nacional" para describir de una manera más completa los efectos *directos* originados en O por el crecimiento de la población. Admitamos que

$$O = AL^aK^bu,$$

en la que K representa el "capital" o todos los agentes de producción cooperantes con la población activa empleada L, que suponemos aquí que es una fracción constante de la población P; u representa la perturbación aleatoria cuando ésta se presenta; y A, a y b son constantes. En este caso, a indica la elasticidad de la producción con respecto al trabajo — la razón por cociente del aumento, en porcentaje, de O, al aumento, en porcentaje, de L, que produce ese aumento de O —, y b indica, correspondientemente, la elasticidad de la producción O con respecto a K, según se ha definido aquí. La suma de los exponentes a y b indica el grado de los beneficios a escala, ya sea decreciente, constante, o creciente, si un aumento dado, en porcentaje, de K y L, se acompaña por un aumento, en porcentaje, menor, igual o mayor de O. Generalmente, el valor de a cae dentro de un recorrido que se extiende de 0,5 a 0,8, dependiendo el valor real del tipo de economía que se esté analizando.

iii) A la vista de lo expuesto, se pueden extraer dos consecuencias. Primera: la tasa de crecimiento del producto nacional, por lo general, depende directamente, si bien en limitada medida, del de la población, incluso bajo condiciones tecnológicamente constantes; así, con la población activa L, aumentando a la misma tasa que la población, digamos, por ejemplo, un 1,5% anual, y con un crecimiento de K del 3 ó 4% anual, O podría crecer alrededor de un 1,7 a un 3,0% anual, sin que se pueda imputar más de un 0,3-0,6 de este aumento al aumento en L. Segunda: precisamente porque el crecimiento del producto nacional depende de muchas circunstancias relacionadas indirectamente,

* He utilizado el trabajo de Simon Kuznets, "Quantitative aspects of the economic growth of nations", *Economic Development and Cultural Change*, suplementos a los vols. 5 a 13, 1957-1964, especialmente los Nos. I, II, VI, y *Capital in the American Economy* (Princeton, 1961).

o no relacionadas en absoluto, con el crecimiento de la población, es por lo que la tasa de crecimiento del producto, aun cuando diversamente condicionada por la de la población, ha excedido la de ésta última y ha permitido, por tanto, que la producción per cápita se eleve.

iv) Volviendo ahora al crecimiento de la población, podemos decir que éste depende, pero sólo hasta un cierto límite, del crecimiento del producto nacional. Si la elasticidad de la demanda de renta para los hijos se aproximara a la unidad y su costo de producción permaneciera constante, podría esperarse que una población creciera naturalmente a casi la misma tasa que la renta, una fracción constante de la cual podría disponerse para el sostenimiento y educación de los hijos, tanto fuera como dentro de los hogares. En realidad, sin embargo, el nivel de vida de las familias y sus gastos en los hijos se elevan con la renta familiar. En consecuencia, la elasticidad de la demanda de renta para los hijos es empujada por debajo de la unidad y puede ser comprimida aún más, si la composición del producto nacional cambia de forma que conduzca a aumentos adicionales de los artículos y productos de consumo corriente en los hogares, algunos de los cuales pueden, ulteriormente, aumentar el "costo" de los hijos. El punto hasta el cual esa afirmación es válida depende, naturalmente, del grado en que la fecundidad está sometida a un control efectivo, grado que a menudo varía según las "clases sociales" y según los países. Mientras que la corriente de migrantes dentro de (fuera de) los países es más sensible que el crecimiento natural al movimiento del producto nacional, la magnitud de la migración neta, generalmente, es demasiado pequeña, en comparación con la del crecimiento natural, para afectar de un modo significativo la tasa global de crecimiento de la población.

b) *Puntos indirectos de contacto.*

i) Antes utilizamos la expresión

$$O = f(PV_i),$$

e indicamos que algunas de las variables incluidas en V_i podrían ser sensibles a los cambios de P o condicionar su influencia. Por ejemplo, el efecto de P sobre O está condicionado al número de horas-hombre que provienen de P, un número que depende de cuántos individuos de P trabajan en jornada completa o en jornada parcial. Ese número está diversamente condicionado por la tasa de crecimiento de P; porque, relativamente, hay más personas en edad laboral, y libres para trabajar, cuando esa tasa es relativamente baja que cuando es relativamente alta; y, sin embargo, la cantidad de los que, estando en edad laboral y dispuestos a trabajar, estén empleados, dependerá de la demanda global de mano de obra, que puede estar más estimulada, por lo menos dentro de ciertos límites, en las economías desarrolladas, por una tasa relativamente alta de crecimiento de la población, que por una tasa de este crecimiento relativamente baja. En resumen, el número de horas-hombre ofrecido y utilizado en una economía, en tanto es función de P, está condicionado por factores que afectan tanto a la demanda de mano de obra como al grado del potencial de la preferencia que los trabajadores tienen por la holganza.

ii) Las contribuciones de otras determinantes (incluidas en V_i) de O y su tasa de crecimiento tienden también a estar condicionadas por la tasa de crecimiento de P. La más importante de esas determinantes es la inversión, de productividad creciente, que toma tres formas complementarias: inversión en mejora de la calidad de la población, principalmente por medio de inversiones en educación y sanidad; inversiones en la acumulación y aplicación de conocimientos técnicos no anticuados, muchos de los cuales pueden extraerse del fondo universal del conocimiento; y la inversión en capital físico, material, que refleja o incorpora el conocimiento técnico predominante. Una tasa de crecimiento de P relativamente alta, en comparación con una tasa relativamente baja de ese crecimiento, tiende a retardar la tasa de crecimiento de esas tres formas de inversión interrelacionadas; esto contribuye a una relación más alta de estudiantes a adultos y de ahí que, relativamente, se requiera más personal de enseñanza para proporcionar un determinado nivel de educación; debe absorber una fracción relativamente mayor de la cantidad de bienes y servicios para sostener un determinado nivel de inversión por cabeza, a veces más de la que se dispone, dados los límites corrientes de lo que una población puede y quiere "ahorrar" e "invertir" en el progreso técnico y en la acumulación de capital material.

iii) El aumento del tamaño y densidad de la población global pueden, dentro de ciertos límites, dar origen a lo que se conoce con el nombre de "recaudación o beneficios crecientes", mientras el crecimiento de la población pueda aumentar la flexibilidad de una economía; esos dos efectos se ponen de manifiesto en la elevada producción por unidad de dinero invertido. Cuando una población es más bien grande que pequeña puede, dentro de ciertos límites establecidos por la estructura de la

tecnología y de los precios, permitir una mayor división en el trabajo. La extensión del mercado dentro del cual se pueden vender los productos y servicios, establece otro límite en cuanto al grado óptimo de división del trabajo, un límite que, si bien está un poco positivamente asociado con el tamaño de la población de un país, es mucho menos extensible cuando el comercio internacional está restringido que cuando es libre y permite el servicio de mayores mercados exteriores y la adquisición de materias primas más baratas en el extranjero. El crecimiento de la población, en comparación con el no crecimiento, hace más fácil ajustar una economía a los cambios en la tecnología o en los gustos; y puede dar lugar a un afán por las actividades empresariales más favorables y, por tanto, más conducente a la inversión. Existen, naturalmente, límites para la medida en que el ulterior aumento del crecimiento y tamaño de la población es conveniente, límites que gradualmente aparecen cuando la población de una sociedad presiona más fuertemente sobre aquellos elementos de su alrededor que no son aumentables ni fácilmente sustituibles por otros. En las economías subdesarrolladas, de escaso capital, los límites de la capacidad para formar o usar la inversión pueden reforzar esos límites naturoambientales de lo que constituye un tamaño conveniente de población. Ahora bien, dado el comercio internacional, dadas las modernas disposiciones para la reunión y uso de la información, y dadas las medidas para el readiestramiento de los trabajadores y la transformación de instalaciones productivas, es posible alcanzar un alto grado de flexibilidad aun cuando la tasa de crecimiento de la población sea despreciable.

iv) Se hizo observar en 2, *a*), iii), expuesto más arriba, que los movimientos de las familias en el espacio social, junto con los cambios en la composición de la producción, podrían servir para aumentar o disminuir la elasticidad de la demanda de renta para los hijos. Cambios de ese tipo se pueden también acentuar por diversos cambios concomitantes con los cambios habidos en la tecnología, en la estructura industrial, etc., que fueron causa de que aumentara la producción *O*, en primer lugar, o de que disminuyera la utilidad o el grado de eficiencia de los hijos para sus padres. En suma; una serie de cambios, correlacionados casi simultáneamente, contribuyen al aumento de *O* y al aumento o disminución de la incidencia de otras circunstancias que afectan a la fecundidad o a la mortalidad; de donde el efecto neto que el aumento de *O* tiene sobre *P* varía en el espacio y en el tiempo.

3. *Cambios en la tasa de crecimiento.*

a) Cuando las tasas de crecimiento de *O* o *P* cambian, los efectos de este cambio pueden ser lentos para tomar la forma final; o, si las tasas cambian erráticamente, como resultado, por ejemplo, de guerra o crisis económicas, los ecos de esos cambios pueden hacerse notar, aunque en magnitud decreciente, durante algunos decenios.

b) Supongamos, pongamos por caso, que ambos *O* y el "stock" de capital, habiendo permanecido estacionario, empiezan a crecer. Entonces, la razón de la renovación o reposición de capital (que había sido igual a la inversión bruta junto con la depreciación) a ambas, la depreciación corriente y la inversión bruta, empieza a caer, aunque finalmente se haga constante, compatible con la tasa de crecimiento y la esperanza de vida del capital físico. Un efecto paralelo se produce por una elevación en la tasa de crecimiento, en tanto que se produce un efecto inverso por un descenso en esta última tasa. Tales relaciones indican que si, por ejemplo, como resultado del estímulo del aumento en la tasa de crecimiento de la población, se eleva la tasa de crecimiento de la inversión y de la producción, hay un período inicial durante el cual el producto neto real supera al producto nominal, con el resultado de que la diferencia puede utilizarse temporalmente para amortiguar el aumento del crecimiento de la población.

c) Si la fecundidad sube, con — digamos — determinada mortalidad por edades, produciendo un aumento en la tasa de crecimiento de *P*, la proporción de personas en edad laboral con respecto a la población descenderá, y con ella la productividad potencial por cabeza, aunque ésta volverá a elevarse de ahí a 17-20 años cuando la población en edad de trabajo comience a aumentar, continuando de esa forma hasta alcanzar un tamaño relativo compatible con el nuevo conjunto de tasas de fecundidad. Que el crecimiento de la producción marche inmediatamente a la par o no con el de la población depende de que una proporción suficientemente mayor de la población en edad laboral se enrole en la población activa, apoyada quizá por el comportamiento de la renovación de capital según se describió en el párrafo anterior.

d) De la mayor importancia es la liberación del mecanismo del principio de aceleración mediante cambios en *P* y la probable respuesta resultante, de la producción de bienes no perecederos. La demanda total de estos bienes se compone de la correspondiente a las reposiciones, más la correspondiente a las adiciones,

en el "stock" de bienes no perecederos. Por tanto, si la tasa de crecimiento de P se eleva (desciende), la necesidad de adiciones es afectada concordantemente, con el resultado de que, en general, y especialmente cuando una economía está operando casi al máximo, la demanda total respecto a los bienes no perecederos cambia más velozmente, aunque en la misma dirección, que la tasa de crecimiento demográfico. Las relaciones compendiadas en el principio de aceleración acentúan los problemas que surgen en los períodos de transición cuando la tasa de crecimiento de la población está cambiando y antes de esto había sido relativamente estable y la economía se había ajustado a ello.

II. EXPOSICIÓN EMPÍRICA

4. La experiencia demográfica del hombre emborrona sus modelos demográficos, aunque raramente los desacredita cuando fueron bien concebidos inicialmente. La fecundidad y la tasa de crecimiento de la población no están, evidentemente, asociadas íntimamente con la tasa de crecimiento de la producción; los estudios de las Naciones Unidas sobre la fecundidad lo indican. Porque, mientras que la fecundidad y la renta por cabeza están negativamente correlacionadas, esta correlación prácticamente desaparece cuando dividimos a las naciones en países de alta y baja fecundidad, o en países de alta y baja renta. La mortalidad, si bien sigue siendo sensible a las condiciones económicas, lo es menos que antiguamente.

5. Durante los pasados 50-100 años y subperíodos de este período, Kuznets encuentra tasas de crecimiento de la población y del producto total que han estado positivamente asociadas en países desarrollados, con correlaciones por rangos que se extienden desde + 0,63 a + 0,93. Las correlaciones entre las tasas del producto total y de producto por cabeza fueron de alrededor de + 0,8. Había poca correlación, sin embargo, entre las tasas de crecimiento de la población y las del producto por cabeza; los coeficientes, aunque positivos, eran por lo general demasiado bajos para ser significativos, porque las condiciones que contribuyen al crecimiento de la población, muy infrecuentemente contribuyeron a un crecimiento mucho más rápido del producto nacional.

6. Esos resultados, aun cuando podrían ser diferentes para una muestra mayor de países, reflejan el hecho de que el crecimiento de la población, tanto en su comportamiento de variable exógena como en el de endógena, es mucho más capaz de ser sobrepasado por los movimientos ascendentes grandes que por los pequeños de la producción, y refleja también el otro hecho de que el crecimiento, ya sea del producto, ya sea de la población, rara vez prosigue a tenor de una tasa relativamente invariable, sino que está sujeto a largas oscilaciones de la tasa de crecimiento. Estas oscilaciones, sin embargo, se acentúan cuando la inmigración contribuye en gran manera al crecimiento de la población (como sucedió en los Estados Unidos) y cuando un país está subpoblado, es rico en tierra y en recursos naturales y está pasando por un rápido desarrollo económico.

7. Los estudios de Kuznets indican que las ondas largas, de 20 a 50 años de duración, caracterizan varios aspectos de una economía, entre ellos el demográfico y el de la población activa. En algunos países, las ondas largas del crecimiento del producto y de la población están asociadas positivamente, pero no siempre; la naturaleza de la relación parece estar sujeta a una serie de condiciones. Además, la amplitud de los movimientos del crecimiento del producto por cabeza tiende a ser mucho mayor que la de la tasa de crecimiento de la población, si bien las mejoras en la primera pueden afectar a la segunda.

8. En los Estados Unidos, conforme a lo encontrado por M. Abramovitz, el crecimiento de la población ha estado sometido a ondas largas, con ondas en la tasa de crecimiento del producto nacional bruto y en la tasa de crecimiento de la población activa íntimamente asociadas, y con la formación de capital moviéndose hacia arriba (abajo) inmediatamente después de las alzas (o bajas) de la población. Esas ondulaciones se acentuaron, a menudo, por las ondas de la inmigración. El comportamiento del ciclo de los negocios continuó reflejando el impacto de esas ondas que aún no han mostrado una fuerte tendencia a ceder su puesto a un crecimiento sostenido y firme.

9. El efecto neto de los cambios de la tasa de crecimiento de la población sobre la tasa de crecimiento de la renta, resulta complicado, aun cuando el impacto de esos cambios sobre la composición del capital y la renta por cabeza se pueda determinar: porque la tasa de ahorro está asociada muy imperfectamente con el nivel de la renta por cabeza, y la forma en que el capital se usa parece ser más importante que su volumen, por lo que afecta al desarrollo económico. En resumen, los datos empíricos ponen de manifiesto desviaciones, fuertes y variables, en el comportamiento de la acción recíproca entre población y producción, con respecto a lo que habitualmente se postula en los modelos simples, explicativos.

Comparación de las estimaciones de las necesidades de capital de los países en desarrollo

LÉON TABAH

1. En el curso de estos últimos años se han hecho seis estimaciones de las necesidades de capital exterior de los países en vías de desarrollo. Son éstas las de las Naciones Unidas (1951), la del autor de este trabajo, en una obra colectiva cuyo título es *Le tiers monde* (1956); la de Millikan y Rostow (1959), la del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) (1959), la de P. G. Hoffman (1960) y la de P. N. Rosenstein-Rodan (1961) [1].

2. Todas estas estimaciones han dado por resultado cifras muy diferentes: de 2.500 a 38.000 millones anuales, y hemos pensado que valía la pena investigar las razones de las disparidades examinando:

a) *Los objetivos del cálculo.* ¿Se trata de calcular el costo social del desarrollo, o más sencillamente, de los capitales que pueden ser absorbidos según las reglas del beneficio?

b) *Las definiciones diferentes de los países en vías de desarrollo* en función de la renta per cápita, que entrañan consecuencias sobre la masa de la población y de la renta que se trata de aumentar; las evaluaciones más antiguas tienen en cuenta a los países ligados a la ideología marxista, mientras que las más recientes excluyen a estos países.

c) *Las hipótesis sobre la tasa de crecimiento de la renta per cápita* (¿1%, 2% o más?).

d) *La tasa de interés nacional de las inversiones* (o su inversa el coeficiente de capital, definido por la relación entre las inversiones y el aumento de la renta). Se admitía corrientemente, hace diez años, una tasa de 0,25 e incluso menos, aunque hoy se tiene la tendencia a mantener una tasa francamente más elevada, sin que este cambio esté en todos los casos claramente motivado. En realidad esta cuestión está directamente ligada a la definición de las inversiones. Los autores que tienen de ella un sentido estricto están obligados a adoptar una tasa más elevada que los que incluyen los gastos de carácter social, como la educación.

e) *Los métodos de cálculo.* Algunos se apoyan sobre la renta a esperar de las inversiones, otros cifran el costo de transferencia de la población rural a la industria.

f) *Las hipótesis sobre la tasa de ahorro interior.* Algunos admiten el 5% de la renta nacional, otros el 7%. Sería deseable tener en cuenta la relación entre la renta y el ahorro, pero solamente ahora se comienzan a recoger datos utilizables sobre este punto [2].

g) *Las perspectivas demográficas* para los 20 años próximos.

3. Estos cálculos se basan en hipótesis abstractas, no sólo porque las necesidades y las capacidades de absorción difieren de un país a otro, sino también porque descuidan las diferencias de sensibilidad de los sectores a las variaciones de la tasa de crecimiento. Además, con justa razón, A. Sauvy y C. Clark, en el Congreso Mundial de Población de 1954, hicieron advertencias en contra de la idea, muy extendida entonces, de que es posible analizar todos los problemas del subdesarrollo exclusivamente en términos de capital. Hoy todo el mundo está de acuerdo en reconocer que no es sufiente una contabilidad financiera. Además, hay que emprender un cálculo, por una parte de las necesidades de material y de hombres, y por otra de los resultados en términos del empleo y

[1] Naciones Unidas, *Medidas para fomentar el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 51.II.B.2); L. Tabah, "Le problème population-investissement-niveau de vie dans les pays sous-développés", *Le tiers monde, Etudes et documents*, cuaderno No. 39 (París, Instituto Nacional de Estudios Demográficos, 1956); M. F. Millikan y W. W. Rostow, *A Proposal: Key to an Effective Foreign Policy* (Nueva York, 1956); Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), *International Trade, 1959* (Ginebra, 1960); P. G. Hoffman, *One hundred countries, one and one quarter billion people* (Washington, Judd and Detweiler, Inc., 1960); P. N. Rosenstein-Rodan, "International aid for under-developed countries", *The Review of Economics and Statistics*, vol. XLIII, No. 2 (Cambridge, 1961).

[2] Naciones Unidas, *Estudio económico mundial, 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.II.C.1), pág. 73.

de la riqueza producida. No obstante, caer en el exceso contrario, como frecuentemente se hace hoy, es también muy criticable. Si no es únicamente la falta de capitales lo que ahoga el desarrollo, no se podrá negar, sin embargo, la importancia de éstos, pues, como decía Nurske, "La causa esencial de la pobreza es, ante todo, la pobreza." Por otra parte, muy a menudo, esta actitud no esconde más que un medio de eludir el problema de la ayuda exterior. La evalución de las cantidades globales es una operación necesaria, aunque no sea más que porque da una idea de lo que está hecho, en relación a lo que se debiera haber hecho para alcanzar ciertos objetivos. Ningún análisis es posible sin una simplificación considerable de los datos. Estos cálculos pueden, también, tener un carácter condicional, más que normativo, indicando la evolución posible del nivel de vida en el marco de las hipótesis que se han fijado inicialmente.

4. *El "Tercer Mundo"*. Continuemos el razonamiento que hemos seguido, pero esta vez empleando variables continuas más bien que discontinuas, para aligerar la exposición. Designemos respectivamente por P_n, R_n e I_n la población, la renta y las inversiones en el tiempo n. Sea Φ la tasa de crecimiento de la renta per cápita, que suponemos invariable. Se tiene, pues:

$$\frac{R_n}{P_n} = \frac{R_o}{P_o}\, e^{\phi n} \qquad (1)$$

Designemos por λ la tasa de interés nacional de las inversiones definida por la relación entre el crecimiento de la renta y las inversiones realizadas en el curso del intervalo de tiempo dn. Es la inversa del coeficiente de capital. Si se supone que esta tasa es también invariable en el tiempo, se puede escribir:

$$\lambda = \frac{dR_n}{I_n dn} \qquad (2)$$

Derivemos R_n respecto al tiempo n en la ecuación (1):

$$\frac{dR_n}{dn} = \frac{R_o}{P_o}\, e^{\phi n} \left(\frac{dP_n}{dn} + \phi P_n \right) \qquad (3)$$

Combinando las ecuaciones (2) y (3), se obtiene:

$$I_n = \frac{1}{\lambda} \frac{R_o}{P_o}\, e^{\phi n} \left(\frac{dP_n}{dn} + \phi P_n \right) \qquad (4)$$

Si P_n es la tasa de crecimiento de la población en el curso del intervalo de tiempo dn esta última expresión se transforma entonces en:

$$I_n = \frac{1}{\lambda} \frac{R_o}{P_o}\, P_n\, e^{\phi n}\, (P_n + \phi) \qquad (5)$$

5. Haciendo $\Phi = 0$ se obtienen las inversiones demográficas, es decir las que son necesarias para hacer frente al crecimiento de la población, sin modificación del nivel de vida. Esta es la fórmula que habíamos aplicado en el "Tercer Mundo" para calcular las inversiones I_n, recurriendo a las definiciones y a las hipótesis siguientes:

a) Por lo que se refiere a P_o y R_o habíamos convenido llamar "países subdesarrollados" a aquellos cuya renta per cápita en 1949 era inferior a 100 dólares y habíamos adoptado para 1955 una renta media en estos países de 100 dólares. La cifra total de estas poblaciones se estimaba en 1.600 millones, o sea el 64% de la población mundial, teniendo en cuenta a China (continental), Indochina, Corea y Cuba, puesto que en la época en que se realizó el trabajo no se presentó ningún motivo para no incluir a estos países. El cálculo de las Naciones Unidas se basaba también en una cifra de población del mismo orden, pero con una renta media per cápita de 63 dólares solamente. Nuestras estimaciones se encuentran pues aumentadas aproximadamente en un 40% con relación a aquellas, generalmente posteriores, que no hacen intervenir, en el cálculo, a los países comprometidos en una ideología que no aprueba el mundo occidental, y en un 37% con relación a la de las Naciones Unidas, en razón de la diferencia entre las rentas media per cápita utilizadas.

b) En lo que se refiere a P_n, es decir, al tamaño de las poblaciones después del instante cero, habíamos utilizado las dos perspectivas siguientes entre los modelos de crecimiento construidos por L. Henry y R. Pressat en la misma obra:

i) "Disminución tardía y lenta" de la fecundidad (la tasa neta de reproducción es igual a 1 para las generaciones nacidas a partir de $n = 50$);

ii) "Disminución inmediata y lenta" de la fecundidad (la tasa neta de reproducción es igual a 1 para las generaciones nacidas a partir de $n = 35$).

La esperanza de vida al nacer, a partir de los 44 años, se eleva progresivamente a 53 años hasta $n = 25$, a 60 años hasta $n = 50$, en las dos perspectivas. Inicialmente, la mitad de las poblaciones presentan tasas de natalidad y de mortalidad del 45 por 1.000 y del 20 por 1.000; la otra mitad, tasas del 40 por 1.000 y del 20 por 1.000, lo que corresponde a una tasa media de crecimiento del 2,25 por 1.000 para el conjunto. Hoy nos damos cuenta, después de diez años de observación, que estas perspectivas

acusan cierto retraso en lo que se refiere a la mortalidad, como, por otra parte casi todas las que se hicieron en esta época, puesto que el progreso en el plan sanitario ha sido diez años más rápido que lo que habíamos previsto para los próximos 25 años. Las velocidades de crecimiento que habíamos imaginado serían más débiles que las que se han observado, si este defecto no hubiera sido compensado por otros de sentido contrario: la tasa de crecimiento previsto al principio, de 2,25%, es más elevada que la que se calculó para el decenio 1950-1959, del orden del 1,9%.

c) Por lo que se refiere a la tasa de interés nacional de las inversiones, λ, se adoptaron los dos valores, 0,20 y 0,25. En ese tiempo, esas cifras se citaban con frecuencia (C. Clark, R. Nurske, S. Kuznets, H. Singer, W. A. Lewis, A. Sauvy, Naciones Unidas). Parecen incluso superiores a las estimaciones que han sido hechas para los países industrializados en su fase inicial de desarrollo. Sabemos que esta tasa ha crecido a medida que se ha llevado a cabo la infraestructura, después ha ido disminuyendo a medida que se recogían los frutos de los períodos anteriores de ascetismo, luego ha permanecido sin mostrar tendencias claras, sin que, sin embargo, haya sobrepasado el 0,30. Generalmente se admiten para los países subdesarrollados tasas más elevadas, que llegan a veces al 0,30 e incluso al 0,40, aun cuando se reconoce que las evaluaciones seguras son difíciles y que, en comparación con los países industrializados, algunos factores permiten suponer tasas más elevadas, mientras que otros actúan en sentido contrario, sin que finalmente se sepa bien a qué atenerse, como lo ha demostrado W. A. Lewis en su *Théorie du développement économique*. En realidad, unas tasas elevadas se corresponden, con frecuencia, con unas definiciones estrictas de las inversiones. Sin hablar de las auto-inversiones, no se han tenido en cuenta los gastos que de forma general permiten aumentar la eficiencia futura, como por ejemplo las relativas a la educación. Además, las estimaciones recientes se basan en períodos cortos, aunque es a largo plazo, sobre todo si se emplea una definición amplia, cuando el capital social fijo adquiere toda su importancia y cuya realización lleva largo tiempo cuando se observan los efectos de las inversiones.

d) Se supuso que la renta per cápita aumenta en un 2% anual ($\Phi = 0{,}02$), objetivo que actualmente todo el mundo está de acuerdo en que es modesto, en comparación con el de los países industrializados del último decenio, dos veces superior.

e) En fin, por lo que respecta al ahorro interior se había utilizado una tasa del 5%, considerada hoy bastante débil, y se adopta con frecuencia, como veremos, una tasa del 7%.

6. Si se elige entra las diversas hipótesis que habíamos formulado, la de una "disminución inmediata y lenta" de la fecundidad y para λ una tasa de 0,25, se llega a una ayuda exterior de 38.600 millones de dólares inicialmente, que va aumentando rápidamente bajo los efectos conjugados del crecimiento demográfico y de la renta per cápita, hasta llegar a 63.100 millones después de diez años.

7. *El informe de las Naciones Unidas*. Es el famoso informe llamado "de los cinco expertos". El primero que ha efectuado este tipo de cálculo, y que data de hace 15 años.

8. Por lo que concierne a la definición de los países subdesarrollados, es a una definición amplia a la que se refiere, puesto que incluye China, Corea y Viet-Nam, o sea, un total de 1.527 millones de habitantes en 1949, con una renta media per cápita de 63 dólares. Se supone una tasa de crecimiento de esta población del 1,25% anual, inferior a la tasa del 1,9% observada durante el decenio 1950-1959.

9. Desde el punto de vista metodológico, este cálculo es bastante distinto de los otros cinco. En efecto, se ha estimado que una migración profesional del sector agrícola hacia los otros sectores, igual al 1% de la población activa total, permitiría un aumento de la producción industrial de un 1,5%. Por otra parte, las inversiones en el sector agrícola, que representan el 4% de la renta nacional, permitirían aumentar a su vez, durante los diez o veinte años próximos, el rendimiento por hectárea en un 2,5% al año, que representaría un aumento de la renta nacional del 1%. Así pues, en total, se ha supuesto un aumento de la renta nacional del 2,5% anual. Lo que no se entiende bien en este informe es cómo la renta per cápita puede aumentar en un 2% al año (se tiene, pues, $\Phi = 0{,}02$), cuando se supone que la población crece al ritmo del 1,25% y la renta en el 2,5%.

10. El costo de transferencia de la población agrícola hacia los sectores no agrícolas se ha estimado en 2.500 dólares por trabajador, o sea 15.200 millones de dólares, y el costo de las inversiones en la agricultura en 3.900 millones, o sea un total de 19.100 millones. Si de esta suma se deduce el ahorro interior, estimado en un 5,4% de la renta nacional, cifra muy próxima a la que nosotros habíamos adoptado, se llega finalmente a unas necesidades exteriores de 13.900 millones de dólares.

11. Se ve aquí que el aumento de la renta per cápita ($\Phi = 0,02$) es un resultado del modelo y no una hipótesis del cálculo como en las otras estimaciones. Observemos que el costo de transferencia de la población activa hacia los otros sectores se estima actualmente en más de 2.500 dólares, y se cita con frecuencia la cifra de 4.000 dólares, sin que no obstante esté justificada por encuestas y otros tipos de investigación. Si se hubiera empleado en el estudio esta última cifra, permaneciendo los demás elementos del cálculo sin modificación, los capitales necesarios serían mayores del 60%, lo que nos lleva a 24.300 millones para el sector no agrícola y a 23.000 millones en definitiva considerando el sector agrícola y el ahorro interior. Por otra parte, los autores del informe son perfectamente conscientes de la insuficiencia de la estimación hecha y ellos mismos reconocen que han quedado muy por debajo de lo que exigiría el costo total del crecimiento.

12. En cuanto a la tasa de interés nacional que parece resultar de este cálculo, sería de 0,164 (coeficiente de capital 6,13/1). En efecto, la tasa de crecimiento de la renta global es del 3,25% anual ($\Phi = 0,02$, $p = 0,0125$), o sea 3.140 millones. Relacionando este crecimiento de la renta con las inversiones de 19.100 millones, resulta $\lambda = 0,164$, muy inferior a la tasa utilizada en las otras estimaciones, en razón de la modestia de la renta per cápita inicial y de su crecimiento.

13. *El informe del GATT.* La población de los países subdesarrollados se ha estimado en 1.217 millones en 1960, con una renta media per cápita de 123 dólares. Es razonable pensar que esta población aumente a una tasa anual del 2%, con una renta per cápita en progresión; asimismo, a un 3,2%, que permite alcanzar 162,4 dólares a final de 1969. Se ha supuesto, pues, por una parte, que $\Phi = 0,032$, objetivo realmente ambicioso en comparación con el de las Naciones Unidas ($\Phi = 0,02$) y el nuestro ($\Phi = 0,02$) y más aún con el de Rosenstein-Rodan (Φ varía del 1,4% al 2,1%); por otra parte $p = 0,02$, tasa ligeramente inferior a las últimas previsiones de las Naciones Unidas, autoridad en la materia ($p = 0,0225$). En suma, la tasa del crecimiento de la renta nacional es, pues, de 0,052.

14. Por lo que se refiere a la tasa de interés nacional de las inversiones, se consideran dos hipótesis. Hipótesis A: $\lambda = 0,33$, e hipótesis B: $\lambda = 0,438$. Estas estimaciones son claramente más optimistas que la que resulta del estudio de las Naciones Unidas ($\lambda = 0,164$) o que las nuestras ($\lambda = 0,20$ y $0,25$), y corresponden a la tendencia que hemos apuntado de asignar a esta tasa cifras más elevadas que hace diez años.

15. Está admitido que la capacidad de ahorro es del 7% de la renta nacional, más elevada que la supuesta en el informe de las Naciones Unidas (5,4%) o en nuestro estudio (5%), pero igual a la adoptada por Rosenstein-Rodan (del 6 al 9%).

16. Este conjunto de hipótesis desemboca en los siguientes resultados (dólares):

Hipótesis A: capitales necesarios..... 23.400 millones en 1960 y 36.900 en 1969
Hipótesis B: capitales necesarios..... 17.900 millones en 1960 y 28.300 en 1969

Complementos de capitales necesarios:
Hipótesis A: 12.900 millones en 1960 y 12.700 en 1969
Hipótesis B: 7.400 millones en 1960 y 4.100 en 1969.

17. *P. G. Hoffman.* Estima la población de los países subdesarrollados no marxistas en 1.250 millones en 1960, con una renta media per cápita de 100 dólares. Este estudio propone pasar la tasa de crecimiento de la renta per cápita, del 1%, a lo largo del decenio 1950-1959, al 2%, para el decenio en curso ($\Phi = 0,02$), de forma que la renta per cápita pase, progresivamente, de 100 dólares a 125 dólares. Estima, sin que se indique el método del cálculo, que este objetivo podría ser alcanzado con 70.000 millones de dólares, o sea 7.000 de media anual. Esto representa 3.000 millones más de lo que se ha aprobado, por vía de la ayuda exterior, durante el decenio 1950-1959. De los tres mil millones que faltan para completar la cifra citada, 1.000 podrían ser aportados por medio de la financiación interna, de forma que la ayuda internacional adicional se reduce a una media de 2.000 millones anuales.

18. Calculemos la tasa de interés nacional que resulta de este estudio. La renta total tiene que aumentar a un 4% al año y pasar de 125.000 a 185.000 millones de dólares desde 1960 a 1969. Si se relacionan los 160.000 millones de aumento de la renta con los 70.000 solicitados para las inversiones, obtenemos un $\lambda = 0,86$ (lo que corresponde a un coeficiente de capital, próximo a 1), exageradamente elevado. Si volviéramos a una tasa del orden de 0,33 se obtendrían unas necesidades de capital dos veces y media superiores a las propuestas (18.000 millones por año) y una ayuda adiccional más

de seis veces mayor (13.000 millones en lugar de 2.000).

19. *P. N. Rosenstein-Rodan.* Este es el estudio más reciente sobre el tema (1961). La población de los países subdesarrollados comprende 1.381 millones de habitantes en 1961, con una renta per cápita de 140 dólares. La originalidad de este trabajo reside en el hecho de que los cálculos se han realizado por primera vez a escala nacional. El autor determina para cada uno de los países la tasa de crecimiento de la renta nacional que es capaz de absorber (que varía desde un 2,8% para Africa a un 4,1% para Asia), deduciendo de ello, teniendo en cuenta las proyecciones demográficas elaboradas por las Naciones Unidas, las hipótesis sobre la tasa de interés nacional de las inversiones (0,33 y 0,36), las posibilidades de ahorro interior (que varían desde el 6% para Africa a más del 9% para América Latina) y las necesidades de ayuda exterior. La renta media per cápita pasa así de 140 dólares en 1961 a 153 en 1966, 170 dólares en 1971 y 196 dólares en 1976.

20. Los resultados del cálculo son los siguientes: en el período de 1961-1966, son necesarios de 5 a 7.000 millones de dólares, debiendo repartirse entre 4-3 para la ayuda y 1-4 para las inversiones privadas.

21. *M. F. Millikan y W. W. Rostow.* El enfoque es aquí completamente diferente del adoptado en los otros estudios. En efecto, no se trata en absoluto de estimar las necesidades de una forma normativa, sino de calcular el importe de los capitales que podrían ser absorbidos, con provecho, por los países subdesarrollados. Así pues, apenas puede sorprender, dados los objetivos y los métodos de cálculo, que los resultados no tengan relación con los de los estudios precedentes. En efecto, las estimaciones varían aquí de 2.500 a 3.500 millones de dólares, o sea 2 dólares por año y habitante, por término medio.

22. *Conclusión.* Las profundas disparidades entre estas diversas estimaciones se explican fácilmente. Las primeras, la de las Naciones Unidas o la nuestra, conducen a cifras elevadas en comparación con las más recientes, porque se basan en una población muy extensa (incluida China), con tasas de interés nacional inferiores a las adoptadas actualmente, y quizás también en unas posibilidades de ahorro relativamente débiles. Si la estimación de las Naciones Unidas continúa siendo, a pesar de estas hipótesis, muy inferior a la nuestra, es porque prevé un crecimiento demográfico más lento. (1,25% en lugar del 2,25%), y una renta per cápita inicialmente más baja (63 dólares contra 100 dólares). Los cálculos más recientes parecen pecar por el exceso contrario, llegando hasta admitir implícitamente tasas de interés nacional próximas a 1. Por otra parte ciertos estudios se salen del cuadro normativo y abstracto en el que generalmente se han situado los otros y calculan los capitales susceptibles de ser absorbidos según las reglas del beneficio. En la medida en que se pueda arriesgar un juicio, son las hipótesis empleadas en el informe de la GATT las que nos parecen que se acercan más a las que estaríamos tentados de adoptar actualmente.

23. Sin embargo, si tuviera que emprenderse un nuevo cálculo sobre la base, por ejemplo, de las últimas proyecciones demográficas de las Naciones Unidas, se deberían hacer investigaciones previas sobre la tasa de interés nacional de las inversiones en las diferentes regiones, pues este índice se encuentra en el centro del problema. Las estadísticas recientes, en particular las de la Organización de cooperación y Fomento Económicos (OCEE), sobre los recursos financieros puestos a disposición de los países en vías de desarrollo, debieran facilitar estas investigaciones. Sería igualmente deseable conocer mejor las posibilidades de ahorro interior según las regiones por intervalos de rentas. Empieza a disponerse de tales informaciones [3]. En fin, sería necesario examinar hasta qué punto los cálculos pueden tomar en consideración las diferencias del poder de compra del dólar en los diferentes países.

[3] Naciones Unidas, *Estudio económico mundial, 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.II.C.1).

Las repercusiones de la situación económica sobre los movimientos demográficos en Italia

G. TAGLIACARNE

I. MEDIDA DE LAS VARIACIONES ECONÓMICAS: DEL "MILAGRO" A LA RECESIÓN

1. Algunos datos bastan para indicar el rápido deterioro de la situación económica observada en Italia, en el curso de los últimos años y, sobre todo, en 1964. Aumento de la renta nacional, en términos reales, en relación con el año precedente:

1961	7,9%
1962	6,2%
1963	4,8%
1964	2,7%

Aumento de la producción industrial en relación con el año precedente:

1961	+ 10,4%
1962	+ 9,6%
1963	+ 8,8%
1964	+ 0,4%

Cuadro 1. Número de parados y de personas parcialmente ocupadas

Años	*Número de parados y de jóvenes en busca del primer empleo (en miles)*	*Personas parcialmente ocupadas (en miles)*
	Media anual	
1960	836	—
1961	710	—
1962	611	—
1963	504	348
1964	549	397
	Mes de enero	
1963	802	380
1964	715	432
1965	834	865

2. Nos proponemos examinar si el paso repentino desde una fase de prosperidad, a la que se ha dado metafóricamente el nombre de "milagro", a la fase siguiente de recesión, ha tenido efectos sobre el movimiento de algunos fenómenos demográficos.

II. LAS REPERCUSIONES SOBRE LA NUPCIALIDAD

3. Uno de los fenómenos demográficos que, normalmente, es sensible a las variaciones económicas, es el de la nupcialidad. Cuando las cosechas son abundantes, la economía prospera, las gentes tienen un empleo, las remuneraciones y las posibilidades de carrera aumentan, los matrimonios son entonces más fáciles. Tiene lugar lo contrario cuando estos factores se presentan en un sentido desfavorable. ¿Qué se ha observado en Italia, durante los últimos años, en lo que respecta a la tasa de nupcialidad?

4. La respuesta se presenta en los datos siguientes, que indican una tendencia de estas tasas a mantenerse en un nivel elevado, con aumentos progresivos en el curso de los años 1960 a 1963 y una reducción en 1964.

Cuadro 2. Frecuencia de matrimonios, de 1960 a 1964

Años	*Número de matrimonios*	
	Cifras absolutas	*Por cada 1.000 habitantes*
1960	387.683	7,6
1961	397.461	7,9
1962	406.370	8,0
1963	421.566	8,2
1964	418.912	8,0

5. Estos datos confirman lo que se podía prever, aunque la disminución de la tasa de nupcialidad haya sido muy débil en 1964. No obstante, se debe tener en cuenta el hecho de que la agravación de la situación económica no se reveló de una manera clara hasta la primavera de 1964 y que los matrimonios proyectados raramente se aplazan, a no ser por causas graves y repentinas, tal como la llamada a filas en caso de guerra.

6. Hemos examinado las variaciones de la nupcialidad en 1964, por trimestres, para ver si, hacia final de año, el empeoramiento de la situación económica había ejercido una influencia que podía no haber aparecido en los datos

referentes al año entero. Sin embargo, no hemos encontrado nada de particular: durante el cuarto trimestre, la reducción del número de matrimonios fue de poca importancia.

7. Además, hemos aislado en los datos nacionales los de los tres grandes centros industriales, Milán, Turín y Génova (el "triángulo" industrial), donde la disminución de la actividad industrial alcanzó cierta gravedad, sobre todo en los últimos meses de 1964; sin embargo, tampoco en este caso se ha podido observar una disminución importante en la frecuencia de los matrimonios.

Cuadro 3. Número de matrimonios en las tres ciudades del "triángulo" industrial

	Total del año		
Años	*Número*	*Por cada 1.000 habitantes*	*Cuarto trimestre*
1961.....	23.703	7,1	5.636
1962.....	25.136	7,3	5.939
1963.....	26.680	7,5	6.298
1964.....	26.625	7,4	5.857

8. Estos datos pueden ser interpretados de la siguiente manera:

a) O bien las razones efectivas prevalecen sobre las razones económicas, o bien éstas tienen consecuencias tardías;

b) Las personas tienen la impresión de que la recesión económica actual es temporal.

III. La emigración hacia el extranjero se ha resentido poco por la recesión económica

9. Las estadísticas de emigración no son precisas, tanto las de la emigración al extranjero como al interior del país.

10. Una fuente disponible es la representada por las declaraciones en las oficinas del registro civil de los municipios referentes a los cambios de residencia hacia el extranjero. Sabemos que son falsas por defecto de información, puesto que en la mayoría de los casos el emigrante desea mantener su residencia en Italia, porque tiene la intención, o la esperanza, de poder regresar pronto a su país.

Cuadro 4. Excedente de inscripciones (repatriaciones) en relación con las solicitudes de traslado al extranjero (emigraciones), según las declaraciones de los registros de estado civil

Años	*Número*
1958.....	−41.922
1959.....	−28.926
1960.....	− 7.041
1961.....	+11.833
1962.....	+38.275
1963.....	+51.759
1964.....	+43.410

11. El curso indicado por este enfoque nos presenta primero (1958-1960) un excedente de emigrados, después un excedente de repatriados que va en aumento hasta 1963; finalmente, en 1964 se manifiesta una contracción ligera de estos últimos. Las encuestas sobre la población activa, hechas periódicamente por el Istituto Centrale di Statistica, confirman también que no ha habido ninguna variación de la emigración hacia el extranjero durante el período durante el cual aumentó el paro. Resulta de estas encuestas que el número de los que han emigrado temporalmente, por razones de trabajo, pasó de 383.000 en enero de 1964 a 384.000 en enero de 1965.

12. La interpretación que se puede deducir de estos datos es la siguiente: por el momento, los trabajadores en paro piensan, o esperan, que la fase actual de la recesión es temporal. Pensarán en expatriarse más tarde, si la crisis tuviera que prolongarse o agravarse.

IV. Influencia de la recesión sobre los movimientos migratorios interiores

13. Si, como se ha visto en el capítulo precedente, el empeoramiento de la crisis económica no ha influido (o no ha influido todavía, o si el fenómeno no se ha reflejado todavía en las estadísticas disponibles) sobre la emigración hacia el extranjero, los resultados que se refieren a los movimientos migratorios internos, es decir de una región a otra del país, son muy diferentes. Aquí, las repercusiones son notables, y las estadísticas, aunque sean imperfectas, bastan para hacer patentes unas tendencias bien definidas del fenómeno. Después de un período de grandes desplazamientos de trabajadores del Sur al Norte, en aumento progresivo hasta 1963, se asiste en 1964 a una rápida "vuelta" de los emigrados — sobre todo de los de fecha reciente — hacia las regiones de donde habían partido.

14. En 1961, el número de las declaraciones ante las oficinas del registro civil de los municipios por cambio de residencia de un municipio a otro, fue de 1.594.711; pasó a 1.607.013 en 1962, a 1.776.005 en 1963 y a 1.624.833 en 1964. En un principio se manifestó, pues, una tendencia al aumento de los desplazamientos, después se registró un mitigamiento y, al fin, la dirección del movimiento se invirtió.

15. La tendencia del movimiento migratorio interior, que se deduce de los registros del estado civil de los municipios, aparece con la mayor evidencia cuando se efectúa este examen en zonas territoriales determinadas; por ejemplo, en las tres grandes ciudades industriales del Norte (Milán, Turín y Génova).

16. En 1961, estas tres ciudades eran la meta de importantes corrientes de inmigración (sobre todo procedentes del Mediodía y de Venecia): el excedente del movimiento entre solicitudes de inscripción (inmigrados) y solicitudes de repatriación (emigrados) ha variado intensamente; en 1961, este excedente fue de 112.576 personas; en 1962, de 84.900 personas; en 1963 se redujo más para llegar a 62.052 personas, y en 1964 se anuló casi, con 2.642 personas solamente. Esta tendencia es más marcada para Milán y más aún para Turín.

17. En Turín, después de un excedente de inscripciones de inmigrados de 52.338 personas en 1961 y de 37.326 en 1962, disminuyó a 26.074 personas en 1963 y se transformó en un excedente de emigrados, 7.146 personas en 1964.

Cuadro 5. Excedente del movimiento vegetativo y del movimiento migratorio interior de la población residente en tres grandes ciudades industriales del norte de Italia, para los años 1962, 1963 y 1964

	Movimiento vegetativo (nacidos vivos menos fallecidos) y migratorio interior (inscripciones menos solicitudes de traslado)					
	1962		*1963*		*1964*	
Grandes ciudades	*Movimiento vegetativo*	*Movimiento migratorio interior*	*Movimiento vegetativo*	*Movimiento migratorio interior*	*Movimiento vegetativo*	*Movimiento migratorio interior*
Turín	5.654	37.326	7.292	26.074	8.362	—7.146
Milán	6.991	32.933	9.509	16.464	11.418	—4.595
Génova	1.037	16.430	2.117	19.514	2.189	14.383
TOTAL DE LAS TRES CIUDADES	13.682	86.689	18.918	62.052	21.969	2.642

FUENTES: ISTAT, "Population et circonscriptions administratives des communes (1962 et 1963)", y *Bulletin mensuel de statistique* (marzo de 1965).

18. Se deduce de la tabla precedente que en el censo de los años anteriores hubo (hasta 1963) en las tres grandes ciudades industriales del Norte un aumento de población, debido, principalmente, a la entrada de inmigrados, y solamente en una pequeña parte al movimiento natural (excedente del número de nacimientos sobre el de fallecimientos); en 1964, la situación se invirtió: el aumento de la población, esta vez, se debe sobre todo al excedente de nacimientos y solamente en una pequeña parte al excedente de inmigrados.

19. Un examen realizado por trimestres muestra que en las tres ciudades examinadas el excedente de emigrados no aparece aún durante el primer trimestre de 1964, pero que tomó una importancia cada vez mayor después de la primavera de ese mismo año.

20. El análisis de los datos más recientes, revela claramente la tendencia a la repatriación, es decir, al retorno de los trabajadores a su lugar de procedencia. No podrán obtenerse estadísticas más extensas para este estudio hasta dentro de algunos meses. Sin embargo, nos parece que las estadísticas de que disponemos para enero de 1965, correspondientes a las ciudades de Turín, son bastante significativas. Durante ese mes hubo 2.526 inmigrados y 4.359 emigrados con un saldo negativo de 1.833 personas. Un gran número de emigrados (1.237) se limitaron a desplazarse desde la ciudad central a la zona del "cinturón" de la ciudad, que comprende 23 municipios contiguos; se tiene la impresión de que quieren estar dispuestos a volver a tomar la residencia en Turín tan pronto como la situación industrial vuelva a ser favorable. Los demás emigrados regresaron a su región de procedencia, principalmente al Sur y Venecia. Esto se demuestra en la tabla siguiente, en la que, para simplificar, se han indicado únicamente las regiones que presentan cifras importantes.

Cuadro 6. Emigrados de la ciudad de Turín en enero de 1955 según las regiones de emigración y lugar de nacimiento

Regiones de destino de los emigrados	*Número total*	*Regresados al lugar de nacimiento*	
		Número	*Porcentaje del total*
Municipios del "cinturón" de Turín (24 municipios contiguos a Turín)	1.237	—	—
Venecia.....	25	21	84,0
Campania.....	67	54	80,6
Pouilles.....	166	153	92,2
Basilicata.....	30	24	80,0
Calabria.....	85	61	71,8
Sicilia	76	65	85,5
Cerdeña	54	44	81,5
TOTAL de las regiones anteriores (sin incluir el "cinturón").....	503	422	83,9

21. De los 503 emigrados de Turín (en las regiones consideradas) en enero de 1965 han regresado a su región de nacimiento 422 (o sea el 84%); probablemente la diferencia entre estas dos cifras se reduciría notablemente si se hubiera considerado la región de procedencia en el momento de la emigración a Turín, más bien que la región de nacimiento.

22. Los datos proporcionados para las grandes ciudades industriales permiten ver, indirectamente, dónde se ha manifestado con mayor gravedad la crisis económica; primero, en Turín, después, en Milán, y con menor intensidad en Génova. Esto es explicable: Turín se caracteriza por el sector de industrias mecánicas (automóviles), que ha sido afectado por la crisis más severamente que los otros; Milán presenta una gama industrial más diferenciada; Génova, además de una notable variedad de sectores industriales, puede "defenderse" mejor gracias a la participación de las diferentes actividades conexas de su gran puerto, el más importante de Italia.

CONCLUSIÓN

23. El examen de las repercusiones de la situación económica italiana en el curso de los últimos años sobre la dinámica de la población nos permite llegar a las observaciones siguientes:

a) Para poder obtener conclusiones más seguras, sería necesario disponer de estadísticas más detalladas, sobre todo respecto a los movimientos migratorios. En todo caso, sólo disponiendo de datos ulteriores, y al menos de los de 1965, será posible profundizar en los estudios que se intentan hacer con la documentación actualmente disponible.

b) Durante los años de desarrollo económico rápido, la nupcialidad aumentó hasta alcanzar un máximo en 1963 y disminuyó ligeramente en 1964. Esta disminución es demasiado débil para que se le pueda atribuir con seguridad el empeoramiento económico particularmente marcado en el transcurso del año 1964, sobre todo después de la primavera. ¿Se deduce de ello que la coyuntura influye poco en los efectos o bien que es demasiado pronto para buscar desde ahora, es decir en los datos de 1964, las repercusiones de la crisis?

c) La influencia de la agravación de la coyuntura sobre la emigración al extranjero, es, por el momento, muy limitada y quizás incluso nula. Los trabajadores en paro esperan, con confianza, volver a tener lo más pronto posible una ocupación en Italia, antes de buscar un empleo en el extranjero.

d) Las repercusiones de la coyuntura desfavorable y del aumento del paro se manifestaron rápidamente en los movimientos migratorios el interior de la nación. Después de una gran afluencia de emigrados del Sur hacia el Norte, sobre todo hacia las zonas muy industrializadas, se produjo en 1964 un rápido movimiento centrífugo, es decir, una corriente importante de regreso a las regiones de origen.

e) La persistencia del nivel suficientemente elevado de la tasa de nupcialidad durante 1964, así como el número mínimo, o nulo, de parados que buscaban un empleo en el extranjero, pueden interpretarse como un síntoma de optimismo, es decir, que se considera que la coyuntura desfavorable actual tiene un carácter temporal y se tiene la sensación, o la esperanza, de que la situación económica podrá volver a encontrar el curso favorable de los años pasados, si no exactamente de los años del "milagro".

"indígena" de la ciudad; Tashkent, Samarcanda, Jodzhent y otras.

16. Se verifica una completa reconstrucción de las mismas, una replanificación, en cuyo proceso ambas partes de la ciudad se fusionan y gradualmente se convierten en indiferentes en cuanto a la composición de su población, su arquitectura, su urbanización, género de cultura y de vida de la población. En la actualidad únicamente algunas antiguas ciudades y pueblos no alcanzados por el desarrollo industrial o las partes "indígenas" de las antiguas ciudades administrativas conservan su aspecto exterior, su fisonomía: casas con techos uniformes, con fachadas que dan a pequeños patios interiores, aisladas de la calle, con elevadas cercas construidas de arcilla, etc.

17. En los nuevos barrios urbanos y jóvenes ciudades industriales, a lo largo de anchas vías libres, se construyen casas de dos y tres pisos con patios descubiertos, con grandes ventanas encristaladas, con fachadas que dan a la calle.

18. Las ciudades adquieren cada vez mayor importancia en la vida de las Repúblicas del Asia Central y del Kazadstán. En el territorio de la RSS usbeca, durante el período de 1913 a 1963, la población urbana ha crecido de 1.060.000 personas a 3.476.000; en la RSS tadsica, de 95 millares a 820 millares; en la RSS turcómana, de 117.000 a 874.000; en la RSS kirguisa, de 106 millares a 936 millares; en la RSS kasaja, de 541.000 a 5.313.000 seres humanos.

19. Por término medio la población urbana de estas Repúblicas durante el período de 1913 a 1963 ha crecido casi en seis veces; en ese mismo tiempo la cifra de la población rural ha aumentado en total en 1,5 veces. En consecuencia se ha modificado intensamente la interrelación de la población urbana y rural. Así en 1913 los habitantes de las aglomeraciones urbanas en el territorio del Usbekistán se componían del 24% y en el año 1963 del 35% de la cifra total. En Tadshikistán la importancia relativa de la población urbana había crecido durante estos años del 9 al 35%; en Turcomania, del 11 al 48%; en Kirguisia, del 13 al 38%; en Kazadstán, del 10 al 46%.

20. El incremento de la población urbana, aparte del crecimiento natural, se ha verificado a cuenta de la entrada de un número importante de habitantes rurales en las aglomeraciones urbanas para trabajar en la industria, la construcción, el transporte y otras ramas de la economía nacional, para estudios, y también a cuenta de la transformación en ciudades y aglomeraciones de tipo urbano de una serie de grandes centros de poblaciones rurales a consecuencia del desarrollo en ellos de la industria.

21. Además de la corriente de la población rural de las Repúblicas del Asia Central, el incremento de la cifra de los habitantes urbanos se verifica a costa de la intensa afluencia de población de otras repúblicas de la Unión Soviética, en primer término de la RSFSR.

22. Naturalmente se modifica también la composición de la población urbana. La industrialización del país ha conducido a un aumento del número de obreros y de trabajadores técnicos e ingenieros; el incremento de la cultura ha favorecido el aumento del porcentaje del número de intelectuales y de los que estudian. El estrato de empleados ha aumentado significativamente a costa del desarrollo de los establecimientos culturales y sociales, de las empresas de la economía comunal y del comercio.

23. Es característico de las nuevas ciudades industriales la extraordinariamente compleja, en el aspecto étnico, composición de la población. Así, en Nebitdaga los habitantes pertenecen a más de cincuenta nacionalidades diferentes. No obstante, también para las ciudades antiguas la plurinacionalidad se ha convertido en un rasgo característico; por ejemplo, en Tashkent, según los datos del censo del año 1959, viven representantes de más de cien nacionalidades, aunque la parte principal de los mismos (alrededor del 80%) se compone de usbecos y rusos.

24. El incremento de las ciudades y de la población urbana se verifica en condiciones que refuerzan cada vez más las relaciones entre las zonas urbanas y las rurales. Incomparablemente con el período prerrevolucionario ha crecido la movilidad de la población. En un grado importante esto se debe al desarrollo del transporte y la construcción de carreteras, lo que facilita las relaciones con otras repúblicas y pueblos. Todos los coljoses y sovjoses poseen su propio parque automóvil, los poblados rurales están unidos con los centros de las zonas y con las ciudades por líneas de autobuses de viajeros. Nuevos ferrocarriles y líneas aéreas facilitan y refuerzan las relaciones con todo el país. Las comunicaciones en aviones hace tiempo que penetraron también sólidamente en la vida de las repúblicas.

25. Después de la industrialización y simultáneamente con ella se ha verificado la reconstrucción socialista de la agricultura, la colectivización de las pequeñas explotaciones campesinas aisladas. Fueron creadas empresas socialistas, sovjoses y coljoses, que han descubierto

un amplio camino al desarrollo de las fuerzas productivas en la agricultura.

26. Una importante medida estatal en el asunto de la liquidación del atraso general la constituyó el paso gradual a la vida sedentaria, que había conservado la forma de vida nómada y seminómada (kasajos, kirguises, parte de los turcómanos, etc.).

27. Importantes medidas del Estado soviético que han favorecido la vida sedentaria de los nómadas fue distribuirles en lotes importantes cantidades de tierra, entregándoles útiles y ganado de labor, ayuda gratuita en dinero y en materiales de construcción.

28. La ejecución de la industrialización ha descubierto posibilidades para la elevación y el desarrollo general de la agricultura.

29. En el dominio de la agricultura, así como también en la industria, las Repúblicas del Asia Central juegan un importante papel en la división del trabajo de toda la Unión Soviética, en primer término como base del algodón crudo del país; el papel y el lugar del Kazadstán es un tanto distinto, destacándose por las grandes extensiones superficiales de cultivos de cereales de la zona virgen y por el desarrollo de la ganadería.

30. La industrialización de las Repúblicas centroasiáticas ha descubierto un ancho camino al progreso técnico de la agricultura, sobre todo la mecanización. Los grandes coljoses y sovjoses de múltiple plantación están equipados con herramientas modernas; en cada explotación se tienen decenas de tractores y máquinas agrícolas diversas, que aseguran la mecanización del trabajo del suelo, de la siembra, de los cultivos, de la cosecha y restantes procesos del cuidado de la tierra, de cultivo del algodón y de otros cultivos. Para la lucha contra los parásitos del campo se aportan fertilizantes, en el cuidado contra la erosión se aplica la aviación. El progreso técnico se refleja también en el aumento de la electrificación, en la extensa introducción de la química y, finalmente, en las amplias dimensiones de la construcción de regadíos. El regadío es la base de la agricultura del Asia Central, del Kazadstán central y meridional.

31. Las grandes dimensiones de la implantación del regadío, la recuperación de cientos de millares de nuevas parcelas, se ha hecho posible gracias a la mecanización de los trabajos agrarios. El elevado nivel de mecanización, el incremento de la productividad del trabajo en la agricultura, han permitido la marcha de parte de la población rural a la ciudad sin perjuicio para el desarrollo de la agricultura en las Repúblicas y en particular de una de sus ramas que exige tanta mano de obra como lo es la del algodón, cuyo volumen global de producción crece incesantemente. El progreso técnico, la mecanización de los procesos agrícolas y la elevación general del cultivo de la tierra facilitan el trabajo, pero juntamente con esto exigen conocimientos que no se poseían. Entre los habitantes rurales han aparecido ahora centenares de millares de mecánicos especialistas de la agricultura, que manipulan complicadas máquinas; especialistas de regadíos, etc.

32. La creciente riqueza colectiva de los coljoses mejora las condiciones materiales de vida, crea las posibilidades de convertir las poblaciones rurales en aglomeraciones urbanas modernas. En el centro de grandes macizos de tierras, de nuevo riego, surgen también ciudades (por ejemplo, Yangier, en la estepa de Golodna). En muchas regiones de antigua agricultura en relación con el perfeccionamiento de la red de regadío y la confección de un nuevo plan de parcelación se verifica la concentración de parte de los coljosianos de las pequeñas aldeas o de los aules (aldehuelas) en grandes aglomeraciones, lo que facilita el servicio vital y cultural, la asistencia médica y otros servicios a la población.

33. Las poblaciones agrarias actuales se diferencian grandemente de aquellas que existían en los primeros años después de la colectivización. Entre ellas se destacan los grupos centrales de casas de los sovjoses, según la planificación, que se aproxima al máximo a las nuevas aglomeraciones de tipo urbano, que se diferencian por la composición plurinacional de la población y por sus dimensiones bastante importantes (a veces de cinco a diez mil habitantes). Las aglomeraciones centrales de los coljoses son de forma más variada por su tipo, planificación y aspecto exterior; las poblaciones que se han desarrollado en regiones de agricultura sedentaria hace tiempo, ordinariamente revelan sus fisonomías tradicionales generales, a pesar de las modificaciones de los tipos de vivienda. Los poblados coljosianos que se han creado en los últimos años en tierras explotadas de nuevo, en regiones donde anteriormente predominaba el procedimiento de caserío en poblado y vivía la población seminómada, en su planificación se parecen a los núcleos de los sovjoses. Finalmente conviene destacar especialmente la aparición de poblados bases de la ganadería en los desiertos, junto a los pozos, o en las montañas poblados donde, juntamente con casitas para vivienda, se distinguen bien los locales para el utillaje de la instalación, los locales para la

invernada del ganado, los establecimientos vitales y culturales, etc.

34. La reconstrucción de los poblados coljosianos existentes y la construcción de los nuevos, conduce a una modificación natural de las condiciones de vida. En los poblados, juntamente con casas de viviendas bien construidas, escuelas, clubs, establecimientos infantiles, almacenes, se construyen edificios de las empresas de servicio vital, comedores colectivos y salones de té, que al mismo tiempo son restaurantes, tahonas, talleres de costura, casas de baños, peluquerías. Aquellos poblados donde no había zonas verdes, las crean; en ellos se forman jardines y parterres, los caminos hacia las aldeas se flanquean de plantas, los locales de trabajo de los coljoses se construyen más allá de los límites de los poblados. Muchcs coljoses poseen su propia Casa de Reposo, puestos de asistencia médica, hospitales, campos de deportes. Los poblados de los sovjoses y de los coljoses de vanguardia de las Repúblicas del Asia Central y del Kazadstán, escasamente se diferencian ahora de los poblados de tipo urbano; no obstante, todavía en muchas poblaciones, en las que viven coljosianos, ligados a la ganadería, juntamente con las casas de nuevo tipo existen también yurtas.

35. Para la correcta comprensión de los procesos de transformación es extremadamente importante saber que a consecuencia de un progreso económico de muchos años de industrialización y de su consecuente elevación de la producción agrícola, en las Repúblicas del Asia Central y el Kazadstán han ocurrido profundos cambios de la composición social de la población y del nivel de su desarrollo cultural.

36. El principal factor que ha influido en la modificación de la estructura social, ha sido la formación de numerosos cuadros de obreros y empleados, y entre éstos, de los cuadros nacionales. Así, en el Usbekistán, en el año 1959, se contaban ya más de 4.600 millares, o el 57,1% de obreros y empleados (de ellos obreros 3.225 millares, o el 39,9%), y además una parte importante de ellos era de nacionalidades locales. En Turcomania en el año 1950 la cifra de obreros y empleados se componía de 870.000 hombres, es decir, el 57,4%, de ellos obreros eran más de 558.000, o el 36,8%.

37. La intensa mecanización de todos los procesos de la producción en las empresas modernas, la necesidad de manejar las complicadas máquinas, se ha convertido en un importante factor de la elevación del nivel de calificación y cultural técnico de la joven clase obrera del Asia Central y del Kazadstán. Se han incrementado los cuadros de los intelectuales técnicos y de ingenieros, entre los cuales una parte importante estaba representada por las nacionalidades locales.

38. Son característicos los elevados ritmos de crecimiento de las profesiones de la máxima calificación. Además la cifra de los obreros de las más importantes profesiones industriales ha crecido con ritmos acelerados, puesto que la creación de cuadros calificados de obreros y de intelectuales técnicos fue una de las condiciones decisivas que han facilitado el feliz desarrollo de la economía nacional en estas, anteriormente retrasadas, Repúblicas nacionales. En el Asia Central y el Kazadstán, la cifra de obreros y empleados durante el período de 1926 a 1959 ha aumentado en diez veces, mientras que en conjunto para la URSS ha crecido en seis veces. Todavía un incremento más notable se ha producido en profesiones tales como conductores, tractoristas, manejadores de combinados (máquinas complejas que realizan simultáneamente el trabajo de varias), cuyos ritmos de crecimiento en el año 1959 en relación con el año 1926, en el Asia Central y en el Kazadstán, superaban los ritmos de crecimiento para la URSS, en 2,4 veces.

39. La modificación del carácter social en la composición de la población de las Repúblicas del Asia Central y del Kazadstán se refleja netamente en la significativa elevación de la importancia relativa de los obreros y empleados en relación con el campesinado coljosiano. En las RSS usbeca, kirguisa y turcómana, estos dos grupos sociales fundamentales, según el censo de 1959, se componían de 57-58% en la cifra total de la población de cada República; en la RSS kasaja aproximadamente el 80%, y únicamente en la RSS tadsica el campesianado coljosiano superaba ligeramente a la categoría de obreros y empleados y se componía del 53,5%. Conviene señalar que el grupo de obreros y empleados no se limita a la población urbana; en él se incluye, además del personal productivo de la industria y de los trabajadores ocupados en la construcción, transporte, comunicaciones, comercio y otras ramas de actividad, el importante número de trabajadores de los lugares rurales: de los sovjoses y las empresas agrarias auxiliares.

40. Acerca de los rápidos ritmos de crecimiento de la intelectualidad dan testimonio los siguientes datos: desde el año 1926 al 1959, la cifra de los trabajadores técnicos y de ingeniería y de los agrónomos, zootécnicos, trabajadores veterinarios, para la URSS, en su conjunto, había crecido en 18 veces, y en el Asia Central y en el Kazadstán, en 38 veces; la de

los profesores y de otros trabajadores de difusión cultural, en la URSS en su conjunto, lo había verificado en más de siete veces, y en el Asia Central y en Kazadstán, en 19 veces. El personal médico había crecido respectivamente en 9 veces y en 21 veces. La cifra de los trabajadores científicos en la URSS había crecido en 23 veces, y en las Repúblicas del Asia Central y del Kazadstán, donde en total había en el año 1926 la cifra de 398 hombres, su número, en el año 1959, había crecido a 26.500 hombres, es decir, en 67 veces.

41. Las investigaciones etnográficas permiten poner en claro grandes modificaciones sociales y del régimen de vida que se han verificado en las antiguamente retrasadas y miserables aldeas y aldehuelas; dan testimonio acerca de que marcha el proceso de la eliminación gradual de las diferencias existentes entre la estructuración de la vida de la población actual, urbana y rural.

42. En este proceso es extraordinariamente grande la influencia de la cultura urbana, la cual ha penetrado en el sistema de vida de la población rural por diferentes caminos.

43. El paso a la vida sedentaria de los que han vivido nómadas y seminómadas, ha creado a la vez las condiciones para la penetración en ellos de la cultura urbana. Los que han ido a vivir en nuevos poblados, en nuevas viviendas, diferentes de las suyas tradicionales — yurtas, casas temporales —, no hace mucho criadores de ganado, al introducirse en otras condiciones de vida, han modificado también sus costumbres.

44. En los primeros años de la industrialización, los transmisores de la influencia urbana en el sistema de vida de los habitantes de las regiones rurales fueron los obreros no hace mucho tiempo llegados a la producción y relacionados cordialmente con los habitantes de las aldeas y de las aldehuelas, y también los estudiantes, que han regresado en vacaciones y después de sus estudios a su población. Los habitantes rurales han captado la novedad en el menaje de la casa, el vestuario, la alimentación, etc.

45. El creciente bienestar de la población urbana y rural en los años de la posguerra, el aumento de la cultura general, los conocimientos técnicos, la influencia de la mecanización de los trabajos agrícolas, han hecho relacionarse más estrechamente las ciudades y las localidades rurales. Un gran papel en el proceso de acercamiento de la estructuración de la vida de la ciudad y del pueblo lo juega el mismo hecho del desarrollo industrial de las Repúblicas del Asia Central y del Kazadstán, su crecimiento económico y técnico. Las estaciones eléctricas construidas en muchas regiones de las repúblicas, permiten utilizar la energía eléctrica, no solamente para el alumbrado de la vivienda, sino también en los aparatos de servicios para la vida. Las planchas eléctricas, frigoríficos, estufas eléctricas, etc., se han convertido en objeto inseparable de la vida, incluso en una serie de regiones alejadas de los grandes centros industriales. La prospección y la explotación de los ricos yacimientos locales de gas natural han aliviado extraordinariamente el problema de la calefacción en toda una serie de ciudades y poblados centroasiáticos. La radio, y en los últimos años la televisión, adquieren cada vez mayor importancia en la vida, no solamente de los habitantes de las ciudades, sino también de aquellos de lugares rurales. En los poblados de los sovjoses y de los coljoses de vanguardia se construyen acueductos.

46. No obstante, el aprovechamiento de los bienes del desarrollo industrial de las Repúblicas no sería tan efectivo si no hubiera sido acompañado del aumento de la cultura general de la población, de su alfabetismo técnico. Más arriba ya hemos hablado acerca de la constante asimilación de los conocimientos técnicos por los obreros industriales. El trabajo agrícola ahora también exige conocimientos técnicos y prácticas. La formación y la calificación laboral se manifiestan en toda la estructuración de la vida del campesinado coljosiano, en su cultura material y espiritual.

47. El papel de la intelectualidad rural en la elevación del nivel cultural de la vida de la población rural, en la modificación de su sistema de vida, de su cultura, de sus costumbres, es extraordinariamente grande. La intelectualidad rural aporta su contribución a la modificación de la concepción del mundo de la población, fomenta el amor a la cultura tradicional y se constituye en transmisora de la cultura urbana. Gracias a ella y a través de ella, en la vida doméstica de los habitantes rurales aparecen cosas anteriormente inherentes a la ciudad, a la cultura más elevada de la ciudad: aparecen muebles, artículos de fábrica; un lugar importante en la vida de la población adquieren los libros, revistas y periódicos. Una significación de no poca importancia en la modificación del sistema de vida de la población rural, si bien también de la urbana, la posee el desarrollo de la red comercial estatal. Bien organizada, con artículos de extenso consumo — tejidos, ropa de confección y calzado, productos alimentícios, etc., — ayuda a transformar el género de vida. Se modifican también las ropas, en lo cual se observa la influencia de la población

urbana. Al vestido nacional le completan los elementos del traje urbano, el último incluso añade rasgos nacionales.

48. El máximo acercamiento a la cultura urbana se observa en los poblados con una población mixta por razón de su composición nacional. Aquí la vida transcurre en unas condiciones de relación constante, laboral y cultural, de la población; se verifica un proceso de interpenetración de las tradiciones culturales de las diferentes nacionalidades.

49. Un gran papel juegan los establecimientos culturales — escuelas, bibliotecas, clubs —. Las exhibiciones cinematográficas, espectáculos, la llegada de artistas de la ciudad, ejercen una gran influencia en la formación de la concepción del mundo.

50. Se altera todo el género de vida de la población rural: ha desaparecido la reserva extremada de antaño, la pasividad; ha crecido el interés por los acontecimientos procedentes de fuera de su población, se ha dilatado significativamente el horizonte, incluso de gentes de generación antigua; los habitantes rurales se incorporan a la vida social activa de todo el país. El viaje a la ciudad, a otra región o incluso a otra república, no constituye ya algo inusitado, como sucedía anteriormente.

51. Las mujeres se han convertido en miembros de la sociedad de pleno derecho. Entre las habitantes de los pueblos existen muchas maestras, agrónomos, médicos, manejadoras de las complejas máquinas agrícolas, gracias a lo cual se ha desarrollado la cultura vital.

52. La modificación de la concepción del mundo y el desarrollo del nuevo sistema de vida se reflejan también en la aparición de nuevas costumbres y festividades, en la influencia decreciente o en la completa desaparición de las antiguas.

53. El desarrollo técnico e industrial futuro de las Repúblicas del Asia Central y del Kazadstán, la ejecución de grandes obras ideadas conforme a planes estatales — TES de Tajiatash y de Nurek, el canal de Kara-Kum, etc., —, aceleran la desaparición de las diferencias entre las condiciones de vida de la población rural y de la urbana.

54. La liquidación de las diferencias sociales, económicas y culturales y de costumbres entre la ciudad y la localidad rural, constituye uno de los más grandes resultados de la construcción del comunismo.

RESUMENES DE MONOGRAFIAS

Tendencias demográficas en los países socialistas

WILHELM BILLIG

Existen grandes diferencias antre los países socialistas en lo que se refiere al crecimiento y a la reproducción de su población.

En los países socialistas de Europa, con excepción de Albania, ha habido una clara tendencia a la disminución de su tasa de natalidad y del incremento vegetativo de su población durante varios años atrás. La rapidez de esta disminución y el nivel de la tasa de natalidad varían de un país a otro. En los países de que hablamos, el tipo de reproducción es similar al de los países de la Europa occidental. En Albania y en los países socialistas de Asia, especialmente en China, se observa la tendencia opuesta, es decir, una tasa de natalidad muy alta, y algo creciente (del orden del 40 por mil), mientras el aumento vegetativo supera al 2% anual. Este tipo de reproducción es análogo al de la mayoría de los nuevos países coloniales y semicoloniales de Asia, Africa y Sudamérica, con su "explosión demográfica".

Las diferencias mencionadas se dan también dentro de determinados países, como, por ejemplo, en la Unión Soviética entre las Repúblicas bálticas y las asiáticas; en Checoslovaquia entre la región de los checos y Eslovaquia, y en Yugoslavia entre Kossovo-Metochia y Slovenia o Chorvacja.

En todos los países socialistas la tasa de mortalidad está disminuyendo rápidamente y su nivel es bastante bajo. Esto se debe a los grandes avances realizados en la higiene y en los servicios médicos, y a la mejora del nivel de vida. También refleja una tendencia más general a la disminución de las tasas de mortalidad cuando se desarrollan las fuerzas de la producción y la humanidad conquista la naturaleza.

Las razones para las diferentes tendencias respecto a la tasa de natalidad y al aumento vegetativo deberían buscarse en los diferentes grados de desarrollo, históricamente determinados, en los que tuvo lugar la revolución socialista, en diversos países, y en los que ahora están construyendo el socialismo, en diferentes condiciones de vida.

La disminución de la tasa de natalidad y del aumento vegetativo de los países socialistas europeos está relacionada con los cambios económicos, sociales y culturales que tienen lugar en ellos, y especialmente con la industrialización, que en la mayoría de los países está relacionada con la colectivización de la agricultura.

El crecimiento demográfico en los países socialistas desbarata las teorías según las cuales la "más amplia reproducción" y el rápido crecimiento de la población son la tendencia demográfica característica bajo el socialismo. Sin embargo, por otra parte, no hay base para considerar la disminución de la tasa de natalidad y del aumento vegetativo como una tendencia a largo plazo, ni como algo que acompaña al socialismo. Los aumentos de población que han tenido lugar en la postguerra en países como los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelandia demuestran el error de los que piensan que esta tendencia es irreversible, y que la tasa de natalidad siempre disminuye al aumentar la prosperidad. El aumento vegetativo en la Unión Soviética en los años de la postguerra es también más alto de lo que era en los años treinta, aunque naturalmente el tipo de reproducción de la población es diferente.

Debido a las condiciones específicas del desarrollo de los países socialistas, no puede verse aún ninguna tendencia demográfica clara. Esta aparecerá cuando las fuerzas de la naturaleza sean dominadas hasta el punto en que la presión de las condiciones económicas no influya en la planificación de la familia, y cuando las personas tengan completa libertad para controlar el tamaño de sus familias a voluntad.

El problema económico de la explosión demográfica. Algunas reflexiones generales

MOGENS BOSERUP

El objeto de este trabajo es contribuir a una identificación más clara del problema económico esencial de la explosión demográfica en los países en vías de desarrollo. En particular, se hacen, para un examen crítico, dos generalizaciones bastante frecuentes, a saber, la afirmación según la cual el problema económico de la explo-

sión demográfica es esencialmente el de alimentar al creciente número de bocas, y, segunda, la afirmación según la cual el problema es el de proporcionar empleo a un número rápidamente creciente de personas en edad activa.

Se ha indicado que ambas generalizaciones son formas inexactas de expresión y que tienen sugestivas implicaciones que pueden llevar a dudosas recomendaciones de política económica. La conclusión que se deduce es la de que sería preferible identificar el peligro económico del excesivo crecimiento demográfico simplemente como el de una oferta insuficiente de capital para el crecimiento económico, y que los problemas más particulares de creación de puestos de trabajo y de producción de alimentos, hasta el punto en que existen, debieran considerarse como manifestaciones especiales de esta dificultad básica de proporcionar ahorro suficiente para asegurar un aumento razonable del stock de capital per cápita a pesar de las tasas anuales de aumento demográfico del 2,5 ó 3% o más.

Factores demográficos relacionados con la planificación del desarrollo económico

B. I. BRAGINSKY

Al planear el desarrollo económico hay que considerar comprensivamente los aspectos demográficos principales. Esto es particularmente importante por lo que respecta a los países en vías de desarrollo, donde el aumento demográfico se ha acelerado, siendo insuficiente la tasa de crecimiento de la producción y de la renta nacional.

Los principales aspectos demográficos del desarrollo económico son: *a*) los cambios en la estructura por edad, la composición por sexos, el movimiento natural de la población, la dinámica general de la natalidad y la mortalidad, etcétera; *b*) el movimiento físico de la población: los procesos migratorios dentro del país, la emigración y la inmigración, etc.; *c*) los cambios en la estructura del empleo de la población físicamente capaz y en el empleo por ramas y esferas de actividad; *d*) el nivel cultural de la población y la proporción de especialistas cualificados y de especialistas con una enseñanza media más elevada y especializada. También habría que tener en cuenta la composición nacional de la población en el caso de los estados multinacionales.

La principal tarea de la planificación es la de asegurar un exceso considerable, regular y estable de la tasa de crecimiento del producto público y de la renta nacional sobre la tasa de crecimiento demográfico. Sólo sujetándose a esta condición podrá un país menos desarrollado alcanzar el nivel de los países económicamente desarrollados en un período histórico relativamente corto.

Debido al sistema socialista la economía de la Unión Soviética crece mucho más deprisa que la población, aunque el aumento vegetativo es bastante alto. Durante los últimos 12 años la renta nacional creció casi seis veces más deprisa que la población. Esta cifra fue incluso más alta durante los primeros años de la industrialización.

Si tomamos el coeficiente de crecimiento de la renta nacional multiplicando la tasa de crecimiento demográfico por 4, y no por 6, que es perfectamente posible para los países en vías de desarrollo, podríamos ver que los países menos desarrollados podrán alcanzar el nivel actual de los países altamente desarrollados en unos 25 años con la alta tasa actual de aumento demográfico. Pero si las Naciones Unidas y los países económicamente desarrollados ayudan a los países en vías de desarrollo, este período puede abreviarse substancialmente.

A este respecto, debiera tenerse en cuenta que el rápido proceso de urbanización, la eliminación del analfabetismo, el progreso cultural general de la población y una participación más amplia de las mujeres en la producción pública llevarán inevitable y lógicamente a que la tasa de aumento vegetativo de la población se reduzca en el futuro.

La consideración de los factores demográficos es de especial importancia para la planificación de la producción de las industrias y de la agricultura, relacionadas directa y estrechamente con el consumo, y también para la elaboración de los programas del desarrollo cultural, de la enseñanza, de la salud y del comercio, así como del desarrollo de los servicios.

Algunas observaciones sobre la relación entre crecimiento demográfico y crecimiento económico

WILLEM BRAND

En este trabajo se hace un esfuerzo para examinar la opinión reciente sobre la relación entre crecimiento económico y tendencias demográficas y respecto al efecto del aumento demográfico sobre el desarrollo económico. El autor trata de demostrar que el grado de desarrollo sólo puede explicar el nivel de las tasas brutas de mortalidad hasta cierto punto. Las variaciones de la renta realmente explican las diferencias existentes en las tasas específicas de mortalidad entre las naciones ricas y pobres,

pero las diferencias de mortalidad entre países de un nivel análogo de desarrollo es necesario atribuirlas a los factores culturales más bien que a las fuerzas económicas. Los elementos sociales o no económicos también parecen más importantes que la renta per cápita como tal para explicar las grandes diferencias que se dan en los niveles de fecundidad entre las naciones en vías de desarrollo y las desarrolladas. Asimismo, las diferencias en la natalidad o en la productividad de los matrimonios entre los países que se encuentran aproximadamente en el mismo nivel de desarrollo parece en gran parte independiente del nivel de renta alcanzado.

Por lo que respecta a los países pobres se demuestra que la alta tasa de aumento vegetativo constituye un obstáculo en su lucha por conseguir niveles de vida más altos, pues se requiere una gran parte de sus limitados ahorros o inversiones para mantener constante la producción per cápita. La acción emprendida por los gobiernos de varios países para reducir el nivel de la natalidad se ve como una señal de que comprenden que los esfuerzos hechos para la promoción del binestar económico y social de sus ciudadanos tienden a ser anulados por el crecimiento demográfico previsto futuro y actual. Por lo que respecta a los países ricos se aduce que la amplitud de las tasas de crecimiento de la población activa no puede tomarse como base para explicar las variaciones de las tasas de crecimiento económico. Se ha alegado además que no hay pruebas de que un alto nivel de fecundidad tenga un efecto favorable sobre los ahorros, la inversión o el espíritu de innovación. Por lo que respecta al conjunto mundial, se considera que en vista de las limitaciones de espacio y de recursos naturales es necesario alcanzar bastante pronto un equilibrio entre natalidad y mortalidad. Por lo que se refiere a las regiones pobres, se considera necesaria una pronta difusión del conocimiento sobre la planificación familiar para permitirles disminuir la distancia entre sus niveles de vida y los de las naciones ricas. Aunque se admite que el desarrollo económico y las tendencias demográficas están entrelazados, el autor es de la opinión de que no se gana nada intentando explicar un conjunto de fenómenos por el otro conjunto. Cree que percibiendo claramente la complejidad y la independencia de ambos, se obtiene un conocimiento mejor de la interacción entre las tendencias demográficas y las variables económicas.

De las oscilaciones del crecimiento demográfico y económico

RICHARD A. EASTERLIN

En los Estados Unidos han tenido lugar, desde principios del siglo XIX hasta el momento actual, largas oscilaciones de 15 a 25 años de duración (ciclos de Kuznets) en el crecimiento de la producción, del capital, de la población activa, de la población total y de las familias. Antes de la primera guerra mundial, el componente de cambio principalmente responsable de las oscilaciones de la población total, de la población activa y de las familias era la migración, tanto externa como interna. En las oscilaciones que han tenido lugar desde 1940 los componentes dominantes del cambio han sido, respectivamente, la tasa de natalidad, las tasas de actividad y las tasas de capitalidad familiar, aunque la migración interna continuara teniendo influencia. Los ciclos de Kuznets en las variables demográficas se originaron en los factores económicos, pero, a su vez, tuvieron un importante efecto regenerador a través de un proceso tipo multiplicador en la forma de un desarrollo urbano rápido y creciente. El principal canal a cuyo través las condiciones económicas influían en los hechos demográficos era el mercado de trabajo; el principal elemento a cuyo través este último reaccionaba sobre las condiciones económicas era el de la formación de las familias. A causa de los grandes cambios en las condiciones de la oferta de trabajo después de la primera guerra mundial, el mecanismo causal característico desde 1940 difería del del período anterior, y esto explica el importante papel de los nuevos componentes en las oscilaciones demográficas. A lo largo de la próxima década la situación futura de la oferta de trabajo diferirá de las condiciones recientes y anteriores, y es tal como para dudar que se vuelva a presentar en este período el anterior proceso tipo multiplicador a través de la formación de las familias.

El actual estado del conocimiento solamente permite aventurar algunas observaciones teóricas sobre problemas conceptuales más amplios suscitados por el ciclo de Kuznets — sobre si es un instrumento estadístico, sobre su relación con el ciclo de los negocios y con la tendencia principal y sobre su posible existencia en las economías subdesarrolladas —, pues se necesita una investigación mucho más amplia.

Efecto de la industrialización sobre el crecimiento demográfico

EVA GARZOUZI

Este estudio intenta descubrir hasta qué punto puede influir la transición de un país desde una etapa agraria a otra industrial sobre la tasa de su crecimiento demográfico. Más específicamente, se refiere a la gran confianza puesta, por algunas de las naciones en vías de desarrollo, en la industrialización, para resolver el problema del exceso de población.

Comprendiendo que es difícil aislar la influencia de la industrialización para su adecuada evaluación, analiza brevemente la experiencia histórica de la Europa occidental y del Japón. Hace luego una comparación entre las condiciones de las naciones en vías de desarrollo de hoy y las de los países industrializados en la iniciación de su desarrollo económico. Al hacerla, enumera las analogías y disparidades, tecnológicas, económicas y sociales.

El trabajo concluye en que probablemente la tasa de crecimiento demográfico sólo mostrará cierta disminución cuando el crecimiento económico haya llegado a ser autosostenido a lo largo de un período de tiempo. Esto podrá lograrse cuando existan posibilidades de una producción creciente, y cuando los países en vías de desarrollo adopten técnicas modernas a sus propias circunstancias, por medio de planes de mano de obra intensiva.

Malthusianismo moderno y problemas de desarrollo social de los países liberados

Y. N. GUZEVATY

Aunque toda la historia del desarrollo económico de la sociedad humana ha demostrado la quiebra científica de la teoría de Malthus, muchos científicos y escritores continúan insistiendo en que los modelos de desarrollo social están determinados por los factores demográficos y no por el nivel de la producción pública y por el carácter de las relaciones de producción. Sus argumentos se limitan, por lo general, a referencias a la situación de los países de Asia, Africa y Latinoamérica, donde, a pesar de las difíciles condiciones de vida, aún se mantiene una alta tasa de natalidad. Negando la extrema importancia de las reformas sociales y económicas y, en especial, la de las radicales reformas agrarias y la de la industrialización moderna, los defensores del malthusianismo presentan las medidas de control de la natalidad como remedio de todas las dificultades económicas de los países liberados del colonialismo.

Recomendaciones de este tipo no pueden sino desorientar a la gente de los nuevos Estados nacionales, porque, de hecho, su atraso económico y cultural fue un resultado de la dura explotación colonial y no de factores demográficos. La herencia de esta explotación, es decir, el hambre, la pobreza, las enfermedades y el analfabetismo, etc., sólo puede eliminarse con la liquidación del colonialismo por medio de reformas radicales en el campo de las relaciones económicas, culturales y sociales. Estas reformas conducirán inevitablemente a cambios importantes en los procesos demográficos y, en especial, crearán las condiciones previas materiales y psicológicas para la reducción de la alta tasa de natalidad. La historia de todos los países sumamente industrializados, y particularmente la de la Unión Soviética, donde, como es bien sabido, nunca se suscitó la tarea de los controles artificiales de la tasa de natalidad, muestra que tal reducción de la tasa de natalidad bajo la influencia del desarrollo económico y cultural es completamente natural.

Es lógico que la tasa de natalidad disminuya bajo la influencia de los cambios revolucionarios de la sociedad mucho más despacio de lo que disminuye la tasa de mortalidad como resultado de los modernos métodos de protección sanitaria. Por tanto, durante el período de transición, la población crece apreciablemente, creando dificultades adicionales a los países recientemente independientes, que andan escasos de capital.

Durante este período los "medios de control de nacimientos" adquieren cierto significado, pero, por supuesto, no en el sentido de algún factor autorreprimido. Están reconocidos como medida de la difusión de la información científica sobre la higiene del matrimonio en el complejo general de la propaganda sanitaria e higiénica a gran escala entre la población.

Cuanto más amplia es la escala del desarrollo económico y cultural más progresivo es el desarrollo de los procesos demográficos hacia la estabilización de la reproducción de la población y, por consiguiente, es más factible la posibilidad de acelerarlos, si fuera necesario, por medio del control de la natalidad.

La República Arabe Unida (Egipto) puede citarse como ejemplo interesante de la influencia favorable de las reformas sociales y económicas llevadas a cabo por el gobierno sobre la situación de la población activa. Este ejemplo es el más notable, ya que Egipto era invariablemente mencionado en las obras de los malthusianos modernos como típico país que sufre todos los horrores de la "superpoblación absoluta".

La falta de base de las teorías de Malthus se hace más evidente en el ejemplo de las Repúblicas soviéticas del Asia Central, en las que la alta tasa de natalidad y la alta tasa de crecimiento demográfico no estorban el desarrollo económico y cultural, sino que, por el contrario, lo estimulan, porque la necesidad de una mejora continua de los niveles materiales y culturales de la población es uno de los principales factores que promueven un mayor crecimiento de las fuerzas productivas y del volumen de la producción. La tasa de crecimiento industrial de estas Repúblicas es siempre más elevada que la del aumento demográfico.

Las ideas de Kossuth sobre las relaciones entre el desarrollo económico y los factores demográficos, tal como se desprenden de sus conferencias de economía política en la Universidad de Londres

ROBERT HORVÁTH

El estudio del Profesor Horvath presenta las ideas de Kossuth sobre las leyes de desarrollo de la población, expuestas en sus conferencias universitarias, pronunciadas en Londres con ocasión de su estancia en Inglaterra, durante los años 1858-1859. El manuscrito de estas conferencias — que consta de 207 páginas en cuarto, a veces incompleto — da, en especial, un curso completo de economía política, incluyendo el análisis de los principios de población.

El autor encuentra notable que Kossuth haya expuesto esta cuestión partiendo del método estadístico y contemplando las perspectivas del nivel de vida de la clase obrera. Analizando y criticando las ideas de Malthus y de sus contemporaneos, Kossuth encuentra que los obstáculos a la propagación llamados "preventivos" no pueden reemplazar por sí solos a los obstáculos positivos, sino que únicamente es el bienestar creciente, unido a la mejora correspondiente del nivel de vida y de la salud pública, el que puede desviar esta tendencia general del desarrollo.

Kossuth no ha asociado, pues, el principio de población con el rendimiento decreciente de la tierra, sino con la perspectiva general del progreso económico, conocida actualmente con el nombre de teoría del crecimiento económico. Su pensamiento se acerca así menos al de Mill que al de Marx y Engels, aunque sin querer transforma el régimen capitalista en un régimen socialista.

Crecimiento demográfico y desarrollo económico en la región de la CEALO

SOHANLAL NAGDA

El rápido crecimiento de la población mundial puede ser la causa de conflictos políticos y sociales. La población actual del mundo se estima en 3.000 millones, de los cuales corresponden a la región de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) 1.700 millones. La tasa de crecimiento demográfico de esta región durante el último decenio aumentó del 1,0 al 1,8%, mientras que la tasa mundial aumentó del 1,0 al 1,7% anual.

La tasa de crecimiento económico de esta región no está en proporción al aumento demográfico. Aproximadamente la cuarta parte de la población de esta región aún padece hambre. El sector primario aporta una importante proporción del producto interior bruto. El consumo de alimentos constituye la proporción más alta del gasto nacional. El aumento de la producción de alimentos per cápita es insignificante en comparación con la creciente población de la región.

El producto interno bruto per cápita de la región de la CEALO es claramente más bajo que el de cualquier otra gran región del mundo. La población económicamente activa de la región es inferior al nivel de los países occidentales industrializados. La alta tasa de natalidad y la baja tasa de mortalidad dan por resultado un alto nivel de dependencia. La más alta relación de dependencia influye adversamente sobre la tasa de ahorros y de inversión. La tasa de desarrollo económico es muy lenta y el rápido aumento de la población anula nuestro progreso económico. La alternativa que se nos ofrece es la de acelerar la tasa de crecimiento económico y la de coordinar los planes economicodemográficos de la región.

La población y el desarrollo económico de España

JOSÉ ROS-JIMENO

Después de algunas ideas preliminares sobre la importancia del factor trabajo en el desarrollo económico, el grado de preponderancia del capital humano sobre la riqueza material y la necesidad de estudiar las relaciones entre la educación y el progreso económico, el autor expone cómo se ha desarrollado la población y de qué manera se ha elevado la renta en España desde principios de siglo.

Desde 1900 a 1960, la población total ha aumentado un 64% y la población activa un 77%, pero la proporción de ésta con relación a aquélla apenas sobrepasa el 38%. Sin embargo, la distribución de la población activa por ramas de la producción ha sufrido una profunda modificación. Efectivamente, desde principios de siglo ha conocido una disminución del 70 al 42% en el sector primario, mientras que para la industria se ha elevado del 15 al 32% y para los servicios del 15 al 27%. Los cambios de estructura son debidos principalmente al éxodo rural, que se ha analizado por procedencia y destino de los trabajadores desplazados y que se ha estudiado más a fondo estos últimos años a través de las estadísticas de las migraciones interiores. El progreso económico que ha tenido lugar entre 1906 y 1963 se refleja en tres series de cifras (sobre la renta nacional, la renta por habitante y la renta por persona activa), la segunda de las cuales demuestra que durante este período la renta real per cápita se ha duplicado.

El Plan de Desarrollo Económico, establecido para los años 1964-1967, tiende a elevar más rápidamente el nivel de vida general, por medio de un aumento del producto nacional bruto a un ritmo anual del 6%. En efecto, se prevé la creación de 970.000 puestos de trabajo en la industria y los servicios, teniendo en cuenta el aumento natural de la población activa y el desplazamiento de los trabajadores agrícolas. De esta forma, el porcentaje de población activa del sector primario descenderá al 35%, mientras que el secundario se elevará al 36% y el terciario al 29%. Para atenuar el desequilibrio regional se han creado polos de desarrollo y de promoción industrial que pueden desviar parcialmente las corrientes migratorias interiores actuales. Como consecuencia de todo esto, se puede esperar alcanzar en 1967 una renta nacional superior a los 900.000 millones de pesetas y una renta por habitante de casi 500 dólares.

Desarrollo social y económico y procesos demográficos en los países socialistas de Europa

T. V. RYABUSHKIN

Basándose en las estadísticas vitales de los países socialistas europeos este trabajo describe el papel decisivo de los factores sociales y económicos en los procesos demográficos.

Las tasas de crecimiento de la renta nacional y de la producción industrial de estos países son más elevadas que la tasa de crecimiento demográfico. La rápida mejora del nivel de vida de la población originó la disminución de la mortalidad. La considerable elevación del nivel cultural y de las necesidades de la población, así como la introducción, a gran escala, de las mujeres en la esfera de la producción pública, dieron por resultado una disminución de la tasa de natalidad. Hay tendencia a la nivelación de las tasas de natalidad en los diferentes países. Pero no puede esperarse una disminución aguda y rápida de la tasa de natalidad en un futuro próximo. Los hechos han demostrado que la política de frenos artificiales de la tasa de natalidad no es necesaria para asegurar la elevación requerida del nivel de vida de la población y un rápido desarrollo de la economía.

Los cambios en el sistema social y en el desarrollo económico provocaron cambios radicales en la estructura social de la población y en la relación entre población rural y urbana. Se ha asegurado el pleno empleo de la población físicamente capaz de los países socialistas. La proporción de trabajadores industriales en la población total empleada ha subido a una cuarta parte en los países antes agrícolas, y al 40% en los países como Checoslovaquia. Aumenta la importancia del sector no productivo.

Los países socialistas se las han arreglado para resolver el problema del equilibrio entre desarrollo económico y crecimiento de la población sin recurrir a las recomendaciones neomalthusianas sobre el problema demográfico.

Los cambios demográficos en una región industrial y su importancia social

G. A. SLESAREV

Este trabajo analiza el efecto de algunos factores sociales sobre la tasa de reproducción de la población, basándose en datos de encuestas por muestreo.

En los años de régimen soviético el tipo de reproducción de la población de la Unión Soviética ha cambiado desde uno caracterizado por una rápida sucesión de generaciones a otro basado en una mortalidad baja y continuamente decreciente, mayor aptitud física y una tasa de natalidad relativamente alta. Una fuerte disminución de la tasa de mortalidad ha aumentado la tasa de supervivencia y proporcionado las condiciones para la limitación consciente del número de hijos de las familias. En condiciones de una baja mortalidad el número de nacimientos para compensar la posible mortalidad infantil ha disminuido agudamente.

La situación de las mujeres en la sociedad, su empleo y nivel cultural son los factores socia-

les más esenciales de los procesos demográficos. Se ha encontrado que la tasa de fecundidad de las mujeres que trabajan por remuneración es mucho más baja que la de las amas de casa. Un nivel cultural más elevado también produce una limitación consciente del número de hijos de la familia.

Una mejora de las condiciones laborales de las mujeres que trabajan ha tenido una acción indirecta sobre la salud y la aptitud física de sus hijos. El número de niños que tienen que ser alimentados artificialmente ha disminuido vivamente, reduciendo la morbilidad y aumentando la tasa de supervivencia entre los niños menores de un año, debido a que el tipo de alimentación es el factor más importante para la salud de estos niños. Las condiciones de vida de las familias trabajadoras tienen un efecto análogo. Se ha descubierto que las mejores condiciones de vivienda, los mejores servicios públicos y culturales y la extensión de la red de instituciones para los niños aumentan la tasa de natalidad y disminuyen la mortalidad infantil.

Nuestros estudios de la influencia de la cuantía de los ingresos sobre la tasa de natalidad no han demostrado que el número de hijos disminuya con el aumento de los ingresos familiares. En las sociedades socialistas un mayor ingreso crea ciertos requisitos previos para el aumento de la tasa de natalidad. Por otra parte, las crecientes necesidades materiales y culturales de los esposos originan la tendencia contraria. Por consiguiente, la sociedad socialista no está amenazada ni por la despoblación ni por la superpoblación.

Tendencias recientes de la política demográfica de China

W. F. WERTHEIM

La superpoblación, característica de los países productores de arroz del sur y del este de Asia, se debe al tipo especial de aprovechamiento de la tierra que predomina en esa región. Sin embargo, las excesivas densidades podrían contraponerse al abandono casi total de las laderas de montañas y colinas.

Durante su primera visita a China, en 1957, el presente autor recibió la impresión de que los líderes chinos estaban aplicando sobre todo la idea de Pierre Gourou de una distribución más uniforme de la población de China, principalmente por medio de la repoblación forestal y el cultivo de las tierras altas que están sin aprovechar y por medio del desarrollo industrial. Pero durante su segunda visita, en 1964, pudo observar que China ha invertido su política; los chinos están concentrando ahora todos sus esfuerzos en aumentar el rendimiento por acre de las zonas que ya se cultivaban intensivamente, por la extensión de los regadíos y una mecanización parcial, más especialmente en bombas de motor eléctrico. Al elevar el número de cosechas a recoger de un campo, están creando una demanda artificial de mano de obra, que está dirigida por la Comuna del Pueblo a aquellas actividades que han de ser prioritarias si se ha de elevar la producción.

En la actualidad el desarrollo industrial se dirige sobre todo a auxiliar a la agricultura.

La emigración a las ciudades se ha restringido rigurosamente para mantener la mano de obra necesaria en las zonas rurales donde hay más demanda de ella.

Aunque se propaga la planificación familiar, la "solución económica" todavía ocupa un lugar prioritario.

De este modo, los chinos han efectuado una contribución original a la solución de los problemas de población típicos de las zonas de regadío productoras de arroz. Pero en una etapa siguiente, pueden tener que volver a una más rápida expansión industrial y a unos esfuerzos mayores para poner en cultivo las tierras altas actualmente sin aprovechar.

Reunión A.6

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA

MONOGRAFIAS

Preparación y distribución del personal calificado en la Unión Soviética

Y. A. BZHILYANSKY

1. El progreso técnico-científico plantea nuevas exigencias principales para el nivel de preparación de los participantes en la producción social. Se exige al personal una calificación tal, cual se apoyaría no solamente en la totalidad de los procedimientos y conocimientos prácticos determinados, adquiridos por la observación y el adiestramiento, sino también en la totalidad de los conocimientos comprendidos, elementos sintetizantes de los conocimientos científicos conseguidos por la humanidad en todos los dominios y en gran medida en aquel dominio con el cual está relacionado inmediatamente un proceso laboral dado. La ciencia en el pasado permanece en el dominio del trabajo profesional de determinado, aunque mucho más grande que antes, círculo de personas; no obstante, en principio cada participante en el proceso laboral debe premeditadamente cambiar en la producción y en la actividad social a la llegada de la ciencia actual, debe ser capaz de realizar de modo creador estas consecuciones, y añadir su aportación, pequeña o grande, al desarrollo ulterior de la ciencia y de la técnica.

2. Es nuestra opinión que la base determinante fundamentalmente es una nueva manera de resolver el problema de la calificación y la preparación del personal calificado. Una nueva postura se expresa en que en primer lugar la necesidad de los trabajadores calificados se ha convertido en masiva; en segundo lugar, el nivel de la calificación refleja en grado cada vez mayor el nivel de la instrucción: de la general y de la especial.

3. La resolución de este problema está relacionada, ante todo, con las condiciones sociales; con éstas todos los miembros de la sociedad poseen iguales y suficientemente amplias posibilidades de conseguir la instrucción preferida, adquirir la calificación preferida. La ventaja de la sociedad socialista y de sus éxitos técnico-científicos, universalmente conocidos, en emulación con sociedades de propiedad privada existentes hace mucho más tiempo, en medida muy grande está especialmente relacionada con aquellas posibilidades que bajo el socialismo se consiguen enteramente y de manera profunda bajo todos los aspectos. La incesante elevación del nivel cultural técnico, del de la instrucción general, y en su base, la preparación de calificación muy concreta de masas, aquí está la esencia de la resolución del problema de la preparación y de la distribución del personal calificado en la URSS y en otros países socialistas.

4. El desarrollo de la economía socialista a base de planes científicos determina la organización conforme a plan de la preparación, del perfeccionamiento y de la distribución de los cuadros calificados. Conforme a los planes se tiene en cuenta la determinación de la cantidad y la distribución de los centros de enseñanza de todas las clases; el establecimiento de sus contingentes de acuerdo con el número general, las especialidades y las formas de la enseñanza; la distribución de los especialistas, que han terminado sus estudios de enseñanzas especiales medias y superiores con abandono del trabajo. Finalmente, el Estado, en un orden conforme a plan, asigna los gastos en la preparación del personal calificado en todas sus formas y efectúa estos gastos. En la URSS la instrucción, empezándose en la escuela de enseñanza primaria y terminándose en preparación de profesor y científico, es gratuita. En el año 1964 en instrucción nacional, del presupuesto estatal, se gastaron 10.700 millones de rublos, es decir, el 11,7% de la suma total de gastos. Los gastos presupuestarios del Estado en instrucción fueron mayores casi en cinco veces que en el año 1940, anterior a la guerra.

5. La práctica demuestra que, gracias a la planificación integral y en las proporciones necesarias, se abastecen con trabajadores calificados todas las ramas de la economía y de la cultura de todas las repúblicas soviéticas y de las regiones económicas del país. La dirección, conforme a plan, de toda la economía nacional, permite, en cada etapa de su desarrollo, coordinar inmediatamente los índices que se tienen de la cobertura y de la necesidad prevista de cuadros de las diferentes calificaciones, por una parte, y de la fuente y de la forma de satisfacer esta necesidad, por otra.

6. Una de las cuestiones más importantes de la preparación conforme a plan y de la distribución de los trabajadores calificados es la combinación de las necesidades e intereses de la sociedad con las necesidades particulares y las inclinaciones de cada persona. La elección de profesión, de los medios concretos de obtención, y de la elevación de la calificación, es doblemente de buen grado, asunto de cada ciudadano en la URSS. ¿Puede esto conducir a una incompatibilidad entre las necesidades de determinados grupos de especialistas y el número de los que desean obtener tal o cual especialidad? Prácticamente no. La posibilidad de semejante incompatibilidad desaparece con el sistema amplio de las medidas conducidas por la sociedad de carácter educativo y explicativo, del estímulo material, de la selección por concurso, en los centros de enseñanza a base de los conocimientos demostrados por los bachilleres y de las prácticas en el dominio de actividad elegida.

7. Cada ciudadano de la URSS se educa en el espíritu de aprecio al trabajo de cualquier clase, que es útil para la sociedad. Las convocatorias del Gobierno soviético para asimilar nuevas profesiones, irse a trabajar a nuevas regiones, encuentran amplísimo eco en la nación, especialmente en la juventud. Tales llamamientos siempre atraen más aspirantes de los que se exigen; en consecuencia los órganos sociales escogen la máxima preparación. Así, por ejemplo, sucedió en la asimilación de las tierras incultas en Siberia y el Kazadstán (fueron labradas durante 1954-1956 en el país en su conjunto, 35,9 millones de hectáreas), juntamente con la organización de una extensa erección de nuevos centros industriales en las regiones orientales del país; aparte de la creación de una serie de nuevas empresas de la industria química, etc. Todos los gastos relacionados con la adquisición por los que trabajan de una nueva calificación, con su traslado a una nueva residencia y su instalación allí, recaen sobre el Estado.

8. El sistema existente en la URSS de preparación de los trabajadores calificados permite a los ciudadanos elevar la calificación, cambiar la profesión o la especialidad, mediante la enseñanza en centros con asistencia personal (abandonando el trabajo), nocturna o por correspondencia (sin abandonar el trabajo) en cursos de diferente tipo. El hombre soviético adquiere una calificación determinada en correspondencia con su deseo, afición laboral y aptitudes. El sistema conforme a plan de preparación de los cuadros calificados es financiado por el Estado y se tienen en cuenta una serie de privilegios a los que estudian, lo que permite a cada miembro de la sociedad revelar y consolidar sus aptitudes, predisposiciones particulares e intereses.

9. Cada ciudadano del país, adquiriendo o elevando la calificación, lleva utilidad para sí, su familia y toda la sociedad; tales son los fundamentales principios de la preparación conforme a plan de los cuadros calificados en las condiciones del socialismo.

10. En la URSS, de acuerdo con los datos de los dos últimos censos de la población, la cifra de personas que tiene una ocupación ha crecido de 78,8 millones de personas en el año 1939 a 99,1 millones de personas en el año 1959, es decir, 1,3 veces. El número de personas que tienen una instrucción media y superior, calculado sobre 1.000 personas ocupadas durante ese período, se ha incrementado en 3,5 veces. En el año 1913, en la Rusia zarista había únicamente alrededor de 290.000 personas con una instrucción especial media, superior no terminada, y superior; al principio del año 1963 el número de semejantes personas había crecido en la URSS a 16,6 millones. Al principio del año 1964 poseían instrucción media y superior (general y especial) el 50% de las personas que trabajaban.

11. Uno de los problemas centrales y resueltos de la sociedad socialista en el aspecto de la elevación del nivel de calificación de sus ciudadanos lo constituye la elevación del nivel de instrucción y de calificación de los obreros y de los campesinos, fuerzas sociales masivas y principales tanto en la producción como en toda la vida social.

12. En la Rusia zarista había aproximadamente un obrero analfabeto por uno alfabeto; por cada campesino alfabeto, cuatro analfabetos. Al principio del año 1964 en la URSS poseen instrucción media y superior el 44% de los obreros y el 26% de los coljosianos. La reducción ulterior de la jornada de trabajo y la importante elevación del nivel de vida crean

las condiciones para la obtención de la instrucción especial media y superior de estratos significativamente más extensos de la población.

13. La reorganización de la enseñanza escolar efectuada en la URSS en los últimos años garantiza a cada diplomado de escuela media la obtención de una calificación profesional. Esto prácticamente excluye la afluencia a la producción de jóvenes trabajadores no calificados.

14. En los tiempos actuales, la formación de trabajadores calificados en los colegios y en las escuelas de instrucción técnico-profesional tiene gran importancia. Una gran parte de estos centros de enseñanza prepara obreros calificados de entre los jóvenes que poseen una instrucción media septenal y no terminada. Durante el último quinquenio (1958-1962) estos centros docentes diplomaron a cerca de 3,6 millones de personas, de este número en el año 1962 a 888 millares de personas.

15. Los grandes ritmos de progreso técnico-científico determinan la necesidad de elevar incesantemente la calificación de los que trabajan, ya ocupados en la economía nacional, para que estos trabajadores pudiesen participar efectivamente en la producción social y sobre esta base aumentar incesantemente la riqueza de la sociedad y elevar el nivel de su bienestar. En total en el año 1962 aumentó su calificación mediante una enseñanza gratuita directamente en las empresas y en los establecimientos el número de 7.376 millares de personas. Lo cual supera en 4,5 veces el año de preguerra 1940, y en 1,35 veces el promedio anual de los años 1951-1960.

16. El progreso técnico-científico se acompaña de un intenso proceso de atrofia de una serie de profesiones y de ocupaciones y del nacimiento de nuevos procesos industriales cuya realización creadora exige una calificación significativamente más elevada. Esto motiva la necesidad de instruir en otras profesiones a una importante parte de los que trabajan. Tal enseñanza en la URSS se efectúa también conforme a plan a cuenta de los medios del Estado. En total en el año 1962 directamente en las empresas y en las instituciones fueron instruidos en nuevas profesiones y especialidades 3.154 millares de personas, o sea, 1,6 veces más que en el año de preguerra de 1940, y un 13% más que el término medio anual de los años 1951-1961. Relativamente inferior en relación con la elevación de la calificación, el incremento de las enseñanzas de nuevas profesiones directamente en las empresas se expiica porque tal enseñanza en grandísima medida se efectúa fuera de las empresas por centros docentes especializados con departamentos nocturnos y por correspondencia.

17. Si en vísperas de la Gran Revolución de Octubre en el país había 450 centros docentes especiales medios y 105 superiores, en el año escolar 1962/63 existían 3.521 centros de enseñanza especiales medios y 738 superiores. La cantidad de estudiantes en este mismo período había crecido en los centros docentes especiales medios casi en 50 veces (de 54 a 2.688 millares), en los superiores más de 23 veces (de 127 a 2.944 millares). La Rusia prerrevolucionaria no conocía la enseñanza nocturna ni por correspondencia; en el curso escolar de 1962/63 más de la mitad de los estudiantes de los centros de enseñanza superior (el 56%) y de todos los que se preparan en las escuelas técnicas (el 51%) se instruían sin abandonar el trabajo. La relación de la enseñanza con la participación activa en la producción la garantizan no solamente la enseñanza nocturna y por correspondencia, sino también la enseñanza diurna. Esto se consigue también por el sistema del proceso de estudio, que tiene en cuenta una participación cada vez más activa de los estudiantes en la producción, y por el mismo orden de la selección de los bachilleres, fundado en la concesión, en restantes condiciones iguales, del derecho preferente para ingreso en el centro de enseñanza superior o escuela técnica, para las personas que poseen un cierto tiempo de trabajo.

18. En los tiempos actuales, las tres formas de enseñanza — diurna (con abandono del trabajo), por correspondencia y nocturna — se aplican para la preparación de especialistas de todas las ramas de la economía nacional y de la cultura. Solamente en un número muy pequeño de especialidades (algunas especialidades de matemática teórica y física) existe únicamente la enseñanza diurna. En la preparación de los especialistàs de la industria y de la esfera de servicios es importante la proporción relativa de la enseñanza nocturna, en la preparación de los especialistas de la agricultura predomina la forma de la enseñanza por correspondencia (sin abandono del trabajo).

19. En la estructura formada conforme a plan de la preparación de los cuadros, la sociedad soviética concede una gran atención a la saturación de la economía nacional con especialistas altamente calificados en el campo de la ciencia y de la técnica. En el curso escolar 1961/62 el número de los estudiantes en los centros de enseñanza superior que estudian especialidades de tipo humanístico había crecido en relación con el curso 1950/51 en el 52%, en ingeniería y agricultura en el 229%.

20. Durante este mismo período el número de los estudiantes de las universidades que se preparan como especialistas para trabajos científico-pedagógicos, había aumentado en el 129%. La importancia relativa de la cifra de los estudiantes que se instruyen en especialidades de ingeniería y agrícolas, en los centros de enseñanza superior, durante este decenio se había incrementado del 34 al 52%. El incremento de la preparación de los especialistas en los dominios humanísticos lo es, de manera principal, en las especialidades de la enseñanza, de la economía, de la sanidad, del arte. En el curso escolar 1961/62 en los centros de enseñanza superior de la URSS por cada futuro jurista se hallaban 32 futuros ingenieros y especialistas de agricultura, 12 futuros profesores, 4 futuros médicos. La preparación de los especialistas en el campo del derecho en los centros de enseñanza especiales medios desde el curso escolar 1956/57 se ha reducido integralmente. En el curso escolar 1962/63 la cifra total de los estudiantes en la URSS aventajaba comparativamente la cifra de los estudiantes en los Estados Unidos aproximadamente en un 30%; y la de diplomados ingenieros era mayor que en los Estados Unidos en tres veces. Estas diferencias principales en la estructura de la preparación del personal calificado son las consecuencias naturales del sistema socialista de la URSS.

21. En la URSS la preparación del personal científico se realiza en medida siempre creciente. Solamente durante el decenio 1952/62 el número de los trabajadores científicos ha aumentado en 2,9 veces, habiendo alcanzado en 1962 la cifra de 524,5 millares de personas, de las cuales 120,7 millares poseían el grado académico de Doctor en Ciencias o de Licenciado en Ciencias.

22. La cifra de los aspirantes, en el año 1961, en relación con el año de preguerra de 1940, había crecido casi tres veces, y la de los aspirantes que estudian por correspondencia casi 8 veces. Sin abandono del trabajo, en el año 1962 estudiaban 25.095 de 61.809 aspirantes. La enseñanza de los aspirantes se lleva a cabo en los centros de enseñanza superior, como también en los diversos establecimientos de investigación científica. Es característico que la importancia relativa de los últimos en la preparación del personal científico crece rápidamente: del 22%, en el año 1940, al 41%, en el año 1962. En esto se manifiestan las crecientes dimensiones de la actividad de las instituciones científicas y la estrechísima relación de la preparación de los cuadros de peritos con la resolución inmediata de los problemas de investigación actuales, sobre los cuales trabajan estas instituciones.

23. Alcanzar tales dimensiones de preparación del personal calificado, como se tienen ahora en la URSS, es posible, sin duda, únicamente bajo determinadas condiciones, entre las cuales, en particular, una importante significación tiene la existencia de tiempo libre (sin ello es imposible estudiar sin abandonar el trabajo) y tal nivel de bienestar que permitiera utilizar este tiempo para el estudio y la elevación de la calificación. En el año 1963 la duración media de la semana de trabajo para los trabajadores manuales y no manuales en la economía nacional de la URSS constaba de 39,4 horas. En relación con el año 1913, anterior a la Revolución, la jornada de trabajo en el año 1963 se ha reducido en la industria de la alimentación y del carbón casi en 4 horas; en la industria de la siderurgia, del cuero y pieles, del papel, en 3 horas y más; en otras ramas de la industria, de 1,5 a 3 horas. Aproximadamente 3/4 de los tiempos totales disponibles de los que trabajan en la URSS se halla en el tiempo fuera de trabajo. Según datos de encuestas por muestreo, no menos del 15 al 20% de este tiempo (2-3 horas de cada día de trabajo) constituye el tiempo libre, es decir, dedicado al estudio y a la elevación de la calificación, a la autoinstrucción, a las diversiones.

24. La reducción de los tiempos de trabajo en la URSS se conjuga con el incremento de las rentas reales de los que trabajan. Las últimas en el año 1963 han crecido en relación con el nivel prerrevolucionario entre los obreros en 5,9 veces, y entre los campesinos en más de 7 veces. Se realizan en nuestro país planes de ulterior reducción de la semana de trabajo; bajo el incesantemente rápido incremento del bienestar se crean condiciones sumamente favorables para la ampliación en gran escala de la preparación de la calificación del personal calificado.

25. La sociedad socialista, libre de los sin trabajo, garantiza la plena utilización de toda la población ocupada, y por consiguiente también la plena utilización del personal calificado. Un papel decisivo en la distribución conforme a plan de los cuadros calificados entre las ramas de la economía, repúblicas y regiones económicas, lo juega la organización conforme a plan de su preparación bajo un punto de vista territorial y por ramas.

26. Uno de los problemas más importantes resueltos en la URSS en el aspecto de la distribución de la población consta del incremento

aventajado conforme a plan de la cifra de personas que habitan en las regiones orientales del país, donde junto a la existencia de ricos recursos naturales, la densidad de la población es relativamente baja. En el período entre los dos últimos censos de población (1939-1959) la población de la URSS ha crecido en el 9,5% y la del Extremo Oriente en el 62%, en la RSS casaja en el 53%, en la Siberia oriental en el 36%, la de las Repúblicas del Asia Central en el 30%, la de las regiones del Ural en el 35%, la de la Siberia occidental en el 28%. Esta misma tendencia es característica también de la dinámica de los cuadros calificados. Si el número de habitantes con instrucción media y superior durante este mismo período en conjunto para la URSS ha aumentado en 3,7 veces, en la RSS kirguisa lo ha sido en 9,8 veces, en la RSS tadsica en más de 10 veces, en la RSS turcómana en 6,6 veces, en la RSS casaja en más de 5 veces. En estas cifras claramente se manifiestan los hechos de la liquidación del atraso económico y cultural de los confines nacionales en otro tiempo débilmente desarrollados de la Rusia zarista.

27. En el año 1939 en conjunto para la RSFSR entre cada 1.000 habitantes se encontraban 83 personas con instrucción media y superior, y en el Ural 67 personas, en la Siberia occidental 54, en la Siberia oriental 66 personas. En el año 1959, de cada 1.000 habitantes de la RSFSR, 282 poseían una instrucción media o superior; en el Ural, 258; en la Siberia occidental, 243; en la Siberia oriental, 249, y en el Extremo Oriente, 299.

28. El papel central en el cada vez más completo abastecimiento de las regiones orientales del país, con cuadros calificados, lo juega la rápida ampliación de la red de los centros de enseñanza aquí dispuestos y el incremento del número de los que estudian en ellos. En vísperas de la Revolución de Octubre, en el actual territorio del Kazadstán y restantes Repúblicas soviéticas del Asia Central no había ni un solo centro de enseñanza superior; aquí se encontraban en total 8 centros de enseñanza especiales medios. En el curso escolar 1961/62 se contaba en estas repúblicas con 75 centros de enseñanza superior, con 255,2 millares de estudiantes, y 296 centros docentes especiales medios, con 206,9 millares de estudiantes. Esto significa que la fuente fundamental y decisiva de satisfacción de las necesidades de estas regiones de personal altamente calificado ha sido la preparación en el propia lugar. Juntamente con este importante papel, continúa jugando la dirección conforme a plan de los cuadros que viven en las regiones centrales y occidentales en trabajo en Siberia, Kazadstán, Asia Central, el Extremo Oriente.

29. La distribución de los obreros calificados de la industria, de la construcción, del transporte, de las comunicaciones, de la mecánica especializada de la agricultura, que han pasado una u otra forma de enseñanza, se efectúa únicamente en la URSS según el lugar de residencia de estos trabajadores. Su traslado a otras regiones es posible únicamente en el momento en que el trabajador expresa su deseo de conformidad. Por esta razón la redistribución por territorios y por ramas de los cuadros de obreros y de especialistas mecánicos de la agricultura se efectúa de acuerdo con los llamamientos sociales. Esta forma, que ha obtenido el entusiasta apoyo de toda la población, y especialmente de la juventud, garantiza la plena solución del problema de la distribución de la mano de obra conforme a plan, tanto más que se completa por la migración ordinaria de la población, dirigida allí donde la necesidad de cuadros en tales ramas y regiones hace que el Estado construya viviendas y establecimientos vitales y culturales a ritmos todavía más elevados que en otros.

30. Los que acaban sus estudios en centros de enseñanza especiales medios y superiores sin abandonar el trabajo también se quedan trabajando en sus empresas. Si en estas empresas ellos en el momento de acabar sus estudios no se les puede proporcionar un puesto de trabajo o no quieren elegir un trabajo idóneo para sí mismos en el lugar donde viven, ellos se dirigen a las comisiones estatales para la distribución de los especialistas jóvenes, las cuales están obligadas a concederles, a su elección, trabajo idóneo de acuerdo con la especialidad y la calificación en las diversas regiones del país.

31. La distribución de los que han acabado sus estudios especiales medios y superiores con abandono del trabajo se realiza por las comisiones del Estado formadas por delegados de los centros de enseñanza superior, de las empresas, de los órganos de planificación, de las organizaciones colectivas de los estudiantes. La distribución se efectúa únicamente con el consentimiento de los jóvenes especialistas, los cuales previamente son puestos al corriente con detalle, de los lugares de futuro trabajo. La condición obligatoria de la distribución es una designación de amplia elección. Una parte importante de los salidos de los centros de enseñanza superior, y todavía en un grado mayor de las escuelas técnicas, se queda trabajando en las regiones de residencia, en tanto que la distribución territorial de la preparación

del personal calificado está cada vez más estrechamente relacionada con las necesidades locales. Juntamente con éstos, muchos especialistas, sobre todo los que han estudiado en lugares en los cuales se han formado históricamente grandes centros docentes superiores (Moscú, Leningrado, Kiev, Jarkov, Tomsk, etc.), donde la cantidad de especialistas que se han formado supera con exceso las necesidades locales, se marchan a trabajar a otras regiones del país, ante todo las orientales. Está previsto por la ley que a los especialistas que se hayan marchado a un nuevo lugar de residencia, en un orden obligatorio se les conceda una vivienda confortable; el trabajo por especialidad se les concede no solamente a ellos mismos, sino también a los miembros de su familia que han llegado con ellos. La administración y las organizaciones sociales de las empresas y de las instituciones, donde llegan especialistas jóvenes, se interesan en crearles condiciones máximamente favorables para, con ello, afianzar estos cuadros en los lugares nuevos para ellos. Por esta razón la mayor parte de los nuevos residentes se establece firmemente en las regiones nuevas para ellos y no manifiesta deseos de regresar a un lugar de residencia anterior.

32. Las dimensiones en gran escala y la organización conforme a plan de la preparación y la distribución del personal calificado permite a nuestro país colaborar activamente con otras naciones y países en la enseñanza de los cuadros calificados. En una u otra forma, la URSS realiza semejante colaboración con más de 100 Estados. La ayuda técnica y económica de la URSS permite prestar una amplísima ayuda en la preparación de especialistas calificados, a otros países, ante todo a aquellos que relativamente hace poco estaban en el camino del desarrollo económico y político independiente. Decenas de millares de enviados de estos países han estudiado y estudian en los centros docentes soviéticos, institutos científicos, empresas industriales, coljoses. En la URSS se ha inaugurado la Universidad internacional de la amistad de los pueblos "Patricio Lumumba", donde ya en el año 1963, lejos todavía de haberse llegado al pleno desarrollo de este centro docente superior, contaba con más de dos millares de estudiantes de las más diversas especialidades.

33. La forma más importante de ayuda a otros países es la preparación de cuadros calificados directamente en estos países, mediante trabajos comunes en la industria, transporte, construcción, y también mediante la construcción por la Unión Soviética de centros de enseñanza instalados con nuestro equipo de enseñanza y de laboratorio. Estamos convencidos de que únicamente una ayuda económica de valor completo tal está libre de cualesquiera condiciones políticas y garantiza que se construyan o sean objeto de exportación a tal o cual país los cuadros de personal calificado de la población local. Por esta razón las gentes soviéticas, yendo a otros países para prestar ayuda en la construcción y montaje de las diversas instalaciones, consideran como parte integrante de su trabajo la preparación de personal calificado, capaz de asegurar de por sí la explotación continua y efectiva de estas instalaciones.

34. La colaboración internacional en el campo de la preparación de los cuadros puede y debe permanecer como el medio más importante de reforzar los lazos de amistad entre todas las naciones. Los grandes éxitos de nuestro país en la elevación de la cultura y de la instrucción de masas populares son la base de la esperanza de nuestra participación cada vez más plena y bienhechora en esta colaboración en nombre de la paz, de la independencia y del bienestar de todos los pueblos.

35. V. I. Lenin, jefe y fundador del Estado soviético, en los primeros días siguientes a la Revolución de Octubre, planteó el problema de conseguir que toda la población fuera alfabeta. Esta tarea ha sido realizada en la Unión Soviética con éxito. Actualmente en la URSS se decide otro problema cualitativo, el conseguir una elevada instrucción general de todas las gentes soviéticas. Nuestro país construye el comunismo, o sea, la sociedad donde no puede haber un trabajo sin calificación, ni gentes sin una calificación. Ahora, con una u otra forma de instrucción, hay una persona soviética de cada cuatro. Esta es la base para la solución feliz, en un futuro no lejano, del problema de la alta instrucción total de la población, del problema de la formación del hombre de la sociedad comunista.

Efecto de la mejora de la educación sobre las tendencias de la fecundidad en América Latina

ROBERT O. CARLETON

1. Debido a la escasez de datos [1] sobre la actual relación estadística entre educación y fecundidad en los países latinoamericanos, se ha adoptado en este trabajo un enfoque esencialmente cualitativo. Se ha resumido la literatura sobre la disminución de la fecundidad en los países de fecundidad ya reducida, desde un punto de vista sociológico, con la idea de especificar la significación funcional de ese importante papel que casi de manera universal se asigna a la educación como determinante de esta disminución. Se ha hecho un intento por esbozar la aplicabilidad de estas relaciones a las tendencias futuras de la fecundidad en el contexto social y económico de la última parte del siglo XX en América Latina.

2. Una hipótesis generalmente aceptada entre aquellos que trabajan en el campo de la fecundidad es la de que muchos factores, en lugar de uno solo, como la educación, son realmente responsables de la disminución histórica de la fecundidad. Se ha señalado también ampliamente que estos factores aparentemente causales están relacionados generalmente entre sí al mismo tiempo que con la fecundidad. Sauvy, por ejemplo, afirmó que dentro de la

[1] Aparte de una encuesta sobre fecundidad realizada por el Centro Demográfico Latinoamericano y de otros estudios sobre el Gran Santiago en 1959, la única evidencia disponible directa sobre las diferencias educacionales son las que se refieren a Puerto Rico. En la encuesta de Santiago, el promedio de hijos nacidos a mujeres casadas de 35 a 50 años, con por lo menos cuatro años de educación superior, fue un 46% más bajo que el correspondiente a aquellas mujeres que no tenían más de un año de educación primaria, concretamente, 2,36 hijos contra 4,41. Véase Léon Tabah y Raúl Samuel, "Preliminary findings of a survey on fertility and attitudes toward family formation in Santiago, Chile", en *Research in Family Planning*, Clyde V. Kiser, ed. (Princeton, N.J., Princeton University Press, 1962), pág. 200. Los datos del censo puertorriqueño de 1950 sobre hijos nacidos al total de mujeres, tabulados simultáneamente por edad, años de escuela terminados, y residencia urbana y rural, debido a su mayor detalle, se citan aquí con preferencia a los datos del censo de 1960. Véase Estados Unidos, Departamento de Comercio, Dirección del Censo, *Fertility by Social and Economic Status for Puerto Rico: 1950*, serie PC-14, No. 21 (Washington, Government Printing Office [1954?]), cuadro 2. Las características de esta pauta tan clara, como muestran los datos, son como sigue: *a*) las diferencias entre los grupos educacionales más bajos y los más altos son muy pronunciadas, y dichas diferencias se estabilizan después de los 25 años, pues a partir de esa edad las mujeres que tienen por lo menos algunos años de educación superior tienen consistentemente alrededor de un 75% de hijos menos que las mujeres que no tienen ninguna educación formal en absoluto; *b*) estas diferencias son realmente diferencias educacionales y no simplemente diferencias urbano-rurales enmascaradas por la mayor proporción de mujeres rurales (con su mayor fecundidad) en los grupos de menor educación, ya que las diferencias son casi tan grandes en las zonas urbanas y rurales tomadas separadamente como al considerar a todas las mujeres juntas, y en el caso de las mujeres urbanas y de las rurales con algunos años de educación superior, la fecundidad es de alrededor de un 70% más baja que para los grupos opuestos sin ninguna educación; y *c*) un descubrimiento que potencialmente tiene una gran significación es el de que los primeros siete años de educación o la educación superior producen unos cambios muy pequeños en la fecundidad. En la mayor parte de los grupos, alrededor de ¾ partes de la diferencia se producen en la transición desde los 4 ó 7 años de escuela a los 12 años de escolaridad total. Para determinar si existen diferencias de fecundidad debidas a la educación en los 19 países para los que no existe evidencia de la que podamos disponer, se ha recurrido a otros datos indirectos. Si existe una correlación negativa entre el nivel de fecundidad de un país y su nivel de educación (es decir, si existe una correlación entre países), se puede decir que existe una base para suponer que esta asociación se encuentra asimismo dentro de los países. Según cifras preparadas por la Comisión Económica para América Latina (Naciones Unidas), se ordenaron las estimaciones de las tasas brutas de natalidad para el período 1945-1950 junto al porcentaje de la población adulta con menos de un año de escolaridad completa para las 18 repúblicas con censos de población tomados más o menos en 1950. Véase Centro Demográfico Latinoamericano, "Análisis demográfico de la situación educativa en América Latina", documento preparado para la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social de América Latina, celebrada en Santiago, Chile, en marzo de 1962. Al hacer esta ordenación por rangos, se puede ver con claridad que los países con una fecundidad más baja tienen la proporción más pequeña de su población sin educación; y por el contrario los países que tienen tasas brutas de natalidad más altas tienen asimismo una proporción muy alta de personas sin educación. Sin embargo, existen algunos países intermedios (Bolivia, Costa Rica y Paraguay) que no se ajustan bien a esta pauta. Es difícil decir si esto se debe a escasa depuración de las estimaciones de fecundidad, a la falta de idoneidad del índice educacional seleccionado o a una correlación esencialmente imperfecta.

relación general y bien establecida entre el desarrollo (económico) y la limitación del tamaño de la familia, era difícil determinar el factor predominante, debido a que estaban tan íntimamente relacionados [2]. Du Bois sostiene que ningún factor, *per se*, es la variable más significativa, sino que más bien está relacionado con algo que ella denomina el complejo de modernización, "... el complejo de modernización, la revolución de las expectativas crecientes, el desarrollo económico, y un sistema político que permite una distribución más equitativa de los bienes están totalmente entrelazados..." [3].

3. En el análisis de las pasadas tendencias de fecundidad, frecuentemente basta con identificar los diversos factores importantes y simplemente observar cómo es de compleja su interrelación. El examen del efecto de estos factores sobre las tendencias futuras, sin embargo, exige que las interrelaciones sean especificadas con mayor claridad. Esto es lo que ha hecho Jaffe al considerar las futuras tendencias de fecundidad en Puerto Rico, cuando señalaba, primero, que la práctica de la planificación familiar exigía: *a*) que la gente estuviese motivada a tener menos hijos; *b*) que tuviesen disponible material contraceptivo; y *c*) que tuviesen suficiente información formal como para ser capaces de utilizar dicho material de una manera eficaz [4]. Por otra parte también señalaba que "la educación formal, la vida urbana y otros factores se combinan con las mayores oportunidades económicas" para producir "aspiraciones más altas", incitando así a la gente a limitar el tamaño de sus familias [5].

4. En el análisis funcional y perceptivo que hizo de estas series de factores, Jaffe estaba trabajando implícitamente con varias clases diferentes de interrelaciones cuya importancia es tan grande que justifica que las desarrollemos aquí. Se distinguen tres tipos de relaciones [6]:

Tipo A: factores que actúan juntos para producir un efecto combinado e interdependiente.

Tipo B: factores independientes pero que actúan simultáneamente, interrelacionados funcionalmente bien entre sí o con un tercer factor de tal forma que la presencia completa de uno de estos factores esté condicionada por la presencia del otro.

Tipo C: factores funcionalmente no relacionados que actúan para producir un efecto independiente aunque simultáneo.

5. Pero debe aclararse la importancia de esta tipología para una consideración del efecto futuro de un reforzamiento de cualquiera de estos factores, por ejemplo, la educación. Sólo en el caso de que la interrelación entre la educación y otros factores que afectan a la fecundidad fuese del tipo C sería práctico concentrarse sobre un programa de expansión educacional con la esperanza de obtener un efecto total de este factor sobre la fecundidad. En el caso de que la educación tenga una relación del tipo A con uno o más factores, de manera que su efecto sea conjunto, el efecto de la educación se produciría solamente si estos otros factores están también operando. Finalmente, si prevalece una relación del tipo B entre la educación y algunos otros factores — por ejemplo, si un programa de expansión educacional a gran escala fuese factible solamente en condiciones de urbanización concomitante y/o desarrollo económico intenso —, entonces la educación podría ejercer un efecto independiente solamente en cierta medida, a menos que estos otros factores también estuviesen presentes [7].

6. Volviendo nuevamente a la serie de factores considerada por Jaffe, el primero de éstos constituye un ejemplo del tipo A, puesto que cada uno de los factores — motivación, material contraceptivo disponible y educación formal — están interrelacionados en el sentido de que se necesita la presencia de los tres para que el efecto de cualquiera de ellos se produzca. El efecto que cada uno de estos factores pueda tener independientemente de la acción con-

[2] Alfred Sauvy, *Théorie générale de la population*, vol. II (París, 1954), pág. 226.

[3] Cora A. Du Bois, "Socio-cultural aspects of population growth", *Human Fertility and Population Problems*, Roy O. Greep, edit. (Cambridge, Mass., 1963), págs. 253 a 260.

[4] A. J. Jaffe, *People, Jobs and Economic Development* (Glencoe, Ill., Free Press, 1959), pág. 11.

[5] *Ibid.*, pág. 10.

[6] La tipología que se presenta aquí no pretende ser exhaustiva. En primer lugar, se refiere solamente a las relaciones entre pares de factores. Si se incluyesen más factores, el número de tipos diferentes que serían posibles se multiplicaría según el número de combinaciones diferentes posibles de cada factor con cada uno de los otros factores. También resultarían factores nuevos al hacer una distinción entre factores relacionados según que uno o ambos fuesen reemplazables por factores funcionalmente equivalentes.

[7] Debería tenerse en cuenta que estos casos son tipos límites. En realidad, generalmente es difícil hacer una distinción tajante y rápida entre factores funcionalmente relacionados y factores funcionalmente no relacionados; con frecuencia, esta distinción será una cuestión de grado. De manera similar, la distinción entre efecto combinado y efecto independiente será casi siempre arbitraria, puesto que los factores pueden tener un efecto que sea en parte conjunto y en parte independiente, y la proporción en que es uno o el otro puede variar.

junta de los otros factores es muy limitado [8]. Basándonos en las categorías del marco teórico de referencia de la acción social, fines, medios, normas y condiciones, las motivaciones cambiadas se refieren a los fines, los materiales contraceptivos a los medios, y la ignorancia de las personas analfabetas a las condiciones que la educación formal puede superar convirtiéndolas en medios. Desde este punto de vista, los tres factores tomados de Jaffe se pueden considerar como la condición necesaria, pero no suficiente, para que se practique la planificación familiar. También deben prevalecer normas que permitan la utilización de medios eficaces; asimismo, como se verá más adelante (párrafo 18), pueden existir otras condiciones desfavorables a la práctica de la planificación familiar.

7. En la segunda serie de factores mencionada por Jaffe, las mayores oportunidades económicas parecen ser una condición necesaria para el aumento de las aspiraciones. Su efecto, tanto si está combinado con la educación o con la vida urbana, es fundamentalmente un efecto combinado y por consiguiente cae dentro del tipo A. No se puede esperar, por ejemplo, que las mejoras educacionales influyan mucho sobre el nivel de aspiraciones efectivas (es decir, aspiraciones que la gente trate de alcanzar realmente), a menos que las mayores oportunidades económicas hagan posible el que se tengan de una manera realista aspiraciones más altas.

8. Los otros dos factores de esta serie, educación y vida urbana, sirven convenientemente para ilustrar la diferencia entre el tipo B y el tipo C. El efecto independiente de estos factores se demuestra por la evidencia citada por Jaffe [9], que indica que, en Puerto Rico, a mejor educación se da una menor fecundidad, incluso entre las mujeres rurales. El que la relación sea del tipo B o del tipo C, por consiguiente, depende de si su actuación simultánea (observada históricamente en el caso de aquellos países que ya han alcanzado una fecundidad baja) se ha de considerar como funcionalmente necesaria (tipo B) o como una simple relación al azar (tipo C). Aunque algunas veces se dice que la urbanización está progresando más rápidamente que el desarrollo económico y que la expansión educacional en los países en desarrollo, hay razones importantes para creer que, como Jaffe señaló, ni la educación ni la urbanización pueden proceder corrientemente hasta muy lejos sin un desarrollo previo de la base económica. Además, la gran diferencia entre los costos rurales y urbanos de la educación hace muy probable que el progreso educacional de importancia sea contingente sobre el progreso en la urbanización.

9. Hasta ahora lo que hemos considerado son las dos series de factores presentadas por Jaffe como si fuesen decisivas para el curso futuro de la fecundidad en un país en desarrollo como Puerto Rico. Anteriormente hemos desarrollado su método de análisis. El interés que aquí tenemos, contrariamente al de Jaffe, es el de estudiar el efecto de un solo factor, la educación. A manera de resumen, se puede decir que el papel de la educación aisladamente en estas dos series de factores tiene que ser insignificante. Si la educación es un factor importante en la producción de aspiraciones más elevadas que motiven un tamaño de familia más pequeño, otros factores, algunos de los cuales tienen una relación del tipo B con la educación (vida urbana) y otros una relación del tipo A (oportunidades económicas mayores), son condiciones necesarias para que la educación tenga un efecto más que modesto sobre las aspiraciones. Más aún, la motivación por sí sola no es suficiente; otros factores además de la educación deben estar actuando si es que se ha de esperar algún cambio en las pautas de fecundidad.

10. De acuerdo con la preocupación exclusiva de este artículo respecto al efecto de la educación, se hizo una investigación de la literatura sobre la disminución histórica de la fecundidad en los países de fecundidad baja, con el fin de aprender cómo se ha visualizado el efecto de la educación por los diversos escritores e investigadores. Se descubrió un número sorprendentemente elevado de diferentes clases de efectos. Aunque estas relaciones, como suele ocurrir en el caso de los determinantes de la fecundidad, están todas formuladas en forma de hipótesis no verificadas, parece apropiado y útil el considerar cada uno de estos factores con respecto a su lugar en la tipología de interrelaciones utilizada en este artículo, con el fin de evaluar mejor su posible efecto sobre las futuras tendencias de fecundidad. En conjunto, se especifican 10 diferentes efectos hipotéticos referentes a la relación entre educación y fecundidad. Todos a excepción de los tres últimos afectan a las motivaciones, y por consiguiente se refieren a la categoría de "fines" en el marco teórico de la acción social.

[8] Se ha simplificado excesivamente la discusión por necesidad, debido a la limitación de espacio. En la medida en que la motivación sea muy alta, son posibles otros métodos de control de la natalidad, tales como el aborto y el matrimonio tardío. Más aún, con algunas de las técnicas de control más nuevas el requisito de la educación formal es mucho menos importante.

[9] Jaffe, *op. cit.*, págs. 181 y figs.

11. Las páginas restantes de este artículo consisten en una enumeración de los efectos seguidos de una discusión exploratoria y necesariamente muy breve, de la relación tipológica de cada uno de estos efectos con los otros (no educacionales) que influyen sobre la fecundidad:

Influencia de la educación sobre los fines de la acción social:

a) La educación como estimulante de las aspiraciones de movilidad social;

b) La educación como canal de movilidad social;

c) La educación como estimulante de las aspiraciones de consumo;

d) La educación como estimulante de la puericultura.

e) Diferentes valores de clase con respecto a la educación;

f) Costo de la educación a los padres como desalentador de las prácticas de grandes familias;

g) Educación religiosa (católica) con un alto valor sobre el objetivo de las grandes familias;

Influencia de la educación sobre las normas de la acción social:

h) Educación religiosa (católica) como instigadora de normas contra el uso de contraceptivos;

Importancia de la educación sobre las condiciones que obstruyen los fines del tamaño de la familia:

i) La educación como conversora de la condición de mentes ignorantes en mentes capaces de utilizar eficazmente los contraceptivos;

j) La educación como articuladora de las relaciones entre marido y mujer, como condición que convierte la ignorancia pluralista en medio de compartir fines.

12. El ítem *i*) que hay en esta lista es idéntico al tercer factor de la primera serie de factores de Jaffe; su interrelación con otros factores ya ha sido indicada. De igual forma se puede suponer que los ítems *a*) y *c*), la educación como estimulante de las aspiraciones de movilidad social y de las aspiraciones de consumidor corresponden a las "mayores aspiraciones" de Jaffe. Aunque estas dos clases de aspiraciones pueden a menudo fundirse juntas, han tenido historias muy diferentes en los primeros países que se han industrializado, donde la atracción de los bienes de consumo tenían una importancia secundaria como motivadora de empresarios reales y potenciales ambiciosos, ascetas, y amasadores de grandes capitales.

13. El ítem *b*), la educación como canal de movilidad social, se menciona más en la literatura sobre estratificación social que en la literatura sobre fecundidad. Pertenece a la segunda serie de factores de Jaffe, junto a las oportunidades económicas mayores, debido a que introduce un toque de realismo a las aspiraciones que los padres puedan formular para sus hijos en respuesta a su exposición al medio de vida urbano y a su propia educación, generalmente menor. Como el ítem *a*), pertenece principalmente al tipo A, puesto que las aspiraciones efectivas probablemente no se producirán por las oportunidades educacionales a menos que estén acompañadas por el factor más indispensable que constituyen las mayores oportunidades económicas [10].

14. El ítem *d*), puericultura, para utilizar la expresión popularizada por Sauvy [11], se refiere al cambio de actitudes desde la "cantidad" a la "calidad" por lo que respecta a la educación de los hijos. Aunque indudablemente la educación formal sea una condición necesaria para el desarrollo de una puericultura floreciente, puesto que capacita a los padres para comprender las potencialidades de sus hijos y para proporcionarles un medio importante de ayudar en el cultivo de estas potencialidades, parece que se pueden distinguir por lo menos otros dos o tres requisitos aparentemente funcionales que tienen una relación conjunta del tipo A con la educación: *a*) una economía dinámica en que las técnicas de la tradición y de la experiencia sean sobrepasadas rápidamente de forma que se dé una mayor importancia a la juventud; y *b*) una estructura familiar en que la responsabilidad de la educación de los hijos esté claramente especificada en lugar de estar localizada de una manera difusa en la familia extensa (como es todavía frecuente en América Latina). No es probable que las mejoras educacionales por sí mismas tengan un gran efecto sobre la fecundidad en este caso.

15. El ítem *e*), las diferencias de educación según la clase social, se ha adoptado de Sauvy [12], que observa que el comienzo de la disminución histórica de la fecundidad, por lo menos en Francia, estuvo relacionado con características tales como la clase social, y fue principalmente no económica por lo que respecta a su motivación, estando producida por consideraciones como el deseo de un talle esbelto y el deseo de evitar embarazos largos y dolorosos. Si los valores de las clases alta y media de la América Latina favoreciesen actualmente

[10] Uno formularía la hipótesis de que existe una fecundidad más baja entre los casos representados por el éxodo de especialistas muy cualificados y de expertos de América Latina, así como por las aspiraciones frustradas de los trabajadores no manuales en la India educados para posiciones en que la oferta es mucho más pequeña de la demanda. Pero estos grupos comprenden una fracción muy pequeña de la población total como para que tengan algún efecto en las tendencias totales de la fecundidad.

[11] Sauvy, *op. cit.*, pág. 123.

[12] *Ibid.*, pág. 122.

el control de la fecundidad [13], entonces un amplio programa educacional con una orientación principalmente de clase media podría tener aparentemente algún efecto sobre las motivaciones de la fecundidad, independientemente de los cambios estructurales en la economía. Este efecto independiente es irrealizable en su mayor parte, sin embargo, debido a la interrelación funcional del tipo B entre desarrollo económico y la financiación de cualquier expansión sustancial de las facilidades educacionales.

16. El costo de la educación a los padres, ítem *f*), junto a otros factores (como, por ejemplo, residencia no agrícola y legislación contra el trabajo de los niños) que convierten a los niños en una carga económica en lugar de en un activo, se ha mencionado ampliamente como uno de los factores responsables de la menor fecundidad en las sociedades modernas. En este sentido las mejoras educacionales, como cualquier otra medida que penalice a los padres que tengan grandes familias, tendería a inducir las motivaciones de planificación familiar entre aquellas clases sociales que pudiesen ser penalizadas más probablemente. La ampliación de la educación en los países en desarrollo, sin embargo, exige generalmente que esta penalización sea mitigada por medidas tales como la matrícula gratuita o parcialmente subvencionada, así como por ayudas similares respecto al transporte, la media o total pensión, etc. El costo de este tipo de programa educacional subestima una vez más la interrelación funcional del tipo B de entre una expansión educacional a gran escala y la expansión de la base económica.

17. Desde la disminución de la fecundidad de la Europa meridional (católica) después de la segunda guerra mundial, se atribuye menos importancia a los valores y normas relativos a una alta fecundidad inducida por la educación religiosa católica como se señala en los ítems *g*) y *h*). Indudablemente esta tendencia se ve reforzada por los cambios de actitud manifestados en el Concilio Ecuménico. Sin embargo, en América Latina, una de las tres regiones de alta natalidad que existen en el mundo (Africa, Asia y América Latina), no se puede ignorar sin riesgos el papel de la Iglesia Católica. Por lo menos hay que plantearse la cuestión de si las "mejoras educacionales" se refieren exclusivamente a la educación seglar o implica una expansión igual de las facilidades educacionales seglares y católicas. El efecto posible de una expansión de la educación católica es un área difícil en el que formular hipótesis. La experiencia postbélica de la Europa meridional, sin embargo, sugiere que el desarrollo económico y social no proporciona una base muy firme para cultivar los valores tradicionales y las normas católicas referentes a la fecundidad. Por esta razón, estos ítems se han clasificado provisionalmente como teniendo una relación inversa conjunta del tipo A con el desarrollo económico.

18. El ítem *i*), el efecto de la educación en la superación de la condición de incapacidad para utilizar los contraceptivos eficazmente, ya se ha discutido. Se dijo más arriba (párrafo 6) que pueden existir otras condiciones desfavorables a la práctica de la planificación familiar. Una de ellas es el ítem *j*), la condición de ignorancia pluralista observada por Stycos [14], que encontró que muchos maridos y esposas en su muestra de parejas de Puerto Rico con poca educación, realmente deseaban tener menos hijos, pero se veían impedidos a tomar ninguna acción debido a la creencia equivocada de que el otro esposo se opondría a ello totalmente. Las parejas no tenían la costumbre de discutir sus puntos de vista sobre una cuestión tan delicada, debido aparentemente a que su falta de educación les hacía estar inarticulados. La implicación de este descubrimiento es que la mejora educacional superaría esta condición al mejorar la comunicación entre marido y mujer. Para evaluar la importancia de este descubrimiento, se necesitaría saber: *a*) si el proceso de desarrollo económico y otros factores relacionados había avanzado ya lo suficiente en Puerto Rico a principios de la década de 1950 como para haber producido una modificación en las motivaciones de fecundidad (relaciones de tipo A entre la educación y desarrollo económico); o *b*) si las opiniones y tabús referentes a la potencia sexual son universalmente fuertes en los países en desarrollo, con la consecuencia de que la ignorancia pluralista sea una condición general debido a que nadie se atreve a decir lo que piensa (e incluso ni siquiera a pensarlo) sobre este tema (relación funcional del Tipo B entre expansión educacional y desarrollo económico).

CONCLUSIÓN

19. La principal conclusión que se debe obtener es que ninguna de las diferentes maneras en que la educación puede influir sobre la fecundidad es completamente independiente del

[13] En qué medida ésta sea la situación es una cuestión que sólo se puede averiguar mediante investigación empírica país por país.

[14] J. Mayone Stycos, *The Family and Fertility in Puerto Rico* (Nueva York, 1955), cap. VI.

11. Las páginas restantes de este artículo consisten en una enumeración de los efectos seguidos de una discusión exploratoria y necesariamente muy breve, de la relación tipológica de cada uno de estos efectos con los otros (no educacionales) que influyen sobre la fecundidad:

Influencia de la educación sobre los fines de la acción social:

a) La educación como estimulante de las aspiraciones de movilidad social;

b) La educación como canal de movilidad social;

c) La educación como estimulante de las aspiraciones de consumo;

d) La educación como estimulante de la puericultura.

e) Diferentes valores de clase con respecto a la educación;

f) Costo de la educación a los padres como desalentador de las prácticas de grandes familias;

g) Educación religiosa (católica) con un alto valor sobre el objetivo de las grandes familias;

Influencia de la educación sobre las normas de la acción social:

h) Educación religiosa (católica) como instigadora de normas contra el uso de contraceptivos;

Importancia de la educación sobre las condiciones que obstruyen los fines del tamaño de la familia:

i) La educación como conversora de la condición de mentes ignorantes en mentes capaces de utilizar eficazmente los contraceptivos;

j) La educación como articuladora de las relaciones entre marido y mujer, como condición que convierte la ignorancia pluralista en medio de compartir fines.

12. El ítem *i*) que hay en esta lista es idéntico al tercer factor de la primera serie de factores de Jaffe; su interrelación con otros factores ya ha sido indicada. De igual forma se puede suponer que los ítems *a*) y *c*), la educación como estimulante de las aspiraciones de movilidad social y de las aspiraciones de consumidor corresponden a las "mayores aspiraciones" de Jaffe. Aunque estas dos clases de aspiraciones pueden a menudo fundirse juntas, han tenido historias muy diferentes en los primeros países que se han industrializado, donde la atracción de los bienes de consumo tenían una importancia secundaria como motivadora de empresarios reales y potenciales ambiciosos, ascetas, y amasadores de grandes capitales.

13. El ítem *b*), la educación como canal de movilidad social, se menciona más en la literatura sobre estratificación social que en la literatura sobre fecundidad. Pertenece a la segunda serie de factores de Jaffe, junto a las oportunidades económicas mayores, debido a que introduce un toque de realismo a las aspiraciones que los padres puedan formular para sus hijos en respuesta a su exposición al medio de vida urbano y a su propia educación, generalmente menor. Como el ítem *a*), pertenece principalmente al tipo A, puesto que las aspiraciones efectivas probablemente no se producirán por las oportunidades educacionales a menos que estén acompañadas por el factor más indispensable que constituyen las mayores oportunidades económicas [10].

14. El ítem *d*), puericultura, para utilizar la expresión popularizada por Sauvy [11], se refiere al cambio de actitudes desde la "cantidad" a la "calidad" por lo que respecta a la educación de los hijos. Aunque indudablemente la educación formal sea una condición necesaria para el desarrollo de una puericultura floreciente, puesto que capacita a los padres para comprender las potencialidades de sus hijos y para proporcionarles un medio importante de ayudar en el cultivo de estas potencialidades, parece que se pueden distinguir por lo menos otros dos o tres requisitos aparentemente funcionales que tienen una relación conjunta del tipo A con la educación: *a*) una economía dinámica en que las técnicas de la tradición y de la experiencia sean sobrepasadas rápidamente de forma que se dé una mayor importancia a la juventud; y *b*) una estructura familiar en que la responsabilidad de la educación de los hijos esté claramente especificada en lugar de estar localizada de una manera difusa en la familia extensa (como es todavía frecuente en América Latina). No es probable que las mejoras educacionales por sí mismas tengan un gran efecto sobre la fecundidad en este caso.

15. El ítem *e*), las diferencias de educación según la clase social, se ha adoptado de Sauvy [12], que observa que el comienzo de la disminución histórica de la fecundidad, por lo menos en Francia, estuvo relacionado con características tales como la clase social, y fue principalmente no económica por lo que respecta a su motivación, estando producida por consideraciones como el deseo de un talle esbelto y el deseo de evitar embarazos largos y dolorosos. Si los valores de las clases alta y media de la América Latina favoreciesen actualmente

[10] Uno formularía la hipótesis de que existe una fecundidad más baja entre los casos representados por el éxodo de especialistas muy cualificados y de expertos de América Latina, así como por las aspiraciones frustradas de los trabajadores no manuales en la India educados para posiciones en que la oferta es mucho más pequeña de la demanda. Pero estos grupos comprenden una fracción muy pequeña de la población total como para que tengan algún efecto en las tendencias totales de la fecundidad.

[11] Sauvy, *op. cit.*, pág. 123.

[12] *Ibid.*, pág. 122.

el control de la fecundidad [13], entonces un amplio programa educacional con una orientación principalmente de clase media podría tener aparentemente algún efecto sobre las motivaciones de la fecundidad, independientemente de los cambios estructurales en la economía. Este efecto independiente es irrealizable en su mayor parte, sin embargo, debido a la interrelación funcional del tipo B entre desarrollo económico y la financiación de cualquier expansión sustancial de las facilidades educacionales.

16. El costo de la educación a los padres, ítem *f*), junto a otros factores (como, por ejemplo, residencia no agrícola y legislación contra el trabajo de los niños) que convierten a los niños en una carga económica en lugar de en un activo, se ha mencionado ampliamente como uno de los factores responsables de la menor fecundidad en las sociedades modernas. En este sentido las mejoras educacionales, como cualquier otra medida que penalice a los padres que tengan grandes familias, tendería a inducir las motivaciones de planificación familiar entre aquellas clases sociales que pudiesen ser penalizadas más probablemente. La ampliación de la educación en los países en desarrollo, sin embargo, exige generalmente que esta penalización sea mitigada por medidas tales como la matrícula gratuita o parcialmente subvencionada, así como por ayudas similares respecto al transporte, la media o total pensión, etc. El costo de este tipo de programa educacional subestima una vez más la interrelación funcional del tipo B de entre una expansión educacional a gran escala y la expansión de la base económica.

17. Desde la disminución de la fecundidad de la Europa meridional (católica) después de la segunda guerra mundial, se atribuye menos importancia a los valores y normas relativos a una alta fecundidad inducida por la educación religiosa católica como se señala en los ítems *g*) y *h*). Indudablemente esta tendencia se ve reforzada por los cambios de actitud manifestados en el Concilio Ecuménico. Sin embargo, en América Latina, una de las tres regiones de alta natalidad que existen en el mundo (Africa, Asia y América Latina), no se puede ignorar sin riesgos el papel de la Iglesia Católica. Por lo menos hay que plantearse la cuestión de si las "mejoras educacionales" se refieren exclusivamente a la educación seglar o implica una expansión igual de las facilidades educacionales seglares y católicas. El efecto posible de una expansión de la educación católica es un área difícil en el que formular hipótesis. La experiencia postbélica de la Europa meridional, sin embargo, sugiere que el desarrollo económico y social no proporciona una base muy firme para cultivar los valores tradicionales y las normas católicas referentes a la fecundidad. Por esta razón, estos ítems se han clasificado provisionalmente como teniendo una relación inversa conjunta del tipo A con el desarrollo económico.

18. El ítem *i*), el efecto de la educación en la superación de la condición de incapacidad para utilizar los contraceptivos eficazmente, ya se ha discutido. Se dijo más arriba (párrafo 6) que pueden existir otras condiciones desfavorables a la práctica de la planificación familiar. Una de ellas es el ítem *j*), la condición de ignorancia pluralista observada por Stycos [14], que encontró que muchos maridos y esposas en su muestra de parejas de Puerto Rico con poca educación, realmente deseaban tener menos hijos, pero se veían impedidos a tomar ninguna acción debido a la creencia equivocada de que el otro esposo se opondría a ello totalmente. Las parejas no tenían la costumbre de discutir sus puntos de vista sobre una cuestión tan delicada, debido aparentemente a que su falta de educación les hacía estar inarticulados. La implicación de este descubrimiento es que la mejora educacional superaría esta condición al mejorar la comunicación entre marido y mujer. Para evaluar la importancia de este descubrimiento, se necesitaría saber: *a*) si el proceso de desarrollo económico y otros factores relacionados había avanzado ya lo suficiente en Puerto Rico a principios de la década de 1950 como para haber producido una modificación en las motivaciones de fecundidad (relaciones de tipo A entre la educación y desarrollo económico); o *b*) si las opiniones y tabús referentes a la potencia sexual son universalmente fuertes en los países en desarrollo, con la consecuencia de que la ignorancia pluralista sea una condición general debido a que nadie se atreve a decir lo que piensa (e incluso ni siquiera a pensarlo) sobre este tema (relación funcional del Tipo B entre expansión educacional y desarrollo económico).

CONCLUSIÓN

19. La principal conclusión que se debe obtener es que ninguna de las diferentes maneras en que la educación puede influir sobre la fecundidad es completamente independiente del

[13] En qué medida ésta sea la situación es una cuestión que sólo se puede averiguar mediante investigación empírica país por país.

[14] J. Mayone Stycos, *The Family and Fertility in Puerto Rico* (Nueva York, 1955), cap. VI.

progreso en el desarrollo económico (tipo C). Algunos de los efectos son del tipo A (actúan conjuntamente con el desarrollo económico), y otros son del tipo B (se necesita un desarrollo económico para financiar cualquier programa de mejoras educacionales). Con respecto a los efectos que caen dentro del tipo B se debe señalar que los cambios económicos estructurales por sí solos no son necesarios. Una alternativa posible sería la de un programa acelerado de expansión educacional (dejando aparte por completo el desarrollo económico de momento), financiado por capital extranjero y patrocinado, por ejemplo, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Efecto de la educación sobre la fecundidad

KUMUDINI DANDEKAR

1. Al discutir los beneficios del costo de la educación, se suele hacer una distinción, en la literatura sobre los aspectos económicos de la educación, entre los beneficios directos a los individuos, derivados de la educación, en términos monetarios, y los beneficios no monetarios para los individuos, así como para la sociedad local. Entre estos últimos parece que se pueden incluir la nueva orientación, la libertad de la tradición, la voluntad de analizar las instituciones, los valores y pautas de comportamiento y el crecimiento del racionalismo que vienen junto con la educación. El efecto de la educación sobre la natalidad parece provenir de esta nueva orientación. Es muy difícil atribuir los cambios de natalidad a un factor o a unos pocos factores específicos, puesto que existe un enorme complejo de factores que pueden tener influencia sobre la natalidad. Recientemente se ha descubierto que la educación constituye un factor importante que influye sobre el desarrollo económico, y debido a esto está relacionada con todos los factores que van conjuntamente con el desarrollo económico, es decir, la urbanización, etc. Con las técnicas de que se dispone en la actualidad, puede que no siempre sea posible determinar la contribución precisa de cada uno de estos factores y su influencia sobre la natalidad. En este artículo, al discutir el efecto de la educación sobre la natalidad, no se toma en cuenta ningún otro factor.

2. Con respecto al efecto de la educación sobre la fecundidad, se intenta observar dos tipos de datos. El primero de ellos consiste en datos que se refieren a los niveles de educación y de natalidad para 49 países del mundo. Estos datos se han analizado en la primera parte del artículo. En la última parte del artículo se muestran datos importantes de diversos países específicos para descubrir el efecto de la educación sobre la fecundidad. Con el fin de obtener la relación entre educación y natalidad, fue necesario seleccionar un índice para medir la educación y la fecundidad. Educación no tiene por qué significar necesariamente la educación escolar o universitaria. Puede referirse al más amplio campo de la tecnología, la innovación, etcétera. El número de años de escolaridad es un buen índice de educación, pero los años de escolaridad no están standarizados, y además no existen datos disponibles. Por consiguiente, se decidió tomar tres índices de educación, que se mencionan más abajo, para los cuales existen datos disponibles a partir del *World Education Survey:*

a) Razón de la matrícula en enseñanza primaria para el período 1950-1954;

b) Razón de la matrícula en enseñanza primaria para el período 1930-1934;

c) Razón de la matrícula en enseñanza secundaria para el período 1950-1954.

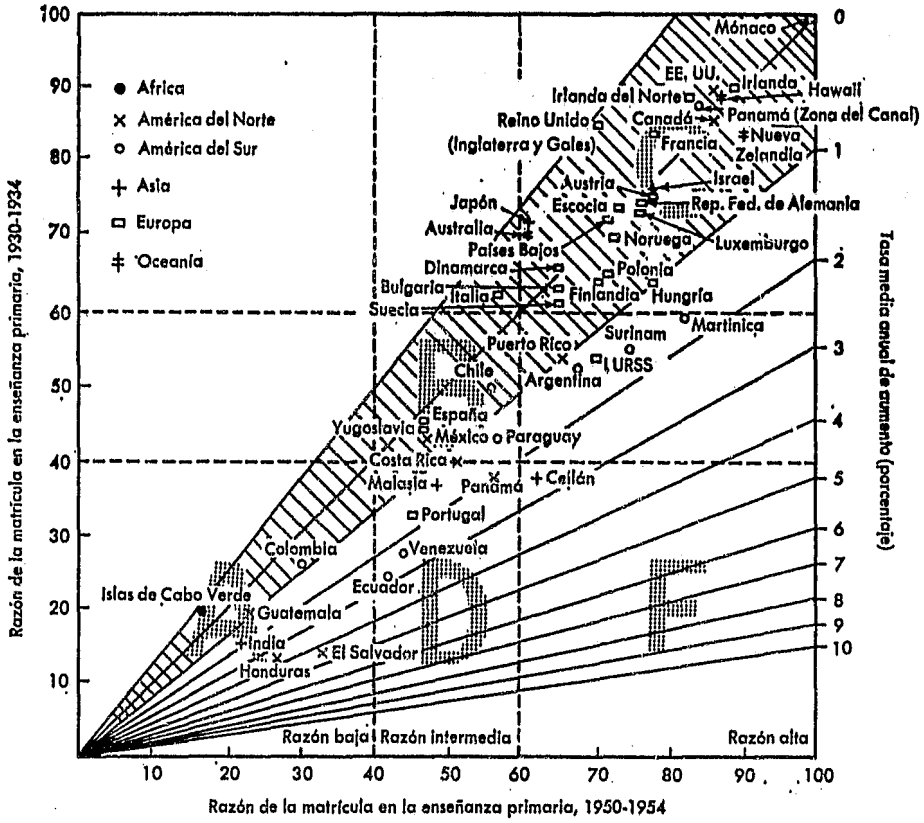
3. Al presentar estos datos para diversos países incluidos en el *World Education Survey,* los autores han tratado de hacer que los datos sean lo más comparables que sea posible. Para estudiar la correlación entre educación y fecundidad, se pensó que los tres índices mencionados más arriba no tenían el mismo valor. Si se utilizaba como índice de educación la razón de matrícula en enseñanza primaria para el período 1950-1954, con el fin de examinar su efecto sobre la natalidad en ese mismo período 1950-1954, el nivel de alfabetismo logrado era comparativamente demasiado reciente como para mostrar ningún efecto sobre la natalidad. En realidad, el nivel de alfabetismo en cualquier país tiene que alcanzar cierta madurez antes de que pueda mostrar su efecto sobre la natalidad, y valía la pena descubrir el período de tiempo necesario como para que se pudiera detectar dicho efecto. Una forma de descubrir cuál es ese período de tiempo era el analizar los datos para los diversos países en que se podía examinar la fecundidad de diferentes cohortes de mujeres definidas por su edad, conjuntamente con su nivel de alfabetismo. Este tipo de análisis exigía datos para las diversas cohortes de mujeres de diferentes edades con respecto a su nivel de educación y a sus tasas de fecundidad. Muy a menudo no se disponía de estos datos. Más aún, incluso cuando se disponía de ellos, lo más probable es que se tratase de países que habían alcanzado un alto nivel de desarrollo económico en

el remoto pasado, de manera que su aplicabilidad a países que actualmente se encuentran en camino de desarrollarse económicamente era muy limitada. Por consiguiente, se utilizaron otros dos índices de educación, a saber: la razón de matrícula en enseñanza secundaria para el período 1950-1954, y la razón de matrícula en enseñanza primaria para el período 1930-1934, puesto que se suponía que estos datos permitirían tener en cuenta la madurez del nivel educacional alcanzado. La razón de matrícula en enseñanza secundaria se obtuvo relacionando la matrícula total en enseñanza secundaria con la población del grupo de edad de 15 a 19 años. Se esperaba que la matrícula en enseñanza secundaria estaría relacionada con la matrícula en enseñanza elemental o primaria, y que aumentaría incluso después de conseguir el máximo nivel en educación primaria, y que por consiguiente se podría utilizar como un índice mejor. El otro índice utilizado fue la razón de matrícula en enseñanza primaria para el período 1930-1934, que se correlacionó con el índice de fecundidad para el período 1950-1954. Los datos necesarios para esto se pudieron recoger para 49 países.

4. Por lo que respecta al índice de fecundidad, se tomaron las tasas brutas de nacidos vivos, aproximadamente para los años 1950-1954, tal y como se presentan en el *Demographic Yearbook, 1960*. Asimismo se corrigieron los datos de aquellos países en los que se había producido una subenumeración de nacimientos de magnitud conocida. A su vez, se eliminaron aquellos países de los que se sabía que habían tenido una subenumeración de nacimientos, pero para los cuales no se podía conocer, ni siquiera aproximadamente, ni se podía estimar, la magnitud de esta subenumeración. Esta es la razón por la que fue posible analizar solamente 49 países. No se pretende, sin embargo, que estos 49 países no hayan tenido subenumeración de nacimientos. Sin embargo, los datos para dichos países no parecen tener grandes errores. A continuación se ajustaron líneas de regresión para los tres índices de educación con el fin de descubrir su efecto sobre la tasa bruta de nacidos vivos en el período 1950-1954. Se descubrió que los valores de los coeficientes de correlación eran respectivamente — 0,51, — 0,64 y — 0,62, para la razón de matrícula en enseñanza primaria en el período 1950-1954, la razón de matrícula en enseñanza secundaria en el período 1950-1954, y la razón de matrícula en enseñanza primaria en el período 1930-1934, con la tasa de fecundidad en 1950-1954. Los valores de los coeficientes de correlación muestran que la utilización de índices de educación, dando un margen para que madure dicha educación, probablemente producen una correlación entre educación y fecundidad que es aún más evidente. Si se toman los tres índices conjuntamente para determinar la correlación múltiple entre educación y fecundidad, el coeficiente de correlación es de — 0,67. La correlación múltiple entre la tasa de natalidad en 1950-1954 con la matrícula en enseñanza primaria en 1930-1934, el aumento porcentual de la matrícula en la enseñanza primaria entre 1930-1934 respecto a 1950-1954 y la matrícula en enseñanza secundaria durante 1950-1954 tiene un valor de — 0,79.

5. La presentación gráfica de los 49 países en el gráfico que se adjunta a este artículo muestra a los países ordenados según su nivel de matrícula en enseñanza primaria en el período 1950-1954 en el eje de las x, y el correspondiente al período 1930-1934 en el eje de las y. Los países se pueden ordenar según la tasa de cambio en sus razones de matrícula en enseñanza primaria durante los 20 años que van del período 1930-1934 a 1950-1954, con la ayuda de las líneas inclinadas que observamos en el gráfico y que señalan áreas con diversos niveles de cambio en el período de 20 años que se está estudiando. Los países que se encuentran en las áreas señaladas por A, B y C son estables en su nivel educacional durante los 20 años que se están considerando, y están más cerca de la diagonal que representa la ausencia de cambio en el nivel de matrícula en la enseñanza primaria, aunque A incluye países estables en un nivel bajo, B en un nivel medio, y C en un nivel alto de alfabetización. Cuanto más lejos están los países de la diagonal que muestra la ausencia de cambio, mayor es el cambio en su nivel educacional durante los 20 años anteriores al período 1950-1954. El gráfico indica claramente los países que están en transición y aquellos que están progresando a base de tasas extraordinarias, que se diferencian de aquellos países con un nivel alto y maduro de educación. Las tasas brutas de nacidos vivos en 1950-1954 para los países que se encuentran en A, B y C son, respectivamente, 46,4, 37,4 y 23,5. Para los países que se encuentran en D y E son 38,9 y 33,4 respectivamente. Ceilán, el único país que se encuentra en F, tuvo una tasa de natalidad de 39,6 durante el período 1950-1954. Los niveles descendentes de natalidad en A, B y C, así como en D y E, muestran el efecto de la educación sobre la fecundidad.

6. Así pues, existen indicaciones claras de la gran relación entre educación y fecundidad.



Tasa de la matrícula en la enseñanza primaria para los períodos 1930-1934 y 1950-1954, y tasa media anual de aumento de esa razón en ciertos países

Al observar los datos de los países específicos, podemos decir, basándonos en un gran número de estudios, que cuanto mayor es el nivel de educación de las personas, menor es el número de hijos que se tienen en esos países. Las diferencias de natalidad entre los niveles más altos y más bajos de educación, sin embargo, probablemente disminuirán a medida que se extienda gradualmente a todos los estratos de la sociedad el conocimiento referente a la fecundidad. Este proceso puede verse acompañado asimismo por una disminución en las diferencias de niveles educacionales en los diversos grupos sociales.

7. En ciertas situaciones, sin embargo, puede que no sea posible descubrir una disminución regular de la tasa bruta de natalidad, a medida que aumente el nivel de educación. Esto puede simplemente significar que el efecto de la educación sobre la fecundidad se experimenta solamente entre los más educados, y todavía tiene que extenderse a los niveles más bajos de educación. Puede que éste sea el caso de la India, y de algunos otros países donde la idea del control de la natalidad todavía no ha comenzado a extenderse a grupos con un bajo nivel de educación, aunque ya se haya extendido entre los grupos de mayor educación.

8. Para ilustrar lo que se ha dicho más arriba, se presentan los datos referentes a Gran Bretaña, India y Estados Unidos de América. Para Gran Bretaña las cifras provienen de la Royal Commission Report sobre población para las mujeres que se casaron en el período 1920-1934. En este caso, entre los trabajadores no manuales, el número de hijos fue de 2,29 para padres en que ambos tenían un nivel de educación no mayor que elemental, y de 1,75 cuando tanto el padre como la madre tenían una educación mayor que elemental. Entre los trabajadores manuales, los números correspondientes respectivos de hijos fueron 2,80 y 2,23. Evidentemente, en ambas categorías de trabajadores, el número de hijos era menor cuanto mayor era el nivel de educación.

9. En los Estados Unidos de América, de acuerdo con la natalidad esperada por las mujeres blancas en 1960, las mujeres con una educación universitaria y aquellas otras con cuatro años de educación secundaria esperaban tener tres hijos, mientras que aquellas que tenían solamente entre uno y tres años de escolaridad secundaria esperaban tener 3,3 hijos [1]. Aquellas mujeres que tenían una edu-

[1] Naciones Unidas, "Conditions and trends of fertility in the world", *Population Bulletin*, No. 7 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64. XII. 2).

cación primaria solamente esperaban tener como promedio 3,7 hijos.

10. Generalmente los datos para Gran Bretaña y los Estados Unidos de América mostraban una tendencia regular disminuyente de la fecundidad cuanto mayor era el nivel de educación. En realidad ésta ha sido la situación en estos países durante mucho tiempo, pero puede que no siempre sea así para las muestras de la población que se han investigado en la India. Esto es especialmente cierto por lo que se refiere a datos relativos a la primera parte de la década (1951-1961). Las investigaciones realizadas en el distrito de Poona, en áreas urbanas y no urbanas, y aquellas otras realizadas en el Estado de Mysore durante la primera parte de la década, no muestran ningún cambio notable en el número de hijos por lo que respecta al aumento en el nivel de educación. Por ejemplo, en la ciudad de Poona, se observaba un ligero descenso en el número de hijos solamente cuando las mujeres habían terminado su educación secundaria. En la muestra no urbana, no se observó esta asociación. En el estudio de la población de Mysore, el número de hijos de las mujeres de 45 años oscilaba entre 5,3 y 5,5 para las analfabetas y para aquellas que habían tenido una escolaridad de siete o más años. En este estudio, las mujeres con educación secundaria o superior tenían 3,9 hijos como promedio. Aunque parte de esta diferencia se podría explicar mediante las diferencias en la edad al matrimonio, había una cierta disminución en el número de hijos que se podría atribuir a diferencias en el nivel de educación. En la fase 16 de la encuesta nacional por muestreo de 1960-1961, las mujeres de 47 años habían tenido 6,6 hijos. Para las mujeres que habían completado entre 7 y 11 años de escolaridad, el número de hijos oscilaba entre 5 y 4,6. Las mujeres con una educación universitaria tenían dos hijos. Así pues, se puede observar que la asociación entre educación y fecundidad era pequeña a comienzos de la década, pero al final de la década la asociación parecía ser mayor, como se demuestra por los datos procedentes de la Encuesta Nacional por Muestreo.

11. Las razones para observar las tendencias citadas más arriba son bastante evidentes. El conocimiento relativo a las prácticas contraceptivas también muestra tendencias similares. En las áreas no urbanas del distrito de Poona investigadas en 1951, y en las seis comunidades rurales investigadas en 1953-1954, no apareció ninguna asociación entre educación y conocimiento respecto a las prácticas contraceptivas. Este caso fue similar en las áreas rurales investigadas en la encuesta de población de Mysore. Por otra parte, en la ciudad de Bangalore, en el estudio de Mysore, la proporción de mujeres que sabían sobre prácticas contraceptivas, aunque pequeña incluso en las clases más altamente educadas, mostraba una proporción disminuyente a medida que era más bajo el nivel de educación. En la fase 16 de la Encuesta Nacional por Muestreo de 1960-1961, hubo un aumento regular en el porcentaje de hombres y mujeres que sabían algo respecto a prácticas contraceptivas cuanto mayor era su nivel de educación, como se puede observar en el cuadro que se presenta más abajo.

Porcentajes de esposos y esposas en la encuesta nacional por muestreo y de esposas en la encuesta de clínicas de Bombay que saben sobre prácticas contraceptivas, por categorías educacionales

Nivel de educación	*Encuesta nacional por muestreo*		*Clínicas de Bombay*
	Esposos	*Esposas*	*Esposas*
Analfabetos	60,6	63,5	46,5
Menos que primarios	64,1	77,5	—
Primarios	71,9	84,7	72,3
Medios	79,4	91,1	72,6
Medios terminados	87,7	94,2	84,5
Dos años de Universidad	92,8	96,7	87,5
Graduados universitarios y más	95,6	96,9	

12. Recientemente, para ciertos países en vías de desarrollo como la India, se han realizado esfuerzos especiales encaminados a elevar el nivel de educación, con el fin de acelerar el desarrollo económico. Aquí el crecimiento de la población misma es tan grande que incluso es difícil mantener las razones de matrícula actuales, teniendo en cuenta el aumento de las poblaciones. Por consiguiente, ha sido un problema formidable el elevar las razones de matrícula. Significa que la fecundidad ha comenzado a influir sobre el nivel de educación. Esto casi parece como si el carro tirase del caballo.

Algunos aspectos demográficos y económicos de la educación en Centroamérica y sus consecuencias para la administración pública de la enseñanza

KARL T. HEREFORD

1. El propósito de este artículo es triple: *a*) resumir brevemente las principales características demográficas y económicas de educación en América Central; *b*) evaluar la capacidad de las instituciones educativas en esa región para producir un resultado económicamente útil; y *c*) identificar caminos prometedores de acción pública que puedan aumentar la capacidad de estas instituciones.

2. Los datos incluidos aquí se limitan principalmente a los producidos durante el período 1962-1965 por dos nuevos centros regionales de investigación en América Central: *a*) el Human Resources Study Group del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA); y *b*) el Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo (IIME) de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

INTRODUCCIÓN

3. Cada una de las cinco naciones centroamericanas acepta formalmente el concepto de educación universal. Cada una de ellas se adhiere a esta política pública y defiende esa política sobre la base de la teoría sociopolítica y de la necesidad económica.

4. Las escuelas y universidades de estas naciones, sin embargo, no han tenido éxito nunca en hacer que la educación sea universal. En general, los grupos dirigentes no han concedido una alta prioridad a la educación [1].

5. Ahora que las naciones están individual y colectivamente comprometidas en programas serios de desarrollo económico, muchos centroamericanos se preocupan bastante por la posibilidad de que los sistemas educacionales fracasen en producir el número de personas alfabetas y técnicamente bien preparadas que se necesitan para el desarrollo económico. Desde hace sólo muy poco tiempo está empezando a haber datos importantes y fiables en una forma que permite la descripción y la medición de la capacidad de los sistemas de educación en Centroamérica. Los primeros de estos datos, que se resumen aquí, tienden a justificar la evidente preocupación de las autoridades centroamericanas por sus sistemas de escuelas y universidades. Un cuidadoso examen de los datos, sin embargo, ha llevado por lo menos a un grupo de estudio bastante responsable a concluir que son posibles y factibles varias mejoras sustanciales en la educación, teniendo en cuenta el comportamiento sociopolítico adecuado en las cinco naciones [2].

EL "STATUS" DE LA EDUCACIÓN EN CENTROAMÉRICA

6. La mayoría de los niños en Centroamérica no van a la escuela. Sólo uno de cada dos niños elegibles se matricula en las escuelas primarias. Sólo uno de cada dieciséis va a una escuela secundaria. Sólo uno de cada mil comienza estudios de nivel universitario [3].

7. Más aún, de los que entran la mayoría no completan los programas que les son disponibles. De los niños inicialmente matriculados en escuelas elementales: menos de la mitad terminan el primer grado y pasan al segundo; solamente un alumno de cada cuatro termina cuatro grados de estudio, y sólo uno de cada diez completa los seis grados [4].

8. En el nivel de educación secundaria sólo un niño de cada dieciséis comienza los estudios; de éstos solamente uno de cada seis termina un programa stándar de cinco años (bachillerato); y solamente uno de cada doce termina un programa técnico de seis años.

9. Como ejemplo, podemos considerar los 451.735 niños que estaban matriculados en el primer grado en 1958. De éstos:

a) 227.866 o un 50% pasaron al segundo grado en 1959;

[1] La excepción es Costa Rica, en donde, a pesar de los recursos públicos limitados, se ha concedido de una manera consistente una gran prioridad a la educación.

[2] Pablo Lacayo y otros, *La formación de personal para la enseñanza media: Plan de acción* (Guatemala, Instituto de Investigación y Mejoramiento Educativo, 1965).

[3] *Ibid.*

[4] Consejo Superior Universitario Centroamericano, "Estudios de recursos humanos" (Ciudad Universitaria, Costa Rica), manuscritos.

b) 93.279 o un 21% pasaron al quinto grado en 1962;

c) 53.279 o un 12% pasaron al séptimo grado en 1964;

d) 18.246 o un 4% pasarán al grado undécimo en 1968;

e) 3.531 o un 1% pasarán al grado duodécimo en 1969 [5].

10. La terminación de los programas de estudios entre los estudiantes de las universidades nacionales de estas cinco naciones es asimismo bastante bajo. Romero señala que, incluso en las universidades más productivas de estas cinco, más de la mitad de los alumnos que ingresan en la universidad no continúan su segundo año de estudio [6]. Con la excepción notable de la facultad de educación de la Universidad de Costa Rica [7], menos de un 4% de los estudiantes matriculados en las cinco universidades se gradúan cada año [8].

11. Más aún, las tasas de progresos de los estudiantes son excepcionalmente bajas. Un caso que sirve de ejemplo es el de Guatemala: "El estudiante universitario — según Friedman — invierte más de dos años escolares para completar un solo año de trabajo académico." Utilizando tasas actuales de progreso de los estudiantes, Friedman hizo unas proyecciones sobre el número representativo de años que se necesitan para producir un graduado en las carreras que se especifican en el cuadro de esta página [9].

12. Como se podría esperar, la gran mayoría de los estudiantes universitarios no continúan sus estudios hasta terminarlos. Un gran número de ellos los dejan. Otros mantienen una relación parcial y poco concluyente con la universidad. Por consiguiente, cada universidad acumula un gran número de estudiantes no productivos en los niveles iniciales. En la Universidad de San Carlos de Guatemala, un ejemplo típico, el 44% de todos los estudiantes en 1963 estaban matriculados en el primer año académico de estudio; menos de la mitad de éstos, sin embargo, eran estudiantes nuevos. Los otros eran estudiantes que se habían matriculado nuevamente y que habían fracasado en terminar por lo menos un año académico de trabajo, 211 de los cuales no habían aprobado ni un solo curso en la universidad, a pesar de sus sucesivas matrículas [10].

Carrera	*Número de años académicos en el programa*	*Proyección: número total de años necesarios para terminar*
Agrónomo	6	12,30
Arquitecto	6	10,02
Contable	6	16,44
Administrador de empresas	5	16,25
Economista	6	17,04
Abogado	6	14,94
Doctor en medicina	8	12,24
Ingeniero químico	5	9,60
Ingeniero civil	6	16,44
Dentista	6	11,94
Farmacéutico	6	11,16
Bioquímico	6	14,22
Profesor de segunda enseñanza	2,7	13,52
Veterinario	6	6,66

13. Las estadísticas son bastante incompletas con respecto al pequeño número de estudiantes que se gradúan cada año. Yarman estudió la respuesta de 1.113 graduados de tres de las cinco universidades nacionales. Según su informe de 1963: "El graduado universitario promedio desde el punto de vista estadístico es varón, tiene 37,5 años, y tiene 4,6 dependientes. Salió de la universidad hace 11,2 años, y sus ingresos anuales promedio son de 5.218 dólares. Entró en la universidad procedente de una escuela estatal a la edad de 18,9 años, y pasó en ella de 5,7 a 9,9 años para lograr su título. De todos los graduados, el 64,16% se preparó en leyes y ciencias sociales, el 25,24% en ciencias médicas, y el 10,60% en ciencias naturales (agricultura, arquitectura e ingeniería)" [11].

14. Parece razonable concluir, por consiguiente, que el *status* de la educación en Centroamérica es insatisfactorio. Las instituciones educacionales son poco productivas de los tan necesitados graduados; más aún, aquellos que se gradúan lo hacen en áreas de importancia relativamente menor para estas economías en desarrollo.

GASTO PÚBLICO PARA LA EDUCACIÓN

15. Cada nación, en términos del producto nacional bruto per cápita, está claramente desa-

[5] Karl T. Hereford y otros, *Plan of Public Expenditures for Education in Central America* (East Lansing, Universidad del Estado de Michigan, 1965).

[6] Mario Romero, *Deserciones estudiantiles universitarias* (Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1965).

[7] Esta facultad ha producido el 60% de sus graduados universitarios desde 1941; anualmente, casi una tercera parte de los alumnos matriculados se gradúan.

[8] S. Kirkwood Yarman, *The University Graduate in Central America*, tesis doctoral (East Lansing, Universidad del Estado de Michigan, 1965).

[9] Burton Dean Friedman y otros, *Progreso estudiantil universitario* (Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1965).

[10] *Ibid.*

[11] Kirkwood Yarman, *op. cit.*

rrollándose ahora desde el punto de vista económico. La combinación de una tasa alta de natalidad y de una mortalidad en disminución amenaza con disipar las ganancias económicas que ya se hayan conseguido. Por tanto, es de gran importancia que los sistemas educativos de Centroamérica contribuyan significativamente a la capacidad económica de las diversas naciones. Desgraciadamente, éste no es actualmente el caso.

16. Las cinco naciones invierten ahora en educación pública alrededor de un quinto de sus gastos gubernamentales nacionales totales. Las instituciones privadas gastan unos fondos adicionales para proporcionar estudios formales para alrededor de la décima parte de los estudiantes matriculados en escuelas elementales, y casi el 40% de todos los estudiantes matriculados en la segunda enseñanza. En 1963, el gasto total para todos los niveles de educación pública fue aproximadamente de 69 millones de dólares, o poco menos del 20% del gasto gubernamental nacional total en ese año fiscal. El gasto total se distribuía por estudiante, como promedio, de la siguiente manera: *a*) 36,00 dólares por alumno en escuela elemental; *b*) 127,00 dólares por alumno matriculado en alguna escuela secundaria; y *c*) 335,00 dólares por alumno matriculado en la universidad [12].

17. Estos costos invertidos por estudiante, son evidentemente bajos; ciertamente, no son suficientemente altos como para proporcionar un salario adecuado o competitivo a los profesores a menos que los profesores estén sobrecargados con grandes números de alumnos. Para conseguir mínimos razonables de ayuda financiera se deberían aumentar las asignaciones promedio por estudiante, según un estudio importante, a las cifras de 100 dólares, 225 dólares y 500 dólares, respectivamente [13]. Antes de comenzar el aumento de las asignaciones por estudiante, sin embargo, las naciones deberían tomar la precaución de estudiar los costos reales de producir los graduados necesarios. En contra de la creencia popular, estos costos son muy altos, si no excesivos, debido en su mayor parte a la baja productividad e ineficacia de las instituciones educacionales. Por ejemplo, para producir un alfabetismo que persista a lo largo de la vida adulta, las escuelas deberían matricular a un niño durante un período no inferior a cuatro años y preferentemente durante seis. El costo anual (cifras de 1966) para la educación básica es de 36 dólares por niño. El coste con arreglo a esto es de 216 dólares por seis grados de educación básica, que constituye una suma bastante conservadora sea cual sea el stándar de educación. Pero solamente uno de cada 10 niños matriculados realmente termina los seis grados; por consiguiente, para producir una persona alfabeta, los gobiernos se gastan realmente fondos que deberían producir 10 bajo circunstancias altamente productivas. El costo real, por consiguiente, para producir una persona alfabeta, no es de 216 dólares, sino unas 10 veces esa cantidad, es decir 2.160 dólares.

18. Otros estudios que emplean métodos analíticos similares señalan que el costo promedio para producir un graduado de escuela secundaria excede de los 5.000 dólares y un graduado universitario de 45.000 dólares [14].

19. La baja productividad de las instituciones educacionales, por consiguiente, va en contra de la realización de la política educacional pública de Centroamérica; sin embargo, produce una condición no económica. Las escuelas y universidades centroamericanas tienden, por consiguiente, a ser "consumidoras" de las riquezas de sus naciones en lugar de "productoras" de capacidad económica. Con las actuales tasas de resultados educacionales, para conseguir un aumento nominal en el número de alfabetos y de personas bien preparadas técnicamente, las naciones necesitarían invertir en educación la mayor proporción del gasto nacional de sus gobiernos, lo cual constituye claramente un curso no económico e ineficaz de la acción pública.

PROYECCIONES PARA EL FUTURO

20. La magnitud de los problemas con los que se tienen que enfrentar las instituciones educativas de Centroamérica, amenazan con empeorar, debido en su mayor parte a una combinación de estos factores: *a*) una población en edad escolar que está aumentando y urbanizándose rápidamente; y *b*) una incapacidad de las instituciones preparatorias para producir personal educacional cualificado en los números que se necesitan [15].

21. Durante el período 1965 a 1980, el número de alumnos matriculados en escuelas elementales aumentará en casi un millón según las estimaciones más conservadoras; la matrícula en las escuelas secundarias aumentará más del doble, y los aumentos anuales excederán de 7.000 nuevos alumnos; la matrícula universitaria posiblemente aumente en una razón de por lo menos 2,4 [16].

[12] Hereford y otros, *op. cit.*
[13] *Ibid.*
[14] *Ibid.*
[15] Consejo Superior Universitario Centroamericano, *op. cit.*
[16] Hereford, *op. cit.*

22. Estos aumentos en la población escolar y universitaria generan necesidades de nuevo personal educador cualificado, de edificios y otras facilidades, y de materiales y ayudas de todas clases para la instrucción. Como poco, se necesitarán alrededor de 26.000 nuevas aulas de escuelas elementales, más de 130 nuevos edificios para segunda enseñanza, de alrededor de 1.000 alumnos cada uno, y nuevas facilidades de instrucción y de bibliotecas para el equivalente de 14.500 nuevos estudiantes universitarios de jornada completa. Una estimación de los costos para edificios de escuelas y universidades solamente, sobrepasa la cifra de 162 millones de dólares [17].

23. Sin embargo, no existe ninguna garantía de que el aumento en el gasto público para la educación tendrá un efecto saludable sobre la productividad institucional, debido principalmente a las deficiencias en el personal educativo. La inversión adicional que se haga, sin embargo, debería dirigirse hacia el aumento del producto institucional de los graduados necesarios en los niveles primarios, secundario y universitario. La acción clave es el asignar, durante el futuro inmediato, un instructor cualificado y de jornada completa a cada una de las aulas de las naciones correspondientes.

PERSONAL EDUCACIONAL CUALIFICADO: UNA NECESIDAD CRÍTICA

24. Las tasas de progreso de los estudiantes y de retención en las escuelas no se pueden atribuir enteramente a la calidad de la instrucción. Sin embargo, no es razonable esperar, como cuestión de política pública, que se alcancen mejoras educacionales significativas sin un personal de instrucción cualificado en todas o la mayoría de las aulas de estas naciones.

25. Actualmente, la mayor parte del personal educacional de Centroamérica no está preparado para sus posiciones. Menos de la mitad de los profesores elementales han terminado una educación secundaria; menos del 15% de los profesores en escuelas secundarias han terminado sus programas de estudio a nivel universitario; dos tercios del personal en los ministerios de educación no están preparados para sus posiciones [18]. Más aún, los instructores universitarios normalmente no están preparados para la enseñanza universitaria, sino más bien para profesiones específicas que no tienen que ver nada con la enseñanza; por tanto, la mayor parte de la instrucción universitaria es en sí misma proporcionada por empíricos de media jornada.

26. La situación es grave en el nivel de enseñanza secundaria, sobre todo teniendo en cuenta que las escuelas secundarias ocupan una posición entratégica en la estructura educacional general. En cuatro países, las escuelas secundarias "normales" preparan a los profesores para escuelas elementales. En todas las naciones, las escuelas secundarias vocacionales preparan al personal comercial y técnico de la nación; los estudiantes universitarios potenciales se preparan mediante programas de nivel secundario o bachillerato. Por tanto, la calidad de la educación en todos los niveles podría mejorarse directa o indirectamente llevando a cabo mejoras significativas en la educación secundaria [19]. Para colocar un profesor cualificado en cada una de las aulas de segunda enseñanza, será necesario producir aproximadamente 1.000 nuevos profesores cualificados anualmente durante los próximos 7 u 8 años [20]. La producción anual promedio de las siete instituciones preparatorias desde 1950 es de 54; se sigue, por consiguiente, que la preparación de profesores a nivel universitario exige la máxima prioridad entre los cursos necesarios de acción pública.

POSIBLES MEDIDAS CORRECTIVAS

27. El objeto de la acción pública para la educación durante la próxima década debería ser el aumentar la productividad educacional al mismo tiempo que se mantienen los gastos públicos. Esta es la principal conclusión a que llega el equipo de IIME siguiendo sus estudios intensivos sobre la educación en Centroamérica [21]. Para conseguir lo anterior se necesita un personal instructor cualificado y de jornada completa, preferentemente en cada una de las escuelas y universidades de esas naciones. Para conseguir lo último, se necesita una pauta de gasto público que asigne la máxima prioridad al desarrollo de personal, al mismo tiempo que aumente simultáneamente los niveles de apoyo por estudiante hasta mínimos razonables. Que estas medidas correctivas son factibles se demuestra en dos informes recientes del IIME [22].

---

[17] *Ibid.*

[18] Paul G. Orr y Karl T. Hereford, *Necesidades de personal en la educación media* (Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1963).

[19] Lacayo y otros, *op. cit.*

[20] Karl T. Hereford y otros, *Formation of Personnel for the Teaching Media: Estimate of Costs* (East Lansing, Michigan, 1965).

[21] Universidad del Estado de Lacayo y otros, *op. cit.*

[22] *Ibid.*, y Karl T. Hereford y otros, véase nota 5.

REFERENCIAS ADICIONALES

Andrino, Félix Hernández. *Educación media en Centroamérica.* Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1965. 150 págs.

Ardón, Víctor. *Educación industrial en Centroamérica.* Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1965. 45 págs.

Ardón, Víctor, y Escobar, Arnoldo. *Educación agropecuaria en Centroamérica.* Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1965. 62 págs.

Friedman, Burton Dean. *Public Administration of education in Central America.* East Lansing, Michigan State University, College of Education, 1964. 37 págs. Publicado también en español.

Gamboa, Emma, y Andrino, Félix Hernández. *Formación de profesores de educación media.* Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1963. 32 págs.

Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo. *Declaraciones y recomendaciones de la Primera Conferencia Regional Centroamericana sobre la Preparación de Profesores de Enseñanza Media.* Guatemala, 1963. 14 págs.

Paniagua, Javier Ruiz. *Educación normal en Centroamérica.* Guatemala, Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, 1965. 64 págs.

Un índice de desarrollo de la educación como instrumento para medir y planificar el desarrollo de la enseñanza

E. G. JACOBY

INTRODUCCIÓN

1. Las comparaciones internacionales de gastos en educación, presentados generalmente en forma de porcentajes de la renta nacional para sugerir la asignación de los recursos nacionales [1], descansan sobre tasas inseguras [2]. Incluso las series nacionales temporales en este campo pueden ser bastante equívocas [3]. Parecería como si todavía no se hubiese hecho ningún intento por controlar el material comparativo en lo que respecta a las variables tasas intrínsecas de crecimiento en los sistemas de educación. La necesidad de estudiar este problema se ha hecho más intensa al reconocerse la importancia del sistema educacional de un país para el desarrollo de sus recursos humanos como elemento esencial en el contexto del desarrollo económico y social en el pasado, el presente o el futuro.

2. El índice de crecimiento educacional que se propone en este artículo aspira a distinguir y estimar las variables del coste de los servicios educacionales. Pero el contenido y la estructura del índice de crecimiento educacional se discutirán independientemente de sus aplicaciones. Para conseguir calcular los índices mediante los mismos métodos para cualquier sistema educacional, el requisito más importante es el de la simplicidad.

ESTRUCTURA DEL ÍNDICE DE CRECIMIENTO EDUCACIONAL

3. La información básica que se necesita para el índice consiste en dos conjuntos de datos sobre la educación: uno, datos sobre matrícula en las instituciones educativas según su nivel; y dos, datos sobre gastos en los mismos niveles de educación, a partir de los cuales se obtienen los costes por alumno-estudiante según el nivel. El cálculo de estos datos en una serie temporal se puede conseguir cumpliendo las recomendaciones hechas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1958 sobre la clasificación por nivel (No. 12) del número de alumnos y estudiantes (No. 16, iii), y sobre la financiación de la educación, gastos actuales (Nos. 17 y 18) [4].

4. Los datos sobre matrícula por nivel sirven como cantidades, mientras que los costes por alumno-estudiante por nivel, sirven como factores de ponderación. La ponderación supone para el momento actual que el coste por alumno de enseñanza primaria es igual a 1.000; los costes por alumno-estudiante en todos los niveles se expresan como múltiplos del coste por alumno en enseñanza primaria. En esta etapa de la construcción del índice, entonces, la serie temporal viene expresada en forma de unidades de coste de la enseñanza primaria.

5. Este procedimiento tiene varias ventajas. Al estimar el componente demográfico del índice de crecimiento educacional (véase párrafos 10-14) los costes por alumno-estudiante por nivel son los del año base, es decir, se mantienen constantes. En vista de la naturaleza confidencial que algunos gobiernos asignan a los costes reales en diferentes épocas, no se necesita divulgar ninguna cantidad monetaria. De igual forma, se evitan en esta etapa los difíciles problemas de comparar diferentes monedas nacionales, así como su poder adquisitivo, o la

[1] Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Basic Facts and Figures*, Estadísticas internacionales relativas a la educación, etc. (París, 1961), cuadro 12; Japón, Ministerio de Educación, *Japan's Growth and Education*, Libro Blanco de 1962 sobre la Educación (MEJ 6557) (julio de 1963), págs. 109 y 110.

[2] F. Harbison y C. A. Myers, *Education, Manpower and Economic Growth* (Nueva York, McGraw-Hill, 1964), págs. 34 y 35 a 96.

[3] Los ejemplos se refieren a los Estados Unidos de América, Oficina de Educación, *School Life*, vol. XLV, No. 3 (enero de 1963); y a Nueva Zelandia, *Report of the Commission on Education* (Wellingston, Government Printer, 1962), págs. 134 a 139.

[4] Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Manual of Educational Statistics*, 1a. ed. (París, 1961), apéndice: Recomendaciones; *Naciones Unidas*, "Statistics needed for educational planning", estudio preliminar de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (E/CN.14/A.S.P.P./L.15) (1962); Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Educational Planning*, Estudios y Documentos sobre Educación, No. 45 (París, 1963), pág. 15.

misma moneda nacional en diferentes momentos del tiempo.

6. Un segundo punto es el de que el índice, puesto que incluye cantidades y factores de ponderación en todos los niveles del sistema educacional, se basa, en un área tan amplia como sea posible, en todos los servicios y actividades educacionales, sobre información estadística de un grado establecido de calidad; y, en un área tan pequeña como sea posible, sobre estimaciones [5]. Por ejemplo, los detalles sobre la financiación de la educación en el sector de enseñanza privada casi nunca están disponibles, de manera que las cantidades y factores de ponderación, en primer lugar, deben ser recogidos para el sector de escuelas públicas, que puede suponer hasta cuatro quintas o nueve décimas partes del sistema nacional. En este caso, sólo necesitaremos aumentar los gastos en educación de manera que incluyan al sector de escuelas públicas, cuando relacionemos el índice de gastos en educación con otros factores significativos de la economía, como por ejemplo la renta nacional o las tasas de crecimiento de la productividad [6].

7. Un tercer punto, como en la construcción de cualquier índice, es la elección del año base. Esta es en parte una cuestión de disponibilidad de datos básicos tanto sobre las cantidades como sobre los factores de ponderación. Sin embargo, el "año base" no tiene por qué ser el primer año en una serie temporal. Más aún, en las comparaciones internacionales puede ser útil asignar años diferentes según los diferentes países como año base; la elección se debe hacer entonces según un criterio educacional, por ejemplo, razones iguales o casi iguales de matrícula en el grupo de edad de seis a trece años, como indicador del grado de realización de la educación universal. Esta razón puede ser un 75% en el país A en el año t, pero ser un 76% en el país B en el año $t - 5$, de manera que se puede suponer un punto de despegue comparable para el país A 5 años después que para el país B. Este argumento en favor de la flexibilidad no está libre de peligros, pero se sugiere, sin embargo, como corolario de los principios de la investigación comparativa. Al tratar del desarrollo educacional de un solo país la presentación de los números índices con años base diferentes puede proporcionar una mejor visión del desarrollo.

8. En el anexo de este artículo se ofrece un ejemplo del índice de crecimiento educacional para Nueva Zelandia (que fue calculado por años individuales a partir de 1948 y de 1938). Esto es simplemente un ejemplo, puesto que lo que este artículo trata de discutir no es uno, sino 50 ó 100 series de números índices sobre crecimiento educacional.

9. Los datos base utilizados en este ejemplo sufren de algunas imperfecciones que provocan un error de estimación que asciende, podemos imaginar, a unos pocos puntos más allá de mil [7]. Por ejemplo, constituye una seria laguna en la información el que no se pudieran separar los gastos de la educación técnica post-secundaria de los gastos de la enseñanza general secundaria, debido a que no se hacía ninguna distinción entre ellos en la contabilidad pública; se partió del supuesto entonces de que los estudiantes de media jornada en ciertas clases técnicas de educación superior representaban un quinto de la cifra equivalente de jornada completa. De manera similar, la matrícula universitaria (omitiendo los estudiantes libres) no distingue entre estudiantes de jornada completa y estudiantes de media jornada, aunque se sabe que sus razones están cambiando. Estos ejemplos sirven para ilustrar el tipo de problemas que surgen en la construcción de un índice en este campo; pero, a pesar del riesgo, en cierto grado controlado, de inexactitud, se puede decir que es mejor tomar alguna decisión estadística que no tener la posibilidad de un índice en absoluto.

El componente demográfico

10. Partiendo de las matrículas en cada nivel de estudios en el año base, se pueden derivar las razones de matrícula por edad y por nivel. Cuando las estadísticas de población (tanto si se trata de estimaciones censales como intercensales) no permiten una estimación de las razones de matrícula por cada año específico [8], será posible por lo menos calcular las razones de matrícula para grupos de edad de cinco años u otros grupos de edad similares (por ejemplo, de 6 a 13 años).

11. Manteniendo constantes las razones de matrícula del año base por nivel de educación, el paso siguiente es el de evaluar la matrícula

[5] A. Gerschenkron, *Economic Backwardness in Historical Perspective* (Cambridge, Harvard University Press, 1962), pág. 405.

[6] J. Vaizey, *The Economics of Education* (Londres, 1962), págs. 54 y 63; J. Svennilson, F. Edding y L. Elvin, "Targets for education in Europe in 1970", *Policy Conference on Economic Growth and Investment in Education*, II (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1961), pág. 65.

[7] O. Morgenstern, *On the Accuracy of Economic Observations*, 2a. ed. (Princeton, 1963), págs. 119 a 305.

[8] E. G. Jacoby, *Methods of School Enrolment Projection*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Estudios y Documentos sobre Educación, No. 32 (París, 1959), cap. III.

(hipotética) por nivel que corresponde al cambio a lo largo del tiempo en el tamaño de los grupos de edad. Puesto que ese cambio en la matrícula es principalmente de crecimiento, es entonces solamente el factor demográfico el que se expresa en estas estimaciones de matrícula. Más aún, es conveniente mantener todos los factores de ponderación por nivel educacional constantes con los valores observados en el año base. Esto se refiere no solamente a los múltiplos en todos los otros niveles del coste por alumno de enseñanza primaria, sino también al coste por alumno de enseñanza primaria mismo. Las series resultantes de números índices parciales representan el componente demográfico del índice de crecimiento educacional.

12. Debido a los cambios en la estructura del sistema educacional de Nueva Zelandia entre 1938 y 1948, se ha tomado este último año como base para la observación del componente demográfico. El siguiente cuadro, utilizando las razones de matrícula de 1948 como factores de ponderación por nivel, se ha calculado de la misma manera que el ejemplo más detallado que se presenta en el anexo.

Cuadro 1. Indice de crecimiento educacional, componente demográfico para Nueva Zelandia, 1948-1963

		1948	*1953*	*1958*	*1963*
1)	Indice de crecimiento educacional total en unidades de coste.....	1.000	1.328	1.678	2.064
2)	Componente demográfico	1.000	1.229	1.467	1.727
3)	Residuo[a]	0	99	211	337

[a] Véase discusión del componente de desarrollo en los párrafos 15 a 19.

13. La línea 2) en este cuadro demuestra que la tasa de crecimiento demográfico ha sido aproximadamente del 73% en 15 años. Esto representa una tasa anual promedio (compuesta) de 3,7% para el período total, y tasas de 4,2, 3,6 y 3,3 en las tres secciones quinquenales, 1948-1953 a 1958-1963. Tal y como van las tasas de crecimiento, estas cifras son tan altas, si es que no más altas, que las tasas pasadas o tasas objetivo de crecimiento sostenido en la productividad económica. En los países en desarrollo, con un crecimiento natural más alto de la población, las tasas de crecimiento del componente demográfico probablemente excederán por un margen muy sustancial las tasas de Nueva Zelandia (que reflejan el *baby boom* de después de la guerra, así como niveles más altos de fecundidad desde 1950 que están ahora siendo absorbidos en el sistema escolar).

14. Sin embargo, al suponer un aumento en el crecimiento económico del mismo orden que las tasas de crecimiento en el componente demográfico del índice de crecimiento educacional, uno llega a la siguiente conclusión. Si se asignaran los recursos a la educación (como uno entre otros de los servicios sociales) en la proporción del año base solamente, serían suficientes simplemente para acomodar los crecimientos demográficos en la matrícula escolar al nivel del año base, antes de que se pudieran planear mejoras que exigiesen una mayor asignación de recursos al sector educacional. Es en este punto, entonces, en el que el tema especial de este artículo nos pone en relación con la teoría del crecimiento social y económico en el tercer mundo, que A. Sauvy resumió en su trabajo presentado a la Conferencia de Viena en 1959 [9]. El término operativo que se ha de resaltar en esta conclusión es la palabra "antes", es decir, en una expresión de A. Sauvy [10], que todo aumento de la renta nacional es "amputado" por la necesidad de atender al simple crecimiento demográfico, si es que se ha de mantener el *status quo*.

El componente de desarrollo

15. Antes de que se pueda utilizar el componente residual en el índice de crecimiento educacional (véase cuadro 1) como indicador del desarrollo educacional, dejando aparte el crecimiento demográfico, es necesario introducir otra variable más. Al asignar al índice de crecimiento educacional factores de ponderación según el nivel, basándose en el supuesto de

[9] A. Sauvy, "Investissements démographiques et investissements économiques", *International Population Conference, Vienna*, 1959 (Viena, International Union for the Scientific Study of Population, 1959), págs. 136 a 141.

[10] A. Sauvy, *Fertility and Survival* (Nueva York, Criterion Books, Inc. 1961), pág. 97.

que el coste por alumno de enseñanza primaria es constante, no se tienen en cuenta los cambios reales en el coste de cada alumno de enseñanza primaria (y por consiguiente de los alumnos en cualquier otro nivel). Este coste tiene ahora que ser expresado en moneda, y por consiguiente tendremos el problema de convertir los valores monetarios de diferentes épocas a precios constantes. Para evaluar el componente demográfico solamente, no se necesitaba hacer esta operación, pero ahora se hace necesario para poder hacer una formulación completa del componente de desarrollo; éste tiene que incluir cualquier mejora (por su reverso) en el sector educacional que pudiera corresponder a mejoras en la productividad económica o nivel de vida [11].

16. La solución de este problema no se puede referir simplemente al economista, sino que es una cuestión de cooperación entre economistas, expertos en población activa y educadores [12]. Aquí no cabe otro recurso que seguir el curso establecido y utilizar el índice de precios al por menor (precio del consumidor) como factor de reducción [13]. En este caso, se puede justificar este procedimiento más fácilmente; alrededor de 4/5 partes de los gastos totales actuales en educación consisten en pagos de salarios y sueldos, los cuales, si es que no están directamente relacionados, sí están relacionados débilmente con los precios actuales del consumidor y su inflación.

17. Tomando el año 1948 como año base, el coste por alumno en enseñanza primaria cambió de la manera que se muestra en el cuadro 2, que utiliza como factor de deflación el índice de precios al por menor de Nueva Zelandia (series realizadas desde hace mucho tiempo):

[11] F. Edding, *Oekonomie des Bildungswesens* (Friburgo en Brisgau, 1963), pág. 217.

[12] M. Debeauvais, "Manpower Planning in developing countries", *Revista Internacional del Trabajo*, vol. LXXXIX, No. 4 (abril de 1964), pág. 319.

[13] A. J. Peacock y J. Wiseman, *The Growth of Public Expenditure in the United Kingdom* (Princeton, 1961), pág. 156.

Cuadro 2. Costo por alumno de enseñanza primaria a precios constantes, Nueva Zelandia, 1948-1963, sobre la base de 1948 = 1.000

	1948	*1953*	*1958*	*1963*
1) Coste por alumno de enseñanza primaria a precios corrientes	1.000	1.491	1.924	2.452
2) Números índices de precios al por menor recíprocos a la base de 1948.....	1.000	744	629	564
3) Coste por alumno de enseñanza primaria a precios constantes.	1.000	1.109	1.210	1.383

FUENTE: Nueva Zelandia, *Official Yearbook 1963* (Wellington, Government Printer), pág. 718.

18. Ponderando las unidades de coste del índice total de crecimiento educacional (línea 1) en el cuadro 1) con el multiplicador de la línea 3) más arriba, uno puede formular las cifras completas del índice de crecimiento educacional, así como sus componentes demográficos de desarrollo.

Cuadro 3. Números índices de crecimiento educacional, componentes demográfico y de desarrollo, Nueva Zelandia, 1948-1963

	1948	*1953*	*1958*	*1963*
1) Números índices de crecimiento educacional total.....	1.000	1.473	2.030	2.854
2) Componente demográfico....	1.000	1.229	1.467	1.727
3) Componente de desarrollo..	1.000	1.244	1.563	2.127

19. El crecimiento del componente de desarrollo tiene interés en comparación con el del componente demográfico, como se señala en los siguientes comentarios breves.

a) El ejemplo de Nueva Zelandia muestra que en el período 1948-1963 aproximadamente dos tercios del aumento distinto del demográfico en los recursos asignados a la educación resultan de los costes crecientes por alumno a precios constantes. Se puede suponer que una gran parte de este aumento se debe a las mejoras de salarios en términos reales, pero esta formulación es solamente el comienzo de un estudio sobre este aspecto mediante un análisis de la estructura de costes; este punto es importante en la planificación de los países en desarrollo para elevar los salarios de los profesores a un nivel profesional.

b) A efectos de las comparaciones internacionales sobre gastos actuales en educación, se sugiere que se hagan específicamente para el componente de desarrollo del índice de crecimiento educacional, manteniendo constante el componente demográfico para un año base comparable. Para comparaciones de esta naturaleza, sería también necesario conseguir, después de un análisis de las estructuras de costes, que el grado de comprensión fuese igual, por ejemplo, aumentando las tasas de gastos en el sector de educación pública de manera que incluyeran al sector privado y al entrenamiento en el lugar de trabajo, etc., mediante estimaciones adecuadas.

c) La parte del componente de desarrollo que no está determinada por unos costes mayores por alumno-estudiante a precios constantes, es decir, elemento residual del cuadro 1, línea 3), es un indicador de una gran variedad de cambios en el desarrollo educacional a través del tiempo [14]. Un grupo de estos cambios es el constituido por las directrices particulares que resultan en aumentos en el coste por alumno-estudiante en otros niveles que no sean de enseñanza primaria (por ejemplo, la provisión de libros de texto gratis en las escuelas secundarias, o el entrenamiento más largo de los profesores). Posiblemente tienen aún mayor importancia otro grupo de cambios que se refieren a los efectos de las directrices generales, como por ejemplo, de la educación universal en el nivel de enseñanza primaria, o de oportunidades para adquirir una educación secundaria para todos los niños, o un sistema de plazas gratuitas. Estas directrices producen razones de matrícula más altas, tasas de retención más altas, menores deserciones y menores desperdicios. Este aspecto será de la mayor importancia en los países en desarrollo debido a su estrecha relación con el desarrollo de los recursos humanos a través del sistema educacional. La información incluida en el índice de crecimiento educacional puede que sea suficientemente detallada como para permitir una evaluación de los desarrollos de este tipo, y al mismo tiempo, para asegurar que existirá una comparabilidad.

[14] Su análisis constituye un campo enorme en el estudio del coste de la educación en detalle, pero cae fuera de los objetivos de este artículo, que se ocupa de la separación de los componentes demográfico y de desarrollo.

PROYECCIONES Y PLANIFICACIÓN

20. Finalmente, el índice de crecimiento educacional se puede considerar en el contexto de la planificación y la predicción educacional. Los números índices extrapolados se pueden traducir inmediatamente en un presupuesto educacional [15]. Asimismo permiten una estimación de las tasas de crecimiento futuras en el sector educacional de un país.

21. Las proyecciones de matrícula por nivel de estudios, si se basan en una distinción entre las tasas de matrícula en el año base como punto de partida y en supuestos articulados sobre los cambios que podrán tener lugar, en especial los aumentos en las tasas de matrícula, se pueden tratar como cantidades demográficas así como de desarrollo. La base de proyección del componente demográfico se puede ajustar a un plan de matriculación mediante revisiones periódicas.

22. Una vez que se ha evaluado el futuro crecimiento puramente demográfico, la consideración de las cuestiones de desarrollo se hacen más realistas. Pueden proporcionar directrices dentro del contexto de la planificación del desarrollo económico y social. Las mejoras en las tasas de matrícula o las reducciones en el tamaño de las clases presupone que se haya aumentado la oferta de profesores, lo cual, a su vez, depende de la mayor producción de profesores preparados y de mejoras en la educación universitaria. El desarrollo de la educación técnica, para satisfacer las necesidades de población activa, puede depender de la ampliación de las oportunidades en la educación secundaria general. La elección de diversas directrices, tanto si se parecen al plan Karachi (concentración sobre la reducción del analfabetismo, dando prioridad a la educación universal primaria) o al plan Addis Abeba (desarrollo conjunto de los niveles elemental y superior), puede, según

[15] F. Edding, *Oekonomie des Bildungswesens* (Friburgo en Brisgau, 1963), pág. 217.

las circunstancias, ser formulada como supuesto en la proyección de los números índices de crecimiento educacional.

23. El coste por alumno-estudiante, a precios constantes, se puede mantener constante como la tasa actual, o se puede elevar en proporción a los aumentos esperados en la productividad económica. Los múltiplos del coste por alumno de enseñanza primaria en los otros niveles se pueden adaptar a los supuestos establecidos sobre aspiraciones particulares de la planificación educacional. Todas estas modificaciones en los factores de ponderación se verán reflejadas en la proyección de los números índices de crecimiento y educacional.

24. Para ilustrar el aspecto de las proyecciones, el autor de este artículo realizó estimaciones futuras del índice de crecimiento educacional de Nueva Zelandia para 1968 y 1973, haciendo supuestos detallados sobre cada uno de estos puntos. Las tasas demográficas eran predecibles a excepción de los grupos de edad más jóvenes en 1973, en donde entran los supuestos sobre tasas de natalidad futuras; se supuso que las tasas de retención en el nivel secundario aumentarían, extrapolando las tendencias pasadas de muchachos y muchachas por separado; se supuso también que los cursos de preparación de profesores aumentarían de dos a tres años. Los múltiplos del costo en otros niveles que el de enseñanza primaria se mantuvieron en sus valores de 1963, y se partió del supuesto de que el coste por alumno de enseñanza primaria a precios constantes aumentaría con la misma tasa que entre 1958 y 1963. Los números índices totales que resultaron (1948 = 1.000) son de 3.909 para 1968 y 5.464 para 1973. Estos índices indican una tasa promedio anual de crecimiento (compuesta) de $> 6{,}7\%$ en los próximos 10 años, con un aumento mayor en el componente de desarrollo. Este crecimiento esperado, que es bastante superior a las tasas de crecimiento de la economía, se puede comparar con el 7% para 1958-1963, 6,6% para 1953-1958 y 8,1% para 1948-1953.

25. De esta forma, las proyecciones de los índices de crecimiento educacional pueden ser útiles en la práctica para aquellos organismos que se ocupan de la planificación nacional económica y social con miras al desarrollo de los recursos humanos.

ANEXO

Un índice de crecimiento educacional

NUEVA ZELANDIA, ÍNDICE DE CRECIMIENTO EDUCACIONAL, 1938 (1948) HASTA 1963

		1938	*1948*	*1953*	*1958*	*1963*
1)	*Cantidades por nivel:*					
	Preescolar	1.756	3.462	9.752	13.928	18.024
	Primaria	211.897	237.399	300.299	357.355	393.071
	Secundaria [a]	38.261	50.257	66.686	93.224	139.977
	Formación de profesores	1.522	1.875	2.769	3.602	4.536
	Universitaria	5.622	10.450	9.911	11.915	16.999
2)	*Factores de ponderación por nivel:*					
	Preescolar	344	588	615	573	436
	Primaria	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000
	Secundaria [a]	1.832	1.852	1.945	1.891	1.749
	Formación de profesores	9.203	12.641	12.592	15.040	14.041
	Universitaria	1.945	2.476	3.694	3.795	4.649
3)	*Unidades del índice de crecimiento educacional total:*					
	Σ [(1) $\times$ (2)]	307.537	382.087	507.478	640.994	788.467
4)	*Indice de crecimiento educacional en unidades del índice*					
	1938 = 1.000	1.000	1.242	1.650	2.084	2.564
	1948 = 1.000	804	1.000	1.328	1.678	2.064
5)	*Números índices de crecimiento educacional* [b]					
	1948 = 1.000	673	1.000	1.473	2.030	2.854

[a] Incluyendo la educación técnica.
[b] Línea 4) ajustada para el coste por alumno de enseñanza primaria a precios constantes.

Algunos factores demográficos relacionados con el desarrollo de la matrícula escolar

BANGNEE ALFRED LIU

1. Los demógrafos, así como algunos especialistas en educación, han creído generalmente, y con frecuencia han afirmado, que ciertos factores demográficos, como la tasa de natalidad por ejemplo, influyen sobre el desarrollo de la educación en un país determinado, e inversamente, que el desarrollo de la educación en una población determinada tiende a producir ciertos cambios en la estructura demográfica de esa población, como por ejemplo la disminución del nivel de su natalidad.

2. Con el fin de probar estos supuestos, es necesario disponer de índices, comparables desde el punto de vista internacional, referentes al desarrollo educacional, que se puedan correlacionar con algunos índices demográficos importantes aplicados a la misma población. Este artículo se limita a considerar algunos índices designados para medir el desarrollo cuantitativo de la educación y, más especialmente, el desarrollo del potencial de matrícula de alumnos en el sistema escolar formalmente organizado de un determinado país.

3. Uno de los índices de desarrollo educacional utilizados con más frecuencia es el porcentaje de alfabetos o analfabetos entre la población que tiene más de una determinada edad [1]. Otro índice se basa en el número de años de escuela terminados por la población adulta. Estos índices, derivados de los censos de población o de encuestas por muestreo, valen principalmente para evaluar la experiencia educacional pasada de una población. Pero no miden directamente la situación actual del desarrollo educacional de una nación.

4. En los últimos años, el autor y sus colaboradores en la Organización Cultural, Científica y Educacional de las Naciones Unidas (UNESCO), han realizado algunos intentos para desarrollar un método adecuado para las comparaciones internacionales, basado en el desarrollo del potencial de matrícula de alumnos en las escuelas del primer y segundo nivel de educación. Este método consiste en un conjunto de razones de matrícula escolar basadas en el número de alumnos matriculados en escuelas, relacionado con la población total en los grupos de edad de que se trate.

5. Así, una razón de matrícula escolar en el primer nivel de educación se calcula relacionando el número total de alumnos matriculados en todas las escuelas primarias, elementales y similares, en un determinado año, con la población estimada entre las edades de 5 a 14 años inclusive, para ese mismo año. De manera similar, una razón de matrícula escolar en el nivel secundario de educación relacionará el número total de alumnos matriculados en todos los tipos de escuelas por encima del primer nivel pero por debajo del nivel universitario, con la población estimada que esté comprendida entre los 15 y los 19 años inclusive. Una razón combinada de matrícula escolar para el primero y segundo nivel de educación tendrá en cuenta la población estimada de 5 a 19 años inclusive [2].

6. Puesto que las edades reales de los alumnos matriculados en las escuelas de los niveles primero y segundo en cualquier país determinado, varían en general considerablemente de estos grupos de edad arbitrarios, las razones de matrícula escolar tal y como se han definido anteriormente se deben interpretar a la luz de la duración normal de la escolaridad, así como de los intervalos reales de edad de los alumnos en cada país. Para superar esta dificultad, se calcula una "razón de matrícula escolar ajustada" sobre la base de una cifra de población ajustada para corresponderse con la duración normal de la escolaridad. La UNESCO ha publicado por primera vez una presentación completa de las razones de matrícula escolar, tanto sin ajustar como ajustadas,

[1] Véase Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Progress of Literacy in Various Countries* (París, 1953); *World Illiteracy at Mid-century* (París, 1957).

[2] Véase Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *World Survey of Education*, vol. II (París, 1958); vol. III (París, 1961); *Basic Facts and Figures, 1961* (París, 1962).

para casi todos los países del mundo, alrededor de los años 1950, 1955 y 1960[3].

7. Para ilustrar la utilización de estas medidas recientemente refinadas, se ha realizado un análisis de las tasas de matrícula escolar ajustadas calculadas por la UNESCO para 116 países, cada uno de ellos con una población de un millón o más en 1960, examinando simultáneamente la situación y tendencia de ciertos factores demográficos relacionados con el desarrollo más avanzado de la matrícula escolar en algunos de los países seleccionados.

8. El cuadro 1 ofrece la distribución de estos 116 países, por región geográfica y por nivel de razón de matrícula escolar para 1960, dividiendo esta última en tres categorías: menos de 50, de 50 a 79 y de 80 o más. Se puede señalar que casi la mitad de los países más grandes del mundo tienen razones de matrícula escolar inferiores a 50; éstas se dan entre los países en desarrollo desde el punto de vista educacional. Alrededor de una tercera parte tienen razones de matrícula que varían entre 50 y 79; se puede considerar a este grupo de países como perteneciente a diversos estadios del desarrollo ascendente en los aspectos cuantitativos de la educación escolar. Se puede caracterizar al grupo restante de 20 países como habiendo desarrollado más o menos completamente su potencial de matrícula escolar en el primer y segundo nivel de educación; cada uno de ellos tiene una razón de matrícula escolar de 80 o más.

[3] Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Statistical Yearbook, 1963* (París, 1964).

Cuadro 1. Distribución de 116 países, cada uno de los cuales con un millón o más de habitantes, por región del mundo y por razón de matrícula escolar, 1960

Mundo y región	*Número de países*	*Razón de matrícula escolar*		
		Menos de 50	*50 a 79*	*80 o más*
TOTAL DEL MUNDO	*116*	*55*	*41*	*20*
Africa del Norte	8	8	—	—
Africa Tropical y del Sur	27	25	2	—
América del Norte	2	—	—	2
América Central	12	5	6	1
América del Sur	10	1	9	—
Asia Sudoeste	10	6	3	1
Asia Sudcentral	5	4	1	—
Asia Sudeste	9	5	4	—
Asia Oriental	5	—	4	1
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1	—	1	—
Europa Norte y Occidental	9	—	—	9
Europa Central	7	—	4	3
Europa Meridional	8	—	7	1
Oceanía	3	1	—	2

FUENTE: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Statistical Yearbook, 1963* (París, 1964).

9. La comparación de las tasas brutas de natalidad señaladas para los países incluidos en cada uno de estos tres grupos revela lo siguiente[4]:

a) Entre los 20 países con una tasa de matrícula escolar (en 1960) de 80 o más, se encontraron las siguientes tasas:

i) Las tasas brutas de natalidad variaban entre 14,5 y 33,7 (promedio para 1955-1959);

ii) La tasa bruta de natalidad mediana era 19,2 (promedio para 1955-1959);

[4] Los datos sobre tasas brutas de natalidad se basan en los publicados en Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.1); en algunos casos se establece que esos datos son poco fiables o no se conoce el grado en que sean completos.

iii) Tendencia de la tasa bruta de natalidad entre 1945-1949 y 1955-1959: disminución de la tasa bruta de natalidad de un 20% o más, cinco países; disminución de la tasa bruta de natalidad del 10 al 19%, cinco países; cambio en la tasa bruta de natalidad de menos del 10%, diez países; aumento de la tasa bruta de natalidad del 10 al 19%, ninguno; aumento de la tasa bruta de natalidad del 20% o más, ninguno.

b) Entre los treinta países con razones de matrícula escolar de 50 a 79 (en 1960), se observan las siguientes tasas:

i) La variación entre las tasas brutas de natalidad era de 16,8 a 47,17 (promedio para 1955-1959);

ii) Tasa bruta de natalidad mediana, 37,2 (promedio para 1955-1959);

iii) Tendencias de las tasas brutas de natalidad entre 1945-1949 y 1955-1959: disminución de la tasa bruta de natalidad del 20% o más, ninguno; disminución de la tasa bruta de natalidad de un 10 a un 19%, cuatro países; cambio en la tasa bruta de natalidad de menos del 10%, quince países; aumento de la tasa bruta de natalidad de un 10 a un 19%, tres países; aumento de la tasa bruta de natalidad de un 20% o más, ocho países.

c) Entre los catorce países con razones de matrícula escolar de menos de 50 (en 1960), se encuentran los siguientes casos:

i) La variación de las tasas brutas de natalidad era de 24,4 a 49,9 (promedios para 1955-1959);

ii) La tasa bruta de natalidad mediana era de 41,0 (promedio para 1955-1959);

iii) Tendencia de la tasa bruta de natalidad entre 1945-1949 y 1955-1959: disminución de la tasa bruta de natalidad de un 20% o más, un país; disminución de la tasa bruta de natalidad de un 10 a un 19%, un país; cambio en la tasa bruta de natalidad de menos de un 10%, cinco países; aumento de la tasa bruta de natalidad de un 10 a un 19%, dos países; aumento de la tasa bruta de natalidad de un 20% o más, cinco países.

10. Por consiguiente, se puede concluir que un país que haya desarrollado de una manera más o menos completa su potencial de matrícula escolar parece tener típicamente una tasa bruta de natalidad baja (por ejemplo, menos de 30), habiendo sufrido una tendencia generalmente descendente por lo menos en los períodos de tiempo más recientes. Por otra parte, un país que todavía tiene que desarrollar su potencial de matrícula escolar tiene, en general, una tasa bruta de natalidad típicamente alta (por ejemplo, 40 o más), que en general ha sufrido una tendencia ascendente durante los últimos diez a quince años. Los países que se encuentran en estadios intermedios del desarrollo educacional probablemente tendrán también características intermedias con respecto a sus tendencias de natalidad y fecundidad.

11. Se puede obtener una conclusión similar examinando las tasas de mortalidad infantil, es decir, que el desarrollo del potencial de matrícula escolar en un país tiende a estar relacionado con una tasa baja de mortalidad infantil (por ejemplo, de menos de 50), que se encuentra en una tendencia de disminución rápida. Sin embargo, en casi todos los países se observa una disminución general de las tasas de mortalidad infantil, incluyendo a aquellos que se encuentran en un estadio inicial o intermedio de su expansión educacional.

12. El cuadro 2 presenta las tasas brutas de natalidad media y las tasas de mortalidad infantil para los períodos 1945-1949 y 1955-1959, así como las razones de matrícula escolar para 1960, referentes a los 20 países con los valores más altos de este último índice. Este cuadro también indica la tendencia de cada uno de los índices demográficos entre los dos períodos temporales. Por falta de espacio, se han omitido cuadros similares para los otros dos grupos de países.

13. Evidentemente, al demostrar la existencia de una relación entre ciertos fenómenos demográficos y el desarrollo de la matrícula escolar, no se ha probado ninguna relación causal directa entre los factores implicados. Esta prueba exigiría, en primer lugar, series más largas de estadísticas de las que son disponibles en la actualidad; y en segundo lugar, una exploración más amplia de las interrelaciones no sólo entre los factores educacionales y demográficos, sino también entre muchos otros factores sociales y económicos que influyen sobre el desarrollo general de un país.

14. Por vía de ejemplo, se presentan algunos datos adicionales sobre el grado de urbanización medido por el porcentaje de la población que vive en localidades de 20.000 o más habitantes, y el estadio de industrialización medido por la proporción de la población activa en la agricultura, limitándonos, como ya hemos explicado anteriormente, a los veinte países que tienen las tasas de matrícula escolar más altas para 1960.

Cuadro 2. Tasas brutas de natalidad y tasas de mortalidad infantil para veinte países con razones de matrícula escolar de 80 o más

País	Razón de matrícula escolar (1960)	Tasa bruta de natalidad			Tasa de mortalidad infantil		
		Promedio 1945-1949	Promedio 1955-1959	Tendencia[a]	Promedio 1945-1949	Promedio 1955-1959	Tendencia[b]
Australia	93	23,1	22,6	*	28,0	21,4	§
Bélgica	101	17,3	17,0	*	71,2	35,4	||
Bulgaria	81	24,6	18,7	†	127,0	66,1	¶
Canadá	81	27,0	27,8	*	46,6	30,5	¶
Checoslovaquia	85	22,4	18,5	‡	99,9	31,0	||
Dinamarca	89	21,6	16,8	†	41,2	23,7	¶
República Federal de Alemania	83	16,9	16,9	*	74,8	37,3	||
Finlandia	87	27,0	19,9	†	55,5	26,3	||
Francia	88	20,3	18,4	*	72,0	33,9	||
Irlanda	94	22,5	21,1	*	61,5	34,6	¶
Israel	92	29,0	27,9	*	38,0	36,2	§
Japón	91	30,1	18,2	†	66,9	37,7	¶
Países Bajos	93	25,9	21,3	‡	40,4	19,3	||
Nueva Zelandia	92	26,5	26,3	*	30,7	23,8	§
Noruega	92	20,8	18,1	‡	32,6	20,2	¶
Polonia	93	28,4	27,1	*	109,1	74,7	¶
Puerto Rico	93	40,8	33,7	‡	78,8	52,4	¶
Suecia	80	19,0	14,5	†	25,7	17,0	¶
Reino Unido	82	18,3	16,4	‡	41,0	24,1	¶
Estados Unidos de América	102	23,4	24,6	*	33,3	26,4	§

FUENTES: Razones de matrícula escolar de la UNESCO, *Statistical Yearbook, 1963*; tasas brutas de natalidad y tasas de mortalidad infantil de las Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.1).

[a] Cambio en las tasas promedio entre 1945-1949 y 1955-1959:
* indica disminución (o aumento) de menos del 10%;
‡ indica disminución entre 10 y 19%;
† indica disminución de un 20% o más.

[b] Cambio en las tasas promedio entre 1945-1949 y 1955-1959:
§ indica disminución de menos del 25%;
|| indica disminución entre el 25 y el 49%;
¶ indica disminución del 50% o más.

15. El cuadro 3 muestra solamente uno de estos veinte países en el que un porcentaje estimado de menos de 25% de la población viva en localidades de 20.000 o más habitantes, y, al mismo tiempo, tenga por lo menos el 50% de su población activa en agricultura. Seis países tienen por lo menos la mitad de su población viviendo en localidades de 20.000 o más habitantes y, al mismo tiempo, menos de una cuarta parte de población activa está ocupada en la agricultura. Los restantes trece países ocupan posiciones intermedias en uno o en los dos de estos dos índices socioeconómicos generales.

Cuadro 3. Distribución de veinte países con razones de matrícula escolar de 80 o más, por porcentaje estimado de la población en localidades de 20.000 o más habitantes y por porcentaje estimado de población activa en la agricultura

Porcentaje estimado de población en localidades de 20.000 o más habitantes	*Porcentaje estimado de la población activa en la agricultura*		
	Menos de 25	*25-49*	*50 o más*
Menos de 25..	—	—	Bulgaria
25-49.....	Bélgica	Checoslovaquia	—
	Canadá	Finlandia	—
	Dinamarca	Francia	—
	República Federal de Alemania	Irlanda	—
		Polonia	—
	Noruega	—	—
	Puerto Rico	—	—
	Suecia	—	—
	Estados Unidos de América	—	—
50.....	Australia	—	—
	Israel.....	—	—
	Japón.....	—	—
	Países Bajos.....	—	—
	Nueva Zelandia..	—	—
	Reino Unido.....	—	—

FUENTES: Distribución de la población basada en Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1962* y *1963* (publicaciones de las Naciones Unidas, Nos. de venta: 63.XIII.1 y 64.XIII.1); datos de población activa basados en Oficina Internacional del Trabajo, *Anuario de Estadísticas del Trabajo, 1963* (Ginebra, 1963).

Consideraciones demográficas de la planificación integrada de la enseñanza

H. M. PHILLIPS

INTRODUCCIÓN

1. Los factores demográficos tienen un papel muy importante en la planificación educacional. El volumen de población, relacionado con el sistema educacional en cualquier momento del tiempo, es función de la fecundidad de hace seis a dieciséis años, e incluso más tiempo en el caso de la educación superior, restándole las defunciones que se hayan producido en el intermedio y añadiéndole el saldo migratorio positivo o negativo de niños en ese período. Económicamente, es función de la proporción que la población en edad escolar representa respecto a la población económicamente activa en su conjunto, y de la medida en que el producto del sistema educacional se dirija hacia las necesidades de desarrollo. También es función de la esperanza de vida, que en algunos países desarrollados es dos veces superior a la de algunos países en desarrollo. Más aún, la educación influye recíprocamente sobre la población. Por lo que respecta a las tasas de mortalidad, lo hace de manera indirecta, mediante su influencia sobre la elevación de los niveles de vida y la promoción del desarrollo económico y social, y directamente, a través de su contribución a las campañas sanitarias y de su influencia en general sobre la reducción de la morbilidad mediante la divulgación de determinados conocimientos. En lo que concierne a las tasas de natalidad, existe ya suficiente evidencia de que la educación reduce la natalidad debido a su influencia sobre las pautas de comportamiento, así como a causa del coste de la educación de un niño y de la edad al casarse, aunque su impacto varía según cuál sea el nivel socioeconómico y según cuál sea la situación cultural. Más aún, el sistema educacional influye muy directamente sobre la distribución geográfica y ocupacional de la población. La búsqueda de mejores facilidades educacionales es una de las causas del éxodo rural en muchos países, mientras que los excedentes y escaseces de técnicos profesionales, tanto en áreas urbanas como en el campo, son indicadores de los éxitos o fracasos pasados en la planificación educacional. El sistema educacional también influye sobre el empleo eliminando a los niños del mercado de trabajo, y sobre el flujo de migraciones internas aumentando la movilidad laboral, pudiendo ser un instrumento de redistribución de la renta.

EDUCACIÓN, POLÍTICA DE POBLACIÓN Y DESARROLLO INTEGRADO

2. A sugerencia del organizador, nos referiremos a los siguientes temas en este artículo:

a) Objetivos para el desarrollo educacional, incluyendo la educación como instrumento de la política de población.

b) Necesidades de la educación en relación con el desarrollo económico y cultural.

c) Recursos y planes económicos necesarios para conseguir los objetivos *a*) y *b*), teniendo en cuenta tanto las tendencias demográficas como el papel de la educación como instrumento.

3. Por lo que respecta a *a*), una discusión adecuada de los objetivos educacionales nos llevaría al fondo de los objetivos actuales y pasados del hombre, así como a su futuro. El sistema educacional es la fuerza aislada más poderosa que tiene tanto la sociedad como el individuo para moldear su futuro. De acuerdo con esto, una buena parte de la discusión sobre los objetivos educacionales se centra alrededor de la cuestión de cómo debe ser la "buena sociedad", y de cómo debería ser una persona bien educada. Las respuestas a estas preguntas varían con las creencias filosóficas y religiosas, así como con las situaciones socio-culturales de los diferentes países. Cada una de las respuestas principales tiene sus propias consecuencias demográficas.

4. No es fácil distinguir la influencia de la educación, como algo distinto del medio cultural y socioeconómico, sobre el crecimiento de la población. Pero, una comparación de las tasas de natalidad de diferentes países y de la estructura de su sistema educacional muestra una correlación entre las estructuras más amplias y más desarrolladas y las tasas de natalidad más bajas. En cierta medida, esto se debe a un

fenómeno doble, a saber, que en los niveles de ingresos de los países en desarrollo, las tasas de natalidad tienden a disminuir a medida que aumentan los ingresos, mientras que, al mismo tiempo, cuanto más alta es la renta de un país, más amplia es su base educacional. Las excepciones son los países de renta alta en que la distribución de la riqueza es pequeña, y en los que existen sectores socialmente retrasados de la población en los cuales el medio cultural o las creencias del individuo favorecen la planificación familiar.

5. El efecto de la educación sobre la tasa de natalidad opera a través de los cambios de actitud y de pautas de comportamiento producidas sobre la población en su conjunto. Sería de esperar que este proceso estuviese sometido a un defase temporal necesario para que los productos del sistema educacional pasasen a formar parte de la mayoría o una gran parte de la población, es decir, un período de veinte a veinticinco años. Los datos apenas sustentan esta hipótesis. A medida que aumenta la renta, incluso al nivel de renta de los países en desarrollo, y especialmente a medida que se extiende la educación secundaria, aumenta la tendencia a que disminuyan las tasas de natalidad. En los países desarrollados sin embargo, parece haber una tendencia a que las tasas de natalidad aumenten nuevamente a medida que se alcanzan altos niveles de ingresos. Esta tendencia se refleja predominantemente en los grupos de rentas medias y podrían muy bien volver a invertirse nuevamente en el caso de que los ingresos en esos grupos aumentasen algo más. Parece ser que la educación está relacionada positivamente con la planificación familiar, y que la planificación familiar está relacionada negativamente con la alta natalidad. Pero una vez que existe una aceptación y una eficacia de utilización similar de los métodos de planificación familiar, la natalidad y los ingresos están relacionados positivamente.

6. Por lo que respecta al efecto de la educación sobre la redistribución de la renta y sobre la estructura social, las últimas investigaciones indican que la educación no es actualmente un medio muy eficaz de reestructuración social, aunque existen éxitos individuales que pueden observarse en determinadas culturas y situaciones. Los sistemas educacionales generalmente reflejan la estructura social, en lugar de cambiarla, y la planificación y política educacional diseñada para promover la movilidad social parecen tener mucho menos efecto que el esperado, por lo menos por encima del techo del desarrollo económico, debido a la influencia de la familia y del medio socioeconómico en el que los alumnos pasan su juventud. En los países en desarrollo, el efecto de la educación sobre la movilidad parece más positivo. En estos países, existe menos educación y menos oportunidades educacionales, así como grandes diferencias de ingresos entre los más y los menos educados; y el crecimiento del sistema educacional, así como el acercamiento entre las diferencias de ingresos, tienden a moverse conjuntamente.

7. En los últimos años, se ha concedido un énfasis mayor al sistema educacional como factor de producción. Los estudios de diversos economistas han demostrado que una gran proporción del crecimiento económico se puede atribuir a la educación. Esto ha señalado la necesidad de planificar la educación de manera que se haga máximo el crecimiento económico. Algunas veces se percibe un conflicto entre el papel cultural y económico de la educación, pero éste es un tema en el que todavía existe bastante discusión, puesto que la respuesta depende de la eficacia del sistema educacional en la realización de la totalidad de sus objetivos y no solamente de algunos con exclusión de otros. El problema de los países en desarrollo con altas tasas de natalidad es el de cómo obtener el desarrollo per cápita necesario para el progreso económico y social en una situación en que la producción creciente es, en gran medida, superada por el aumento de la población. En el campo educacional, esta tendencia se pone de manifiesto especialmente en el problema del alfabetismo. El número de analfabetos en el mundo es mayor de lo que ha sido nunca, a pesar de la expansión de la educación, debido al crecimiento de la población. Una faceta igualmente grave es la de que cuanto mayor es la tasa de crecimiento de la población mayor es la proporción de la población en edad escolar, comparada con la población en edad de trabajar. Así pues, los sistemas educacionales son proporcionalmente más caros en los países más pobres, con alta natalidad, que en los países más ricos, con baja natalidad.

8. Por consiguiente, se puede resumir la conclusión de *a*) de la manera siguiente: la planificación de la educación en relación con el desarrollo económico, en la medida en que aumente con éxito la tasa de progreso económico y social, constituye un instrumento de la política de población debido a que tiende a llevar tanto a tasas más bajas de mortalidad como a tasas más bajas de natalidad. Dentro de esta influencia general sobre el desarrollo, la educación tiene un papel específico en el control de la natalidad mediante el cambio de las pautas de comportamiento y de la divulga-

ción de conocimientos técnicos. Este papel es fundamental para la política de población. De igual forma, la política de población que promueve el aumento de la renta per cápita también facilita la expansión educacional.

9. Esto nos lleva a *b*), que es el problema de diseñar un sistema de análisis en que las contribuciones sociales, económicas y culturales de la educación serán máximas sobre la base de las necesidades nacionales de la población en su conjunto. Esto significa la producción del número de individuos educados en los diferentes niveles de educación que sean necesarios para conseguir los objetivos de desarrollo. Esto, a su vez, implica el encontrar respuestas para tres cuestiones. En primer lugar, está la cuestión de cómo movilizar los recursos necesarios dentro del sistema educacional para producir el resultado deseado. Esto no es fácil, pues la educación como sistema contiene muchas "complementariedades" complicadas. Una intervención en una parte del sistema educacional tomada aisladamente puede desequilibrar al resto del sistema. En segundo lugar, es preciso considerar cómo producir, en especial, el número de profesores entrenados de manera adecuada, y los métodos de enseñanza necesarios para promover la calidad de la educación. La tercera cuestión se refiere a cómo reconciliar las necesidades financieras del sistema educacional con las necesidades de otros sectores, u otros objetivos, en el plan de desarrollo.

10. La búsqueda de un marco de referencia para este análisis dentro del cual encontrar las respuestas a estas cuestiones nos lleva al tema *c*) de los tres que empezamos considerando. Esta cuestión plantea, en efecto, toda la cuestión de la metodología de cómo planificar la educación en relación con el desarrollo integrado. ¿Cómo se puede introducir la planificación de la educación con sus especiales características dentro del mecanismo de la planificación general? ¿Cómo se pueden tener en cuenta todos los factores demográficos necesarios en el proceso de la planificación educacional? ¿Cuáles son los medios de relacionar la planificación de la educación con la política de población? En el análisis que se hace a continuación se sugieren algunos enfoques para dar respuesta a esas cuestiones.

11. Hay que hacer proyecciones del tamaño y de la composición demográfica futura de la población para un período de quince a veinte años. Si es posible, se deberían mostrar año por año los grupos de edad de educación secundaria y universitaria. Los resultados censales generalmente no separan los grupos de edad escolar en cuanto tales, pero muchos informes censales tabulan la población hasta los 24 años de edad en grupos de edad de cinco años, y existen técnicas demográficas para redistribuir el número dentro de cada período de cinco años en números estimados para cada año de edad por separado, y estos métodos se describen en *Métodos para Preparar Proyecciones de Población for Sexo y Edad*[1]. Estas proyecciones mostrarán el número de personas que habrá anualmente en cada uno de los diferentes grupos de edad, y sobre los cuales habrá que tomar decisiones sobre la planificación educacional. De igual forma habría que estimar el volumen existente de personas educadas en cada uno de los diferentes niveles.

12. Sobre la base de los datos así obtenidos, se puede postular un stándar social o mínimo social de educación. Este puede ser la escolaridad obligatoria para todos los niños de un cierto período de años; o puede consistir en el logro del alfabetismo universal para los adultos, así como para los jóvenos. El objetivo mínimo, cualquiera que sea, necesitará tener establecida una fecha-objetivo para su realización. La longitud del período dependerá de los recursos disponibles y del grado de sacrificio de otros objetivos que puedan estar implicados. Esto se puede valuar solamente después de haber realizado los otros pasos de la evaluación, incluyendo la contribución positiva del stándar social a las tasas de crecimiento de población y al plan de desarrollo mismo, así como sus costes. En este estudio, el stándar social solamente puede ser postulado, y reestimado posteriormente, después de recibir información de que se hayan completado los otros puntos del proceso de evaluación.

13. El siguiente requisito es el de estudiar el plan a largo plazo, o las proyecciones mejores posibles a largo plazo, de la economía, por sectores y subsectores. Se debería utilizar un período de quince a veinte años. Al carecer de proyecciones detalladas, habrá que suponer algún perfil futuro de la economía. Los niveles de actividad económica supuestos tienen luego que ser analizados para establecer las exigencias de población activa que surgen de ellas. Esto se puede hacer utilizando las normas obtenidas a partir del censo y de las encuestas por muestreo, que ponen de relieve el volumen y grado de separación de la población activa que exige cada uno de los diferentes tipos de producción. Estas normas deberían basarse en las estructuras ocupacionales aceptadas indus-

[1] Naciones Unidas, *Métodos para Preparar Proyecciones de Población por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 56.XIII.3).

trialmente, y no en otras hipotéticas. Y asimismo deberían estar ajustadas para los cambios previsibles que se producirían como consecuencia del avance de la tecnología, y que influyen sobre la naturaleza de la separación industrial, así como para tener en cuenta algunos factores como las tendencias de salario y horarios de trabajo que influyen sobre la demanda de trabajo.

14. Los datos ocupacionales obtenidos de esta manera tienen luego que ser traducidos a su componente educacional. El número de ocupaciones clasificadas en la Organización Internacional del Trabajo es de 1.345, y la clasificación de especialidades por componentes educacionales puede producir 300 categorías en las economías avanzadas. Las dificultades residen en el hecho de que no existen relaciones fijas entre las ocupaciones y la educación, a excepción de categorías muy amplias y en cierto número de profesiones. Para hacer planificaciones previas a diez o quince años vista, no es necesario descomponer las ocupaciones en tantas categorías como las 300 a que antes nos referíamos. Las facilidades educacionales, el flujo de la matrícula, y de las estructuras de costes, tienen que ser agrupadas en este estadio tanto como sea posible. A medida que progresa el período de planificación, es posible acercarse más a las especificaciones más detalladas que se necesitan, y también es posible planificar la formación de categorías más especializadas dentro de las facilidades proporcionadas bajo el plan a largo plazo. La educación es el núcleo alrededor del cual hay que construir la formación especializada, y por consiguiente no se la debería planificar con demasiado detalle por lo que se refiere a la especialización dentro de las ocupaciones, de manera que el sistema educacional pueda ser tan flexible como sea posible. A efectos de una planificación en perspectiva, las clasificaciones educacionales de las ocupaciones se pueden reducir probablemente a diez o quince. Incluso se pueden realizar agrupaciones más pequeñas, según cual sea el período temporal y el detalle que los otros factores en el proceso de planificación permitan. Es necesario acudir a los resultados censales, a las encuestas por muestreo y a las consultas a empresarios y sindicatos, así como a los planificadores de la educación, a los administradores y a los técnicos ocupados de los diferentes tipos de educación que estén implicados. Una vez más, asimismo, las estimaciones se deberían basar en la mejor práctica en lugar de en las necesidades educacionales teóricas para los diferentes tipos de trabajo, excepto en el caso en que se pueda prever la incorporación al análisis de los cambios en la práctica.

15. El análisis posterior habrá mostrado el stándar social o demanda social, junto a la demanda ocupacional derivada para la educación a lo largo del período de planificación. Es entonces necesario añadir la demanda ulterior de educación. Primero, se deben tener en cuenta los cambios que realicen los estudiantes a mitad de sus estudios, así como otras formas de cambios, y las disparidades geográficas de oferta, y finalmente las inmovilidades de la demanda. De la misma forma que en cualquier momento determinado tiene que existir una cierta cantidad de desempleo friccional, incluso en condiciones de pleno-empleo, también tiene que haber siempre un excedente educacional en la medida en que sea necesario para atender a los ajustes al medio. Segundo, es necesario proporcionar una educación en exceso de la demanda, en tanto en cuanto la educación constituye un campo en el cual la existencia de oferta crea su propia demanda. El profesor Arthur Lewis ha declarado que el producto educacional debería moverse siempre con algún adelanto sobre la demanda, puesto que el crecimiento económico inevitablemente exige una elevación progresiva de la formación profesional. Está claro que la existencia de mano de obra cualificada atrae la inversión, pero la planificación de la educación para que vaya por delante de la demanda necesita de una gran atención, debido al peligro de crear grupos de personas educadas no empleadas que no puedan ser absorbidas por los cambios del sistema económico y por su tasa de crecimiento. Tercero, se necesitan facilidades adicionales para la educación formal si se quieren satisfacer otros objetivos nacionales y otras pautas de consumo que no se hayan tenido ya en cuenta. Finalmente, se debe tener en cuenta la educación adulta y las campañas de alfabetización.

16. Ahora hay que evaluar los cambios cuantitativos necesarios en los diferentes niveles de educación para satisfacer la demanda estimada. Esto implica la traducción de la demanda educacional total en el producto que se necesita en los diversos niveles del sistema educacional. Estos productos habrán surgido del análisis ya hecho en los párrafos 14 y 15, y habrá que atenderles ahora mediante las cantidades de matrícula, tomando en cuenta las tasas anticipadas de individuos que no terminen sus estudios o los dejen a medias, así como las tasas de movimiento entre los diversos niveles educacionales. Por consiguiente, habrá que asignar un período temporal en el que conseguir la expansión necesaria del sistema educacional.

Este período depende de la logística del proceso educacional, a saber, los períodos temporales necesarios para formar profesores, para construir escuelas y para conseguir que los alumnos discurran alguna vez a través de los diversos niveles. De este análisis debería surgir una o más pirámides proyectadas de expansión educacional con unas previsiones temporales junto a cada una de ellas. El factor demográfico importante aquí será el de las variaciones en la matrícula escolar que ocurrirán durante los diferentes períodos, debido a variaciones en el crecimiento de la población en años anteriores. Es importante estudiar estas variaciones para planificar los servicios educacionales. En aquellos países en que ya se cubre la educación de toda la población en edad escolar, las expansiones temporales de la matrícula escolar se pueden solucionar mediante aumentos temporales de los edificios y de los profesores, siempre y cuando se hayan podido prever de antemano. Es necesario hacer un estudio cuidadoso de las tasas de desperdicio y de retención.

17. Aunque estas pirámides constituirán la base general para la planificación de la educación, a base del número de alumnos en los diferentes niveles, y de esta manera indicarán el número de plazas necesarias en la enseñanza primaria, secundaria y universitaria, se necesita asimismo una evaluación detallada de las materias de estudio dentro de cada nivel y de los cambios cualitativos que se necesitan. Otros aspectos cualitativos que se deben evaluar en este estadio (algunos de los cuales, como por ejemplo las escalas de becas, afectarán a los costes) son: el grado de eficacia que se puede esperar del sistema educacional en el medio pedagógico y social, y si el contenido de los programas y los criterios de selección para los diferentes niveles educacionales son eficaces. El coste de eficacia comparativa de tecnologías alternativas de la enseñanza, así como de los métodos de formación de profesores para producir la misma cantidad, tienen que ser también objeto de estudio.

18. Los costes resultantes tienen que ser estudiados a base de la disponibilidad de recursos futuros, así como respecto a su competición con otros gastos que se requieren para el plan de desarrollo. Es en este punto donde surge el problema más difícil de todos. Se refiere a la reconciliación del programa educacional con el programa general de desarrollo. Esta reconciliación exige que: *a*) el programa educacional no sea tan alto en cuanto al coste real como para ser inconsistente con los logros de otros objetivos en el programa de desarrollo; y *b*) la capacidad física de la "industria educacional" sea de tal naturaleza que todas las exigencias educacionales del programa general de desarrollo final puedan ser cumplidas. Si alguna de estas condiciones no se cumple, habrá que realizar ajustes hasta que se consiga la reconciliación. Estos ajustes pueden tomar la forma de: *a*) reducir el presupuesto de educación, hasta un punto en que solamente se puedan satisfacer las necesidades básicas; *b*) reducir los presupuestos de otros sectores en el programa de desarrollo; *c*) seleccionar una tecnología menos intensiva sobre la educación; *d*) seleccionar un producto mixto menos intensivo sobre la educación; *e*) seleccionar una tasa más baja de crecimiento económico.

19. El progreso de reconciliación puede implicar aproximaciones sucesivas. Alguno de estos ajustes se pueden hacer en forma de secuencia, hasta que se alcance un punto en que se cumplan todas las exigencias educacionales del programa de desarrollo, mientras que al mismo tiempo se consigue que la demanda agregada de recursos monetarios y físicos, tanto del sector educacional como de los otros sectores, no exceda la oferta disponible. También es necesario que el coste monetario del programa educacional, cuando se sume al de los otros sectores, no aumente los impuestos de tal forma que retrase el crecimiento económico o cause inflaciones perjudiciales a través de unas finanzas excesivamente deficitarias.

20. El estadio final consiste en estudiar los incentivos u otras medidas que se necesitan para guiar a los alumnos a aquellos estudios específicos, y a los que abandonan los estudios a ciertas ocupaciones, lo cual incluye ciertas cuestiones respecto a la estructura de salarios y al prestigio de las diferentes ocupaciones. Las preferencias de los estudiantes y de los padres deben ser previstas y guiadas.

21. El concepto de mínimo social o stándar social introducido en el párrafo 12 en relación con el segundo punto analítico, exige un estudio cuidadoso. A efectos del análisis, se le considera como un factor posiblemente positivo o negativo por lo que respecta a su contribución al crecimiento del producto nacional. Se postula después de que se hayan obtenido los datos demográficos, pero no se determina hasta que se hayan completado los otros puntos del análisis, y hasta que no se haya evaluado el grado de influencia positiva o negativa sobre el producto. La noción del estándar social surge de las decisiones políticas de los gobiernos, que se consideran como fundamentales para la vida política y social del país, como, por ejemplo, que se debe establecer la alfabetización universal

como objetivo de máxima prioridad, o que se debe establecer una escuela en todos aquellos pueblos que tengan más de una determinada cantidad de habitantes. Las decisiones de este tipo son similares a las que toman los gobiernos cuando determinan que la eficacia de la defensa no debería bajar de tantas o cuantas divisiones, o cuando deciden establecer una siderúrgica nacional, aunque el acero se pueda importar a un precio más bajo; es decir, que estas cuestiones caen fuera del análisis estrictamente económico. La política de población se encuentra parcialmente bajo el capítulo de dichos stándars o mínimos sociales (ejemplo, párrafo 12). Pero también se debe y se puede introducir como factor que influye sobre los supuestos cuantitativos desde los que parte la planificación, por ejemplo, en el párrafo 11. Se necesitan por lo menos tres proyecciones de población: una baja, otra media y otra alta, según cuales sean los supuestos para dichas proyecciones. Cada uno de estos supuestos influirá sobre los totales finales en los párrafos 16, 17 y 18.

22. Más aún, los supuestos demográficos en sí mismos tienen que ser controlados mediante un proceso de revisión, puesto que los cambios de población se proyectan aún más hacia el futuro. La expansión progresiva de la educación cambiará por sí misma la tasa de expansión de la población. Si un país toma la decisión constitucional de que toda su población debería tener tal o cual stándar mínimo de educación, y si el análisis demuestra que los recursos son insuficientes, la política de población y la política educacional no se podrán reconciliar, y habrá que tomar ciertas decisiones. Tales decisiones requieren una gran cantidad de datos, así como un sistema de análisis como el señalado más arriba, y se necesitará para estos efectos un programa de investigación en gran escala.

Factores educativos de la mano de obra en el desarrollo económico y social de Centroamérica

MARIANO RAMÍREZ ARIAS

I. PANORAMA DE LA REGIÓN

1. En el corazón del continente americano, entre la América del Norte y la del Sur, se encuentra una porción de tierra de 441.269 km², con una población de 12.210.037 habitantes, denominada Centroamérica, compuesta por cinco países: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

2. Antiguamente constituyó una sola unidad, pero a raíz de los acontecimientos de 1821, al independizarse de la corona española, las pequeñas repúblicas iniciaron un desarrollo independiente, y hoy, después de más de un siglo de luchas y penalidades, la unidad ha vuelto a renacer a través de la integración económica centroamericana. Al mismo tiempo, la educación superior logra a pasos agigantados su integración a través de un organismo creado en 1948 por acuerdo entre las cinco universidades del Istmo, denominado Confederación de Universidades Centroamericanas. Posteriormente con la creación en 1959 de la Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), se inicia una labor sin precendentes en el desarrollo de la educación superior. Organismos como la SIECA (Secretaría Permanente del Tratado de Integración), la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica, la ODECA (Organización de los Estados Centroamericanos), el Banco Centroamericano y otros más, laboran intensamente por lograr un desarrollo más acelerado del conjunto de la región.

3. En todo el continente americano, el Istmo Centroamericano constituye el núcleo en que la población crece más aceleradamente (3,0% por año), trayendo como consecuencia una serie de obstáculos al mejoramiento de su bienestar económico y social.

4. El ingreso per cápita es bajo (281 dólares), habiendo aumentado lentamente en la década de 1950 a 1960 y a principios de la actual. Se trata por todos los medios posibles de acelerar su crecimiento. Se han creado oficinas de planificación en cada uno de los países y todas ellas coordinan sus esfuerzos por lograr el máximo aprovechamiento de sus recursos.

5. El problema educativo es intenso, pues una proporción muy elevada de su población, a excepción de Costa Rica, es analfabeta y, lo que es aún más importante, muchos salen de la escuela primaria apenas con primero y segundo grado aprobados, volviéndose con el tiempo y por desuso analfabetos potenciales, que poca ayuda pueden prestar a los planes de mejoramiento del Istmo Centroamericano. La enseñanza media sólo la aprovecha una pequeña parte de la población comprendida entre los 13 y los 18 años y, dentro de este plano educativo, la enseñanza vocacional y técnica es apenas un esbozo, pues, a igual que en la enseñanza de nivel primario y secundario, carece casi por completo de un profesorado idóneo, de equipo y facilidades físicas y de programas armonizados con los requerimientos del mercado de trabajo. La enseñanza superior sólo es accesible a una porción muy reducida de la población, y en todos los países la falta de profesionales de alto nivel, especialmente en las ramas científicas, continúa siendo uno de los principales obstáculos para el desarrollo y la expansión económica.

6. La oferta de mano de obra crece muy aceleradamente, al mismo tiempo que se reduce su porcentaje de la población total, dado que ésta crece en forma más rápida. Más del 60% continúa en la agricultura, acentuándose el problema en aquellos países donde el problema indígena está muy lejos de ser resuelto satisfactoriamente. En Guatemala por ejemplo, más del 50% de la población es indígena y muy cerca de ese nivel se encuentran Honduras y El Salvador. El nivel educativo de los trabajadores es bajo y son altas las metas señaladas para mejorar la productividad en los diversos sectores de la economía en los próximos diez años.

7. No cabe duda de que los países del Istmo Centroamericano tendrán que hacer grandes esfuerzos por mejorar su sistema educativo, a la vez que mejorar las condiciones de salud y vivienda de la población.

8. Dentro de este panorama, la falta de estabilidad política en la región constituye otro de los tantos factores negativos para el desarrollo; pero a la par de tantos males, una nueva generación que crece en número y en conciencia de sus responsabilidades en el presente histórico, está empeñada en lograr el mejoramiento efectivo de la región, trabajando intensamente, subiendo escaños en la carrera por llegar a la cima en el tiempo más corto posible y por el camino más expedito, y contando con algo más: una clara conciencia de unidad y de sensibilidad centroamericana.

II. Aprovechamiento del sistema escolar

9. La calidad de la mano de obra presente y futura depende, en suma, del grado de aprovechamiento que la población en edad escolar haga del sistema educativo.

10. El Istmo Centroamericano es aún una zona en proceso de desarrollo que no ha logrado superar su dependencia del sector agrícola. Su nivel de ingreso per cápita muestra claramente su posición de desventaja con los países desarrollados y como consecuencia de ello y del rápido crecimiento de la población, la prestación de servicios educativos se ve frenada por la falta de capacidad económica de los gobiernos y por la lucha del pueblo para mantener su nivel de subsistencia.

11. Aunque el número de los que reciben enseñanza primaria ha aumentado, apenas comprendió de un 38% a un 51% de la población de 6 a 13 años, entre 1950 y 1960, lo que indica que casi el 50% de esa población no tiene la oportunidad de asistir a la escuela. Por países, el contraste es mayor. Guatemala y Nicaragua se encontraban en 1960 por debajo del promedio de la región; Honduras y El Salvador sólo ligeramente por encima de él y únicamente Costa Rica los superaba notablemente, pues el 90% de su población en edad escolar asistía a las escuela primarias.

12. En el nivel medio de la enseñanza, la matrícula de secundaria sólo representaba en 1960 el 7% de la población de 13 a 18 años, variando la situación por países desde un 4% en Nicaragua hasta un 22% en Costa Rica. En este nivel, la enseñanza vocacional y técnica, a excepción de los estudios de comercio y secretariado, es prácticamente insignificante. La mano de obra calificada en cantidad y calidad brilla por su ausencia y los esfuerzos por alcanzar un crecimiento más acelerado de la industria se ven frenados por tales circunstancias. Las escuelas industriales existentes en la región carecen de profesorado idóneo, de equipo y de programas debidamente adaptados a las necesidades de la industria, lo que acompañado de una visión miope de los industriales y de las autoridades educativas, ha contribuido al estancamiento y baja productividad de las instituciones docentes.

13. El movimiento y la energía producidas por la integración económica centroamericana están modificando la situación, pudiéndose notar en el presente un cambio de actitud frente al problema, tanto de las autoridades educativas como de los propios industriales. No existe en la región un instituto politécnico y por lo tanto, la carencia de personal técnico de nivel subprofesional es casi absoluta, dando lugar en no pocas ocasiones a la utilización de profesionales en trabajos de nivel típicamente subprofesional, desperdicio de recursos humanos que contribuye a agravar más la situación.

14. En el nivel superior, la matrícula no logra pasar del uno por ciento de la población de 18 a 25 años. Sin embargo, su porcentaje entre los años 1950 y 1960 se multiplicó por 2,25, pasando de 0,4% a 0,9%. De los cinco países, sólo Costa Rica tenía en 1960 una matrícula mayor que el promedio de la región, el 2,4%. Nicaragua tenía tan sólo el 0,5%.

15. Las cifras preliminares sobre los requerimientos de mano de obra de alta especialización para el año 1974, determinadas por el Proyecto del CSUCA sobre Recursos Humanos en Centroamérica, revelan que las universidades tendrán que hacer grandes esfuerzos para duplicar y, en algunos casos, casi triplicar su producción de graduados de 1964 a 1974. De lo contrario será sumamente difícil que se puedan alcanzar las metas económicas previstas para ese año por las oficinas de planificación de los respectivos países.

16. Como consecuencia de lo expuesto en párrafos anteriores, la educación juega un papel preponderante en el mejoramiento económico y social de Centroamérica y el grado en que se la pueda mejorar determinará el éxito, estancamiento o retroceso de la región en las próximas décadas.

III. Eficiencia y producción del sistema educativo

17. Los bajos coeficientes de matrícula son reflejo fiel de la ineficiencia del sistema docente, tanto por la baja participación de la población en edad escolar como por la deserción que se produce.

18. La enseñanza primaria suministra los conocimientos mínimos a la población que más adelante continuará estudiando o se sumará a

la fuerza de trabajo y por ello es necesario hacer hincapié en las condiciones en que se imparte.

19. Relacionando a los alumnos que en el período de 1950 a 1960 aprobaron el último grado de primaria (6° grado) con los que aprobaron el primer grado, se puede determinar un índice de eficiencia por cada 100 alumnos, para la región y para cada uno de los países que la integran. El índice de eficiencia para Centroamérica en el lapso mencionado fue de 17,1%, registrándose variaciones por países entre 12,1% para Honduras y 22,7% para Costa Rica. Todos los resultados reflejan claramente que el costo de la educación es muy elevado por la tremenda deserción que se produce entre el principio y el fin de los estudios del nivel primario.

20. Si dividimos a los que salen del sistema primario en tres categorías: analfabetos potenciales, los que lo hacen con primero y segundo grado aprobados; alfabetos deficientes, con tercero a quinto grado aprobados; y alfabetos satisfactorios, con primaria completa, en toda la región sólo el 19,3% pertenencen a esta última categoría. El 59,7% salen con menos de tres años de educación primaria y, por la falta de medios y oportunidades para ejercitar sus incipientes conocimientos sobre lectura y escritura, se vuelven, rápidamente y por desuso, analfabetos potenciales, empeorando en esta forma el grupo de por sí numeroso de los que no tienen ningún nivel de enseñanza.

21. Haciendo un corte en el año 1960 para estimar qué proporción de la población en edad escolar (de 6 a 13 años) posee diferentes niveles de escolaridad, se encuentra que para Centroamérica en su conjunto un 58,3% de la población en edad escolar no tiene oportunidad de entrar en el sistema primario; esta cifra, sumada a la de los analfabetos potenciales, nos presenta un cuadro trágico de la situación: el 82,5% de esa población no reúne los requisitos mínimos para la fuerza de trabajo y puede considerarse que tan sólo el 8,2% recibe enseñanza primaria completa.

22. Los factores que determinan una situación deficitaria de tal magnitud son complejos y variados. La falta de profesorado idóneo contribuye sensiblemente a ello, al igual que las limitaciones presupuestarias de los gobiernos y las condiciones socioeconómicas de una sociedad que debe, necesariamente, velar por su mantenimiento antes de tener oportunidad de mejorar su condición educativa.

23. La eficiencia de la enseñanza secundaria poco difiere de la primaria y las oportunidades para seguir mejorándola se ven obstaculizadas por la escasez de oportunidades y recursos para continuar los estudios. Como consecuencia de ese proceso de eliminación, pocos son los que logran llegar al nivel superior, y cuando ya están preparados para hacerlo, el mercado de trabajo los absorbe fácilmente, reduciéndose en esta forma las posibilidades de aumentar la producción de graduados en el nivel superior.

24. La deserción en este último nivel de enseñanza continúa siendo alta; poco menos del 10% de los que ingresan logran terminar su carrera y en esta forma el suministro de mano de obra de alto nivel es insuficiente para las necesidades que se derivan del desarrollo económico. Como consecuencia de lo anterior se desprende que los mayores esfuerzos para mejorar el sistema educativo en los próximos diez años deberán concentrarse en: *a*) ampliación de las oportunidades educativas; *b*) mejoramiento de la eficiencia en todos los niveles; *c*) cambios estructurales en el sistema educativo.

IV. Nivel educativo de la fuerza de trabajo

25. La población económicamente activa de Centroamérica en 1963 alcanzaba a la cifra de 3.816.254 personas, de las cuales sólo el 0,9% correspondían al nivel de graduados universitarios; un 2,1% estaba compuesto por graduados de enseñanza secundaria, incluyendo los que habían salido del nivel primario, más los que habían salido con uno o más años de secundaria, y un grupo muy grande, correspondiente al 87,6%, estaban clasificados entre los que no tenían ningún grado de escolaridad y los que habían salido después de uno o dos años de escuela primaria. Todo lo anterior es consecuencia de un sistema educativo deficiente, incapaz de producir los recursos humanos requeridos para una etapa de desarrollo económico acelerado, pues los niveles de productividad en tales condiciones no pueden mejorarse fácilmente. La misma dependencia del sector agrícola en las economías nacionales y su fuerte tradicionalismo en el proceso productivo, no han permitido ver con claridad la situación, y hoy que la región se enfrenta a un reto, originado por la creación y organización del mercado común centroamericano, nos encontramos con una fuerza de trabajo de niveles educativos deficientes.

26. El grupo de profesionales representa tan sólo el 3,4% del total y de él solamente el 17,7% son graduados universitarios, encontrándose en el nivel primario el más elevado porcentaje con el 31,3%. Los gerentes sólo alcanzan el 0,4% de la población económicamente activa y de ellos el porcentaje más

elevado por nivel de educación corresponde al "resto" con el 33,3%. Los agricultores constituyen el grupo más numeroso, representando el 62,7% del total, a la vez que el 97,7% de ellos no cuentan con enseñanza primaria completa. La situación para los obreros no es menos desalentadora. Si bien representan más de la cuarta parte de la fuerza de trabajo, sus niveles educativos revelan grandes vacíos; un 82,1% se agrupa entre los que no tienen ningún grado aprobado y los que tienen menos de seis años de enseñanza primaria; tan sólo el 16,7% poseen nivel primario, y los que tienen nivel medio y superior, en conjunto, sólo alcanzan a un 1,2% del grupo.

27. Los perfiles educativos correspondientes a los seis grupos ocupacionales utilizados en el estudio de recursos humanos del CSUCA revelan deficiencias educativas muy marcadas, tanto para la región como para cada uno de los países en particular. En total, los perfiles educativos para la población económicamente activa de los cinco países revelan diferencias importantes entre sí. En Costa Rica y El Salvador, el 2,6% y el 1,4%, respectivamente, de su fuerza de trabajo, tienen nivel universitario; en Guatemala, Honduras y Nicaragua, apenas se mantienen entre el 0,6% y el 0,4% del total en este nivel. El nivel secundario es bajo para todos, pero en el primario se registran las diferencias más marcadas entre países, variando desde un 22,4% para Costa Rica hasta un 5,6% para Honduras. De todos los países, sólo Costa Rica y El Salvador se encuentran por debajo del promedio de la región en el grupo denominado "resto".

28. La presentación general del tema ha demostrado suficientemente que el suministro y distribución del personal calificado para el desarrollo económico en la región es deficiente y que no será posible que los países comprendidos en ella alcancen metas muy altas de crecimiento económico, si no se hace hincapié en mejorar radicalmente el sistema educativo. La educación considerada desde el punto de vista de la producción constituye la inversión más lucrativa y es preciso que tanto los planificadores como los gobiernos tomen debida nota de ello, multiplicando sus esfuerzos para alcanzar en el menor tiempo posible un progreso positivo en sus sistemas educativos.

BIBLIOGRAFIA

Nota: Las fuentes primarias utilizadas fueron: los ministerios de educación; direcciones generales de estadística y censos; oficinas de planificación y publicaciones especiales de diferentes partes de la región. Como la información se encuentra resumida en las publicaciones del CSUCA, se dan estas últimas para información de los lectores.

Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), "El Sistema Educativo en Costa Rica: Situación Actual y Perspectivas", *Proyecto de Recursos Humanos en Centroamérica*, No. 1 (Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica, 1964).

Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), "El Sistema Educativo en Guatemala: Situación Actual y Perspectivas", *ibid.*, No. 2 (1964).

Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), "Eficiencia del Sistema Educativo Primario en Centroamérica (información preliminar)", *Cuadernos*, No. 1 (Recursos Humanos en Centroamérica, julio de 1963).

Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), *Tabulaciones especiales de Censos de Población y Cuadros Preliminares*, inédito, (1964).

M. Ramírez, "Importancia de los Recursos Humanos en el Desarrollo Económico", *Revista de Estudios y Estadísticas*, No. 5 (San José, Costa Rica, Dirección General de Estadísticas y Censos, marzo de 1964).

Misión conjunta de Programación para Centroamérica, *Centroamérica: Lineamientos para una Política de Desarrollo Regional* (septiembre de 1964).

Factores demográficos que intervienen en la provisión de servicios educacionales en el Transkei

JAN L. SADIE

1. Con el fin de ilustrar los factores demográficos implicados en la provisión de servicios educacionales en una comunidad en que la escasez de recursos económicos nacionales, que se podrían aplicar a la educación, es un obstáculo mucho más serio que el que constituye en las sociedades industrializadas, se ha seleccionado a Transkei, un área Bantú que se gobierna a sí misma dentro de los límites de Africa del Sur. Se trata de una región en desarrollo cuya base económica es la agricultura de subsistencia, y cuya renta está siendo suplementada por los ingresos de la mano de obra que se exporta.

2. El Transkei es un área casi exclusivamente rural. De sus habitantes Bantú, es decir, la población *de jure,* que era de 1.622.000, en 1960 [1], después de haber tenido en cuenta la subenumeración del grupo de edad de 0 a 4 años, así como los trabajadores ausentes, menos del 2% están viviendo en áreas "urbanas". Estas últimas consisten en 27 localidades, de las cuales solamente cinco tienen 1.000 o más habitantes Bantú. Durante un período de 24 años, entre 1936 y 1960, la proporción de habitantes en centros urbanos aumentó desde el 1,2% al 1,8%. La urbanización de la población que se está produciendo se realiza mediante migraciones temporales y permanentes a ciudades y pueblos fuera del Transkei.

3. Conjuntamente, los 1.622.000 habitantes están amplia y proporcionalmente esparcidos sobre las 16.554 millas cuadradas de territorio, con alguna variación local en la pauta general, dando una densidad promedio de 98 personas por milla cuadrada. En términos de promedios, y refiriéndonos a la provisión de escuelas primarias, esto no constituye una baja densidad de población. Con 1.559 escuelas primarias establecidas en 1962, estadísticamente cada escuela debería servir a las poblaciones de 10,7 millas cuadradas, lo cual significa alrededor de 193 niños en edad de escuela primaria, definidos como aquellos que se encuentran entre los grupos de edad de 7 a 14 años, a corta distancia de una institución educacional, ya que la distancia más larga que habría de recorrer sería de 2,4 millas. Estos promedios, sin embargo, ocultan las diferencias locales de densidad. En nueve de los veintisiete distritos, que representan el 42% del área total, la densidad promedio es solamente de 69 personas por milla cuadrada y existe un distrito con una densidad tan baja como 19. En unas pocas regiones, la población es tan dispersa que las escuelas primarias no pueden localizarse dentro de una distancia razonable para cada niño en edad escolar, o si se localizan así, el pequeño número de alumnos por escuela significa que un solo profesor tendría que encargarse de un gran número de clases diferentes, si es que se ofrecía un programa completo de escolaridad primaria, lo cual necesariamente tiene que tener un efecto perjudicial sobre los stándars de educación. Otra solución sería la de que los cursos ofrecidos se limitaran a las clases primarias más bajas, incluyendo los dos sub-stándars A y B y los grados I y II, como se está haciendo en el 24,8% de las escuelas primarias del Transkei. Eliminando un problema de esta manera, se crea otro, a saber, la no disponibilidad, a una distancia que se pueda recorrer andando, de servicios para conseguir el certificado final de enseñanza primaria. Las distancias presentan un impedimento, no debido a la inaccesibilidad de algunas regiones, puesto que la autopista nacional que va a través de todo el territorio está unida a una extensa red de carreteras razonablemente bien acondicionadas, sino a consecuencia del *status* económico de los habitantes, que generalmente no pueden pagar los medios de transporte.

4. El problema de proporcionar escuelas, que está relacionado con la falta de urbanización o de concentración de los habitantes, es aún mayor en el caso de los servicios educacionales más allá de los estudios primarios. Mientras que, como promedio, hay 18 niños en edad de enseñanza primaria por milla cuadrada en el Transkei, la cifra correspondiente para

[1] Los datos de este artículo se refieren al área geográfica del Transkei, que es algo mayor que la entidad política con gobierno propio.

aquellos en el grupo de edad de 15 a 19 años, que representa a los asistentes potenciales a las instituciones secundarias y otras instituciones educativas post-elementales, es solamente de alrededor de nueve. Su número se reduce en un 13% como resultado de una tradición entre los hombres que consiste en comenzar su migración laboral a alrededor de los 18 años. En los distritos escasamente poblados hay menos de seis niños en edad de educación secundaria por milla cuadrada, y en un distrito menos de dos. Por necesidad, los servicios para ellos serán menores y estarán muy alejados entre sí. La asistencia a cualquiera de las 68 escuelas secundarias y vocacionales que existían en 1962 se ve frenada por los gastos implicados en alojamiento y manutención fuera de lugar, así como por la necesidad que se tiene del trabajo de media jornada del hijo en el hogar.

5. Mientras que la distribución espacial de la población opera contra la provisión adecuada de servicios educacionales, su crecimiento constituye un factor favorable. La población *de jure* aumentó de 1.318.000 en 1936 a 1.499.400 en 1951, y a 1.622.000 en 1960, lo cual representa una tasa de crecimiento de 0,86% por año durante el primer período, y de 0,85% durante el segundo. Con una tasa de natalidad y mortalidad de 43 y 22 por mil, respectivamente, su tasa de crecimiento natural es de 2,1% por año. Por consiguiente, es un área de emigración, siendo mayor el excedente permanente hacia otras partes de Africa del Sur que el aumento natural que se queda en el Transkei mismo. Al mismo tiempo que facilita el problema demográfico dentro del territorio, la concentración de una mayoría de los emigrantes en pueblos y ciudad fuera de sus fronteras facilita la provisión de oportunidades educacionales para ellos. En consecuencia, como indica el cuadro que se da más abajo, el número de niños de 7 a 14 años aumentó, como promedio, en solamente 2.100 cada año entre 1951 y 1960, es decir, 0,73% por año, habiendo abandonado el territorio cada año aproximadamente 4.700. Si estos últimos hubiesen permanecido en el Transkei, las autoridades habrían tenido que ocuparse de proporcionar una asignación anual adicional a la población potencial en edad de escolaridad primaria, de alrededor de un 2,6%. Con una tasa de un 0,51%, el aumento anual de la población secundaria potencial fue todavía más pequeño. *Ceteris paribus,* esta situación demográfica debería haber facilitado la oferta de escuelas y profesores de manera que estuviese más allá de la nueva demanda producida por la entrada de niños en los grupos de edad adecuados. Este factor, combinado con la campaña para elevar el stándar general de la educación, ayudó a aumentar la razón de matrícula en escuelas primarias desde un 74% en 1959 a un estimado 95% en 1964. La matrícula en escuelas postprimarias, como porcentaje de la población en edad de 15 a 19 años, aumentó solamente desde un 5 a un 6%, sin embargo.

Cuadro 1. Número de niños en edad escolar y razones de matrícula, 1951-1965

	Escuela primaria			*Institución postprimaria*		
Año	*Población 7-14*[a]	*Promedio de matrícula*[b]	*Razón de matrícula (porcentaje)*	*Población 15-19*[a]	*Matrícula*[b]	*Razón de matrícula (porcentaje)*
1951...	280.180	—	—	147.430	—	—
1959...	296.350	219.699	74,1	153.480	7.735	5,0
1960...	299.170	243.835	81,5	154.280	8.890	5,7
1961...	301.050	255.523	84,9	155.320	8.968	5,8
1962...	302.950	261.622	86,4	156.380	9.134	5,8
1963...	304.890	277.427	91,0	157.460	9.490	6,0
1964...	306.880	291.930 [c]	95,1	158.560	—	—
1965...	308.880	—	—	159.680	—	—

FUENTES: Sudafrica, Censos nacionales: *Annual Reports of the Department of Bantu Education* (Departamento de Educación del Transkei).

[a] Las estimaciones para los años posteriores a 1960 se basan en el supuesto de una continuación de la tasa de emigración del período 1951-1960.

[b] Se refiere a la matrícula a mitad del año escolar.

[c] Preliminar.

6. Teniendo en cuenta las altas tasas de natalidad y mortalidad en el Transkei, se debe esperar una composición por edades bastante joven. Sobre la base del cuadro que se adjunta, la distribución porcentual de la población *de jure* en tres grupos amplios de edad en 1960 era como sigue: 0-14 años, 38,8%; 15-64 años, 57,9%; y 65 años y más, 3,3%. Debido a la diferente incidencia de la emigración permanente en los diversos grupos de edad la razón de dependencia es de 73, algo más baja de lo que habría sido en ausencia de esas emigraciones. Incluso así, respecto al total, los niños en edad de enseñanza primaria constituyen un 18,4%, y la población escolar potencial total es del 27,9%. La significación de estas proporciones se pueden evaluar comparándolas con el 16,3 y el 25,2%, respectivamente, que se encuentra entre la población blanca de Africa del Sur, que ha alcanzado un estadio intermedio en el proceso de envejecimiento. A lo largo de los años, el número relativo de niños Bantú en el grupo de edad de 7 a 14 años no ha mostrado ningún aumento, puesto que el efecto rejuvenecedor de la mortalidad disminuyente ha sido casi completamente neutralizado por la emigración. La juventud comparable de la población se refleja en el relativamente gran número de niños en edad de enseñanza primaria, a saber, 318, cuyos gastos educacionales tienen que ser sufragados por cada 1.000 personas en el grupo de edad "productivo", es decir de 15 a 64 años. Se puede comparar esto con los 268 entre la población blanca de Africa del Sur. Si todos estos niños fuesen a la escuela, y parece razonable suponer que un profesor puede tener a su cargo a 34 alumnos [2], se necesitarían 95 profesores por 10.000 personas en el grupo de edad de 15 a 64 años, comparado con 80 entre la población blanca. Este problema se está tratando de aliviar aumentando el número de alumnos por profesor, que en 1962 llegó a 54 alumnos. En el 61% de las escuelas primarias, sin embargo, se están celebrando dos sesiones, lo cual reduce el número promedio de alumnos instruidos por cada profesor en cada sesión a 27. O, en otras palabras, manteniendo relativamente el promedio de alumnos por sesión, se aumenta la capacidad de cada profesor mediante la práctica de sesiones dobles.

7. Esta última práctica, incidentalmente, tiene la ventaja de hacer posible a los padres que tienen dos o más hijos en la escuela la utilización de los servicios de un hijo en el hogar si así lo prefieren, mientras los otros están recibiendo su instrucción.

8. En la población *de jure* de 1960 se incluían 220.200 trabajadores emigrantes varones ausentes. En cualquier momento a lo largo del año alrededor de un 46,2% de los hombres entre 15 y 64 años de edad están fuera del hogar. La exportación de mano de obra proporciona los ingresos para pagar los libros y matrículas escolares, puesto que las transacciones monetarias implicadas en una economía de agricultura de subsistencia son mínimas. El sistema de mano de obra emigrante pone a la población en contacto con una cultura urbana y tecnológica, que parece ampliar los horizontes mentales, introducir nuevos valores, así como estimular el deseo de una mayor y mejor educación para sus hijos. Aunque la ausencia del padre podría, aparentemente, contribuir a una relajación de la asistencia escolar por parte de los niños, se ve contrarrestada por la apreciación entusiástica del valor de la educación y por su sistema social de responsabilidad mutua y comunal. Aunque el absentismo promedio, del 12,5% de los alumnos, es considerablemente más alto de lo que se considera como normal, se debe a circunstancias económicas, más que a una ausencia de autoridad por parte de los padres. Para los varones jóvenes, el sistema de mano de obra emigrante ofrece una alternativa a la asistencia a la escuela, y, como resultado, la razón de matrícula de las jóvenes excede a la de los muchachos.

9. Puesto que la matrícula promedio es solamente un 3,5% más baja que el número inicial al comienzo del año escolar, no parece que el absentismo implique un abandono permanente durante el curso del año, sino una asistencia irregular. Sin embargo, el efecto es el mismo, a saber, un aumento del número que repiten sus cursos. El aumento resultante en las razones de matrícula no reflejaría un aumento correspondiente en los stándars educacionales conseguidos. Esto también significa que hay que proporcionar servicios educacionales para un número mayor que el que realmente recibe una instrucción regular y eficaz.

10. El programa completo de escolaridad primaria consiste en ocho años de matrícula, dentro de los cuales se distinguen los substándars A y B y los stándars I a VI. La edad normal de entrada comienza a los siete años, y el alumno que no repite uno de esos cursos tendría catorce años cuando terminase su último grado. En la práctica, la distribución por

[2] Se trata de un promedio de alumnos por profesor por aula en el Transkei.

edades y por grado de los alumnos se desvía bastante de la expectación teórica, como se puede ver en las siguientes estadísticas, que se refieren a 1961:

Cuadro 2

	Substándars		*Stándars*					
	A	*B*	*I*	*II*	*III*	*IV*	*V*	*VI*
Aritmética: promedio de edad (en años) de los alumnos	9,0	10,3	11,5	12,4	13,3	14,2	15,3	16,2
Porcentaje por encima de la edad normal	66,1	73,2	77,2	77,8	77,3	75,1	73,2	72,6

FUENTE: República de Sudáfrica, *Annual Report of the Department of Bantu Education* (1962), págs. 23 a 25.

La matrícula en las escuelas primarias, al igual que en las escuelas secundarias, se caracteriza por un retraso considerable con respecto a la edad, siendo en la mayoría de los casos superior a los dos años. De los alumnos en el primer grado de enseñanza primaria, sólo el 33,9 tenían siete años de edad, y de los restantes, el 22,5% estaban con tres y más años de retraso. Esta tendencia se ve reforzada por el efecto impulsor de las razones de matrícula rápidamente creciente, que resultan de una campaña que intenta atraer como principiantes a aquellos que previamente habían evitado ir a la escuela o no habían tenido oportunidades para hacerlo. Cualquier aumento en el grado del retraso de edad significa una adición al número de escuelas o profesores que se necesita, muy por encima de la demanda que exige el crecimiento de la población.

11. Las tasas específicas de matrícula por edad entre los niños de 7 a 14 años eran las siguientes durante 1961:

Cuadro 3

Edad	*7*	*8*	*9*	*10*	*11*	*12*	*13*	*14*
Porcentaje matriculado	55,0	76,0	82,9	83,8	88,3	85,0	74,3	58,8

FUENTE: República de Sudáfrica, *Annual Report of the Department of Bantu Education* (1962).

Estas cifras reflejan una vez más la tendencia a entrar en la escuela a una edad avanzada. Convirtiendo estas tasas a una sola magnitud, se descubre que el número bruto de años promedio que se espera que un niño esté matriculado en la escuela entre su séptimo y décimoquinto cumpleaños es de 6,04 años, o el 75% del número potencial de ocho años. Cuando se tiene en cuenta la mortalidad, el número de años neto de vida esperada en la escuela primaria se convierte en 5,8 años. El aumento gradual en la razón de la duración real a la potencial de vida escolar del 66% en 1959 al 84% en 1964, representa, quizás, más adecuadamente que las tasas brutas del primer cuadro, la situación de las matrículas en las escuelas primarias [3].

12. Aunque el volumen de equipamiento escolar necesario viene determinado por el tamaño, crecimiento y composición de la población, junto con las razones de matrícula, el tipo de servicios que se ha de proporcionar es una función de las razones de retención en cada uno de los grados, si se asume que la política es una variable neutral. Sobre la base de la experiencia durante los últimos ocho años, de una cohorte típica de 100 alumnos del Transkei que comienzan su carrera escolar, 75 pasan a la segunda clase, 69 a la tercera, etc., hasta que 25 llegan al último año y final (ocho), de la escuela primaria, y de ellos 21 conseguirán sus certificados finales [4]. De estos últimos, algo más de ocho alumnos pasarán a las escuelas secundarias, mientras que uno irá a una escuela vocacional. Probablemente menos de 0,2 obtendrán el certificado correspondiente, y no todos ellos tendrán las cualificaciones suficientes para entrar en una universidad. Suponiendo que aquellos que no pasen al grado siguiente es que han sido suspendidos, supuesto que tiende a subestimar el grado de éxito, las

[3] La cifra para 1964 se basa en el supuesto de que la distribución relativa de las tasas específicas por edad no cambió entre 1961 y 1964.

[4] República de Sudáfrica, *Annual Reports of the Department of Bantu Education* (1962).

razones de supervivencia de grados pueden traducirse en un número promedio de grados completados por una cohorte que pase a través de todo el sistema escolar. En el caso de la escuela primaria, esta razón era de 3,6 grados de un número potencial de ocho, estadística que epitomiza la alta tasa de abandono por parte de los alumnos durante su carrera escolar.

13. Estas razones de supervivencia de grados tan bajas, combinadas con el hecho de que la población es relativamente pequeña y muy diseminada sobre un área relativamente grande, hacen extremadamente improbable que las escuelas postelementales pudieran ser convenientemente situadas dentro de un fácil alcance para todo aquel que lo necesitase. Los costes por estudiante que se derivarían de poner en funcionamiento una universidad o alguna otra institución de enseñanza superior a base de nuestros propios recursos serían totalmente prohibitivos, y sería necesario acudir a fuentes externas para conseguir ayuda financiera.

Educación y fecundidad en Puerto Rico

J. MAYONE STYCOS

1. Una de las cuestiones más importantes para las naciones cuyo crecimiento de población está frenando el desarrollo económico se refiere a la relación entre educación y natalidad. Este interés está motivado por la creencia de que las disminuciones de natalidad en el mundo occidental han sido originadas, al menos en parte, por los avances en educación de la población en general. Como consecuencia de esta creencia, los países que se están modernizando algunas veces sostienen que los programas directos para inducir el control de la natalidad son innecesarios, puesto que las mejoras educacionales resolverán este problema. Otros justifican la realización de grandes esfuerzos en relación con la educación de la población, especialmente en los niveles primarios, en parte debido al efecto que se presume que ésta tiene sobre la natalidad.

2. A un nivel muy general, se puede encontrar una cierta relación entre las medidas brutas de natalidad y educación en la mayoría de los países latinoamericanos. Utilizando datos censales de 1950 para once países latinoamericanos, se calcularon las razones de niños a mujeres (personas entre las edades 0-4 por 1.000 mujeres de 15 a 49 años) y tasas de alfabetismo (porcentaje de la población adulta que puede leer y escribir), para las unidades administrativas más pequeñas en cada uno de los países de los que había información censal [1]. Aunque se podía observar una variación bastante grande en el grado de la relación de estas dos medidas, en todos los casos la relación era negativa, variando desde valores bajos entre —0,10 y —0,26 para Honduras, Panamá, México y Venezuela, pasando por correlaciones moderadas de —0,36 y —0,46 para Guatemala y Colombia, hasta correlaciones de —0,60 y más para El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Chile y Argentina.

3. Aunque la interpretación de estos resultados tiene un gran interés, se hace difícil debido a que las medidas mismas eran demasiado bastas, así como a la dificultad de mantener constantes otras variables relacionadas como la urbanización [2], y por las limitaciones generales sobre la inferencia causal basadas en las correlaciones ecológicas. Más aún, para cualquier nación preocupada por la planificación sistemática, la cuestión no es tanto el saber si la educación produce una reducción en la fecundidad humana como el conocer que grado de educación produce cierto cambio en la fecundidad en una categoría dada de la población. Para contestar a esta pregunta, al mismo tiempo que se evitan las limitaciones de los datos ecológicos, se necesitan tabulaciones cruzadas directas de los logros educacionales y la fecundidad, manteniendo constantes otras variables importantes.

4. Uno de los pocos intentos de este tipo para las poblaciones de América Latina es el que encontramos en un estudio de A. Jaffe sobre Puerto Rico. Utilizando datos de una encuesta por muestreo de 1955 procedente de la Oficina de Estadísticas Laborales de Puerto Rico, Jaffe concluía que "...es preciso que las mujeres tengan por lo menos seis y posiblemente nueve años de escolaridad antes de que se produzca una disminución significativa en la tasa de natalidad...;" y "La influencia combinada del aumento de la educación y del aumento de la participación de las mujeres en las modernas empresas económicas probablemente será más eficaz que ninguno de esos dos factores por sí mismo" [3]. El presente artículo continúa esta discusión utilizando datos del censo de Puerto Rico de 1960.

5. La importante tesis de Jaffe de que se necesitan por lo menos seis años de escolaridad para que se produzca una influencia real sobre

[1] Los países eran: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Venezuela. El número de unidades variaba desde 14 en El Salvador a 65 en Costa Rica.

[2] Aunque la correlación promedio entre la razón de fecundidad y la proporción de personas alfabetas para los once países es de —0,46, es de —0,58 entre las razones de fecundidad y el porcentaje de población urbana. Datos no publicados del Internacional Population Program. Para un análisis más amplio de un solo país, utilizando datos similares, véase J. M. Stycos, "Culture and differential fertility in Peru", *Population Studies*, vol. XVI, No. 3 (marzo de 1963).

[3] A. J. Jaffe, *People, Jobs and Economic Development* (Glencoe, Ill., Free Press, 1959), págs. 196 y 197.

la natalidad estaba en cierto modo limitada por las amplias categorías educacionales que se ofrecían en su análisis: de 0 a 4 años, de 5 a 9, y 10 o más años de escolaridad. Como Jaffe señalaba, "los datos no muestran en qué punto la educación de las mujeres comienza a producir efecto, es decir, si se necesitan seis, siete, ocho o nueve años de escolaridad..." El cuadro 1, utilizando tabulaciones especiales de 1960, ofrece mayor número de categorías. Para simplificar el análisis, hemos limitado los datos a las mujeres legalmente casadas que hubiesen completado su natalidad y cuyos esposos estuviesen presentes.

Cuadro 1. Número total de nacidos vivos por 1.000 mujeres casadas de 45 años y más[a], por educación, Puerto Rico, 1960

Años de escuela terminados	*Nacidos por 1.000 mujeres*	*Cambio desde la categoría precedente (porcentaje)*	*Mujeres en la categoría (porcentaje)*
0	7.421	—	35,2
Primarios:			
1-4	6.896	—7,0	32,8
5-6	5.836	—15,4	11,7
7-8	4.288	—26,5	8,5
Secundarios:			
1-3	3.367	—21,5	4,0
4	2.453	—27,1	3,4
Universitarios:			
1 y más	1.920	—21,7	4,4
TOTAL	6.224	—	100,0

FUENTE: Tabulaciones especiales del Censo de Puerto Rico de 1960.
[a] Mujeres casadas legalmente con esposos presentes.

6. La variación total de fecundidad es muy grande. Las mujeres que no tienen ninguna educación han tenido 3,3 veces tantos nacimientos como aquellas que tienen uno o más años de universidad. Si la progresión se distribuyese de manera regular sobre los 14 años que aproximadamente significa la educación, esto significaría que cada año adicional de escolaridad produciría 0,4 menos nacimientos vivos, o bien algo más de un nacimiento por cada tres años de escolaridad. Sin embargo, la progresión no es regular. Existe solamente una diferencia del 7% en el número de nacimientos vivos entre aquellas mujeres que no tienen educación y las que tienen entre uno y cuatro años de educación. Entre esta última categoría y las mujeres de cinco a seis años existe el 15% de reducción de la fecundidad. Así, pues, las mujeres que tienen alrededor de seis años de escolaridad, lo cual constituye un objetivo educacional importante para muchos países en vías de modernización, tienen solamente 1,6 menos nacidos vivos al terminar el período de reproducción que las mujeres que no han tenido ninguna educación. Cada año de educación por encima de este límite significa solamente 0,28 menos nacimientos y mucho menos que esto al final del ciclo educacional.

7. Los datos indican un efecto acelerador de la educación sobre la fecundidad, comenzando muy lentamente en la escuela primaria más baja [4], y alcanzando un alto nivel hacia el final del bachillerato elemental, que se mantiene de ahí en adelante. Las diferencias son especialmente notables en los puntos de terminación de la escuela primaria y del bachillerato [5], pero desde el séptimo grado en adelante existen dife-

[4] El efecto acelerador de la educación sobre la fecundidad puede incluso ocurrir dentro de la primera categoría, es decir, de 0,4 años. Existen datos publicados para mujeres casadas comprendidas entre los 35 y los 44 años de edad (incluyendo las mujeres casadas por matrimonio consensual, divorciadas, separadas o viudas); muestran una disminución de 2,7 en el número de nacidos vivos entre aquellas que no tienen ninguna educación y aquellas con uno o dos años, y una disminución del 3,5% entre esta última categoría y las que tienen tres o cuatro años de escolaridad.

[5] Véase *United States Census of Population, 1960: Puerto Rico*, serie PC (1), No. 53D (Washington, Government Printing Office), cuadro 95.

rencias notables en la fecundidad con cada incremento de la educación [6].

8. Como se ha señalado anteriormente, al evaluar o explicar la influencia de la educación sobre la fecundidad, es preciso controlar otras variables, probablemente la más importante de las cuales sea la residencia. En Puerto Rico, existe una relación notable entre residencia y educación. Por ejemplo, de las mujeres legalmente casadas que tenían 45 o más años en 1960, el 49% de las que vivían en San Juan, el 59% de las que vivían en otras áreas urbanas, y el 83% de las que vivían en áreas rurales, habían tenido menos de cinco años de escolaridad.

9. En el cuadro 2 se establece una clasificación residencial de tres categorías, el Area Estadística Metropolitana Standard de San Juan, otras áreas urbanas, y áreas rurales:

[6] Es interesante observar que incluso las mujeres con siete y ocho años de educación están teniendo más de dos veces el número de nacimientos que considera ideal la mujer puertorriqueña promedio (dos o menos), y solamente una quinta parte de las mujeres llegan a este número en la escuela. Véase P. K. Hatt, *Backgrounds of Human Fertility in Puerto Rico* (Princeton, Princeton University Press, 1952), pág. 53, cuadro 37.

Cuadro 2. Número total de nacidos vivos por 1.000 mujeres casadas de 45 años y más [a], por educación y residencia, Puerto Rico, 1960

Años de escuela terminados	*AEMS de San Juan*	*Urbana*	*Rural*
0	6.936	6.454	7.830
Primarios:			
1-4	5.962	5.865	7.626
5-6	5.078	4.942	6.886
7-8	3.924	4.106	5.271
Secundarios:			
1-3	3.032	3.295	4.454
4	2.386	2.525	2.648
Universitarios:			
1+	1.909	1.938	1.931
TOTAL	4.878	5.200	7.422

FUENTE: Tabulaciones especiales del Censo de Puerto Rico de 1960.
[a] Mujeres casadas legalmente con esposos presentes.

10. Aunque existe poca diferencia entre San Juan y otras áreas urbanas cuando se controla la educación, tanto la educación como la residencia (rural y no rural) muestran una relación independiente con la fecundidad. Considerando todos los niveles distintos de educación, es decir, desde aquellas mujeres que no tienen ninguna educación a aquellas que tienen uno o más años de universidad, se observa que las áreas rurales muestran las disminuciones absolutas y relativas más grandes de su natalidad. Las mujeres rurales sin ninguna educación han tenido por lo menos cuatro veces tantos hijos como las mujeres rurales universitarias.

11. La fecundidad urbana comienza a nivel más alto que la rural, pero su disminución es algo menor sobre todas las categorías o niveles educacionales. El efecto neto es el de que hacia el límite superior del continuo educacional, las diferencias de fecundidad por residencia casi han desaparecido totalmente [7]. Los esfuerzos que se realicen en la educación por consiguiente sirven para igualar la fecundidad en los niveles bajos entre aquellas mujeres de diversas residencias. La nivelación, sin embargo, no se produce hasta que se termina el bachillerato.

12. Una cuestión importante para la estrategia de la modernización se refiere a la cantidad de inversión en educación en las áreas rurales y en las áreas urbanas, así como a su distribución en el tiempo. Por lo que se refiere a su efecto sobre la fecundidad, ¿tendrá los mismos resultados el dólar invertido en las

[7] Jaffe descubrió que las diferencias urbanas y rurales desaparecían después de los diez años de educación. Puesto que parte de la zona metropolitana de San Juan estaba clasificada como rural, el autor especulaba sobre la posibilidad de que "una mayor proporción de las mujeres "rurales" mejor educadas estuviesen residiendo en la zona metropolitana y por consiguiente se conformasen a las pautas de comportamiento urbanas en lugar de a las rurales", *op. cit.*, pág. 181.

escuelas rurales que el dólar invertido en las escuelas urbanas?

13. Considerando el grado de cambio en la fecundidad relacionado con incrementos sucesivos en educación dentro de cada área residencial (cuadro 3), se observa que las áreas rurales y urbanas tienen pautas algo diferentes. Las modestas disminuciones de fecundidad que son características del Commonwealth en su conjunto al nivel de escuela primaria, son especialmente típicas de las áreas rurales. A pesar de que la educación aparentemente nivela las diferencias de fecundidad entre las áreas urbanas y rurales, el mismo aumento de educación no tiene el mismo efecto sobre la fecundidad en las áreas rurales y urbanas al mismo tiempo. Así, la fecundidad urbana disminuye en un 25% entre las mujeres que no tienen ninguna educación y las mujeres que tienen cinco o seis años, pero solamente disminuye en un 12% entre las mujeres rurales. Parecería que los esfuerzos modestos de educación tienen un impacto poco importante en las áreas rurales, pero un efecto más importante en las áreas urbanas. Para resumir, una instrucción limitada tiene efectos apreciables en las áreas urbanas; sin embargo, un nivel elevado de instrucción repercute grandemente en las zonas rurales.

Cuadro 3. Cambio porcentual de la fecundidad (nacidos vivos por 1.000 mujeres casadas legalmente de 45 años o más) entre categorías educacionales sucesivas, por residencia, Puerto Rico, 1960

Entre categorías educacionales	*AEMS de San Juan y urbana*	*Rural*
0 y 1-4	−11,5	−2,6
1-4 y 5-6	−15,2	−9,7
5-6 y 7-8	−20,1	−23,4
7-8 y 1-3 de secundaria	−21,9	−15,5
1-3 y 4 de secundaria	−22,4	−40,5
4 de secundaria y universitaria	−20,9	−27,1

14. Si la fecundidad está muy relacionada con la educación, incluso cuando se controlan otras variables, ¿qué es lo que explica esta relación? Aunque no se deben ignorar los factores fisiológicos y de nutrición, existen bastantes razones para creer que la explicación principal se basa en los intentos deliberados de las parejas para limitar su fecundidad. Por muy evidente que pueda parecer este punto, algunas veces parece que los que no son demógrafos intentan negarlo, implicando que la educación podría ser un sustituto del control de la natalidad.

15. El cuadro 4 muestra datos procedentes de una encuesta por muestreo realizada en Puerto Rico en 1953, en la que se relacionan la práctica del control de la natalidad con la residencia y la educación:

Cuadro 4. Porcentaje que ha utilizado algún método de control de la natalidad, por residencia y educación, Puerto Rico, 1953 [a]

Años de educación	*Urbana*	*Rural*
0	40	26
1 — 4	40	35
5 — 8	57	37
9 +	71	61

[a] Aunque la muestra era representativa de la población de hogares puertorriqueños, los datos que se presentan sobre 767 parejas se refieran a la población casada o casada consensualmente. Véase R. Hill, J. M. Stycos y K. W. Back, *The Family and Population Control* (Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1959), pág. 164, cuadro 78.

16. Se pueden observar ciertos descubrimientos que son consistentes con otros ya existentes:

a) La residencia urbana y los años de educación están relacionados independiente y positivamente con la práctica del control de natalidad;

b) Al nivel de bachillerato, las diferencias en prácticas anticonceptivas desaparecen virtualmente entre las familias urbanas y rurales;

c) El mayor impacto de la educación sobre la práctica anticonceptiva se da después de la enseñanza elemental, tanto en las áreas urbanas como rurales. Sin embargo, los datos no apoyan la hipótesis de que una instrucción limitada tiene más impacto en las áreas urbanas.

CONCLUSIONES

17. Durante los últimos cincuenta años, Puerto Rico ha mostrado avances notables en educación. Según los datos censales, el 55% de su población de más de 10 años era analfabeta en 1920, el 41% en 1930, el 32% en 1940, el 25% en 1950 y el 19% en 1960. Sin embargo, la tasa de natalidad no mostró ningún signo de cambio hasta después de 1950, cuando comenzó a disminuir desde alrededor de 40 hasta su tasa actual de alrededor de 31. Sin embargo, otros datos indican que una buena parte de esta disminución fue debida a la emigración de puertorriqueños en edades reproductivas. Parecería que las principales mejoras en educación no producen disminuciones automáticas en la fecundidad dentro del período de tiempo que se discute.

18. Por otra parte, el análisis que se presenta aquí muestra diferencias de fecundidad muy notables según la educación. El hecho de que las diferencias se aceleren con la educación, produciéndose las mayores disminuciones solamente después de que se ha acabado la educación elemental, explica la aparente discrepancia, puesto que la mayor parte de los avances educacionales de Puerto Rico se han producido en los niveles inferiores.

19. Las implicaciones de lo anterior para los países de América Latina que actualmente tienen altas tasas de natalidad no son favorables. Los avances educacionales en Puerto Rico se han conseguido en un medio muy propicio para la disminución de la fecundidad, es decir, se han visto acompañados por avances muy notables en la renta per cápita, por la urbanización y la industrialización. (En 1950 su consumo de energía comercial per cápita solamente fue superado por Argentina, Chile y Venezuela; su renta per cápita solamente por Venezuela.) Así pues, los avances educacionales no se han dado en un "vacío socioeconómico", como puede ocurrir en algunos países de Latinoamérica.

20. En cualquier caso, la mayoría de los países latinoamericanos están bastante detrás de Puerto Rico en cuanto a su educación. En 1950, por lo menos once países latinoamericanos tenían tasas de analfabetismo más altas que Puerto Rico en 1930, y el nivel promedio de escolaridad en la mayoría de los países latinoamericanos está muy por debajo del punto en que se producen las disminuciones cruciales de fecundidad según se han visto en Puerto Rico. En 1950, por lo menos en nueve países latinoamericanos, más de tres cuartas partes de los varones de 25 y más años habían terminado cuatro años de escuela primaria; solamente en dos países además de Puerto Rico era esa cifra menor del 50% [8]. Considerando los 16 países latinoamericanos para los que se dispone de datos, sólo alrededor del 7% de la población total de 15 años y más tenían más de seis años de educación. El número promedio de años terminados en estos países fue de 2,2, que se puede comparar a los 4,5 en Puerto Rico [9]. Lo más notable de todo esto son los datos referentes a mediados de la década de 1950, que indican que sólo alrededor de uno de cada cuatro o cinco que comienzan a ir a la escuela en América Latina terminan el nivel primario, y solamente uno de cada veinte termina el nivel secundario [10]. Los países latinoamericanos que esperan que la "educación" reduzca las tasas de natalidad puede que tengan que esperar un largo tiempo.

[8] *Naciones Unidas, Compendium of Social Statistics, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.XVII.3), cuadro 60.

[9] Véase O. Vera, "The educational situation and requirements in Latin America", en E. de Vries y J. Medina Echevarría, *Social Aspects of Economic Development in Latin America*, vol. 1 (París, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1963, pág. 286, cuadro 3.

[10] *Ibid.*, págs. 291 y 303.

Expansión educacional, despliegue del personal instruido y desarrollo económico en China

H. YUAN TIEN

1. Suele decirse que China continental, junto a otros países en desarrollo, disfruta de muchas ventajas en sus esfuerzos por modernizarse y desarrollarse económicamente. En especial, puede utilizar el conocimiento técnico y las innovaciones tecnológicas que no existían al por mayor para las naciones desarrolladas en las etapas iniciales de su proceso de modernización. Estas ventajas son indudablemente reales. Lo que generalmente no se especifica es que en las naciones en desarrollo hay que alfabetizar a la población y enseñarles las técnicas necesarias antes de que puedan utilizar las técnicas y equipos introducidos desde el exterior o desarrollados en el interior. Cualesquiera sean los otros prerrequisitos, la modernización y el desarrollo económico pueden llevarse a cabo mejor sólo mediante un aumento en la eficacia de utilización de los recursos humanos. La importancia de la educación y el papel de los educados es por consiguiente evidente.

2. Sin embargo, la educación tiene otras connotaciones sociales importantes, además de su utilidad para el desarrollo económico. En China, como en otras naciones en desarrollo, se considera también a la educación como una transformación prodigiosa de la persona a través del aprendizaje. En el proceso educacional se crean inevitablemente presiones o expectaciones, que pueden tener un impacto considerable tanto sobre las aspiraciones ocupacionales del individuo como sobre la movilidad interna de los educados. En este artículo, se hace un intento por trazar algunas de las consecuencias de la expansión educacional en China en relación con la distribución geográfica del personal instruido y el desarrollo económico.

3. Dejando aparte otras cuestiones como el método de instrucción y el contenido de los programas de educación, una característica sobresaliente de los desarrollos posteriores a 1949 en la educación china es la de que la máxima expansión se ha producido precisamente en niveles inferiores. El número de estudiantes que había terminado la escuela primaria parece haber aumentado casi seis veces entre 1950 y 1958. En el nivel secundario de ese mismo período, el número de graduados aumentó algo más de cuatro veces. El número de estudiantes que se graduó de instituciones de enseñanza superior entre 1951 y 1958 se triplicó. Esta pauta de crecimiento diferente significa, entre otras cosas, la terminación obligatoria de la educación formal para un gran número de estudiantes en los niveles preuniversitarios. En 1957, por ejemplo, por cada estudiante en la universidad, había cuatro en las escuelas secundarias superiores, once en las escuelas secundarias elementales y ciento cincuenta en las escuelas primarias. Acumulativamente, por consiguiente, de los estudiantes que terminaron la escuela primaria, una cantidad aproximada total de 77,7 millones no pudo seguir estudiando en el nivel secundario. Otros 5,5 millones de graduados de escuelas secundarias superiores no pudieron conseguir entrar en las universidades. Cualesquiera sean las cualificaciones que se puedan hacer en relación con estas estadísticas, es evidente que se ha formado en China un gran campo de personas relativamente instruidas.

4. En relación con la modernización y el desarrollo económico, este gran conjunto de personas debería ciertamente ser útil para las tareas que se le presentan. En realidad, sin embargo, existe un cierto número de factores complicados y de cuestiones complejas referentes a su utilización eficaz. Basándonos en la dicotomía "manual-no manual", se puede situar a los individuos a lo largo de una escala vertical basada en el diferente prestigio que convencionalmente se asigna a las diversas categorías ocupacionales. Pero existe también una dimensión horizontal (geográfica) en relación con la cuestión de la utilización de la población activa: las personas de la población activa pueden recibir empleos en lugares urbanos o en lugares rurales. Hablando en términos generales, por consiguiente, según las necesidades actuales o anticipadas, la mano de obra de China se puede distribuir en cuatro sectores diferentes: urbano no manual, urbano manual, rural no manual, y rural manual. El sector

urbano no manual es el más pequeño, y el urbano manual y el rural no manual se encuentran más o menos entre aquél y el sector rural manual. En la situación china, la mayor parte de la población económicamente activa está empleada en el último sector.

5. Teniendo en cuenta el esfuerzo nacional por modernizarse y desarrollarse económicamente, en última instancia habrá una modificación drástica en la distribución de la población económicamente activa. Cuando eso suceda, el sector rural manual se habrá reducido bastante, tanto en números relativos como absolutos. Mientras tanto, una cuestión fundamental es la de la rapidez o la tasa con que se consigue este cambio, cambio que principalmente se da desde la agricultura a las ocupaciones no agrícolas.

6. Como se ha señalado anteriormente, la expansión posterior a 1949 en la educación ha producido un gran número de personas relativamente educadas. Se debe recalcar que la expansión de la educación para incluir a un número cada vez mayor de personas es, en sí misma, una parte intrínseca de la modernización. Sin embargo, cualquiera que sean sus otras utilidades en relación con el desarrollo económico, la educación en sí misma es también un estímulo potente desde el punto de vista social y demográfico.

7. En relación con esto, y con el fin de poner un ejemplo, puede ser interesante señalar una declaración reciente en China:

> "Hay algunas personas que creen que los pueblos [chinos] no tienen la necesidad de conocimiento, y que es "una pena" que los jóvenes educados se conviertan en campesinos. Este es un punto de vista pasado de moda. ¿Es realmente "una pena" que los estudiantes de bachillerato se conviertan en campesinos? ¿Significa esto que ello constituye "la utilización de grandes materiales para pequeños propósitos (el empleo de los hombres de talento en tareas inferiores)? ... Nuestro país es socialista. La gran mayoría de la población debe participar directamente en el trabajo productivo. La aspiración del aprendizaje no es la de separar a los "trabajadores mentales" de los "trabajadores manuales", sino la de capacitar a cada persona para convertirse en un trabajador equipado tanto con conocimientos como con una conciencia socialista. El hecho de que los jóvenes educados vayan a los pueblos a unirse a la lucha práctica es solamente con el fin de consolidar su punto de vista proletario... y para infundirles paso a paso "trabajo mental" con el "trabajo manual"..." [1].

En *A Chinese Village,* uno puede leer lo siguiente:

> "Un miembro del clan Yang... tenía una gran reputación como estudiante cuando estaba en la escuela de la ciudad mercado. Era alabado por sus profesores, por los líderes de la comunidad de todo el área de la ciudad mercado, y también por los miembros más ancianos del clan P'a... [Sin embargo,] el joven era muy poco convencional. Incluso después de hacerse estudiante universitario, todavía venía a casa a trabajar en la granja de su padre durante las vacaciones de verano. Se vestía como un campesino cualquiera. Esto dio a sus compañeros y a los demás habitantes del poblado la impresión de que no iba a ser un intelectual, o un caballero, o un alto cargo..., y por consiguiente se mostraron indiferentes hacia él..." [2].

Esto indica no sólo lo que una persona educada puede o no debe hacer, sino también lo que debe o tiene que hacer. Lo que la sociedad puede esperar de este tipo de personas y de otras situadas similarmente, por consiguiente, es que dejen o eviten los empleos que signifiquen solamente "la manipulación de cosas", y traten de conseguir aquellos otros trabajos que consistan en la "manipulación de personas". En la medida en que la realización de estas expectativas se basa en el no retorno a los pueblos de origen, y teniendo en cuenta que las personas con alguna educación o que son parcialmente alfabetas tienen más probabilidades de emigrar a las ciudades, una consecuencia importante de la expansión de las oportunidades de educación es lo que Hsiao-tung Fei ha denominado apropiadamente la erosión social de las comunidades rurales análoga al proceso de disminución de los recursos naturales [3].

8. Por consiguiente, la expansión de la educación después de 1949 significa, entre otras cosas, que un gran número de personas se han enterado de alternativas ocupacionales que anteriormente desconocían o no podían alcanzar, y que sus padres y otros parientes nunca tuvieron a su alcance. Partiendo de esta extensión de las oportunidades y de los mayores horizontes ocupacionales que van ligados a ellas, más allá del pueblo, un resultado lógico es el de que los individuos educados desarrollen

[1] *People's Daily,* 26 de agosto de 1963.
[2] Martin C. Yang, *A Chinese Village* (Nueva York, Columbia University Press, 1945).
[3] Hsiao-tung Fei, *China's Gentry* (Chicago, Chicago University Press, 1953).

aspiraciones por obtener una más amplia educación o empleo, que sea tanto actual como potencialmente más interesante que el trabajo manual en un área rural.

9. Por otra parte, la retención o transferencia de las personas educadas a las áreas rurales tiene una gran importancia en la estrategia del desarrollo. En relación con el esfuerzo actual de China "por reforzar el frente agrícola", por ejemplo, no sería correcto creer que ello significa simplemente un aumento en la oferta de fertilizantes, maquinaria agrícola, mejores semillas, etc. También se necesita a las personas educadas en las áreas rurales para que actúen como catalizadores de cambio, y para que contribuyan a las mejoras rurales en cuestiones que se refieren a la educación, la salud, las actividades culturales y las funciones administrativas.

10. Desde luego, la cuestión referente al empleo eficaz de las personas educadas se podría resolver con relativa facilidad en la situación china y en otras similares, en el caso de que hubiese incentivos materiales disponibles con amplitud, con el fin de ser aplicados extensivamente para inducir su relocalización "voluntaria" hacia aquellos lugares en que se necesitan. La cuestión es que cuando existen diferentes recompensas en China, tienden a llevar a las personas, educadas o no, en la dirección opuesta. Los salarios y otras ventajas son más favorables en los lugares urbanos, especialmente en los centros industriales y comerciales, que en las áreas rurales.

11. Sin embargo, el sector urbano no manual (que es el medio tradicional para las personas educadas) tiene pocas probabilidades incluso de absorber un número significativo de la creciente población educada de las ciudades mismas, y es mucho menos probable que pueda emplear a muchos de los procedentes de áreas rurales. Por lo que respecta al sector urbano manual, probablemente habrá algún aumento, especialmente en lo que se refiere a las ocupaciones de servicios y otras relacionadas. Una vez más, puede que esto se consiga fácilmente sin ninguna inmigración sustancial desde las áreas rurales. Esto significa que, con toda probabilidad, la gran mayoría de las personas educadas en el futuro cercano probablemente puedan esperar solamente encontrar empleo en los sectores rural manual y no manual.

12. En otras palabras, se debe observar que el desarrollo económico de China hasta ahora ha permitido solamente un cambio limitado en la estructura ocupacional. Por ejemplo, el segundo plan quinquenal (1958-1962) proyectaba un aumento promedio de 1,4 millones de personas por año. Como ya dijimos anteriormente, la expansión en la educación, especialmente en los niveles primarios y secundario, se ha producido evidentemente a un ritmo mucho más rápido que las oportunidades de empleo en el sector no agrícola. En la medida en que esto sea cierto (y probablemente inevitable), la expansión posterior a 1949 en la educación se puede considerar inconsistente con los objetivos a corto plazo del desarrollo nacional, puesto que la gran mayoría de la gente todavía tiene que trabajar en los pueblos y en la agricultura.

13. A la luz de estas y otras consideraciones, el despliegue de las personas educadas en relación con el desarrollo económico se convierte en lo que podríamos denominar un problema de apartarlas de sus objetivos ocupacionales "tradicionales". Esta "diversificación" de los objetivos ocupacionales entre los educados tiene asimismo otra dimensión. En la medida en que implique una distribución eficaz horizontalmente (geográficamente) de las personas educadas en el contexto general del cambio planificado, significará también el abandono de las áreas urbanas, o el retorno al campo, o la permanencia allí, según cual sea el caso. En resumen, es probable que muchas de las personas educadas tengan que colocarse en la parte inferior de la escala ocupacional vertical, y permanecer lejos de la ciudad.

14. De hecho, desde principios de la década de 1950, una gran variedad de publicaciones chinas han escrito editoriales, columnas, relatos de experiencias personales, y noticias, en las que se proporciona a los estudiantes que están a punto de graduarse en las escuelas primarias y secundarias, así como en las instituciones técnicas y universidades, un asesoramiento público relativo a las diferentes alternativas ocupacionales. Se les pide encarecidamente que "vayan a aquellos lugares en que el país les necesita más", a saber, las áreas rurales. La expresión más específica de esto es la que se puede encontrar en el comunicado del Congreso Nacional del Pueblo en Pekín en 1962: "reducir la población urbana y el número de trabajadores y funcionarios hasta un nivel adecuado persuadiendo, en primer lugar, a aquellos trabajadores y funcionarios procedentes de áreas rurales a que vuelvan al trabajo productivo rural, y refuercen el frente agrícola".

Consideraciones demográficas de la planificación integrada de los niveles docentes

J. E. VAIZEY

1. El desarrollo de la educación en todo el mundo se ha acelerado notablemente en los últimos quince años y más especialmente en los últimos cinco años.

2. Los objetivos del desarrollo educacional se pueden considerar muy ampliamente bajo unas cuantas categorías. En primer lugar, existe un objetivo sobre alfabetismo universal que implica el desarrollo de la educación adulta a gran escala. Segundo, existe una adopción universal del principio de la enseñanza primaria obligatoria y gratuita. Tercero, el desarrollo de la educación secundaria y superior es una consecuencia necesaria del desarrollo de los dos primeros puntos. La educación es un proceso en que el apetito crece precisamente con el comer, y se observa que un período inicial de educación conduce a exigir más educación en los niveles secundarios y superior. Cuarto, existe un objetivo respecto a la educación secundaria y superior que se deriva de los objetivos económicos y sociales. En muchos países se ha notado que los objetivos de desarrollo económico y social, en sí mismos, ponen una presión muy fuerte sobre la educación secundaria y superior.

3. La tarea de la planificación educacional consiste en reconciliar todos estos factores, que tiran en direcciones diferentes. Sus realizaciones se ven dificultadas por la expansión de la población. La tasa de crecimiento de los gastos educacionales para mantener los niveles actuales de actividad educacional (es decir, las razones de matrícula, etc.) es en sí misma alarmantemente alta en relación con los productos nacionales brutos esperados de muchos países. Por otra parte, cuando se da uno cuenta de que los costes unitarios de la educación tienden a elevarse en relación con otros costes, especialmente como resultado de las mejoras en los stándars de educación, se observará que el objetivo total de gastos educacionales es considerablemente más alto en muchos países de lo que con toda probabilidad se podrá obtener fácilmente o al menos sin dificultades.

4. Los problemas para alcanzar los objetivos se pueden agrupar bajo un cierto numero de categorías. Primero, existe un problema respecto a la organización y planificación de un interés masivo por la expansión y mejora de la educación. Segundo, existe una tarea respecto a la financiación del programa a través de los fondos públicos. Tercero, existe una tarea relativa a la satisfacción de necesidades de aquellas partes del programa que dependen del intercambio extranjero, lo cual impone una presión considerable sobre gran número de países. Finalmente, existen algunos problemas bastante difíciles con ciertos tipos de recursos reales, especialmente en la oferta de profesores; con frecuencia, la escasez de profesores y, más raramente, de edificios y libros, ha llevado a una disminución catastrófica de los stándars.

5. Así, pues, se verá que los problemas de la ampliación de la educación en el mundo contemporáneo son agudos y que surgen asimismo cuestiones administrativas y económicas de una profunda naturaleza. Estas dificultades se verían suavizadas mediante dos formas principales de política. Una consiste en el ataque directo al problema de los costes unitarios de la educación. En la actualidad, existen grandes desperdicios en la educación debido a aquellos que dejan los estudios y a aquellos otros que son suspendidos repetidas veces y no llegan a los stándars mínimos. Además, se sabe que con frecuencia se adoptan cursos de acción más costosos de los que justifican las circunstancias en que se encuentra un determinado país. Se piensa que un análisis de los métodos educacionales basado en su coste y eficacia podría muy bien ahorrar cantidades sustanciales de recursos reales.

6. Es sorprendente que las innovaciones tecnológicas en la medicina, que la han revolucionado en los últimos treinta años, todavía no hayan llegado a la educación. Es posible que sea inminente un avance similar en la educación.

7. El segundo frente importante en el que se puede esperar progreso es en el desarrollo de una política positiva de población. Es evidente que una de las consecuencias de la educación universal es que la parte de la renta familiar

que se asigne a los niños tendrá que aumentar. Esto se deriva de dos hechos. Primero, los ingresos procedentes del trabajo de menores se reducirán o serán eliminados por completo; segundo, el coste de mantener un niño en la escuela, incluso cuando la educación en sí misma es gratuita, es sustancial por lo que se refiere a alimentación, vestido, etc., y los crecientes stándars de la sociedad, que están relacionados con los niveles educacionales mismos, cada vez más altos, aumentan a su vez los stándars sociales de gasto por niño. Un efecto más inmediato sobre el tamaño de la familia se debería sentir evidentemente si el coste de la educación fuese soportado directamente por aquellas familias que tienen hijos, pero esta idea es totalmente opuesta al pensamiento político más actual. Hablando en términos generales, el tamaño de la familia está determinado por: *a*) la edad de la mujer al casarse; y *b*) el espaciamiento de la familia (que se ve afectado, a su vez, por cuestiones tales como las técnicas contraceptivas, etc.). Estos dos factores, la edad al casarse y el espaciamiento de los hijos, están determinados en parte por consideraciones sociales y económicas. En los países desarrollados, durante la depresión, se elevó la edad de casamiento, mientras disminuía el tamaño de la familia. En los últimos años ambas tendencias se han invertido. El aumento de las tasas de participación femenina en la población activa, que ha acompañado al alto nivel de empleo del mundo de después de la guerra, no ha actuado, según parece, para contrarrestar estas tendencias. Hasta recientemente, ha sido bastante cierto que los ingresos de la familia estaban relacionados negativamente con el tamaño de la familia. Esto ya no es cierto: tanto los grupos socioeconómicos más altos como los más bajos tienden a tener familias mayores que los grupos socioeconómicos del medio.

8. En general, cuanto más caro es el criar hijos, menor es el número de niños que se puede esperar por familia (en un nivel de ingresos determinado), tanto si es por matrimonios postpuestos o por menor número de hijos por matrimonio. Pero esta tendencia general se ve contrarrestada por: *a*) aumentos en los ingresos personales; y *b*) cambios en las preferencias sobre familias centradas en los hijos.

9. Así pues, lo que es realmente interesante en esas sociedades en que los ingresos de la clase media están muy distribuidos, es el grado en que la familia se centre sobre los niños. Pues esto afectará no solamente al número de hijos por familia, sino también a la cantidad gastada en los hijos. Si uno toma dos casos extremos, servirán para ilustrar esta cuestión.

10. Una familia podría decidir limitar su número de hijos para gastar tanto como pudiera en cada uno de sus hijos, o, si no hubiese presiones económicas serias, para dedicar tanta atención a cada hijo como fuese posible. Por otra parte, una familia podría decidir tener un gran número de hijos porque desee beneficiarse del hecho de vivir en una gran familia. La evidencia sicológica ha señalado primero en una dirección y ahora en la otra. El argumento económico ha ganado yendo hacia la gran familia, eliminando las presiones sobre el tamaño de la familia.

11. Así pues, se ha señalado que los principales objetivos educacionales están influidos por: *a*) el coste por unidad de educación; y *b*) las tendencias de población. Lo que tenemos ahora que considerar es hasta qué punto el nivel total de la actividad en educación está determinado por las necesidades económicas y sociales. Aquí existe un problema doble. Por una parte, las inversiones en educación son necesarias para el crecimiento económico, pero, por otra parte, el crecimiento económico es necesario para proporcionar recursos para la educación.

12. El desarrollo económico y social van juntos. El problema consiste más bien en acelerar el crecimiento económico al mismo tiempo que se salvaguarda el stándar de vida del pueblo durante el proceso de crecimiento. Durante el período inicial de la industrialización, en muchos países, se producen enormes desajustes sociales. A medida que se produce el cambio, la gente sufre las consecuencias. Una educación adecuada puede ayudar a evitar estos desajustes y hacer que los cambios en las actitudes sociales constituyan un elemento importante del crecimiento. Por consiguiente, el primer objetivo de la educación podría ser el de hacer que el crecimiento económico fuese un objetivo aceptable y deseable para la masa del pueblo. Pero la educación tiene asimismo otro importante papel. El recurso más escaso en la mayor parte de los países es la especialización, unas veces especializaciones de alto nivel, otras veces especializaciones de bajo nivel, y algunas veces ambas simultáneamente. A veces sucede que los bienes de capital están inactivos, o que la tierra se utiliza inadecuadamente, o que existen oportunidades sin explotar debido a que la gente carece de la formación adecuada. La formación, desde luego, se puede aceptar de muchas maneras diferentes, mediante cursos breves de formación para personas que ya estén trabajando en la industria, el comercio, la agricultura y el gobierno, o incluso mediante

la formación en el trabajo mismo. Después de todo, la mayor parte de los mecánicos de automóvil, en los primeros tiempos, habían cuidado caballos, y simplemente tuvieron que aprender sus nuevas especializaciones. Pero la manera más importante de hacer disponible la especialización es mediante la organización a largo plazo de la educación en todos los niveles. Puesto que las personas formadas tienen que tener una base educacional general, la provisión de especializaciones específicas implica un sistema de educación adecuado. En este punto es necesario afirmar, pero no demostrar, que la provisión de especializaciones mediante la educación es un proceso fundamental a largo plazo, que requiere una modificación y unos ajustes considerables en las técnicas aceptadas de planificación económica.

13. En combinación con la aspiración principal de aumentar el flujo de especializaciones en la economía mediante el sistema educacional, existe otro objetivo social que hace que la educación sea un sector importante de la economía. Se trata de una sed reconocida entre los habitantes de los países más pobres por tener escuelas para sus hijos. Pues, aunque la educación sea un bien de producción, pues crea riqueza, es también un artículo de consumo, como la comida.

14. La demanda de alfabetismo está creciendo rápidamente, y la demanda de educación a niveles superiores crece enormemente deprisa, también. La educación, por consiguiente, tiene tres papeles en el desarrollo económico. Cambia las actitudes y es una precondición del crecimiento. Proporciona especializaciones y es un componente esencial del desarrollo. Pero es también un aspecto del stándar de vida creciente que permite el desarrollo y es, por consiguiente, una consecuencia de dicho desarrollo. Por tanto la provisión de escuelas y profesores plantea demandas considerables sobre los recursos actuales y, puesto que la educación es principalmente una empresa pública, la mayor parte de estos recursos tienen que provenir de los gobiernos, tanto centrales como locales. Se deduce que la asignación de recursos a la educación constituirá un papel importante en las decisiones sobre prioridades en las directrices públicas.

15. Existen otras dos cuestiones que hay que tener en cuenta. Es probable que se haga disponible un volumen creciente de ayuda internacional a la educación. En un sentido, la educación en los países más pobres ha sido sufragada en muchas ocasiones desde el exterior a través de la actividad misionera y colonial, pero los esfuerzos internacionales en la escala que ahora se prevén, son algo nuevo e importante. A menos que la ayuda se coordine apropiadamente con las actividades iniciadas en el interior, puede que el sistema de prioridades nacionales se vea distorsionado por la forma y volumen de la ayuda internacional.

16. Segundo, el aumento general de los niveles social y cultural a través de la educación es algo que es difícil determinar, pero que está siendo ampliamente reconocido como causa fundamental del crecimiento y del desarrollo económico, afectando tanto a la especialización como a su carácter. Este papel social de la educación sería importante incluso si la educación no hiciese ninguna contribución directa al crecimiento económico, y por consiguiente, sería equivocado concebir la educación únicamente sobre la base de su papel como fuente de especialización. Es preciso enjuiciar debidamente el carácter de la sociedad que probablemente emergerá como consecuencia de los cambios que tengan lugar en el sistema educacional. El crecimiento económico y el cambio social deben ir juntos, y la educación es el eslabón esencial entre ellos. Al crear una sociedad educativa, hay que mirar a varias generaciones futuras: los niños de hoy y ciudadanos de mañana. Al educarlos, se decide qué es lo que será nuestro mañana. Las consideraciones a largo plazo que son necesarias para planificar adecuadamente la educación pueden muy bien constituir un medio de discutir las cuestiones fundamentales, que tienden a ser menospreciadas en las discusiones aparentemente más urgentes sobre los problemas económicos a corto plazo.

17. Se ve, por consiguiente, que la educación y el desarrollo económico y social están íntimamente relacionados. Primero, la educación proporciona especializaciones, el "enfoque de la mano de obra" respecto al desarrollo educacional es muy importante. La educación también se preocupa de cambiar la tecnología existente en muchas economías. El desarrollo de la investigación científica y tecnológica, así como la transmisión de sus resultados a los industriales y agricultores, son funciones del sistema educacional. En las naciones en desarrollo, asimismo, los desarrollos tecnológicos pueden ser importados desde las economías más avanzadas, mediante el uso de facilidades de formación procedentes del exterior.

18. Pero junto a estos eslabones primarios entre la economía y la educación están las conexiones sociales, que no tienen menos importancia. La educación constituye una fuente de cambio social. Es también un bien de consumo para el cual la demanda está aumentando cada vez más en respuesta al desarrollo econó-

mico. Así, se puede considerar a la educación como un sector de la economía para el que hay que proporcionar diversos servicios, y los problemas de proporcionar recursos para ella (en términos reales y términos financieros) son muy serios.

19. Finalmente, y ésta es posiblemente la raíz de la cuestión, es importante decir qué tipo de educación es deseable estimular. El desarrollo de las áreas rurales se puede tomar como un caso a propósito. Este es el aspecto más difícil del desarrollo en las áreas más pobres del mundo. Para elevar el nivel de producción agrícola, hay que cambiar las actitudes sociales e introducir nuevas técnicas. Por consiguiente, el tipo de educación que se puede dar es fundamental para cualquier análisis del lugar de la educación en las áreas rurales en desarrollo.

RESUMENES DE MONOGRAFIAS

Educación y fecundidad en los Estados Unidos

ROBERT M. DINKEL

Las hipótesis de este estudio son: *a*) existe una relación negativa entre la educación y la natalidad; y *b*) la educación de la esposa está más fuertemente relacionada con la natalidad que la educación del marido.

Los datos pertenecen a una muestra del 5% del censo de 1960 de los Estados Unidos de América. La población estudiada es la de mujeres blancas que hayan estado casadas y que estén comprendidas entre los 35 y más años de edad; o las mujeres blancas de 35 a 54 años casadas y cuyos maridos residan con ellas.

Los datos para los Estados Unidos muestran que cuantos más años de escolaridad ha completado la mujer, menor es su fecundidad. Durante el período histórico cubierto por los años de reproducción de las mujeres incluidas en esta muestra tuvo lugar una reducción sustancial en las diferencias según la educación.

El método utilizado para determinar qué educación estaba relacionada más fuertemente con la fecundidad fue el de comparar pares complementarios de subgrupos que eran específicos para la educación del marido y de la mujer. Se eligieron, asimismo, otros pares complementarios constituidos por subgrupos elegidos de tal manera que la diferencia en años de escolaridad de los esposos de un subgrupo fuese exactamente invertida en el otro.

Utilizando este método de análisis se descubrió que la educación de la mujer está relacionada más fuertemente con el número de hijos nacidos que la educación del marido. Esta relación era especialmente fuerte en aquellos casos en que la mujer tenía 16 o más años de escolaridad.

Se sugieren dos explicaciones para este descubrimiento: primero, existe una diferencia entre la edad al casarse de las graduadas universitarias y la de otras esposas; y, en segundo lugar, las mujeres con 16 o más años de escolaridad probablemente tienen más intereses no familiares que compiten con el hecho de tener hijos, que las mujeres que tienen menos instrucción.

Crecimiento demográfico y desarrollo de la enseñanza en Francia

ALAIN GIRARD

Los problemas de la enseñanza, hoy, no pueden ser considerados sin tener en cuenta la dimensión demográfica. Pero el aumento o elevación de los efectivos escolares y universitarios tiene, en principio, causas culturales y sociales, a saber:

a) La movilidad geográfica;

b) La movilidad social y las aspiraciones individuales;

c) El desarrollo económico.

El crecimiento demográfico interviene como causa secundaria y añade sus efectos propios a la presión social.

El caso de Francia es ejemplar porque este país experimenta, desde hace veinte años, una rápida subida de la movilidad, después de un período de estancamiento: el número de estudiantes desde 1900 se ha multiplicado por 10. Pero, por otra parte, eso sucede, igualmente, en los otros países industrializados.

Tales problemas, presentados por el crecimiento de la enseñanza, revisten un carácter específico en cada país, pero se encuentran en todas partes, bajo diversas formas. Si se enumeran los principales problemas que distingue el análisis, se comprueba hasta qué punto son inseparables, principalmente:

a) La implantación geográfica;

b) La democratización;

c) La orientación y la selección;

d) La planificación.

El conocimiento de las dificultades previsibles continúa siendo la primera condición para intentar resolverlas.

El autor examina los objetivos, dificultades y esperanzas que esta situación implica para Francia, que, en resumen, presenta un ejemplo particular de una situación general.

Factores relacionados con la disminución histórica del analfabetismo en los Estados Unidos

CHARLES B. NAM

Las estadísticas oficiales de analfabetismo en los Estados Unidos de América datan desde el censo de 1840, pero se pueden utilizar algunos datos fragmentarios no oficiales para trazar el curso del analfabetismo hasta el período colonial. Alrededor de un tercio o la mitad de los adultos en ese período no podían leer ni escribir; la tasa de analfabetismo ha disminuido progresivamente hasta alrededor de dos de cada cien en la actualidad.

Hasta la guerra civil, las reducciones en el analfabetismo estaban relacionadas con el crecimiento de las manufacturas y desarrollo comercial, que exigían una población activa más alfabeta. Después de esa guerra, el rápido crecimiento de los sistemas de escuelas públicas había comenzado a tener su efecto, y se aceleraron las reducciones en la capacidad de leer y escribir. Los bajos niveles de analfabetismo en los últimos años atestiguan sobre la eficacia de las leyes de escolaridad obligatoria, siendo las exigencias más rígidas aquellas que se refieren a la habilidad para leer cuando se trata de encontrar empleo, así como el alto valor que generalmente se otorga al alfabetismo en la sociedad moderna de los Estados Unidos.

A lo largo de los años, el analfabetismo se ha reducido en todos los segmentos de la sociedad, pero proporcionalmente se han producido reducciones mayores para los grupos menos favorecidos, al disminuir las diferencias por áreas residenciales, grupos raciales y categorías socioeconómicas de la población. La educación adulta no parece haber jugado un papel importante en la disminución del analfabetismo. La terminación de una cantidad adecuada de años de escolaridad por proporciones cada vez mayores de cada cohorte de edad más joven, puede explicar casi toda la reducción histórica del analfabetismo en los Estados Unidos.

Efectos de la emigración sobre el nivel educacional de los varones negros en el sur de los Estados Unidos

DANIEL O. PRICE

Se examinan dos fuentes de datos en el estudio de los efectos sobre la población residual de la emigración de los varones no blancos en la parte sur de los Estados Unidos. Los datos del censo de 1960, que muestran la migración entre 1955 y 1960, indican una relación positiva y grande entre la emigración y el nivel de educación, que resulta en una disminución del nivel educacional de la población residual aproximadamente en un tercio de un año escolar.

Un examen de las tasas de supervivencia por nivel educacional, dentro de cohortes entre 1940 y 1960, indica, con respecto a las áreas rurales del Sur, que las pérdidas de cada una de estas cohortes son máximas entre aquellos que tienen entre uno y ocho años de escolaridad, y mínimas entre aquellos que tienen doce o más años de escolaridad. Las pérdidas fueron también bastante bajas entre aquellos que no tenían ningún tipo de educación.

Los datos se han examinado en relación con diferentes grupos y cohortes de edad, y se sugieren tres explicaciones posibles para explicar las diferencias en los datos de estas dos fuentes.

Lógica, técnicas, interpretaciones, aplicaciones y limitaciones de las predicciones de la matrícula escolar

CALVIN F. SCHMID

Los problemas básicos de todos los niveles de educación, incluyendo la financiación, el asesoramiento, la expansión física, las exigencias de ingreso, los programas y stándars escolares, están ineludiblemente relacionados con los potenciales de matrícula futura. Sin la guía de predicciones razonablemente detalladas y fiables sobre matrícula sería extremadamente difícil, si no imposible, proporcionar soluciones apropiadas a estos problemas y desarrollar planes racionales para el futuro.

Una evaluación y utilización inteligente de las predicciones de matrícula presupone la comprensión de su lógica básica, de su metodología y de sus limitaciones. Al calcular las predicciones de matrícula, el demógrafo se ve obligado a trabajar dentro de un contexto autosuficiente, en el que ni tiene control ni conocimiento de la mayor parte de los elementos causales específicos que intervienen en el proceso que se está analizando. Los factores que se especifican se expresan generalmente en forma de supuestos básicos.

Al discutir más específicamente los problemas que se refieren a la fiabilidad e interpretación de las predicciones de matrícula, se trata de los siguientes puntos: *a*) técnicas de predicción de matrícula; *b*) idoneidad y exhaustividad de los datos; *c*) implicaciones de supuestos que se vean alterados; *d*) derivación de predicciones

para poblaciones pequeñas; *e*) interpretación de las predicciones; y *f*) fiabilidad de las predicciones de matrícula en relación con un período de tiempo.

Repercusiones de las diferentes tasas de crecimiento natural de la población sobre el nivel de la enseñanza en Yugoslavia

VLADIMIR SERDAR

Las poblaciones de las diversas regiones de Yugoslavia han vivido a través de los siglos en circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales muy variadas. Las regiones poco desarrolladas de Yugoslavia son la herencia de un desarrollo muy desigual. Esas regiones cubren el 40% de la superficie y en ellas reside un tercio de la población yugoslava.

A consecuencia de las muy elevadas tasas del movimiento natural de la población de las regiones poco desarrolladas, estas regiones dan lugar a más de la mitad del crecimiento total de la población de Yugoslavia. Esto quiere decir que una mitad del número total de niños vive y crece en esas regiones poco desarrolladas de Yugoslavia, donde el 20% de los niños no frecuentan en absoluto las escuelas y donde existe un porcentaje muy elevado de adultos analfabetos. Una participación, relativamente tan elevada, de las regiones poco desarrolladas en la reproducción de la población yugoslava, estorba la mejora de las calificaciones escolares de la población, impidiendo, al mismo tiempo, el desarrollo general del país.

Los directos intereses del país piden vencer este obstáculo en un plazo lo más breve posible, lo que no es factible más que bajo la condición de una liquidación mucho más intensa de todas las barreras que se opongan a un desarrollo tardío de las regiones poco desarrolladas. Las regiones desarrolladas, y esto ha de ser evidente, deben contribuir, también, en una gran medida. Sin embargo, esta contribución no debe interpretarse a beneficio exclusivo de las regiones poco desarrolladas, puesto que dicha contribución es indispensable para el futuro desarrollo de las propias regiones desarrolladas.

Reunión B.9

LA MIGRACION INTERNACIONAL EN RELACION CON LOS PROBLEMAS ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS DE LOS PAISES EN DESARROLLO

MONOGRAFIAS

Economía de la inmigración en Australia

R. T. APPLEYARD

1. La característica más destacada de la inmigración a Australia desde la segunda guerra mundial ha sido su continuidad (cuadro 1). A pesar de varias recesiones económicas, en Australia, y de la mejora gradual de las condiciones económicas de los países europeos, de los que proceden los inmigrantes, esta inmigración se ha mantenido al nivel considerado por los planificadores al final de la guerra: las entradas anuales ascienden al 1% de la población australiana.

2. La continuidad se ha logrado por varias razones. En primer lugar, porque la inmigración es una parte integral de la política económica y los objetivos anuales se calculan de acuerdo con la demanda actual y esperada de mano de obra que es mantenida por la alta tasa de crecimiento económico. Aún durante dos cortas recesiones (en 1952-1953 y 1960-1961), cuando parecía que no existía un exceso de demanda de mano de obra [1, 2] la inmigración sólo se redujo moderadamente. Durante estas recesiones el Gobierno australiano continuó favoreciendo a los inmigrantes cualificados y dio prioridad a las personas dependientes de los trabajadores que ya se encontraban en Australia. La razón era la de que las personas dependientes podían contribuir a la demanda efectiva sin exacerbar el desempleo. De hecho, los controles cualitativos sobre la inmigración han sido tan importantes como los controles cuantitativos. En segundo lugar, el programa de inmigración ha operado en las condiciones de un mercado de consumo, a causa, principalmente, de que los ingresos reales de los artesanos han sido más altos en Australia que en la mayoría de los países europeos [3]. Las pruebas de que se dispone indican que las diferencias de los ingresos reales son todavía el principal determinante de la migración libre. En tercer lugar, el Gobierno australiano ha sido flexible respecto a los inmigrantes procedentes de Europa. Cuando las condiciones económicas del norte de Europa mejoraron y motivaron una reducción de la oferta de inmigrantes, el Gobierno australiano aumentó el número de los procedentes del sur de Europa a los que se autorizaba la entrada. Finalmente, la inmigración se ha ampliado por acuerdos con la mayoría de los países europeos sobre ayudas de viaje. El transporte subvencionado ha reducido la principal dificultad financiera con que se enfrentaban los migrantes potenciales.

I. Determinantes de la política de inmigración

3. Durante los primeros años de la posguerra la mayoría de los inmigrantes procedían de la fuente tradicional: el Reino Unido. De hecho, el primero de los ministros para la inmigración de la posguerra (A. A. Calwell) expresó la esperanza de que habría diez personas del Reino Unido por cada inmigrante de otros países [4]. Aunque los dos Gobiernos renovaron su acuerdo de antes de la guerra sobre ayuda a la emigración, pronto el Reino Unido mostró menos entusiasmo por el programa que Australia. Una estructura demográfica adversa

[1] Keith Sloane, "Wage-drift in Australia" tesis doctoral inédita (Durham, Carolina del Norte, EE. UU., Departamento de Economía, Universidad de Duke, 1960).

[2] R. T. Appleyard, "The effect of unemployment on inmigration to Australia", *The Economic Record*, vol. XXXIX, No. 85 (marzo de 1963), págs. 65 a 80.

[3] R. T. Appleyard, *British Emigration to Australia* (Canberra, Universidad Nacional de Australia, 1964), cap. 3.

[4] *Commonwealth* de Australia, *Immigration-Government Policy* (22 de noviembre de 1964), pág. 7.

(herencia de la disminución, durante un largo período, de la tasa de natalidad que culminó en la depresión de los años treinta) junto con una elevada demanda de mano de obra en la posguerra hizo que la emigración fuera una necesidad menos apremiante en comparación con las décadas anteriores. Además, la escasez de buques causada por las pérdidas habidas durante la guerra impidió a Australia trasladar a la mayoría de los miles de ingleses que solicitaron emigrar a Australia durante los años cuarenta.

4. A pesar de estas dificultades el Gobierno australiano estaba determinado a llevar a cabo un programa de inmigración a gran escala. Como directo resultado de la invasión que las fuerzas japonesas casi lograron realizar durante la guerra, el Gobierno australiano llegó a la conclusión de que la defensa más efectiva contra la invasión consistía en aumentar la población con la mayor rapidez posible. Se consideró que el máximo que el país podía absorber efectivamente era el 2% anual. Durante los cinco años anteriores a esta decisión, el promedio de aumento vegetativo anual había sido sólo del 1%. Se decidió otro 1% anual adicional a través de la inmigración como un objetivo económicamente prudente.

5. Las condiciones demográficas y económicas del Reino Unido durante los últimos años cuarenta no favorecían la emigración en gran escala, de modo que el Gobierno australiano se vio obligado a encontrar otras fuentes de inmigrantes para su meta del "uno por ciento". En 1947, un acuerdo con la Organización Internacional de Refugiados llevó a que más de 170.000 personas desplazadas inmigraran a Australia en tres años. Junto con una entrada reducida de inmigrantes británicos, un aumento del 1,9% de la población australiana durante 1949 y 1950, casi duplicó el objetivo "económicamente prudente" de los planificadores. Las principales razones para este importante cambio de planes fueron que las personas desplazadas se tenían que extraer de los campos de refugiados mientras eran disponibles y que la OIR convino en hallar los medios de transporte necesarios para transportarles a Australia. Además la OIR autorizó al Gobierno australiano a que "dirigiera" el empleo de los refugiados durante dos años.

6. La asignación de empleo a las personas desplazadas jugó un papel importante para aliviar la presión inflacionaria que, hasta cierto grado, se había producido por las altas tasas de crecimiento demográfico en 1949 y 1950 (3,2% cada año). Dando a los refugiados puestos de trabajo para los que no se podía encontrar mano de obra australiana (el exceso de la demanda de mano de obra, según una estimación [5], fue del 2,3% en 1948-1949) y albergándolos a ellos y a sus dependientes en los antiguos campos y depósitos del ejército, el gobierno no sólo aumentó la producción en las industrias básicas insuficientemente dotadas de personal sino que también pospuso la inversión en vivienda y en ciertas obras públicas. Aún así, la inflación llegó a ser un grave problema. El grado en que lo exacerbó la inmigración no puede calcularse. Ciertamente contribuyeron otros factores: la demanda interna de bienes y servicios que había sido reprimida por las restricciones del tiempo de guerra, el mayor gasto en la defensa, y la adopción de la semana laboral de cuarenta horas. Pero no puede haber duda de que el encauzamiento de los refugiados hacia las industrias básicas ayudó a dominar la inflación durante los últimos años cuarenta.

7. En 1951, los ingresos de la exportación de Australia se elevaron rápidamente a causa, sobre todo, del aumento de los precios de la lana. La acumulación de existencias, dispuesta por el Gobierno de los Estados Unidos durante la guerra de Corea, condujo a una elevación de los precios mundiales de la mayor parte de las materias primas. Estos aumentos agravaron aún más la inflación, pero en 1952-1953 dichos precios habían descendido por debajo de su máximo. Además, disminuyó el número de personas desplazadas de Europa. El Gobierno australiano consideró que era un momento apropiado para "consolidar la asimilación... de la gran entrada de inmigrantes" de los pasados años y redujo su "tope" anual desde 150.000 a 80.000 inmigrantes.

8. Esta importante reducción, resultante de la disminución de la demanda de trabajo de Australia así como de la reducción de la inmigración de personas desplazadas, fue el segundo cambio importante de la política de inmigración de la posguerra. Cuando las condiciones económicas de Australia mejoraron el Gobierno llevó a cabo nuevos acuerdos con los países europeos a fin de mantener la inmigración en el 1% de la población. Los términos de los acuerdos bilaterales (primero con Holanda, Italia y la República Federal de Alemania y posteriormente con Malta, Bélgica, Grecia y España) reflejaron en parte la variación de las condiciones económicas tanto en Australia como en Europa. El Gobierno australiano no podía obtener unos términos tan favorables como los que había obtenido de la OIR; en vez de ello, los nuevos convenios fueron más "científicos".

[5] Sloane, *op. cit.*

Cuando el exceso de la demanda de trabajo era en Australia de más del 2% en 1948-1950, el Gobierno admitió un gran número de refugiados y los encauzó hacia los puestos de trabajo. Después de 1952, cuando había poco o ningún exceso de demanda de trabajo, el Gobierno seleccionó a los inmigrantes según la demanda futura de sus aptitudes profesionales específicas. Quizás, la característica más importante de los convenios bilaterales posteriores a 1952 es la de que, aunque parecía que no había exceso de demanda de mano de obra, el Gobierno australiano, calculó que las tasas actuales de crecimiento económico aún exigían una entrada anual de inmigrantes igual al 1% de la población.

9. Casi todos los que inmigraron a Australia de una forma subvencionada desde principio de los años cincuenta, han sido patrocinados por acuerdos bilaterales con los países europeos, incluyendo el Reino Unido. Pero, desde que, a mediados de la década 1950-1959 mejoraron las condiciones económicas de Europa, se debilitó considerablemente el incentivo para emigrar, hecho que se demostró claramente durante la recesión económica de Australia en 1960-1961. Mientras el valor del producto nacional bruto y las ventas al por menor descendieron el 5% (a precios constantes) y el paro se elevó al 2,7% de la mano de obra estimada, Alemania y Holanda experimentaban niveles crecientes del consumo privado y pleno empleo. El efecto de estas condiciones comparativas sobre la inmigración fue inmediato: el número de colonos alemanes que llegaron a Australia en 1961 disminuyó a 4.066 en comparación con los 11.313 de 1960; las cifras respectivas para los Países Bajos fueron [illegible]1 y 7.987. Aunque Australia se recobró pronto de la recesión, no pudo recuperar el mismo número de inmigrantes procedentes del Norte de Europa continental. Las condiciones económicas, parece, se encuentran actualmente en una situación de delicado equilibrio y Australia es menos atractiva económicamente que en los primeros años de la década 1950-1960. De hecho, Australia ha encontrado dificultades para obtener el número y la clase de europeos meridionales que necesita. Hay pruebas de que los trabajadores italianos, griegos y españoles pueden ser más atraídos por los contratos de trabajo a corto plazo en el norte de Europa que por el establecimiento "permanente" en Australia.

Cuadro 1. Entradas permanentes y a largo plazo[a] en Australia, 1947-1948 a 1962-1963

Año (Julio/Junio)	*Entradas británicas con ayuda*	*Entradas no británicas con ayuda*	*Total de entradas con ayuda*	*Total de entradas permanentes y a largo plazo*
1947/1948	9.280	5.823	15.103	46.569
1948/1949	33.569	36.891	70.470	114.818
1949/1950	41.704	92.225	133.929	184.889
1950/1951	43.198	45.851	89.049	153.290
1951/1952	45.113	16.550	61.663	130.462
1952/1953	26.250	17.246	43.496	95.890
1953/1954	17.679	20.909	38.588	86.468
1954/1955	30.316	33.910	64.226	124.180
1955/1956	27.702	36.442	64.144	132.628
1956/1957	24.423	36.120	60.543	120.601
1957/1958	31.027	23.632	54.659	107.978
1958/1959	29.885	28.135	58.020	116.697
1959/1960[b]	33.897	35.420	69.317	133.684
1960/1961[b]	34.700	32.296	66.996	138.481
1961/1962[b]	27.070	14.992	42.062	118.532
1962/1963[b]	41.700	15.459	57.159	137.235

FUENTE: *Australian Immigration Quarterly Statistical Bulletin*, vol. II, No. 12 (julio de 1964).
[a] Entradas de declarantes de la intención de permanecer en Australia doce meses o más.
[b] Cifras para 1959/1960 a 1962/1963 relacionadas específicamente con el "Programa de Ayuda de Viaje, R.U.-Australia".

II. LA ABSORCIÓN ECONÓMICA DE LOS INMIGRANTES EN AUSTRALIA

10. La aplicación de controles cuantitativos y cualitativos sobre la inmigración dentro de un marco de tasas moderadas de crecimiento económico ha permitido a los gobiernos australianos mantener tasas anuales de crecimiento demográfico del 2% sin fomentar una grave inflación. La formación de capital nacional, junto con la inversión procedente de ultramar y una favorable balanza de pagos, han sido adecuadas

para un crecimiento sostenido de la población sin perjudicar a la renta real per cápita.

11. La inmigración familiar, que es favorecida por el gobierno, ha planteado especiales problemas económicos. Uno de estos es especialmente la alta demanda de inversiones no productivas. Cuando las familias inmigrantes llegan a Australia necesitan vivienda de una forma inmediata. Aunque sus necesidades a corto plazo son satisfechas o bien por sus patronos (a quienes se exige que les proporcionen un acomodo conveniente) o por el gobierno de la Commonwealth en una de sus muchas residencias, sus necesidades a largo plazo (ya sea de viviendas en alquiler por una renta razonable o de viviendas compradas por un depósito reducido y pagos manejables) plantean un importante problema financiero. En Australia, desde la guerra, la inversión en vivienda no ha sido adecuada para la demanda creada por el crecimiento demográfico. Las viviendas de bajo coste para las familias de la clase obrera han sido a la vez caras y difíciles de obtener, debido sobre todo a que el sistema bancario generalmente no ha concedido excesiva prioridad a la vivienda en sus distribuciones de crédito [6]. Todos los bancos requieren un depósito inicial y unos derechos que ascienden a, aproximadamente, 1.500 libras australianas por bungalows medios de tres habitaciones. Muy pocos inmigrantes llevan esta suma de capital con ellos; una encuesta reciente, efectuada entre 494 familias inmigrantes británicas, mostró que el 68% llevaba menos de 500 libras australianas. Para poder llegar a comprar una casa tienen que ahorrar por lo menos otras 1.000 libras australianas con los ingresos obtenidos en Australia.

12. Otras necesidades importantes de los inmigrantes, tales como escuelas y obras públicas, aunque son, evidentemente, necesarias e importantes, pueden ser aplazadas, aunque hay límites impuestos por la entrada continua de nuevas personas. Por supuesto, el capital requerido por las necesidades de los inmigrantes tiene que ser igualado por su contribución a la producción. Ya se ha observado que mediante la asignación de las personas desplazadas a las industrias que se encontraban sumamente carentes de mano de obra, el Gobierno australiano amortiguó la inflación que amenazaba con alcanzar graves proporciones. Desde ese período de inflación, el Gobierno ha logrado una meta análoga seleccionando a los inmigrados de acuerdo con la demanda a corto plazo de sus aptitudes profesionales. El cuadro 2 aclara mucho el efecto de estas políticas. Aunque las cifras incluyen un número de inmigrantes de la preguerra procedentes del Reino Unido, Grecia, Italia y la República Federal de Alemania, la mayoría de las personas representadas son inmigrantes de la posguerra. Limitando el análisis al lugar de nacimiento, el cuadro 2 excluye las ocupaciones de los hijos de los inmigrantes nacidos después de que estos llegaran a Australia.

13. La característica más notable del cuadro 2 es la de que la proporción de "artesanos y operarios" de todas las categorías de los nacidos en los países de ultramar es considerablemente más elevada que para los hombres nacidos en Australia. Esta característica refleja la política del Gobierno de Australia de prioridad a los trabajadores cualificados y semicualificados al seleccionar los migrantes para su ayuda. Refleja también las circunstancias del desarrollo económico de la posguerra en Australia. Otra característica es la de que los inmigrantes procedentes del norte de Europa incluyen una proporción mayor de profesionales que los inmigrantes del sur de Europa. Por otra parte, una proporción mayor de inmigrantes italianos y yugoslavos se encontraban en las "empresas rurales" [7].

[6] R. T. Appleyard, *Low Cost Housing and the Migrant Population*, Comisión de Desarrollo Económico de Australia, Monografía No. 7 (junio de 1963); A. R. Hall y M. R. Hill, "Housing demand in Australia", *The Economic Record*, vol. XXXVI, No. 76 (diciembre de 1960), págs. 550 a 567; M. R. Hill, *Housing Finance in Australia, 1945-1956* (Melbourne, 1959).

[7] C. A. Price, *Southern Europeans in Australia* (Melbourne, Oxford University Press, 1963).

Cuadro 2. Australia: población ocupada, hombres, por lugar de nacimiento, 1961
Ocupaciones [a]

Lugar de nacimiento	*Codificación* [b]											*Porcentajes totales*	*Cifras totales*
	0	*1*	*2*	*3*	*4*	*5*	*6*	*7/8*	*9*	*10*	*11*		
Australia	7,0	8,3	8,5	6,2	15,6	1,0	8,2	39,3	3,7	1,3	0,9	100,0	2.412.340
Europa	5,4	6,7	4,3	4,8	7,8	1,2	5,7	56,4	5,3	1,0	1,4	100,0	683.847
Reino Unido e Irlanda	7,7	7,8	7,2	5,8	6,8	1,3	7,0	47,2	6,3	2,0	0,8	99,9	288.529
Alemania (Rep. Fed.)	5,2	5,3	3,0	2,8	4,3	1,6	4,6	67,8	3,4	0,4	1,5	99,9	38.579
Grecia	0,5	9,5	0,7	8,5	5,7	0,5	3,6	59,7	8,1	0,0	3,1	99,9	37.692
Italia	0,7	4,3	0,5	3,9	15,0	1,6	3,6	64,5	3,7	0,0	2,1	99,9	112.781
Hungría	9,8	8,6	4,4	4,0	2,9	1,2	5,4	56,6	5,2	0,0	1,7	99,8	15.652
Malta	0,9	1,1	3,1	1,7	6,2	1,0	5,4	73,5	4,2	0,4	2,4	99,9	17.309
Holanda	5,6	6,2	4,8	5,3	7,9	0,6	5,8	57,7	4,3	0,7	0,9	99,8	41.375
Polonia	4,7	8,2	2,2	3,7	2,5	1,2	5,6	66,4	4,1	0,2	1,3	100,1	33.825
Ucrania y URSS	7,2	4,3	3,0	2,4	3,1	0,8	5,2	66,7	5,7	0,2	1,4	100,0	13.580
Yugoslavia	2,2	2,5	1,3	1,6	10,5	2,2	3,8	68,5	4,4	0,2	2,8	100,0	28.973
Otras partes	12,3	11,0	9,6	7,6	5,2	0,5	9,3	34,7	6,9	1,4	1,4	99,9	69.740
													3.165.927

FUENTE: Recopilado de cuadros no publicados, censo australiano de 1961.

[a] Los cuadros censales incluyen una categoría "No en la población activa" que ha sido excluida de la distribución por porcentajes.

[b] *Código:*
0 Profesional
1 Administrativo
2 Dependiente
3 Ventas
4 Empresa rural
5 Minas
6 Transporte y comunicaciones
7/8 Artesanos y operarios
9 Servicios, deportes, etc.
10 Fuerzas armadas
11 Descripción inadecuada

La inmigración como medio de conseguir los especialistas necesarios y de estimular el adelanto económico y social

W. M. BESTERMAN

1. Una característica, que la mayoría de los países subdesarrollados tienen en común, es la existencia de unos recursos naturales sin explotar junto a una gran cantidad de mano de obra en paro o subempleada, que sólo puede trabajar en ocupaciones de subsistencia a causa de una falta casi total de capacitación. En tales países, la estrategia del desarrollo es doble: atraer este volumen de mano de obra desempleada hacia el proceso de producción y, al mismo tiempo, generar ingresos que creen, dentro de esta masa de parados, una demanda efectiva de los productos de la industria moderna. Además de capital y tecnología estos países necesitan revalorizar su mano de obra elevando los niveles de capacitación de modo que estos recursos humanos puedan ser utilizados en una economía desarrollada. No se puede emplear la tecnología moderna sin toda una serie de conocimientos y aptitudes profesionales; la maquinaria no tiene objeto sin los mecánicos.

2. En muchos aspectos, durante las dos últimas décadas estos problemas, en vez de aliviarse, se han agravado. Las medidas de salud pública han reducido considerablemente la mortalidad mientras que han dejado sin variación las tasas de natalidad tradicionalmente altas. Aunque en algunos países subdesarrollados el producto nacional bruto ha aumentado en un 4 o en un 6% anual, el valor de este crecimiento en términos del aumento del nivel de vida ha disminuido por un crecimiento demográfico del 3% anual. En otros países subdesarrollados, el crecimiento demográfico, de hecho, ha sido más rápido que el crecimiento económico con el resultado de que los ya bajos niveles de vida han disminuido aún más.

3. La afirmación de que el desarrollo es un proceso indígena, que la inversión en seres humanos (en los recursos nacionales de mano de obra) tiene que ser una parte integral de un programa de desarrollo gubernamental, ha llegado a ser un tópico. Un saneamiento, una sanidad y una nutrición mejores desarrollan la cantidad y la capacidad física de la mano de obra disponible en tanto que la inversión en la enseñanza y la capacitación técnica mejoran la calidad de esta mano de obra. Incluso en los países desarrollados se ha demostrado que la mejora del factor humano de la producción tiene una influencia espectacular sobre ésta. En los Estados Unidos, en los veinte años que siguieron a 1940, aunque el consumo de los factores de producción aumentó en sólo el 1,7% decenal, la producción creció el 29%. Podemos suponer que este aumento de la producción se debió principalmente a la mejora del factor humano: la mayor capacitación de la población activa, los progresos de la tecnología y las mejoras de la organización y de la dirección.

4. Los países en vías de desarrollo tienen que intentar una mejora análoga de su mano de obra si han de lograr una tasa de crecimiento económico que supere a su aumento demográfico anual por un margen suficiente para que se produzca una elevación significativa de los niveles de vida. Se ha estimado que si se ha de mantener una tasa adecuada de crecimiento económico los niveles medio y superior de la mano de obra tienen que aumentar dos o tres veces más de prisa que el conjunto de la población activa. La escala de esta mano de obra estratégicamente vital en los países en vías de desarrollo exige la movilización de todos los recursos que tengan probabilidad de aumentar el personal competente. Las medidas para mejorar el sistema educativo y los medios de formación profesional son necesariamente de una naturaleza a largo plazo. Es imprescindible complementar los métodos a largo plazo por medios que puedan ser efectivos inmediatamente. La capacitación profesional, como la mayoría de los restantes factores de la producción, puede ser importada. Puede realizarse esta importación a corto plazo a través de los programas de asistencia técnica, de las actividades de los "cuerpos de la paz", o a través de las actividades inversoras de las empresas extranjeras. Puede producirse con un carácter a largo plazo o permanente a través de la inmigración. Este método ha sido una de las fuentes tradicionales por las que los países en vías de desarrollo han obtenido nuevas inyec-

ciones de capacitación y de mano de obra de nivel medio.

5. Alguna idea de la necesidad de los países en vías de desarrollo de técnicos y personal cualificado puede obtenerse del plan trienal de desarrollo del Brasil, que, basado en un aumento demográfico proyectado del 3% anual, consideró la formación acelerada de personal instructor a la tasa de 5.000 en 1963, 20.000 en 1964 y 50.000 en 1965. Estos instructores se están empleando fundamentalmente para formar técnicos. Además, una encuesta efectuada en Río de Janeiro, en 1962, indicó un número de puestos de trabajo sin cubrir en la industria para artesanos y obreros especializados que ascendía a cerca de 7.500. Producir técnicos y obreros cualificados a partir de los recursos nacionales de mano de obra en el número necesario y a la velocidad requerida para asegurar que el producto nacional bruto per cápita se mantenga por delante de la población rápidamente creciente es una tarea de gran magnitud. Para muchos países en vías de desarrollo parece inevitable la necesidad de complementar sus esfuerzos de capacitación nacional con la importación de los conocimientos profesionales extranjeros. La forma más sencilla y más efectiva de hacer esto parece ser por medio de programas de inmigración organizada. La mano de obra inmigrante tiene la doble ventaja de cubrir algunas lagunas de mano de obra y la de transmitir sus aptitudes y conocimientos a la población activa indígena.

6. La inmigración realizada con éxito siempre ha ejercido un impacto considerable sobre la zona en la que se establecieron los inmigrantes y sobre la población local con la que trabajaban. Aunque rara vez es fácil evaluar en términos cuantitativos la contribución de los inmigrantes al desarrollo a causa de las deficiencias estadísticas, pueden darse muchos ejemplos de la influencia de los inmigrantes sobre su medio ambiente. Esta influencia ha sido evidente muy a menudo donde los grupos de inmigrantes han vivido juntos en una colonia agrícola o donde han encontrado empleo en la misma empresa industrial.

7. Las colonias agrícolas de inmigrantes han llevado al cultivo de tierras anteriormente baldías, tanto en la colonia como alrededor de ella, al aumento de la producción de alimentos y a la diversificación de las cosechas, a la introducción de técnicas más perfectas, a planes sobre la maquinaria y el mercado, a la creación de capital productivo a través de los bienes importados por los colonos (la inversión privada y pública que han atraído y su propensión a ahorrar) y a la mejora de la salud social y de los medios de enseñanza. La población indígena en contacto con los colonos ha participado en estas mejoras y se ha beneficiado de ellas.

8. Bastarán unos pocos ejemplos. La colonia agrícola holandesa de Holambra en Brasil se inició en 1948 con un núcleo de 100 familias que para 1960 habían colonizado aproximadamente 12.500 acres. Recientemente se ha desarrollado una colonia hermana. En breve, el complejo total tendrá una población de 2.000 personas de las cuales serán brasileñas 500. La influencia de esta colonia se está difundiendo extensamente. Los agricultores jóvenes han abandonado la colonia original para dirigir las explotaciones agrícolas brasileñas, propagando de este modo las técnicas avanzadas que llevaron de Europa. La misma colonia sirve de centro de demostración para los agricultores locales que se benefician de su mercado y de otras facilidades. La colonia Pedrinhas, también en Brasil, se inició en 1950 con un grupo original de 160 familias italianas, aproximadamente. Fue construido un centro civil y administrativo que incluye una iglesia, escuelas, un hospital, tiendas de reparación de maquinaria y elementos de elaboración agrícola. Todos estos medios sirven a la población agrícola local. Además, se ha organizado una cooperativa de comercialización. De sus miembros, casi el 50% son agricultores locales. Un ejemplo final procede del Paraguay. Una colonia mennonita de este país consideró necesario establecer su propio centro médico: ahora el 75% de las personas que utilizan los servicios del centro son paraguayos.

9. En el sector industrial, los inmigrantes tienden a satisfacer algunas de las exigencias de los amplios estratos de mano de obra, que van desde los técnicos de nivel superior a los trabajadores semicualificados, que pueden ser empleados provechosamente sólo si se dispone de los grupos cualificados. En los últimos años, el Comité Intergubernamental para la Migración Europea ha ayudado a ciertos gobiernos de Latinoamérica a conseguir ingenieros de la construcción, de energía eléctrica y de telecomunicaciones, técnicos de laboratorios científicos y veterinarios, además de sus programas normales para la selección y la migración de obreros cualificados industriales y agrícolas. El CIME también ha ayudado a estos gobiernos a reclutar profesores de universidad y de enseñanza media para sus programas de educación y de formación profesional. Muchos de estos inmigrantes cualificados han montado empresas privadas para satisfacer diversas necesidades locales como la reparación de los motores Diesel y de las bombas, la producción de instrumen-

tos quirúrgicos y el montaje de receptores de televisión. Incluso los países sumamente desarrollados han considerado necesario importar personal técnico. Durante el período de 1953 a 1959 la inmigración neta al Canadá de artesanos y técnicos ascendió a más de 100.000 mientras que el número de graduados de los cursos técnicos de la enseñanza media y más avanzados ascendió sólo a 21.000, aproximadamente.

10. Las pruebas indican que la inmigración de los trabajadores técnicos y cualificados puede ayudar considerablemente a los países en vías de desarrollo a mejorar su población activa. Este proceso basado en la inmigración muestra señales de progresar. Por consiguiente, ¿por qué la migración de esa naturaleza no se está realizando a una escala más efectiva? Las necesidades brasileñas de obreros especializados se emplearon antes como ejemplo en este trabajo, pero en 1964 el CIME sólo pudo enviar 250 de tales trabajadores. La respuesta corresponde a lo que se ha denominado "la atracción de los países industrialmente avanzados". La migración de los trabajadores técnicos y especializados está teniendo lugar a una escala considerable pero el desplazamiento mayor se dirige a los países desarrollados antes que a los países en vías de desarrollo. Durante el período 1953-1956, se admitieron como emigrantes en los Estados Unidos 59.704 trabajadores profesionales, técnicos y afines; este número ascendió al 6,4% de todos los inmigrantes del período. Aproximadamente el 33% de estos inmigrantes provienen de Europa, 27% del Canadá y 30% del resto del mundo. Puede suponerse que dentro de la categoría "resto del mundo" se encontraban muchos países en vías de desarrollo que mal se podían permitir exportar recursos de mano de obra adiestrada. Durante el tercer trimestre de 1964 llegaron a Australia 34.110 inmigrantes; 17.222 eran trabajadores, de los cuales 7.180 se clasificaron como cualificados. Dentro de la categoría de cualificados había 2.386 personas en los grados profesional, técnico y afines.

11. La explicación de este fenómeno es sencilla. A menudo existe una discrepancia lamentable entre el producto social marginal de la labor de un trabajador cualificado y la remuneración que puede merecer. En los países en vías de desarrollo el producto social marginal es grande pero las remuneraciones son a menudo bajas; en los países avanzados el producto social marginal es relativamente pequeño pero las remuneraciones son grandes. Las pruebas demuestran que el flujo migratorio de los trabajadores profesionales, técnicos y cualificados se dirige, no ilógicamente, hacia los países donde las remuneraciones individuales son mayores antes que a los países donde las necesidades son más agudas. Actualmente, este flujo tiende a hacer más ricos a los países ricos y más pobres a los países pobres.

12. ¿Qué puede hacerse para corregir esta situación? Primero, hay que reconocer claramente que la inmigración del personal profesional, técnico y cualificado puede jugar un papel vital en el crecimiento económico y social de los países en vías de desarrollo, no sólo por la contribución directa de su mano de obra, sino también por la difusión general de sus conocimientos profesionales. Una vez que aceptamos este hecho no hay más que un paso a la comprensión de que cualquier acción que facilita el movimiento del inmigrante cualificado a los países en vías de desarrollo es una forma efectiva de la ayuda económica y técnica. Por consiguiente, tanto los gobiernos de los países avanzados como los de los países en vías de desarrollo debieran concertar planes que provean adecuados incentivos para el desplazamiento de los trabajadores profesionales, cualificados y técnicos a los países en vías de desarrollo donde sus conocimientos y experiencia pueden contribuir vitalmente al proceso de crecimiento.

13. Hemos de admitir, por supuesto, que los profesionales y técnicos no migran a los países avanzados sólo por razones de lucro. Ni tampoco pueden los gobiernos ordenar a estas personas que migren a los países donde el producto neto social marginal de su trabajo será mayor. Sin embargo, si se reconocieran las necesidades y se explicaran públicamente con algo del fervor que se pone en muchos servicios voluntarios, no debiera ser superior a la imaginación de los políticos idear una solución. Cualquier plan para atraer al inmigrante a largo plazo costará dinero, pero las sumas de éste es probable que resulten infinitesimales cuando se las compara con las vastas sumas gastadas en la ayuda económica y en la asistencia técnica y cuando se las mide por los beneficios que aportan a los países en vías de desarrollo. El coste de criar a una persona hasta la edad activa, educándole y formándole en un nivel técnico o profesional avanzado (en gran parte a costa del gobierno) es considerable y debe contarse como un sustancial beneficio de capital para el país receptor. Si los países avanzados se unieran a los países en desarrollo en tomar medidas para atraer a los trabajadores profesionales y técnicos a las regiones donde más se necesitan los conocimientos profesionales, con justicia se les podría acreditar a los países avanzados una forma muy efectiva de ayuda económica.

Efectos demográficos y sociales de la migración en Ghana[1]

D. K. GHANSAH y A. F. ARYEE

1. Es sabido que la emigración y la inmigración han sido fenómenos normales en Ghana, a una escala considerable, durante largo tiempo. Los escritores sobre la migración, tales como Jean Roche, han escrito mucho sobre este movimiento demográfico. El propósito de este corto trabajo es analizar brevemente el volumen y la dirección y los efectos demográficos y sociales de esta migración tanto en Ghana como en otros países.

2. Se sabe que la mayor parte de las personas que migran en Africa occidental viajan a pie cruzando las fronteras de los diferentes países hacia aquellos que eligen. Pocos desplazamientos a través de las diversas fronteras son registrados. En consecuencia, no se conoce el volumen real de la migración a y desde cualquiera de estos países. Una de las principales razones de esta falta de datos es la de que los migrantes utilizan normalmente muchas rutas distintas (senderos) que cruzan las fronteras, y los diversos países aún no han podido situar suficientes funcionarios para registrar los desplazamientos en todas las rutas. Es cierto, por supuesto, que la mayoría de los gobiernos tienen aprobadas algunas rutas terrestres en las que se han situado funcionarios para los derechos aduaneros normales, pero la mayoría de los migrantes no utilizan estas rutas aprobadas ya sea a causa de que quieren evitar a los funcionarios de aduanas o a causa de que dichas rutas pueden no ser convenientes para ellos.

3. Los grandes movimientos migratorios a través de las fronteras estatales del Africa occidental pueden atribuirse a dos grandes causas. La primera de éstas es económica. Hay pruebas de que muchos inmigrantes van a Ghana desde los países vecinos, especialmente desde Togo, Alto Volta y Nigeria, para buscar empleo. Desde hace mucho tiempo se sabe que los cultivadores de cacao de Ghana emplean mano de obra migrante procedente de Togo, Alto Volta y Costa de Marfil.

4. Análogamente, la industria minera, especialmente la minería de oro y de diamantes, ha descansado en la mano de obra inmigrante del Alto Volta y Nigeria. Es sabido que los servicios de conservación forestal y el servicio doméstico de Ghana descansan considerablemente en la mano de obra migrante de Togo y de Nigeria. También se sabe que en Ghana los migrantes, especialmente los Yorubes de Nigeria, controlan una parte considerable del comercio minorista. De hecho, un proverbio corriente en Ghana es el de que ningún pueblo de Ghana sin un comerciante nigeriano es un pueblo completo. El censo de Ghana de 1960 ha confirmado estas ideas mantenidas en general por los ghaneses. El cuadro que sigue muestra la distribución de los inmigrantes en ciertas industrias de Ghana.

[1] El título del trabajo original se cambió a causa de que no se disponía de datos para los otros países del Africa occidental. Sin embargo, se estima que la situación de Ghana es similar a la que impera en la mayoría de los demás países del Africa occidental.

Cuadro 1. Porcentaje de no ghaneses empleados en industrias seleccionadas

Sexo	*Agricultura, silvicultura, madereros*	*Cultivo de cacao*	*Comercio menor*	*Minas y canteras*	*Minas de diamantes*	*Servicios domésticos*	*Servicios personales*
Todos los no ghaneses	10,7	15,9	22,3	43,7	64,5	30,2	39,0
Hombres.....	14,6	20,4	59,6	44,4	66,7	39,7	52,1
Mujeres.....	3,8	5,8	15,5	31,4	39,9	13,8	20,1

5. El cuadro 1 indica el papel representado por los migrantes en la economía de Ghana. Las cifras muestran que los no ghaneses tienen una influencia considerable en industrias como la minería y en los servicios. Por ejemplo, mientras que los inmigrantes constituían el 14,7% del total empleado en 1960, constituían el 64% en la mano de obra de la industria del

diamante. Esto indica la influencia de los migrantes en estas industrias y la cantidad de capital que controlan, y significa automáticamente que se envía mucho dinero fuera de Ghana a causa de que los inmigrantes transfieren normalmente sus beneficios a su país de origen.

6. Se podría decir también que la segunda causa de importancia de la inmigración del Africa es el gobierno colonial. Este estableció las fronteras fijas tal como son actualmente. Al fijarse estas fronteras, varios grupos étnicos y, de hecho, algunas familias fueron repartidos entre dos potencias coloniales. Son ejemplos la división de los Ewes y Komkombas entre Ghana (británica) y Togo (francés), los Sanwis entre Ghana (británica) y Costa de Marfil (francesa). El resultado de estas fronteras impuestas artificialmente fue el de que los que viajaban a través de ellas fueron considerados, al menos oficialmente, como migrantes, mientras que ellos no se consideraron como tales porque estaban acostumbrados a emplear ciertas rutas antes de la fijación de las fronteras. De hecho, entre Ghana y Togo la frontera se trazó de tal modo que algunas familias tenían sus hogares a un lado de ella y sus granjas al otro. Por esta razón, las cifras disponibles muestran, por ejemplo, que más del 50% de los inmigrantes que se dirigen desde Togo a Ghana se establecen en el Volta y en las regiones orientales de Ghana entre sus parientes y sus grupos étnicos, mientras que las mujeres migrantes que proceden del Alto Volta, se establecen, en especial, entre la población de su mismo grupo étnico de la región septentrional de Ghana.

7. El primer efecto demográfico es la deformación originada por la población migrante en las estructuras de edad de los países receptores. En Ghana se ve este efecto en la población total del país así como en la población de las regiones y en los grupos étnicos. La estructura por edad de la población total de Ghana en comparación con la de la población nativa muestra claramente los efectos de la migración sobre los grupos de edad de la población total. Análogamente, la estructura de ciertas tribus fronterizas, por ejemplo los Ewes [2] comparada con la de las tribus puramente ghanesas como los Gas y los Fantis, tiene una apreciable proporción de migrantes en sus edades centrales que, según los datos censales, no siempre se declaran como extranjeros.

8. El segundo efecto se refiere a la distribución de la población por sexos. Como es normal entre las poblaciones migrantes, la población migrante de Ghana está compuesta en gran parte por hombres en sus edades centrales. El principal efecto de la población migrante es el de aumentar la relación de masculinidad de la población total. Mientras que la población nativa de Ghana tiene una relación de masculinidad total de 97,2 (hombres por cada 100 mujeres) la población total tiene una relación de masculinidad de 102,1. El cuadro que sigue muestra claramente el efecto de los inmigrantes sobre la distribución de los sexos en las diferentes regiones administrativas del país.

[2] B. Gil, A. F. Aryee y D. K. Ghansah, *Tribes in Ghana* (Accra, Dirección Central de Estadística).

Cuadro 2. País de origen y país de nacimiento y región de enumeración

RELACIÓN DE MASCULINIDAD (hombres por cada 100 mujeres)

País de origen y país de nacimiento	*Todas las regiones*	*Accra*			*Volta*	*Brong*		
		Occidental	*C.D.*	*Oriental*		*Ashanti*	*Ahafo*	*Norte*
Origen, Ghana:								
Nacidos en Ghana.	97,2	97,1	103,2	96,4	91,9	97,7	103,1	96,4
Nacidos en el extranjero.....	97,9	93,9	113,0	148,0	92,8	141,5	95,1	86,9
Origen, otros países:								
Nacidos en Ghana.	107,3	108,3	106,8	107,7	107,8	108,1	112,1	103,9
Nacidos en el extranjero.....	175,3	203,0	197,4	177,1	126,3	219,3	237,8	107,7

9. Lo que queda por demostrar es si existe una diferencia notable entre la fecundidad de la población total y la de la población migrante de Ghana. Los datos disponibles no son suficientes para dar una indicación clara de la situación real pero si resulta que hay diferencia, entonces la fecundidad de la población migrante por fuerza tiene que influir en la tasa de crecimiento vegetativo de la población total. Por supuesto, la migración de los hombres, especial-

mente, en los grupos centrales de edad, desde los países vecinos tiene que afectar a las tasas de natalidad de esos países ya que la ausencia de los hombres produce un retraso de los matrimonios y reduce las tasas de nupcialidad de las mujeres.

10. Otro importante efecto demográfico de los migrantes en Ghana es el que ejercen sobre el crecimiento de la población de este país. El censo de 1960 ha mostrado que la población migrante constituye el 12% de una población total de 7.000.000. Este es, de cualquier forma que se considere, un porcentaje alto. Las cifras indican también que la tasa de inmigración es aproximadamente el 5% anual y que las entradas anuales han aumentado gradualmente, especialmente desde 1957. Esto, por supuesto, plantea a Ghana un difícil problema de crecimiento demográfico a causa de que no es fácil determinar el aumento exacto de la tasa. Este caso lo dificulta más el hecho de que no es posible conocer exactamente el volumen de desplazamiento hacia y desde el país ya que no hay actualmente un sistema de registro de la migración ni de la natalidad y mortalidad del país.

11. Aparte de los efectos demográficos, los efectos sociales de la inmigración son igualmente importantes. El primero de estos es el efecto de la salida de hombres sobre los matrimonios tanto en los países hacia los que se desplazan los migrantes como en sus países de origen. En los países de origen la falta de hombres retrasa los matrimonios de las mujeres en edad de casarse. En los países a los que migran los hombres un exceso de éstos puede originar o bien matrimonios entre personas de diferentes tribus o bien un aumento de la prostitución o ambas cosas. Por supuesto, los matrimonios entre personas de diferentes tribus pueden llevar a la larga a una mejor comprensión entre Ghana y los países vecinos si estos matrimonios llegan a ser numerosos. El gran problema del desempleo surge en los países que reciben un volumen apreciable de población inmigrante.

Cuadro 3. Empleo y desempleo

Sexo	*Total*	*Porcentaje de los no ghaneses*
Total de 15 años y más:		
TOTAL	3.730.309	14,4
Hombres	1.884.552	18,2
Mujeres	1.845.757	10,5
Empleados:		
TOTAL	2.559.383	14,7
Hombres	1.567.965	19,1
Mujeres	991.418	7,8
Desempleados:		
TOTAL	163.643	17,7
Hombres	109.093	21,5
Mujeres	54.550	10,0

12. Las cifras muestran que los no ghaneses forman el 21,5% de los hombres en paro. Esto demuestra que no todos los no ghaneses que entran en Ghana consiguen trabajo en el momento en que lo desean. Este 21,5% puede estar incluso subestimado ya que algunos migrantes pueden no declararse en paro aunque de hecho lo estén.

13. Las viviendas inadecuadas e insuficientes originan la creación de barrios miserables, especialmente en las zonas urbanas de los países que reciben un gran número de inmigrantes. Un ejemplo de esto en Ghana es Nima (un suburbio de Accra, la capital) que contiene sobre todo inmigrantes procedentes del Alto Volta, Togo y Dahomey. Actualmente, el Gobierno de Ghana se enfrenta con el problema de volver a asentar a esta gente.

14. En la exposición anterior se ha intentado presentar brevemente el efecto de la inmigración sobre Ghana — económico, demográfico y social. Los migrantes, que constituyen alrededor del 12% de la población de Ghana, también plantean a este país el problema de

proporcionar puestos de trabajo, así como medios sanitarios y de vivienda para muchas personas, cuyo número ni siquiera puede determinarse con precisión. La presencia de estos migrantes origina barrios bajos en ciertos centros urbanos del país que, con el tiempo, el gobierno tiene que despejar. De todos estos hechos hemos de concluir que, cuando Ghana necesita aún algunos migrantes para complementar su población activa, el actual volumen y su tasa anual parecen demasiado elevados, planteando a Ghana muchos problemas tales como vivienda, paro, y otras dificultades sociales.

La inmigración en Ghana y su contribución en especialistas

B. GIL

1. En Ghana (anteriormente Costa de Oro), como en otros muchos países del Africa occidental, los grandes movimientos demográficos que dieron origen a la nación actual son de una fecha relativamente reciente. Según ciertos escritores, estos movimientos tuvieron lugar entre los siglos XIII y XVI. Los cambios demográficos posteriores, causados por el comercio de esclavos y las guerras entre tribus continuaron hasta la segunda mitad del siglo XIX. La inmigración moderna, principalmente inmigración de mano de obra, comenzó al final del siglo XIX. Los factores de "atracción" eran la construcción de ferrocarriles y de carreteras y las minas de oro. Desde principios del siglo XX, el cultivo de cacao, la minería de manganeso y de diamantes, la construcción de puertos y el comercio, atrajeron emigrantes. La segunda guerra mundial frenó, pero no detuvo enteramente, la migración desde las colonias francesas a la Costa de Oro. Después de la guerra, especialmente desde que Ghana alcanzó la independencia (1957), el aumento de los gastos públicos y privados intensificó la atracción de los inmigrantes y de nuevo aumentó el movimiento migratorio a través de unas fronteras que estaban casi sin vigilar.

2. En relación con el desarrollo económico de Ghana pueden distinguirse tres etapas y tres principales inmigraciones de mano de obra. En la etapa inicial (al final del siglo XIX y principios del XX), la inmigración estaba formada por trabajadores manuales y tenía un carácter estacional. En la segunda etapa, después de la segunda guerra mundial, particularmente desde que Ghana alcanzó la independencia, se establecieron en Ghana cada vez más migrantes que habían adquirido unas aptitudes profesionales y una posición económica. En la etapa actual, que es la tercera, cuando Ghana se ha embarcado en un programa de industrialización, mecanización y especialización, la continuación de la inmigración de mano de obra sin cualificar presenta graves inconvenientes. Por otra parte, la mano de obra de alto nivel, indispensable para el desarrollo del país, ha aumentado considerablemente; sin embargo, esta inmigración puede que no dure.

I. CARACTERÍSTICAS DE LA INMIGRACIÓN TEMPORAL DE MANO DE OBRA

3. Se puede obtener información sobre la inmigración temporal de mano de obra a Ghana del extenso *Study on Migrations in West Africa* preparado como proyecto conjunto por una serie de diversas agencias y países bajo la dirección de Jean Rouch. Este estudio consistió en varias encuestas por muestreo relativas a los aspectos demográficos, económicos y sociológicos de los migrantes en sus países de origen, Alto Volta, Malí, Níger y Dahomey, y especialmente en los dos países de destino, Ghana y Costa de Marfil [1].

4. El material estadístico básico sobre las características demográficas y profesionales de los migrantes fue recogido por medio de preguntas a los migrantes que pasaban (en una u otra dirección) a través de ciertos pasos obligatorios durante un período de un año, durante 1958 y 1959.

5. Este estudio fue precedido por un viaje por Ghana para otro estudio llevado a cabo en 1954 y que fue resumido en un informe separado [2]. Las conclusiones de ambos informes que examinaron principalmente la migración procedente de los países africanos de habla francesa no parecen diferir en su esencia. Pueden resumirse como sigue:

a) Magnitud. La migración entre los países vecinos, predominantemente los de habla francesa y Ghana, asciende aproximadamente a 300.000 al año.

b) Características demográficas. La mayoría de estos migrantes son hombres solteros, entre los 20 y los 44 años. La migración es de una naturaleza temporal, el 80% se queda menos de un año cada vez. Los inmigrantes permanentes procedentes de los países de habla francesa son pocos aunque algunos trabajan y se quedan durante varios años, dando origen a un seudo-

[1] *Study on Migrations in West Africa*, Proyecto conjunto No. 3 (Simposio de Niamey, 13 a 25 de febrero de 1961).

[2] Jean Rouch, *Notes on Migrations into the Gold Coast* (primer informe de la misión llevada a cabo en la Costa de Oro de marzo a diciembre de 1954).

colono. Los procedentes de Nigeria (los Yorubas y los Hansas) muestran la tendencia más fuerte a arraigar.

c) Estacionalidad. La migración presenta un carácter estacional. Los migrantes salen de su propio país en septiembre u octubre, en que comienza la estación de la recogida del cacao en Ghana [3] y la estación de las lluvias y de la siembra en su país.

d) Estructura profesional. Del 50 al 60% de los migrantes trabajan en ocupaciones agrícolas, el 20% en las comerciales, del 3 al 6% en la minería, y el resto en otras ocupaciones que son principalmente manuales.

II. CARACTERÍSTICAS DE LA INMIGRACIÓN PERMANENTE

6. *Datos censales.* El censo de población de Ghana de 1960 arrojó luz sobre la inmigración permanente, que en la encuesta de 1958/1959 sólo se consideró ligeramente. El censo "principal" se levantó en marzo-abril de 1960, es decir, en un momento en que los inmigrantes temporales ya se estaban marchando. En consecuencia, la mayoría de las personas nacidas en el extranjero enumeradas eran inmigrantes permanentes o colonos. Verdaderamente, la Encuesta Poscensal (PES) de junio-julio de 1960 [4], dio una distribución de los nacidos fuera del país, según el año de la última entrada en Ghana, que demuestra que su población era substancialmente diferente de la de la encuesta de 1958/1959. Mientras que el 81% de los extranjeros de la PES habían estado en Ghana durante al menos un año y medio (inmigraron en 1958 o antes), sólo el 14% de los migrantes abarcados por la Encuesta de 1958/1959 habían estado en el país durante dicho período (veáse el cuadro 1) [5].

[3] La investigación realizada por la Oficina Censal de Ghana demuestra que la principal cosecha de cacao termina en febrero, *1960 Census Report*, vol. V (Accra, 1964), cap. 13.

[4] La estimación de los nacidos en el extranjero por la PES era más pequeña, en parte debido a que muchos migrantes temporales habían salido entre abril y junio.

[5] La suma de las dos poblaciones (300.000 de la encuesta y 536.000 del censo) menos, aproximadamente, un 10% daría una estimación del número total de personas extranjeras en Ghana en un año (750.000, es decir el 11,2% de la población total de Ghana).

Cuadro 1. Encuesta poscensal de los nacidos en el extranjero por año de entrada y de los migrantes que salieron del país en 1958/1959 por la duración de su estancia (en porcentajes)

	Año de la última entrada						
	Total	*1960 (I-VI)*	*1959*	*1958*	*1957*	*1948-1956*	*Antes de 1948*
Ghana PES (junio, 1960)	100,0	9,7	9,3	8,0	7,0	35,5	30,5
	Duración de la estancia en Ghana:						
	Total	*Hasta 0,5*	*0,5-1,5*	*1,5-2,9*	*3 años y más*		
Encuesta de migración (1958/1959)	100,0	62	24	6	8		

7. *Magnitud y procedencia.* El censo enumeró 536.000 personas nacidas en el extranjero y 291 personas más, la mayoría de ellas niños de origen extranjero nacidos en Ghana. El total, 827.000, representa el 12,3% de la población total de Ghana (cuadro 2). De los 536.000 nacidos en el extranjero, 522.000 procedían de países africanos, incluyendo 100.000 de cada uno de los países Togo, Alto Volta y Nigeria, pero sólo de 10.000 a 20.000 de cada uno de los países Costa de Marfil, Níger, Dahomey y Malí. Unos 11.000 procedían de Europa (Reino Unido, 7.000) y de América, y 2.800 de Asia (Líbano, 1.400; India, 800).

8. *Profesiones.* En el examen de la estructura profesional de los diversos grupos de inmigrantes (cuadro 3) y de su contribución a la capacidad profesional de la población activa de Ghana, se obtienen las siguientes categorías: *a*) los trabajadores europeos y americanos son predominantemente (el 80,5%) trabajadores de cuello blanco y artesanos (profesionales, directivos y dependientes). Aunque su volumen es desdeñable respecto al número total de trabajadores (0,3% de la población activa total de Ghana), ocupan posiciones dominantes en las profesiones muy cualificadas, por ejemplo, el 39,8% de todos los arquitectos e ingenieros y el 15,3% de todos los administrativos y directivos de Ghana; *b*) los segundos en categoría de aptitudes profesionales son los africanos extranjeros que residen en Ghana. Sólo el 2% de ellos son trabajadores de cuello blanco y el 8,4% son expertos obreros manuales; los otros son principalmente peones no cualificados (32,5%),

Cuadro 2. Número y procedencia de los extranjeros enumerados en Ghana, 1960

	Todas las edades		*De 15 años y más*		*Económicamente activos*	
	Número	*Porcentaje*	*Número*	*Porcentaje*	*Número*	*Porcentaje*
TOTAL población censal	6.726.815	100,0	3.730.309	100,0	2.723.026	100,0
De origen extranjero, total	827.481	12,3	536.835	14,4	406.303	16,0
Extranjeros, total	536.143	8,0	457.633	12,3	353.976	13,0
País de nacimiento						
Africa, total	*522.126*	*7,8*	*445.798*	*12,0*	*345.209*	*12,7*
Togo	175.507	2,6	137.127	3,7	100.660	3,7
Alto Volta	132.906	2,0	121.568	3,3	94.936	3,5
Nigeria	114.439	1,7	97.187	2,6	79.475	2,9
Otros países africanos	99.274	1,5	89.916	2,4	70.138	2,6
Asia	*2.839*	*0,0*	*2.470*	*0,1*	*1.837*	*0,1*
Europa, América, Oceanía	*11.178*	*0,2*	*9.365*	*0,3*	*6.930*	*0,3*

trabajadores semicualificados de las explotaciones agrícolas, de los servicios, etc. (más del 33%), y comerciantes minoristas y preparadores de los alimentos (más del 20%); *c*) en tercer y último lugar se encuentran los inmigrantes temporales (registrados por la Encuesta de 1958/1959), de los cuales casi todos son peones no cualificados o semicualificados y comerciantes. Es interesante observar aquí las diferencias entre las declaraciones de las personas que entraban y las de las que se marchaban de Ghana. De las que entraban, el 75% declararon ser obreros agrícolas y el 22% comerciantes; entre las que se marchaban, las dos categorías comprendían una proporción igual (14% cada una). Esto puede considerarse como una prueba estadística de las manifestaciones de Rouch de que algunos inmigrantes después de ahorrar dinero cambian del trabajo manual al comercio minorista.

Cuadro 3. Profesiones de las poblaciones del censo de 1960 y de la encuesta de migración de 1958/1959

	Censo de población de Ghana, 1960							*Encuesta de 1958/1959 Africanos de habla francesa Porcentaje de distribución*	
		Extranjeros Porcentaje de distribución			*Extranjeros Proporción del total de Ghana*				
Profesión seleccionada	*Total Ghana*	*Africa*	*Asia*	*Europa*	*Africa*	*Asia*	*Europa*	*Entrantes*	*Salientes*
Todas las profesiones	100,0	100,0	100,0	100,0	12,5	0,1	0,3	100,0	100,0
1. Profesionales técnicos	2,3	1,2	10,8	38,6	6,4	0,3	4,4	1,2	1,2
Arquitectos, ingenieros, etc.	0,1	0,0	5,5	14,9	4,6	3,8	39,8	—	—
2. Administrativos, ejecutivos, directivos	0,5	0,2	43,2	29,7	5,9	5,8	15,3	—	—
3. Dependientes	1,7	0,6	3,5	7,3	4,3	0,1	1,2	0,1	0,2
4. Vendedores	13,5	20,2	35,7	3,1	18,8	0,2	0,1	21,8	41,2
Comercio minorista	12,9	19,0	16,2	0,5	19,2	0,1	0,0	—	—
5. Agricultores, pescadores, etc.	61,1	45,2	0,6	0,6	9,3	0,0	0,0	57,0	41,4
Peones agrícolas	4,4	15,6	0,0	0,1	45,0	—	0,0	35,9	22,3
6. Mineros, canteros	1,3	5,0	0,6	4,0	47,8	0,0	0,8	0,9	0,9
7. Transportes, comunicaciones	2,0	1,3	1,8	7,8	8,1	0,1	1,0	0,2	0,3
8/9. Artesanos, proceso de producción	15,4	20,7	2,9	6,7	17,0	0,0	0,1	17,4	12,9
Artesanos	9,6	8,4	2,0	4,9	11,0	0,0	0,1	0,2	0,3
10. Servicios, etc.	2,2	5,6	0,9	2,1	32,4	0,0	0,3	1,4	1,9
Vigilantes	0,4	2,0	0,1	0,1	57,9	0,0	0,0	—	—
TOTAL profesionales administrativos, dependientes y artesanos (0+1+2 +7 y 8/9)	14,2	10,4	59,4	80,5	9,2	0,3	1,5	1,5	1,7

III. EVALUACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN ECONÓMICA

9. *El impacto de la libre inmigración de la mano de obra no cualificada.* Según Rouch, Ghana tuvo que depender durante muchos años de este movimiento migratorio de trabajadores manuales. Ghana obtuvo mano de obra sin una gran inversión social. Se liberó de los costes de criar a la generación joven, cuidar a los viejos y a los enfermos, etc. De hecho, la mano de obra extranjera no cualificada fue muy solicitada en Ghana a causa de que la mano de obra local, especialmente en el sur de Ghana, era reacia a aceptar semejantes ofertas de trabajo. Sin embargo, este hecho no demuestra que la inmigración libre y no seleccionada fuera también económicamente buena o indispensable. Es un hecho que en la época en que los trabajadores extranjeros no cualificados inmigraban por centenares de miles, mucha mano de obra local estaba en paro o subempleada. Parece, por tanto, que los salarios bajos influían en la falta de mano de obra local, siendo esta última un resultado de la oferta de mano de obra extranjera procedente de los países de baja renta. Realmente, los salarios, particularmente en las zonas rurales, eran tan bajos que en 1960 el Gobierno de Ghana consideró un deber fijar un salario mínimo. Este no es un hecho corriente en los países en vías de desarrollo.

10. Particularmente discutible parece ser la contribución económica del número comparativamente alto de comerciantes que figuraban entre los migrantes. El informe de 1954 cita las graves perturbaciones que surgieron de la competencia comercial entre los migrantes y los comerciantes locales. Los comerciantes locales son principalmente mujeres.

11. La inmigración incontrolada de la mano de obra no cualificada, los salarios bajos, y el excesivo comercio minorista son incompatibles con la actual política económica y social del Gobierno de Ghana, como puede deducirse de las manifestaciones incluidas en el Plan Septenal de Desarrollo, que pretende el progreso económico por medio de la mecanización y la especialización; un aumento de la proporción de la población activa de las industrias fabriles y una disminución de la de la agricultura; aumentos en los porcentajes de obreros de alto nivel (del 4 al 7%) y de operarios de nivel medio (del 16 al 19%) a través de la expansión de los medios de enseñanza, mientras que, a la vez, se mantiene la proporción de mano de obra no cualificada al nivel actual del 20%.

12. *Inmigración de la mano de obra de alto nivel.* La inmigración de personas de un alto nivel de capacitación y de técnicos de grado medio, principalmente procedentes de Europa y de América, pero también algunos de Asia, ha aumentado también en relación con la expansión económica, la industrialización y el desarrollo de los servicios. Como se puede ver comparando las cifras del censo de 1960 con las del censo de 1948 (indicadas entre paréntesis), el número total de estos trabajadores se duplicó y su distribución por industrias varió. De 5.982 europeos en 1960 (unos 3.000 en 1948), había en los servicios públicos el 30% (25%), en la minería el 10% (20%), y en la industria y la construcción el 20% (4%). El número de trabajadores europeos ha aumentado desde 1960 y actualmente puede ascender a más de 10.000 personas, que es de tres a cuatro veces más que antes de la independencia.

13. Las tareas de esta inmigración en el desarrollo económico de Ghana fueron definidas en un informe oficial de la forma siguiente[6]: "Normalmente la más útil contribución de un extranjero a un país no es su capital, sino las nuevas técnicas que trae consigo. Si estas nuevas técnicas se difunden entre la población, el progreso es rápido y el país pronto llega a ser independiente del patrocinio extranjero".

14. Desde que se escribieron estas palabras, en 1953, Ghana ha dado un gran salto adelante. La africanización de la administración civil es casi completa, con excepción de un cierto número de profesionales (médicos, ingenieros, etc.). Muchos profesionales trabajan en diversos programas de la asistencia técnica extranjera. En la mayoría, si no en todas las empresas extranjeras fabriles y de negocios, los ghaneses participan en la gestión y su número crece de año en año. En muchas empresas públicas los inversores extranjeros han convenido las fechas en que el personal ghanés accederá a la dirección. Sin embargo, el desarrollo económico y la industrialización progresan más rápidamente que la capacitación de las personas del país en los nuevos conocimientos. Especialmente las empresas nuevas tienen que importar, al menos temporalmente, su propio personal directivo.

15. *Remesas de los inmigrantes que afectan a la balanza de pagos.* La exportación de divisas, especialmente por los inmigrantes temporales, es otro grave inconveniente económico de la actual situación de Ghana. En los años de la década 1950-59, cuando las divisas extranjeras poseídas por Ghana eran comparativamente grandes (170 millones de libras ghanesas hacia

[6] W. A. Lewis, *Report on Industrialisation and the Gold Coast* (Accra, 1953).

ciones de capacitación y de mano de obra de nivel medio.

5. Alguna idea de la necesidad de los países en vías de desarrollo de técnicos y personal cualificado puede obtenerse del plan trienal de desarrollo del Brasil, que, basado en un aumento demográfico proyectado del 3% anual, consideró la formación acelerada de personal instructor a la tasa de 5.000 en 1963, 20.000 en 1964 y 50.000 en 1965. Estos instructores se están empleando fundamentalmente para formar técnicos. Además, una encuesta efectuada en Río de Janeiro, en 1962, indicó un número de puestos de trabajo sin cubrir en la industria para artesanos y obreros especializados que ascendía a cerca de 7.500. Producir técnicos y obreros cualificados a partir de los recursos nacionales de mano de obra en el número necesario y a la velocidad requerida para asegurar que el producto nacional bruto per cápita se mantenga por delante de la población rápidamente creciente es una tarea de gran magnitud. Para muchos países en vías de desarrollo parece inevitable la necesidad de complementar sus esfuerzos de capacitación nacional con la importación de los conocimientos profesionales extranjeros. La forma más sencilla y más efectiva de hacer esto parece ser por medio de programas de inmigración organizada. La mano de obra inmigrante tiene la doble ventaja de cubrir algunas lagunas de mano de obra y la de transmitir sus aptitudes y conocimientos a la población activa indígena.

6. La inmigración realizada con éxito siempre ha ejercido un impacto considerable sobre la zona en la que se establecieron los inmigrantes y sobre la población local con la que trabajaban. Aunque rara vez es fácil evaluar en términos cuantitativos la contribución de los inmigrantes al desarrollo a causa de las deficiencias estadísticas, pueden darse muchos ejemplos de la influencia de los inmigrantes sobre su medio ambiente. Esta influencia ha sido evidente muy a menudo donde los grupos de inmigrantes han vivido juntos en una colonia agrícola o donde han encontrado empleo en la misma empresa industrial.

7. Las colonias agrícolas de inmigrantes han llevado al cultivo de tierras anteriormente baldías, tanto en la colonia como alrededor de ella, al aumento de la producción de alimentos y a la diversificación de las cosechas, a la introducción de técnicas más perfectas, a planes sobre la maquinaria y el mercado, a la creación de capital productivo a través de los bienes importados por los colonos (la inversión privada y pública que han atraído y su propensión a ahorrar) y a la mejora de la salud social y de los medios de enseñanza. La población indígena en contacto con los colonos ha participado en estas mejoras y se ha beneficiado de ellas.

8. Bastarán unos pocos ejemplos. La colonia agrícola holandesa de Holambra en Brasil se inició en 1948 con un núcleo de 100 familias que para 1960 habían colonizado aproximadamente 12.500 acres. Recientemente se ha desarrollado una colonia hermana. En breve, el complejo total tendrá una población de 2.000 personas de las cuales serán brasileñas 500. La influencia de esta colonia se está difundiendo extensamente. Los agricultores jóvenes han abandonado la colonia original para dirigir las explotaciones agrícolas brasileñas, propagando de este modo las técnicas avanzadas que llevaron de Europa. La misma colonia sirve de centro de demostración para los agricultores locales que se benefician de su mercado y de otras facilidades. La colonia Pedrinhas, también en Brasil, se inició en 1950 con un grupo original de 160 familias italianas, aproximadamente. Fue construido un centro civil y administrativo que incluye una iglesia, escuelas, un hospital, tiendas de reparación de maquinaria y elementos de elaboración agrícola. Todos estos medios sirven a la población agrícola local. Además, se ha organizado una cooperativa de comercialización. De sus miembros, casi el 50% son agricultores locales. Un ejemplo final procede del Paraguay. Una colonia mennonita de este país consideró necesario establecer su propio centro médico: ahora el 75% de las personas que utilizan los servicios del centro son paraguayos.

9. En el sector industrial, los inmigrantes tienden a satisfacer algunas de las exigencias de los amplios estratos de mano de obra, que van desde los técnicos de nivel superior a los trabajadores semicualificados, que pueden ser empleados provechosamente sólo si se dispone de los grupos cualificados. En los últimos años, el Comité Intergubernamental para la Migración Europea ha ayudado a ciertos gobiernos de Latinoamérica a conseguir ingenieros de la construcción, de energía eléctrica y de telecomunicaciones, técnicos de laboratorios científicos y veterinarios, además de sus programas normales para la selección y la migración de obreros cualificados industriales y agrícolas. El CIME también ha ayudado a estos gobiernos a reclutar profesores de universidad y de enseñanza media para sus programas de educación y de formación profesional. Muchos de estos inmigrantes cualificados han montado empresas privadas para satisfacer diversas necesidades locales como la reparación de los motores Diesel y de las bombas, la producción de instrumen-

tos quirúrgicos y el montaje de receptores de televisión. Incluso los países sumamente desarrollados han considerado necesario importar personal técnico. Durante el período de 1953 a 1959 la inmigración neta al Canadá de artesanos y técnicos ascendió a más de 100.000 mientras que el número de graduados de los cursos técnicos de la enseñanza media y más avanzados ascendió sólo a 21.000, aproximadamente.

10. Las pruebas indican que la inmigración de los trabajadores técnicos y cualificados puede ayudar considerablemente a los países en vías de desarrollo a mejorar su población activa. Este proceso basado en la inmigración muestra señales de progresar. Por consiguiente, ¿por qué la migración de esa naturaleza no se está realizando a una escala más efectiva? Las necesidades brasileñas de obreros especializados se emplearon antes como ejemplo en este trabajo, pero en 1964 el CIME sólo pudo enviar 250 de tales trabajadores. La respuesta corresponde a lo que se ha denominado "la atracción de los países industrialmente avanzados". La migración de los trabajadores técnicos y especializados está teniendo lugar a una escala considerable pero el desplazamiento mayor se dirige a los países desarrollados antes que a los países en vías de desarrollo. Durante el período 1953-1956, se admitieron como emigrantes en los Estados Unidos 59.704 trabajadores profesionales, técnicos y afines; este número ascendió al 6,4% de todos los inmigrantes del período. Aproximadamente el 33% de estos inmigrantes provienen de Europa, 27% del Canadá y 30% del resto del mundo. Puede suponerse que dentro de la categoría "resto del mundo" se encontraban muchos países en vías de desarrollo que mal se podían permitir exportar recursos de mano de obra adiestrada. Durante el tercer trimestre de 1964 llegaron a Australia 34.110 inmigrantes; 17.222 eran trabajadores, de los cuales 7.180 se clasificaron como cualificados. Dentro de la categoría de cualificados había 2.386 personas en los grados profesional, técnico y afines.

11. La explicación de este fenómeno es sencilla. A menudo existe una discrepancia lamentable entre el producto social marginal de la labor de un trabajador cualificado y la remuneración que puede merecer. En los países en vías de desarrollo el producto social marginal es grande pero las remuneraciones son a menudo bajas; en los países avanzados el producto social marginal es relativamente pequeño pero las remuneraciones son grandes. Las pruebas demuestran que el flujo migratorio de los trabajadores profesionales, técnicos y cualificados se dirige, no ilógicamente, hacia los países donde las remuneraciones individuales son mayores antes que a los países donde las necesidades son más agudas. Actualmente, este flujo tiende a hacer más ricos a los países ricos y más pobres a los países pobres.

12. ¿Qué puede hacerse para corregir esta situación? Primero, hay que reconocer claramente que la inmigración del personal profesional, técnico y cualificado puede jugar un papel vital en el crecimiento económico y social de los países en vías de desarrollo, no sólo por la contribución directa de su mano de obra, sino también por la difusión general de sus conocimientos profesionales. Una vez que aceptamos este hecho no hay más que un paso a la comprensión de que cualquier acción que facilita el movimiento del inmigrante cualificado a los países en vías de desarrollo es una forma efectiva de la ayuda económica y técnica. Por consiguiente, tanto los gobiernos de los países avanzados como los de los países en vías de desarrollo debieran concertar planes que provean adecuados incentivos para el desplazamiento de los trabajadores profesionales, cualificados y técnicos a los países en vías de desarrollo donde sus conocimientos y experiencia pueden contribuir vitalmente al proceso de crecimiento.

13. Hemos de admitir, por supuesto, que los profesionales y técnicos no migran a los países avanzados sólo por razones de lucro. Ni tampoco pueden los gobiernos ordenar a estas personas que migren a los países donde el producto neto social marginal de su trabajo será mayor. Sin embargo, si se reconocieran las necesidades y se explicaran públicamente con algo del fervor que se pone en muchos servicios voluntarios, no debiera ser superior a la imaginación de los políticos idear una solución. Cualquier plan para atraer al inmigrante a largo plazo costará dinero, pero las sumas de éste es probable que resulten infinitesimales cuando se las compara con las vastas sumas gastadas en la ayuda económica y en la asistencia técnica y cuando se las mide por los beneficios que aportan a los países en vías de desarrollo. El coste de criar a una persona hasta la edad activa, educándole y formándole en un nivel técnico o profesional avanzado (en gran parte a costa del gobierno) es considerable y debe contarse como un sustancial beneficio de capital para el país receptor. Si los países avanzados se unieran a los países en desarrollo en tomar medidas para atraer a los trabajadores profesionales y técnicos a las regiones donde más se necesitan los conocimientos profesionales, con justicia se les podría acreditar a los países avanzados una forma muy efectiva de ayuda económica.

Efectos demográficos y sociales de la migración en Ghana[1]

D. K. GHANSAH y A. F. ARYEE

1. Es sabido que la emigración y la inmigración han sido fenómenos normales en Ghana, a una escala considerable, durante largo tiempo. Los escritores sobre la migración, tales como Jean Roche, han escrito mucho sobre este movimiento demográfico. El propósito de este corto trabajo es analizar brevemente el volumen y la dirección y los efectos demográficos y sociales de esta migración tanto en Ghana como en otros países.

2. Se sabe que la mayor parte de las personas que migran en Africa occidental viajan a pie cruzando las fronteras de los diferentes países hacia aquellos que eligen. Pocos desplazamientos a través de las diversas fronteras son registrados. En consecuencia, no se conoce el volumen real de la migración a y desde cualquiera de estos países. Una de las principales razones de esta falta de datos es la de que los migrantes utilizan normalmente muchas rutas distintas (senderos) que cruzan las fronteras, y los diversos países aún no han podido situar suficientes funcionarios para registrar los desplazamientos en todas las rutas. Es cierto, por supuesto, que la mayoría de los gobiernos tienen aprobadas algunas rutas terrestres en las que se han situado funcionarios para los derechos aduaneros normales, pero la mayoría de los migrantes no utilizan estas rutas aprobadas ya sea a causa de que quieren evitar a los funcionarios de aduanas o a causa de que dichas rutas pueden no ser convenientes para ellos.

3. Los grandes movimientos migratorios a través de las fronteras estatales del Africa occidental pueden atribuirse a dos grandes causas. La primera de éstas es económica. Hay pruebas de que muchos inmigrantes van a Ghana desde los países vecinos, especialmente desde Togo, Alto Volta y Nigeria, para buscar empleo. Desde hace mucho tiempo se sabe que los cultivadores de cacao de Ghana emplean mano de obra migrante procedente de Togo, Alto Volta y Costa de Marfil.

4. Análogamente, la industria minera, especialmente la minería de oro y de diamantes, ha descansado en la mano de obra inmigrante del Alto Volta y Nigeria. Es sabido que los servicios de conservación forestal y el servicio doméstico de Ghana descansan considerablemente en la mano de obra migrante de Togo y de Nigeria. También se sabe que en Ghana los migrantes, especialmente los Yorubes de Nigeria, controlan una parte considerable del comercio minorista. De hecho, un proverbio corriente en Ghana es el de que ningún pueblo de Ghana sin un comerciante nigeriano es un pueblo completo. El censo de Ghana de 1960 ha confirmado estas ideas mantenidas en general por los ghaneses. El cuadro que sigue muestra la distribución de los inmigrantes en ciertas industrias de Ghana.

[1] El título del trabajo original se cambió a causa de que no se disponía de datos para los otros países del Africa occidental. Sin embargo, se estima que la situación de Ghana es similar a la que impera en la mayoría de los demás países del Africa occidental.

Cuadro 1. Porcentaje de no ghaneses empleados en industrias seleccionadas

Sexo	*Agricultura, silvicultura, madereros*	*Cultivo de cacao*	*Comercio menor*	*Minas y canteras*	*Minas de diamantes*	*Servicios domésticos*	*Servicios personales*
Todos los no ghaneses	10,7	15,9	22,3	43,7	64,5	30,2	39,0
Hombres.....	14,6	20,4	59,6	44,4	66,7	39,7	52,1
Mujeres.....	3,8	5,8	15,5	31,4	39,9	13,8	20,1

5. El cuadro 1 indica el papel representado por los migrantes en la economía de Ghana. Las cifras muestran que los no ghaneses tienen una influencia considerable en industrias como la minería y en los servicios. Por ejemplo, mientras que los inmigrantes constituían el 14,7% del total empleado en 1960, constituían el 64% en la mano de obra de la industria del

diamante. Esto indica la influencia de los migrantes en estas industrias y la cantidad de capital que controlan, y significa automáticamente que se envía mucho dinero fuera de Ghana a causa de que los inmigrantes transfieren normalmente sus beneficios a su país de origen.

6. Se podría decir también que la segunda causa de importancia de la inmigración del Africa es el gobierno colonial. Este estableció las fronteras fijas tal como son actualmente. Al fijarse estas fronteras, varios grupos étnicos y, de hecho, algunas familias fueron repartidos entre dos potencias coloniales. Son ejemplos la división de los Ewes y Komkombas entre Ghana (británica) y Togo (francés), los Sanwis entre Ghana (británica) y Costa de Marfil (francesa). El resultado de estas fronteras impuestas artificialmente fue el de que los que viajaban a través de ellas fueron considerados, al menos oficialmente, como migrantes, mientras que ellos no se consideraron como tales porque estaban acostumbrados a emplear ciertas rutas antes de la fijación de las fronteras. De hecho, entre Ghana y Togo la frontera se trazó de tal modo que algunas familias tenían sus hogares a un lado de ella y sus granjas al otro. Por esta razón, las cifras disponibles muestran, por ejemplo, que más del 50% de los inmigrantes que se dirigen desde Togo a Ghana se establecen en el Volta y en las regiones orientales de Ghana entre sus parientes y sus grupos étnicos, mientras que las mujeres migrantes que proceden del Alto Volta, se establecen, en especial, entre la población de su mismo grupo étnico de la región septentrional de Ghana.

7. El primer efecto demográfico es la deformación originada por la población migrante en las estructuras de edad de los países receptores. En Ghana se ve este efecto en la población total del país así como en la población de las regiones y en los grupos étnicos. La estructura por edad de la población total de Ghana en comparación con la de la población nativa muestra claramente los efectos de la migración sobre los grupos de edad de la población total. Análogamente, la estructura de ciertas tribus fronterizas, por ejemplo los Ewes [2] comparada con la de las tribus puramente ghanesas como los Gas y los Fantis, tiene una apreciable proporción de migrantes en sus edades centrales que, según los datos censales, no siempre se declaran como extranjeros.

8. El segundo efecto se refiere a la distribución de la población por sexos. Como es normal entre las poblaciones migrantes, la población migrante de Ghana está compuesta en gran parte por hombres en sus edades centrales. El principal efecto de la población migrante es el de aumentar la relación de masculinidad de la población total. Mientras que la población nativa de Ghana tiene una relación de masculinidad total de 97,2 (hombres por cada 100 mujeres) la población total tiene una relación de masculinidad de 102,1. El cuadro que sigue muestra claramente el efecto de los migrantes sobre la distribución de los sexos en las diferentes regiones administrativas del país.

[2] B. Gil, A. F. Aryee y D. K. Ghansah, *Tribes in Ghana* (Accra, Dirección Central de Estadística).

Cuadro 2. País de origen y país de nacimiento y región de enumeración

RELACIÓN DE MASCULINIDAD (hombres por cada 100 mujeres)

País de origen y país de nacimiento	*Todas las regiones*	*Accra*			*Volta*	*Brong*		
		Occidental	*C.D.*	*Oriental*		*Ashanti*	*Ahafo*	*Norte*
Origen, Ghana:								
Nacidos en Ghana.	97,2	97,1	103,2	96,4	91,9	97,7	103,1	96,4
Nacidos en el extranjero.....	97,9	93,9	113,0	148,0	92,8	141,5	95,1	86,9
Origen, otros países:								
Nacidos en Ghana.	107,3	108,3	106,8	107,7	107,8	108,1	112,1	103,9
Nacidos en el extranjero.....	175,3	203,0	197,4	177,1	126,3	219,3	237,8	107,7

9. Lo que queda por demostrar es si existe una diferencia notable entre la fecundidad de la población total y la de la población migrante de Ghana. Los datos disponibles no son suficientes para dar una indicación clara de la situación real pero si resulta que hay diferencia, entonces la fecundidad de la población migrante por fuerza tiene que influir en la tasa de crecimiento vegetativo de la población total. Por supuesto, la migración de los hombres, especial-

mente, en los grupos centrales de edad, desde los países vecinos tiene que afectar a las tasas de natalidad de esos países ya que la ausencia de los hombres produce un retraso de los matrimonios y reduce las tasas de nupcialidad de las mujeres.

10. Otro importante efecto demográfico de los migrantes en Ghana es el que ejercen sobre el crecimiento de la población de este país. El censo de 1960 ha mostrado que la población migrante constituye el 12% de una población total de 7.000.000. Este es, de cualquier forma que se considere, un porcentaje alto. Las cifras indican también que la tasa de inmigración es aproximadamente el 5% anual y que las entradas anuales han aumentado gradualmente, especialmente desde 1957. Esto, por supuesto, plantea a Ghana un difícil problema de crecimiento demográfico a causa de que no es fácil determinar el aumento exacto de la tasa. Este caso lo dificulta más el hecho de que no es posible conocer exactamente el volumen de desplazamiento hacia y desde el país ya que no hay actualmente un sistema de registro de la migración ni de la natalidad y mortalidad del país.

11. Aparte de los efectos demográficos, los efectos sociales de la inmigración son igualmente importantes. El primero de estos es el efecto de la salida de hombres sobre los matrimonios tanto en los países hacia los que se desplazan los migrantes como en sus países de origen. En los países de origen la falta de hombres retrasa los matrimonios de las mujeres en edad de casarse. En los países a los que migran los hombres un exceso de éstos puede originar o bien matrimonios entre personas de diferentes tribus o bien un aumento de la prostitución o ambas cosas. Por supuesto, los matrimonios entre personas de diferentes tribus pueden llevar a la larga a una mejor comprensión entre Ghana y los países vecinos si estos matrimonios llegan a ser numerosos. El gran problema del desempleo surge en los países que reciben un volumen apreciable de población inmigrante.

Cuadro 3. Empleo y desempleo

Sexo	*Total*	*Porcentaje de los no ghaneses*
Total de 15 años y más:		
TOTAL	3.730.309	14,4
Hombres	1.884.552	18,2
Mujeres	1.845.757	10,5
Empleados:		
TOTAL	2.559.383	14,7
Hombres	1.567.965	19,1
Mujeres	991.418	7,8
Desempleados:		
TOTAL	163.643	17,7
Hombres	109.093	21,5
Mujeres	54.550	10,0

12. Las cifras muestran que los no ghaneses forman el 21,5% de los hombres en paro. Esto demuestra que no todos los no ghaneses que entran en Ghana consiguen trabajo en el momento en que lo desean. Este 21,5% puede estar incluso subestimado ya que algunos migrantes pueden no declararse en paro aunque de hecho lo estén.

13. Las viviendas inadecuadas e insuficientes originan la creación de barrios miserables, especialmente en las zonas urbanas de los países que reciben un gran número de inmigrantes. Un ejemplo de esto en Ghana es Nima (un suburbio de Accra, la capital) que contiene sobre todo inmigrantes procedentes del Alto Volta, Togo y Dahomey. Actualmente, el Gobierno de Ghana se enfrenta con el problema de volver a asentar a esta gente.

14. En la exposición anterior se ha intentado presentar brevemente el efecto de la inmigración sobre Ghana — económico, demográfico y social. Los migrantes, que constituyen alrededor del 12% de la población de Ghana, también plantean a este país el problema de

proporcionar puestos de trabajo, así como medios sanitarios y de vivienda para muchas personas, cuyo número ni siquiera puede determinarse con precisión. La presencia de estos migrantes origina barrios bajos en ciertos centros urbanos del país que, con el tiempo, el gobierno tiene que despejar. De todos estos hechos hemos de concluir que, cuando Ghana necesita aún algunos migrantes para complementar su población activa, el actual volumen y su tasa anual parecen demasiado elevados, planteando a Ghana muchos problemas tales como vivienda, paro, y otras dificultades sociales.

La inmigración en Ghana y su contribución en especialistas

B. GIL

1. En Ghana (anteriormente Costa de Oro), como en otros muchos países del Africa occidental, los grandes movimientos demográficos que dieron origen a la nación actual son de una fecha relativamente reciente. Según ciertos escritores, estos movimientos tuvieron lugar entre los siglos XIII y XVI. Los cambios demográficos posteriores, causados por el comercio de esclavos y las guerras entre tribus continuaron hasta la segunda mitad del siglo XIX. La inmigración moderna, principalmente inmigración de mano de obra, comenzó al final del siglo XIX. Los factores de "atracción" eran la construcción de ferrocarriles y de carreteras y las minas de oro. Desde principios del siglo XX, el cultivo de cacao, la minería de manganeso y de diamantes, la construcción de puertos y el comercio, atrajeron emigrantes. La segunda guerra mundial frenó, pero no detuvo enteramente, la migración desde las colonias francesas a la Costa de Oro. Después de la guerra, especialmente desde que Ghana alcanzó la independencia (1957), el aumento de los gastos públicos y privados intensificó la atracción de los inmigrantes y de nuevo aumentó el movimiento migratorio a través de unas fronteras que estaban casi sin vigilar.

2. En relación con el desarrollo económico de Ghana pueden distinguirse tres etapas y tres principales inmigraciones de mano de obra. En la etapa inicial (al final del siglo XIX y principios del XX), la inmigración estaba formada por trabajadores manuales y tenía un carácter estacional. En la segunda etapa, después de la segunda guerra mundial, particularmente desde que Ghana alcanzó la independencia, se establecieron en Ghana cada vez más migrantes que habían adquirido unas aptitudes profesionales y una posición económica. En la etapa actual, que es la tercera, cuando Ghana se ha embarcado en un programa de industrialización, mecanización y especialización, la continuación de la inmigración de mano de obra sin cualificar presenta graves inconvenientes. Por otra parte, la mano de obra de alto nivel, indispensable para el desarrollo del país, ha aumentado considerablemente; sin embargo, esta inmigración puede que no dure.

I. Características de la inmigración temporal de mano de obra

3. Se puede obtener información sobre la inmigración temporal de mano de obra a Ghana del extenso *Study on Migrations in West Africa* preparado como proyecto conjunto por una serie de diversas agencias y países bajo la dirección de Jean Rouch. Este estudio consistió en varias encuestas por muestreo relativas a los aspectos demográficos, económicos y sociológicos de los migrantes en sus países de origen, Alto Volta, Malí, Níger y Dahomey, y especialmente en los dos países de destino, Ghana y Costa de Marfil [1].

4. El material estadístico básico sobre las características demográficas y profesionales de los migrantes fue recogido por medio de preguntas a los migrantes que pasaban (en una u otra dirección) a través de ciertos pasos obligatorios durante un período de un año, durante 1958 y 1959.

5. Este estudio fue precedido por un viaje por Ghana para otro estudio llevado a cabo en 1954 y que fue resumido en un informe separado [2]. Las conclusiones de ambos informes que examinaron principalmente la migración procedente de los países africanos de habla francesa no parecen diferir en su esencia. Pueden resumirse como sigue:

a) Magnitud. La migración entre los países vecinos, predominantemente los de habla francesa y Ghana, asciende aproximadamente a 300.000 al año.

b) Características demográficas. La mayoría de estos migrantes son hombres solteros, entre los 20 y los 44 años. La migración es de una naturaleza temporal, el 80% se queda menos de un año cada vez. Los inmigrantes permanentes procedentes de los países de habla francesa son pocos aunque algunos trabajan y se quedan durante varios años, dando origen a un seudo-

[1] *Study on Migrations in West Africa*, Proyecto conjunto No. 3 (Simposio de Niamey, 13 a 25 de febrero de 1961).

[2] Jean Rouch, *Notes on Migrations into the Gold Coast* (primer informe de la misión llevada a cabo en la Costa de Oro de marzo a diciembre de 1954).

colono. Los procedentes de Nigeria (los Yorubas y los Hansas) muestran la tendencia más fuerte a arraigar.

c) Estacionalidad. La migración presenta un carácter estacional. Los migrantes salen de su propio país en septiembre u octubre, en que comienza la estación de la recogida del cacao en Ghana [3] y la estación de las lluvias y de la siembra en su país.

d) Estructura profesional. Del 50 al 60% de los migrantes trabajan en ocupaciones agrícolas, el 20% en las comerciales, del 3 al 6% en la minería, y el resto en otras ocupaciones que son principalmente manuales.

II. CARACTERÍSTICAS DE LA INMIGRACIÓN PERMANENTE

6. *Datos censales.* El censo de población de Ghana de 1960 arrojó luz sobre la inmigración permanente, que en la encuesta de 1958/1959 sólo se consideró ligeramente. El censo "principal" se levantó en marzo-abril de 1960, es decir, en un momento en que los inmigrantes temporales ya se estaban marchando. En consecuencia, la mayoría de las personas nacidas en el extranjero enumeradas eran inmigrantes permanentes o colonos. Verdaderamente, la Encuesta Poscensal (PES) de junio-julio de 1960 [4], dio una distribución de los nacidos fuera del país, según el año de la última entrada en Ghana, que demuestra que su población era substancialmente diferente de la de la encuesta de 1958/1959. Mientras que el 81% de los extranjeros de la PES habían estado en Ghana durante al menos un año y medio (inmigraron en 1958 o antes), sólo el 14% de los migrantes abarcados por la Encuesta de 1958/1959 habían estado en el país durante dicho período (veáse el cuadro 1) [5].

[3] La investigación realizada por la Oficina Censal de Ghana demuestra que la principal cosecha de cacao termina en febrero, *1960 Census Report*, vol. V (Accra, 1964), cap. 13.

[4] La estimación de los nacidos en el extranjero por la PES era más pequeña, en parte debido a que muchos migrantes temporales habían salido entre abril y junio.

[5] La suma de las dos poblaciones (300.000 de la encuesta y 536.000 del censo) menos, aproximadamente, un 10% daría una estimación del número total de personas extranjeras en Ghana en un año (750.000, es decir el 11,2% de la población total de Ghana).

Cuadro 1. Encuesta poscensal de los nacidos en el extranjero por año de entrada y de los migrantes que salieron del país en 1958/1959 por la duración de su estancia (en porcentajes)

	Año de la última entrada						
	Total	*1960 (I-VI)*	*1959*	*1958*	*1957*	*1948-1956*	*Antes de 1948*
Ghana PES (junio, 1960)	100,0	9,7	9,3	8,0	7,0	35,5	30,5
	Duración de la estancia en Ghana:						
	Total	*Hasta 0,5*		*0,5-1,5*		*1,5-2,9*	*3 años y más*
Encuesta de migración (1958/1959)	100,0	62		24		6	8

7. *Magnitud y procedencia.* El censo enumeró 536.000 personas nacidas en el extranjero y 291 personas más, la mayoría de ellas niños de origen extranjero nacidos en Ghana. El total, 827.000, representa el 12,3% de la población total de Ghana (cuadro 2). De los 536.000 nacidos en el extranjero, 522.000 procedían de países africanos, incluyendo 100.000 de cada uno de los países Togo, Alto Volta y Nigeria, pero sólo de 10.000 a 20.000 de cada uno de los países Costa de Marfil, Níger, Dahomey y Malí. Unos 11.000 procedían de Europa (Reino Unido, 7.000) y de América, y 2.800 de Asia (Líbano, 1.400; India, 800).

8. *Profesiones.* En el examen de la estructura profesional de los diversos grupos de inmigrantes (cuadro 3) y de su contribución a la capacidad profesional de la población activa de Ghana, se obtienen las siguientes categorías: *a*) los trabajadores europeos y americanos son predominantemente (el 80,5%) trabajadores de cuello blanco y artesanos (profesionales, directivos y dependientes). Aunque su volumen es desdeñable respecto al número total de trabajadores (0,3% de la población activa total de Ghana), ocupan posiciones dominantes en las profesiones muy cualificadas, por ejemplo, el 39,8% de todos los arquitectos e ingenieros y el 15,3% de todos los administrativos y directivos de Ghana; *b*) los segundos en categoría de aptitudes profesionales son los africanos extranjeros que residen en Ghana. Sólo el 2% de ellos son trabajadores de cuello blanco y el 8,4% son expertos obreros manuales; los otros son principalmente peones no cualificados (32,5%),

Cuadro 2. Número y procedencia de los extranjeros enumerados en Ghana, 1960

	Todas las edades		*De 15 años y más*		*Económicamente activos*	
	Número	*Porcentaje*	*Número*	*Porcentaje*	*Número*	*Porcentaje*
TOTAL población censal	6.726.815	100,0	3.730.309	100,0	2.723.026	100,0
De origen extranjero, total	827.481	12,3	536.835	14,4	406.303	16,0
Extranjeros, total	536.143	8,0	457.633	12,3	353.976	13,0
País de nacimiento						
Africa, total	*522.126*	*7,8*	*445.798*	*12,0*	*345.209*	*12,7*
Togo	175.507	2,6	137.127	3,7	100.660	3,7
Alto Volta	132.906	2,0	121.568	3,3	94.936	3,5
Nigeria	114.439	1,7	97.187	2,6	79.475	2,9
Otros países africanos	99.274	1,5	89.916	2,4	70.138	2,6
Asia	*2.839*	*0,0*	*2.470*	*0,1*	*1.837*	*0,1*
Europa, América, Oceanía	*11.178*	*0,2*	*9.365*	*0,3*	*6.930*	*0,3*

trabajadores semicualificados de las explotaciones agrícolas, de los servicios, etc. (más del 33%), y comerciantes minoristas y preparadores de los alimentos (más del 20%); *c*) en tercer y último lugar se encuentran los inmigrantes temporales (registrados por la Encuesta de 1958/1959), de los cuales casi todos son peones no cualificados o semicualificados y comerciantes. Es interesante observar aquí las diferencias entre las declaraciones de las personas que entraban y las de las que se marchaban de Ghana. De las que entraban, el 75% declararon ser obreros agrícolas y el 22% comerciantes; entre las que se marchaban, las dos categorías comprendían una proporción igual (14% cada una). Esto puede considerarse como una prueba estadística de las manifestaciones de Rouch de que algunos inmigrantes después de ahorrar dinero cambian del trabajo manual al comercio minorista.

Cuadro 3. Profesiones de las poblaciones del censo de 1960 y de la encuesta de migración de 1958/1959

	Censo de población de Ghana, 1960							*Encuesta de 1958/1959 Africanos de habla francesa Porcentaje de distribución*	
		Extranjeros Porcentaje de distribución			*Extranjeros Proporción del total de Ghana*				
Profesión seleccionada	*Total Ghana*	*Africa*	*Asia*	*Europa*	*Africa*	*Asia*	*Europa*	*Entrantes*	*Salientes*
Todas las profesiones	100,0	100,0	100,0	100,0	12,5	0,1	0,3	100,0	100,0
1. Profesionales técnicos	2,3	1,2	10,8	38,6	6,4	0,3	4,4	1,2	1,2
Arquitectos, ingenieros, etc.	0,1	0,0	5,5	14,9	4,6	3,8	39,8	—	—
2. Administrativos, ejecutivos, directivos	0,5	0,2	43,2	29,7	5,9	5,8	15,3	—	—
3. Dependientes	1,7	0,6	3,5	7,3	4,3	0,1	1,2	0,1	0,2
4. Vendedores	13,5	20,2	35,7	3,1	18,8	0,2	0,1	21,8	41,2
Comercio minorista	12,9	19,0	16,2	0,5	19,2	0,1	0,0	—	—
5. Agricultores, pescadores, etc.	61,1	45,2	0,6	0,6	9,3	0,0	0,0	57,0	41,4
Peones agrícolas	4,4	15,6	0,0	0,1	45,0	—	0,0	35,9	22,3
6. Mineros, canteros	1,3	5,0	0,6	4,0	47,8	0,0	0,8	0,9	0,9
7. Transportes, comunicaciones	2,0	1,3	1,8	7,8	8,1	0,1	1,0	0,2	0,3
8/9. Artesanos, proceso de producción	15,4	20,7	2,9	6,7	17,0	0,0	0,1	17,4	12,9
Artesanos	9,6	8,4	2,0	4,9	11,0	0,0	0,1	0,2	0,3
10. Servicios, etc.	2,2	5,6	0,9	2,1	32,4	0,0	0,3	1,4	1,9
Vigilantes	0,4	2,0	0,1	0,1	57,9	0,0	0,0	—	—
TOTAL profesionales administrativos, dependientes y artesanos (0+1+2 +7 y 8/9)	14,2	10,4	59,4	80,5	9,2	0,3	1,5	1,5	1,7

III. EVALUACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN ECONÓMICA

9. *El impacto de la libre inmigración de la mano de obra no cualificada.* Según Rouch, Ghana tuvo que depender durante muchos años de este movimiento migratorio de trabajadores manuales. Ghana obtuvo mano de obra sin una gran inversión social. Se liberó de los costes de criar a la generación joven, cuidar a los viejos y a los enfermos, etc. De hecho, la mano de obra extranjera no cualificada fue muy solicitada en Ghana a causa de que la mano de obra local, especialmente en el sur de Ghana, era reacia a aceptar semejantes ofertas de trabajo. Sin embargo, este hecho no demuestra que la inmigración libre y no seleccionada fuera también económicamente buena o indispensable. Es un hecho que en la época en que los trabajadores extranjeros no cualificados inmigraban por centenares de miles, mucha mano de obra local estaba en paro o subempleada. Parece, por tanto, que los salarios bajos influían en la falta de mano de obra local, siendo esta última un resultado de la oferta de mano de obra extranjera procedente de los países de baja renta. Realmente, los salarios, particularmente en las zonas rurales, eran tan bajos que en 1960 el Gobierno de Ghana consideró un deber fijar un salario mínimo. Este no es un hecho corriente en los países en vías de desarrollo.

10. Particularmente discutible parece ser la contribución económica del número comparativamente alto de comerciantes que figuraban entre los migrantes. El informe de 1954 cita las graves perturbaciones que surgieron de la competencia comercial entre los migrantes y los comerciantes locales. Los comerciantes locales son principalmente mujeres.

11. La inmigración incontrolada de la mano de obra no cualificada, los salarios bajos, y el excesivo comercio minorista son incompatibles con la actual política económica y social del Gobierno de Ghana, como puede deducirse de las manifestaciones incluidas en el Plan Septenal de Desarrollo, que pretende el progreso económico por medio de la mecanización y la especialización; un aumento de la proporción de la población activa de las industrias fabriles y una disminución de la de la agricultura; aumentos en los porcentajes de obreros de alto nivel (del 4 al 7%) y de operarios de nivel medio (del 16 al 19%) a través de la expansión de los medios de enseñanza, mientras que, a la vez, se mantiene la proporción de mano de obra no cualificada al nivel actual del 20%.

12. *Inmigración de la mano de obra de alto nivel.* La inmigración de personas de un alto nivel de capacitación y de técnicos de grado medio, principalmente procedentes de Europa y de América, pero también algunos de Asia, ha aumentado también en relación con la expansión económica, la industrialización y el desarrollo de los servicios. Como se puede ver comparando las cifras del censo de 1960 con las del censo de 1948 (indicadas entre paréntesis), el número total de estos trabajadores se duplicó y su distribución por industrias varió. De 5.982 europeos en 1960 (unos 3.000 en 1948), había en los servicios públicos el 30% (25%), en la minería el 10% (20%), y en la industria y la construcción el 20% (4%). El número de trabajadores europeos ha aumentado desde 1960 y actualmente puede ascender a más de 10.000 personas, que es de tres a cuatro veces más que antes de la independencia.

13. Las tareas de esta inmigración en el desarrollo económico de Ghana fueron definidas en un informe oficial de la forma siguiente[6]: "Normalmente la más útil contribución de un extranjero a un país no es su capital, sino las nuevas técnicas que trae consigo. Si estas nuevas técnicas se difunden entre la población, el progreso es rápido y el país pronto llega a ser independiente del patrocinio extranjero".

14. Desde que se escribieron estas palabras, en 1953, Ghana ha dado un gran salto adelante. La africanización de la administración civil es casi completa, con excepción de un cierto número de profesionales (médicos, ingenieros, etc.). Muchos profesionales trabajan en diversos programas de la asistencia técnica extranjera. En la mayoría, si no en todas las empresas extranjeras fabriles y de negocios, los ghaneses participan en la gestión y su número crece de año en año. En muchas empresas públicas los inversores extranjeros han convenido las fechas en que el personal ghanés accederá a la dirección. Sin embargo, el desarrollo económico y la industrialización progresan más rápidamente que la capacitación de las personas del país en los nuevos conocimientos. Especialmente las empresas nuevas tienen que importar, al menos temporalmente, su propio personal directivo.

15. *Remesas de los inmigrantes que afectan a la balanza de pagos.* La exportación de divisas, especialmente por los inmigrantes temporales, es otro grave inconveniente económico de la actual situación de Ghana. En los años de la década 1950-59, cuando las divisas extranjeras poseídas por Ghana eran comparativamente grandes (170 millones de libras ghanesas hacia

[6] W. A. Lewis, *Report on Industrialisation and the Gold Coast* (Accra, 1953).

1955), una transferencia de 10 millones de libras ghanesas, aproximadamente, cada año, por los migrantes exclusivamente a los países africanos de habla francesa [7], no originaba un problema de divisas. Los depósitos de éstas han disminuido desde entonces vivamente y han llegado a 29,5 millones de libras ghanesas en 1963 [8].

16. Para reducir el déficit de la balanza de pagos (52,7, 28,3 y 45,8 millones de libras ghanesas en 1961, 1962 y 1963, respectivamente) Ghana inició en 1961 una política de restricciones a la importación, al principio elevando los derechos aduaneros, pero volviendo gradualmente hacia un control riguroso de las importaciones y de las divisas. Desde 1963 las remesas de los que trabajaban en Ghana fueron limitadas al 50% de sus ingresos monetarios brutos. Dado que no hay estimaciones fiables (las estadísticas oficiales sobre las remesas son sólo una parte de las transferencias reales de divisas y bienes) se podría aceptar la estimación de 1954 [9] como un mínimo razonable de las transferencias a los países africanos de habla francesa. Si el número de migrantes fuera realmente como se afirma en el informe de 1954 (300.000 anuales), el valor total de las transferencias ascendería a 10 millones de libras ghanesas al año. A éstas habría que añadir el valor de las transferencias a los países africanos de habla inglesa, así como a los países asiáticos y europeos hasta una suma, por lo menos, entre 10 y 15 millones. Ambas sumas ofrecerían un factor apreciable de las importaciones invisibles de Ghana y, en consecuencia, de su déficit de la balanza de pagos.

[7] Rouch, *op. cit.*

[8] *Dirección Central de Estadística, Economic Survey of Ghana, 1963* (Accra, 1964).

[9] Obtenida multiplicando el número de sostenes por el promedio estimado de ahorros.

IV. Política de inmigración

17. Evidentemente, a menos que la inmigración de la mano de obra no cualificada sea controlada, comprometerá el Plan Septenal que pretende elevar la tasa de crecimiento económico al 5,5%, es decir, el 3,0% más que la del crecimiento demográfico (2,5%). El plan dispone gastos considerables en la enseñanza y la industrialización para aumentar las oportunidades de empleo de la creciente población activa nacional. En el pasado, la inmigración incontrolada de la mano de obra y la actividad económica y la competencia libres eran el resultado de una economía no planificada. En la actualidad, cuando la planificación económica se está haciendo más comprensiva e integrada, la actitud del Gobierno respecto a la inmigración de la mano de obra no cualificada puede cambiar con el tiempo.

18. Con relación a esto merece la pena mencionar que en 1963 el Gobierno de Ghana impuso limitaciones más severas sobre los movimientos fronterizos aunque los pasos informales no pueden eliminarse enteramente. "El cierre de las fronteras" podía haberse debido parcialmente a razones de seguridad políticas o económicas (por ejemplo, para impedir el contrabando de bienes), pero también afectó a la inmigración de la mano de obra. Con el tiempo, una política de inmigración adecuada, que tenga en cuenta la calidad y precio de la inmigración de la mano de obra, puede llegar a ser una parte de la planificación del desarrollo.

Algunas consecuencias sociales de la inmigración para el Canadá

FRANK E. JONES

1. Aunque hay datos suficientes para describir las olas de inmigración que poblaron y trajeron una variedad de tradiciones étnicas al Canadá, desde el tiempo del régimen francés a hoy, hay pocos datos disponibles para revelar la influencia de la inmigración sobre el desarrollo del Canadá como sociedad industrial. Existe incertidumbre acerca del número de inmigrantes que Canadá ha podido retener, aunque el incremento neto de la inmigración, a lo largo de un prolongado período, es evidentemente pequeño [1]. La población actual del Canadá no habría sido más pequeña apreciablemente sin la emigración [2], aunque los inmigrantes que permanecieron en el Canadá contribuyeron al crecimiento de la población canadiense mediante su crecimiento natural y mediante el reemplazamiento de los canadienses nativos que emigraron a los Estados Unidos. La tasa de natalidad, más bien que la inmigración, ha sido la clave principal del crecimiento de la población canadiense durante los pasados cien a ciento cincuenta años [3]. A despecho de la engañosidad de los hechos, la influencia de la inmigración en el desarrollo del Canadá como una sociedad industrial, puede ser explorada y relacionada con ciertas consecuencias sociales, implicadas en la política oficial del Canadá.

2. Aunque no es el único factor, el cambio tecnológico ha ejercido suma influencia en el cambio social del Canadá. A grandes rasgos, las innovaciones tecnológicas han conducido a la urbanización. Puesto que las innovaciones tecnológicas tienden a fluir de los países fuertemente industrializados a los menos industrializados, ni los canadienses nativos ni los inmigrantes pueden pretender contribuciones extensas a la tecnología en desarrollo del Canadá [4]. Las fuentes principales del cambio tecnológico en el Canadá son los Estados Unidos, Gran Bretaña y algunos países occidentales europeos.

3. La influencia insignificante de los inmigrantes sobre el cambio tecnológico hace insostenible la pretensión de que estos inmigrantes han contribuido a cambios fundamentales en la estructura social del Canadá; sin embargo, los inmigrantes han contribuido a la

[1] Nathan Keyfitz, "Changing Canadian population" *Urbanism and the Changing Canadian Society*, S. D. Clark, edit. (Toronto, University of Toronto Press, 1961), págs. 3 a 19; también B. R. Blishen y otros, *Canadian Society* (Toronto, Macmillan, 1964), calcular que el incremento neto debido a la inmigración de 1851 a 1951 es de 700.000 personas, ni siquiera el 10% de los inmigrantes que entraron en Canadá durante todo ese centenar de años, Duncan McDougall, "Immigration into Canada, 1851-1921", *Canadian Journal of Economics and Political Science*, vol. XXVII (1961), págs. 162 a 175, arguye que Keyfitz ha estimado por exceso la inmigración y la emigración en Canadá. Como su crítica se basa en el uso por Keyfitz de las tablas de mortalidad inglesas referentes a 1851-1931 y en la falta de fiabilidad de la estadística oficial de inmigración durante ese período, puede suponerse que acepta las estimaciones de Keyfitz para la época posterior a 1920. Si es así, las estimaciones de McDougall hasta 1921, añadidas a las de Keyfitz para 1921-1951, indican que el incremento neto debido a la migración fue casi del 15% de la cifra total de inmigrantes entrados en 1851-1951. P. Camu y otros, *Economic Geography of Canada* (Toronto, Macmillan, 1964), págs. 58 a 59, teniendo en cuenta, tanto el trabajo de Keyfitz como el de MacDougall, estiman que el incremento neto es del 17% del número total de inmigrantes que entraron entre 1851 y 1951.

[2] Aunque Camu y otros, *op. cit.*, pág. 68, manifiestan que la inmigración contaba por más del 35% del crecimiento de la población durante 1951-1961, también manifiestan que el 77% de los emigrantes del Canadá durante 1951-1961 eran personas nacidas, no en Canadá, admitidas en el Canadá durante ese período. Oswald Hall, en "Migration to Canada", *Immigrants in Canada*, John Kosa, edit. (Montreal, 1955), indica que el 75% de los inmigrantes que llegaron a Canadá, entre 1855-1955, se marcharon dentro de los diez años siguientes a su llegada.

[3] Keyfitz, *op. cit.*; N. Ryder, "Components of Canadian population growth", *Population Index*, vol. XX, No. 2 (abril de 1954), págs. 71 a 79; también publicado en B. R. Blishen y otros, *Canadian Society*, 1a ed. (Toronto, Macmillan, 1961), págs. 58 a 69.

[4] Los inmigrantes trajeron innovaciones tecnológicas al Canadá, aunque sus contribuciones pueden no haber transformado la sociedad. Por ejemplo, los Mormones introdujeron el cultivo de la remolacha azucarera en la tierra irrigada; los Doucoboros introdujeron el arado a vapor y los molinos movidos a vapor; los inmigrantes de los Estados Unidos introdujeron técnicas de cultivo tales como barbecho en verano, el regadío, y el uso de elevadores de grano para el almacenamiento. David Corbett, *Canada's Immigration Policy* (Toronto, University of Toronto Press, 1957), págs. 134 a 135; también V. J. Kaye, en "The Ukrainians in Canada", *Immigrants in Canada*, J. G. Kosa, edit. (Montreal, 1955), que manifiestan que los ucranios contribuyeron a las técnicas de cultivo de la tierra.

tasa de industrialización del Canadá cubriendo importantes lagunas en la mano de obra y contribuyendo al crecimiento requerido de la población. En lugar de ejercer influencia en la forma y la función de la sociedad canadiense, los inmigrantes han sido obligados a alterar su conducta, como lo han hecho los nativos del Canadá en respuesta a los cambios sociales resultantes de la industrialización. La política oficial canadiense apoyó esta tendencia, intentando deliberadamente minimizar el cambio social posible a través de la inmigración. Este aspecto de la política es más evidente en el término, lamentablemente ambiguo, de "capacidad de absorción", utilizado, principalmente, para referirse a las consecuencias económicas de la inmigración posterior a la segunda guerra mundial, pero, también, aplicable a sus consecuencias sociales [5]. Al aplicar un concepto de "capacidad de absorción social" [6], el Gobierno canadiense ha buscado determinar cuántos inmigrantes puede absorber Canadá en un período específico de tiempo, sin dislocar la sociedad en términos de su composición étnica, composición religiosa, estructura familiar, estructura de clases sociales, organización política y su ideología.

4. La tendencia de los inmigrantes a adaptarse a los patrones sociales de una sociedad industrial, y el éxito relativo de la política conservadora del Gobierno, puede manifestarse por algunas observaciones sobre la vida familiar, conducta política, empleo y diferenciación étnica.

I. La familia canadiense

5. La familia canadiense concuerda con el modelo de familia urbana característico de las sociedades industriales [7]. En los primeros períodos de la inmigración, muchos inmigrantes, especialmente los que vivían en las zonas rurales en sus países de origen, constituían una estructura de familia más jerárquica en Canadá que la típica familia contemporánea. Los conflictos entre los padres y sus hijos aparecían grandes en la descripción de los ajustes de estos inmigrantes que se establecieron en el período anterior a 1946. Los hogares que se componían de dos o más familias conyugales usualmente relacionados por cognación, eran mucho más frecuentes en los primeros días. Tales familias de inmigrantes cambiaron en la dirección de la familia industrial urbana característica [8] cuando el tiempo pasó. Puesto que muchos inmigrantes posteriores a 1945 han estado sometidos únicamente a influencias urbanas, tanto en sus países de origen como en el Canadá, puede esperarse que sus familias sean similares al tipo dominante desde el tiempo de su llegada [9].

II. Comportamiento político

6. Los inmigrantes, como categoría de votantes, no han influido en la estructura de la política canadiense. La posibilidad de que los inmigrantes posteriores de 1945 se sumasen al voto socialista no se han materializado. La evidencia disponible [10] sugiere que, cuando es posible, los inmigrantes recientemente establecidos votan por un candidato sobre la base de afiliación étnica, pero votan sobre la base de una atracción de partido después de un período de estancia en el Canadá. Ni los inmigrantes ni las personas que pretenden afiliaciones étnicas específicas entre la población no francesa y no británica, apoyan, como bloque, cualquier partido político [11]. Más bien que cambiar los modos políticos del Canadá, los inmigrantes han adquirido patrones de comportamiento político de los canadienses nativos.

III. Distribución por ocupaciones

7. Generalmente, los jefes de empresa han apoyado la inmigración, mientras los jefes laborales se han opuesto a ella. Los jefes laborales han modificado su posición en el período de la posguerra, aceptando el punto de vista de que la inmigración podría contribuir a la expansión de la economía, aunque ellos continúan oponiéndose a la entrada de inmigrantes en períodos de desempleo. En parte, el Gobierno

[5] Mabel Timlin, *Does Canada Need More People?* (Toronto, Oxford University Press, 1951)

[6] La capacidad de absorción, económica o social, es un concepto inherentemente conservador, puesto que pone de relieve una capacidad de aceptar inmigrantes sin dislocación o cambio en la sociedad. La idea de reunir una población heterogénea con la pretensión de crear una sociedad diferente de Gran Bretaña, Francia o cualquier otro país, no penetró la política oficial.

[7] T. Parsons, *Essays in Sociological Theory Pure and Applied* (Glencoe, Illinois, The Free Press, 1949).

[8] John Kosa, *Land of Choice* (Toronto, University of Toronto Press, 1957), cap. IV; P. Yuzyk, *The Ukrainians in Manitoba* (Toronto, University of Toronto Press, 1953).

[9] De las familias de inmigrantes de 1946 a 1961, el 88%, en comparación con el 93,2% de todas las familias canadienses, mantienen hogares separados, mientras tanto el tamaño medio de los hogares de inmigrantes de 1946-1961 era de 3,6 personas, en comparación con 3,9 para todas las familias canadienses.

[10] F. Vallee y otros, "Ethnic assimilation and differentiation in Canada", en Bernard Blishen, *Canadian Society*, 2a. ed. (Toronto, Macmillan, 1964), págs. 63 a 73.

[11] La semejanza de posiciones políticas de los partidos federales puede facilitar la adaptación entre los inmigrantes a los patrones de los nativos en la esfera política.

ha respondido a estos puntos de vista en conflicto, favoreciendo la admisión de inmigrantes que intentan buscar empleo en la agricultura. A pesar de la escasez de trabajo agrario, inmediatamente después de la segunda guerra mundial esta política era inadecuada para un país que necesita que el porcentaje de su mano de obra en la agricultura sea continuamente decreciente [12]. El Gobierno también redujo la afluencia de inmigrantes durante los períodos de paro elevado, lo cual haría frente a la variación estacional de la demanda, o a la recesión económica a más largo plazo. Estas restricciones representaban el logro de los trabajadores organizados para obtener una especie de protección contra lo que se consideraba como una amenaza competitiva; sin embargo, ni el Gobierno ni los trabajadores organizados dirigieron con éxito a los emigrantes permanentemente al sector agrícola de la población activa [13]. Si el Gobierno ha sido liberal o conservador, ha procurado restringir la continua controversia acerca de la inmigración hasta el punto de que no ha fomentado conflicto directo entre empresa-trabajo, o precipitado una elección. A pesar del esfuerzo para preservar el *statu quo* animando la admisión de inmigrantes en posesión de destrezas agrícolas o de destrezas que no pudieran ser competitivas con las poseídas por los miembros nativos de la mano de obra, las admisiones efectivas no contribuyeron a este objetivo. En comparación con la distribución por ocupaciones de los canadienses nativos en 1961, los inmigrantes de posguerra estuvieron representados por bajo en el trabajo del campo. Estuvieron representados con exceso en las ocupaciones de servicios de poco prestigio y en las de trabajos sin calificar, en las ocupaciones de artesanía, incluyendo algunas de prestigio superior al de las ocupaciones de cuello azul (esto es, manuales y similares), y en las ocupaciones profesionales y técnicas — ocupaciones de alto prestigio de cuello blanco (esto es, de oficinas y similares). Los inmigrantes de antes de 1946, estuvieron representados con exceso entre los labradores [14], así como entre los dirigentes, artesanos y ocupaciones de servicios y recreativas, pero su distribución se amoldaba más estrechamente a la distribución de los canadienses nativos que lo fueron los inmigrantes posteriores a 1945.

8. Especialmente desde 1946, la inmigración, no solamente ha satisfecho una demanda de trabajadores no calificados, sino también ha ayudado a resolver la escasez de trabajadores altamente calificados. Esta escasez procedía de las demandas, cambios de organización y tecnología, de trabajadores que no podían ser encontrados en la mano de obra nativa, debido a las bajas tasas de natalidad de los años treinta y de los primeros años cuarenta, y la emigración de canadienses nativos. En 1961, los inmigrantes masculinos posteriores a 1945, contribuyeron, aproximadamente, con el 25% de los diseñadores y técnicos de ingeniería y científicos — todas ocupaciones esenciales para el proceso de industrialización [15]. Los inmigrantes masculinos que vinieron después de 1945, también estuvieron representados con exceso entre otras profesiones importantes para una sociedad industrial, proporcionando 3.700 doctores y dentistas (el 15%), y más de 3.000 contables y censores de cuentas (el 11%), aunque los inmigrantes posteriores a 1945 estuvieron poco representados entre los profesores, los inmigrantes masculinos y femeninos contribuyeron con casi 7.900 maestros de escuela que eran necesarios. La importante contribución de los inmigrantes a la expansión de las actividades expresivas, hecha posible por la industrialización, se revela en su representación con exceso entre los artistas, escritores y músicos, donde ellos contribuyeron con el 17% del total empleado. La alta proporción de los inmigrantes posteriores a 1945, en ocupaciones profesionales y técnicas, revela la contribución vital de la inmigración para mantener la rápida tasa de industrialización.

IV. DIFERENCIACIÓN ÉTNICA

9. Usando el origen étnico como criterio de selección, el Gobierno ha animado la admisión de inmigrantes, tales como británicos y europeos del norte, que eran considerados como los emigrantes más fáciles de asimilar [16]. Como se indicó por Mackenzie King en 1947, el fin de la selección era mantener las proporciones existentes entre los grupos étnicos, para evitar se

[12] Véase W. Petersen, *Planned Migration: The Social Determinants of the Dutch-Canadian Movement* (Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1955), para una excelente discusión de esta edición.

[13] De los inmigrantes posteriores a 1945, el 5,6%, en comparación con el 17,2% de los inmigrantes de antes de 1946, estuvieron empleados en el trabajo de la tierra en 1961. Dirección de Estadística, *1961 Census of Canada*, Boletín 3.1-15 (Ottawa, 1964), cuadro 21.

[14] La categoría del censo incluye los trabajadores de fincas, pero la mayor parte de los inmigrantes eran propietarios de fincas.

[15] Dirección de Estadística, *op. cit.* Más de la mitad de los científicos físicos eran químicos. Los inmigrantes masculinos posteriores a 1945 también proporcionaron aproximadamente el 16% de los artesanos empleados en 1961.

[16] Este ha sido un principio mantenido a través de toda la historia de la inmigración del Canadá.

produjera "una alteración fundamental en el carácter de nuestra población" [17]. A pesar de este principio, las admisiones de no británicos y no franceses han modificado la composición étnica del Canadá a costa de los que aducen origen británico, quienes, en 1961, contribuyeron con el 43,8% de la población, en comparación con el 47,9% en 1951 y el 49,7% en 1941 [18]. La valoración de las consecuencias de tales cambios es difícil. La reducción de los británicos puede significar una reducción de la dominación británica de la sociedad, resultante en una oposición menos concentrada a las pretensiones de otros grupos étnicos, tales como los franco-canadienses [19]. Los grupos no británicos y no franceses, aumentados por la inmigración y reforzados por inmigrantes mejor educados, empleados en ocupaciones de prestigio por encima del promedio, pueden hallarse en una posición para exigir más de lo que insinceramente se hace por la política oficial canadiense de pluralismo cultural. Ciertamente, la heterogeneidad étnica del Canadá es evidente en la multiplicidad de asociaciones étnicas y en la variedad y crecimiento de la prensa de "lengua extranjera" [20].

10. Uno se equivoca al suponer que la política oficial de pluralismo cultural ha mantenido diferencias étnicas más pronunciadas en Canadá que en los Estados Unidos, donde una política de "crisol" se supone que ha reducido la diferenciación étnica. La entrega del Canadá al pluralismo cultural, puede haber conducido a una mayor tolerancia hacia diversos grupos étnicos, tales como los huteritas y menonitas, que fue mostrada en los Estados Unidos [21], pero la hostilidad expresada hacia los huteritas y los doucoboros, en el Canadá occidental, sugiere que la escala de méritos o adherencia a las costumbres, marcadamente diferentes, de las costumbres y valores canadienses dominantes, es verosimil que haga surgir fuerte oposición. Prescindiendo de la política oficial, la tendencia es hacia la permanencia de patrones subculturales en pro de amoldarse a valores uniformes y costumbres [22]. Esta tendencia, sin embargo, no representa simplemente una conformidad de grupos étnicos de minoría a los valores y costumbres de pueblos de mayoría, los británicos, sino a los valores seculares y costumbres que emergen de ciertos elementos en las sociedades industriales modernas [23]. El aislamiento, como medio de preservar la autonomía cultural, se reconoce por los "Hijos de la Libertad", la secta más militante de los doucoboros, en sus esfuerzos para impedir a los doucoboros adopten los valores y costumbres de la mayoría y se hagan tan indistinguibles de sus vecinos, como muchos doucoboros lo son en las Praderas y en la Columbia Británica [24]. De manera similar, los separatistas franco-canadienses han movilizado su resistencia contra la inevitable tendencia a la uniformidad, resultante de la rápida industrialización, mediante la promoción de una política aislacionista más fuerte de la que ha sido necesaria para mantener la identidad étnica franco-canadiense en el pasado. Un "mosaico canadiense" ya no describe precisamente la sociedad canadiense.

[17] Si las destrezas, conductas y actitudes de los inmigrantes se consideran como características adquiridas, los inmigrantes más asimilables serán aquellos que emigran de países que más se parecen a la sociedad que los recibe. Sin embargo, esta proposición necesita investigación más adecuada. Véase Lloyd Reynolds, *The British Immigrant: His Social and Economic Adjustment in Canada* (Toronto, Oxford University Press, 1935), para informe de las dificultades de adaptación encontradas por los inmigrantes británicos durante el período anterior a la segunda guerra mundial. Una actitud del inmigrante puede ser importante para la sociedad que lo recibe — si los inmigrantes de Gran Bretaña o Francia consideran a Canadá como una colonia, tal actitud puede interferir la asimilación. El trabajo de Breton sugiere que es necesario comprender cuánto estimula o inhibe la asimilación la estructura asociativa a la que el emigrante está expuesto. Véase Raymond Breton, "Institutional completeness of ethnic communities and the personal relations of immigrants", *American Journal of Sociology*, vol. LXX (septiembre de 1964), págs. 193 a 205.

[18] La proporción de católicos entre los inmigrantes admitidos desde 1946 ha estado aumentando continuamente, y aunque no es mayor que entre los nativos canadienses, la tendencia es hacia la adecuación con la composición religiosa existente de la población.

[19] Dado que los franco-canadienses han sido suspicaces en relación con la inmigración y sostienen que los grupos no británicos tienden a asimilar los patrones británicos de conducta y de valores, ellos no consideran la admisión de los no europeos como una ventaja, a pesar de la posibilidad de que la política de inmigración ha reducido la fuerza británica.

[20] Distinta de la inglesa y la francesa. Vallee y otros, *Canadian Society*, B. R. Blishen y otros, edits., 2a. ed., pág. 65, manifiestan que la diferenciación étnica en Canadá es más evidente en esferas expresivas tales como el juego, el deporte y el arte.

[21] Miembros de tales grupos emigraron al Canadá desde los Estados Unidos, antes de, y durante, la primera guerra mundial. Véase E. K. Francis, *In Search of Utopia* (Nueva York, Macmillan, 1955); A. M. Wilms, "The Brethren Known as Hutterites", *The Canadian Journal of Economics and Political Science*, vol. XXIV (1958), págs. 391 a 405.

[22] P. Yusyk, *op. cit.*, cap. 15.

[23] Tengo en el pensamiento una relación compleja entre el desarrollo tecnológico, la ciencia, los valores que subyacen, los desarrollos científicos y tecnológicos, y los desarrollos en la organización y en la comunicación.

[24] *The Doukhobors of British Columbia*, H. B. Hawthorn, edit. (Vancouver, Universidad de Columbia Británica, y J. M. Dent and Sons, Canada, 1955), caps. I a III.

Consecuencias demográficas de los movimientos migratorios internacionales en la República Argentina, 1870-1960

ZULMA L. RECCHINI DE LATTES

INTRODUCCIÓN

1. Los movimientos migratorios masivos influyen, directa e indirectamente, sobre una determinada población. Influencias demográficas directas son aquellas producidas por el aporte de población y sus efectos demográficos inmediatos (magnitud de la misma población migrante — que tiene características por sexo y edad que la diferencian de la población nativa —, el crecimiento vegetativo derivado de ésta y su distribución espacial), e indirectas aquéllas que actúan a través de las transformaciones económico-sociales de los impactos migratorios, o sea las modificaciones que se producen en las tendencias de la mortalidad, la fecundidad y las migraciones interiores de la población total, como consecuencia de los cambios económicos, sociales y culturales. Este estudio se centrará en las influencias directas de los aportes migratorios en la República Argentina, que, según los registros existentes, ascendieron a lo largo de un siglo (de 1857 a 1960), a 5.094.874 personas [1].

INFLUENCIA SOBRE LA MAGNITUD Y ESTRUCTURA DE SEXOS Y EDADES

2. El movimiento migratorio de la Argentina está registrado a partir de 1857. El primer censo nacional se levantó en 1869 e indica, ya en ese entonces, el 12% de extranjeros, o sea, que hasta ese momento el aporte inmigratorio había sido notable (y mayor que el registrado). No obstante, parece que la llegada masiva de inmigrantes comienza a partir de 1880, continúa con algunos altibajos en la década del 90, se interrumpe durante la guerra de 1914-1918, y la crisis de 1930 y es mínima de 1952 en adelante de manera que al comenzar el análisis en 1869 se estará considerando casi un siglo de migraciones que representan el 98% del movimiento total de entradas y salidas registrado de 1857 a 1960.

3. La metodología usada es la siguiente: se construyó un modelo partiendo de la población total censada en 1869 llevada hasta 1870, por sexo y grupos de edades, y proyectándola decenalmente hasta 1960 suponiendo nulo el movimiento migratorio internacional, considerándola cerrada desde entonces. Las diferencias encontradas, en magnitud y estructura, entre la población proyectada — que llamamos "cerrada" — y las poblaciones reales censadas en 1895, 1914, 1947 y 1960 se asignarán a los movimientos migratorios ocurridos entre 1869 y cada uno de los años mencionados, y al crecimiento vegetativo proveniente de los inmigrantes.

4. Se estudiaron por separado cada uno de los componentes de la proyección. La población total censada en 1869, por sexo y grupos decenales de edad, fue proyectada hasta 1870 aplicando la tasa de crecimiento geométrico anual intercensal, 1869-1895 (32,6 por mil). Esta población fue sucesivamente multiplicada por tasas de supervivencia decenales para obtener los sobrevivientes cada diez años, a la par que se estimaron los nacimientos de cada decenio. Aplicándoles a su vez las tasas de supervivencia correspondientes se obtuvo finalmente una cifra de población para cada diez años, por sexo y grupos de edades, para el período 1870-1960. (Los niveles estimados de natalidad y mortalidad se resumen en el cuadro 1.) Luego se interpoló linealmente para obtener la población (cerrada) de los años 1895, 1914 y 1947. No debe perderse de vista, sin embargo, que en el modelo cerrado se partió de un censo que seguramente adolece de grandes errores (que se siguen arrastrando durante toda la proyección) y que el mismo problema debe afectar a los censos de 1895, 1914 y 1947, usados para efectuar las comparaciones. Para 1950 se tomaron las cifras corregidas [2], lo que puede alterar los resultados. Además debe tenerse en cuenta que para efectuar la proyección se utilizaron los niveles de fecundidad observados en la población total, los cuales, tal como se verá en el párrafo 12, *infra*, son más bajos que los relativos a la población nativa. Quiere decir esto que, si a lo largo de toda la

[1] Se consideraron los saldos netos de entradas y salidas, por todas las vías y clases.

[2] Consejo Nacional de Desarrollo, "Serie anual de la población argentina, 1947-1970" (inédito).

proyección se hubiesen utilizado medidas más altas de fecundidad — que correspondieran con mayor exactitud a las probables características de la población nativa sin impacto migratorio — la población resultante hubiese sido aún mayor, y se observarían igualmente mayores diferencias al comparar su estructura con la población real.

5. Al comparar el modelo cerrado con la población real en los años mencionados se observa lo siguiente:

a) La magnitud de la población en ausencia de migraciones internacionales hubiese sido aproximadamente un 27% menor de lo que realmente era en 1895, un 46% en 1914, y luego 52 y 55%, respectivamente, en 1947 y 1960 (véase el cuadro 2), o sea, que las diferencias más notables entre la población real y la proyectada se producen entre 1870 y 1914 — lapso durante el cual los saldos migratorios del período 1857-1960 alcanzaron casi el 54%. En 1960 la población real del país era más del doble del modelo cerrado proyectado a partir de 1870. Lo mismo se concluye observando las tasas anuales de crecimiento de ambas poblaciones en los mismos períodos (cuadro 2): la diferencia entre las tasas de la población real y el modelo cerrado se hace máxima durante el período 1895-1914.

b) También se notan importantes diferencias en las estructuras de sexos y edades de la población real y el modelo cerrado en los distintos momentos de la comparación. Partiendo de un índice de masculinidad de 105,5 para la población censada en 1869, la proporción entre los sexos llega a su máxima diferencia entre ambas poblaciones en 1914, y luego disminuye notablemente en 1947 y 1960 (véase el cuadro 2). O sea, que el índice de masculinidad se altera en el momento mismo del gran aporte migratorio (diferencial por sexos), pero, como los descendientes de los migrantes se distribuyen entre los sexos de la manera corriente, a medida que decrece la magnitud del aporte migratorio, el índice de masculinidad va volviendo a sus dimensiones normales.

c) La estructura de edades también se altera por efectos de la migración. En la población masculina se observa en todos los casos tal como era de esperar dado el carácter selectivo de las migraciones por sexo y edad, una mayor proporción de varones de 20 a 59 años en la población real (que tiene implícitos los migrantes y su crecimiento vegetativo) que en el modelo cerrado y, consecutivamente, una menor proporción de niños y jóvenes. Los efectos de la migración sobre la población femenina son menores y menos claros que en la población masculina. Así se observa menor cantidad de adultas y más niñas en la población real en 1895 y 1914, siendo a la inversa en 1947. En 1960 las diferencias entre las dos poblaciones son mínimas.

d) En resumen, el análisis efectuado hasta aquí permite concluir que las modificaciones producidas por los movimientos migratorios masivos en la magnitud y estructura de la población de la República Argentina son de dos clases:

i) Los cambios definitivos que se producen directamente sobre la magnitud por la llegada de inmigrantes y su crecimiento vegetativo.

ii) Los cambios transitorios que se dan en la estructura de edades y sexo, originados en el momento del impacto inmigratorio masivo que van perdiendo importancia al cesar éste, tendiendo a desaparecer.

6. Estas transformaciones determinaron que hubiese en el país una mayor cantidad de personas presumiblemente activas, determinada por la magnitud de la población y su composición por sexos y edades (mayor proporción de hombres, con predominio de adultos). Se espera que, a no ser que vuelva a producirse otra gran corriente inmigratoria, la proporción de personas en edades activas vuelva a las dimensiones de una población cerrada.

INFLUENCIA DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES EN LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

7. Las migraciones internacionales han influido de manera notable en la distribución espacial de la población argentina, la que presenta una alta concentración en la zona pampeana (provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, La Pampa, Córdoba y Capital Federal), que abarca el 27%, aproximadamente, de la superficie total del país. En esta zona residía ya en 1869 el 53,5% de la población, de la cual el 19,9% era de origen extranjero. Dentro de esta zona se destacan como focos de atracción de inmigrantes la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, con el 49,6 y el 41,7% de población extranjera, respectivamente. También la zona sur presenta una proporción de extranjeros muy alta, pero estas cifras no son muy significativas dada la escasa cantidad de personas en esta región. Estas características se acentúan a lo largo del tiempo. En 1895, el 67% de la población total residía en la región pampeana, de la cual el 34% eran

extranjeros. En ese momento, más de la mitad de la población de la Capital Federal era extranjera, y aparece Santa Fe como punto de atracción de inmigrantes. También el nordeste tenía algo más del 15% de su población extranjera, pero la importancia de esta zona era menor, ya que sólo representaba el 7,3% del total del país. En 1914 la proporción de extranjeros en el país llegó casi al 30% y luego disminuyó al 15,3 y 12,8% en 1947 y 1960, respectivamente. En todos los casos la proporción mayor residía (excluido el sur por las razones apuntadas anteriormente) en la zona pampeana y, dentro de ésta, la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires tienen el porcentaje máximo.

8. Mirando el mismo asunto desde otro ángulo, puede decirse que más del 80% de los extranjeros entrados al país han estado ubicados, a lo largo de los cinco censos nacionales, en la zona pampeana. Esta proporción alcanzó su máximo en 1895 (89,6%). Para más detalles véase el cuadro 3.

9. La proporción de la población urbana [3] en la Argentina fue aumentando muy rápidamente en importancia desde 1869, en que era el 28,6%. Alcanzó al 37,4% en 1895, al 52,7% en 1914 y al 62,5% en 1947 (no hay datos disponibles del censo de 1960).

10. En cuanto a la contribución de los inmigrantes en esta distribución, existen muy pocos datos que permitan determinarla en 1869 y 1895. Pero según el análisis que hace Germani [4], clasificando los departamentos según el centro urbano de mayor tamaño y dentro de éstos la población por origen, llega a la conclusión de que durante los períodos de 1869-1895 y 1895-1914 "el crecimiento de las ciudades se debió sobre todo a la inmigración externa y al crecimiento vegetativo". De la misma manera, a través de los censos de 1914 y 1947 se observa que la población extranjera tiene tendencia creciente a vivir en las zonas urbanas, ya que en esos años el 68,3 y el 76,6%, respectivamente, de los extranjeros vivían en zonas urbanas.

11. Además de lo analizado en los dos párrafos anteriores, que representa solamente la magnitud absoluta de la población extranjera que se concentra en determinados lugares del país, hay que tener presente que el crecimiento vegetativo que se deriva de ésta en las zonas mencionadas, contribuye en gran medida, sin lugar a dudas, a su incremento, de manera que el efecto de la población migrante en la distribución espacial de la Argentina es mucho mayor del ya señalado.

[3] Según la definición censal es urbano todo núcleo de 2.000 y más habitantes.

[4] Gino Germani, *El proceso de urbanización en la Argentina* (Buenos Aires, Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, 1958).

INFLUENCIA DE LOS MIGRANTES EN LA TENDENCIA DE LA FECUNDIDAD GENERAL

12. Analizando en los censos de 1895, 1914 y 1947 [5] los datos de fecundidad de las mujeres casadas clasificadas según origen, se llega a la conclusión de que la población migrante ha contribuido a que la fecundidad total del país fuera más baja de lo que hubiese sido en ausencia de extranjeros. (Este análisis se refiere únicamente a la fecundidad observada, y no tiene en cuenta, por consiguiente, la trasmisión de pautas culturales de un grupo a otro — nativas a no-nativas y viceversa.) Se calculó el número medio de hijos, para las argentinas, las extranjeras y el total, tipificando estas tasas según la duración del matrimonio en 1895 y 1914 y según la edad en 1947, utilizando como estructura tipo la de las argentinas en todos los casos. Los resultados para los años 1895, 1914 y 1947, son, respectivamente, para las argentinas: 4,7, 4,6 y 3,3; para las extranjeras: 4,2, 4,1 y 3,0 y para la población total: 4,5, 4,3 y 3,2. Estas cifras, aunque limitadas a la fecundidad legítima, indican niveles diferentes de fecundidad para la población migrante y la no migrante.

Anexo

ESTIMACIÓN DE LA MORTALIDAD Y NATALIDAD EN EL PERÍODO DE 1870 A 1960

Se supuso que tanto la mortalidad como la natalidad hubiesen sido, en ausencia de movimientos migratorios, las mismas que las registradas en la población total (con gran aporte de inmigrantes), con lo que se están desconsiderando las influencias de la población migrante en los niveles de las mismas. Se contaba con las siguientes tablas de mortalidad: para la ciudad de Buenos Aires, año 1887, y para la República Argentina, años 1914, 1946-1948 y 1959-1961 [a]. Se calcularon las tasas de supervivencia decenales por grupos decenales de edad y sexo correspondientes a cada una de ellas, y luego se interpolaron para los momentos centrales de la proyección (1895, 1905, 1915, 1925, 1935, 1945 y 1955). Para los años anteriores a 1887 se supuso que la mortalidad tenía el mismo nivel que en ese momento. Los niveles resul-

[5] No se investigó este tema en 1869, y los datos del censo de 1960 no se han tabulado hasta ahora.

[a] Enrique Roberto Kern, *La mortalidad en la ciudad de Buenos Aires* (Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, 1948); Zulma C. Camisa, *Tabla abreviada de mortalidad, República Argentina 1946-1948*, (CELADE, Santiago de Chile, 1964); Zulma C. Camisa, "Tabla abreviada de mortalidad, República Argentina 1959-1961" (inédito).

tantes se resumen con el cálculo de la esperanza de vida al nacimiento (cuadro 1).

Hay datos de los nacimientos registrados desde 1914, por lo cual, a partir de ese año se calcularon las tasas tipificadas de natalidad [b] para las fechas censales. Para los años anteriores se hicieron estimaciones con las poblaciones censadas en 1895 y 1914, relacionando los nacimientos calculados dividiendo la población de 5 a 9 años por tasas de supervivencia adecuadas, con las mujeres en edades fértiles computadas de una manera similar [c]. Así, se obtuvieron medidas para los períodos 1885-1890 y 1904-1909 (que se asignaron a los momentos centrales) y para los años 1914, 1947 y 1960. De 1870 a 1880 se supuso que la natalidad había sido del mismo nivel que en 1888. De allí en adelante se interpolaron linealmente los valores hallados para obtenerlos al comienzo de cada década y así aplicando las tasas tipificadas de natalidad a la población femenina de 15 a 44 años (debidamente ponderada) de cada año, calcular los nacimientos durante todo el período de la proyección. Pueden verse los resultados, asimismo, en el cuadro 1.

[b] El método puede verse con detalle en Naciones Unidas, *Métodos para Preparar Proyecciones de Población por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 56.XIII.3).

[c] *Ibid.*

Cuadro 1. República Argentina: niveles de mortalidad y natalidad estimados y usados en la proyección de la población cerrada, 1870-1960

Períodos	*Momento Central*	*Esperanza de vida al nacimiento* [a]		*Tasa de natalidad* [b] *(por mil)*
		Hombres	*Mujeres*	
1870-1880.....	1875	28,33	31,84	53,2
1880-1890.....	1885	28,33	31,84	52,0
1890-1900.....	1895	33,99	36,93	46,0
1900-1910.....	1905	41,10	43,25	39,7
1910-1920.....	1915	47,23	49,02	34,6
1920-1930.....	1925	51,91	53,76	30,5
1930-1940.....	1935	55,58	57,95	26,4
1940-1950.....	1945	57,99	60,70	23,7
1950-1960.....	1955	60,63	64,30	24,1

[a] El cálculo de la esperanza de vida al nacimiento se hizo a partir de las tasas de supervivencia, interpoladas o extrapoladas de las provenientes de tablas de mortalidad para los años 1887, 1914, 1947 y 1960.

[b] Al final de cada uno de los períodos indicados.

Cuadro 2. Argentina: algunas características de las poblaciones censada y modelo cerrado, 1869, 1895, 1914, 1947 y 1960

Años	Población		Tasa de crecimiento anual por mil		Indice de masculinidad		Estructura por grandes grupos de edades (porcentaje)											
							Población censada						Población cerrada					
							0-19		20-59		60 y +		0-19		20-59		60 y +	
	Censada [a]	Cerrada	Población censada	Población cerrada	Población censada	Población cerrada	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
1869.....	1.737,1	1.737,1			105,5	105,5	55,2	57,2	42,3	40,2	2,6	2,6	55,2	57,2	42,3	40,2	2,6	2,6
			32	20														
1895.....	3.954,9	2.894,9			111,9	100,0	48,4	52,5	48,3	43,7	3,4	3,8	53,1	51,4	43,4	44,3	3,5	4,3
			36	20														
1914.....	7.885,2	4.234,9			115,5	100,6	46,7	51,9	49,4	43,9	3,9	4,2	51,0	49,6	44,5	44,4	4,5	4,2
			21	18														
1947.....	15.893,8	7.684,5			105,1	101,8	40,2	40,8	53,3	52,7	6,5	6,8	42,7	42,0	50,9	52,7	6,4	6,5
			21	16														
1960.....	20.756,7 [b]	9.406,3			103,8	100,7	39,3	38,8	52,1	51,9	8,6	9,3	40,2	39,0	52,0	51,3	7,8	9,7

[a] Censos nacionales.
[b] Población censada y corregida: Consejo Nacional de Desarrollo, *Serie anual de la población argentina, 1947-1970* (inédito).

Cuadro 3. Argentina: distribución zonal relativa de la población total y extranjera, y proporción de esta última sobre el total, varios años

Zona	1869			1895			1914			1947			1960		
	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total	Total	Extranjera	Proporción extranjeros sobre el total
Pampa.....	53,5	88,1	19,9	67,1	89,6	34,0	73,6	87,3	35,5	71,8	83,1	17,7	71,4	81,2	14,6
Noroeste	28,8	3,4	1,4	17,8	2,4	3,4	12,6	3,1	7,5	11,2	3,8	5,1	11,1	4,2	4,9
Cuyo	10,3	4,3	5,0	7,1	2,3	8,3	6,5	4,9	22,4	6,4	3,8	9,0	6,8	3,8	7,2
Noreste	7,4	4,2	6,8	7,3	4,4	15,3	5,9	2,7	13,6	8,3	6,4	11,7	8,2	6,8	10,6
Sur.....	0,0 [a]	0,0 [a]	69,9	0,7	1,3	44,4	1,4	2,0	44,1	2,3	2,9	19,9	2,5	4,0	20,2
TOTAL	100,0	100,0	12,1	100,0	100,0	25,4	100,0	100,0	29,9	100,0	100,0	15,3	100,0	100,0	12,8

Fuentes: Censos nacionales.
[a] Estas proporciones no llegan al 0,1 por ciento.

La migración y el desarrollo económico de Rhodesia, Zambia y Malawi

C. A. L. MYBURGH

1. El desarrollo económico de los países que se conocen actualmente como Rhodesia, República de Zambia y Malawi (anteriormente Rhodesia del Sur, Rhodesia del Norte y Nyasalandia) se remonta a sólo 73 años. Comenzó en 1890 cuando la Compañía Británica de Africa del Sur llevó 700 europeos desde Sudáfrica para que se establecieran en Rhodesia y el Gobierno británico fundó un protectorado en la región ahora conocida como Malawi.

2. En 1890 los tres países de que tratamos no tenían más que una economía de mera subsistencia, sosteniendo tanto Rhodesia como Zambia una población de casi tres cuartos de millón. A los niveles de precios de 1963, el valor de la producción de subsistencia de 1890 no fue probablemente mayor de 4 millones de libras en Rhodesia y Zambia y quizás 6 millones de libras en Malawi.

3. Desde 1890 la población ha aumentado a 4.100.000 habitantes, aproximadamente, en Rhodesia, 3.500.000 en Zambia y de tres a cuatro millones en Malawi. Careciéndose de un censo reciente es imposible indicar con más precisión la población de Malawi. En 1963 el producto interior bruto (PIB) de Rhodesia se situó en 329 millones de libras, el de Zambia, en 215, y el de Malawi, en 49.

4. Durante los pasados 73 años el crecimiento del PIB de Rhodesia, valorado a precios constantes, ha dado un promedio no menor del 6,3% anual. Este crecimiento es sustancialmente más alto que el de los EE. UU. del 3,9% anual para los 73 años a partir de 1869 [1]. Se encuentra también muy por encima de la tasa de crecimiento del 5% que las Naciones Unidas han recomendado como meta para los países en vías de desarrollo [2].

5. Aunque el crecimiento del PIB de Zambia desde 1890, con una media del 5,6% anual, ha sido menor que el de Rhodesia, aún es impresionante al lado de los niveles de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas. El PIB de Malawi ha aumentado sólo en el 2,9 ó 3,0% anual.

6. No puede negarse que la llegada de los primeros inmigrantes europeos en 1890 inició el desarrollo de Rhodesia, Zambia y Malawi. Estos inmigrantes llevaron con ellos la iniciativa y el conocimiento técnico necesarios para poner en marcha el desarrollo de los recursos naturales. Fueron apoyados por los recursos financieros de la Compañía Británica de Africa del Sur y del Gobierno británico.

7. Los registros estadísticos señalan una estrecha relación entre el crecimiento subsiguiente del PIB y el aumento de las poblaciones europea, asiática y mestiza. Por ejemplo, Rhodesia con la más numerosa población europea, asiática y mestiza (244.000) tiene con mucho el mayor PIB y Malawi con la más pequeña población de dichas razas (22.000) tiene un bajo PIB de 50 millones de libras. La relación entre migración y desarrollo económico no está en absoluto bien definida. Aunque los inmigrantes han ayudado a aumentar el PIB, hay que hacer notar que las personas normalmente no migran hasta que se han creado para ellas oportunidades de trabajo.

8. En el reducido alcance de este trabajo sólo es posible examinar cuatro de los muchos factores que han influido en la migración y en el desarrollo de esta parte de Africa. Estos son los siguientes:

a) Los recursos minerales;

b) La posesión de tierras y la seguridad de empleo;

c) La disponibilidad de mano de obra local;

d) La formación y subsiguiente disolución de la Federación de Rhodesia y Nyasalandia.

I. RECURSOS MINERALES

9. Aunque el espíritu misionero, el deseo de aventuras, o los intereses políticos animaron sin duda a algunos de los primeros colonizadores europeos a migrar a esta parte de Africa, la principal fuerza que impulsaba a la mayoría de

[1] Simon Kuznets, *National Products Since 1869* (Nueva York, National Bureau of Economic Research, Inc., 1946).

[2] Naciones Unidas "Report of the Seminar on population problems in Africa (E/CN.14/186-E/CN.9/CONF.3/1) (1962).

ellos era la esperanza de obtener beneficios de la explotación de los recursos minerales.

10. Sin entrar en detalles, puede atribuirse la disparidad de las tasas de desarrollo de Rhodesia, Zambia y Malawi a la relativa gama y al valor económico de sus recursos minerales básicos. La expansión más rápida ha tenido lugar en Rhodesia donde hay una amplia gama de recursos minerales y la tasa de expansión más lenta se ha dado en Malawi que carece virtualmente de minerales de valor.

11. El desarrollo de Zambia se basa en gran parte en su mineral de cobre contenido en sus depósitos de zinc y plomo, pero la gama relativamente reducida de estos depósitos ha hecho sensible esta economía a las fluctuaciones del precio mundial del cobre. Las aportaciones directas e industriales de las minas de cobre a la economía de Zambia ascienden a más de la mitad, si no a los dos tercios, del PIB total. En consecuencia, el PIB total y el desarrollo económico general han variado considerablemente con la demanda mundial de cobre. Por ejemplo, entre 1957 y 1958, los precios mundiales del cobre disminuyeron desde más de 400 libras a 200 libras por tonelada; el PIB a precios constantes se redujo en 16 millones de libras. Los grandes reveses de esta naturaleza han sido un grave obstáculo para el crecimiento general de la economía.

12. El desarrollo de Rhodesia también ha sido afectado por las variaciones de los precios obtenidos para sus exportaciones, pero su economía más extensa y de base más amplia ha reducido considerablemente el impacto global de los cambios en los precios de determinados bienes.

II. Posesión de tierras y seguridad de empleo

13. En Rhodesia los inmigrantes cualificados sólo han experimentado dificultades financieras normales asociadas al anterior *statu quo* de protectorado de las zonas conocidas ahora como Zambia y Malawi. En estos dos países sólo puede tenerse en propiedad una cantidad limitada de tierra. Este hecho probablemente ha restringido el asentamiento permanente y la inversión de capital.

14. El inmigrante cualificado que va a trabajar a Zambia y Malawi tiene que tener presente que puede pedírsele que abandone su empleo para dejar la plaza a un africano formado en el lugar. Este factor ha llegado a ser de importancia creciente en los últimos años.

15. Aunque han de tomarse en consideración diversos prejuicios raciales, el resentimiento del inmigrante cualificado medio a contratar africanos formados localmente por razones puramente políticas se basa en gran parte en su oposición a los más bajos niveles que resultan. Aunque la contratación de africanos origina rápidamente un aumento de las oportunidades inmediatas de empleo de la población local, la reducción de los niveles que siguen con frecuencia a dicha contratación son capaces de reducir las oportunidades de un rápido desarrollo económico en el futuro.

16. En general, la disminución de los niveles de trabajo reduce la calidad del producto o servicio final y su valor de mercado. Al mismo tiempo se dará probablemente una reducción del volumen de producción de cada unidad de trabajo. Estos cambios de calidad y volumen pueden reducir la tasa de crecimiento estimada por el PIB a precios constantes y es probable que reduzcan el volumen de los ahorros locales disponibles para financiar el desarrollo ulterior. Como resultado habrá probablemente una reducción de las oportunidades de trabajo futuras.

17. La ventaja relativa de Rhodesia respecto a la seguridad de empleo y las oportunidades de un asentamiento permanente puede ilustrarse por el hecho de que desde 1939 Rhodesia ha desperdiciado sólo el 6% de su población nativa mientras Zambia y Malawi han desperdiciado aproximadamente el 30%.

III. Disponibilidad de mano de obra local

18. La mayoría de los países en vías de desarrollo tienen una abundante mano de obra nativa no cualificada, pero carece de personal cualificado. Esta escasez tiene que resolverse con una inmigración provisional o permanente. Tanto Malawi como Zambia se encuentran en esta situación pero en Rhodesia la tasa de desarrollo económico ha sido tan alta que durante muchos años la escasez de mano de obra cualificada y no cualificada ha exigido la inmigración.

19. La escasez de mano de obra no cualificada en Rhodesia empezó a principio del siglo XX y en 1921 (la primera fecha para la que se dispone de datos) casi los dos tercios de los asalariados no cualificados eran inmigrantes procedentes de los países vecinos, sobre todo Mozambique, Malawi y Zambia. El número de estos trabajadores sin cualificar alcanzó un máximo de casi 310.000 en 1956, pero su importancia relativa había disminuido a un poco más de la mitad de la total mano de obra no cualificada.

20. Una proporción significativa (alrededor de la sexta parte) de los africanos que trabajan

en Zambia, procede de los territorios vecinos, pero un número mayor de nativos trabaja en Rhodesia y Africa del Sur, quedando Zambia con un pequeño excedente neto de mano de obra no cualificada. En Malawi el excedente de esta mano de obra es tan grande que más de la mitad de los asalariados de Malawi trabajan en otros países.

21. Es muy probable que los excedentes de mano de obra no cualificada hayan estimulado a Zambia y Malawi a reducir los niveles de trabajo en algunas de las profesiones cualificadas para proporcionar oportunidades de trabajo a los indígenas y para reducir la necesidad de inmigrantes cualificados. Es bien sabido que la industria de la construcción y otros sectores han hecho esto.

22. Desgraciadamente las estadísticas comparables sobre el empleo de los africanos cualificados se limitan al año 1961 y se refieren solamente a Rhodesia y Zambia [8]. Estas estadísticas muestran que, si se consideran todos los sectores de la economía, Rhodesia proporciona mayores oportunidades absolutas y relativas de trabajo para los africanos cualificados que Zambia. Hay 46.000 asalariados africanos en Rhodesia. Estos trabajadores representan el 6,6% del número total de asalariados y el 35% del número total de asalariados cualificados. Las cifras correspondientes para Zambia son 14.000 africanos cualificados que representan el 5,2% de todos los asalariados y el 31% de todos los asalariados cualificados.

23. El hecho de que Rhodesia emplee más del triple de africanos cualificados que Zambia es, en gran parte, un reflejo de la magnitud y envergadura relativas de su economía. Podría alegarse que los recursos de Rhodesia podían proporcionar más empleos para los africanos cualificados de los que ha proporcionado. El razonamiento puede ser el de que se podía haber prestado más atención a la enseñanza, particularmente a la enseñanza media, para aumentar la oferta de mano de obra africana cualificada y que la discriminación racial se podía haber reducido para que los africanos cualificados tuvieran más oportunidades de empleo. Este razonamiento es discutible.

24. Rhodesia ha proporcionado educación a un número mayor de africanos que cualquiera de los dos países norteños. Si se hubiera gastado más en la enseñanza, es probable que se hubieran reducido otros proyectos de desarrollo con un beneficio inmediato más elevado. Además, probablemente habría habido una desviación mayor de los recursos al público. Tales cambios habrían reducido la tasa general del desarrollo económico y la expansión de las oportunidades de empleo.

25. En tanto que la discriminación racial se basa en simples prejuicios, no puede ser defendida con ningún argumento lógico y toda reducción de tal discriminación sería ventajosa para el conjunto de la comunidad. Sin embargo, la discriminación racial tiene a menudo un fondo económico, basado en el deseo de mantener altos niveles de trabajo. Como se ha indicado en párrafos anteriores, una reducción de los niveles de trabajo para proporcionar oportunidades de empleo a las personas menos cualificadas es probable que reduzca la tasa de crecimiento más que aumentarla.

26. Es probable que el tamaño y amplitud actuales de la economía de Rhodesia y sus oportunidades de empleo, relativamente grandes, para la mano de obra cualificada africana se deban en parte a la tasa de inmigración, relativamente rápida, de los primeros años. Esta tasa de inmigración era suficientemente alta para originar una escasez de mano de obra no cualificada que hiciera desaparecer la presión respecto a los niveles que proporcione empleos adicionales para la población indígena. La inmigración cualificada continuó a una tasa elevada y, a largo plazo, proporcionó mayores recursos financieros para la enseñanza de los africanos y más oportunidades para los africanos cualificados formados localmente en otro caso.

IV. Formación y disolución de la Federación de Rhodesia y Nyasalandia

27. A menudo se ha alegado que la formación de la Federación en 1953 estimuló el desarrollo económico de Rhodesia, Zambia y Malawi porque unió tres economías complementarias y proporcionó una zona de inversión más sólida. Se alega que las incertidumbres sobre el futuro originadas por las primeras conversaciones de disolución produjeron una disminución en los años posteriores a 1958. Un examen de las cifras de la tabla indica que las ventajas económicas de la Federación y las repercusiones de las conversaciones de disolución se han exagerado.

[8] *The Requirements and Supplies of High Level Manpower in Northern Rhodesia 1961-1970* (Salisbury, Colegio Universitario de Rhodesia y Nyasalandia, 1964).

Cambio anual medio aproximado de la economía monetaria. Producto interno neto a precios constantes

Período	Zambia			Malawi	Rhodesia
	Sector minero [a] *Porcentaje*	*Otros sectores Porcentaje*	*Total Porcentaje*	*Porcentaje*	*Porcentaje*
1938-1946.....	S.D. [b]	S.D. [b]	1	7	5
1946-1951.....	24	29	26	7	12
1951-1954.....	12	22	17	10	7
1954-1958.....	(−)5	10	2	6	9
1958-1963.....	12	3	7	0	3

[a] Controlado por factores de demanda externos.
[b] S. D. = sin datos.

28. Las cifras de la tabla siguen generalmente un modelo general de disminución constante desde el máximo durante el auge de la posguerra, aunque este auge parece haberse retrasado en Malawi. Por lo que concierne a los tres países, fueron los factores externos más bien que los internos los que originaron el crecimiento y la disminución de este auge.

29. Los años de mayor expansión fueron 1947 en Zambia, 1949 en Rhodesia y 1954 en Malawi. En Rhodesia y Zambia las tasas de desarrollo habían estado disminuyendo durante varios años antes de la formación de la Federación. El advenimiento de la Federación no invirtió este movimiento descendente en Zambia aunque posiblemente redujo su ímpetu. Una elevación pequeña y temporal de la economía en Rhodesia entre 1954 y 1958 se podía atribuir a la formación de la Federación. En Malawi la tasa de expansión disminuyó constantemente durante los primeros tiempos de la era federal.

30. Desde el principio de las conversaciones sobre la disolución, todos los sectores de la Federación (que no fueran la industria del cobre de Rhodesia del Norte, externamente afectada) han experimentado una reducción del crecimiento. Las cifras disponibles para 1964 muestran que esta tendencia descendente se aceleró con la disolución formal de la Federación al final de 1963. Sin embargo, contra los precedentes generales de las tendencias a largo plazo, es dudoso que la tendencia descendente a largo plazo hubiera mostrado un cambio en el período desde 1958 a 1963 si este período no hubiera sido el principio de la disolución de la Federación.

El papel de las remesas de los emigrantes en el desarrollo económico de los países europeos

GIUSEPPE PARENTI

1. Cuando se me pidió que preparara una comunicación sobre el tema "El papel de las remesas de los emigrantes en el desarrollo económico de los países europeos", dudé en aceptar el encargo a causa de la dificultad de basar dicho estudio sobre datos fiables; o las fuentes estadísticas son inadecuadas, o el concepto de "remesa" no está definido.

2. Sin duda, los ingresos ahorrados y enviados, por los trabajadores que trabajan en el extranjero, a sus familias, o a sus parientes residentes en el país de origen, tienen que figurar entre las remesas. Estas deben incluir las ganancias de los emigrantes que, o bien viven en el extranjero temporalmente, o bien están establecidos en otros países de una manera permanente. Sin embargo, si deseamos evaluar la contribución real de la emigración a través de la afluencia de las remesas a los recursos económicos de su tierra nativa, tendríamos que considerar también todas las sumas generosamente transferidas por los emigrantes o por sus descendientes, relacionadas con los vínculos que todavía les atan a su país de origen, aun cuando estos emigrantes hayan perdido su nacionalidad original. Finalmente, deberíamos añadir las pensiones, subsidios, etc., pagados por los países extranjeros a los trabajadores que han regresado a su patria o a los servicios sociales nacionales en relación con los derechos ganados durante su residencia en el extranjero.

3. De acuerdo con los sistemas de contabilidad nacional, las remesas, en el más amplio sentido antes definido, aparecerían entre las cuentas corrientes (ingresos procedentes de la mano de obra en el extranjero) o entre las transferencias unilaterales (donaciones privadas), según que los trabajadores hayan o no conservado su residencia en su país de origen. Algunos países, Italia por ejemplo, dan cifras separadas para estas dos cuentas. Otros países ponen ambas en el epígrafe "remesas de emigrantes"; otros incluyen las remesas bajo el epígrafe "donaciones privadas", sin indicar por separado su entidad.

4. En los epígrafes de la balanza de pagos que acabamos de mencionar no aparecen todas las "remesas", sino sólo las transferidas a través de los canales oficiales (sistemas bancarios y giros postales internacionales). Se excluyen las sumas transferidas por la circulación nacional y extranjera o por compensaciones privadas. La circulación nacional y extranjera aparece en muchos países bajo el epígrafe "turismo activo". Los pagos privados no se pueden determinar; ni tampoco los envíos incidentales de bienes de consumo, los viajes de pago anticipado, etc. Las transferencias de la seguridad social y los beneficios de los seguros se mezclan con frecuencia en otras cuentas.

5. Respecto a la entidad de las remesas que no se pueden investigar se han hecho algunas estimaciones aproximadas [1], pero estas estimaciones incidentales — aparte de la tosquedad de los métodos de evaluación utilizados — no pueden extenderse a diferentes intervalos de tiempo. La importancia relativa de los flujos que escapan a los canales oficiales de transferencias varía de acuerdo con muchos factores que tienen importancia según el momento en que tienen lugar: la diferencia entre los tipos de cambio oficiales y los otros paralelos; la duración de la expatriación (por ejemplo, los trabajadores estacionales normalmente llevan a casa los ahorros acumulados en un corto período de residencia en el extranjero); las perspectivas en ciertos momentos de una inversión temporal en el extranjero; y las regulaciones monetarias de los países de inmigración en diferentes fechas.

6. Finalmente, para medir la contribución real de las remesas a la balanza de pagos del país de emigración, sería necesario substraer las sumas que llevan los emigrantes al marcharse. Estas sumas varían mucho según la situación económica y la actividad profesional

[1] En Italia, se estimó, hacia 1957, que la mitad de las remesas escapaban a los canales oficiales, Oficina Internacional del Trabajo, *Migrations Internationales 1945-1957* (Ginebra, 1959), pág. 411. Estimaciones no oficiales del Ministerio Italiano de Trabajo para 1962 y 1963 valoran en el 30%, aproximadamente, de la suma total de las remesas de los emigrantes, las transferidas fuera del sistema bancario.

del emigrante, según que la emigración sea libre o asistida, y según las sumas que aparezcan en otros epígrafes de la balanza de pagos cuando se registran. Dado que la estructura de las corrientes de emigración varía en el tiempo de acuerdo con los países de destino, las zonas de origen, los tipos de emigración y los niveles económicos de los emigrantes, no son suficientes las evaluaciones ocasionales para que una estimación se considere generalmente válida. Las evaluaciones según los países de inmigración difieren considerablemente entre sí, y por la forma y las circunstancias en que están hechas, se considera generalmente que carecen de fiabilidad.

7. Las observaciones que acabamos de hacer eran necesarias para destacar la significativa escasez de análisis estadísticos de los flujos de remesas basados sólo en cifras de la balanza de pagos, tal como aparecen en las cuentas típicas. Realmente, un análisis penetrante necesitaría investigaciones especiales para este fin — por muestreo o conjeturales — que no se pueden realizar sin una cuidadosa investigación sobre el lugar. Yo doy solamente unos cuantos datos relativos a Italia (desde 1861), Grecia, Portugal y España (1950-1962). Por lo que se refiere a estos tres últimos países, las cifras del epígrafe "remesas" son, de hecho, los saldos del epígrafe "donaciones privadas", tal como aparecen en las publicaciones del Fondo Monetario Internacional [2].

[2] Las cifras que se refieren a Italia en el cuadro 1 incluyen tanto las transferencias privadas como ingresos de la mano de obra en el extranjero. Instituto Central de Estadística, *Sommario di Statistiche Storiche Italiane 1861-1955* (Roma, 1958); para años recientes "Relazione generale sulla situazione economica del paese" del Ministerio de Presupuesto. Para otros países se tomaron los datos del *International Monetary Fund supplement to 1964/65 issue of International Financial Statistics*. La conversión de las monedas nacionales en dólares de los EE. UU. se hizo a los tipos oficiales de cambio. Para Grecia y España, se han omitido los datos anteriores a la estabilización de los cambios.

Cuadro 1. Remesas de emigrantes a Italia en el período de preguerra (1861-1940); medias anuales, millones de liras de 1938

Períodos decenales	*Remesas*	*Importaciones*	*Renta nacional*	*Col. 2 / Col. 3 × 100*	*Col. 2 / Col. 4 × 1.000*
1861-1870.....	140	4,832	49,991	2,89	2,80
1871-1880.....	367	5,928	54,640	6,19	6,72
1881-1890.....	694	7,752	57,632	9,95	12,04
1891-1900.....	1,574	7,789	62,525	20,20	25,17
1901-1910.....	3,734	13,619	79,544	27,41	46,94
1911-1920.....	2,774	19,030	92,084	14,57	30,12
1921-1930.....	3,196	18,242	111,919	17,52	28,56
1931-1940.....	943	11,453	129,246	8,23	7,30

8. Las relaciones entre el valor de las remesas y el valor de las importaciones y de la renta nacional, aun tomadas por separado, tienen un evidente significado en función del desarrollo. La primera relación muestra la proporción de las importaciones financiadas por las remesas; la segunda mide la contribución directa de las remesas a los recursos del país. No hay duda de que la posibilidad de disponer de una proporción adicional de importaciones sin alterar la balanza de pagos o la disponibilidad de recursos distintos a los producidos en el país, son hechos positivos en un proceso de desarrollo, cualesquiera que sean sus características y con independencia de la política económica del gobierno de que se trate. Una cierta entrada de remesas puede influir sin duda en el desarrollo de la balanza de pagos. Hay que considerar la etapa alcanzada, el destino de los medios financieros transferidos por los emigrantes y el uso hecho en el país de destino, las políticas del gobierno y la flexibilidad permitida por la entrada de remesas.

9. Sería de gran interés un análisis cuidadoso de los efectos combinados de estos factores, pero no se puede realizar extensamente en los límites de esta breve comunicación. Por consiguiente, prefiero concentrar la atención sobre un período determinado de la experiencia italiana — la década de 1901 a 1910. En ese intervalo comenzó también el actual desarrollo de la economía italiana. Tenemos a nuestra disposición investigaciones precisas sobre el empleo hecho en el país de las remesas de los emigrantes, y en esa década, Italia tenía todas las características de un país típicamente subdesarrollado. Los resultados obtenidos del análisis de este período, que se desarrollarán más tarde, pueden ser útiles para formular

Cuadro 2. Remesas de emigrantes a algunos países europeos, 1953-1962, millones de dólares de los Estados Unidos [a]

	Italia			*Grecia*			*Portugal*			*España*		
Años	*Remesas*	*Tanto por ciento de las importaciones*	*Tanto por ciento de la renta nacional*	*Remesas*	*Tanto por ciento de las importaciones*	*Tanto por ciento de la renta nacional*	*Remesas*	*Tanto por ciento de las importaciones*	*Tanto por ciento de la renta nacional*	*Remesas*	*Tanto por ciento de las importaciones*	*Tanto por ciento de la renta nacional*
1953.....	103,1	3,8	0,6	45,6	—	—	15,8	—	—	—	—	—
1954.....	90,2	3,3	0,5	47,0	14,2	2,8	20,2	—	—	—	—	—
1955.....	90,2	3,0	0,5	50,6	13,2	2,7	30,6	—	—	—	—	—
1956.....	273,9	7,8	1,3	73,7	15,9	3,4	30,4	6,9	1,8	—	—	—
1957.....	357,7	8,7	1,6	85,6	16,3	3,6	48,5	9,7	2,8	—	—	—
1958.....	415,7	11,0	1,8	89,8	15,9	3,7	49,2	10,3	2,8	—	—	—
1959.....	370,6	9,4	1,5	96,9	17,1	3,8	56,7	11,9	3,0	47,7	6,0	0,6
1960.....	430,2	8,0	1,6	99,1	14,1	3,6	54,5	10,0	2,6	63,8	8,8	0,7
1961.....	533,4	8,8	1,7	107,2	15,0	3,5	44,6	6,8	2,0	119,5	10,9	1,2
1962.....	638,1	9,0	1,9	153,3	21,9	4,7	51,1	8,8	2,2	156,9	10,0	1,4

[a] Para este epígrafe véase la nota 2.

hipótesis y generalizaciones interpretativas que serán válidas para otros países y otros períodos.

10. La simple observación de los promedios decenales muestra que la década de 1901 a 1910 difiere, claramente, de todas las otras a causa de su fuerte aumento de la renta, por la expansión casi repentina de las importaciones y por el máximo alcanzado en la cantidad anual media de las remesas de los emigrantes. Es también la década que contempla, por primera vez después de la unificación de Italia, la ejecución de una política económica activa, que un economista moderno pudo llamar propiamente "política de desarrollo". Esta política se proponía extender la intervención estatal en la vida económica y estaba cualificada por algunos hechos notables, tales como la nacionalización de los ferrocarriles, anteriormente en manos privadas; la reorganización de los servicios de transporte y de la red de comunicaciones en general; la expansión de las obras públicas y la financiación de los programas de trabajo llevados a cabo por las autoridades locales; la realización de diferentes políticas para beneficiar las regiones subdesarrolladas y la introducción de compensaciones fiscales y de créditos especiales para sostener o ayudar a la creación de nuevas industrias [3].

11. La industria se desarrolló en ese período a una tasa anual media mayor del 5% y las industrias químicas, del papel y mecánicas, se desarrollaron a una tasa del 10%. La industria mecánica fue especialmente ayudada por el Estado por medio de pedidos de material ferroviario, por subsidios a la marina mercante y por la protección dada a los astilleros de construcción de buques [4]. La agricultura, de la que procedía la mayoría de los emigrantes, también se desarrolló a una tasa elevada a pesar de las muchas pérdidas de mano de obra. Recientemente se ha estimado esta tasa en, aproximadamente, el 3% anual. Las inversiones brutas se duplicaron, en comparación con la década anterior, y el gasto público, que se mantuvo casi invariable durante un largo período, aumentó en el 50%. Todo esto tuvo lugar mientras los precios al por mayor eran más o menos estables y el coste de vida aumentaba sólo ligeramente (alrededor del 10% en los diez años).

12. Evidentemente a este cambio han contribuido muchos factores. No debemos omitir la emigración, que disminuyó la presión demográfica — especialmente en las regiones meridionales — y estimuló la actividad empresarial a través de las experiencias de los repatriados y produjo una renovación de las viejas estructuras de las zonas más deprimidas. Ciertamente, la entrada de las remesas fue un factor importante, quizás decisivo, para permitir el arranque de la transformación de la economía italiana y de su continuidad. El proceso, probablemente se frenaría o detendría pronto, a causa de las dificultades monetarias o de la balanza de pagos. Desde este punto de vista es suficiente considerar que el aumento de las importaciones (en su mayor parte determinadas por el mayor consumo de materias primas y de maquinaria) — igual al 75% de las importaciones totales de la década anterior — fue compensado en más de la tercera parte por el aumento de las remesas que aseguraron la cobertura del 27% de las importaciones totales.

13. Con respecto a la financiación de las inversiones públicas y a los gastos públicos, podemos deducir que las remesas, en el período de 1901 a 1910, representaron casi la mitad de los ahorros nacionales totales, más del doble en comparación con los de la década anterior. Esto está confirmado por los resultados de una investigación parlamentaria de 1901 a 1911 [5], por la que se demostró que la mayor parte de las remesas se dirigían al ahorro. De hecho, para el consumo no se utilizó más de la cuarta parte de ellas. Por lo que respecta a la proporción ahorrada, equivalente a un tercio, aproximadamente, de los ahorros nacionales, fue depositada en las Cajas Postales de Ahorro o en otros Bancos, o invertida directamente en pago de deudas antiguas, en el ejercicio de modestas actividades comerciales o artesanas, en comprar y construir casas o en la compra de tierras. Lo que es interesante en los resultados de la investigación parlamentaria, es el descubrimiento de que el empleo de los ahorros de los emigrantes diferían substancialmente de distrito a distrito. Las inversiones productivas prevalecían en las zonas comparativamente avanzadas y en las zonas en las que estaban teniendo lugar transformaciones de las estructuras tradicionales (a causa parcialmente de la emigración).

14. Coletti, que era Secretario General de la Comisión parlamentaria, al informar en uno de sus libros de los principales resultados de esa encuesta [6], extiende su análisis a otras zonas y llega a conclusiones análogas. Además,

[3] E. Corbino, *Annali dell'Economia Italiana* (1901-1914), vol. V (Città di Castello, 1918).

[4] Instituto Central de Estadística, *Sommario di Statistiche Storiche Italiane, 1861-1955* (Roma, 1958).

[5] Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, *Inchiesta parliamentare sulle condizioni dei contadini delle province meridionali e nella Sicilia* (Roma, 1909-1911).

[6] F. Coletti, *Dell'emigrazione italiana* (Milán, Hoepli, 1912), págs. 240 a 248.

observa que por medio del flujo de remesas se eliminó o se redujo la mezquina usura local de las zonas más pobres; se facilitó el financiamiento de las autoridades locales por los Bancos de depósito y crédito — por medio de la acumulación de los ahorros en las Cajas Postales de Ahorro — y se redujo la alta tasa de interés para permitir una acertada conversión de los bonos del Estado con notables efectos económicos y psicológicos.

15. Pienso que la experiencia italiana de la década 1901 a 1910 nos permite calificar el papel especial que pueden representar las remesas de emigrantes en el crecimiento de los países en vías de desarrollo. Cuando estas alcanzan unos niveles suficientemente altos en comparación con la renta nacional y las importaciones (parece que esto ha sido en los últimos años en Grecia y España), y cuando se utiliza una parte notable de ellas para complementar los ahorros nacionales o las inversiones directamente productivas, pueden constituir un factor decisivo para la realización de una moderna política de desarrollo. Inevitablemente, tal política determina un gran aumento de las importaciones, que después de un cierto "retardo" y posiblemente como consecuencia, permite un aumento paralelo de las exportaciones. Por eso, es indispensable asegurar la cobertura transitoria del desequilibrio monetario por medios extranjeros al principio. Cuando las remesas alcanzan un alto nivel, pueden proporcionar esta cobertura, al menos parcialmente, y al mismo tiempo complementar los ahorros que no se utilizan en gran parte en el consumo. A menudo, en los países en vías de desarrollo — como era el caso de la Italia meridional en el período de 1901 a 1910 — constituyen la fuente principal de ahorros privados.

16. Cuando el desarrollo se encuentra en marcha, como ocurre actualmente en el caso de Italia, las remesas pierden importancia en comparación con otros factores de la expansión, tales como el aumento de la demanda extranjera, la corriente de capital procedente de otros países, o la entidad de otras entradas invisibles de la balanza de pagos; sin embargo, forman todavía una contribución al proceso de desarrollo. Por el contrario, el flujo de las remesas de un país que no lleva a cabo una política de desarrollo, agota su función simplemente aumentando el consumo interno privado.

17. En esta breve comunicación sólo he mencionado las remesas sin tener en cuenta que cuando alcanzan niveles altos, son casi siempre el contrapeso de una emigración masiva. Esta emigración — para un país cuya economía se encuentra claramente en curso de expansión — puede producir unas pérdidas mucho más grandes que los beneficios obtenidos en los aspectos monetarios. Esto no ocurre respecto a las economías que se encuentran en las fases iniciales del desarrollo económico. En tales casos, las corrientes emigratorias representan un alivio del subempleo de la mano de obra de una productividad marginal, casi insignificante.

Desarrollo económico y migración internacional de la mano de obra

E. P. PLETNEY

1. La migración internacional de la mano de obra puede convertirse en un tema científico si la consideramos, no como una combinación de casos de "libre elección" de los individuos, sino como un proceso regular objetivo, dependiente de las condiciones del desarrollo económico de la sociedad capitalista. La migración de la mano de obra constituye únicamente un momento en un problema más amplio — el problema de la ocupación — y, solamente en relación con este momento, el problema de la ocupación se analiza en este informe. La cuestión se limita a la investigación de en qué grado la migración internacional de la mano de obra puede servir a las necesidades del desarrollo económico y en qué forma en el curso de este desarrollo se revelan los grupos de la población trabajadora, de los cambios interestatales a los cuales se da el máximo efecto económico. La investigación de la migración internacional se limitará, en primer lugar, sólo a los problemas de la conveniencia del cambio de poblaciones entre países en desarrollo y países industrialmente desarrollados, y, en segundo lugar, se limitará al aspecto económico de la cuestión.

2. La migración internacional en masa de la mano de obra de ningún modo presenta el mismo grado efectivo de la movilidad de las reservas laborales, porque está relacionada con las pérdidas de grandes cantidades de tiempo de trabajo y refleja una distribución extremadamente irregular, entre los Estados, de los focos intensos y débiles de demanda de mano de obra, cuya venta se ha convertido en fuente única de existencia de las personas de trabajo asalariado. La migración de la mano de obra depende esencialmente de la migración del capital. Pero en el siglo XIX los obreros emigraban en pos del capital (predominantemente en Inglaterra e Irlanda, y también de Alemania a Estados Unidos, Canadá y Australia). Y desde principios del siglo XX los países industrialmente desarrollados, intentando desembarazarse de la denominada superacumulación del capital, empezaron a importar mano de obra barata de los países retrasados, y, al mismo tiempo, exportar "excedentes de capital" (por ejemplo, importaciones de obreros se realizaron ampliamente por Francia, de Africa del Norte, Indochina, Europa oriental, donde había colocada una gran masa de inversiones exteriores francesas).

3. Derivándose de las diferencias de nivel de la formación de capital y de la ocupación, y también como resultado de la irregularidad en el movimiento de los capitales de país a país la migración interestatal de la mano de obra a su vez ejerce una influencia activa — aceleratriz o retardatriz — en el desarrollo económico de todos los continentes. Si la importación de cincuenta millones de trabajadores inmigrantes en el curso de los siglos XIX-XX fue uno de los factores del rápido desarrollo económico de los Estados Unidos, la exportación en esclavitud y la destrucción por los negreros blancos de tal masa de gente, en la flor de la edad, en los siglos XVII-XIX, en mucho predeterminaron el atraso de Africa.

4. En las condiciones de la economía de mercado el motivo de la emigración se encierra, para el capital, no solamente en la consecución de mano de obra, sino también en la redistribución de los "excedentes" de población, entre los cuales se recluta una masa fundamental de emigrantes. En las condiciones actuales de perjuicio de la antigua situación de monopolio del puñado de ricas Potencias, a causa de la extrema inestabilidad en el mercado del trabajo de estos países, el interés de los exportadores tradicionales del capital consiste en cargar el peso principal de la superpoblación relativa sobre los países en desarrollo, frenar el aflujo de estos excedentes a la Bolsa de Trabajo de los países industriales. Habiendo observado durante muchos años la práctica de la economía mundial, el Profesor G. Myrdal, ha llegado a la conclusión de "Pedir a los países ricos que abran sus fronteras a la inmigración en masa de los países más pobres, que no han resuelto su problema de población, sería por sí mismo una demostración muy dudosa de idealismo en el campo de las relaciones internacionales" [1]. Un tanto infundado se presenta semejante

[1] G. Myrdal, *An International Economy. Problems and Prospects* (Nueva York, Harper, 1956).

idealismo para los gobiernos de una serie de Estados industriales de occidente, a juzgar por su política de discriminación, de creación de barreras en el camino de la inmigración de trabajadores de los países de Africa, Asia y América Latina. De acuerdo con la ley sobre inmigración y naturalización promulgada en los Estados Unidos en el año 1952, la cuota de entrada en este país de "personas en la flor de la edad" de Asia, Africa y Oceanía se limita a 5,2 millares de personas. Se limita intensamente el contingente de la inmigración de "personas en la flor de la edad" en Gran Bretaña, a tenor de la ley de 4 de abril del año 1963. Considerando que los países en desarrollo buscarán la solución de sus problemas demográficos por los caminos de la emigración en masa a los Estados desarrollados, estos últimos hacen todo lo posible por proteger su nivel de vida confortable con diferentes barreras en el camino de los inmigrantes.

5. La paradoja principal consiste, no obstante, que en los países en desarrollo, sin ninguna duda, está ampliamente extendida la fe en la salvación de las emigraciones en masa. En muchos países en desarrollo, la emigración de la población en busca de medios de existencia más allá de las fronteras se considera como un medio de descarga de los mercados del trabajo de los Estados en desarrollo, como el camino de salvación de la superpoblación relativa. Pero semejante punto de vista no solamente es erróneo, sino también muy peligroso.

6. Las consecuencias nocivas del flujo en masa de la mano de obra para el desarrollo económico de los Estados jóvenes se refleja, ante todo, en que las corrientes migratorias arrastran fundamentalmente grupos de población de gran capacidad para el trabajo. Como se ha demostrado por las investigaciones de la Comisión Económica de la ONU para Africa, en la mayoría de los países africanos, los contingentes migratorios se componen en más de la mitad de hombres [2]. Además, la parte fundamental de los emigrantes trabajadores la componen gentes de las edades más floridas. En el grupo de edad de 15 a 34 años, entre la población emigrada se encuentra el 39% en Tanganyika y el Africa sudoccidental; el 42% en Kenia; el 69% en las Islas Mauricio [3]. Frecuentemente una parte importante de los hombres se encuentra fuera de los lugares de nacimiento y de la familia una gran parte de su vida. Siendo la consecuencia del nivel de vida miserable en las localidades rurales de Africa, y de muchos países de Asia y de América Latina, la emigración en masa de la mano de obra de los Estados desarrollados, una y otra vez, reconstruye en mayor escala las condiciones de vida miserable en las aldeas abandonadas, conduce al estancamiento y a la decadencia de las fuerzas productivas [4].

7. Pero ¿a los mismos emigrantes de los países en desarrollo, el alejamiento de la patria y la situación de crítica miseria de las familias que se han quedado allí les compensa quizás con la elevación de su nivel de vida en los nuevos países de residencia? Salvo raros casos, por los inmigrantes que han llegado de países en desarrollo, no se consiguen salvar los múltiples obstáculos producidos por la civilización de los países industriales de occidente en contra de las personas de raza no blanca. A estos extranjeros recién llegados a los países industrialmente desarrollados invariablemente se les asignan los grados más bajos de la escala social. El salario más bajo, las clases más penosas de trabajo, las viviendas de peor construcción, he aquí algunos de los rasgos notorios de la situación de los africanos en Francia, de los indios e indios occidentales en Inglaterra, de los mexicanos en los Estados Unidos. La situación de los africanos importados en la República de Sudáfrica se ha convertido en un problema de importancia mundial. A diferencia de muchos Estados importadores de mano de obra, en la República de Sudáfrica, los africanos inmigrantes, no sólo están privados de derechos de la población autóctona de este país, sino que también están en desigualdad de derechos (hablando con más propiedad, de la desigualdad en carencia de derechos en presencia del inhumano sistema del *apartheid*). La retribución de los inmigrantes africanos en la República de Sudáfrica es 16 veces inferior a la del salario del trabajo de los blancos.

8. No obstante el problema es mucho más profundo. La baja calificación de la mano de obra importada de los países en desarrollo, su falta de preparación profesional, la fluctuación, alternativa y consecuencia de esta baja productividad, conducen a una inestabilidad en las

[2] Naciones Unidas, "Fécondité, mortalité, migrations internationales et croissance de la population active en Afrique" (E/CN.14/ASPP/L.2, E/CN.9/CONF.3/L.3) (1962), párr. 39.

[3] *Idem*, cuadro III.3.

[4] El informe *Economic and Social Consequences of Racial Discrimination Practices* habla acerca de las condiciones que surgen con motivo de semejante migración o traslado de la mano de obra, que han provocado esta migración por causas económicas o sociales, o están marcadas por la violencia (por los sistemas de "no intervención con relación a la exportación de personas, depósito, contratación), conducen a una depredación de los recursos humanos" (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.II.K.1), párr. 292.

condiciones del salario, colocan en incertidumbre la utilidad aportada por esta fuerza a las esferas estables de la economía. Por esta razón la contratación en masa, y la exportación de mano de obra, lleva en sí la inevitabilidad del retorno de los emigrantes trabajadores a la patria [5]. Por consiguiente, al saturarse de migración, no solamente no absorbe los "excedentes" de la población capaz de trabajar de los países en desarrollo, sino de nuevo devuelve parte de estos trabajadores, antes transportados, a los depósitos de superpoblación relativa.

9. *a*) La salida de este "círculo vicioso" está, no en los caminos de la migración de la mano de obra a los centros de salario, sino en la "migración" de los centros de salario a la mano de obra. Este desplazamiento de los centros de la formación de capital a las reservas de la mano de obra, como medio básico de resolución del problema de la ocupación de la población de los países en desarrollo, supone la creación de la base material para el "autocrecimiento" de la demanda de la mano de obra, es decir, la industrialización de estos Estados y la ejecución de radicales reformas agrarias. La industrialización, es decir, la creación de un complejo óptimo de ramas de actividad que forman "mercados del amigo para el amigo" y, al mismo tiempo, necesarios nuevos eslabones de la industria mundial, supone: en primer lugar, una distribución conforme al plan de las inversiones de capital entre las ramas que sirven, tanto a los mercados interiores, como a los exteriores, y, en segundo lugar, la movilización de los capitales libres que sirven a las esferas de la especulación, del atesoramiento y de la usura financiera. Igualmente, la ocupación productiva de la mano de obra contribuiría a la movilización de las tierras no utilizadas que se encuentran en propiedad de los terratenientes oligárquicos, de la aristocracia de la sangre, y de los especuladores. La política de extensión de la ocupación en los países en desarrollo exige también la captación de capitales extranjeros de los Estados industrialmente desarrollados.

b) La reorientación de la migración internacional contemporánea de los capitales en los países en desarrollo supone la liberación de las condiciones de la concesión de créditos internacionales a largo plazo, y también hace deseable la acción de la colocación de las obligaciones principales en la cuestión de la prestación de ayuda financiera a los países que se están industrializando, sobre todo, aquellas industrias de potencia, cuya riqueza en un grado importante fue creada por la mano de obra de las antiguas colonias y fueron usurpadas mediante transferencias en trueques no equivalentes. Estos capitales — frutos del trabajo de la generación actual y de las pasadas de los países en desarrollo — pueden convertirse ya hoy en una fuente importante de financiación de la industrialización y del crecimiento de la ocupación de la mano de obra de los Estados en desarrollo. Para mantener unos ritmos anuales de crecimiento de la renta nacional per cápita de la población de los países en desarrollo de un 2%, es indispensable doblar las actuales dimensiones de la afluencia de capital extranjero, es decir, que asciendan aproximadamente a ocho mil millones de dólares [6].

c) Existen también grandísimas posibilidades financieras para el aumento de la ocupación y la resolución de los problemas naturales propios de la economía de los países en desarrollo, esto es, la liberación de las sumas de muchos miles de millones en el caso de la realización del desarme. Además, la política efectiva de la consecución de la plena ocupación de la mano de obra actualmente existente inevitablemente exige transferencias de capitales inactivos, tan grandes desde el punto de vista del desarrollo económico, como la asignación de cientos de miles de millones en la carrera de armamentos, en la cuestión de la resolución de los problemas universales para la consecución del bienestar rápidamente creciente del género humano. Incluso la simple liberación de estos medios de pago para armamentos permitiría crear un fondo de inversión de capitales sin precedentes, por sus dimensiones, en el desarrollo económico y la financiación del pleno empleo, ya en vida

[5] Hablando de estos modernos "judíos errantes" africanos, de los cuales hay cientos de millares, D. Houghton ha hecho notar: "Ellos trabajan en el transcurso de un tiempo determinado, después regresan en sentido contrario a sus tribus, en la reserva... el traslado en definitiva no se verifica. Después, como las gentes han terminado su plazo de contrata, regresan a su casa y ocupan su lugar temporalmente otros emigrantes. Esto no crea una estabilidad, y la migración prosigue hasta el infinito. Así existen cientos de millares de personas, toda la vida de las cuales tiene su expresión en la alternación entre dos mundos...", en D. H. Houghton, "Men of two worlds. Some aspects of migration labour", *South African Journal of Economics*, vol. XXVIII, No. 3 (septiembre de 1960), págs. 178 y 179. Resumiendo, las prácticas de la exportación y de la importación de la mano de obra, los autores del informe acerca de las consecuencias de la discriminación racial concluyen "Finalmente este sistema no permite a los que trabajan conseguir una calificación y alcanzar una situación estable... Esta práctica manifiesta desde el punto de vista económico un despilfarro de los recursos laborales, y desde el punto de vista social la ruina de la persona", *Economic and Social Consequences of Racial Discrimination Practices* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.II.K.1), párr. 292.

[6] Oficina Internacional del Trabajo, *Employment Objectives and Policies*, Report I (Ginebra, 1963).

de la generación actual. Los capitales en masa, liberados en caso de desarme, no llegarían a dar impulso a los países en desarrollo, porque estos capitales se dirigirían allí en orden de emulación.

10. *a*) Pero si semejante corriente masiva de inversiones interiores y extranjeras a los mercados de la mano de obra de los países en desarrollo consigue también organizar las dimensiones de los capitales movilizados ¿serán suficientes para conseguir trabajo para todas las personas asalariadas y cambiará este aumento de la inversión de capitales la tendencia tradicional para la emigración de la población capaz de trabajar de los citados países a Estados diferentes? Muchos economistas darán, evidentemente, una respuesta negativa, basándose en un dogma muy conocido que tiene su expresión reducida en que incluso con la concesión a todas las personas de un trabajo asalariado, en los países en desarrollo, la ocupación será incompleta, en el sentido de que las empresas se encuentran forzadas a mantener una mano de obra superflua remunerada con el fondo de reserva, lo que conduce a la evasión de los capitales, a la "hucha", a la reducción de la demanda de mano de obra, y que significa el paro, de nuevo el paro, y, al final de todo, la emigración. La fea cosa del "parado subsidiado" ahora, en general, ocupa mucho lugar con ocasión del estudio de las perspectivas de la política de la ocupación. "En este caso — escriben, por ejemplo, los autores del mencionado informe — surge un importante problema ¿conviene a los gobiernos garantizar el trabajo, o hacer lo posible por medio de impuestos y subsidios para instigar a las empresas privadas a garantizar el trabajo a mayor cantidad de trabajadores de los que sean económicamente ventajosos con el nivel de productividad de trabajo existente y el de salarios?[7]. Pero no se debe insistir en semejante dilema (¿conviene o no conviene?) en el problema dado. El dilema real, el cual debe ser resuelto por muchos países en desarrollo consiste en otro, a saber: quedarse en la posición de proveedor para el extranjero de mano de obra no instruida procedente de los recursos laborales propios o ponerse en vía de conservarlos con el fin de formar un contingente productivo de los trabajadores para la resolución del problema económico de su país. La estimulación del nivel máximo posible de ocupación de los recursos laborales de cada país se dicta por los gobiernos de tales países, como el más alto imperativo de la economía nacional.

[7] *Ibid.*, pág. 146.

b) Así la denominada ocupación subsidiada constituye el medio de incorporación de los que trabajan a la actividad creadora, que es importante, tanto desde el punto de vista económico, como desde el punto de vista social-sicológico. El hecho y la conciencia de la participación de cada hombre en la cuestión del desarrollo económico del país crean el fundamento para la transferencia de los que trabajan a unos estadios más productivos de su trabajo en el futuro. Aquí, muy evidentemente se revelan las diferencias en los medios para la consecución de los fines de la sociedad[8]. En los países desarrollados con iniciativa empresarial privada, el máximo de efectividad lo constituye la condición del pleno empleo. En los países en desarrollo el pleno empleo llega a ser la condición de máxima efectividad. Para los Estados en desarrollo la plena ocupación de toda la población capaz de trabajar, aunque fuera con un bajo nivel de técnica, constituye un importante problema, tarea importante, pero no es un fin.

c) La ampliación de la extensión cuantitativa de los que trabajan representa únicamente un paso en el perfeccionamiento cualitativo de la mano de obra — de este elemento principal de las fuerzas productivas. Y el perfeccionamiento de la mano de obra, esto es, la elevación de su nivel de instrucción general y profesional, constituye una condición y una parte integrante del proceso de aumento de la productividad del trabajo. Por esta razón la política de financiación de la ocupación debe incluir ineludiblemente las inversiones en la formación profesional e instrucción de la mano de obra. El papel de las inversiones estatales en la instrucción general y profesional es mayor que el estímulo del capital privado, pues sus inversiones en esta esfera son extremadamente débiles o casi nulas. Pero si desde el punto de vista de los inversores particulares la esfera de la instrucción se representa como no rentable, sin embargo, a la escala de toda la economía nacional, los capitales invertidos en esta rama producen un efecto económico excepcional. La efectividad económica de la inversión en la esfera de la instrucción repercute en el crecimiento de la productividad del trabajo en la medida de la elevación del nivel de la instrucción profesional y general de la población activa. Este efecto se puede medir por la comparación del crecimiento de la renta nacional y

[8] Es conveniente observar que en el examen de los problemas de la sociedad en los países en desarrollo, no conviene trasladar mecánicamente a los mismos, las normas de los países desarrollados de occidente, como se hace con frecuencia.

del gasto en instrucción durante un mismo período. En opinión de los economistas soviéticos, estas comparaciones certifican, no sobre la simple coincidencia, sino sobre la relación interna entre las magnitudes relativas [9], puesto que la elevación de la calificación de la mano de obra da la posibilidad de adoptar una técnica más moderna — fundamento principal del incremento de la productividad del trabajo. En calidad únicamente de ejemplo aritmético se pueden aducir los datos de la práctica soviética. Todavía en el año 1924, cuando la economía de la Unión Soviética estaba retrasada y seriamente dañada, los economistas del Gosplan calcularon que durante un año de instrucción en maquinaria de obreros anteriormente carentes de instrucción, se elevó la productividad de su trabajo del 12 al 16%, y la asistencia habitual durante un año a la escuela primaria llevó el incremento de la productividad del trabajo al 30%. Todavía más significativa es la influencia de la instrucción media en la elevación de la productividad del trabajo. Los economistas soviéticos han calculado que la aportación de un individuo que ha cursado estudios medios, en la elevación de la productividad del trabajo, es equivalente a la aportación de dos individuos que han "cursado estudios de enseñanza primaria". Todavía es más efectiva la inversión en la instrucción especial media y superior. El incremento de la renta nacional de la URSS con los gastos corrientes en instrucción constó, en el año 1940, del 52%; en el año 1950, ya del 132%; y en el año 1960, del 144%.

d) Es indiscutible que la calificación superior, la preparación profesional o el nivel general de instrucción de un contingente cualquiera de mano de obra supone pérdida más palpable para la economía nacional, caso de emigración [10]. Se puede sacar de aquí la conclusión de que el flujo al extranjero de la mano de obra que no tiene ninguna especialización, no inflige daño alguno al desarrollo económico del país de la emigración, lo que sería un sofisma vulgar, abandonado ya anteriormente por las razones alegadas. A esto, es preciso todavía observar que la emigración en masa, que arrastra, sobre todo, hombres en la flor de la edad, y está provocada en grado importante por la ausencia de calificación, destruye la base para la formación de un contingente nacional de la mano de obra.

11. La creación de una red de puntos de liquidación del analfabetismo, de instrucción general y de formación profesional contribuye a la incorporación de las reservas de la mano de obra a la producción, y les prepara el paso a esferas más perfectas de actividad [11]. Puesto que esta política, de elevación de la calificación de la mano de obra patria en todos sus grados, es evidente que favorece el conocimiento del problema nacional total, los gobiernos estarán en situación y con derecho a movilizar los medios libres crecientes de las fuentes interiores, y aunque las inversiones de capitales en el sistema de instrucción son completamente incompatibles con el concepto de rentabilidad para los inversores privados, esto no significa que la participación del capital privado en la financiación del sistema de instrucción de la formación profesional en la mano de obra nacional deba ser igual a cero. Por el contrario, el grado de esta participación debe medirse por el hecho indiscutible de que, precisamente, el capital privado saca el máximo provecho de la elevación de la productividad del trabajo en el país, que se ha formado por efecto directo del programa de formación de la mano de obra. La marcha de la creación de cuadros nacionales de la mano de obra estable no excluye, sino supone, una amplia utilización de la ayuda técnica y financiera de los Estados extranjeros y de las organizaciones internacionales. De esta manera, la movilización de los medios técnicos y financieros interiores y exteriores constituye la base efectiva de la reorientación de las corrientes de la mano de obra de los países en desarrollo de los mercados exteriores de salario a los mercados interiores.

12. Los intereses del desarrollo económico de ningún modo exigen una reducción de cualquier cambio que fuere de la mano de obra entre los países todavía no industrializados y los Estados industrializados hace tiempo. Por el contrario, precisamente estas necesidades objetivas del desarrollo económico, justamente,

[9] Véase, por ejemplo, S. Strumilin, "Effektivnost obrazovaniya v SSSR", *Ekonomi-cheskaya gazeta*, No. 14 (2 de abril de 1962). De este trabajo se toman también los cálculos que se expresan más abajo.

[10] Así, por ejemplo, la emigración del personal técnico necesario "puede acarrear graves consecuencias para el desarrollo económico del país", como se señalaba en el mencionado informe de la Comisión Económica para Africa "Fécondité, mortalité, migrations internationales et croissance de la population active en Afrique" (E/CN.14/ASPP/L.2, E/CONF.3/L.2), párr. 32.

[11] Al mismo tiempo, la inclusión del programa de enseñanza, precisamente, de *masas* de obreros, en la política nacional del aumento de la ocupación, demuestra toda la maduración del problema examinado por los autores en el informe de la OIT sobre los fines de la política de la ocupación, acerca de la "Elección" entre la construcción de canales de riego y la venta ambulante de lapiceros: véase Oficina Internacional del Trabajo, *Employment Objectives and Policies*, Report I (Ginebra 1963), pág. 134.

exigen un cambio interestatal intenso de la mano de obra ¿pero cuál?

13. Se trata, ante todo, de la calificación de la mano de obra en el amplio sentido de la palabra — de los maestros, ingenieros, técnicos, estudiantes, instructores, especialistas e investigadores. Sin la existencia, en los países en desarrollo, de tales cuadros sería imposible resolver los problemas del desarrollo efectivo que surgen ante estos Estados [12]. Además, la necesidad de tales cuadros crece rápidamente. Así, por ejemplo, en la India, en la época de la ejecución del II Plan Quinquenal, trabajaban en la producción 29.000 ingenieros; en el período del III Plan Quinquenal, 51.000 y en los años del IV Plan Quinquenal, 89.000; en esos mismos períodos se requirieron respectivamente, 56.000, 150.000 y 125.000 especialistas con diploma de ingeniero [13]. Evidentemente que la política de incrementò de la productividad del trabajo mediante la elevación del nivel de calificación de la mano de obra constituye uno de los factores básicos, que crean la demanda de especialistas de todas las categorías y modalidades. El incremento de la cantidad de los trabajadores en las empresas industriales y en las explotaciones agrícolas, y también en los centros de enseñanza, exige una preparación acelerada de los cuadros de ingenieros, técnicos, agrónomos, instructores, y otros cuadros. La efectividad misma de la preparación de los especialistas consiste en que ellos, no solamente con su propio trabajo, contribuyen a la elevación de la productividad del trabajo y al incremento de la renta nacional, sino también crean las condiciones para la incorporación a la actividad productiva de conjunto de núcleos cada vez más nuevos de mano de obra. (El maestro consigue una actividad productiva de decenas de obreros; el técnico, de centenares, el ingeniero de millares, y una oficina de economistas planificadores orienta el trabajo de millones.)

14. Si el sistema de la enseñanza masiva de la mano de obra, resalta como acelerador *sui generis* de la ocupación, entonces, la preparación de los especialistas posee como resultado propio la eficacia que aumenta en la esfera de la ocupación, muestra un efecto multiplicador.

15. No obstante, precisamente este eslabonar la mano de obra nacional también tiene un gran inconveniente y es que su formación requiere un tiempo prolongado [14]. De aquí, también, la necesidad de los progresos y de la experiencia de los Estados industriales para la ayuda en los programas de preparación de los especialistas en los Estados en desarrollo. Entre otras formas de aceleración de esta preparación, importa señalar un medio efectivo tal como comisionados de servicio a los países desarrollados de los que hacen prácticas (una vez terminados sus estudios), de los instructores, de los ingenieros, de los estudiantes e investigadores, con el fin de recibir una instrucción y de hacerse con una experiencia. Esto también se consigue recibiendo en los países en desarrollo instructores especialistas, profesores e investigadores de países desarrollados.

16. De esta manera, en lugar de una exportación en masa de una mano de obra carente de instrucción y discriminada más allá de las fronteras, surge un cambio eficaz con especialistas y la colaboración internacional en su formación. Esto también es una migración internacional de la población, que cumple con la máxima eficacia las necesidades del desarrollo económico.

17. Lo indicado más arriba se refiere a la migración contemporánea, es decir, la engendrada por las diferencias en los niveles de desarrollo económico. Por lo que se refiere a la migración del futuro, se desenvolverá a base de la nivelación del grado de desarrollo económico, como un proceso conforme al plan, de la distribución de los recursos laborales en el planeta. Entonces, la humanidad, de acuerdo con el pensamiento de Marx, también distribuirá racionalmente los recursos laborales sociales, como el hombre libre racionalmente gasta su propia fuerza de trabajo en el tiempo y en el espacio. La ciencia relaciona semejante fase del desarrollo con el socialismo.

[12] "El importante papel estratégico de la mano de obra altamente calificada es actualmente reconocido, evidentemente, en todas partes", véase Naciones Unidas, *Asian Population Conference 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No de venta: 65.II.F.11), pág. 24.

[13] *Ibid.*

[14] La importancia relativa de los especialistas en los países desarrollados se compone del 5 al 9% de la mano de obra, y en la India, sólo del 1,6%, en el Paquistán del 1%, en Indonesia del 1,12% (*ibid.*, pág. 8).

Economía de la inmigración en Israel (1948-1963)

M. SICRON

I. MOTIVOS DE LA INMIGRACIÓN A ISRAEL Y SUS CONSECUENCIAS

1. Israel ha visto en quince años una corriente inmigratoria de dimensiones únicas. Desde su fundación el 15 de mayo de 1948 hasta finales de 1963, llegaron al país más de un millón de inmigrantes. En la fecha de la fundación de Israel, la población judía era de 650.000 habitantes, mientras que a mediados del año 1964 ascendía a 2,2 millones.

2. Este flujo, que es enorme aún en comparación con las cifras absolutas de la migración internacional durante este período, no fue motivado por las condiciones económicas de los países de los que procedían los inmigrantes ni por las especiales oportunidades económicas de Israel. Las fuerzas que impulsaban a los inmigrantes eran la inquietud política y la inseguridad de los países de emigración, el ideal de la "vuelta a Israel" y la política de "puerta abierta" del gobierno israelita.

3. Esta inmigración fue acompañada por ciertas consecuencias económicas: los inmigrantes eran un grupo no selectivo, que representaba la estructura de su país de origen, y la mayoría de los inmigrantes llegaban sin capital ni recursos financieros. A pesar de estos factores económicos desfavorables, los inmigrantes fueron absorbidos en la economía del país. Este estudio intenta describir las principales características y problemas del proceso de absorción económica. No se analizarán los problemas sociales de la absorción.

4. Los principales factores que contribuyeron al éxito de la absorción económica de esta inmigración fueron: *a*) la buena disposición de la población de Israel a asumir los sacrificios e inconvenientes causados por esta entrada de inmigrantes; *b*) la entrada de considerables recursos económicos, ya sea en la forma de transferencias de capital o en la de préstamos a largo plazo; *c*) una tasa de desarrollo de la economía de Israel muy elevada; y *d*) la existencia de una importante capacidad "sin utilizar" de directivos y profesionales en la población veterana de Israel.

II. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS Y DEMOGRÁFICAS DE LA INMIGRACIÓN, BASE DE LA ABSORCIÓN ECONÓMICA

5. *Magnitud de la inmigración.* Durante el período que va desde 1948 hasta 1963, la "inmigración neta" a Israel (es decir, los inmigrantes llegados, menos los emigrantes) ascendió a más de un millón. Esta inmigración era considerable no sólo en comparación con la población que absorbía (650.000 a la fundación del Estado el 15 de mayo de 1948), sino también en términos absolutos, aún en comparación con la migración internacional. Muy pocos países (los Estados Unidos, Canadá, Australia) recibieron en este período un número mayor de migrantes intercontinentales.

6. Aproximadamente la mitad de la población judía (a fines del año 1963) se compone de inmigrantes que llegaron en 1948 y posteriormente. Con sus hijos nacidos en Israel, ascienden a las dos terceras partes de la población.

7. *Estructura por sexo y edad.* La inmigración no era un grupo selecto en cuanto a su estructura por sexo y edad, como lo son la mayoría de las migraciones internacionales. Dicha inmigración reflejaba, en gran medida, las características demográficas de la población de procedencia. Por lo que respecta a esta inmigración, procedente en gran parte de los países asiáticos y africanos, se caracterizaba por una gran proporción de niños (el 30% era menor de 14 años) y una pequeña proporción de ancianos (sólo el 4 por ciento tenía más de 64 años). El efecto de esta estructura de edad sobre la población fue el de aumentar la proporción de niños y disminuir la proporción del principal grupo de edad activa (de 15 a 44 años). Este último grupo de edad disminuyó desde el 51% en 1947 al 42% en 1963; sólo parte de este cambio fue originado por el envejecimiento de la población veterana. El número de hombres era igual al número de mujeres.

8. *Estructura profesional.* La proporción de inmigrantes empleados remuneradamente era menor que en la población veterana o en la migración internacional: un tercio de los inmi-

grantes a Israel, en comparación con el 50% y más en la migración internacional. La estructura profesional de los inmigrantes a su llegada reflejaba las profesiones de los judíos en el extranjero. El grupo mayor era de los que trabajaban en los oficios y en la industria (el 40% de las personas ocupadas), principalmente sastres, carpinteros, reparación del calzado, y sólo una proporción pequeña de trabajadores industriales cualificados. El segundo grupo era el de los trabajadores del comercio (13%) y una proporción análoga de empleados de oficina y directivos. Aproximadamente el 10% pertenecía a ocupaciones profesionales y técnicas. Solamente una pequeña proporción como obreros agrícolas. La mayoría de estas profesiones no eran las que la economía de Israel necesitaba.

9. *Enseñanza.* El nivel cultural de los inmigrantes era más bajo que el de la población vieja (especialmente en el caso de las mujeres). El número medio de años de estudio de los inmigrantes era de seis a siete años en comparación con los nueve o diez de la población veterana. En resumen, la inmigración era un potencial no selectivo en cuanto al tamaño de la población activa potencial y a su cualificación y preparación cultural, en comparación con la población veterana o con una gran parte de la migración internacional.

III. Las etapas de la absorción económica de la inmigración

10. La inmigración a Israel fue una inmigración organizada. La mayoría de los inmigrantes fueron trasladados desde el lugar de su residencia directamente a campamentos de tránsito fuera de Israel y luego por mar o aire a Israel, donde recibían primero alojamiento y se les proporcionaba vivienda y empleo. Todos estos pasos fueron realizados y financiados por organizaciones judías (especialmente la "Agencia Judía").

11. *Traslado de los inmigrantes.* La Agencia Judía hizo los preparativos para trasladar inmigrantes a Israel; se organizaron campamentos de tránsito cerca de los puertos, y se contrataron barcos y aviones. Para algunos grupos de inmigrantes, se organizaron planes de traslado en períodos muy cortos (tales como el traslado de más de 100.000 judíos desde el Irak y de 50.000 desde el Yemen, en avión, en unos pocos meses). El ritmo de la inmigración pudo no estar coordinado y espaciado de una forma racional, pero por el contrario fue llevada a cabo según las posibilidades de éxito. Más de 300.000 inmigrantes fueron transportados a Israel por aire y 800.000 en buques.

12. *Recepción y acomodación.* En 1948-1949, los inmigrantes fueron trasladados primero a campos de inmigrantes y mantenidos en ellos durante algunas semanas hasta que se les encontró un lugar permanente de residencia y un trabajo adecuado. Allí se les proporcionaban alimentos y albergue y todos los servicios. Posteriormente, a causa de la copiosa entrada de inmigrantes, los campos estaban atestados, aunque fueron ampliados y se añadieron otros nuevos. Más de 100.000 inmigrantes pasaron por estos campos; la mayoría de ellos se encontraban sin trabajo y el período de residencia en aquéllos aumentó, requiriendo un gasto considerable en alimentos y en todos los demás servicios.

13. A principios del año 1950, se adoptó una nueva política de "campos de trabajo provisionales". Cerca de las ciudades y de los lugares de trabajo se construyeron centros provisionales de residencia de una clase inferior. Los inmigrantes eran trasladados a estos lugares inmediatamente después de llegar a Israel y se les proporcionaba trabajo; por consiguiente, se les dejaba a sus propios recursos y rápidamente llegaban a ser económicamente autónomos. Algunos campos de inmigración fueron transformados en campos de trabajo provisionales. Este método tenía la ventaja de que aceleraba el ritmo de la absorción económica y facilitaba la recepción de los numerosos inmigrantes a un costo más bajo; sin embargo, las condiciones de vivienda eran de un nivel bajo. En el punto más alto de esta etapa, pasaron por estos lugares de tránsito más de 200.000 inmigrantes. Se proporcionaban albergues permanentes sólo después de algún tiempo. Después de la disminución de la inmigración en 1953, la recepción pudo planearse por un método más racional. En esta etapa, el alojamiento permanente se preparaba antes de la llegada de los inmigrantes, y éstos eran dirigidos desde el barco a sus hogares permanentes. Los inmigrantes podían empezar a cuidarse de sus hogares, y a trabajar un día o dos después de su llegada al país.

14. *Alojamiento.* La construcción no pudo ir al mismo ritmo que la alta tasa de inmigración de los primeros años, y a los inmigrantes se les proporcionó un albergue provisional en los campos. Sólo después de 1954 pudo proporcionarse vivienda a los inmigrantes directamente a su desembarque. Dado que las viviendas para los inmigrantes eran construidas por el gobierno, éste podía determinar en la mayoría de los casos el lugar donde se construirían estas casas; de este modo, entre 1948 y

1963 se construyeron más de 400 nuevos asentamientos (ciudades y pueblos).

15. En el período que va desde 1949 a 1963, se construyeron más de 200.000 apartamentos bajo los programas de "nuevos inmigrantes" (cuarenta a cincuenta metros cuadrados por apartamento de 2 a 2,5 habitaciones por término medio); el Gobierno y la Agencia Judía gastaron 1.500 millones de libras israelitas para financiar estos grandes proyectos. A los inmigrantes se les cobraba sólo una baja renta subvencionada. Se crearon condiciones especiales por las que se estimulaba a los inmigrantes a comprar sus apartamentos pagando una entrada inicial (del 10 por ciento del precio de compra), y el resto en veinticuatro años.

16. *Empleo.* Para ayudar a los inmigrantes a subsistir por sí mismos, tenían que crearse oportunidades de empleo. Sólo una tasa muy alta de desarrollo económico podía crear los puestos de trabajo para los recién llegados. El desarrollo fue iniciado por el gobierno bien por inversiones directas o por préstamos cuantiosos. Como la inversión y el establecimiento de nuevos puestos de trabajo iban retrasados con respecto a la inmigración en los primeros años después de la fundación del Estado, el país presenció una proporción considerable de desempleo y subempleo durante varios años.

17. La política del gobierno fue la de dar alguna ocupación a cada persona en paro como trabajo de ayuda. Este empleo por un salario bajo lo era principalmente en obras públicas tales como la construcción de carreteras, la repoblación forestal, la limpieza, etc. Se prefirió este método al pago de subsidios. El Gobierno proporcionó millones de días-hombre de trabajo de ayuda para aliviar el paro hasta que encontraran otras ocupaciones. No sólo había que crear oportunidades de empleo, sino que también había que establecer un gran programa de capacitación de los inmigrantes para sus nuevas ocupaciones. La mayor parte consistía en una capacitación sobre el trabajo, pero también se montó un gran programa de formación profesional. Aún con todas estas disposiciones, la mayor parte de los inmigrantes tardaron algunos meses en ser absorbidos en puestos de trabajo permanentes. Aún quedaban inmigrantes que no podían encontrar oportunidades de trabajo adecuadas, especialmente los que tenían 50 años o más sin conocimientos ni profesión necesitados por el país. Algunas de estas personas fueron mantenidas en un trabajo de ayuda en programas especiales para los ancianos y los incapacitados. Otros fueron asistidos de una forma continua por el Ministerio de Bienestar.

18. *Servicios públicos.* Además de albergue y empleo, eran necesarios otros Servicios sociales y públicos, especialmente servicios de enseñanza y sanitarios. Como todos los niños entre los 5 y los 13 años reciben enseñanza elemental gratuita, el aumento de la población a causa de la inmigración fue seguido por un aumento del número de niños en edad escolar que requería nuevas escuelas, maestros, etc. Se ampliaron los servicios sanitarios (por ejemplo, centros de maternidad, hospitales).

19. *Financiación de la absorción económica.* Hasta ahora no se ha efectuado ningún estudio completo del coste total de la inmigración a Israel y de la fuente de financiamiento de estos gastos. Semejante estudio tropieza con un gran número de problemas conceptuales: qué gastos se habrían de tomar en cuenta, además de los de transporte, recepción, etc.; qué parte de los gastos en la construcción, en la creación de nuevos puestos de trabajo; a lo largo de qué etapas y de qué período de absorción habría que hacer cada evaluación. Estimaciones imperfectas sitúan el coste medio de absorción de una familia inmigrante, por la Agencia Judía, en unos 10.000 ó 12.000 dólares EE.UU. Este coste variaba ampliamente, según el albergue proporcionado, la rama de la economía en la que se crearon oportunidades de empleo, etc. Considerando la magnitud de la inmigración durante el período de que tratamos (más de 300.000 familias), se puede obtener una impresión de la gigantesca cantidad del capital requerido.

20. Los inmigrantes mismos sólo financiaron una pequeña fracción del coste. La Agencia Judía, otras organizaciones judías, y el Gobierno de Israel soportaron la mayor parte de los gastos. La financiación fue, o bien directa, mediante el pago de algunas etapas de la absorción económica, o por medio de préstamos a los inversores, subsidios, etc. Los gastos de algunos departamentos de la Agencia Judía pueden dar una idea de estos costes. En el período 1948-1962, el Departamento de Inmigración de la Agencia Judía (responsable del transporte de los inmigrantes y de otros preparativos previos) gastó más de 125 millones de dólares; el Departamento de Absorción (a cargo de los primeros arreglos de los inmigrantes en el país, en los campos, etc.) gastó más de 200 millones de dólares. El Departamento de Colonización (a cargo del establecimiento y mantenimiento de los asentamientos agrícolas) y el Departamento de Vivienda gastaron sumas cuantiosas, llevando el gasto total a 1.500 millones de dólares en 1964.

IV. Evaluación de la absorción económica

21. *Criterios para evaluar la absorción económica.* Se podrían considerar dos puntos de vista para evaluar la absorción económica: *a*) el individual y *b*) el nacional. Desde el punto de vista individual del emigrante, el criterio para estimar la absorción económica es el que el inmigrante tenga un trabajo que le permita satisfacer sus necesidades como consumidor y aproximarse al nivel de vida de los demás individuos de su profesión. Desde el punto de vista nacional, se ha propuesto el criterio de la consideración de hasta dónde el "sector inmigrante" de la economía produce los medios para su sustento y hasta dónde es independiente económicamente de los otros sectores. Este criterio podría exponerse en términos más técnicos: cuando la Renta Nacional que procede de los inmigrantes (al coste de los factores más los impuestos indirectos pagados por los inmigrantes menos los subsidios recibidos) es igual (o mayor) al consumo de los inmigrantes (privado o público). Esto supone que la financiación de la inversión no tiene que proceder necesariamente del sector inmigrante (estadísticamente, esto requiere la división de la economía en sectores artificiales — "inmigrante" y "veterano"). Algunos investigadores se satisfarían con el criterio de que se consigue la absorción cuando la Renta Nacional es igual, o mayor, que el consumo (es decir, aunque haya grandes pagos por transferencias a los nuevos inmigrantes). Pero si la totalidad del consumo se sostiene parcialmente por fuentes exteriores, no se alcanza todavía la absorción. Por supuesto, estos criterios requieren factores distintos del pleno empleo. Nosotros limitaremos nuestro examen a los criterios más imperfectos.

22. *Empleo y distribución profesional.* El desempleo alcanzó un nivel bajo en 1963, cuando constituyó el 3% de la población activa civil. Entre los nuevos inmigrantes la proporción de desempleados era algo mayor. El paro disminuyó con relación a los años anteriores: en 1955 fue el 7% de la población activa, pero antes de 1955 había constituido el 10% o más de la población activa.

23. La participación de los nuevos inmigrantes en la población activa es más baja que la de la población veterana. Las diferencias son importantes en cuanto a las personas de 45 años y más y por lo que se refiere a las mujeres. La razón para estas diferencias se atribuye, en gran medida, a la necesidad de que un gran número de nuevos inmigrantes cambien de profesión (se ha estimado que del 50 al 70% de los inmigrantes cambió la profesión que seguían antes de inmigrar). Por lo que respecta a los inmigrantes de 45 años y más, el aprendizaje de un nuevo oficio era más difícil, así que algunos quedaron apartados de la población activa.

24. La distribución de los inmigrantes por la profesión es muy diferente de la de antes de la inmigración. De los nuevos inmigrantes, el 18% fue absorbido en la agricultura (sólo el 4% de los inmigrantes declaran la agricultura como su ocupación al inmigrar), el 40% en la industria, los oficios, la construcción y el trabajo sin cualificar (una proporción análoga de inmigrantes declaró estas ocupaciones al inmigrar, pero esto oculta un importante hecho; las ocupaciones en el extranjero eran sobre todo oficios modestos; en Israel la mayoría de los inmigrantes son trabajadores industriales, cualificados o no, y obreros de la construcción). Menos del 10% de los inmigrantes ejercen profesiones del comercio, y el 8% ocupaciones profesionales y liberales, etc. El básico cambio de la estructura de las profesiones exigía una considerable formación profesional de todos los tipos.

25. Los inmigrantes tienen una composición profesional diferente en comparación con la de la población veterana. Se concentran en un alto grado en las profesiones cualificadas y no cualificadas. El Censo de 1961 mostró que, mientras que los nuevos inmigrantes constituían menos del 40% de los "trabajadores profesionales y técnicos", constituían el 70% de los obreros de la construcción, de los artesanos y de los obreros industriales y el 63% de los obreros agrícolas.

26. *El nivel económico de los inmigrantes.* Otros indicadores para evaluar la absorción económica pueden ser el nivel de ingresos de los nuevos inmigrantes comparados con los veteranos en el país y los cambios en el nivel de ingresos. El ingreso medio de los nuevos inmigrantes aumentó, en términos reales, durante todo el período que examinamos a un ritmo del 5 al 7% anual, tasa de aumento similar a la de la población veterana. Entre la población veterana y los nuevos inmigrantes existen grandes diferencias de ingresos. Según una "Encuesta de los asalariados urbanos en 1963/1964", el ingreso bruto mensual por familia ascendía a 750 libras israelitas para los veteranos en comparación con 500 libras israelitas para los nuevos inmigrantes. Como el tamaño medio de una familia de nuevos inmigrantes es mayor que el de los veteranos (4,2 personas por familia contra 3,4), la diferencia por persona es aún mayor. Una gran parte de estas diferencias es un reflejo de las diferencias

en la profesión, la educación, etc. Se encuentran tendencias y diferencias análogas cuando se analizan las condiciones de vivienda y la posesión de bienes duraderos. La política del Gobierno trata de disminuir la distancia entre veteranos y nuevos inmigrantes por medio de una imposición fiscal muy progresiva y por medio de unos gastos elevados del Gobierno en servicios sociales (tales como enseñanza y sanidad), que se proporcionan en una mayor medida a los nuevos inmigrantes. Para un gran número de inmigrantes (especialmente para los que proceden de los países asiáticos y africanos), el nivel de vida en Israel representa un gran aumento, en comparación con el nivel de sus países de origen.

27. Se puede obtener una evaluación más perfecta de la integración económica comparando la renta nacional de los nuevos inmigrantes con su consumo. Este análisis fue efecuado para el año 1954, y mostró que el consumo (privado y público) de los nuevos inmigrantes superó a la renta nacional a ellos imputable en una cuarta parte. Esta diferencia ha disminuido desde ese período.

V. PROBLEMAS ENCONTRADOS EN LA ABSORCIÓN ECONÓMICA

28. *Rápido desarrollo económico.* La absorción de la cuantiosa entrada de inmigrantes, con un aumento simultáneo del nivel de vida, tanto de los veteranos como de los nuevos inmigrantes, no era posible sin una tasa muy alta de desarrollo económico y un alto nivel de inversión. Entre 1949 y 1963, el producto nacional bruto se cuadruplicó en términos reales (más del 10% anualmente), aumento que era mayor que el de la población. En todo este período la economía se caracterizó por una tasa de inversión elevada; la cuarta parte de todos los recursos (producto nacional bruto y superávit de importación) se dirigieron a la inversión bruta. Más de la tercera parte de esta inversión fue a la vivienda, el 20% a la industria y la electricidad, el 18% a la agricultura y el 12% a los transportes y comunicaciones. La economía de Israel no alcanzó esta alta tasa de desarrollo y de inversión sin algunas dificultades importantes. *a*) Inflación. A lo largo de la mayor parte de este período la economía presenció un gran aumento de precios. El índice de precios de consumo se elevó entre 1948 y 1963 a más del cuádruple. Cinco devaluaciones llevaron a la libra israelita, que equivalía a 4 libras en 1948, al valor de un tercio de dólar en febrero de 1962. *b*) Alto déficit de la balanza comercial. En todo este período el valor de las importaciones de bienes y servicios excedió a sus exportaciones en una gran cantidad. El superávit de importaciones constituyó el 20% del producto nacional bruto. En términos absolutos, este superávit ascendió a aproximadamente 5.000 millones de dólares (o más de 300 millones anuales) en el período de 1949-1963. Sin embargo, debiera observarse que las exportaciones se elevaron en más de diez veces, mientras que las importaciones se hicieron tres veces y media mayores. Este considerable déficit de la balanza comercial fue financiado en gran parte (el 80%) por pagos de transferencias. Estos pagos consistían en donaciones y otras transferencias de instituciones judías en el extranjero (que cubrieron una tercera parte de todo este déficit); los pagos por reparaciones y de restitución de la República Federal de Alemania (que cubrieron más de la cuarta parte del déficit); las subvenciones del Gobierno de los Estados Unidos (que cubrieron más del 10%), y las transferencias de los inmigrantes y otras privadas (que cubrieron del 8 al 10%). El otro 20% fue financiado por las transferencias de capital (tales como préstamos e inversiones de empresas extranjeras).

29. *Conclusiones.* La gran inmigración que recibió Israel durante el período 1948-1963 fue absorbida en la economía israelita. Prácticamente todos los inmigrantes de la población activa están empleados y a todos se les han proporcionado alojamientos. El nivel de vida de los inmigrantes, aunque más bajo que el de la población veterana, ha aumentado a lo largo de todo el período. Para un gran número de inmigrantes, el nivel es más alto que antes de la inmigración. La absorción sólo fue posible porque la totalidad de la economía nacional fue dirigida hacia esta absorción. El Gobierno israelita no sólo "abrió las puertas" del país, sino que también tomó medidas para desarrollar la economía a un ritmo más rápido, para proporcionar empleo, albergue y educación para todos los inmigrantes. Dentro de la administración del gobierno se establecieron unidades y departamentos especiales para ayudar a este proceso. Además, la Agencia Judía y otras instituciones judías fundaron el marco y los medios para facilitar la inmigración y la absorción. El Gobierno necesitaba adoptar ciertas medidas drásticas tales como un racionamiento y un control rigurosos, el control de los precios, la devaluación y la alta imposición. Esta organización sólo podía tener éxito por una considerable transferencia de capital desde el extranjero, por unas tasas de desarrollo e inversión elevadas y por la inflación continua. El proceso fue facilitado por la disponibilidad de un gran número de estratos profesionales, técnicos y administrativos en la población veterana.

Efectos demográficos y sociales de la migración sobre las poblaciones del Africa oriental

AIDAN SOUTHALL

1. Las migraciones pueden tomar muchas formas. Las migraciones laborales ciertamente han constituido un hecho dominante en la vida de las masas de la población de Africa oriental durante el último medio siglo. En los últimos cinco años, el movimiento de trabajadores ha estado suplementado por las migraciones de refugiados políticos en una escala masiva. Esta migración de refugiados es nueva y está cambiando rápidamente, y los datos viables son demasiado escasos como para deducir ningún tipo de conclusión que no sea muy general. Las áreas y poblaciones que tienen menos probabilidades de estar implicadas en las migraciones laborales son de tipos totalmente opuestos, los menos favorecidos y los más favorecidos. Los factores generales de influencia han sido la distancia a partir de los principales centros urbanos, los recursos naturales locales, el equilibrio o crecimiento de la población, y la fuerza y el poder político de los habitantes implicados. Relacionado con lo anterior están los resultados de la educación en cambiar y elevar las necesidades y efectos de los grupos de presión no africanos como los agricultores europeos.

2. Las reacciones iniciales de los diversos grupos étnicos en Africa oriental fueron tan diversas que ignorarlas y tratar solamente de las cifras de migración globales que no toman en cuenta las diferencias étnicas locales inevitablemente significa el pasar por alto las causas inmediatas. Es preciso recalcar que los factores causales no son esencialmente triviales. En el período formativo inicial durante las primeras dos décadas de este siglo y en áreas más remotas durante la tercera década, las comunidades rivales tradicionales estaban relativamente aisladas; sus estructuras sociales y sus formas de vida económica diferían en tantos aspectos que su reacción hacia incentivos de la migración variaban considerablemente. Recientemente, las comunidades locales se han hecho más abiertas hacia las influencias externas. La comunicación y la movilidad espacial entre ellas han aumentado principalmente a causa de las migraciones laborales y de la influencia de la educación, lo cual permite afirmar razonablemente que el factor étnico o tribal es mucho menos importante que a principios de siglo. Estos cambios influyen sobre el número cada vez mayor de áreas rápidamente cambiantes con mas frecuencia que sobre las áreas más remotas y que cambian lentamente, pero en cualquier caso, la combinación de factores étnicos y costumbristas, ecológicos, demográficos, y económicos, continúan produciendo grandes variaciones locales en las pautas de la emigración y en sus efectos. Con una existencia de estadísticas todavía rudimentaria y diacrónicamente escasa, estas variaciones locales constituyen solamente una posibilidad de descubrir las categorías tribales que permiten descubrir impacto en el tiempo y en el espacio. La categoría tribal por consiguiente no es necesariamente esencial, pero sí es expeditiva. Es el único indicador disponible (aunque inevitablemente bruto) de variaciones locales debidas a una combinación compleja de factores. Estos factores todavía adquieren una fuerza distintiva de la homogeneidad tenaz de diferencias lingüísticas y culturales locales que permiten una comunicación más intensa y una cristalización de reacciones comunes entre grupos étnicos tradicionales que entre grupos de diversos orígenes étnicos.

3. La zona más importante de pueblos remotos que está todavía ligeramente implicada en las migraciones laborales es la de Kenia del norte y el área adyacente de Uganda nordeste. Esta enorme área de cientos de miles de millas cuadradas es semiárida, con una precipitación de lluvias poco fiable y con pocos recursos naturales suficientemente importante como para traer explotaciones modernas. De acuerdo con ello está poblada muy dispersamente en parte por pueblos parcialmente nómadas y pastoriles como los Turkana, los Suk, los Tuken, los Rendille, los Galla y Somalí de Kenia, y los Caramojong y Sebei de Uganda. Debido a que la población está dispersa y a que los recursos son poco atractivos, pocas fuerzas de cambio han penetrado en el área; las comunicaciones continúan siendo escasas. Los habitantes son principalmente analfabetos,

Apenas tienen servicios sanitarios modernos. La población no ha crecido suficientemente como para obligar a los habitantes a buscar nuevas formas de vida en otro lugar.

4. Como contraste, la región Ganda, de Uganda sudcentral, tenía el principal centro urbano y foco de todas las nuevas fuerzas de cambio en todo este proceso. Una buena parte del país es fértil, con unas precipitaciones de lluvias bien distribuidas. No producía recursos minerales para atraer exportaciones industriales en gran escala, inevitablemente extranjeras. La fuerza política de los nativos, así como un clima menos adecuado para la colonización europea que el de las Highlands de Kenia, estimuló a la administración colonial a iniciar un programa de desarrollo económico basado en una agricultura campesina en pequeña escala. Sobre la base de estas granjas nació un comercio de exportación de algodón y café. Después de un período inicial de trabajo inmigrante breve pero obligatorio e inducido, la población se acomodó a una baja tasa de emigración, dedicando sus energías no sólo a la agricultura campesina, sino también a actuar como empresarios propietarios que daban empleo a grandes números de emigrantes trabajadores procedentes de otras tribus de Uganda y de otros países como Ruanda-Urundi. Las principales características de esta emigración son interesantes y vale la pena señalarlas. La migración es rural, implicando de tres a cuatro veces la cifra de los que habían emigrado a las ciudades de este área. Aunque la primera migración fue principalmente para emplear a los migrantes procedentes de muchas otras tribus, y aunque dicho empleo todavía continúa en gran número, cada vez son más los emigrantes que han adquirido derechos sobre tierras que se han convertido en productores campesinos, y que se han asentado para períodos largos, en muchos casos permanentemente, en Bugunda. La migración ha redistribuido la población, concentrándola en un área favorable, y ha añadido una población de inmigrantes más de la mitad tan numerosa como la de Ganda misma. Buganda se ha convertido en la comunidad más rica y mejor educada de las comunidades rurales de Africa oriental, y ha adquirido una composición cada vez más poliétnica. El resultado ha sido una estratificación social cada vez más abierta, en la que los habitantes de Ganda se encuentran en todos los niveles de status, con números mayores en los estratos superiores. Los que no proceden de Ganda ocupan principalmente los niveles de status más bajos. En Tanzania, los Chagga de Kilimanjaro constituyen un caso similar relativamente notable. Durante varias décadas, desde el desarrollo de la producción de café arábico por los propietarios pequeños de Chagga, la tasa de emigración de los Chagga ha sido más baja. Otros casos en que la prosperidad rural está relacionada con tasas bajas de emigración son los de los Haya, con su café "robusta", los Sukuma con su algodón y ganado, ambos en Tanzania; en Uganda los Teso, con su algodón y ganado; y los Amba con su café "robusta".

5. Las variaciones climatológicas y ecológicas son tan grandes que las zonas pueden variar enormemente incluso dentro de un área tribal. Así, en Uganda, los Gisu del Mount Elgon tienen una cosecha de café "arábico" próspera, y por consiguiente emigran poco, mientras que la mayoría de los otros Gisu, obligados por el crecimiento de la población a asentarse en las praderas, tienen una prosperidad económica menor y emigran en una tasa más alta. Los Alur de Uganda noroccidental ocupan tres zonas ecológicas distintas. En las tierras medias, donde se produce una gran cosecha de algodón, las tasas de emigración son bajas. En las tierras altas, donde no existe ningún tipo de cosecha para la exportación hasta hace muy poco tiempo, la emigración ha sido muy grande. Recientemente, el cultivo del café arábico se ha ido extendiendo rápidamente y cada vez son menos los varones que emigran para buscar empleo. En las tierras bajas, donde se cultiva el algodón en condiciones menos favorables, y donde un cierto número de personas pescan con bastante éxito en el Nilo, la tasa de emigración está a mitad del camino entre las tierras altas y las tierras medias.

6. Dos procesos contemporáneos importantes están funcionando en direcciones opuestas: la disminución de la tasa de emigración debido a la aparición de una agricultura de cosechas vendidas en manos de pequeños propietarios en áreas que hasta entonces habían estado limitadas principalmente a un cultivo de subsistencia, y el aumento de la tasa de emigración en otras áreas debido a que la superpoblación está aumentando la presión sobre la tierra. La gran mayoría de las áreas y de la población de Africa oriental se encuentra en una posición intermedia. Los habitantes se han visto en cierta manera inmersos en un tipo de economía moderna monetaria y de intercambio, desarrollando nuevas necesidades y perdiendo su larga autosuficiencia basada en una subsistencia de primera instancia. No han podido desarrollar de manera extensa una agricultura de cosechas vendidas con éxito. Como resultado, una buena parte de ellos se han visto obligados

a encontrar la solución en la mano de obra emigrante.

7. Solamente se pueden comprender los efectos de una emigración laboral en relación con sus causas. Buganda fue el foco principal de los cambios modernos extensivos en el hinterland de Africa oriental. A medida que pasó el tiempo, tuvo un poderoso efecto de demostración sobre la mayor parte de las regiones de Uganda e incluso sobre países vecinos. Antes de 1900 existía una demanda suficiente de bienes comerciales europeos como para inducir una oferta considerable de trabajo asalariado para comprar dichos bienes. Esta migración laboral era relativamente local. Se suele estar de acuerdo en que el principal ímpetu para las migraciones masivas a corto plazo y a distancia larga en busca de empleo se había producido en Uganda (como en todo el Africa oriental) a causa de la imposición colonial de impuestos aproximadamente a principios de siglo. Aunque la imposición fue esencial para apoyar la administración, y aunque el incentivo para trabajar no era su motivo primordial, todos los cargos oficiales coloniales, como los misioneros, fueron unánimes en cuanto a considerar su virtud y deseabilidad para todos aquellos implicados en esto. En Kenia, los agricultores europeos indujeron al Gobierno a utilizar la imposición como nivelador que obligara a los varones africanos a abandonar sus comunidades de subsistencia para dirigirse a los mercados de trabajo. La introducción del cultivo del algodón en Buganda durante la primera década del siglo proporcionó un medio alternativo de ganar un sueldo para pagar impuestos, pero la oferta de trabajo rápidamente se hizo inadecuada para la creciente demanda. Desde 1909 a 1922 se impuso un impuesto obligatorio de un mes de trabajo anualmente por parte de cada varón físicamente capacitado, a través de los jefes. Durante este período, el hábito de la población activa emigrante quedó masivamente establecido en muchas comunidades para las cuales la alternativa de una producción de venta de cosechas no existía.

8. En Tanzania continental surgieron varias rutas de caravanas que esparcieron sus tentáculos muy hacia el interior hacia el siglo XIX, implicando a ciertos pueblos como los Nyamwezi, los Ngoni y los Yao, que fueron empleados principalmente como porteadores. En muchas áreas surgió una transferencia y transmutación distinta desde este hábito al de la emigración laboral del siglo XX. En especial se debe señalar la propensión a la emigración de los Nyamwezi. Su país, infectado por la mosca tse-tsé, y caracterizado por una precipitación de lluvias escasa, y por una fecundidad relativamente baja, todavía ofrece una alternativa muy poco eficaz para llevar a cabo actividades como la de cosechas que luego puedan ser vendidas. Como contraste más notable se puede mencionar a los vecinos Sukuma de los Nyamwezi, que se encuentran situados inmediatamente al norte, y que tienen una producción cada vez más próspera de algodón y ganado. La amenaza tse-tsé impregnó el hábito de la emigración laboral en algunos otros pueblos de Tanzania como los Ha y los Zinza en el noroeste.

9. Hoy en día, en la mayoría de las áreas, existen diferenciaciones sociales y económicas considerables. Cada vez es mayor el número que se ve obligado a acudir al mercado laboral no cualificado, como emigrante. Algunos van a las ciudades, pero más del doble de éstos van al campo, donde se les emplea en trabajos agrícolas, en granjas y plantaciones que ahora están dirigidas por africanos, así como por no africanos, y en las diversas empresas industriales y comerciales fuera de las ciudades que están principalmente en manos de empresarios africanos. Mientras tanto, la agricultura africana está desarrollándose en otras áreas, como ocurre en las plantaciones de café de Kikuyu, que proporcionan empleo tanto para los emigrantes como para la población local económicamente menos favorecida. El fuerte prejuicio contra el empleo por parte de un miembro de la propia tribu de uno está ahora siendo superado. Al mismo tiempo, a medida que aumenta el nivel de educación, lo que está comenzando a producirse es un aumento de una emigración de alto nivel de personas cualificadas y educadas que buscan empleos mejores y mejor pagados en los principales centros de empleo del país.

10. Los efectos demográficos de la migración laboral todavía no se pueden establecer con refinamiento. Dicha migración produce una redistribución importante de la población. La población masculina es la primera que se mueve en el contexto de una población general crecientemente en aumento. La única indicación de tipo general de la medida en que se produce la migración laboral es la tasa relativamente bruta de las cifras de empleo. Debido a que una gran proporción de la población activa no es calificada, y debido a que la gran mayoría de esta población está trabajando lejos del hogar, se produce una relación bastante fuerte. En el año punta de 1951, había 400.000 varones adultos empleados en Tanganyika, lo cual significaba un 21% de la población masculina

adulta. En Kenia, el año punta fue 1957, en el que se dio empleo a 417.000 varones, una proporción más alta, mientras que en Uganda, el año punta fue 1958, con 220.000 empleados, una proporción relativamente más baja. Tanto en Kenia como en Uganda el empleo disminuyó algo desde 1957 y 1958, hasta 1962, fecha en que creció nuevamente. En Tanganyika aumentó desde 1958 a 1961, pero no volvió a conseguir su punto más alto de 1951. Esta redistribución ha poblado las ciudades y ha concentrado cifras cada vez mayores en las áreas rurales más favorecidas. Es importante recordar que esta redistribución ha producido innumerables agrupamientos de población alrededor de cualquier puesto local de comercio y de exportación, de algodón, tostadero de café, mina, plantación, pesquería, serrería, fábrica de ladrillos y mosaicos, y cualquier otra exportación basada en el medio ambiente.

11. Los efectos reales sobre las tasas de natalidad son difíciles de evaluar. Probablemente, el número de varones implicados en la redistribución es el doble o el triple que el de mujeres. Un excedente de varones en el grupo general de edad de 16 a 45 años vive en las áreas que importan mano de obra, mientras que excedentes complementarios de ancianos, mujeres y niños viven en las otras áreas. Estas cifras indican que muchas mujeres se ven abandonadas sin hombres en sus años de reproducción más productivos. Indudablemente, los emigrantes varones procrean hijos en sus áreas de empleo. El número de éstos probablemente no es muy grande, pero puede ser importante como uno de los principales medios de conseguir una mezcla intertribal. De manera similar, las mujeres que se quedan en casa, algunas veces tienen hijos atribuibles a otros hombres que no son sus maridos (una causa bastante corriente de quejas), o pasan a engrosar las filas de las esposas polígamas, cuya fecundidad se sabe que es menor que la de las mujeres que se encuentran en uniones monógamas, si se mantienen constantes los demás factores. Existe bastante evidencia que indica que los maridos emigrantes hacen esfuerzos deliberados por conseguir que sus mujeres no queden "descuidadas" en casa, sin embargo, en el caso de los Alur, las cifras censales de 1948 y 1959 muestran una tasa más rápida de crecimiento de la población para aquellas áreas con un equilibrio relativo entre los sexos (es decir, áreas de cosechas para la venta con tasas de emigración bajas) que para aquellas otras áreas con una gran preponderancia de mujeres en edad de reproducir (es decir, áreas menos avanzadas desde una economía de subsistencia con tasas de migración altas).

12. Los pueblos Kikuyo y otros pueblos Bantú de las Highlands de Kenia muestran tasas altas de crecimiento de la población a pesar de una migración laboral bastante importante. El crecimiento de la población ha hecho necesaria, ciertamente, la migración de los Kikuyu, que en la actualidad están implicados en migraciones importantes para colonizar como pequeños propietarios campesinos las áreas vecinas adquiridas a los agricultores europeos. Esta migración, así como el esquema para construir pueblos en Tanzania, pretende ser un esquema de colonización principal para reforzar la base social y económica rural de una nueva nacionalidad.

13. Los costes sociales de las migraciones laborales han sido muy importantes. Las migraciones han sido al menos parcialmente responsables de los bajos salarios, del hacinamiento humano, de la malnutrición, la prostitución, las enfermedades venéreas y la delincuencia juvenil. El efecto inhibitorio que puede tener sobre la adquisición de técnicas industriales o, por consiguiente, sobre la productividad, es algo que no se puede ni dudar. El círculo vicioso de la impermanencia, la inestabilidad, la baja recompensa, la carencia de dedicación, o integración en la organización laboral y en la vida industrial urbana, generalmente, producen un proletariado humano peculiar con implicaciones políticas importantes para una nueva nación. En las zonas rurales, las implicaciones se ven modificadas, pero implican algunas de estas mismas desventajas hasta que un asentamiento se hace relativamente permanente y hasta que una comunidad rural estratificada y poliétnica comienza a tomar forma.

14. Las pautas y secuencias temporales de las carreras migratorias son variables y condicionan la incidencia de los efectos ya mencionados. Algunas personas van a trabajar durante solamente unos pocos meses, dos o tres veces en sus vidas; muchas de ellas van estacionalmente durante muchos años. Otras personas están empleadas a largo plazo, pero visitan sus hogares rurales periódicamente. Indudablemente, persiste una gran correlación entre la adquisición de educación, formación profesional, y buenos salarios, y la tendencia a permanecer en el empleo y establecer una familia en el lugar en que se tiene dicho empleo. Un corolario posterior de esta idea es el de que aunque las mujeres emigrantes son pocas en número, tienden a ser más estables y a permanecer más tiempo que los hombres en las áreas a las que han emigrado. Esto se refiere naturalmente a aquellas mujeres que van como esposas de emigrantes por plazos más largos, pero también parece ser cierto respecto a las mujeres inde-

pendientes, que en los contextos no tradicionales juegan un papel especial como personas encargadas de bares y hoteles, de cervecerías, de vendedoras de productos alimenticios en los mercados, y como personas dedicadas a proporcionar satisfacción sexual a corto y largo plazo, así como servicios domésticos, a los hombres emigrantes.

15. El efecto inhibitorio complementario de una gran exportación laboral sobre el desarrollo económico y social de cualquier área es manifiesto, pero la migración es un reflejo, no una causa, de la falta de oportunidad económica. Una vez establecida, la migración tiende a hacerse habitual y a perpetuar las deficiencias que la produjeron. Apoya y prolonga el sistema tribal en una forma modificada, debido a que las tribus están aisladas contra muchas fuerzas de cambio por el hecho de que las nuevas necesidades y ambiciones se satisfacen en gran parte por los emigrantes que están fuera de ella, pero que todavía se aferran tenazmente a su pertenencia a ella, reforzándola materialmente mediante sus contribuciones financieras. Mientras el crecimiento económico sobrepase apenas al incremento de la población, es probable que continúe la mano de obra emigrante. Las crecientes frustraciones y presiones sobre la tierra producidas por la tecnología simple, amenazan con causar una creciente cantidad de personas desempleadas y subempleadas en las ciudades. Los emigrantes que adquieren una mejor formación y educación están consiguiendo empleos más estables y obligándose a establecer una vida familiar más a largo plazo en su nuevo lugar de trabajo; pero la gran mayoría de los trabajadores no especializados probablemente continuarán durante algún tiempo considerando las ventajas comparativas de su insistencia continuada sobre la oscilación entre las áreas rurales y urbanas. Es más probable que mantengan su pertenencia ambas áreas y que dependan de la economía del territorio de empleo y de la vida tradicional cercana a la subsistencia más tradicional.

Migración internacional y dinámica de la población en el Lejano Oriente

IRENE B. TAEUBER

1. Las expansiones y los movimientos internacionales han sido factores continuos e incluso decisivos en el crecimiento de las poblaciones del Lejano Oriente. La dinámica y las alteraciones estructurales de las migraciones fueron significativas, pero la importancia demográfica de las correlaciones y consecuencias de estos movimientos fueron mucho mayores que lo que parecería simplemente a la vista de las cifras. Los emigrantes diferían de los habitantes indígenas en su cultura, capacidad y status político, así como en sus papeles económicos y sociales, y en los cambios de esos papeles. Algunas veces se produjo una asimilación entre grupos étnicos y culturales, pero generalmente prevaleció la acomodación de separatismos. En la mayoría de los países, y casi en cualquier período temporal, los inmigrantes y sus descendientes contribuyeron al desarrollo económico al mismo tiempo que a la cohesión social y política.

2. Las categorías razonadas o históricas en que se podrían agrupar las migraciones son tan diversas como el objeto del interés mismo de la demografía. Todas ellas son abstracciones de la realidad demográfica, puesto que los diversos movimientos de personas están interrelacionados como factores antecedentes, asociados o consecuentes. Las diversas agrupaciones de los tipos de migración y de los ajustes de los emigrantes sugieren tanto la diversidad de las migraciones como su importancia para otros aspectos de la dinámica de población y de la modernización.

a) El aumento y expansión de los pueblos chinos fue el proceso demográfico básico de la región del Pacífico occidental. Las migraciones periféricas fueron recurrentes; algunas veces los movimientos fueron internos, y otras veces internacionales. Las relaciones entre los pueblos chinos y los pueblos indígenas o los de asentamiento anterior variaron desde la asimilación al exterminio. Independientemente de cuál fuese el proceso inicial de movimiento y ajuste, la dinámica y la distribución cambiante de los Han, de los nativos, y de los descendientes de emigrantes anteriores, alteraron la población de estas áreas de asentamiento. Las migraciones de los Han y las anticipaciones de dichas migraciones continúan generando inestabilidades a lo largo del perímetro de la China;

b) La inmigración y éxodo posterior de europeos y japoneses contribuyó sustancialmente a la formación y dinámica de la población actual. Los pueblos intrusos, los indígenas, así como las minorías, se movieron dentro de estos países y entre ellos, como respuesta a las presiones, estímulos, u oportunidades de la presencia colonial o imperial. Esto es cierto para los pueblos chinos que no estuvieran sometidos a un gobierno imperial directo, así como para los pueblos menos numerosos que fueron gobernados directamente;

c) La Unión Soviética y los Estados Unidos constituyeron fuerzas continuas en el crecimiento y migraciones de los pueblos del Pacífico occidental, en parte a través de las migraciones selectivas de sus poblaciones, pero fundamentalmente a través de las actividades económicas y de las acciones gubernamentales que influyeron sobre los movimientos de los pueblos asiáticos, tanto en Alaska, Japón, China, Sudeste asiático, como en las islas y archipiélagos del litoral del Pacífico;

d) Las migraciones relacionadas con la presión de población, el hambre, las epidemias y las calamidades naturales, fueron episódicas o recurrentes en algunas áreas específicas, pero características de la región en su conjunto;

e) Las directrices gubernamentales de aislamiento han limitado las migraciones en la China de Ch'ing, en el Japón de Tokugawa, o en las democracias populares. La inestabilidad, la rebelión, la revolución y la guerra han conducido a éxodos de la población, y han alterado la base de la dinámica natural y de las migraciones en períodos posteriores;

f) Los movimientos laborales, en diversas formas y con diversas correlaciones, constituyeron algunos aspectos de los sistemas antiguos y fueron la base del desarrollo colonial así como los precursores de la modernización en los Estados nacionales.

3. Los inventarios de áreas contribuyen poco a las hipótesis relativas a las migraciones como

proceso demográfico; los análisis de movimientos específicos dentro de regiones pueden contribuir, sin embargo, a estas hipótesis. En el Extremo Oriente, las selectividades, procesos y correlaciones demográficas de las migraciones fueron diferentes para los pueblos primitivos, las naciones formadas por la integración de los componentes de las grandes culturas y la base indígena, y las grandes culturas chinas o relacionadas con la China. Diversos criterios de importancia demográfica y social, económica y política, sugieren que se conceda una cierta prioridad a la China y a los chinos.

4. La principal migración de la región del Pacífico occidental ha estado relacionada, si es que no se ha derivado, con el predominio de la raza china como pueblo masivo, coherente y eficaz. La expansión de los chinos supuso una migración, una estabilidad social y una persistencia cultural entre los Han mismos, junto a la asimilación y absorción de pueblos menos sofisticados de la periferia. Muchas de las migraciones de otros pueblos diferentes a los Han implicaron la evasión, o la respuesta al reto, las oportunidades, o los azares de la China y los chinos. Este hecho es tan cierto de las migraciones de los europeos y de los japoneses, como de los pueblos residentes en el gran arco comprendido entre el mar de la China del Norte y la bahía de Siam.

5. Los enfoques directos para el análisis de las migraciones internacionales se ven impedidos en gran parte si el área de concentración es China, y si el pueblo de interés es el chino. Las definiciones convencionales implican conceptos modernos de nación o de estructura imperial. Estos conceptos no siempre estuvieron presentes, ni están firmemente establecidos hoy. La fluidez en el status político impide una simplicidad incisiva; movimientos que inicialmente eran internos se hicieron internacionales, o viceversa. Más aún, los datos sobre la población china son deficientes; el país en su conjunto ni se modernizó ni estuvo gobernado por un poder recolector de datos. Algunas migraciones fueron consignadas con detalle adecuado y exacto; algunos emigrantes y sus descendientes fueron identificados y enumerados en censos sucesivos de los países de residencia. Estas fueron las minorías de los emigrantes históricos de China. La minoría está ahora disminuyendo a medida que los países borran o limitan los datos sobre país de origen o sobre grupo étnico en los censos, encuestas y registros vitales.

6. Se admite la existencia de limitaciones de conocimiento y de dificultades de análisis, pero las diversas series de estudios pueden permitir algunas generalizaciones. Existe una cultura china y existe una estructura de valores y orientaciones de realización que son permanentes. Hay instituciones familiares y de vida que pautan las responsabilidades y decisiones, incluyendo las que se refieren a movimientos, migraciones y estabilidad. Los movimientos múltiples del pueblo chino dentro de China y desde China a otros lugares tienen muchas similitudes, cualquiera que sea el área de origen o destino, y cualquiera que sea el período temporal que se considere. Estas similaridades, por lo que respecta a la migración, parecen reflejar la cohesión cultural y el condicionamiento del grupo que han asegurado la supervivencia y el crecimiento de la población china a lo largo de los siglos.

I. Migración y población migrante

7. Muchos aspectos de las migraciones internacionales y el impacto de esa migración sobre la estructura y dinámica de la población están relacionados con los factores físicos y los procesos biológicos. Las regularidades en las relaciones de los números y selectividades con la distancia son tan sorprendentes entre los chinos como entre otros pueblos. La mayor parte de los emigrantes provenían de áreas accesibles con poblaciones disponibles para las migraciones. Las cifras disminuían progresivamente con la distancia, menos cuando eran modificadas por movimientos subvencionados o planificados y por relaciones de intercambio tradicionales. Las mujeres fueron reclutadas en menor proporción que los hombres y, en cifras bastante menores, las razones entre los sexos entre los emigrantes aumentaban progresivamente con la distancia; los profesionales y técnicos, así como los grupos gubernamentales y de élite, fueron reclutados más ampliamente y a lo largo de lugares más dispersos que los trabajadores del campo. La migración de retorno estaba relacionada con la distancia y la viabilidad. En general, la retención proporcionada aumentaba con la distancia del área de origen, mientras que las probabilidades de retorno disminuyeron con la duración de la residencia. Los descendientes de los emigrantes chinos siguieron las regularidades de emigración de los móviles ascendentes, quizás a base de convertirse en emigrantes internacionales, a aquellas áreas desarrolladas o colonizadas por chinos en otros países.

8. La mayoría de los emigrantes chinos eran hombres jóvenes que se movían sin sus familias. Este movimiento estaba integrado fundamentalmente por los servicios laborales y las tareas colectivas; de igual forma sucedió con el

desarrollo económico dentro y fuera de China en períodos más recientes. El movimiento se produjo en relación con los roles familiares y con las responsabilidades de los hombres; fue también consistente con la estabilidad familiar y social de la población en que una mortalidad severa de las mujeres generaba excesos sustanciales de varones.

9. En los años y países para los que se tienen datos, las poblaciones que vivían fuera de China pero que nacieron en ese país fueron predominantemente masculinas. Los varones casados fueron más numerosos que las mujeres casadas. La normalización de estructuras por sexo y edad se redujeron a medida que maduraron los descendientes de los emigrantes. Esta normalización fue facilitada por algunas circunstancias especiales que permitieron la inmigración de mujeres chinas y por las relaciones informales entre hombres chinos y mujeres nativas. En la mayoría de los países, y en la mayoría de los períodos temporales, los hijos de padres chinos fueron educados e identificados como chinos. A medida que aumentaron los chinos étnicamente puros y los chinos mezclados con los nacidos nativos, la vida matrimonial y familiar se hizo más convencionalmente china en su forma, función y estructura de valores. A medida que el matrimonio entre los chinos se convirtió nuevamente en algo corriente, las contribuciones biológicas de las mujeres nativas se dispersaron a través de una población definida como china.

10. La dinámica formal de la migración china y el impacto sobre las poblaciones de origen y destino fueron complejos en sus detalles. Los grupos lingüísticos, subculturales y territoriales, se movieron selectivamente y mantuvieron identidades después de la migración, muy similarmente a como ocurrió con los emigrantes europeos a los Estados Unidos de América. Los refugiados del hambre, de epidemias y guerras, diferían en cuanto a la estructura y características de los emigrantes que emigraron en las formas tradicionales desde aquellas áreas de presión de la población hacia las áreas en que existían trabajos suficientes, o a las tierras de oportunidades abundantes. Los gentiles, los profesionales, y los residentes urbanos más modernos, siguieron pautas diferentes de movimiento de las seguidas por los hijos más jóvenes de los agricultores o por los trabajadores. Quizás la comparación más apropiada sea con los emigrantes internacionales desde Europa. La base de recursos, la tecnología, la organización económica, la cultura, la presión de los habitantes sobre los medios de subsistencia, las instituciones familiares, las costumbres reproductivas y los hábitos de vida, diferían tanto como entre Europa en su período premoderno y modernizante y China en el período más reciente y actual. Sin embargo, tanto Europa como China fueron áreas culturales de amplitud continental. Existían pautas de estabilidad y migración, características de ajuste y persistencia de las grandes culturas, fuesen cuales fuesen las variaciones que separaban a Polonia de la Península Ibérica en Europa, o a Shantung y Szechwan en China. De igual forma, existieron grandes variaciones dentro de Polonia y España, así como dentro de Shantung y Szechwan.

11. Muchas de las emigraciones, de los ajustes emigratorios y de las movilidades transgeneracionales entre los chinos, presentaban las mismas regularidades que se podían anticipar sobre la base de los análisis de otros emigrantes en otras áreas. Los aspectos característicos se referían a la oferta de emigrantes potenciales en relación con la producción limitada y con las fuerzas de resistencia o fluidez en movimiento, ajuste y de lealtad. Ningún factor fue específicamente chino, pero la combinación de factores en el contexto histórico fue único en su especie. Y, desde luego, también lo fue el condicionamiento específico chino de todos los procesos, tanto demográficos como sociales, económicos o políticos.

II. TRANSFORMACIONES DE LOS EMIGRANTES

12. Los papeles y transformaciones de las generaciones de emigrantes se pueden considerar de manera alternativa como indicadores de las oportunidades de las áreas a las que se movieron los emigrantes o como reflejo de las potencialidades de los grupos étnicos o culturales de los que procedían los emigrantes. Puesto que el foco en este caso es China, este último enfoque es el que vamos a considerar a continuación.

13. Si hubiese disponibles datos para todos los grupos chinos dentro y fuera de China, o para muestras probabilísticas de ellas, las distribuciones ordinales de algunas variables relacionadas emitirían un análisis firme de las transiciones y transformaciones. Sin embargo, estos datos no están disponibles. El enfoque analítico, por consiguiente, implica un examen de las potencialidades y transformaciones de los inmigrantes chinos y de sus descendientes en tres áreas que se pueden tomar como si estuvieran ordenadas a grandes rasgos en secuencias de emigrantes y situaciones de ajuste. El primero de estos casos es Manchuria, en donde los pueblos chinos fueron la población activa industrializadora y la población urbanizadora

durante el intento japonés de hegemonía económica y de poder imperial en el Asia continental. El segundo caso es Hong Kong, donde los emigrantes chinos son empresarios, clases profesionales y medias y trabajadores en una economía rápidamente en desarrollo. El tercer caso es Hawai, donde los descendientes de los trabajadores liberados de las plantaciones son la élite económica y educacional de un estado metropolitano.

III. Emigrantes a Manchuria

14. Como se ha señalado anteriormente, el aumento, expansión y mezcla étnica fueron procesos relacionados en el crecimiento de los chinos como población étnica más amplia y cohesionada del mundo. Los defectuosos datos chinos muestran el movimiento hacia Szechwan y el sur durante la era Ch'ing, y al nordeste durante el período de la República. Este último proceso se hizo internacional en el Kwantung Leased Territory y en el South Manchuria Railway Zone, entre 1905 y 1945 y en Manchukuo, entre 1932 y 1945. De esta manera se midió el proceso en los modernos sistemas de datos.

15. En el Kwantung Leased Territory, las poblaciones emigrantes mantuvieron las estructuras familiares internacionales y los valores de reproducción, mientras la vida continuaba siendo agrícola, rural y alejada de los centros urbanos. En las ciudades, la edad al matrimonio fue más alta y la fecundidad más baja. Las áreas cercanas a las ciudades eran intermedias entre las áreas rurales remotas y las concentraciones urbanas. Las transiciones de la industrialización fueron operativas en los sectores urbanos y en urbanización, pero la fecundidad en los sectores rurales fue alta y continuó siendo alta. La ley y el orden, la mayor productividad, los mercados accesibles y las áreas de empleo para un número creciente de hijos e hijas, aparentemente relajó los controles sobre la fecundidad que habían estado funcionando en el norte de China.

16. Manchuria fue la gran frontera de expansión para el norte de China, pero ni siquiera la mayor de las emigraciones del siglo XX fue suficiente para producir una reducción mensurable de las presiones de la población sobre los medios de subsistencia en el norte de China. En Manchuria, sin embargo, fueron las áreas fronterizas, las áreas agrícolas, comerciales, las ciudades comerciales, industriales en desarrollo y las actividades militares y similares del Japón Imperial. Los censos especiales de las grandes ciudades mostraron los procesos en formación y las estructuras emigrantes ya descritas como característicamente chinas. Dentro de las ciudades se pudieron diferenciar pautas ecológicas de fecundidad que variaban desde niveles muy bajos en los distritos centrales de residencia emigrante concentrada, a niveles altos en los distritos poblados por los estratos más altos y los distritos rurales incorporados a las ciudades.

17. En 1940, un censo de todo Manchukuo indicó una continuidad de crecimiento urbano, con una pauta general de diferenciaciones rural-urbanas mayores en la fecundidad. El análisis más importante se refería a las áreas locales (hsien), puesto que en estas regiones es posible conseguir medidas aproximadas de la estructura demográfica y de la dinámica de población para aproximadamente 40 millones de chinos residentes en diversas condiciones y en diversos estadios de normalización de las poblaciones emigrantes hasta entonces. Se pueden señalar algunas de las asociaciones en estas poblaciones emigrantes con referencia a 1940. *a*) Las áreas agrícolas estaban ocupadas esencialmente y exportaban sus jóvenes en proceso de maduración a los sectores agrícolas; los trabajadores agrícolas eran principalmente emigrantes de China. *b*) La fecundidad estaba relacionada negativamente con la densidad. En términos funcionales, la fecundidad estaba por encima de los niveles del norte de China en las áreas rurales remotas, y por debajo de ellas en las grandes ciudades y en las áreas urbanizadas. Cualquiera que sea la medida, la fecundidad era más baja en las áreas de contacto y en el complejo comercial e industrial de la South Manchuria Railway Zone. *c*) La selectividad de la migración contribuyó a la diferencia rural-urbana en fecundidad. Los hijos reducían la oportunidad de que las mujeres se hicieran emigrantes; el tener hijos en un ambiente urbano aumentaba las oportunidades de la emigración de retorno. *d*) Se incrementó la asimilación de Manchús y Mongoles a los Hans. *e*) Las pautas de migración internacional externa, así como las relaciones entre ambas, fueron similares para los chinos, japoneses y coreanos en Manchukuo en 1940. *f*) La migración había producido una población de aproximadamente 40 millones de chinos en el nordeste de China para 1940. Las migraciones de esta magnitud y orden no constituyeron una solución ni significaron un alivio sustancial para los problemas de población de las planicies del norte de China.

IV. ANÁLISIS DE LOS EMIGRANTES DE HONG KONG

18. Hong Kong, como Manchuria, es parte de la China geográfica. Sus poblaciones históricas, como la de las ciudades de Manchuria, fueron principalmente jóvenes emigrantes del sexo masculino. Se desarrolló una población indígena, pero, en cualquier momento determinado, la mayoría de la población estuvo constituida por emigrantes recientes. Los desarrollos políticos relacionados con la república del pueblo llevaron a una migración muy restringida. Hong Kong se convirtió en una colonia de chinos residentes con diversas características distintivas. La emigración de las familias proporcionó la base para un aumento natural de la población rápido. Esta población emigrante fue cualificada para el desarrollo y se la orientó hacia él. Aparte de la mezcla de motivaciones políticas y económicas en las migraciones a Hong Kong (pero no más allá de él, hacia Taiwan), la población resultante fue seleccionada de manera no proporcional entre los grupos urbanos, profesionales, empresariales y técnicos de China. La mayoría de los emigrantes, sin embargo, fueron de origen más bajo y peor educado. El desarrollo económico estimuló una estructura creciente de aspiraciones y un movimiento rápido hacia la realización de esas aspiraciones, especialmente para los hijos.

19. En Hong Kong, como en Manchuria, las principales diferencias se dieron en la fecundidad de los diversos grupos sociales, económicos y geográficos. La reproducción en los del nuevo territorio se mantuvo a un nivel comparable al de Taiwan; la reproducción en el area metropolitana se redujo sustancialmente más allá de los niveles campesinos, tanto por lo que respecta al Nuevo Territorio como a la provincia de Kwangtung. Las diversidades económicas en las asociaciones sociales y económicas de las variables reproductivas en el área metropolitana de Hong Kong fueron similares a la de los Estados Unidos en la década de los años 30, y de Japón en su período de modernización.

V. EMIGRANTES CHINOS A HAWAI

20. Hawai es un área pequeña que se ha de considerar en el contexto de China. Aquí, sin embargo, las potencialidades de los emigrantes chinos y sus descendientes son hechos demostrables más bien que anticipaciones teóricas. Los emigrantes chinos primitivos a Hawai fueron llevados como trabajadores contratados para las plantaciones. Los emigrantes eran fundamentalmente varones, pero los hijos de padres chinos y madres hawaianas, o parcialmente hawaianas, contribuyeron al crecimiento de una población que fue culturalmente china. A medida que esta población se equilibró en estructura biológica, las estadísticas matrimoniales mostraron que los chinos se casaban con chinos en proporciones altas. La modernización social y económica fue muy amplia y comprensiva. En 1950, los chinos constituían un grupo superior, tanto si el criterio era el del nivel ocupacional, la educación superior, o los ingresos más altos.

21. Hay dos hechos que hacen que la experiencia de unos pocos chinos y de sus descendientes en Hawai sea importante para la evaluación del futuro de la gran población de China. Primero, los inmigrantes chinos de Hawai fueron seleccionados principalmente de entre los estratos más bajos de la sociedad china, y no de los estratos medios o superiores. Sus realizaciones son las de los habitantes corrientes de China. Segundo, las transformaciones de los chinos en Hawai se produjeron en un ambiente de rápido desarrollo económico y social en que las oportunidades de movilidad ascendente existían junto a las oportunidades educacionales desde los niveles más bajos hasta los superiores.

VI. VISIÓN GENERAL DE LAS MIGRACIONES CHINAS

22. Las migraciones de los pueblos chinos han sido de manera alternativa internas e internacionales, pues el área de expansión de los chinos ha estado limitada principalmente por el perímetro de China. Las regularidades migratorias en la selección, estructura y relaciones del ciclo vital no muestran dicotomías importantes entre las relaciones internas e internacionales. La dicotomía se refiere a las migraciones dentro del contexto de la sociedad tradicional y de la economía frente a las migraciones dentro de los contextos de industrialización y urbanización del desarrollo económico. De las mejoras educacionales, y de la movilidad social. Los hábitos del trabajo, las motivaciones y las aspiraciones del pueblo chino parecen ser especialmente adecuados a la contribución hacia el desarrollo económico y hacia la participación en este desarrollo. La consideración de la importancia de la dinámica externa de las poblaciones chinas respecto a la dinámica interna de la población de China se encuentra más allá del objeto de una nota sobre las migraciones nacionales.

REFERENCIAS

Irene B. Taeuber, *The population of Japan* (Princeton, Princeton University Press, 1958) — "Imperial expansion, Manchuria", págs. 191 a 196; "Bibliography, Kwantung and the SMR Aone", págs. 450 y 451; y "Manchukuo", págs. 451 a 455.

————, "Manchuria as a demographic frontier", *Population Index*, vol. XI, No. 4 (1945), págs. 260 a 274.

————, "Migration and the population potential of Monsoon Asia", *Milbank Memorial Fund Quarterly*, vol. XXV, No. 1 (1947), págs. 21 a 43.

Irene B. Taeuber y George Barclay, "Korea and the Koreans in the northeast Asian region", *Population Index*, vol. XVI, No. 4 (1950), págs. 278 a 297.

Irene B. Taeuber y Chia-lin Pan, "The expansion of the Chinese: North and West", *Population Index*, vol. XVIII, No. 2 (1952), págs. 85 a 108.

Irene B. Taeuber y Karl E. Taeuber, "The fertility of the Chinese in Northeast China", *International Population Conference, Vienna, 1959* (Viena, IUSSP, 1959), págs. 348 y 354.

Irene B. Taeuber, "China: Macrocosm and microcosm", *Symposium on Population Growth in Pacific Countries, Tenth Pacific Science Congress, Abstracts of Papers* (1961), págs. 108 y 109.

————, "Manpower utilization and demographic transition: Japan, Manchuria, Taiwan", *Asian Survey*, vol. I (1961), págs. 19 a 25.

————, "Population growth in a Chinese microcosm: Taiwan", *Population Index*, vol. XXVII, No. 2 (1961), págs. 101 a 126.

————, "Hawai", *Population Index*, vol. XXVIII, No. 2 (1962), págs. 97 a 125.

————, "Hong Kong: migrants and metropolis", *Population Index*, vol. XXIX, No. 1 (1963), págs. 3 a 25.

Población, emigración y desarrollo económico

S. G. TRIANTIS

1. Por una serie de razones, en la mayoría de los países en vías de desarrollo, la emigración no ha alcanzado proporciones que puedan ejercer un impacto significativo sobre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico. Grecia es uno de los pocos países en que se ha comprobado que es posible una emigración sustancial. Este trabajo trata de las consecuencias y la deseabilidad de este movimiento migratorio.

2. Los determinantes básicos del desarrollo económico de Grecia son sus recursos, el volumen de éstos, su localización geográfica y los desarrollos tecnológicos, y de otros tipos, de otros países. Unas cuantas observaciones sobre los tres primeros determinantes fijarán los antecedentes para nuestro subsiguiente análisis de la emigración.

3. Grecia es pobre en recursos agrícolas. El cultivo está limitado a, aproximadamente, una cuarta parte de su superficie. La posibilidad de aumentar esta proporción está limitada por la topografía montañosa y por otros factores; el suelo no es rico, el clima es seco y la precipitación es irregular [1]. Respecto al subsuelo, Grecia no posee una proporción importante de ningún mineral, excepto bauxita.

4. La segunda característica importante de la economía griega es su modesto volumen, actual y potencial. Actualmente, una población de ocho millones y medio de personas, aproximadamente, percibe unos ingresos anuales equivalentes a 400 dólares de los EE. UU. por persona. En vista de la pobreza de recursos de Grecia y de su desfavorable ubicación, no es probable que este país desarrolle un polo industrial importante que le permita sostener una población mayor con ingresos que proporcionen amplios mercados industriales.

5. Los territorios (países, provincias o ciudades) que son pobres en materias primas o que tienen mercados pequeños sólo han progresado industrialmente cuando se encuentran situados favorablemente respecto a las fuentes externas de materias o a los grandes mercados. Grecia no está cerca ni de fuentes importantes de materias industriales ni de mercados importantes. Para llegar a los mercados de la Europa occidental, los productos industriales de Grecia tienen que recorrer una distancia mayor que los productos europeos. Tienen que someterse a un volumen mayor de carga, descarga y manejo y hay que embalarles más fuertemente que los productos que proceden de otros países europeos. Por razones similares y dado que las economías de compra y manejo en gran volumen son menores en Grecia, las materias y elementos importados son más caros allí que en la Europa occidental. Frecuentemente Grecia se encuentra en desventaja incluso en los mercados próximos: los fletes al Oriente Medio son generalmente más altos desde Grecia que desde la Europa occidental a causa de que Grecia puede proporcionar sólo un volumen pequeño e irregular de carga a las empresas de transporte.

6. Llegamos a la conclusión de que el desarrollo agrícola e industrial de Grecia está gravemente limitado por la funesta trinidad de la pobreza de recursos, de su pequeño volumen y de su desfavorable situación.

7. A diferencia del de muchos países en vías de desarrollo, el aumento vegetativo de la población de Grecia ha sido pequeño. Antes de la segunda guerra mundial, las tasas de natalidad, así como las tasas de mortalidad, estaban en disminución. El aumento vegetativo fue del 12,0 al 12,5 por mil (véase el cuadro 1). Aunque las tasas de natalidad y de mortalidad disminuyeron aún más en los años de la posguerra, sus cambios fueron casi paralelos hasta los primeros años de la década del 60. En ese tiempo, la emigración que incluía una gran proporción de personas en la edad de procreación, y la considerable migración interna que se dirigía desde las zonas rurales a las urbanas redujo aún más las tasas de natalidad. La tasa de incremento vegetativo de la población disminuyó a aproximadamente 9,5 — 10,0 por mil (véase el cuadro 1).

[1] Véase también Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Proyecto de Desarrollo Mediterráneo, "Greece, Country Report", págs. I-2, II-11, III-6 (Roma, 1959), y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *World Agricultural Structure, Land Utilization Study No. 3* (Roma, 1961), pág. 15.

Cuadro 1. Aumento vegetativo de la población de Grecia, y emigración, 1927-1963

Año	*Nacimientos por cada 1000 habitantes*	*Mortalidad por cada 1000 habitantes*	*Aumento vegetativo de la población por cada 1000 habitantes*	*Aumento vegetativo de la población (En miles)*	*Emigración*
1927.....	28,8	16,3	12,5	76,5	S.D. [b]
1928.....	30,5	17,0	12,5	83,6	S.D. [b]
1929.....	28,9	18,4	10,5	66,3	9,7 [a]
1935.....	28,2	14,8	13,4	91,1	3,5 [a]
1936.....	27,9	15,1	12,8	88,3	S.D. [b]
1937.....	26,2	15,0	11,2	78,2	S.D. [b]
1938.....	25,9	13,2	12,7	90,7	3,9 [a]
1956.....	19,7	7,4	12,3	98,7	35,3
1957.....	19,3	7,6	11,7	94,3	30,4
1958.....	19,0	7,1	11,9	97,2	24,5
1959.....	19,4	7,4	12,0	99,3	23,7
1960.....	18,9	7,3	11,6	96,7	47,8
1961.....	17,9	7,6	10,3	86,1	58,8
1962.....	18,1	7,9	10,2	85,8	84,1
1963.....	17,4	7,8	9,6	80,9	100,1

FUENTE: Compilado de Servicio Nacional de Estadística de Grecia, *Statistical Yearbook of Greece,* diversos años, e *idem, Monthly Statistical Bulletin* (febrero de 1963), pág. 7, y (febrero de 1964), pág. 15.
[a] Sólo emigración transoceánica.
[b] S.D. = sin datos.

8. Aunque este cambio es significativo, está empequeñecido por el enorme aumento de la emigración. En los últimos años cincuenta, el número de emigrantes fue igual, aproximadamente, a la tercera parte del crecimiento vegetativo de la población; en 1960-1961, dicho número se elevó a más de la mitad del incremento vegetativo; en 1962, lo igualó; y en 1963, lo superó (véase el cuadro 1). Dado que la proporción de obreros entre los emigrantes es relativamente alta, el número de obreros que emigraron ha superado el aumento natural de la población activa desde 1961.

9. La distribución de los emigrantes por destino y ocupación también ha cambiado considerablemente. Mientras que la corriente dirigida a los países de ultramar ha variado muy poco desde mediados de los años cincuenta,

Cuadro 2. Distribución de los emigrantes griegos por destino, 1955-1966

Año	*País o región de destino*				*Emigración total*
	América del Norte	*Australia*	*Europa*	*Otros países*	
		(En miles)			
1955.....	9,0	9,1	6,1	5,6	29,8
1956.....	13,4	7,7	7,8	6,4	35,3
1957.....	6,8	6,0	13,0	4,6	30,4
1958.....	8,8	4,5	6,6	4,6	24,5
1959.....	7,1	5,5	6,7	4,4	23,7
1960.....	8,3	8,3	26,9	4,3	47,8
1961.....	7,4	8,0	39,5	3,9	58,8
1962.....	8,1	11,9	60,8	3,3	84,1
1962.....	9,0	13,0	74,2	3,9	100,1

FUENTE: Compilado de Servicio Nacional de Estadística de Grecia, *Statistical Yearbook of Greece,* diversos años, y *Monthly Statistical Bulletin* (febrero de 1963), pág. 7, y (febrero de 1964), pág. 15.

la emigración a Europa occidental, principalmente a la República Federal de Alemania, ha aumentado enormemente (véase el cuadro 2) mientras que tradicionalmente la emigración griega ha sido en gran parte de agricultores y campesinos, actualmente la industria de la Europa occidental y los países de ultramar atraen a gran número de artesanos, obreros industriales y profesionales y técnicos (véase el cuadro 3) [2].

[2] Debe observarse que muchas personas clasificadas en el cuadro 3 como trabajadores industriales eran campesinos que se trasladaron a las ciudades en busca de empleo poco antes de emigrar. Una gran proporción de los "sin ocupación" también era de origen rural.

Cuadro 3. Distribución de los emigrantes griegos por su ocupación antes de la migración, 1962-1963

Ocupación	*1962*	*1963*
Agricultores, pescadores y trabajadores afines	6.203	7.719
Mineros, canteros y trabajadores afines	25	69
Trabajadores industriales y artesanos	47.267	54.070
Trabajadores del transporte y las comunicaciones	680	795
Dependientes	1.213	1.561
Vendedores	394	490
Trabajadores de los servicios personales, entretenimientos y deportes [a]	1.246	1.540
Personal profesional y técnico	1.131	1.212
Personal ejecutivo y administrativo	86	126
No clasificable	2.238	7.246
Sin ocupación	23.571	25.244
TOTAL	84.054	100.072

Fuente: Servicio Nacional de Estadística de Grecia, *Statistical Yearbook of Greece* (1963), pág. 291, y *Monthly Statistical Bulletin* (abril de 1964), pág. 22.

[a] Incluyendo un cierto número de "empleados en la defensa nacional".

10. El examen de los factores que han limitado la expansión de las ocupaciones e ingresos agrícolas e industriales revelarán las causas básicas de la emigración griega. Los trabajadores griegos son atraídos por los salarios ofrecidos en los países avanzados donde se pueden adquirir fácilmente los conocimientos profesionales, los materiales industriales son adecuados, el capital social general es extenso, los grandes mercados están abastecidos, y se pueden realizar considerables economías basadas en la explotación a gran escala y en la aglomeración industrial.

11. Durante muchos años han existido diferencias entre la economía de Grecia y las de otros países pero la emigración desde Grecia había sido limitada hasta recientemente por muchos factores. La más notable de estas razones fue la de las restricciones extranjeras a la inmigración que se iniciaron en los últimos años de la década 1920-1929. Las restricciones se han suavizado en los últimos años porque muchos países de la Europa occidental han experimentado altas tasas de crecimiento económico, acompañadas por escaseces de mano de obra. Las mejores comunicaciones han tenido una importante influencia en la inmigración: los griegos se han dado cuenta de la disparidad entre sus ingresos y los de las personas de otros países; los obreros y campesinos griegos han visto facilitada su adaptación a la vida de otros países; y los griegos generalmente han ampliado su horizonte cultural. Las comunicaciones con otros países han permitido una revalorización de la idea griega de que la vida en su patria es superior a la del extranjero. Los mejores medios de transporte han dado a los inmigrantes la seguridad de saber que pueden regresar a su patria si cambian de idea.

12. La emigración procedente de Grecia tiene que evaluarse sobre la base de los objetivos de la actividad y de la política económicas. Los objetivos de la política económica de Grecia parece que incluyen tasas satisfactorias de crecimiento de la renta y del consumo por persona, la reducción de la desigualdad y de la inestabilidad de los ingresos, el pleno empleo y diversas metas políticas y sociales. Para la mayoría de la población de Grecia, un objetivo fundamental es la conservación y el progreso de la nación, es decir, de un grupo regular de gente que vive en suelo griego, habla la lengua griega y comparte la tradición y los valores griegos.

13. Dado que no es posible perseguir todos los objetivos en el mayor grado, es necesario un compromiso. La variedad y las combinaciones de fines cuya persecución podrían elegir los griegos es grande, pero para el objeto de nuestro estudio limitaremos la discusión a dos. La primera combinación, llamada la "solución económica", destaca los objetivos económicos, principalmente el aumento de la renta personal, el pleno empleo y la reducción de la desigualdad de la renta. En la segunda combinación, "la solución política", destacan los objetivos políticos. La nación griega debiera desarrollarse en cierta proporción a la población de otras naciones europeas y del Oriente Medio.

14. La emigración griega puede considerarse en primer lugar en el marco de la solución económica. Por las razones antes indicadas y por otras razones, las perspectivas de Grecia de un desarrollo industrial son limitadas, comprendiendo sólo industrias protegidas de la competencia extranjera por los costes de transporte o factores análogos y unas pocas industrias internacionalmente competitivas. Los beneficios y perspectivas de la agricultura también parecen ser modestos en el mejor de los casos. A menos que el turismo pueda contribuir de una forma importante al empleo y a los ingresos griegos, la emigración se presenta como un medio natural de mejorar los ingresos de los emigrantes y de la restante población.

15. Un beneficio de la emigración consiste en las remesas de los emigrantes, que pueden contribuir de una forma sustancial a la renta, a las divisas y a los recursos de inversión de Grecia [3]. Se podría hacer notar que, a diferencia del período anterior a la segunda guerra mundial, los emigrantes reciben una ayuda considerable para su desplazamiento y en los países de inmigración disfrutan de seguros sociales y de otros beneficios. Estos hechos y los enormes progresos en los transportes inducen y permiten a los emigrantes llevar con ellos a sus familias y parientes. Esta circunstancia puede restringir el volumen de las remesas a Grecia.

16. Junto a los beneficios de la emigración tienen que señalarse una serie de desventajas. La emigración atrae considerablemente a la población de jóvenes adultos y deforma la estructura por edad de la población. La emigración atrae a los miembros más sanos, capacitados, audaces y emprendedores de una comunidad. En los últimos años, los países de inmigración han requerido inmigrantes capacitados y profesionales, lo que lleva a Grecia a perder el capital invertido en la formación profesional de estas personas. (Se ha sugerido que los países que reclutan a estas personas deberían compensar a Grecia.) Finalmente, la emigración tiende a crear problemas económicos y sociales de regiones o comunidades abandonadas.

17. En vista de la variedad de los beneficios y pérdidas ocasionados por la emigración, es difícil obtener conclusiones seguras sobre el volumen y la distribución temporal de la corriente emigratoria que mejor podrían servir a la economía griega. (No se considera aquí el interés de los que migran.) Dada la modesta tasa de crecimiento vegetativo de la población del país, el hecho de que la deformación de la estructura de edad de la población aumente con la tasa de emigración, y la posibilidad de que una gran corriente de emigración causara cambios repentinos en la estructura de costes de diversas industrias, parece que serían preferibles unas tasas de emigración más pequeñas que las experimentadas en 1962 y 1963.

18. Volvemos ahora nuestra atención a la "solución política". Los defensores de estos objetivos hacen observar el riesgo de "suicidio nacional" que implica la emigración a gran escala. Naturalmente, aprueban cierta emigración, basándose en parte en que los griegos que han prosperado en el extranjero han contribuido financieramente y de otras formas a fortalecer la nación griega. Pero desean que Grecia mantenga su actual tasa de población, así como la mayor parte de su más bien modesto aumento vegetativo. Recomiendan la creación y extensión de las oportunidades de trabajo en la industria y, si es necesario, la determinación de un aumento menor de la renta per cápita de lo que sería posible bajo el plan para una "solución económica".

19. La solución política, junto con cierto clamor de los sectores capitalistas interesados (principalmente de los fabricantes que dependen en gran medida de la mano de obra sin cualificar o semicualificada), ha llevado a proponer que se reprima el éxodo masivo de los griegos. Se ha recomendado que se emprendan obras públicas para proporcionar un trabajo temporal hasta que la industria pueda absorber a los que pretendan emigrar. En el contexto de la economía griega y de la administración pública es difícil proporcionar empleo en los lugares adecuados para la diversa mano de obra disponible y durante el tiempo apropiado. Además,

[3] En 1963, las remesas de los emigrantes a Grecia ascendieron a 170 millones de dólares. Las exportaciones y las importaciones de bienes fueron de 296 y 748 millones de dólares, respectivamente. Las remesas proporcionaron más de la tercera parte de las divisas necesarias para cubrir un enorme déficit comercial.

una gran parte de los que emigran, especialmente de los que proceden del campo, no están realmente en paro antes de su marcha. Son atraídos por los ingresos mucho más altos que hay en otros países. Otra recomendación es la de que el Gobierno podría informalmente demorar los pasaportes y otros documentos de emigración. A menos que tales aplazamientos desalentaran a los emigrantes futuros, sólo reducirían el volumen de emigración durante un corto período después de su iniciación.

20. A veces, a la preocupación por el éxodo de los griegos se responde con el argumento de que Grecia se beneficiará de la emigración cuando sus trabajadores adquieran nuevos conocimientos profesionales en el extranjero y regresen a servir en su industria. Sin embargo, el regreso de los emigrantes puede no ser beneficioso y, en cualquier caso, puede ser bastante pequeño. Un gran número de griegos emigrantes a la República Federal de Alemania, por ejemplo, ocupa la posición más baja de la escala industrial, y estos emigrantes son los que probablemente regresarán, más bien que aquellos que adquieren capacitación y conocimientos y progresan en posición e ingresos. Con frecuencia el efecto demostración es fuerte. Aquellos que regresan pueden traer consigo ideas sobre conducta sindical, recompensas materiales y beneficios marginales que se pueden justificar solamente por la superior productividad de la Europa occidental. Otros trabajadores griegos pueden ser influidos por estas ideas.

21. Es demasiado pronto para estimar la proporción de emigrantes que podrían regresar a Grecia. Por una parte, las grandes mejoras en las comunicaciones y los transportes podrían facilitar tal movimiento, especialmente de los que emigraron a Europa occidental. Por otra parte, como antes indicábamos, a los emigrantes se les induce actualmente a llevar al extranjero a sus familias y parientes próximos, y probablemente esto es para desalentar su retorno. Hasta ahora, Grecia no ha hecho ningún esfuerzo especial por alentar tal repatriación [4]. Igual que se ha demostrado difícil restringir la emigración en principio, se ha demostrado difícil para la economía y la administración griegas asegurar que la mano de obra que regresa sea absorbida productivamente. Muchos trabajadores han emprendido la marcha a Alemania por segunda vez.

22. La idea de los estados nacionales y de la adhesión territorial de las poblaciones es todavía fuerte, haciendo que mucha gente sea reacia a aceptar los tremendos cambios producidos por el progreso de las comunicaciones y de los transportes y por otros factores. Estas personas se inclinan a considerar los movimientos intraeuropeos de la población de los últimos años como un fenómeno transitorio.

23. Parece más realista suponer que los canales institucionales y técnicos para la información sobre las oportunidades de trabajo y de negocios, la mezcla de diversas culturas y el desplazamiento de la mano de obra han mejorado considerablemente y continuarán mejorando. La emigración ha sido el procedimiento por el cual las zonas que poseen más ventajas relativamente limitadas de recursos y de localización han podido disminuir su densidad relativa de población. A no ser por los controles u obstáculos semejantes, la emigración será cada vez más el procedimiento para esta disminución. Dadas las oportunidades existentes en Europa y en ultramar, parece que la emigración griega tenderá a continuar durante muchos años a una escala sustancial [5].

24. La posibilidad de un éxodo masivo continuo se está convirtiendo en una cuestión de grave preocupación nacional. Aunque el problema de idear y aplicar medidas para controlar la corriente emigratoria es formidable, se han combinado las dificultades por cierta confusión sobre el tema y ciertas medidas desafortunadas. De este modo, al unirse a la Comunidad Económica Europea, Grecia ha sometido su economía a un régimen en el que incluso la ayuda de prometedoras industrias recién nacidas será problemática.

[4] Turquía ofrece a sus emigrantes una generosa tasa de interés para los ahorros depositados en Turquía. Cuando un emigrante acumula una suma determinada, es elegible para un préstamo vivienda que devenga un interés anual del 2%.

[5] Por lo que respecta a los probables países europeos de inmigración neta, véase Organización de la Comunidad Económica Europea, *Demographic Trends in Western Europe and the United States, 1956-1976* (París, 1961), págs. 24 a 27, 46 y 49.

RESUMEN DE MONOGRAFIA

Migración italiana a Suiza en la posguerra

KURT B. MAYER

Desde el final de la segunda guerra mundial, Suiza ha sido el principal país de destino de los emigrantes italianos. Las necesidades de los dos países han sido complementarias. Las industrias suizas han experimentado condiciones de gran prosperidad con escasez de mano de obra, mientras Italia estaba acosada por el desempleo y el subempleo. La migración italiana a Suiza asumió proporciones sin precedentes, pues el número de italianos que trabajaban en Suiza se elevó desde 49.000, en 1946, a 474.000, en 1963. Las autoridades suizas controlan la inmigración, basándose en las fluctuaciones del mercado de trabajo. En los primeros años de la posguerra la necesidad de trabajadores extranjeros se consideró transitoria; de este modo, se otorgó preferencia a las personas solteras, no permitiéndose a los hombres casados llevar a sus familias con ellos y la rotación de trabajadores fue rápida. Como llegó a ser evidente que la necesidad de mano de obra extranjera era permanente, las restricciones se liberalizaron, pero en 1963-1964 el Gobierno suizo impuso un límite total a la admisión de nuevos trabajadores extranjeros.

Los cambios en las condiciones económicas y en la política suiza han originado cambios en la composición de la mano de obra italiana. La rotación disminuye al aumentar la proporción de trabajadores no estacionales. El trabajo de inferior categoría, las ocupaciones mal pagadas, como el trabajo agrícola y el servicio doméstico, han disminuido vivamente al aumentar el empleo industrial, especialmente en las industrias metálicas y de maquinaria.

En consecuencia, ha aumentado la proporción de hombres respecto a las mujeres entre los trabajadores italianos. Las remesas a Italia han sido sustanciales, pero es probable que disminuyan, pues a los trabajadores se les permite llevar a sus familias. La mejora de las condiciones económicas en Italia y las restricciones a la inmigración en Suiza reducirán probablemente en el futuro la corriente migratoria.

Reunión A.5

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA MANO DE OBRA Y EL EMPLEO

MONOGRAFIAS

Aspectos regionales del empleo y del subempleo en la agricultura italiana

GIAN GIACOMO DELL'ANGELO

1. La situación del empleo agrícola en Italia se encuentra, en el momento actual, en una fase de transición. En efecto, se ha pasado de la situación casi estática [1] caracterizada por una mano de obra generalmente excedente que se ha extendido hasta 1958, a una fase muy dinámica determinada por un éxodo agrícola cuya media se cifra en 380.000 trabajadores aproximadamente.

2. Sin embargo, esta nueva tendencia no es uniforme para el conjunto de las regiones italianas, de lo que se deduce que las modificaciones que están teniendo lugar en el volumen de la mano de obra varían de una forma importante de una región a otra. No obstante se ha observado que el éxodo ha provocado, generalmente, las siguientes modificaciones:

a) Sensible envejecimiento de la mano de obra agrícola. Según los datos de los censos demográficos, la edad media de los agricultores era de 43 años en 1961 y de 40 años en 1951. Incluso si esta diferencia no es sensible, se debe tener en cuenta que en la fecha del último censo el éxodo no había tomado un ritmo acelerado hasta dos años antes; así pues, puede estimarse que esta diferencia es más acentuada hoy, cuatro años después del censo. Siempre sobre la base de los datos de 1961, se puede constatar una contracción muy importante de los grupos más jóvenes de trabajadores en relación con el año 1951; el grupo comprendido entre 14 y 21 años no representaba en 1961 más que el 9,3% de la población activa total, contra el 16,2% en 1951. Por el contrario, se ha registrado un aumento del grupo de edad entre 21 y 65 años. La clasificación de la mano de obra ocupada, por grupos de edad, efectuada cada año — a partir de 1957 — por el Istituto Centrale di Statistica (ISTAT) [2] revela, por otra parte, una evolución análoga entre esta fecha y 1962; la mano de obra ocupada del grupo de edad entre 10 y 30 años ha pasado del 34% al 24%, la del grupo entre 30 y 50 años ha mostrado cierta tendencia a aumentar (del 37 al 40%), mientras que el grupo entre 50 y 60 años ha registrado un aumento considerable tanto en cifras absolutas (alrededor de 200.000 trabajadores), como en porcentaje (del 22 al 30%).

[1] Desde la unificación de Italia en 1950, la población activa agrícola no ha sido nunca inferior a ocho millones de personas.

[2] Las encuestas precedentes y las efectuadas desde 1957 no son homogéneas. Este año es, por otra parte, suficientemente representativo de la situación de los años que han precedido al éxodo, visto que este último no ha acelerado su ritmo más que a partir de 1958-1959.

Cuadro 1. Distribución, en porcentaje, de la población agrícola masculina por grupos de edad

	1951				1961			
	Menos de 14 años	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*	*Menos de 14 años*	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*
Italia septentrional	2,3	14,1	73,4	10,2	0,9	7,7	82,1	9,3
Italia central	3,5	15,1	72,0	9,4	1,4	8,4	81,9	8,3
Italia meridional	3,8	19,1	70,6	6,5	1,5	11,2	82,4	4,9
Italia insular	3,7	17,3	72,2	6,8	1,3	10,6	83,1	5,0
Italia	3,1	16,2	72,2	8,5	1,2	9,3	82,3	7,2

b) Variación diferente en la participación de la mano de obra femenina en los trabajos agrícolas en el norte y el sur de Italia. La expansión de los sectores industriales y de los servicios en las regiones septentrionales y centrales ha reducido sensiblemente la mano de obra femenina agrícola cuyo porcentaje ha pasado, entre 1951 y 1961, respectivamente del 22,6% al 19,6%, y del 25,7% al 22,6%. Por el contrario, en las regiones meridionales, esta mano de obra ha pasado del 32,5% al 40%. En las islas, donde la cultura tradicional no admitía la presencia de las mujeres en los trabajos del campo, el aumento ha sido particularmente notable (del 8 al 15%).

c) Tendencia a la variación de la distribución social de la población activa agrícola entre trabajadores independientes y trabajadores dependientes, a continuación de una disminución muy marcada de los primeros. Según una encuesta del ISTAT para el período 1959-1964 [3], la disminución de la mano de obra agrícola que se ha producido durante este período ha afectado a más del 90% de los trabajadores independientes. No obstante, el fenómeno se ha manifestado de una forma algo diferente en el Norte y en el Sur: en las regiones septentrionales, los trabajadores independientes que han abandonado la agricultura han representado casi el 80% del éxodo agrícola total; en las regiones meridionales, han representado el éxodo total; además se habrá producido aquí el paso de los trabajadores independientes al estado de dependientes.

[3] No se dispone aún de los datos del censo de 1961 relativos a la distribución social de la población activa agrícola. Los datos que se exponen se refieren a la mano de obra ocupada; como se ve hay una notable diferencia entre la población activa y las fuerzas de trabajo, pero en este caso tiene importancia no por los valores absolutos sino, sobre todo, por las tendencias.

Cuadro 2. Fuerzas de trabajo agrícola por categorías sociales en 1959 y en 1964

	1959		*1964*		*Relación entre trabajadores independientes y dependientes*	
	Trabajadores independientes	*Trabajadores dependientes*	*Trabajadores independientes*	*Trabajadores dependientes*	*1959*	*1964*
	(*Millares de unidades*)					
Italia del Norte.....	3.283	666	2.218	485	4,9 a 1	4,6 a 1
Italia del Sur.....	1.902	996	1.213	1.036	1,9 a 1	1,2 a 1
Italia	5.185	1.662	3.431	1.521	3,1 a 1	2,3 a 1

Por consiguiente, la relación entre independientes y dependientes que era en 1959, para el territorio nacional, de 3 a 1, ha pasado en 1964 de 2,3 a 1, con una fuerte disminución sobre todo en el Mediodía.

3. Las diferencias en las situaciones del empleo y subempleo en las diversas regiones italianas encuentran su origen en los fenómenos que se acaban de describir y que son el resultado, a su vez, del desarrollo más o menos importante del sistema económico general.

4. La absorción de la mano de obra agrícola por las industrias de las regiones del Norte de Italia ha sido tan importante que prácticamente ha eliminado el paro oculto de la agricultura; en efecto, en algunas zonas, como las colinas prealpinas y la llanura del Po, esta absorción ha planteado problemas, no solamente de sustitución del trabajo humano por las máquinas sino también por los cambios en los sistemas de producción.

5. Hay que observar, no obstante, que en las zonas donde predomina la explotación campesina (cultivador propietario o arrendatario), aunque el paro oculto haya desaparecido, el subempleo estacional existe siempre por el hecho de una distribución muy irregular del trabajo, ligada a sistemas de monocultivo (viñedo y cultivo de frutales).

6. Sin embargo, en estas zonas, los miembros del núcleo familiar agrícola consiguen ocupar una parte al menos de su propio potencial de trabajo que está sin utilizar, trabajando como asalariados en grandes explotaciones de la llanura del Po.

7. Al mismo tiempo, se encuentra un desarrollo considerable de la agricultura *part-time*. En Lombardía y en el Piamonte, los empleos que la industria, en expansión rápida y continua, viene ofreciendo en estos últimos años, han sido ampliamente cubiertos — como ya se ha dicho — por los grupos jóvenes de mano de obra agrícola, masculina y femenina. Cuando esta mano de obra pertenecía a familias cuyo jefe era un pequeño agricultor, este fenómeno ha provocado una corriente de migraciones pendulares. Esta mano de obra contribuye, pues, igualmente a la producción de la agricul-

tura, trabajando durante los momentos libres en la explotación que ha quedado en las manos de las personas de más edad.

8. Se puede observar un ejemplo análogo en zonas cada vez más extensas de los Alpes: el desarrollo del turismo invernal y estival, unido a la creación de equipos de recepción y a la facilidad de las comunicaciones con la zona industrial de la llanura, ha provocado una evolución rápida de la vida económica local, relegando cada vez más la actividad agrícola a segundo plano, esto en el marco de los intereses locales.

9. En todas las regiones del centro de Italia la situación del empleo en la agricultura ha estado estrechamente condicionada por el contrato de aparcería que se revela, con el cambio de las condiciones del mercado de trabajo, cada vez más inadaptado a los criterios de gestión exigidos por una economía de productividad elevada.

10. El empeoramiento de la agricultura, a consecuencia de la falta de mano de obra, ha sido considerable en el caso de las explotaciones de las zonas montañosas, pobres en recursos naturales. En toda la zona de las colinas, el éxodo ha afectado a los miembros más jóvenes de las familias de aparceros, provocando así un desequilibrio sensible entre disponibilidad y necesidad de mano de obra. Por consiguiente en las regiones de aparcería que presentaban ya, en el pasado, un grado de paro muy reducido, ligado exclusivamente al subempleo estacional, la explotación agrícola debe hacer hoy frente a grandes dificultades, por disminuir de día en día la mano de obra necesaria para mantener los niveles de intensidad del cultivo.

11. El problema del paro adquiere, incluso en el momento actual, proporciones importantes en las regiones meridionales y en las islas; a pesar del éxodo rural, cifrado en un millón de unidades de mano de obra, aproximadamente, el desequilibrio entre la densidad demográfica y las posibilidades de empleo subsiste, tanto más cuanto que una parte importante de los trabajadores que abandonan la agricultura está constituida por corrientes de emigración temporal hacia el extranjero. Se trata en este caso de emigraciones individuales que suponen un retorno al seno de la familia en un plazo más o menos breve. El carácter temporal de esta emigración que provoca en algunas zonas el remplazamiento del trabajo masculino por una mano de obra femenina y menor, ha deteriorado la capacidad de producción de la agricultura.

12. La situación no es uniforme en toda esta región meridional. En las zonas rurales menos favorecidas, el éxodo ha tomado tales proporciones que algunas veces ha provocado el abandono total de la explotación agrícola. En otras zonas rurales, el éxodo ha logrado eliminar totalmente, o parcialmente, el paro oculto, mientras que el subempleo estacional de los miembros de la familia agrícola permanece invariable por lo que se refiere al monocultivo de cereales y a la rigidez de los diagramas de trabajo.

13. Las explotaciones que emplean asalariados están situadas sobre todo en las zonas donde la densidad relativamente débil de la población estaba determinada, hasta 1950, por condiciones ambientales particulares: por ejemplo, en numerosos llanos costeros de la región Basilicata y de Sicilia, a causa de la malaria que impedía el establecimiento duradero de la población, o por condiciones climáticas desfavorables (sequía) que no permitían la vegetación en primavera y verano.

14. La eliminación de la malaria hacia 1950 y la realización de un programa de irrigación por la *Cassa per il Mezzogiorno* han establecido las bases indispensables para el paso de una agricultura extensiva a una agricultura intensiva. Así pues, la débil densidad demográfica de estas zonas permite, hoy, tener niveles crecientes de empleo al mismo tiempo que se procede a las transformaciones y que se ve la posibilidad de alcanzar, en breve plazo, una situación de pleno empleo. Esto se confirma por el hecho de que en las regiones donde esta intensificación ya se ha realizado, los niveles del éxodo de la mano de obra son los más débiles.

15. Todavía existe cierta discontinuidad en la absorción de la mano de obra en otras zonas donde la transformación del sistema de cultivos no se ha iniciado todavía, sobre todo por falta de irrigación. Si la disminución de la población ha dado lugar, en ciertas zonas, a una carencia de mano de obra estacional en el momento de los períodos críticos de los trabajos del campo, muy a menudo se encuentran todavía jornaleros agrícolas en paro, durante períodos más o menos largos. Como resultado de esta irregularidad de la demanda, el mercado de trabajo sufre oscilaciones considerables, con bruscos aumentos estacionales de los salarios que, por una parte, constituyen factores de crisis para las explotaciones y, por otra parte, no contribuyen más que marginalmente a la mejora de las condiciones económicas de la mano de obra temporal.

16. Hay que hacer notar, además, que el éxodo que afecta al sur de Italia — con las dimensiones que ha tomado hasta ahora — ha

permitido disminuir, sin llegar a eliminarlo, ese subproletariado del campo definido como convencionalmente agrícola y asalariado, pero que, de hecho, no está ligado orgánicamente a explotaciones que emplean de forma exclusiva o predominante mano de obra asalariada. Por esta razón ha permanecido invariable el factor negativo constituido por los elementos mixtos, ya se trate del cultivador directo que completa la renta de la explotación trabajando a sueldo, ya del jornalero agrícola, que muy a menudo es igualmente propietario de algunas áreas, y, al mismo tiempo, arrendatario de pequeñas parcelas de terreno.

Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Asia y el Lejano Oriente

BASILIO B. AROMIN

1. El crecimiento demográfico de la región asiática y del Extremo Oriente está determinado principalmente por los desarrollos en los países más populosos, a saber: China continental y la India, las que juntas tenían en 1960 una población de más de 1.000 millones; Indonesia, Japón y Paquistán, cada uno con una población de 93 a 94 millones en 1960; y Birmania, Irán, las Filipinas, la República de Corea y Tailandia, cuyas poblaciones en 1960 ascendían en cada uno de ellos a más de 20 millones. La mitad de la población del mundo vivía en estos diez países en 1960, sobre una superficie de menos de un séptimo de la superficie total de la tierra.

2. Las estimaciones de la población de estos diez países para el período 1960-1980, que se exponen en el cuadro 1, se obtuvieron o se derivaron principalmente de las proyecciones nacionales calculadas por órganos del gobierno, instituciones o expertos individuales. Se ha acudido a las proyecciones preparadas por la Secretaría de las Naciones Unidas para las estimaciones de la población de China continental, para la que no se disponía de proyecciones nacionales, y del Japón, para el que las proyecciones nacionales suponían una disminución de la tasa bruta de reproducción a 0,87 en 1965-1970, permaneciendo constante la fecundidad a partir de esta fecha. Las Naciones Unidas modificaron las proyecciones para los períodos posteriores a 1970 basándose en que las tasas de reproducción inferiores a la unidad nunca se han mantenido mucho tiempo y en que eventualmente las tasas de reproducción del Japón volverán a la unidad. La proyección para China continental es el promedio de la proyección que suponía una mortalidad elevada y una tardía disminución de la fecundidad (a partir de 1970) y la que suponía una mortalidad baja y una pronta disminución de la fecundidad (a partir de 1955), reduciéndose a la mitad la "tasa de natalidad ajustada por sexo y edad" treinta años después del comienzo de la disminución [1].

[1] Véase Naciones Unidas, *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2).

3. Donde las proyecciones nacionales se obtuvieron de acuerdo con supuestos alternativos de las tendencias demográficas, se eligió para cada país la proyección elaborada bajo los supuestos que se consideraron más admisibles. De este modo, para Filipinas y Tailandia, se adoptaron las proyecciones nacionales, basadas en el supuesto de una disminución normal de la mortalidad y de una fecundidad constante hasta 1980, mientras que para la República de Corea se eligió la proyección nacional que suponía una disminución normal de la mortalidad y una pequeña disminución de la fecundidad del 5% quinquenal a partir del período 1960-1965. En la proyección nacional (serie media) para la India se supuso una disminución de la mortalidad algo más rápida que la normal, con una disminución de la tasa general de fecundidad a partir del período 1961-1966 del 5, el 10 y el 20% de los valores anteriores en cada quinquenio sucesivo, respectivamente. Las proyecciones nacionales disponibles para Birmania, Indonesia, Irán y Paquistán suponen una fecundidad constante.

4. Las estimaciones indican que en 1970-1980 el crecimiento demográfico de Birmania, Indonesia, Irán, Filipinas y Tailandia será aún más rápido que en las décadas anteriores y que el crecimiento en el Japón será un poco más rápido en ese período porque las tasas de mortalidad se habrán estabilizado a los niveles más bajos posibles y la tasa de reproducción habrá vuelto a la unidad. La mayor lentitud del crecimiento demográfico de China con respecto al promedio puede atribuirse al supuesto de una tasa de natalidad más baja que el promedio y en disminución. La ligera disminución de la fecundidad supuesta para la República de Corea evidentemente se compensará por nuevas reducciones de la tasa de mortalidad, mientras que la tasa de aumento para la India se moderará, si resulta correcto el supuesto de la rapidez de la disminución de la fecundidad del país. Como puede calcularse a partir del cuadro 1, la India añadirá a su población 14 millones de personas cada año durante el período 1970-1975, o 4 millones más de personas cada año que las adiciones anuales a la población de

Cuadro 1. Estimaciones de la población de países asiáticos seleccionados, 1960-1980
(En millares)

País	1960	1965	1970	1975	1980	Tasa de aumento (porcentaje) 1960-1970	Tasa de aumento (porcentaje) 1970-1980
Birmania	22.325	24.732	27.584	30.990	35.000	2,1	2,4
China (continental)	650.000	695.000	742.000	792.000	843.000	1,2	1,3
India	432.719	486.985	550.506	620.300	685.900	2,5	2,2
Indonesia	92.871	109.189	125.855	144.552	168.050	3,1	2,9
Irán	20.762	23.261	26.310	29.828	33.736	2,4	2,5
Japón	93.210	97.523	101.465	106.174	111.064	0,8	0,9
Paquistán	99.975	113.360	128.840	147.370	169.720	2,6	2,8
Filipinas	27.410	32.345	38.493	46.157	55.990	3,4	3,8
República de Corea	25.037	28.810	32.849	37.450	42.830	2,8	2,7
Tailandia	26.990	31.777	37.537	44.579	53.291	3,4	3,6

FUENTES: Estimaciones para China (continental) y Japón, de *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2). Las estimaciones para los otros países se derivaron u obtuvieron de las siguientes: Birmania, Departamento del Censo, *Population projections for Burma, 1961-1975* (Rangún, julio de 1963), con extrapolaciones hechas por las Naciones Unidas para 1960 y 1980; India, Comisión de Planificación, proyecciones oficiales revisadas para la India, 1961-1968, serie media, preparadas por un grupo de trabajo de la Comisión; Indonesia, Universidad de Indonesia, Instituto Nacional de Investigación Económica, Facultad de Economía, proyecciones para 1961-1981; Irán, Sección de Estadística, Organización del Plan, "Population growth in Iran", de M. Setoudeh Zand (Teherán, octubre de 1964); Paquistán, Comisión de Planificación, Sección de Planificación Perspectiva, "Population projections for Pakistan" (Karachi, noviembre de 1963); Filipinas, Consejo Económico Nacional, proyecciones (serie media) adoptadas por el Comité de Demografía (Manila, septiembre de 1963); República de Corea, Junta de Planificación Económica, Oficina de Estadística, *New Population Projections for Korea, 1960-2000* (Seul, agosto de 1964); Tailandia, informe nacional a la Conferencia Asiática de Población de 1963, proyección que supone una fecundidad constante y una disminución moderada de la mortalidad.

China continental (10 millones) durante el mismo período, a pesar de partir de una población base más pequeña. En este período, Indonesia y Paquistán añadirán anualmente a sus poblaciones respectivas unos 4 millones de personas; Filipinas y Tailandia añadirán cada una alrededor de 1,5 millones cada año.

5. Se dispone de tasas de actividad económica (o coeficientes de población activa) por sexo y edad para proyectar la población económicamente activa, por sexo y edad, de los diez países asiáticos seleccionados, excepto en los casos de Birmania y China continental [2]. No hay diferencias significativas en las tasas medias de actividad para la población masculina de 25 a 54 años de estos países, excepto en el caso de la República de Corea, donde los parados han sido excluidos del recuento de la población activa, por cuya razón las tasas de actividad masculina son también más bajas para ese país por lo que se refiere a los que tienen de 15 a 24 años, grupo de edad este en el que se puede encontrar la parte más importante de la población que busca trabajo por primera vez.

6. Las diferencias en las tasas de actividad de los comprendidos entre 10 y 14 años pueden atribuirse, hasta cierto punto, a las diferencias en la edad mínima empleada en la enumeración de la población económicamente activa. Las diferencias en los coeficientes de población activa referentes a los jóvenes, de 10 a 19 años, se deben también, en gran medida, a las diferencias en las estructuras económicas de los países (hasta el punto de que la agricultura ofrece más oportunidades que las industrias no agrícolas para el empleo de los jóvenes); a las diferencias en los niveles del desarrollo económico, de donde los países más avanzados económicamente pueden permitirse mayores inversiones en educación y prolongar de este modo el período de escolaridad de los niños;

[2] Las tasas de actividad económica por sexo y edad para el Irán (1956), las Filipinas (1957), la República de Corea (1955) y Tailandia (1960) utilizadas en las proyecciones de la población activa en este trabajo se obtuvieron del estudio preparado conjuntamente por la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference (1963)* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); para la India (1953-1954) se obtuvieron de *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); para Indonesia (1961) y Paquistán (1961) las tasas se calcularon sobre los resultados censales.

y a las diferencias en los conceptos utilizados para medir el tamaño de la población económicamente activa. Este último factor explica en gran parte por qué no existe un tipo claro de las diferencias en las tasas medias de actividad femenina entre los países. Las tasas femeninas en la República de Corea están a los mismos niveles, aproximadamente, que las del industrializado Japón, mientras que Tailandia, altamente agrícola, tiene las tasas de actividad femenina más elevadas de los países seleccionados[3]. El Irán musulmán y Paquistán tienen unas tasas medias de actividad femenina muy bajas, pero no es éste el caso de Indonesia, país también predominantemente musulmán[4].

7. A partir de las tendencias de las tasas de actividad observadas durante el período que va de 1910 a 1955 en los países donde se disponía de estas estadísticas[5], se supuso, para fines de proyección de la población activa (cuadro 2), que: *a*) las tasas de actividad actuales para los hombres entre 20 y 64 años y para las mujeres de más de 14 años permanecerían invariables hasta 1980; *b*) a lo largo de los veinte años del período de proyección, las tasas de actividad masculina en los grupos de edad de 10 a 14 años, de 15 a 19 y de más de 64 años, disminuirán en el 50, el 10 y el 20%, respectivamente; y *c*) las tasas femeninas en el grupo de edad entre 10 y 14 años disminuirán en el 25% durante el mismo período.

8. Para la totalidad de Birmania y para China continental no se dispone de tasas actuales de actividad económica por sexo y edad. De las características de la población *de jure* de 252 ciudades de Birmania obtenidas en 1953, parecía razonable suponer para el país las tasas medidas derivadas de los datos de veintiún países agrícolas en fechas relativamente recientes[6]. Estas tasas por sexo y edad se proyectaron a 1980 sobre los mismos supuestos que los adoptados para los otros países.

9. Considerando la estructura política y económica de China continental, es probable que sus tasas medias de actividad por sexo y edad sean altas[7]. Aplicando las tasas por sexo y edad de Tailandia, que al parecer tiene el coeficiente más alto de población activa de todos los países asiáticos para los que se disponía de datos (51,0% en 1956)[8], al censo de población de 1953 de China continental[9], se obtuvo una tasa total de actividad del 57,5%. Esta tasa bruta de actividad económica se aplicó a las estimaciones de las Naciones Unidas de la población de China continental, para estimar la población activa de ese país desde 1960 a 1980.

10. La población activa de los diez países más populosos de la región de Asia y Extremo Oriente totalizaría 718 millones en 1960 y 1.030 millones en 1980. Sobre la base de la proporción estimada de la población total de estos diez países con respecto a la población de la región entera (93,2% en 1960 y 93,8% en 1980, según las proyecciones basadas en las "variantes medias" de las Naciones Unidas) y suponiendo que la relación entre la total población activa y la población total valdría para todos los países de la región, la población activa de la región sería aproximadamente 770 millones en 1960 y 1.098 millones en 1980[10].

11. Tienen que proporcionarse puestos de trabajo suficientes para las adiciones anuales a la población activa, de otro modo el crecimiento demográfico sólo aumentaría el número de parados, que actualmente constituye una proporción considerable de la población activa de

[3] Un examen más completo de los tipos de diferencias en las tasas de actividad entre los países, así como explicaciones de esas diferencias, se encontrarán en *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); y en Yon Pon Seng, "Growth of the labour force in countries of the ECAFE Region", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11).

[4] Las tasas de actividad observadas en los países musulmanes se analizan en *El Crecimiento de la Población y la Mano de Obra en el Sudán* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.5).

[5] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[6] *Ibid.*

[7] Esta fue la tesis de la Dirección del Censo de los Estados Unidos, Waller Wynne, Jr., *The Population of Manchuria,* Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 7 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1958), págs. 53 y 54.

[8] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[9] Modelo de población oficial ajustado para China continental por la Dirección del Censo de los Estados Unidos, John S. Aird, *The Size, Composition, and Growth of the Population of Mainland China,* Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 15 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1961), pág. 82, cuadro 14.

[10] La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) obtuvo estimaciones de la población activa de la región: 735 millones en 1960 y 936 millones en 1980, sobre el supuesto, entre otros, de que la relación entre la población activa total y la población en edad de trabajar de toda Asia sería valedera para los países asiáticos considerados en las estimaciones de la OIT. Véase OIT, *Revista Internacional del Trabajo,* vol. LXXXIII, No. 4 (abril de 1961).

RESUMEN DE MONOGRAFIA

Migración italiana a Suiza en la posguerra

KURT B. MAYER

Desde el final de la segunda guerra mundial, Suiza ha sido el principal país de destino de los emigrantes italianos. Las necesidades de los dos países han sido complementarias. Las industrias suizas han experimentado condiciones de gran prosperidad con escasez de mano de obra, mientras Italia estaba acosada por el desempleo y el subempleo. La migración italiana a Suiza asumió proporciones sin precedentes, pues el número de italianos que trabajaban en Suiza se elevó desde 49.000, en 1946, a 474.000, en 1963. Las autoridades suizas controlan la inmigración, basándose en las fluctuaciones del mercado de trabajo. En los primeros años de la posguerra la necesidad de trabajadores extranjeros se consideró transitoria; de este modo, se otorgó preferencia a las personas solteras, no permitiéndose a los hombres casados llevar a sus familias con ellos y la rotación de trabajadores fue rápida. Como llegó a ser evidente que la necesidad de mano de obra extranjera era permanente, las restricciones se liberalizaron, pero en 1963-1964 el Gobierno suizo impuso un límite total a la admisión de nuevos trabajadores extranjeros.

Los cambios en las condiciones económicas y en la política suiza han originado cambios en la composición de la mano de obra italiana. La rotación disminuye al aumentar la proporción de trabajadores no estacionales. El trabajo de inferior categoría, las ocupaciones mal pagadas, como el trabajo agrícola y el servicio doméstico, han disminuido vivamente al aumentar el empleo industrial, especialmente en las industrias metálicas y de maquinaria.

En consecuencia, ha aumentado la proporción de hombres respecto a las mujeres entre los trabajadores italianos. Las remesas a Italia han sido sustanciales, pero es probable que disminuyan, pues a los trabajadores se les permite llevar a sus familias. La mejora de las condiciones económicas en Italia y las restricciones a la inmigración en Suiza reducirán probablemente en el futuro la corriente migratoria.

Reunión A.5

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA MANO DE OBRA Y EL EMPLEO

MONOGRAFIAS

Aspectos regionales del empleo y del subempleo en la agricultura italiana

GIAN GIACOMO DELL'ANGELO

1. La situación del empleo agrícola en Italia se encuentra, en el momento actual, en una fase de transición. En efecto, se ha pasado de la situación casi estática [1] caracterizada por una mano de obra generalmente excedente que se ha extendido hasta 1958, a una fase muy dinámica determinada por un éxodo agrícola cuya media se cifra en 380.000 trabajadores aproximadamente.

2. Sin embargo, esta nueva tendencia no es uniforme para el conjunto de las regiones italianas, de lo que se deduce que las modificaciones que están teniendo lugar en el volumen de la mano de obra varían de una forma importante de una región a otra. No obstante se ha observado que el éxodo ha provocado, generalmente, las siguientes modificaciones:

a) Sensible envejecimiento de la mano de obra agrícola. Según los datos de los censos demográficos, la edad media de los agricultores era de 43 años en 1961 y de 40 años en 1951. Incluso si esta diferencia no es sensible, se debe tener en cuenta que en la fecha del último censo el éxodo no había tomado un ritmo acelerado hasta dos años antes; así pues, puede estimarse que esta diferencia es más acentuada hoy, cuatro años después del censo. Siempre sobre la base de los datos de 1961, se puede constatar una contracción muy importante de los grupos más jóvenes de trabajadores en relación con el año 1951; el grupo comprendido entre 14 y 21 años no representaba en 1961 más que el 9,3% de la población activa total, contra el 16,2% en 1951. Por el contrario, se ha registrado un aumento del grupo de edad entre 21 y 65 años. La clasificación de la mano de obra ocupada, por grupos de edad, efectuada cada año — a partir de 1957 — por el Istituto Centrale di Statistica (ISTAT) [2] revela, por otra parte, una evolución análoga entre esta fecha y 1962; la mano de obra ocupada del grupo de edad entre 10 y 30 años ha pasado del 34% al 24%, la del grupo entre 30 y 50 años ha mostrado cierta tendencia a aumentar (del 37 al 40%), mientras que el grupo entre 50 y 60 años ha registrado un aumento considerable tanto en cifras absolutas (alrededor de 200.000 trabajadores), como en porcentaje (del 22 al 30%).

[1] Desde la unificación de Italia en 1950, la población activa agrícola no ha sido nunca inferior a ocho millones de personas.

[2] Las encuestas precedentes y las efectuadas desde 1957 no son homogéneas. Este año es, por otra parte, suficientemente representativo de la situación de los años que han precedido al éxodo, visto que este último no ha acelerado su ritmo más que a partir de 1958-1959.

Cuadro 1. Distribución, en porcentaje, de la población agrícola masculina por grupos de edad

	1951				1961			
	Menos de 14 años	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*	*Menos de 14 años*	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*
Italia septentrional	2,3	14,1	73,4	10,2	0,9	7,7	82,1	9,3
Italia central	3,5	15,1	72,0	9,4	1,4	8,4	81,9	8,3
Italia meridional	3,8	19,1	70,6	6,5	1,5	11,2	82,4	4,9
Italia insular	3,7	17,3	72,2	6,8	1,3	10,6	83,1	5,0
Italia	3,1	16,2	72,2	8,5	1,2	9,3	82,3	7,2

b) Variación diferente en la participación de la mano de obra femenina en los trabajos agrícolas en el norte y el sur de Italia. La expansión de los sectores industriales y de los servicios en las regiones septentrionales y centrales ha reducido sensiblemente la mano de obra femenina agrícola cuyo porcentaje ha pasado, entre 1951 y 1961, respectivamente del 22,6% al 19,6%, y del 25,7% al 22,6%. Por el contrario, en las regiones meridionales, esta mano de obra ha pasado del 32,5% al 40%. En las islas, donde la cultura tradicional no admitía la presencia de las mujeres en los trabajos del campo, el aumento ha sido particularmente notable (del 8 al 15%).

c) Tendencia a la variación de la distribución social de la población activa agrícola entre trabajadores independientes y trabajadores dependientes, a continuación de una disminución muy marcada de los primeros. Según una encuesta del ISTAT para el período 1959-1964 [8], la disminución de la mano de obra agrícola que se ha producido durante este período ha afectado a más del 90% de los trabajadores independientes. No obstante, el fenómeno se ha manifestado de una forma algo diferente en el Norte y en el Sur: en las regiones septentrionales, los trabajadores independientes que han abandonado la agricultura han representado casi el 80% del éxodo agrícola total; en las regiones meridionales, han representado el éxodo total; además se habrá producido aquí el paso de los trabajadores independientes al estado de dependientes.

[8] No se dispone aún de los datos del censo de 1961 relativos a la distribución social de la población activa agrícola. Los datos que se exponen se refieren a la mano de obra ocupada; como se ve hay una notable diferencia entre la población activa y las fuerzas de trabajo, pero en este caso tiene importancia no por los valores absolutos sino, sobre todo, por las tendencias.

Cuadro 2. Fuerzas de trabajo agrícola por categorías sociales en 1959 y en 1964

	1959		*1964*		*Relación entre trabajadores independientes y dependientes*	
	Trabajadores independientes	*Trabajadores dependientes*	*Trabajadores independientes*	*Trabajadores dependientes*	*1959*	*1964*
	(*Millares de unidades*)					
Italia del Norte.....	3.283	666	2.218	485	4,9 a 1	4,6 a 1
Italia del Sur.....	1.902	996	1.213	1.036	1,9 a 1	1,2 a 1
Italia	5.185	1.662	3.431	1.521	3,1 a 1	2,3 a 1

Por consiguiente, la relación entre independientes y dependientes que era en 1959, para el territorio nacional, de 3 a 1, ha pasado en 1964 de 2,3 a 1, con una fuerte disminución sobre todo en el Mediodía.

3. Las diferencias en las situaciones del empleo y subempleo en las diversas regiones italianas encuentran su origen en los fenómenos que se acaban de describir y que son el resultado, a su vez, del desarrollo más o menos importante del sistema económico general.

4. La absorción de la mano de obra agrícola por las industrias de las regiones del Norte de Italia ha sido tan importante que prácticamente ha eliminado el paro oculto de la agricultura; en efecto, en algunas zonas, como las colinas prealpinas y la llanura del Po, esta absorción ha planteado problemas, no solamente de sustitución del trabajo humano por las máquinas sino también por los cambios en los sistemas de producción.

5. Hay que observar, no obstante, que en las zonas donde predomina la explotación campesina (cultivador propietario o arrendatario), aunque el paro oculto haya desaparecido, el subempleo estacional existe siempre por el hecho de una distribución muy irregular del trabajo, ligada a sistemas de monocultivo (viñedo y cultivo de frutales).

6. Sin embargo, en estas zonas, los miembros del núcleo familiar agrícola consiguen ocupar una parte al menos de su propio potencial de trabajo que está sin utilizar, trabajando como asalariados en grandes explotaciones de la llanura del Po.

7. Al mismo tiempo, se encuentra un desarrollo considerable de la agricultura *part-time*. En Lombardía y en el Piamonte, los empleos que la industria, en expansión rápida y continua, viene ofreciendo en estos últimos años, han sido ampliamente cubiertos — como ya se ha dicho — por los grupos jóvenes de mano de obra agrícola, masculina y femenina. Cuando esta mano de obra pertenecía a familias cuyo jefe era un pequeño agricultor, este fenómeno ha provocado una corriente de migraciones pendulares. Esta mano de obra contribuye, pues, igualmente a la producción de la agricul-

tura, trabajando durante los momentos libres en la explotación que ha quedado en las manos de las personas de más edad.

8. Se puede observar un ejemplo análogo en zonas cada vez más extensas de los Alpes: el desarrollo del turismo invernal y estival, unido a la creación de equipos de recepción y a la facilidad de las comunicaciones con la zona industrial de la llanura, ha provocado una evolución rápida de la vida económica local, relegando cada vez más la actividad agrícola a segundo plano, esto en el marco de los intereses locales.

9. En todas las regiones del centro de Italia la situación del empleo en la agricultura ha estado estrechamente condicionada por el contrato de aparcería que se revela, con el cambio de las condiciones del mercado de trabajo, cada vez más inadaptado a los criterios de gestión exigidos por una economía de productividad elevada.

10. El empeoramiento de la agricultura, a consecuencia de la falta de mano de obra, ha sido considerable en el caso de las explotaciones de las zonas montañosas, pobres en recursos naturales. En toda la zona de las colinas, el éxodo ha afectado a los miembros más jóvenes de las familias de aparceros, provocando así un desequilibrio sensible entre disponibilidad y necesidad de mano de obra. Por consiguiente en las regiones de aparcería que presentaban ya, en el pasado, un grado de paro muy reducido, ligado exclusivamente al subempleo estacional, la explotación agrícola debe hacer hoy frente a grandes dificultades, por disminuir de día en día la mano de obra necesaria para mantener los niveles de intensidad del cultivo.

11. El problema del paro adquiere, incluso en el momento actual, proporciones importantes en las regiones meridionales y en las islas; a pesar del éxodo rural, cifrado en un millón de unidades de mano de obra, aproximadamente, el desequilibrio entre la densidad demográfica y las posibilidades de empleo subsiste, tanto más cuanto que una parte importante de los trabajadores que abandonan la agricultura está constituida por corrientes de emigración temporal hacia el extranjero. Se trata en este caso de emigraciones individuales que suponen un retorno al seno de la familia en un plazo más o menos breve. El carácter temporal de esta emigración que provoca en algunas zonas el remplazamiento del trabajo masculino por una mano de obra femenina y menor, ha deteriorado la capacidad de producción de la agricultura.

12. La situación no es uniforme en toda esta región meridional. En las zonas rurales menos favorecidas, el éxodo ha tomado tales proporciones que algunas veces ha provocado el abandono total de la explotación agrícola. En otras zonas rurales, el éxodo ha logrado eliminar totalmente, o parcialmente, el paro oculto, mientras que el subempleo estacional de los miembros de la familia agrícola permanece invariable por lo que se refiere al monocultivo de cereales y a la rigidez de los diagramas de trabajo.

13. Las explotaciones que emplean asalariados están situadas sobre todo en las zonas donde la densidad relativamente débil de la población estaba determinada, hasta 1950, por condiciones ambientales particulares: por ejemplo, en numerosos llanos costeros de la región Basilicata y de Sicilia, a causa de la malaria que impedía el establecimiento duradero de la población, o por condiciones climáticas desfavorables (sequía) que no permitían la vegetación en primavera y verano.

14. La eliminación de la malaria hacia 1950 y la realización de un programa de irrigación por la *Cassa per il Mezzogiorno* han establecido las bases indispensables para el paso de una agricultura extensiva a una agricultura intensiva. Así pues, la débil densidad demográfica de estas zonas permite, hoy, tener niveles crecientes de empleo al mismo tiempo que se procede a las transformaciones y que se ve la posibilidad de alcanzar, en breve plazo, una situación de pleno empleo. Esto se confirma por el hecho de que en las regiones donde esta intensificación ya se ha realizado, los niveles del éxodo de la mano de obra son los más débiles.

15. Todavía existe cierta discontinuidad en la absorción de la mano de obra en otras zonas donde la transformación del sistema de cultivos no se ha iniciado todavía, sobre todo por falta de irrigación. Si la disminución de la población ha dado lugar, en ciertas zonas, a una carencia de mano de obra estacional en el momento de los períodos críticos de los trabajos del campo, muy a menudo se encuentran todavía jornaleros agrícolas en paro, durante períodos más o menos largos. Como resultado de esta irregularidad de la demanda, el mercado de trabajo sufre oscilaciones considerables, con bruscos aumentos estacionales de los salarios que, por una parte, constituyen factores de crisis para las explotaciones y, por otra parte, no contribuyen más que marginalmente a la mejora de las condiciones económicas de la mano de obra temporal.

16. Hay que hacer notar, además, que el éxodo que afecta al sur de Italia — con las dimensiones que ha tomado hasta ahora — ha

permitido disminuir, sin llegar a eliminarlo, ese subproletariado del campo definido como convencionalmente agrícola y asalariado, pero que, de hecho, no está ligado orgánicamente a explotaciones que emplean de forma exclusiva o predominante mano de obra asalariada. Por esta razón ha permanecido invariable el factor negativo constituido por los elementos mixtos, ya se trate del cultivador directo que completa la renta de la explotación trabajando a sueldo, ya del jornalero agrícola, que muy a menudo es igualmente propietario de algunas áreas, y, al mismo tiempo, arrendatario de pequeñas parcelas de terreno.

Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Asia y el Lejano Oriente

BASILIO B. AROMIN

1. El crecimiento demográfico de la región asiática y del Extremo Oriente está determinado principalmente por los desarrollos en los países más populosos, a saber: China continental y la India, las que juntas tenían en 1960 una población de más de 1.000 millones; Indonesia, Japón y Paquistán, cada uno con una población de 93 a 94 millones en 1960; y Birmania, Irán, las Filipinas, la República de Corea y Tailandia, cuyas poblaciones en 1960 ascendían en cada uno de ellos a más de 20 millones. La mitad de la población del mundo vivía en estos diez países en 1960, sobre una superficie de menos de un séptimo de la superficie total de la tierra.

2. Las estimaciones de la población de estos diez países para el período 1960-1980, que se exponen en el cuadro 1, se obtuvieron o se derivaron principalmente de las proyecciones nacionales calculadas por órganos del gobierno, instituciones o expertos individuales. Se ha acudido a las proyecciones preparadas por la Secretaría de las Naciones Unidas para las estimaciones de la población de China continental, para la que no se disponía de proyecciones nacionales, y del Japón, para el que las proyecciones nacionales suponían una disminución de la tasa bruta de reproducción a 0,87 en 1965-1970, permaneciendo constante la fecundidad a partir de esta fecha. Las Naciones Unidas modificaron las proyecciones para los períodos posteriores a 1970 basándose en que las tasas de reproducción inferiores a la unidad nunca se han mantenido mucho tiempo y en que eventualmente las tasas de reproducción del Japón volverán a la unidad. La proyección para China continental es el promedio de la proyección que suponía una mortalidad elevada y una tardía disminución de la fecundidad (a partir de 1970) y la que suponía una mortalidad baja y una pronta disminución de la fecundidad (a partir de 1955), reduciéndose a la mitad la "tasa de natalidad ajustada por sexo y edad" treinta años después del comienzo de la disminución [1].

[1] Véase Naciones Unidas, *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2).

3. Donde las proyecciones nacionales se obtuvieron de acuerdo con supuestos alternativos de las tendencias demográficas, se eligió para cada país la proyección elaborada bajo los supuestos que se consideraron más admisibles. De este modo, para Filipinas y Tailandia, se adoptaron las proyecciones nacionales, basadas en el supuesto de una disminución normal de la mortalidad y de una fecundidad constante hasta 1980, mientras que para la República de Corea se eligió la proyección nacional que suponía una disminución normal de la mortalidad y una pequeña disminución de la fecundidad del 5% quinquenal a partir del período 1960-1965. En la proyección nacional (serie media) para la India se supuso una disminución de la mortalidad algo más rápida que la normal, con una disminución de la tasa general de fecundidad a partir del período 1961-1966 del 5, el 10 y el 20% de los valores anteriores en cada quinquenio sucesivo, respectivamente. Las proyecciones nacionales disponibles para Birmania, Indonesia, Irán y Paquistán suponen una fecundidad constante.

4. Las estimaciones indican que en 1970-1980 el crecimiento demográfico de Birmania, Indonesia, Irán, Filipinas y Tailandia será aún más rápido que en las décadas anteriores y que el crecimiento en el Japón será un poco más rápido en ese período porque las tasas de mortalidad se habrán estabilizado a los niveles más bajos posibles y la tasa de reproducción habrá vuelto a la unidad. La mayor lentitud del crecimiento demográfico de China con respecto al promedio puede atribuirse al supuesto de una tasa de natalidad más baja que el promedio y en disminución. La ligera disminución de la fecundidad supuesta para la República de Corea evidentemente se compensará por nuevas reducciones de la tasa de mortalidad, mientras que la tasa de aumento para la India se moderará, si resulta correcto el supuesto de la rapidez de la disminución de la fecundidad del país. Como puede calcularse a partir del cuadro 1, la India añadirá a su población 14 millones de personas cada año durante el período 1970-1975, o 4 millones más de personas cada año que las adiciones anuales a la población de

Cuadro 1. Estimaciones de la población de países asiáticos seleccionados, 1960-1980
(En millares)

País	1960	1965	1970	1975	1980	Tasa de aumento (porcentaje) 1960-1970	Tasa de aumento (porcentaje) 1970-1980
Birmania	22.325	24.732	27.584	30.990	35.000	2,1	2,4
China (continental)	650.000	695.000	742.000	792.000	843.000	1,2	1,3
India	432.719	486.985	550.506	620.300	685.900	2,5	2,2
Indonesia	92.871	109.189	125.855	144.552	168.050	3,1	2,9
Irán	20.762	23.261	26.310	29.828	33.736	2,4	2,5
Japón	93.210	97.523	101.465	106.174	111.064	0,8	0,9
Paquistán	99.975	113.360	128.840	147.370	169.720	2,6	2,8
Filipinas	27.410	32.345	38.493	46.157	55.990	3,4	3,8
República de Corea	25.037	28.810	32.849	37.450	42.830	2,8	2,7
Tailandia	26.990	31.777	37.537	44.579	53.291	3,4	3,6

FUENTES: Estimaciones para China (continental) y Japón, de *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2). Las estimaciones para los otros países se derivaron u obtuvieron de las siguientes: Birmania, Departamento del Censo, *Population projections for Burma, 1961-1975* (Rangún, julio de 1963), con extrapolaciones hechas por las Naciones Unidas para 1960 y 1980; India, Comisión de Planificación, proyecciones oficiales revisadas para la India, 1961-1968, serie media, preparadas por un grupo de trabajo de la Comisión; Indonesia, Universidad de Indonesia, Instituto Nacional de Investigación Económica, Facultad de Economía, proyecciones para 1961-1981; Irán, Sección de Estadística, Organización del Plan, "Population growth in Iran", de M. Setoudeh Zand (Teherán, octubre de 1964); Paquistán, Comisión de Planificación, Sección de Planificación Perspectiva, "Population projections for Pakistan" (Karachi, noviembre de 1963); Filipinas, Consejo Económico Nacional, proyecciones (serie media) adoptadas por el Comité de Demografía (Manila, septiembre de 1963); República de Corea, Junta de Planificación Económica, Oficina de Estadística, *New Population Projections for Korea, 1960-2000* (Seul, agosto de 1964); Tailandia, informe nacional a la Conferencia Asiática de Población de 1963, proyección que supone una fecundidad constante y una disminución moderada de la mortalidad.

China continental (10 millones) durante el mismo período, a pesar de partir de una población base más pequeña. En este período, Indonesia y Paquistán añadirán anualmente a sus poblaciones respectivas unos 4 millones de personas; Filipinas y Tailandia añadirán cada una alrededor de 1,5 millones cada año.

5. Se dispone de tasas de actividad económica (o coeficientes de población activa) por sexo y edad para proyectar la población económicamente activa, por sexo y edad, de los diez países asiáticos seleccionados, excepto en los casos de Birmania y China continental [2]. No hay diferencias significativas en las tasas medias de actividad para la población masculina de 25 a 54 años de estos países, excepto en el caso de la República de Corea, donde los parados han sido excluidos del recuento de la población activa, por cuya razón las tasas de actividad masculina son también más bajas para ese país por lo que se refiere a los que tienen de 15 a 24 años, grupo de edad este en el que se puede encontrar la parte más importante de la población que busca trabajo por primera vez.

6. Las diferencias en las tasas de actividad de los comprendidos entre 10 y 14 años pueden atribuirse, hasta cierto punto, a las diferencias en la edad mínima empleada en la enumeración de la población económicamente activa. Las diferencias en los coeficientes de población activa referentes a los jóvenes, de 10 a 19 años, se deben también, en gran medida, a las diferencias en las estructuras económicas de los países (hasta el punto de que la agricultura ofrece más oportunidades que las industrias no agrícolas para el empleo de los jóvenes); a las diferencias en los niveles del desarrollo económico, de donde los países más avanzados económicamente pueden permitirse mayores inversiones en educación y prolongar de este modo el período de escolaridad de los niños;

[2] Las tasas de actividad económica por sexo y edad para el Irán (1956), las Filipinas (1957), la República de Corea (1955) y Tailandia (1960) utilizadas en las proyecciones de la población activa en este trabajo se obtuvieron del estudio preparado conjuntamente por la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference (1963)* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); para la India (1953-1954) se obtuvieron de *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); para Indonesia (1961) y Paquistán (1961) las tasas se calcularon sobre los resultados censales.

y a las diferencias en los conceptos utilizados para medir el tamaño de la población económicamente activa. Este último factor explica en gran parte por qué no existe un tipo claro de las diferencias en las tasas medias de actividad femenina entre los países. Las tasas femeninas en la República de Corea están a los mismos niveles, aproximadamente, que las del industrializado Japón, mientras que Tailandia, altamente agrícola, tiene las tasas de actividad femenina más elevadas de los países seleccionados[3]. El Irán musulmán y Paquistán tienen unas tasas medias de actividad femenina muy bajas, pero no es éste el caso de Indonesia, país también predominantemente musulmán[4].

7. A partir de las tendencias de las tasas de actividad observadas durante el período que va de 1910 a 1955 en los países donde se disponía de estas estadísticas[5], se supuso, para fines de proyección de la población activa (cuadro 2), que: *a*) las tasas de actividad actuales para los hombres entre 20 y 64 años y para las mujeres de más de 14 años permanecerían invariables hasta 1980; *b*) a lo largo de los veinte años del período de proyección, las tasas de actividad masculina en los grupos de edad de 10 a 14 años, de 15 a 19 y de más de 64 años, disminuirán en el 50, el 10 y el 20%, respectivamente; y *c*) las tasas femeninas en el grupo de edad entre 10 y 14 años disminuirán en el 25% durante el mismo período.

8. Para la totalidad de Birmania y para China continental no se dispone de tasas actuales de actividad económica por sexo y edad. De las características de la población *de jure* de 252 ciudades de Birmania obtenidas en 1953, parecía razonable suponer para el país las tasas medidas derivadas de los datos de veintiún países agrícolas en fechas relativamente recientes[6]. Estas tasas por sexo y edad se proyectaron a 1980 sobre los mismos supuestos que los adoptados para los otros países.

9. Considerando la estructura política y económica de China continental, es probable que sus tasas medias de actividad por sexo y edad sean altas[7]. Aplicando las tasas por sexo y edad de Tailandia, que al parecer tiene el coeficiente más alto de población activa de todos los países asiáticos para los que se disponía de datos (51,0% en 1956)[8], al censo de población de 1953 de China continental[9], se obtuvo una tasa total de actividad del 57,5%. Esta tasa bruta de actividad económica se aplicó a las estimaciones de las Naciones Unidas de la población de China continental, para estimar la población activa de ese país desde 1960 a 1980.

10. La población activa de los diez países más populosos de la región de Asia y Extremo Oriente totalizaría 718 millones en 1960 y 1.030 millones en 1980. Sobre la base de la proporción estimada de la población total de estos diez países con respecto a la población de la región entera (93,2% en 1960 y 93,8% en 1980, según las proyecciones basadas en las "variantes medias" de las Naciones Unidas) y suponiendo que la relación entre la total población activa y la población total valdría para todos los países de la región, la población activa de la región sería aproximadamente 770 millones en 1960 y 1.098 millones en 1980[10].

11. Tienen que proporcionarse puestos de trabajo suficientes para las adiciones anuales a la población activa, de otro modo el crecimiento demográfico sólo aumentaría el número de parados, que actualmente constituye una proporción considerable de la población activa de

[3] Un examen más completo de los tipos de diferencias en las tasas de actividad entre los países, así como explicaciones de esas diferencias, se encontrarán en *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); y en Yon Pon Seng, "Growth of the labour force in countries of the ECAFE Region", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11).

[4] Las tasas de actividad observadas en los países musulmanes se analizan en *El Crecimiento de la Población y la Mano de Obra en el Sudán* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.5).

[5] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[6] *Ibid.*

[7] Esta fue la tesis de la Dirección del Censo de los Estados Unidos, Waller Wynne, Jr., *The Population of Manchuria,* Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 7 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1958), págs. 53 y 54.

[8] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[9] Modelo de población oficial ajustado para China continental por la Dirección del Censo de los Estados Unidos, John S. Aird, *The Size, Composition, and Growth of the Population of Mainland China,* Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 15 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1961), pág. 82, cuadro 14.

[10] La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) obtuvo estimaciones de la población activa de la región: 735 millones en 1960 y 936 millones en 1980, sobre el supuesto, entre otros, de que la relación entre la población activa total y la población en edad de trabajar de toda Asia sería valedera para los países asiáticos considerados en las estimaciones de la OIT. Véase OIT, *Revista Internacional del Trabajo,* vol. LXXXIII, No. 4 (abril de 1961).

los países asiáticos. Hacia 1960, la proporción estimada de la población activa que se encontraba en paro total era casi el 9% en las Filipinas, alrededor del 7% en la República de Corea, el 5% en la India e Indonesia, y el 4% en Tailandia [11]. Estas estimaciones no toman en consideración el subempleo, un aspecto probablemente más importante del problema del paro en los países asiáticos. Aproximadamente el 22% de la población activa de Paquistán en 1960 estaba o desempleada o subempleada [12]. En las Filipinas, las actuales encuestas por muestreo sobre la población activa indican que una de cada ocho personas empleadas trabajaba menos de cuarenta horas por semana y buscaba trabajo adicional o más horas de empleo, mientras que casi el 7% de la población empleada deseaba un trabajo adicional aunque estaba ya trabajando el número completo de horas [13].

12. Las metas sobre el empleo de los actuales planes de desarrollo económico de los países asiáticos se consideraron que eran suficientes solamente para absorber la población activa adicional y no lo bastante extensas para reducir substancialmente el paro existente, dejando sólo el subempleo [14]. En algunos de ellos, el empleo adicional esperado no bastará ni siquiera para absorber la población activa adicional que aparezca durante el período del plan. Por ejemplo, el empleo adicional total esperado para 1961-1966 por el Tercer Plan Quinquenal de la India es de 14 millones, mientras que las adiciones a la población activa durante el período ascenderán a unos 19 millones (véase el cuadro 2).

[11] Las estimaciones se obtuvieron de las fuentes siguientes: para la India, un estudio conjunto de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); para Indonesia y la República de Corea, sus informes nacionales presentados a la Conferencia Asiática de Población de 1963; para las Filipinas, *Philippine Statistical Survey of Households Bulletin*, serie No. 11 (Manila, abril de 1962); y para Tailandia, *Joint Thaï-USOM Human Resources Study: Preliminary Assessment of Education and Human Resources in Thailand*, vol. II (Bangkok, octubre de 1963), pág. 15, cuadro III.

[12] Véase Gobierno de Paquistán, División de Planificación, *Outline of the Third Five-year Plan, 1965-1970* (Karachi, agosto de 1964), págs. 12 y 24.

[13] Véase el informe filipino presentado a la Conferencia Asiática de Población de 1963.

[14] Naciones Unidas, Dirección de Asuntos Sociales y Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.M.), págs. 40 y 41.

Cuadro 2. Estimaciones de la población activa en países asiáticos seleccionados, 1960-1980

(En millares)

País	*1960*	*1965*	*1970*	*1975*	*1980*
Birmania	8.407	9.228	10.141	11.117	12.202
China (continental)	374.000	400.000	427.000	455.000	485.000
India	187.650	206.547	230.929	261.021	296.200
Indonesia	32.594	36.988	43.227	50.870	58.979
Irán	6.629	7.324	8.161	9.146	10.384
Japón	44.158	49.044	53.106	55.212	57.792
Paquistán	32.058	35.285	39.520	44.183	48.773
Filipinas	10.261	11.943	13.986	16.417	19.246
República de Corea	8.964	10.190	11.719	13.723	15.969
Tailandia	13.788	15.911	18.582	21.798	25.628

RESUMEN DE MONOGRAFIA

Migración italiana a Suiza en la posguerra

KURT B. MAYER

Desde el final de la segunda guerra mundial, Suiza ha sido el principal país de destino de los emigrantes italianos. Las necesidades de los dos países han sido complementarias. Las industrias suizas han experimentado condiciones de gran prosperidad con escasez de mano de obra, mientras Italia estaba acosada por el desempleo y el subempleo. La migración italiana a Suiza asumió proporciones sin precedentes, pues el número de italianos que trabajaban en Suiza se elevó desde 49.000, en 1946, a 474.000, en 1963. Las autoridades suizas controlan la inmigración, basándose en las fluctuaciones del mercado de trabajo. En los primeros años de la posguerra la necesidad de trabajadores extranjeros se consideró transitoria; de este modo, se otorgó preferencia a las personas solteras, no permitiéndose a los hombres casados llevar a sus familias con ellos y la rotación de trabajadores fue rápida. Como llegó a ser evidente que la necesidad de mano de obra extranjera era permanente, las restricciones se liberalizaron, pero en 1963-1964 el Gobierno suizo impuso un límite total a la admisión de nuevos trabajadores extranjeros.

Los cambios en las condiciones económicas y en la política suiza han originado cambios en la composición de la mano de obra italiana. La rotación disminuye al aumentar la proporción de trabajadores no estacionales. El trabajo de inferior categoría, las ocupaciones mal pagadas, como el trabajo agrícola y el servicio doméstico, han disminuido vivamente al aumentar el empleo industrial, especialmente en las industrias metálicas y de maquinaria.

En consecuencia, ha aumentado la proporción de hombres respecto a las mujeres entre los trabajadores italianos. Las remesas a Italia han sido sustanciales, pero es probable que disminuyan, pues a los trabajadores se les permite llevar a sus familias. La mejora de las condiciones económicas en Italia y las restricciones a la inmigración en Suiza reducirán probablemente en el futuro la corriente migratoria.

Reunión A.5

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA MANO DE OBRA Y EL EMPLEO

MONOGRAFIAS

Aspectos regionales del empleo y del subempleo en la agricultura italiana

GIAN GIACOMO DELL'ANGELO

1. La situación del empleo agrícola en Italia se encuentra, en el momento actual, en una fase de transición. En efecto, se ha pasado de la situación casi estática [1] caracterizada por una mano de obra generalmente excedente que se ha extendido hasta 1958, a una fase muy dinámica determinada por un éxodo agrícola cuya media se cifra en 380.000 trabajadores aproximadamente.

2. Sin embargo, esta nueva tendencia no es uniforme para el conjunto de las regiones italianas, de lo que se deduce que las modificaciones que están teniendo lugar en el volumen de la mano de obra varían de una forma importante de una región a otra. No obstante se ha observado que el éxodo ha provocado, generalmente, las siguientes modificaciones:

a) Sensible envejecimiento de la mano de obra agrícola. Según los datos de los censos demográficos, la edad media de los agricultores era de 43 años en 1961 y de 40 años en 1951. Incluso si esta diferencia no es sensible, se debe tener en cuenta que en la fecha del último censo el éxodo no había tomado un ritmo acelerado hasta dos años antes; así pues, puede estimarse que esta diferencia es más acentuada hoy, cuatro años después del censo. Siempre sobre la base de los datos de 1961, se puede constatar una contracción muy importante de los grupos más jóvenes de trabajadores en relación con el año 1951; el grupo comprendido entre 14 y 21 años no representaba en 1961 más que el 9,3% de la población activa total, contra el 16,2% en 1951. Por el contrario, se ha registrado un aumento del grupo de edad entre 21 y 65 años. La clasificación de la mano de obra ocupada, por grupos de edad, efectuada cada año — a partir de 1957 — por el Istituto Centrale di Statistica (ISTAT) [2] revela, por otra parte, una evolución análoga entre esta fecha y 1962; la mano de obra ocupada del grupo de edad entre 10 y 30 años ha pasado del 34% al 24%, la del grupo entre 30 y 50 años ha mostrado cierta tendencia a aumentar (del 37 al 40%), mientras que el grupo entre 50 y 60 años ha registrado un aumento considerable tanto en cifras absolutas (alrededor de 200.000 trabajadores), como en porcentaje (del 22 al 30%).

[1] Desde la unificación de Italia en 1950, la población activa agrícola no ha sido nunca inferior a ocho millones de personas.

[2] Las encuestas precedentes y las efectuadas desde 1957 no son homogéneas. Este año es, por otra parte, suficientemente representativo de la situación de los años que han precedido al éxodo, visto que este último no ha acelerado su ritmo más que a partir de 1958-1959.

Cuadro 1. Distribución, en porcentaje, de la población agrícola masculina por grupos de edad

	1951				1961			
	Menos de 14 años	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*	*Menos de 14 años*	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*
Italia septentrional	2,3	14,1	73,4	10,2	0,9	7,7	82,1	9,3
Italia central	3,5	15,1	72,0	9,4	1,4	8,4	81,9	8,3
Italia meridional	3,8	19,1	70,6	6,5	1,5	11,2	82,4	4,9
Italia insular	3,7	17,3	72,2	6,8	1,3	10,6	83,1	5,0
Italia	3,1	16,2	72,2	8,5	1,2	9,3	82,3	7,2

b) Variación diferente en la participación de la mano de obra femenina en los trabajos agrícolas en el norte y el sur de Italia. La expansión de los sectores industriales y de los servicios en las regiones septentrionales y centrales ha reducido sensiblemente la mano de obra femenina agrícola cuyo porcentaje ha pasado, entre 1951 y 1961, respectivamente del 22,6% al 19,6%, y del 25,7% al 22,6%. Por el contrario, en las regiones meridionales, esta mano de obra ha pasado del 32,5% al 40%. En las islas, donde la cultura tradicional no admitía la presencia de las mujeres en los trabajos del campo, el aumento ha sido particularmente notable (del 8 al 15%).

c) Tendencia a la variación de la distribución social de la población activa agrícola entre trabajadores independientes y trabajadores dependientes, a continuación de una disminución muy marcada de los primeros. Según una encuesta del ISTAT para el período 1959-1964 [8], la disminución de la mano de obra agrícola que se ha producido durante este período ha afectado a más del 90% de los trabajadores independientes. No obstante, el fenómeno se ha manifestado de una forma algo diferente en el Norte y en el Sur: en las regiones septentrionales, los trabajadores independientes que han abandonado la agricultura han representado casi el 80% del éxodo agrícola total; en las regiones meridionales, han representado el éxodo total; además se habrá producido aquí el paso de los trabajadores independientes al estado de dependientes.

[8] No se dispone aún de los datos del censo de 1961 relativos a la distribución social de la población activa agrícola. Los datos que se exponen se refieren a la mano de obra ocupada; como se ve hay una notable diferencia entre la población activa y las fuerzas de trabajo, pero en este caso tiene importancia no por los valores absolutos sino, sobre todo, por las tendencias.

Cuadro 2. Fuerzas de trabajo agrícola por categorías sociales en 1959 y en 1964

	1959		*1964*		*Relación entre trabajadores independientes y dependientes*	
	Trabajadores independientes	*Trabajadores dependientes*	*Trabajadores independientes*	*Trabajadores dependientes*	*1959*	*1964*
	(*Millares de unidades*)					
Italia del Norte.....	3.283	666	2.218	485	4,9 a 1	4,6 a 1
Italia del Sur.....	1.902	996	1.213	1.036	1,9 a 1	1,2 a 1
Italia	5.185	1.662	3.431	1.521	3,1 a 1	2,3 a 1

Por consiguiente, la relación entre independientes y dependientes que era en 1959, para el territorio nacional, de 3 a 1, ha pasado en 1964 de 2,3 a 1, con una fuerte disminución sobre todo en el Mediodía.

3. Las diferencias en las situaciones del empleo y subempleo en las diversas regiones italianas encuentran su origen en los fenómenos que se acaban de describir y que son el resultado, a su vez, del desarrollo más o menos importante del sistema económico general.

4. La absorción de la mano de obra agrícola por las industrias de las regiones del Norte de Italia ha sido tan importante que prácticamente ha eliminado el paro oculto de la agricultura; en efecto, en algunas zonas, como las colinas prealpinas y la llanura del Po, esta absorción ha planteado problemas, no solamente de sustitución del trabajo humano por las máquinas sino también por los cambios en los sistemas de producción.

5. Hay que observar, no obstante, que en las zonas donde predomina la explotación campesina (cultivador propietario o arrendatario), aunque el paro oculto haya desaparecido, el subempleo estacional existe siempre por el hecho de una distribución muy irregular del trabajo, ligada a sistemas de monocultivo (viñedo y cultivo de frutales).

6. Sin embargo, en estas zonas, los miembros del núcleo familiar agrícola consiguen ocupar una parte al menos de su propio potencial de trabajo que está sin utilizar, trabajando como asalariados en grandes explotaciones de la llanura del Po.

7. Al mismo tiempo, se encuentra un desarrollo considerable de la agricultura *part-time*. En Lombardía y en el Piamonte, los empleos que la industria, en expansión rápida y continua, viene ofreciendo en estos últimos años, han sido ampliamente cubiertos — como ya se ha dicho — por los grupos jóvenes de mano de obra agrícola, masculina y femenina. Cuando esta mano de obra pertenecía a familias cuyo jefe era un pequeño agricultor, este fenómeno ha provocado una corriente de migraciones pendulares. Esta mano de obra contribuye, pues, igualmente a la producción de la agricul-

tura, trabajando durante los momentos libres en la explotación que ha quedado en las manos de las personas de más edad.

8. Se puede observar un ejemplo análogo en zonas cada vez más extensas de los Alpes: el desarrollo del turismo invernal y estival, unido a la creación de equipos de recepción y a la facilidad de las comunicaciones con la zona industrial de la llanura, ha provocado una evolución rápida de la vida económica local, relegando cada vez más la actividad agrícola a segundo plano, esto en el marco de los intereses locales.

9. En todas las regiones del centro de Italia la situación del empleo en la agricultura ha estado estrechamente condicionada por el contrato de aparcería que se revela, con el cambio de las condiciones del mercado de trabajo, cada vez más inadaptado a los criterios de gestión exigidos por una economía de productividad elevada.

10. El empeoramiento de la agricultura, a consecuencia de la falta de mano de obra, ha sido considerable en el caso de las explotaciones de las zonas montañosas, pobres en recursos naturales. En toda la zona de las colinas, el éxodo ha afectado a los miembros más jóvenes de las familias de aparceros, provocando así un desequilibrio sensible entre disponibilidad y necesidad de mano de obra. Por consiguiente en las regiones de aparcería que presentaban ya, en el pasado, un grado de paro muy reducido, ligado exclusivamente al subempleo estacional, la explotación agrícola debe hacer hoy frente a grandes dificultades, por disminuir de día en día la mano de obra necesaria para mantener los niveles de intensidad del cultivo.

11. El problema del paro adquiere, incluso en el momento actual, proporciones importantes en las regiones meridionales y en las islas; a pesar del éxodo rural, cifrado en un millón de unidades de mano de obra, aproximadamente, el desequilibrio entre la densidad demográfica y las posibilidades de empleo subsiste, tanto más cuanto que una parte importante de los trabajadores que abandonan la agricultura está constituida por corrientes de emigración temporal hacia el extranjero. Se trata en este caso de emigraciones individuales que suponen un retorno al seno de la familia en un plazo más o menos breve. El carácter temporal de esta emigración que provoca en algunas zonas el remplazamiento del trabajo masculino por una mano de obra femenina y menor, ha deteriorado la capacidad de producción de la agricultura.

12. La situación no es uniforme en toda esta región meridional. En las zonas rurales menos favorecidas, el éxodo ha tomado tales proporciones que algunas veces ha provocado el abandono total de la explotación agrícola. En otras zonas rurales, el éxodo ha logrado eliminar totalmente, o parcialmente, el paro oculto, mientras que el subempleo estacional de los miembros de la familia agrícola permanece invariable por lo que se refiere al monocultivo de cereales y a la rigidez de los diagramas de trabajo.

13. Las explotaciones que emplean asalariados están situadas sobre todo en las zonas donde la densidad relativamente débil de la población estaba determinada, hasta 1950, por condiciones ambientales particulares: por ejemplo, en numerosos llanos costeros de la región Basilicata y de Sicilia, a causa de la malaria que impedía el establecimiento duradero de la población, o por condiciones climáticas desfavorables (sequía) que no permitían la vegetación en primavera y verano.

14. La eliminación de la malaria hacia 1950 y la realización de un programa de irrigación por la *Cassa per il Mezzogiorno* han establecido las bases indispensables para el paso de una agricultura extensiva a una agricultura intensiva. Así pues, la débil densidad demográfica de estas zonas permite, hoy, tener niveles crecientes de empleo al mismo tiempo que se procede a las transformaciones y que se ve la posibilidad de alcanzar, en breve plazo, una situación de pleno empleo. Esto se confirma por el hecho de que en las regiones donde esta intensificación ya se ha realizado, los niveles del éxodo de la mano de obra son los más débiles.

15. Todavía existe cierta discontinuidad en la absorción de la mano de obra en otras zonas donde la transformación del sistema de cultivos no se ha iniciado todavía, sobre todo por falta de irrigación. Si la disminución de la población ha dado lugar, en ciertas zonas, a una carencia de mano de obra estacional en el momento de los períodos críticos de los trabajos del campo, muy a menudo se encuentran todavía jornaleros agrícolas en paro, durante períodos más o menos largos. Como resultado de esta irregularidad de la demanda, el mercado de trabajo sufre oscilaciones considerables, con bruscos aumentos estacionales de los salarios que, por una parte, constituyen factores de crisis para las explotaciones y, por otra parte, no contribuyen más que marginalmente a la mejora de las condiciones económicas de la mano de obra temporal.

16. Hay que hacer notar, además, que el éxodo que afecta al sur de Italia — con las dimensiones que ha tomado hasta ahora — ha

permitido disminuir, sin llegar a eliminarlo, ese subproletariado del campo definido como convencionalmente agrícola y asalariado, pero que, de hecho, no está ligado orgánicamente a explotaciones que emplean de forma exclusiva o predominante mano de obra asalariada. Por esta razón ha permanecido invariable el factor negativo constituido por los elementos mixtos, ya se trate del cultivador directo que completa la renta de la explotación trabajando a sueldo, ya del jornalero agrícola, que muy a menudo es igualmente propietario de algunas áreas, y, al mismo tiempo, arrendatario de pequeñas parcelas de terreno.

Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Asia y el Lejano Oriente

BASILIO B. AROMIN

1. El crecimiento demográfico de la región asiática y del Extremo Oriente está determinado principalmente por los desarrollos en los países más populosos, a saber: China continental y la India, las que juntas tenían en 1960 una población de más de 1.000 millones; Indonesia, Japón y Paquistán, cada uno con una población de 93 a 94 millones en 1960; y Birmania, Irán, las Filipinas, la República de Corea y Tailandia, cuyas poblaciones en 1960 ascendían en cada uno de ellos a más de 20 millones. La mitad de la población del mundo vivía en estos diez países en 1960, sobre una superficie de menos de un séptimo de la superficie total de la tierra.

2. Las estimaciones de la población de estos diez países para el período 1960-1980, que se exponen en el cuadro 1, se obtuvieron o se derivaron principalmente de las proyecciones nacionales calculadas por órganos del gobierno, instituciones o expertos individuales. Se ha acudido a las proyecciones preparadas por la Secretaría de las Naciones Unidas para las estimaciones de la población de China continental, para la que no se disponía de proyecciones nacionales, y del Japón, para el que las proyecciones nacionales suponían una disminución de la tasa bruta de reproducción a 0,87 en 1965-1970, permaneciendo constante la fecundidad a partir de esta fecha. Las Naciones Unidas modificaron las proyecciones para los períodos posteriores a 1970 basándose en que las tasas de reproducción inferiores a la unidad nunca se han mantenido mucho tiempo y en que eventualmente las tasas de reproducción del Japón volverán a la unidad. La proyección para China continental es el promedio de la proyección que suponía una mortalidad elevada y una tardía disminución de la fecundidad (a partir de 1970) y la que suponía una mortalidad baja y una pronta disminución de la fecundidad (a partir de 1955), reduciéndose a la mitad la "tasa de natalidad ajustada por sexo y edad" treinta años después del comienzo de la disminución [1].

[1] Véase Naciones Unidas, *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2).

3. Donde las proyecciones nacionales se obtuvieron de acuerdo con supuestos alternativos de las tendencias demográficas, se eligió para cada país la proyección elaborada bajo los supuestos que se consideraron más admisibles. De este modo, para Filipinas y Tailandia, se adoptaron las proyecciones nacionales, basadas en el supuesto de una disminución normal de la mortalidad y de una fecundidad constante hasta 1980, mientras que para la República de Corea se eligió la proyección nacional que suponía una disminución normal de la mortalidad y una pequeña disminución de la fecundidad del 5% quinquenal a partir del período 1960-1965. En la proyección nacional (serie media) para la India se supuso una disminución de la mortalidad algo más rápida que la normal, con una disminución de la tasa general de fecundidad a partir del período 1961-1966 del 5, el 10 y el 20% de los valores anteriores en cada quinquenio sucesivo, respectivamente. Las proyecciones nacionales disponibles para Birmania, Indonesia, Irán y Paquistán suponen una fecundidad constante.

4. Las estimaciones indican que en 1970-1980 el crecimiento demográfico de Birmania, Indonesia, Irán, Filipinas y Tailandia será aún más rápido que en las décadas anteriores y que el crecimiento en el Japón será un poco más rápido en ese período porque las tasas de mortalidad se habrán estabilizado a los niveles más bajos posibles y la tasa de reproducción habrá vuelto a la unidad. La mayor lentitud del crecimiento demográfico de China con respecto al promedio puede atribuirse al supuesto de una tasa de natalidad más baja que el promedio y en disminución. La ligera disminución de la fecundidad supuesta para la República de Corea evidentemente se compensará por nuevas reducciones de la tasa de mortalidad, mientras que la tasa de aumento para la India se moderará, si resulta correcto el supuesto de la rapidez de la disminución de la fecundidad del país. Como puede calcularse a partir del cuadro 1, la India añadirá a su población 14 millones de personas cada año durante el período 1970-1975, o 4 millones más de personas cada año que las adiciones anuales a la población de

Cuadro 1. Estimaciones de la población de países asiáticos seleccionados, 1960-1980
(En millares)

País	1960	1965	1970	1975	1980	Tasa de aumento (porcentaje) 1960-1970	1970-1980
Birmania	22.325	24.732	27.584	30.990	35.000	2,1	2,4
China (continental)	650.000	695.000	742.000	792.000	843.000	1,2	1,3
India	432.719	486.985	550.506	620.300	685.900	2,5	2,2
Indonesia	92.871	109.189	125.855	144.552	168.050	3,1	2,9
Irán	20.762	23.261	26.310	29.828	33.736	2,4	2,5
Japón	93.210	97.523	101.465	106.174	111.064	0,8	0,9
Paquistán	99.975	113.360	128.840	147.370	169.720	2,6	2,8
Filipinas	27.410	32.345	38.493	46.157	55.990	3,4	3,8
República de Corea	25.037	28.810	32.849	37.450	42.830	2,8	2,7
Tailandia	26.990	31.777	37.537	44.579	53.291	3,4	3,6

FUENTES: Estimaciones para China (continental) y Japón, de *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2). Las estimaciones para los otros países se derivaron u obtuvieron de las siguientes: Birmania, Departamento del Censo, *Population projections for Burma, 1961-1975* (Rangún, julio de 1963), con extrapolaciones hechas por las Naciones Unidas para 1960 y 1980; India, Comisión de Planificación, proyecciones oficiales revisadas para la India, 1961-1968, serie media, preparadas por un grupo de trabajo de la Comisión; Indonesia, Universidad de Indonesia, Instituto Nacional de Investigación Económica, Facultad de Economía, proyecciones para 1961-1981; Irán, Sección de Estadística, Organización del Plan, "Population growth in Iran", de M. Setoudeh Zand (Teherán, octubre de 1964); Paquistán, Comisión de Planificación, Sección de Planificación Perspectiva, "Population projections for Pakistan" (Karachi, noviembre de 1963); Filipinas, Consejo Económico Nacional, proyecciones (serie media) adoptadas por el Comité de Demografía (Manila, septiembre de 1963); República de Corea, Junta de Planificación Económica, Oficina de Estadística, *New Population Projections for Korea, 1960-2000* (Seul, agosto de 1964); Tailandia, informe nacional a la Conferencia Asiática de Población de 1963, proyección que supone una fecundidad constante y una disminución moderada de la mortalidad.

China continental (10 millones) durante el mismo período, a pesar de partir de una población base más pequeña. En este período, Indonesia y Paquistán añadirán anualmente a sus poblaciones respectivas unos 4 millones de personas; Filipinas y Tailandia añadirán cada una alrededor de 1,5 millones cada año.

5. Se dispone de tasas de actividad económica (o coeficientes de población activa) por sexo y edad para proyectar la población económicamente activa, por sexo y edad, de los diez países asiáticos seleccionados, excepto en los casos de Birmania y China continental [2]. No hay diferencias significativas en las tasas medias de actividad para la población masculina de 25 a 54 años de estos países, excepto en el caso de la República de Corea, donde los parados han sido excluidos del recuento de la población activa, por cuya razón las tasas de actividad masculina son también más bajas para ese país por lo que se refiere a los que tienen de 15 a 24 años, grupo de edad este en el que se puede encontrar la parte más importante de la población que busca trabajo por primera vez.

6. Las diferencias en las tasas de actividad de los comprendidos entre 10 y 14 años pueden atribuirse, hasta cierto punto, a las diferencias en la edad mínima empleada en la enumeración de la población económicamente activa. Las diferencias en los coeficientes de población activa referentes a los jóvenes, de 10 a 19 años, se deben también, en gran medida, a las diferencias en las estructuras económicas de los países (hasta el punto de que la agricultura ofrece más oportunidades que las industrias no agrícolas para el empleo de los jóvenes); a las diferencias en los niveles del desarrollo económico, de donde los países más avanzados económicamente pueden permitirse mayores inversiones en educación y prolongar de este modo el período de escolaridad de los niños;

[2] Las tasas de actividad económica por sexo y edad para el Irán (1956), las Filipinas (1957), la República de Corea (1955) y Tailandia (1960) utilizadas en las proyecciones de la población activa en este trabajo se obtuvieron del estudio preparado conjuntamente por la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference (1963)* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); para la India (1953-1954) se obtuvieron de *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); para Indonesia (1961) y Paquistán (1961) las tasas se calcularon sobre los resultados censales.

y a las diferencias en los conceptos utilizados para medir el tamaño de la población económicamente activa. Este último factor explica en gran parte por qué no existe un tipo claro de las diferencias en las tasas medias de actividad femenina entre los países. Las tasas femeninas en la República de Corea están a los mismos niveles, aproximadamente, que las del industrializado Japón, mientras que Tailandia, altamente agrícola, tiene las tasas de actividad femenina más elevadas de los países seleccionados[3]. El Irán musulmán y Paquistán tienen unas tasas medias de actividad femenina muy bajas, pero no es éste el caso de Indonesia, país también predominantemente musulmán[4].

7. A partir de las tendencias de las tasas de actividad observadas durante el período que va de 1910 a 1955 en los países donde se disponía de estas estadísticas[5], se supuso, para fines de proyección de la población activa (cuadro 2), que: *a*) las tasas de actividad actuales para los hombres entre 20 y 64 años y para las mujeres de más de 14 años permanecerían invariables hasta 1980; *b*) a lo largo de los veinte años del período de proyección, las tasas de actividad masculina en los grupos de edad de 10 a 14 años, de 15 a 19 y de más de 64 años, disminuirán en el 50, el 10 y el 20%, respectivamente; y *c*) las tasas femeninas en el grupo de edad entre 10 y 14 años disminuirán en el 25% durante el mismo período.

8. Para la totalidad de Birmania y para China continental no se dispone de tasas actuales de actividad económica por sexo y edad. De las características de la población *de jure* de 252 ciudades de Birmania obtenidas en 1953, parecía razonable suponer para el país las tasas medidas derivadas de los datos de veintiún países agrícolas en fechas relativamente recientes[6]. Estas tasas por sexo y edad se proyectaron a 1980 sobre los mismos supuestos que los adoptados para los otros países.

9. Considerando la estructura política y económica de China continental, es probable que sus tasas medias de actividad por sexo y edad sean altas[7]. Aplicando las tasas por sexo y edad de Tailandia, que al parecer tiene el coeficiente más alto de población activa de todos los países asiáticos para los que se disponía de datos (51,0% en 1956)[8], al censo de población de 1953 de China continental[9], se obtuvo una tasa total de actividad del 57,5%. Esta tasa bruta de actividad económica se aplicó a las estimaciones de las Naciones Unidas de la población de China continental, para estimar la población activa de ese país desde 1960 a 1980.

10. La población activa de los diez países más populosos de la región de Asia y Extremo Oriente totalizaría 718 millones en 1960 y 1.030 millones en 1980. Sobre la base de la proporción estimada de la población total de estos diez países con respecto a la población de la región entera (93,2% en 1960 y 93,8% en 1980, según las proyecciones basadas en las "variantes medias" de las Naciones Unidas) y suponiendo que la relación entre la total población activa y la población total valdría para todos los países de la región, la población activa de la región sería aproximadamente 770 millones en 1960 y 1.098 millones en 1980[10].

11. Tienen que proporcionarse puestos de trabajo suficientes para las adiciones anuales a la población activa, de otro modo el crecimiento demográfico sólo aumentaría el número de parados, que actualmente constituye una proporción considerable de la población activa de

[3] Un examen más completo de los tipos de diferencias en las tasas de actividad entre los países, así como explicaciones de esas diferencias, se encontrarán en *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); y en Yon Pon Seng, "Growth of the labour force in countries of the ECAFE Region", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11).

[4] Las tasas de actividad observadas en los países musulmanes se analizan en *El Crecimiento de la Población y la Mano de Obra en el Sudán* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.5).

[5] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[6] *Ibid.*

[7] Esta fue la tesis de la Dirección del Censo de los Estados Unidos, Waller Wynne, Jr., *The Population of Manchuria*, Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 7 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1958), págs. 53 y 54.

[8] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[9] Modelo de población oficial ajustado para China continental por la Dirección del Censo de los Estados Unidos, John S. Aird, *The Size, Composition, and Growth of the Population of Mainland China*, Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 15 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1961), pág. 82, cuadro 14.

[10] La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) obtuvo estimaciones de la población activa de la región: 735 millones en 1960 y 936 millones en 1980, sobre el supuesto, entre otros, de que la relación entre la población activa total y la población en edad de trabajar de toda Asia sería valedera para los países asiáticos considerados en las estimaciones de la OIT. Véase OIT, *Revista Internacional del Trabajo*, vol. LXXXIII, No. 4 (abril de 1961).

los países asiáticos. Hacia 1960, la proporción estimada de la población activa que se encontraba en paro total era casi el 9% en las Filipinas, alrededor del 7% en la República de Corea, el 5% en la India e Indonesia, y el 4% en Tailandia [11]. Estas estimaciones no toman en consideración el subempleo, un aspecto probablemente más importante del problema del paro en los países asiáticos. Aproximadamente el 22% de la población activa de Paquistán en 1960 estaba o desempleada o subempleada [12]. En las Filipinas, las actuales encuestas por muestreo sobre la población activa indican que una de cada ocho personas empleadas trabajaba menos de cuarenta horas por semana y buscaba trabajo adicional o más horas de empleo, mientras que casi el 7% de la población empleada deseaba un trabajo adicional aunque estaba ya trabajando el número completo de horas [13].

12. Las metas sobre el empleo de los actuales planes de desarrollo económico de los países asiáticos se consideraron que eran suficientes solamente para absorber la población activa adicional y no lo bastante extensas para reducir substancialmente el paro existente, dejando sólo el subempleo [14]. En algunos de ellos, el empleo adicional esperado no bastará ni siquiera para absorber la población activa adicional que aparezca durante el período del plan. Por ejemplo, el empleo adicional total esperado para 1961-1966 por el Tercer Plan Quinquenal de la India es de 14 millones, mientras que las adiciones a la población activa durante el período ascenderán a unos 19 millones (véase el cuadro 2).

[11] Las estimaciones se obtuvieron de las fuentes siguientes: para la India, un estudio conjunto de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); para Indonesia y la República de Corea, sus informes nacionales presentados a la Conferencia Asiática de Población de 1963; para las Filipinas, *Philippine Statistical Survey of Households Bulletin*, serie No. 11 (Manila, abril de 1962); y para Tailandia, *Joint Thaï-USOM Human Resources Study: Preliminary Assessment of Education and Human Resources in Thailand*, vol. II (Bangkok, octubre de 1963), pág. 15, cuadro III.

[12] Véase Gobierno de Paquistán, División de Planificación, *Outline of the Third Five-year Plan, 1965-1970* (Karachi, agosto de 1964), págs. 12 y 24.

[13] Véase el informe filipino presentado a la Conferencia Asiática de Población de 1963.

[14] Naciones Unidas, Dirección de Asuntos Sociales y Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.M.), págs. 40 y 41.

Cuadro 2. Estimaciones de la población activa en países asiáticos seleccionados, 1960-1980

(En millares)

País	*1960*	*1965*	*1970*	*1975*	*1980*
Birmania	8.407	9.228	10.141	11.117	12.202
China (continental)	374.000	400.000	427.000	455.000	485.000
India	187.650	206.547	230.929	261.021	296.200
Indonesia	32.594	36.988	43.227	50.870	58.979
Irán	6.629	7.324	8.161	9.146	10.384
Japón	44.158	49.044	53.106	55.212	57.792
Paquistán	32.058	35.285	39.520	44.183	48.773
Filipinas	10.261	11.943	13.986	16.417	19.246
República de Corea	8.964	10.190	11.719	13.723	15.969
Tailandia	13.788	15.911	18.582	21.798	25.628

Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de América Latina

J. VAN DEN BOOMEN

1. Las tendencias de la oferta de población activa son, en gran medida, el resultado del crecimiento de la población y de los cambios en su estructura, especialmente en los países que tienen una tasa de crecimiento demográfico elevada, donde los efectos de los factores demográficos sobre la oferta potencial superan, por lo general, a los que reflejan las diferentes estructuras de la actividad ocasionadas por el desarrollo económico y social. Por otra parte, este último tipo de evolución puede subestimarse fácilmente en el caso de los nuevos países, donde un proceso de rápido desarrollo y de cambios estructurales puede producir importantes cambios en los determinantes sociales, económicos y culturales de la proporción de población activa.

2. El objeto de este trabajo es el examen de algunas de las recientes tendencias de la población y de la oferta de población activa para una serie de países latinoamericanos. La extensión de este análisis se encontraba limitada, aparte de por las restricciones relativas a las dimensiones de este trabajo, por la falta de datos de censos recientes. De los veinte países que tradicionalmente se considera que forman parte de Latinoamérica, es decir, las dieciocho repúblicas de habla española, Brasil y Haití, hasta ahora sólo dieciséis han levantado un censo de población en 1960, o después de esta fecha, publicando algunos de los resultados obtenidos. Las lagunas más importantes son las que resultan de la falta de datos sobre las características demográficas del Brasil, que cuenta con un tercio, aproximadamente, de la población total de la región, y de la omisión de los tres países del Caribe. Además, incluso por lo que se refiere a muchos de los restantes países, sólo pudieron obtenerse muy pocos resultados censales sobre la población económicamente activa. Finalmente, debiera añadirse que estas circunstancias, así como otras limitaciones, no permitieron una evaluación de los datos que se examinan después.

3. Aunque, para evaluar los efectos demográficos del crecimiento de la población total sobre la activa, el procedimiento más deseable sería probablemente el de analizar las implicaciones de los niveles y tendencias de los componentes del crecimiento sobre el cambio demográfico, tanto por lo que se refiere a su tamaño como a su estructura, y sobre la oferta de población activa, la información existente no justificaría tal intento, dado lo incompleto de las estadísticas y estimaciones básicas de muchos países latinoamericanos. En general, la característica dominante de la evolución demográfica reciente ha sido, como en otras partes, en la mayoría de los países en desarrollo, la rápida disminución de la mortalidad, especialmente en aquellos países donde los niveles eran todavía altos o moderadamente altos hace dos décadas. Sobre las tendencias de la fecundidad las pruebas son menos concluyentes y algo contradictorias; en la mayoría de los países, es muy probable que la fecundidad, tradicionalmente elevada, permaneciera más o menos estable en las décadas pasadas, aunque en algunos casos hay indicaciones, si bien no confirmadas, de un ligero incremento de la fecundidad, aunque en otros puede haber tenido lugar una disminución relativamente pequeña. En la mayoría de los países de esta región las migraciones internacionales no han contribuido en una forma significativa al crecimiento de la población.

4. Para el conjunto de la región, pues, el aumento de la tasa anual media de crecimiento de alrededor de un 2,3%, en 1940-1950, al 2,8%, aproximadamente, en 1950-1960, ha sido sobre todo el resultado de la disminución de la mortalidad, acompañada de unos niveles de la fecundidad más o menos estables. Dentro de la región, las tasas de crecimiento de cada uno de los países muestran una escala considerable de variaciones (cuadro 1): varios de ellos presentan tasas que están muy por debajo o por encima del promedio del 2,8% que corresponde al conjunto de la región. Entre los primeros habría que mencionar particularmente al Uruguay y la Argentina, en la zona templada, donde tanto la fecundidad como la mortalidad son análogas a las observadas en muchos países desarrollados; en el resto de

Cuadro 1. América Latina: Tendencias recientes del crecimiento demográfico

Subregión País	*Período*	*Tasa anual de crecimiento (porcentaje)*
Sudamérica, zona templada		
Argentina [a]	1947-1960	1,7
Chile [a]	1952-1960	2,6
Paraguay [a]	1950-1962	2,6
Uruguay [a b]	1950-1963	1,2
Sudamérica, zona tropical		
Bolivia [c]	1950-1960	2,1
Brasil [a]	1950-1960	3,1
Colombia [c]	1951-1960	2,8
Ecuador [a]	1950-1962	3,0
Perú [b]	1950-1960	2,4
Venezuela	1950-1961	4,0
Centroamérica (continental)		
Costa Rica [a]	1950-1963	4,0
El Salvador	1950-1961	2,8
Guatemala [a]	1950-1964	3,1
Honduras	1950-1961	3,0
México	1950-1960	3,1
Nicaragua [a]	1950-1963	2,9
Panamá [d]	1950-1960	2,9
Caribe		
Cuba [c]	1953-1960	2,1
República Dominicana [c]	1950-1960	3,5
Haití [c]	1950-1960	2,1

[a] Resultados provisionales del censo más reciente.

[b] No se efectuó censo en 1950; las estimaciones para ese país se tomaron del *Boletín Estadístico de América Latina,* vol. I, No. 1 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.9), cuadro 3.

[c] No se efectuó censo en 1950 ni después; las estimaciones se tomaron del *Boletín Estadístico de América Latina,* vol. I, No. 1 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.9), cuadro 3. A fin de asegurar la consistencia, en estos casos se utilizaron los resultados ajustados de censos anteriores, como se señala en la misma fuente.

[d] Incluye la población indígena.

América del Sur, Bolivia y Perú, donde los niveles de mortalidad son probablemente más altos que en los restantes países de esta subregión, y en el Caribe, en Cuba y Haití, la primera con fecundidad y mortalidad relativamente bajas y el segundo con una fecundidad alta y una mortalidad excepcionalmente alta. En Venezuela y Costa Rica se encuentran tasas de crecimiento especialmente altas, debido, por supuesto, a la combinación de una fecundidad muy alta con una mortalidad baja.

5. Con pocas excepciones, tales como el Uruguay y la Argentina, la oferta de población activa tendría que crecer a una tasa rápida o muy rápida para continuar por delante del crecimiento demográfico o para mantener al menos la misma relación entre población activa y no activa. Son bien conocidos los problemas que plantea la determinación de la tasa de inversiones y de crecimiento económico que permita crear una demanda de trabajo correspondiente a la oferta rápidamente creciente. En caso de que la demanda quedara detrás de la oferta potencial de población activa, a causa del rápido aumento de esta última, los componentes marginales de la población activa, es decir, el desempleo y el subempleo, aumentarían necesariamente. Sin embargo, se sabe poco sobre los efectos de este tipo de desequilibrio en la oferta

RESUMEN DE MONOGRAFIA

Migración italiana a Suiza en la posguerra

KURT B. MAYER

Desde el final de la segunda guerra mundial, Suiza ha sido el principal país de destino de los emigrantes italianos. Las necesidades de los dos países han sido complementarias. Las industrias suizas han experimentado condiciones de gran prosperidad con escasez de mano de obra, mientras Italia estaba acosada por el desempleo y el subempleo. La migración italiana a Suiza asumió proporciones sin precedentes, pues el número de italianos que trabajaban en Suiza se elevó desde 49.000, en 1946, a 474.000, en 1963. Las autoridades suizas controlan la inmigración, basándose en las fluctuaciones del mercado de trabajo. En los primeros años de la posguerra la necesidad de trabajadores extranjeros se consideró transitoria; de este modo, se otorgó preferencia a las personas solteras, no permitiéndose a los hombres casados llevar a sus familias con ellos y la rotación de trabajadores fue rápida. Como llegó a ser evidente que la necesidad de mano de obra extranjera era permanente, las restricciones se liberalizaron, pero en 1963-1964 el Gobierno suizo impuso un límite total a la admisión de nuevos trabajadores extranjeros.

Los cambios en las condiciones económicas y en la política suiza han originado cambios en la composición de la mano de obra italiana. La rotación disminuye al aumentar la proporción de trabajadores no estacionales. El trabajo de inferior categoría, las ocupaciones mal pagadas, como el trabajo agrícola y el servicio doméstico, han disminuido vivamente al aumentar el empleo industrial, especialmente en las industrias metálicas y de maquinaria.

En consecuencia, ha aumentado la proporción de hombres respecto a las mujeres entre los trabajadores italianos. Las remesas a Italia han sido sustanciales, pero es probable que disminuyan, pues a los trabajadores se les permite llevar a sus familias. La mejora de las condiciones económicas en Italia y las restricciones a la inmigración en Suiza reducirán probablemente en el futuro la corriente migratoria.

Reunión A.5

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA MANO DE OBRA Y EL EMPLEO

MONOGRAFIAS

Aspectos regionales del empleo y del subempleo en la agricultura italiana

GIAN GIACOMO DELL'ANGELO

1. La situación del empleo agrícola en Italia se encuentra, en el momento actual, en una fase de transición. En efecto, se ha pasado de la situación casi estática [1] caracterizada por una mano de obra generalmente excedente que se ha extendido hasta 1958, a una fase muy dinámica determinada por un éxodo agrícola cuya media se cifra en 380.000 trabajadores aproximadamente.

2. Sin embargo, esta nueva tendencia no es uniforme para el conjunto de las regiones italianas, de lo que se deduce que las modificaciones que están teniendo lugar en el volumen de la mano de obra varían de una forma importante de una región a otra. No obstante se ha observado que el éxodo ha provocado, generalmente, las siguientes modificaciones:

a) Sensible envejecimiento de la mano de obra agrícola. Según los datos de los censos demográficos, la edad media de los agricultores era de 43 años en 1961 y de 40 años en 1951. Incluso si esta diferencia no es sensible, se debe tener en cuenta que en la fecha del último censo el éxodo no había tomado un ritmo acelerado hasta dos años antes; así pues, puede estimarse que esta diferencia es más acentuada hoy, cuatro años después del censo. Siempre sobre la base de los datos de 1961, se puede constatar una contracción muy importante de los grupos más jóvenes de trabajadores en relación con el año 1951; el grupo comprendido entre 14 y 21 años no representaba en 1961 más que el 9,3% de la población activa total, contra el 16,2% en 1951. Por el contrario, se ha registrado un aumento del grupo de edad entre 21 y 65 años. La clasificación de la mano de obra ocupada, por grupos de edad, efectuada cada año — a partir de 1957 — por el Istituto Centrale di Statistica (ISTAT) [2] revela, por otra parte, una evolución análoga entre esta fecha y 1962; la mano de obra ocupada del grupo de edad entre 10 y 30 años ha pasado del 34% al 24%, la del grupo entre 30 y 50 años ha mostrado cierta tendencia a aumentar (del 37 al 40%), mientras que el grupo entre 50 y 60 años ha registrado un aumento considerable tanto en cifras absolutas (alrededor de 200.000 trabajadores), como en porcentaje (del 22 al 30%).

[1] Desde la unificación de Italia en 1950, la población activa agrícola no ha sido nunca inferior a ocho millones de personas.

[2] Las encuestas precedentes y las efectuadas desde 1957 no son homogéneas. Este año es, por otra parte, suficientemente representativo de la situación de los años que han precedido al éxodo, visto que este último no ha acelerado su ritmo más que a partir de 1958-1959.

Cuadro 1. Distribución, en porcentaje, de la población agrícola masculina por grupos de edad

	1951				*1961*			
	Menos de 14 años	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*	*Menos de 14 años*	*De 14 a 21 años*	*De 21 a 65 años*	*Más de 65 años*
Italia septentrional.....	2,3	14,1	73,4	10,2	0,9	7,7	82,1	9,3
Italia central.....	3,5	15,1	72,0	9,4	1,4	8,4	81,9	8,3
Italia meridional.....	3,8	19,1	70,6	6,5	1,5	11,2	82,4	4,9
Italia insular.....	3,7	17,3	72,2	6,8	1,3	10,6	83,1	5,0
Italia	3,1	16,2	72,2	8,5	1,2	9,3	82,3	7,2

b) Variación diferente en la participación de la mano de obra femenina en los trabajos agrícolas en el norte y el sur de Italia. La expansión de los sectores industriales y de los servicios en las regiones septentrionales y centrales ha reducido sensiblemente la mano de obra femenina agrícola cuyo porcentaje ha pasado, entre 1951 y 1961, respectivamente del 22,6% al 19,6%, y del 25,7% al 22,6%. Por el contrario, en las regiones meridionales, esta mano de obra ha pasado del 32,5% al 40%. En las islas, donde la cultura tradicional no admitía la presencia de las mujeres en los trabajos del campo, el aumento ha sido particularmente notable (del 8 al 15%).

c) Tendencia a la variación de la distribución social de la población activa agrícola entre trabajadores independientes y trabajadores dependientes, a continuación de una disminución muy marcada de los primeros. Según una encuesta del ISTAT para el período 1959-1964 [8], la disminución de la mano de obra agrícola que se ha producido durante este período ha afectado a más del 90% de los trabajadores independientes. No obstante, el fenómeno se ha manifestado de una forma algo diferente en el Norte y en el Sur: en las regiones septentrionales, los trabajadores independientes que han abandonado la agricultura han representado casi el 80% del éxodo agrícola total; en las regiones meridionales, han representado el éxodo total; además se habrá producido aquí el paso de los trabajadores independientes al estado de dependientes.

[8] No se dispone aún de los datos del censo de 1961 relativos a la distribución social de la población activa agrícola. Los datos que se exponen se refieren a la mano de obra ocupada; como se ve hay una notable diferencia entre la población activa y las fuerzas de trabajo, pero en este caso tiene importancia no por los valores absolutos sino, sobre todo, por las tendencias.

Cuadro 2. Fuerzas de trabajo agrícola por categorías sociales en 1959 y en 1964

	1959		*1964*		*Relación entre trabajadores independientes y dependientes*	
	Trabajadores independientes	*Trabajadores dependientes*	*Trabajadores independientes*	*Trabajadores dependientes*	*1959*	*1964*
	(Millares de unidades)					
Italia del Norte	3.283	666	2.218	485	4,9 a 1	4,6 a 1
Italia del Sur	1.902	996	1.213	1.036	1,9 a 1	1,2 a 1
Italia	5.185	1.662	3.431	1.521	3,1 a 1	2,3 a 1

Por consiguiente, la relación entre independientes y dependientes que era en 1959, para el territorio nacional, de 3 a 1, ha pasado en 1964 de 2,3 a 1, con una fuerte disminución sobre todo en el Mediodía.

3. Las diferencias en las situaciones del empleo y subempleo en las diversas regiones italianas encuentran su origen en los fenómenos que se acaban de describir y que son el resultado, a su vez, del desarrollo más o menos importante del sistema económico general.

4. La absorción de la mano de obra agrícola por las industrias de las regiones del Norte de Italia ha sido tan importante que prácticamente ha eliminado el paro oculto de la agricultura; en efecto, en algunas zonas, como las colinas prealpinas y la llanura del Po, esta absorción ha planteado problemas, no solamente de sustitución del trabajo humano por las máquinas sino también por los cambios en los sistemas de producción.

5. Hay que observar, no obstante, que en las zonas donde predomina la explotación campesina (cultivador propietario o arrendatario), aunque el paro oculto haya desaparecido, el subempleo estacional existe siempre por el hecho de una distribución muy irregular del trabajo, ligada a sistemas de monocultivo (viñedo y cultivo de frutales).

6. Sin embargo, en estas zonas, los miembros del núcleo familiar agrícola consiguen ocupar una parte al menos de su propio potencial de trabajo que está sin utilizar, trabajando como asalariados en grandes explotaciones de la llanura del Po.

7. Al mismo tiempo, se encuentra un desarrollo considerable de la agricultura *part-time*. En Lombardía y en el Piamonte, los empleos que la industria, en expansión rápida y continua, viene ofreciendo en estos últimos años, han sido ampliamente cubiertos — como ya se ha dicho — por los grupos jóvenes de mano de obra agrícola, masculina y femenina. Cuando esta mano de obra pertenecía a familias cuyo jefe era un pequeño agricultor, este fenómeno ha provocado una corriente de migraciones pendulares. Esta mano de obra contribuye, pues, igualmente a la producción de la agricul-

tura, trabajando durante los momentos libres en la explotación que ha quedado en las manos de las personas de más edad.

8. Se puede observar un ejemplo análogo en zonas cada vez más extensas de los Alpes: el desarrollo del turismo invernal y estival, unido a la creación de equipos de recepción y a la facilidad de las comunicaciones con la zona industrial de la llanura, ha provocado una evolución rápida de la vida económica local, relegando cada vez más la actividad agrícola a segundo plano, esto en el marco de los intereses locales.

9. En todas las regiones del centro de Italia la situación del empleo en la agricultura ha estado estrechamente condicionada por el contrato de aparcería que se revela, con el cambio de las condiciones del mercado de trabajo, cada vez más inadaptado a los criterios de gestión exigidos por una economía de productividad elevada.

10. El empeoramiento de la agricultura, a consecuencia de la falta de mano de obra, ha sido considerable en el caso de las explotaciones de las zonas montañosas, pobres en recursos naturales. En toda la zona de las colinas, el éxodo ha afectado a los miembros más jóvenes de las familias de aparceros, provocando así un desequilibrio sensible entre disponibilidad y necesidad de mano de obra. Por consiguiente en las regiones de aparcería que presentaban ya, en el pasado, un grado de paro muy reducido, ligado exclusivamente al subempleo estacional, la explotación agrícola debe hacer hoy frente a grandes dificultades, por disminuir de día en día la mano de obra necesaria para mantener los niveles de intensidad del cultivo.

11. El problema del paro adquiere, incluso en el momento actual, proporciones importantes en las regiones meridionales y en las islas; a pesar del éxodo rural, cifrado en un millón de unidades de mano de obra, aproximadamente, el desequilibrio entre la densidad demográfica y las posibilidades de empleo subsiste, tanto más cuanto que una parte importante de los trabajadores que abandonan la agricultura está constituida por corrientes de emigración temporal hacia el extranjero. Se trata en este caso de emigraciones individuales que suponen un retorno al seno de la familia en un plazo más o menos breve. El carácter temporal de esta emigración que provoca en algunas zonas el remplazamiento del trabajo masculino por una mano de obra femenina y menor, ha deteriorado la capacidad de producción de la agricultura.

12. La situación no es uniforme en toda esta región meridional. En las zonas rurales menos favorecidas, el éxodo ha tomado tales proporciones que algunas veces ha provocado el abandono total de la explotación agrícola. En otras zonas rurales, el éxodo ha logrado eliminar totalmente, o parcialmente, el paro oculto, mientras que el subempleo estacional de los miembros de la familia agrícola permanece invariable por lo que se refiere al monocultivo de cereales y a la rigidez de los diagramas de trabajo.

13. Las explotaciones que emplean asalariados están situadas sobre todo en las zonas donde la densidad relativamente débil de la población estaba determinada, hasta 1950, por condiciones ambientales particulares: por ejemplo, en numerosos llanos costeros de la región Basilicata y de Sicilia, a causa de la malaria que impedía el establecimiento duradero de la población, o por condiciones climáticas desfavorables (sequía) que no permitían la vegetación en primavera y verano.

14. La eliminación de la malaria hacia 1950 y la realización de un programa de irrigación por la *Cassa per il Mezzogiorno* han establecido las bases indispensables para el paso de una agricultura extensiva a una agricultura intensiva. Así pues, la débil densidad demográfica de estas zonas permite, hoy, tener niveles crecientes de empleo al mismo tiempo que se procede a las transformaciones y que se ve la posibilidad de alcanzar, en breve plazo, una situación de pleno empleo. Esto se confirma por el hecho de que en las regiones donde esta intensificación ya se ha realizado, los niveles del éxodo de la mano de obra son los más débiles.

15. Todavía existe cierta discontinuidad en la absorción de la mano de obra en otras zonas donde la transformación del sistema de cultivos no se ha iniciado todavía, sobre todo por falta de irrigación. Si la disminución de la población ha dado lugar, en ciertas zonas, a una carencia de mano de obra estacional en el momento de los períodos críticos de los trabajos del campo, muy a menudo se encuentran todavía jornaleros agrícolas en paro, durante períodos más o menos largos. Como resultado de esta irregularidad de la demanda, el mercado de trabajo sufre oscilaciones considerables, con bruscos aumentos estacionales de los salarios que, por una parte, constituyen factores de crisis para las explotaciones y, por otra parte, no contribuyen más que marginalmente a la mejora de las condiciones económicas de la mano de obra temporal.

16. Hay que hacer notar, además, que el éxodo que afecta al sur de Italia — con las dimensiones que ha tomado hasta ahora — ha

permitido disminuir, sin llegar a eliminarlo, ese subproletariado del campo definido como convencionalmente agrícola y asalariado, pero que, de hecho, no está ligado orgánicamente a explotaciones que emplean de forma exclusiva o predominante mano de obra asalariada. Por esta razón ha permanecido invariable el factor negativo constituido por los elementos mixtos, ya se trate del cultivador directo que completa la renta de la explotación trabajando a sueldo, ya del jornalero agrícola, que muy a menudo es igualmente propietario de algunas áreas, y, al mismo tiempo, arrendatario de pequeñas parcelas de terreno.

Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Asia y el Lejano Oriente

BASILIO B. AROMIN

1. El crecimiento demográfico de la región asiática y del Extremo Oriente está determinado principalmente por los desarrollos en los países más populosos, a saber: China continental y la India, las que juntas tenían en 1960 una población de más de 1.000 millones; Indonesia, Japón y Paquistán, cada uno con una población de 93 a 94 millones en 1960; y Birmania, Irán, las Filipinas, la República de Corea y Tailandia, cuyas poblaciones en 1960 ascendían en cada uno de ellos a más de 20 millones. La mitad de la población del mundo vivía en estos diez países en 1960, sobre una superficie de menos de un séptimo de la superficie total de la tierra.

2. Las estimaciones de la población de estos diez países para el período 1960-1980, que se exponen en el cuadro 1, se obtuvieron o se derivaron principalmente de las proyecciones nacionales calculadas por órganos del gobierno, instituciones o expertos individuales. Se ha acudido a las proyecciones preparadas por la Secretaría de las Naciones Unidas para las estimaciones de la población de China continental, para la que no se disponía de proyecciones nacionales, y del Japón, para el que las proyecciones nacionales suponían una disminución de la tasa bruta de reproducción a 0,87 en 1965-1970, permaneciendo constante la fecundidad a partir de esta fecha. Las Naciones Unidas modificaron las proyecciones para los períodos posteriores a 1970 basándose en que las tasas de reproducción inferiores a la unidad nunca se han mantenido mucho tiempo y en que eventualmente las tasas de reproducción del Japón volverán a la unidad. La proyección para China continental es el promedio de la proyección que suponía una mortalidad elevada y una tardía disminución de la fecundidad (a partir de 1970) y la que suponía una mortalidad baja y una pronta disminución de la fecundidad (a partir de 1955), reduciéndose a la mitad la "tasa de natalidad ajustada por sexo y edad" treinta años después del comienzo de la disminución [1].

[1] Véase Naciones Unidas, *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2).

3. Donde las proyecciones nacionales se obtuvieron de acuerdo con supuestos alternativos de las tendencias demográficas, se eligió para cada país la proyección elaborada bajo los supuestos que se consideraron más admisibles. De este modo, para Filipinas y Tailandia, se adoptaron las proyecciones nacionales, basadas en el supuesto de una disminución normal de la mortalidad y de una fecundidad constante hasta 1980, mientras que para la República de Corea se eligió la proyección nacional que suponía una disminución normal de la mortalidad y una pequeña disminución de la fecundidad del 5% quinquenal a partir del período 1960-1965. En la proyección nacional (serie media) para la India se supuso una disminución de la mortalidad algo más rápida que la normal, con una disminución de la tasa general de fecundidad a partir del período 1961-1966 del 5, el 10 y el 20% de los valores anteriores en cada quinquenio sucesivo, respectivamente. Las proyecciones nacionales disponibles para Birmania, Indonesia, Irán y Paquistán suponen una fecundidad constante.

4. Las estimaciones indican que en 1970-1980 el crecimiento demográfico de Birmania, Indonesia, Irán, Filipinas y Tailandia será aún más rápido que en las décadas anteriores y que el crecimiento en el Japón será un poco más rápido en ese período porque las tasas de mortalidad se habrán estabilizado a los niveles más bajos posibles y la tasa de reproducción habrá vuelto a la unidad. La mayor lentitud del crecimiento demográfico de China con respecto al promedio puede atribuirse al supuesto de una tasa de natalidad más baja que el promedio y en disminución. La ligera disminución de la fecundidad supuesta para la República de Corea evidentemente se compensará por nuevas reducciones de la tasa de mortalidad, mientras que la tasa de aumento para la India se moderará, si resulta correcto el supuesto de la rapidez de la disminución de la fecundidad del país. Como puede calcularse a partir del cuadro 1, la India añadirá a su población 14 millones de personas cada año durante el período 1970-1975, o 4 millones más de personas cada año que las adiciones anuales a la población de

Cuadro 1. Estimaciones de la población de países asiáticos seleccionados, 1960-1980
(En millares)

País	1960	1965	1970	1975	1980	Tasa de aumento (porcentaje) 1960-1970	Tasa de aumento (porcentaje) 1970-1980
Birmania	22.325	24.732	27.584	30.990	35.000	2,1	2,4
China (continental)	650.000	695.000	742.000	792.000	843.000	1,2	1,3
India	432.719	486.985	550.506	620.300	685.900	2,5	2,2
Indonesia	92.871	109.189	125.855	144.552	168.050	3,1	2,9
Irán	20.762	23.261	26.310	29.828	33.736	2,4	2,5
Japón	93.210	97.523	101.465	106.174	111.064	0,8	0,9
Paquistán	99.975	113.360	128.840	147.370	169.720	2,6	2,8
Filipinas	27.410	32.345	38.493	46.157	55.990	3,4	3,8
República de Corea	25.037	28.810	32.849	37.450	42.830	2,8	2,7
Tailandia	26.990	31.777	37.537	44.579	53.291	3,4	3,6

FUENTES: Estimaciones para China (continental) y Japón, de *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2). Las estimaciones para los otros países se derivaron u obtuvieron de las siguientes: Birmania, Departamento del Censo, *Population projections for Burma, 1961-1975* (Rangún, julio de 1963), con extrapolaciones hechas por las Naciones Unidas para 1960 y 1980; India, Comisión de Planificación, proyecciones oficiales revisadas para la India, 1961-1968, serie media, preparadas por un grupo de trabajo de la Comisión; Indonesia, Universidad de Indonesia, Instituto Nacional de Investigación Económica, Facultad de Economía, proyecciones para 1961-1981; Irán, Sección de Estadística, Organización del Plan, "Population growth in Iran", de M. Setoudeh Zand (Teherán, octubre de 1964); Paquistán, Comisión de Planificación, Sección de Planificación Perspectiva, "Population projections for Pakistan" (Karachi, noviembre de 1963); Filipinas, Consejo Económico Nacional, proyecciones (serie media) adoptadas por el Comité de Demografía (Manila, septiembre de 1963); República de Corea, Junta de Planificación Económica, Oficina de Estadística, *New Population Projections for Korea, 1960-2000* (Seul, agosto de 1964); Tailandia, informe nacional a la Conferencia Asiática de Población de 1963, proyección que supone una fecundidad constante y una disminución moderada de la mortalidad.

China continental (10 millones) durante el mismo período, a pesar de partir de una población base más pequeña. En este período, Indonesia y Paquistán añadirán anualmente a sus poblaciones respectivas unos 4 millones de personas; Filipinas y Tailandia añadirán cada una alrededor de 1,5 millones cada año.

5. Se dispone de tasas de actividad económica (o coeficientes de población activa) por sexo y edad para proyectar la población económicamente activa, por sexo y edad, de los diez países asiáticos seleccionados, excepto en los casos de Birmania y China continental [2]. No hay diferencias significativas en las tasas medias de actividad para la población masculina de 25 a 54 años de estos países, excepto en el caso de la República de Corea, donde los parados han sido excluidos del recuento de la población activa, por cuya razón las tasas de actividad masculina son también más bajas para ese país por lo que se refiere a los que tienen de 15 a 24 años, grupo de edad este en el que se puede encontrar la parte más importante de la población que busca trabajo por primera vez.

6. Las diferencias en las tasas de actividad de los comprendidos entre 10 y 14 años pueden atribuirse, hasta cierto punto, a las diferencias en la edad mínima empleada en la enumeración de la población económicamente activa. Las diferencias en los coeficientes de población activa referentes a los jóvenes, de 10 a 19 años, se deben también, en gran medida, a las diferencias en las estructuras económicas de los países (hasta el punto de que la agricultura ofrece más oportunidades que las industrias no agrícolas para el empleo de los jóvenes); a las diferencias en los niveles del desarrollo económico, de donde los países más avanzados económicamente pueden permitirse mayores inversiones en educación y prolongar de este modo el período de escolaridad de los niños;

[2] Las tasas de actividad económica por sexo y edad para el Irán (1956), las Filipinas (1957), la República de Corea (1955) y Tailandia (1960) utilizadas en las proyecciones de la población activa en este trabajo se obtuvieron del estudio preparado conjuntamente por la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference (1963)* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); para la India (1953-1954) se obtuvieron de *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); para Indonesia (1961) y Paquistán (1961) las tasas se calcularon sobre los resultados censales.

y a las diferencias en los conceptos utilizados para medir el tamaño de la población económicamente activa. Este último factor explica en gran parte por qué no existe un tipo claro de las diferencias en las tasas medias de actividad femenina entre los países. Las tasas femeninas en la República de Corea están a los mismos niveles, aproximadamente, que las del industrializado Japón, mientras que Tailandia, altamente agrícola, tiene las tasas de actividad femenina más elevadas de los países seleccionados[3]. El Irán musulmán y Paquistán tienen unas tasas medias de actividad femenina muy bajas, pero no es éste el caso de Indonesia, país también predominantemente musulmán[4].

7. A partir de las tendencias de las tasas de actividad observadas durante el período que va de 1910 a 1955 en los países donde se disponía de estas estadísticas[5], se supuso, para fines de proyección de la población activa (cuadro 2), que: *a*) las tasas de actividad actuales para los hombres entre 20 y 64 años y para las mujeres de más de 14 años permanecerían invariables hasta 1980; *b*) a lo largo de los veinte años del período de proyección, las tasas de actividad masculina en los grupos de edad de 10 a 14 años, de 15 a 19 y de más de 64 años, disminuirán en el 50, el 10 y el 20%, respectivamente; y *c*) las tasas femeninas en el grupo de edad entre 10 y 14 años disminuirán en el 25% durante el mismo período.

8. Para la totalidad de Birmania y para China continental no se dispone de tasas actuales de actividad económica por sexo y edad. De las características de la población *de jure* de 252 ciudades de Birmania obtenidas en 1953, parecía razonable suponer para el país las tasas medidas derivadas de los datos de veintiún países agrícolas en fechas relativamente recientes[6]. Estas tasas por sexo y edad se proyectaron a 1980 sobre los mismos supuestos que los adoptados para los otros países.

9. Considerando la estructura política y económica de China continental, es probable que sus tasas medias de actividad por sexo y edad sean altas[7]. Aplicando las tasas por sexo y edad de Tailandia, que al parecer tiene el coeficiente más alto de población activa de todos los países asiáticos para los que se disponía de datos (51,0% en 1956)[8], al censo de población de 1953 de China continental[9], se obtuvo una tasa total de actividad del 57,5%. Esta tasa bruta de actividad económica se aplicó a las estimaciones de las Naciones Unidas de la población de China continental, para estimar la población activa de ese país desde 1960 a 1980.

10. La población activa de los diez países más populosos de la región de Asia y Extremo Oriente totalizaría 718 millones en 1960 y 1.030 millones en 1980. Sobre la base de la proporción estimada de la población total de estos diez países con respecto a la población de la región entera (93,2% en 1960 y 93,8% en 1980, según las proyecciones basadas en las "variantes medias" de las Naciones Unidas) y suponiendo que la relación entre la total población activa y la población total valdría para todos los países de la región, la población activa de la región sería aproximadamente 770 millones en 1960 y 1.098 millones en 1980[10].

11. Tienen que proporcionarse puestos de trabajo suficientes para las adiciones anuales a la población activa, de otro modo el crecimiento demográfico sólo aumentaría el número de parados, que actualmente constituye una proporción considerable de la población activa de

[3] Un examen más completo de los tipos de diferencias en las tasas de actividad entre los países, así como explicaciones de esas diferencias, se encontrarán en *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4); y en Yon Pon Seng, "Growth of the labour force in countries of the ECAFE Region", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11).

[4] Las tasas de actividad observadas en los países musulmanes se analizan en *El Crecimiento de la Población y la Mano de Obra en el Sudán* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.5).

[5] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[6] *Ibid.*

[7] Esta fue la tesis de la Dirección del Censo de los Estados Unidos, Waller Wynne, Jr., *The Population of Manchuria,* Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 7 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1958), págs. 53 y 54.

[8] Véase *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[9] Modelo de población oficial ajustado para China continental por la Dirección del Censo de los Estados Unidos, John S. Aird, *The Size, Composition, and Growth of the Population of Mainland China,* Informes sobre Estadísticas Demográficas Internacionales, serie P.90, No. 15 (Washington, D.C., Government Printing Office, 1961), pág. 82, cuadro 14.

[10] La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) obtuvo estimaciones de la población activa de la región: 735 millones en 1960 y 936 millones en 1980, sobre el supuesto, entre otros, de que la relación entre la población activa total y la población en edad de trabajar de toda Asia sería valedera para los países asiáticos considerados en las estimaciones de la OIT. Véase OIT, *Revista Internacional del Trabajo,* vol. LXXXIII, No. 4 (abril de 1961).

los países asiáticos. Hacia 1960, la proporción estimada de la población activa que se encontraba en paro total era casi el 9% en las Filipinas, alrededor del 7% en la República de Corea, el 5% en la India e Indonesia, y el 4% en Tailandia [11]. Estas estimaciones no toman en consideración el subempleo, un aspecto probablemente más importante del problema del paro en los países asiáticos. Aproximadamente el 22% de la población activa de Paquistán en 1960 estaba o desempleada o subempleada [12]. En las Filipinas, las actuales encuestas por muestreo sobre la población activa indican que una de cada ocho personas empleadas trabajaba menos de cuarenta horas por semana y buscaba trabajo adicional o más horas de empleo, mientras que casi el 7% de la población empleada deseaba un trabajo adicional aunque estaba ya trabajando el número completo de horas [13].

12. Las metas sobre el empleo de los actuales planes de desarrollo económico de los países asiáticos se consideraron que eran suficientes solamente para absorber la población activa adicional y no lo bastante extensas para reducir substancialmente el paro existente, dejando sólo el subempleo [14]. En algunos de ellos, el empleo adicional esperado no bastará ni siquiera para absorber la población activa adicional que aparezca durante el período del plan. Por ejemplo, el empleo adicional total esperado para 1961-1966 por el Tercer Plan Quinquenal de la India es de 14 millones, mientras que las adiciones a la población activa durante el período ascenderán a unos 19 millones (véase el cuadro 2).

[11] Las estimaciones se obtuvieron de las fuentes siguientes: para la India, un estudio conjunto de la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); para Indonesia y la República de Corea, sus informes nacionales presentados a la Conferencia Asiática de Población de 1963; para las Filipinas, *Philippine Statistical Survey of Households Bulletin,* serie No. 11 (Manila, abril de 1962); y para Tailandia, *Joint Thaï-USOM Human Resources Study: Preliminary Assessment of Education and Human Resources in Thailand,* vol. II (Bangkok, octubre de 1963), pág. 15, cuadro III.

[12] Véase Gobierno de Paquistán, División de Planificación, *Outline of the Third Five-year Plan, 1965-1970* (Karachi, agosto de 1964), págs. 12 y 24.

[13] Véase el informe filipino presentado a la Conferencia Asiática de Población de 1963.

[14] Naciones Unidas, Dirección de Asuntos Sociales y Oficina Internacional del Trabajo, "Demographic factors in problems of manpower supply and utilization in Asia and the Far East", *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.M.), págs. 40 y 41.

Cuadro 2. Estimaciones de la población activa en países asiáticos seleccionados, 1960-1980

(En millares)

País	*1960*	*1965*	*1970*	*1975*	*1980*
Birmania	8.407	9.228	10.141	11.117	12.202
China (continental)	374.000	400.000	427.000	455.000	485.000
India	187.650	206.547	230.929	261.021	296.200
Indonesia	32.594	36.988	43.227	50.870	58.979
Irán	6.629	7.324	8.161	9.146	10.384
Japón	44.158	49.044	53.106	55.212	57.792
Paquistán	32.058	35.285	39.520	44.183	48.773
Filipinas	10.261	11.943	13.986	16.417	19.246
República de Corea	8.964	10.190	11.719	13.723	15.969
Tailandia	13.788	15.911	18.582	21.798	25.628

Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de América Latina

J. VAN DEN BOOMEN

1. Las tendencias de la oferta de población activa son, en gran medida, el resultado del crecimiento de la población y de los cambios en su estructura, especialmente en los países que tienen una tasa de crecimiento demográfico elevada, donde los efectos de los factores demográficos sobre la oferta potencial superan, por lo general, a los que reflejan las diferentes estructuras de la actividad ocasionadas por el desarrollo económico y social. Por otra parte, este último tipo de evolución puede subestimarse fácilmente en el caso de los nuevos países, donde un proceso de rápido desarrollo y de cambios estructurales puede producir importantes cambios en los determinantes sociales, económicos y culturales de la proporción de población activa.

2. El objeto de este trabajo es el examen de algunas de las recientes tendencias de la población y de la oferta de población activa para una serie de países latinoamericanos. La extensión de este análisis se encontraba limitada, aparte de por las restricciones relativas a las dimensiones de este trabajo, por la falta de datos de censos recientes. De los veinte países que tradicionalmente se considera que forman parte de Latinoamérica, es decir, las dieciocho repúblicas de habla española, Brasil y Haití, hasta ahora sólo dieciséis han levantado un censo de población en 1960, o después de esta fecha, publicando algunos de los resultados obtenidos. Las lagunas más importantes son las que resultan de la falta de datos sobre las características demográficas del Brasil, que cuenta con un tercio, aproximadamente, de la población total de la región, y de la omisión de los tres países del Caribe. Además, incluso por lo que se refiere a muchos de los restantes países, sólo pudieron obtenerse muy pocos resultados censales sobre la población económicamente activa. Finalmente, debiera añadirse que estas circunstancias, así como otras limitaciones, no permitieron una evaluación de los datos que se examinan después.

3. Aunque, para evaluar los efectos demográficos del crecimiento de la población total sobre la activa, el procedimiento más deseable sería probablemente el de analizar las implicaciones de los niveles y tendencias de los componentes del crecimiento sobre el cambio demográfico, tanto por lo que se refiere a su tamaño como a su estructura, y sobre la oferta de población activa, la información existente no justificaría tal intento, dado lo incompleto de las estadísticas y estimaciones básicas de muchos países latinoamericanos. En general, la característica dominante de la evolución demográfica reciente ha sido, como en otras partes, en la mayoría de los países en desarrollo, la rápida disminución de la mortalidad, especialmente en aquellos países donde los niveles eran todavía altos o moderadamente altos hace dos décadas. Sobre las tendencias de la fecundidad las pruebas son menos concluyentes y algo contradictorias; en la mayoría de los países, es muy probable que la fecundidad, tradicionalmente elevada, permaneciera más o menos estable en las décadas pasadas, aunque en algunos casos hay indicaciones, si bien no confirmadas, de un ligero incremento de la fecundidad, aunque en otros puede haber tenido lugar una disminución relativamente pequeña. En la mayoría de los países de esta región las migraciones internacionales no han contribuido en una forma significativa al crecimiento de la población.

4. Para el conjunto de la región, pues, el aumento de la tasa anual media de crecimiento de alrededor de un 2,3%, en 1940-1950, al 2,8%, aproximadamente, en 1950-1960, ha sido sobre todo el resultado de la disminución de la mortalidad, acompañada de unos niveles de la fecundidad más o menos estables. Dentro de la región, las tasas de crecimiento de cada uno de los países muestran una escala considerable de variaciones (cuadro 1): varios de ellos presentan tasas que están muy por debajo o por encima del promedio del 2,8% que corresponde al conjunto de la región. Entre los primeros habría que mencionar particularmente al Uruguay y la Argentina, en la zona templada, donde tanto la fecundidad como la mortalidad son análogas a las observadas en muchos países desarrollados; en el resto de

Cuadro 1. América Latina: Tendencias recientes del crecimiento demográfico

Subregión País	*Período*	*Tasa anual de crecimiento (porcentaje)*
Sudamérica, zona templada		
Argentina [a]	1947-1960	1,7
Chile [a]	1952-1960	2,6
Paraguay [a]	1950-1962	2,6
Uruguay [a b]	1950-1963	1,2
Sudamérica, zona tropical		
Bolivia [c]	1950-1960	2,1
Brasil [a]	1950-1960	3,1
Colombia [c]	1951-1960	2,8
Ecuador [a]	1950-1962	3,0
Perú [b]	1950-1960	2,4
Venezuela	1950-1961	4,0
Centroamérica (continental)		
Costa Rica [a]	1950-1963	4,0
El Salvador	1950-1961	2,8
Guatemala [a]	1950-1964	3,1
Honduras	1950-1961	3,0
México	1950-1960	3,1
Nicaragua [a]	1950-1963	2,9
Panamá [d]	1950-1960	2,9
Caribe		
Cuba [c]	1953-1960	2,1
República Dominicana [c]	1950-1960	3,5
Haití [c]	1950-1960	2,1

[a] Resultados provisionales del censo más reciente.

[b] No se efectuó censo en 1950; las estimaciones para ese país se tomaron del *Boletín Estadístico de América Latina*, vol. I, No. 1 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.9), cuadro 3.

[c] No se efectuó censo en 1950 ni después; las estimaciones se tomaron del *Boletín Estadístico de América Latina*, vol. I, No. 1 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.9), cuadro 3. A fin de asegurar la consistencia, en estos casos se utilizaron los resultados ajustados de censos anteriores, como se señala en la misma fuente.

[d] Incluye la población indígena.

América del Sur, Bolivia y Perú, donde los niveles de mortalidad son probablemente más altos que en los restantes países de esta subregión, y en el Caribe, en Cuba y Haití, la primera con fecundidad y mortalidad relativamente bajas y el segundo con una fecundidad alta y una mortalidad excepcionalmente alta. En Venezuela y Costa Rica se encuentran tasas de crecimiento especialmente altas, debido, por supuesto, a la combinación de una fecundidad muy alta con una mortalidad baja.

5. Con pocas excepciones, tales como el Uruguay y la Argentina, la oferta de población activa tendría que crecer a una tasa rápida o muy rápida para continuar por delante del crecimiento demográfico o para mantener al menos la misma relación entre población activa y no activa. Son bien conocidos los problemas que plantea la determinación de la tasa de inversiones y de crecimiento económico que permita crear una demanda de trabajo correspondiente a la oferta rápidamente creciente. En caso de que la demanda quedara detrás de la oferta potencial de población activa, a causa del rápido aumento de esta última, los componentes marginales de la población activa, es decir, el desempleo y el subempleo, aumentarían necesariamente. Sin embargo, se sabe poco sobre los efectos de este tipo de desequilibrio en la oferta

real de población activa. Teóricamente, se pueden ofrecer argumentos en favor bien de la contracción o bien de la expansión de la oferta de trabajo. De acuerdo con la teoría tradicional, una oferta de trabajo creciente reduciría los sueldos y salarios hasta tal punto que parte de la oferta se retiraría del mercado; o en términos de la teoría ricardiana, los salarios disminuirían por debajo del nivel de subsistencia y el freno resultante del crecimiento demográfico reduciría la oferta. Sobre una base diferente se ha alegado que, desde el punto de vista de los ingresos familiares, la reducción del sueldo o salario de su principal sostén podría inducir a otros miembros a entrar en el mercado de trabajo. Por ejemplo, las altas tasas de actividad de los jóvenes en los países de baja renta pueden indicar esta reacción. Podrían obtenerse conclusiones similares con respecto a las otras categorías de trabajadores considerados en ocasiones como marginales[1]. En la práctica, la importancia de estos efectos dependería de la elasticidad de la oferta y la demanda de trabajo con respecto a los salarios, así como de la estructura de la demanda y de la oferta mismas. Los cambios estructurales que tienen lugar en los países en proceso de desarrollo constituyen una nueva complicación, que hace que sea sumamente difícil estudiar estos efectos a través del tiempo. Por otra parte, para mantener o aumentar la renta per cápita no es necesario que el empleo crezca a la misma tasa que la población si la productividad del trabajo es creciente; pero tal aumento llevará naturalmente, *ceteris paribus,* a una disminución relativa de la demanda y a un mayor superávit de la oferta de población activa, donde éste exista.

6. El crecimiento de la población, como tal, no puede, como es bien sabido, identificarse con el crecimiento de la oferta potencial de población activa, dados los posibles cambios en la estructura de la población, especialmente en lo que respecta a la edad. Los resultados de los dos censos más recientes de once países latinoamericanos indican que la oferta potencial de población activa aumentó a una velocidad mucho menor que la población total, si la proporción de la población en las edades activas entre los 15 y los 64 años o los coeficientes de dependencia se pueden considerar como indicador de aquélla (cuadro 2). En todos estos países, excepto Argentina, el porcentaje de niños menores de 15 años, es decir, el grupo principal de dependientes, aumentó en el período intercensal, mientras que las proporciones de los grupos de más edad continuó bastante estable; sólo en la Argentina (donde la edad límite era 60 años) tuvo lugar en este grupo un aumento relativamente importante. Como resultado de este desarrollo, los coeficientes de dependencia en todos los países para los que había datos disponibles se han elevado y el crecimiento de la población en las edades activas ha permanecido, en diferentes grados, por debajo del de la población total.

7. Los cambios más importantes en los coeficientes de dependencia de los once países se encuentran en Centroamérica, con exclusión de México y Panamá; pero las diferencias dentro de este grupo eran importantes, variando los aumentos desde 13,2 a 20,6 puntos. Venezuela ocupa, con un aumento de 10,3 puntos, una posición intermedia entre este primer grupo y un segundo formado por Chile, Ecuador, México y Panamá, donde el coeficiente subió, situándose entre 7,2 y 8,4 puntos. Argentina, como antes mencionamos, se encuentra en una posición especial, siendo el único país donde el mayor coeficiente de 1960 se debe solamente a un porcentaje mayor de dependientes[2]. El mínimo aumento de los coeficientes de dependencia, 2,4 puntos, se encontró en Perú, donde la distancia entre los censos es de veinte años.

8. La falta de datos completos sobre la fecundidad y la mortalidad, así como la evaluación de los resultados censales, hace difícil atribuir estos cambios a ninguna causa específica. Como antes mencionamos, la disminución de la mortalidad ha sido el principal factor de la evolución demográfica de Latinoamérica en los últimos años. Aunque los niveles y las tendencias de la mortalidad no tienen, ni mucho menos, una influencia sobre la estructura por edades comparable a la de la fecundidad, la disminución diferencial de la mortalidad (que implica, por lo general, para los países en condiciones análogas a las de la mayor parte de

[1] A este respecto son interesantes los resultados de una encuesta de población realizada en el área metropolitana de San Salvador, El Salvador. Se encontró que en las clases de ingresos medios, cuyos salarios son bastante bajos, la proporción de mujeres casadas trabajando era especialmente alta. Una explicación posible de este fenómeno es la de que las ganancias de estas mujeres, cualificadas en empleadas y otros tipos de trabajo de más o menos capacitación, permitieron emplear sirvientas domésticas de bajo sueldo, para que se encargaran de los trabajos del hogar. Si esto fuera así, los bajos niveles de ingreso del principal sostén de la familia podrían ser la causa de un aumento en la oferta de dos personas, es decir, la esposa y la sirvienta doméstica que la reemplaza en la casa.

[2] Puede ser que la estructura por edades de este país estuviera afectada hasta cierto punto por las migraciones internacionales y que los cambios ocurridos entre 1947 y 1960 fueran en parte efecto de la estructura cambiante de estos movimientos internacionales.

Cuadro 2. América Latina: Cambios en los coeficientes de dependencia de los países seleccionados, en períodos intercensales recientes

País	Año	Porcentaje de la población total 0-14	15-64	65 y más	Coeficiente de dependencia [a]
Argentina [b]	1947	30,8	62,6	6,6	59,7
	1960	30,6	60,4	9,0	65,6
Chile	1952	37,6	58,4	4,0	71,2
	1960	39,8	55,9	4,3	78,9
Costa Rica	1950	42,9	54,1	3,0	84,8
	1963	47,6	49,2	3,2	103,3
Ecuador	1950	42,5	53,9	3,6	85,5
	1962	45,1	51,6	3,3	93,8
El Salvador	1950	41,2	55,7	3,1	79,5
	1961	44,8	51,9	3,3	92,7
Honduras	1950	40,6	55,5	3,9	80,2
	1961	47,8	49,8	2,4	100,8
México	1950	41,8	54,7	3,5	82,8
	1960	44,4	52,2	3,4	91,2
Nicaragua	1950	43,2	53,9	2,9	85 5
	1963	48,3	48,8	2,9	104,9
Panamá	1950	41,4	55,3	3,3	80,8
	1960	43,2	53,2	3,6	88,0
Perú	1940	42,1	53,6	4,3	86,6
	1961	43,3	52,9	3,8	89,0
Venezuela	1950	42,0	55,4	2,6	80,5
	1961	44,8	52,4	2,8	90,8

[a] Personas en edades no activas (de menos de 15 años y de 65 años y más) por cada 100 en edades activas (de 15 a 64 años).
[b] Los grupos son: 0-14, 15-59 y 60 años y más.

la región, una reducción especialmente notable de la mortalidad infantil) puede haber sido de importancia. Esto se demostró en cierto modo cuando se relacionó, para los once países incluidos en la tabla 2, el porcentaje de aumento entre los dos censos, con respecto a los grupos de edad de menos de 15 años, con el porcentaje de disminución de las tasas de mortalidad infantil para los dos períodos inmediatamente anteriores a estos censos; se obtuvo un coeficiente de correlación por rangos (T) de — 0,78 [3].

[3] Sin embargo, los cambios en la proporción de los jóvenes en varios de los países eran considerablemente mayores que los encontrados en modelos análogos de población cuasi-estable (en los que se supone que la fecundidad permanece constante mientras que la mortalidad disminuye). A este respecto, debiera mencionarse que otras dos causas pueden haber contribuido a estos cambios, siendo la primera un aumento posible de la fecundidad, que, de ser reciente, afectaría especialmente a la proporción de jóvenes, y en segundo lugar, una mejora en la cobertura censal, que habría sido probablemente muy importante para los jóvenes, siendo este último grupo el más sujeto a subestimación. Por supuesto, cualquier modificación en el último no sería más que aparente.

9. La comparación del crecimiento real de la población activa con el crecimiento demográfico total y el de la población en edades activas para ocho países de la región mostró que, por lo general, el crecimiento de la población activa permanecía, en la mayoría de los casos, por debajo del de la población total y de las personas en edades activas (cuadro 3). A este respecto sólo hay dos excepciones, México y Nicaragua, donde la población activa aumentó a una tasa análoga a la de la población en las edades activas, o incluso algo mayor. En todos los restantes países — con excepción de Chile, que constituye un caso especial — la población activa aumentó anualmente entre el 0,4 y el 1,1% menos que la población total, y entre el 0,1 y el 0,4% menos que la población en edades activas.

10. En términos de tasas de actividad, por edad y sexo, la variación de la población activa ha sido el resultado de diversos factores (cuadro 4). En primer lugar, en los seis países para los que se dispone de datos, las tasas de actividad en los grupos extremos de edad, especialmente

Cuadro 3. América Latina: Crecimiento de la población total, población en edades activas y población activa, por sexo, de los países seleccionados, en períodos intercensales recientes

País	Período	Tasa anual media de crecimiento (porcentaje)		Población activa		
		Población total	Población en edades activas [a]	Total	Hombres	Mujeres
Argentina	1947–1960	1,7	1,5	1,2	0,9	2,1
Chile	1952–1960	2,6	2,1	1,1	1,5	−0,2
Costa Rica	1950–1063	4,0	3,3	2,9	2,9	3,4
El Salvador	1950–1951	2,8	2,2	2,0	1,8	2,8
México	1950–1961	3,1	2,5	3,0	2,5	5,9
Nicaragua	1950–1963	2,9	2,1	2,5	1,8	5,7
Panamá	1950–1960	2,9	2,6	2,5	2,3	3,2
Venezuela	1950–1961	4,0	3,6	3,4	3,3	3,9

[a] Personas entre 15 y 64 años, y entre 15 y 59 años en el caso de Argentina.

Cuadro 4. América Latina: Tasas de actividad, por edad y sexo, en los países seleccionados, de 1950 a 1960, aproximadamente

País	Año	Sexo	Tasas de actividad							
			Menos de 14	15-19	20-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Argentina [a]	1947	M		83,3			97,5		82,9	
		F		29,9			21,3		13,4	
	1960	M		84,7			96,6		63,1	
		F		34,4			23,1		11,1	
Chile [b]	1952	M		66,2		93,8	97,2		91,6	70,2
		F		28,4		33,1	27,7		23,8	13,3
	1960	M		63,6		95,1	97,7		87,3	52,0
		F		23,6		30,2	22,8		17,9	7,1
Costa Rica	1950	M	51,9	91,1	96,7	98,4	98,6	97,6	94,8	74,0
		F	5,8	22,5	22,6	17,2	15,7	13,3	9,1	5,6
	1963	M	33,5	78,5	94,0	97,9	98,3	97,7	93,2	61,9
		F	5,0	21,5	23,6	20,8	17,8	14,2	9,9	3,9
El Salvador	1950	M	37,9	88,9	95,6	97,1	97,5	95,4	95,4	82,4
		F	7,9	20,7	20,9	17,4	17,3	15,9	13,5	10,6
	1961	M	29,2	78,0	94,0	97,6	97,8	97,4	95,3	77,9
		F	5,4	20,3	23,6	21,2	18,2	16,8	14,3	9,9
Nicaragua	1950	M		89,6	96,8	98,1	98,6	98,5	97,4	86,5
		F		14,9	16,3	14,6	14,3	13,8	13,3	8,9
	1963	M		76,9	93,4	97,7	97,6	97,3	93,4	70,8
		F								
Panamá	1950	M	17,4	68,3	94,8	97,8	98,2	97,1	89,2	70,0
		F	5,3	23,4	29,6	25,2	24,6	20,8	14,8	8,3
	1960	M	14,3	63,2	92,3	96,7	97,0	95,6	87,2	57,8
		F	3,8	23,5	31,2	28,0	27,1	24,4	15,4	6,6

[a] Grupos de edad: 14-29, 30-49 y 50 años y más.
[b] Grupos de edad: 15-19, 20-29, 30-44, 45-64 y 65 años y más.

en los grupos masculinos más jóvenes, disminuyeron considerablemente. En segundo lugar, la población activa femenina (aunque en algunos países las tasas de actividad para los grupos más jóvenes y para los de más edad también mostraron cierta disminución) aumentó, excepto en Chile, a una tasa más alta que la población en edades activas y, en algunos casos, aún mayor que la de la población total. En Chile, donde el número absoluto de mujeres activas se redujo, los datos de los dos censos probablemente no eran comparables [4]. En la mayoría de estos países, la mayor participación de las mujeres no compensaba las menores tasas de actividad masculina, factor este que contribuía de este modo a una tasa más baja de crecimiento de la población activa, en comparación con la de la población en edades activas.

11. Los determinantes fundamentales de estos cambios son varios. Los más conocidos entre ellos son, por supuesto, los cambios en la estructura económica de la población activa como se manifiestan por la urbanización, como resultado de los cuales disminuyen las oportunidades de empleo para los grupos marginales de edad, aunque las de las mujeres se hacen más abundantes. Sin embargo, un análisis preliminar de las tasas de actividad urbanas y rurales, aunque fuera para unos pocos países y con datos incompletos, mostró que dentro de cada una de estas áreas las tasas de actividad también variaban, sugiriendo, además, cambios estructurales en el empleo en los dos grandes sectores de la agricultura y la no agricultura. Por ejemplo, en el caso de Panamá, se halló, utilizando procedimientos de normalización, que sólo alrededor del 45% del cambio de las tasas globales de actividad de los hombres de 10 o más años entre 1950 y 1960 podía atribuirse a cambios en la estructura rural-urbana y en la estructura por edades en cada uno de los segmentos; el resto era el resultado de diferentes tipos de actividad dentro de estas áreas (o posiblemente, hasta cierto punto, de variaciones en los procedimientos censales).

12. En un más amplio contexto, no puede pasarse por alto el hecho de que en Latinoamérica, como conjunto, la población activa está creciendo en condiciones de desequilibrio con respecto a la capacidad productiva y la productividad [5]. Es muy probable que un desequilibrio de esta naturaleza haya sido uno de los factores que han determinado las tendencias de la población activa en el pasado reciente; y, en este sentido, apenas puede considerarse únicamente el resultado del crecimiento económico. La importante disminución de las tasas de actividad de los grupos extremos puede explicarse sólo, al menos en el pasado, por la excesiva oferta de población activa, mientras que el rápido aumento de la población activa femenina refleja la importancia constantemente creciente de los sectores terciarios de la economía.

[4] De hecho, no se utilizaron los datos de otros dos países, Ecuador y Honduras, a causa de que las incompatibilidades relativas a la población activa femenina para los dos censos más recientes fueron aún mayores que para Chile.

[5] Véase, por ejemplo, Naciones Unidas, *El Desarrollo Económico de América Latina en la Postguerra* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.6), cap. II; y *Hacia una Política Dinámica del Desarrollo Latino-Americano* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.4), cap. I.

Los aspectos demográficos del desempleo y del subempleo en América Latina

JUAN C. ELIZAGA

INTRODUCCIÓN

1. En los países de Latinoamérica se observan diversos síntomas de subempleo, tales como la baja productividad de la población activa, una alta proporción de trabajadores urbanos autónomos en actividades con unos bajos ingresos y el predominio, en algunas áreas, de la agricultura de subsistencia.

2. En las páginas siguientes, el subempleo es entendido en su concepto más amplio. Dentro de él se incluyen todas las situaciones de subempleo tanto visible como oculto, según las definiciones de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) [1]. En consecuencia, el trabajador autónomo se toma en consideración junto con el trabajador asalariado, y el subempleo puede ser el resultado de una jornada de trabajo incompleta (subempleo visible) o de unos ingresos anormalmente bajos (subempleo oculto).

DESEMPLEO Y SUBEMPLEO DE LA POBLACIÓN ACTIVA AGRÍCOLA

La densidad y la tasa de crecimiento de la población activa

3. Como consecuencia de las dificultades que presenta la medición del desempleo y del subempleo agrícola, o simplemente como resultado de la falta de información directa, se hace inevitable la elaboración de estimaciones indirectas. Una estimación calcula el producto por trabajador agrícola, otra compara un cálculo de la capacidad potencial de la población activa con un cálculo de su utilización efectiva basado en el número de días de trabajo requerido por la unidad de tierra (o de producción).

4. Un producto bajo por parte del trabajador agrícola es, generalmente, una clara indicación de un subempleo crónico, probablemente en la forma de paro oculto. Desde otro punto de vista, si el trabajador agrícola tiene recursos insuficientes — de tierra, etc. — para mantener totalmente ocupados a todos los miembros económicamente activos de su familia, entonces es probable que se quede sin utilizar una proporción importante de la capacidad de la población activa.

5. Tanto la densidad como la tasa de crecimiento de la población activa agrícola juegan un papel importante en la utilización de esta población activa, aun en los países con una baja densidad geográfica, como los de América Latina, porque, mientras hay extensas regiones deshabitadas (montañas, bosques, desiertos y zonas insalubres), hay o tras regiones con una densidad relativamente alta de trabajadores por hectárea cultivada. Si el número medio de trabajadores por hectárea de cultivo fuera bajo, esto no refutaría el hecho de que una importante proporción de éstos trabaja sólo un pequeño trozo de tierra. Las cifras obtenidas en Colombia en 1951 mostraron que la séptima parte de las explotaciones agrícolas eran de menos de una hectárea, y la tercera parte de menos de dos hectáreas. Se cree que el laboreo de una superficie de menos de dos hectáreas no es económicamente rentable, porque tal superficie no puede absorber la capacidad total del trabajador y de los otros miembros activos de la familia, a menos que el cultivo sea de un tipo intensivo [2].

6. Las condiciones en los otros países latinoamericanos parecen ser similares a las de Colombia. Según los censos agrícolas efectuados hacia 1960, el 47% de las explotaciones que se trabajaban en El Salvador eran menores de 1,42 hectáreas; el 28% de las del Brasil eran de menos de dos hectáreas; y el 20% de las de Panamá eran de menos de dos hectáreas. Esta situación ha de compararse con la de los Estados Unidos de Norteamérica, donde sólo el 6,5% de las explotaciones trabajadas eran de menos de 4,05 hectáreas (diez acres).

7. La producción agrícola por trabajador en Latinoamérica para el período 1955-1961 se estimó que era de $390 por año. La producción por individuo correspondiente a todas las acti-

[1] Oficina Internacional del Trabajo, *Measurement of Underemployment*, Informe IV, Novena Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo (Ginebra, 1957).

[2] Un cálculo del promedio anual de trabajo humano por cada hectárea en cultivo, en Colombia, daba setenta y tres días de trabajo. Véase Naciones Unidas, *El Desarrollo Económico de Colombia* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 57.II.G.3).

vidades fue de $880 [3]. Según las cifras publicadas por la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) [4], $390 es una cifra mucho menor que la correspondiente de los países desarrollados durante el mismo período.

8. No se puede afirmar que el bajo producto por trabajador agrícola se debe totalmente al desempleo y al subempleo. Es también el resultado, quizás en un grado mayor, de la falta de recursos técnicos, del bajo nivel de instrucción del trabajador y de la reducida capacidad de compra del mercado interior. Esta falta de conocimientos y de recursos técnicos puede verse en la alta proporción de población activa que se requiere en los países de esta región para originar una unidad de producción. De hecho, la productividad es normalmente quince o treinta veces más baja que la de los Estados Unidos de Norteamérica.

9. Sin embargo, la baja productividad por hora trabajada o por hectárea cultivada no debiera ocultar el hecho de que una parte importante de la capacidad productiva de la población activa es desperdiciada por la falta de recursos. Un estudio realizado en Colombia en 1953 [5] sobre el trabajo utilizado en los diecisiete principales cultivos y tierras de pastos mostró un promedio de 216 días de trabajo por trabajador. Esta cifra representa el 90% de la capacidad potencial media (239 días de trabajo) y sólo el 70% de la capacidad potencial máxima (281 días de trabajo). Esta utilización parcial de la capacidad de trabajo se refleja, por ejemplo, en la productividad por hectárea cultivada.

10. En la mayoría de los países de esta región, la tasa de crecimiento demográfico (alrededor del 3%) hace difícil la creación de empleo productivo para todos, especialmente como consecuencia del hecho de que los recursos materiales tienen una tasa de aumento más baja [6]. La tasa de crecimiento anual de la renta por habitante durante los últimos diez años puede estimarse en el 1%.

DESEMPLEO Y SUBEMPLEO DE LA POBLACIÓN ACTIVA NO AGRÍCOLA

Diferencias por sexo, edad y situación respecto a la migración

11. El desempleo entre los trabajadores jóvenes de ambos sexos es mayor. La mayoría de este desempleo puede explicarse por diversos factores relacionados con su adaptación a su medio ambiente económico. En primer lugar, algunas de estas personas en paro están buscando su primer empleo. Otras no han obtenido aún un empleo estable. Muchas probablemente no son los sostenes principales de una familia, sino que viven de los ingresos familiares mientras buscan un empleo adecuado a sus esperanzas y a su capacidad.

12. Las diferencias en el desempleo a causa del sexo son más difíciles de explicar. Probablemente dependen sobre todo de las condiciones del mercado de trabajo y de las oportunidades de acceso por las mujeres a las mismas actividades y funciones del hombre. Puede suponerse que un estudio de las diferencias por sexo abarcaría, además del desempleo, los diferentes tipos de subempleo. Las encuestas realizadas en Puerto Rico no indican ninguna diferencia notable entre el desempleo no agrícola de los hombres y el de las mujeres. En la tabla que sigue se muestra la distribución, por cada 100 trabajadores, de los desempleados y los subempleados.

Cuadro 1. Población activa no agrícola [a]

	Hombres	*Mujeres*
	Porcentaje	
Desempleados [b]	11	10
Empleados con jornada completa	74	72
Subempleados [c]	11	9
Otros (con empleo pero no en activo)	4	9

FUENTE: Dirección de Estadísticas del Trabajo de los Estados Unidos, *Full Employment and Underemployment in Puerto Rico* (enero de 1959 a enero de 1961), Informe especial No. 27 sobre población activa.

[a] Media de 1960.

[b] Incluye los que buscan empleo por primera vez.

[c] Personas que trabajan menos de 35 horas por semana por sueldo o salario deseando trabajar más horas, y trabajadores autónomos (distintos de los agricultores de subsistencia), prescindiendo del número de horas trabajadas, que desean trabajar más horas.

13. Una información similar se obtuvo de la encuesta sobre inmigración realizada en el Gran Santiago (Chile) alrededor de junio de 1962 [7]. La característica más sobresaliente del empleo femenino, además de su menor tasa de desempleo, es la proporción más alta de trabajadores con jornada incompleta, especialmente entre la población nativa de la zona

[3] Naciones Unidas, *El Desarrollo Económico de América Latina en la Postguerra* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.6).

[4] Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) *Conditions of World Agriculture and Nutrition in 1963* (Roma, 1963).

[5] Véase nota 2.

[6] Naciones Unidas, "Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano" (E/CN.12/680).

[7] Centro Latinoamericano de Demografía, *Survey on Immigration in Greater Santiago,* Informe general (Santiago, 1964).

investigada (14,3 de las mujeres contra 6,6 de los hombres). Una tabulación detallada por edad muestra que el subempleo femenino es muy pronunciado después de los 40 años de edad, quizás superior al 20%.

14. Con respecto a los trabajadores de jornada completa en busca de empleo, la proporción era más alta entre los hombres. En la tabla siguiente, se ha considerado a tales trabajadores como subempleados, porque esta categoría en el caso de Santiago incluye tanto a los asalariados de jornada completa como a los trabajadores autónomos que buscan empleo:

Cuadro 2. Población activa del Gran Santiago (Chile)

	Inmigrantes del período 1952-1962		*Nativos*	
	Hombres	*Mujeres*	*Hombres*	*Mujeres*
	Porcentaje			
Desempleados	5,4	1,3	6,0	1,6
Empleados con jornada completa y que no buscan trabajo	76,4	83,9	73,9	74,3
Subempleados	16,8	13,5	17,5	22,0
De jornada completa (en busca de trabajo)	(11,8)	(7,5)	(10,9)	(7,7)
De jornada incompleta (menos de 35 horas por semana)	(5,0)	(6,0)	(6,6)	(14,3)
Otros (incluyendo los que tienen empleo pero no trabajan)	1,4	1,3	2,6	2,1

15. El grupo de edad entre 15 y 24 años es de especial interés; el 72% de las personas comprendidas dentro de este grupo de edad están empleadas en jornada completa y no buscan trabajo, ya sean inmigrantes o nativos. El subempleo entre los trabajadores nativos de jornada incompleta (7,8%) es el doble que entre los inmigrantes (3,5%), pero, al mismo tiempo, la proporción que busca empleo es más alta entre estos últimos (el 15,8% contra el 11,6%). Es probable que estos inmigrantes estén en una posición mucho peor que los nativos para poder resistir en desempleo o en trabajo de jornada incompleta (por ejemplo, por la falta de un apoyo familiar regular), pero, por la misma razón, sus condiciones de trabajo son peores e intentan cambiarlas con más frecuencia.

EL NIVEL DE INGRESOS COMO PRUEBA DEL SUBEMPLEO

16. En 1961, diez países latinoamericanos presentaron una renta real media per cápita de menos de $320 [8]. Además, en todos estos países, la distribución de la renta es muy desigual, de forma que una renta más pequeña aún ha de repartirse entre una gran proporción de la población. En Venezuela, por ejemplo, donde la renta media era superior a la media de conjunto de la región, se estimó que el 45% de la población tenía unos ingresos de menos de $150. Lo mismo podría decirse del 55% de la población de México [9]. Generalizando, sobre la base de la información disponible, podría decirse que en 1961 más de la mitad de la población de Latinoamérica recibió un ingreso anual de menos de $150. De esta última cifra es posible estimar que una proporción similar de trabajadores estaban recibiendo, aproximadamente, salarios o ganancias de menos de $450.

17. Quizás la cualificación de una renta anormalmente baja debiera considerarse dentro de la estructura de los ingresos de la población de cada país en particular. Debiera variar con la clase de trabajador y con el nivel de capacitación. Es probable que se obtenga con más facilidad con respecto a los trabajadores urbanos, a causa de que sus ingresos están mejor representados y determinados en términos monetarios y, hablando en general, existen para estos trabajadores criterios que establecen cantidades mínimas socialmente aceptables para las diversas categorías de trabajadores y ocupaciones.

18. Un estudio basado en una encuesta realizada en el Gran Santiago en junio de 1958 sobre el empleo y el desempleo proporciona información sobre la situación de los ingresos

[8] Naciones Unidas, *El Desarrollo Económico de América Latina en la Postguerra* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.6).

[9] *Ibid.*

de los trabajadores [10]. Se tenían ingresos de 40 y de 20 escudos como puntos de referencia de la ganancia mínima mensual en vigor en el momento del estudio para los empleados y asalariados, respectivamente. Los resultados son los siguientes:

[10] Rudolf C. Blitz, *Some Characteristics of Age, Education and Income of the Labour Force: Greater Santiago, Valparaíso, Viña del Mar* (Santiago, Instituto Económico de la Universidad de Chile, 1962).

Cuadro 3. Ingreso mensual

Ingreso mensual	*Condición*			
		Trabajadores asalariados		
	Trabajadores autónomos	*Empleados (no manuales)*	*Receptores de salarios (manuales)*	*Sirvientes domésticos*
	Porcentaje			
Menos de 20 escudos [a]:				
Hombres	23	3	26	—
Mujeres	57	14	57	99 [b]
Menos de 40 escudos:				
Hombres	49	20	68	—
Mujeres	77	39	68	100 [b]

[a] Aproximadamente $20 en 1958.
[b] Sin considerar las mujeres trabajadoras sin información sobre los ingresos.

19. Esto equivale a decir que aproximadamente el 25% de los trabajadores varones, autónomos y receptores de un salario por trabajo manual, recibían en 1958 un ingreso más bajo que el salario mínimo legal; el 57% de las mujeres trabajadoras de la misma condición estaban en la misma situación. Por otra parte, los trabajadores asalariados no manuales que recibían ingresos de menos de 40 escudos, es decir una cantidad próxima al mínimo legal para esa categoría, eran el 20% (los hombres) y el 39% (las mujeres).

20. Las diferencias entre los ingresos de los hombres y de las mujeres no resultan del factor educacional, pues el nivel de educación es prácticamente el mismo para ambos sexos dentro de cada categoría; siete años por término medio para un trabajador autónomo, de 9,5 a 9,8 para un empleado asalariado no manual y 4,8 para un trabajador manual asalariado.

CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA Y SU POSIBLE RELACIÓN CON EL DESEMPLEO Y EL SUBEMPLEO

21. En un estudio realizado en Puerto Rico por el Comité de Recursos Humanos se da información relativa a las características familiares, el desempleo y los ingresos [11]. Este estudio demostró que la mayoría de los que se encontraban en paro eran de familias con más de un miembro asalariado, y que uno de cada tres parados era el cabeza de familia. Es probable que las familias con más de una fuente de ingresos personales potenciales estén en mejor situación, relativamente hablando, para permitir que uno o más de sus miembros adultos continúen desempleados mientras buscan trabajo de acuerdo con sus esperanzas y su capacidad. Esta conclusión parecería estar confirmada por el hecho de que las familias con miembros desempleados tenían un ingreso superior al promedio.

22. La no existencia de miembros en paro no está asociada, en la mayoría de las familias, a una situación mejor en cuanto a la ocupación, sino todo lo contrario, y el 14% de estas familias no tenía miembros trabajando y vivía de unos ingresos no ganados. En el 30% había solo trabajadores en jornada incompleta, que no buscaban empleo cuando se encontraban fuera del trabajo, incluyendo un importante número de trabajadores autónomos.

[11] Puerto Rico, Comité de Recursos Humanos, *Unemployment, Family Income and the Standard of Living in Puerto Rico* (1959).

Tendencias pasadas y perspectivas de los cambios de la estructura de la población total y de la población activa en el Oriente Medio

A. M. N. EL-SHAFEI

1. La estructura de la población en los países del Oriente Medio está experimentando cambios significativos, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, que han promovido muchos desarrollos económicos, sociales y políticos en todos estos países. Por consiguiente, la estructura de la fuerza de trabajo o población económicamente activa ha estado cambiando y se espera que cambie más intensamente en el futuro. Muchos de estos países han obtenido su independencia política, o la han modelado de nuevo, a partir de 1940; y durante este período se han descubierto y desarrollado en alto grado ricos recursos naturales. Esto ha cambiado el panorama económico y social en una forma muy considerable y está destinado a producir nuevos cambios en el futuro.

2. El objeto de este trabajo se limita a la región constituida por diez países árabes, a saber: Libia, Sudán y la República Arabe Unida, en Africa, junto con Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Arabia Saudita, Siria y Yemen, en Asia. Estos diez países constituyen lo que normalmente se conoce como Oriente Medio en una o más de las divisiones geográficas del mundo, de las Naciones Unidas. Además, siendo todos países árabes, tienen mucho en común, que hace que constituyan un grupo independiente, especialmente desde el punto de vista demográfico. Se reconoce generalmente que existen algunas variaciones en los grados de desarrollo social y económico en estos países, pero la situación cultural y tradicional es casi la misma en todos ellos.

3. Desgraciadamente, sin embargo, hay muchas lagunas en los datos demográficos disponibles para estos países. Sólo en la República Arabe Unida se encuentran tabulaciones bastante detalladas de varios censos de población (ocho censos levantados entre 1882 y 1960). Irak, Kuwait y Libia tienen cada uno dos censos recientes. Siria y Jordania han publicado tabulaciones bastante detalladas de sus censos, que se levantaron en 1960 y 1961, respectivamente. El censo de población del Sudán se efectuó sobre una base muestral en 1956, y las tablas publicadas no dan muchos detalles sobre la estructura por edad o sobre la actividad económica de la población. Los tres países restantes no han efectuado ni publicado hasta ahora ningún censo.

4. Al estudiar la tendencia de los cambios en la estructura de la población total y de la población activa en estos diez países, es preferible la concentración en grandes grupos de edad, por ejemplo, de 0 a 14 años, de 15 a 64 y de más de 64 años, más que en los grupos más detallados por quinquenios o por años indivi-

Cuadro 1. Estructura de la población por edad en algunos países árabes del Oriente Medio

(Porcentaje)

Grupos de edad	*Irak 1957*	*Jordania 1961*	*Kuwait, 1957*		*Libia 1956*	*Siria 1960*	*República Arabe Unida 1960*
			Kuwaiti	*No kuwaiti*			
0-14.....	44,9	45,3	43,8	16,3	38,4	46,3	42,8
15-19.....	7,9	10,8	8,9	7,8	8,6	8,4	8,3
20-24.....	6,3	8,2	8,2	19,8	8,3	7,5	6,9
25-34.....	13,5	12,3	14,2	32,6	15,0	13,3	13,7
35-44.....	9,7	8,1	10,0	14,3	9,9	8,8	11,5
45-54.....	7,2	5,6	7,0	6,5	8,0	6,3	8,2
55-64.....	5,4	5,3	4,2	1,8	5,6	4,6	5,1
65-.....	5,1	4,4	3,7	0,9	6,2	4,8	3,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
15-64.....	50,0	50,3	52,4	82,8	55,4	48,9	53,7

duales, dado que la exactitud de las declaraciones de edad en los primeros censos de cada país no es muy elevada, como se demuestra claramente por muchas irregularidades y acumulamientos observados en las estructuras por edad publicadas en estos censos. El cuadro 1 presenta las estructuras por edad, en porcentajes, expuestas por las tablas censales de algunos de dichos países. Se observará que en 1957 se han dado para Kuwait dos de estas estructuras por edad, la kuwaití y la no kuwaití, porque en este país hay dos poblaciones muy distintas, a saber, la población kuwaití y los inmigrantes, o población no kuwaití, que constituían el 46% de la población total de Kuwait en 1957 y el 50% en 1961.

5. Excepto para la población no kuwaití, los porcentajes de la estructura por edad dados para Kuwait en el cuadro 1, puede considerarse que representan ambos sexos razonablemente bien, ya que no se puede considerar que las diferencias de hecho que presentan las tablas censales sean significativas, a causa de los errores en las declaraciones de edad y de los sesgos en las declaraciones de las mujeres. Análogamente, la relación de masculinidad en todos estos países varía dentro de límites muy estrechos alrededor del 50%. Además, los grupos de edad de 0 a 14 años y de 15 a 64 años contienen aproximadamente las mismas proporciones de la población en todos estos países, también con la excepción de los inmigrantes de Kuwait. Esto muestra que, dentro de los límites de la exactitud de las declaraciones de edad en estos países, la estructura por sexo y edad de estas poblaciones es prácticamente la misma en todos ellos.

6. En todas estas poblaciones hay un alto porcentaje del grupo de edad de 0 a 14 años, esto es, el 45%, que es muy característico de los países en desarrollo, en comparación con el 20 ó 30% de los países desarrollados, como en los de Europa occidental o en los Estados Unidos y Canadá. Esto reduce el tamaño de la parte productiva de la población (de 15 a 64 años) al 50-55%, aproximadamente, en comparación con el 65-70% de los países desarrollados. Esto significa un alto coeficiente de dependencia, que actúa como un freno sobre el progreso y el desarrollo.

7. Por lo que se refiere a la estructura de la fuerza de trabajo o población económicamente activa de estos países, las cifras disponibles adolecen de una falta de uniformidad de definición: de un país a otro, y de un momento a otro en el mismo país. El cuadro 2 muestra los coeficientes de actividad o de población activa para los diferentes grupos de edad en algunos de estos países, calculados a partir de los datos publicados. Estos coeficientes se pueden comparar de una forma razonable; pero los datos para Libia y el Sudán difieren mucho en las agrupaciones y en las definiciones utilizadas, especialmente con respecto a la población femenina y sus tasas de actividad. La situación es similar por lo que se refiere a las mujeres trabajadoras de la República Arabe Unida en 1937.

Cuadro 2. Tasas de actividad para los diferentes grupos de edad en algunos países árabes del Oriente Medio

(Porcentaje)

Grupos de edad	*Irak* [a] *1957*	*Jordania* [a] *1961*	*Kuwait, 1957* [a]		*Siria 1960*	*República Arabe Unida 1960*
			Kuwaití	*No kuwaití*		
			Hombres			
15-19	71,7	51,9	50,3	92,6	61,2	68,0
20-24	88,6	89,2	91,1	99,5	82,5	85,3
25-34	95,3	94,5	98,4	99,9	88,8	95,8
35-44	95,8	95,0	99,2	100,0	88,8	97,2
45-54	94,3	92,9	100,0	100,0	84,7	96,3
55-64	89,9	83,1	100,0	100,0	73,0	89,1
15-64	90,0	81,5	90,0	99,0	81,2	89,7
			Mujeres			
15-19	3,2	4,8	0,8	10,8	11,2	8,5
20-24	3,6	6,9	1,2	19,4	8,2	7,1
25-34	2,8	4,7	0,9	15,9	7,0	4,4
35-44	2,6	4,3	1,4	14,4	6,2	4,4
45-54	2,9	4,0	2,3	18,6	5,1	4,3
55-64	5,5	3,1	2,5	16,0	3,3	3,2
15-64	3,2	4,6	1,2	15,8	7,2	5,2

[a] Para los grupos de edad 25-34, 35-44, 45-54 y 55-64, léase 25-29, 30-39, 40-49 y 50-59 respectivamente.

8. En el cuadro 2 se ve claramente que las tasas de actividad femenina son muy bajas, con la excepción de las mujeres inmigrantes de Kuwait. El tipo de tasas de actividad femenina es aproximadamente el mismo para Jordania y la República Arabe Unida, mientras que las de las mujeres de Kuwait son mucho más bajas, y las de Siria son claramente más altas. La participación de las mujeres en la actividad económica avanza lentamente y pasará mucho tiempo antes de que alcancen los niveles de participación de los países desarrollados de la Europa occidental y de los Estados Unidos. Esto se acelerará por la difusión de la enseñanza entre la población femenina y por el aumento de las oportunidades económicas para las mujeres, como se demuestra por las altas tasas de actividad de las mujeres inmigrantes de Kuwait. En los países árabes la costumbre y la tradición son todavía un obstáculo para la participación de las mujeres en la actividad económica; y tales trabas sólo pueden superarse por una enseñanza mejor y una mayor capacidad para obtener unos ingresos más altos. La participación de las mujeres en la industria y el comercio tiene que depender del grado de industrialización y del desarrollo del comercio y de los servicios relacionados. Estos progresos crean oportunidades de trabajo que atraen la mano de obra femenina.

9. Con respecto al tamaño de la población activa femenina, puede verse en la tabla antes indicada — considerando que la relación de masculinidad en todas estas poblaciones, excepto la no kuwaití, es aproximadamente el 50% — que la proporción entre las mujeres y la población activa total entre los límites de edad de 15 y 64 años, es realmente muy pequeña: el 2 a 8%. Esto deja mucho camino por recorrer antes de que la participación de las mujeres en la población activa llegue a los niveles alcanzados en los países desarrollados.

10. Existe ciertamente una correlación (negativa) entre los niveles de la fecundidad y las tasas de actividad femenina. Hay también una correlación (negativa) entre los niveles de fecundidad y de instrucción de las mujeres, y también una correlación (positiva) entre las tasas de actividad y el nivel de instrucción de las mujeres. Aunque aún no se ha resuelto si la participación de la mujer en la actividad económica reduce su fecundidad o si su baja fecundidad le permite o la induce a trabajar, se ha demostrado claramente que la instrucción de la mujer — que casi siempre precede en el tiempo a su matrimonio — reduce el número de hijos habidos y aumenta también sus posibilidades de empleo, elevando de este modo la tasa de actividad de las mujeres instruidas [1]. Por tanto es evidente que la educación de la mujer reduce su fecundidad y eleva las tasas de actividad — y el nivel de sus ingresos — al mismo tiempo.

11. Por lo que se refiere a la porción masculina de la población activa, el cuadro 2 muestra que la tasa de participación más alta — el 99% — es la general entre los inmigrantes de Kuwait, y a ésta le sigue la de los hombres del mismo Kuwait (muchos de ellos inmigrantes naturalizados), cuya tasa es el 90%, y también por Irak y la República Arabe Unida. Jordania y Siria tienen la misma tasa de actividad del 81% para la totalidad de los hombres entre 15 y 64 años de edad. El tipo general de las tasas de actividad de los diversos grupos de edad es aproximadamente el mismo para el Irak, los nativos de Kuwait y de la República Arabe Unida, con una sola excepción, a saber, el grupo de 15 a 19 años, que muestra cierta variación entre los tres países, probablemente debida a la asistencia escolar. Para Jordania y Siria, las tasas son más bajas que las correspondientes al Irak, a los nativos de Kuwait y a la República Arabe Unida.

12. Ha de observarse que las tasas de natalidad de estos países son aproximadamente iguales: alrededor del 45 por mil habitantes. No es probable que suban, sino que es más probable que permanezcan a este nivel durante un corto período — diez años como máximo — y disminuyan con la difusión de la enseñanza a todos los niños, que es la política actualmente admitida por todos los gobiernos. La demanda de una buena enseñanza es muy aguda entre todas las clases del pueblo, y casi los diez gobiernos han adoptado la educación obligatoria hasta los 12 años de edad, por igual para ambos sexos. Además varios de ellos proporcionan enseñanza gratuita o subsidios para ella, en los niveles secundario y universitario, igualmente para ambos sexos. Esto reducirá las tasas de actividad para el grupo de edad de 15 a 19 años. La mejora continua de las condiciones sanitarias reducirá la mortalidad infantil, y aumentará de este modo el tamaño de los grupos de edad dependientes o de baja productividad, a saber, los comprendidos entre 0 y 14 años y los de 65 años y más.

13. El tamaño del grupo de edad de 0 a 14 años en la República Arabe Unida ha variado desde el 39,1% en 1937 al 42,8% en 1960. Esto

[1] Véase A. M. N. El-Shafei, "Spacing of children born to educated married women in the United Arab Republic", trabajo en árabe preparado para el Seminario sobre Planificación Familiar, convocado por el Ministerio de Asuntos Sociales, en El Cairo, 1964.

se debe a la mejora de las condiciones sanitarias, especialmente en el campo de los servicios de pediatría y maternidad. No hay datos relativos a la estructura por edad de los otros países árabes antes de 1947, pero es casi seguro que en todos estos países ha tenido lugar un cambio análogo a causa de la mejora general de las condiciones sanitarias. Es muy probable que durante algún tiempo continúe esta tendencia, hasta que la difusión de la enseñanza femenina y el desarrollo de la industria y del comercio, y la consiguiente elevación del empleo de las mujeres, reduzcan la fecundidad.

14. Sobre la clase de actividad económica y la estructura ocupacional de la población activa, es evidente por los censos recientes y las otras estadísticas actualmente disponibles que la agricultura emplea la proporción más grande de la población activa: entre el 50 y el 80% en los diferentes países, con la excepción de Kuwait, que no tiene agricultura. Varios de estos países, a saber, Irak, Jordania, Libia, Arabia Saudita, Sudán, Siria y el Yemen, tienen una gran proporción de población nómada que vive en los terrenos de pastos. En la República Arabe Unida, la industria está aumentando y crece la proporción de la población activa ocupada en ella: del 6,5% en 1947 al 9,5% en 1960. En Siria, está teniendo lugar un desarrollo similar, pero más lento. En Irak, Kuwait, Libia y Arabia Saudita, donde las industrias petrolíferas se desarrollan rápidamente, el cambio es ciertamente más pronunciado, pero no hay datos censales para medir este cambio con más exactitud.

Crecimiento de la población y de la mano de obra en países seleccionados de Africa

BAHGAT EL-TAWIL y RIAD TABBARAH

I. INTROCDUCCIÓN

1. La mayoría de los países africanos, especialmente de los situados al sur del Sahara, efectuaron su primer censo demográfico nacional después de 1944. Muchos de estos censos adolecieron de la falta de fiabilidad de los resultados básicos, así como de la cobertura limitada de materias importantes para el análisis económico y social. Los censos levantados desde 1955 tuvieron generalmente resultados más fiables y una cobertura de materias más amplia. En consecuencia, actualmente se está obteniendo una descripción de la población y de la mano de obra. Sin embargo, los datos demográficos de Africa son todavía inadecuados en calidad y cobertura para permitir un análisis dinámico comprensivo de la población y de la mano de obra de los diferentes países. Esta es una razón por la que este trabajo limita su análisis a sólo tres países africanos, donde los resultados o bien son bastante fiables (Ghana, 1960, y la República Arabe Unida, 1960), o bien se han contrastado y ajustado rigurosamente (Tanganyika, 1957) [1].

II. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

A. *Fecundidad*

2. El promedio de la tasa bruta de natalidad de Ghana para el período 1955-1960 puede estimarse por el método de supervivencia inversa en el 51 por mil [2]. En la República Arabe Unida, la tasa bruta de natalidad registrada en 1959 y 1960 para la población residente en zonas con servicios de sanidad fue el 46,6 por mil [3]. Sin embargo, las tasas de estas zonas parecen exagerar las tasas reales para el conjunto de la población [4]. Por reajuste según las relaciones entre los sectores urbano y rural, se obtiene una nueva serie de tasas de natalidad que parece reflejar más adecuadamente los niveles y tendencias de la tasa bruta de natalidad de la República Arabe Unida. Se obtienen así tasas brutas de natalidad del 46 por mil para los períodos 1937-1942 y 1942-1947; del 47 para 1950-1955, del 44 para 1955-1960 y del 46 para 1960-1961.

3. Las tasas brutas de natalidad halladas para Ghana, Tankanyika y la República Arabe Unida son aproximadas a las tasas medias que se pueden encontrar en las subregiones occidentales, orientales y septentrionales de Africa, respectivamente. Además, estas tasas son más o menos típicas de los países en desarrollo y son claramente más altas que las encontradas en Europa occidental y en América del Norte.

4. Las recientes tendencias de la tasa bruta de natalidad de Tanganyika no se pueden determinar con ningún grado de fiabilidad. Sin embargo, se supone que la tasa ha sido bastante constante en las pasadas décadas y se espera que se eleve en el próximo futuro [5]. En Ghana, por la supervivencia inversa de los grupos de edad apropiados, del censo de 1960, se obtienen tasas brutas de natalidad del 51 por mil para 1950-1955 y 1955-1960. No se dispone de estimaciones fiables de la tasa bruta de natalidad de Ghana antes de 1950. Sin embargo, la existencia de tasas brutas de natalidad superiores al 50 por mil no se conocía en Africa antes de 1950, y no se debiera excluir la posibilidad de que dicha tasa de Ghana se haya elevado recientemente.

5. Parece probable que no hayan tenido lugar cambios significativos de la tasa bruta de natalidad durante las décadas anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, hay serias indicaciones de que los promedios de las tasas brutas de natalidad para los períodos 1945-1960 ó 1950-1960 eran claramente más altos que los obtenidos durante los quince y diez años anteriores a 1945, y estimaciones recientes de las tasas de fecundidad de la

[1] Actualmente forma parte de la República Unida de Tanzania.

[2] Tanganyika, *African Census Report, 1957* (Dar es Salaam, Government Printer, 1963).

[3] República Arabe Unida, *Vital Statistics, 1960*, vol. I (El Cairo, Government Press, 1963).

[4] Naciones Unidas, Comisión Económica para Africa, "Fertility, mortality, international migration and population growth" (E/CN.14/ASPP/L.2), pág. 6.

[5] Tanganyika, *African Census Report, 1957* (Dar es Salaam, Government Printer, 1963).

República Arabe Unida indican que la tasa de fecundidad se ha elevado desde 172 en 1947 a 190 en 1960.

6. Los argumentos anteriores indican que en las primeras fases del desarrollo los países africanos pueden experimentar una elevación de las tasas de natalidad junto con una disminución de las tasas de mortalidad. Esto puede deberse a las mejores condiciones sanitarias, que no sólo reducen la tasa de mortalidad, sino que también aumentan la tasa de natalidad a través de la disminución del elevado número de casos de enfermedades que impiden la fecundidad y producen una esterilidad completa o parcial de las mujeres. Por consiguiente, al proyectar las poblaciones africanas, debieran formularse supuestos "altos", en la mayoría de los casos, en términos de una fecundidad constante, más bien que creciente, y de una mortalidad decreciente, al menos a corto plazo.

7. En este trabajo, se hacen dos supuestos al proyectar las tasas brutas de natalidad de cada uno de los tres países en cuestión. Para Ghana y Tanganyika, el supuesto "alto" es el de que la tasa bruta de natalidad se elevará linealmente al 55 por mil para 1975. El supuesto correspondiente para la República Arabe Unida es el de que la tasa bruta de natalidad se elevará al 50 por mil en 1970 [6] y permanecerá en ese nivel hasta 1975. El supuesto "bajo" es el de que la tasa bruta de natalidad continuará en su actual nivel hasta 1975, es decir, en el 51, el 46 y el 46 por mil, respectivamente, para los tres países.

B. *Mortalidad*

8. En Ghana, la tasa bruta de mortalidad registrada en una zona urbana de registro obligatorio fue aproximadamente el 22 por mil en el período 1956-1959 [7]. Esta puede tomarse como un límite inferior de la tasa del conjunto del país. Por otra parte, las últimas estimaciones de la tasa bruta de mortalidad en el Africa occidental francesa indican niveles medios para dicha región desde aproximadamente el 27 al 29 por mil [8]. Estos promedios pueden considerarse como límites superiores de la tasa bruta de mortalidad de Ghana, y por consiguiente, se puede estimar una media del 24 por mil para la tasa bruta de mortalidad en 1960.

9. En Tanganyika, los analistas de los resultados del censo africano de 1957 hallaron una tasa bruta de mortalidad del 24 ó 25 por mil [9]. Se cree que la tasa ha disminuido ligeramente desde 1948, indicando una primera fase en la tradicional disminución de la mortalidad, a largo plazo, de un país en desarrollo.

10. En la República Arabe Unida, la serie ajustada de las tasas brutas de mortalidad [10], en las zonas con servicios de sanidad, indica un promedio para 1960-1961 del 19 por mil. Para este país, tal nivel de mortalidad parece indicar una esperanza de vida al nacer entre 47,5 y 50 años.

11. Los niveles de la mortalidad en Ghana y Tanganyika son más o menos típicos de los países africanos situados al sur del Sahara, pero son significativamente más altos que los encontrados en otras subregiones del mundo. Los niveles de la mortalidad en la República Arabe Unida son claramente más bajos que los encontrados generalmente en el Africa tropical, pero son sin embargo suficientemente altos para poderse comparar con los niveles encontrados en los países en desarrollo de Latinoamérica y del sureste de Asia. No obstante, la tendencia de la mortalidad africana ha sido decreciente desde el comienzo del período de la postguerra.

12. Al proyectar los niveles de la mortalidad, se supondrá que para el período de 1960 a 1975 se realizará en los tres países un aumento de 2,5 años cada quinquenio en la esperanza de vida al nacer. Utilizando las tablas modelo de mortalidad de las Naciones Unidas, y las tasas brutas de natalidad proyectadas (véase párrafo 7), se estimaron en primer lugar las tasas medias de crecimiento demográfico. Substrayendo estas tasas de las tasas brutas de natalidad supuestas, se obtuvieron las tasas medias brutas de mortalidad para los tres períodos quinquenales de 1960-1965, 1965-1970 y 1970-1975.

C. *Migración*

13. Se sabe poco sobre la extensión de la emigración e inmigración de Ghana y Tanganyika. Sin embargo, está completamente claro que los movimientos de población internacionales de naturaleza temporal o permanente, entre países del Africa tropical, son considerables. En conjunto, se cree que Ghana es un país de inmigración neta, mientras que por lo que se refiere a Tanganyika la migración neta no parece haber jugado un papel importante en

[6] Un nivel ligeramente superior al promedio del período post-bélico de 1945-1955 para el conjunto del país, pero menor que el alcanzado en el mismo período en las zonas urbanas.

[7] *Demographic Yearbook, 1962* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.XIII.1).

[8] Francia, *Perspectives de population dans les pays africains et malagache d'expression française* (París, Ministerio de Cooperación, diciembre de 1963), pág. 23.

[9] Tanganyika, *African Census Report, 1957* (Dar es Salaam, Government Printer, 1963), pág. 91.

[10] Ajuste por el mismo procedimiento que para las tasas brutas de natalidad, dado en el párr. 2.

el crecimiento total de la población africana. En la República Arabe Unida, las estadísticas de migración, que son bastante exactas, no indican una migración significativa.

D. *Crecimiento demográfico*

14. En Tanganyika, sobre la base de las estimaciones mejores, la tasa media de aumento vegetativo para el período 1948-1957 parece ser, aproximadamente, del 2,2% [11]. Dado que parece ha habido una ligera emigración neta de africanos desde Tanganyika, puede suponerse razonablemente para ese período una tasa media de crecimiento del 2% para la población africana. Para el año 1957, la tasa de aumento vegetativo del 2,2% se tomará como la de crecimiento de la población. En Ghana, la tasa estimada de aumento vegetativo para el período 1948-1966 es del 2,7%. Al proyectar la población de este país, se considerará una inmigración neta arbitraria del 0,2%. En la República Arabe Unida se pueden obtener las tasas recientes de crecimiento demográfico a partir de las tasas ajustadas de natalidad y mortalidad de las zonas con servicios sanitarios. La tasa media ajustada de crecimiento vegetativo para 1960-1961 fue del 2,7%.

15. Las tasas de aumento vegetativo encontradas para Ghana y la República Arabe Unida representan el nivel medio de Africa, mientras que la de Tanganyika es probablemente más baja. Además, las tasas de aumento vegetativo de los tres países son comparables a las encontradas en otros países en vías de desarrollo, pero son claramente superiores a las encontradas en la mayor parte de Europa occidental y América del Norte.

16. Se calcularon las tasas proyectadas de aumento vegetativo y de crecimiento demográfico para Ghana, Tanganyika y la República Arabe Unida para tres períodos quinquenales a partir de 1960-1965. Se obtuvieron para cada uno de estos períodos dos tasas de aumento vegetativo. La "alta" se obtuvo después de proyectar la población por intervalos quinquenales al nivel de mortalidad (véase párrafo 12) y con el empleo del supuesto de "alta" fecundidad (véase párrafo 7). La "baja" se obtuvo utilizando los mismos niveles de mortalidad con los niveles "bajos" de fecundidad supuestos en el párrafo 7 [12]. En el cuadro 1 se ofrecen los valores medios de los componentes proyectados y las tasas de crecimiento demográfico de los tres países, así como los niveles resultantes de los totales de población real.

[11] Tanganyika, *African Census Report, 1957* (Dar es Salaam, Government Printer, 1963), pág. 92.

[12] Para Tanganyika, la población de 1957 se trasladó a 1960 suponiendo una tasa de crecimiento demográfico del 2% entre 1957 y 1960 y ningún cambio en la distribución relativa por sexo y edad.

Cuadro 1. Promedios proyectados de la tasa bruta de natalidad y de la tasa bruta de mortalidad, tasas de aumento vegetativo, tamaño más probable de la población total y de la población activa, y tasas de actividad y dependencia, 1960-1975

	Tasa bruta de natalidad (por 1.000 habitantes)	*Tasa bruta de mortalidad (por 1.000 habitantes)*	*Aumento de la tasa de crecimiento natural (porcentaje)*	*Población total [a] (millones)*	*Población activa [a] (millones)*	*Tasas de actividad*	*Dependencia [b]*
Ghana							
1960	51	24	2,7	6,7	3,04	45	1,20
1960-1965	52	23	2,8 [c]	7,8	3,32	43	1,35
1965-1970	52	20	3,2	9,1	3,78	42	1,41
1970-1975	53	19	3,5 [c]	10,8	4,36	40	1,48
Tanganyika							
1960	47	25	2,2	9,3	4,14	45	1,25
1960-1965	48	25	2,3	10,4	4,52	43	1,30
1965-1970	49	23	2,6	11,8	5,00	42	1,36
1970-1975	50	22	2,8	13,6	5,55	41	1,45
República Arabe Unida							
1960	46	19	2,7	26,0	10,09	40	1,58
1960-1965	47	17	3,0	30,2	11,28	37	1,68
1965-1970	48	16	3,2	35,5	12,81	36	1,77
1970-1975	48	14	3,4	42,3	14,58	34	1,90

[a] A fin de año.
[b] Relación entre inactiva y activa.
[c] Cifra redondeada.

III. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA

17. En el cuadro 2 se presentan los porcentajes de la distribución por edades de las poblaciones de Ghana, Tanganyika y la República Arabe Unida proyectadas para 1965, 1970 y 1975. Según estas proyecciones, parece probable que el grupo de edad de menos de 15 años aumentará, en los tres países, a expensas del grupo de edad entre 15 y 64 años. La proporción relativa del grupo de más edad, de 65 años y más, no cambiará considerablemente. Dado que la tasa de actividad del primer grupo de edad es generalmente inferior a la del último, resultará una tendencia a disminuir de la tasa bruta de actividad. Además, las campañas intensivas de alfabetización y la rápida introducción de la instrucción general reducirán necesariamente el nivel de la actividad económica de los grupos más jóvenes. También parece posible que, con el progreso social, se rebajará la edad máxima de retiro, al menos en los centros urbanos de rápido crecimiento. En resumen, los efectos de los dos determinantes de la tasa bruta de actividad, la distribución y la participación por edades, han de contribuir probablemente a una disminución del nivel de actividad global. Si esto es cierto, los coeficientes de dependencia de los países africanos pronto se elevarán.

Cuadro 2. Distribución por edades de las poblaciones de Ghana, Tanganyika y la República Arabe Unida proyectadas para 1965, 1970 y 1975

(Porcentaje)

Grupo de edad	*Ghana*			*Tanganika*			*República Arabe Unida*		
	1965	*1970*	*1975*	*1965*	*1970*	*1975*	*1965*	*1970*	*1975*
0-14	47,4	47,7	48,5	43,1	44,0	44,9	43,8	45,2	47,8
15-64	49,8	50,0	49,3	54,9	53,8	53,0	52,5	51,4	48,7
65 y más	2,8	2,3	2,2	2,0	2,2	2,1	3,7	3,4	3,5

A. *Tasas brutas de actividad*

18. La tasa bruta de actividad para ambos sexos declarada para la República Arabe Unida es demasiado baja para que se le pueda dar crédito. Su bajo nivel se debe evidentemente a la baja tasa de actividad declarada para las mujeres, que es del 4,8% [13]. Si el índice medio de masculinidad de Argelia, Marruecos y Túnez (alrededor del 60%) se aplica al sector agrícola de la República Arabe Unida, la tasa de actividad femenina se elevaría del 4,8% declarado a una cifra estimada del 23%, y la tasa bruta de actividad para ambos sexos se elevaría del 30 al 39%, siendo la tasa bruta de actividad masculina del 55%. Estas estimaciones de la participación de la población activa en la actividad económica en la República Arabe Unida parecen ser más razonables.

19. La tasa bruta de actividad para Ghana, del 40,5%, también parece más baja de lo que corresponde, debido probablemente al hecho de que las preguntas sobre la actividad económica se tabularon solamente para las personas de más de 14 años. Las tasas de actividad disponibles para la República Arabe Unida para los grupos, por sexo, de 6 a 14 años, se aplicaron a los grupos correspondientes por edad y sexo de Ghana. En consecuencia, las tasas de actividad de Ghana serían el 54% para los hombres, el 35% para las mujeres y el 45% para ambos sexos. Por lo que se refiere a Tanganyika, los datos sobre mano de obra son sumamente escasos. Por una serie de ajustes se han obtenido estimaciones de la tasa bruta de actividad para los hombres del 55%; para las mujeres del 36%; y para ambos sexos, del 45%.

B. *Tasas de actividad por sexo y edad*

20. El cuadro 3 ofrece las tasas estimadas de actividad por grandes grupos de edad para los hombres y mujeres de Ghana, Tanganyika y la República Arabe Unida. En comparación con las tasas obtenidas en los países desarrollados, éstas son más altas para los grupos de edad de menos de 15 años y de más de 65, algo más altas que en América del Norte pero no significativamente más altas que en Europa occidental para el grupo de edad de 15 a 19 años, y no parecen mostrar una diferencia auténtica para el grupo de edad de 20 a 64 años.

21. Al proyectar las tasas de actividad por sexo y edad, deberá tenerse en cuenta la disminución de las tasas de actividad de los grupos más jóvenes (de menos de 15 años). Para éstos, el supuesto bajo es el de que en los tres países las tasas de actividad de los hombres

[13] Basada en el censo de 1960, Organización Internacional del Trabajo, *Anuario de Estadísticas del Trabajo 1963* (Ginebra 1963).

Cuadro 3. Tasas de actividad, por sexo, para grandes grupos de edad, en 1960

	Grupo de edad y sexo							
	Menos de 15		*15-19*		*20-64*		*65 y más*	
	H	*M*	*H*	*M*	*H*	*M*	*H*	*M*
Ghana.....	11	10	62	54	96	58	72	43
Tanganyika.....	15	15	67	40	93	52	64	40
República Arabe Unida....	12	10	68	35	90	31	63	23

y de las mujeres disminuirán linealmente hasta un valor desdeñable para el año 2000. Por lo que respecta a los grupos de edad entre los 15 y los 64 años, se supondrá que no tiene lugar ningún cambio antes de 1975. Finalmente, para los grupos de edad de más de 64 años, se supondrá de nuevo que para el año 2000 en los tres países africanos se obtendrán los actuales niveles de Europa occidental y de América del Norte. También se hará un supuesto alto aunque sólo será para fines de control de datos. Según este supuesto, no tendrá lugar ningún cambio en las tasas de actividad por sexo y edad antes de finales de 1975.

C. *La población activa futura*

22. Al haberse hecho tres proyecciones de la población por sexo y edad (alta, baja y media) y dos proyecciones de las tasas de actividad por sexo y edad ya puede hacerse una serie de proyecciones de la población activa de Ghana, Tanganyika y la República Arabe Unida. En opinión de los autores, la situación que es más probable que llegue a realizarse es la obtenida utilizando las proyecciones medias de la población y las proyecciones bajas de las tasas de actividad. Se basan en la creencia de que las condiciones sanitarias continuarán mejorando y de que el progreso social será aún mayor. En este caso el resultado será que la población total irá de nuevo más de prisa que la población activa en los tres países.

23. La situación resulta en las proyecciones de la población total y de la población activa mostradas en el cuadro 1, columnas 5 y 6. Se ha hallado que entre 1960 y 1975 la población activa de Ghana aumentará en el 43%, mientras que su población total aumentará en más del 61%. Análogamente, la población activa de Tanganyika aumentará en el 34%, mientras que su población total crecerá en el 46%. Finalmente, a un crecimiento de la población activa del 44% en la República Arabe Unida corresponderá un aumento de población del 62%. Por consiguiente, las tasas de actividad disminuirán del 45% en 1960 al 40% en 1975 en Ghana, del 45 al 41% en Tanganyika y del 40 al 34% en la República Arabe Unida. Esto significa que un trabajador medio de Ghana o de la República Arabe Unida (ya esté empleado o en paro) tendrá más del 20% más de dependientes en 1975 que en 1960, y que en Tanganyika el coeficiente de dependencia aumentará en el 16% durante el mismo período. Suponiendo que cada dependiente adicional requerirá la misma cantidad de bienes económicos que el anterior, el trabajador medio de Ghana, Tanganyika y la República Arabe Unida, hablando en términos aproximados, tendrá que aumentar su productividad en el 23, el 16 y el 20%, respectivamente, para continuar con el nivel de vida de 1960.

D. *Distribución por sexo y edad de la población activa*

24. Un análisis de la distribución por sexo y edad revela por lo menos dos hechos que tienden a compensar la tendencia desfavorable de los coeficientes de dependencia. La disminución del tamaño relativo del grupo de edad de menos de 15 años, originada por la difusión de la instrucción y la formación profesional, tiende a elevar con el tiempo la productividad del trabajador. Además, si los trabajadores de menos de 15 años y de más de 65 son los menos productivos, entonces la disminución prevista de su participación en la población activa resultará en una elevación de la productividad media. Otros factores demográficos y de la población activa tenderán también a aumentar la productividad del trabajo. Las mejoras sanitarias, la erradicación de las enfermedades que refrenan la productividad y, quizás lo más importante, el posible cambio estructural de la futura composición industrial y ocupacional de la población activa, deberán tener efectos favorables.

La prolongación de la vida activa y sus consecuencias

STUART GARFINKLE

1. En los Estados Unidos, como en muchos países industrializados, la duración media de la vida activa de los hombres ha aumentado notablemente. Este aumento no se ha producido porque los hombres trabajen más tiempo. En lugar de ello, ha ocurrido lo contrario. Los hombres que han vivido hasta los 70 o los 75 años en 1960, han pasado, de hecho, menos años dentro de la población activa de los que habrían pasado si hubieran vivido hasta esa edad en 1900. El incremento de la duración media de vida activa se ha producido a causa de que los hombres viven más.

2. Los progresos económicos, sociales y médicos se han combinado para reducir la mortalidad en todas las edades. Los años de dependencia anteriores al comienzo de una actividad profesional son notablemente menos aventurados que hace cincuenta años. En aquel tiempo, muchos niños no llegaban a vivir hasta la edad productiva, y sin embargo gran parte de los recursos de la familia y de la comunidad se gastaba en la crianza de estos niños. En los Estados Unidos, en 1900, de cada 100 niños varones sólo setenta y cinco, aproximadamente, llegaban a cumplir los veinte años, en comparación con noventa y cinco de cada 100, en 1960. En las condiciones de 1900, cincuenta de cada 100 niños varones habrían vivido hasta los 70 años, en comparación con setenta y seis de cada 100 en 1960.

3. Estos cambios han aumentado considerablemente los años productivos potenciales de los niños varones. En las condiciones de mortalidad de 1900, una sola cohorte de 100.000 niños produciría entre los 20 y los 65 años de edad alrededor de 2,8 millones de años-hombre. En 1960, esta cifra se había elevado a 3,6 millones, un aumento de casi el 30%. Este incremento de las probabilidades de vida hasta y a lo largo de los principales años productivos ha sido acompañado por una instrucción y una capacitación en la preparación para la vida laboral más intensas. Indudablemente es cierto que gran parte de la necesidad de una instrucción más elevada ha surgido como consecuencia de la complejidad de las prácticas industriales y comerciales modernas. También merece la pena observar que al interés puesto en la prolongación de la enseñanza le ha acompañado una reducción en la pérdida de vidas jóvenes, de forma que un número mayor de personas instruidas pueden llegar a ser, y llegan a ser, trabajadores. Y una vez alcanzadas las edades activas, las probabilidades de vivir una larga y fructífera vida son mucho mayores de lo que acostumbraban serlo.

4. Se desarrollaron "tablas de vida activa" en un intento de resaltar el significado de estos hechos [1], en principio quizá simplemente para establecer una medida de la relación entre los años de dependencia y los años productivos. Recientemente, con el desarrollo de medidas más frecuentes y más precisas de la actividad económica [2], las tablas de vida activa se han perfeccionado y utilizado en una serie de formas diferentes para medir diversos aspectos de la dinámica de la población activa (véase el anexo).

5. Las tablas de vida activa están basadas en las tablas ordinarias de mortalidad e incorporan muchos conceptos de éstas. Seguidamente se da una breve descripción del significado de cada una de las columnas que figuran en una tabla de vida activa:

a) Año de edad (x a $x + 1$): Todas las variables de la tabla se expresan en términos del cumpleaños exacto (x) o del intervalo entre cumpleaños sucesivos (x a $x + 1$), de acuerdo con la práctica en las tablas típicas de mortalidad;

[1] Seymour L. Wolfbein, "The Length of Working Life", *Population Studies,* vol. III, No. 3 (diciembre de 1949); Estados Unidos, Dirección de Estadísticas del Trabajo, *Tables of Working Life for Men, 1950* (Boletín 1001); Dirección de Estadísticas del Trabajo, *Tables of Working Life for Women, 1950* (Boletín 1204); anteriormente Georgio Mortara había realizado otros estudios, "La durata media della vita" *Rivista Italiana di Sociologia,* fasc. IV (julio de 1908) y V (octubre de 1908).

[2] El Censo de población de 1940 modificó considerablemente los conceptos de la población activa. Antes de 1940, las medidas de la actividad económica comparativamente eran muy toscas. Desde 1940, se ha dispuesto del *Monthly Report on the Labor Force,* y se han mejorado considerablemente los conceptos y la cobertura de la muestra utilizada para preparar las estimaciones mensuales.

b) Número de personas que viven en el año de edad (L_x): Esta es la "población estacionaria" o número de personas que vivirían en cualquier intervalo de edad bajo el supuesto de 100.000 nacidos vivos anualmente, sujeto durante toda la vida a las tasas específicas de mortalidad;

c) Porcentaje de población que forma la población activa en el año de edad (w_x);

d) Número de personas de la población activa en el año de edad (Lw_x): La "población activa estacionaria" muestra el número de personas en situación activa en cada año de edad, en las condiciones de participación en la población activa dominantes en el año de referencia;

e) Agregaciones a la población activa (1.000 A_x): Esta columna indica las entradas netas en la población activa de la tabla, por cada 1.000 habitantes, entre años sucesivos de edad;

f) Probabilidad de separación por cualquier causa (1.000 Q_x^s): La probabilidad de separación se define como las separaciones netas de la población activa de la tabla, entre edades sucesivas de aquellos comprendidos en la población activa estacionaria en el año base;

g) Probabilidad de separación por fallecimiento (1.000 Q_x^d);

h) Probabilidad de separación por jubilación (100 Q_x^r);

i) Número medio de años que quedan de vida (e_x^o): La función de la esperanza de vida total es idéntica a la mostrada en las tablas de mortalidad convencionales;

j) Número medio de años que quedan de vida activa ($e^o w_x$): Esta función indica el número medio de años que les quedan de vida de trabajo a los hombres de la población activa.

TABLAS DE VIDA ACTIVA PARA 1960

6. La tabla de vida activa comienza con un grupo de 100.000 niños varones y los sigue a través de su vida hasta la edad en que fallece el último de ellos. Las tablas de 1960 muestran que a la edad de 20 años aún vive el 95,374% del grupo original. Las tasas de mortalidad entre los 20 y los 40 años de edad, son bastante bajas y a los 40 años aún vive el 91,326% del grupo original. Sin embargo, los veinte años siguientes de la vida de un hombre tienen mucho más riesgo y sólo se espera que viva el 72,588% a los 60 años de edad. Después de los 60 años, las tasas de mortalidad se elevan todavía más rápidamente y para los 80 años de edad sólo están aún vivos el 23,245% del grupo original.

MODELOS DE VIDA ACTIVA PARA 1960

7. La tabla de vida activa difiere de una tabla ordinaria de mortalidad. Aquella refleja no sólo los efectos de la mortalidad sobre un grupo de 100.000 varones nacidos vivos, sino también los efectos de las actividades del mercado de trabajo. Por ejemplo, a los 14 años de edad, sólo el 15% de la población masculina se encuentra trabajando o buscando trabajo. Esta proporción se eleva muy rápidamente después de los 14 años, particularmente en las edades en que los jóvenes cesan en sus estudios por graduarse o por otros motivos. Entre los 16 y los 17 años, el 15% de la población empieza una actividad profesional; y entre los 17 y los 18 años, la inicia alrededor del 18%. Las tasas de ingreso en la población activa disminuyen muy rápidamente a partir de los veinte años, aproximadamente, y después de los 30 años hay muy pocos hombres que empiecen su actividad profesional.

8. La tasa de actividad masculina alcanza un máximo en los primeros años posteriores a los treinta, y permanece relativamente estable a un nivel de más del 95% hasta los 50 años de edad, aunque disminuyendo muy ligeramente entre los 35 y los 50 años. Después de los 50 años de edad, la incidencia de condiciones de incapacitación, las dificultades de encontrar trabajo entre los trabajadores desempleados, la existencia de planes de pensión privados y públicos y otras circunstancias dan por resultado separaciones más rápidas de la población activa.

9. La distribución de la población activa para 1960 muestra que entre los 50 y los 60 años de edad, la tasa de actividad disminuyó del 95 al 85%; y entre los 60 y los 65 años, disminuyó del 85 al 56%. La tabla de 1960 revela también que uno de los cambios más agudos en la vida activa de los hombres tiene lugar entre los 64 y los 65 años, la edad en que se pueden obtener los beneficios de la Seguridad Social sin desventajas y la edad a la que muchos programas de pensiones privados disponen el retiro obligatorio o voluntario. Casi la cuarta parte de los hombres de la población activa que tienen 64 años se retiran en el momento en que llegan a los 65 años. Datos más recientes mostrarían probablemente una elevación en el retiro al tener lugar a los 62 años, la edad en que, desde 1961, pueden obtenerse beneficios reducidos. En 1960 la jubilación fue una razón más importante que el fallecimiento para la separación de la población activa para varias edades superiores a los 65 años, aunque la tendencia al retiro disminuye muy brusca-

mente después de los 65 años. La elevación de la tasa de retiro a los 65 años no muestra la extensión cabal de la reducción de la actividad de la población activa a esta edad. La proporción de hombres empleados que trabajan en jornada incompleta aumenta desde el 14 al 21% entre los 64 y los 65 años, en parte como resultado de la aplicación de los beneficios de la Seguridad Social a los mayores de 65 años cuyas ganancias no exceden de cantidades estipuladas.

LA DURACIÓN DE LA VIDA ACTIVA EN 1960

10. Los hombres que se encuentran en la población activa a los 20 años de edad pueden esperar vivir cincuenta años más y trabajar cuarenta y tres años, quedando unos siete años fuera de la población activa. A los cuarenta años, la esperanza de vida ha disminuido a treinta y un años y la esperanza de vida activa a veinticuatro, con siete años más en retiro. Aun a los 60 años, los hombres pueden esperar vivir 15,8 años más, por término medio, y trabajar ocho años y medio más. A causa de la tasa muy rápida de retiro entre los 64 y los 65 años, los que permanecen en la población activa a los 65 años tienen de hecho una esperanza de vida activa más larga que los que están en la población activa a los 64 años.

VIDA ACTIVA POTENCIAL

11. Entre 1900 y 1960, el número esperado de años-hombre activos de 100.000 niños de ambos sexos aumentó desde treinta y dos a cuarenta y un años para los hombres; para las mujeres desde seis a veinte años.

Cuadro 1. Número de años-hombre de trabajo esperado de 100.000 personas nacidas vivas

(Millones)

	Hombres	*Mujeres*
1900	32	6
1940	38	12
1950	42	15
1960	41	20

12. Este aumento ha tenido lugar como resultado de la prolongación de la esperanza de vida y a pesar de una mayor duración de los estudios anteriores a la actividad profesional y al mayor número de años de retiro. La vida activa potencial de las mujeres ha aumentado, también, como resultado de la tendencia hacia una vida más larga, pero esta tendencia ha sido acelerada por una mayor propensión de las mujeres a trabajar fuera de su hogar. Sin embargo, la vida activa potencial no refleja el amplio aumento de la capacidad productiva porque no tiene en cuenta ni la instrucción ni la capacitación mayores de los trabajadores, ni la variación de la tecnología. Ambas se han combinado para aumentar la capacidad productiva por trabajador más de lo que viene indicado por la relación entre la población productiva y la población total.

ESPERANZA DE VIDA ACTIVA DE LOS HOMBRES COMPRENDIDOS EN LA POBLACIÓN ACTIVA

13. La esperanza de vida activa de un hombre de 20 años se elevó, desde treinta y nueve años en 1900 a cuarenta y tres años en 1960, en gran parte como resultado de una esperanza de vida más larga. El retiro, tal como se conoce hoy, era relativamente raro en 1900, y la diferencia entre la esperanza de vida activa y la esperanza de vida era sólo de tres años. Los efectos a más largo plazo de la disminución de las oportunidades para el trabajo autónomo (autoempleo) en la agricultura, así como en las industrias no agrícolas, la existencia reciente de planes de pensión públicos y privados, y los efectos de la discriminación contra trabajadores más viejos en las prácticas de despido y de contratación, son evidentes al comparar los tipos de vida activa de 1900 y 1960. Para los hombres de 60 años, la esperanza de vida se elevó moderadamente en casi un año y medio, pero la esperanza de vida activa disminuyó en tres años como resultado de una tendencia a largo plazo hacia una jubilación más anticipada.

Cuadro 2. Número medio de años que quedan de vida en la población activa y en retiro para los hombres en 1900, 1940, 1950 y 1960

Edad y año	*Número medio de años que quedan*		
	Esperanza de vida	*Esperanza de vida activa*	*En retiro*
A los 20 años de edad			
1900	42,2 [a]	39,4	2,8
1960	49,6	42,6	7,0
A los 60 años de edad			
1900	14,3 [a]	11,5	2,8
1960	15,8	8,5	7,3

[a] Para los hombres blancos de once Estados con registro original de mortalidad de 1900.

ESTIMACIÓN DE LOS ENTRANTES Y DE LAS SEPARACIONES DE LA POBLACIÓN ACTIVA

14. En los últimos años, se ha expresado preocupación sobre el número creciente de jóvenes que se puede esperar que ingresen en la población activa como resultado del crecimiento de población en edades jóvenes. El número de niños nacidos durante y después de la segunda guerra mundial alcanzó niveles fenomenalmente altos. Estos jóvenes están alcanzando ahora edades en las que es regular que empiecen una actividad profesional. Se pueden observar los efectos de esta evolución en el creciente número de jóvenes que figuran tanto en la población total como en la población activa. Pueden hacerse estimaciones del número total de hombres que se puede esperar que comiencen una actividad profesional en los años futuros aplicando las tasas de entradas anuales en la población activa de las tablas de vida activa, por edad, a la población proyectada en las edades correspondientes. Pueden hacerse aproximaciones análogas por lo que se refiere a las entradas en la población activa de las mujeres en edades jóvenes [3]. Sin embargo, estas cifras debieran considerarse como aproximaciones, ya que las condiciones económicas y otras consideraciones pueden aumentar o disminuir el número de personas jóvenes que tratan de empezar una actividad profesional en cualquier año.

15. Al otro extremo del período de vida activa, las tablas de vida activa proporcionan una medida de las separaciones de la población activa resultante del fallecimiento o el retiro. Las tasas de separación de las tablas de vida activa proporcionan una base para la medición de las pérdidas esperadas de ciertas ocupaciones debidas al fallecimiento y al retiro. Estas tasas aplicadas a la distribución de los trabajadores, por edad, en ocupaciones determinadas, indican aproximadamente el número de personas que han de ser capacitadas en esas ocupaciones si la demanda de las aptitudes profesionales continúa invariable. Estas estimaciones suponen que las tasas de separación para cada grupo de edad de la población activa se aplican a los grupos correspondientes de edad de cada profesión.

ESTIMACIONES DE LOS CAMBIOS PERMANENTES DE EMPLEO

16. También se han adoptado las tablas de vida activa para proporcionar una estimación del número de veces que puede esperarse que cambie de empleo un hombre durante su vida activa, así como de la duración del tiempo que se puede esperar que permanezca en cada empleo [4].

17. Un reciente estudio de la movilidad de empleo preparado por el Bureau of Labor Statistics [5] proporcionó datos sobre el número de cambios de empleo que se hicieron durante 1961 por los hombres de cada grupo de edad. Si se supone que las estructuras de edad de 1961 de las variaciones de empleo permanecen constantes, es posible estimar el número de cambios de empleo (definido como cambio de empleador) que puede esperarse que hagan los hombres de cada edad durante el resto de su vida activa. Si el número de empleos diferentes se divide entre los años que quedan de vida activa, también es posible deducir una estimación de la duración media del tiempo que puede esperarse que los hombres de cada edad permanecerán en un empleo.

18. En las condiciones dominantes al principio de la década 1960-1970, el hombre medio de 20 años de edad de la población activa podría esperarse que cambie de empleo alrededor de seis o siete veces, y se pase aproximadamente 5 años y medio en cada empleo durante el resto de su vida activa de unos cuarenta y tres años. A pesar de su más breve esperanza total de vida activa de sólo doce años, la duración del período que puede esperarse permanezcan en su empleo los hombres de 55 años es de más de siete años: un año y medio más que en el caso de los jóvenes de 20 años porque la mayoría de los trabajadores que cambian de empleo después de los cincuenta años puede esperarse que trababajen en su nuevo empleo hasta que fallezcan o se jubilen.

COMPARACIONES INTERNACIONALES

19. Se han preparado tablas de vida activa para varios países, utilizando las mismas o análogas técnicas a las utilizadas por el Bureau of Labor Statistics. Cuando pueden hacerse comparaciones históricas, como en los Estados Unidos, el desarrollo desde una economía predominantemente agrícola a una economía industrial ha estado acompañado por un alargamiento de la esperanza de vida, de la esperanza de vida activa y del período de vida pasado fuera

[3] Estados Unidos, Dirección de Estadísticas del Trabajo, *Tables of Working Life for Women, 1950*, Boletín 1204.

[4] Estados Unidos, Dirección de Estadísticas del Trabajo, *Job Changing and Manpower Training*, Informe sobre mano de obra No. 10 (Washington, D.C., 1964).

[5] Estados Unidos, Dirección de Estadísticas del Trabajo, *Job Mobility in 1961*, Informe especial sobre la fuerza de trabajo No. 35.

de la población activa [6]. Análogamente, cuando se comparan los países agrícolas e industriales en las mismas fechas aproximadas, la esperanza de vida, la esperanza de vida activa y los años fuera de la población activa son mayores en los países industriales [7]. Estas variables relaciones tienen muchas implicaciones para el bienestar nacional. El número de años pasados trabajando por 100.000 personas nacidas vivas, cuando han completado su vida, aumenta considerablemente cuando la sanidad y los avances médicos reducen las tasas de mortalidad de todas las edades. Normalmente este tipo de desarrollo acompaña a la industrialización y al progreso de la tecnología avanzada.

20. Muchos analistas han medido el desarrollo social y económico de varios países en términos de alguna variante de la relación entre la población productiva y la población total (productiva más no productiva). Una evaluación más completa de esta situación debiera considerar que la prolongación del período de vida anterior al ingreso en la población activa ha hecho posible aumentar considerablemente el nivel de instrucción y de capacitación proporcionada a dicha población activa. Y la prolongación de la vida activa ha permitido que los trabajadores formados más intensamente pasen más años-hombre trabajando. Estas dos características, unidas a la tecnología avanzada, han aumentado considerablemente la capacidad productiva. Es imposible, por supuesto, separar los efectos de la mayor instrucción y capacitación de la población activa del progreso de la tecnología al estimar la mayor capacidad productiva de los países industrializados. Pero ninguna evaluación debiera limitarse a la relación creciente entre la población productiva y la total. Idealmente, sería posible sintetizar estos desarrollos en una única medida de años-hombre de capacidad productiva combinando una medida de la vida activa con una medida de la más intensa capacitación de nuestra población activa, y/o con una medida de la creciente producción por año-hombre para dar más perspectiva a las comparaciones internacionales del desarrollo industrial y social.

[6] S. L. Wolfbein, *Employment and Unemployment in the United States* (Chicago, Science Research Ass., 1964), cap. 7.

[7] Naciones Unidas, *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

ANEXO

Tabla de vida activa; hombres, 1960

Años de edad (1) x	Número de personas vivas de 100.000 nacidos vivos: En la población total (2) L_x	En la población activa: Número (3) Lw_x (En años de edad)	En la población activa: Porcentaje de población (4) w_x	Agregaciones a la población activa (por 1.000 habitantes) (5) 1.000 A_x	Separaciones de la población activa (por 1.000 personas de la población activa): Por cualquier causa (6) 1.000 Q^s_x (Entre años de edad)	Por fallecimiento (7) 1.000 Q^d_x	Por jubilación (8) 1.000 Q^r_x	Número medio de años que quedan de: Vida (9) $\overset{o}{e}x$ (Al principio del año de edad)	Participación en la población activa (10) $\overset{o}{e}_x w_x$
14.....	96.102	14.800	15,4	52,0	,9	,9	—	55,2	48,3
15.....	96.020	19.780	20,6	119,9	1,1	1,1	—	54,2	47,3
16.....	95.918	31.269	32,6	143,8	1,2	1,2	—	53,3	46,3
17.....	95.800	45.026	47,0	177,8	1,4	1,4	—	52,3	45,4
18.....	95.666	61.992	64,8	116,8	1,5	1,5	—	51,4	44,4
19.....	95.523	73.075	76,5	63,9	1,5	1,6	—	50,5	43,5
20.....	95.374	79.065	82,9	33,9	1,7	1,7	—	49,6	42,6
21.....	95.211	82.167	86,3	26,0	1,8	1,8	—	48,6	41,6
22.....	95.039	84.490	88,9	18,9	1,8	1,8	—	47,7	40,7
23.....	94.865	86.137	90,8	14,0	1,8	1,8	—	46,8	39,8
24.....	94.692	87.306	92,2	11,0	1,8	1,8	—	45,9	38,9
25.....	94.526	88.193	93,3	9,0	1,8	1,8	—	45,0	37,9
26.....	94.360	88.887	94,2	8,0	1,7	1,7	—	44,1	37,0
27.....	94.197	89.487	95,0	7,0	1,7	1,7	—	43,1	36,1
28.....	94.033	89.990	95,7	5,9	1,7	1,7	—	42,2	35,1
29.....	93.869	90.396	96,3	5,0	1,8	1,8	—	41,3	34,2
30.....	93.697	90.699	96,8	2,0	1,9	1,9	—	40,4	33,2
31.....	93.522	90.716	97,0	1,0	1,9	1,9	—	39,4	32,3
32.....	93.341	90.634	97,1	1,0	2,0	2,0	—	38,5	31,4
33.....	93.151	90.543	97,2	1,0	2,2	2,2	—	37,6	30,4
34.....	92.948	90.438	97,3	—	3,4	2,4	1,0	36,7	29,5

ANEXO (*continuación*)

Años de edad (1) x	Número de personas vivas de 100.000 nacidos vivos: En la población total (2) L_x	En la población activa: Número (3) Lw_x	En la población activa: Porcentaje de población (4) w_x	Agregaciones a la población activa (por 1.000 habitantes) (5) 1.000 A_x	Separaciones de la población activa (por 1.000 personas de la población activa): Por cualquier causa (6) 1.000 Q_x^s	Por fallecimiento (7) 1.000 Q_x^d	Por jubilación (8) 1.000 Q_x^r	Número medio de años que quedan de: Vida (9) e_x^o	Participación en la población activa (10) $e_x^{w_x}$
	(En años de edad)				(Entre años de edad)			(Al principio del año de edad)	
35.....	92.728	90.132	97,2	—	3,6	2,5	1,1	35,7	28,6
36.....	92.493	89.811	97,1	—	3,8	2,8	1,0	34,8	27,7
37.....	92.238	89.471	97,0	—	4,0	3,0	1,0	33,9	26,8
38.....	91.960	89.109	96,9	—	4,3	3,3	1,0	33,0	25,9
39.....	91.659	88.726	96,8	—	4,7	3,6	1,1	32,1	25,0
40.....	91.326	88.312	96,7	—	5,0	4,0	1,0	31,2	24,1
41.....	90.964	87.871	96,6	—	5,4	4,4	1,0	30,3	23,2
42.....	90.568	87.398	96,5	—	5,9	4,8	1,1	29,5	22,3
43.....	90.131	86.886	96,4	—	6,3	5,3	1,0	28,6	21,4
44.....	89.654	86.337	96,3	—	7,1	6,1	1,0	27,7	20,6
45.....	89.106	85.720	96,2	—	7,5	6,4	1,1	26,9	19,7
46.....	88.534	85.081	96,1	—	9,2	7,1	2,1	26,0	18,8
47.....	87.904	84.300	95,9	—	10,0	7,9	2,1	25,2	18,0
48.....	87.206	83.456	95,7	—	12,0	8,9	3,1	24,4	17,2
49.....	86.428	82.452	95,4	—	13,8	9,6	4,2	23,6	16,4
50.....	85.596	81.316	95,0	—	16,4	11,2	5,2	22,8	15,6
51.....	84.637	79.982	94,5	—	18,6	12,4	6,2	22,1	14,8
52.....	83.591	78.492	93,9	—	20,8	13,4	7,4	21,3	14,0
53.....	82.468	76.860	93,2	—	22,8	14,3	8,5	20,6	13,3
54.....	81.283	75.105	92,4	—	25,1	15,4	9,7	19,9	12,6
55.....	80.020	73.218	91,5	—	27,0	16,2	10,8	19,2	11,9
56.....	78.717	71.239	90,5	—	28,3	17,3	11,0	18,5	11,2
57.....	77.344	69.223	89,5	—	32,1	18,8	13,3	17,8	10,5
58.....	75.881	67.003	88,3	—	35,2	20,6	14,6	17,1	9,8
59.....	74.306	64.646	87,0	—	41,1	22,9	18,2	16,4	9,1
60.....	72.588	61.990	85,4	—	47,8	24,7	23,1	15,8	8,5
61.....	70.774	59.026	83,4	—	54,0	26,8	27,2	15,2	7,8
62.....	68.849	55.837	81,1	—	61,8	29,0	32,8	14,6	7,2
63.....	66.820	52.387	78,4	—	87,3	30,8	56,5	14,0	6,7
64.....	64.699	47.813	73,9	—	236,7	29,6	234,1	13,4	6,1
65.....	62.533	35.206	56,3	—	170,1	34,1	136,0	12,8	6,3
66.....	60.246	29.219	48,5	—	212,5	37,6	84,9	12,3	7,0
67.....	57.879	25.640	44,3	—	98,4	41,0	57,4	11,8	7,1
68.....	55.438	23.118	41,7	—	102,6	44,1	58,5	11,2	7,0
69.....	52.923	20.746	39,2	—	106,4	46,8	59,6	10,7	6,7
70.....	50.374	18.538	36,8	—	111,7	50,8	60,9	10,2	6,4
71.....	47.733	16.468	34,5	—	116,5	54,6	61,9	9,8	6,1
72.....	45.046	14.550	32,3	—	121,5	58,5	63,0	9,3	5,9
73.....	42.325	12.782	30,2	—	129,7	62,5	67,2	8,8	5,6
74.....	39.586	11.124	28,1	—	133,6	68,5	65,1	8,4	5,3
75.....	36.785	9.638	26,2	—	145,2	71,7	73,5	8,0	5,1
76.....	34.047	8.239	24,2	—	152,3	77,1	75,2	7,5	4,8
77.....	31.320	6.984	22,3	—	164,1	82,8	81,3	7,1	4,6
78.....	28.617	5.838	20,4	—	173,3	89,4	83,9	6,7	4,3
79.....	25.946	4.826	18,6	—	190,8	99,6	91,2	6,3	4,1
80.....	23.245	3.905	16,8	—	200,8	105,5	95,3	6,0	3,9
81.....	20.669	3.121	15,1	—	220,4	115,0	105,4	5,6	3,7
82.....	18.159	2.433	13,4	—	243,3	125,6	117,7	5,3	3,6
83.....	15.734	1.841	11,7	—	256,9	139,1	117,8	5,0	3,6
84.....	13.408	1.368	10,2	—	265,4	140,4	125,0	4,7	3,6
85 años y más.....	55.525	4.386	7,9	—	—	—	—	4,5	3,6

La influencia del matrimonio y de los hijos sobre la tasa de actividad económica de las mujeres

MURRAY GENDELL

1. Dado que las obligaciones fundamentales de las mujeres giran alrededor de las actividades de constitución de una familia, su participación en la actividad económica depende de ciertas condiciones: si no hay restricciones institucionales efectivas para que trabajen fuera de su hogar, si desean trabajar y si existen puestos de trabajo en la vecindad, trabajarán, con tal de que sus obligaciones domésticas no absorban excesivamente su tiempo y sus energías.

2. La naturaleza y el grado de las obligaciones domésticas están determinados en gran parte por el número y la edad de los hijos. De aquí que este estudio se centre en la relación entre las tasas de actividad de las mujeres y el número y la edad de sus vástagos.

3. Desgraciadamente, sólo se dispone de los datos pertinentes casi exclusivamente para unos pocos países industriales [1]. Las series más sistemáticas, comprensivas y fiables de estos datos son las proporcionadas por la información de los censos de 1960 de Suecia y de los Estados Unidos de América. Por esta razón, estos datos forman el núcleo del análisis que sigue. También se ofrece otra información, sobre todo de esos dos mismos países, a fin de proporcionar una explicación más extensa de la naturaleza de la relación entre tasas de actividad y responsabilidad maternal.

NÚMERO DE HIJOS

4. Ya en los años 1920-1930 se encontró en Suecia que la tasa de actividad de las mujeres casadas sin hijos era el doble de la de las que tenían hijos [2]. Análogamente, en 1943 una encuesta sueca indicó que el porcentaje de las que trabajaban en jornada completa era del 12% para las mujeres casadas sin hijos, el 9% para las que tenían un hijo, el 5% para las mujeres casadas con dos o tres hijos y el 2% para las que tenían cuatro o más hijos [3].

5. Los datos nacionales de 1952 muestran que entre las mujeres suecas casadas y con un hijo menor de 16 años viviendo en el hogar, el porcentaje con experiencia laboral durante el año era casi el triple (39%) del porcentaje que se daba entre las mujeres casadas con cinco o más hijos en el hogar (14%) [4].

6. Desde el censo sueco de 1960 se dispone de datos más satisfactorios (véase anexo II, cuadro 1). Estos muestran también una correlación inversa entre el número de hijos pequeños en casa y la tasa de actividad de las mujeres. En las familias en que están presentes el marido y la mujer, la correlación es más fuerte entre las esposas más jóvenes y más débil entre las mayores, probablemente a causa de que las mujeres más jóvenes tienen los hijos más pequeños. Entre las mujeres casadas jóvenes y sin hijos la tasa es alta, indicando estos datos que el impacto de la llegada del primer hijo es muy fuerte. El conjunto de las mujeres casadas sin hijos menores en casa no tiene una tasa más alta que el de las mujeres casadas con un hijo porque las primeras son mucho mayores.

7. También en los Estados Unidos de América los datos más satisfactorios proceden del último censo (1960)[5] (véase el cuadro 1). Las características observables en estas cifras son muy parecidas a las que se acaban de señalar en los datos suecos, con una correlación

[1] La información disponible para los países en vías de desarrollo es o limitada en su alcance o carente de fiabilidad o contradictoria. Véase el anexo I para una aclaración de lo anterior.

[2] Estos datos se refieren a las familias, con marido y mujer, de baja renta, de Estocolmo. Véase K. A. Edin y E. P. Hutchinson, *Studies of Differential Fertility in Sweden* (Londres, King and Sons, Ltd., 1935), págs. 71 a 74 y 96, cuadro *e*.

[3] "Employment of married women and mothers", *Revista Internacional del Trabajo*, vol. LXIII, No. 687 (1951).

[4] E. Dahlström y otros, *Kvinnors liv och arbete* (Estocolmo, Studieförbundet Näringsliv och Samhälle, 1962), pág. 201.

[5] La información pertinente más antigua parece ser la del censo de 1940, en el que se presentaron tasas de actividad de acuerdo con el número de hijos menores de 10 años que vivían en el hogar. En el censo de 1950, sin embargo, las tasas de actividad se referían sólo al número total de hijos nacidos. En ambas fechas, se aumentó el valor de los datos estableciendo intervalos según la edad de las mujeres.

inversa más fuerte en las edades más jóvenes. Sin embargo, se encuentra una diferencia interesante en las mayores tasas de actividad de las mujeres en los Estados Unidos, excepto entre las mujeres casadas y sin hijos, de menos de 35 años. La razón principal para esta diferencia es probablemente la que se da en las definiciones de actividad económica: el criterio de los Estados Unidos (al menos una hora de trabajo remunerado durante la semana de referencia) permite que se cuenten más mujeres ocupadas en jornada incompleta como económicamente activas de lo que permite el criterio sueco (empleadas lucrativamente durante al menos la mitad de las horas normales de trabajo en la semana de referencia) [6].

EDAD DE LOS HIJOS

8. En Suecia y en los Estados Unidos, la tasa de actividad de las madres era mayor cuanto mayor era el más pequeño de los hijos que vivían en el hogar, tanto entre las mujeres casadas que vivían con sus maridos como entre las otras mujeres casadas. En ambos países, la correlación directa entre la tasa de actividad y la edad del hijo más joven que vivía en el hogar era más fuerte entre las esposas más jóvenes [7].

NÚMERO Y EDAD DE LOS HIJOS

9. En este punto se plantea la cuestión: ¿qué tiene más influencia, el número de hijos o la edad del hijo más joven? Por primera vez en los Estados Unidos, y quizás en cualquier parte, se obtuvieron datos fiables a escala nacional en el censo de 1960 que mostraban los efectos conjuntos de estas dos variables sobre la tasa de actividad de las madres (véase el cuadro 2).

10. Los datos indican claramente que la edad del hijo más joven tiene un mayor efecto de reducción de la tasa de actividad que el número de hijos. Por ejemplo, la tasa correspondiente a las mujeres casadas que viven con sus maridos con sólo un hijo de menos de 3 años de edad (22%) es menor que la de las madres con por lo menos cuatro hijos en el hogar, el más joven de los cuales no es menor de 12 años (39%). Ocurre lo mismo para las otras mujeres casadas.

DATOS ADICIONALES SOBRE EL NÚMERO Y LA EDAD DE LOS HIJOS

11. A partir de la encuesta mensual sobre la población activa efectuada en marzo de 1962, en los Estados Unidos, se averiguó que, según la experiencia de trabajo realizado en 1961, era más probable que las madres de niños en edad preescolar trabajaran en jornada incompleta durante parte del año, mientras que las que no tenían hijos menores de 18 años en el hogar era muy probable que trabajaran en jornada completa la totalidad del año. Los valores extremos se exponen en el cuadro de la página siguiente.

12. El cuidado de los hijos, especialmente de los pequeños, requiere evidentemente mucho tiempo y energía. La cantidad precisa de tiempo viene indicada por los resultados de los interesantes estudios de Alain Girard sobre la distribución del tiempo de las mujeres casadas de los *milieux* urbanos y rurales de Francia [8].

13. Este autor encontró que cuando aumentaba el número de hijos, aumentaba el número medio de horas diarias dedicadas a su cuidado y que el número medio de horas semanales de quehaceres domésticos también aumentaba en todas las categorías de mujeres, pero más aún entre las mujeres económicamente activas que

[6] Los datos de Chile, Checoslovaquia, Francia, la República Federal de Alemania y Hungría indican también una correlación negativa entre el número de hijos y la tasa de actividad de las mujeres. Con respecto a los datos sobre Chile véase L. Tabah y R. Samuel, "Preliminary findings of a survey on fertility and attitudes toward family formation in Santiago, Chile", en *Research in Family Planning*, C. V. Kiser, edit. (Princeton, N. J. Princeton University Press, 1962). Para Checoslovaquia véase Z. Jurecek, "Nektere poynatky o ekonomicke cinnosti zen z vysledku scitani lidu", *Statistika*, Nos. 8, 9 (1964), pág. 351; y también J. Prokopec, "Married women in household and employment, 1961", *Démographie*, Nos. 1 y 2 (1963) (resumen en inglés y traducción de los epígrafes de los cuadros en el No. 2). Para Francia véase A. Girard, "Le budget-temps de la femme mariée dans les agglomérations urbaines", *Population*, No. 4 (1958), págs. 591 a 618; y Girard, "Le budget-temps de la femme mariée á la campagne", *Population*, No. 2 (1959), págs. 253 a 284, así como el censo de 1964, cuyos resultados (pertinentes) principales pueden encontrarse en M. Guilbert y V. Isambert-Jamati, "La répartition de la main-d'œuvre: la répartition par sexe", *Traité de sociologie du travail*, vol. I, G. Friedman y P. Naville, edits. (París, Armand Colin, 1961). Para la República Federal de Alemania véase E. Pfeil, *Die berufstätigkeit von müttern* (Tübingen, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck, 1961), cap. 2. Para Hungría véase Kozponti Statistisztikai Hivatal, *A Termekenysegi, Csaladtervezesi Es Szuletesszabalyozasi Vizsgalat Fontosabb Adatai* (Budapest, 1964), pág. 89, cuadro 8.3.

[7] Se han registrado los datos de la encuesta nacional por muestreo presentados en R. K. Kelsall y S. Mitchell, "Married women and employment in England and Wales", *Population Studies*, vol. XIII, No. 1 (1959/60), págs. 19 a 33, a fin de obtener tasas de actividad de acuerdo con la edad del hijo menor que vive en el hogar. Excepto para dos desviaciones, la tasa es mayor entre las madres de todas las edades cuanto mayor es el hijo más joven.

[8] A. Girard, "Le budget-temps de la femme mariée dans les agglomérations" y "Le budget-temps de la femme mariée à la campagne", *Population*, No. 4 (1958) y No. 2 (1959).

Trabajando durante el año	*Sin hijos (< 18) en el hogar*	*Hijos de 6 a 17 solamente*	*Hijos de 3 a 5 (ninguno < 3)*	*Hijos (< 3)*
	(porcentaje)			
Jornada completa, 50-52 semanas	44	34	27	13
Jornada incompleta, 1-26 semanas	11	15	22	21

FUENTE: Estados Unidos, Dirección de Estadísticas del Trabajo, *Special Labor Force Report No. 26* (1963), pág. A-17, cuadro 0. El cuadro se refiere solamente a las mujeres casadas que viven con sus maridos.

entre las mujeres no activas. En correspondencia, el promedio diario y semanal del tiempo consagrado al trabajo remunerado disminuía notablemente.

14. Es interesante observar que las mujeres económicamente activas trabajan (combinando empleo y trabajo doméstico) más horas por semana que las mujeres no económicamente activas, pero la diferencia es máxima cuando no hay hijos viviendo en el hogar y mínima cuando hay tres o más hijos. Esto se debe al hecho de que, aunque el número de horas de trabajo doméstico aumenta claramente para todas las mujeres al aumentar el número de hijos, las mujeres económicamente activas compensan la mayor parte de estas mayores exigencias domésticas reduciendo fuertemente el número de horas ocupadas en un trabajo remunerado.

15. De este modo, la clasificación en cruz de los datos disponibles indica que las tasas de actividad de las mujeres varían: *a*) inversamente al número de hijos que viven en el hogar; y *b*) directamente a la edad del hijo más joven viviendo en el hogar.

16. Parece, pues, que cuanto mayor es el grado de responsabilidad maternal, menos probable es que las mujeres sean económicamente activas en ningún momento. Además, cuando trabajan, es más probable que lo hagan sólo en jornada incompleta durante sólo una parte del año.

INVESTIGACIONES RETROSPECTIVAS: APPROXIMACIONES A LOS ESTUDIOS LONGITUDINALES

17. Como ocurre con tanta frecuencia, la utilidad de los datos longitudinales es muy superior a su disponibilidad; en este caso sólo se dispone de su aproximación retrospectiva. En conjunción con el censo de 1935/36 de Suecia, una investigación retrospectiva (de aproximadamente el 20% de todas las familias del país en las que hay marido y mujer) encontró una correlación entre la historia laboral de la esposa y su fecundidad. Después de tipificar los datos con respecto a la edad y la duración del matrimonio, se halló que alrededor de una tercera parte de las esposas que trabajaron en jornada completa más de la mitad del tiempo de su vida de matrimonio no tenían hijos, en comparación con aproximadamente una cuarta parte de las que trabajaron sólo en jornada incompleta u ocasionalmente durante su vida matrimonial y con menos de un quinto de las esposas que nunca trabajaron durante su matrimonio. En las familias con hijos se observaron diferencias análogas en el número medio de hijos [9].

18. Más recientemente en los Estados Unidos, R. Freedman y sus colaboradores han encontrado también una correlación inversa entre la duración de la experiencia laboral de la esposa y su fecundidad [10]. El porcentaje de las que no trabajaron nunca después de su matrimonio aumentaba constantemente desde el 17%, correspondiente a las que no habían tenido hijos, al 43% para las que habían tenido cuatro hijos [11]. Además, se descubrió que había una relación entre el espaciamiento de los nacimientos y la duración del trabajo de la mujer desde su matrimonio; particularmente entre los no católicos, las esposas que trabajaban tuvieron hijos a intervalos más largos [12].

19. En tanto nos referimos al trabajo de Freedman y sus colaboradores, vale la pena mencionar que han hecho algún progreso en la aclaración del nudoso problema de causación. Han descubierto que, como con tanta frecuencia se ha supuesto, las mujeres con una fecundidad

[9] A. Myrdal, *Nations and Family: The Swedish Experiment in Democratic Family and Population Policy* (Londres, Kegan Paul, Trench, Trubner, 1945), pág. 408.

[10] R. Freedman, P. K. Whelpton y A. A. Campbell, *Family Planning, Sterility and Population Growth* (Nueva York, McGraw-Hill, 1959).

[11] Calculados a partir de los datos presentados en J. C. Ridley, "Number of children expected in relation to non-familial activities of the wife", *Milbank Memorial Fund Quaterly*, vol. XXXVII, No. 3 (1959), pág. 288, cuadro 2.

[12] N. K. Namboodiri, "The wife's work experience and child spacing", *Milbank Memorial Fund Quarterly*, vol. XLII, No. 3, parte I (1964), págs. 65 a 75. Se ha llegado a la conclusión de que una historia laboral privativa afecta más al espaciamiento de los nacimientos que al tamaño total de la familia. Véase D. S. Freedman, "The relation of economic status to fertility", *The American Economic Review*, vol. 53 (1963), págs. 416 a 426.

debilitada es más probable que lleguen a ser económicamente activas. Pero han encontrado también que aun entre las parejas fértiles, las esposas activas es más probable que utilicen los métodos de contracepción más eficaces y, por consiguiente, que tengan menos hijos [13].

20. De este modo, la asociación entre fecundidad y actividad económica se explica parcialmente por la selección y parcialmente por el control deliberado de la natalidad [14], motivado quizás por la conciencia de que los hijos y la actividad económica constituyen, en un grado considerable, exigencias opuestas.

CONCLUSIÓN

21. Por consiguiente, en las culturas donde se permite, si no se estimula, que las mujeres casadas desempeñen una ocupación fuera de su hogar y donde se practica ampliamente el control de la natalidad, las tasas de actividad económica están claramente influidas en una forma considerable por las actividades de formación de la familia. Pero en los países en vías de desarrollo, es decir, en las culturas donde tienden a prevalecer las condiciones contrarias, las pruebas directas son demasiado escasas para proporcionar una indicación clara de la influencia de aquellas actividades. Sin embargo, las pruebas indirectas indican poca o ninguna influencia, por lo menos en el sector tradicional de estas sociedades. En este sector, la actividad económica es en gran parte agrícola o consiste en oficios artesanos, efectuándose una y otros en el hogar, y las mujeres económicamente activas que desarrollan su actividad en el hogar parecen ser no menos fecundas que las mujeres que no son económicamente activas [15].

22. Pero ¿cuál es la situación en el sector moderno de los países en vías de desarrollo? ¿Es la misma que en el mundo industrializado? Desgraciadamente, esto se ignora. Si tuviéramos las respuestas, podríamos juzgar mejor la adecuación de los resultados presentados en este trabajo al futuro de estos países. De hecho, hemos de contentarnos con la esperanza de que este esfuerzo por ofrecer las pocas pruebas disponibles estimulará a otros a llenar las grandes lagunas del conocimiento actual, cuya existencia es tan evidente.

[13] Freedman y otros, *op. cit.*, especialmente págs. 53 y 197 y 198.

[14] A una conclusión análoga se llegó sobre la base de un estudio efectuado en la República Federal de Alemania. Véase R. Freedman, G. Baumert y M. Bolte, "Expected family size and family size values in West Germany", *Population Studies*, vol. XIII, No. 2 (1959/1960), págs. 136 a 150.

[15] Véase, por ejemplo, A. J. Jaffe y K. Azumi, "The birth rate and cottage industries in underdeveloped countries", *Economic Development and Cultural Change*, vol. IX (1960), págs. 52 a 63.

ANEXOS

Anexo 1

La poca información de que se dispone para los países en vías de desarrollo es o de un alcance limitado o carente de fiabilidad o contradictoria. Por ejemplo, en una encuesta en el Distrito Poona, V. M. Dandekar y Kumidini Dandekar encontraron que, entre las mujeres casadas que trabajan por una retribución, los nacimientos eran menos numerosos de lo que se esperaba [a], y observaron que tal resultado estaba de acuerdo con el obtenido en una encuesta efectuada en la ciudad de Kilhapur. Sin embargo, sus datos se basaban en distinciones imperfectas: la esposa se clasificaba como haciendo: *a*) trabajo manual; *b*) trabajo doméstico; o *c*) otro trabajo, con las categorías *a*) y *c*) comprendiendo las económicamentes activas y *b*) las no económicamente activas. La información básica se obtuvo de las interrogadas preguntando cuál era su "ocupación".

En un informe posterior, K. Dandekar escribió: "En general, no encontramos ninguna prueba que indique que alguno de estos factores tuviera efecto sobre la fecundidad matrimonial" [b]. Los factores a los que se refería son los "socioeconómicos", incluyendo la actividad económica de la esposa, considerada en estudios anteriores.

Además, N. V. Sovani y K. Dandekar, en una encuesta efectuada en los Distritos de Nasik, Kolaba y Satara (del Norte), no encontraron pruebas de que la ocupación de la esposa estuviera asociada con la fecundidad en las zonas rural y urbana de Nasik y Kolaba [c].

También vale la pena observar que, aunque en el estudio de las Naciones Unidas sobre Mysore se encontró que las mujeres empleadas lucrativamente habían tenido menos hijos que las mujeres con sólo obligaciones domésticas [d], E. D. Driver, en su estudio

[a] V. M. Dandekar y Kumudini Dandekar, *Survey of Fertility and Mortality in Poona District* (Poona, Instituto de Política y Economía de Gokhale, 1953).

[b] K. Dandekar, *Demographic Survey of Six Rural Communities* (Poona, Instituto de Política y Economía de Gokkale, 1959), p. 72.

[c] N. V. Sovani y K. Dandekar, *Fertility Survey of Nasik, Kolaba and Satara (North) Districts* (Poona, Instituto de Política y Economía de Gokhale, 1955), págs. 77 a 79.

[d] Naciones Unidas, *The Mysore Population Study* (publicación de las Naciones Unidas No. de venta: 61.XIII.3).

sobre la fecundidad de la India central, encontró que las mujeres que trabajaban por una remuneración eran más fecundas que las que no lo hacían [e] (y esto no era debido a las diferencias de edad). El hecho de que los datos de Driver se basaran en distinciones tan toscas como las utilizadas por los Dandekar y sus colaboradores puede explicar sus insólitos resultados. Por otra parte, ambos estudios pueden ofrecer resultados válidos, con la relación entre empleo y fecundidad, en la ciudad de Bangalore y en ciudades y zonas rurales escogidas en el Estado de Mysore, diferente de la relación en el Distrito de Nagpur, donde Driver efectuó su investigación.

En cualquier caso, está claro que estas pequeñas pruebas, con sus limitaciones de alcance y de metodología, no proporcionan una base segura para determinar la naturaleza de la(s) relación(es) entre actividad económica y responsabilidad maternal en la India. Las pruebas relativas a esta relación en otras regiones en vías de desarrollo, donde existen, no parecen ser más adecuadas.

[e] E. D. Driver, *Differential Fertility in Central India* (Princeton, N. J., Princeton University Press, 1963).

Anexo II

Cuadro A. Tasa de actividad de las mujeres que han estado casadas alguna vez, por estado civil y número de hijos pequeños viviendo en el hogar: Suecia y Estados Unidos de América, 1960

	Número de hijos pequeños que viven en el hogar				
	0	*1*	*2*	*3*	*4 ó más*
Suecia					
Mujeres casadas con hijos menores de 16 años en el hogar (que no sean esposas de un marido presente)		71,4	66,2	51,7	35,2
Mujeres casadas, con marido presente	25,8	25,7	17,3	12,9	9,4
Estados Unidos de América					
Mujeres casadas con hijos menores de 16 años en el hogar (que no sean esposas de un marido presente)	64,4	66,7	60,4	50,6	38,7
Mujeres casadas con marido presente	45,3	34,6	28,2	23,2	19,5

FUENTES: Suecia, Statistiska Centralbryan, *Statistiska meddelanden*, No. B1964:3 (Estocolmo, 1964); Estados Unidos, Dirección del Censo, *1960 Census of Population*, Informe final PC(2)-6A (Washington D.C., 1963), cuadro 8.

Cuadro B. Tasa de actividad de las mujeres que han estado casadas alguna vez, con hijos que viven en el hogar, por estado civil, número de hijos y edad del hijo menor: Estados Unidos de América, 1960.

Número de hijos [a]	*Edad del hijo menor viviendo en el hogar*			
	Menos de 3	*3-5*	*6-11*	*12-17*
Casadas, marido presente				
1	21,5	32,0	37,5	43,1
4 o más	13,9	22,9	33,5	39,4
Otras mujeres casadas				
1	47,7	68,0	70,4	71,3
4 o más	31,9	41,1	49,4	57,5

FUENTE: Estados Unidos, Dirección del Censo, *1960 Census of Population*, Informe final PC (2)-6A (Washington, D.C., 1963).

[a] Las tasas correspondientes para dos y tres hijos son intermedias entre las indicadas arriba.

Relaciones entre la política de mano de obra y la política demográfica

PHILIP M. HAUSER

1. En las naciones en vías de desarrollo hay una conciencia cada vez mayor de la necesidad de tener una política definida de población y de mano de obra como elemento de los planes nacionales de desarrollo económico [1]. El objeto del desarrollo económico es, por supuesto, el aumento de la renta per cápita al mismo tiempo que la realización de otras mejoras en los niveles generales de vida. Ya que la población es la beneficiaria de los aumentos del nivel de vida y ya que una gran parte de la población, como mano de obra, es un factor para su logro, la política demográfica y la de población activa están, necesariamente, estrechamente interrelacionadas en la planificación económica.

2. La relación entre los cambios de la población total y los de la población activa dista mucho de ser sencilla. Por consiguiente, si se pretende un desarrollo eficiente, es necesario, entre otras cosas, descubrir el impacto de determinadas políticas demográficas sobre el crecimiento del tamaño, la composición y la distribución de la población activa; y viceversa, descubrir el efecto de determinadas políticas de población activa sobre la población total. Algunas de estas interrelaciones se estudian fundamentalmente siguiendo el primer método, esto es, examinando los efectos de determinados cambios de la población total sobre la población activa.

CRECIMIENTO TOTAL

3. Las naciones en vías de desarrollo, ya sean asiáticas, latinoamericanas o africanas, se caracterizan, en conjunto, por un crecimiento demográfico, actual y previsible, relativamente rápido [2]. Este fenómeno no es tanto el resultado de políticas nacionales y definidas de población como la consecuencia indirecta de otras políticas nacionales, especialmente las relativas a la mejora de la salud y del bienestar, que han reducido vivamente las tasas de mortalidad, mientras las tasas de natalidad han permanecido a altos niveles o incluso han aumentado. Un mayor conocimiento de la magnitud, las direcciones y las consecuencias del rápido crecimiento demográfico ha llevado a los demógrafos, casi unánimemente, a propugnar planes de acción para reducir las actuales tasas de aumento. Se ha demostrado, de diversas formas, que el éxito en la disminución de las altas tasas de crecimiento demográfico en las regiones en vías de desarrollo aumentaría la probabilidad de alcanzar niveles más altos de vida [3].

4. El autor ha calculado, por ejemplo, que para que las regiones en vías de desarrollo lleguen a igualar los niveles de vida (producto nacional bruto per cápita) del norte y occidente de Europa y de América del Norte, respectivamente, para el año 2000, sería necesario, dadas las actuales tendencias demográficas, que el producto nacional bruto creciera desde 1962 al año 2000 a las siguientes tasas (geométricas) anuales [4]:

[1] Por ejemplo, véase Naciones Unidas, *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11); *La Ciencia y la Tecnología al Servicio del Desarrollo,* 8 vols. (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.I.21-28) (véanse los trabajos sobre recursos humanos, salud y nutrición, urbanización y formación del personal científico y técnico); y "Encuesta entre los Gobiernos sobre los problemas resultantes de la acción recíproca del desarrollo económico y los cambios demográficos: informe del Secretario General" *(Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 37° período de sesiones, Anexos,* tema 21 del programa, documento E/3895/Rev.1).

[2] Naciones Unidas, *World Population Prospects as Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas No. de venta: 66.XIII.2).

[3] Por ejemplo, Ansley J. Coale y Edgar M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries* (Princeton, Princeton University Press, 1958); Ansley J. Coale, "Population and economic development", *The Population Dilemma,* Philip M. Hauser, edit. (Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1963), cap. 4; Philip M. Hauser, "Population and labor force resources as factors in economic development", *Human Resources — Training of Scientific and Technical Personnel,* vol. XI, Ciencia, Tecnología y Desarrollo, trabajos de los Estados Unidos preparados para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología en Beneficio de las Regiones Menos Desarrolladas (Washington, Government Printing Office, 1964), págs. 8 a 19.

[4] Basadas en el supuesto de que la población mundial ascenderá a 6.900 millones en el año 2000, según las proyecciones de las Naciones Unidas de 1958; véase Naciones Unidas, *El Futuro Crecimiento de la Población Mundial* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 58.XIII.2).

	Europa occidental y septentrional	*América del Norte*
Asia	9,2	11,2
Africa	9,3	11,1
América del Sur	7,3	9,3
América del Centro	7,2	9,1

5. La magnitud de esta tarea es evidente cuando se recuerda que ninguna nación se ha aproximado nunca a tales tasas de crecimiento del producto nacional bruto durante períodos prolongados de tiempo [5].

6. ¿Cómo influiría una política de limitación del crecimiento demográfico sobre la población activa? ¿Serían compatibles sus efectos con una política correcta de mano de obra? Las respuestas a estas cuestiones han de encontrarse en la literatura demográfica. En primer lugar, una reducción de la tasa de crecimiento demográfico lograda por medio de la disminución de las tasas de natalidad llevaría, en un período relativamente corto (al cabo de una generación), a una reducción de la tasa de crecimiento de la población en edad activa, que duraría hasta dos o tres generaciones después de la reducción de la fecundidad. Después de este período, los aumentos logrados en la proporción de la población en edad activa se agotan, es decir, la tasa de aumento de las personas en edad activa de una población de fecundidad reducida llega a estabilizarse [6]. En segundo lugar, el aumento de las personas en edad activa de una población con fecundidad reducida se estabiliza en un nivel más bajo, por supuesto, que la tasa de crecimiento de las personas en edad activa de una población de fecundidad sin disminuir.

7. Estas consecuencias están de acuerdo con una sana política de mano de obra. Además de los aumentos que provienen de los cambios en la estructura por edad, luego examinados, la reducción de la tasa de crecimiento de las personas en edad activa origina con el tiempo una población activa total asombrosamente más pequeña. En los modelos que ha construido Coale, las personas en edad activa (de 15 a 64 años) de una población con una fecundidad disminuida, al cabo de sesenta años serían la mitad, aproximadamente, y después de 150 años, sólo el 5 o el 6%, aproximadamente, que en una población con una fecundidad continuamente alta [7]. De este modo, las consecuencias perniciosas de unas densidades de población total y de población activa excesivamente altas en relación con la tierra y otros recursos se retrasan considerablemente.

8. Por lo tanto, una política proyectada para reducir las tasas de crecimiento demográfico por medio de tasas de natalidad más bajas tiene consecuencias en cuanto al tamaño de la población activa que son congruentes con una política correcta de mano de obra para lograr el desarrollo económico.

9. Las tasas de crecimiento demográfico pueden disminuirse no sólo por medio de la planificación familiar, sino también por medio de la elevación de la edad de los contrayentes [8]. Sin embargo, si se adopta este último medio, es probable que exista cierta tendencia al aumento de la población activa a causa de la mayor disponibilidad de mujeres para la actividad laboral. De este modo, aunque la elevación de la edad de los contrayentes tendería hasta cierto punto, al reducir el crecimiento de la población, a tener el mismo efecto sobre la estructura por edad que la planificación familiar, probablemente compensaría en parte estos efectos al originar un aumento del número de trabajadores.

ESTRUCTURA POR EDAD

10. Una reducción de la fecundidad, por su profundo efecto sobre la estructura por edad, tiene otras consecuencias que atañen a la política de mano de obra. El resultado inmediato de la reducción de la fecundidad es una disminución del número y proporción de jóvenes que se encuentran por debajo de la edad activa, mientras que el número de personas en edad activa queda relativamente poco afectado. De este modo, aunque la necesidad de aumentar las oportunidades de trabajo continúa siendo la misma durante una generación, aproximadamente, tanto para una población con fecundidad disminuida como no disminuida, la reducción de la relación de dependencia, producida por la disminución del número y proporción de jóvenes, permite niveles más altos de inversión de capital por trabajador, y por tanto una productividad más alta [9]. Además, la disminución del número de bocas a alimentar en relación con los pares de manos a trabajar opera automáticamente para aumentar la renta per cápita (*ceteris paribus*). En una población con una fecundidad disminuida, al cabo de una sola generación el coeficiente

[5] Simon Kuznets, "Quantitative aspects of the economic growth of nations — I. Levels and variability of rates of growth", *Economic Development and Cultural Change,* vol. V, No. 1 (octubre de 1956), págs. 9 y sigs.

[6] Ansley J. Coale, "Population and economic development", *Economic Development and Cultural Change,* vol. V, No. 1 (octubre de 1956), págs. 50 y sigs.

[7] *Ibid.*, pág. 50.

[8] S. N. Agarwala, "Efecto de la elevación de la edad de matrimonio de la mujer sobre la tasa de natalidad en la India", *Actas,* vol. II, reunión B.1.

[9] Coale, *op. cit.*, págs. 53 y sigs.

de dependencia podría ser solamente las dos terceras partes [10], aproximadamente, del de una población con una fecundidad prolongadamente alta.

11. La política de población activa se ocupa, por supuesto, no sólo de la cantidad, sino también de la calidad de los trabajadores, es decir, de su instrucción y capacitación. La formación de una mano de obra de alto nivel es un requisito previo para el desarrollo y requiere una política definida y un programa estratégico [11]. Un número y unas proporciones reducidas de jóvenes permiten a una nación, a partir de unos ahorros escasos, aumentar la inversión en recursos humanos per cápita, es decir, la inversión en la instrucción y la capacitación [12]. De este modo, una política demográfica dirigida a la reducción de las tasas de natalidad tiende a tener efectos favorables sobre la calidad, así como sobre el número, de los trabajadores.

12. Pero ha de mencionarse un factor que contribuye a compensar parte de este beneficio. En la medida en que los trabajadores más jóvenes tienen una instrucción y una capacitación más elevadas que los que son más viejos, la disminución del número y proporción de personas jóvenes de la población activa contribuye a mantener en un nivel elevado la proporción de las personas más viejas, y por consiguiente menos instruidas y capacitadas, de la población activa [13]. Por tanto, se puede razonar que la política óptima trataría de equilibrar las ventajas de un menor coeficiente de dependencia con los inconvenientes que supone la existencia de una proporción mayor de trabajadores más viejos y, por consiguiente, menos instruidos y capacitados.

13. También es interesante, para determinar la política a seguir, el impacto de los trabajadores jóvenes, relativamente bien instruidos y capacitados, sobre la economía y la situación política, si el capital escaso no permite la creación de oportunidades de trabajo proporcionadas a la calidad de la población activa [14].

14. Puede verse que se ha de lograr un equilibrio armónico entre la política demográfica general, la de población activa y la de inversiones. Para ayudar a los planificadores que se enfrentan con este problema, es necesario un trabajo más intenso que el que se ha hecho hasta ahora en la construcción de modelos que interrelacionen los factores inversión, población activa y población total.

15. Todavía se logra otro aumento de población activa por medio de una política demográfica dirigida a disminuir la tasa de natalidad. Como resultado de los cambios en la estructura de edad, una reducción de la fecundidad aumenta también la aportación laboral per cápita, medida por el efecto neto de los cambios de edad sobre la tasa media de actividad. Se ha demostrado, por ejemplo, que una disminución de la fecundidad del 50%, con una mortalidad constante, podría aumentar la aportación laboral per cápita en un quinto, sobre la base de las tasas típicas de actividad masculina de las naciones en vías de desarrollo; o en un décimo, aproximadamente, sobre la base de las tasas típicas de actividad masculina de una región económicamente avanzada [15].

16. Finalmente, una combinación de una fecundidad y de una mortalidad reducidas a niveles próximos a los de las regiones económicamente avanzadas aumentarían también considerablemente el ingreso per cápita de la población activa. Pues los incrementos de los años de vida aumentan también la duración de la vida activa, aumentando de este modo el ingreso que cada miembro de la población activa tiene a lo largo de su vida [16].

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

17. La distribución de la población, regionalmente y entre las zonas urbana y rural, ejerce también un importante impacto sobre el tamaño, la composición, la calidad y la productividad de la población activa. En el desarrollo de las naciones económicamente avanzadas, la población se urbanizó cada vez más por la migración desde las zonas rurales a las urbanas (así como por la inmigración en algunos casos), mientras que la población activa agrícola disminuyó en cifras absolutas, así como proporcionalmente. Acompañando a estos cambios hubo grandes aumentos tanto en la productividad urbano-industrial como en la agrícola-rural y también cambios significativos en las tasas de actividad y en las ocupaciones de las mujeres, así como en las de los hombres.

[10] *Ibid.*, basado en los datos de edad, pág. 50.

[11] Estados Unidos de América, *Human Resources — Training of Scientific and Technical Personnel;* véanse especialmente los capítulos de Frederick H. Harbison, Claude H. Ewing y Arthur E. Lawrence.

[12] Naciones Unidas, *The Aging of Population and its Economic and Social Implications* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 56.XIII.6).

[13] Nathan Keyfitz, "Age distribution as a challenge to development" (manuscrito inédito).

[14] *Ibid.*

[15] Naciones Unidas, *The Aging of Population and its Economic and Social Implications* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 56.XIII.6), págs. 53 y sigs.

[16] *Ibid.*, págs. 58 y 59. Véase también Stuart Garfinkle, "La prolongación de la vida activa y sus consecuencias", *Actas,* vol. IV, réunión A.5.

18. En el momento presente, las naciones en vías de desarrollo se caracterizan, en general, por una urbanización cada vez más rápida, aun cuando el tamaño de su población agrícola total y activa continúa creciendo. Además, los aumentos de la productividad son mínimos y hay un número creciente de trabajadores que está o desempleado o subempleado [17]. El hecho de que al rápido crecimiento de la población total y de la población activa no le haya acompañado un aumento correspondiente de los otros factores de la producción acarrea graves problemas. Estas circunstancias están forzando medidas políticas en un esfuerzo para ocuparse de los flujos de la migración rural-urbana y con la tasa de urbanización, así como con los problemas del empleo, del desempleo, del subdesarrollo y de la productividad tanto en las zonas rurales como urbanas.

19. Evidentemente, la reducción de las tasas de crecimiento de la población total influiría favorablemente en el problema de la distribución de la población al disminuir la densidad y las presiones demográficas tanto en las zonas rurales como en las urbanas. Además, se necesitan políticas proyectadas para mejorar las oportunidades de trabajo y que ofrezcan perspectivas de una mayor productividad en las zonas urbanas y rurales, que ejerzan un control sobre los flujos migratorios y apunten a un desarrollo regional y rural-urbano equilibrado.

20. Como marco de una política relativa a la distribución de la población se encuentran las tres premisas siguientes: *a*) la mayor concentración urbana, aunque origina graves problemas, es una condición necesaria del desarrollo; *b*) por consiguiente, no se ha de anular la tendencia hacia la urbanización, sino que se ha de utilizar en el desarrollo económico; y *c*) la creciente influencia urbana sobre las zonas rurales requiere una mayor coordinación entre el desarrollo urbano y el rural [18].

21. La adopción de estas premisas implica planes de acción que: *a*) se dirijan a lograr la distribución de la población en relación con los recursos y las oportunidades económicas, que tendería a aumentar la productividad del trabajo; *b*) ordenen más bien que impidan el desarrollo urbano; *c*) coordinen el desarrollo urbano con el plan económico nacional; *d*) programen controlar y mejorar la capacidad de absorción de las zonas sujetas a flujos migratorios por inversiones en infraestructura equilibradas en relación con la localización deseada y la dimensión de la capacidad industrial; *e*) lleven a cabo un modelo de desarrollo industrial a escala grande, media y pequeña con equilibrio regional y rural-urbano como objetivos; *f*) logren el equilibrio entre las necesidades sociales de los residentes urbanos y la necesidad de inversiones productivas; *g*) utilicen el desarrollo de las zonas rurales para ayudar a controlar la migración de las zonas rurales a las urbanas por medio de programas tales como la reforma agraria, la mejora de la enseñanza, los mejores métodos agrícolas, la electrificación rural, las carreteras y comunicaciones mejores y el desarrollo industrial descentralizado; *h*) adopten, cuando pueda ser oportuno, programas gubernamentales para influir en los flujos de población a nuevas zonas de asentamiento o a zonas protegidas para proporcionar oportunidades económicas mejores; *i*) traigan la paz a la comarca rural donde las circunstancias difíciles más bien que las fuerzas económicas empujan a la población a las zonas urbanas.

22. La ejecución de tales políticas requiere decidirse entre la industria centralizada y la descentralizada, entre los proyectos basados en un trabajo intensivo o en una tecnología avanzada, entre el desarrollo industrial y el agrícola. Ha de elegirse entre los proyectos para mejorar la salud y disminuir la mortalidad, por una parte, y los que se proponen disminuir la fecundidad, por la otra; entre la inversión en recursos humanos (instrucción y capacitación) o en la tecnología, industrial o agrícola. Han de tomarse también decisiones con respecto a las medidas que se ocupan de los problemas de mano de obra a corto plazo, tanto urbanos como rurales, y a las medidas que intentan soluciones a largo plazo [19].

23. Aún hay que hacer muchas investigaciones para proporcionar respuestas claras a las cuestiones implícitas en las consideraciones de política del tipo antes esbozado. Aunque es evidente que estos cursos de acción alternativos tendrían consecuencias importantes tanto por lo que se refiere a los cambios de la población total como de la población activa, queda por determinar su impacto exacto.

24. Coale ha cuantificado una de las relaciones importantes relativas al empleo industrial y agrícola relacionado con los cambios de población. Observando que las naciones económicamente avanzadas han pasado por una fase de desarrollo en la que la población activa agrícola permanece constante antes de que efectivamente disminuya, Coale deduce que entre las naciones

[17] Naciones Unidas, *The Asian Population Conference, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11).

[18] *Ibid.*, pág. 156, *passim.*

[19] *Ibid.*, pág. 154, *passim.*

en vías de desarrollo ha de llegar un momento en que el sector no agrícola de la economía ha de proporcionar oportunidades de trabajo suficientes "para el aumento global de la población activa" [20]. Basándose en su modelo de poblaciones con una fecundidad constante y en disminución, respectivamente, ha calculado los aumentos a lograr en el último caso, medidos por las tasas reducidas de aumento del empleo no agrícola necesarias para absorber el aumento total de la población activa, a niveles variables de empleo agrícola y a lo largo de períodos diferentes de tiempo. De este modo, por ejemplo, para una nación con el 70% de su población activa en la agricultura, la tasa de crecimiento del empleo no agrícola que se necesita para absorber el aumento total de la población activa en una población con una fecundidad disminuida, después de cuarenta a cincuenta años, es sólo la mitad que la de una población con un nivel alto de fecundidad no disminuida.

25. Ducoff ofrece un profundo análisis de las interrelaciones entre el crecimiento de la población total y el de la población activa agrícola en los países americanos en vías de desarrollo, fijándose en los modelos que presentan las naciones económicamente avanzadas [21].

26. Para la mayoría de las naciones en vías de desarrollo, la política de inmigración no tiene un interés especial con respecto a la política de mano de obra o de desarrollo general. Pero, por supuesto, la política de inmigración puede afectar en una serie de formas al tamaño, la composición y la calidad de la población activa. Las naciones en vías de desarrollo, en general, con excepciones, naturalmente, en las zonas de población diseminada, no requieren inmigrantes para aumentar el tamaño de la población activa. Sin embargo, pueden desear atraer ciertos tipos de inmigrantes con oficios muy necesarios, especialmente a corto plazo, mientras se desarrolla la formación profesional de los nativos. En cualquier caso, debiera formularse una política definida con respecto a la inmigración, de acuerdo con la política y los requerimientos nacionales, y con atención especial a sus implicaciones con respecto a la mano de obra.

OBSERVACIONES FINALES

27. La política demográfica y la de la mano de obra han de estar íntimamente coordinadas como elementos de la planificación económica nacional. Las políticas proyectadas para reducir las tasas del crecimiento demográfico, parecen estar de acuerdo, en lo esencial, con las políticas de mano de obra deseables, pues afectan al crecimiento, la densidad y la estructura por edad de la población activa. Las políticas con respecto a la distribución de la población están relacionadas, en una forma más compleja, con la política económica general, así como con la política de mano de obra, y aún queda mucho por saber sobre sus interrelaciones.

[20] Coale, *op. cit.*, pág. 67.

[21] Louis J. Ducoff, "El crecimiento de la población con la mano de obra agrícola en los países desarrollados y en algunos países en desarrollo", *Actas*, vol. III, reunión A.7.

Cambios demográficos y problemas de mano de obra en los países europeos del Mercado Común

LOTHAR FERBERGER

INTRODUCCIÓN

1. Cambios demográficos y aspectos económicos básicos: Los problemas de mano de obra resultantes de los cambios demográficos difieren en los países en vías de desarrollo de los que se plantean en los países industrializados. En los primeros, las tasas de mortalidad decrecientes y las tasas de natalidad constantemente altas dan por resultado un rápido crecimiento de la población. En los países industrializados, las bajas tasas de mortalidad junto con las tasas de natalidad relativamente bajas dan por resultado aumentos de la población principalmente entre los grupos de más edad [1]. De este modo, un aumento demográfico en los países industrializados no significa necesariamente un aumento de la población activa, mientras que en los países en vías de desarrollo tales aumentos dan por resultado incrementos paralelos de la población en edad activa. Por consiguiente, los países en vías de desarrollo, aún más que los industrializados, se enfrentan con el problema de proporcionar trabajo a la creciente población activa y con el problema del subempleo [2].

2. Problemas de comparaciones internacionales: En la opinión del autor, el modo más efectivo para recoger datos comparables internacionalmente sobre la población activa consiste en efectuar encuestas por muestreo. En estas encuestas, las preguntas se pueden formular de tal manera que ofrezcan datos comparables internacionalmente y se adapten al mismo tiempo a las definiciones nacionales. En Europa, el primer proyecto de tal encuesta internacional de población activa fue la planeada por la Oficina de Estadística de la Comunidad Económica Europea, cuyos resultados han sido muy valiosos. Fue una encuesta por muestreo simultánea efectuada para el mismo período de referencia para todos los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) [3]. El análisis que se hace en este trabajo de los problemas de mano de obra se basa en los datos de esa encuesta, que se efectuó en 1960.

CAMBIOS DEMOGRÁFICOS DESDE 1900 A 1960 [4]

3. Crecimiento demográfico general: El crecimiento de la población desde 1900 tuvo un alcance diferente en los seis países de la CEE. El crecimiento demográfico fue máximo en los Países Bajos (126%) y mínimo en Francia (19%). Durante el mismo período, la población total de la República Federal de Alemania aumentó el 90%, Italia el 56% y Bélgica y Luxemburgo el 37 y el 32%, respectivamente.

4. Tasas de natalidad y de mortalidad: Al comenzar el siglo, la tasa de natalidad en los países que forman actualmente la CEE fue máxima en la República Federal de Alemania (34,9 por 1.000 habitantes) y mínima en Francia (21,3). En ese mismo tiempo, Bélgica tenía una tasa de natalidad de 28,8; Italia, 32,5; Luxemburgo, 29,9; y los Países Bajos, 31,6 por 1.000 habitantes.

5. Hacia 1900, la tasa de mortalidad era máxima en Italia (22,0) y mínima en los Países Bajos (16,1). La tasa de mortalidad de Bélgica era 18,9; la de la República Federal de Alemania, 21,1; la de Francia, 21,9; y la de Luxemburgo, 21,7 por 1.000 habitantes.

6. En todos los países de la CEE, las tasas de mortalidad y de natalidad han disminuido durante los últimos sesenta años como se indica a continuación (en tanto por ciento de la tasa de 1900):

[1] H. Schubnell, "De trend der Bevölkerungsentwicklung in Deutschland", en un informe presentado al Consejo de Europa el 14 de octubre de 1963.

[2] Organización Internacional del Trabajo, *Report of the Meeting of Experts on Measurement of Underemployment* (Ginebra, 21 de octubre-1 de noviembre de 1963).

[3] B. Eyquem, *Stichprobenerhebung über die Erwerbsbevölkerung in den EWG-Ländern*, Statistical Information, No. 4 (Bruselas, Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas, 1961), págs. 295 a 509.

[4] Anuarios Estadísticos de los respectivos países; *Demographic Yearbook, 1960* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.1); Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas, *Stichprobenerhebung über Arbeitskräfte in den EWG-Ländern*, Statistical Information, No. 2 bis (Bruselas, 1963), pág. 250.

	Bélgica	*República Federal de Alemania*	*Francia*	*Italia*	*Luxemburgo*	*Países Bajos*
Tasa de natalidad.....	—41,3	—49,3	—15,5	—44,9	—46,8	—34,2
Tasa bruta de mortalidad	—34,9	—46,0	—47,9	—57,3	—45,6	—52,8

7. Migración: En cuatro países de la CEE, el componente de la inmigración neta contribuyó más al crecimiento total de la población que el crecimiento vegetativo (Bélgica, República Federal de Alemania, Francia y Luxemburgo). En Italia y los Países Bajos, el componente principal del crecimiento total es el aumento vegetativo. En estos dos países, el saldo migratorio es negativo. En la República Federal de Alemania, el aumento relativamente grande de la cifra de población estaba relacionado con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Después de 1945, alrededor de 8,9 millones de personas migraron a la República Federal de Alemania desde sus anteriores lugares de residencia.

8. Estructura por edad: Hacia 1900, la estructura por edad de los seis países tenía una base más o menos amplia y las pirámides de población no presentan huecos en esta fecha. Italia era el país con una base más ancha. Entre 1900 y 1960, la estructura por edad ha cambiado decisivamente en cinco de los seis países, como consecuencia de la migración y de los cambios de fecundidad y de mortalidad, como antes dijimos.

9. Las personas que se encuentran entre los 15 y los 64 años son importantes en dos aspectos: con respecto a la participación en la población activa, y con respecto al peso de la población no activa o carga de dependencia. En Francia, la proporción de la población entre 15 y 64 años ha disminuido. En los otros países de la CEE, ha aumentado. Respecto a la proporción de personas de 65 años (respectivamente 60 años) y mayores, se observa un aumento en los seis países. Excepto en Francia, la proporción de personas de menos de 14 años ha disminuido (cuadro 1, anexo). Estos cambios han llevado a una variación de la carga de dependencia en todos los países de la CEE. En Francia, el aumento relativo de la población comprendida entre los 15 y los 64 años desde 1900 es menor que el de la población total. En los otros cinco países, el aumento relativo de este grupo de edad supera al de la población total.

La estructura de la población activa

10. Coeficientes de población activa[5]: En todos los países de la CEE, la tasa de actividad de los hombres es mayor que la de las mujeres. La tasa total de actividad de los hombres, así como la de las mujeres, más elevada, se encuentra en la República Federal de Alemania. Los Países Bajos tienen las tasas más bajas para ambos sexos.

11. Discriminando la tasa total de actividad por sexo y edad, se observan unas cuantas diferencias interesantes. La República Federal de Alemania e Italia tienen la tasa más alta de actividad de los hombres entre los 14 y los 19 años. Las tasas más altas para los hombres y mujeres de 65 años y más son las de Francia. Las tasas de actividad femeninas muestran una estructura diferente en la República Federal de Alemania (33,1%) y en Francia (32,0%). Ambos países tienen las tasas más altas de actividad femenina. En la República Federal de Alemania, las tasas de actividad de las mujeres de 14 a 29 años, y en Francia las tasas de las mujeres de 30 o más años, son las más altas de la CEE (cuadro 3*a*, anexo). Los países con las más bajas tasas de actividad para las mujeres de 30 o más años son Holanda y Luxemburgo. Los países con una carga de dependencia relativamente elevada o bien con una mano de obra escasa tienden a tener tasas de actividad más altas por lo que se refiere a los jóvenes, los ancianos y las mujeres.

12. El análisis de una futura encuesta de población activa de la CEE debiera prestar atención a dos aspectos: tasas de actividad de las mujeres casadas y de las mujeres con hijos de hasta 14 ó 15 años, un problema que se estudia, por ejemplo, en la República Federal de Alemania[6]. El empleo de las mujeres casadas y de las mujeres con hijos es una característica de los países industrializados, cuando la escasez de mano de obra ha llegado a cierto punto.

13. Estructura económica[7]: La principal característica del desarrollo económico en los últimos sesenta años es la disminución bastante

[5] Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas, *Stichprobenerhebung über Arbeitskräfte in den EWG-Ländern*, Statistical Information, No. 2 bis (Bruselas, 1963).

[6] H. Schubnell, "Die Erwerbstätigkeit von Frauen und Müttern und die Betreuung ihrer Kinder", *Wirtschaft und Statistik*, No. 8 (1964), págs. 444 a 456.

[7] Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Manpower Statistics 1950-1962*, Statistical Bulletins (París, 1963).

intensa de la proporción de población activa ocupada en la agricultura y el aumento del número de personas que trabajan en los otros sectores de la economía. En Francia, el aumento relativo entre 1950 y 1962 de la proporción ocupada en los servicios es el más bajo, y en cinco de los seis países (excepto Italia) supera al aumento relativo de la proporción que trabaja en la industria (cuadro 2, anexo).

14. Horas trabajadas por semana: El número de horas semanales de trabajo también influye en la situación de la mano de obra, en un sentido amplio. Por una parte, la escasez de mano de obra puede compensarse con un número más elevado de horas de trabajo semanal. Por otra parte, la escasez de mano de obra puede ser originada por un número reducido de horas de trabajo semanal. Además, podría suceder que el bajo número de horas trabajadas por semana fuera el efecto de una población activa numerosa sin puestos de trabajo suficientes. Esta última situación se encuentra especialmente en los países en vías de desarrollo.

15. En Holanda, alrededor del 68,5% de las personas que trabajan lo hacen 46 o más horas semanales; en los otros países, este porcentaje oscila entre el 68% (Italia) y el 32,8% (República Federal de Alemania). En Bélgica, es el 35,1%; en Francia, el 54,1%; y en Luxemburgo, el 52,9%.

16. Trabajos secundarios y empleo estacional: El número de personas que tienen un trabajo secundario está relacionado, hasta cierto punto, con la escasez de mano de obra. La proporción de personas con un trabajo secundario es más alta en Bélgica (4,6% de los empleados), en la República Federal de Alemania (4,1%) y en Francia (3,1%). La proporción es más baja en Italia (0,9%), en Luxemburgo (2,8%) y en los Países Bajos (2,6%). En Italia y los Países Bajos, la proporción de personas que trabajan 46 horas y más semanales es más elevada que en otros países. Además, Italia tiene la tasa de desempleo más alta.

17. En todos los países de la CEE, es en la agricultura donde el trabajo irregular es más alto, relativamente. En Italia, el empleo irregular es más alto que en los otros países de la CEE, como se indica seguidamente:

Personas que trabajaron regularmente (en porcentaje de personas empleadas)

	Bélgica	*República Federal de Alemania*	*Francia*	*Italia*	*Luxemburgo*	*Países Bajos*	*CEE*
Agricultura, etc.....	92	95	94	90	97	93	92
Industria de producción.	98	97	98	93	98	97	97
Comercio, transportes, etcétera.....	98	97	97	97	98	97	97
Servicios, etc.....	96	96	96	96	98	95	96
TOTAL	97	97	97	93	98	96	96

DESEMPLEO [8]

18. En todos los países de la CEE, las tasas de desempleo han disminuido desde 1954-1961, como se muestra a continuación:

[8] Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas, *Stichprobenerhebung über Arbeitskräfte in den EWG-Ländern, Statistical Information*, No. 2 bis (Bruselas, 1963); Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *op. cit.*

	Bélgica	*República Federal de Alemania*	*Francia*	*Italia*	*Luxemburgo*	*Países Bajos*
Fuente nacional						
1954....	5,0	5,2	1,6	8,7	—	1,8
1958....	3,3	2,7	0,9	6,4	—	2,3
1960....	3,3	0,9	1,2	4,0	—	1,1
1962....	2,0	0,5	1,2	2,9	—	0,8 (1961)
Encuesta por muestreo						
1960....	2,5	0,4	1,8	3,2	—	0,9

19. En cuanto a las tasas de desempleo, tal como se midieron en la encuesta de población activa de la CEE, eran, en el momento de la encuesta, las más altas las de Italia (3,2%) y las más bajas las de la República Federal de Alemania (0,4%). En 1954, en los actuales países de la CEE, la tasa de desempleo más alta era también la de Italia (8,7%) y la más baja la de Francia (1,6%).

20. El análisis de la estructura del grupo de desempleados de la CEE muestra dos grupos principales. Un grupo consiste en aquellas personas que empiezan a trabajar por primera vez y el segundo grupo son las personas que cambian de empleo. La proporción de personas que buscan trabajo por primera vez es por tanto más elevada entre las personas más jóvenes.

21. En todos los países de la CEE, excepto Italia, el desempleo duró menos de dos meses para el 40 o el 60% de los parados. En Italia, el 31,6% están en paro menos de dos meses. Esto indica que los parados no son ya un recurso adicional de mano de obra en una economía en expansión. La proporción mayor de parados la forman principalmente quienes sustituyen a los miembros que se retiran de la población activa.

TENDENCIA FUTURA

22. Crecimiento de la población total y de la población activa[9]: La Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas ha calculado una proyección de la población total y de la población activa hasta 1970 basándose en los datos nacionales. Comparando el crecimiento proyectado de la población total y el de la población activa, nos encontramos con que, excepto en Italia y Holanda, el aumento relativo de la población total supera al aumento relativo de la población activa. En la República Federal de Alemania y en Francia, la carga de dependencia aumentará hasta 1970 a causa del crecimiento desproporcionado de la población total y de la población activa. En los Países Bajos, se espera una disminución. Esto resulta de la actual estructura por edad de este país. Tiene la proporción más elevada de personas de menos de 14 años. Italia y Bélgica tienen también una proporción relativamente alta de personas de menos de 14 años. En Italia, se espera una ligera disminución de la carga de dependencia, mientras que en Bélgica, desde 1965, la carga de dependencia permanecerá constante.

23. Estructura por edad de la población activa: Basándonos en esta proyección para ambos sexos, es de esperar una disminución de la proporción de las personas incluidas en la población activa desde los 20 a los 64 años de edad, respectivamente, en los países miembros de la CEE. Se observa un aumento de la proporción de personas de más edad que las de la población activa. Hasta la edad de 19 años, la tendencia no es la misma en todos los países. En Bélgica, Francia y los Países Bajos se espera un aumento; en los otros países, una disminución. La causa de la disminución de la proporción de personas más jóvenes en la población activa es, en parte, un período escolar más largo (cuadro 3*b*, anexo).

[9] H. Blanpain, *Faktoren der Entwicklung der Erwerbsbevölkerung in den EWG-Ländern im Laufe der nächsten zehn Jahre,* Statistical Information, No. 3 (Bruselas, Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas, 1961).

ANEXO

Cuadro 1. Estructura de la población por edad, 1900 y 1960

País	Año	*Proporción de la población por grupos de edad* (porcentaje de la población total) 0-14	15-64	65 y más	*Personas de 0 a 14 años y de 65 años y más por cada 1.000 personas de 15 a 65 años*
Bélgica.....	1900	29,8	63,4	6,8	577
	1960	25,2	65,5	9,3	528
República Federal de Alemania.....	1900 [a]	34,8	60,3	4,9	658
	1960	21,9	67,6	10,5	479
Francia.....	1900	26,0	65,5	8,5	527
	1960	26,9	61,2	11,9	634
Italia.....	1900	34,4	56,0 [b]	9,6 [c]	784
	1960	24,7	61,7 [b]	13,6 [c]	622

Cuadro 1 (*continuación*)

País	Año	Proporción de la población por grupos de edad (porcentaje de la población total) 0-14	15-64	65 y más	Personas de 0 a 14 años y de 65 años y más por cada 1.000 personas de 15 a 65 años
Luxemburgo....	1900	31,5	62,6	6,0	599
	1960	21,9	66,8	11,3	498
Países Bajos....	1900 [d]	34,5	59,3	6,1	685
	1960	30,1	61,0	9,0	640

[a] Deutsches Reich.
[b] Hasta los 59 años.
[c] 60 años y más.
[d] 1909.

Cuadro 2. Cambio de la estructura económica

País	Cambio del número de personas empleadas, 1950-1962, por el Instituto Internacional de Estadística (1950 = 100) Agricultura	Industria	Otros [a]	Total
Bélgica.....	65,2	104,9	117,2	105,7
República Federal de Alemania.	69,0	144,0	145,7	126,1
Francia [b].....	74,3	109,4	113,8	101,0
Italia [b].....	81,2	144,8	131,3	115,7
Luxemburgo.....	—	—	—	—
Países Bajos [c].....	79,7	117,0	124,7	115,1

[a] Servicios que comprenden los transportes y el comercio.
[b] 1954 a 1962.
[c] 1950 a 1961.

Cuadro 3*a*. Coeficientes de población activa por sexo y grupos de edad

País	Coeficientes de población activa (1960) por grupos de edad 14-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-64	65 y más	Total
				Hombres				
Bélgica.....	36,5	87,0	96,0	94,9	87,9	68,7	17,1	57,7
República Federal de Alemania.....	71,8	90,8	98,0	96,4	91,3	71,4	21,3	63,0
Francia.....	48,8	74,0	98,2	97,3	90,1	71,0	30,0	56,1
Italia.....	64,6	86,1	97,6	95,7	90,2	61,4	27,8	60,7
Luxemburgo.....	58,9	96,1	98,1	94,5	91,5	50,0	20,6	59,6
Países Bajos.....	47,9	85,4	98,2	98,1	96,2	85,1	25,5	55,8
Comunidad Económica Europea.....	60,0	85,0	97,8	96,4	90,7	69,2	25,6	59,0
				Mujeres				
Bélgica.....	37,0	49,4	34,9	33,6	27,9	13,6	7,9	23,8
República Federal de Alemania.....	70,6	64,2	44,3	41,8	34,2	19,9	7,6	33,1
Francia.....	43,1	58,2	45,6	50,1	49,0	38,3	13,4	32,0
Italia.....	45,4	42,8	34,3	33,2	27,4	17,7	7,4	24,6
Luxemburgo.....	55,4	41,5	25,4	25,0	24,0	19,1	8,1	21,9
Países Bajos.....	53,7	44,5	19,1	20,5	18,9	12,8	3,9	19,3
Comunidad Económica Europea.....	52,7	53,9	39,4	39,3	35,2	23,8	9,3	28,9

Cuadro 3*b*. Estructura de la población activa por edad, 1960 y 1970

País	*Proporción de la población activa por grupos de edad (porcentaje de la población activa total)*					
	14-19		*20-64* [a]		*65 y más* [b]	
	1960	*1970*	*1960*	*1970*	*1960*	*1970*
			Hombres			
Bélgica	6,1	8,0	90,4	87,7	3,5	4,3
República Federal de Alemania	11,1	10,2	85,3	84,8	3,6	5,0
Francia	7,4	10,1	87,6	83,9	5,0	6,0
Italia	11,8	11,2	84,8	84,7	3,4	4,1
Luxemburgo	—	—	—	—	—	—
Países Bajos	8,6	9,1	87,9	87,2	3,5	3,7
Comunidad Económica Europea	—	—	—	—	—	—
			Mujeres			
Bélgica	12,7	16,0	80,0	76,9	6,5	7,1
República Federal de Alemania	17,0	16,4	75,6	74,0	7,4	9,6
Francia	10,4	14,2	76,9	73,1	12,7	12,7
Italia	19,8	19,5	74,4	73,5	5,8	7,0
Luxemburgo	—	—	—	—	—	—
Países Bajos	29,4	29,5	65,8	65,6	4,8	4,9
Comunidad Económica Europea	—	—	—	—	—	—

[a] Mujeres de 20 a 59 años solamente.
[b] Mujeres de 60 años y más.

Aspectos demográficos del empleo y del subempleo en Israel

AVNER HOVNE

1. En 1949, cuando los inmigrantes aumentaron casi en un tercio la población de Israel, un gran número de inmigrantes — aproximadamente uno de cada cinco — recibieron albergue y alimentos en campos provisionales de inmigrantes y fueron apartados de la participación en la población activa civil. A pesar de esto, en 1949, casi la décima parte de la población activa civil estaba en paro. La tasa de desempleo se redujo a alrededor del 7% en 1950 y 1951, como resultado de la construcción de viviendas y de otras inversiones públicas en gran escala, financiadas por medios inflacionarios. El agotamiento de las reservas de divisas puso fin a esto, y en 1953 el paro se elevó, pasando del 15% en algunos meses, y dando un promedio anual del 11%.

2. Desde 1953, el desempleo ha disminuido continuamente. Por término medio, la población activa civil creció anualmente alrededor del 4% (algo más de la mitad como resultado de la migración), pero el empleo se elevó a una tasa más alta. Como base de esta elevación del empleo se encontraba una tasa de crecimiento económico extremadamente alta, con una elevación del producto nacional bruto de más del 10%, como promedio anual. En 1963, los parados eran el 3,6% de la población activa civil, y el número de aquéllos es ahora menor que en 1949, aunque la población activa civil es dos veces y media mayor que en 1949.

3. Hoy día, la escasez de mano de obra causa aún mayor preocupación (para los que se interesan en materias agregadas más bien que personales) que el paro. Mientras que la migración extremadamente alta e impreparada de 1948-1952 contribuyó entonces al paro, la inmigración mucho más reducida — aunque considerable — de hoy contribuye más a aquella escasez. A los nuevos inmigrantes se les proporcionan actualmente hogares dispuestos a su llegada; y el ingreso laboral anual de una nueva familia inmigrante es menor, por término medio, que el ingreso laboral necesario en una casa y los aspectos con ella relacionados. Las soluciones que se están intentando a este problema son la ligera amortiguación de la actividad económica general y el fomento de métodos de producción a base de más capital intensivo.

4. Sin embargo, entre los nuevos inmigrantes el paro era y es desproporcionadamente alto. Tres cuartas partes de la población activa civil de Israel está formada por inmigrantes (del resto, los dos tercios son judíos nacidos en el país, y un tercio, árabes, y otros no judíos). Entre los inmigrantes, menos de la tercera parte llegaron antes de 1948, y las tasas de desempleo de éstos son las más bajas; cuanto más reciente es el año de inmigración, más alta es la tasa de desempleo. Considerando sólo los inmigrantes procedentes de Africa y Asia, la tasa de desempleo de los que inmigraron desde 1955 es aproximadamente el 50% más alta que la de los que inmigraron antes de 1948, comparando grupos idénticos por sexo y edad. Una comparación paralela para los inmigrantes procedentes de Europa y América muestra que la tasa de desempleo de los inmigrantes más recientes es el doble de la de antes de 1948.

5. Existen otras diferencias importantes en las tasas de desempleo relativas a las personas que se encuentran en grupos comparables de sexo y edad. La incidencia del desempleo de los inmigrantes procedentes de Asia y Africa y de los no judíos es aproximadamente el doble que en el caso de los inmigrantes procedentes de Europa y América. Parece que entre los judíos nacidos en el país cuyos padres nacieron en Europa o América, o en el país, la tasa de desempleo es parecida a la de los inmigrantes procedentes de Europa y América, mientras que para los judíos nacidos en el país cuyos padres nacieron en Asia o Africa, el nivel de desempleo es mayor.

6. Por lo que se refiere a la totalidad de la población activa, el desempleo es mucho más frecuente — el triple o más — entre los que no han terminado la enseñanza primaria que entre los que han completado la enseñanza media. Esta es, con mucho, la principal razón para las diferencias descritas en el párrafo 5. Una segunda razón para estas diferencias es la ubicación: los inmigrantes recientes y los no judíos viven principalmente fuera de las ciudades más

grandes. En varias de las zonas en desarrollo, que están pobladas casi enteramente por inmigrantes muy recientes procedentes de Asia y Africa, hay un paro elevado y se encuentran en curso programas de obras de mitigación del mismo, a pesar de la escasez de mano de obra, tanto por lo que se refiere a trabajadores no cualificados como cualificados, en las principales ciudades.

7. El rápido crecimiento de determinados sectores de la economía ha ejercido un marcado impacto sobre los aspectos demográficos del desempleo. De este modo, por lo que respecta al fuerte aumento de la producción manufacturera que tuvo lugar en los últimos años 50, casi todos los nuevos trabajadores fueron inmigrantes posteriores a 1948, la gran mayoría procedentes de Asia y Africa. Por lo que se refiere al pronunciado aumento de la construcción de viviendas en los últimos años, una gran parte de los nuevos trabajadores eran árabes.

8. Las tasas de desempleo de los diferentes grupos demográficos han permanecido completamente constantes en sus relaciones mutuas desde 1955; casi todas han disminuido a la mitad, aproximadamente. Hay dos importantes excepciones. Una está formada por los hombres de 45 a 64 años de edad, cuya tasa de desempleo ha disminuido a la cuarta parte, aproximadamente, de la tasa del 10% del año 1955. Hasta los últimos años del decenio 1950-1960, las bajas tasas de actividad y las altas tasas de desempleo de este grupo de edad reflejaron principalmente las dificultades de los hombres que emigraron cuando ya no eran jóvenes — en muchos casos procedentes de ambientes preindustriales — y que carecían de la capacitación profesional adecuada. En los primeros años 60, estos problemas fueron solamente de pequeñas dimensiones. La extensión y la composición de la inmigración han cambiado; y los hombres sin conocimientos apropiados que inmigraron hace quince años a una edad entre los 30 y 49 años (de modo que se encuentran ahora en el grupo de edad de los 45 a los 64) se encuentran con una demanda de trabajo mucho mayor que la que existía anteriormente. Además, mientras tanto han tenido tiempo de adaptarse; millares de ellos participaron en programas de formación acelerada. Finalmente, varios miles de este grupo de edad y mayores tienen empleo de protección y regular de medio día en un programa gubernamental.

9. La otra importante excepción a la regla de tasas de desempleo relativamente constantes son los muchachos y muchachas de 14 a 17 años, cuyas tasas de desempleo han disminuido muy poco desde 1955. Esto no es imputable a que no hayan sido capaces de participar en la expansión general del empleo; por el contrario, el empleo en este grupo de edad creció a una tasa particularmente rápida. La alta tasa de desempleo de los jóvenes — alrededor del 15% — se debió al rápido incremento del número de jóvenes de la población activa civil, que se produjo principalmente por un aumento de estos grupos de edad. En 1959, la población entre 14 y 17 años comprendía el 9,5% de la población de más de 13 años; en 1962 era el 11,5%. Además, la marcada mejoría de las oportunidades de empleo atrajo hacia la población activa muchachos de ambos sexos que, en las circunstancias de mediados de la década 1950-1960, no habrían ingresado en ella. Esto se demuestra por el hecho de que, desde 1957 a 1962, las cifras de la población activa civil, calculadas como porcentaje de las cifras no registradas en las escuelas diurnas, se elevó del 63 al 80%. (De la población entre 14 y 17 años, la proporción de los que asistían a las escuelas diurnas permaneció constante, alrededor del 60% en este período.)

10. Siguen, resumidos superficialmente, otros aspectos demográficos del desempleo, con particular atención al impacto de la migración. El desempleo es ligeramente más alto, entre los hombres, en los grupos más jóvenes de la población; entre las mujeres, en los grupos de más edad. La migración no ha influido esencialmente en las relaciones de masculinidad de la población. Los hombres y mujeres solteros tienen doble probabilidad de ser empleados que los del mismo grupo de edad que están casados. Las proporciones de personas no casadas en Israel son comparativamente muy bajas. La proporción creciente de muchachos de ambos sexos del grupo, de fácil desempleo, de los 14 a los 17 años de edad, se puede atribuir, en parte, a la alta proporción de inmigrantes procedentes de Asia y Africa (cuyas familias son generalmente mucho más numerosas que las de los inmigrantes de Europa y América) en la migración masiva de hace unos quince años. La migración ha tenido efectos compensatorios sobre el desempleo de los que tienen más de 64 años: el porcentaje de personas de más edad entre los inmigrantes ha sido algo menor que entre la población "receptora", de modo que el envejecimiento de la población israelita se hizo más lento; sin embargo, los inmigrantes recientes de más de 64 años que forman parte de la población activa (pocos casos) tienen una especial probabilidad de ser empleados.

11. El número de los que se encuentran en situación de subempleo visible, es decir, las

personas que trabajan menos de 30 horas semanales y desean trabajar más horas, disminuyó en los últimos años de una forma más pronunciada que el de los desempleados. De 1959 a 1963, disminuyeron desde alrededor del 3 al 1% de la población activa civil (o desde la mitad al tercio del número de desempleados). La mayor parte de los que se encuentran en subempleo visible son personas empleadas en un trabajo de ayuda de jornada incompleta. Los nuevos inmigrantes (incluyendo las mujeres, especialmente si son cabezas de familia) son los principales participantes en los programas de trabajo de ayuda, aunque también hay programas en los pueblos árabes y drusos y para los estudiantes de las universidades. Las cuotas de días de trabajo varían, principalmente según el tamaño de la familia, desde quince días al mes a un mes completo. Se paga el salario mínimo convenido para la tarea. Aunque actualmente el trabajo de ayuda sólo afecta al 1%, aproximadamente, de la población activa, en 1950-1954 las cifras eran grandes — del orden del 10% de la población activa —; los que participaban en dichos trabajos eran generalmente más jóvenes y fuertes; y eran más corrientes los proyectos más "serios", tales como la conservación y la desecación del suelo.

12. El subempleo invisible — empleo en jornada completa con baja productividad — se da entre algunos agricultores. El trabajo asalariado bien pagado de las fábricas y de la construcción que fue cubierto por los recientes inmigrantes judíos y los árabes en la última media década, no sólo atrajo a los desempleados, sino que también llevó a algunos hombres a un abandono total o parcial de sus propias explotaciones agrícolas. Las cifras no son grandes, relativamente; la agricultura en conjunto no ocupa más que al 15% de la población activa. Además, la agricultura está lejos de ser un sector deprimido. Sus cifras se han más que duplicado desde 1948, la productividad se ha elevado de una forma muy pronunciada y todos los sectores de la comunidad agrícola han disfrutado rápidamente de niveles de vida crecientes. Al parecer los que se encuentran en una situación de mayor subempleo son los beduinos (que comprenden el 1,2% de la población israelita), entre los cuales los camiones y los tractores están ahora reemplazando a los camellos y bueyes, y cuyos hombres jóvenes cada vez más están aprendiendo e ingresando en los oficios de la construcción.

13. El subempleo invisible no agrícola es probablemente más grave. Es difícil de estimar el número de empleados en jornada completa de las fábricas, oficinas y organizaciones de servicios que son actualmente excesivas con respecto a la producción. Los grupos demográficos con más probabilidad de que tengan una situación permanente de empleo ("clavos sin cabezas") son los primeros inmigrantes, que ahora se acercan a la vejez. Los trabajadores que estarían dispuestos a desplazarse a puestos de trabajo más necesarios, a menudo encuentran dificultades, y se están haciendo esfuerzos para mitigar las barreras institucionales.

14. Económicamente, el grupo más importante de los que se encuentran actualmente subempleados es el de las personas que no forman parte de la población activa. Estas son sobre todo las mujeres de 35 a 54 años, que podrían cubrir graves déficits de maestras, enfermeras y operarias de fábricas si se dispusiera normalmente de horas especiales de trabajo, asistencia doméstica y transportes.

ANEXO

La más importante fuente individual, con mucho, es: Israel, Dirección Central de Estadística, *Statistical Abstract of Israel*, No. 14 (Jerusalén, 1963). También se han consultado el informe del Censo de Población y Vivienda de 1961, y otras publicaciones y tablas no publicadas de la oficina de estadística. El libro del presente autor *The Labor Force in Israel* (Jerusalén, Proyecto Falk de Investigación Económica en Israel, 1961) se utilizó para las estimaciones anteriores a 1955 y para los antecedentes.

Todas las estadísticas citadas en el artículo están sujetas (por lo menos) a error de muestreo. Las fuentes principales son las Encuestas por Muestreo de la Población Activa, de 1955 a 1963. Desde 1958, se investiga el 1% de los hogares cada trimestre, y se obtienen estimaciones anuales por promedio de las trimestrales. Las estimaciones del subempleo visible se basan en muestras del 1% de un solo trimestre, en cada año de referencia.

Algunas estimaciones se basan en una muestra del 20% de la población censal. Aquí se utilizó la autoenumeración y se cree que los errores en las declaraciones son más altos que en las encuestas por muestreo.

Las definiciones del desempleo y del subempleo visible e invisible son las recomendadas por la Octava y Novena Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo, excepto en que en el subempleo invisible se incluyen algunas personas que no pertenecen a la población activa.

La participación de las mujeres en la actividad económica en la Unión Soviética

K. G. ILYINA

1. El Estado soviético en su política, en relación con la emancipación de las mujeres, siempre se ha basado en que la liberación de la mujer, su igualdad de derechos con el hombre, no es posible sin una amplia incorporación de la masa de mujeres al trabajo social. En tanto que la mujer esté apartada del trabajo productivo social y se limite únicamente al trabajo privado doméstico, su dependencia, su situación subordinada en la familia y en la sociedad no pueden ser eliminadas. La liberación de las mujeres es posible solamente cuando ellas puedan participar en gran medida en la producción, y el trabajo doméstico ocupe un segundo grado y en el transcurso de los tiempos un grado cada vez más inferior. Esto se hace realizable bajo la gran industria actual, la cual no solamente permite el trabajo femenino, sino también exige su empleo. Incluso el trabajo privado doméstico se transforma gradualmente en producción social, como consecuencia de un desarrollo cada vez más amplio de la asistencia vital de la población, de la alimentación colectiva (fábricas, cocinas, tahonas, comedores, restaurantes, cafés), el desarrollo de redes de grandes lavanderías, etc., y también de la organización de las instituciones educativas infantiles (guarderías infantiles, jardines de infancia) y mejora del trabajo de las escuelas.

2. La historia da testimonio, desde entonces, de cómo el desarrollo de los niveles reales de vida en la sociedad anterior patrimonial modificó la posición social relativa de las mujeres y de los hombres en virtud de la modificación de la división del trabajo en la familia y la distribución de la propiedad; la mujer cayó en una situación dependiente en la familia, y posteriormente también en la sociedad. A medida del desarrollo de la sociedad el trabajo doméstico de la mujer empezó a jugar un papel subordinado en relación con el trabajo industrial del hombre, convertido en principal medio de existencia.

3. La situación de desigualdad jurídica de la mujer duró muchos siglos; únicamente se modificaron el carácter y grado de la supeditación. Charles Fourier, el gran sabio francés, socialista utópico de principios del siglo XIX, escribió: "La degradación del sexo femenino es un rasgo característico esencial tanto de la barbarie como de la civilización, con esta única diferencia, la de que todo vicio que la barbarie practica de una manera sencilla, la civilización le otorga una forma de existencia complicada, ambigua, disimulada, hipócrita." En relación con que el desarrollo de la producción capitalista llevó a una amplia utilización del trabajo femenino, el trabajo manual empezó a exigir menos fuerza y arte, en muchas ramas del trabajo masculino empezó a sustituirse por el trabajo más barato femenino e, incluso, infantil. La participación de la mujer en el trabajo social empezó a incrementarse, no obstante su situación se prolongó, y todavía dura, y ahora se mantiene en la mayoría de los países la abrumadora desigualdad de derechos.

4. La intelectualidad de vanguardia de la humanidad meditó acerca de las causas de la situación de las mujeres, clamando por la eliminación de su vergonzosa esclavitud, viendo en esto un gran beneficio tanto para las mujeres como para la sociedad. Fourier escribía que el desarrollo histórico de una época dada siempre puede determinar el grado de avance de las mujeres en el camino hacia la libertad, puesto que "en las relaciones entre el hombre y la mujer, entre el sexo débil y el sexo fuerte, se revela muy distintamente la victoria del género humano sobre la bestialidad", y que el grado de emancipación de las mujeres es la medida natural de la emancipación social.

5. Entre el número de los partidarios activos de la liberación femenina, además de los socialistas utópicos, que han soñado con una sociedad más justa, se pueden citar muchos nombres mundialmente famosos, y entre el número de los sabios rusos descollantes, el demócrata revolucionario H. G. Chernichevski (1828-1889), el conocido profesor K. D. Ushinski (1824-1870) y otros. Chernichevski, examinando en 60 años del pasado siglo, detalladamente y con críticas, el sentido de la teoría maltusiana de la población nacional, llamó la atención, en particular, sobre que la mejora de la situación de las

mujeres debe conseguir resultado mediante la disminución de la natalidad, porque un número muy elevado de alumbramientos es perjudicial para el organismo de las mujeres, y se tiene únicamente entonces que se pisotee toda inclinación natural de la mujer y ella esté completamente supeditada al hombre. "Hasta qué cifra — escribía Chernichevski — habría de disminuir el número de alumbramientos en una limitación suficiente para una aceptable situación independiente de las mujeres, ciertamente, no podemos decirlo exactamente, porque no solamente no tenemos información estadística sobre las sociedades en las cuales la situación de la mujer sea independiente, sino tampoco, en general, ni siquiera tales sociedades." Chernichevski valoró alto el provecho para la sociedad de la inteligencia femenina y de la aptitud de la mujer, las cuales podrían servir para el bienestar de la sociedad.

6. No obstante, llamamientos semejantes no tuvieron resultados más o menos efectivos hasta ahora, en tanto que la lucha por los derechos de la mujer no se hizo parte componente de la lucha de todos los que trabajan contra la opresión, la explotación, la injusticia.

7. Los fundadores del socialismo científico — Marx, Engels y Lenin — se manifestaron enérgicamente en defensa de las mujeres que trabajan, considerando su liberación de la explotación y de la desigualdad, la destrucción de su posición servil, como parte imprescriptible de la liberación de todos los que trabajan. V. I. Lenin escribía: "El proletariado no puede obtener la libertad plena sin conquistar una plena libertad para las mujeres." En nuestra época las mujeres ocupan un gran lugar en la producción social y en la vida social de los pueblos de muchos países.

8. En el número de los trabajadores manuales y no manuales de los países capitalistas desarrollados existe un 30-40% de mujeres; en los Estados Unidos y la República Federal de Alemania, 34%; en Francia y el Canadá, 31%; en el Japón, 32%; en Finlandia, 39%; Inglaterra y Austria, 36%; en Noruega e Italia, 27%. Los datos sobre la ocupación de las mujeres en los países en desarrollo (aunque en muchos de ellos todavía no hay estadísticas suficientes, y esto dificulta sensiblemente el descubrimiento de la tendencia de la ocupación de las mujeres que trabajan) indican que la incorporación de las mujeres a la producción social se aumenta. Las mujeres obreras y empleadas constan en Ghana del 8%, en la RAU del 9%, en México del 22%, en el Paquistán del 5,4%, etcétera.

9. En los países socialistas el nivel de ocupación de las mujeres es, como regla general, más elevado que en los capitalistas. En Bulgaria, por ejemplo, las mujeres constituyen el 38% de los trabajadores manuales y no manuales; en la República Democrática Alemana, aproximadamente el 47% de todos los ocupados; en Checoslovaquia, aproximadamente el 45%; en Polonia supera el 40%; en Hungría, aproximadamente el 40%.

10. En la Unión Soviética las mujeres obreras y empleadas en el año 1964 eran aproximadamente 36 millones, o el 49% del número total de los obreros y empleados ocupados en la economía nacional del país. Además, aproximadamente 11 millones de mujeres campesinas koljosianas en edades aptas para el trabajo estaban ocupadas en la agricultura de los koljoses.

11. El conocimiento de la tendencia de la ocupación de las mujeres en la URSS, la estructura de sus ocupaciones, y también de los medios y condiciones que han permitido alcanzar una amplia participación de las mujeres en el trabajo social, de su gran papel en la vida cultural y económica del país, no puede dejar de tener interés para los otros países, y en particular para los países en desarrollo.

12. La modificación radical de la situación de la mujer en la URSS fue alcanzada en un plazo muy breve en el aspecto histórico. Al principio la modificación de la situación de la masa de las mujeres en el Estado soviético, la formó la promulgación de una serie de leyes en las que se establecía la igualdad de derechos de las mujeres. En el mismo período posterior a la revolución socialista de octubre (año 1917) fueron promulgados decretos sobre la efectividad de salarios iguales para trabajos iguales, para mujeres y para hombres, sobre la protección de la maternidad y de la infancia, sobre el matrimonio y el divorcio, y una serie de otros decretos, que confirmaban la igualdad jurídica entre el hombre y la mujer.

13. En relación con esto V. I. Lenin escribía: "La República Soviética de Rusia a la vez que ha borrado sin excepción todos los vestigios legislativos de la desigualdad de la mujer, ha garantizado a la mujer una completa igualdad a tenor de la ley" [1]. Para la emancipación y la igualdad de derechos de las mujeres, de manera efectiva se concedieron posibilidades reales de cumplimiento de sus derechos al trabajo, para que ellas pudiesen trabajar en la parte preferida de la economía nacional a medida

[1] V. I. Lenin, *Obras*, vol. XXX, pág. 382 (edición rusa).

de su deseo y predisposición. En los primeros años de la existencia del Estado soviético, cuando en el país todavía quedaban parados, a las mujeres que no tenían marido se les concedía preferencia para su admisión en el trabajo. Como resultado de la definitiva y completa liquidación de los parados en el país, en el año 1930, es decir, en el decimotercer año de la existencia del Estado soviético, para las mujeres, como también para todos los ciudadanos, se hizo accesible el trabajo en la rama preferida de la economía.

14. La elevación del papel de las mujeres en la producción social y su alivio del trabajo doméstico, el mejoramiento de las condiciones de trabajo de las mujeres, la protección de su salud y de la salud de sus hijos, la elevación del nivel de instrucción, la preparación especial y cualificación de las mujeres, la acción de darles a conocer el alcance de la ciencia, de la cultura y del arte, todo esto constituye el objeto de la gran preocupación del Estado Soviético.

15. El rápido desarrollo conforme a plan de la economía del país a base de la propiedad colectiva de los medios de producción, la industrialización y el paso de una agricultura profundamente dividida a una fuerte agricultura mecanizada colectiva, que ha permitido en un breve plazo histórico superar el atraso económico del país, ha garantizado un rápido desarrollo, sobre todo de la economía nacional, y naturalmente ha modificado la situación de las mujeres en la Unión Soviética.

16. La colectivización de la agricultura ha permitido a la mujer campesina obtener una igualdad jurídica de hecho con el hombre, ha creado una base económica firme para el cumplimiento de la emancipación y la igualdad jurídica prevista por la ley.

17. En la Constitución de la URSS a la mujer se le conceden derechos iguales al hombre en todos los aspectos de la vida económica, estatal, cultural y politicosocial. A la mujer en la URSS se le garantiza por la ley derecho idéntico al hombre al trabajo y a la instrucción, al descanso, seguro social en caso de enfermedad o de alumbramiento, la garantía de una pensión oficial por invalidez, por vejez y en caso de pérdida del sostén de la familia. La pensión por vejez las mujeres la obtienen a una edad inferior en cinco años a los hombres, y a las mujeres que han dado a luz y han educado cinco o más hijos, incluso diez años, es decir a los cincuenta años.

18. Las mujeres en la URSS disfrutan un derecho igual al hombre en el salario por el trabajo. Conforme a la situación real en la economía de la URSS, con ocasión del pago a destajo del trabajo, las redes de tarifas, primas y otra serie de pagos son iguales para trabajadores y trabajadoras: todos los obreros varones y mujeres que tienen la misma categoría de cualificación, a trabajo igual en cantidad y en calidad de labor, reciben un salario a base de remuneraciones iguales por destajos iguales. Esto mismo se efectúa también en el trabajo por tiempo. Los trabajadores directivos, ingenieros y técnicos de las empresas, establecimientos y organizaciones son remunerados de acuerdo con el sistema de sueldos y primas. Fijadas en dependencia del objetivo y carácter del trabajo, del grado de responsabilidad, de la complejidad del trabajo y de la importancia de la empresa en la economía nacional, los sueldos fijos relativos al empleo se reciben en las mismas cantidades, tanto para hombres como para mujeres. El sistema de primas se aplica en igual grado, tanto para hombres como para mujeres.

19. En la URSS no hay ni puede haber discriminación de las mujeres por motivo del trabajo a causa de la edad o de la situación familiar. No existen los problemas en los que se ven envueltas las mujeres en algunos países para la consecución de trabajo cuando son viejas. Ellas pueden siempre a su deseo obtener trabajo y frecuentemente, mujeres que tienen derecho a la obtención de una pensión por vejez completamente suficiente, continúan trabajando, no queriendo abandonar su trabajo preferido.

20. No puede servir de obstáculo para la admisión en el trabajo o como pretexto para el despido, el matrimonio, como sucede en algunos países.

21. Las mujeres de la Unión Soviética tienen igualdad de derechos también en la familia. Tienen derechos sobre los hijos, la hacienda; casadas o divorciadas conservan los mismos derechos que el hombre. Juntamente con esto la ley protege los intereses de la mujer madre y del hijo. Preocupándose de la educación de las generaciones según crecen en edad, el Estado presta un auxilio especial material a las madres con muchos hijos y a las solitarias, ayudándolas en la educación de los hijos. Sobre todas las mujeres que van a ser madres, o lo han sido, se manifiesta un cuidado especial. Independientemente de esto, donde ellas trabajan, en la producción o en el koljós, se les concede un permiso por embarazo y alumbramiento, conservando la retribución; reciben asistencia gratuita médica medicinal y profiláctica, por instituciones policlínicas-hos-

pitalarias, maternidades, consultorios de puericultura y ginecología, etc.

22. Como resultado del gran trabajo sistemático de las uniones profesionales y otras organizaciones sociales por la creación de condiciones que diesen a la mujer la posibilidad de obtener una especialidad y trabajar en la rama elegida por ella, en el país fueron conseguidos grandes éxitos en el cumplimiento del derecho de la mujer al trabajo y a la instrucción. El poderoso incremento de la mecanización y de la automatización de la producción, el incremento del nivel cultural y de la calificación productiva de las mujeres, el mejoramiento habitual de las condiciones de trabajo en las empresas para todos los trabajadores, y en particular para las mujeres, y también las medidas en pro de la emancipación de las condiciones de vida de la mujer, creación de una extensa red de comedores, lavanderías, instituciones infantiles, guarderías, jardines, etc., han favorecido un extenso empleo del trabajo femenino y han dado la posibilidad de incorporar millones de mujeres a la producción social.

23. En la Rusia zarista la mujer carecía de derechos; el 88% de las mujeres rusas de nueve y más años de edad eran analfabetas. Unicamente unas pocas mujeres, principalmente de los estratos privilegiados de la sociedad, podían obtener instrucción en centros de enseñanza media, y la mujer con instrucción superior era una rara excepción. Las mujeres de la Rusia prerrevolucionaria no poseían ni derechos políticos ni económicos. Según las leyes que entonces existían las personas de sexo femenino no figuraban en las listas electorales de la Duma del Estado. Las mujeres de las aldeas no participaban en las asambleas comunales de los campesinos, en las que se debatían las cuestiones relacionadas con el cultivo de la tierra (organización agraria, transformación de la tierra, utilización de los terrenos, repartición de las cargas). Trabajando de la mañana a la noche, en el campo y en casa, la campesina tampoco tenía derecho alguno en la familia.

24. En cuanto se refiere a las mujeres que eran obreras, su trabajo se utilizaba principalmente en las labores que no exigen arte y destreza; el 80% de todas las mujeres rusas de trabajo asalariado trabajaban en calidad de sirvientas, trabajadoras jornaleras, y también de sirvientas agrícolas en fincas de los terratenientes y de los campesinos ricos. Solamente el 13% de las mujeres ocupadas trabajaban en la industria (principalmente en la textil, confección y alimentación) y en la construcción, y solamente el 4% en la enseñanza y la sanidad. La falta casi completa de un sistema de enseñanza profesional productiva, la inaccesibilidad de la instrucción general, cerraban el camino a la mujer obrera a la rama del trabajo calificado.

25. Especialmente pesada y carente de derechos era la situación de la mujer antes de la revolución en las regiones orientales de la Rusia zarista, y también en los principados de Bujara y Jiva, cuyos territorios en la actualidad forman parte de las Repúblicas soviéticas del Asia Central. Las mujeres de los pueblos orientales, salvo raras excepciones, eran todas analfabetas, estaban en completa dependencia de los hombres, aunque el trabajo de las mujeres en la economía de estos pueblos jugaba un gran papel. Las mujeres no solamente se ocupaban de la economía doméstica, sino que también tejían cestos hábilmente, bordaban. No obstante desde la edad de 9-10 años llevaban "paranyá". Este atavío antihigiénico, sin forma, aparecía como un largo saco, que cubría la cabeza y toda la figura de la mujer de un tejido gris u oscuro, con unas mangas largas muy estrechas "falsas" que se juntaban detrás de la espalda, constituyendo el símbolo exterior de su situación de carencia de derechos. Las mujeres fuera de casa podían contemplar el mundo que las rodeaba solamente a través de una redecilla que les cubría el rostro. Las muchachas en estas regiones, mucho antes de haber llegado a la mayoría de edad, eran vendidas a un marido y se convertían en plena propiedad.

26. La carencia de derechos, la pesada situación de las mujeres en la Rusia zarista, se agravaba con el atraso económico general del país, el extraordinariamente bajo nivel de vida de la población. La primera guerra mundial, y después la intervención y el bloqueo económico del país soviético por parte de otros Estados, le debilitaron todavía más, arruinaron la economía del país.

27. Habiendo tomado el poder en sus manos y habiendo terminado la agresión de los intervencionistas y de los facciosos contrarrevolucionarios, los obreros y los campesinos de la Rusia soviética emprendieron la reconstrucción y la transformación de la economía del país. Para el año 1926 la economía devastada estaba reconstruida hasta el nivel de la anteguerra y ya para el año 1932 la producción de la industria había aumentado en relación con el año 1913 en 2,7 veces, la construcción de maquinaria y la metalurgia en 7 veces, y la energía eléctrica, casi en 7 veces. En el año 1964 este aumento se componía respectivamente de 56, 437 y 225 veces.

28. La cifra general de obreros y empleados en el país había aumentado en el año 1932 casi

en 2 veces y en el año 1964 casi en 5,7 veces. Hubo todavía mayores ritmos de crecimiento en la cifra de mujeres obreras y empleadas. En el año 1929 en la economía nacional de la URSS estaban ocupadas 3,1 millones de mujeres obreras y empleadas; en el año 1933, 6,7 millones; en el año 1940, 12 millones, y en el año 1964, aproximadamente 36 millones, o sea el 49% de la cifra total de obreros y empleados. Naturalmente se modificó la distribución de las mujeres ocupadas por ramas independientes de la economía nacional. En el año 1963, de la cifra general de mujeres obreras y empleadas, el 38% trabajaban en la industria y en la construcción; el 25% en la instrucción, sanidad, en la ciencia y en el servicio científico, y el 37% restante en el comercio, alimentación colectiva, en el aparato de los órganos administrativos y en las instituciones de seguro y crédito y otras.

29. El cumplimiento de la política nacional del Estado soviético dirigido al desarrollo de la economía de las regiones nacionales y al renacimiento y el desarrollo de la cultura nacional crearon las condiciones para el crecimiento cultural y profesional, para la actividad productiva de las mujeres de los que habían sido confines nacionales de la Rusia zarista. En las regiones de Transcaucasia la cifra de las mujeres obreras y empleadas en el año 1963 había crecido en relación con el año 1933 casi en 5 veces, y en las regiones del Asia Central y de Kazadstán en más de 9 veces. Ahora en estas regiones las mujeres obreras y empleadas constituyen el 37-42% del número de todos los obreros y empleados y la aplastante mayoría de los ocupados en la industria, construcción, instrucción, sanidad, ciencia y servicio científico. Tales ocupaciones de las mujeres como sirvienta, jornalera, bracera, han quedado en un remoto pasado. El número de mujeres ocupadas en el trabajo intelectual crece significativamente con mayor rapidez que el número de mujeres ocupadas en el trabajo físico. En el período entre los censos de población de los años 1939 y 1959 el número de mujeres ocupadas en un trabajo físico industrial ha aumentado en el 1% (de 45 a 46%) y el de las ocupadas en un trabajo predominantemente intelectual en el 21% (del 33 al 54%). El número de mujeres ocupadas en trabajo predominantemente físico, crece, principalmente, a cuenta de la utilización del trabajo femenino en los trabajos mecanizados. Simultáneamente con el enrolamiento para el manejo de las máquinas y de los mecanismos se realizan medidas para la transferencia a trabajos ligeros de las mujeres que realizan trabajos pesados y tareas en condiciones perniciosas de trabajo, los cuales cumplían ellas en los tiempos de la guerra, cuando sustituían a los padres, maridos y hermanos que se encontraban en el frente.

30. La liberación política y económica de las mujeres descubrió un camino a millones de obreras y campesinas de la Unión Soviética hacia la conquista hasta la cima de la ciencia, del arte y de la cultura; millones de mujeres se convirtieron en gerentes y organizadores de la producción, porque la igualdad de derechos de las mujeres en la URSS significa el mismo derecho que el hombre a participar en la dirección de la vida económica y cultural del país. En la economía nacional de la URSS en el 15 de noviembre de 1964 estaban ocupadas 6,6 millones de mujeres, especialistas con instrucción media y superior, que constituyen el 59% de la cifra total de los trabajadores directivos y de los especialistas.

31. Entre los ingenieros diplomados de la industria las mujeres constituyen el 31%; entre los ingenieros diplomados de la construcción, el 17%. En la URSS, de cada tres ingenieros, uno es una mujer (como comparación no carece de interés indicar que en los Estados Unidos es una de cada cien). Entre los trabajadores agrónomos, zootécnicos y veterinarios con instrucción especial media y superior, el 43% son mujeres, entre directores de escuelas y profesores el 69%, médicos de todas las especialidades el 75%. En los Estados Unidos, según los últimos datos publicados, el número de las mujeres médicos se componía de 15,5 millares, o solamente el 7% de su cifra total. En la Rusia prerrevolucionaria, las mujeres médicos de todas las especialidades eran en total únicamente 2,8 millares, o el 10% de la cifra total de médicos, y en la URSS en el año 1964 (según datos provisionales) eran 390 millares. Es preciso decir que incluso en las regiones nacionales más atrasadas en otro tiempo de la Rusia zarista, el número de mujeres médicos ahora es muy importante. En la RSS casaja el número de mujeres médicos al final del año 1963 se componía del 75%; en la RSS armenia, del 72%; en la RSS usbeca, del 65% de la cifra total de médicos. El porcentaje de mujeres en la cifra total de directores de escuelas y de profesores en el año 1964 consta en estas repúblicas respectivamente de 62, 54 y 41%. Es elevado también en las Repúblicas de Kazadstán, Asia Central y Transcaucasia el porcentaje de mujeres en la cifra total de ingenieros, de agrónomos y de otros especialistas.

32. Entre las mujeres directivas y especialistas de la industria de la construcción, de la instrucción y de la sanidad, muchas han sido campesinas que han recibido la instrucción en la escuela soviética. Además, en la organización de la agricultura y en la dirección de los koljoses, las mujeres juegan un gran papel, actuando como presidentes y miembros de la dirección de los koljoses, como jefes de granjas, jefes de equipos y jefes de cuadrilla.

33. Las mujeres ejecutan un trabajo directivo en los órganos de la administración del Estado, en uniones profesionales o sindicatos y en otras organizaciones sociales: 2.915 mujeres han sido elegidas como diputados de los Soviets Supremos de las Repúblicas de la Unión y autónomas, o sea el 34% de todos los diputados; más de 815 millares de mujeres, o sea un 42%, son miembros de los Consejos locales de diputados de los que trabajan; 390 mujeres, o el 27% del número total de diputados, son diputados del Soviet Supremo de la URSS. Entre los elegidos en los órganos sindicales, desde el CCS de la US (Consejo Central de los Sindicatos de la Unión Soviética) hasta los comités de fábricas y talleres, hay cientos de millares de mujeres. El porcentaje de mujeres en los órganos sindicales se compone del 30-60%. En varios ministerios las mujeres ocupan puestos de ministros y de viceministros. En la URSS millares de mujeres se ocupan en el trabajo científico. En el año 1964 había 230.000 mujeres trabajadores científicos, o sea el 38%. Aproximadamente 1.000 mujeres poseen grado científico de académico miembro activo, de miembro de academia correspondiente, de catedrático. Aproximadamente 17.000 mujeres poseen grado científico de docencia o de colaborador científico superior. Como clara ilustración de los éxitos científicos y técnicos de las mujeres en la Unión Soviética se halla la circunstancia de que la primera mujer que ha realizado un vuelo en el cosmos es la mujer rusa Valentina Tereshkova.

34. En 1 de enero del año 1962 en la Unión de Escritores de la URSS habían ingresado 698 mujeres escritoras, en la Unión de Periodistas de la URSS 4.000 mujeres periodistas, en la Unión de Arquitectos de la URSS 2,4 millares de mujeres arquitectos, en la Unión de Artistas de la URSS más de 2.300 mujeres artistas, y en la Unión de Compositores de la URSS 212 mujeres compositoras y directoras de orquesta.

35. Estos datos testimonian elocuentemente sobre la grande y siempre creciente importancia del trabajo femenino en todas las ramas de la economía nacional y especialmente en el ámbito de la sanidad, de la enseñanza, de la ciencia, de la cultura. Trabajo de tal responsabilidad y honorabilidad como la protección de la salud de la población y la educación de la generación adolescente se ejecuta, principalmente, por mujeres.

36. Los servicios laborales de las mujeres se aprecian grandemente en la URSS. Acerca de esto da fe la circunstancia de que por el trabajo esforzado en la industria, la construcción, los transportes, las comunicaciones, en la producción agrícola, en la instrucción nacional y la sanidad, en el campo de la actividad científica y del arte, desde 1918 hasta 1965, a las mujeres se les entregaron 869.000 condecoraciones y medallas. El título de Héroe del Trabajo Socialista se les ha concedido a 2.885 mujeres, de ellas 24 mujeres condecoradas con la segunda medalla de oro de "La Hoz y el Martillo".

37. En los años de la Gran Guerra Patria, entre 1941 y 1945, las mujeres no sólo trabajaron abnegadamente en la retaguardia, sino que también realizaron hazañas en el frente y en los destacamentos de guerrilleros. Muchas mujeres por su méritos en el período de la guerra merecieron condecoraciones. En total a las mujeres de la Unión Soviética, incluyendo también las condecoradas por méritos de guerra, durante el período de 1918 a 1 de enero de 1965 se les entregó más de un millón de condecoraciones y medallas.

38. En mayo de 1965 el Soviet Supremo de la URSS, para celebrar los sobresalientes méritos de las mujeres soviéticas en la construcción comunista, en la defensa de la patria en los años de la Gran Guerra Patria, su heroísmo y su abnegación en la retaguardia, y haciendo mención de la gran aportación de las mujeres en el reforzamiento de la amistad entre los pueblos y la lucha por la paz, promulgó una ley relativa a la declaración de día festivo el 8 de marzo, como Día Internacional de la Mujer.

39. En la URSS, la mujer que es madre goza del aprecio, respeto, cuidado, bajo todos los aspectos, y de la atención del Estado. Además de los subsidios estatales y exenciones que disfrutan las madres de muchos hijos y las madres que viven sin hijos, en la URSS están instituidos por ley premios para las madres de muchos hijos. Desde el momento de la promulgación de la ley hasta el momento actual, han sido concedidos subsidios, por el Estado, a las madres de muchos hijos y a las que viven solas, motivados por más de 36 millones de hijos. Solamente en el año 1964 recibieron subsidios del Estado casi seis millones de ma-

dres. El título honorífico de "Madre heroína" fue concedido a 83 mujeres, millones de madres de familia numerosa fueron condecoradas con la Orden de "Gloria materna" y con la "Medalla de la Maternidad". La salud de la mujer madre y de sus hijos la protege una amplia red de instituciones especiales para la protección de la maternidad y de la infancia, que les presta ayuda profiláctica y medicinal, como a toda la población, gratuitamente.

40. De esta manera la elevación del papel económico de las mujeres se combina en la URSS con el cuidado del Estado y de toda la nación acerca de la mujer, como madre. Esto permite a las mujeres utilizar más ampliamente sus derechos, emplear en plena medida su conocimiento y talento en el trabajo social.

41. La cuestión femenina, esto es, la cuestión sobre la situación jurídica de las mujeres, sobre el trabajo femenino, sobre el importante papel en la vida político-social y económica de la sociedad de las mujeres obreras y campesinas, que forman una parte aplastante de la población femenina del querido país, está totalmente resuelta en la URSS positivamente. La completa eliminación de los vestigios de la desigual situación jurídica en las condiciones de vida, la concesión a las mujeres de trabajos relativamente más ligeros y al mismo tiempo idénticos en su remuneración con los trabajos de los hombres, la creación de todas las condiciones de vida social para la unión de una maternidad feliz con una participación cada vez más activa y creadora de las mujeres en el trabajo social y en la actividad social en las ocupadas por la ciencia y el arte, he aquí las tareas inmediatas para la mejora ulterior de la situación de las mujeres, cuyas tareas tiene ante sí la Unión Soviética, y ésta resuelve estos problemas juntamente con la elevación del programa general del ulterior desarrollo de las fuerzas productivas, la elevación de la productividad del trabajo y la elevación del bienestar de la nación.

Factores socioeconómicos que aseguran el pleno empleo (según la experiencia de la Unión Soviética)

P. P. LITVYAKOV

I. RECURSOS LABORALES Y OCUPACIÓN

1. La fuente que alimenta de mano de obra a toda la economía nacional es la población. La parte de ésta que posee un conjunto de aptitudes físicas y espirituales que le permiten trabajar, forma los recursos potenciales del trabajo o, como se acostumbra denominarlos en la práctica del cálculo de la planificación en la URSS, los recursos laborales. Los recursos laborales económicamente activos componen la mano de obra.

2. La participación laboral de la población en la economía del país depende de la particularidad de las condiciones sociales, económicas y otras; de determinadas peculiaridades de la formación de los recursos laborales y de la mano de obra, de la dirección y grado de aprovechamiento. Los límites de edad de la participación laboral de la población en la economía del país tienen carácter movedizo. No pueden ser idénticos para los países que se encuentran en diferentes condiciones de desarrollo económico y en distintas condiciones sociales.

3. El grupo de edad básico de los recursos laborales lo compone la población en edad apta para el trabajo. En la estadística internacional, a esta población pertenecen, como norma, las personas de 15 a 64 años. En la URSS, la población en edad apta para el trabajo la componen los hombres de 16 a 59 años y las mujeres de 16 a 54 años. El límite inferior de edad se determina, pues, por aquellos adolescentes, hasta los 16 años, que están obligados por la ley a asistir durante ocho años a la escuela, y el límite superior, igual, por el cese de la participación de las edades superiores en la actividad laboral, en correspondencia con la ley sobre la concesión de pensiones.

4. Además de la población en edad apta para el trabajo, también tienen relación con los recursos laborales, en la medida de su participación, las personas que se encuentran en los confines de las edades indicadas: adolescentes que no han alcanzado los quince años (en la URSS los 16) y población en edad con derecho a pensión. En los países más desarrollados en el aspecto económico, la proporción de adolescentes hasta 15 años en los recursos laborales se compone del 0,5 al 1,5%, y las personas de 65 y más años de edad, del 4 al 6%. En la URSS, según los datos del censo del año 1959, los adolescentes que trabajan, de edad inferior a 16 años, constituyen aproximadamente el 0,6%, y las personas con pensión por edad, más del 3%, y en la edad de ocupación de la estadística internacional, correspondientemente el 0,2% y cerca del 1%. En los países en desarrollo la fracción de adolescentes hasta 15 años en los recursos laborales se compone del 5-10%, y la fracción de personas con edad de más de 65 años, del 2-5%. La fracción de los adolescentes y de las personas con derecho a pensión en la economía del país se determina por una serie de factores económicos y sociales: el nivel de vida de la población, la importancia de la agricultura en la economía, el nivel de desarrollo de la pequeña producción, el sistema de instrucción, la situación de las mujeres en la sociedad, el programa de la concesión de pensiones, etc.

5. Existe dependencia entre los ritmos de crecimiento de la población, su estructura por sexo y edad y el grado de ocupación de la población. Desde el punto de vista de los intereses actuales (corrientes) del país constituye la más efectiva estructura de la población aquella en que ocupan la máxima proporción las edades aptas para el trabajo. No obstante, en relación con el problema de la efectividad de tal o cual estructura de la población, tratarlo desde estas posiciones no sería correcto. La población infantil constituye los recursos potenciales de trabajo en el futuro. La experiencia histórica de la Unión Soviética y de otros países desarrollados da fe acerca de que la resolución del problema de la elevación de la efectividad de la estructura de la población se apoya no en la disminución de la natalidad, sino en las condiciones socioeconómicas de desarrollo del país. Basta indicar que en la economía nacional de la URSS trabajan aproximadamente nueve décimas partes de la población

apta para el trabajo (excluyendo el personal de las Fuerzas Armadas), en los Estados Unidos aproximadamente 3/4, en los restantes países desarrollados de 2/3 a 3/4. Además se tienen grandes fluctuaciones en la proporción entre la población ocupada y la población restante. En la URSS, por cien personas que trabajan (excluyendo el personal militar) se tienen sin ocupación en la economía nacional de la población 120 personas, en los Estados Unidos aproximadamente 150, en los países europeos este coeficiente fluctúa fundamentalmente entre los límites 105-150, y en los países en vías de desarrollo alcanza 150-230 personas. En los países en vías de desarrollo la proporción entre las personas ocupadas y las que están a cargo de otra depende fundamentalmente del gran número de personas en edades infantiles, del no alto nivel de ocupación de las mujeres, y de la importancia de los sin trabajo. En los países europeos la proporción entre los que trabajan y los que están a cargo de otra persona se ha formado como resultado de los bajos ritmos de crecimiento de la población (0,5-1,4% por término medio anual, en contra de 2-3% en los países en vías de desarrollo) y la relativamente elevada ocupación de las mujeres (1/4-2/5). La gran diferencia entre las proporciones indicadas en la URSS y los Estados Unidos se debe en lo fundamental a la más elevada fracción de ocupación de las mujeres obreras y empleadas (cerca de 1/2 en contra de 1/3) y a la ausencia de parados en la URSS con aproximadamente idénticos ritmos de crecimiento de la población. Esto significa que, bajo restantes condiciones iguales, cuanto más elevado es el nivel de ocupación de la población en edad apta para el trabajo, esto es económica, una más racional proporción se forma entre los ocupados en la economía nacional y la población que no trabaja.

6. El problema de la liquidación del paro y la consecución de la ocupación de la población constituye uno de los más importantes aspectos del problema social de la creación de las condiciones para unos elevados y estables ritmos de desarrollo económico (producto de la renta nacional). El rápido crecimiento del producto social proporciona un incremento de puestos de trabajo en correspondencia con las necesidades de su población y contribuye a la realización del pleno empleo. En la URSS, desde el año 1928 hasta los tiempos actuales, el incremento medio anual de la renta nacional ha constado aproximadamente del 10%, el aumento de la productividad del trabajo para la economía nacional en conjunto se compuso del 9% y la cifra de trabajadores manuales y no manuales ocupados en la economía nacional se aumentó en 5,5% por término medio anual, además del aumento de la cifra de población en edad apta para el trabajo en estos años aproximadamente en el 1,3%. En el veintenio 1961-1980 se vislumbra un crecimiento anual de la renta nacional de aproximadamente el 8,4%, de la productividad del trabajo en 7,7%, de la cifra de todos los trabajadores en la economía nacional aproximadamente del 1,7%, además del incremento de la cifra de la población apta para el trabajo del 1,3%, es decir el incremento de los nuevos puestos de trabajo aventajará el incremento de la población. No satisfaciendo el incremento de la población la necesidad de la economía nacional en mano de obra habrá de satisfacerse como antes a cuenta de los ocupados en la economía doméstica.

7. En la práctica del cálculo y de la planificación en la URSS se diferencian la ocupación en la economía social, el estudio con abandono del trabajo, la agricultura suplementaria personal y la economía doméstica. Hablando sobre la ocupación en la economía nacional, se tiene a la vista la ocupación en la agricultura colectiva y la suplementaria personal. La cifra máxima posible de los recursos laborales en la economía nacional depende de qué parte de la población en edad apta para el trabajo es imprescindible que permanezca en la economía doméstica y qué parte se dirija al estudio. En la URSS prácticamente casi toda la población en edad apta para el trabajo puede trabajar, ocupada en la economía nacional. No participan en ella únicamente las personas ocupadas en la educación de los hijos, en el cuidado de los ancianos, que llevan la economía doméstica, y tampoco los que realizan estudios en centros de enseñanza. El aumento del número de los que estudian se dicta por los intereses del desarrollo de la economía nacional, la necesidad en la misma de cuadros calificados. En los tiempos actuales el Estado soviético constantemente hace todo lo posible para ensanchar las fronteras de la población económicamente activa mediante el desarrollo de una red de instituciones para la educación colectiva de la generación adolescente (jardines de infancia, guarderías, escuelas-internados y escuales de jornada prolongada, etc.), creándolas a cuenta de los fondos sociales. Esto da la posibilidad de reducir sistemáticamente el número de los ocupados en la economía doméstica, de incorporarlos a la economía social. Si en la economía doméstica en el año 1928, cuando la Unión Soviética abordó la industrialización, estaba ocupado el 28% de la población urbana en la edad apta para el trabajo, hoy día su fracción se compone de menos del 13%.

8. Al principio de la industrialización del país (1928), en la economía nacional de la URSS estaban ocupados aproximadamente 2/3 de toda la población en edad apta para el trabajo. Además, entre la población no ocupada 8-9 millones de personas componían la superpoblación agraria (1/7 de la población rural en edad apta para el trabajo), aproximadamente millón y medio de personas alcanzaban el número de los sin trabajo en las ciudades (el 9% de la población urbana en edad apta para el trabajo). Gracias a la gerencia conforme a plan de la economía, la Unión Soviética ya en el curso de los dos o tres años del primer quinquenio resolvió felizmente el problema de la liquidación de los sin trabajo y de la superpoblación agraria, asegurando el pleno empleo a toda la población apta para el trabajo.

II. CONDICIONES DECISIVAS Y FACTORES DE ELEVACIÓN DEL NIVEL DE LA OCUPACIÓN

9. Condición decisiva de la elevación del nivel de la ocupación en la URSS la constituyó la industrialización del país. El rápido crecimiento de la producción industrial y de la construcción acompañó la expansión de la red de empresas y establecimientos en otras ramas de la economía nacional y en la esfera del servicio de la población. La industrialización constituyó una tarea básica del primer quinquenio (1929-1932). Era necesario crear en el país una industria tal que fuese capaz de proveer de nuevo utillaje a toda la economía nacional sobre la base de la técnica actual, transformar la Unión Soviética en un país industrial, crear la base económica para la construcción del socialismo. Uno de los rasgos de la industrialización lo constituían los rápidos ritmos de desarrollo de la industria pesada y particularmente la construcción de maquinaria, que había formado la reconstrucción técnica básica de la economía nacional y las condiciones de la independencia económica del país. Durante los años del primer quinquenio los fondos productivos básicos crecieron en la economía nacional en 1,5 veces, y en la industria y en la construcción en 2,4 veces. Fueron creadas 1.500 grandes empresas, las cuales constituyeron la base de un desarrollo industrial ulterior del país; se fundó un gran número de empresas medianas y pequeñas. Fueron creadas de nuevo ramas enteras; fabricación de tractores, fabricación de automóviles, fabricación de maquinaria, fabricación de maquinaria agrícola, industria química y aeronáutica. Naturalmente fueron reconstruidas las ramas metalúrgica, del petróleo y otras.

10. En los primeros años del quinquenio en relación con la introducción masiva de nuevas capacidades de producción creció intensamente la cifra de trabajadores manuales y no manuales: el incremento en la industria y en la construcción constó por término medio anual de 1,45 millones de personas, o sea el 23%. Juntamente con este enorme incremento del número de los ocupados se incrementó también la productividad del trabajo. En los años siguientes el impetuoso crecimiento de la producción industrial y otras ramas de la economía se acompañó constantemente del número de los ocupados. En los tiempos actuales el número de los trabajadores ocupados en la industria ha crecido aproximadamente en relación con el año 1928 en siete veces.

11. Un rasgo característico de la utilización de los recursos laborales de la URSS desde el mismo principio de la industrialización lo constituye la conjunción del incremento del número de los ocupados en las ciudades y la disminución de los mismos en la agricultura. Gracias al aumento de la mecanización de los trabajos agrícolas, un aumento considerable de la superficie sembrada durante los años de quinquenios anteriores a la guerra (37,4 millones de hectáreas) no solamente no provocó un aumento de la ocupación en la agricultura, sino que condujo a una intensa reducción de la misma. De 1928 a 1940, el número de los ocupados directamente en la agricultura había disminuido aproximadamente en 12 millones de personas, y teniendo en cuenta la liquidación de la superpoblación agraria, en 20 millones de personas, o aproximadamente en 1/4, juntamente con un incremento del aumento del producto de la producción agrícola. En los años de la posguerra continuó el proceso ulterior de la disminución del número de los ocupados en la agricultura. Como resultado, la fracción de los ocupados en la agricultura y silvicultura (incluidos los ocupados en la agricultura personal suplementaria) entre toda la población ocupada en el país se compone en la actualidad del 34%, en contra del 80% en el año 1928. El incremento de la cifra de la población urbana a cuenta del desplazamiento a la ciudad de la población rural y la transformación de lugares rurales en urbanos, en los años 1926-1938, constó de 24,5 millones de personas, y en los años 1939-1959, aproximadamente de 31,6 millones de personas. Esto supera significativamente el incremento de la población urbana como resultado de su crecimiento natural. La importancia relativa de la cifra de la población urbana ha aumentado desde el 18%, en el año 1926, hasta el 48%, en el año 1959, y el

62%, en el año 1964. No obstante, la agricultura en su conjunto todavía posee reservas de mano de obra, las cuales, con el incremento de la productividad del trabajo agrícola, pueden ser utilizadas en otras ramas de actividad.

12. La utilización de los recursos laborales de los lugares rurales, redistribuidos en otras ramas y ante todo en la industria, tropezó en los primeros años de los quinquenios anteriores a la guerra con determinadas dificultades. La producción agrícola atrasada, de ese tiempo, con una preponderancia de trabajo manual, podía transferir a la industria únicamente mano de obra no calificada. Con vistas a su total utilización efectiva en la industria, era preciso, en plazos breves, enseñar a millones de nuevos trabajadores. Para ello se disponía de dos caminos. El primer camino, la enseñanza y la preparación de la cantidad imprescindible de mano de obra calificada y su incorporación gradual a la producción; el otro camino, la enseñanza y la preparación de los trabajadores directamente, en el proceso de trabajo, sin abandonar la producción. La combinación de estos dos caminos resolvió con éxito el problema de la preparación de cuadros calificados en plazos históricamente breves, que constituye uno de los grandes triunfos de la URSS.

13. La resolución del problema de la preparación de los cuadros calificados exigía un aumento importante del número de los trabajadores de la enseñanza, y esto a su vez constituía uno de los factores sociales de la elevación del nivel de ocupación. Con especial rapidez creció la cifra de los trabajadores de la enseñanza en los años 1929-1940, cuando acaeció el impetuoso incremento de los estudiantes en las escuelas de cultura general (de 13,8 a 35,6 millones de personas), que se habían preparado como condición para el intenso aumento de la instrucción media y superior en los años subsiguientes y que habían colocado los cimientos para la creación de unos cuadros de trabajadores de alta calificación. La cifra de maestros aumentó constantemente y ha alcanzado en los tiempos actuales los 2,3 millones de personas, o 103 personas por cada 10.000 habitantes, en contra de 24 personas en el año 1928.

14. Otro factor social del aumento de la ocupación lo constituye el desarrollo de la sanidad. En correspondencia con las exigencias de la mejora continua de la asistencia médica de la población, partiendo del problema de la reproducción de la mano de obra y de su utilización racional, constantemente se aumenta el número de los trabajadores en esta rama. Por 10.000 personas en la sanidad en el año 1928 estaban ocupadas 26 personas, y ahora están ocupadas 175 personas, o sea más de seis veces. Esto condujo a que durante los últimos años la URSS se convirtió en un país con la mortalidad de población más baja del mundo. Especialmente grandes éxitos de la medicina fueron alcanzados en la disminución de la mortalidad infantil en la edad inferior a un año. Baste decir que en el año 1963 en relación con el año 1940 la mortalidad total de la población había disminuido en 2,5 veces y la infantil casi en seis veces. Todo ello determinó el incremento de la duración media de vida en 1,6 veces en relación con el período en el que la Unión Soviética solamente comenzaba a resolver el problema de la industrialización de la economía y de la construcción cultural social. Ahora la duración de vida de la población de la URSS se estima en 70 años.

15. En el número de los factores sociales de la ampliación de la ocupación se incluye también el desarrollo de la esfera del servicio de las condiciones de vida. El aumento del número de los trabajadores en esta rama crea las condiciones para la disminución y el alivio del trabajo femenino en la economía doméstica, contribuye a la eliminación de la desigual situación jurídica de las mujeres en las condiciones de vida y mejora el servicio de las condiciones de vida de la población. En la URSS el número de los ocupados en esta esfera ha crecido desde el año 1928 a los tiempos actuales en proporción a 10.000 personas en 10 veces.

16. Entre los factores sociales de la consecución del pleno empleo ocupa un lugar muy importante la supresión de la carencia de derechos de las mujeres, la consolidación de su igualdad de derechos con el hombre (salario igual por trabajo igual, seguro social, etc.). La constitución del Estado soviético ha establecido y garantiza a la mujer igualdad de derechos con el hombre al trabajo y al descanso, al salario por el trabajo, seguro social e instrucción. De acuerdo con la legislación laboral soviética las mujeres embarazadas no se utilizarán para trabajos nocturnos y suplementarios e imprescindiblemente serán trasladadas a trabajos más ligeros. En relación con el embarazo también a las mujeres que han dado a luz además de la vacación anual se les concede un permiso retribuido de 112 días de calendario de duración y en el caso de alumbramiento de dos o más hijos o de partos anormales se prolonga el permiso. La experiencia de la Unión Soviética atestigua de manera convincente que no existen causas de ninguna clase para la limitación de la participación de las mujeres en todas las esferas de la actividad humana. Entre los ocupados en

la economía nacional de la URSS las mujeres constituyen el 48% y entre los trabajadores en la instrucción especial, media y superior el 58%; de este número entre ellos ingenieros el 31%, y entre los técnicos el 38%. En la cifra total de los dirigentes y de los especialistas de las empresas industriales las mujeres constituyen más de un tercio y entre los trabajadores científicos más de un 39%. El aumento de la fracción de mujeres se verifica principalmente en aquellos aspectos de la actividad los cuales están relacionados con el predominio del trabajo intelectual (profesores y otros trabajadores de instrucción y cultura, médicos y otros trabajadores de la medicina, trabajadores científicos, trabajadores del aparato de la administración, sistemas de finanzas y crédito, etc.). En la esfera de la producción con ritmos de ventaja crece el número de las mujeres que ejecutan su trabajo con ayuda de máquinas y de mecanismos.

III. FUENTES DE EXPANSIÓN DE LA OCUPACIÓN

17. La resolución del problema de la ocupación está directamente relacionada con el problema de la acumulación. Los ritmos de crecimiento de la inversión de capitales, la estructura de su distribución y la ocupación están correlacionados. Como rasgo característico del aumento de la inversión de capitales figuran no solamente sus elevados ritmos, sino también, esto particularmente importante, lo constante y lo firme de sus incrementos. Esto favorece la expansión sistemática de las capacidades de producción, que se acompañan con una incorporación constante a la economía nacional de mano de obra, en proporciones tales que excluyen la posibilidad de una superpoblación relativa también en años aislados. La gran ocupación conduce a un nivel más elevado de acumulación.

18. En la URSS en el primer quinquenio (1928-1938) se efectuó una nueva construcción. Como resultado de la renovación de los fondos básicos de la industria, ya al final del segundo quinquenio, el 80% de la producción se obtenía de las empresas construidas de nuevo y de las reconstruidas. En los tiempos posteriores, cuando estaba preparada una base productiva capaz, ampliamente se utilizó la ventaja de la reconstrucción y de la modernización de las empresas. Esto determinó una elevada fracción de acumulación en la renta nacional, que permite elevar constantemente el nivel técnico de las empresas activas y expansionar la ocupación a cuenta de la introducción de nuevas empresas con niveles técnicos elevados. Durante el decenio 1954-1963 los fondos productivos básicos en la industria y en la construcción crecieron casi en tres veces, y la cifra de los trabajadores únicamente en 1,6 veces, o en el 4,7% de promedio anual. Por el 10% de incremento de los fondos básicos en el primer quinquenio la cifra de los trabajadores manuales y no manuales había crecido en el 9,1% y en el último decenio en el 3%. A medida del incremento de la madurez económica del país grandísima importancia adquiere el aumento de la cifra y de la importancia relativa de los ocupados en la esfera del servicio de la población.

19. En relación con esto, el descubrimiento de la distribución racional de la inversión de los capitales por destino productivo y no productivo tiene la mayor importancia, puesto que ejerce influencia en los ritmos de desarrollo económico [1]. El principio de partida para el establecimiento de la relación entre los ocupados en la producción material y en la esfera no productiva se emplea, por una parte, en el nivel conseguido y los ritmos de elevación de la productividad del trabajo, y por otra, en la imprescindibilidad de la resolución de los problemas que tiene ante sí la sociedad en el dominio de la formación cultural social, teniendo en cuenta la composición de la población por edades, la existencia de cuadros calificados y la necesidad de ellos, y también la capacidad de capital de las ramas de la esfera no productiva.

20. En la URSS la fracción de acumulación productiva en la renta nacional es aproximadamente 2,5 veces más elevada que en los Etados Unidos; esto favorece unos ritmos de crecimiento más rápidos del desarrollo económico. Juntamente con esto, la elevada fracción de la acumulación permite efectuar con éxito un enorme programa de formación cultural social. El aumento del número de los ocupados en ramas tales como la enseñanza y la sanidad favorece el incremento de los niveles técnicos culturales de la población, la elevación de la productividad del trabajo, la reducción de la morbilidad, la elevación de la duración de vida, y también crea las condiciones para una gran movilidad de los recursos laborales, impres-

[1] En la práctica el cálculo y la planificación en la URSS para la producción material lleva consigo: la industria, la agricultura, la construcción, el transporte y las comunicaciones (en particular al servicio de la producción), el comercio, la alimentación colectiva, el suministro técnico material, materias primas semielaboradas y ventas. Las ramas no productivas comprenden: el transporte de pasajeros y comunicaciones (al servicio de la población), enseñanza, ciencia, cultura, arte, sanidad, economía de la vivienda comunal, instituciones de seguro y de crédito, aparato de los órganos de la administración del Estado y de la economía, y de las organizaciones colectivas.

cindible para la redistribución de los trabajadores por ramas, en relación con el progreso técnico.

21. Como fuentes de los medios para la industrialización del país, en la URSS se consideraron los recursos interiores; fue realizada con exclusión de toda ayuda del exterior, con las fuerzas propias del pueblo soviético. La condición principal de esto fue la nacionalización y la transmisión de todos los medios de producción a manos del Estado, la concentración de todos los medios de pago de las empresas y de los medios libres de la población en un sistema financiero crediticio y su utilización eficiente y conforme a plan. Esta premisa fue felizmente realizada con la actividad de trabajo de toda la población, por el aumento de su ocupación, la elevación de la productividad del trabajo.

22. Toda la historia del desarrollo de la economía soviética sirve como confirmación práctica de que la productividad del trabajo constituía la fuente principal de la acumulación. Ya al principio de la industrialización, a cuenta de este factor, fue obtenido más de la mitad de todo el aumento de la producción. En los años del primer quinquenio, el 51%, en los del segundo, el 79%, y, en los años de la posguerra, 2/3 del aumento de la producción industrial fueron obtenidos a cuenta del incremento de la productividad del trabajo. En la agricultura todo el incremento de la producción corrió a cargo de este factor. Durante todo el período, desde el año 1928, 3/4 de toda la renta nacional del país fueron obtenidos a cuenta del aumento de la productividad del trabajo.

23. Esto significa que la elevación de la productividad del trabajo con ritmos rápidos constituye, en el cálculo final, la condición infalible de la consecución del pleno empleo. A primera vista, esta situación parece paradójica, pues contradice los hechos reales de la vida de los países capitalistas desarrollados, donde la elevación de la productividad del trabajo conduce como norma a un paro crónico. Raras veces aquí se afirma que cuanto más bajos son los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo tanto mejor crean las condiciones para la incorporación adicional de mano de obra a la economía nacional y la liquidación de los parados. De aquí se hacen deducciones prácticas erróneas, de que para los países en desarrollo resultaría "más ventajoso" adquirir equipos anticuados, por lo cual la productividad del trabajo no puede aumentarse con ritmos rápidos y en condiciones de grandes recursos de trabajo no provoca una agravación del problema de la ocupación. No obstante, toda la experiencia de la URSS atestigua que sin el incremento de la productividad del trabajo ningún país puede poseer acumulación para la inversión de capital y la elevación del bienestar de la nación. El aumento de la inversión de capitales expansiona la producción y aumenta la ocupación.

24. El factor básico del incremento de la productividad del trabajo es la implantación de una nueva técnica. El progreso técnico no acaece simultáneamente en todas las ramas de la economía nacional y empresas, sino que se efectúa gradualmente. Por esto se verifica un aumento continuo de nuevos puestos de trabajo a cuenta de la introducción de nuevas empresas industriales y ampliación de las existentes y del desarrollo de redes de empresas y de establecimientos en la esfera del servicio de la población. Los trabajadores que han sido despedidos de unas empresas se incorporan a otras. Esto quiere decir que en la URSS el progreso técnico no conduce al paro sino que lleva consigo únicamente una modificación de la composición de calificación profesional de los trabajadores y de una redistribución de ellos entre las empresas, ramas de actividad y regiones del país.

25. El incremento de la productividad del trabajo sirve como factor de expansión de la ocupación también en relación con aquel que crea la posibilidad para la reducción de la duración de los tiempos de trabajo. En aquellas condiciones en que la reducción de los tiempos de trabajo se verifica al principio de la industrialización, como sucedió en la URSS, surge la posibilidad de una liquidación facilísima del paro o de su mitigación. La disminución en una hora de tiempo de trabajo al principio del primer quinquenio ha permitido incorporar 500 000 obreros solamente a cuenta de este factor (esta circunstancia constituyó una de las causas de los ritmos relativamente más bajos del crecimiento de la productividad del trabajo en el cálculo por trabajador en un año, en este período, que en los años siguientes). En una serie de ramas de actividad el tránsito a la reducción de la jornada de trabajo ha permitido elevar el trabajo por turnos y aumentar el rendimiento de la producción a cuenta de este esfuerzo adicional en el equipo. Efectuada en los últimos años en la Unión Soviética una nueva reducción de la jornada de trabajo también llevó consigo una importante elevación de la ocupación en la economía social. El aumento del tiempo de ocio creó a los trabajadores las condiciones adicionales para la elevación del nivel cultural técnico. La reduc-

ción de la jornada de trabajo fue efectuada sin disminución del salario.

26. La elevación del nivel de ocupación en la URSS sucede en las condiciones de incesante crecimiento de las rentas de la población. Estos son dos problemas correlacionados: el incremento de las rentas sirve como un importante factor social del crecimiento de la ocupación de la población. La plena ocupación de la población apta para el trabajo, como ya se ha indicado anteriormente, puede ser conseguida únicamente a base del continuo y rápido desarrollo de la economía del país. Y esto no se puede lograr sin resolver el problema de la elevación del nivel de vida del pueblo, ya que únicamente la expansión del mercado interior sirve la premisa básica de la expansión firme de la producción. Cuanto más elevada es la ocupación, tanto más elevado es a su vez el nivel de las rentas de la población.

27. La utilización plena y racional de los recursos laborales constituye una de las más importantes tareas de la planificación. La planificación de la utilización de los recursos laborales se asienta en una base científica. Su etapa más importante la constituye el análisis del estado de los recursos laborales en cada región y período, anterior al planeado. Se descubren el movimiento mecánico y natural de la población, su composición, la modificación de la actividad laboral de los diferentes grupos, el carácter de la distribución de los recursos laborales por ramas de actividad básicas, la importancia de las diversas fuentes de satisfacción de las necesidades de la economía nacional en mano de obra. Una importancia especial se concede a las cuestiones de la influencia del progreso técnico sobre la composición por calificación profesional de los trabajadores en su redistribución por profesiones y ramas de la economía bajo la influencia de este factor. A base de tal análisis se perfila la resolución de los problemas, específicos para cada región, de la utilización de los recursos laborales en perspectiva. Con motivo de la repartición de la producción se tiene en cuenta bien su proximidad a las fuentas de la mano de obra, o bien el desplazamiento de la población a otras regiones. Un rasgo característico de todas las formas de la redistribución de la población es el principio de voluntariedad y la unión de un interés material directo con la estimulación social hacia el trabajo. Se revelan posibilidades de liberación de los capaces para el trabajo de la economía doméstica para su incorporación a la social. El medio principal de semejante planificación en la URSS lo constituye el método del balance. El sistema de los balances se perfecciona constantemente en correspondencia con las exigencias de la economía nacional que se desarrolla y de las modificaciones estructurales bajo la influencia del progreso técnico.

Crecimiento demográfico y problemas del empleo en Asia y el Lejano Oriente

ULLA OLIN

1. En Asia y el Extremo Oriente el crecimiento demográfico se considera generalmente como un impedimento para un desarrollo económico más rápido. Los gobiernos del Japón y la India fueron, de hecho, los primeros en considerar oficialmente de esta manera el crecimiento demográfico y en iniciar políticas destinadas a reducir la tasa de crecimiento de sus poblaciones. Esto fue poco después de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial. Desde ese momento, otros varios países de Asia y el Extremo Oriente han seguido su ejemplo [1].

2. ¿De qué manera se considera que el crecimiento demográfico actúa como un freno del desarrollo económico? La opinión mantenida corrientemente es la de que dicho crecimiento agravará el problema de la desviación de los fondos de inversión y reducirá el nivel de vida medio a consecuencia de su demanda de recursos del país para el consumo básico. A menudo, se teme que el efecto neto del drenaje consuntivo del crecimiento demográfico puede ser un *statu quo* o incluso un deterioro del nivel de vida. Lo que a menudo no se declara explícitamente, pero probablemente se percibe de una forma intuitiva, es el temor de que el crecimiento demográfico continuo pueda llevar, a través de su efecto adverso sobre el desarrollo económico, al desorden social y, posiblemente, a la destrucción del orden social existente. Al autor de este trabajo le gustaría, de todos modos, declarar que esto ya es un problema palpable en Asia y el Extremo Oriente y que merece más atención de la que se le ha otorgado hasta la fecha.

3. Para una mejor comprensión del riesgo alegado de inquietud social, y de su relación con los problemas de empleo, sería útil considerar por un momento el "estado espiritual" general de una sociedad en proceso de transformarse a sí misma desde la forma de vida de una economía tradicionalmente agrícola a la de una moderna economía urbano-industrial.

4. Para esos sectores de la sociedad directamente afectados por la transformación, las demandas de ajuste y cambio son profundas e incesantes. Con tal que los intentos de desarrollo industrial tengan cierto éxito, una proporción cada vez mayor de la población de tal sociedad vive, en consecuencia, bajo una constante tensión. Este hecho, o su significado, parece que se pasa por alto, en gran parte, en el actual análisis del desarrollo económico. Sin embargo, es de importancia fundamental, pues el comportamiento de una población en tensión es totalmente diferente del de una población que vive bajo condiciones estables, punto de vista que ha sido enunciado muy convincentemente por A. D. Jonas [2].

Sin entrar en el detalle de los argumentos del estimulante y revolucionario libro de Jonas, se hará una breve referencia al principio de irritación y contrairritación, pues afecta a la clase de situación social que aquí se examina.

5. Tomemos una gran ciudad de un país asiático de hoy día. Su población contiene típicamente un número muy grande de jóvenes inmigrantes, preponderantemente varones, que han venido de las ciudades y pueblos en busca de empleo y de la "nueva" vida. Esperan que la ciudad les ofrecerá las oportunidades que consideran se les niega en sus lugares de origen. Unos pocos saldrán adelante y se adaptarán, sin excesiva dificultad, a la vida de la ciudad. La mayoría, ya tengan o no éxito en su petición de empleo, se considerarán fracasados en la vida de la ciudad. La liberación de los lazos tradicionales se obtiene a un precio: el empleo — en caso de lograrse — no es una cosa segura; la vivienda es cara y normalmente inadecuada; en momentos de dificultades, a menudo no hay amigos ni parientes a quienes acudir; las esposas — si se encuentran — puede que no

[1] El Japón ya no padece una tasa muy alta de crecimiento demográfico, ni problemas de desarrollo económico comparables a los que tienen que hacer frente otros países de Asia y el Lejano Oriente. Por tanto, deberá considerarse excluido del examen que sigue, es decir, el término "Asia y el Lejano Oriente" deberá leerse como significando "Asia y el Lejano Oriente, con exclusión del Japón".

[2] A. D. Jonas, *Irritation and Counterirritation* (Nueva York, Vantage, 1962).

sean capaces de adaptarse; el día de trabajo puede ser largo y duro, etc. En resumen, la suma total de frustración (irritación) es asombrosa. Como se ha demostrado en numerosos incidentes, existe una atmósfera en la que cualquier llamada a las injusticias sufridas cae en terreno fértil. Tiene poca importancia que la causa de agravio alegada sea imaginaria o real; la necesidad de una salida (contrairritación) a las frustraciones reprimidas es mucho más fuerte que cualquier incentivo hacia una apreciación racional de la situación, que en cualquier caso requeriría la posesión de información y un poder de análisis superior a las posibilidades de los que no constituyan la élite de la sociedad. Esta clase de situación es la principal explicación de los esporádicos estallidos de revueltas y desórdenes de diversa magnitud que han caracterizado las dos últimas décadas de Asia y del Extremo Oriente [3].

6. Si consideramos que, en todas las zonas urbanas de un país que se encuentra en desarrollo económico, puede encontrarse una situación social de este tipo, no es difícil comprender por qué los desórdenes hacen erupción de vez en cuando, y porqué la población joven masculina, particularmente el sector culto, juega normalmente un papel principal en los desórdenes. Los hombres jóvenes, que convergen en las ciudades en gran número, llegan con esperanzas; esperan encontrar un sitio para ellos en la nueva sociedad sobre la que han leído u oído hablar. En lugar de ello encuentran una sociedad donde todo está en estado de flujo, donde — bastante cierto — todo está por hacerse, pero donde la formación útil y el consejo para acometer las nuevas tareas es muy difícil de obtener y donde, en consecuencia, muchos se encuentran necesitados. Probablemente, la decepción la sienten más intensamente aquellos que han invertido tiempo y esfuerzo en su educación y que, además, pueden encontrar un estímulo en la oportunidad de liderazgo ofrecida por una u otra "causa". Los miembros de más edad de la población, o han encontrado para sí mismo un sitio aceptable, o se han resignado a su suerte.

7. Para obtener alguna medida cuantitativa de la apurada situación de la juventud de Asia, sería deseable acudir a las encuestas de empleo. Desgraciadamente, sólo se han hecho unas pocas encuestas de esta clase y todavía menos contienen el detalle requerido para una apreciación de la situación especial de las personas jóvenes. Solamente la India parece prepararse a este respecto. En vista de la semejanza básica de muchos problemas de desarrollo económico en todos los países de baja renta, incluyendo el de creación de suficientes oportunidades de empleo no agrícola, no parece, con todo, muy forzado pensar que el cuadro que ofrece la India puede también ser adecuado para la comprensión de la situación de empleo en otros países.

8. La encuesta más reciente, realizada en la India sobre las condiciones de empleo en las zonas urbanas, proporciona una ilustración dramática de las dificultades con las que se enfrenta la juventud de la India [4]. Dicha encuesta demuestra que el desempleo de las personas jóvenes es grande en todas las zonas urbanas, y de modo alarmante lo es en las cuatro ciudades mayores: Bombay, Calcuta, Delhi y Madrás. Además, el desempleo entre la juventud culta es más grave que entre la juventud no instruida. Como ejemplos pueden citarse unas cuantas cifras. Con respecto a todas las zonas urbanas, el desempleo entre los hombres de 16-17 y 18-21 años es el 15,9 y el 9,6%, respectivamente; para las más grandes ciudades, las cifras correspondientes son 37,2 y 16,2%. Entre los jóvenes de 16-21 años, que han terminado por lo menos la enseñanza media, el 23,8% están desempleados; entre los analfabetos del mismo grupo de edad, no tienen empleo el 2,9%.

9. Por lo que se refiere a China continental, el otro (hasta ahora) gigante no industrial de Asia, no se dispone fácilmente de datos estadísticos sobre el desempleo. Sin embargo, las frecuentes referencias a la excesiva migración rural-urbana, al desempleo urbano y la preocupación por expresiones de insatisfacción de los jóvenes indican que los problemas son análogos a los experimentados en la India [5].

10. En vista de que, entre la juventud asiática, tienen lugar revueltas esporádicas con bastante frecuencia se podría plantear la cuestión de por qué recibe tan poca atención sistemática la posibilidad de difusión de esta inquietud social. La principal razón para este estado de cosas, quizá, que el problema entero del desarrollo económico es abordado principal-

[3] *Ibid.*, págs. 341 y sigs. Podemos encontrar un análisis detallado de este fenómeno y otros con él relacionados.

[4] India, *Tables with Notes on Employment and Unemployment in Urban Areas,* Encuesta Nacional por Muestreo, período 14: julio de 1958-junio de 1959, No. 85 (Calcuta, 1964).

[5] T. J. Hughes y D. E. T. Luard, *The Economic Development of Communist China 1949-1958* (Londres, Oxford University Press, 1959), pág. 118; Sung Ping, "The problem of employment", *Lao Tung,* No. 21 (4 de octubre de 1957); Robert Trumbull, "Asia's angry youth", *The New York Times* (26 de agosto de 1964).

mente en términos "mecanicistas": se hacen estimaciones de cuánto capital interno, divisas extranjeras, mano de obra de diferentes niveles de capacitación, etc., se necesitan a fin de construir una máquina económica de la que se pueda esperar que genere su propia expansión continua, normalmente representada en términos de una progresión constante de tasas combinadas de crecimiento. Poco se dice sobre lo que lleva a hombres y mujeres a comportarse de tal forma que puedan satisfacerse las diversas metas.

11. Además, no hay precedentes históricos que seguir, aunque el problema está muy lejos de ser nuevo. A este respecto, es de especial interés el desarrollo industrial de los países europeos. Aunque el crecimiento demográfico de los países europeos altamente industrializados nunca fue comparable al que están experimentando actualmente la mayoría de los países de Asia y el Extremo Oriente, no obstante, el desempleo y el subempleo, junto con un grado considerable de tensión política y social, fueron una experiencia común en estos países en el siglo o los dos siglos de transformación que precedieron al periodo de altos niveles de vida, que sólo alcanzaron recientemente. En más de un caso, esta transformación estuvo realmente acompañada por cambios políticos violentos. Esto fue así a pesar del hecho de que una emigración muy considerable hacia los nuevos países de ultramar, particularmente los Estados Unidos de América, extrajo una parte substancial del "exceso" de población. Hoy día no existe tal válvula de seguridad para Asia y el Extremo Oriente. En general, el desarrollo industrial, en los países a los que generalmente se alude como occidentales, tuvo lugar sobre la base de una oferta mucho mayor de recursos naturales que la disponible para Asia y el Extremo Oriente.

12. Por consiguiente, tiene sentido expresar preocupación por la posibilidad de difusión del desorden social en Asia y el Extremo Oriente. Además, hay características en los mismos precedentes históricos de Asia y del Extremo Oriente que han contribuido al progreso relativamente pacífico de los acontecimientos hasta la fecha, pero que ya no son operantes o que es probable que desaparezcan en un futuro previsible. El principal de éstos es la fase inicial del desarrollo industrial en la que se encuentra la mayor parte de los países asiáticos, a pesar de los recientes progresos. Esto puede verse en muchos casos, junto a una historia de sujeción política y de dominación económica por grupos minoritarios no indígenas, acompañada de unos niveles de vida excesivamente bajos que pueden no haber mejorado todavía perceptiblemente para la mayoría de la población. Sólo el último de estos factores ejerce aún una influencia directa, pero puede ser, sin embargo, de importancia decisiva, pues la desnutrición, que produce la apatía, indudablemente contribuye a la "paz social".

13. En vista de las grandes posibilidades de aumento de la producción agrícola, que pueden suponerse, para un país como la India, sobre la base de los recursos y de los métodos de cultivo existentes, y sobre la base de las superficies adicionales que pueden ponerse en cultivo y/o irrigarse con la obtención de métodos económicos para la desalación del agua del mar, puede alcanzarse pronto una solución, o una gran mejora, del problema de la desnutrición. Los recientes progresos de la bioquímica, que señalan una dependencia radicalmente menor de las proteínas animales para una dieta nutritiva bien equilibrada, refuerzan el supuesto de que la desnutrición puede perder su predominio, como el problema quizá más difícil con que se enfrentan Asia y el Extremo Oriente, en un futuro no muy distante. Mucho como esto contribuirá a un desarrollo económico más rápido en forma de una productividad y una iniciativa de trabajo mayores, pero puede llevar también a una mayor inquietud social, si los hombres y mujeres jóvenes que es de esperar lleguen a las ciudades en cantidades siempre crecientes, no consiguen encontrar un empleo productivo y adecuado.

14. Como indicamos antes, el desempleo entre la juventud urbana es actualmente un problema. Suponiendo que el desarrollo económico continúe acelerado, se podría presumir que éste es un fenómeno temporal. A juzgar por la experiencia de los países industrializados, incluyendo la del Japón, y considerando la probable magnitud del futuro crecimiento urbano de Asia y el Extremo Oriente, existe, sin embargo, poco apoyo para semejante hipótesis [6]. A juzgar por las pruebas existentes, parece más realista predecir un problema

[6] La comparación entre la experiencia japonesa relativa al crecimiento del empleo no agrícola durante el periodo 1920-1955 y una serie de proyecciones para la India, indica, por ejemplo, que la demanda de nuevos empleos no agrícolas (urbanos) en la India, durante las dos próximas décadas, aún en unas condiciones de crecimiento urbano relativamente modesto, es probable que supere en mucho la tasa de oferta de dicho empleo, que generó la rápida industrialización obtenida a través del trabajo intensivo durante los años a que nos referimos. Naciones Unidas, "Population growth and problems of employment in the ECAFE region", *Economic Bulletin for Asia and the Far East*, vol. XII, No. 2 (septiembre de 1961), págs. 19 y 21.

continuo de desempleo urbano, particularmente entre los jóvenes, a menos que puedan encontrarse formas y medios de contrarrestar las tendencias actuales.

15. ¿En qué principio podrían basarse las políticas proyectadas para hacer frente al problema? De acuerdo con lo que se afirmaba en la introducción de este trabajo, parece fundamental darse cuenta de que existe una distancia irreconciliable entre las aspiraciones y las perspectivas reales de la juventud asiática, lo que lleva a un alto grado de tensión, a veces intolerable. La raíz de este problema reside en el vacío creado por el abandono del sistema de valores tradicionales. Tanto los jóvenes como los viejos saben o sienten que los antiguos usos han de abandonarse o cambiarse, pero sólo una pequeña minoría de la población madura tiene una concepción clara de lo que ha de reemplazarlos. A los jóvenes, que en general tienden a recibir con gusto el cambio, se les deja, por consiguiente, sin la guía necesaria de la generación de más edad.

16. Un principio hacia la disminución de la tensión sería poner de relieve, en los programas de enseñanza y otros análogos, que el futuro inmediato no es de color de rosa, que la modernización de la economía requerirá un trabajo duro mal remunerado, a menudo en condiciones aisladas y difíciles, etc. Esto establecería la armonía necesaria entre los dirigentes y la juventud de los respectivos países, de la que por el momento parece que se carece.

17. La contrapartida a una campaña educativa de este tipo podría tomar la forma de programas diversos que ofrecieran una invitación a los jóvenes a participar en el trabajo de desarrollo. Se podría imaginar un "cuerpo de pioneros" para los hombres y mujeres jóvenes, en el que se les daría una oportunidad de probar su capacidad para desarrollar los recursos infrautilizados de su país, ya implicara esto el trabajo con otros seres humanos o la apertura de regiones remotas. Lo mismo que el famoso "sangre, sudor y lágrimas", de Winston Churchill, actuó como un estímulo poderoso (contrairritante) de los esfuerzos bélicos de Inglaterra, una llamada a la buena voluntad de los jóvenes, para sobrellevar las penalidades en interés de su país, puede suscitar su voluntad de jugar un papel activo y rector en los esfuerzos del desarrollo. Contrariamente a la creencia común, el elemento inevitable de la penalidad de cualquier programa de desarrollo económico no es necesario considerarlo como algo que sería mejor no mencionar a causa de sus efectos descorazonadores. Adecuadamente entendido y manejado, puede, a través de la adopción de medidas que combatan la tensión, cuidadosamente compensadas, tales como el trabajo físico duro, con fines específicos, que requiere muchos sufrimientos y privaciones; las misiones peligrosas, las funciones difíciles, etc., actúan como el incentivo más poderoso para superar las dificultades.

18. Aparte de los recursos financieros requeridos por tales programas, su probabilidad de éxito parece que dependerá, en gran medida, de la categoría que pudiera otorgarse a los participantes. Los sistemas de valores tradicionales, no sólo mueren lentamente, sino que, como se podía esperar, van unidos a un extenso desdén respecto a muchas de las exigencias básicas de la sociedad industrial. Hábilmente manejado, un "cuerpo de pioneros" podría resultar de gran valor para evocar un espíritu de empresa en una sociedad de orientación tradicional. No hay necesidad de decir que el éxito eventual de cualquier programa de este tipo dependería de las oportunidades que pudiera ofrecer de una actividad responsable.

19. A lo largo de estas líneas se han hecho sugerencias, y en distintos países en diferentes ocasiones se han intentado programas de varios tipos, recientemente en la forma del llamado "cuerpo de la paz", para ayuda de los países industriales a los países en vías de industrialización, y en los modernamente establecidos "cuerpos de la juventud" internos (parecidos al Cuerpo de Defensa Civil de los años 1930), de los Estados Unidos de América. Acaso son de especial interés los planes de desarrollo de trabajo intensivo de los que se conoce el de China continental. Aunque la información disponible es muy escasa, parece que estos planes se basan hasta cierto punto en una llamada afortunada a la buena voluntad de los jóvenes a sufrir todas las penalidades que sean necesarias en interés del futuro de China[7]. Cualquier sugerencia específica con respecto a tales programas tendría que basarse naturalmente en una consideración cuidadosa de los recursos y las necesidades de cada país. Este trabajo se propone principalmente llamar la atención sobre la naturaleza de la inquietud que se percibe claramente en la juventud asiática.

20. Como observación final, puede ser interesante observar que la esencia del problema

[7] Un ejemplo reciente de plan chino de asentamiento fue descrito por Seymour Topping, "Shanghai youths sent to Sinkiang. China settles border region with 100.00 in year", en *The New York Times* (12 de octubre de 1964). La mayoría de los jóvenes eran al parecer, graduados de las escuelas medias y técnicas, para los que no se podía encontrar trabajo en las zonas urbanas.

radica en el cambio del sistema de valores más bien que en el crecimiento demográfico. Aún en la ausencia de este crecimiento, cualquier rápida transformación socio-económica tan profunda como la que se está presenciando en los países en vías de desarrollo crearía el mismo tipo de problema. El crecimiento demográfico está superpuesto al problema del cambio cultural y representa un aspecto adicional de la compleja y a menudo penosa transformación de una economía agrícola en otra industrial; como se mostró en un trabajo anterior, el crecimiento demográfico ha de ser influido, probablemente en una forma bastante notable, por, entre otras cosas, el curso específico del desarrollo industrial de cada país [8]. Como Coale y Hoover demuestran elocuentemente, el grado en que la transformación es acompañada por el crecimiento demográfico es, sin embargo, de importancia crucial [9].

---

[8] Ullá Olin, *A note on Historical Birth and Death Rates and Population Growth*, Crecimiento Demográfico y Desarrollo Económico, informe resumido de un seminario organizado por el Instituto de Economía del Desarrollo, Karachi, en cooperación con el Consejo de Población, Nueva York (Karachi, 1960), págs. 269 a 279.

[9] Ansley J. Coale y Edgar M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries* (Princeton, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1958).

Influencia de los factores culturales y socioeconómicos sobre las tasas de población activa

K. J. PENNIMENT

1. Los factores culturales y socioeconómicos de que se trata son, *inter alia,* los siguientes: leyes y reglamentos sobre la edad mínima de terminación de los estudios e ingreso en el trabajo; niveles de enseñanza; limitaciones laborales sobre los extranjeros, los jubilados y otros grupos; discriminación por razón del color, la edad, el estado civil, el sexo, las ideas políticas, la religión, etc., anulando o disminuyendo la igualdad de oportunidades para trabajar; usos sobre la edad de jubilación; grado de urbanización; actitudes con respecto a las mujeres y muchachas que trabajan; movilidad geográfica de la población, etc. La lista es muy larga e incluye algunos factores poco corrientes: por ejemplo, la inestabilidad de las uniones matrimoniales, en Jamaica, explica en parte la alta tasa de actividad femenina de este país.

2. El impacto de cada uno de los diversos factores culturales y socioeconómicos no es medible. Por consiguiente, lo más interesante es la evolución de los coeficientes de población activa o tasas de actividad. Las compensaciones internacionales de las tasas generales para cada sexo son de un valor limitado ya que éstas son el resultado de los siguientes factores, además de los culturales y socioeconómicos: la situación demográfica (especialmente la estructura de la población por edad), la estructura industrial de la economía, el nivel de la demanda de trabajo y los conceptos y métodos utilizados para enumerar la población económicamente activa.

MEDICIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

3. Una dificultad que presenta el estudio de las tasas de actividad es la de que la comparabilidad internacional de los datos está sujeta a reservas. Estas han sido descritas en diversos documentos de las Naciones Unidas y de la Oficina Internacional del Trabajo. Sin embargo, es fácil que dos categorías, la de los parados y la de los trabajadores familiares, sufran omisiones en las enumeraciones censales y requieren algún comentario.

4. Al enumerar los parados, especialmente en los países en vías de desarrollo, es esencial interpretar en un sentido muy amplio la noción "en busca de trabajo". Además, debieran incluirse los trabajadores sin experiencia que buscan su primer trabajo. Sin embargo, la omisión de algunas personas desempleadas normalmente afecta poco a los datos de los países económicamente avanzados.

5. No obstante, siempre quedará un grupo "marginal" de personas — en su mayor parte mujeres — que no se pueda clasificar rigurosamente como desempleadas, aunque desearan trabajar y habrían aceptado hacerlo si se les hubiera ofrecido un trabajo adecuado en la fecha del censo o de la encuesta. Este grupo marginal varía de un país a otro y parece ser muy grande en algunos países. En el Japón, por ejemplo, según la Encuesta sobre la Situación respecto al Empleo, de julio de 1962, más de 900.000 personas (incluyendo 327.000 amas de casa y 123.000 escolares) se encontraban "buscando trabajo" y deseaban una ocupación principal. Otros 172.000 hombres y 1.049.000 mujeres (la mayoría amas de casa) buscaban un trabajo suplementario. Dado que en esta encuesta se utilizó la autoenumeración, la noción "buscando trabajo" fue interpretada de una manera muy diferente de la realizada en la encuesta mensual de población activa, que daba una cifra oficial de parados de 390.000.

6. La falta, o aparente falta, de trabajos adecuados es el impedimento más fuerte para que los miembros del "grupo marginal" adquieran la condición de población activa. Tanto en los países económicamente avanzados como en los que se encuentran en vías de desarrollo, las poblaciones tienden a tener tasas de actividad más bajas cuando los empleos son difíciles de encontrar que en el caso de que los empleos fueran abundantes. Esto está ilustrado por las bajas tasas de actividad, particularmente en las zonas urbanas, obtenidas en algunas encuestas efectuadas en los países en vías de desarrollo (véase Ceilán, párrafo 16). Se ha observado también una relación inversa entre las tasas de desempleo y las tasas de actividad en los

datos regionales de Italia (párrafo 22), en los datos relativos a los blancos y los individuos de color en los Estados Unidos de América y en los datos referentes a los inmigrantes recientes y anteriores a Israel.

7. El mayor obstáculo para las comparaciones internacionales de las tasas de actividad de las mujeres es la variación en las prácticas nacionales, relativas a la enumeración de los trabajadores familiares. Las variaciones metodológicas que tienen lugar de un censo a otro dificultan también el análisis de la tendencia. En algunos países, se excluyen totalmente (por ejemplo, en Australia) las mujeres de la familia que ayudan en las explotaciones agrícolas. Las instrucciones de las hojas censales pueden conducir a omisiones en la enumeración de las esposas de los agricultores, como al parecer ocurre en Irlanda. Los trabajadores familiares que trabajan menos de la tercera parte de las horas normales — grupo que varía considerablemente de un país a otro — se encuentran arbitrariamente excluidos por la definición internacional. En Francia, todas las personas que trabajaron al menos una hora durante la semana de referencia se contaron en la encuesta de población activa de octubre-noviembre de 1954, excediendo la estimación del empleo agrícola a la cifra censal de 1954 en el 12%, aproximadamente.

TENDENCIAS DESDE 1950

8. Aunque las oportunidades de empleo en los países económicamente avanzados eran relativamente más abundantes en 1960 que en 1950 y, por lo general, la evolución de la estructura de la población, por edad, no era especialmente desventajosa, lo más frecuente fue que la tasa general de actividad masculina disminuyera. Las disminuciones también parecen haber sido generales entre los países en vías de desarrollo, donde en gran parte se pueden atribuir al crecimiento del sector de la población de menos de 15 años de edad. De veintiocho países [1] examinados (incluyendo diez países en vías de desarrollo), sólo cuatro mostraron una tasa general de actividad masculina más alta: la República Federal de Alemania, Japón, Portugal y Puerto Rico. Las tasas de actividad disminuyeron en veintisiete casos para los hombres de 65 años y más, y en veinticinco casos para los jóvenes de 15 a 19 años.

9. Estos hechos indican la existencia de una jubilación anticipada y de una mayor duración de la escolaridad que están asociadas, hasta cierto punto, con un menor empleo agrícola y con una mayor urbanización, así como con la extensión de los beneficios de la seguridad social y con otros diversos progresos, incluyendo unos niveles de vida más altos.

10. En general, la participación femenina en los empleos no agrícolas ha aumentado desde 1950. Sin embargo, la mitad de los veintiocho países mostraron tasas generales de actividad femenina más bajas, principalmente asociadas, según los datos censales, a un empleo agrícola reducido, por ejemplo, en Dinamarca, Finlandia, Francia (encuestas de 1958-1963), Irlanda, Jamaica, Mauricio, Países Bajos, Noruega y Portugal. Por lo que se refiere a las muchachas de 15 a 19 años y a las mujeres de edad avanzada (65 años y más), las tasas de actividad disminuyeron en veintiún y veintidós casos, respectivamente.

11. Tuvieron lugar aumentos notables en las tasas de las mujeres de 20 a 24 años en Japón, Nicaragua y Suecia y, a pesar de su considerable paro, en los países siguientes: Canadá, Puerto Rico, los Estados Unidos de América y Yugoslavia. Estos países, lo mismo que Australia, Austria, la República Federal de Alemania, Nueva Zelandia, Panamá y Suiza, mostraron aumentos de la tasa general de actividad femenina.

12. Aunque en algunos países el aumento reciente de la tasa general femenina ha sido pequeño, a causa de la evolución desfavorable de la estructura de la población por edades, las tasas de actividad de ciertos grupos de edad han aumentado muy rápidamente. Australia, por ejemplo, ha tenido una tasa general bastante estable: en 1911, 18,2; en 1921, 17,1; en 1947, 19,0; en 1954, 19,0; y en 1961, 20,4. En las ciudades principales (capitales de Estado), que han estado ganando constantemente una mayor proporción de la población total (en 1961, el 56%), la estabilidad de la tasa general entre 1911 (23,8) y 1961 (24,0) ha sido notable. Sin embargo, desde 1921 a 1947, las tasas de actividad de las mujeres jóvenes (de 15 a 24 años) aumentaron substancialmente y las de las mujeres de edad avanzada disminuyeron. Desde 1947, mientras que la tasa da actividad de las mujeres de 15 a 19 años ha disminuido ligeramente, la de las mujeres de 30 a 64 años ha aumentado rápidamente. De 1911 a 1961, el recorrido de las tasas de los diversos grupos quinquenales de edad entre los 30 y los 54 años varió de la forma que sigue: en 1911: de 16,5 a 20,0; en 1947: de 17,1 a 19,1; en 1954: de 21,6 a 24,4; en 1961: de 24,2 a 28,1. Durante esta evolución tuvieron lugar cambios

[1] Países mencionados en el texto, más Argelia, El Salvador, Polonia, Trinidad y Tabago y la República Árabe Unida (Egipto).

profundos en la estructura industrial y profesional del empleo de las mujeres.

TASAS URBANAS Y RURALES

13. La población urbana presenta generalmente una tasa general de actividad más baja, por lo que se refiere a los hombres, que la población rural. Dado que casi todos los hombres adultos entre los 20 y los 60 años de edad son activos, la explicación se encuentra principalmente en: *a*) las diferencias en la estructura por edad de las dos poblaciones; y *b*) las más altas tasas de actividad de los jóvenes y de las personas de edad avanzada en las zonas rurales. Con respecto a *b*), influyen factores tanto sociales como económicos. Estos (que influyen también en las tasas de actividad femenina) incluyen los coeficientes de matriculación escolar, la posibilidad de conseguir trabajo adecuado (especialmente empleos en jornada incompleta y trabajos ligeros), las prácticas con respecto al retiro, etc. Las edades más altas de jubilación se encuentran normalmente entre los empleadores y los trabajadores autónomos, que tienden a disminuir, relativamente, con el progreso de la urbanización y del desarrollo económico.

14. Las diferencias entre las tasas urbanas y rurales referentes a las mujeres presentan más variabilidad, tanto relativa como absoluta, que en el caso de los hombres. Donde la agricultura emplea relativamente pocas mujeres — quizás debido principalmente a la influencia cultural, como en ciertos países musulmanes — el progreso de la urbanización tiende a elevar las tasas femeninas. Sin embargo, en la mayoría de los países en vías de desarrollo la agricultura emplea un gran número de mujeres, y el crecimiento de la población urbana ha sido superior, normalmente, al crecimiento de las oportunidades de empleo para las mujeres de las zonas urbanas.

15. En las primeras fases del desarrollo económico, los empleadores urbanos normalmente pueden procurarse los recursos necesarios de mano de obra masculina a partir de una oferta abundante y los hombres se emplean corrientemente en ciertos trabajos, especialmente en el sector de los servicios, que, en los países más avanzados, se consideran como fundamentalmente reservados a las mujeres. Junto con una carencia general de formación profesional adecuada, las limitadas oportunidades de trabajo para las mujeres de las zonas urbanas tienden a resultar en unas tasas de actividad reducidas, particularmente entre las mujeres maduras y de edad avanzada. En resumen, en las primeras fases de la industrialización, las tasas de actividad de las mujeres tienden a disminuir. Esta tendencia se invierte cuando el empleo femenino (agrícola más no agrícola) empieza a desarrollarse más de prisa que la población. Sin embargo, la acción recíproca entre los diversos factores demográficos, sociales, culturales y económicos puede resultar en que la tasa general de actividad femenina permanezca relativamente estable durante varias décadas (véase Australia, párrafo 12).

16. La extensa encuesta por muestreo de Ceilán, 1959-1960, mostró unas tasas de actividad femenina del 21% (zona rural) y del 11% (zona urbana). Las tasas de desempleo para las personas de menos de 25 años — urbana, el 58%; rural, el 31% — eran un fuerte freno para la búsqueda de trabajo por parte de las mujeres jóvenes. Las tasas de actividad de las mujeres de 15 a 19 años eran bajas. Los factores culturales, tales como cierta inclinación a mantener en el hogar a las hijas casaderas, la proporción de las que contraen matrimonio en la adolescencia, etc., tienen cierto efecto; pero las bajas tasas de actividad correspondientes a las edades jóvenes, especialmente en las zonas urbanas, reflejaban más una insuficiencia de oportunidades de trabajo que una oferta laboral limitada por el medio ambiente cultural y social. La tasa rural la elevó la actividad de un 38% de mujeres entre 25 y 54 años, a causa fundamentalmente del gran empleo de mujeres adultas en las plantaciones. Los hombres jóvenes de origen indio tienen también altas tasas de actividad en las zonas de plantación. Por eso se encuentran en Ceilán amplias variaciones regionales.

VARIACIONES REGIONALES

17. Aun en los países altamente industrializados se encuentran importantes variaciones regionales en las tasas de actividad, especialmente entre las mujeres. Sólo en raros casos se pueden explicar estas variaciones en función de los factores culturales y sociales. Las variaciones regionales las originan fundamentalmente las diferencias en las estructuras económicas, en el nivel de desarrollo económico y, en un grado limitado, en las estructuras demográficas.

18. Las tasas regionales de actividad pueden calcularse a partir de los resultados de la encuesta de población activa de la Comunidad Económica Europea efectuada en octubre de 1960. En dos países los recorridos de las tasas (porcentaje de población de 14 años y más) era / para los hombres, en la República Federal

de Alemania, del 71,8 al 80,1; en Italia, del 74,7 al 82,6; y para las mujeres, en la República Federal de Alemania, del 22,7 al 45,1; en Italia, del 13,0 al 37,6.

19. Las tasas de actividad eran más elevadas en la República Federal de Alemania que en Italia, para cada sexo y grupo de edad, excepto para los jóvenes de ambos sexos de 14 años y para los hombres de 65 años y más. Sin embargo, a causa de que en Italia la distribución de los hombres, por edad, era más favorable, su tasa general de actividad masculina era más elevada. Por el contrario, la tasa femenina era más alta en la República Federal.

20. Las tasas más bajas de la República Federal de Alemania se referían a los hombres en Schleswig-Holstein (hombres, 71,8; mujeres, 30,5) y a las mujeres en el Sarre (hombres, 73,5; mujeres, 22,7). La primera es una de las regiones menos desarrolladas económicamente y ha experimentado el mayor aumento demográfico de la posguerra a causa de la inmigración en este período. En el Sarre, las dos terceras partes de los hombres que reciben un sueldo o salario están empleados en la industria pesada. La tasa femenina que sigue en orden creciente (27,5) se encontró en Nordrhein-Westfalen, la región de mayor densidad de población y, económicamente, la más desarrollada. Las tasas más elevadas se encontraron en Baviera (hombres, 78,7; mujeres, 45,1) y en Bad-Wartemburg (80,1; 41,8), que contienen algunos centros industriales, pero incluyen algunas de las zonas menos desarrolladas.

21. En Francia, las tasas más altas se referían a la región de París (80,2; 44,5), las más bajas a las regiones meridionales y mediterráneas (75,2; 26,1). Las tasas más altas de Italia se encontraron en la región de agricultura progresiva y de rápida industrialización de Emilia-Romagna, Marche (hombres, 82,6; mujeres, 37,6). Las tasas que seguían en magnitud se referían a los Abruzos y Molise (81,8; 36,8), una región agrícola bastante pobre. La tasa masculina más baja se refería a la región de Roma (74,7), donde la tasa femenina (21,5) también era baja. Esta región atrae inmigrantes aunque no tiene una base industrial importante y su capacidad de absorción de empleo es limitada en relación con su mano de obra potencial. Hasta hace poco, las tasas de actividad femenina han sido extremadamente bajas en Sicilia y Cerdeña, en gran parte como resultado de sus estructuras culturales derivadas, parcialmente, de las tradiciones españolas y moras introducidas hace muchos años. Las tasas en 1960 fueron: para Cerdeña, 13,0; y para Sicilia, 15,6.

22. En general, las bajas tasas de actividad (particularmente de las mujeres) estaban asociadas con unas tasas regionales de desempleo más elevadas que el promedio nacional. La prueba más evidente de esta asociación se encontraba en Italia. La emigración al extranjero o a regiones más prósperas explica parcialmente las bajas tasas masculinas.

23. Entre 1954 y 1963, el desempleo en Italia descendió a niveles bajos. Todas las regiones experimentaron aumentos en las tasas de actividad femeninas y disminución en las masculinas. La tasa femenina en Lombardía, una región muy industrializada, fue la mayor de todas las regiones en 1954, pero presentó el aumento más pequeño. La proporción de población activa vinculada a la agricultura disminuyó, a causa de la disminución de hombres, pero el empleo de las mujeres en la agricultura aumentó rápidamente. Por cada 100 hombres ocupados en la agricultura, había 25 mujeres en 1954 y 49 mujeres en 1963. La tasa de actividad femenina se elevó en Sicilia del 7 al 12% de la población femenina; en Cerdeña, del 9 al 14%; en los Abruzos y Molise, del 17 al 25%; y en Emilia, Romagna, Marche, del 24 al 30%.

24. Entre 1954 y 1963 los cambios sociales y culturales no fueron ciertamente muy significativos, aunque las fuerzas que influyen en el cambio a largo plazo operan constantemente y la rapidez de los cambios sociales en regiones como Sicilia no se debiera subestimar. Sin embargo, la evolución antes descrita es fundamentalmente el resultado de las fuerzas económicas.

OBSERVACIONES FINALES

25. Después de considerar las diferencias en la estructura de la población masculina por edades, las diferencias en las tasas generales de actividad masculina, así como las variaciones a lo largo del tiempo, dentro de un país, se explican en gran parte por los factores culturales y socioeconómicos. La tendencia general descendente observada en las últimas décadas se concentra entre los jóvenes y las personas de edad avanzada y se relaciona fundamentalmente con la extensión de la enseñanza y con la anticipación del retiro. Esta se relaciona con los cambios estructurales que tienen lugar en la economía, en la población activa y en la sociedad, tales como la desviación de los empleos agrícolas a otras clases de empleo, y del

trabajo autónomo, al retribuido con sueldo o salario, y la creciente urbanización. La anticipación del retiro puede estimularse también por los avances tecnológicos que hacen necesaria para algunos trabajadores la recapacitación profesional. Los niveles de vida más altos, resultantes en parte de las mayores tasas de actividad de las mujeres, pueden reforzar también esta tendencia.

26. Aparte de los efectos de los cambios en la estructura por edad, la extensión de la enseñanza y la anticipación del retiro, las diferencias en la evolución de las tasas de actividad femenina se explican en gran parte por los cambios estructurales de las economías nacionales y por otros factores que influyen en la demanda de mujeres trabajadoras. En particular, la disminución de la importancia relativa del empleo en la agricultura y en el servicio doméstico en los países económicamente avanzados ha sido, en muchos casos, un factor importante de la lentitud del aumento de las tasas de actividad femenina en las últimas décadas, o ha traído como consecuencia la disminución de éstas. Sin embargo, la demanda de mano de obra femenina en el sector terciario (servicios) y de trabajadores de "cuello blanco", en particular, ha estado creciendo muy rápidamente, especialmente en los países económicamente avanzados. Esto, combinado con unos logros culturales más elevados y con una formación profesional mejor, que dotan a más mujeres para las diversas actividades económicas y las estimulan a buscar trabajo, ya ha dado por resultado aumentos espectaculares de las tasas de actividad femeninas en algunos países. En las condiciones de "pleno empleo" que muchos países económicamente avanzados han estado disfrutando recientemente, las restricciones al ingreso de las mujeres en ciertas profesiones, la preferencia de los empleadores por la mano de obra masculina, la discriminación contra las mujeres casadas, etc., se hacen mucho más débiles. El hecho más destacado de los últimos tiempos ha sido la creciente propensión de las mujeres casadas a trabajar en un empleo no agrícola. Esto, sin embargo, se debe, por lo menos, tanto a las fuerzas económicas como al cambio de las actitudes sociales, dado que la demanda de su trabajo es el principal factor limitativo.

Un aspecto del cuadro global del crecimiento de la fuerza de trabajo

G. S. REVANKAR

1. En este trabajo se intenta estimar la población activa total del mundo en 1960 y proyectarla a 1980. En segundo lugar, se hacen algunas observaciones respecto a la labor de creación de empleos para hacer frente a las cifras crecientes de la población activa.

2. Como base para la proyección de la población activa se utilizan las proyecciones demográficas hechas por la Secretaría de las Naciones Unidas[1]. Las tasas de actividad por edades se calculan a partir de los datos disponibles de los últimos censos levantados alrededor de 1960. Para aproximadamente cuarenta y siete países de las regiones en vías de desarrollo y unos veintinueve países de las regiones desarrolladas, los censos proporcionan datos sobre la población económicamente activa por sexo y diferentes grupos de edad.

3. Para algunos países, los datos censales sobre la población económicamente activa corresponden a un periodo de tiempo relativamente corto, tal como un día o una semana, mientras que para otros países se refieren a la actividad normal. El primer tipo de datos está sujeto a variaciones estacionales, que pueden ser considerables[2]. En los países en vías de desarrollo, que son predominantemente agrícolas, las tasas de actividad de las mujeres y de los grupos más jóvenes, en un momento dado, pueden diferir considerablemente del promedio. Análogamente, en el caso de los países desarrollados, el factor dominante que produce variaciones estacionales es el ciclo de la asistencia escolar, que permite que un gran número de estudiantes busquen empleo durante el verano. Sin embargo, al estimar la población activa mundial, puede desestimarse esta variación en el tamaño de la población activa, porque, se observará, los meses en los que se levantaron los censos en los diferentes países estaban ampliamente esparcidos a lo largo de todo el año. Sin embargo, esto podría tener importancia en algunos de los promedios regionales, en el caso de que los datos relativos a un país con una población grande mostrarán una estructura típica.

4. Las variaciones estacionales no son, en absoluto, el único factor que influye en la comparabilidad internacional de los datos censales relativos a las poblaciones económicamente activas. Algunos otros problemas, tales como la definición de "trabajador familiar no remunerado" y la inclusión y exclusión de grupos particulares, se han examinado extensamente en otras publicaciones[3]. El desarrollo de proyecciones más significativas de la población activa de ámbito regional y global dependerá, en gran medida, de la mejora de la calidad y de la comparabilidad de los datos disponibles sobre las poblaciones económicamente activas. Puede esperarse que las encuestas por muestreo periódicas, que se han realizado en un número de países cada vez mayor, en los últimos años, suministren datos, sobre la composición y las variaciones de la población activa, que constituirán un suplemento valioso de los datos proporcionados por los censos de población.

5. En el cuadro 1 se ofrecen los coeficientes de población activa o tasas de actividad (usados indistintamente, a partir de aquí) para los diferentes grupos por sexo y edad, por regiones. Estas tasas son medias ponderadas de las tasas reales de actividad de los países para los que se dispone de datos en cada región. La estimación de la población activa de mediados de 1960, que se ofrece en el cuadro 2, se hace sobre la base de las tasas de actividad mostradas en el cuadro 1, y de las estimaciones de población publicadas en el informe de las Naciones Unidas, *World Population Prospects, As Assessed in 1963* (véase nota 1.).

[1] Naciones Unidas, *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2). Se utilizan las proyecciones medias.

[2] Véase John D. Durand, *The Labour Force in the United States 1890-1960* (Nueva York, Consejo de Investigación de las Ciencias Sociales, 1948), pág. 138. Se observará en los datos que hay una oscilación en el tamaño de la población activa de alrededor del 8% desde un mínimo a un máximo, durante el año, en los Estados Unidos de América.

[3] Naciones Unidas, *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

Cuadro 1. Coeficientes de población activa de las grandes regiones, por sexo y grupos diferentes de edad [a]

Regiones	Grupos de edad							
	10-14 [b]	15-19	20-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
				Hombres				
En desarrollo:								
Africa	31,7	63,7	89,0	96,3	97,4	95,6	90,4	65,2
Asia [c]	31,5	68,8	89,0	96,8	97,4	96,5	89,7	66,5
Latinoamérica [d]	19,4	70,5	93,3	97,1	97,6	96,9	94,1	79,6
Desarrolladas:								
Europa	7,1	65,4	87,9	95,5	97,1	94,8	81,7	32,1
Norteamérica	2,3	43,2	86,2	94,8	95,5	93,3	84,3	30,4
Sudamérica (zona templada) [b]	7,0	61,7	91,6	97,3	96,4	90,9	80,6	51,4
Australia y Nueva Zelanda	1,2	68,8	94,8	98,4	98,3	96,5	86,0	25,6
Japón	—	51,6	87,9	97,3	97,7	96,6	86,9	54,4
				Mujeres				
En desarrollo:								
Africa	13,0	28,7	35,3	37,4	37,8	35,2	14,9	8,8
Asia	21,2	33,8	38,1	40,0	42,1	39,1	34,0	20,2
Latinoamérica	4,3	19,0	22,7	19,0	19,9	21,6	22,4	19,7
Desarrolladas:								
Europa	4,5	46,6	55,9	35,8	41,9	37,4	27,9	10,1
Norteamérica	0,9	28,2	45,3	34,8	41,7	45,6	34,2	10,1
Sudamérica (zona templada)	2,3	23,5	32,5	25,9	22,4	20,5	15,4	7,9
Australia y Nueva Zelanda	1,2	64,3	50,6	24,7	27,1	27,5	17,9	4,2
Japón	—	49,7	69,4	50,7	55,8	54,4	43,3	20,6

[a] La población de los países que tienen datos censales sobre la población económicante activa por sexo y edad como porcentaje de la población total en cada región es como sigue: *a*) regiones desarrolladas, 63%; Norteamérica, 100%; Australia y Nueva Zelanda, 100%; Europa, 72%; América del Sur (zona templada), 22%; y Japón, 100%; *b*) regiones en vías de desarrollo, 47%; Asia, 52%; Asia, con exclusión de China continental, 90%; Africa, 26%; y Latinoamérica, 38%.

[b] La población económicamente activa de menos de 15 años se refiere al grupo de edad de 10 a 14 años.

[c] Se excluye Japón, que es un país desarrollado.

[d] Se excluye la zona templada de Sudamérica.

[e] Los coeficientes son sólo para Chile.

Cuadro 2. Población económicamente activa a mediados de 1960

(Millones)

Regiones	Grupos de edad				
	De menos de 15	15-19	20-64	65 y más	Total
Total, regiones en desarrollo	34,6	67,1	453,8	20,7	576,2
Africa	6,2	9,2	57,2	2,2	74,8
Asia Oriental [a]	11,6	22,6	168,8	8,6	211,6
Asia Meridional [b]	14,8	28,9	190,5	7,9	242,1
Latinoamérica [c]	2,0	6,4	37,3	2,0	47,7
Total, regiones desarrolladas [d]	1,7	15,5	189,8	9,7	216,7
Europa	1,3	8,6	108,0	5,4	123,3
Norteamérica	0,2	3,2	47,0	2,5	52,9
Sudamérica (zona templada)	0,2	0,9	8,1	0,4	9,6
Australia y Nueva Zelandia	—	0,3	3,3	0,1	3,7
Japón	—	2,5	23,4	1,3	27,2
URSS	...	...	...	...	51,5
TOTAL	36,3	82,6	643,6	30,4	792,9

Cuadro 2. Población económicamente activa a mediados de 1960 (*continuación*)

(Millones)

Regiones	*Grupos de edad*				
	De menos de 15	*15-19*	*20-64*	*65 y más*	*Total*
	Mujeres				
Total, regiones en desarrollo	20,1	30,5	174,0	6,8	231,4
Africa	2,1	4,0	20,3	0,3	26,7
Asia Oriental[a]	7,6	10,8	68,1	3,1	89,6
Asia Meridional[b]	9,9	14,0	77,5	2,8	104,2
Latinoamérica[c]	0,5	1,7	8,1	0,6	10,9
Total, regiones desarrolladas	1,0	11,9	86,9	4,5	104,3
Europa	0,8	6,9	48,6	2,5	58,8
Norteamérica	0,1	2,1	21,0	1,0	24,2
Sudamérica (zona templada)	0,1	0,3	2,1	0,1	2,6
Australia y Nueva Zelandia	—	0,3	0,9	0,3	1,5
Japón	—	2,3	14,3	0,6	17,2
URSS[d]	...	...	...	...	47,6
TOTAL	21,1	42,4	260,9	11,3	335,7

[a] Se supone que las tasas de actividad son las mismas que en el resto de Asia para el que se dispone de datos. En el caso de China continental no se dispone de información; incluye también Melanesia.

[b] Se excluye Israel y Japón.

[c] Se excluye la zona templada de Sudamérica.

[d] Se excluye la URSS.

[e] Enero de 1959.

6. Aplicando las tasas de actividad, presentadas en el cuadro 1, a las proyecciones de la población, a las que antes nos referimos, se obtienen las siguientes proyecciones de la población activa para los países en vías de desarrollo y para los países desarrollados:

Cuadro 3. Proyecciones de la población activa para 1960-1980, por sexo y grupos de edad

(Millones)

Regiones	*Hombres*				*Mujeres*			
	De menos de 15	*15-19*	*20-64*	*65 y más*	*De menos de 15*	*15-19*	*20-64*	*65 y más*
En desarrollo								
1960	33,9	67,1	543,8	20,7	21,0	30,6	174,1	6,8
1965	39,5	74,1	497,1	24,2	24,4	33,7	190,1	7,8
1970	44,7	86,6	547,5	30,6	27,6	39,3	208,5	9,0
1975	49,6	98,2	570,5	33,3	30,6	44,4	233,3	10,5
1980	54,6	109,0	641,1	38,9	33,7	49,2	261,9	12,2
Desarrolladas[a]								
1960	1,7	15,5	189,8	9,7	1,0	12,0	87,0	4,2
1965	1,8	18,7	199,5	10,9	1,0	14,2	80,5	4,7
1970	1,8	18,9	210,8	12,5	1,0	14,1	95,8	5,2
1975	1,8	19,4	223,4	14,1	1,0	14,4	100,8	5,8
1980	1,8	19,6	236,5	15,4	1,0	14,4	103,8	6,4
Total mundial								
1960	35,6	82,6	643,6	30,4	22,0	42,6	261,1	11,0
1965	41,3	92,8	696,6	35,1	25,4	47,9	270,6	12,5
1970	46,5	95,5	758,3	43,1	28,6	53,4	304,3	14,2
1975	51,4	117,6	793,9	47,4	31,6	58,8	334,1	16,3
1980	56,4	128,6	877,6	54,3	34,7	63,6	365,7	18,6

[a] Excluida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Cuadro 4. Proyecciones de la población activa mundial para 1960-1980 [a]

	Hombres		*Mujeres*		*Ambos sexos*	
	Número (millones)	*Indice*	*Número (millones)*	*Indice*	*Número (millones)*	*Indice*
1960.....	792,2	100	336,7	100	1128,9	100
1965.....	865,8	109	356,4	106	1222,2	108
1970.....	943,4	119	400,5	119	1343,9	119
1975.....	1010,3	128	440,8	131	1451,1	129
1980.....	1116,9	141	491,6	146	1608,6	142

[a] Excluida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

7. Las proyecciones no quedan afectadas, en un grado apreciable, por los supuestos sobre la fecundidad hechos en las proyecciones demográficas a causa de que la mayoría de las personas que formarán la población activa en 1980 ya han nacido. Pero los supuestos sobre la mortalidad tendrán un efecto mayor, y el tamaño de la población activa puede ser sensiblemente diferente si las tasas de mortalidad tienden a disminuir más (o menos) rápidamente de lo que se supone. Las tendencias de la mortalidad son más difíciles de prever en las regiones en vías de desarrollo, donde las tasas de mortalidad son aún muy altas; por consiguiente, es muy probable que se den errores en las proyecciones para esas regiones. El considerable aumento de la población total y de la población activa observado durante los últimos diez años, aproximadamente, es atribuible, en gran parte, al espectacular aumento de la esperanza de vida en las regiones en desarrollo.

8. En estas proyecciones, se ha supuesto que las tasas de actividad por sexo y edad permanecerán constantes hasta 1980, pero hay razones para creer que, en la realidad, cambiarán con el tiempo. Las tasas de actividad para los grupos de edad inferior a 15 años mostrarán probablemente una disminución considerable en las regiones en vías de desarrollo, a causa, entre otros factores, de la mayor escolaridad. En las regiones desarrolladas, la participación o actividad de este grupo de edad puede casi desaparecer a causa de la notable disminución de los puestos de trabajo agrícolas y de otras clases que ocupan a muchas personas jóvenes. Análogamente, es probable que las tasas de actividad del grupo de 15 a 19 años disminuyan en el futuro, aún más quizás en los países desarrollados, a causa de la creciente asistencia escolar. Sería posible hacer supuestos más realistas de las tendencias futuras de las tasas de actividad para estos dos grupos de edad, basados en un análisis de los programas nacionales, de enseñanza y económicos, y en otros factores, tales como la tasa de crecimiento económico, la industrialización, la urbanización etc., que influyen en la actividad de estos grupos.

9. Es probable que las tasas de actividad de las personas de 65 años y más disminuyan en los países desarrollados, en general. En los países en vías de desarrollo, también es probable que estas tasas disminuyan en un futuro próximo. Por otra parte, ya que la agricultura es la fuente de trabajo más importante para este grupo, se puede temer que las tasas aumentarán cuando los más jóvenes dejen la agricultura por empleos industriales, aunque no hay una evidencia indiscutible de tal tendencia.

10. Las tasas de actividad femeninas pueden aumentar lentamente en las regiones desarrolladas a causa, entre otros factores, de una mayor disponibilidad de puestos de trabajo y de la liberación de las mujeres de los penosos trabajos del hogar por los modernos aparatos domésticos. De los datos censales se deduce que la tasa de actividad de las mujeres de 15 años y más era alrededor del 37% en las regiones desarrolladas, así como en las regiones en vías de desarrollo. Es verosímil, aunque dudosa la suposición (pues influyen muchos factores en la actividad femenina) de que la participación femenina en la actividad económica puede aumentar ligeramente en los años futuros, debido, entre otros factores, a las mejores condiciones sanitarias y a la difusión de la idea de la planificación familiar en las regiones en vías de desarrollo.

11. Las tasas de actividad de los grupos comprendidos entre los 20 y los 64 años pueden permanecer bastante estables, aunque puede haber una ligera reducción en los dos grupos extremos, a saber, de los 20 a los 24 años y de más de 54 años.

12. Como se mencionó en la introducción de este trabajo, en él se intentan hacer ciertas observaciones respecto a la relación entre el crecimiento de la población activa y la creación

del número de puestos de trabajo que se requieren para satisfacer las necesidades de la creciente población activa. A este respecto, las pocas observaciones siguientes podrían ser útiles para comprender esa relación. La parte de la población activa formada por empleados o asalariados parece ser de importancia cuando se habla de la creación de empleos para satisfacer a la población activa creciente. Se considera que sería inapropiado igualar el aumento de la población activa al número de puestos de trabajo, cuya creación es necesaria. Sobre esta cuestión, pueden ser oportunas las siguientes observaciones. De los datos censales sobre la población económicamente activa, por categorías, de dieciséis países en vías de desarrollo [4], se observa que sólo el 35% de la población económicamente activa consistía en empleados o asalariados, hacia 1950, y aproximadamente el 42% hacia 1960, mientras que estos porcentajes en veintiún países desarrollados [5], fueron 64 y 71, respectivamente. En el caso del Japón, estos porcentajes fueron 36 en 1947, 39 en 1950 y 53 en 1960. Es evidente que estos aumentos de los empleados o asalariados se debieron en parte a los nuevos ingresados en la población activa y en parte a la transferencia de trabajadores, ya en la población activa, que eran trabajadores autónomos o trabajadores familiares no remunerados o de otros tipos que no se clasificaban en ninguna de las categorías dadas antes.

13. Desde 1950-1960, en esos dieciséis países en vías de desarrollo, la población activa aumentó en el 32%, mientras que los ocupados aumentaron el 58%; en los países desarrollados, la población activa aumentó en el 16%, mientras los ocupados aumentaron el 29%; y en el caso del Japón, la población activa aumentó el 24%, mientras los ocupados aumentaron el 68%. Además, se observa que en los citados países en vías de desarrollo, la población activa aumentó en 8,9 millones, mientras que los ocupados aumentaron en 5,5 millones, es decir, aproximadamente, el 62% del aumento de la población activa desde 1950 a 1960. Las cifras para los países desarrollados son aumentos de 29,7 millones de la población activa y de 34,0 millones de ocupados, lo que es un 14% de exceso del aumento de ocupados sobre el aumento de la población activa; y en el caso del Japón, los aumentos son de 8,4 millones en la población activa y de 9,5 millones en los ocupados, lo que es un 13% de exceso de este último aumento. Esto significa que se crearon 4,3 millones más de puestos de trabajo en esos países desarrollados, que el aumento real de la población activa, y en el Japón se crearon 1,1 millones más de puestos de trabajo. En los mencionados países en desarrollo, 3,4 millones encontraron salida como trabajadores familiares no remunerados o como trabajadores autónomos.

14. Se sostiene por eso que el número de puestos de trabajo que es necesario crear no puede calcularse sobre la sola base de los aspectos demográficos del crecimiento de la población activa. El problema también debería estudiarse desde otros ángulos, tales como la fase de industrialización de la economía, los aspectos cualitativos de la población activa (es decir, los logros educativos, los conocimientos prácticos, etc), la tasa de urbanización, los sueldos en los empleos industriales frente a los sueldos en los empleos agrícolas, la extensión del subempleo existente y las características de la población activa con respecto a su movilidad y otros diversos aspectos sociales y económicos. Un examen más profundo de estos factores, junto con los aspectos demográficos del crecimiento de la población activa, pueden dar una mejor comprensión del problema de la creación de puestos de trabajo, su perspectiva real.

[4] Guyana Británica (ahora Estado independiente de Guyana), Honduras Británica, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Federación Malaya (ahora Malasia), Ryu Kyu, Martinica, Mauricio, México, Marruecos, Nicaragua, Panamá, Singapur, Tailandia y Venezuela.

[5] Argentina, Australia, Austria, Canadá, Chile, Dinamarca, República Federal de Alemania, Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, Japón, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Portugal, España, Suecia, Suiza, Estados Unidos de América y Yugoslavia.

Grado de urbanización y estructura de la población activa

C. M. STEWART

1. Una ciudad ha sido definida como "la cubierta física de una comunidad cerrada, formada por edificios duraderos y vías permanentes en la que... los hombres han buscado la protección militar, la asociación religiosa y política, la oportunidad económica y el estímulo cultural" [1]. En casi todos los países que se encuentran en vías de desarrollo en el momento actual, puede observarse un desplazamiento a gran escala de la población desde las zonas rurales a las ciudades existentes y, sin duda, la principal razón para esto es el deseo de la oportunidad económica. Las condiciones pueden diferir de un país a otro, pero el desempleo o el subempleo crónicos, el bajo nivel de vida y las malas condiciones de trabajo son típicas de las zonas rurales en muchas partes del mundo y el crecimiento demográfico de esas zonas está aumentando las presiones existentes para el desplazamiento de la población. Entre otros móviles figuran las mejores escuelas y medios sanitarios de las ciudades: y, superadas las necesidades primarias, un factor de creciente importancia es el deseo de tomar parte en actividades culturales, artísticas y creadoras, y en tareas recreativas o profesionales; en resumen, el deseo de vivir una vida más completa.

2. En algunas partes del mundo hay ya un grado bastante alto de concentración de la población en las zonas urbanas, mientras que en otras partes la formación y el crecimiento de las ciudades apenas ha comenzado. En parte de Africa, por ejemplo, menos de la décima parte de la población vive actualmente en zonas urbanas; la proporción más alta es la de cuatro quintas partes, en el Reino Unido [2]. Aunque podría considerarse extremado pensar que, en otras partes del mundo, se alcanzará, a su debido tiempo, una proporción tan alta como las cuatro quintas partes, hay buenas razones para esperar que la actual migración del campo a las ciudades continuará su disminución. No se puede proveer indefinidamente al mantenimiento de la creciente población del mundo por nuevas extensiones de la zona de la superficie terrestre dedicada a la agricultura de subsistencia. La solución reside en aumentar la productividad de las zonas agrícolas existentes por medio de métodos de explotación agrícola más perfectos, incluyendo la mecanización, que ocasionarán un aumento pequeño o nulo del número de personas ocupadas directamente en la agricultura. El incremento demográfico ha de ser absorbido en las ciudades, donde, por supuesto, algunas personas contribuirán, indirectamente, a la producción de alimentos, al participar en la fabricación de equipo agrícola o en la elaboración final y el empaquetado de los productos agrícolas.

3. En el pasado, la migración rural-urbana ha jugado un papel importante en la expansión económica y en la elevación de la renta y de la riqueza per cápita de todos los países altamente industrializados. Sin embargo, no se puede suponer automáticamente que se originarán los mismos beneficios en todos los países que ahora experimentan una migración a gran escala hacia las ciudades. Para que tenga lugar la industrialización, es necesario, también, que haya suficiencia de materias primas y de suministros de energía y que existan mercados para los bienes producidos. Aún donde se satisfacen estas necesidades continúa habiendo dificultades en absorber en la industria fabril a los que han inmigrado a las ciudades, cuya formación y conocimientos heredados se refieren quizás a métodos agrícolas primitivos.

4. En términos de desarrollo económico, existe, en un extremo, la población que vive en la zona rural, ocupada predominantemente en la agricultura, en la que participa toda la familia: jóvenes y viejos, hombres y mujeres. En el otro extremo, se encuentra la moderna comunidad industrial que vive principalmente en las ciudades, o cerca de ellas, y que trabaja en procesos y circunstancias que generalmente imposibilitan la participación familiar. Ejemplos de estos dos tipos de comunidad serían Tailandia y el Reino Unido, en los que las proporciones registradas como vivienda en zonas urbanas eran, respectivamente, el

[1] *Chambers's Encyclopædia*, vol. XIII, pág. 701.

[2] Naciones Unidas *Demographic Yearbook, 1962* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.XIII.1).

de su deseo y predisposición. En los primeros años de la existencia del Estado soviético, cuando en el país todavía quedaban parados, a las mujeres que no tenían marido se les concedía preferencia para su admisión en el trabajo. Como resultado de la definitiva y completa liquidación de los parados en el país, en el año 1930, es decir, en el decimotercer año de la existencia del Estado soviético, para las mujeres, como también para todos los ciudadanos, se hizo accesible el trabajo en la rama preferida de la economía.

14. La elevación del papel de las mujeres en la producción social y su alivio del trabajo doméstico, el mejoramiento de las condiciones de trabajo de las mujeres, la protección de su salud y de la salud de sus hijos, la elevación del nivel de instrucción, la preparación especial y cualificación de las mujeres, la acción de darles a conocer el alcance de la ciencia, de la cultura y del arte, todo esto constituye el objeto de la gran preocupación del Estado Soviético.

15. El rápido desarrollo conforme a plan de la economía del país a base de la propiedad colectiva de los medios de producción, la industrialización y el paso de una agricultura profundamente dividida a una fuerte agricultura mecanizada colectiva, que ha permitido en un breve plazo histórico superar el atraso económico del país, ha garantizado un rápido desarrollo, sobre todo de la economía nacional, y naturalmente ha modificado la situación de las mujeres en la Unión Soviética.

16. La colectivización de la agricultura ha permitido a la mujer campesina obtener una igualdad jurídica de hecho con el hombre, ha creado una base económica firme para el cumplimiento de la emancipación y la igualdad jurídica prevista por la ley.

17. En la Constitución de la URSS a la mujer se le conceden derechos iguales al hombre en todos los aspectos de la vida económica, estatal, cultural y politicosocial. A la mujer en la URSS se le garantiza por la ley derecho idéntico al hombre al trabajo y a la instrucción, al descanso, seguro social en caso de enfermedad o de alumbramiento, la garantía de una pensión oficial por invalidez, por vejez y en caso de pérdida del sostén de la familia. La pensión por vejez las mujeres la obtienen a una edad inferior en cinco años a los hombres, y a las mujeres que han dado a luz y han educado cinco o más hijos, incluso diez años, es decir a los cincuenta años.

18. Las mujeres en la URSS disfrutan un derecho igual al hombre en el salario por el trabajo. Conforme a la situación real en la economía de la URSS, con ocasión del pago a destajo del trabajo, las redes de tarifas, primas y otra serie de pagos son iguales para trabajadores y trabajadoras: todos los obreros varones y mujeres que tienen la misma categoría de cualificación, a trabajo igual en cantidad y en calidad de labor, reciben un salario a base de remuneraciones iguales por destajos iguales. Esto mismo se efectúa también en el trabajo por tiempo. Los trabajadores directivos, ingenieros y técnicos de las empresas, establecimientos y organizaciones son remunerados de acuerdo con el sistema de sueldos y primas. Fijadas en dependencia del objetivo y carácter del trabajo, del grado de responsabilidad, de la complejidad del trabajo y de la importancia de la empresa en la economía nacional, los sueldos fijos relativos al empleo se reciben en las mismas cantidades, tanto para hombres como para mujeres. El sistema de primas se aplica en igual grado, tanto para hombres como para mujeres.

19. En la URSS no hay ni puede haber discriminación de las mujeres por motivo del trabajo a causa de la edad o de la situación familiar. No existen los problemas en los que se ven envueltas las mujeres en algunos países para la consecución de trabajo cuando son viejas. Ellas pueden siempre a su deseo obtener trabajo y frecuentemente, mujeres que tienen derecho a la obtención de una pensión por vejez completamente suficiente, continúan trabajando, no queriendo abandonar su trabajo preferido.

20. No puede servir de obstáculo para la admisión en el trabajo o como pretexto para el despido, el matrimonio, como sucede en algunos países.

21. Las mujeres de la Unión Soviética tienen igualdad de derechos también en la familia. Tienen derechos sobre los hijos, la hacienda; casadas o divorciadas conservan los mismos derechos que el hombre. Juntamente con esto la ley protege los intereses de la mujer madre y del hijo. Preocupándose de la educación de las generaciones según crecen en edad, el Estado presta un auxilio especial material a las madres con muchos hijos y a las solitarias, ayudándolas en la educación de los hijos. Sobre todas las mujeres que van a ser madres, o lo han sido, se manifiesta un cuidado especial. Independientemente de esto, donde ellas trabajan, en la producción o en el koljós, se les concede un permiso por embarazo y alumbramiento, conservando la retribución; reciben asistencia gratuita médica medicinal y profiláctica, por instituciones policlínicas-hos-

pitalarias, maternidades, consultorios de puericultura y ginecología, etc.

22. Como resultado del gran trabajo sistemático de las uniones profesionales y otras organizaciones sociales por la creación de condiciones que diesen a la mujer la posibilidad de obtener una especialidad y trabajar en la rama elegida por ella, en el país fueron conseguidos grandes éxitos en el cumplimiento del derecho de la mujer al trabajo y a la instrucción. El poderoso incremento de la mecanización y de la automatización de la producción, el incremento del nivel cultural y de la calificación productiva de las mujeres, el mejoramiento habitual de las condiciones de trabajo en las empresas para todos los trabajadores, y en particular para las mujeres, y también las medidas en pro de la emancipación de las condiciones de vida de la mujer, creación de una extensa red de comedores, lavanderías, instituciones infantiles, guarderías, jardines, etc., han favorecido un extenso empleo del trabajo femenino y han dado la posibilidad de incorporar millones de mujeres a la producción social.

23. En la Rusia zarista la mujer carecía de derechos; el 88% de las mujeres rusas de nueve y más años de edad eran analfabetas. Unicamente unas pocas mujeres, principalmente de los estratos privilegiados de la sociedad, podían obtener instrucción en centros de enseñanza media, y la mujer con instrucción superior era una rara excepción. Las mujeres de la Rusia prerrevolucionaria no poseían ni derechos políticos ni económicos. Según las leyes que entonces existían las personas de sexo femenino no figuraban en las listas electorales de la Duma del Estado. Las mujeres de las aldeas no participaban en las asambleas comunales de los campesinos, en las que se debatían las cuestiones relacionadas con el cultivo de la tierra (organización agraria, transformación de la tierra, utilización de los terrenos, repartición de las cargas). Trabajando de la mañana a la noche, en el campo y en casa, la campesina tampoco tenía derecho alguno en la familia.

24. En cuanto se refiere a las mujeres que eran obreras, su trabajo se utilizaba principalmente en las labores que no exigen arte y destreza; el 80% de todas las mujeres rusas de trabajo asalariado trabajaban en calidad de sirvientas, trabajadoras jornaleras, y también de sirvientas agrícolas en fincas de los terratenientes y de los campesinos ricos. Solamente el 13% de las mujeres ocupadas trabajaban en la industria (principalmente en la textil, confección y alimentación) y en la construcción, y solamente el 4% en la enseñanza y la sanidad. La falta casi completa de un sistema de enseñanza profesional productiva, la inaccesibilidad de la instrucción general, cerraban el camino a la mujer obrera a la rama del trabajo calificado.

25. Especialmente pesada y carente de derechos era la situación de la mujer antes de la revolución en las regiones orientales de la Rusia zarista, y también en los principados de Bujara y Jiva, cuyos territorios en la actualidad forman parte de las Repúblicas soviéticas del Asia Central. Las mujeres de los pueblos orientales, salvo raras excepciones, eran todas analfabetas, estaban en completa dependencia de los hombres, aunque el trabajo de las mujeres en la economía de estos pueblos jugaba un gran papel. Las mujeres no solamente se ocupaban de la economía doméstica, sino que también tejían cestos hábilmente, bordaban. No obstante desde la edad de 9-10 años llevaban "paranyá". Este atavío antihigiénico, sin forma, aparecía como un largo saco, que cubría la cabeza y toda la figura de la mujer de un tejido gris u oscuro, con unas mangas largas muy estrechas "falsas" que se juntaban detrás de la espalda, constituyendo el símbolo exterior de su situación de carencia de derechos. Las mujeres fuera de casa podían contemplar el mundo que las rodeaba solamente a través de una redecilla que les cubría el rostro. Las muchachas en estas regiones, mucho antes de haber llegado a la mayoría de edad, eran vendidas a un marido y se convertían en plena propiedad.

26. La carencia de derechos, la pesada situación de las mujeres en la Rusia zarista, se agravaba con el atraso económico general del país, el extraordinariamente bajo nivel de vida de la población. La primera guerra mundial, y después la intervención y el bloqueo económico del país soviético por parte de otros Estados, le debilitaron todavía más, arruinaron la economía del país.

27. Habiendo tomado el poder en sus manos y habiendo terminado la agresión de los intervencionistas y de los facciosos contrarrevolucionarios, los obreros y los campesinos de la Rusia soviética emprendieron la reconstrucción y la transformación de la economía del país. Para el año 1926 la economía devastada estaba reconstruida hasta el nivel de la anteguerra y ya para el año 1932 la producción de la industria había aumentado en relación con el año 1913 en 2,7 veces, la construcción de maquinaria y la metalurgia en 7 veces, y la energía eléctrica, casi en 7 veces. En el año 1964 este aumento se componía respectivamente de 56, 437 y 225 veces.

28. La cifra general de obreros y empleados en el país había aumentado en el año 1932 casi

en 2 veces y en el año 1964 casi en 5,7 veces. Hubo todavía mayores ritmos de crecimiento en la cifra de mujeres obreras y empleadas. En el año 1929 en la economía nacional de la URSS estaban ocupadas 3,1 millones de mujeres obreras y empleadas; en el año 1933, 6,7 millones; en el año 1940, 12 millones, y en el año 1964, aproximadamente 36 millones, o sea el 49% de la cifra total de obreros y empleados. Naturalmente se modificó la distribución de las mujeres ocupadas por ramas independientes de la economía nacional. En el año 1963, de la cifra general de mujeres obreras y empleadas, el 38% trabajaban en la industria y en la construcción; el 25% en la instrucción, sanidad, en la ciencia y en el servicio científico, y el 37% restante en el comercio, alimentación colectiva, en el aparato de los órganos administrativos y en las instituciones de seguro y crédito y otras.

29. El cumplimiento de la política nacional del Estado soviético dirigido al desarrollo de la economía de las regiones nacionales y al renacimiento y el desarrollo de la cultura nacional crearon las condiciones para el crecimiento cultural y profesional, para la actividad productiva de las mujeres de los que habían sido confines nacionales de la Rusia zarista. En las regiones de Transcaucasia la cifra de las mujeres obreras y empleadas en el año 1963 había crecido en relación con el año 1933 casi en 5 veces, y en las regiones del Asia Central y de Kazadstán en más de 9 veces. Ahora en estas regiones las mujeres obreras y empleadas constituyen el 37-42% del número de todos los obreros y empleados y la aplastante mayoría de los ocupados en la industria, construcción, instrucción, sanidad, ciencia y servicio científico. Tales ocupaciones de las mujeres como sirvienta, jornalera, bracera, han quedado en un remoto pasado. El número de mujeres ocupadas en el trabajo intelectual crece significativamente con mayor rapidez que el número de mujeres ocupadas en el trabajo físico. En el período entre los censos de población de los años 1939 y 1959 el número de mujeres ocupadas en un trabajo físico industrial ha aumentado en el 1% (de 45 a 46%) y el de las ocupadas en un trabajo predominantemente intelectual en el 21% (del 33 al 54%). El número de mujeres ocupadas en trabajo predominantemente físico, crece, principalmente, a cuenta de la utilización del trabajo femenino en los trabajos mecanizados. Simultáneamente con el enrolamiento para el manejo de las máquinas y de los mecanismos se realizan medidas para la transferencia a trabajos ligeros de las mujeres que realizan trabajos pesados y tareas en condiciones perniciosas de trabajo, los cuales cumplían ellas en los tiempos de la guerra, cuando sustituían a los padres, maridos y hermanos que se encontraban en el frente.

30. La liberación política y económica de las mujeres descubrió un camino a millones de obreras y campesinas de la Unión Soviética hacia la conquista hasta la cima de la ciencia, del arte y de la cultura; millones de mujeres se convirtieron en gerentes y organizadores de la producción, porque la igualdad de derechos de las mujeres en la URSS significa el mismo derecho que el hombre a participar en la dirección de la vida económica y cultural del país. En la economía nacional de la URSS en el 15 de noviembre de 1964 estaban ocupadas 6,6 millones de mujeres, especialistas con instrucción media y superior, que constituyen el 59% de la cifra total de los trabajadores directivos y de los especialistas.

31. Entre los ingenieros diplomados de la industria las mujeres constituyen el 31%; entre los ingenieros diplomados de la construcción, el 17%. En la URSS, de cada tres ingenieros, uno es una mujer (como comparación no carece de interés indicar que en los Estados Unidos es una de cada cien). Entre los trabajadores agrónomos, zootécnicos y veterinarios con instrucción especial media y superior, el 43% son mujeres, entre directores de escuelas y profesores el 69%, médicos de todas las especialidades el 75%. En los Estados Unidos, según los últimos datos publicados, el número de las mujeres médicos se componía de 15,5 millares, o solamente el 7% de su cifra total. En la Rusia prerrevolucionaria, las mujeres médicos de todas las especialidades eran en total únicamente 2,8 millares, o el 10% de la cifra total de médicos, y en la URSS en el año 1964 (según datos provisionales) eran 390 millares. Es preciso decir que incluso en las regiones nacionales más atrasadas en otro tiempo de la Rusia zarista, el número de mujeres médicos ahora es muy importante. En la RSS casaja el número de mujeres médicos al final del año 1963 se componía del 75%; en la RSS armenia, del 72%; en la RSS usbeca, del 65% de la cifra total de médicos. El porcentaje de mujeres en la cifra total de directores de escuelas y de profesores en el año 1964 consta en estas repúblicas respectivamente de 62, 54 y 41%. Es elevado también en las Repúblicas de Kazadstán, Asia Central y Transcaucasia el porcentaje de mujeres en la cifra total de ingenieros, de agrónomos y de otros especialistas.

32. Entre las mujeres directivas y especialistas de la industria de la construcción, de la instrucción y de la sanidad, muchas han sido campesinas que han recibido la instrucción en la escuela soviética. Además, en la organización de la agricultura y en la dirección de los koljoses, las mujeres juegan un gran papel, actuando como presidentes y miembros de la dirección de los koljoses, como jefes de granjas, jefes de equipos y jefes de cuadrilla.

33. Las mujeres ejecutan un trabajo directivo en los órganos de la administración del Estado, en uniones profesionales o sindicatos y en otras organizaciones sociales: 2.915 mujeres han sido elegidas como diputados de los Soviets Supremos de las Repúblicas de la Unión y autónomas, o sea el 34% de todos los diputados; más de 815 millares de mujeres, o sea un 42%, son miembros de los Consejos locales de diputados de los que trabajan; 390 mujeres, o el 27% del número total de diputados, son diputados del Soviet Supremo de la URSS. Entre los elegidos en los órganos sindicales, desde el CCS de la US (Consejo Central de los Sindicatos de la Unión Soviética) hasta los comités de fábricas y talleres, hay cientos de millares de mujeres. El porcentaje de mujeres en los órganos sindicales se compone del 30-60%. En varios ministerios las mujeres ocupan puestos de ministros y de viceministros. En la URSS millares de mujeres se ocupan en el trabajo científico. En el año 1964 había 230.000 mujeres trabajadores científicos, o sea el 38%. Aproximadamente 1.000 mujeres poseen grado científico de académico miembro activo, de miembro de academia correspondiente, de catedrático. Aproximadamente 17.000 mujeres poseen grado científico de docencia o de colaborador científico superior. Como clara ilustración de los éxitos científicos y técnicos de las mujeres en la Unión Soviética se halla la circunstancia de que la primera mujer que ha realizado un vuelo en el cosmos es la mujer rusa Valentina Tereshkova.

34. En 1 de enero del año 1962 en la Unión de Escritores de la URSS habían ingresado 698 mujeres escritoras, en la Unión de Periodistas de la URSS 4.000 mujeres periodistas, en la Unión de Arquitectos de la URSS 2,4 millares de mujeres arquitectos, en la Unión de Artistas de la URSS más de 2.300 mujeres artistas, y en la Unión de Compositores de la URSS 212 mujeres compositoras y directoras de orquesta.

35. Estos datos testimonian elocuentemente sobre la grande y siempre creciente importancia del trabajo femenino en todas las ramas de la economía nacional y especialmente en el ámbito de la sanidad, de la enseñanza, de la ciencia, de la cultura. Trabajo de tal responsabilidad y honorabilidad como la protección de la salud de la población y la educación de la generación adolescente se ejecuta, principalmente, por mujeres.

36. Los servicios laborales de las mujeres se aprecian grandemente en la URSS. Acerca de esto da fe la circunstancia de que por el trabajo esforzado en la industria, la construcción, los transportes, las comunicaciones, en la producción agrícola, en la instrucción nacional y la sanidad, en el campo de la actividad científica y del arte, desde 1918 hasta 1965, a las mujeres se les entregaron 869.000 condecoraciones y medallas. El título de Héroe del Trabajo Socialista se les ha concedido a 2.885 mujeres, de ellas 24 mujeres condecoradas con la segunda medalla de oro de "La Hoz y el Martillo".

37. En los años de la Gran Guerra Patria, entre 1941 y 1945, las mujeres no sólo trabajaron abnegadamente en la retaguardia, sino que también realizaron hazañas en el frente y en los destacamentos de guerrilleros. Muchas mujeres por su méritos en el período de la guerra merecieron condecoraciones. En total a las mujeres de la Unión Soviética, incluyendo también las condecoradas por méritos de guerra, durante el período de 1918 a 1 de enero de 1965 se les entregó más de un millón de condecoraciones y medallas.

38. En mayo de 1965 el Soviet Supremo de la URSS, para celebrar los sobresalientes méritos de las mujeres soviéticas en la construcción comunista, en la defensa de la patria en los años de la Gran Guerra Patria, su heroísmo y su abnegación en la retaguardia, y haciendo mención de la gran aportación de las mujeres en el reforzamiento de la amistad entre los pueblos y la lucha por la paz, promulgó una ley relativa a la declaración de día festivo el 8 de marzo, como Día Internacional de la Mujer.

39. En la URSS, la mujer que es madre goza del aprecio, respeto, cuidado, bajo todos los aspectos, y de la atención del Estado. Además de los subsidios estatales y exenciones que disfrutan las madres de muchos hijos y las madres que viven sin hijos, en la URSS están instituidos por ley premios para las madres de muchos hijos. Desde el momento de la promulgación de la ley hasta el momento actual, han sido concedidos subsidios, por el Estado, a las madres de muchos hijos y a las que viven solas, motivados por más de 36 millones de hijos. Solamente en el año 1964 recibieron subsidios del Estado casi seis millones de ma-

dres. El título honorífico de "Madre heroína" fue concedido a 83 mujeres, millones de madres de familia numerosa fueron condecoradas con la Orden de "Gloria materna" y con la "Medalla de la Maternidad". La salud de la mujer madre y de sus hijos la protege una amplia red de instituciones especiales para la protección de la maternidad y de la infancia, que les presta ayuda profiláctica y medicinal, como a toda la población, gratuitamente.

40. De esta manera la elevación del papel económico de las mujeres se combina en la URSS con el cuidado del Estado y de toda la nación acerca de la mujer, como madre. Esto permite a las mujeres utilizar más ampliamente sus derechos, emplear en plena medida su conocimiento y talento en el trabajo social.

41. La cuestión femenina, esto es, la cuestión sobre la situación jurídica de las mujeres, sobre el trabajo femenino, sobre el importante papel en la vida político-social y económica de la sociedad de las mujeres obreras y campesinas, que forman una parte aplastante de la población femenina del querido país, está totalmente resuelta en la URSS positivamente. La completa eliminación de los vestigios de la desigual situación jurídica en las condiciones de vida, la concesión a las mujeres de trabajos relativamente más ligeros y al mismo tiempo idénticos en su remuneración con los trabajos de los hombres, la creación de todas las condiciones de vida social para la unión de una maternidad feliz con una participación cada vez más activa y creadora de las mujeres en el trabajo social y en la actividad social en las ocupadas por la ciencia y el arte, he aquí las tareas inmediatas para la mejora ulterior de la situación de las mujeres, cuyas tareas tiene ante sí la Unión Soviética, y ésta resuelve estos problemas juntamente con la elevación del programa general del ulterior desarrollo de las fuerzas productivas, la elevación de la productividad del trabajo y la elevación del bienestar de la nación.

Factores socioeconómicos que aseguran el pleno empleo (según la experiencia de la Unión Soviética)

P. P. LITVYAKOV

I. RECURSOS LABORALES Y OCUPACIÓN

1. La fuente que alimenta de mano de obra a toda la economía nacional es la población. La parte de ésta que posee un conjunto de aptitudes físicas y espirituales que le permiten trabajar, forma los recursos potenciales del trabajo o, como se acostumbra denominarlos en la práctica del cálculo de la planificación en la URSS, los recursos laborales. Los recursos laborales económicamente activos componen la mano de obra.

2. La participación laboral de la población en la economía del país depende de la particularidad de las condiciones sociales, económicas y otras; de determinadas peculiaridades de la formación de los recursos laborales y de la mano de obra, de la dirección y grado de aprovechamiento. Los límites de edad de la participación laboral de la población en la economía del país tienen carácter movedizo. No pueden ser idénticos para los países que se encuentran en diferentes condiciones de desarrollo económico y en distintas condiciones sociales.

3. El grupo de edad básico de los recursos laborales lo compone la población en edad apta para el trabajo. En la estadística internacional, a esta población pertenecen, como norma, las personas de 15 a 64 años. En la URSS, la población en edad apta para el trabajo la componen los hombres de 16 a 59 años y las mujeres de 16 a 54 años. El límite inferior de edad se determina, pues, por aquellos adolescentes, hasta los 16 años, que están obligados por la ley a asistir durante ocho años a la escuela, y el límite superior, igual, por el cese de la participación de las edades superiores en la actividad laboral, en correspondencia con la ley sobre la concesión de pensiones.

4. Además de la población en edad apta para el trabajo, también tienen relación con los recursos laborales, en la medida de su participación, las personas que se encuentran en los confines de las edades indicadas: adolescentes que no han alcanzado los quince años (en la URSS los 16) y población en edad con derecho a pensión. En los países más desarrollados en el aspecto económico, la proporción de adolescentes hasta 15 años en los recursos laborales se compone del 0,5 al 1,5%, y las personas de 65 y más años de edad, del 4 al 6%. En la URSS, según los datos del censo del año 1959, los adolescentes que trabajan, de edad inferior a 16 años, constituyen aproximadamente el 0,6%, y las personas con pensión por edad, más del 3%, y en la edad de ocupación de la estadística internacional, correspondientemente el 0,2% y cerca del 1%. En los países en desarrollo la fracción de adolescentes hasta 15 años en los recursos laborales se compone del 5-10%, y la fracción de personas con edad de más de 65 años, del 2-5%. La fracción de los adolescentes y de las personas con derecho a pensión en la economía del país se determina por una serie de factores económicos y sociales: el nivel de vida de la población, la importancia de la agricultura en la economía, el nivel de desarrollo de la pequeña producción, el sistema de instrucción, la situación de las mujeres en la sociedad, el programa de la concesión de pensiones, etc.

5. Existe dependencia entre los ritmos de crecimiento de la población, su estructura por sexo y edad y el grado de ocupación de la población. Desde el punto de vista de los intereses actuales (corrientes) del país constituye la más efectiva estructura de la población aquella en que ocupan la máxima proporción las edades aptas para el trabajo. No obstante, en relación con el problema de la efectividad de tal o cual estructura de la población, tratarlo desde estas posiciones no sería correcto. La población infantil constituye los recursos potenciales de trabajo en el futuro. La experiencia histórica de la Unión Soviética y de otros países desarrollados da fe acerca de que la resolución del problema de la elevación de la efectividad de la estructura de la población se apoya no en la disminución de la natalidad, sino en las condiciones socioeconómicas de desarrollo del país. Basta indicar que en la economía nacional de la URSS trabajan aproximadamente nueve décimas partes de la población

apta para el trabajo (excluyendo el personal de las Fuerzas Armadas), en los Estados Unidos aproximadamente 3/4, en los restantes países desarrollados de 2/3 a 3/4. Además se tienen grandes fluctuaciones en la proporción entre la población ocupada y la población restante. En la URSS, por cien personas que trabajan (excluyendo el personal militar) se tienen sin ocupación en la economía nacional de la población 120 personas, en los Estados Unidos aproximadamente 150, en los países europeos este coeficiente fluctúa fundamentalmente entre los límites 105-150, y en los países en vías de desarrollo alcanza 150-230 personas. En los países en vías de desarrollo la proporción entre las personas ocupadas y las que están a cargo de otra depende fundamentalmente del gran número de personas en edades infantiles, del no alto nivel de ocupación de las mujeres, y de la importancia de los sin trabajo. En los países europeos la proporción entre los que trabajan y los que están a cargo de otra persona se ha formado como resultado de los bajos ritmos de crecimiento de la población (0,5-1,4% por término medio anual, en contra de 2-3% en los países en vías de desarrollo) y la relativamente elevada ocupación de las mujeres (1/4-2/5). La gran diferencia entre las proporciones indicadas en la URSS y los Estados Unidos se debe en lo fundamental a la más elevada fracción de ocupación de las mujeres obreras y empleadas (cerca de 1/2 en contra de 1/3) y a la ausencia de parados en la URSS con aproximadamente idénticos ritmos de crecimiento de la población. Esto significa que, bajo restantes condiciones iguales, cuanto más elevado es el nivel de ocupación de la población en edad apta para el trabajo, esto es económica, una más racional proporción se forma entre los ocupados en la economía nacional y la población que no trabaja.

6. El problema de la liquidación del paro y la consecución de la ocupación de la población constituye uno de los más importantes aspectos del problema social de la creación de las condiciones para unos elevados y estables ritmos de desarrollo económico (producto de la renta nacional). El rápido crecimiento del producto social proporciona un incremento de puestos de trabajo en correspondencia con las necesidades de su población y contribuye a la realización del pleno empleo. En la URSS, desde el año 1928 hasta los tiempos actuales, el incremento medio anual de la renta nacional ha constado aproximadamente del 10%, el aumento de la productividad del trabajo para la economía nacional en conjunto se compuso del 9% y la cifra de trabajadores manuales y no manuales ocupados en la economía nacional se aumentó en 5,5% por término medio anual, además del aumento de la cifra de población en edad apta para el trabajo en estos años aproximadamente en el 1,3%. En el veintenio 1961-1980 se vislumbra un crecimiento anual de la renta nacional de aproximadamente el 8,4%, de la productividad del trabajo en 7,7%, de la cifra de todos los trabajadores en la economía nacional aproximadamente del 1,7%, además del incremento de la cifra de la población apta para el trabajo del 1,3%, es decir el incremento de los nuevos puestos de trabajo aventajará el incremento de la población. No satisfaciendo el incremento de la población la necesidad de la economía nacional en mano de obra habrá de satisfacerse como antes a cuenta de los ocupados en la economía doméstica.

7. En la práctica del cálculo y de la planificación en la URSS se diferencian la ocupación en la economía social, el estudio con abandono del trabajo, la agricultura suplementaria personal y la economía doméstica. Hablando sobre la ocupación en la economía nacional, se tiene a la vista la ocupación en la agricultura colectiva y la suplementaria personal. La cifra máxima posible de los recursos laborales en la economía nacional depende de qué parte de la población en edad apta para el trabajo es imprescindible que permanezca en la economía doméstica y qué parte se dirija al estudio. En la URSS prácticamente casi toda la población en edad apta para el trabajo puede trabajar, ocupada en la economía nacional. No participan en ella únicamente las personas ocupadas en la educación de los hijos, en el cuidado de los ancianos, que llevan la economía doméstica, y tampoco los que realizan estudios en centros de enseñanza. El aumento del número de los que estudian se dicta por los intereses del desarrollo de la economía nacional, la necesidad en la misma de cuadros calificados. En los tiempos actuales el Estado soviético constantemente hace todo lo posible para ensanchar las fronteras de la población económicamente activa mediante el desarrollo de una red de instituciones para la educación colectiva de la generación adolescente (jardines de infancia, guarderías, escuelas-internados y escuales de jornada prolongada, etc.), creándolas a cuenta de los fondos sociales. Esto da la posibilidad de reducir sistemáticamente el número de los ocupados en la economía doméstica, de incorporarlos a la economía social. Si en la economía doméstica en el año 1928, cuando la Unión Soviética abordó la industrialización, estaba ocupado el 28% de la población urbana en la edad apta para el trabajo, hoy día su fracción se compone de menos del 13%.

8. Al principio de la industrialización del país (1928), en la economía nacional de la URSS estaban ocupados aproximadamente 2/3 de toda la población en edad apta para el trabajo. Además, entre la población no ocupada 8-9 millones de personas componían la superpoblación agraria (1/7 de la población rural en edad apta para el trabajo), aproximadamente millón y medio de personas alcanzaban el número de los sin trabajo en las ciudades (el 9% de la población urbana en edad apta para el trabajo). Gracias a la gerencia conforme a plan de la economía, la Unión Soviética ya en el curso de los dos o tres años del primer quinquenio resolvió felizmente el problema de la liquidación de los sin trabajo y de la superpoblación agraria, asegurando el pleno empleo a toda la población apta para el trabajo.

II. CONDICIONES DECISIVAS Y FACTORES DE ELEVACIÓN DEL NIVEL DE LA OCUPACIÓN

9. Condición decisiva de la elevación del nivel de la ocupación en la URSS la constituyó la industrialización del país. El rápido crecimiento de la producción industrial y de la construcción acompaño la expansión de la red de empresas y establecimientos en otras ramas de la economía nacional y en la esfera del servicio de la población. La industrialización constituyó una tarea básica del primer quinquenio (1929-1932). Era necesario crear en el país una industria tal que fuese capaz de proveer de nuevo utillaje a toda la economía nacional sobre la base de la técnica actual, transformar la Unión Soviética en un país industrial, crear la base económica para la construcción del socialismo. Uno de los rasgos de la industrialización lo constituían los rápidos ritmos de desarrollo de la industria pesada y particularmente la construcción de maquinaria, que había formado la reconstrucción técnica básica de la economía nacional y las condiciones de la independencia económica del país. Durante los años del primer quinquenio los fondos productivos básicos crecieron en la economía nacional en 1,5 veces, y en la industria y en la construcción en 2,4 veces. Fueron creadas 1.500 grandes empresas, las cuales constituyeron la base de un desarrollo industrial ulterior del país; se fundó un gran número de empresas medianas y pequeñas. Fueron creadas de nuevo ramas enteras; fabricación de tractores, fabricación de automóviles, fabricación de maquinaria, fabricación de maquinaria agrícola, industria química y aeronáutica. Naturalmente fueron reconstruidas las ramas metalúrgica, del petróleo y otras.

10. En los primeros años del quinquenio en relación con la introducción masiva de nuevas capacidades de producción creció intensamente la cifra de trabajadores manuales y no manuales: el incremento en la industria y en la construcción constó por término medio anual de 1,45 millones de personas, o sea el 23%. Juntamente con este enorme incremento del número de los ocupados se incrementó también la productividad del trabajo. En los años siguientes el impetuoso crecimiento de la producción industrial y otras ramas de la economía se acompañó constantemente del número de los ocupados. En los tiempos actuales el número de los trabajadores ocupados en la industria ha crecido aproximadamente en relación con el año 1928 en siete veces.

11. Un rasgo característico de la utilización de los recursos laborales de la URSS desde el mismo principio de la industrialización lo constituye la conjunción del incremento del número de los ocupados en las ciudades y la disminución de los mismos en la agricultura. Gracias al aumento de la mecanización de los trabajos agrícolas, un aumento considerable de la superficie sembrada durante los años de quinquenios anteriores a la guerra (37,4 millones de hectáreas) no solamente no provocó un aumento de la ocupación en la agricultura, sino que condujo a una intensa reducción de la misma. De 1928 a 1940, el número de los ocupados directamente en la agricultura había disminuido aproximadamente en 12 millones de personas, y teniendo en cuenta la liquidación de la superpoblación agraria, en 20 millones de personas, o aproximadamente en 1/4, juntamente con un incremento del aumento del producto de la producción agrícola. En los años de la posguerra continuó el proceso ulterior de la disminución del número de los ocupados en la agricultura. Como resultado, la fracción de los ocupados en la agricultura y silvicultura (incluidos los ocupados en la agricultura personal suplementaria) entre toda la población ocupada en el país se compone en la actualidad del 34%, en contra del 80% en el año 1928. El incremento de la cifra de la población urbana a cuenta del desplazamiento a la ciudad de la población rural y la transformación de lugares rurales en urbanos, en los años 1926-1938, constó de 24,5 millones de personas, y en los años 1939-1959, aproximadamente de 31,6 millones de personas. Esto supera significativamente el incremento de la población urbana como resultado de su crecimiento natural. La importancia relativa de la cifra de la población urbana ha aumentado desde el 18%, en el año 1926, hasta el 48%, en el año 1959, y el

62%, en el año 1964. No obstante, la agricultura en su conjunto todavía posee reservas de mano de obra, las cuales, con el incremento de la productividad del trabajo agrícola, pueden ser utilizadas en otras ramas de actividad.

12. La utilización de los recursos laborales de los lugares rurales, redistribuidos en otras ramas y ante todo en la industria, tropezó en los primeros años de los quinquenios anteriores a la guerra con determinadas dificultades. La producción agrícola atrasada, de ese tiempo, con una preponderancia de trabajo manual, podía transferir a la industria únicamente mano de obra no calificada. Con vistas a su total utilización efectiva en la industria, era preciso, en plazos breves, enseñar a millones de nuevos trabajadores. Para ello se disponía de dos caminos. El primer camino, la enseñanza y la preparación de la cantidad imprescindible de mano de obra calificada y su incorporación gradual a la producción; el otro camino, la enseñanza y la preparación de los trabajadores directamente, en el proceso de trabajo, sin abandonar la producción. La combinación de estos dos caminos resolvió con éxito el problema de la preparación de cuadros calificados en plazos históricamente breves, que constituye uno de los grandes triunfos de la URSS.

13. La resolución del problema de la preparación de los cuadros calificados exigía un aumento importante del número de los trabajadores de la enseñanza, y esto a su vez constituía uno de los factores sociales de la elevación del nivel de ocupación. Con especial rapidez creció la cifra de los trabajadores de la enseñanza en los años 1929-1940, cuando acaeció el impetuoso incremento de los estudiantes en las escuelas de cultura general (de 13,8 a 35,6 millones de personas), que se habían preparado como condición para el intenso aumento de la instrucción media y superior en los años subsiguientes y que habían colocado los cimientos para la creación de unos cuadros de trabajadores de alta calificación. La cifra de maestros aumentó constantemente y ha alcanzado en los tiempos actuales los 2,3 millones de personas, o 103 personas por cada 10.000 habitantes, en contra de 24 personas en el año 1928.

14. Otro factor social del aumento de la ocupación lo constituye el desarrollo de la sanidad. En correspondencia con las exigencias de la mejora continua de la asistencia médica de la población, partiendo del problema de la reproducción de la mano de obra y de su utilización racional, constantemente se aumenta el número de los trabajadores en esta rama. Por 10.000 personas en la sanidad en el año 1928 estaban ocupadas 26 personas, y ahora están ocupadas 175 personas, o sea más de seis veces. Esto condujo a que durante los últimos años la URSS se convirtió en un país con la mortalidad de población más baja del mundo. Especialmente grandes éxitos de la medicina fueron alcanzados en la disminución de la mortalidad infantil en la edad inferior a un año. Baste decir que en el año 1963 en relación con el año 1940 la mortalidad total de la población había disminuido en 2,5 veces y la infantil casi en seis veces. Todo ello determinó el incremento de la duración media de vida en 1,6 veces en relación con el período en el que la Unión Soviética solamente comenzaba a resolver el problema de la industrialización de la economía y de la construcción cultural social. Ahora la duración de vida de la población de la URSS se estima en 70 años.

15. En el número de los factores sociales de la ampliación de la ocupación se incluye también el desarrollo de la esfera del servicio de las condiciones de vida. El aumento del número de los trabajadores en esta rama crea las condiciones para la disminución y el alivio del trabajo femenino en la economía doméstica, contribuye a la eliminación de la desigual situación jurídica de las mujeres en las condiciones de vida y mejora el servicio de las condiciones de vida de la población. En la URSS el número de los ocupados en esta esfera ha crecido desde el año 1928 a los tiempos actuales en proporción a 10.000 personas en 10 veces.

16. Entre los factores sociales de la consecución del pleno empleo ocupa un lugar muy importante la supresión de la carencia de derechos de las mujeres, la consolidación de su igualdad de derechos con el hombre (salario igual por trabajo igual, seguro social, etc.). La constitución del Estado soviético ha establecido y garantiza a la mujer igualdad de derechos con el hombre al trabajo y al descanso, al salario por el trabajo, seguro social e instrucción. De acuerdo con la legislación laboral soviética las mujeres embarazadas no se utilizarán para trabajos nocturnos y suplementarios e imprescindiblemente serán trasladadas a trabajos más ligeros. En relación con el embarazo también a las mujeres que han dado a luz además de la vacación anual se les concede un permiso retribuido de 112 días de calendario de duración y en el caso de alumbramiento de dos o más hijos o de partos anormales se prolonga el permiso. La experiencia de la Unión Soviética atestigua de manera convincente que no existen causas de ninguna clase para la limitación de la participación de las mujeres en todas las esferas de la actividad humana. Entre los ocupados en

la economía nacional de la URSS las mujeres constituyen el 48% y entre los trabajadores en la instrucción especial, media y superior el 58%; de este número entre ellos ingenieros el 31%, y entre los técnicos el 38%. En la cifra total de los dirigentes y de los especialistas de las empresas industriales las mujeres constituyen más de un tercio y entre los trabajadores científicos más de un 39%. El aumento de la fracción de mujeres se verifica principalmente en aquellos aspectos de la actividad los cuales están relacionados con el predominio del trabajo intelectual (profesores y otros trabajadores de instrucción y cultura, médicos y otros trabajadores de la medicina, trabajadores científicos, trabajadores del aparato de la administración, sistemas de finanzas y crédito, etc.). En la esfera de la producción con ritmos de ventaja crece el número de las mujeres que ejecutan su trabajo con ayuda de máquinas y de mecanismos.

III. FUENTES DE EXPANSIÓN DE LA OCUPACIÓN

17. La resolución del problema de la ocupación está directamente relacionada con el problema de la acumulación. Los ritmos de crecimiento de la inversión de capitales, la estructura de su distribución y la ocupación están correlacionados. Como rasgo característico del aumento de la inversión de capitales figuran no solamente sus elevados ritmos, sino también, esto particularmente importante, lo constante y lo firme de sus incrementos. Esto favorece la expansión sistemática de las capacidades de producción, que se acompañan con una incorporación constante a la economía nacional de mano de obra, en proporciones tales que excluyen la posibilidad de una superpoblación relativa también en años aislados. La gran ocupación conduce a un nivel más elevado de acumulación.

18. En la URSS en el primer quinquenio (1928-1938) se efectuó una nueva construcción. Como resultado de la renovación de los fondos básicos de la industria, ya al final del segundo quinquenio, el 80% de la producción se obtenía de las empresas construidas de nuevo y de las reconstruidas. En los tiempos posteriores, cuando estaba preparada una base productiva capaz, ampliamente se utilizó la ventaja de la reconstrucción y de la modernización de las empresas. Esto determinó una elevada fracción de acumulación en la renta nacional, que permite elevar constantemente el nivel técnico de las empresas activas y expansionar la ocupación a cuenta de la introducción de nuevas empresas con niveles técnicos elevados. Durante el decenio 1954-1963 los fondos productivos básicos en la industria y en la construcción crecieron casi en tres veces, y la cifra de los trabajadores únicamente en 1,6 veces, o en el 4,7% de promedio anual. Por el 10% de incremento de los fondos básicos en el primer quinquenio la cifra de los trabajadores manuales y no manuales había crecido en el 9,1% y en el último decenio en el 3%. A medida del incremento de la madurez económica del país grandísima importancia adquiere el aumento de la cifra y de la importancia relativa de los ocupados en la esfera del servicio de la población.

19. En relación con esto, el descubrimiento de la distribución racional de la inversión de los capitales por destino productivo y no productivo tiene la mayor importancia, puesto que ejerce influencia en los ritmos de desarrollo económico [1]. El principio de partida para el establecimiento de la relación entre los ocupados en la producción material y en la esfera no productiva se emplea, por una parte, en el nivel conseguido y los ritmos de elevación de la productividad del trabajo, y por otra, en la imprescindibilidad de la resolución de los problemas que tiene ante sí la sociedad en el dominio de la formación cultural social, teniendo en cuenta la composición de la población por edades, la existencia de cuadros calificados y la necesidad de ellos, y también la capacidad de capital de las ramas de la esfera no productiva.

20. En la URSS la fracción de acumulación productiva en la renta nacional es aproximadamente 2,5 veces más elevada que en los Etados Unidos; esto favorece unos ritmos de crecimiento más rápidos del desarrollo económico. Juntamente con esto, la elevada fracción de la acumulación permite efectuar con éxito un enorme programa de formación cultural social. El aumento del número de los ocupados en ramas tales como la enseñanza y la sanidad favorece el incremento de los niveles técnicos culturales de la población, la elevación de la productividad del trabajo, la reducción de la morbilidad, la elevación de la duración de vida, y también crea las condiciones para una gran movilidad de los recursos laborales, impres-

[1] En la práctica el cálculo y la planificación en la URSS para la producción material lleva consigo: la industria, la agricultura, la construcción, el transporte y las comunicaciones (en particular al servicio de la producción), el comercio, la alimentación colectiva, el suministro técnico material, materias primas semielaboradas y ventas. Las ramas no productivas comprenden: el transporte de pasajeros y comunicaciones (al servicio de la población), enseñanza, ciencia, cultura, arte, sanidad, economía de la vivienda comunal, instituciones de seguro y de crédito, aparato de los órganos de la administración del Estado y de la economía, y de las organizaciones colectivas.

cindible para la redistribución de los trabajadores por ramas, en relación con el progreso técnico.

21. Como fuentes de los medios para la industrialización del país, en la URSS se consideraron los recursos interiores; fue realizada con exclusión de toda ayuda del exterior, con las fuerzas propias del pueblo soviético. La condición principal de esto fue la nacionalización y la transmisión de todos los medios de producción a manos del Estado, la concentración de todos los medios de pago de las empresas y de los medios libres de la población en un sistema financiero crediticio y su utilización eficiente y conforme a plan. Esta premisa fue felizmente realizada con la actividad de trabajo de toda la población, por el aumento de su ocupación, la elevación de la productividad del trabajo.

22. Toda la historia del desarrollo de la economía soviética sirve como confirmación práctica de que la productividad del trabajo constituía la fuente principal de la acumulación. Ya al principio de la industrialización, a cuenta de este factor, fue obtenido más de la mitad de todo el aumento de la producción. En los años del primer quinquenio, el 51%, en los del segundo, el 79%, y, en los años de la posguerra, 2/3 del aumento de la producción industrial fueron obtenidos a cuenta del incremento de la productividad del trabajo. En la agricultura todo el incremento de la producción corrió a cargo de este factor. Durante todo el período, desde el año 1928, 3/4 de toda la renta nacional del país fueron obtenidos a cuenta del aumento de la productividad del trabajo.

23. Esto significa que la elevación de la productividad del trabajo con ritmos rápidos constituye, en el cálculo final, la condición infalible de la consecución del pleno empleo. A primera vista, esta situación parece paradójica, pues contradice los hechos reales de la vida de los países capitalistas desarrollados, donde la elevación de la productividad del trabajo conduce como norma a un paro crónico. Raras veces aquí se afirma que cuanto más bajos son los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo tanto mejor crean las condiciones para la incorporación adicional de mano de obra a la economía nacional y la liquidación de los parados. De aquí se hacen deducciones prácticas erróneas, de que para los países en desarrollo resultaría "más ventajoso" adquirir equipos anticuados, por lo cual la productividad del trabajo no puede aumentarse con ritmos rápidos y en condiciones de grandes recursos de trabajo no provoca una agravación del problema de la ocupación. No obstante, toda la experiencia de la URSS atestigua que sin el incremento de la productividad del trabajo ningún país puede poseer acumulación para la inversión de capital y la elevación del bienestar de la nación. El aumento de la inversión de capitales expansiona la producción y aumenta la ocupación.

24. El factor básico del incremento de la productividad del trabajo es la implantación de una nueva técnica. El progreso técnico no acaece simultáneamente en todas las ramas de la economía nacional y empresas, sino que se efectúa gradualmente. Por esto se verifica un aumento continuo de nuevos puestos de trabajo a cuenta de la introducción de nuevas empresas industriales y ampliación de las existentes y del desarrollo de redes de empresas y de establecimientos en la esfera del servicio de la población. Los trabajadores que han sido despedidos de unas empresas se incorporan a otras. Esto quiere decir que en la URSS el progreso técnico no conduce al paro sino que lleva consigo únicamente una modificación de la composición de calificación profesional de los trabajadores y de una redistribución de ellos entre las empresas, ramas de actividad y regiones del país.

25. El incremento de la productividad del trabajo sirve como factor de expansión de la ocupación también en relación con aquel que crea la posibilidad para la reducción de la duración de los tiempos de trabajo. En aquellas condiciones en que la reducción de los tiempos de trabajo se verifica al principio de la industrialización, como sucedió en la URSS, surge la posibilidad de una liquidación facilísima del paro o de su mitigación. La disminución en una hora de tiempo de trabajo al principio del primer quinquenio ha permitido incorporar 500 000 obreros solamente a cuenta de este factor (esta circunstancia constituyó una de las causas de los ritmos relativamente más bajos del crecimiento de la productividad del trabajo en el cálculo por trabajador en un año, en este período, que en los años siguientes). En una serie de ramas de actividad el tránsito a la reducción de la jornada de trabajo ha permitido elevar el trabajo por turnos y aumentar el rendimiento de la producción a cuenta de este esfuerzo adicional en el equipo. Efectuada en los últimos años en la Unión Soviética una nueva reducción de la jornada de trabajo también llevó consigo una importante elevación de la ocupación en la economía social. El aumento del tiempo de ocio creó a los trabajadores las condiciones adicionales para la elevación del nivel cultural técnico. La reduc-

ción de la jornada de trabajo fue efectuada sin disminución del salario.

26. La elevación del nivel de ocupación en la URSS sucede en las condiciones de incesante crecimiento de las rentas de la población. Estos son dos problemas correlacionados: el incremento de las rentas sirve como un importante factor social del crecimiento de la ocupación de la población. La plena ocupación de la población apta para el trabajo, como ya se ha indicado anteriormente, puede ser conseguida únicamente a base del continuo y rápido desarrollo de la economía del país. Y esto no se puede lograr sin resolver el problema de la elevación del nivel de vida del pueblo, ya que únicamente la expansión del mercado interior sirve la premisa básica de la expansión firme de la producción. Cuanto más elevada es la ocupación, tanto más elevado es a su vez el nivel de las rentas de la población.

27. La utilización plena y racional de los recursos laborales constituye una de las más importantes tareas de la planificación. La planificación de la utilización de los recursos laborales se asienta en una base científica. Su etapa más importante la constituye el análisis del estado de los recursos laborales en cada región y período, anterior al planeado. Se descubren el movimiento mecánico y natural de la población, su composición, la modificación de la actividad laboral de los diferentes grupos, el carácter de la distribución de los recursos laborales por ramas de actividad básicas, la importancia de las diversas fuentes de satisfacción de las necesidades de la economía nacional en mano de obra. Una importancia especial se concede a las cuestiones de la influencia del progreso técnico sobre la composición por calificación profesional de los trabajadores en su redistribución por profesiones y ramas de la economía bajo la influencia de este factor. A base de tal análisis se perfila la resolución de los problemas, específicos para cada región, de la utilización de los recursos laborales en perspectiva. Con motivo de la repartición de la producción se tiene en cuenta bien su proximidad a las fuentas de la mano de obra, o bien el desplazamiento de la población a otras regiones. Un rasgo característico de todas las formas de la redistribución de la población es el principio de voluntariedad y la unión de un interés material directo con la estimulación social hacia el trabajo. Se revelan posibilidades de liberación de los capaces para el trabajo de la economía doméstica para su incorporación a la social. El medio principal de semejante planificación en la URSS lo constituye el método del balance. El sistema de los balances se perfecciona constantemente en correspondencia con las exigencias de la economía nacional que se desarrolla y de las modificaciones estructurales bajo la influencia del progreso técnico.

Crecimiento demográfico y problemas del empleo en Asia y el Lejano Oriente

ULLA OLIN

1. En Asia y el Extremo Oriente el crecimiento demográfico se considera generalmente como un impedimento para un desarrollo económico más rápido. Los gobiernos del Japón y la India fueron, de hecho, los primeros en considerar oficialmente de esta manera el crecimiento demográfico y en iniciar políticas destinadas a reducir la tasa de crecimiento de sus poblaciones. Esto fue poco después de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial. Desde ese momento, otros varios países de Asia y el Extremo Oriente han seguido su ejemplo [1].

2. ¿De qué manera se considera que el crecimiento demográfico actúa como un freno del desarrollo económico? La opinión mantenida corrientemente es la de que dicho crecimiento agravará el problema de la desviación de los fondos de inversión y reducirá el nivel de vida medio a consecuencia de su demanda de recursos del país para el consumo básico. A menudo, se teme que el efecto neto del drenaje consuntivo del crecimiento demográfico puede ser un *statu quo* o incluso un deterioro del nivel de vida. Lo que a menudo no se declara explícitamente, pero probablemente se percibe de una forma intuitiva, es el temor de que el crecimiento demográfico continuo pueda llevar, a través de su efecto adverso sobre el desarrollo económico, al desorden social y, posiblemente, a la destrucción del orden social existente. Al autor de este trabajo le gustaría, de todos modos, declarar que esto ya es un problema palpable en Asia y el Extremo Oriente y que merece más atención de la que se le ha otorgado hasta la fecha.

3. Para una mejor comprensión del riesgo alegado de inquietud social, y de su relación con los problemas de empleo, sería útil considerar por un momento el "estado espiritual" general de una sociedad en proceso de transformarse a sí misma desde la forma de vida de una economía tradicionalmente agrícola a la de una moderna economía urbano-industrial.

4. Para esos sectores de la sociedad directamente afectados por la transformación, las demandas de ajuste y cambio son profundas e incesantes. Con tal que los intentos de desarrollo industrial tengan cierto éxito, una proporción cada vez mayor de la población de tal sociedad vive, en consecuencia, bajo una constante tensión. Este hecho, o su significado, parece que se pasa por alto, en gran parte, en el actual análisis del desarrollo económico. Sin embargo, es de importancia fundamental, pues el comportamiento de una población en tensión es totalmente diferente del de una población que vive bajo condiciones estables, punto de vista que ha sido enunciado muy convincentemente por A. D. Jonas [2].

Sin entrar en el detalle de los argumentos del estimulante y revolucionario libro de Jonas, se hará una breve referencia al principio de irritación y contrairritación, pues afecta a la clase de situación social que aquí se examina.

5. Tomemos una gran ciudad de un país asiático de hoy día. Su población contiene típicamente un número muy grande de jóvenes inmigrantes, preponderantemente varones, que han venido de las ciudades y pueblos en busca de empleo y de la "nueva" vida. Esperan que la ciudad les ofrecerá las oportunidades que consideran se les niega en sus lugares de origen. Unos pocos saldrán adelante y se adaptarán, sin excesiva dificultad, a la vida de la ciudad. La mayoría, ya tengan o no éxito en su petición de empleo, se considerarán fracasados en la vida de la ciudad. La liberación de los lazos tradicionales se obtiene a un precio: el empleo — en caso de lograrse — no es una cosa segura; la vivienda es cara y normalmente inadecuada; en momentos de dificultades, a menudo no hay amigos ni parientes a quienes acudir; las esposas — si se encuentran — puede que no

[1] El Japón ya no padece una tasa muy alta de crecimiento demográfico, ni problemas de desarrollo económico comparables a los que tienen que hacer frente otros países de Asia y el Lejano Oriente. Por tanto, deberá considerarse excluido del examen que sigue, es decir, el término "Asia y el Lejano Oriente" deberá leerse como significando "Asia y el Lejano Oriente, con exclusión del Japón".

[2] A. D. Jonas, *Irritation and Counterirritation* (Nueva York, Vantage, 1962).

sean capaces de adaptarse; el día de trabajo puede ser largo y duro, etc. En resumen, la suma total de frustración (irritación) es asombrosa. Como se ha demostrado en numerosos incidentes, existe una atmósfera en la que cualquier llamada a las injusticias sufridas cae en terreno fértil. Tiene poca importancia que la causa de agravio alegada sea imaginaria o real; la necesidad de una salida (contrairritación) a las frustraciones reprimidas es mucho más fuerte que cualquier incentivo hacia una apreciación racional de la situación, que en cualquier caso requeriría la posesión de información y un poder de análisis superior a las posibilidades de los que no constituyan la élite de la sociedad. Esta clase de situación es la principal explicación de los esporádicos estallidos de revueltas y desórdenes de diversa magnitud que han caracterizado las dos últimas décadas de Asia y del Extremo Oriente [3].

6. Si consideramos que, en todas las zonas urbanas de un país que se encuentra en desarrollo económico, puede encontrarse una situación social de este tipo, no es difícil comprender por qué los desórdenes hacen erupción de vez en cuando, y porqué la población joven masculina, particularmente el sector culto, juega normalmente un papel principal en los desórdenes. Los hombres jóvenes, que convergen en las ciudades en gran número, llegan con esperanzas; esperan encontrar un sitio para ellos en la nueva sociedad sobre la que han leído u oído hablar. En lugar de ello encuentran una sociedad donde todo está en estado de flujo, donde — bastante cierto — todo está por hacerse, pero donde la formación útil y el consejo para acometer las nuevas tareas es muy difícil de obtener y donde, en consecuencia, muchos se encuentran necesitados. Probablemente, la decepción la sienten más intensamente aquellos que han invertido tiempo y esfuerzo en su educación y que, además, pueden encontrar un estímulo en la oportunidad de liderazgo ofrecida por una u otra "causa". Los miembros de más edad de la población, o han encontrado para sí mismo un sitio aceptable, o se han resignado a su suerte.

7. Para obtener alguna medida cuantitativa de la apurada situación de la juventud de Asia, sería deseable acudir a las encuestas de empleo. Desgraciadamente, sólo se han hecho unas pocas encuestas de esta clase y todavía menos contienen el detalle requerido para una apreciación de la situación especial de las personas jóvenes. Solamente la India parece prepararse a este respecto. En vista de la semejanza básica de muchos problemas de desarrollo económico en todos los países de baja renta, incluyendo el de creación de suficientes oportunidades de empleo no agrícola, no parece, con todo, muy forzado pensar que el cuadro que ofrece la India puede también ser adecuado para la comprensión de la situación de empleo en otros países.

8. La encuesta más reciente, realizada en la India sobre las condiciones de empleo en las zonas urbanas, proporciona una ilustración dramática de las dificultades con las que se enfrenta la juventud de la India [4]. Dicha encuesta demuestra que el desempleo de las personas jóvenes es grande en todas las zonas urbanas, y de modo alarmante lo es en las cuatro ciudades mayores: Bombay, Calcuta, Delhi y Madrás. Además, el desempleo entre la juventud culta es más grave que entre la juventud no instruida. Como ejemplos pueden citarse unas cuantas cifras. Con respecto a todas las zonas urbanas, el desempleo entre los hombres de 16-17 y 18-21 años es el 15,9 y el 9,6%, respectivamente; para las más grandes ciudades, las cifras correspondientes son 37,2 y 16,2%. Entre los jóvenes de 16-21 años, que han terminado por lo menos la enseñanza media, el 23,8% están desempleados; entre los analfabetos del mismo grupo de edad, no tienen empleo el 2,9%.

9. Por lo que se refiere a China continental, el otro (hasta ahora) gigante no industrial de Asia, no se dispone fácilmente de datos estadísticos sobre el desempleo. Sin embargo, las frecuentes referencias a la excesiva migración rural-urbana, al desempleo urbano y la preocupación por expresiones de insatisfacción de los jóvenes indican que los problemas son análogos a los experimentados en la India [5].

10. En vista de que, entre la juventud asiática, tienen lugar revueltas esporádicas con bastante frecuencia se podría plantear la cuestión de por qué recibe tan poca atención sistemática la posibilidad de difusión de esta inquietud social. La principal razón para este estado de cosas, quizá, que el problema entero del desarrollo económico es abordado principal-

[3] *Ibid.*, págs. 341 y sigs. Podemos encontrar un análisis detallado de este fenómeno y otros con él relacionados.

[4] India, *Tables with Notes on Employment and Unemployment in Urban Areas,* Encuesta Nacional por Muestreo, período 14: julio de 1958-junio de 1959, No. 85 (Calcuta, 1964).

[5] T. J. Hughes y D. E. T. Luard, *The Economic Development of Communist China 1949-1958* (Londres, Oxford University Press, 1959), pág. 118; Sung Ping, "The problem of employment", *Lao Tung,* No. 21 (4 de octubre de 1957); Robert Trumbull, "Asia's angry youth", *The New York Times* (26 de agosto de 1964).

mente en términos "mecanicistas": se hacen estimaciones de cuánto capital interno, divisas extranjeras, mano de obra de diferentes niveles de capacitación, etc., se necesitan a fin de construir una máquina económica de la que se pueda esperar que genere su propia expansión continua, normalmente representada en términos de una progresión constante de tasas combinadas de crecimiento. Poco se dice sobre lo que lleva a hombres y mujeres a comportarse de tal forma que puedan satisfacerse las diversas metas.

11. Además, no hay precedentes históricos que seguir, aunque el problema está muy lejos de ser nuevo. A este respecto, es de especial interés el desarrollo industrial de los países europeos. Aunque el crecimiento demográfico de los países europeos altamente industrializados nunca fue comparable al que están experimentando actualmente la mayoría de los países de Asia y el Extremo Oriente, no obstante, el desempleo y el subempleo, junto con un grado considerable de tensión política y social, fueron una experiencia común en estos países en el siglo o los dos siglos de transformación que precedieron al periodo de altos niveles de vida, que sólo alcanzaron recientemente. En más de un caso, esta transformación estuvo realmente acompañada por cambios políticos violentos. Esto fue así a pesar del hecho de que una emigración muy considerable hacia los nuevos países de ultramar, particularmente los Estados Unidos de América, extrajo una parte substancial del "exceso" de población. Hoy día no existe tal válvula de seguridad para Asia y el Extremo Oriente. En general, el desarrollo industrial, en los países a los que generalmente se alude como occidentales, tuvo lugar sobre la base de una oferta mucho mayor de recursos naturales que la disponible para Asia y el Extremo Oriente.

12. Por consiguiente, tiene sentido expresar preocupación por la posibilidad de difusión del desorden social en Asia y el Extremo Oriente. Además, hay características en los mismos precedentes históricos de Asia y del Extremo Oriente que han contribuido al progreso relativamente pacífico de los acontecimientos hasta la fecha, pero que ya no son operantes o que es probable que desaparezcan en un futuro previsible. El principal de éstos es la fase inicial del desarrollo industrial en la que se encuentra la mayor parte de los países asiáticos, a pesar de los recientes progresos. Esto puede verse en muchos casos, junto a una historia de sujeción política y de dominación económica por grupos minoritarios no indígenas, acompañada de unos niveles de vida excesivamente bajos que pueden no haber mejorado todavía perceptiblemente para la mayoría de la población. Sólo el último de estos factores ejerce aún una influencia directa, pero puede ser, sin embargo, de importancia decisiva, pues la desnutrición, que produce la apatía, indudablemente contribuye a la "paz social".

13. En vista de las grandes posibilidades de aumento de la producción agrícola, que pueden suponerse, para un país como la India, sobre la base de los recursos y de los métodos de cultivo existentes, y sobre la base de las superficies adicionales que pueden ponerse en cultivo y/o irrigarse con la obtención de métodos económicos para la desalación del agua del mar, puede alcanzarse pronto una solución, o una gran mejora, del problema de la desnutrición. Los recientes progresos de la bioquímica, que señalan una dependencia radicalmente menor de las proteínas animales para una dieta nutritiva bien equilibrada, refuerzan el supuesto de que la desnutrición puede perder su predominio, como el problema quizá más difícil con que se enfrentan Asia y el Extremo Oriente, en un futuro no muy distante. Mucho como esto contribuirá a un desarrollo económico más rápido en forma de una productividad y una iniciativa de trabajo mayores, pero puede llevar también a una mayor inquietud social, si los hombres y mujeres jóvenes que es de esperar lleguen a las ciudades en cantidades siempre crecientes, no consiguen encontrar un empleo productivo y adecuado.

14. Como indicamos antes, el desempleo entre la juventud urbana es actualmente un problema. Suponiendo que el desarrollo económico continúe acelerado, se podría presumir que éste es un fenómeno temporal. A juzgar por la experiencia de los países industrializados, incluyendo la del Japón, y considerando la probable magnitud del futuro crecimiento urbano de Asia y el Extremo Oriente, existe, sin embargo, poco apoyo para semejante hipótesis [6]. A juzgar por las pruebas existentes, parece más realista predecir un problema

[6] La comparación entre la experiencia japonesa relativa al crecimiento del empleo no agrícola durante el periodo 1920-1955 y una serie de proyecciones para la India, indica, por ejemplo, que la demanda de nuevos empleos no agrícolas (urbanos) en la India, durante las dos próximas décadas, aún en unas condiciones de crecimiento urbano relativamente modesto, es probable que supere en mucho la tasa de oferta de dicho empleo, que generó la rápida industrialización obtenida a través del trabajo intensivo durante los años a que nos referimos. Naciones Unidas, "Population growth and problems of employment in the ECAFE region", *Economic Bulletin for Asia and the Far East*, vol. XII, No. 2 (septiembre de 1961), págs. 19 y 21.

continuo de desempleo urbano, particularmente entre los jóvenes, a menos que puedan encontrarse formas y medios de contrarrestar las tendencias actuales.

15. ¿En qué principio podrían basarse las políticas proyectadas para hacer frente al problema? De acuerdo con lo que se afirmaba en la introducción de este trabajo, parece fundamental darse cuenta de que existe una distancia irreconciliable entre las aspiraciones y las perspectivas reales de la juventud asiática, lo que lleva a un alto grado de tensión, a veces intolerable. La raíz de este problema reside en el vacío creado por el abandono del sistema de valores tradicionales. Tanto los jóvenes como los viejos saben o sienten que los antiguos usos han de abandonarse o cambiarse, pero sólo una pequeña minoría de la población madura tiene una concepción clara de lo que ha de reemplazarlos. A los jóvenes, que en general tienden a recibir con gusto el cambio, se les deja, por consiguiente, sin la guía necesaria de la generación de más edad.

16. Un principio hacia la disminución de la tensión sería poner de relieve, en los programas de enseñanza y otros análogos, que el futuro inmediato no es de color de rosa, que la modernización de la economía requerirá un trabajo duro mal remunerado, a menudo en condiciones aisladas y difíciles, etc. Esto establecería la armonía necesaria entre los dirigentes y la juventud de los respectivos países, de la que por el momento parece que se carece.

17. La contrapartida a una campaña educativa de este tipo podría tomar la forma de programas diversos que ofrecieran una invitación a los jóvenes a participar en el trabajo de desarrollo. Se podría imaginar un "cuerpo de pioneros" para los hombres y mujeres jóvenes, en el que se les daría una oportunidad de probar su capacidad para desarrollar los recursos infrautilizados de su país, ya implicara esto el trabajo con otros seres humanos o la apertura de regiones remotas. Lo mismo que el famoso "sangre, sudor y lágrimas", de Winston Churchill, actuó como un estímulo poderoso (contrairritante) de los esfuerzos bélicos de Inglaterra, una llamada a la buena voluntad de los jóvenes, para sobrellevar las penalidades en interés de su país, puede suscitar su voluntad de jugar un papel activo y rector en los esfuerzos del desarrollo. Contrariamente a la creencia común, el elemento inevitable de la penalidad de cualquier programa de desarrollo económico no es necesario considerarlo como algo que sería mejor no mencionar a causa de sus efectos descorazonadores. Adecuadamente entendido y manejado, puede, a través de la adopción de medidas que combatan la tensión, cuidadosamente compensadas, tales como el trabajo físico duro, con fines específicos, que requiere muchos sufrimientos y privaciones; las misiones peligrosas, las funciones difíciles, etc., actúan como el incentivo más poderoso para superar las dificultades.

18. Aparte de los recursos financieros requeridos por tales programas, su probabilidad de éxito parece que dependerá, en gran medida, de la categoría que pudiera otorgarse a los participantes. Los sistemas de valores tradicionales, no sólo mueren lentamente, sino que, como se podía esperar, van unidos a un extenso desdén respecto a muchas de las exigencias básicas de la sociedad industrial. Hábilmente manejado, un "cuerpo de pioneros" podría resultar de gran valor para evocar un espíritu de empresa en una sociedad de orientación tradicional. No hay necesidad de decir que el éxito eventual de cualquier programa de este tipo dependería de las oportunidades que pudiera ofrecer de una actividad responsable.

19. A lo largo de estas líneas se han hecho sugerencias, y en distintos países en diferentes ocasiones se han intentado programas de varios tipos, recientemente en la forma del llamado "cuerpo de la paz", para ayuda de los países industriales a los países en vías de industrialización, y en los modernamente establecidos "cuerpos de la juventud" internos (parecidos al Cuerpo de Defensa Civil de los años 1930), de los Estados Unidos de América. Acaso son de especial interés los planes de desarrollo de trabajo intensivo de los que se conoce el de China continental. Aunque la información disponible es muy escasa, parece que estos planes se basan hasta cierto punto en una llamada afortunada a la buena voluntad de los jóvenes a sufrir todas las penalidades que sean necesarias en interés del futuro de China [7]. Cualquier sugerencia específica con respecto a tales programas tendría que basarse naturalmente en una consideración cuidadosa de los recursos y las necesidades de cada país. Este trabajo se propone principalmente llamar la atención sobre la naturaleza de la inquietud que se percibe claramente en la juventud asiática.

20. Como observación final, puede ser interesante observar que la esencia del problema

[7] Un ejemplo reciente de plan chino de asentamiento fue descrito por Seymour Topping, "Shanghai youths sent to Sinkiang. China settles border region with 100.00 in year", en *The New York Times* (12 de octubre de 1964). La mayoría de los jóvenes eran al parecer, graduados de las escuelas medias y técnicas, para los que no se podía encontrar trabajo en las zonas urbanas.

radica en el cambio del sistema de valores más bien que en el crecimiento demográfico. Aún en la ausencia de este crecimiento, cualquier rápida transformación socio-económica tan profunda como la que se está presenciando en los países en vías de desarrollo crearía el mismo tipo de problema. El crecimiento demográfico está superpuesto al problema del cambio cultural y representa un aspecto adicional de la compleja y a menudo penosa transformación de una economía agrícola en otra industrial; como se mostró en un trabajo anterior, el crecimiento demográfico ha de ser influido, probablemente en una forma bastante notable, por, entre otras cosas, el curso específico del desarrollo industrial de cada país [8]. Como Coale y Hoover demuestran elocuentemente, el grado en que la transformación es acompañada por el crecimiento demográfico es, sin embargo, de importancia crucial [9].

---

[8] Ullá Olin, *A note on Historical Birth and Death Rates and Population Growth*, Crecimiento Demográfico y Desarrollo Económico, informe resumido de un seminario organizado por el Instituto de Economía del Desarrollo, Karachi, en cooperación con el Consejo de Población, Nueva York (Karachi, 1960), págs. 269 a 279.

[9] Ansley J. Coale y Edgar M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries* (Princeton, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1958).

Influencia de los factores culturales y socioeconómicos sobre las tasas de población activa

K. J. PENNIMENT

1. Los factores culturales y socioeconómicos de que se trata son, *inter alia,* los siguientes: leyes y reglamentos sobre la edad mínima de terminación de los estudios e ingreso en el trabajo; niveles de enseñanza; limitaciones laborales sobre los extranjeros, los jubilados y otros grupos; discriminación por razón del color, la edad, el estado civil, el sexo, las ideas políticas, la religión, etc., anulando o disminuyendo la igualdad de oportunidades para trabajar; usos sobre la edad de jubilación; grado de urbanización; actitudes con respecto a las mujeres y muchachas que trabajan; movilidad geográfica de la población, etc. La lista es muy larga e incluye algunos factores poco corrientes: por ejemplo, la inestabilidad de las uniones matrimoniales, en Jamaica, explica en parte la alta tasa de actividad femenina de este país.

2. El impacto de cada uno de los diversos factores culturales y socioeconómicos no es medible. Por consiguiente, lo más interesante es la evolución de los coeficientes de población activa o tasas de actividad. Las compensaciones internacionales de las tasas generales para cada sexo son de un valor limitado ya que éstas son el resultado de los siguientes factores, además de los culturales y socioeconómicos: la situación demográfica (especialmente la estructura de la población por edad), la estructura industrial de la economía, el nivel de la demanda de trabajo y los conceptos y métodos utilizados para enumerar la población económicamente activa.

MEDICIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

3. Una dificultad que presenta el estudio de las tasas de actividad es la de que la comparabilidad internacional de los datos está sujeta a reservas. Estas han sido descritas en diversos documentos de las Naciones Unidas y de la Oficina Internacional del Trabajo. Sin embargo, es fácil que dos categorías, la de los parados y la de los trabajadores familiares, sufran omisiones en las enumeraciones censales y requieren algún comentario.

4. Al enumerar los parados, especialmente en los países en vías de desarrollo, es esencial interpretar en un sentido muy amplio la noción "en busca de trabajo". Además, debieran incluirse los trabajadores sin experiencia que buscan su primer trabajo. Sin embargo, la omisión de algunas personas desempleadas normalmente afecta poco a los datos de los países económicamente avanzados.

5. No obstante, siempre quedará un grupo "marginal" de personas — en su mayor parte mujeres — que no se pueda clasificar rigurosamente como desempleadas, aunque desearan trabajar y habrían aceptado hacerlo si se les hubiera ofrecido un trabajo adecuado en la fecha del censo o de la encuesta. Este grupo marginal varía de un país a otro y parece ser muy grande en algunos países. En el Japón, por ejemplo, según la Encuesta sobre la Situación respecto al Empleo, de julio de 1962, más de 900.000 personas (incluyendo 327.000 amas de casa y 123.000 escolares) se encontraban "buscando trabajo" y deseaban una ocupación principal. Otros 172.000 hombres y 1.049.000 mujeres (la mayoría amas de casa) buscaban un trabajo suplementario. Dado que en esta encuesta se utilizó la autoenumeración, la noción "buscando trabajo" fue interpretada de una manera muy diferente de la realizada en la encuesta mensual de población activa, que daba una cifra oficial de parados de 390.000.

6. La falta, o aparente falta, de trabajos adecuados es el impedimento más fuerte para que los miembros del "grupo marginal" adquieran la condición de población activa. Tanto en los países económicamente avanzados como en los que se encuentran en vías de desarrollo, las poblaciones tienden a tener tasas de actividad más bajas cuando los empleos son difíciles de encontrar que en el caso de que los empleos fueran abundantes. Esto está ilustrado por las bajas tasas de actividad, particularmente en las zonas urbanas, obtenidas en algunas encuestas efectuadas en los países en vías de desarrollo (véase Ceilán, párrafo 16). Se ha observado también una relación inversa entre las tasas de desempleo y las tasas de actividad en los

datos regionales de Italia (párrafo 22), en los datos relativos a los blancos y los individuos de color en los Estados Unidos de América y en los datos referentes a los inmigrantes recientes y anteriores a Israel.

7. El mayor obstáculo para las comparaciones internacionales de las tasas de actividad de las mujeres es la variación en las prácticas nacionales, relativas a la enumeración de los trabajadores familiares. Las variaciones metodológicas que tienen lugar de un censo a otro dificultan también el análisis de la tendencia. En algunos países, se excluyen totalmente (por ejemplo, en Australia) las mujeres de la familia que ayudan en las explotaciones agrícolas. Las instrucciones de las hojas censales pueden conducir a omisiones en la enumeración de las esposas de los agricultores, como al parecer ocurre en Irlanda. Los trabajadores familiares que trabajan menos de la tercera parte de las horas normales — grupo que varía considerablemente de un país a otro — se encuentran arbitrariamente excluidos por la definición internacional. En Francia, todas las personas que trabajaron al menos una hora durante la semana de referencia se contaron en la encuesta de población activa de octubre-noviembre de 1954, excediendo la estimación del empleo agrícola a la cifra censal de 1954 en el 12%, aproximadamente.

Tendencias desde 1950

8. Aunque las oportunidades de empleo en los países económicamente avanzados eran relativamente más abundantes en 1960 que en 1950 y, por lo general, la evolución de la estructura de la población, por edad, no era especialmente desventajosa, lo más frecuente fue que la tasa general de actividad masculina disminuyera. Las disminuciones también parecen haber sido generales entre los países en vías de desarrollo, donde en gran parte se pueden atribuir al crecimiento del sector de la población de menos de 15 años de edad. De veintiocho países [1] examinados (incluyendo diez países en vías de desarrollo), sólo cuatro mostraron una tasa general de actividad masculina más alta: la República Federal de Alemania, Japón, Portugal y Puerto Rico. Las tasas de actividad disminuyeron en veintisiete casos para los hombres de 65 años y más, y en veinticinco casos para los jóvenes de 15 a 19 años.

9. Estos hechos indican la existencia de una jubilación anticipada y de una mayor duración de la escolaridad que están asociadas, hasta cierto punto, con un menor empleo agrícola y con una mayor urbanización, así como con la extensión de los beneficios de la seguridad social y con otros diversos progresos, incluyendo unos niveles de vida más altos.

10. En general, la participación femenina en los empleos no agrícolas ha aumentado desde 1950. Sin embargo, la mitad de los veintiocho países mostraron tasas generales de actividad femenina más bajas, principalmente asociadas, según los datos censales, a un empleo agrícola reducido, por ejemplo, en Dinamarca, Finlandia, Francia (encuestas de 1958-1963), Irlanda, Jamaica, Mauricio, Países Bajos, Noruega y Portugal. Por lo que se refiere a las muchachas de 15 a 19 años y a las mujeres de edad avanzada (65 años y más), las tasas de actividad disminuyeron en veintiún y veintidós casos, respectivamente.

11. Tuvieron lugar aumentos notables en las tasas de las mujeres de 20 a 24 años en Japón, Nicaragua y Suecia y, a pesar de su considerable paro, en los países siguientes: Canadá, Puerto Rico, los Estados Unidos de América y Yugoslavia. Estos países, lo mismo que Australia, Austria, la República Federal de Alemania, Nueva Zelandia, Panamá y Suiza, mostraron aumentos de la tasa general de actividad femenina.

12. Aunque en algunos países el aumento reciente de la tasa general femenina ha sido pequeño, a causa de la evolución desfavorable de la estructura de la población por edades, las tasas de actividad de ciertos grupos de edad han aumentado muy rápidamente. Australia, por ejemplo, ha tenido una tasa general bastante estable: en 1911, 18,2; en 1921, 17,1; en 1947, 19,0; en 1954, 19,0; y en 1961, 20,4. En las ciudades principales (capitales de Estado), que han estado ganando constantemente una mayor proporción de la población total (en 1961, el 56%), la estabilidad de la tasa general entre 1911 (23,8) y 1961 (24,0) ha sido notable. Sin embargo, desde 1921 a 1947, las tasas de actividad de las mujeres jóvenes (de 15 a 24 años) aumentaron substancialmente y las de las mujeres de edad avanzada disminuyeron. Desde 1947, mientras que la tasa da actividad de las mujeres de 15 a 19 años ha disminuido ligeramente, la de las mujeres de 30 a 64 años ha aumentado rápidamente. De 1911 a 1961, el recorrido de las tasas de los diversos grupos quinquenales de edad entre los 30 y los 54 años varió de la forma que sigue: en 1911: de 16,5 a 20,0; en 1947: de 17,1 a 19,1; en 1954: de 21,6 a 24,4; en 1961: de 24,2 a 28,1. Durante esta evolución tuvieron lugar cambios

[1] Países mencionados en el texto, más Argelia, El Salvador, Polonia, Trinidad y Tabago y la República Arabe Unida (Egipto).

profundos en la estructura industrial y profesional del empleo de las mujeres.

TASAS URBANAS Y RURALES

13. La población urbana presenta generalmente una tasa general de actividad más baja, por lo que se refiere a los hombres, que la población rural. Dado que casi todos los hombres adultos entre los 20 y los 60 años de edad son activos, la explicación se encuentra principalmente en: *a*) las diferencias en la estructura por edad de las dos poblaciones; y *b*) las más altas tasas de actividad de los jóvenes y de las personas de edad avanzada en las zonas rurales. Con respecto a *b*), influyen factores tanto sociales como económicos. Estos (que influyen también en las tasas de actividad femenina) incluyen los coeficientes de matriculación escolar, la posibilidad de conseguir trabajo adecuado (especialmente empleos en jornada incompleta y trabajos ligeros), las prácticas con respecto al retiro, etc. Las edades más altas de jubilación se encuentran normalmente entre los empleadores y los trabajadores autónomos, que tienden a disminuir, relativamente, con el progreso de la urbanización y del desarrollo económico.

14. Las diferencias entre las tasas urbanas y rurales referentes a las mujeres presentan más variabilidad, tanto relativa como absoluta, que en el caso de los hombres. Donde la agricultura emplea relativamente pocas mujeres —quizás debido principalmente a la influencia cultural, como en ciertos países musulmanes— el progreso de la urbanización tiende a elevar las tasas femeninas. Sin embargo, en la mayoría de los países en vías de desarrollo la agricultura emplea un gran número de mujeres, y el crecimiento de la población urbana ha sido superior, normalmente, al crecimiento de las oportunidades de empleo para las mujeres de las zonas urbanas.

15. En las primeras fases del desarrollo económico, los empleadores urbanos normalmente pueden procurarse los recursos necesarios de mano de obra masculina a partir de una oferta abundante y los hombres se emplean corrientemente en ciertos trabajos, especialmente en el sector de los servicios, que, en los países más avanzados, se consideran como fundamentalmente reservados a las mujeres. Junto con una carencia general de formación profesional adecuada, las limitadas oportunidades de trabajo para las mujeres de las zonas urbanas tienden a resultar en unas tasas de actividad reducidas, particularmente entre las mujeres maduras y de edad avanzada. En resumen, en las primeras fases de la industrialización, las tasas de actividad de las mujeres tienden a disminuir. Esta tendencia se invierte cuando el empleo femenino (agrícola más no agrícola) empieza a desarrollarse más de prisa que la población. Sin embargo, la acción recíproca entre los diversos factores demográficos, sociales, culturales y económicos puede resultar en que la tasa general de actividad femenina permanezca relativamente estable durante varias décadas (véase Australia, párrafo 12).

16. La extensa encuesta por muestreo de Ceilán, 1959-1960, mostró unas tasas de actividad femenina del 21% (zona rural) y del 11% (zona urbana). Las tasas de desempleo para las personas de menos de 25 años — urbana, el 58%; rural, el 31% — eran un fuerte freno para la búsqueda de trabajo por parte de las mujeres jóvenes. Las tasas de actividad de las mujeres de 15 a 19 años eran bajas. Los factores culturales, tales como cierta inclinación a mantener en el hogar a las hijas casaderas, la proporción de las que contraen matrimonio en la adolescencia, etc., tienen cierto efecto; pero las bajas tasas de actividad correspondientes a las edades jóvenes, especialmente en las zonas urbanas, reflejaban más una insuficiencia de oportunidades de trabajo que una oferta laboral limitada por el medio ambiente cultural y social. La tasa rural la elevó la actividad de un 38% de mujeres entre 25 y 54 años, a causa fundamentalmente del gran empleo de mujeres adultas en las plantaciones. Los hombres jóvenes de origen indio tienen también altas tasas de actividad en las zonas de plantación. Por eso se encuentran en Ceilán amplias variaciones regionales.

VARIACIONES REGIONALES

17. Aun en los países altamente industrializados se encuentran importantes variaciones regionales en las tasas de actividad, especialmente entre las mujeres. Sólo en raros casos se pueden explicar estas variaciones en función de los factores culturales y sociales. Las variaciones regionales las originan fundamentalmente las diferencias en las estructuras económicas, en el nivel de desarrollo económico y, en un grado limitado, en las estructuras demográficas.

18. Las tasas regionales de actividad pueden calcularse a partir de los resultados de la encuesta de población activa de la Comunidad Económica Europea efectuada en octubre de 1960. En dos países los recorridos de las tasas (porcentaje de población de 14 años y más) era para los hombres, en la República Federal

de Alemania, del 71,8 al 80,1; en Italia, del 74,7 al 82,6; y para las mujeres, en la República Federal de Alemania, del 22,7 al 45,1; en Italia, del 13,0 al 37,6.

19. Las tasas de actividad eran más elevadas en la República Federal de Alemania que en Italia, para cada sexo y grupo de edad, excepto para los jóvenes de ambos sexos de 14 años y para los hombres de 65 años y más. Sin embargo, a causa de que en Italia la distribución de los hombres, por edad, era más favorable, su tasa general de actividad masculina era más elevada. Por el contrario, la tasa femenina era más alta en la República Federal.

20. Las tasas más bajas de la República Federal de Alemania se referían a los hombres en Schleswig-Holstein (hombres, 71,8; mujeres, 30,5) y a las mujeres en el Sarre (hombres, 73,5; mujeres, 22,7). La primera es una de las regiones menos desarrolladas económicamente y ha experimentado el mayor aumento demográfico de la posguerra a causa de la inmigración en este período. En el Sarre, las dos terceras partes de los hombres que reciben un sueldo o salario están empleados en la industria pesada. La tasa femenina que sigue en orden creciente (27,5) se encontró en Nordrhein-Westfalen, la región de mayor densidad de población y, económicamente, la más desarrollada. Las tasas más elevadas se encontraron en Baviera (hombres, 78,7; mujeres, 45,1) y en Bad-Wartemburg (80,1; 41,8), que contienen algunos centros industriales, pero incluyen algunas de las zonas menos desarrolladas.

21. En Francia, las tasas más altas se referían a la región de París (80,2; 44,5), las más bajas a las regiones meridionales y mediterráneas (75,2; 26,1). Las tasas más altas de Italia se encontraron en la región de agricultura progresiva y de rápida industrialización de Emilia-Romagna, Marche (hombres, 82,6; mujeres, 37,6). Las tasas que seguían en magnitud se referían a los Abruzos y Molise (81,8; 36,8), una región agrícola bastante pobre. La tasa masculina más baja se refería a la región de Roma (74,7), donde la tasa femenina (21,5) también era baja. Esta región atrae inmigrantes aunque no tiene una base industrial importante y su capacidad de absorción de empleo es limitada en relación con su mano de obra potencial. Hasta hace poco, las tasas de actividad femenina han sido extremadamente bajas en Sicilia y Cerdeña, en gran parte como resultado de sus estructuras culturales derivadas, parcialmente, de las tradiciones españolas y moras introducidas hace muchos años. Las tasas en 1960 fueron: para Cerdeña, 13,0; y para Sicilia, 15,6.

22. En general, las bajas tasas de actividad (particularmente de las mujeres) estaban asociadas con unas tasas regionales de desempleo más elevadas que el promedio nacional. La prueba más evidente de esta asociación se encontraba en Italia. La emigración al extranjero o a regiones más prósperas explica parcialmente las bajas tasas masculinas.

23. Entre 1954 y 1963, el desempleo en Italia descendió a niveles bajos. Todas las regiones experimentaron aumentos en las tasas de actividad femeninas y disminución en las masculinas. La tasa femenina en Lombardía, una región muy industrializada, fue la mayor de todas las regiones en 1954, pero presentó el aumento más pequeño. La proporción de población activa vinculada a la agricultura disminuyó, a causa de la disminución de hombres, pero el empleo de las mujeres en la agricultura aumentó rápidamente. Por cada 100 hombres ocupados en la agricultura, había 25 mujeres en 1954 y 49 mujeres en 1963. La tasa de actividad femenina se elevó en Sicilia del 7 al 12% de la población femenina; en Cerdeña, del 9 al 14%; en los Abruzos y Molise, del 17 al 25%; y en Emilia, Romagna, Marche, del 24 al 30%.

24. Entre 1954 y 1963 los cambios sociales y culturales no fueron ciertamente muy significativos, aunque las fuerzas que influyen en el cambio a largo plazo operan constantemente y la rapidez de los cambios sociales en regiones como Sicilia no se debiera subestimar. Sin embargo, la evolución antes descrita es fundamentalmente el resultado de las fuerzas económicas.

OBSERVACIONES FINALES

25. Después de considerar las diferencias en la estructura de la población masculina por edades, las diferencias en las tasas generales de actividad masculina, así como las variaciones a lo largo del tiempo, dentro de un país, se explican en gran parte por los factores culturales y socioeconómicos. La tendencia general descendente observada en las últimas décadas se concentra entre los jóvenes y las personas de edad avanzada y se relaciona fundamentalmente con la extensión de la enseñanza y con la anticipación del retiro. Esta se relaciona con los cambios estructurales que tienen lugar en la economía, en la población activa y en la sociedad, tales como la desviación de los empleos agrícolas a otras clases de empleo, y del

trabajo autónomo, al retribuido con sueldo o salario, y la creciente urbanización. La anticipación del retiro puede estimularse también por los avances tecnológicos que hacen necesaria para algunos trabajadores la recapacitación profesional. Los niveles de vida más altos, resultantes en parte de las mayores tasas de actividad de las mujeres, pueden reforzar también esta tendencia.

26. Aparte de los efectos de los cambios en la estructura por edad, la extensión de la enseñanza y la anticipación del retiro, las diferencias en la evolución de las tasas de actividad femenina se explican en gran parte por los cambios estructurales de las economías nacionales y por otros factores que influyen en la demanda de mujeres trabajadoras. En particular, la disminución de la importancia relativa del empleo en la agricultura y en el servicio doméstico en los países económicamente avanzados ha sido, en muchos casos, un factor importante de la lentitud del aumento de las tasas de actividad femenina en las últimas décadas, o ha traído como consecuencia la disminución de éstas. Sin embargo, la demanda de mano de obra femenina en el sector terciario (servicios) y de trabajadores de "cuello blanco", en particular, ha estado creciendo muy rápidamente, especialmente en los países económicamente avanzados. Esto, combinado con unos logros culturales más elevados y con una formación profesional mejor, que dotan a más mujeres para las diversas actividades económicas y las estimulan a buscar trabajo, ya ha dado por resultado aumentos espectaculares de las tasas de actividad femeninas en algunos países. En las condiciones de "pleno empleo" que muchos países económicamente avanzados han estado disfrutando recientemente, las restricciones al ingreso de las mujeres en ciertas profesiones, la preferencia de los empleadores por la mano de obra masculina, la discriminación contra las mujeres casadas, etc., se hacen mucho más débiles. El hecho más destacado de los últimos tiempos ha sido la creciente propensión de las mujeres casadas a trabajar en un empleo no agrícola. Esto, sin embargo, se debe, por lo menos, tanto a las fuerzas económicas como al cambio de las actitudes sociales, dado que la demanda de su trabajo es el principal factor limitativo.

Un aspecto del cuadro global del crecimiento de la fuerza de trabajo

G. S. REVANKAR

1. En este trabajo se intenta estimar la población activa total del mundo en 1960 y proyectarla a 1980. En segundo lugar, se hacen algunas observaciones respecto a la labor de creación de empleos para hacer frente a las cifras crecientes de la población activa.

2. Como base para la proyección de la población activa se utilizan las proyecciones demográficas hechas por la Secretaría de las Naciones Unidas[1]. Las tasas de actividad por edades se calculan a partir de los datos disponibles de los últimos censos levantados alrededor de 1960. Para aproximadamente cuarenta y siete países de las regiones en vías de desarrollo y unos veintinueve países de las regiones desarrolladas, los censos proporcionan datos sobre la población económicamente activa por sexo y diferentes grupos de edad.

3. Para algunos países, los datos censales sobre la población económicamente activa corresponden a un periodo de tiempo relativamente corto, tal como un día o una semana, mientras que para otros países se refieren a la actividad normal. El primer tipo de datos está sujeto a variaciones estacionales, que pueden ser considerables[2]. En los países en vías de desarrollo, que son predominantemente agrícolas, las tasas de actividad de las mujeres y de los grupos más jóvenes, en un momento dado, pueden diferir considerablemente del promedio. Análogamente, en el caso de los países desarrollados, el factor dominante que produce variaciones estacionales es el ciclo de la asistencia escolar, que permite que un gran número de estudiantes busquen empleo durante el verano. Sin embargo, al estimar la población activa mundial, puede desestimarse esta variación en el tamaño de la población activa, porque, se observará, los meses en los que se levantaron los censos en los diferentes países estaban ampliamente esparcidos a lo largo de todo el año. Sin embargo, esto podría tener importancia en algunos de los promedios regionales, en el caso de que los datos relativos a un país con una población grande mostrarán una estructura típica.

4. Las variaciones estacionales no son, en absoluto, el único factor que influye en la comparabilidad internacional de los datos censales relativos a las poblaciones económicamente activas. Algunos otros problemas, tales como la definición de "trabajador familiar no remunerado" y la inclusión y exclusión de grupos particulares, se han examinado extensamente en otras publicaciones[3]. El desarrollo de proyecciones más significativas de la población activa de ámbito regional y global dependerá, en gran medida, de la mejora de la calidad y de la comparabilidad de los datos disponibles sobre las poblaciones económicamente activas. Puede esperarse que las encuestas por muestreo periódicas, que se han realizado en un número de países cada vez mayor, en los últimos años, suministren datos, sobre la composición y las variaciones de la población activa, que constituirán un suplemento valioso de los datos proporcionados por los censos de población.

5. En el cuadro 1 se ofrecen los coeficientes de población activa o tasas de actividad (usados indistintamente, a partir de aquí) para los diferentes grupos por sexo y edad, por regiones. Estas tasas son medias ponderadas de las tasas reales de actividad de los países para los que se dispone de datos en cada región. La estimación de la población activa de mediados de 1960, que se ofrece en el cuadro 2, se hace sobre la base de las tasas de actividad mostradas en el cuadro 1, y de las estimaciones de población publicadas en el informe de las Naciones Unidas, *World Population Prospects, As Assessed in 1963* (véase nota 1.).

[1] Naciones Unidas, *World Population Prospects As Assessed in 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 66.XIII.2). Se utilizan las proyecciones medias.

[2] Véase John D. Durand, *The Labour Force in the United States 1890-1960* (Nueva York, Consejo de Investigación de las Ciencias Sociales, 1948), pág. 138. Se observará en los datos que hay una oscilación en el tamaño de la población activa de alrededor del 8% desde un mínimo a un máximo, durante el año, en los Estados Unidos de América.

[3] Naciones Unidas, *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

Cuadro 1. Coeficientes de población activa de las grandes regiones, por sexo y grupos diferentes de edad [a]

Regiones	Grupos de edad							
	10-14 [b]	15-19	20-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
				Hombres				
En desarrollo:								
Africa	31,7	63,7	89,0	96,3	97,4	95,6	90,4	65,2
Asia [c]	31,5	68,8	89,0	96,8	97,4	96,5	89,7	66,5
Latinoamérica [d]	19,4	70,5	93,3	97,1	97,6	96,9	94,1	79,6
Desarrolladas:								
Europa	7,1	65,4	87,9	95,5	97,1	94,8	81,7	32,1
Norteamérica	2,3	43,2	86,2	94,8	95,5	93,3	84,3	30,4
Sudamérica (zona templada) [b]	7,0	61,7	91,6	97,3	96,4	90,9	80,6	51,4
Australia y Nueva Zelanda	1,2	68,8	94,8	98,4	98,3	96,5	86,0	25,6
Japón	—	51,6	87,9	97,3	97,7	96,6	86,9	54,4
				Mujeres				
En desarrollo:								
Africa	13,0	28,7	35,3	37,4	37,8	35,2	14,9	8,8
Asia	21,2	33,8	38,1	40,0	42,1	39,1	34,0	20,2
Latinoamérica	4,3	19,0	22,7	19,0	19,9	21,6	22,4	19,7
Desarrolladas:								
Europa	4,5	46,6	55,9	35,8	41,9	37,4	27,9	10,1
Norteamérica	0,9	28,2	45,3	34,8	41,7	45,6	34,2	10,1
Sudamérica (zona templada)	2,3	23,5	32,5	25,9	22,4	20,5	15,4	7,9
Australia y Nueva Zelanda	1,2	64,3	50,6	24,7	27,1	27,5	17,9	4,2
Japón	—	49,7	69,4	50,7	55,8	54,4	43,3	20,6

[a] La población de los países que tienen datos censales sobre la población económicante activa por sexo y edad como porcentaje de la población total en cada región es como sigue: *a*) regiones desarrolladas, 63%; Norteamérica, 100%; Australia y Nueva Zelanda, 100%; Europa, 72%; América del Sur (zona templada), 22%; y Japón, 100%; *b*) regiones en vías de desarrollo, 47%; Asia, 52%; Asia, con exclusión de China continental, 90%; Africa, 26%; y Latinoamérica, 38%.

[b] La población económicamente activa de menos de 15 años se refiere al grupo de edad de 10 a 14 años.

[c] Se excluye Japón, que es un país desarrollado.

[d] Se excluye la zona templada de Sudamérica.

[e] Los coeficientes son sólo para Chile.

Cuadro 2. Población económicamente activa a mediados de 1960

(Millones)

Regiones	Grupos de edad				
	De menos de 15	15-19	20-64	65 y más	Total
Total, regiones en desarrollo	34,6	67,1	453,8	20,7	576,2
Africa	6,2	9,2	57,2	2,2	74,8
Asia Oriental [a]	11,6	22,6	168,8	8,6	211,6
Asia Meridional [b]	14,8	28,9	190,5	7,9	242,1
Latinoamérica [c]	2,0	6,4	37,3	2,0	47,7
Total, regiones desarrolladas [d]	1,7	15,5	189,8	9,7	216,7
Europa	1,3	8,6	108,0	5,4	123,3
Norteamérica	0,2	3,2	47,0	2,5	52,9
Sudamérica (zona templada)	0,2	0,9	8,1	0,4	9,6
Australia y Nueva Zelandia	—	0,3	3,3	0,1	3,7
Japón	—	2,5	23,4	1,3	27,2
URSS	...	...	...	...	51,5
TOTAL	36,3	82,6	643,6	30,4	792,9

Cuadro 2. Población económicamente activa a mediados de 1960 (*continuación*)

(Millones)

Regiones	*Grupos de edad*				
	De menos de 15	*15-19*	*20-64*	*65 y más*	*Total*
	Mujeres				
Total, regiones en desarrollo	20,1	30,5	174,0	6,8	231,4
Africa	2,1	4,0	20,3	0,3	26,7
Asia Oriental[a]	7,6	10,8	68,1	3,1	89,6
Asia Meridional[b]	9,9	14,0	77,5	2,8	104,2
Latinoamérica[c]	0,5	1,7	8,1	0,6	10,9
Total, regiones desarrolladas	1,0	11,9	86,9	4,5	104,3
Europa	0,8	6,9	48,6	2,5	58,8
Norteamérica	0,1	2,1	21,0	1,0	24,2
Sudamérica (zona templada)	0,1	0,3	2,1	0,1	2,6
Australia y Nueva Zelandia	—	0,3	0,9	0,3	1,5
Japón	—	2,3	14,3	0,6	17,2
URSS[d]	...	...	...	...	47,6
TOTAL	21,1	42,4	260,9	11,3	335,7

[a] Se supone que las tasas de actividad son las mismas que en el resto de Asia para el que se dispone de datos. En el caso de China continental no se dispone de información; incluye también Melanesia.

[b] Se excluye Israel y Japón.

[c] Se excluye la zona templada de Sudamérica.

[d] Se excluye la URSS.

[e] Enero de 1959.

6. Aplicando las tasas de actividad, presentadas en el cuadro 1, a las proyecciones de la población, a las que antes nos referimos, se obtienen las siguientes proyecciones de la población activa para los países en vías de desarrollo y para los países desarrollados:

Cuadro 3. Proyecciones de la población activa para 1960-1980, por sexo y grupos de edad

(Millones)

Regiones	*Hombres*				*Mujeres*			
	De menos de 15	*15-19*	*20-64*	*65 y más*	*De menos de 15*	*15-19*	*20-64*	*65 y más*
En desarrollo								
1960	33,9	67,1	543,8	20,7	21,0	30,6	174,1	6,8
1965	39,5	74,1	497,1	24,2	24,4	33,7	190,1	7,8
1970	44,7	86,6	547,5	30,6	27,6	39,3	208,5	9,0
1975	49,6	98,2	570,5	33,3	30,6	44,4	233,3	10,5
1980	54,6	109,0	641,1	38,9	33,7	49,2	261,9	12,2
Desarrolladas[a]								
1960	1,7	15,5	189,8	9,7	1,0	12,0	87,0	4,2
1965	1,8	18,7	199,5	10,9	1,0	14,2	80,5	4,7
1970	1,8	18,9	210,8	12,5	1,0	14,1	95,8	5,2
1975	1,8	19,4	223,4	14,1	1,0	14,4	100,8	5,8
1980	1,8	19,6	236,5	15,4	1,0	14,4	103,8	6,4
Total mundial								
1960	35,6	82,6	643,6	30,4	22,0	42,6	261,1	11,0
1965	41,3	92,8	696,6	35,1	25,4	47,9	270,6	12,5
1970	46,5	95,5	758,3	43,1	28,6	53,4	304,3	14,2
1975	51,4	117,6	793,9	47,4	31,6	58,8	334,1	16,3
1980	56,4	128,6	877,6	54,3	34,7	63,6	365,7	18,6

[a] Excluida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Cuadro 4. Proyecciones de la población activa mundial para 1960-1980 [a]

	Hombres		*Mujeres*		*Ambos sexos*	
	Número (millones)	*Indice*	*Número (millones)*	*Indice*	*Número (millones)*	*Indice*
1960.....	792,2	100	336,7	100	1128,9	100
1965.....	865,8	109	356,4	106	1222,2	108
1970.....	943,4	119	400,5	119	1343,9	119
1975.....	1010,3	128	440,8	131	1451,1	129
1980.....	1116,9	141	491,6	146	1608,6	142

[a] Excluida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

7. Las proyecciones no quedan afectadas, en un grado apreciable, por los supuestos sobre la fecundidad hechos en las proyecciones demográficas a causa de que la mayoría de las personas que formarán la población activa en 1980 ya han nacido. Pero los supuestos sobre la mortalidad tendrán un efecto mayor, y el tamaño de la población activa puede ser sensiblemente diferente si las tasas de mortalidad tienden a disminuir más (o menos) rápidamente de lo que se supone. Las tendencias de la mortalidad son más difíciles de prever en las regiones en vías de desarrollo, donde las tasas de mortalidad son aún muy altas; por consiguiente, es muy probable que se den errores en las proyecciones para esas regiones. El considerable aumento de la población total y de la población activa observado durante los últimos diez años, aproximadamente, es atribuible, en gran parte, al espectacular aumento de la esperanza de vida en las regiones en desarrollo.

8. En estas proyecciones, se ha supuesto que las tasas de actividad por sexo y edad permanecerán constantes hasta 1980, pero hay razones para creer que, en la realidad, cambiarán con el tiempo. Las tasas de actividad para los grupos de edad inferior a 15 años mostrarán probablemente una disminución considerable en las regiones en vías de desarrollo, a causa, entre otros factores, de la mayor escolaridad. En las regiones desarrolladas, la participación o actividad de este grupo de edad puede casi desaparecer a causa de la notable disminución de los puestos de trabajo agrícolas y de otras clases que ocupan a muchas personas jóvenes. Análogamente, es probable que las tasas de actividad del grupo de 15 a 19 años disminuyan en el futuro, aún más quizás en los países desarrollados, a causa de la creciente asistencia escolar. Sería posible hacer supuestos más realistas de las tendencias futuras de las tasas de actividad para estos dos grupos de edad, basados en un análisis de los programas nacionales, de enseñanza y económicos, y en otros factores, tales como la tasa de crecimiento económico, la industrialización, la urbanización etc., que influyen en la actividad de estos grupos.

9. Es probable que las tasas de actividad de las personas de 65 años y más disminuyan en los países desarrollados, en general. En los países en vías de desarrollo, también es probable que estas tasas disminuyan en un futuro próximo. Por otra parte, ya que la agricultura es la fuente de trabajo más importante para este grupo, se puede temer que las tasas aumentarán cuando los más jóvenes dejen la agricultura por empleos industriales, aunque no hay una evidencia indiscutible de tal tendencia.

10. Las tasas de actividad femeninas pueden aumentar lentamente en las regiones desarrolladas a causa, entre otros factores, de una mayor disponibilidad de puestos de trabajo y de la liberación de las mujeres de los penosos trabajos del hogar por los modernos aparatos domésticos. De los datos censales se deduce que la tasa de actividad de las mujeres de 15 años y más era alrededor del 37% en las regiones desarrolladas, así como en las regiones en vías de desarrollo. Es verosímil, aunque dudosa la suposición (pues influyen muchos factores en la actividad femenina) de que la participación femenina en la actividad económica puede aumentar ligeramente en los años futuros, debido, entre otros factores, a las mejores condiciones sanitarias y a la difusión de la idea de la planificación familiar en las regiones en vías de desarrollo.

11. Las tasas de actividad de los grupos comprendidos entre los 20 y los 64 años pueden permanecer bastante estables, aunque puede haber una ligera reducción en los dos grupos extremos, a saber, de los 20 a los 24 años y de más de 54 años.

12. Como se mencionó en la introducción de este trabajo, en él se intentan hacer ciertas observaciones respecto a la relación entre el crecimiento de la población activa y la creación

del número de puestos de trabajo que se requieren para satisfacer las necesidades de la creciente población activa. A este respecto, las pocas observaciones siguientes podrían ser útiles para comprender esa relación. La parte de la población activa formada por empleados o asalariados parece ser de importancia cuando se habla de la creación de empleos para satisfacer a la población activa creciente. Se considera que sería inapropiado igualar el aumento de la población activa al número de puestos de trabajo, cuya creación es necesaria. Sobre esta cuestión, pueden ser oportunas las siguientes observaciones. De los datos censales sobre la población económicamente activa, por categorías, de dieciséis países en vías de desarrollo [4], se observa que sólo el 35% de la población económicamente activa consistía en empleados o asalariados, hacia 1950, y aproximadamente el 42% hacia 1960, mientras que estos porcentajes en veintiún países desarrollados [5], fueron 64 y 71, respectivamente. En el caso del Japón, estos porcentajes fueron 36 en 1947, 39 en 1950 y 53 en 1960. Es evidente que estos aumentos de los empleados o asalariados se debieron en parte a los nuevos ingresados en la población activa y en parte a la transferencia de trabajadores, ya en la población activa, que eran trabajadores autónomos o trabajadores familiares no remunerados o de otros tipos que no se clasificaban en ninguna de las categorías dadas antes.

13. Desde 1950-1960, en esos dieciséis países en vías de desarrollo, la población activa aumentó en el 32%, mientras que los ocupados aumentaron el 58%; en los países desarrollados, la población activa aumentó en el 16%, mientras los ocupados aumentaron el 29%; y en el caso del Japón, la población activa aumentó el 24%, mientras los ocupados aumentaron el 68%. Además, se observa que en los citados países en vías de desarrollo, la población activa aumentó en 8,9 millones, mientras que los ocupados aumentaron en 5,5 millones, es decir, aproximadamente, el 62% del aumento de la población activa desde 1950 a 1960. Las cifras para los países desarrollados son aumentos de 29,7 millones de la población activa y de 34,0 millones de ocupados, lo que es un 14% de exceso del aumento de ocupados sobre el aumento de la población activa; y en el caso del Japón, los aumentos son de 8,4 millones en la población activa y de 9,5 millones en los ocupados, lo que es un 13% de exceso de este último aumento. Esto significa que se crearon 4,3 millones más de puestos de trabajo en esos países desarrollados, que el aumento real de la población activa, y en el Japón se crearon 1,1 millones más de puestos de trabajo. En los mencionados países en desarrollo, 3,4 millones encontraron salida como trabajadores familiares no remunerados o como trabajadores autónomos.

14. Se sostiene por eso que el número de puestos de trabajo que es necesario crear no puede calcularse sobre la sola base de los aspectos demográficos del crecimiento de la población activa. El problema también debería estudiarse desde otros ángulos, tales como la fase de industrialización de la economía, los aspectos cualitativos de la población activa (es decir, los logros educativos, los conocimientos prácticos, etc), la tasa de urbanización, los sueldos en los empleos industriales frente a los sueldos en los empleos agrícolas, la extensión del subempleo existente y las características de la población activa con respecto a su movilidad y otros diversos aspectos sociales y económicos. Un examen más profundo de estos factores, junto con los aspectos demográficos del crecimiento de la población activa, pueden dar una mejor comprensión del problema de la creación de puestos de trabajo, su perspectiva real.

[4] Guyana Británica (ahora Estado independiente de Guyana), Honduras Británica, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Federación Malaya (ahora Malasia), Ryu Kyu, Martinica, Mauricio, México, Marruecos, Nicaragua, Panamá, Singapur, Tailandia y Venezuela.

[5] Argentina, Australia, Austria, Canadá, Chile, Dinamarca, República Federal de Alemania, Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, Japón, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Portugal, España, Suecia, Suiza, Estados Unidos de América y Yugoslavia.

Grado de urbanización y estructura de la población activa

C. M. STEWART

1. Una ciudad ha sido definida como "la cubierta física de una comunidad cerrada, formada por edificios duraderos y vías permanentes en la que... los hombres han buscado la protección militar, la asociación religiosa y política, la oportunidad económica y el estímulo cultural" [1]. En casi todos los países que se encuentran en vías de desarrollo en el momento actual, puede observarse un desplazamiento a gran escala de la población desde las zonas rurales a las ciudades existentes y, sin duda, la principal razón para esto es el deseo de la oportunidad económica. Las condiciones pueden diferir de un país a otro, pero el desempleo o el subempleo crónicos, el bajo nivel de vida y las malas condiciones de trabajo son típicas de las zonas rurales en muchas partes del mundo y el crecimiento demográfico de esas zonas está aumentando las presiones existentes para el desplazamiento de la población. Entre otros móviles figuran las mejores escuelas y medios sanitarios de las ciudades: y, superadas las necesidades primarias, un factor de creciente importancia es el deseo de tomar parte en actividades culturales, artísticas y creadoras, y en tareas recreativas o profesionales; en resumen, el deseo de vivir una vida más completa.

2. En algunas partes del mundo hay ya un grado bastante alto de concentración de la población en las zonas urbanas, mientras que en otras partes la formación y el crecimiento de las ciudades apenas ha comenzado. En parte de Africa, por ejemplo, menos de la décima parte de la población vive actualmente en zonas urbanas; la proporción más alta es la de cuatro quintas partes, en el Reino Unido [2]. Aunque podría considerarse extremado pensar que, en otras partes del mundo, se alcanzará, a su debido tiempo, una proporción tan alta como las cuatro quintas partes, hay buenas razones para esperar que la actual migración del campo a las ciudades continuará su disminución. No se puede proveer indefinidamente al mantenimiento de la creciente población del mundo por nuevas extensiones de la zona de la superficie terrestre dedicada a la agricultura de subsistencia. La solución reside en aumentar la productividad de las zonas agrícolas existentes por medio de métodos de explotación agrícola más perfectos, incluyendo la mecanización, que ocasionarán un aumento pequeño o nulo del número de personas ocupadas directamente en la agricultura. El incremento demográfico ha de ser absorbido en las ciudades, donde, por supuesto, algunas personas contribuirán, indirectamente, a la producción de alimentos, al participar en la fabricación de equipo agrícola o en la elaboración final y el empaquetado de los productos agrícolas.

3. En el pasado, la migración rural-urbana ha jugado un papel importante en la expansión económica y en la elevación de la renta y de la riqueza per cápita de todos los países altamente industrializados. Sin embargo, no se puede suponer automáticamente que se originarán los mismos beneficios en todos los países que ahora experimentan una migración a gran escala hacia las ciudades. Para que tenga lugar la industrialización, es necesario, también, que haya suficiencia de materias primas y de suministros de energía y que existan mercados para los bienes producidos. Aún donde se satisfacen estas necesidades continúa habiendo dificultades en absorber en la industria fabril a los que han inmigrado a las ciudades, cuya formación y conocimientos heredados se refieren quizás a métodos agrícolas primitivos.

4. En términos de desarrollo económico, existe, en un extremo, la población que vive en la zona rural, ocupada predominantemente en la agricultura, en la que participa toda la familia: jóvenes y viejos, hombres y mujeres. En el otro extremo, se encuentra la moderna comunidad industrial que vive principalmente en las ciudades, o cerca de ellas, y que trabaja en procesos y circunstancias que generalmente imposibilitan la participación familiar. Ejemplos de estos dos tipos de comunidad serían Tailandia y el Reino Unido, en los que las proporciones registradas como vivienda en zonas urbanas eran, respectivamente, el

[1] *Chambers's Encyclopædia,* vol. XIII, pág. 701.

[2] Naciones Unidas *Demographic Yearbook, 1962* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.XIII.1).

12% (en 1960) y el 79% (en 1951). El cuadro 1 muestra la distribución de la población económicamente activa en los dos países, que indica claramente las diferencias entre ellos:

Cuadro 1. Población económicamente activa clasificada por sectores
(Porcentajes)

		Reino Unido, 1951		*Tailandia, 1960*	
		Hombres	*Mujeres*	*Hombres*	*Mujeres*
0.	Agricultura	4,4	0,5	40,3	41,6
1.	Minería	3,8	0,1	0,2	0,1
2-3.	Industrias fabriles	25,7	11,7	2,1	1,3
4.	Construcción	6,0	0,2	0,5	—
5.	Electricidad, gas, etc.	1,5	0,1	0,1	—
6.	Comercio	8,2	5,9	2,6	3,0
7.	Transporte	6,8	1,0	1,1	0,1
8.	Servicios	12,6	11,1	3,3	1,4
9.	Otras	0,3	0,1	1,4	0,9
		69,3	30,7	51,6	48,4
		100,0		100,0	

FUENTE: Naciones Unidas *Demographic Yearbook, 1956* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 56.XIII.5), cuadro 12; y Organización Internacional de Trabajo, *Anuario de Estadísticas de Trabajo, 1964*, (Ginebra, 1964), cuadro 4.

5. En Tailandia, en 1960, casi toda la población adulta, tanto mujeres como hombres, estaba ocupada en la agricultura y producía poco más de lo que se requería para satisfacer sus propias necesidades. Generalmente, no se necesitaban medios de transporte para ir al trabajo o para llevar sus productos a los mercados. Pocos vivían en ciudades y participaban en los procesos fabriles y otras actividades urbanas, tales como el suministro de servicios y la construcción y reconstrucción de edificios. Una diferencia importante entre las dos comunidades está en el empleo de la población femenina. En el Reino Unido, menos de la mitad de la población femenina en las edades reconocidas como activas, aparece como económicamente activa y de las mujeres que lo son, muy pocas están empleadas en la agricultura, que es principalmente una ocupación masculina. En Tailandia, por el contrario, es normal que la mayoría de las mujeres sea económicamente activa; y en la agricultura proporcionan, aproximadamente, la mitad de la población activa total, en la que casi todas figuran como trabajadoras familiares no remuneradas, una situación casi desconocida en el Reino Unido. (Sin embargo, las cosas están variando en Tailandia; la productividad de la agricultura está aumentando por el uso creciente de tractores, los alimentos se exportan en grandes cantidades a los países vecinos y se están levantando nuevas fábricas por todo el país.)

6. Esto pone de relieve una diferencia importante que existe entre las dos clases de comunidades por lo que se refiere a las condiciones de empleo de las mujeres. Parece que la mecanización del campo puede tener el efecto de transformar la agricultura en una ocupación predominantemente masculina, y las mujeres, o se quedan en el hogar, ocupadas en las labores domésticas o, donde es posible y no se desaprueba, aceptan un empleo remunerado fuera del hogar. Este tipo de solución es típico de los países avanzados como Australia, Canadá, y los Estados Unidos de América, donde la agricultura es sumamente productiva y emplea relativamente pocas personas y donde, de hecho, las mujeres jóvenes tienden a emigrar a las ciudades en busca de empleo en los comercios, las oficinas y las fábricas.

7. Las cifras del cuadro 2 muestran el avance de la urbanización, en el Reino Unido, que ha sido, sin sorpresa, el más rápido después de la "revolución industrial".

Cuadro 2. Población del Reino Unido (con exclusión de Irlanda del Norte)

	1801	*1851*	*1901*	*1951*
Población total (millones)	10,5	20,8	37,0	48,8
Habitantes en zonas urbanas (millones)	3,7	10,4	27,7	39,0
Porcentaje en zonas urbanas	35	50	75	80

FUENTE: *Chamber's Encyclopædia,* vol. XI, pág. 80.

8. Es significativo que en los últimos cien años, la población de las zonas rurales ha variado poco, alrededor de los 10 millones, mientras que la de las zonas urbanas casi se ha cuadruplicado. Por consiguiente, todo el incremento demográfico ha sido absorbido en las zonas urbanas. (Una característica similar se ha observado en el Japón, donde, a pesar de un aumento similar, considerable, de la población total, desde 1870, la población agrícola ha continuado siendo de unos 14 millones) [3]. Sin embargo, el crecimiento de la población urbana en el Reino Unido no se ha realizado únicamente por la migración de la población desde el campo a las ciudades existentes; en muchos casos, los pequeños pueblos han crecido en tamaño y se han reclasificado como zonas urbanas. Por consiguiente, al considerar la migración rural-urbana, debiera reconocerse que hay que incluir no sólo el flujo de población a las grandes ciudades existentes — aunque en muchas partes del mundo éste es muy importante — sino también la formación de nuevas zonas urbanas.

9. También se dispone de los porcentajes correspondientes a los presentados en el cuadro 2, para otros muchos países, pero es difícil hacer una comparación fiable a causa de la considerable variación existente entre los distintos países en cuanto al significado exacto del término "urbano". Sin embargo, la selección de cifras del cuadro 3, dará alguna indicación de la situación actual y de las tendencias recientes de la proporción de residentes en zonas urbanas en varias partes del mundo.

[3] Shigoo Nojiri, "The true nature and development of industrialization and internal migration in Japan", *Actas de la Conferencia Mundial de Población, 1954,* vol. II (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 55.XIII.8), pág. 644.

Cuadro 3. Porcentaje de población residente en zonas urbanas

País	*Año*	*Porcentaje*	*Año*	*Porcentaje*
Argelia	1906	17	1960	32
Canadá	1901	38	1961	70
Ceilán	1901	12	1946	15
Puerto Rico	1899	15	1960	44
Suiza	1900	22	1960	48
Estados Unidos de América	1900	40	1960	70
Brasil	1940	31	1960	45
India	1931	11	1961	18
México	1930	33	1960	51
Tailandia	1947	10	1960	12
Túnez	1931	25	1956	36
URSS	1926	18	1959	46

FUENTE: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1952* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 53.XIII.1), *Demographic Yearbook, 1962* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.XIII.1).

10. Quizás es expresar lo evidente señalar que, a medida que avanza la urbanización disminuye la proporción de la población económicamente activa ocupada en la agricultura. Aún no se dispone universalmente de estadísticas relativas a la población económicamente activa, tal como fue registrada en los censos de 1960 en diversas partes del mundo, pero en la selección de datos de censos anteriores, presentada en el cuadro 4, puede verse la correlación inversa entre la proporción empleada en la agricultura y la proporción que vive en las zonas urbanas. Ya que parece cierto que la transición desde una comunidad agrícola a otra

industrial ha ejercido un impacto en el empleo de las mujeres, también se dan cifras de las proporciones de mujeres (de todas las edades) que son económicamente activas y, de esas mujeres económicamente activas, la proporción declarada como trabajadoras familiares no remuneradas.

Cuadro 4

País	*Año*	*Porcentaje de población en las zonas urbanas*	*Porcentaje de la población económicamente activa ocupada en la agricultura*	*Porcentaje de la población femenina económicamente activa*	*Porcentaje de la población femenina económicamente activa, registrada como trabajadoras familiares no remuneradas*
Australia.....	1951	79	5	27	1
Brasil.....	1947	69	16	19 [a]	1 [a]
Canadá.....	1950	64	12	22	3
Francia.....	1951	62	25	17	3
Grecia.....	1951	61	18	18 [a]	1 [a]
India.....	1954	56	27	30	26
Japón.....	1950	40	37	13	2
Nueva Zelanda...	1950	38	48	34 [a]	61
Puerto Rico.....	1951	37	48	13	30
Tailandia.....	1950	36	58	10	20
Reino Unido.....	1951	17	73	29	48 [a]
Estados Unidos...	1953	16(1948)	67	31	59
Yugoslavia.....	1947	10	85	50 [a]	86 [a]

FUENTES: Para los porcentajes de la población en las zonas urbanas, *Demographic Yearbook, 1955* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 55.XIII.6), cuadro 7; para los porcentajes de la población económicamente activa ocupada en la agricultura, *Demographic Yearbook, 1956* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 56.XIII.5), cuadro 12; y Organización Internacional del Trabajo, *Anuario de Estadísticas del Trabajo, 1964* (Ginebra, 1964), cuadro 4; para los porcentajes de la población femenina económicamente activa y de las mujeres económicamente activas registradas como trabajadoras familiares no remuneradas, *Demographic Aspects of Manpower. Report I: Sex and Age Patterns of Participation in Economic Activities* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

[a] Se refiere a un año entre 1953 y 1956.

11. Al progresar en el futuro la urbanización y disminuir la proporción de la población empleada en la agricultura, la nueva ocupación del principal sostén de la familia, casi con seguridad, se situará fuera del hogar, posiblemente a cierta distancia de él; y ya no será una empresa familiar en la que pueden participar todos los miembros capaces. Para muchas mujeres, esto significará un cambio en su situación, desde trabajadoras familiares agrícolas no remuneradas a una completa dedicación a los deberes domésticos o a la de empleadas remuneradas en una ocupación sin relación con la de cualquier otro miembro de la familia y también situada fuera del hogar. Ya no será posible a las personas muy jóvenes o muy viejos ayudar en la medida de sus posibilidades a los miembros de la familia más físicamente capaces. Uno de los problemas, aún sin resolver, en los países industriales, es el de encontrar medios que permitan que aquellos que tienen una edad avanzada sean capaces de continuar jugando un papel activo en los asuntos de la comunidad. Generalmente, tanto ellos como las personas jóvenes tienen que buscar un empleo de jornada completa en ocupaciones especializadas que no reconocen las diferentes capacidades de los individuos; y la consecuencia es un aumento de la edad a la que normalmente las personas jóvenes empiezan a trabajar y una disminución de la edad a la que la gente se jubila normalmente, con una transición repentina, más bien que gradual, de la escuela al empleo y del empleo a la jubilación.

12. De las cifras del cuadro 5 (tomadas del informe de las Naciones Unidas) [4], puede obtenerse cierta idea del grado de disminución en las proporciones de las personas jóvenes y viejas activas que puede resultar del crecimiento de la urbanización y la industrialización. Sin embargo, las tasas menores de actividad a las edades más jóvenes no es malo; indican un periodo de enseñanza más largo, que es bueno en sí mismo y también es necesario, en cierto grado, para preparar a las personas jóvenes para las ocupaciones especiales de la industria.

[4] Naciones Unidas, *Aspectos Demográficos de la Mano de Obra. Informe No. 1. Participación en las Actividades Económicas por Sexo y Edad* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 61.XIII.4).

Cuadro 5. Tasas de actividad masculina

(Porcentajes)

	Grupos de edad				
	10-14	*15-19*	*20-54*	*55-64*	*65 y más*
21 países agrícolas (con más del 60% ocupado en la agricultura).....	24	78	96	92	70
21 países industriales (con menos del 35% ocupados en la agricultura).....	4	72	96	86	38

13. El párrafo 11 da una descripción muy simplificada del efecto probable de la urbanización sobre el empleo de las mujeres. Sería imposible descubrir un único modelo estadístico que se ajustase a la experiencia pasada de todos los países y tuviese una probabilidad razonable de prever correctamente el futuro de cualquiera de ellos. Hay diferencias considerables entre los distintos países, por ejemplo, en el propósito de mantener la artesanía o la fabricación a pequeña escala en el hogar o cerca de él, y hay actitudes considerablemente distintas hacia el empleo de las mujeres fuera del hogar.

14. No hay un tipo muy definido en las cifras de las mujeres económicamente activas, indicadas en las dos últimas columnas del cuadro 4. Las cifras para Tailandia se refieren a una comunidad en la que casi todas las mujeres adultas se encuentran como trabajadoras familiares, no remuneradas, de la agricultura, mientras son físicamente capaces. En el otro extremo, se sabe que las cifras del Reino Unido se refieren a una comunidad en la que la situación de trabajador familiar no remunerado ha desaparecido virtualmente, y en la que muy pocas mujeres trabajan la tierra, pero en la que casi todas las mujeres salen a trabajar en las zonas urbanas desde el momento en que cesan en sus estudios hasta que se casan; la mayoría renuncia a trabajar al casarse o poco después cuando tienen niños pequeños a los que cuidar, y esto es típico de los países altamente industrializados. Muchas mujeres vuelven a trabajar cuando sus hijos son mayores; esta es una tendencia creciente, en el Reino Unido, en el momento actual.

15. La proporción de mujeres económicamente activas en los países con una proporción moderadamente alta ocupada en la agricultura varía considerablemente. Probablemente esto es inevitable donde predomina la explotación agrícola a pequeña escala, no mecanizada, y donde los deberes de las mujeres podrían incluir, por ejemplo, que haceres tales como el cuidado del ganado, así como la dirección de la casa. La distinción entre actividad económica y no económica es difícil en tales circunstancias, y la categoría de trabajador familiar no remunerado es particularmente difícil de definir. Sin duda, existen diferencias significativas, a este respecto, entre los países en vías de desarrollo, relacionadas con el tipo de explotación agrícola, o con la actitud hacia la participación de las mujeres en la actividad económica, pero vale la pena hacer notar que otros estudios han observado, por ejemplo, que algunos (aunque no todos) de los países musulmanes y de los países latinoamericanos de cultura hispánica, presentan una proporción relativamente baja de mujeres económicamente activas [5] y se ha señalado que esto resulta de una predisposición cultural contra la participación de la mujer en la vida económica o, quizá, contra el reconocimiento de tal participación donde ésta tiene lugar. Debe ponerse cuidado al interpretar las cifras de la población femenina económicamente activa en los países donde la actividad económica no está claramente asentada en el pago de salarios.

16. Cualquiera que sea el grado que pueda registrarse actualmente en la actividad económica de las mujeres, con la creciente concentración de la población en las zonas urbanas, las formalidades de empleo llegan a ser tales que una persona o es económicamente activa con

[5] *Ibid.*

toda evidencia (aunque de jornada incompleta), o no lo es en absoluto. Tomando todo en consideración, la consecuencia más probable de la migración rural-urbana sobre las mujeres, en los países en vías de desarrollo, es la de que muchas, inicialmente, se volverán económicamente inactivas. De hecho, la rapidez del flujo a las ciudades existente en muchas partes del mundo es tal que los migrantes varones encuentran dificultades para obtener empleo, y esta situación se presta a que se dé la preferencia a los hombres sobre las mujeres en la adjudicación de los puestos de trabajo disponibles. Además de éste, están los otros obstáculos al empleo de las mujeres antes mencionados, es decir, la posible predisposición contra el que las mujeres dejen el hogar para trabajar y la dificultad física de combinar tal trabajo con la dirección de un hogar y el cuidado de los hijos.

CONCLUSIÓN

17. La consecuencia más evidente de la creciente urbanización sobre el tipo de participación en la población activa, o, en otras palabras, sobre la estructura de dicha población activa es la desviación del trabajo desde la agricultura a otros tipos de ocupación. Se ha explicado también que los niños y las personas de edad y las mujeres, cuyos vínculos domésticos hacen difícil para ellas que dejen sus casas para trabajar, pueden encontrar mucho más difícil participar en la actividad económica en las zonas urbanas. Sin embargo, el problema más importante en el momento presente ha de encontrarse en el gran número de personas que emigran desde las zonas rurales a las urbanas y en la enorme dificultad de encontrar trabajo de cualquier tipo, incluso para el cabeza de familia, mucho más, para los otros miembros. Parece haber pocas perspectivas de que el flujo de migrantes se detendrá, ni aún disminuirá, en un futuro previsible, así que el problema no es transitorio para esos países en vías de desarrollo, que están experimentando un crecimiento demográfico, y esto ocurre en la mayoría de ellos. Aunque el conocimiento del problema no proporciona una solución, es un primer paso necesario para la preparación de planes para satisfacer las necesidades de los migrantes, pero la cuestión es urgente y las estadísticas, que intentan medir el flujo, se encuentran casi anticuadas antes de que se publiquen.

Estudios demográficos del empleo en Francia

J. BUI-DANG-HA DOAN

Desde 1961, los *Cahiers de Sociologie et de Démographie Médicales* publican estudios sociodemográficos sobre el empleo. Se iniciaron con la profesión médica y otras relacionadas con ella (dentistas, farmacéuticos etc.). Se hacen actualmente estudios sobre otras profesiones académicas; en el futuro, se analizarán otros cuerpos profesionales.

Los estudios demográficos sobre el empleo ilustran la universalidad de los modelos de análisis demográfico que se adaptan fielmente a todos los agregados que se renuevan. Estos estudios profundizan el conocimiento de la historia de los hombres y especialmente de la movilidad y la estratificación sociales. Los procesos de aprendizaje de una profesión y del ingreso en ella interesan a la economía de la enseñanza. Las proyecciones en el futuro de los recursos y de las necesidades de personal de cada profesión son más exactas que las realizadas sobre la totalidad de la población económicamente activa.

En Francia, los primeros estudios sobre la población por profesiones se orientan hacia las interrelaciones entre las características sociodemográficas y la distribución geográfica de los médicos. Otros análisis incluyen los procesos de "entrada y salida" que gobiernan la renovación numérica del cuerpo médico. Se estiman los recursos y las necesidades de personal médico para 1970 y 1975. Estos estudios y los que analizan otras profesiones descubren muchos hechos interesantes que serán puntos de arranque para futuras investigaciones en el cámpo de la sociología, de la economía, de la gerontología y de la demografía.

El éxito de los estudios demográficos sobre el empleo en Francia es alentador. Sería deseable que se emprendieran también en otros países; entonces la investigación científica dispondrá de puntos de comparación fecundos.

Aspectos demográficos del desempleo y el subempleo con referencia especial a la India

B. N. DATAR

El rápido crecimiento de la población en relación con una tasa de desarrollo económico inadecuada, requiere una gran acción terapéutica en un país que depende principalmente de la agricultura, con el "autoempleo", o trabajo autónomo, como forma principal de trabajo. Se espera que la población de la India se elevará a 560 millones en 1971 y a 630 millones en 1976. A causa de la dificultad de proporcionar empleos a la vez para los desempleados y para los de nuevo ingreso, las metas de empleo de los planes de desarrollo de la India y de muchos países asiáticos apenas son suficientes para absorber los aumentos de la población activa.

En la India, la producción de puestos de trabajo ha sido insuficiente incluso para absorber el equivalente de los nuevos ingresados en la población activa, por razones demográficas y también a causa de ciertos fallos en el desarrollo. Con la elevación de la población activa desde 141 millones a 188 millones, la tasa de actividad aumentó del 39% en 1951 al 43% en 1961. El aumento de la población activa se debió en parte a factores tales como; *a*) la disminución de la tasa de mortalidad en el grupo de edad activa de 15 a 19 años; *b*) la favorable estructura de la población, por edad, en 1951; y *c*) una tasa de supervivencia mayor en el grupo de edad de 5 a 15 años en el periodo 1951-1961.

En ese periodo, hubo un aumento importante de las personas ocupadas en la agricultura. Cuando se relaciona con el aumento de la producción agrícola, esto indica un aumento del subempleo. La agricultura aporta el 45% de la renta nacional de la India y proporciona empleo al 70% de la población activa. Para mejorar la tasa de desarrollo, ha de aumentar la población activa que depende de las actividades no agrícolas.

A lo largo del Segundo Plan (1956-1961), el nivel de desempleo se elevó en la India desde 5,3 millones a 8 millones, aproximadamente. El Tercer Plan (1961-1966) es probable que presencie una nueva diferencia de unos 4

millones. El programa suplementario de obras rurales que proporciona unos 100 días de trabajo al año durante la estación en que no hay empleo en la agricultura no aliviará el desempleo. La Organización de la Encuesta Nacional por Muestreo ha estimado que en 1961 las personas que ya estaban empleadas y demandaban un trabajo adicional ascenderán de unos 15 millones a 18 millones.

En el futuro del desarrollo (1961-1976) la dificultad en el panorama de la India parece ser la absorción de 70 millones de personas en la población activa. Si la actual dependencia con respecto a la agricultura del 70% de la población activa se ha de reducir al 60%, pueden tener que añadirse 23 millones a las ocupaciones agrícolas. Tienen que ser absorbidos con un nivel creciente de la productividad, y tienen que organizarse programas de desarrollo en los sectores no agrícolas para absorber 47 millones de personas. La movilización de los recursos necesarios para este objeto supondrá realmente un esfuerzo substancial.

Estructura de la mano de obra en relación con el crecimiento económico

K. S. GNANASEKARAN

Resumiendo el análisis ofrecido en este trabajo, pueden ponerse de relieve los puntos que siguen. Sin embargo, ha de investigarse aún mucho más, a lo largo de las líneas más abajo indicadas, antes de que se puedan obtener conclusiones efectivas rigurosas.

Universalmente ha tenido lugar una reducción de las dimensiones relativas de la mano de obra agrícola durante el curso del desarrollo económico. La disminución ha sido iniciada y sostenida por la enorme expansión del empleo en los sectores industrial y de servicios. Con respecto a la estructura de la mano de obra, es lógico que esto haya significado cambios radicales en las proporciones relativas de la mano de obra empleada en las diferentes industrias. Correspondientemente a estos cambios y a la tendencia creciente del empleo no agrícola, se ha encontrado que, de las nuevas ocupaciones, las de un crecimiento más rápido son los dos grupos de: *a*) profesionales, técnicos y trabajadores afines; *y b*) artesanos y trabajadores de los procesos de producción, grupos ambos que implican un periodo prolongado de instrucción y/o capacitación. La consecuencia de estas tendencias, especialmente por lo que se refiere a los países en vías de desarrollo, será la de que las necesidades a largo plazo de profesionales, técnicos y mano de obra relacionada han de estimarse con bastante anticipación, y la de que han de tomarse los pasos necesarios para desarrollar y garantizar que habrá la oferta indispensable de esta mano de obra crítica en periodos de rápido desarrollo económico.

Hablando en términos generales, y basándonos en los datos de una muestra representativa de diecinueve países en diferentes fases de crecimiento económico, será necesario un aumento de un uno por ciento de la mano de obra profesional y técnica para una elevación del 10% en el empleo del sector industrial. Cada trabajador profesional y técnico puede necesitar la ayuda de siete artesanos y trabajadores del proceso de producción.

Estos resultados se basan en datos limitados. Análisis más detallados, por industrias, de los cambios de ocupación, a lo largo de una serie de años, permitirían profundizar los conocimientos de los aspectos estructurales y probablemente de la demanda de los diversos tipos de mano de obra. Este mayor conocimiento proporcionaría, a su vez, las directrices de la acción gubernamental y privada para el desarrollo de la mano de obra para atender a las necesidades profesionales del mañana.

Influencias demográficas sobre la fuerza de trabajo en Austria

JOSEF GRAVOGL

Estudiando los resultados de los censos de población austríacos de 1934, 1951 y 1961, el autor trata de determinar si la población activa ha sido o está siendo influida por la evolución demográfica que ha tenido lugar en estas tres décadas. Los principales resultados de esta investigación se indican seguidamente.

En los últimos treinta años la población total de Austria no creció mucho, pero creció continuamente. En todo momento, las mujeres tuvieron una cierta preponderancia.

La evolución de la población activa fue muy desventajosa, no sólo con respecto a las categorías de la población activa masculina, sino también — con referencia a la población en general — respecto a las categorías de la población activa femenina.

Como resultado del aumento de la población activa femenina y de la fuerte disminución de la población activa masculina, la población activa total fue más baja en 1961 que en 1934.

Sin embargo, el producto nacional bruto ha aumentado continuamente. Considerando estas circunstancias, parece que en Austria las influencias demográficas sobre la población activa no pueden haber jugado un gran papel.

La distribución planificada de la mano de obra en los focos industriales de la construcción socialista de la República Democrática Alemana, como se manifiesta en las últimas estadísticas de la enseñanza pública y de la migración interna

GERHARD NULTSCH

En los próximos años, se dispondrá de un número cada vez menor de trabajadores para la solución de tareas de importancia económica nacional, en relación con la continua edificación del socialismo en la Alemania oriental, como consecuencia de la desfavorable estructura de la población por edad.

Por eso el requisito previo más importante para la consecución del rápido crecimiento planeado de la producción física — especialmente en las ramas decisivas de la economía nacional — es el aumento aún más rápido de la productividad del trabajo con una simultánea distribución racional de la población activa en las ramas y campos particulares de la economía.

El rápido aumento de la productividad del trabajo requiere la materialización de los más actuales conocimientos de la ciencia y la tecnología, y su aplicación a la producción en relación con una amplia elevación del nivel cultural de las personas empleadas. Por consiguiente, en Alemania oriental se hacen grandes esfuerzos para elevar rápidamente el nivel de capacitación de la población activa, a través de la prolongación de la asistencia escolar con una simultánea e íntima combinación de las enseñanzas general, politécnica y profesional; y a través de la capacitación intensificada de la población activa dentro del marco de la enseñanza y la formación de los adultos en las universidades y escuelas profesionales.

Por otra parte, además del aumento de la productividad del trabajo, es necesario el aumento del número de personas que trabajan en las ramas decisivas de la economía nacional; de acuerdo con la localización de los centros de estas ramas, ha de realizarse una redistribución regional de los recursos disponibles de mano de obra en los territorios particulares de la Alemania del Este.

Una utilización importante de las estadísticas de la migración interna de la Alemania oriental es la de determinar cómo se adapta el movimiento migratorio a las exigencias de una redistribución planificada de los trabajadores en su intensidad, a la dirección de las corrientes migratorias y respecto a la estructura de las personas migrantes, de acuerdo con criterios tales como la edad, el sexo, la profesión, etc.

La utilización racional de la mano de obra rural en la Unión Soviética

I. S. PASKHAVER

La utilización plena y racional de la mano de obra, especialmente de la rural, es un problema importante de la política económica de cualquier Estado. Este trabajo resume la experiencia soviética en este campo.

La gran superpoblación agraria de la Rusia zarista era una auténtica calamidad para sus pueblos. Por eso, tan pronto como surgió la República Soviética se destacó el problema de la utilización racional de la mano de obra rural.

Los condicionantes económicos de la superpoblación agraria fueron minados por la Revolución Socialista de octubre de 1917 que liquidó la propiedad privada de la tierra y traspasó más de 150 millones de hectáreas de tierras de los terratenientes, de los monasterios, de la iglesia y de la corona para su aprovechamiento por los campesinos que tenían poca o ninguna tierra. Sin embargo, el sistema de los pequeños patrimonios campesinos imposibilitó la completa abolición de la superpoblación agraria y la garantía de una utilización nacional de la mano de obra y de unas tasas altas de desarrollo agrícola.

La superpoblación y el desempleo agrarios se abolieron completamente en la URSS en 1926-1932 como consecuencia de la industrialización del país y de la colectivización de la agricultura. El proceso de separación de la mano de obra de los medios de producción, que es inevitable en el sistema de los pequeños patrimonios campesinos y de la estratificación en clases del campesinado y que es la causa de la superpoblación agraria, fue sustituido en las granjas colectivas por el proceso de integración de la mano de obra con los medios de producción de propiedad socialista.

El pleno empleo de los trabajadores agrícolas en las granjas colectivas o en sus complementarias parcelas de tierra personales no debiera entenderse que significa que las granjas colectivas no tienen reservas de mano de obra. Estas reservas resultan de la mecanización y de la mejora sistemática de la organización y de la tecnología de la producción agrícola, que elevan continuamente la productividad de la mano de obra de las granjas colectivas, y de la naturaleza estacional de la producción de estas granjas. Los excedentes de mano de obra rural

se utilizan en la industria y en las otras ramas de la economía nacional.

La experiencia soviética muestra que las altas tasas de acumulación y la extensa reproducción, típicas de la economía planificada, y la reducción de las horas de trabajo, aumentan la demanda de mano de obra mucho más rápidamente de lo que la reduce el progreso técnico. Eso explica por qué no hay ni desempleo ni superpoblación agraria en la URSS. La clave para la solución del problema de la utilización plena y racional de la mano de obra tanto en el campo como en la ciudad está, en primer lugar, en su distribución y redistribución planificada y organizada entre las diferentes zonas y ramas de la economía nacional y, en segundo lugar, en la utilización plena y efectiva del fondo de tiempo de trabajo de todos los trabajadores. El gobierno regula este fondo con respecto a los diversos grupos de trabajadores teniendo en cuenta las características específicas de los procesos de producción y lo reduce gradualmente.

Aspectos demográficos de la mano de obra y del empleo

SALAMA SAÏDI

El empleo es uno de los campos más complejos de la estadística. Exige soluciones urgentes adaptadas a las situaciones sociales y económicas del país. Se le puede analizar estudiando las tasas de actividad, de paro y de inactividad y viendo así que la situación del empleo no sólo varía en función de ciertas características demográficas, sino que también plantea dilcultades que no se podrían ignorar.

Así, en Marruecos, según el censo de 1960, las tasas de actividad, tanto para el sexo femenino como para el masculino, aumentan con la edad entre los 10 y 25 años, para alcanzar un máximo entre los 25 y los 35 años y disminuir a los 70 años y más. Tengamos en cuenta que la tasa relativa al sexo femenino es débil en comparación con la del sexo masculino.

Las tasas varían igualmente según el medio, rural o urbano, y según los grupos de actividad. Tenemos así que en un medio rural el 85% de las personas activas están ocupadas en el sector agrícola, mientras que en las zonas urbanas dominan, sobre todo, el sector de las industrias de transformación y el de comercio.

Sin embargo, lo mismo en el medio urbano que en el rural, el empleo presenta problemas debidos al paro, a la inactividad y al subempleo. Estas tres grandes dificultades ejercen su influencia engrosando el número de personas dependientes, que en Marruecos se eleva a 2,7 por persona activa, reduciendo así el nivel de vida general, ya que la renta per cápita no aumenta.

No obstante, ha de observarse, por otra parte, que el paro debido al éxodo rural no es muy importante (7% de la población activa como máximo), mientras que la inactividad es dominante en el medio urbano y que el subempleo distingue al medio rural. La inactividad es, sobre todo, función de la considerable proporción de la población que no ha alcanzado todavía la edad de trabajar y de la de mujeres que no trabajan. El subempleo en el campo se debe a las formas de explotación de las tierras y a la naturaleza familiar de su valorización.

En fin, se puede decir que el problema del empleo será resuelto cuando estas tres dificultades hayan desaparecido; dicho de otra manera, si, de una parte, se absorbe el paro y el subempleo por una radicación de los elementos rurales, proporcionándoles trabajo en el mismo lugar, y si, de otra parte, se crean en las ciudades nuevos empleos por medio de inversiones que precisen poco capital y necesiten mucha mano de obra. La inactividad desaparecerá por el ingreso de las mujeres en la población activa y por una reducción paralela del número de jóvenes que se suman cada año al mercado de trabajo.

Aplicaciones de las tablas de vida activa en Malasia

SAW SWEE-HOCK

Este trabajo examina dos aspectos importantes de las aplicaciones de las tablas de vida activa en Malaya: *a*) el estudio de la relación entre los elementos productivos y los dependientes de la población; y *b*) el método de estimación de las pérdidas anuales de la población activa real y de los factores que determinan estas pérdidas.

El primer aspecto implica un análisis del total de años de vida por generación, en términos del número de años-hombre pasados como trabajador productivo y como elemento dependiente. También se tiene en cuenta la proporción de hombres que nunca entrarán en el grupo activo (a causa de enfermedad, incapacidades, etc.) que se pueden deducir de la proporción de hombres en la población activa. En Malaya, esta asciende al 97,82%, de modo que el 2,18% no han entrado nunca en la población activa o no habrían entrado nunca si hubieran sobrevivido.

Un análisis de la población activa muestra que del total de 557.484 años de vida por generación, aproximadamente 366.669 años-hombre, el 65,8%, se emplean en trabajo productivo. El resto, 34,2%, se pasan en régimen de dependencia, que se divide en cuatro componentes; preeducación, 23%; educación, 55%; jubilación, 15%; y los que nunca entran en el trabajo, 6%. Sin embargo, ha de observarse que este análisis se basa en una población estacionaria de una generación determinada y que, por eso, los años de vida restantes no reflejan las relaciones reales en Malaya en el momento presente con una población cada vez mayor.

Con respecto al segundo aspecto, la total población activa masculina de Malaya en 1957 era 1.634.640. La estimación de los que salieron de la población activa es 23.052, de los cuales el 72% lo hizo por fallecimiento y el 26% por otras causas.

Se puede decir que en 1957 se llegó a disponer de puestos de trabajo, a través de la muerte o de otras causas, para 23.000 hombres en paro. De este modo, si se conociera el número total de parados, sería posible estimar el número de nuevos puestos de trabajo requeridos para resolver el problema del desempleo.

Dinámica de la participación femenina en la actividad económica de un país en desarrollo

J. N. SINHA

En este trabajo se intenta estudiar la relación entre la tasa de actividad de las mujeres y el desarrollo económico, con la ayuda de datos internacionales y los censales de la India. A diferencia de la observación corriente, los datos internacionales revelan que las máximas tasas de actividad (incluso entre las mujeres jóvenes de 20 a 24 años) no se encuentran en las economías altamente industrializadas, sino en las menos desarrolladas con una renta per cápita de menos de 100 dólares; esto se explica por el predominio de las empresas familiares en las que el trabajo productivo puede combinarse convenientemente con las responsabilidades familiares. Las tasas disminuyen al aumentar la renta hasta 500 dólares, pero empiezan a elevarse con aumentos adicionales de la renta. En vista de las diferencias en las definiciones y en la cobertura no se puede confiar en las comparaciones entre los países para obtener conclusiones definitivas.

Los datos del censo de la India muestran que las tasas urbanas son significativamente más bajas que las tasas rurales. En las zonas rurales, las tasas varían inversamente a la prosperidad agrícola y a la proporción de la población activa no agrícola. En las zonas urbanas, hay una intensa correlación negativa entre las tasas de actividad y la proporción de empleo organizado no agrícola. La tasa de actividad de las mujeres también disminuye con el alfabetismo, pero la enseñanza femenina por encima del nivel de matriculación favorece unas tasas de empleo más altas.

Los datos históricos de la India revelan una tendencia descendente en las tasas de actividad femenina, que es particularmente marcada por lo que se refiere a la población activa no agrícola. Esto se explica por el reemplazamiento progresivo del tipo tradicional de industrias de consumo, de alimentación y textiles, del comercio y de los servicios personales por formas modernas de empleo remunerado.

La urbanización, el desarrollo del alfabetismo, el aumento del empleo organizado no agrícola y la elevación del nivel de vida, apuntan todos a la perspectiva de una disminución inicial. Se podría dar una inversión de la tendencia después de un rápido aumento de la educación superior y de la expansión de los servicios industriales — los empleadores más prometedores de mujeres; pero esto sólo puede suceder en una fase bastante avanzada del desarrollo económico.

Aspectos demográficos de los cambios de la estructura de la población por actividad económica en Hungría

EGON SZABADY

Este estudio analiza la evolución y la estructura del empleo de la población de Hungría basándose en los datos de los censos de población.

En relación con la transformación social posterior a la Segunda Guerra Mundial, la proporción de asalariados aumentó desde el 42%, a principios de siglo, al 45%, en 1949, y al 49%, en 1960. Debido a la industrialización y a la transformación de la estructura de la economía nacional, la proporción de asalariados activos en la agricultura — que varió entre el 50 y el 60% desde principios de siglo hasta el fin de los años 40 — disminuyó al 35%. El aumento del número de asalariados está relacionado con el cada vez mayor empleo de las mujeres (principalmente de las mujeres casadas). Entre las mujeres en edad productiva, la proporción de las asalariadas activas ya ha sobrepasado el 50% en 1960 (en comparación

con el 55% en 1949). En 1920, el 15%, y en 1960, el 40% de las mujeres casadas estaban empleadas remuneradamente. La activización económica de las mujeres casadas tuvo lugar con independencia del número de sus hijos.

La estructura por edad de los empleados ha cambiado. La proporción de asalariados de menos de veinte años de edad disminuyó desde el 23% en 1920 al 11% en 1960 como resultado de la difusión general de la enseñanza obligatoria y del aumento de su duración. En relación con el envejecimiento de la población, la proporción de asalariados de 45 a 59 años aumentó del 25% en 1920 al 34% en 1960. La composición de la población ocupada lucrativamente, por nivel cultural, mejoró considerablemente; la proporción de los que no habían asistido a la escuela disminuyó del 11% en 1920 al 2%.

La parte final del trabajo trata de las especiales características demográficas de los asalariados agrícolas.

El progreso técnico y el empleo en la Unión Soviética

V. N. YAGODKIN

En todo sistema social, el progreso técnico y el empleo son problemas estrechamente ligados. Sus relaciones varían en función de las condiciones sociales y económicas del desarrollo de la sociedad. La influencia del progreso técnico sobre el empleo es, pues, un problema social que no puede resolverse convenientemente más que teniendo en cuenta las condiciones socioeconómicas existentes.

El informe comprende cuatro partes. La primera parte estudia las condiciones y los factores que permiten combinar el progreso técnico con el pleno empleo de todos los recursos válidos en un régimen socialista. Dentro de estas condiciones y factores figuran el desarrollo rápido, continuo y sin crisis de la producción socialista, la reducción de las horas de trabajo y la expansión continua de la esfera no productiva de la economía nacional. Esta parte contiene igualmente numerosos datos sobre el número creciente de personas empleadas en la economía nacional soviética así como índices de utilización de los recursos de mano de obra, que son mucho más importantes en la URSS que en los países capitalistas desarrollados. El informe indica que, en un régimen socialista, el nivel de vida de la población se eleva con el desarrollo del empleo.

La segunda parte estudia la influencia del progreso técnico sobre la distribución del empleo por sectores en la economía nacional. Se citan datos precisos para indicar los cambios sufridos por la estructura de la mano de obra tanto en el conjunto de la economía nacional soviética como en la industria, así como por la distribución de las personas que tienen un empleo entre las esferas productivas y las no productivas de bienes materiales. Se indica el carácter progresivo de estos cambios. Para concluir, se subraya que la estructura del empleo en la economía nacional soviética no es espontánea sino planificada.

La tercera parte está dedicada a un estudio de la influencia del progreso técnico sobre la composición del empleo según la profesión (oficio) y la cualificación. Esta parte indica las principales modificaciones estructurales que tienen lugar en la distribución según la profesión individual y la cualificación de las personas empleadas en la economía nacional soviética. Estas modificaciones revelan una mejora espectacular del nivel cultural y técnico de los trabajadores, que se debe, no solamente al desarrollo de la tecnología sino también a las condiciones socio-económicas en las que se han efectuado los progresos tecnológicos. En el sistema socialista, el progreso técnico está puesto al servicio del desarrollo integral del hombre. La historia de la Unión Soviética prueba de manera convincente que la mejora del nivel cultural y técnico de la población, así como la formación de trabajadores competentes y de especialistas altamente cualificados, son las condiciones esenciales de un desarrollo económico rápido.

La cuarta parte muestra que el pleno empleo y la utilización racional de la mano de obra en las condiciones de progreso técnico existentes en la URSS resultan del sistema de formación planificada de mano de obra cualificada. La experiencia prueba que si se carece de tal sistema, la utilización racional de la mano de obra es prácticamente imposible. Esta parte estudia los principales métodos utilizados en la URSS para la formación de una mano de obra competente. La experiencia de la Unión Soviética, que, en poco tiempo ha edificado un sistema complejo y flexible de formación de mano de obra competente para todas las ramas de la economía y de las culturas nacionales, muestra qué posibilidades se ofrecen a un país atrasado desde el punto de vista económico y cultural cuando penetra en la vía del socialismo.

Una posible técnica de masas para promover la utilización más completa de los recursos humanos en los países en desarrollo

ANTHONY ZIMMERMAN

El servicio militar produce una serie de efectos secundarios en los hombres que lo realizan, que son importantes respecto a su futura tasa de eficiencia laboral. Erosiona las barreras sociales; acostumbra a los jóvenes a la disciplina y a la regularidad; descubre una mayor variedad de profesiones.

Este trabajo examina si se podría emplear una técnica análoga para preparar a la población activa que aparece en los países en vías de desarrollo y analiza si sería un método práctico reclutar a los jóvenes de unos 18 años de los pueblos donde predomina una agricultura de subsistencia, y proporcionarles unos dos años de enseñanza en los campos del gobierno dirigidos sobre una base análoga a los del ejército. Después del entrenamiento, se haría un esfuerzo para enviar a los graduados a lugares y ocupaciones que fueran ventajosos desde el punto de vista de los planes económicos y sociales generales.

El sistema posiblemente podría proporcionar una desviación a los poblados de cabañas y ser una compuerta para regular la cifra del flujo rural urbano, además de proporcionar a la nueva población activa formación, disciplina y aptitudes convenientes para su empleo futuro. También podría acelerar la difusión de los conocimientos sobre la agricultura moderna y su aplicación en los pueblos.

Reunión B.11

DEFINICION Y MEDICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, EL EMPLEO, EL DESEMPLEO Y EL SUBEMPLEO

MONOGRAFIAS

Ultimas novedades en las normas estadísticas relativas a la población económicamente activa, ilustradas en los censos de población europeos

LELAND S. ALBRIGHT

1. Como se indicó en el trabajo sobre "The Census Development Programme of the Conference of European Statisticians", preparado para la Sesión B.6, la Conferencia de Estadísticos Europeos adoptó, en 1959, un conjunto de recomendaciones referentes a los datos que han de recogerse y hacerse asequibles por los países europeos en su próximo censo de población, que es el censo que ha de llevarse a cabo alrededor de 1960. Esas recomendaciones están en forma de un "Programa Europeo para los Censos Nacionales de la Población". Comprenden una lista de materias básicas, que los países deberán cubrir en sus censos, definiciones y clasificaciones que se recomiendan, de cada una de esas materias básicas, y un programa de tabulación estándar. El Programa Europeo es una variante regional de los "Principios y Recomendaciones para los Censos Nacionales de la Población" redactados por la Comisión Estadística de las Naciones Unidas. Las recomendaciones contenidas en el Programa Europeo son compatibles con las que se hacen en el programa mundial, pero abarcan una serie más amplia de materias y son más detalladas en un cierto número de aspectos.

2. En 1961, la Conferencia acordó que cuando la serie de censos de 1960 se hubiera completado, los organismos estadísticos nacionales serían invitados a que presentaran informes sobre la amplitud de la ejecución del Programa Europeo. En respuesta a un cuestionario, se recibieron informes de casi todos los países miembros de la organización. La Secretaría preparó un resumen y un análisis que mostraron que el citado Programa se había realizado en una gran extensión, especialmente en cuanto a la recogida de datos sobre materias básicas y a la recopilación de las tabulaciones de prioridad de primer orden, o superpreferencia. Ese resumen incluía un cierto número de tablas sinópticas, que más tarde se comprobaron y completaron por los organismos nacionales interesados. Un estudio titulado *Censos de la Población Europea: Serie de 1960* se ha publicado recientemente como *Normas y Estudios Estadísticos, No. 3*. La parte primera de ese estudio reproduce el Programa Europeo, y la parte segunda contiene los resúmenes revisados y los análisis de la información disponible concerniente a las prácticas nacionales en los censos de 1960. Las dos partes, por lo tanto, proporcionan una descripción completa de los resultados del trabajo realizado por la Conferencia hasta la fecha.

3. Ha empezado el trabajo sobre la preparación de un programa europeo, mejorado, para los censos de 1970. Durante su última sesión, en diciembre de 1963, el Grupo de Trabajo de la Conferencia sobre Censos de la Población y de la Vivienda revisó la extensión con que los países habían ejecutado el Programa Europeo en sus censos de 1960, y los miembros del grupo cambiaron impresiones acerca de la experiencia adquirida en esos censos. A la luz de esa revisión, el Grupo de Trabajo redactó unas listas provisionales en materias fundamentales y suplementarias que han de incluirse en el Programa Europeo de 1970 y zonas identificadas en que se requiere un detallado estudio. Se formaron diversos grupos de ponentes para emprender la próxima etapa del trabajo. Uno de esos grupos está estudiando los temas, o materias, de las clasificaciones por características económicas y las estadísticas de dependencia. Cada grupo de ponentes preparará

informes conteniendo las propuestas iniciales de las recomendaciones enmendadas, que serán consideradas por el Grupo de Trabajo en su próxima sesión en 1966. La Conferencia está tratando de completar, en 1967, la preparación del Programa Europeo de 1970.

I. MATERIAS FUNDAMENTALES Y SUPLEMENTARIAS REFERENTES A CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS

4. La lista de las materias fundamentales o básicas del Programa Europeo incluye las siguientes, para las cuales los datos que han de recogerse y tabularse se refieren entera o principalmente a la población económicamente activa: tipo de actividad, ocupación, grupo de actividad económica, situación (patrono o empleador, empleado, etc.) y categoría socioeconómica. La lista de las materias suplementarias cuya recogida en sus censos puede ser considerada por los repectivos países, incluye un cierto número de materias referentes, entera o principalmente, a ese sector de la población, especialmente, lugar de trabajo, renta o ingresos, ocupación secundaria, actividad económica y situación o estado legal, tiempo trabajado, duración del empleo o del desempleo, empresas familiares, modalidad de la tenencia agrícola y tamaño de la explotación o empresa. Los datos sobre actividad, ocupación y grupo de actividad económica fueron recogidos por todos los países europeos en sus últimos censos, y los datos sobre situación (patrono o empleador, empleado, etc.) y categoría socioeconómica, por casi todos los países. El lugar de trabajo es la única de las ocho materias de la lista suplementaria de la que se obtuvo información por la mayoría de los países. Veintitrés de los veintiocho países que informaron habían recogido datos acerca de esa materia. Las referentes a ocupación secundaria, grupo de actividad económica y situación o estado legal, tiempo trabajado, y tamaño de la explotación o empresa fueron incluidas por nueve países. Los datos sobre la renta o ingresos, duración del empleo o del desempleo, empresas familiares, y modalidad de la tenencia agrícola fueron recogidos por unos cuantos países solamente.

5. El Grupo de Trabajo sobre Censos de la Población y de la Vivienda acordó en principio una serie de enmiendas a las listas de materias básicas y suplementarias del Programa Europeo correspondiente a los censos de 1960. La mitad, aproximadamente, de las modificaciones incorporadas a las listas provisionales de materias a incluir en el programa de 1970 están relacionadas con la población económicamente activa. Se acordó que la materia "tipo de actividad" de la lista básica se refiriera a la actividad actual (en la fecha del censo o durante una semana especificada), y que la materia "actividad usual" se agregara a la lista suplementaria. "Lugar de trabajo" fue trasladado de la lista suplementaria a la fundamental, y "jornada de trabajo" fue añadida a la lista suplementaria. Las preguntas "empresas familiares" y "modalidad de la tenencia agrícola" se suprimieron de la lista suplementaria debido a los pocos países que las habían incluido en su último censo.

6. Habrá que considerar de nuevo la cuestión de incluir en el programa de 1970 las materias de medio principal de subsistencia, actividad económica, prestaciones — seguros, subsidios, etc. — por paro o enfermedad, becas, renta por la propiedad, pensiones por vejez o de otro tipo, mantenimiento por otra persona o por otros medios. El medio de subsistencia se incluyó en la lista suplementaria del proyecto de programa mundial para los censos de 1970. Se propondrá que se incluya en la lista fundamental del programa europeo. Estos datos proporcionarían información sobre personas cuya participación en la actividad económica es lo suficientemente importante para que constituya su principal medio de subsistencia, haría posible el mejoramiento de la clasificación socioeconómica, y suministraría una base más perfecta para las estadísticas de dependencia.

II. DEFINICIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

7. El Programa Europeo recomienda la adopción de un determinado tiempo de referencia para los datos censales sobre la población económicamente activa, e indica que el período de tiempo debería ser no mayor de un año y probablemente no menor de un mes, excepto en el caso de países que por recoger esos datos anual o más frecuentemente, opinan que un período de una semana es más aplicable. Sin embargo, la mayoría de las naciones solicitaron información sobre las actividades económicas durante un corto período determinado, es decir, adoptaron el concepto de "mano de obra". En la mayoría de los casos los datos se referían al día del censo y en unos pocos de ellos a la semana que precedía al censo. En algunos de esos países se introdujeron modificaciones para tener en cuenta los cambios recientes en la actividad o determinadas diferencias entre la actividad real y la normal de la persona (señaladamente en el caso de individuos sometidos al servicio militar obligatorio). Cinco países recogieron información sobre las actividades "normales" o "usuales", es decir, que utilizaron el concepto que generalmente es referido como

el de "trabajador remunerado". En estos casos no fue especificado el tiempo a que deberían referirse los datos.

8. El Grupo de Trabajo sobre los Censos de la Población y de la Vivienda estuvo conforme en que, en el Programa Europeo de 1970, la población económicamente activa debería definirse de acuerdo con el concepto de mano de obra, adoptado por la Octava Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Esa definición debería especificarse en la lista básica modificando el título de la rúbrica "tipo de actividad" para que diga "tipo de actividad en el día del censo o durante una determinada semana". El Grupo de Trabajo acordó también que la actividad usual debería incluirse en la lista de materias suplementarias.

9. El Programa Europeo recomienda que los trabajadores de jornada parcial se incluyan en la población económicamente activa si trabajan por lo menos un período mínimo, a establecer por cada país, suficientemente largo para que las personas cuya contribución es insignificante queden excluidas. La mayoría de los países parece que incluyeron a los trabajadores de jornada parcial en la población económicamente activa solamente si trabajaron un mínimo de horas durante el período de referencia; sin embargo, parece que también algunas naciones los incluyeron, haciendo caso omiso del número de horas trabajadas.

10. Las recomendaciones adoptadas por la Octava Conferencia de Estadísticos del Trabajo estipulan que la categoría de las personas empleadas deberá incluir a todos los individuos que realizaron algún trabajo mediante remuneración o un beneficio durante la semana o día utilizados como período de referencia. No obstante, se señaló en la última sesión plenaria de la Conferencia que cuando un censo se lleva a cabo por agentes enumeradores menos especializados o por medio de la autoinscripción, la inclusión de las personas que trabajaron menos de un número mínimo de horas por semana o día es difícil. Se harán esfuerzos para mejorar la comparabilidad de los datos recogidos por los países en los censos de 1970, poniéndose, para ello, de acuerdo sobre una norma común con respecto al número mínimo de horas por semana o día que una persona debe trabajar para llenar los requisitos de su incluisión en la población económicamente activa. Deberá considerarse la cuestión de si debería establecerse un límite más elevado para los trabajadores familiares (no remunerados) que para los otros trabajadores y, en caso afirmativo, cuál debería ser la cuantía de la diferencia.

11. En otros aspectos, la definición de la población económicamente activa, recomendada en el Programa Europeo, se corresponde esencialmente con el concepto de mano de obra, conforme fue definido por la Octava Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Los países siguieron, generalmente, estas partes de la definición, con excepciones en relación, principalmente, con el tratamiento del personal de las fuerzas armadas y las personas desempleadas. En tanto que la mayoría de las naciones seguían la recomendación de que las fuerzas armadas deberían incluirse en la población económicamente activa, un pequeño número de ellas las clasificaban como económicamente inactivas o no las incluían en ninguna clasificación por tipo de actividad. Las normas nacionales con respecto al tratamiento de las personas desempleadas difieren de las recomendaciones del Programa Europeo en los siguientes puntos: *a*) en algunos países todas las personas sin empleo fueron incluidas en la población económicamente inactiva (en donde a veces se presentaban en una categoría o rúbrica independiente); *b*) en uno de los países fueron tratadas como económicamente activas si habían estado desempleadas menos de cuatro meses, y como económicamente inactivas si el desempleo había durado un período de tiempo más largo; y *c*) en un cierto número de países, las personas desempleadas, pero con previa ocupación anterior, fueron incluidas en la población económicamente activa; pero los que estaban buscando su primer trabajo fueron excluidos.

III. Clasificación por tipo de actividad

12. El Programa Europeo recomienda el uso de una clasificación básica de toda la población por tipo de actividad. La población económicamente activa deberá distinguirse de la económicamente inactiva basándose en la duración del tiempo trabajado. Se recomienda una ulterior subdivisión de la población económicamente activa, en empleada y desempleada, siendo opcional la base de esta subdivisión. Dentro de la población no activa, deberá seguirse el criterio de la percepción de una renta personal, real o supuesta, para distinguir las personas independientes de las dependientes. Cada uno de esos grupos deberá subdividirse en un cierto número de subgrupos opcionales.

13. Todos los países distinguieron, en sus censos, la población económicamente activa de la económicamente inactiva. Sin embargo, existen variadas diferencias entre los países en cuanto a la cobertura de esos grupos, que surgen de las diferencias en las definiciones

nacionales de la población económicamente activa.

14. Todos los países que incluyeron a las personas desempleadas en la población económicamente activa son capaces de distinguirlas de las personas empleadas. Sin embargo, la cobertura de cada uno de esos grupos variaba, hasta un cierto grado, entre las naciones, debido a las diferencias en el tratamiento de ciertos tipos de desempleados, de las fuerzas armadas y de los trabajadores a jornada incompleta. Como ya se mencionó, algunos países que trataron a las personas sin empleo como económicamente inactivas las clasificaron separadamente dentro de esa categoría.

15. Casi todos los países subdividieron en un cierto número de subgrupos a la población económicamente inactiva. En muchos casos se presentan, bajo encabezamientos explícitos, a las personas independientes y a las dependientes o los subgrupos realmente presentados se pueden combinar dentro de esas dos categorías. No obstante, nueve países no subdividieron la población económicamente inactiva, o utilizaron una clasificación que no permite hacer la distinción entre personas independientes y personas dependientes. Si en el Programa Europeo de 1970 se incluyera la rúbrica relativa al medio principal de subsistencia, la actual clasificación de la población económicamente inactiva se podría simplificar y mejorar considerablemente suprimiendo la discriminación entre individuos independientes y dependientes.

IV. CLASIFICACIÓN POR PROFESIONES

16. Se recomienda a los países que utilicen una clasificación profesional igual a la Clasificación Estándar Internacional de Profesiones (CEIP) o que sea convertible en ésta, siquiera al nivel de los grupos reducidos (grupos de dos dígitos). Las clasificaciones que utilizaron en los censos de 1960 la mayor parte de los países se pueden convertir en la de grupos reducidos de dos dígitos de la CEIP, bien totalmente, o bien con algunas excepciones. Un corto número de países comunicó que su clasificación nacional podía solamente transformarse en la de los grandes grupos de un dígito de la CEIP, o que no era compatible con esta clasificación internacional.

17. La Oficina Internacional del Trabajo está preparando una versión modificada de la CEIP. Se han elaborado ya los planes para completar ese trabajo a tiempo de que las clasificaciones modificadas se puedan utilizar en los censos de 1970.

V. CLASIFICACIÓN POR GRUPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

18. Se recomienda a las naciones la utilización de una clasificación que sea la misma que, o convertible en, la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), o por lo menos en las "agrupaciones", o grandes grupos (de dos dígitos). La mayor parte de los países, o bien adoptaron la CIIU para clasificar por actividad económica sus datos censales sobre la población económicamente activa o, bien, utilizaron clasificaciones nacionales que podían convertirse en la de los grandes grupos de la CIIU. Unos pocos países comunicaron que algunos de los grandes grupos de la CIIU no podían obtenerse de su clasificación nacional, o que ésta no era compatible con la CIIU.

19. Se ha proyectado una revisión provisional de la CIIU, en relación con el examen de los sistemas de contabilidad y balance nacionales emprendido por la Comisión Estadística y la Conferencia de Estadísticos Europeos. Se ha hecho frente a una total revisión de la CIIU, pero quizás no pueda llevarse a cabo con tiempo para su aplicación a los censos de 1970. Si esa revisión total no estuviera terminada, debería pensarse en utilizar en los censos de 1970 la revisión provisional para asegurar la comparabilidad entre los datos recogidos y los datos sobre el producto nacional según el grupo económico de procedencia.

VI. CLASIFICACIÓN SEGÚN LA SITUACIÓN

20. El Programa Europeo recomendó el uso de una clasificación de acuerdo con la situación, formada por los siguientes grupos fundamentales: *a*) patronos, empresarios o empleadores; *b*) trabajadores por cuenta propia; *c*) asalariados o empleados; *d*) trabajadores familiares; *e*) socios de cooperativas de productores; *f*) personas económicamente activas no clasificables por situación; y *g*) personas inactivas independientes. Se recomendaba que, sobre una base opcional, el grupo de trabajadoes familiares se subdividiera en dos: remunerados y no remunerados.

21. Los grupos fundamentales por situación, recomendados en el Programa Europeo, se pueden obtener de las clasificaciones utilizadas por la mayoría de los países en sus últimos censos. La principal desviación es que seis países no clasificaron como grupos independientes los trabajadores por cuenta propia y los asalariados o empleados. Existen algunas diferencias significativas en la cobertura de los diversos grupos. Siete países, por lo menos, incluyeron a los trabajadores familiares remu-

nerados en el grupo de los asalariados en lugar de introducirlos en el de los trabajadores familiares.

22. El Grupo de Trabajo sobre Censos de la Población y de la Vivienda acordó que no es necesario mantener un título o rúbrica para las personas inactivas independientes, en la clasificación por situación, puesto que tal grupo se presenta separadamente en la clasificación por tipo de actividad y, por tanto, decidió limitar el campo de la clasificación a la población económicamente activa. El Grupo de Trabajo acordó también que los trabajadores familiares que participen en las actividades de las cooperativas de productores se incluyan en la misma rúbrica que los socios de dichas cooperativas, pero distinguiéndolos como un subgrupo separado. El otro único cambio a considerar es el de una posible fusión de los grupos de patronos y de trabajadores por cuenta propia que quedarían incluidos bajo una sola rúbrica, con las subdivisiones adecuadas para los grupos actualmente existentes.

VII. Clasificación por categorías socioeconómicas

23. El Programa Europeo recomienda el uso de la clasificación socioeconómica designada para identificar diferentes grupos de población que son razonablemente homogéneos. Deberán distinguirse claramente de los otros grupos con respecto a su comportamiento, el cual se puede utilizar para establecer la relación entre la posición socioeconómica de los individuos (y de las familias) y muchos fenómenos demográficos, sociales, económicos y culturales. La población económicamente activa se clasificó en diecisiete categorías, basadas principalmente en la profesión, actividad económica y situación, y la población económicamente inactiva fue clasificada en cuatro categorías para las personas inactivas independientes y cinco categorías para las dependientes. Esta clasificación fue elaborada por el Grupo de Trabajo sobre Censos de la Población y de la Vivienda, y constituye una de las características distintivas del Programa Europeo.

24. La casi totalidad de los países adoptaron clasificaciones por categorías socioeconómicas en sus censos. En la mayoría de los casos, las clasificaciones nacionales son compatibles con las categorías fundamentales de la clasificación recomendada en el Programa Europeo, por lo menos cuando se trata de las categorías referentes a la población económicamente activa. Son mayores las diferencias entre los países en cuanto al modo de tratar la población económicamente inactiva. Sólo unos pocos países distinguen, en la clasificación, las diversas categorías de las personas inactivas independientes. La población dependiente queda excluida de las clasificaciones por un cierto número de naciones, mientras que otras solamente distinguen unas cuantas categorías.

25. La Oficina Estadística de las Naciones Unidas, en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo, está realizando un estudio de las clasificaciones socioeconómicas nacionales utilizadas en las estadísticas vitales y en las investigaciones muestrales sobre los hogares, así como en los censos de la población. Los resultados de ese estudio y el del trabajo de la revisión de la CEIP y de la CIIU se han utilizado al máximo en la preparación de una clasificación europea más perfecta para los censos de 1970. La cuestión del uso de los datos en las clasificaciones socioeconómicas en el pasado y en el futuro se estudiará más adelante.

VIII. El programa de la tabulación

26. El programa de la tabulación estándar recomendado en el Programa Europeo se describió en el trabajo sobre el Programa de desarrollo censal de la Conferencia de Estadísticos Europeos. Dicho programa comprende 24 tabulaciones de superpreferencia o de prioridad de primer orden y 18 tabulaciones de prioridad subordinada o de segundo orden, e incluye seis tabulaciones de superpreferencia y siete de prioridad subordinada de la población total, de la población económicamente activa o de la población por encima de la edad mínima de terminación de estudios por características económicas. La categoría de prioridad de primer orden cubre las tabulaciones que son de importancia fundamental y de factibilidad general. Las definiciones y clasificaciones de estas tabulaciones constituyen un conjunto de firmes recomendaciones internacionales, que deberán seguirse lo más estrictamente posible. Se recomienda la recopilación de las tabulaciones de prioridad subordinada, pero las definiciones y clasificaciones son menos categóricas y deberán considerarse como una guía general, que los países que lo deseen pueden adaptar a sus circunstancias.

27. Todas las tabulaciones de superpreferencia, referentes a características económicas, fueron ejecutadas por la mayoría de los 28 países informadores. Cinco de ellas fueron recopiladas completamente, o en gran parte, por todos menos uno, o dos, de los países, y las otras por 24 países. Tres de las tabulaciones de prioridad subordinada fueron llevadas a cabo por completo, o en gran parte, con la excepción de dos a cinco países. En este grupo, sólo una

tabulación bastante complicada fue omitida por la mayoría de los países. La parte del programa de tabulación recomendado, referente a las características económicas, se ejecutó en una gran extensión. Pueden verse más detalles en *"Statistical Standards and Studies — No. 3"*, detalles que conciernen al grado en que fue realizada cada tabulación especial.

28. El Grupo de Trabajo sobre Censos de la Población y la Vivienda tomó el acuerdo provisional de que el programa de tabulación estándar para los censos de 1970, al igual que el de los censos de 1960, deberá comprender dos grupos de tabulaciones. El primer grupo, como en 1960, estará formado por las tabulaciones de interés general, que sólo comprenden materias de la lista básica, las cuales podrán ser recopiladas por la mayoría de los países europeos sin dificultades excesivas. Se espera que todos los países sigan el primer grupo lo más estrictamente posible. En tanto que, en 1960, el segundo grupo consistía en una serie de tabulaciones acerca de las cuales se confiaba que todos los países las recopilasen con flexibilidad, en las definiciones y en la clasificación de 1970 el segundo grupo constituirá un extenso programa (opcional) y podrá incluir tabulaciones referentes a materias de la lista suplementaria.

29. El Grupo de Trabajo no ha discutido aún el programa de tabulación estándar para los censos de 1970, pero planea considerar esa cuestión de una manera preliminar en su próxima sesión, en 1966. Entonces se redactará un programa provisional de la tabulación, que será examinado detenidamente por el Grupo de Trabajo en la sesión siguiente, en el año 1967.

Los trabajadores familiares y la definición de la población económicamente activa

MILENKO BAN

1. La proporción de la población activa con relación a la población total representa, ciertamente, uno de los indicadores esenciales de la estructura económica de una población. Esta es la razón por lo que la definición de la población activa es ya llevada, desde hace mucho tiempo, a la lista de las nociones que uno se esfuerza en normalizar en el plano internacional. Sin embargo, la noción de la población activa, recomendada por la Comisión de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas [1], no asegura la comparación internacional de los datos relativos a la población activa. Las diferencias que se encuentran provienen de la posibilidad del tratamiento diferente de ciertas categorías de la población activa determinadas de manera insuficientemente precisa, en particular la de los ayudantes familiares.

2. El porcentaje de la población económicamente activa de un país depende principalmente del efectivo de las tres categorías siguientes de la población:

a) Las personas de una situación profesional claramente definida, especialmente los obreros, los empleados y todas las personas que trabajan por su propia cuenta y formalmente registradas como tales (incluidos los propietarios de explotaciones agrícolas);

b) Los niños de edad de menos de 14 años que, por lo general, no se computan en la población activa, y las personas de edad superior a los 65 años que, de ordinario, ya no son económicamente activas;

c) Los ayudantes familiares computados como activos.

Los países europeos de más de un millón de habitantes y algunos de los países no europeos clasificados según el porcentaje de la población activa figuran en el cuadro que sigue en función de las categorías consideradas más arriba.

3. El análisis de los datos de este cuadro, incluso efectuado a grandes rasgos, hace resaltar que:

a) Las variaciones del porcentaje de participación de la población económicamente activa con relación a la población total (columna *a*) son demasiado amplias, de manera que la estructura económica de la población de los países citados, así presentada, no puede ser objeto de comparaciones internacionales.

b) El porcentaje de la población activa masculina (columna *b*) es el más estable. Entre los países mencionados, su relación con la estructura por edad, es decir, con la participación de la categoría 0-14 años (columna *h*), es también evidente.

c) En la mayor parte de los países, el porcentaje general de la población activa depende en una medida más considerable del porcentaje de actividad de la población femenina (columna *c*) que del de la columna *b* (población masculina).

---

[1] Con ocasión de su décimo período de sesiones (mayo de 1958), la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas ha adoptado la definición siguiente de la población económicamente activa: "El grupo de población activa está constituido por todas las personas de ambos sexos que proporcionan la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios. Comprende las personas ocupadas, así como las que están paradas en el curso del período de referencia adoptado para el censo... Las personas ocupadas son todas aquellas — incluidas los trabajadores familiares — que trabajan o tienen un empleo durante el período especificado, ya se trate de trabajadores de tiempo completo, como de trabajadores de tiempo parcial, en la medida en que estos últimos han trabajado por lo menos durante un cierto mínimo de tiempo (mínimo que deberá ser fijado por cada país a un nivel suficientemente bajo para excluir solamente las personas cuya contribución a la actividad económica es insignificante. Los parados comprenden todas las personas de edad superior a una especificada, que no están ocupadas y que se hallan en busca de empleo remunerado o remunerador durante el período de referencia, incluso, aquellos que no han trabajado nunca. El conjunto de la población activa está constituido por la población civil activa y las fuerzas armadas. Sin embargo, el personal de las fuerzas armadas debe formar una categoría aparte de la población activa. El informe sobre el censo debe indicar si está incluido o no en la población activa." Naciones Unidas, *Principios y Recomendaciones Relativos a los Censos Nacionales de Población* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 58.XVII.5).

País	Año del censo	Porcentaje de la población activa con relación a la población total			Porcentaje de ayudantes familiares con relación a la población activa			Porcentaje de obreros y de empleados con relación a la población activa	Porcentaje de niños de 0-14 años de edad con relación a la población total
		Total (a)	Mascul. (b)	Femenino (c)	Total (d)	Mascul. (e)	Femenino (f)	(g)	(h)
República Arabe Unida.	1960	30,0	55,1	4,8	18,5	17,8	28,6	49,5	42,8
México	1960	32,4	53,4	11,6	1,0	1,0	0,6	63,7	44,2
Brasil	1950	33,0	56,4	9,6	16,9	16,4	20,0	50,5	—
Paquistán	1961	33,5	55,7	8,8	0,5	0,3	2,0	15,9	44,4
Canadá	1961	35,7	51,3	19,8	2,7	2,0	4,2	82,3	34,0
Holanda	1960	36,4	56,8	16,1	4,8	3,2	10,1	79,2	30,7
España	1960	38,1	64,2	13,5	11,1	11,0	11,6	65,7	27,4
Portugal	1960	38,5	66,2	13,1	6,1	6,8	4,8	72,2	34,3
EE. UU.	1960	39,0	53,7	24,6	1,0	0,4	2,1	87,9	31,1
Noruega	1960	39,2	60,6	17,8	2,6	3,0	0,9	78,0	38,7
Irlanda	1961	39,3	58,0	20,4	10,6	12,3	5,6	58,7	32,1
Bélgica	1961	39,5	56,2	23,6	6,4	5,0	10,8	71,3	23,5
Italia	1961	39,7	60,6	19,6	11,3	6,5	22,8	64,4	24,7
Australia	1961	39,8	59,6	19,5	0,5	0,4	0,8	79,6	30,2
India	1961	43,0	57,1	27,9	—	—	—	—	41,2
Suecia	1960	43,3	60,9	25,7	2,8	2,5	3,7	83,3	22,0
Grecia	1961	43,7	59,9	28,1	28,9	14,9	55,0	33,0	26,2
Francia	1962	41,3	55,7	27,6	8,6	3,4	18,8	71,7	24,8
República Democrática Alemana	1960	44,9	54,6	36,9	—	—	—	—	22,8
Yugoslavia	1961	45,0	59,6	31,1	29,2	16,8	53,0	43,7	31,5
Turquía	1960	45,1	51,0	38,9	47,9	20,3	88,0	18,8	41,2
Dinamarca	1960	45,7	63,7	27,9	6,4	—	18,8	73,8	25,1
Finlandia	1960	45,7	57,5	34,8	14,9	7,4	26,0	65,7	30,1
Inglaterra	1951	46,2	66,6	27,4	0,2	0,1	0,5	88,3	22,6
Suiza	1960	46,3	65,9	27,4	—	—	—	85,0	23,5
Japón	1960	47,1	58,5	36,2	23,9	10,6	44,5	53,4	30,0
Polonia	1960	47,3	54,7	40,6	32,0	13,4	53,1	46,4	37,8
Austria	1961	47,6	61,0	36,0	13,3	5,3	25,2	71,0	—
República Federal de Alemania	1961	47,7	64,0	33,2	10,0	3,0	22,3	79,0	22,0
Checoslovaquia	1959	48,0	54,7	41,5	19,9	—	—	61,2	27,2
Hungría	1960	49,0	65,9	33,2	10,0	3,9	21,5	63,7	25,4
URSS	1959	52,2	55,8	49,3	—	—	—	57,8	—
Albania	1955	53,3	60,6	45,7	—	—	—	—	38,9
Bulgaria	1956	54,5	63,3	45,7	—	—	—	36,7	26,6
Rumania	1956	59,7	67,2	52,7	8,4	7,5	9,5	31,3	27,8

FUENTE: Oficina Internacional del Trabajo, *Anuario de Estadísticas del Trabajo, 1963 y 1964* (Ginebra, 1963 y 1964). *Demographic Yearbook, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.1).

d) La proporción de los ayudantes familiares es mucho más elevada en el grupo de la población activa femenina (columna *f*) que en el de la población activa masculina (columna *e*). Dado que, según la comprobación precedente, el porcentaje general de actividad está influenciado, sobre todo, por la tasa de actividad de la población femenina, resulta que la tasa de actividad de la población de un país depende, en gran medida, de la definición de la categoría de los ayudantes familiares.

4. Mientras que las definiciones de las otras categorías de la población activa pueden apoyarse sobre criterios precisos, regulados en la mayor parte de los países por disposiciones legales, y generalmente conocidas, los ayudantes familiares representan, por el contrario, una categoría que, de ordinario, no es reconocida más que para fines estadísticos [2]. La respon-

[2] La Comisión de Población de las Naciones Unidas ha recomendado para la categoría de los ayudantes familiares la definición siguiente: "Trabajadores familiares: personas que cumplen con o sin remuneración un mínimo dado de trabajo (una tercera parte por lo menos de la jornada normal de horas de trabajo) en una empresa económica explotada por otros miembros del hogar". Naciones Unidas, *Principios y Recomendaciones Relativos a los Censos Nacionales de población* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 58.XVII.5).

sabilidad en lo que concierne a la definición de los ayudantes familiares y de su aplicación, aumenta por el hecho de que por una parte, habitualmente, un número elevado de agentes censales deben apreciar, según su propia convicción, si la persona en cuestión cumple o no las condiciones que la clasifican entre los ayudantes familiares y, por otra parte, los ayudantes familiares se computan en la población económicamente activa. Nos parece necesario tenerlos en cuenta con ocasión de la formulación de la definición de la población económicamente activa.

5. Tres elementos merecen particularmente la atención para definir la categoría de los ayudantes familiares y, por este hecho, incluso, para determinar el efectivo de la población activa: *a*) el período de referencia determinado con el cual se relacionan las características en cuestión de la persona censada; *b*) la duración del tiempo de trabajo durante el cual la persona censada debe ejercer una actividad profesional para entrar en la categoría de la población activa; y *c*) la edad a partir de la cual una persona puede considerarse como perteneciente a la población activa.

6. En el curso de los censos de población hechos alrededor de los años 1960, los países europeos no han alcanzado tampoco la uniformidad en la definición de la categoría de los ayudantes familiares[3] bajo la rúbrica "situación profesional". En lo que concierne al período de referencia al cual se refieren los datos, cinco países han tomado en consideración la "actividad normal" mientras que los datos de los otros países se refieren al estado existente en el momento del censo o en el curso de la semana precedente al censo. La duración de trabajo durante este período ha sido precisada por cinco países solamente. En uno de estos países, no implica la integración en la categoría de la población activa. En los otros cuatro países, se impone como sigue: diez horas al menos por semana (un país), 15 horas al menos por semana (un país), y duración del trabajo equivalente al menos a la mitad de la duración normal (dos países). En la definición de los ayudantes familiares ningún país ha previsto como condición un mínimo de edad indispensable (el país que lo ha hecho en su definición de la población activa no ha incluido en el programa del censo la pregunta relativa a la "situación profesional").

7. La insuficiencia de uniformidad en la definición de ayudantes familiares — categoría que reúne en sí los elementos de la población activa e inactiva — tiene como consecuencia que la noción de población activa no puede ser concebida de manera satisfactoria.

8. Al proceder al análisis de la definición de la población activa, con el fin de asegurar un tratamiento uniforme de los casos marginales, concentrados principalmente en la masa de los ayudantes familiares, somos de la opinión de que esta definición debería basarse en un punto de vista uniforme en lo que concierne a los cuatro elementos siguientes:

a) La edad mínima;

b) El ejercicio de una actividad profesional;

c) La duración mínima del trabajo;

d) El período de referencia a tomar en consideración.

9. Dado que las características económicas de la población se encuentran siempre inscritas en la lista de los problemas que exigen la estandarización internacional de las nociones y definiciones para las necesidades de los censos de la población previstos en 1970, somos de opinión de que sería útil examinar las consideraciones siguientes a fin de encontrar una solución satisfactoria para los cuatro elementos mencionados más arriba de la definición de la población activa:

a) *La edad mínima* representa en la mayor parte de los países una de las condiciones formales válida para las categorías principales de la población activa (asalariados y personas que trabajan por su propia cuenta). Por consiguiente, no hay razón para que la edad mínima sea desdeñada cuando se trata de los ayudantes familiares. Se podría tomar la edad de 14 años cumplidos como límite inferior para la población activa. En ciertos países se podría aplicar un límite de edad todavía más bajo (o más elevado) pero, sin embargo, no inferior al que las disposiciones legales prevén como condición de entrada en función de los asalariados.

b) *El ejercicio de una actividad profesional* es ciertamente la base de la noción de actividad económica. Figura, pues, como condición principal en cada definición de la población activa. Los casos de discontinuidades en el ejercicio de la actividad profesional por razones de enfermedad, de servicio militar, de educación complementaria, de paro, etc., deben considerarse como una retirada temporal de actividad, por consiguiente, sin influencia en el tratamiento de la persona en cuestión, desde el punto de vista de su actividad económica. Si una persona cesa de ejercer su actividad profesional sin tener la intención de volverla a recuperar desde que la ocasión de ello se

[3] Naciones Unidas, Comisión de Estadística y Comisión Económica para Europa, Conf. Eur. Stats. WG/6/94 (31 de octubre de 1963).

presente, no debería ya, después de tal retirada de actividad, tener el estatuto de persona activa (por ejemplo, una mujer empleada que abandona su empleo para dedicarse a la educación de sus hijos y los cuidados del hogar).

c) *En cuanto a la duración mínima de trabajo* necesario para que una persona sea integrada en la población activa, pensamos que debería ser por lo menos igual a la mitad de la duración normal de trabajo en vigor en la profesión ejercida. El reemplazamiento de no importa cuál mínimum determinado de duración de trabajo, por la mitad de duración normal para la profesión ejercida, descartaría, para ciertas categorías de la población activa, el problema que presenta el criterio de la duración de trabajo expresado en horas (agricultura, artesanos, obreros de temporada y asimilados). Siguiendo esta idea, la duración mínima del trabajo exigida para los ayudantes familiares debería ser igual a la mitad de la duración de trabajo de la persona activa del hogar a la cual el ayudante familiar presta su asistencia.

d) *El período de referencia* utilizado para identificar las personas censadas como activas, debería ser considerado de manera diferente para las personas que cumplen la condición formal (obreros, etc.) y para los ayudantes familiares. Si se trata de personas activas distintas a los ayudantes familiares, parece preferible referirse al estado comprobado en el momento del censo. En efecto, según el concepto expuesto en *b*), si, en el momento del censo, estas personas están sustraídas temporalmente a su actividad profesional, se clasifican sin embargo como activas, sin tener en cuenta el momento de la cesación del trabajo que ha podido producirse algunos días antes o después de una duración más larga. Por esta razón, no es importante para la mayoría de la población activa, que el estado comprobado en el momento del censo o en el curso de la semana, sea registrado el precedente.

10. En lo que concierne a los ayudantes familiares, el trabajo puede tener un carácter continuo, accidental, temporal o estacional. Por esta razón, nos parece desprovisto de sentido registrar el estado en el momento del censo, lo mismo que en el curso de la semana precedente. Para eliminar la influencia del trabajo que presenta un carácter accidental, se podría exigir que los ayudantes familiares hayan cumplido las condiciones que les hacen integrar en la población activa, al menos durante un mes completo precedente a la fecha del censo. Si se trata de un trabajo temporal o estacional, sería preciso tomar en consideración el año entero que ha precedido al censo. En este caso, las condiciones que entrañan la integración en la población activa deberían ser cumplidas, de manera continua o discontinua, durante un semestre o durante más de la mitad de la estación de temporada.

Recientes progresos en las estadísticas y análisis del subempleo

KAILAS C. DOCTOR

1. El concepto del subempleo y la medida y análisis de éste han resultado influidos en estos últimos años por tres factores principales. Primero, el estudio y discusión de los problemas del desarrollo económico, de los países menos desarrollados, ha concentrado la atención, dada la dotación factorial de éstos, en cómo acelerar el desarrollo en contraste con la primitiva concentración sobre el enfoque negativo del exceso de mano de obra o de población. Se ve ahora que las reservas de mano de obra subempleada constituyen no puramente una carga sino también una oportunidad. Segundo, es evidente una evolución mundial en la política social, bajo la cual, la sociedad o las autoridades públicas tratan de dar, o por lo menos de reconocer, el empleo adecuado en términos especificados, cualitativos y cuantitativos, como un derecho humano fundamental, por ejemplo, derecho al trabajo, el derecho a una ocupación decorosa, etc. [1]. Tales principios del empleo proporcionan una unidad de medida, una norma, para identificar las deficiencias en las condiciones reales del empleo. Tercero, los métodos de investigación han experimentado cambios significativos. La valoración y el enfoque global cualitativos se están sometiendo cada vez más al análisis y a las técnicas cuantitativas de investigación de campo. Estos factores han contribuido en los años recientes a proyectar y desarrollar investigaciones y estudios referentes al subempleo.

2. El análisis económico del subempleo se centra generalmente sobre el concepto de que la productividad marginal de la mano de obra se aproxima a cero. Su medición ideal requiere la identificación de los trabajadores (o factor trabajo) que pueden ser retirados de una unidad o sector económicos sin que descienda la producción, bajo la condición de que no haya cambio o no haya cambios especificados en otros factores cooperantes. A veces, se introducen diversos refinamientos en el análisis, tales como la variación estacional en las necesidades de mano de obra en la agricultura o el paro "encubierto", como sucede, durante una depresión temporal, con una baja, pero significativa productividad positiva del trabajo. Aunque el abordamiento de la productividad marginal ayuda al entendimiento del subempleo, no se presta fácilmente a la medición directa. A menudo se hacen estimaciones por un procedimiento indirecto, y, en vista de su carácter global y de los supuestos fundamentales, pueden carecer de significación operacional.

3. Se ha dirigido una serie de esfuerzos al desarrollo de los conceptos y de la medición alternativos que, para el uso práctico, pueden resultar más adecuados. Tres criterios pragmáticos parecen pertinentes para las estadísticas que pueden recopilarse especialmente para medir el subempleo: el de la utilidad, el de la objetividad en la medida y el de la factibilidad operacional o funcional. Los datos deberán tener un significativo uso práctico en el análisis y preferiblemente un uso operativo al hacer o valorar la política laboral del empleo; los datos deberán representar la medición ob-

[1] A nivel internacional, tales derechos están reconocidos en varias declaraciones o instrumentos adoptados por las organizaciones internacionales competentes. Por ejemplo, el artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, establece: "1) Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de empleo, a justas y favorables condiciones de trabajo y a la protección contra el desempleo. 2) Toda persona, sin discriminación alguna, tiene derecho a igual remuneración por igual trabajo. 3) Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración justa y favorable que le asegure a él y a su familia una existencia de la que es merecedora la dignidad humana, y suplementada, si fuere necesario, con otros medios de protección social. Toda persona tiene derecho a formar y asociarse en sindicatos para la protección de sus intereses". El artículo 1, párrafo 2 del Convenio concerniente a la política laboral adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo, de 1964, declara que: "2) Dicha política (una política activa proyectada para promover la colocación plena, productiva y libremente elegida) tratará de asegurar que *a*) haya trabajo para todos los que sean aptos para el mismo y busquen colocación; *b*) tal trabajo sea lo más productivo posible; *c*) haya libertad para la elección de empleo y las máximas oportunidades posibles para cada trabajador de calificarse para el mismo, y de utilizar su destreza y sus dotes en un puesto para el que él encaja perfectamente, con independencia de raza, color, sexo, religión, opiniones políticas, procedencia nacional u origen social".

jetiva basada en la observación y experimentación y también deberá ser posible recopilar datos satisfactorios a un coste razonable. En tanto las estadísticas del subempleo reflejan las diferencias de las necesidades nacionales, ponen de manifiesto la oportunidad de esos criterios de orientación o gobierno. Las recomendaciones internacionales sobre la materia, inspiradas en la experiencia de diversos países y que influyen sobre la actuación de las naciones y en los programas de éstas, subrayan también la necesidad de una orientación empírica a ese respecto.

I. Recomendaciones internacionales

4. La Novena Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (Ginebra, 1957), que consideró, por primera vez a nivel internacional, la cuestión de los métodos de las estadísticas del subempleo, intentó dilucidar el concepto de subempleo e hizo unas recomendaciones concernientes a las definiciones y clasificaciones con respecto a las categorías notorias del subempleo [2].

5. La materia fue de nuevo revisada por una Reunión de Expertos sobre la medición del subempleo de la Organización Internacional del Trabajo (Ginebra, 1963), la cual, entre otras cosas: "identificó las siguientes principales categorías de desempleo, pero reconociendo que éstas no abarcan necesariamente todos los aspectos del problema: *a*) "subempleo visible", que incluye a las personas que trabajan involuntariamente sólo parte de la jornada o durante períodos de trabajo más cortos que los normales; *b*) "subempleo invisible", que existe cuando el tiempo de trabajo de una persona no está reducido anormalmente, pero el empleo es inadecuado en otros aspectos, tales como: i) cuando su puesto no le permite la completa utilización de las más altas destreza y capacidad que posee; ii) cuando la remuneración que percibe por el empleo es anormalmente baja; iii) cuando está empleada en un establecimiento o unidad económica cuya productividad es anormalmente baja. Al subempleo incluido en las situaciones *b*), i) y ii) se le denomina, a veces, "subempleo encubierto", mientras que al incluido en la situación *b*), iii) se le describe como "subempleo en potencia" [3].

6. Algunos de los rasgos más notables del sistema que se acaba de exponer puede observarse que son: *a*) las categorías de subempleo especificadas aquí no son todas, en modo alguno, pero cubren las situaciones y los problemas típicos que se encuentran en los países cuyos sistemas o formas de actuar varían a lo largo de una serie de condiciones sociales y económicas; *b*) las categorías del subempleo distintas a la de "en potencia" se basan, en principio, en características de individuos que pueden ser directamente observadas o indagadas; *c*) tales características, aunque por lo general tienen una importancia económica significativa, son en primer lugar personales y sociales y están vinculadas, por una referencia no explícita, a una productividad marginal de la mano de obra próxima a cero; *d*) el concepto de subempleo requiere una selección de niveles o normas de adecuación de empleo en cuanto a tiempo de trabajo, destreza o calificación, renta, productividad, etc. Las normas pueden variar de acuerdo con los objetivos del análisis o del juicio subjetivo del analista; *e*) la noción del subempleo queda limitada a las personas colocadas. Las personas subempleadas se distinguen de las desempleadas o paradas, y de las inactivas, las cuales pueden entrar a formar parte de la población económicamente activa bajo ciertas condiciones y cuyo análisis es importante para el aspecto más amplio, pero más esquivo, de la utilización de la mano de obra. El ajuste de las categorías del subempleo, dentro del sistema establecido para la clasificación de las categorías de la población económicamente activa, facilita un análisis más completo del subempleo.

7. La medida del subempleo visible exige una comparación de las unidades (tiempo) de trabajo realmente trabajadas. Las investigaciones muestrales de la población económicamente activa proporcionan un medio conveniente de obtener datos y se emplean mucho. En cuanto al aspecto de la infrautilización de la destreza o calificación en el subempleo, es un importante obstáculo para la medición el logro de una definición de la "capacidad" o de la "más alta destreza que posee", que sea

[2] Organización Internacional del Trabajo, *International Standardisation of Labour Statistics* (Ginebra, 1959), págs. 48 a 51.

[3] *a*) Organización Internacional del Trabajo, "Report of the meeting of experts on the measurement of underemployment" (documento M.E M.U./D.4, Ginebra, 1963), párr. 22. *b*) En esa reunión se presentaron los siguientes documentos: Organización Internacional del Trabajo, "Concepts and methods of measurement of underemployment" (documento M.E.M.U./D.4, Ginebra, 1963); Organización Internacional del Trabajo, "Selected recent national surveys on labour force unemployment and underemployment" (documento M.E.M.U./D.2, Ginebra, 1963). Estos documentos y el informe de los expertos proporciona información sobre las investigaciones y estudios nacionales y discuten los problemas de este campo; si desea una descripción más completa de las citadas en el presente trabajo y de otras no incluidas aquí, acuda, por favor, a estos documentos.

exacta y funcionalmente significativa. El subempleo en función de la renta baja se puede medir de un modo relativamente fácil en el caso de los asalariados, pero no en otros casos, especialmente en el de los ocupados en una agricultura de subsistencia, para quienes se pueden requerir datos de encuestas sobre la vida familiar. Puesto que la productividad del trabajo no se presta generalmente a la medición directa, esta dimensión del subempleo se estudia frecuentemente, y es el mejor procedimiento, mediante el análisis macro-económico [4]. En la agricultura, sin embargo, puede ser práctico adoptar unidades (tiempo) estándar de trabajo exigidas para determinadas operaciones agrícolas. Un ejemplo podría ser tomar unidades (tiempo) de trabajo de varones adultos para el cultivo de trigo en una hectárea en unas condiciones técnicas dadas, y comparar las unidades de trabajo — mano de obra — de que se dispone con las que se necesitan, para obtener una estimación de las "reservas de población económicamente activa".

8. Puesto que el subempleo es un fenómeno complejo, su medición y análisis requerirán un enfoque multilateral. Esto se pone de manifiesto en la conclusión de la Reunión de Expertos de la Organización Internacional del Trabajo, según la cual "no es ahora posible recomendar un método único que se pueda utilizar en todas las circunstancias, y que sea adecuado, por tanto, para proporcionar estadísticas comparables para todos los países; en general, ningún criterio único es totalmente satisfactorio" [5]. Esa necesidad de la variedad en el realce y en el enfoque se refleja en los programas y estudios estadísticos nacionales referentes al subempleo en diferentes regiones. Las investigaciones o encuestas de cobertura nacional o de otras amplias coberturas se suplementan a menudo con investigaciones limitadas, o estudios de los casos, para permitir un análisis profundo de los aspectos particulares del subempleo. Las principales innovaciones en cuanto a la medición y análisis del subempleo realizadas en los últimos años, para los países ampliamente agrupados según el nivel y la naturaleza del desarrollo económico, se esbozarán más adelante.

II. El progreso en los países en vías de desarrollo

9. En las naciones de Asia y en las regiones del Caribe y del Mediterráneo ha tenido lugar un extenso y rápido aumento de las investigaciones muestrales de la población económicamente activa. En un cierto número de países, y dentro del sistema de tales investigaciones, se han obtenido estimaciones del subempleo invisible. Esas investigaciones se han utilizado, también, en diversos países para procurarse datos que arrojen luz sobre otras categorías de subempleo y contribuyan, de una forma general, al análisis de éste. Asimismo, en el medio rural se han llevado a cabo, en algunos casos, investigaciones limitadas, pero intensivas, referentes a las condiciones socioeconómicas, utilización del tiempo, etc. Dichas investigaciones suministran material para estudiar en profundidad diversos aspectos del subempleo dentro de un sistema más extenso [6].

10. Los datos recopilados sobre el subempleo visible indican, por lo general, el volumen y las características de las personas que trabajando un tiempo más corto que el "normal" buscan, o aceptarían, trabajo extra. Tales personas son habitualmente clasificadas por el tiempo trabajado durante un breve período de referencia, una semana, por ejemplo, y, en algunos casos, por el tiempo de trabajo extra para el que están disponibles. Estas últimas estimaciones exigen precaución a causa de los elementos subjetivos que envuelven. En la mayoría de los casos, se han adoptado con éxito las horas como unidades de medida del tiempo. Las prácticas nacionales difieren, no obstante, en la elección del tiempo "normal" por bajo del cual se reconoce el subempleo. En muchos casos, los datos disponibles permiten obtener estimaciones toscas del tiempo de trabajo perdido por el subempleo visible.

11. Un cierto número de países en vías de desarrollo han intentado medir la variación estacional en el empleo, la cual es particularmente notable en la agricultura. Tres han sido los tipos de enfoque adoptados. Conforme al primero, se busca información sobre el tiempo trabajado durante un período de referencia relativamente largo, tal como el número de semanas trabajadas el año anterior. Las respues-

[4] Véase, por ejemplo, el siguiente estudio que define y estima el subempleo comparando las productividades existentes con las teóricas en un modelo económico que supone condiciones de "pleno empleo" bajo una "competencia perfecta": Héctor Correa, *Technology, Employment and Economic Growth*, Conferencia sobre Problemas del Empleo en el Desarrollo Económico, Instituto Internacional de Estudios Laborales (Ginebra, 1963).

[5] Organización Internacional del Trabajo, *Report of the meeting of experts on the measurement of underemployment* (documento M.E.M.U./D.4, Ginebra, 1963), párr. 38.

[6] Véase, J. L. Boutillier y otros: *La moyenne vallée du Sénégal*; y Mission socio-economique centre Oubangui: *L'emploi du temps du paysan dans une zone de l'Oubangui central, 1959-1960* (Paris, Ministerio de Cooperación, 1962 y 1961).

tas a tales indagaciones es probable que estén sujetas a lapsos de memoria. Siguiendo el segundo enfoque, se diseña la encuesta para proveer a la observación de las características de la población económicamente activa correspondiente a la población en estudio, referida ésta a la actualidad, durante el ciclo anual completo. Si, por ejemplo, se elige la semana como período de referencia, y la investigación se extiende uniformemente a lo largo de todo el año, los datos indicarán el tipo de empleo en el transcurso del año y proporcionarán una estimación del volumen anual de empleo. De acuerdo con el tercer enfoque, los datos basados en la actividad corriente, durante un breve período de referencia, se obtienen en diversos momentos del tiempo durante el período de un año, incluyendo los auges y las depresiones estacionales.

12. Determinados países han llevado a cabo investigaciones muestrales sobre la población económicamente activa para conseguir datos, acerca de algunos aspectos del subempleo invisible, que puedan ser útiles para ciertos fines limitados. Quizás los más dignos de mención sean los intentos de identificación de los subempleados, basados en el criterio de la renta anormalmente baja procedente del empleo. Pero lo más que han logrado esos intentos ha sido una medida del éxito con respecto a los asalariados y trabajadores urbanos solamente. En diversos casos, se han ensayado en las investigaciones otros criterios, los cuales parecen fallar fuera del sistema estándar. Aun cuando su significación teórica pueda a veces parecer obscura, es posible que la facilidad de la observación, así como las necesidades particulares de los países, impulsen a la elección de tales criterios. Ejemplos de esto (tomados de la experiencia filipina) son la inclusión, entre los subempleados invisibles, de personas que trabajan períodos más largos que el normal (cuarenta horas o más por semana), que están disponibles para trabajos extra, y la identificación de individuos que trabajan por cuenta propia y de trabajadores familiares que preferirían empleos con un salario regular [7].

13. En los países en vías de desarrollo, el subempleo visible constituye, por lo general, solamente una fracción del total de las unidades (tiempo) de trabajo de que se podría disponer para trabajo extra, si hubiera abundantes oportunidades de empleo y el resto de las cosas permaneciera invariable. Esto puede atribuirse a la gran prevalencia de "trabajo estirado" o forma de trabajar con poca intensidad, principalmente en el caso de los trabajadores por cuenta propia o de trabajadores familiares, quienes, por ser libres para imponer su propio paso, se inclinan a menudo a mantenerlo lento y a que un trabajo les lleve mucho más tiempo del necesario porque no tienen otra cosa mejor en que ocupar sus horas. Sin embargo, cualquier intento de ajuste del "trabajo estirado" podría implicar supuestos en cuanto a las "normas" de las unidades (tiempo) de trabajo requeridas para un determinado proceso de la producción, y las estimaciones podrían incluir elementos distintos a los del subempleo visible. Desde el punto de vista operacional, tal ajuste no sería factible dentro del sistema de una investigación muestral de solamente la población económicamente activa. Se necesitaría recurrir a los métodos que fundamentan la estimación de las reservas de dicha población activa.

14. Cabe preguntar la razón por la cual al subempleo visible, que generalmente sólo representa una fracción de las unidades (tiempo) de trabajo de que podría disponerse, incluso bajo las condiciones existentes, se le ha prestado tan gran atención en las recientes investigaciones de los países en vías de desarrollo. Ello se explica, sin duda, porque estas informaciones se obtienen, como parte de la investigación muestral de la población económica activa, a un costo suplementario reducido. Además, las tres siguientes importantes consideraciones sobre su naturaleza y la utilidad de los datos afines parecerían también ser pertinentes: *a*) el reconocimiento del subempleo visible como un problema que, en lo apremiante, quizás únicamente ceda el puesto al del desempleo; *b*) la creencia de que el subempleo visible pueda ceder ante las medidas practicables de promoción del empleo; *c*) la convicción de que el subempleo visible puede aportar trabajo extra que, a su vez, puede acelerar el desarrollo económico.

15. A este punto de vista se le ha dado realidad en estos últimos años mediante la implantación, en un cierto número de países, de programas de trabajos rurales, es decir, de proyectos públicos de construcciones de importancia secundaria, tales como carreteras, canales, etc., concebido, en primer lugar, para emplear a la mano de obra local, especialmente durante las depresiones estacionales. Las estimaciones del paro, del subempleo visible y de los índices afines de la disponibilidad de mano

[7] Para este y otros ejemplos, y para una discusión de los conceptos fundamentales, véase Organización Internacional del Trabajo, "Concepts and methods of measurement of underemployment" (documento M.E.M.U./D.1) (1963), párrs. 80 a 87.

de obra en zonas locales, así como otros indicadores indirectos, tales como los calendarios agrícolas, la distribución de las familias por el tamaño de la tenencia y la migración estacional de los trabajadores agrícolas, son, a menudo, de utilidad práctica para determinar la prioridad de los emplazamientos o de los trazados, el establecimiento de programas de trabajo y para otros aspectos de la planificación y ejecución de los proyectos.

III. Enfoque de la reserva de la población económicamente activa en Yugoslavia

16. Yugoslavia ha llevado a cabo una serie de estudios e investigaciones para la medición y análisis del subempleo, engranados con sus necesidades de planificación. A este respecto, la táctica de la "reserva de la población económicamente activa", que ha sido adoptada con éxito en el sector agrícola, merece especial mención. Para exponer este enfoque de una manera sencilla, las unidades (tiempo) de trabajo disponibles en las familias agricultoras se comparan con las unidades (tiempo) de trabajo requeridas para el cultivo de sus tenencias, y la diferencia, llamada "reserva de la población económicamente activa", queda, en principio, disponible para su utilización en otras ramas de actividad, o para producciones suplementarias en la propia agricultura [8]. Las disponibilidades de mano de obra se estiman por los datos sobre el tamaño y composición de las familias, condiciones y costumbres locales en cuanto a clima, días festivos, etc. Las necesidades de mano de obra para cada cosecha principal, en las diversas regiones, se estiman mediante investigaciones apropiadas sobre utilización del tiempo, prácticas de la explotación agrícola y otras investigaciones adecuadas. Debido a la estacionalidad de las operaciones agrícolas, son necesarias dos medidas de unidades de trabajo: número medio de unidades que se requieren dentro del año, y número que se requiere cuando se tienen en cuenta las necesidades existentes durante la época de auge. La diferencia representa la reserva no amovible, que puede utilizarse, fuera de la agricultura, solamente durante las depresiones estacionales, si se quiere que la producción agrícola se mantenga. Se hacen dos tipos de estimaciones de la reserva de la población económicamente activa: la reserva actual bajo las condiciones existentes, por ejemplo tipos y técnicas de cultivo utilizados en la planificación a corto plazo, y reservas futuras basadas en supuestos relativos a mejoras en la organización y en la tecnología en los años que han de venir, pensadas para la planificación a medio y largo plazo.

17. La táctica de la reserva de la población económicamente activa, conforme se aplica en Yugoslavia, implica el establecimiento de normas de productividad. Puede prestarse para el análisis de la productividad marginal. Sin embargo, no adolece de los inconvenientes del enfoque global, puesto que los procedimientos de estimación tienen grandemente en cuenta las variables condiciones individuales de las unidades microeconómicas. Pero el cálculo de la reserva de la población económicamente activa exige datos diversos y detallados, tanto de las fuentes estadísticas generales — por ejemplo, censos de la población y agrario —, como de investigaciones de técnicas especializadas, entre las que pueden contarse las investigaciones de la utilización del tiempo. En particular, será preferible disponer de datos por especificaciones regionales detalladas y son raramente posibles en los países en vías de desarrollo.

IV. Posición en los países con economías diversas

18. En varios países con economías centralmente planificadas, el subempleo, en el sentido dinámico de que el bajo nivel actual de la productividad del trabajo, especialmente en la agricultura, puede ser elevado mediante el perfeccionamiento de las técnicas y estructuras, parece estar reconocido, por deducción, como un problema, en discusión, de las cuestiones económicas [9]. Pero parece, también, que pocos estudios e investigaciones se han emprendido para su medición específica.

19. Entre los países desarrollados de hoy día, Italia y el Japón reconocieron, hace ya una quincena de años, que el subempleo era un serio problema. Aunque este problema se ha resuelto, en gran parte, por el proceso de desarrollo, los dos países, en el entretanto, han aportado una magnífica contribución al acervo común de la experiencia y el conocimiento de

[8] Al enfoque o táctica de la reserva de la población económicamente activa se hace brevemente referencia en Organización Internacional del Trabajo, *Report of the meeting of experts on the measurement of under employment* (documento M.E.M.U./D.4) (1963), párrs. 29 y 30, 52 a 55 y 87 a 89.

[9] Véase Organización Internacional del Trabajo, *Employment and economic growth* (Ginebra, 1964), págs. 30 y 31, y M. Pohorille, *Solution of the Programme of Rural Over-population in the Light of Polish Experience*, Conferencia sobre los Problemas del Empleo para los Estudios Laborales (Ginebra, 1963).

la medición y análisis del subempleo, mediante investigaciones y estudios sobre la materia.

20. En Italia, dentro del sistema de indagación de amplitud nacional acerca del paro y subempleo, iniciada por el Parlamento en 1951, se llevó a cabo, por el Instituto Nacional de Economía Agraria [10], una encuesta sobre el subempleo en la agricultura, en las zonas rurales más importantes del país. Por su gran interés en la metodología [11], merece especial mención la parte de la encuesta relativa a las pequeñas tenencias familiares.

21. Esa encuesta cubrió 101 tenencias, cultivadas por familias campesinas distribuidas sobre diferentes lugares del país y consideradas como típicas del sector agrícola de referencia, en función del tamaño de las tenencias, tipos de la puesta en cultivo, características demográficas de las familias, etc. La cuantía de unidades (tiempo) de trabajo disponibles de los miembros de la familia, durante un período de 12 meses, se calculó basándose en normas empíricamente establecidas, tales como la afijación de las mujeres entre el trabajo doméstico y el trabajo agrícola, según el tamaño del hogar, costumbres locales en cuanto a días festivos, condiciones climatológicas de la localidad, etc. Las unidades (tiempo) de trabajo realmente trabajadas (en operaciones especificadas) se midieron mediante la observación directa, o mediante los informes de agentes entrevistadores, en cada familia investigada, durante el período de 12 meses. Las estimaciones del subempleo total fueron divididas en las componentes "subempleo estacional" y "paro encubierto", y la última fue analizada, nuevamente, dentro de las categorías "amovible" e "inamovible".

22. Ese método de encuesta tiene el mérito de que los resultados se basan en observaciones efectuadas en las condiciones existentes, o reales, de las unidades microeconómicas seleccionadas. Por tal método, se puede considerar que la estimación de la totalidad del subempleo se corresponde conceptualmente con la del subempleo visible. El método parece adecuado para un estudio intensivo del subempleo en la agricultura rústica, pero requiere la observación detallada de familias particulares durante un largo período de tiempo y, generalmente, es impracticable para deducir estimaciones nacionales.

23. Desde la segunda guerra mundial, el Japón ha llevado una serie de investigaciones, variadas y sostenidas, sobre la medida y análisis del subempleo. El interés se ha centrado sobre el subempleo invisible, investigándose para ello la renta, el deseo de colocación, la productividad, etc. Ciertos aspectos del subempleo fueron explorados mediante investigaciones muestrales de la población económicamente activa, aunque aquéllas no pretenden proporcionar la definición del subempleo.

24. En la encuesta mensual de la población económicamente activa, se investigan las horas trabajadas durante la semana de referencia; si una persona desea continuar trabajando en el mismo empleo, tener un empleo suplementario o cambiar de empleo; y si está buscando, o no está buscando, activamente, otra colocación. Cada seis meses, se lleva a cabo una encuesta especial, utilizando el marco o sistema de la encuesta mensual de la población económicamente activa, que suministra datos adicionales, referentes a la regularidad del trabajo, a la satisfacción del empleo y a la renta. Cada tres años, la Encuesta sobre la Situación en el Empleo investiga en esos puestos el deseo de colocación manifestado por las amas de casa y por otras personas, cuya actividad principal es no económica. Dado que esa encuesta tiene un tamaño muestral grande (alrededor de 200.000 familias, ocho veces el número incluido en la encuesta mensual), sus resultados son utilizables, en una extensa clasificación de doble entrada, combinándolos con características adecuadas, que facilita un cuidadoso estudio del subempleo [12].

25. El subempleo encubierto también se ha medido, de cuando en cuando, en el Japón, como lo hizo el Consejo de Empleo en 1958. En aquella ocasión, aunque el principal criterio fue la insuficiencia de la renta, éste fue completado por otros factores, tales como horas de trabajo, apetencias personales, seguridad en el empleo, condiciones del trabajo, etc., cuya importancia variaba según la rama de actividad (agrícola u otras) y la situación del trabajador dentro de la profesión (trabajador por cuenta propia, trabajador familiar o trabajador por cuenta ajena). La medición no llevó consigo nuevas investigaciones de campo, sino más bien el uso discriminativo de datos disponibles de fuentes ya existentes, incluyendo las investigaciones muestrales de la

[10] Comisión Parlamentaria de Encuesta sobre el Desempleo, *La disoccupazione in Italia* (Roma, 1953).

[11] Gian Giacomo dell'Angelo, *Note sulla sottoccupazione nelle Aziende contadine*, SVIMEZ (Asociación para el Desarrollo Industrial del Mediodía) (Roma, Guiffrè Editore, 1960).

[12] Dirección de Estadística, Gabinete del Primer Ministro del Japón, *Monthly labour force survey: Report of the special survey of the labour force survey* y *Employment status survey, 1962.*

población económicamente activa mencionadas anteriormente [13].

V. Investigaciones en los Estados Unidos y otros países

26. El subempleo bajo la forma de jornada laboral reducida involuntaria, en la industria, debida a la insuficiente demanda de trabajo, aunque en la época actual no es un problema extendido, se viene midiendo de una manera regular en diversos países. La finalidad de la encuesta es proporcionar un indicador sensible de los cambios cíclicos en la economía considerada en conjunto, o de los problemas especiales en las industrias particulares. Los datos sobre los trabajadores de jornada laboral reducida o en desempleo parcial varían, en los diferentes países, en alcance (trabajo en jornada reducida compensada, apoyada o autorizada por los organismos interesados) así como en la fuente de información (boletines de los establecimientos, datos del seguro o de colocación). Las estadísticas sobre el promedio de horas trabajadas en la industria, que son recopiladas por un cierto número de países, son también muy adecuadas para la cuestión del subempleo.

27. Los trabajadores que involuntariamente trabajan la jornada reducida son identificados en las investigaciones muestrales periódicas de la población económicamente activa que se llevan a cabo en varios países, entre los que se cuentan el Canadá, Italia y los Estados Unidos. Como ilustración, diremos que en esta última nación la encuesta mensual identifica a los que trabajan en jornada reducida, descubriendo si hacen tal jornada por "razones económicas", tales como flojedad en el trabajo, escasez de materias u obras, cambios de colocación; o por "otras razones", como, por ejemplo, enfermedad, vacaciones, mal tiempo; o si esa jornada la hacen "ordinariamente".

28. El rápido cambio tecnológico y la automatización han conducido a menudo a que la mano de obra especializada caiga en desuso y han puesto en primer plano el problema de la infrautilización de la especialización o destreza. El interés converge sobre ese problema desde los puntos de vista del uso eficiente de la población económicamente activa, para estimular el desarrollo económico, y como una cuestión de política social, la provisión del empleo en el que el individuo pueda desplegar su plena capacidad. Sin embargo, este aspecto del subempleo presenta dificultades conceptuales y de otros tipos para la medición, y no ha sido objeto de investigaciones ni de análisis cuantitativos estadísticos. A este respecto, la investigación exploratoria ha sido recomendada recientemente en los Estados Unidos [14].

29. Otro problema común es el subempleo en las regiones económicamente retrasadas o en las ramas deprimidas o atrasadas de la economía de un país, tales como las explotaciones agrícolas diminutas o los distritos de explotación carbonífera. En los Estados Unidos, se han llevado a cabo varios estudios e investigaciones referentes a las familias de renta baja, especialmente en las zonas rurales. En esas investigaciones, el subempleo ha sido enfocado, en primer lugar, desde el punto de vista de la renta y productividad bajas, porque programas gubernamentales afines tratan de elevar la renta familiar a un nivel mínimo socialmente tolerable y de facilitar el traslado de trabajadores desde unidades poco económicas a sectores de productividad más alta [15]. Se han hecho también estudios especiales concernientes al subempleo en la parte meridional

[13] Organización Internacional del Trabajo, "Selected recent national Surveys on labour force", Desempleo y Subempleo (documento M.E.M.U./D.2) (1963).

[14] Comisión Presidencial para la Evaluación de las Estadísticas del Empleo y Desempleo, *Measuring employment and unemployment* (Washington, U.S. Government Printing Office, 1962), págs. 58 y 59.

[15] Se han llevado a cabo muchos estudios, especialmente por el Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura, de los Estados Unidos. Se hace referencia a Robert B. Glasgow, *The Income Position in the South in the National Setting* (Departamento de Agricultura de los EE. UU., División de Economía del Aprovechamiento de Recursos, 1963). En ese estudio, el subempleo, conforme se refleja en la renta baja, es expresado en unidades de "subempleo en equivalentes-hombre". Esta figura se deduce suponiendo que la diferencia entre la renta mediana de un grupo seleccionado (todos los varones de 25 y más años de edad de un Estado que comunica la renta en un año determinado) y una norma dada de renta mediana (la de los varones de los Estados Unidos de 25 y más años de edad, que facilitaron información sobre su renta de ese mismo año), después de que, mediante la estandarización estadística, se han eliminado las diferencias en la capacidad de la remuneración laboral, es debida al subempleo. En el ejemplo expuesto por Glasgow, las cuatro variables que afectaban a la capacidad de la remuneración laboral, sobre las que la población estaba estandarizada antes de la comparación con las normas, eran la composición por edad, los resultados del sistema educativo, la tasa de participación de la población económicamente activa, y la composición por color. La diferencia, dividida por las "normas" da una proporción que, cuando se multiplica por el número de personas del grupo sometido a la investigación, arroja un producto al que se denomina equivalente al subempleo en años-hombre.

de Italia, económicamente retrasada, y en Sicilia [16].

30. La discriminación en el empleo, basándose en el sexo, edad, raza, etc., que podría reflejarse en salarios por debajo de las normas, o en empleos por debajo de la capacidad de los trabajadores, es considerada a veces como una faceta del subempleo [17]. Este problema se analiza, por lo general, con la ayuda de datos de los que se dispone ya de antemano. Puesto que no se tiene información en que se comparen las cualificaciones o niveles de educación y capacitación, la experiencia laboral y la ocupación actual de los trabajadores, quizás fueran convenientes investigaciones especiales dirigidas a ese fin.

VI. PERSPECTIVAS Y NECESIDADES

31. En un gran número de países en vías de desarrollo, las tendencias del crecimiento de la población y del desarrollo económico presagian persistentes desequilibrios globales entre las disponibilidades de mano de obra y otros recursos productivos. En consecuencia, muchas naciones se enfrentan con la perspectiva de vivir, durante un largo período de tiempo, con problemas de subempleo agrícola y con la invasión, por los hombres del campo, del empleo urbano no industrial. Al mismo tiempo, es evidente una tendencia general hacia la insistencia sobre los programas de desarrollo y la utilización más completa de los recursos humanos.

32. Esas tendencias señalan la necesidad de programas estadísticos y de investigación en la medida y análisis del subempleo en los países en vías de desarrollo. Una primera tarea es el fomento de las estadísticas de la población económicamente activa, que solamente pueden proporcionar un marco significativo para el análisis. El establecimiento y consolidación de un sistema de encuestas muestrales periódicas de la población económicamente activa, justificado por las necesidades y los recursos estadísticos, puede ser una contribución importante. Se necesitan investigaciones intensivas del subempleo rural, aunque, a menudo, las estimaciones nacionales basadas sobre tales investigaciones, pueden no ser factibles. Los estudios sobre la materia deberán inspirarse más enteramente en la información que puede hacerse asequible de diversas fuentes estadísticas, tales como los censos de la población y agrarios; encuestas, acerca de los establecimientos, sobre empleo, salarios, horas de trabajo, etc., así como investigaciones realizadas para otros fines, tales como encuestas sobre la vida familiar, práctica agrícola, utilización del tiempo y migración rural-urbana. Por último, los países necesitan emprender programas de investigación y análisis dirigidos a encontrar respuestas a los problemas actuales del subempleo y a los que vayan surgiendo.

33. En los países desarrollados, parece lógico que los programas para mitigar el subempleo, identificado por criterios personales o sociales, crezcan en importancia a medida que problemas específicos, ligados a ciertas situaciones de empleo, o a ciertas categorías de trabajadores, atraigan una creciente atención frente a un fondo de mejoramiento general en el empleo. Aspectos del subempleo que pueden exigir investigaciones y estudios analíticos son, por ejemplo, la infrautilización de la mano de obra especializada, particularmente de trabajadores en regiones económicamente retrasadas o en ramas de la economía atrasadas o deprimidas, así como de aquellos trabajadores especialmente sometidos a la discriminación en el empleo. Se necesita una gran cantidad de trabajo exploratorio para fomentar la metodología, a fin de estudiar ciertos aspectos del subempleo, tales como colocaciones que exigen poca capacidad o la infrautilización de la mano de obra. Sin embargo, el análisis cuantitativo necesitará, a menudo, ser suplementado por la valoración cualitativa.

34. La acción nacional para promover la medición y análisis del subempleo, sin duda será estimulada por iniciativas adecuadas, o por la cooperación regional e internacional que facilita el intercambio de información y la discusión sobre la experiencia de los diferentes países. Los organismos nacionales, regionales e internacionales interesados pueden contribuir organizando y participando en actividades tales como la publicación de materias técnicas en este campo, el mantenimiento de seminarios de especialistas, etc.

[16] P. S. Labini, *The problem of precarious employment: The Case of Sicily, Conference on Problems of Employment in Economic Development,* Instituto Internacional de Estudios Laborales (Ginebra, 1963).

[17] Comisión Presidencial para la Evaluación de las Estadísticas del Empleo y Desempleo, *op. cit.*, pág. 58.

Consideraciones sobre la recopilación, análisis y utilización de estadísticas corrientes del empleo en un país económicamente poco desarrollado

RUPERT J. HAREWOOD

1. Hasta hace unos años, se creía que los problemas de empleo de los países menos desarrollados eran de la misma naturaleza que los problemas de los países avanzados. Por consiguiente, se ha prestado poca atención al desarrollo de un marco de referencia teórico adecuado sobre la naturaleza peculiar del problema de empleo en los países menos desarrollados, o a la realización de estudios detallados sobre estos problemas.

2. Los intentos por mejorar la situación de empleo en los países en desarrollo ha sido desalentadora en muchos casos. Lo que estos intentos han demostrado es que los problemas de empleo de los países en desarrollo son fundamentalmente tan diferentes de los de los países avanzados, que los conceptos y metodologías derivados para ellos en muchos sentidos no tienen nada que ver con los problemas de los países en desarrollo. Como consecuencia de ello es necesario revisar todo el enfoque respecto a la recogida y uso de las actuales estadísticas de empleo en aquellos países que están económicamente menos desarrollados.

I. EL PROBLEMA DEL EMPLEO

3. Especialmente después de la depresión mundial de finales de los años veinte, el problema del empleo en los países avanzados fue considerado básicamente como un problema de desempleo cíclico, cuya solución debía ser buscada en el control del ciclo comercial. En los últimos años, el problema de la reabsorción de los trabajadores desplazados por la reciente "automación" se ha convertido en el principal problema de empleo en algunos de estos países. En los países en desarrollo el problema consiste en la infrautilización crónica de la mano de obra disponible; se debe buscar una solución mediante el desarrollo económico y social en el sentido más comprehensivo.

4. El objetivo principal del desarrollo económico es el de mejorar el nivel de vida de la población en su conjunto, aumentando el producto nacional y ampliando la distribución de esta mayor riqueza. Por lo que se refiere al empleo, el aumento del producto nacional implica una mejor utilización de los recursos de mano de obra disponibles, pero según la experiencia de muchos países en desarrollo, de este mejor uso no ha resultado un aumento significativo del número total de personas empleadas. Por ejemplo, se afirma lo siguiente: "se han logrado grandes aumentos en la productividad (en Puerto Rico) y la cantidad de nuevo capital disponible cada año ha aumentado progresivamente. Hasta ahora, sin embargo, el programa de desarrollo económico de Puerto Rico no ha aumentado el número de empleados ni ha reducido de manera significativa el número de personas sin empleo" [1]. En su lugar, ha aumentado la productividad laboral, especialmente a base de cambiar a los trabajadores desde los sectores tradicionales de baja productividad de la agricultura en pequeña escala, el pequeño comercio, y los servicios personales, a los sectores más modernos y de alta productividad de la agricultura mecanizada y de las industrias muy capitalizadas. En estas circunstancias, la combinación óptima del trabajo con otros recursos disponibles podría muy bien resultar, a corto plazo, en algo menos del pleno empleo.

5. Partiendo del objetivo de mejorar el nivel de vida de la población, uno se encuentra con dos necesidades distintas, y en parte en conflicto, del empleo en los países en desarrollo. La primera de ellas consiste en asegurar una población activa disponible con la formación y características necesarias para contribuir a un rápido y sostenido crecimiento del producto nacional. La otra consiste en asegurar, mediante el pleno empleo, una distribución aceptable de esta mayor producción en forma de ingresos individuales.

6. Estas necesidades están en conflicto, puesto que la obtención de una mano de obra especializada puede resultar en una población activa relativamente pequeña, eficaz, bien organizada, y bien pagada, en el sector moderno altamente capitalizado de la economía, mien-

[1] Comisión de Recursos Humanos, *Unemployment, family income and level of living in Puerto Rico* (Puerto Rico, 1959), pág. 1.

tras que en el sector tradicional posiblemente continúen los bajos ingresos y el gran volumen de desempleo y subempleo. Por otra parte, los esfuerzos por acelerar la distribución de la renta podrían resultar en una ruptura de la industrialización y la eficacia, retardando de esta manera la tasa de crecimiento del producto nacional.

7. En cualquier caso, es ahora evidente que el ideal de pleno empleo es inalcanzable a corto plazo en los países en desarrollo con una población que esté creciendo rápidamente. Por ejemplo, en la India y Pakistán [2], y en Trinidad y Tabago [3], el número estimado de puestos de trabajo que se han de crear con arreglo a sus respectivos planes quinquenales apenas bastarían para absorber a los que vayan ingresando por primera vez en la población activa, y por consiguiente, el último de esos años subsistiría la mayor parte del desempleo y subempleo existentes en la actualidad.

8. En estas circunstancias, parece deseable para los países en desarrollo el concentrarse sobre el aumento de la producción. Pero el problema de conseguir una distribución satisfactoria del producto nacional no puede dejarse de lado. La existencia de gran número de personas que, en medio de este evidente progreso económico rápido, no pueden participar en la mayor riqueza debido a que no existen puestos de trabajo, lleva a la desilusión, a la frustración, y a un malestar económico, social y político. Los gobiernos de los países en desarrollo deben tratar de evitar este problema: *a*) asegurando una distribución aceptable del producto nacional, incluso entre aquellas personas que no pueden obtener trabajo; y *b*) reduciendo la demanda de puestos de trabajo como trabajadores pagados en el sector "moderno" de la economía a base de encontrar otras actividades económica y socialmente deseables para la mano de obra excedente.

9. Con el fin de conseguir una distribución aceptable del producto nacional, los gobiernos deben utilizar el enfoque bien conocido del "estado bienestar" al redistribuir la renta, solucionando con cargo a fondos públicos tantas necesidades sociales y económicas del país como sea posible. Se debería dar publicidad a este enfoque en lugar de a los intentos de crear un pleno empleo. Se deberían proponer también actividades alternativas entre las personas que no pueden encontrar empleo en el sector moderno de la población activa, entre la población adulta existente. Esto se podría hacer incrementando la edad de escolaridad obligatoria, aumentando la asistencia a la escuela y la formación postescolar, introduciendo esquemas de pensiones para los trabajadores de más edad que estén empleados, y promoviendo servicios comunitarios útiles fuera del empleo pagado normal: todos estos son objetivos deseables. Además, se deberían realizar esfuerzos para estimular la emigración, aunque el peligro de perder personas con una preparación para trabajar esencial, aunque escasa, y con experiencia, sea un peligro real. Como medida a largo plazo, algunos de los países en desarrollo están intentando reducir la tasa de crecimiento natural de la población, alertando a los ciudadanos sobre los problemas y medidas relativas a la planificación familiar.

II. DATOS ESTADÍSTICOS NECESARIOS PARA EL ESTUDIO DEL EMPLEO

10. Podemos ahora considerar cuáles son las estadísticas actuales de empleo que deberían buscar los países en desarrollo. Para conseguir una población activa bien preparada, la primera necesidad que se tiene es la de información sobre exigencias actuales y futuras de mano de obra según el tipo de cualificación. Este aspecto importante de la planificación de la mano de obra está fuera de los objetivos de este artículo.

11. Una vez que se conocen las necesidades de población activa, se necesitan estadísticas actuales sobre las características demográficas y sociales, y las cualificaciones de empleo y experiencia, de la población adulta, tanto de los económicamente activos como de los económicamente inactivos. Los datos sobre personas inactivas son necesarios desde el punto de vista económico para indicar cuáles son las cualificaciones existentes no utilizadas, y cuál es la probable disponibilidad de esas personas para un empleo futuro. Por lo que se refiere a los económicamente activos, se necesitan datos sobre el grado en que se estén utilizando adecuadamente las cualificaciones existentes. Se necesita contrastar las cualificaciones del trabajador con el tipo de trabajo que está realizando y con el nivel de su producción. Se podría obtener una indicación sobre el nivel de producción de los trabajadores mediante un análisis cuidadoso del tipo de ocupación e industria, del tamaño del establecimiento (número de trabajadores) en que está ocupado, y sus

[2] Oficina Internacional del Trabajo, *Employment Objectives in Economic Development*, Estudios e Informes — Nueva serie, No. 62 (Ginebra, 1961), pág. 36.

[3] Comisión Nacional de Planificación, *Draft Second Five-Year Plan, 1964-1968, Government of Trinidad and Tobago* (Trinidad, 1963), pág. 100.

ingresos [4]. Hay muchos problemas tanto de concepto como de medida, que hay que superar antes de que se pueda adoptar de manera general este enfoque. Se necesita asimismo una investigación y experimentación sustantiva de estos problemas, con el fin de abandonar los sistemas de clasificación de la industria y la ocupación diseñados para los países más desarrollados, puesto que no contribuyen a la comprensión de sus problemas peculiares.

12. En cuanto a la necesidad de conseguir una distribución aceptable del producto nacional, las estadísticas básicas que se necesitan consisten en datos sobre la distribución de la renta familiar y por hogar, y sobre los factores que influyen en la distribución de la renta. La utilización de las actuales estadísticas de desempleo, como únicos indicadores de pobreza y necesidad económica, están muy poco justificados. Entre otras causas principales de bajos ingresos familiares están la alta edad o la incapacidad física de los cabezas de familia, la baja educación de algunos cabezas de familia, y los pocos miembros de la familia que trabajan [5].

III. Definiciones y conceptos

13. *Población económicamente activa.* El principal propósito de la división entre los sectores "económicamente activo" y "económicamente inactivo" sería la de proporcionar un primer paso en el análisis de la medida en que se utilizan las técnicas existentes. En los países en desarrollo no es útil hacer esta clasificación sobre la base de la actividad de los individuos en un período tan corto como una semana, que es el enfoque acostumbrado en los países económicamente avanzados. En su lugar, sería preferible utilizar un período de referencia de alrededor de 12 meses.

14. *Medición del desempleo.* Se debería tomar el desempleo como indicador de la infrautilización del tiempo disponible de la mano de obra. A estos efectos no sirven las definiciones corrientes de población activa y desempleo. Es preferible comenzar con una población que trabaja, tomando a todas las personas que han trabajado o han tenido un trabajo en cualquier período de tiempo durante un período de 12 meses, y clasificarlas sobre la base del número total de semanas completas que han estado empleadas durante ese período. Suponiendo que cada miembro de la población trabajadora puede trabajar durante 52 semanas completas, la cantidad de tiempo sin trabajo, posiblemente expresada en años hombre, indicaría el desempleo o subempleo de la mano de obra. Con un estudio más detallado, estos datos se podrían subdividir aún más en desempleo voluntario e involuntario desde el punto de vista del trabajador [6], [7].

15. El siguiente paso consistiría en analizar a las personas que no están en la población trabajadora, separando aquellas personas no disponibles para trabajar, como los estudiantes de jornada completa, los retirados, las amas de casa que no desean trabajar, de aquellos otros que sí pueden trabajar pero se encuentran en reserva, constituyendo una mano de obra no utilizada. Las personas que deseaban trabajar pueden ser consideradas como una categoría especial de la mano de obra no utilizada, pero la importancia de aislar a éstos es probablemente menor que en los países desarrollados, puesto que a medida que aumentan las oportunidades de empleo las personas que tengan la preparación necesaria estarán empleadas, y puede que no sean éstas las personas que estén buscando trabajo [8]. El análisis de aquellas personas que no estén en la población activa debería centrarse especialmente en la indicación de aquellas condiciones en que las personas con una educación básica y con una preparación adecuada probablemente se unan a la población trabajadora. Para evitar confusiones, puede que sea aconsejable evitar el término "desempleo" y utilizar un término como el de "subutilización del tiempo de mano de obra".

16. *Medición del subempleo.* Se han intentado o propuesto gran cantidad de enfoques diferentes para medir el subempleo. Un enfoque que se ha utilizado a menudo es el de medir el subempleo a base del tiempo trabajado. (Esto está de acuerdo con el enfoque para medir el desempleo, puesto que las personas que no han trabajado en absoluto son consideradas generalmente como desempleadas, y aquellas que trabajaron durante algún período de tiempo como empleadas.) Este aspecto

[4] J. Harewood, "Superpoblación y subempleo en la Federación de las Indias Occidentales" *Revista Internacional del Trabajo,* vol. LXXXII, No. 2 (Ginebra, 1960).

[5] Comisión de Recursos Humanos, *Unemployment, family income and level of living in Puerto Rico* (Puerto Rico, 1959), pág. 1.

[6] W. F. Maunder, *Employment in an underdeveloped area,* Yale Caribbean Series (1960), págs. 137 a 163.

[7] J. Harewood, "Employment in Trinidad and Tobago-1960", *Central Statistical Office Research Papers,* No. 1 (Trinidad, Oficina Central de Estadística, 1963) y *1960 Population Census Research Programme,* No. 5 (Jamaica, Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, Universidad de las Indias Occidentales, 1963).

[8] J. Harewood, "Superpoblación y subempleo en la Federación de las Indias Occidentales", *Revista Internacional del Trabajo,* vol. LXXXI, No. 2 (Ginebra, 1960), págs. 103 a 137.

del subempleo ya ha sido tratado en el análisis discutido más arriba. Más importante para los países en desarrollo es el encontrar la medida en que no se están utilizando adecuadamente las cualificaciones escasas de empleo y la experiencia de la población adulta, en el sentido de aquellas personas que no tienen trabajos que les permitan una contribución máxima al aumento del producto nacional. Se requiere un análisis sobre la relación entre la preparación y experiencia pasada de los trabajadores, y sus ocupaciones actuales, así como los ingresos que tienen (utilizando los ingresos aquí como un indicador conveniente de la productividad) [9]. Nuevamente nos encontramos con muchos problemas de concepto y medición que requerirán investigaciones y experimentos considerables antes de que se pueda diseñar un enfoque general y sencillo. Podría ser conveniente aquí evitar el término común "subempleo" reemplazándolo por otro término como el de "subutilización de las técnicas y experiencias de la mano de obra".

17. Debemos recalcar que lo que se necesita en los países en desarrollo no son solamente indicadores-resúmenes, como las medidas de "desempleo" y "subempleo", que por sí solas podrían ser confusas o no servir de ayuda en absoluto, sino que lo que se necesita es una gran variedad de datos diseñados cuidadosamente para hacer una contribución positiva a la comprensión y solución de los peculiares problemas de empleo de cada país.

IV. ESTADÍSTICAS ACTUALES DE EMPLEO PROCEDENTES DE CENSOS Y ENCUESTAS POR MUESTREO DE LA POBLACIÓN

18. Puesto que los censos de población se realizan solamente a intervalos de diez años o menos frecuentemente, los datos de empleo obtenidos deberían ser considerados por los países menos desarrollados como si proporcionasen una oportunidad para el análisis exhaustivo de la situación de empleo (incluyendo una indicación sobre las tendencias a largo plazo), así como unos datos que sirvan de guía para las encuestas intercensales por muestreo que se realicen después.

19. Las encuestas por muestreo de la población para obtener datos sobre empleo actual son costosas. Por esta razón, muy pocos países, incluso desarrollados, intentan realizar estas encuestas de manera regular y frecuente. Más aún, la utilización de encuestas frecuentes en los países desarrollados intenta medir de manera especial los cambios a corto plazo en el desempleo. Por razones ya discutidas, no se pueden justificar los gastos de las encuestas por muestreo, que tengan este objetivo, en los países en desarrollo.

20. Puesto que los costes son altos y los cambios a corto plazo no son vitales, algunos países en desarrollo han realizado encuestas por muestreo de la población con menos frecuencia, quizás una vez al año o dos. Este enfoque no proporciona medidas útiles de los cambios en la situación de empleo dentro de un período, principalmente debido a que las encuestas tienden a realizarse de manera independiente, con procedimientos y equipos técnicos temporales y cambiantes. Como resultado de ello, los cambios aparentes en la situación de empleo se pueden atribuir principalmente a errores de muestreo y de respuesta.

21. Por estas razones, no se pueden recomendar las actuales encuestas por muestreo que tengan por objeto obtener datos sobre el empleo con la intención de medir cambios en la situación de empleo durante un período de incluso uno o dos años. Sin embargo, las encuestas por muestreo, si se las concibe de manera diferente, pueden ser útiles para indicar las tendencias entre dos censos, y para proporcionar datos empíricos detallados necesarios para los serios estudios y comprensión de la situación del empleo. Inherente a cualquier enfoque sería la utilización de las encuestas por muestreo para experimentar con la metodología y los conceptos con el fin de diseñar un marco de referencia y un plan adecuados para un tipo determinado de país. Puesto que las encuestas no se ocuparían de manera principal de la medición del cambio, se podrían cambiar las preguntas para obtener información sobre una gran variedad de temas a lo largo de un período de tiempo, y para poner a prueba enfoques alternativos.

22. Para alcanzar estos fines, se debería utilizar un equipo de investigación pequeño y permanente de manera continua, y la enumeración a lo largo de un período extenso debería hacerse de tal manera que constituyera una sola muestra. De esta forma, la enumeración para un período semestral se podía tomar como muestra. Como guía para las tendencias del cambio, se podría utilizar una reenumeración del mismo hogar a intervalos fijos en tres o cuatro ocasiones. Utilizando un método análogo al de "promedio cambiante", se podrían proporcionar estimaciones más frecuentes que indicarían los movimientos de tendencia. Por ejemplo, si

[9] J. Harewood, "Superpoblación y subempleo en la Federación de las Indias Occidentales", *Revista Internacional del Trabajo*, vol. LXXXII, No. 2 (Ginebra, 1960), págs. 118 a 124.

el período muestral es de seis meses, las cifras podrían darse mensualmente para los períodos de enero a junio, febrero a julio, etc.; sin embargo, este enfoque no indicaría las fluctuaciones a corto plazo o las variaciones estacionales.

23. Al diseñar el esquema muestral, los países en desarrollo pueden encontrar que el censo de población proporciona, mediante sus distritos de numeración, un marco de referencia excelente. Si se utilizan los distritos de enumeración como unidades primarias de muestreo, el problema del envejecimiento progresivo del marco de referencia sería superado mediante la confección de una lista de todos los distritos de enumeración seleccionados en las muestras. Los datos censales de población también podrían ser utilizados para estratificación de los distritos de enumeración. Una encuesta por muestreo que siga estas líneas básicas, el *Continuous Sample Survey of Population,* fue el que se comenzó en Trinidad y Tabago en 1963. Aunque todavía es pronto para evaluar el éxito de este intento, es esencial este tipo de experimentación.

Evaluación del subempleo en los sectores no agrícolas de los países menos desarrollados

A. J. JAFFE y L. E. QUESADA

1. Aunque corriendo el riesgo de simplificar excesivamente, se puede definir al subempleo como: *a*) visible, cuando una persona trabaja involuntariamente menos del período "standard" aceptado socialmente (horas por semana y semanas por año); y *b*) invisible, cuando trabaja el período "standard" aceptado socialmente, pero a un nivel tan bajo de productividad laboral que no pueda ganar un salario mínimo socialmente aceptable. Puesto que el Sr. K. Doctor está considerando en detalle el problema de definición, no continuaremos haciéndolo nosotros.

2. El principal problema de cualquier definición es el de aplicarla realmente a una colección de datos estadísticos. Sin embargo, los estadísticos de cualquier país pueden diseñar procedimientos para la recolección de datos estadísticos que sean relativamente satisfactorios para este país. No existe garantía, sin embargo, de que procedimientos idénticos funcionen de igual manera en todos los países, debido a que los "standards" aceptables socialmente varían de país a país. Otros factores que hacen que el término "comparabilidad internacional" sea un término sin sentido, son los inherentes a la siguiente sección, "condiciones previas en que es posible realizar una medición útil", puesto que estas condiciones previas nunca son idénticas en todos los países.

3. Más aún, incluso dentro de un país, las normas o "standards" de empleo son siempre relativos, y a menudo cambiantes. Por ejemplo, en los Estados Unidos, la semana laboral normal en otro tiempo fue de 60 horas y más. Hoy es de 40 horas; y en una o dos décadas desde ahora probablemente será menor. Una persona está empleada a "jornada completa" sólo relativamente con respecto a uno que no esté empleado a "jornada completa". Por otra parte, si se utilizan procedimientos de recolección de datos estadísticos idénticos en un país durante algún tiempo, se podrá evaluar de una manera relativa la existencia o no existencia de subempleo en un período temporal comparado con otro. De igual manera, se podrá determinar de esta forma el cambio que se produzca en el volumen relativo de subempleo en un sector de la población (grupo de edad, provincia, etc.) y el correspondiente a cualquier otro momento. Esta información puede ser útil para los que toman decisiones. La cuestión de si las personas que están en el poder utilizan esta información es una cuestión que queda fuera del objeto de este artículo.

I. CONDICIONES PREVIAS EN QUE ES POSIBLE UNA MEDICIÓN ÚTIL[1]

4. En las condiciones previas ideales que se describen a continuación es posible obtener medidas estadísticas de subempleo útiles para establecer directrices políticas. Aunque estas condiciones previas ideales nunca se dan en la realidad, pueden encontrarse aproximaciones bastante razonables. Cuando así es, vale la pena recoger estos datos.

a) Todos los trabajadores son empleados, es decir, no existen trabajadores independientes. La razón es que la información sobre el tiempo que trabajan los trabajadores independientes es notablemente inexacta.

b) Todo el que está empleado recibe sus ingresos en dinero, y no en ninguna otra forma. En la medida en que los trabajadores no reciban pagos en forma de vivienda, asistencia médica, alimentos, vestido o cualquier otro pago no monetario, se hace difícil, si no imposible, determinar cuáles son sus ingresos reales.

[1] Para una discusión de este problema general, véase B. G. Bantegui y G. A. Pérez, "Measuring labor force in a transitional economy"; Ajit Das Gupta, "An empirical approach to measurement of underemployment"; y A. J. Jaffe, "Economic development, full employment, and underemployment", en *Proceedings of the International Statistical Institute*, 32a. reunión (Tokio, 1960). Véase también Gobierno de Trinidad y Tabago, *Economic Survey of Trinidad and Tobago, 1953-1958* (1959), págs. 110 y sigs.; y la Encuesta Demográfica Continua por Muestreo realizada por la Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago. Véase A. J. Jaffe, "The concept and measurement of underemployment", *People, Jobs and Economic Development* (Illinois, Free Press of Glencoe, 1959), apéndice C.

c) El trabajador debe tener un sentido muy desarrollado del tiempo, de manera que pueda saber cuántas horas trabaja al día, cuántas horas a la semana, y cuántas semanas al año. Si solamente sabe que va a trabajar por la mañama y vuelve a casa cuando ya no hay más trabajo, es muy difícil determinar qué cantidad de tiempo del "standard" socialmente aceptable ha trabajado.

d) El pago recibido debería estar en gran relación con la cantidad de tiempo trabajado. Si el trabajador recibe una cantidad estipulada diariamente, semanalmente, mensualmente, o algunas veces anualmente, con poca referencia a la cantidad de tiempo trabajado realmente, la medida del subempleo se hace más difícil.

II. Mediciones en las áreas rurales y urbanas

5. Las condiciones previas que acabamos de describir probablemente se encontrarán más fácilmente en las áreas urbanas que en las rurales. Sin estudiar cada país individualmente no podemos decir que estas condiciones previas se encuentren necesariamente en todas las grandes ciudades. Podemos decir, sin embargo, que una pauta encontrada generalmente en los países menos desarrollados es la de una población activa urbana que está inmersa dentro de una economía monetaria, y una población activa rural, o más precisamente, agrícola, que es parcialmente de subsistencia.

6. La República de Panamá es un buen ejemplo de esta pauta. A efectos analíticos hemos dividido al país en dos regiones principales: *a*) el área metropolitana que comprende las dos ciudades mayores de Panamá y Colón, y sus áreas suburbanas circundantes; y *b*) el interior o resto del país. En todo el país, la mitad de todas las personas empleadas estaban trabajando en la agricultura, y la mitad en actividades no agrícolas. Dentro del área metropolitana, el 90% de todas las personas empleadas (agosto 1963) se dedicaban a actividades no agrícolas; de éstas, más del 80% eran empleados que trabajaban por sueldos o salarios monetarios.

7. En el interior, el 80% se dedicaba a actividades agrícolas, y de ellos, sólo alrededor del 14% eran empleados que recibían un pago en dinero. La mitad de todas las personas ocupadas en la agricultura en el interior eran trabajadores independientes, y otra tercera parte eran trabajadores familiares no pagados.

8. En la zona metropolitana encontramos claramente algunas aproximaciones razonables a las condiciones previas *a*) y *b*). Creemos, también, que existen aproximaciones razonables a las condiciones previas *c*) y *d*), puesto que muchos trabajadores reciben un pago por hora, y la ley de salarios mínimos de la República se refiere al pago por hora. No podemos comparar a la ciudad de Panamá con Nueva York o Tokio, o incluso San Juan, Puerto Rico. No podemos decir cuál es la comparación que se podría hacer entre el sentido del tiempo (precondición *c*)), o la relación entre el tiempo trabajado y la paga (precondición *d*)) entre estas ciudades. Solamente podemos concluir que las condiciones previas en el área metropolitana son suficientemente buenas como para garantizar el intentar recoger datos estadísticos sobre subempleo, datos que podrían servir de ayunda en la toma de decisiones políticas para la República de Panamá.

9. Por otra parte, en el interior no tenemos una aproximación razonable a estas condiciones previas necesarias, a excepción de aquellos ocupados en actividades no agrícolas. Las condiciones previas necesarias se refieren casi tanto a estos trabajadores no agrícolas como a la población activa del área metropolitana.

10. Los contrastes urbanos y rurales que acabamos de observar en Panamá no son universales, desde luego. En Trinidad y Tabago, por ejemplo, sólo alrededor de un quinto de la población laboral de 1960 se dedicaba a la agricultura [2]. Tres cuartas partes de la población laboral eran empleados pagados y recibían salarios y sueldos monetarios. Aparentemente, las condiciones previas *a*) y *b*) están satisfechas razonablemente para todo el país, especialmente para la ciudad capital. Lo que no sabemos es en qué medida se aproximan razonablemente en Trinidad y Tabago a las condiciones previas *c*) y *d*), aunque creemos que se aproximan lo suficiente a efectos de medir el subempleo en toda la nación. Probablemente existe muy poca necesidad de distinguir en este caso entre las áreas rurales o urbanas (como hicimos en Panamá), a menos que uno desee hacerlo a efectos analíticos.

III. Diseño de la encuesta por muestreo de población activa en Panamá

11. La encuesta por muestreo anual recientemente comenzada en Panamá tuvo en cuenta algunos factores relativos a la forma en que la gente se gana la vida. Según esto, designamos dos encuestas separadas pero interrelacionadas: *a*) una encuesta de trabajadores no

[2] Jack Harewood, "Employment in Trinidad and Tobago", *Research Papers*, No. 1 (Trinidad, Oficina Central de Estadística, Puerto España, diciembre de 1963), págs. 77 a 79.

"Status" de empleo de las personas ocupadas en actividades no agrícolas por sexo y edad, para el área metropolitana y el resto del país: República de Panamá[a]

	Area metropolitana — Empleados					*Resto del país — Empleados*					
	Población activa total	*Total*	*Empleados totalmente*	*Subempleados*	*Trabajadores familiares no pagados*	*No empleados*	*Población activa total*	*Total*	*Empleados totalmente*	*Subempleados*	*Trabajadores familiares no pagados*	*No empleados*
Hombres.....	100,0	90,7	71,9	17,7	1,1	9,3	100,0	91,8	69,0	20,7	2,1	8,2
10-19.....	100,0	73,5	40,9	28,5	4,1	26,5	100,0	92,7	42,7	23,2	26,8	7,3
20-29.....	100,0	86,8	62,8	22,5	1,5	13,3	100,0	91,5	63,4	25,7	2,4	8,6
30-49.....	100,0	95,2	79,9	14,7	,6	4,8	100,0	96.0	77,4	17,8	,8	4,0
50 +.....	100,0	94,1	81,4	12,4	,3	6,0	100,0	94,8	75,9	17,3	1,6	5,2
Mujeres.....	100,0	88,8	69,6	17,9	1,3	11,2	100,0	92,2	69,6	17,0	5,6	7,8
10-19.....	100,0	81,4	66,5	13,6	1,3	18,6	100,0	80,0	57,0	14,4	8,6	20,0
20-29.....	100,0	86,5	68,2	17,4	,9	13,4	100,0	94,6	68,9	20,9	4,8	5,5
30-49.....	100,0	91,7	69,6	20,4	1,7	8,3	100,0	94,6	72,3	16,5	5,8	5,5
50 o más.....	100,0	94,7	76,9	16,8	1,0	5,3	100,0	99,0	84,9	12,1	2,0	1,0

[a] Distribuciones de porcentajes basadas en datos preliminares.

agrícolas en que se les preguntaba una serie de cuestiones que tenían por objeto medir el pleno empleo, el subempleo y el desempleo durante el mes anterior a la encuesta, así como sus características personales y otros aspectos relacionados con la población activa, como la ocupación, industria, ingresos semanales, clase de trabajador, etc.; *b*) una encuesta de agricultores independientes en la que se les preguntaba un cierto número de cuestiones referentes a las operaciones de su granja, el tamaño de la granja, el valor de las ventas, la cantidad de trabajos y beneficios de la granja, la medida en que otros miembros de la familia ayudaban en el trabajo de la granja, la distancia a la carretera más próxima por la que un vehículo con ruedas podría pasar, etc. Esta información describe el trabajo y las condiciones de vida de los agricultores independientes. La cuestión de si se les debería denominar empleados plenamente, o subempleados, es realmente muy poco importante.

12. Los trabajadores que vivían en el área metropolitana tuvieron que contestar solamente a la primera serie de preguntas. Los que vivían en el interior y estaban empleados en actividades no agrícolas o estaban empleados en la agricultura, tuvieron que contestar a la primera batería de preguntas junto con una versión abreviada del segundo cuestionario, si es que también llevaban una granja, por pequeña que fuera. A los que vivían en el interior y eran agricultores independientes se les preguntó una versión abreviada de la primera batería de cuestiones, y el segundo grupo entero de preguntas. A los trabajadores familiares no pagados, se les preguntó solamente suficientes preguntas como para evaluar ese hecho además de sus características personales.

IV. Contabilidad del subempleo

13. La contabilidad del subempleo se limitó a aquellos que se dedicaban a actividades no agrícolas, y a los empleados en la agricultura. Estos trabajadores sumaban aproximadamente 225.000 de una población activa total de casi 400.000. El subempleo se definió separadamente para los empleados y los trabajadores independientes.

14. Empleados: *a*) aquellos que habían trabajado menos de 20 días enteros durante el mes anterior a la entrevista, y que habían buscado trabajo; o si no habían buscado trabajo activamente, habían deseado trabajar más tiempo del que pudieron hacerlo; *b*) empleados que habían trabajado 20 días enteros o más, pero querían cambiar de trabajo por razones económicas, y que habían ganado menos de 25 balboas por semana. (Los ingresos medianos fueron un poco inferiores a 25 balboas.)

15. Trabajadores independientes: *a*) igual que la parte "a" de los empleados; *b*) trabajadores independientes que hubieran trabajado 20 días enteros o más y querían cambiar de trabajo. Todas las demás personas fueron consideradas como empleados plenamente.

16. En la definición de procedimiento, la parte "a" intenta medir el subempleo visible involuntario, y la parte "b" el componente invisible. Es muy importante señalar que los deseos del trabajador y sus actitudes hacia su trabajo son elementos cruciales en si se le considera o no subempleado.

17. Los resultados preliminares de la encuesta de 1963, mostraron que el 20% de la población empleada no agrícola estaba subempleada. Casi idénticos resultados fueron los que se encontraron en el área metropolitana y en el interior, e igual para hombres que para mujeres. Entre los hombres, las tasas más altas de subempleo se encontraron entre los trabajadores jóvenes, alrededor del 30% en edades de menos de 20 años. Entre los trabajadores más viejos sólo la mitad de esta proporción estaba subempleada. Entre los hombres que tenían alguna educación universitaria no existía subempleo, mientras que en aquellos que no tenían escolaridad o sólo algo de educación primaria (no más de seis años) una cuarta parte estaban subempleados. El análisis de las tasas por industria muestra que en la industria fabril, por ejemplo, aproximadamente el 22% de los hombres estaban subempleados, mientras que en la construcción era aproximadamente un 37%. Claramente, pues, los resultados preliminares están de acuerdo con cualquier conocimiento que tenemos de estos sectores de la población.

Estadísticas de la mano de obra

HENRI P. LACROIX

INTRODUCCIÓN

1. El conocimiento de las características demográficas, económicas y sociales de la mano de obra es esencial para la actividad de los administradores, de los planificadores, de los economistas y de los jefes de empresas, lo mismo si se trata de asegurar el pleno empleo o de decidir la distribución óptima de la mano de obra, por sector económico y por empresa, de establecer y comparar los recursos y las necesidades de mano de obra, de seguir la aplicación de los programas puestos en marcha, de determinar los mejores lugares de implantación de nuevas fábricas, o de contribuir eficazmente a la prevención de los accidentes de trabajo.

2. Este conocimiento se fundará, particularmente, en las estadísticas de la mano de obra. Estas, para ser completas, deben, desde el principio, dar las informaciones numéricas sobre el volumen de la mano de obra, y su distribución por región, por sexo, por edad, por tipo de actividad, por actividad económica, por profesión, por situación en la profesión y por calificación. Estas estadísticas deben también proporcionar indicaciones sobre las fluctuaciones del volumen de la mano de obra y las modificaciones relativas de la importancia de los diversos grupos que la constituyen. Deben, finalmente, permitir juzgar la eficacia del empleo de esta mano de obra, aclarando el problema del subempleo.

I. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS MÉTODOS DE OBTENCIÓN DE LAS ESTADÍSTICAS DE LA MANO DE OBRA

3. Las estadísticas de la mano de obra se obtienen a partir de los censos generales de la población, de encuestas por muestreo sobre hogares, de registros permanentes de la mano de obra, de encuestas entre los establecimientos, de censos especializados, y de registros de los demandantes de empleo, de los parados socorridos, o de los parados asegurados.

4. *El censo general de la población* es un inventario completo y detallado de las características demográficas, económicas y sociales de toda la población de un país en un momento dado; es una operación compleja, difícil y costosa, que no se emprende la mayor parte del tiempo más que cada diez años, cuya extracción de datos es larga, y cuyos resultados se publican frecuentemente con grandes demoras.

5. Los datos del censo se recogen, ya mediante cuestionarios individuales que no pueden contener más que explicaciones sucintas sobre la manera de responder a las preguntas hechas, ya con ayuda de encuestadores que no pueden recibir más que una formación elemental a consecuencia de su número. Las informaciones suministradas por los censos sobre materias sencillas y claramente definidas, tales como el lugar de vivienda, el sexo o la edad, serán, por consiguiente, más precisas que las que conciernen a materias más complejas y que no pueden ser definidas convenientemente más que con ayuda de un conjunto de preguntas. Así sucede que será difícil obtener en un censo informaciones numéricas detalladas y precisas sobre la distribución de la población por profesión, a consecuencia del carácter vago y confuso de las apelaciones corrientes de los nombres de los oficios, y de la casi imposibilidad de hacer surgir en un censo toda la serie de preguntas necesarias para determinar con precisión la profesión de una persona.

6. *Las encuestas sobre hogares* permiten obtener informaciones numéricas sobre el empleo, el paro y el subempleo, sea regularmente, sea de vez en cuando. Se ejecutan con ayuda de encuestadores calificados y en condiciones de hacer surgir las series de preguntas necesarias para la determinación precisa de las características de las personas interrogadas, como el tipo de actividad, por ejemplo.

7. Las informaciones obtenidas son estimaciones extraídas del análisis de los datos proporcionados por una pequeña muestra representativa de los hogares que pertenecen a la población abarcada por el muestreo. Estas estimaciones no hacen conocer más que los grandes rasgos de las características económicas y sociales de la mano de obra, pero tienen la ventaja de carecer de desviación sistemática;

en efecto, una encuesta por muestreo sobre la mano de obra, lo mismo que un censo, abarca todos los grupos de población, mientras que las otras fuentes estadísticas de la mano de obra dejan fuera de su alcance una parte más o menos importante de la población activa. Como los principales resultados pueden obtenerse rápidamente, estos muestreos permiten seguir de cerca y detectar inmediatamente las variaciones globales del volumen de la mano de obra total, del empleo y del paro, así como los cambioos importantes sobre las tendencias a los cambios de las principales distribuciones de la mano de obra.

8. Las encuestas por muestreo sobre la mano de obra son de una gran flexibilidad. Es en efecto posible variar, de un muestreo a otro, una parte de las preguntas que se hacen, y arrojar, asimismo de vez en cuando, una luz particular sobre un punto determinado, tal como la calificación profesional de las personas en busca de empleo, o el tiempo desde que éstas buscan un empleo. En particular, un muestreo de mano de obra es uno de los mejores medios actualmente conocidos de estudiar el subempleo visible, es decir, el tiempo de trabajo parcial, y de iluminar ciertos aspectos del subempleo invisible, es decir, la utilización insuficiente, desde el punto de vista económico o social, de las capacidades de los trabajadores.

9. *Los sistemas de registro permanente de la mano de obra* están ligados al control del empleo o a las operaciones de la seguridad social. Así sucede que los regímenes de seguridad social constituyen, para sus propias necesidades, legajos sobre las características demográficas, económicas y sociales de los asegurados; la extracción de datos de estos legajos puede proporcionar informaciones periódicas muy útiles sobre una parte muy importante de la mano de obra.

10. Los datos se obtienen por medio de las declaraciones que la legislación impone a los asegurados o a sus empleadores, o a las personas sometidas al control del empleo, y están, pues, sujetos a las omisiones o a las inexactitudes voluntarias o involuntarias inherentes a tales declaraciones. Las informaciones económicas y sociales recogidas son bastante sucintas y frecuentemente limitadas al tipo de actividad de cada persona y al sector económico al cual concierne el establecimiento en el que esa persona trabaja. Además, estas informaciones se obtienen, generalmente, utilizando impresos cuyo contenido y formato permanecen invariables durante varios años, lo que no permite variar el tipo de informaciones recogidas.

11. El alcance de estos datos depende, evidentemente, del de la legislación sobre la cual se basan. Un régimen de seguridad social no abarca frecuentemente más que a una parte de la mano de obra, tal como los asalariados de las industrias fabriles; incluso, aunque se trate de un sistema desarrollado de seguridad social, los trabajadores pertenecientes a ciertos grupos no serán todos registrados: éste será el caso para las amas de casa, los trabajadores familiares no remunerados, los trabajadores por su propia cuenta, los trabajadores nuevos, las personas que no tienen todavía o no tienen ya derecho a las prestaciones, etc. Allá donde el alcance de los datos es suficientemente completo, las informaciones obtenidas sobre la distribución de las personas ocupadas por industria serán relativamente precisas y bastante comparables de un período a otro, para permitir extraer de ellas índices comparables del empleo.

12. *Las encuestas entre los establecimientos* son una de las fuentes más corrientes de informaciones periódicas sobre el empleo. Las informaciones son recogidas por medio de cuestionarios dirigidos mensual o trimestralmente a un conjunto de establecimientos; no conciernen más que al empleo, presentado separadamente para cada sexo, y algunas veces según las subdivisiones más detalladas.

13. El coste de estas encuestas es bajo, comparativamente con el de otros medios de obtención de los datos sobre la mano de obra, porque no ponen en juego, para ser bien ejecutado, un personal o medios importantes, sobre todo cuando pueden apoyarse en una red de funcionarios tales como los inspectores de trabajo, que pueden intervenir cerca de los patronos o empleadores para hacerles cumplir y devolver los cuestionarios. Pero en la mayor parte de los casos no es obligatorio responder a la encuesta, y la proporción, frecuentemente importante, de los establecimientos que no responden, complica la elaboración estadística de los resultados utilizables, así como su interpretación.

14. Las encuestas sobre establecimientos comprenden, en general, todos los grandes establecimientos y una muestra representativa de los establecimientos medios; en la mayor parte de los casos, los establecimientos pequeños no se incluyen. No alcanzan, pues, más que a una parte solamente de la mano de obra. En efecto, fuera del hecho de que no afectan ni a los trabajadores por cuenta propia, ni a

los trabajadores familiares, ni, sobre todo, a los trabajadores de los establecimientos pequeños, que representan, sin embargo, en muchos países una proporción importante de la mano de obra total, abarcan raramente los establecimientos agrícolas, y, frecuentemente, se limitan, de hecho, a las industrias fabriles. Los datos obtenidos se utilizan para el cálculo de índices, que muestran la evolución del empleo en cada uno de los sectores industriales abarcados por la encuesta, o sirven para establecer estimaciones del volumen del empleo en estos sectores industriales.

15. Las informaciones proporcionadas por los censos especializados (industriales, comerciales, agrícolas), son semejantes en su naturaleza a los obtenidos en las encuestas periódicas sobre los establecimientos. Sin embargo, siendo en general el alcance de los censos especializados mucho más completo, las informaciones numéricas que proporcionan pueden servir de base de referencia a las informaciones recogidas en las encuestas sobre los establecimientos; se obtendrán, por ejemplo, factores de corrección de las series sobre el empleo, comparando los resultados de dos censos industriales con las estimaciones procedentes de las encuestas periódicas.

16. Datos sobre las personas en busca de empleo son conseguidos por las oficinas de colocación, los servicios de socorro a los parados, los sindicatos y las cajas sindicales. Estos datos, limitados la mayor parte del tiempo a ciertos grupos de población, son frecuentemente incompletos y poco detallados. Cuando las oficinas de colocación funcionan en relación estrecha con un seguro de paro, siendo la inscripción una condición impuesta a la percepción de las indemnizaciones, los datos tienen el mismo alcance que el seguro de paro. Pero cuando las inscripciones son puramente voluntarias, o no existen oficinas de colocación en ciertas regiones, o no se utilizan plenamente por los trabajadores o los empleadores, estas estadísticas son incompletas e, incluso, engañosas, no siendo las variaciones que indican necesariamente proporcionales a las del número real de personas en busca de empleo. Además, los ficheros contienen a veces demandas de empleo de personas que han encontrado trabajo, pero no han sido dadas de baja, o de personas que tienen un empleo, pero que buscan cambiarlo. Igualmente, el alcance de las estadísticas de los parados socorridos, es fuertemente restringido, porque los subsidios de desempleo dependen de la duración del último empleo o del tiempo de permanencia en la localidad; además, muchas personas en paro no piden asignación si ésta es débil o si pueden obtener un trabajo ocasional. En fin, las estadísticas sindicales no conciernen más que a los sindicados y son, por consiguiente, de un alcance limitado; sus fluctuaciones están afectadas por la variación de la importancia de los sindicatos y no representan, por consiguiente, las variaciones efectivas mas que cuando los sindicados representan la casi totalidad de los asalariados de la industria y las afiliaciones no varían prácticamente.

II. LA IMPORTANCIA DE LAS DEFINICIONES EN LAS ESTADÍSTICAS DE LA MANO DE OBRA

17. La recopilación de las estadísticas de la mano de obra exige personal y material: son necesarios estadísticos y administrativos calificados para concebir y organizar la recogida de las informaciones y, salvo en algunos casos, el recuento de los datos se retrasará grandemente, será hasta imposible o quedará reducido a su más simple expresión, si no se dispone de medios mecánicos, aunque no fuera más que máquinas de sumar. El tiempo y los medios financieros adecuados permitirán, sin embargo, formar estadísticos en número suficiente y procurarse las máquinas necesarias, y llegar, eventualmente, a un nivel ideal de equipo y de organización tal, que se puedan conocer, en todo momento, todas las características económicas y sociales de cada persona, con la ayuda de registros automáticos y de ordenadores, por ejemplo. Pero cualquiera que sea la perfección alcanzada por un sistema de recopilación de los datos, en el plano de la organización y de la mecanización, quedará por elegir definiciones adaptadas a las necesidades de la información y a la contextura económica y social del país.

18. En efecto, por una parte, los diversos métodos de obtención de los datos numéricos sobre la mano de obra condicionan en parte el alcance de los resultados obtenidos. Así sucede que las encuestas entre los establecimientos no podrán proporcionar informaciones más que sobre el personal de estos establecimientos, mientras que los sistemas de registro de la mano de obra podrán incluir además trabajadores familiares, trabajadores por cuenta propia, parados, etc.; un censo general de la población o un muestreo de mano de obra, proporcionarán informaciones numéricas sobre la actividad del conjunto de la población. La elección de las fuentes a utilizar dependerá, pues, en parte, del fin propuesto por la recopilación de los datos. Si uno se interesa por la productividad del trabajo en las industrias fabriles o en la evolución económica general de

estas industrias, bastará recurrir a las informaciones proporcionadas por una encuesta entre establecimientos; datos sobre el empleo extraídos de un muestreo de mano de obra no podrían, por lo demás, utilizarse en este caso. Si se quiere seguir el coste de los servicios de colocación por demandante de empleo, son evidentemente las estadísticas de las oficinas correspondientes las que será preciso utilizar; al contrario, si se quiere proceder a un análisis de conjunto del paro, será preciso recurrir, ora a un muestreo de mano de obra, ora a un sistema completo de registro de la mano de obra.

19. Por otra parte, incluso dentro del marco de un solo modo de recopilación de los datos, la elección entre las diversas definiciones posibles podrá tener una influencia considerable sobre los resultados numéricos. Como no es posible analizar detalladamente este aspecto de las estadísticas de la mano de obra en el marco del presente documento, nos contentaremos con un ejemplo, el de la influencia de las definiciones utilizadas en un muestreo de mano de obra, para determinar el tipo de actividad de cada una de las personas que forman parte de la población.

20. En un muestreo de mano de obra, la población total se distribuirá en personas provistas de un empleo, personas en busca de empleo, y personas que no forman parte de la mano de obra, según su actividad en el curso de un período de tiempo dado, o período de referencia. Esta distribución dependerá considerablemente del período de referencia elegido, que puede ser un día, una semana, un mes o un año. Por ejemplo, a todas las personas que tienen un empleo o que han buscado un empleo en el curso de una semana dada, se añadirán, en las cifras obtenidas sobre la base de un año, todas aquellas que no tenían empleo y no le habían buscado aquella semana, pero han tenido un empleo o lo han buscado en uno u otro momento del año. Según que la semana de referencia se coloque en el año en el momento del empleo máximo o mínimo, las diferencias entre los dos resultados serán pequeñas o elevadas: dependerán del número de trabajadores estacionales, del número de estudiantes que trabajan durante sus vacaciones, de la variación de la coyuntura económica, etc.; estas diferencias podrán alcanzar del 5 al 10% de la mano de obra total.

21. En la mayor parte de los países, los miembros de la familia del jefe de una pequeña empresa económica colaboran más o menos activamente en el funcionamiento de esta empresa. ¿Cuáles de estos miembros habrá que contar como que forman parte de la mano de obra? Si no consideramos más que los trabajadores familiares remunerados, buen número de personas que participan efectivamente en la vida económica serán excluidos. Si solamente contamos a los trabajadores familiares, remunerados o no, que trabajan a tiempo completo para la empresa familiar, una gran mayoría de estos trabajadores quedará excluida también de la mano de obra. Si, al contrario, se consideran todas las personas que "trabajan" (mucho o poco) en la empresa, la mano de obra total comprenderá un gran número de personas cuya participación en la economía es verdaderamente marginal. Si, finalmente, se adopta la definición internacional que cuenta como trabajadores familiares los que han colaborado en el trabajo familiar de la empresa familiar durante un tiempo, por lo menos, igual a la tercera parte de la duración normal de trabajo, se obtendrá evidentemente un resultado intermedio. Teniendo en cuenta que los trabajadores familiares pueden ser muy numerosos y alcanzar en ciertos países hasta el 50% de la mano de obra total, es evidente que la definición considerada podrá tener una gran influencia sobre el volumen de la mano de obra total.

22. Las personas en busca de empleo, pueden definirse de muchas maneras. Si se considera que está en busca de empleo, toda persona dispuesta a trabajar y en condiciones de hacerlo si un empleo le fuese ofrecido, un gran número de estas personas, sobre todo entre las amas de casa, se considerarán que se encuentran en busca de empleo, mientras que en realidad ellas ni siquiera habían pensado en buscar uno. Si, únicamente se consideran las personas que han declarado buscar un empleo, el número de personas consideradas en busca de empleo será ya mucho menos grande. En fin, si no tenemos en cuenta más que las personas que han buscado activamente un empleo, es decir, que se han inscrito en una oficina de colocación, o que han puesto un anuncio en los periódicos, o que han hecho gestiones entre sus relaciones o establecimientos para obtener un empleo, se tendrá la certidumbre de no haber considerado más que personas efectivamente en busca de empleo, pero se habrán excluido, quizás, personas que no han buscado activamente un empleo porque sabían que no lo había en la región en ese momento: será el caso, por ejemplo, de los obreros de una gran fábrica de automóviles que ha cerrado sus puertas por una quincena de días.

23. En fin, ¿qué hacer de las personas que han trabajado en tiempo parcial en el trans-

curso del período de referencia? ¿Es preciso clasificarlas como que están en busca de empleo, suponiendo que todas ellas desearían trabajar en tiempo completo? ¿Es preciso considerarlas como que están todas provistas de un empleo anotando que han trabajado en un momento u otro del período de referencia? ¿Es preciso dividirlas entre los dos grupos? En este último caso, ¿donde se trazará la línea de separación? Según la decisión que se tome e, incluso, si se crea un grupo especial para estas personas, los resultados numéricos relativos a cada grupo serán sensiblemente diferentes.

24. El breve análisis anterior demuestra la influencia considerable de las definiciones elegidas sobre los resultados, y, en consecuencia, la necesidad de estudiar muy de cerca los conceptos y las definiciones a utilizar en las encuestas destinadas a proporcionar estadísticas de la mano de obra, cualquiera que sea el método elegido para obtener los datos.

III. Los elementos esenciales de un conjunto de estadísticas de la mano de obra

25. Las estadísticas de la mano de obra a establecer en un país y los métodos a utilizar dependerán del estado de desarrollo económico, del tipo de economía, del desarrollo de las estadísticas generales y, bien entendido, de los medios financieros y del personal disponibles. Cualquiera que sea la situación, habrá siempre lugar, por una parte, a disponer de un inventario completo y relativamente reciente de la situación de la mano de obra y de su distribución geográfica, económica y social, en un momento dado, y, por otra parte, estar en condiciones de seguir los cambios de volumen y de estructura de esta mano de obra.

26. Es, pues, indispensable, tener como base de trabajo los resultados de un censo general de la población, relativamente reciente. Aparte de su valor de inventario, el censo servirá de base a todas las otras encuestas sobre la situación de la mano de obra.

27. Para seguir en el tiempo los cambios de volumen y de estructura de la mano de obra, es útil, si los medios necesarios están disponibles, llevar a cabo encuestas por muestreo sobre la mano de obra. Estos muestreos facilitan un cuadro sucinto pero completo del volumen y de la distribución de la mano de obra, puesto que abarcan el conjunto de la población.

28. En los países en que existe un sistema de registro permanente de la casi totalidad de la población, la informaciones generales sobre las modificaciones del volumen y de la estructura de la mano de obra, pueden ser extraídas de este sistema. Los registros permanentes permiten obtener muchos más detalles que los muestreos, en cuanto a la distribución geográfica y económica de la mano de obra, pero son de difícil manejo porque suponen una administración local y central importante y calificada.

29. Las encuestas sobre establecimientos, poco costosas, son de un gran interés para el estudio de la evolución del empleo en los sectores industriales organizados. Son, pues, esenciales, en los países muy industrializados, porque proporcionan informaciones detalladas y preciosas sobre la evolución en cada industria. Presentarán también un gran interés en los países en desarrollo, cuando el sector industrial tenga una gran importancia económica, incluso aunque no represente numéricamente una parte importante de la mano de obra.

30. Cualquiera que sea la organización administrativa adoptada para obtener las estadísticas de la mano de obra, es esencial asegurar una estrecha coordinación entre los diversos sistemas estadísticos utilizados. Es también indispensable que las encuestas sean confiadas a estadísticos calificados, a causa de cuya falta los cuestionarios se redactarán de una manera poco satisfactoria, los planes de la encuesta no serán correctamente establecidos. La extracción de los resultados será larga, o no será efectuada, y los resultados probablemente poco utilizables. Finalmente, las definiciones y las clasificaciones utilizadas en las encuestas, deberán establecerse por estadísticos que coordinen el conjunto de sus trabajos entre sí y con los usuarios de los resultados, y teniendo en cuenta, esencialmente, el tipo de economía y el nivel de desarrollo del país.

La experiencia de la India en la enumeración de la población económicamente activa: censo de población de 1961

ASOK MITRA

1. La experiencia de la India en la enumeración de su población económicamente activa en los censos decenales puede servir de experiencia para los países del sur de Asia y Africa. Su larga historia en la realización de censos proporciona una rica cantera, y su emergencia gradual desde una economía de subsistencia ofreció un amplio margen, a lo largo de estos años, para una gran variedad de experimentos con la definición y medición, así como con las diferentes clasificaciones económicas. El desarrollo industrial de la India desde 1921, especialmente su ritmo acelerado desde 1947, y la aceptación de la planificación como hecho central de su vida desde 1952, subrayan la necesidad de una flexibilidad en los mecanismos de medida en los diversos sectores de la economía, principalmente en los sectores de subsistencia y salarios, es decir, los sectores no organizados y organizados. Las tensiones y conflictos producidos en su cambiante escena económica exigieron nuevos experimentos en 1961, que podrían muy bien considerarse como no ortodoxos, de acuerdo con las actuales recomendaciones de las Naciones Unidas. Finalmente, el desarrollo de la *National Sample Survey* (Encuesta Nacional por Muestreo) y otras encuestas especializadas en la década 1951-1961 introdujo nuevos elementos en el censo de la India de 1961 que le han permitido continuar pretendiendo ser la fuente aislada más comprehensiva de información sobre las características económicas de toda la población.

2. El hecho de que la mayoría de la población trabajadora de la India estuviera ocupada en el cultivo y en las industrias del hogar determinó las principales características de la medición en los primeros censos de la India. El enfoque de la dependencia se prefirió naturalmente al enfoque del trabajo o empleo. Más aún, en una economía de subsistencia, la población activa tiende a ser igual a la población en edad de trabajar, lo cual añade más problemas de cálculo y de tabulación al tratar con una población enormemente analfabeta que no puede dar su edad exacta con precisión. A efectos de calcular estimaciones amplias de la renta nacional, así como para las asignaciones presupuestarias y administrativas, era conveniente identificar al ganapán o persona que obtenía el sustento, diferenciándole de sus dependientes. Utilizando esta base, se puede clasificar perfectamente a la población en diversos grupos, según amplios sectores de la economía nacional. La determinación del sustento sobre la base del trabajo corriente, hizo posible evitar preguntas molestas relativas a períodos de referencia. El concepto de medio de vida condujo a una amalgama de la clasificación ocupacional con la industrial. Aunque dicha clasificación sirve durante algún tiempo a una economía predominantemente de subsistencia, e incluso parece atractiva a causa de su vistosa presentación, es insatisfactoria en una economía de salarios.

3. Puede que sea valioso volver a relatar algunas de las dificultades especiales de la situación de la India, así como aquellas que serían comunes a la mayor parte de los países en el sur de Asia y Africa. La característica del analfabetismo, común a muchos países asiáticos y africanos, reduce considerablemente el valor o utilidad de los conceptos y definiciones de dependencia, trabajo, ocupación, industria, referencia temporal, empleo, subempleo, y desempleo. No se trata de lo que desee el que haya diseñado el censo, sino de lo que el cabeza de familia sea capaz de comprender y presentar a su manera en el espacio de unos pocos minutos, lo que realmente importa en última instancia. En esta situación, los matices que podrían ser buenos en investigaciones en profundidad y en encuestas pequeñas, podrían ser inútiles. Una segunda característica, común a la mayoría de los países asiáticos y africanos, sería la multiplicidad en las etapas de desarrollo económico entre una parte del país y otra. Esto hace difícil la aplicación uniforme de conceptos y definiciones. A esto habría que añadir la multiplicidad de niveles sociales y culturales, así como de los diferentes valores. El trabajo, en algunas comunidades, es una cuestión de orgullo, mientras que en otras

puede ser cuestión de la que avergonzarse. El problema consiste por tanto en mantenerse entre la superevaluación y la subevaluación. Es una situación que parece desafiar la aplicación de conceptos y unidades de medidas uniformes. Puesto que nosotros nos guiamos por las recomendaciones y conceptos de las Naciones Unidas que están escritos en lenguas europeas, las dificultades surgen al intentar lograr matices correctos y uniformes en la traducción a lenguas nativas. Siempre existe el riesgo de que los conceptos revestidos de terminología europea vicien la medición en una situación asiática o africana. Finalmente, una dificultad peculiar para la India, y para algunos otros países, es la de que una ocupación por castas contribuye a una diferenciación real de funciones económicas y productivas en una economía de subsistencia. En muchos otros lugares del mundo, las funciones económicas para un hogar campesino están muy poco diferenciadas. Por ejemplo, un hogar campesino europeo todavía arregla sus herramientas y útiles agrícolas, ocasionalmente pone las herraduras a los animales, hace diversos trabajos de carpintería y de herrería, e incluso se ocupa de las actividades propias de una peluquería, así como del lavado de la ropa. En la India, con su estructura rural jerárquica y la relación patrón-cliente entre las castas, que hace que el trabajo sea mutuamente complementario, todo pueblo grande mantiene su propio grupo de hogares fabricantes, de reparación y de servicio. Este fenómeno explica las largas y complejas clasificaciones económicas de los primeros censos de la India. De hecho, los procesos de la clasificación ocupacional industrial en los censos de la India han sido de progresiva compresión y reducción desde 1901, en lugar de elaboración como en muchos otros países.

4. La primera tarea del censo de 1961 fue la de estructurar a los elementos de la economía de subsistencia en tantas partes como permitiesen de forma conveniente un análisis sistemático, y la de diseñar la disección de tal forma que las piezas pudieran ser combinadas nuevamente para proporcionar un cuadro integrado de la población económicamente activa. Esto significó la adopción de referencias temporales y otros conceptos que diferían para los sectores tradicional y de subsistencia, y para el moderno sector de salarios de la economía, de tal manera que los datos de ambos pudieran ser combinados cuando así fuese necesario. La segunda tarea fue la de elaborar estadísticas de la población activa que pudieran ser utilizadas con un mínimo de ajustes en los planes quinquenales y en las estimaciones de la renta nacional. Por consiguiente, el objetivo fue la obtención de una medida de comparabilidad con datos pasados, y la determinación de aquellas áreas en que no se podía comparar debido a: *a*) cambios reales en la economía y en la estructura industrial y ocupacional; *b*) la transición desde oficios y ocupaciones tradicionales a otras modernas, y *c*) la necesidad de romper con el pasado debido a que era importante proporcionar una nueva marca o punto de referencia para el futuro. (La década 1951-1961 vio surgir los dos primeros planes quinquenales, así como las etapas preparatorias del crecimiento económico.) Asimismo, se introdujeron modificaciones con respecto a los procedimientos censales ortodoxos al diseñar las herramientas y unidades para medir ciertos tipos de actividad económica, en la industria de cultivo y del hogar, que no pueden ser calculadas cuando se toma al individuo como base, pero que tienen sentido cuando se toma a todo el hogar como unidad económica aislada. Se introdujeron otros cambios con respecto a los procedimientos censales ortodoxos en lo que respecta a los sectores tradicional (del hogar) y moderno (talleres y fábricas que no están localizadas en el hogar) de la actividad industrial. También se realizaron cambios en el diseño de un censo sinóptico de todos los establecimientos dedicados a la manufactura, reparación o servicio de determinados bienes. El principal objetivo era el obtener un universo de todos los tipos de establecimientos industriales que pudiera ayudar a la demarcación y medida de las ocupaciones modernas y tradicionales. Este sistema reforzaría y ofrecería unos datos comparables a los ya obtenidos mediante los cuestionarios individuales y de hogar de 1961. Esta diferenciación de los establecimientos industriales modernos y tradicionales se esperaba que proporcionase una técnica vital para la medida cualitativa y cuantitativa de la población económicamente activa en su transición desde la etapa tradicional a la de técnicas y organizaciones modernas.

5. En las conferencias preparatorias de 1958, relativas a los conceptos, definiciones y métodos del censo de 1961, se adoptó la decisión de romper con los conceptos de dependencia, autosustento, ganancia, o no ganancia, todos los cuales procedían de censos anteriores, y en su lugar adoptar el concepto de trabajo como actividad económica. El concepto de trabajo exigía la adopción de períodos de referencia temporal distintos para los diversos sectores de la economía. Así, para el censo de los establecimientos industriales, la referencia temporal fue el promedio para la "semana

pasada" (semana precedente), mientras que al hablar de cultivos, trabajo agrícola e industrias del hogar, se hacía referencia a "la última o actual estación de trabajo". Para las actividades no agrícolas y el trabajo que no era del hogar, en manufacturas, comercio, construcción, transporte, almacenaje, comunicaciones y servicios, la referencia temporal se limitó a 15 días con respecto al día en que se enumeraba a una persona. Se establecieron horas mínimas de trabajo diario para los diferentes sectores. Asimismo, fue necesario introducir variaciones conceptuales para las áreas rurales y urbanas (por ejemplo, en la industria del hogar) con el fin de proporcionar diferencias genuinas de organización y escala.

6. Además, fue muy importante el definir cuidadosamente tanto al trabajador aislado (como algo distinto del "trabajador por cuenta propia" de las Naciones Unidas, que puede incluir pero no contar separadamente la ayuda familiar en el trabajo por cuenta propia) y el trabajador familiar, estipulando períodos de referencia temporal separados y otros tests para cada uno. Finalmente, se tuvo cuidado en evitar la superposición, y en obtener una exclusividad en los diferentes campos de la actividad económica. Esto se consiguió además a base de incluir cuatro preguntas seguidas para cada persona sobre los cuatro sectores principales (cultivo, trabajo agrícola, industria en el hogar, industria fuera del hogar, profesión, comercio o servicio) en el cuestionario individual del censo.

7. En las conferencias preparatorias de 1958 a 1960, y en los estudios piloto de campo, tuvimos algunas dudas respecto a preguntar sobre el trabajo principal y el trabajo secundario, debido a que implicaban ciertos juicios de valor subjetivos. Finalmente, decidimos introducir estos dos conceptos en la forma de "mayor tiempo dedicado a" y "mayor tiempo dedicado a, en segundo lugar", debido a que opinábamos que una tabulación cruzada de los cuatro tipos de trabajo nos ayudaría a indicar áreas geográficas de retraso económico, tradicionalismo, no diferenciación y subempleo, por una parte, y especialización, diferenciación y desarrollo de técnicas modernas, por otra parte. Por primera vez en la larga historia de los censos de la India se tomó la decisión de descartar la clasificación económica única y utilizar tanto la clasificación ocupacional de la India como la clasificación industrial, que sustancialmente son iguales a las internacionales. Se concedió gran importancia a enumerar correctamente: 1) los empleadores; 2) los empleados; 3) los trabajadores independientes, y 4) los trabajadores familiares, debido a que dicha enumeración nos ayudaría a delinear las ocupaciones: *a*) modernas; *b*) tradicionales; *c*) clásicas. Con respecto a los no trabajadores, se adoptó una clasificación en ocho categorías, de la manera siguiente: 1) estudiantes de jornada completa; 2) amas de casa; 3) personas totalmente dependientes, incluyendo aquellos incapacitados permanentemente por el trabajo, por enfermedad; o por ancianidad; 4) personas retiradas, rentistas, personas que viven de dividendos o de otros derechos; 5) mendigos y vagabundos; 6) convictos en presidios o penados, o residentes en instituciones mentales o de caridad; 7) personas previamente empleadas, ahora sin empleo y buscando trabajo, y 8) personas buscando empleo por primera vez. Se decidió también a aplicar un censo selectivo del personal con una alta formación científica y técnica, mediante un cuestionario especial y estructurado.

8. Dos innovaciones significativas y no ortodoxas en el censo de 1961 de la India que pueden ser interesantes para muchos países del sur de Asia y de Africa fueron el censo sinóptico de establecimientos industriales y la adopción del cuestionario de hogar. La razón del cuestionario de hogar fue que en la India la mayor parte de la población vive en áreas rurales donde la agricultura es la ocupación de la mayoría, y donde el cultivo se realiza por miembros de un hogar con, en muchos casos, una industria en el hogar como anexo casi obligatorio. El hogar mismo, y no el individuo, actúa como unidad económica integral de producción. Se estimó que este razonamiento era particularmente válido para aquellos hogares que producen principalmente para su propio consumo, pero también para el mercado. Por razones evidentes, esta población es la más resistente a los desplazamientos o transferencias, debido a que todo su esfuerzo, por ocasional que sea, es realmente necesario para ciertas tareas cumbre, como la siembra y la recolección. Por otra parte, es difícil traer trabajo desde otros lugares a esta población para que llenen su período de desempleo o de subempleo. Antes de deducir supuestos fáciles respecto a la productividad marginal del trabajo en ciertas situaciones, se pensó que valía la pena investigar estas cuestiones con ayuda de dicho cuestionario. Los objetivos eran determinar: 1) la cantidad de hogares que producen para el consumo propio y la de aquellos que producen para el mercado; 2) lo que puede denominarse hogares "inmóviles", que tienen tierras obtenidas directamente del gobierno (es decir, aquellos cuyos intereses son los de sal-

vaguardar el no moverse voluntariamente); 3) el sector de hogares en arriendo que estarían dispuestos a considerar diferentes alternativas para elegir; 4) el sector incierto de "industria de hogar solamente", para los cuales es probable que sean importantes estas alternativas de elección; 5) el sector extremadamente retrasado de cultivo en terrenos de pocos acres combinados con una industria de hogar de corta duración, que constituyen la razón de una "forma de vida" y de subempleo; 6) el sector relativamente bien invertido de cultivos con gran número de acres combinados con una duración adecuada de una industria de hogar, que constituye el sector de inversión bastante considerable, de pleno empleo razonable, y de producción con destino a un mercado; y finalmente, 7) la vertiente del empleo de mano de obra contratada que se puede considerar en ciertos contextos definidos como un símbolo de la producción para el mercado más allá del nivel de simple consumo propio.

9. Este fue el marco conceptual y metodológico del censo de 1961. Sirvió para poner de relieve algunos problemas de medición de una situación económica compleja. En los sectores de subsistencia de cultivo, mano de obra agrícola e industrias del hogar, la experiencia de 1961 confirmó que la población activa todavía tendía a igualarse con la población en edad de trabajar. Los conceptos de trabajador "aislado" y trabajador "familiar", en lugar de disminuir la estimación general de trabajadores en estos sectores, pareció aumentarla, especialmente con respecto a las mujeres que trabajan. La estimación del censo de 1961 de las mujeres que trabajan en toda la India en cultivos, trabajo agrícola, y trabajo general no especificado o insuficientemente descrito, excedía a cualquier otra estimación previa. Curiosamente, aunque las cifras para la India eran proporcionalmente superiores a las de enumeraciones censales previas, las estimaciones de mujeres trabajadoras para varios grandes estados en los sectores de subsistencia de la economía en 1961 fueron más bajas que las razones de 1951. Esto nos lleva a dos o tres conclusiones. Primero, el contexto social y los valores sociales difieren tanto de una región a otra que reducen el valor de un conjunto de conceptos aislados. Segundo, y posiblemente más plausible, el empleo de ayuda familiar mensurable en la actividad económica, varía con el grado de irrigación, cosechas múltiples, y el nivel de actividad secundaria y terciaria. Puede que esto sea un fenómeno con una doble explicación, según cual sea el estadio de desarrollo de una zona en particular. En tercer lugar, puesto que el trabajador familiar es demasiado indispensable en la vida de la India como para que se le ignore, y puesto que es difícil desplazarle o proporcionarle una movilidad espacial u ocupacional, el concepto mismo debería ser perfeccionado mediante un período de referencia temporal más corto. Existe una necesidad de más tests de campo sobre diversas definiciones en diferentes áreas, según las diferentes comunidades. El censo de 1961 ha confirmado que una enumeración total como la del censo de población no puede ser considerada como técnica apropiada para medir el desempleo o el número de personas que desean obtener un empleo. Las tasas que se obtuvieron son demasiado bajas como para ser fiables. El censo de 1961 indica que debería ser posible enumerar el trabajo principal y secundario a base del tiempo dedicado a cada uno de ellos, aunque se necesitan estudios más metodológicos para descubrir si los ingresos, en la mente de los entrevistados, están relacionados directamente con el tiempo dedicado a cada uno de ellos. Las clasificaciones ocupacional e industrial de tres dígitos han probado su utilidad y fiabilidad. Finalmente, los cuestionarios diseñados para reflejar la actividad económica del hogar como una unidad, prometen ser de gran interés para un país donde las industrias de cultivo y del hogar son todavía la principal fuente de trabajo.

10. El censo de 1961 abrió nuevos caminos, y descubrió lagunas insospechadas y problemas frescos de comparabilidad y cobertura incompleta. Reveló algunos problemas especiales de clasificación ocupacional e industrial, de cuestionarios ambiguos o insuficientemente descritos, y demostró la necesidad de hacer calculos con los resultados de una serie de censos anuales por muestreo diseñados para realizar experimentos conceptuales y metodológicos.

Análisis comparativo de definiciones prácticas de la población económicamente activa en las estadísticas africanas y asiáticas

YUKI MIURA

1. Las definiciones operativas de población económicamente activa utilizadas en más de 60 censos de población y encuestas realizadas en países africanos y asiáticos durante el período 1955 a 1964, son objeto de un resumen en este artículo. Las principales diferencias que se encuentran en la práctica de las diversas naciones se refieren a los siguientes aspectos (en el cuadro 1 se hace una sinópsis de los puntos *b*), *c*), *d*), *e*) y *f*):

a) Definición de "trabajo" o "actividad económica";

b) Formulación de preguntas en el cuestionario;

c) Período temporal de referencia;

d) Límite de la cantidad de tiempo trabajado más allá del cual se puede clasificar a una persona como activa económicamente;

e) Límites de edad en la enumeración de la población económicamente activa;

f) Tratamiento de ciertos grupos de población, como los trabajadores familiares no pagados;

g) Escalonamiento de prioridades;

h) Tratamiento de las personas empleadas inactivas o de las personas sin empleo.

Cuadro 1. Utilización de períodos específicos de referencia para enumerar a la población económicamente activa en los censos y encuestas de Africa y Asia[a]

Período de referencia	*Africa*	*Asia*
1 día	Marruecos (C), Rhodesia (C), la antigua Federación de Rhodesia y Niasalandia (C, no africanos), Zambia (C) (una semana para los sin empleo)	India (S, fase décima, once y doce)
1 semana ..	—	India (S, fase 11, 12 y 17), Indonesia (C, urbano), Japón (C, S), Corea (C, S), Paquistán (C, sólo trabajo no agrícola), Filipinas (C, S), Singapur (C), Tailandia (C)
15 días	—	India (C, sólo empleo regular)
1 mes	Ghana (C)	—
1 año	Gabón (C, S), Liberia (C), Mozambique (C, no indígena), Seychelles (C), Sierra Leona (C)	India (S, fase novena), Indonesia (C, rural), la antigua Federación Malaya (C)

[a] C = censo; S = encuesta por muestreo.

I. DEFINICIÓN DE TRABAJO

2. Desde un punto de vista conceptual, cualquier actividad que tenga por intención el contribuir al producto nacional es considerada como trabajo. Es difícil, en la práctica, determinar si el trabajo o las actividades realizadas por las mujeres o niños en las áreas rurales

se deben considerar como actividad económica; sin embargo, no parece que se hayan tomado decisiones específicas en este sentido en la mayor parte de las estadísticas africanas y asiáticas. En unos cuantos casos, en Asia, se han realizado algunos esfuerzos por describir las actividades que constituyen trabajo.

3. En la mayoría de los países de Africa y en unos pocos de Asia, algunos términos como "ocupación", "empleados remuneradamente" o "trabajo" se utilizan sin una definición precisa. La decisión de si una actividad determinada se considera como trabajo o no, se suele dejar a los entrevistados o enumeradores. La información que se suele dar sobre las mujeres está de acuerdo con las convenciones sociales, influyendo así sobre la cifra resultante de población femenina activa. En Tailandia, por ejemplo, la mayoría de las amas de casa aparentemente fueron contabilizadas como si fueran activas económicamente, aunque durante el período de referencia lo único que hacían era el trabajo del hogar.

II. TÉCNICA DEL CUESTIONARIO

4. En los países a que se refiere este estudio se observan los siguientes tres criterios para la clasificación de la población entre económicamente activa e inactiva (cuadro 2):

I. Ocupación: títulos ocupacionales o descripciones de actividades no remuneradas, como ama de casa, estudiante o retirado.

II. Una pregunta de respuesta múltiple cuya intención es la de realizar una clasificación previa en económicamente activos e inactivos, que generalmente está seguida de otras preguntas respecto a ocupación, etc.

III. Una serie de preguntas encaminadas a distinguir entre las personas que trabajan, las personas que tienen un empleo pero no trabajan, y aquellas otras personas que están buscando trabajo con relación a un período de tiempo determinado.

5. La mayoría de los países africanos y unos pocos asiáticos utilizaron el criterio I. Algunas fuentes de no comparabilidad en estos países fueron los siguientes: *a*) el juicio respecto a si una persona tiene una ocupación o no, se dejó a los entrevistados mismos, o a los enumeradores; y *b*) se utilizó un tratamiento diferencial de las personas desempleadas. El criterio II fue utilizado en 13 casos en Africa, y en cuatro casos en Asia. Aunque esta pregunta tenía por objeto clasificar a las personas en: i) trabajando; ii) no trabajando pero buscando trabajo, y iii) ni trabajando ni buscando trabajo, las subpreguntas a elegir no eran las mismas. En unos casos, se refería al sector de actividad (público, semipúblico, privado, militar, otro) u ocupación (agrícola, no agrícola, mixta, sin ocupación), o *status* (empresarios, empleados, etc.), o *status* de actividad (trabajando, no trabajando pero buscando trabajo, etc.). El criterio III fue utilizado solamente en unos cuantos países africanos, pero fue utilizado más ampliamente en Asia. Generalmente se hacen tres tipos de preguntas: *a*) si una persona realizó algún tipo de trabajo durante un período de referencia; *b*) si una persona que no trabajó en absoluto durante ese período tuvo un empleo o algún negocio del cual estuviese ausente temporalmente; y *c*) si una persona que contestó "no" tanto a *a*) como *b*) estaba buscando trabajo durante este período.

III. REFERENCIA TEMPORAL

6. En la mayoría de los países africanos, y en unos pocos países asiáticos, la clasificación en categorías económicamente activa e inactiva, se basó en el *status* de actividad de cada persona sin referirse a ningún período de tiempo específico (cuadro 2). En Ceilán se tomó el *status* "corriente actual" sin mencionar un período de referencia específico. En algunos países africanos, aunque una pregunta se refería a la ocupación de cada persona en el momento de la entrevista, la referencia temporal no se observó de manera estricta en la enumeración.

7. En el cuadro 1, se muestra la utilización de períodos específicos de referencia para enumerar a la población económicamente activa en las estadísticas africanas y asiáticas. Las principales características observadas en ese cuadro son:

a) Se utilizó el período de referencia de una semana en un cierto número de casos en Asia, pero en ninguno en Africa.

b) Se adoptó un período de referencia de un día en cuatro censos africanos, pero en ninguno de los censos asiáticos, y también se utilizó en algunas encuestas en la India.

c) En algunos casos se utilizaron diferentes referencias temporales para el trabajo agrícola y el no agrícola (India, Paquistán) o para las áreas rurales y urbanas (Indonesia).

IV. LÍMITE MÍNIMO DE CANTIDAD DE TIEMPO TRABAJADO

8. Los criterios para "estar trabajando" utilizados en las estadísticas africanas y asiáticas se pueden resumir de la manera siguiente:

a) Sin instrucciones determinadas: en los censos que no utilizan períodos de referencia

Cuadro 2. Métodos de recogida de datos sobre población económicamente activa en los censos y encuestas de Africa y Asia: 1955-1964

País	Año	Ténica de cuestionarios[a]	Basado en la clasificación de económicamente activo e inactivo[b]	Referencia temporal	Límite mínimo de cantidad de tiempo trabajado	Edad mínima límite	Trabajadores familiares no pagados
AFRICA							
Angola (C)	1960	I	Ocupación	Fecha del censo	—	—	IN[b]
Bechuania (C)	1964	I	Ocupación	—	—	10	IN
Camerún:							
Douala, Ebolwa, Mbalmayo, Yaoundé (C)	1955–1958	II	Ocupación (agrícola, no agrícola, mixta, sin ocupación)	—	—	15[d]	IN
República Centroafricana (S)	1959–1960	I	Ocupación	—	—	14	IN
Congo (Brazzaville):							
Pointe-Noire (C)	1958	I	Ocupación actual	Fecha del censo	—	15[d]	IN
Otras zonas distintas de Brazzaville y Pointe-Noire (S)	1960–1961	I	Ocupación actual principal	—	—	15 Varones	?
Congo (Leopoldville)(S)	1955-1957	II	*Status* (OA, EE, UN, NA)[b]	—	—	15[d]	IN
Dahomey	1961	?	?	?	?	15	IN
Antigua Africa Ecuatorial Francesa, no africanos (C)	1956	II	Sector de actividades[c]	—	—	14	IN
Gabón	1960–1961	I	Ocupación y *status*	Un año	Jornada completa; jornada media durante la estación; por lo menos 30 días en trabajo agrícola. O por lo menos un día por semana como promedio		
Ghana (C)	1960	III	Q2, Q1 (si NO en Q2)[b]	4 semanas	1 día	15	IN[g]
Guinea (S)	1954–1955	I	Ocupación	—	—	14[d]	IN
Costa de Marfil:							
Abidján	1955	I	Ocupación principal	—	—	14[d]	IN
Abengourou, Agboville, Dimbokro, Man y Bouake (C)	1956–1958	I	Profesión u ocupación principal	—	—	—	IN
Encuesta regional	1962	I	Ocupación principal	—	—	15	IN
Kenia:							
Ciudades y zonas rurales seleccionadas (C, S)	1962	II	*Status* (OA, EE, S, R, O)[b]	—	—	15[d] Varones	

Cuadro 2 (*continuación*)

País	*Año*	*Ténica de cuestionarios*[a]	*Basado en la clasificación de económicamente activo e inactivo*[b]	*Referencia temporal*	*Límite mínimo de cantidad de tiempo trabajado*	*Edad mínima límite*	*Trabajadores familiares no pagados*
Liberia (C)	1962	II	Actividad principal (W, H, S, I, R, O) [b]	1 año	—	10	IN
Libia (C)	1964	II	*Status* (ER, EE, UW, LW, D, NA) [b]	—	—	6	IN
Madagascar:							
Urbano (C)	1957–1962	II	Sector de actividad [c]	—	—	14	IN
Rural (S)		I	Ocupación	—	—	—	IN
Malí (S)	1960–1691	I	Actividad principal	—	—	—	IN
Mauricio (C)	1962	II	En empleo, o no en empleo	Ultima semana para los sin empleo	—	—	IN
Marruecos (C)	1960	I	Ocupación principal	Fecha del censo	—	—	IN [h]
Mozambique (C)	1960						
Indígena		I	Ocupación	—	—	—	?
No indígena		III	Q2, Q5 (si NO en Q2) [b]	1 año	—	—	IN
Níger (S)	1960	I	Ocupación	—	—	14	IN
Nigeria (C)	1963	I	Ocupación principal	—	—	— [e]	?
Antigua Federación de Rhodesia y Niasalandia, no africanos (C)	1961	I	Ocupación	Fecha del censo	—	15	IN [g]
Rhodesia del Sur:							
Africanos (X)	1962	II	*Status* (SE, EE, LW, O) [b]	Fecha del cuestionario	—	17 [e] Varones	?
Senegal (S)	1960–1962	I	Actividad principal	Fecha de la encuesta	—	14	IN
Seychelles (C)	1960	III	Q2, Q1 (si NO en Q2) [b]	1 año	—	15	IN [h]
Sierra Leona (C)	1963	II	Actividad principal (H, HW, W, O) [b]	1 año	La mayor parte del tiempo	10	IN
Sudafrica (C)	1960	I	Ocupación personal actual	—	—	—	?
Santa Helena y Ascensión (C)	1956	II	Empleado remuneradamente o no empleado	—	—	—	IN
Sudán	1955–1956	I	Ocupación principal	—	—	5 [d]	EX
Swazilandia (C)	1956	I	Ocupación	—	—	—	?
Tanzania:							
Tanganyika (C):							
No africanos	1957	I	Industria	—	—	14 [d]	IN

Togo:							
Urbano (C)	1958–1959	I	Ocupación individual o profesional	—	—	14 [d]	I N
Rural (C)	1959–1960	I	Ocupación principal	—	—	—	IN
Demográfico (S)	1961	I	Ocupación principal	—	—	—	IN
Túnez (C)	1956	I	Ocupación	—	—	—	IN
Uganda:							
No africanos (C)	1959	I	Industria	—	—	—	IN
República Arabe Unida (C)	1960	II	*Status* de empleo (ER, SE, PE, UF, UW, UN, U, NA) [b]	—	—	6	IN
Alto Volta (S)	1960–1961	I	Ocupación principal	—	—	14	?
Zambia:							
Africanos (C)	1963	II	*Status* (SE, EE, LW, O) [b]	Fecha del cuestionario última semana para los sin empleo	—	15 [d] Varones	?
ASIA							
Ceilán (S)	1959	II	Actividad principal	—	—	12	EX
China, Taiwan (C)	1956	?	?	?	?	12	IN
Hong Kong (C)	1961	?	?	—	—	6	IN
India (C)	1961	II	Trabajando, no trabajando	20 días para los sin empleo — para trabajo estacional, 15 días para empleo regular	1 hora al día estacional, un día-empleo regular	—	IN
N.S.S. (fase 17) (S)	1961–1962	III	Q2, Q3, Q4, urbano [b]	1 semana	1 día	— [e]	IN
Indonesia (C)	1958	?	Q2, Q5 — rural [b]	1 semana-urbana 1 año-rural	—	12	IN
Irán (C)	1956	I	Ocupación	—	—	10 [d]	IN
Japón (C)	1960	III	Q1, Q2, Q3, Q4 [b]	1 semana	1 hora	15	IN
(S)	.	III	Q1, Q2, Q3, Q4 [b]	1 semana	1 hora	15	IN
Corea (C)	1960	III	Q1, Q2, Q4, Q6 [b]	1 semana	1 hora	13	IN
(S)	.	III	Q1, Q2, Q4, Q5 [b]	1 semana	—	14	IN
Antigua Federación Malaya (C)	1957	II	Posición en la vida (W, LW, H, IN, S, I, O)	12 meses	4 de 12 meses, promedio de 3 horas al día	10	IN

Cuadro 2 (*fin*)

País	*Año*	*Técnica de cuestionarios*[a]	*Basado en la clasificación de económicamente activo e inactivo*[b]	*Referencia temporal*	*Límite mínimo de cantidad de tiempo trabajado*	*Edad mínima límite*	*Trabajadores familiares no pagados*
Paquistán (C)	1961	II	W, LW, NA [b]	1 semana para trabajo no agrícola — para los trabajadores agrícolas	—	10	IN
Filipinas (C)	1960	III	Q1, Q2, Q3, Q4, Q6 [b]	1 semana	—	10	IN
P.S.S.H. (S)	.	III	Q1, Q2, Q3, Q7, Q4, Q6 [b]	1 semana	—	10	IN
Singapur (C)	1957	?	?	1 semana	—	10	IN
Tailandia	1960	?	?	1 semana	—	11	IN

[a] Técnica de cuestionario, I, II, III: véase párrafo 4 del texto.

[b] Los códigos utilizados en la cuarta columna: D-incapacitado, EE-empleado, ER-empresario, H-ama de casa, I-en institución, IN-viviendo de ingresos independiente, LW-buscando trabajo, NA-no buscando trabajo o inactivo, O-otro, OA-propia cuenta, PE-empleado pagado, R-retirado, S-estudiante, SE-autoempleado, U-incapacitado para trabajar, UF-trabajador familiar no pagado, UN-sin empleo, UW-trabajador no pagado, W-trabajando, Q1-actividad principal, Q2-¿trabajó una persona durante una cantidad de tiempo mínima específica?, Q3-¿tenía un empleo del que esté ausente temporalmente?, Q4-¿buscando trabajo?, Q5-razón por la que no se trabaja, Q6-razón por la que no se busca trabajo, Q7-¿desea trabajar una persona?

[c] Público, semipúblico, privado, militar, otro.

[d] Sin límite de edad en la fase de renumeración.

[e] Quince para los de sin empleo; 15 para los sin empleo en áreas urbanas.

[f] Varones nacidos antes de 1946, es decir, varones de 17 y más años, y parte de los de 16 años.

[g] Si trabajaron por lo menos una semana durante el mes de referencia.

[h] Si trabajaron por lo menos una tercera parte del tiempo normal de trabajo.

[i] Si trabajaron por lo menos durante 20 horas durante la semana anterior al censo.

C = censo; S = encuesta por muestreo.

específicos, y en los cuatro censos africanos que tienen como período de referencia un día.

b) Límite específico de tiempo trabajado: Japón, República de Corea (censo): por lo menos una hora durante la semana de referencia; India (National Sample Survey, fase 17): por lo menos un día durante la semana de referencia; India (censo): empleado durante cualesquiera quince días, para empleo regular, algo de trabajo regular de más de una hora al día, a lo largo de la mayor parte de la estación de trabajo, para trabajo estacional; Ghana: por lo menos un día durante el mes (una semana en lugar de un día en el caso de los trabajadores familiares no pagados); Malasia: por lo menos cuatro meses que den un promedio de por lo menos tres horas al día, durante el año (en el caso de los sin empleo que estén buscando trabajo, el período debe ser de por lo menos seis meses); Gabón: jornada completa, media jornada durante la estación de trabajo, o por lo menos 30 días durante el año en trabajo agrícola, o por lo menos un día por semana como promedio.

c) Ningún límite específico de tiempo trabajado (por pequeño que sea el período): República de Corea (encuestas), Filipinas.

d) Actividad principal de las personas durante el período de referencia: Liberia, Sierra Leona.

V. Límites de edad

9. En 16 casos de Africa y dos casos de Asia no se establecen límites inferiores de edad para enumerar a la población económicamente activa. Sin embargo, este límite fue utilizado en muchos otros países. Debido al gran número de niños que trabajan en la mayoría de los países africanos y asiáticos, la adopción de un límite de edad relativamente alto tiende a subestimar la población total económicamente activa. Sin embargo, muchos países africanos y dos países asiáticos adoptaron los 14 ó 15 años como límite inferior de edad.

10. En algunos países se adoptaron límites inferiores de edad relativamente bajos. Bechuanalandia, Liberia, Irán, la antigua Federación de Malaya, Paquistán, Filipinas y Singapur, adoptaron los diez años; Libia, la República Arabe Unida y Hong Kong tomaron los seis años, y el Sudán eligió la edad de cinco años.

11. No se utilizó ningún límite superior de edad, excepto en algunos casos donde todas las personas sin empleo por encima de una cierta edad fueron clasificados como inactivos. En Africa del Sur y Hong Kong, las personas sin empleo de 65 años y más no fueron clasificadas en la categoría de "sin empleo". La categoría de "sin empleo" se limitó a aquellos comprendidos entre los 15 y los 59 años en la fase 17 de la National Sample Survey de la India para las áreas urbanas.

VI. Trabajadores familiares no pagados

12. Sólo Marruecos y la Seychelles adoptaron una tercera parte del tiempo normal de trabajo como criterio para que los trabajadores familiares no pagados fuesen considerados como empleados, tal y como recomendaba la International Conference of Labour Statisticians. En ambos casos, sin embargo, no se dio ninguna definición del tiempo normal de trabajo. En Ghana se consideró a los trabajadores familiares no pagados como empleados, si trabajaban por lo menos una semana durante el mes de referencia. En la antigua Federación de Rhodesia y Niasalandia, el límite fue de 20 horas durante la semana. Otros países no utilizaron ningún criterio para los trabajadores familiares no pagados que fuese diferente de los utilizados para los demás trabajadores.

13. Muchos trabajadores familiares no pagados, y otros trabajadores en los límites de la población activa, tendieron a ser excluidos de la población económicamente activa en Sudán y Ceilán, donde se utilizó el criterio de la "principal actividad". Este fue el caso de la antigua Federación de Malaya, donde el criterio para estar empleados consistía en haber estado empleado durante por lo menos cuatro de los doce meses, dando un promedio de por lo menos tres horas al día.

VII. Escalonamiento de las prioridades

14. Cuando una persona tiene más de un *status* de actividad, y el único medio de clasificar a una persona económicamente activa o inactiva se basa en una pregunta sobre ocupación, como ocurre en la mayoría de los censos africanos, no está claro el escalonamiento de prioridades; por ejemplo, las amas de casa o estudiantes que de una manera regular realizaron algún tipo de trabajo de media jornada.

15. En Sudán y Ceilán se obtuvieron datos sobre la participación en la población activa considerando la principal actividad de cada persona. En Ghana, India (National Sample Survey, fase 17), Japón, la República de Corea y Filipinas, donde se utilizó el enfoque de población activa, el escalonamiento de prioridades estaba establecido de manera explícita, de tal manera que el *status* de ser económicamente activo siempre tenía prioridad sobre el *status* de ser inactivo.

VIII. PERSONAS CON UN TRABAJO, PERO QUE NO ESTÁN TRABAJANDO

16. Cuando la clasificación en grupos económicamente activos e inactivos se basa en el *status* general de una persona, como ocurre en muchos censos africanos, las personas que tienen un trabajo darán información sobre su ocupación, y por consiguiente serán clasificados como empleados, aunque no estén trabajando en el momento del censo. Cuando el *status* actual de una persona se toma en relación a un período relativamente corto, se suelen dar instrucciones especiales normalmente con respecto al tratamiento que se debe dar a aquellas personas que tienen un trabajo o negocio del cual están ausentes temporalmente, y en consecuencia se considera a esas personas como empleadas, por definición. En Japón se hacen algunas restricciones para incluir a tales personas en la categoría de "empleados".

IX. PERSONAS SIN EMPLEO "INACTIVAS"

17. En Africa y en Asia, un gran número de personas sin empleo no buscan trabajo debido a la creencia de que no existen oportunidades en la localidad, o debido a otras razones similares. Aunque dichas personas fueron clasificadas como activas económicamente en la India (National Sample Survey, fase 17, para las áreas urbanas) y en Filipinas, fueron clasificadas como inactivas en Ghana y en la República de Corea.

X. RELACIÓN ENTRE LAS DEFINICIONES DE LOS CENSOS Y LAS ENCUESTAS DE POBLACIÓN Y LAS ESTADÍSTICAS SOBRE ESTABLECIMIENTOS

18. En aquellos lugares en que se ofrecen estadísticas de empleo tanto en los censos de población como en otros informes sobre establecimientos, se deben coordinar las definiciones utilizadas en las dos series. Aparte del hecho de que las personas que tienen múltiples empleos suelen estar incluidas en más de un establecimiento en las estadísticas de establecimientos, las principales diferencias en la definición de personas empleadas surgen de que, normalmente, en los informes sobre establecimientos sólo se tienen en cuenta aquellos trabajadores que están incluidos en los libros del empresario o en la nómina. Por ejemplo, los trabajadores estacionales que no trabajan durante la estación no laboral se consideran como si tuvieran un trabajo, pero no trabajando, en algunos censos, mientras que en los informes sobre establecimientos serán considerados como sin empleo.

Definición e investigación de la población económicamente activa

ZDENĚK PAVLÍK

1. La distribución de la población en dos grupos, según su actividad económica, es para cada sociedad una cuestión básica, pero históricamente esta distribución aparece en último lugar en el sistema de las clasificaciones económicas y hace surgir problemas considerables.

2. Un aspecto de esta cuestión puede ser iluminado por un breve vistazo histórico de la evolución de las clasificaciones económicas, basadas en el ejemplo de la estadística austro-húngara, después checoslovaca, que la tomó como punto de partida. Como en los otros Estados, esta evolución está ligada a los métodos censales.

3. La población del territorio checoslovaco fue clasificada por grupos económicos por vez primera con ocasión del censo de 1762 que tomó por base la situación social de las personas. La actividad económica, en el sentido actual de la palabra, no interesa a la sociedad feudal, y las diferentes profesiones aparecen en la clasificación, ante todo, en función de su importancia social, y no de su importancia para el desarrollo de la economía. La transición hacia clasificaciones capitalistas es continua y es el censo de 1857 el que la caracteriza. En esta clasificación se encuentran los grupos más importantes, como los abogados y los notarios, los escritores, los médicos, los campesinos y los artesanos, pero en lugar del grupo de los sujetos — hasta entonces dado como un conjunto — se encuentran los obreros, distribuidos según tres sectores económicos: agricultura, industria y comercio.

4. La división del grupo más numeroso muestra que en este momento comienza a prevalecer la clasificación según las ramas de actividad económica. Esto se realiza plenamente en 1869 cuando tuvo lugar en el territorio de Checoslovaquia el primer censo moderno. Las profesiones individuales, como tales, permanecieron en la clasificación, pero solamente como subgrupos de la clasificación por ramas de actividad económica. Es a este fin al que se amoldaban las preguntas del censo relativas al puesto, a la rama de actividad, al oficio. La pregunta concerniente a la rama de actividad económica apareció, desde el principio, bajo la forma de investigación de la distribución social de la sociedad nueva, como uno se apercibe con ocasión del censo ulterior (1890) cuando esta pregunta fue formulada así: situación en la profesión principal (la relación de posesión, de servicio o de trabajo). En este censo de 1890, ha aparecido también claramente que la clasificación económica básica tomada de la sociedad feudal se había transformado definitivamente en clasificación por ramas de actividad económica (determinación precisa de la rama de actividad de la profesión principal).

5. De esta clasificación no ha desaparecido nunca la clasificación detallada de las profesiones individuales y, esto, hasta el censo de 1930, cuando fue creada una clasificación independiente de estas profesiones que precisaba la diferencia entre la actividad individual y la actividad colectiva. Pero, hasta este día, se han encontrado en los censos estas dos clasificaciones, mezcladas con los grandes grupos.

6. Ninguna de estas clasificaciones, por sectores, por profesiones individuales o por grupos sociales, da expresamente la distribución de la población de acuerdo con la actividad económica. Es preciso admitir que si podemos, por regla general, clasificar la población de acuerdo con las dos primeras clasificaciones, éstas, sin embargo, no permiten tener en cuenta los grupos formados por la población no activa (retirados, dependientes, etc...). Esta laguna deprecia estas clasificaciones; debemos tener en cuenta personas no activas en los grupos de las profesiones que han ejercido durante la mayor parte de su vida. Esto nos conduce al fondo del problema; es preciso investigar la actividad económica de manera independiente. Yo creo que la actividad económica no puede deducirse, teóricamente, de las clasificaciones actuales, y que la clasificación de las actividades económicas posee, entre las clasificaciones económicas, una posición independiente y criterios especiales. La concepción práctica actual me parece insuficiente; se apoya en dos puntos: la actividad lucrativa o la fuerza de trabajo. El criterio de la actividad lucrativa supone que la actividad económica está remunerada, pero esto no siempre es cierto, y todas las actividades no nos

interesan. Desde este punto de vista, la concepción de fuerza de trabajo es más adecuada para la determinación teórica de la actividad económica.

7. Para la determinación teórica de la actividad económica, estimo que el criterio principal es la aportación hecha a la sociedad por la población en el trabajo, comprendida en un sentido suficientemente amplio. El trabajo social (para la sociedad) comprende cada actividad que forma parte del proceso de la producción económica y que está, en principio, destinado a otras personas.

8. A base de este proceso se encuentran las actividades para la producción de bienes materiales y los servicios que con éstas se relacionan, las actividades para la organización, la educación, la higiene, por las cuales los productos materiales se consumen frecuentemente. Algunas de estas actividades sirven para la regeneración de la fuerza de trabajo. Desde este punto de vista, el lugar donde el trabajo se ejerce carece de importancia (en la fábrica, en el hogar). Una gran parte de estas actividades no son remuneradas por la sociedad y, teóricamente, es preciso determinar si una persona ejerce una actividad a título de profesión principal (trabajo para la sociedad) o por placer, a título de pasatiempo (actividad personal que puede, pero es una regla en sentido estricto, ayudar también a la renovación de la capacidad de trabajo, tal como el deporte, la música activa o pasiva). La misma actividad puede ser un trabajo para un persona y un placer para otra. La transición del trabajo al placer es continua y, muy frecuentemente, la una no elimina a la otra, especialmente en las actividades artísticas y científicas. Sin embargo, la diferencia entre el trabajo y el placer no debe considerarse subjetivamente.

9. Creo que es muy importante darse cuenta de la existencia de estos criterios teóricos, incluso, aunque en apariencia, no nos ayudan a la determinación de la población activa. Vemos que se trata de una cuestión extremadamente difícil y compleja. En el curso de la historia, todas las actividades económicas humanas se han ejercido en las familias (en las colectividades de parientes), y solamente sucede más bien tarde que una parte del trabajo destinado a la sociedad se disocia de estas colectividades y se concentra en empresas diferentes, en principio en manufacturas, después en grandes fábricas. No se duda del carácter de este trabajo. Pero diversas actividades se ejercen todavía en el seno de la familia (explotaciones agrícolas, pequeñas industrias, amas de casa) y es en función de nuestra apreciación que algunas actividades serán consideradas como trabajo para la sociedad (así los auxiliares familiares de la agricultura y de la industria se incluirán en este grupo, mientras que las amas de casa que preparan las comidas no lo serán); la misma diferencia existe entre la educación de los hijos en una permanencia escolar y la dada en la familia en la que puede haber diez niños o más, etc.

10. Es prácticamente imposible distribuir la población de manera precisa según este criterio teórico (el trabajo para la sociedad); esta distribución depende ampliamente de la cantidad de este trabajo (con relación a la duración), pero este criterio nos conduce a clasificar independientemente ciertos grupos de la población llamada no activa. Además, yo creo que es necesario introducir, en el censo de la población, una pregunta especial que sirva para determinar el grado de participación en el trabajo para la sociedad. En función de esta pregunta, es preciso distinguir los grupos siguientes:

1. *Población económicamente activa:*
   - *a*) Todas las personas provistas de un empleo que trabajan:
     - i) A tiempo completo (jornada media de trabajo);
     - ii) Media jornada o más, pero en todo caso durante la totalidad de la jornada media de trabajo;
     - iii) Menos de media jornada de trabajo.
   - *b*) Los miembros de las cooperativas productivas (que no tienen otra profesión).
   - *c*) Las personas que trabajan por su cuenta.
   - *d*) Los trabajadores familiares distribuidos en los subgrupos i) y iii) del apartado *a*).
   - *e*) Los parados, los trabajadores en busca de un empleo desde hace más de un mes, o que cambian de empleo:
     - i) Personas provistas de un empleo, precedentemente;
     - ii) Personas que buscan un empleo por vez primera.
2. *Población económicamente inactiva:*
   - *a*) Las personas que poseen una fuente independiente de renta:
     - i) Los retirados que no trabajan ya;
     - ii) Las personas que se preparan para su profesión y que tienen una bolsa;
     - iii) Las otras personas que no trabajan y no buscan empleo (rentistas, mendigos, etc.).
   - *b*) Los dependientes:
     - i) Los niños hasta la edad de 14 años;
     - ii) Las personas que trabajan en el hogar sin remuneración;

iii) Las personas que se preparan para su profesión y que están a cargo de su familia;

iv) Las personas incapaces para el trabajo;

v) Las restantes personas que dependen de otras.

Los grupos 2, *a*), ii), y 2, *b*), iii), comprenden igualmente los aprendices.

11. Es muy importante conceder desde el principio atención suficiente a esta pregunta y perfeccionar los métodos censales de la población. Creo que este perfeccionamiento marchará en la dirección indicada. El estudio de los cambios de la productividad económica, que es de una gran importancia para la sociedad, lo exige.

Posibilidades y limitaciones de la definición corriente de la población activa e inactiva, y del empleo parcial en las estadísticas soviéticas

V. V. RODZYALOVSKAYA

1. En la mayoría de los países extranjeros con una agrupación básica en lo que se refiere a la elaboración de los indicadores económicos de la población, se distribuye la población activa y no activa. Se llama también a ésta agrupación según las fuentes de los medios de existencia o agrupación por los aspectos de la actividad económica (por la participación en la actividad económica).

2. No obstante, si nos dirigimos al contenido del concepto de población activa y no activa, entonces resulta que ni esta ni otra denominación corresponde a la existencia de esta agrupación, puesto que a la población activa corresponden dos categorías de población que se diferencian, tanto por la fuente de los medios de existencia como por la participación en la actividad económica, a saber: los ocupados (personas, que poseen una ocupación) y los parados. La fuente de medios de existencia de los ocupados la constituyen los salarios o la renta, y la fuente de los medios de existencia de los parados pueden ser o los medios de venta de bienes, o el ahorro, subsidios del Estado o de sociedades de beneficencia, etc.; los ocupados con su trabajo participan inmediatamente en la producción de los bienes materiales o en las ramas no productivas, y los parados se encuentran fuera de semejante actividad.

3. A los ocupados habitualmente conciernen las personas que han trabajado o tenían una ocupación en el curso del período de tiempo estudiado (incluyendo los miembros de la familia que ayudan en la ocupación). Como ocupado se considera, pues, quien ha trabajado un tiempo de trabajo completo, lo mismo que aquella persona que ha trabajado, no todo el plazo, con la condición de que haya efectuado un cierto mínimo de tiempo de trabajo. En ocupados, a veces, se incluyen también los obreros de temporada y otros importantes grupos de población que trabajan en el curso de cualquier parte del año. En este mismo tiempo las personas que trabajan un tiempo breve, por ejemplo, los estudiantes, que trabajan en el tiempo de las vacaciones, por lo general no se incluyen en el número de los ocupados.

4. En parados se incluyen las personas que no han trabajado, pero han buscado un trabajo en el curso de un período establecido de tiempo, incluso los que tienen un empleo por vez primera.

5. La agrupación de la población activa y no activa, a pesar de la insuficiencia citada más arriba, es, con todo, más progresiva que la agrupación de la población dependiente e independiente, empleada todavía en los tiempos actuales en algunos países. A la población independiente conciernen los ocupados (personas que tienen una ocupación), y los parados, y también los pensionistas, rentistas y otras personas, las cuales pueden subsistir independientemente de que reciban o no ayuda de otras personas. A la población dependiente conciernen las personas que viven de los medios de otras personas.

6. En la estadística soviética, antes de los años treinta, se empleaban los conceptos de población activa y no activa. Con ocasión del censo de población del año 1926, toda la población fue dividida en activa y no activa; con todo, la división se produjo en dependencia de la existencia de la fuente de los medios de existencia. En esencia, la división de la población activa e inactiva fue la división en población dependiente e independiente, puesto que a la población activa concernían todas las personas que tenían una ocupación, incluso los miembros de familia que ayudan en la ocupación, como los pensionistas, subsidios, educandos en casas de infancia, los enfermos crónicos que se encuentran en los hospitales, y otras personas a cargo de organizaciones estatales y sociales, personas que viven de rentas que no proceden del trabajo, militares y parados. A la población no activa se referían solamente las personas a cargo de personas particulares.

7. Esta agrupación no es idónea, porque en la población activa fueron incluidos diferentes grupos económicos de población que exigen un tratamiento diferente, a saber: las personas que tienen una ocupación, como población económicamente activa, ante todo, deben ser con-

sideradas en relación con su distribución por ocupaciones concretas separadas, y por ramas de la economía nacional, y las personas a cargo de las organizaciones estatales y sociales, como población económicamente no activa, deben ser estudiadas por distintos atributos.

8. Para la obtención de los indicadores de las características económicas de la población de la URSS, en el programa de los censos de población de los años 1939 y 1959, fueron incluidas preguntas sobre el lugar de trabajo, ocupación, grupo social, y para los que no tienen ocupación, preguntas acerca de la fuente de medios de existencia.

9. La primera agrupación para la elaboración de estos indicadores fue la agrupación por la fuente de los medios de existencia. En dependencia de las fuentes de los medios de existencia toda la población de la URSS se distribuye en tres grupos principales:

a) Que tienen una ocupación, que perciben salario o renta;

b) Que están a cargo de las organizaciones estatales, cooperativas o sociales;

c) Que están a cargo de personas particulares.

10. La fuente de los medios de existencia de las personas que tienen una ocupación, lo es el salario o la renta, que se ha obtenido por un trabajo realizado; la fuente de los medios de existencia de los que están a cargo de las organizaciones estatales, cooperativas y colectivas, la forman los medios dados por las citadas organizaciones, en forma de pensiones, subsidios, asignaciones para el mantenimiento de las casas infantiles, etc.; la fuente de los medios de existencia de los que están a cargo de personas particulares, los salarios o las rentas de estas personas a cuyo cargo se encuentran aquéllos.

11. Con ocasión de la elaboración de los materiales del censo de población del año 1959, en el número de personas que tienen una ocupación, se distinguieron por separado: *a*) las personas ocupadas en la producción social; y *b*) los miembros de las familias de los coljosianos, de los obreros y de los empleados, ocupados en trabajos suplementarios de la agricultura. En el número de las personas que están a cargo de las organizaciones estatales, cooperativas y sociales se distinguieron por separado los pensionistas y los subsidiados.

12. La distinción en el número de personas que tienen una ocupación, de las personas ocupadas en trabajos suplementarios de la agricultura, está condicionada por el hecho de que por la legislación soviética está previsto para los coljosianos, obreros y empleados, el derecho de poseer en beneficio suplementario un lote de tierra rústico pequeño, y en propiedad suplementaria, una economía auxiliar en la parcela de tierra, la casa de vivienda, el ganado de labor, aves y un pequeño utillaje agrícola. En la agricultura suplementaria se ocupan, tanto los miembros de las familias de los coljosianos, de los obreros y de los empleados, no ocupados en la producción social, como los coljosianos, obreros y empleados ocupados en la economía social (como actividad auxiliar se ocupan en el tiempo libre del trabajo principal).

13. Como personas que tienen una ocupación, con ocasión del censo del año 1959, se consideraron los obreros y empleados de las organizaciones sociales, estatales y cooperativas; los coljosianos (miembros de las cooperativas productivas agrarias), que trabajan en los coljoses; los artesanos constituidos en cooperativa y los no constituidos en cooperativa; los campesinos individuales; las personas de profesiones liberales; los miembros de las familias de los coljosianos, de los obreros y de los empleados, ocupados en la agricultura personal suplementaria.

14. Se consideraron como personas que tienen una ocupación, las que han trabajado en el día del censo. Además se consideraron también como personas que tienen una ocupación, las que se ocupan en los trabajos de temporada de primavera, verano y otoño (por ejemplo, en las explotaciones de turba, en el transporte acuático, en la pesca y, principalmente, en la agricultura), a pesar de que al ser invierno en el momento del censo, ellos no tuvieran otra ocupación. En el número de personas que tienen una ocupación se consideró también el personal en servicio militar.

15. En la URSS se tienen categorías de personas, las cuales se encuentran en un trabajo gradual, que al mismo tiempo que un salario por su trabajo reciben también una pensión. En el período del censo del año 1959, el derecho a la obtención simultánea de un salario por trabajo y de una pensión, lo tenían las personas cuya retribución no superaba los cien rublos por mes. Estas personas se tomaban como personas que tienen una ocupación. Al mismo tiempo, las personas que reciben una pensión y simultáneamente se encuentran en un trabajo temporal, no se incluyeron en el número de personas que tienen una ocupación. Fueron computados en el número de pensionistas. Análogamente se resolvió el problema en relación con los estudiantes que trabajan, a saber: los que tienen un trabajo estable se atribuyeron a las personas que tienen una ocu-

pación; los estudiantes, ocupados en trabajos de temporada, se atribuyeron, bien a las personas a cargo de personas particulares, bien a los estipendiados (si ellos recibían un estipendio).

16. Las personas que en el período del censo estudiaban en los cursos de preparación o en los cursos de elevación de la calificación, allá donde habían sido enviados desde el lugar de su trabajo, se atribuyeron a las personas que tienen una ocupación. A las personas que tienen una ocupación se atribuyeron también los estudiantes de las escuelas de aprendizaje de las fábricas y de las factorías (en estas escuelas, existentes en las empresas, los que estudian reciben una enseñanza práctica de tal o cual especialidad bajo la dirección de instructores-obreros experimentados). Todas las restantes personas que estudian, incluyendo los estudiantes que se encuentran en las empresas en prácticas de producción, se consideran, bien como personas que están a cargo del Estado, bien como personas que están a cargo de las personas particulares.

17. Como personas a cargo de las organizaciones estatales, sociales y cooperativas se han tomado los pensionistas, los estipendiados, los que estudian internos en escuelas y otros centros de enseñanza que son costeadas plenamente por el Estado, los educandos en las casas de la infancia, y las personas que viven en las casas de inválidos, de ancianos, y en los hospitales para enfermos crónicos.

18. Son personas a cargo de personas particulares los niños, que no trabajan y que no reciben un estipendio de estudio; las personas que no trabajan y que no reciben una pensión vitalicia, y también las personas que no trabajan en la producción ocupadas en la economía doméstica y en la educación de los niños.

19. Según los datos del censo de población del año 1959, de los 208,8 millones de seres humanos de la población de la URSS, 109 millones, o el 52,5%, constituían las personas que tienen una ocupación (incluyendo los miembros de las familias de los coljosianos, obreros y empleados ocupados en la agricultura personal suplementaria); 14,1 millones, o el 6,8%, eran personas a cargo de las organizaciones estatales, sociales y cooperativas; 85,4 millones, o el 40,9%, eran personas a cargo de personas particulares, y 0,3 millones, o el 0,1%, los restantes y los que no han declarado la fuente de los medios de existencia.

20. Del número de personas que tienen una ocupación, aproximadamente, 63 millones eran obreros o empleados de las empresas sociales, estatales y cooperativas, y de las organizaciones, y también las personas contratadas por colectividades de ciudadanos (carpinteros, fumistas y otros trabajadores ocupados en la construcción individual y en la reparación); 32,3 millones, coljosianos que trabajan en la economía social de los coljoses; 0,3 millones, campesinos individuales y artesanos no constituidos en cooperativa; 3,6 millones se encontraban en las filas del ejército soviético, y 9,9 millones, eran miembros de las familias de los coljosianos, obreros y empleados, ocupados en la agricultura personal suplementaria.

21. En el año 1959, en relación con el año 1939, la importancia relativa de las personas que tienen una ocupación, ha aumentado del 51,0% al 52,2%; la importancia relativa de las personas a cargo de las organizaciones estatales, sociales y cooperativas, del 2,3 al 6,8%, incluidos en este número los pensionistas, del 1,3 al 6%, y la importancia relativa de las personas a cargo de personas particulares ha disminuido del 46 al 40,8%.

22. El incremento de la importancia relativa de la población que tiene una ocupación, se ha verificado fundamentalmente a costa de la incorporación de las mujeres a la producción social, que se ha hecho posible gracias al inusitado incremento de la red de guarderías y de jardines de infancia, de las escuelas-internados, de las empresas de alimentación colectiva y de los servicios vitales y de otras organizaciones análogas, que han dejado libre tiempo empleado por las mujeres en trabajos domésticos y en la educación de los niños. La importancia relativa de las mujeres entre las personas que tienen una ocupación (además de los miembros de las familias de los coljosianos, de los obreros y de los empleados ocupados en la agricultura personal suplementaria) se componía en el año 1939 del 43% y en el año 1959, del 48%. El número de mujeres a cargo de personas particulares, entre todas las mujeres, ha disminuido relativamente, del 50% en 1939 al 44% en 1959.

23. El aumento de la importancia relativa de los pensionistas, desde el 1,3%, en el año 1939, al 6% en el año 1959, se ha verificado gracias al mejoramiento del suministro de pensión a la población de la URSS, realizado en el año 1956. En la URSS, el derecho a pensión por causa de vejez lo obtienen todos los hombres que han alcanzado los 60 años, junto a la existencia de un tiempo de trabajo de 25 años, y las mujeres que han alcanzado los 55 años con un tiempo de trabajo de 20 años. Además, la ley sobre concesión de pensiones establece para las personas que han estado

ocupadas en lugares de trabajos tórridos, en trabajos subterráneos y otros trabajos en condiciones laborales nocivas o pesadas, la disminución de la edad de pensión de 5 a 10 años antes del límite general; desde los 50 años pueden también hacerse con una pensión las mujeres que han dado a luz cinco y más hijos y les han educado hasta la edad de 8 años. Con ocasión del censo fueron computados 12,4 millones de pensionistas para los cuales la pensión constituye la principal fuente de los medios de existencia. Los pensionistas que poseían en el período censal un trabajo estable, fueron computados en el número de personas que tienen una ocupación, y para los que viven en familias, cuya fuente principal, superior a la pensión, de los medios de existencia, es el salario por trabajo de los miembros de la familia, se indicaba esta fuente de los medios de existencia. En la URSS, la cifra total de los pensionistas que se encuentran en la seguridad del Estado y de los coljoses al principio del año 1959 se componía aproximadamente de 20 millones de hombres, al principio del año 1964 de 26 millones de personas, o el 11% de la cifra total de la población de la URSS.

24. Los datos sobre las cifras de personas que tienen una ocupación, a los fines de la planificación y del control del cumplimiento de los planes en la estadística soviética, en los períodos intercensales, se obtienen a base de los datos de los informes de las empresas, de los establecimientos, de las organizaciones; la cifra de los coljosianos, a base de los datos de los informes anuales de los coljoses.

25. Cada empresa, establecimiento u organización, están obligados a realizar y presentar a los órganos estadísticos la información relativa al trabajo (información sobre la cifra de obreros y empleados, y también sobre el fondo de salarios), y, además, la mayoría de las empresas y establecimientos de las ramas de la producción material presentan los informes; mensualmente las empresas y los establecimientos de las ramas no productivas, generalmente, una vez al trimestre.

26. En los informes de las empresas industriales, de la construcción y de algunas otras actividades productivas, la cifra de los trabajadores se indica por categorías. Así, por ejemplo, en el informe de una empresa industrial se indica separadamente el personal productivo industrial y el personal de las organizaciones no industriales. En el número del personal productivo industrial se indican por separado los obreros, los aprendices, los trabajadores técnicos y de ingeniería, los empleados, el personal de servicios auxiliares, el militarizado, el de vigilancia, el de seguridad y el de bomberos.

27. En las cifras de personal no productivo se indican los trabajadores del transporte, actividades no industriales de servicios, trabajadores de la economía comunal de la vivienda, de las empresas auxiliares de la agricultura y de las empresas para la preparación de los productos agrícolas, de la reparación y conservación de los edificios, de los jardines de infancia.

28. Los datos sobre la cifra de trabajadores y empleados incluidos en los informes para el trabajo, se obtienen a base de las listas de todos los trabajadores, las cuales se llevan por cada empresa, establecimiento, organización (composición por lista de los trabajadores). En las cifras de registro de los trabajadores de las empresas se incluyen los trabajadores que efectivamente se presentan al trabajo, los que se encuentran en comisiones de servicio, los que están de vacaciones, los que no están presentes en el trabajo, por enfermedad, o en relación con el cumplimiento de deberes estatales y sociales, por razones fundadas personales de licencia de la administración, etc.

29. En la información de las empresas, la cifra de los trabajadores que se encuentran en las listas, se indica en fecha determinada y en promedio para el período de información contable (durante un mes, un trimestre, un año). La cifra en una fecha es indicadora de los trabajadores que se encuentran en las listas de las empresas en número determinado, dentro del período de informe contable; por ejemplo, en el primero o en el último día del mes.

30. El número de los trabajadores que están en las listas de cualquier día dado del período del informe contable, es, por lo general, desigual, debido a las ausencias de los trabajadores por causas diversas y a la admisión de nuevos trabajadores. Por esta razón, para una determinación más precisa de la cifra por empresa durante cualquier período no es suficiente considerar la cifra en una fecha, puesto que en estos indicadores no pueden ser computadas las modificaciones acaecidas en el curso de los días transcurridos del período estudiado. Para la determinación de la cifra de los trabajadores durante el período (mes, trimestre, año) se calcula la cifra media de registro de los trabajadores. La cifra media de la plantilla efectiva de los trabajadores es indispensable para el cálculo de la cantidad media de salarios, de la productividad del trabajo, cálculo del coeficiente de circulación de la mano de obra y otros indicadores.

31. La cifra media de la plantilla efectiva

de los trabajadores durante el mes del informe contable se calcula mediante la suma del número de los trabajadores en lista durante todos los días del calendario del mes de la información contable, incluso los días de fiesta y de descanso, y la división de la suma obtenida por el número de días de calendario del período de información contable. El número de los trabajadores de plantilla durante el día de fiesta o de descanso se toma igual al número en lista de los trabajadores durante el día precedente.

32. La cifra de plantilla efectiva media de los trabajadores durante el trimestre se determina mediante la suma de la cifra media de plantilla durante todos los meses del trabajo en el trimestre y la división de la suma obtenida por tres; durante el año, mediante la suma de la cifra media de plantilla de los trabajadores durante todos los meses y la división de la cifra obtenida por 12 (de los meses).

33. Para la determinación de la cifra media de plantilla efectiva de los trabajadores en las empresas se lleva un cálculo diario de los trabajadores presentes y no presentes en el trabajo.

34. La cifra de las personas que tienen una ocupación, resultante del censo, es mayor que su cifra media anual, obtenida según los datos de la estadística de la información estadística corriente. El exceso de datos del censo sobre los datos de la información contable corriente se explica por dos razones; en primer lugar, por las diferencias en el círculo de personas abarcadas por el censo y por el cálculo corriente; y en segundo lugar, algunas diferencias en la metodología para el cálculo de las personas que tienen una ocupación, adoptada con ocasión del censo y en la información corriente.

35. Con ocasión del censo, en el número de personas que tienen una ocupación, se computan, no solamente los obreros, los empleados, los coljosianos y los artesanos, los cuales se computan también en la información corriente, sino también las personas contratadas por las colectividades de los ciudadanos (carpinteros, fumistas y otros trabajadores ocupados por la construcción individual y reparación), los cuales no se abarcan por la información contable corriente. Con ocasión de la determinación de la cifra media anual, según los datos de la información contable corriente, las personas ocupadas en trabajos de temporada en la agricultura, y en las ramas de temporada de la industria (por ejemplo, en la azucarera, pesquera, frutera, extractoras de la turba), en la construcción, en el comercio de temporada (la venta de aguas gaseosas, de heladós, de frutas, de frutos), se han considerado solamente por el tiempo de trabajo; con ocasión del censo, los mismos obreros de temporada se incluyeron en el número general de personas que tienen una ocupación, independientemente de la cantidad de tiempo trabajado.

36. Con ocasión del censo del año 1959, como ya se ha indicado, fueron computados 63 millones de obreros y empleados; la cifra misma de obreros y empleados en los cálculos medios anuales (con deducción de la cifra de personas que no se han tenido en cuenta en el cálculo corriente) se componía de 59 millones de hombres. Por lo que se refiere a los coljosianos, la diferencia entre su número según el censo y la cifra media anual, es significativamente mayor que la que se refiere a los obreros y empleados, dado que la agricultura es una de las ramas de la economía nacional de la máxima estacionalidad; además, los miembros de las familias de los coljosianos, juntamente con el trabajo en la economía social, dedican un tiempo importante a la agricultura personal suplementaria y al hogar. Con ocasión del censo fueron computados 32,3 millones de coljosianos, ocupados en la economía social; la cifra media de los coljosianos en el cálculo medio anual se componía de 24,5 millones de personas.

37. En la estadística burguesa existen categorías de ocupaciones de tiempo incompleto, a la cual se llevan habitualmente todas las personas que han trabajado incompletamente un día laborable o una semana en el susodicho período de tiempo. Además, a las ocupaciones incompletas se llevan categorías de población diferentes esencialmente. Por ejemplo, una ocupación incompleta de los que trabajan en la agricultura se explica fundamentalmente por el carácter temporal de los trabajos agrícolas, que es el resultado normal de las condiciones naturales y que en los tiempos actuales es inevitable. En el número de las personas ocupadas incompletamente se hallan no pocas personas que están interesadas en trabajo de tiempo reducidos de; por ejemplo, las amas de casa y los estudiantes. Y, finalmente, en el número de los ocupados incompletamente se incluyen las personas que trabajan un día laborable incompleto, o una semana incompleta, a causa de la existencia de los parados que no pueden encontrar trabajo de tiempo completo y son, en el fondo, parcialmente parados.

38. En la URSS, los ocupados incompletamente, tal como se adopta este concepto en los países capitalistas, no existen, puesto que en la URSS no hay parados por completo ni parcialmente. Cada ciudadano de la Unión So-

viética tiene derecho a obtener un trabajo garantizado, retribuido de acuerdo con su cantidad y calidad. El derecho al trabajo se garantiza por la organización socialista de la economía nacional, por el crecimiento incesante de las fuerzas productivas. En conjunto, para la URSS, la demanda de mano de obra supera a la oferta.

39. Al mismo tiempo, en la URSS se tienen algunas categorías de personas que trabajan no todo el año, sino únicamente una parte del año. Estos son, ante todo, los trabajadores de temporada, es decir, los trabajadores que se han puesto a trabajar en ramas con un proceso productivo de temporada. En el período entre temporadas los citados trabajadores prefieren no trabajar, por lo general, pero si lo desean, tienen la posibilidad después del trabajo en la rama de temporada de ponerse a trabajar en las empresas de otras ramas.

40. En la URSS se tiene también una categoría de trabajadores temporales poco numerosa relativamente. A esta categoría pertenecen las personas que se han puesto a trabajar por determinado tiempo, pero no más de dos meses, puesto que los que han trabajado más de dos meses según la ley deben ser enumerados en trabajo estable. En el trabajo temporal, habitualmente, se encuentran los pensionistas ocupados, los estudiantes, las amas de casa, que no desean trabajar en un trabajo estable por circunstancias familiares.

41. Los coljosianos, que están ocupados en el coljoses durante todo el año, en el período entre los trabajos del campo, pueden ocuparse en día laborable incompleto, o en una semana incompleta.

42. En los últimos tiempos una serie de expertos soviéticos han puesto de relieve una proposición acerca de la concesión a los pensionistas y a las amas de casa del derecho de tomar parte en la producción social en el curso de la mitad del día de trabajo.

43. Con el fin de un estudio más completo del grado de utilización de los recursos laborales y de la investigación de las reservas suplementarias de mano de obra para la producción social que se desarrolla incesantemente, en el tiempo actual se estudian propuestas sobre la inclusión en el programa del censo futuro de la población de la URSS de preguntas sobre el carácter (estable, de temporada) y la duración del trabajo de los ocupados en las ramas de temporada y en el trabajo temporal. La inclusión de semejantes preguntas asegura la comparación de los datos del censo con los datos de la estadística corriente, en lo referente a la cifra de los que trabajan.

44. De lo expuesto se deduce que el concepto de población activa o no activa, no puede ser utilizado en la estadística soviética. La analogía entre los grupos de población activa y los grupos de personas que tienen una ocupación, no puede existir, puesto que la población activa incluye los parados y las personas que tienen una ocupación abarcan solamente los ocupados. Los sin trabajo en la URSS hace ya más de 30 años que no existen ni existirán, puesto que han sido liquidadas las condiciones que dan origen al paro y, sobre todo, ha sido eliminada la propiedad privada de los medios de producción.

45. La categoría de los ocupados procedente de la cifra de población activa, tampoco puede ser comparada plenamente a nuestro grupo de personas que tienen una ocupación, porque en la categoría de ocupados se incluyen todos los de ocupación incompleta, es decir, parcialmente parados, y en la URSS, como ya se ha indicado acreca de esto, no existen los parados parcialmente, puesto que cada persona que trabaja en una rama de temporada tiene posibilidad, en otro tiempo, de ponerse a trabajar en las empresas de otras ramas.

46. De las diferencias en la agrupación económica fundamental, adoptada en la estadística de los países capitalistas y en la URSS, se desprenden también diferencias en el indicador de utilización de los recursos laborales. En la estadística burguesa en calidad de este indicador se emplea un coeficiente de utilización de la mano de obra que se presenta por la misma relación de la cifra de los parados con la cifra de toda la población activa; en la URSS, como indicador de utilización de los recursos laborales se emplea la relación de la cifra de personas que tienen una ocupación con la cifra de todos los recursos laborales.

47. Los recursos laborales en la URSS atañen a:

a) La población en edad apta para el trabajo (hombres de 16-59 años, mujeres de 16-54 años) con exclusión de los pensionistas, que no trabajan, de esta edad;

b) Personas que trabajan en edad de retiro (con pensión);

c) Adolescentes que trabajan de menos de 16 años.

48. La población de la URSS en edad apta para el trabajo, según los datos del censo del año 1959, se componía de 119,8 millones de personas, y con exclusión de los pensionistas que no trabajan de esta edad, son 116,5 mi-

llones de personas. En edad de retiro (hombres de 60 y más años de edad, y mujeres de 55 y más años de edad) trabajaban 10,7 millones de personas, y además, de éstas, 5,9 millones de personas estaban ocupadas en las organizaciones sociales, estatales y cooperativas, y 4,8 millones de personas en la agricultura personal suplementaria. Los adolescentes que trabajan de menos de 16 años constaban solamente de 0,6 millones de personas, de los cuales el 80% estaban ocupados en livianos trabajos agrícolas, principalmente en los coljoses en el tiempo de la recogida de la cosecha, y el 20% estudiaban en las escuelas FZU o según otras clases de aprendizaje industrial en la industria y en otras ramas de la economía.

49. La cifra global de los recursos laborales de la URSS (incluido el personal que presta servicio en las Fuerzas Armadas) se componía según los datos del censo de 127,8 millones de personas (el 61% de la población del país). Para el estudio de la utilización de los recursos laborales en la URSS se ejecutan balances de los recursos laborales, en los cuales se da una cifra general de los recursos laborales y de su distribución en tres grupos principales: *a*) las personas que tienen una ocupación; *b*) los que estudian en edad apta para el trabajo con abandono de la producción; *c*) la población capaz para el trabajo en edad apta para el trabajo, ocupada en la economía del hogar y en la educación de los hijos en la familia.

50. En la relación de las personas que poseen una ocupación, en el balance, se da su distribución por ramas independientes de la economía nacional.

51. El balance de los recursos laborales se establece en la URSS en conjunto para todo el país, independientemente por república de la Unión y autónomas, por regiones y zonas [1].

52. En la cifra de recursos laborales computados por el censo (127,8 millones de personas), 109 millones de personas tienen una ocupación (incluyendo los ocupados en la agricultura personal suplementaria); 5,8 millones de personas en edad apta para el trabajo estudian con abandono de la producción; 12,8 millones de personas están ocupadas en la economía doméstica, en la educación de los hijos en la familia (de ellos el 89% son mujeres).

53. El nivel de utilización de los recursos laborales consistía de esta manera en más del 85%. Si se tienen en cuenta, además, 5,8 millones de personas que estudian en edad apta para el trabajo, entonces el porcentaje de utilización de los recursos laborales se eleva casi al 90%, y, además, los recursos laborales de varones se utilizan en el 97,5%, y los de mujeres en el 84%.

54. A pesar de que los conceptos de población activa y de población no activa no se corresponden con las categorías empleadas en la estadística soviética, para la comparación de los datos totales de los censos de la URSS y de los países capitalistas, los datos sobre ocupación de la población a partir del número de los activos pueden ser comparados con alguna aproximación con los datos sobre las personas que tienen una ocupación, incluyendo los miembros de las familias de los coljosianos, de los obreros y de los empleados, ocupados en la agricultura personal suplementaria.

55. Con cierta aproximación pueden ser también efectuadas comparaciones de los indicadores de utilización de los recursos laborales. En calidad de ejemplo de semejante comparación se efectúa el cotejo de estos indicadores según los datos del censo de población de la URSS en 1959 y de los Estados Unidos en 1960 (en porcentajes con el total):

	Unión Soviética	*Estados Unidos*
Todos los recursos laborales (excluido el personal militar)	100	100
De ellos:		
Tienen una ocupación...	84,9	71,0
Estudian — con abandono de la producción — en edad apta para el trabajo	4,7	5,7
Ocupados en la economía doméstica y en la educación de los hijos en la familia en edad apta para el trabajo	10,4	19,8
Completamente sin trabajo	—	3,5

56. A la vista de que en el número de personas que tienen una ocupación en lo que se refiere a la URSS se incluyen los obreros de temporada, y en lo que se refiere a los Estados Unidos los trabajadores de temporada que no trabajan en el momento del censo se computan en el número de personas no incluidas en la mano de obra, en los datos para los Estados Unidos se ha hecho la correspondiente corrección. El cotejo de los datos demuestra que en la URSS el porcentaje de ocupados es un 13,9% mayor que en los Estados Unidos, y el

[1] Véase la monografía de A. F. Ulyanova, "Métodos de preparación del balance de recursos de mano de obra corrientes y planeados en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas", *Actas*, vol. III, reunión B.5.

porcentaje de personas en edad apta para el trabajo, ocupadas en la economía doméstica, en los Estados Unidos, casi es dos veces mayor que en la URSS. La importancia relativa de los que estudian con abandono de la producción es en la URSS un poco menor que en los Estados Unidos, pero es preciso no perder de vista que, en la URSS, ha recibido un extenso desarrollo la enseñanza nocturna y por correspondencia, con lo cual una gran parte de los que estudian simultanean el estudio con el trabajo. Estos estudiantes, con ocasión del censo, se computan en el número de personas que tienen una ocupación. En el curso escolar 1963-1964, más de 64 millones de personas, o sea la tercera parte de la población del país (sin tener en cuenta los niños en edad escolar), estaban empeñadas en diferentes clases de enseñanza.

57. En resumen, conviene decir que, aunque los conceptos de población activa e inactiva en la estadística internacional durante los útimos años son significativamente precisos en el mejor aspecto, todos ellos reflejan cierta insuficiencia de concepto. Para los fines de la consecución de una distribución más correcta de la población según las fuentes de los medios de existencia, sería conveniente distribuir la población en económicamente activa y económicamente no activa. Los órganos estadísticos de la mayoría de los países socialistas han adoptado esta agrupación. Además, en la categoría de población activa se ha decidido incluir: *a*) las personas que trabajan mediante retribución; *b*) las personas que trabajan por cuenta propia (campesinos individuales, comerciantes, personas de profesiones liberales, artesanos, porteadores, etc.); *c*) miembros de las cooperativas de producción agrícolas y no agrícolas; *d*) miembros que ayudan en la familia (solamente los que regularmente ayudan en una ocupación fundamental del cabeza de la economía); *e*) miembros de la familia que trabajan en agricultura privada: *f*) los que sirven en las Fuerzas Armadas. El resto de la población se considerará como no activa: *a*) personas a cargo de personas particulares; *b*) personas a cargo de las organizaciones estatales, sociales y cooperativas; *c*) personas que viven de rentas que no proceden del trabajo.

58. En los países capitalistas, en la población activa de un determinado grupo, conviene distinguir también los empresarios. En la población no activa de estos países, en un determinado grupo, conviene indicar los parados, y en el grupo de personas que viven de las rentas que no proceden del trabajo, incluir a los rentistas.

59. Semejante agrupación de la población activa y no activa facilitaría la comparación de los datos de los países socialistas y capitalistas.

Definición e investigación de la población activa

ALFRED SAUVY

1. En los censos de todos los países, se hace a los habitantes una pregunta sobre la actividad que ejercen. Se trata casi siempre de actividad económica y profesional.

I. ACTIVIDAD PROFESIONAL O NO PROFESIONAL

2. Cuando Hillary, por ejemplo, alcanzó a costa de duros esfuerzos la cima del Everest, no se clasificó como persona activa, porque no se trataba de una actividad profesional, a menos, sin embargo, que a la vuelta del viaje diese sobre su ascensión conferencias remuneradas, o vendiese un relato o una película. En este caso, sería considerado como activo.

3. Igualmente, una madre de familia que educa ocho hijos no se considera como activa, cualquiera que sea la intensidad de su trabajo, porque éste no es profesional.

4. O, también un niño, un adolescente, puede trabajar noche y día preparando sus exámenes, siendo considerado completamente como inactivo.

5. Errores de apreciación pueden derivarse de esta distinción. Se cita frecuentemente el caso del hombre que al casarse con su criada reduce en una unidad la población activa, sin que nada haya cambiado en la actividad ejercida por su mujer.

6. Este caso límite y espectacular no tiene mucho alcance. Por el contrario, por el hecho de la disminución de la duración del trabajo profesional, mientras que el trabajo no profesional (hogar, estudios, etc.) permanece igual, el censo da una idea cada vez menos exacta de la actividad de una población.

7. Estas anomalías pueden difícilmente ser evitadas en el censo. Esta es la razón por la que aparece la necesidad de encuestas sobre el empleo del tiempo, en el curso de toda la jornada, de personas de diversas edades y condiciones.

II. EL COMPORTAMIENTO DE LOS CENSADOS SE MODIFICA

8. Más recientemente han aparecido, en los países muy evolucionados, otras dificultades que entrañan errores de apreciación, de interpretación, y ponen de nuevo en cuestión la delimitación de la población activa.

9. Cada vez más, en los países en cuestión, existen rentas de inactividad. Las personas de edad están provistas de un retiro, los inválidos del trabajo se benefician de una pensión, algunas mujeres casadas perciben una asignación de madre en el hogar, los estudiantes reciben una bolsa de estudios, los convalecientes una indemnización diaria, etc.

10. El titular de tal renta tiene el derecho de añadir una renta de actividad, por ejemplo, un salario. Pero, en ciertos casos, esta acumulación está prohibida o limitada. Muy frecuentemente el interesado no conoce de manera perfecta las leyes que regulan su situación. Desde luego, en la duda, teme perder su renta de inactividad, o de incurrir en alguna multa, si se reconoce como ejerciente de una actividad económica.

11. Esta tendencia, muy comprensible, tiene por efecto falsear los censos de la población activa. Como las tasas de actividad masculina, en las edades comprendidas entre 25 y 55 años, están muy próximas a la unidad, las diferencias de un censo a otro (ajenas, bien entendido, a las variaciones mismas de la población total) no pueden venir más que de otras categorías, de las "marginales", es decir, de las mujeres casadas, de las personas de edad, de los jóvenes, categorías cuya situación frente por frente de la actividad no está determinada con precisión.

12. En otro tiempo, en los casos dudosos, toda persona interrogada tenía tendencia a declararse más bien como activo. El inactivo era, en efecto, considerado como ocioso, como un perezoso, incluso como un hombre sospechoso frente a las autoridades. Convenía, por consiguiente, declarar una profesión incluso aunque ésta no fuese ejercida más que de manera ocasional o intermitente.

13. Hoy la situación ha cambiado, ya no hay riesgo alguno en declararse inactivo, puesto que esta actividad está remunerada; confiere, incluso, una cierta dignidad. Por el contrario, existe un riesgo — por lo menos, el interesado lo cree — a declararse activo, por las razones más arriba indicadas.

14. Por el hecho de esta evolución, la baja de las tasas de actividad que se registran en las zonas marginales no es real, o lo es sólo en parte. Por una parte, en efecto, se debe al cambio de comportamiento de los individuos ante el censo. Esta tendencia no puede ir más que acentuándose en el tiempo con la extensión de las rentas de inactividad, la insuficiencia de éstas para cubrir las crecientes necesidades y el mejor estado sanitario de muchos trabajadores de edad.

III. La actividad de derecho y de hecho

15. Se llega, pues, a establecer una distinción entre el derecho y el hecho. Teniendo en cuenta los dos factores, las personas pueden clasificarse en tres categorías:

Activos de hecho, sin renta de inactividad;

Inactivos de derecho (renta de inactividad), pero activos de hecho;

Inactivos de derecho y de hecho.

16. La actividad de hecho comprende las actividades parciales. Pero se puede concebir que por debajo de una duración mínima, por ejemplo, una hora por semana, el individuo sea considerado como inactivo o como activo en paro.

17. En la práctica, sería muy difícil establecer en el censo la distribución según las tres categorías anteriormente expresadas, por lo menos en tanto que los interesados no tengan la certeza de no correr ningún riesgo, al declarar su actividad. En realidad, en la mayor parte de los países se satisface esta condición: en efecto, incluso si su trabajo se efectúa ilegalmente, los censos son anónimos y se establecen solamente para fines estadísticos. Pero lo que cuenta aquí no es la realidad, sino la opinión a su respecto. Ahora bien, las personas temen siempre la comunicación entre la administración del censo y la que les asegura su renta.

IV. Las consecuencias

18. En todo estado de causa, estos marginales son, en general, poco productivos, de una parte, porque su duración de trabajo no es más que parcial de otra parte, porque su actividad se ejerce más bien en oficios pequeños de débil productividad. Incluso cuando está justificada, su exclusión de la población activa hace aparecer para el conjunto de la nación un incremento de productividad superior a la realidad.

19. Por otra parte, si se quiere medir la importancia de la carga de la población inactiva sobre la población activa, los censos dan una impresión inexacta sobre la tendancia seguida. Unicamente debería contar el importe total de las rentas de inactividad, ejerzan o no sus titulares una actividad.

20. Cuando la exclusión de la población activa resulta simplemente de un cambio de la respuesta, el incremento aparente de productividad es puramente ficticio. Conduce a previsiones demasiado optimistas que pueden recibir una aparente confirmación, en tanto que el movimiento se prosigue, pero que corren el riesgo de encontrarse un día bruscamente desmentidas, sin que la causa sea bien percibida.

V. Los correctivos

21. Se puede encontrar sorprendente que, en sociedades muy evolucionadas y muy controladas, provistas de una densa red de seguridad social, y de controles diversos, sea todavía necesario recurrir a la operación primitiva del cómputo de todos los habitantes en una fecha dada. En ningún país, sin embargo, se ha juzgado posible proceder de otra manera.

22. Pero frecuentes encuestas sobre el empleo entre dos censos, practicadas sobre una muestra suficiente, proporcionarían una solución parcial, y permitirían, incluso, quizás, efectuar la clasificación en tres categorías, dadas más arriba, bajo la condición esencial de que todas las garantías de secreto sean dadas a las personas así interrogadas.

Características socioeconómicas de la población económicamente activa

STÉFAN STANEV

1. El problema del empleo y de la utilización de los recursos de trabajo es objeto de un interés multilateral. Este interés se ha incrementado todavía más recientemente, a consecuencia de numerosos estudios sobre las condiciones y los factores del progreso económico y del papel, cada vez más importante, del Estado en el campo económico y social.

2. La definición de la población activa ha estado influenciada, ante todo, por la necesidad de determinar la parte de la población dedicada a actividades de utilidad social. Sin duda, está influenciada igualmente por otros intereses, pero el fondo económico y social del problema se reduce, en resumidas cuentas, al grado y a la manera de utilización de los recursos en mano de obra del país.

3. El relacionar la cuestión con las rentas y con las necesidades de la población nos parece una cuestión subordinada. Se determina por el modo de utilización y el grado de participación en las actividades de utilidad social.

4. Se sabe que, en ciertos países, se acentúa el interés sobre el elemento renta a fin de obtener un cuadro completo de los medios de existencia de la población. Me parece, sin embargo, que una acentuación semejante desplaza en cierta medida el interés a un plano diferente.

5. En la estadística búlgara, se entiende por población activa el conjunto de todas las personas que ejercen una actividad de utilidad social por la cual ellas perciben una remuneración o una renta.

6. El elemento decisivo de la definición es el empleo, que comprende una actividad en el sentido mencionado, independientemente del carácter de éste, es decir, sin tener en cuenta su fin: creación de bienes materiales y de servicios productivos u otra clase de servicios, en el marco de la administración, de la enseñanza, de la sanidad pública, etc.

7. El hecho de recibir un salario o una renta nos demuestra la utilidad social de la actividad ejercida y su cumplimiento sistemático, profesional.

8. La población activa se presenta bajo dos aspectos, según que la característica estadística se relacione con un momento estrictamente fijado o con un período de tiempo dado. En el primer caso, forman parte de la población activa todas las personas que estaban ocupadas en la fecha de la encuesta y que recibían una remuneración por su trabajo.

9. Para ciertas actividades productivas que presentan habitualmente cierto carácter estacional — tales como las industrias alimenticias, la agricultura, hasta un cierto grado la construcción, la explotación forestal —, sucede frecuentemente que el momento de la encuesta estadística no coincide con la temporada de trabajo. En este caso, la estadística búlgara considera igualmente como activas todas las personas que no han estado ocupadas en el momento de la encuesta a causa del carácter estacional de su actividad, pero que han ejercido ésta durante la temporada anterior a la encuesta.

10. Un aspecto preliminar del estudio de las características socioeconómicas de la población activa es la confrontación de la población activa con los recursos en mano de obra del país. Esta comparación debe permitirnos comprobar hasta qué punto se emplean estos recursos en el país en su conjunto y según distribución territorial, haciendo distinción entre las poblaciones urbanas y rurales, las mujeres y los hombres, los diferentes grupos sociales, etc. De esta manera se crea quizás la característica económica más importante de la población, que mide la fuente principal del desarrollo económico, descubriendo una serie de aspectos sociales, del empleo y, sobre todo, enriqueciendo el contenido de la población activa.

11. En la República Popular de Bulgaria, esta confrontación se efectúa sobre la base de los resultados del censo de la población y, también, partiendo de períodos de tiempo más cortos, con ayuda del balance de la mano de obra.

12. La comparación implica la aclaración del contenido de la categoría "recursos en mano de obra". Se forma a base del agrupamiento por edad de la población, teniendo en cuentas las personas aptas para el trabajo, los retirados

en edad de trabajar, y las personas que ejercen una actividad a una edad superior a la apta para el trabajo. La categoría de los "recursos en mano de obra" se define más concretamente, como sigue:

a) Población en edad de trabajar (hombres de 16 a 59 años inclusive y mujeres de 16 a 54 años, inclusive);

b) Personas no ocupadas, en edad de trabajar;

c) Retirados no ocupados, en edad de trabajar; diferentes categorías de retirados.

Recursos de mano de obra en edad de trabajar: $a - (b + c)$.

d) Personas ocupadas en edad superior a la apta para trabajar[1].

Recursos de mano de obra totales: $a - [(b + c)] + d)$.

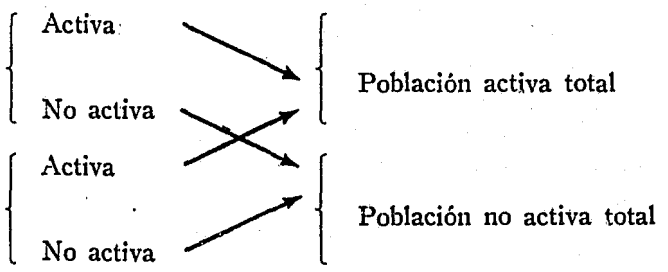
[1] Las personas ocupadas que no están en edad de trabajar, pueden hallarse principalmente en la agricultura y, sobre todo, en las propiedades auxiliares de los agricultores constituidos en cooperativas, de los obreros y de los empleados, así como en las propiedades agrícolas privadas.

13. La comparación puede establecerse sobre la base del número absoluto de las personas, o bien, del número medio anual de la población activa. En la confrontación del número absoluto de las personas, es indispensable deducir los militares del contingente de los recursos de mano de obra, a fin de obtener el efectivo de los recursos de mano de obra disponibles:

14. Recursos de mano de obra totales menos las personas que efectúan su servicio militar regular = recursos de mano de obra disponibles.

15. Los recursos en mano de obra disponibles se comparan con el efectivo de la población activa, a fin de determinar el grado de utilización del potencial efectivo del país.

16. La comparación, establecida sobre la base del número absoluto de personas, permite distinguir varios grupos que caracterizan la estructura de la población desde el punto de vista de su aptitud para el trabajo y de su utilización socioeconómica. Estos grupos son los siguientes:



17. La confrontación de la población activa con los recursos de mano de obra disponibles permite, en efecto, determinar el grado de su utilización, pero no da una idea justa de las reservas reales en tiempos de trabajo que la sociedad podría utilizar bajo diferentes condiciones.

18. Se puede, con esta relación, realizar una estimación más completa, comparando los recursos de la mano de obra disponibles con el efectivo medio anual de la población activa.

19. Un aspecto fundamental de la característica de población activa es su distribución por grupos sociales. Esta distribución permite a la estadística definir la estructura social de la población activa, observar los cambios sobrevenidos, determinar, en fin, los cambios en la estructura social de la población.

20. El criterio que permite distinguir los diferentes grupos sociales es complejo. Engloba la situación que ocupan las personas en la producción social, sus relaciones con los medios de producción, su papel en la organización social del trabajo, y la manera en que ellos obtienen parte de la renta social. Es evidente que el criterio comprende todos los elementos esenciales que determinan las diferencias sociales, lo que permite, por consiguiente, tener un cuadro detallado de la estructura de la sociedad.

21. La aplicación de este criterio a la estadística búlgura permite discernir en la población activa los grupos sociales siguientes:

a) Obreros;

b) Empleados;

c) Agricultores constituidos en cooperativas;

d) Artesanos constituidos en cooperativas;

e) Agricultores no constituidos en cooperativas;

f) Artesanos no constituidos en cooperativas;

g) Comerciantes privados;

h) Personas que ejercen profesiones liberales.

22. En el grupo de obreros se comprenden todas las personas ocupadas directamente en la producción, los transportes y la realización de los bienes materiales, sin tener en cuenta si esta actividad se ejerce en las empresas industriales del Estado, fábricas, las explotaciones agrícolas del Estado, las estaciones de tractores, las sociedades de construcción, las empresas de transporte y comerciales, o bien, dentro de los establecimientos del Estado, de las organizaciones sociales o de las empresas para el servicio de la población.

23. Uno de los rasgos característicos de este grupo es la producción y distribución de los bienes materiales.

24. Pero este grupo no se forma únicamente a partir de esta característica. La forma de la propiedad que determina el lugar de las personas en la organización social del trabajo y la manera de obtener la parte de renta social, juegan igualmente un papel.

25. El grupo de los agricultores constituidos en cooperativa, engloba los miembros de las explotaciones agrícolas constituidos en cooperativas, así como los miembros de su familia que trabajan en el sector socializado. No se toma aquí en consideración si el trabajo productivo efectuado por los agricultores constituidos en cooperativa, reviste un carácter agrícola, industrial, o si está ligado con la construcción o si es de otra naturaleza.

26. El grupo de los artesanos constituidos en cooperativa es análogo, en cuanto a su aspecto social, al grupo de los agricultores constituidos en cooperativa. Este grupo comprende los miembros de las diferentes clases de cooperativas en el campo de la industria, de la pesca, de la construcción, etc.

27. El grupo de los empleados comprende las personas que trabajan en las empresas del Estado y en los establecimientos encargados de la dirección, de la organización técnica, de la planificación, de los informes y del control de la actividad económica, así como las personas cuya actividad está directamente al servicio de la población (sanidad pública, defensa nacional, etc.). Se comprenden en este grupo las personas que trabajan en las cooperativas agrícolas u otras, para la dirección, la organización técnica, la planificación, los informes y el control de la actividad económica.

28. Es evidente que los empleados difieren de los obreros por el lugar que ocupan en la organización social del trabajo.

29. Los grupos de agricultores y artesanos no constituidos en cooperativa, engloban respectivamente las personas que poseen una propiedad agrícola privada, cuya actividad principal es la agricultura, y las personas que ejercen su profesión en el sector privado.

30. De una naturaleza más especializada, pero también importantísima, es la comparación de la población activa por grupos sociales con la distribución social de la población total.

31. Muy próxima a la característica de la población activa por grupos sociales, y no obstante diferente de ésta, es su clasificación según la forma de la empresa para la cual esta población trabaja. Ha sido ya subrayado que la forma de esta propiedad juega un papel importante para la diferenciación de los grupos sociales. Sin embargo, este papel es el que juega con otras características importantes que componen el criterio fundamental.

32. La clasificación se hace según la característica de la forma de propiedad de las empresas.

33. Se distinguen los grupos fundamentales siguientes:

a) Las personas empleadas en establecimientos y empresas que pertenecen al Estado;

b) Las personas empleadas en cooperativas agrícolas, industriales y otras;

c) Las personas empleadas en explotaciones auxiliares de los agricultores, de los obreros, de los empleados y de los artesanos constituidos en cooperativas;

d) Las personas empleadas en las propiedades agrícolas privadas, los talleres de artesanía y las empresas comerciales.

34. Esta clasificación de la población activa permite fijar la importancia relativa de cada sector social en el dominio del trabajo útil organizado socialmente.

35. Un rasgo importante de la característica socioeconómica de la población activa es su clasificación por esferas de actividad. Según esta característica, se distinguen dos grupos principales:

a) Personas empleadas en la esfera de producción de los bienes materiales;

b) Personas empleadas en la esfera de las actividades no productivas.

36. Esta clasificación permite determinar qué parte de la población activa está ocupada en la producción de bienes materiales y de la renta nacional, y qué parte ejerce una ocupación no productiva, pero de utilidad social.

37. Esta característica de la población activa en la República Popular de Bulgaria, se basa en las informaciones proporcionadas por el censo de la población, así como en las recopila-

das corrientemente para el establecimiento del balance de la mano de obra.

38. La distribución de la población activa por esferas de actividad, se combina con su distribución por ramas de la economía nacional.

39. Como punto de partida, uno se sirve para este agrupamiento de la clasificación uniforme por ramas, utilizada para el balance de la economía nacional, en ramas, subgrupos, diferentes tipos de producción (forma concreta de actividad).

40. Las ramas principales de la economía nacional, son las siguientes:

a) Industria	
b) Construcción	
c) Agricultura	Esfera productiva
d) Silvicultura	
e) Transporte	
f) Comunicaciones	
g) Distribución de las mercancías	
h) Otras ramas de la producción material	
i) Construcción y obras públicas	
j) Ciencias y servicios científicos	
k) Enseñanza, cultura y artes	Esfera no productiva
l) Finanzas, crédito y seguros	
m) Administración	
n) Otras ramas de la esfera no productiva	

41. Cada una de estas ramas principales de la economía nacional se divide en ramas, subramas, y producciones concretas. Por ejemplo, la rama principal de la economía nacional "Industria", se distribuye en 16 ramas, éstas a su vez en 58 subramas, etc.

42. Una clasificación similar de la población activa por profesiones ha sido efectuada sobre la base de los datos del censo de la probación. Se utiliza una clasificación detallada y una nomenclatura de las profesiones que comprende decenas de millares de profesiones concretas.

43. La clasificación de la población por profesiones proporciona una imagen muy precisa de la distribución social del trabajo.

44. Tiene una especial importancia la característica o la calificación de la población activa según el nivel de instrucción. Se efectúa anualmente en el país una encuesta concerniente a los especialistas que tienen una instrucción secundaria y superior, por grupos de especialidades. Los especialistas que han terminado sus estudios secundarios y superiores son enumerados periódicamente de la misma manera, por edad y por año de terminación de sus estudios.

45. Se proyecta establecer regularmente, desde el principio de 1966, un balance anual de los especialistas.

46. Los especialistas que tienen una instrucción secundaria, superior, y que poseen una formación especial, son igualmente distribuidos por ramas, subramas (según la nomenclatura), puestos ocupados, etc.

47. La combinación de las características "especialidad adquirida en las escuelas superiores y secundarias" y "puesto ocupado", presenta especial interés. Permite comprobar de qué manera se saca provecho de las diferentes especialidades de la economía nacional.

48. Siempre en conexión con la característica de calificación, es preciso también mencionar la clasificación de las personas ocupadas, según la duración de la temporada de trabajo.

49. Las características de la población activa se establecen, además, partiendo de los datos estadísticos por grupos obtenidos por la combinación de las características indicadas y otras tales como sexo, edad, duración de la vacación pagada anual, etc.

50. Es igualmente de un interés especial la característica "dimensión de la remuneración obtenida", por ramas y subramas, con cuya ayuda se obtiene una amplia característica estadística de la población activa para el país en su conjunto, y por divisiones territoriales.

RESUMEN DE MONOGRAFIA

Intento de investigación de las actividades exteriores de los miembros de las explotaciones agrícolas familiares

G. THEODORE

El autor subraya las preocupaciones que acentúan el interés sobre las rentas y, en consecuencia, sobre las actividades no agrícolas de los miembros de los hogares agrícolas. Los estadísticos que se dedican a investigar y a describir estas actividades no agrícolas pueden abordar este estudio según tres puntos de vista distintos:

a) La renta extraída de la actividad no agrícola;

b) El tiempo individual de trabajo;

c) La determinación de la existencia, de la naturaleza y de la magnitud de la actividad no agrícola, mediante el censo o mediante muestreo.

En apoyo del primer punto de vista, el autor cita diversos ejemplos relativos a los Estados Unidos, Bélgica, Senegal, Ghana, Sudán.

En lo que concierne al tercer método, presenta problemas de definición, de criterio de actividad, de población a interrogar, sin contar los obstáculos psicológicos y técnicos con los cuales semejante estudio tiene que enfrentarse.

El autor hace igualmente notar que, según las regiones, podría ser interesante estudiar la simbiosis de un asalariado obrero para quien la actividad agrícola complementaria puede ser ya un factor de fijación, ya un factor de estabilización. Por otra parte, en el plano psicológico y sociológico, se ha lamentado durante mucho tiempo el aislamiento de la población agrícola. La tendencia a la participación en otras actividades, puede, desde luego, constituir un factor de llamada de atención a los problemas generales de la nación, aunque esta hipótesis exige ciertas reservas.

Un estudio estadístico detallado de una encuesta sobre las estructuras agrícolas, llevada a cabo en Francia en 1964, da fin a la memoria. El autor concluye recomendando, para el estudio de los problemas de la doble actividad de la mano de obra agrícola, una atención particular a los puntos de vista geográfico, de edad, naturaleza y volumen de la actividad no agrícola.

Reunión A.8

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DEL DESARROLLO URBANO Y LA VIVIENDA

MONOGRAFIAS

Estructura por edad y número de viviendas en los Países Bajos

L. H. J. ANGENOT

1. Cuando se estudia la correlación entre el crecimiento demográfico de los Países Bajos y la importancia del patrimonio de viviendas que albergaba a esta población en el pasado, sorprende comprobar que este patrimonio de viviendas crece proporcionalmente más de prisa que la población. Resulta de ello que el número medio de ocupantes por vivienda decrece. Esta disminución no es desdeñable.

2. En el transcurso de los años 1890, 1901 y 1930, había en los Países Bajos un excedente suficiente de viviendas vacantes, de forma que el número de habitaciones ocupadas entonces podría considerarse — cuantitativamente — igual a las necesidades de la población. En 1920 se encontró que el mercado apenas era suficiente, como resultado de la estabilización de la industria de la construcción provocada por la primera guerra mundial. Un excedente de sólo 9.000 viviendas, que además estaban desigualmente repartidas, significaba una crisis de la vivienda. Se calcula en 60.000 el déficit para ese año 1920.

3. En los años que han precedido a la última guerra, el excedente de viviendas era importante, pero a causa de la guerra de 1940-1945, este excedente desapareció para dar lugar a un déficit. Con relación a la importancia de este déficit, durante mucho tiempo ha habido que contentarse con aproximaciones que presentan diferencias bastante considerables.

4. También, con ocasión del censo del 31 de mayo de 1960, que completó la enumeración de las viviendas, se procedió, por la misma causa, a una encuesta relativa a las necesidades de viviendas autónomas de las familias que habitaban en una misma vivienda y a la de las personas que vivían solas. Determinando así las demandas de las familias y de las personas que vivían solas, se pudo fijar en 190.000 la cifra del déficit. A esta cifra conviene añadir un excedente normal de 60.000 viviendas vacantes, lo que llevaría a un total de 250.000. Este número, añadido al número de viviendas habitadas, daría el número deseable de viviendas en 1960, o sea 3.064.259.

5. El cuadro sinóptico 1 presenta los datos relativos al padrón de las familias y de las viviendas para los años censales de 1899, 1909, 1920, 1930 y 1960.

Cuadro 1

		Fecha de los censos				
		31-12-1899	*31-12-1909*	*31-12-1920*	*31-12-1930*	*31-5-1960*
I.	Número de habitantes	5.104.137	5.858.175	6.865.314	7.935.565	11.461.964
II.	Número de personas que habitan en viviendas	—	—	—	7.688.903	11.122.240
III.	Número de viviendas	—	—	1.508.779	1.935.442	2.823.685
IV.	Número de viviendas habitadas	1.088.736	1.267.284	±1.500.000	1.885.567	2.811.602
V.	Número de viviendas desocupadas	Suficiente	Suficiente	±9.000	49.875	12.083
VI.	Déficit de viviendas	—	—	±60.000	—	±192.657
VII.	Número de barcos y coches-remolque habitados	10.669	12.544	22.012	18.827	23.841
VIII.	Número deseable de viviendas[a]	1.111.500	1.292.600	1.591.000	1.923.000	3.064.259

Cuadro 1 (*continuación*)

		Fecha de los censos				
		31-12 1899	*31-12-1909*	*31-12-1920*	*31-12-1930*	*31-5-1960*
IX.	Número de habitantes / Número de viviendas [I / III]	—	—	4,55	4,10	4,06
X.	Número de habitantes / Número deseable de viviendas [I / VIII]	4,59	4,53	4,31	4,13	3,73
XI.	Número deseable de viviendas por cada 1.000 habitantes.....	218	221	232	242	268

[a] El número deseable de viviendas incluye un 2% de viviendas desocupadas.

6. En 1960 se procedió, además, por encuesta, a la determinación de la amplitud del déficit.

7. La disminución de la cifra que representa la relación entre el número de habitantes y el número de viviendas, ya observada entre 1899 y 1930, ha proseguido en el curso de los últimos treinta años. La cuestión que aquí se plantea es la de saber si esta evolución continuará y, en ese caso, dónde se encuentra el límite hacia el que dicha relación tendtrá en el porvenir. Esta es una cuestión importante, pues es evidente que esta disminución va unida a una demanda considerable en el mercado de viviendas: esto tiene una importancia particular en los Países Bajos, donde sobre un territorio relativamente reducido, se prevé que hacia el año 2000 la población alcanzará la cifra de 20.000.000 de habitantes. Ahora bien, una diferencia de 0,1 habitantes en más o en menos por vivienda, conduce a un aumento o a una disminución de la demanda de 200.000 viviendas. Se trata de definir la relación que existe entre la estructura demográfica en cuanto al sexo, la edad y el estado civil, y la necesidad cuantitativa de viviendas.

8. Para esto ha habido que basarse en las cifras obtenidas en el pasado, tal como figuran en los censos y padrones de viviendas y familias efectuados en 1899, 1909, 1920, 1930 y 1960.

9. Los datos facilitados por los censos de los años antes citados permiten repartir la población según el sexo, la edad y el estado civil. El padrón de familias y de viviendas nos da una idea del número de familias que ocupan una vivienda autónoma. En el grupo "solteros" (que comprende a los solteros propiamente dichos, los viudos, las viudas y los divorciados) se pueden distinguir:

a) Los solteros que se encuentran a la cabeza de un hogar y que ocupan una vivienda autónoma, como por ejemplo una viuda y sus hijos, un director de pensión y sus pensionistas;

b) Los solteros que viven con una familia, de la que no son cabeza; una gran proporción de este grupo está representada por niños;

c) Los solteros que viven individualmente en una vivienda autónoma.

10. Para el año 1960, durante el cual aún se padecía la crisis de viviendas de la posguerra, hay que añadir al número de familias de solteros cabezas de familia y de solteros que viven solos y ocupan una vivienda autónoma, el número de los que, no ocupándola, se encontraban buscando alojamiento. Estas cifras han sido determinadas por una encuesta efectuada al mismo tiempo que el empadronamiento de viviendas de 1960.

11. En fin, existe un grupo muy pequeño de personas casadas, pero que viven separadamente, que requieren viviendas autónomas que ocuparán ya sea solas, ya con una familia de la que son cabeza.

12. La demanda de viviendas por los solteros procede del grupo de los adultos de esta categoría. Con el fin de definir este grupo, para los cálculos, se divide a los solteros en dos categorías: los que tienen 25 años y más y los que tienen menos de 25 años.

13. La demanda de viviendas del conjunto de la población se refiere a tres grupos que, por sí solos, la determinan prácticamente por entero: Son:

a) Matrimonios;

b) Solteros a la cabeza de una familia;

c) Solteros que viven solos.

14. Más del 80% de las demandas proceden de los matrimonios. El número de parejas es aproximadamente igual a la mitad del número de personas casadas. Tanto en 1899 co-

mo en 1909 y en 1960, el 96,6% de las parejas casadas habían pedido vivienda autónoma. En 1920 y en 1930, el porcentaje era del 97,5%. Si se representa por m (*mariées*) el número de personas casadas, la demanda de este sector se expresa, pues, por $\frac{m}{2} \times 0{,}966$ ó por $\frac{m}{2} \times 0{,}975$.

15. El número de solteros de 25 años y más, se designa por n. Una parte de los solteros se encuentran situados a la cabeza de una familia, ya se trate de su propia familia o de otras. La demanda de viviendas de este grupo era igual a $n \times 0{,}225$ en 1930 y a $n \times 0{,}205$ en 1960.

16. La demanda de viviendas independientes, procedente del grupo de las personas que viven solas, parece menos estable que la de los grupos precedentes. La demanda de este grupo, que eran $n \times 0{,}142$ en 1930, ha aumentado y se ha convertido en $n \times 0{,}211$ en 1960.

17. Hay que observar que el porcentaje de la demanda de viviendas en las grandes ciudades es más elevado que el porcentaje medio del país. En 1960, Amsterdam acusaba el porcentaje más elevado, el 34%. Este porcentaje estaba en correlación lineal con el número de habitantes de las ciudades, como lo prueba el cuadro siguiente:

	Porcentaje	*Habitantes*
Amsterdam	34,0	864.747
Rotterdam	32,0	729.030
La Haya	29,8	605.136
Utrecht	25,0	285.021

18. Para las localidades de dimensión inferior a Utrecht, se ha encontrado un porcentaje próximo al porcentaje medio del conjunto del país que se elevaba al 21,1%.

19. Para 1960, el conjunto de la demanda de viviendas en los Países Bajos, se expresa por la ecuación:

$$L = \frac{m}{2} \times 0{,}966 + n\ (0{,}205 + 0{,}211) - f,$$

representando f las familias que no viven en casas, sino en barcos o en remolques, o *roulottes*. En 1960, f era igual a 23.841.

20. En 1930, la demanda de viviendas era de:

$$L = \frac{m}{2} \times 0{,}975 + n\ (0{,}225 + 0{,}142) - f$$

21. Para los años 1899, 1909 y 1920, la división en grupos de las demandas de los solteros presenta inconvenientes y se estimó que se podía utilizar, para este período de 30 años, la suma de los parámetros válidos para 1930, o sea: $0{,}225 + 0{,}142 = 0{,}367$.

22. Los cuadros sinópticos 2 y 3 dan el resultado de los cálculos para los años 1899, 1909, 1920 y 1930. La analogía entre las cifras de las dos últimas columnas es sorprendente.

Cuadro 2

Fecha	$\frac{m}{2} \times 0{,}966$	$n \times 0{,}367$	f	L	*Número de viviendas ocupadas de hecho*
31 de diciembre de 1899	809.374	291.126	10.669	1.089.831	1.088.736
31 de diciembre de 1909	958.350	324.894	12.544	1.270.700	1.267.254

Cuadro 3

Fecha	$\frac{m}{2} \times 0{,}975$	$n \times 0{,}367$	f	L	*Número de viviendas ocupadas de hecho*
31 de diciembre de 1920	1.195.137	374.287	22.012	1.547.412	[a]
31 de diciembre de 1930	1.476.677	422.658	18.827	1.880.508	1.885.567

[a] Evaluación de las necesidades en 1920: 1.560.000

23. El cuadro sinóptimo 4 presenta las cifras correspondientes al año 1960. La última columna da el número de viviendas necesarias según los resultados de la encuesta llevada a cabo de forma rigurosa al mismo tiempo que el censo.

Cuadro 4

Fecha	$\frac{m}{2} \times 0{,}966$	$n \times 0{,}416$	f	L	*Número de viviendas necesarias*
31 de mayo de 1960 ..	2.465.113	575.070	23.841	3.016.342	3.016.500 [a]

[a] Necesidades reveladas por la encuesta.

24. Un patrimonio de viviendas verdaderamente suficiente para la población implica un excedente del 2% de viviendas libres. El patrimonio deseable es, pues, igual a 1,02 L.

25. La necesidad de viviendas es en función del número de adultos. Desde hace más de un siglo este número ha ido en aumento relativo respecto al total de la población, como lo demuestran los cambios ocurridos en la forma de la pirámide de edades. Esto explica el aumento relativo de la necesidad de viviendas respecto al aumento de la población.

26. Es posible, con la ayuda de proyecciones demográficas, calcular los valores que representan la población del futuro, repartida en grupos, según la edad y el sexo.

27. La fórmula L antes calculada, permite determinar el número que representa la necesidad de viviendas de la población holandesa. Este número — lo repetimos — está en función del número de personas casadas y del número de solteros de 25 años y más.

28. Un factor incierto es la nupcialidad. Después de la guerra, se ha podido comprobar una ligera y continua disminución de la edad media de los contrayentes.

29. La ocupación media de las viviendas es, en parte, función de la natalidad. Una natalidad elevada determina, en igualdad de circunstancias, una ocupación media relativamente más elevada que una natalidad baja.

30. En los Países Bajos la natalidad es elevada. La tasa de reproducción neta es de 1,50 y la tasa de reproducción intrínseca es de 0,0137. Determinamos, más abajo, el valor hacia el que tenderá la ocupación deseable de las viviendas, admitiendo que el nivel actual de la natalidad se mantenga y que los índices de mortalidad sean iguales a los de los años 1956 a 1960. Además, esto se basa en una relación de masculinidad de los recién nacidos de 1,05.

31. La repartición de la población en grupos diferenciados por la edad, se establece con ayuda de la ecuación de Lotka [1]:

$$c\rho(a) = bpe^{-\rho a}p(a).$$

32. Esta ecuación nos lleva a la imagen de una población de estructura estable, que comprende, por cada 1.000 habitantes, 443 personas casadas y 126 solteros de 25 años y más.

33. Se admite que por cada 1.000 habitantes, hay dos barcos y *roulottes*, o coches-remolque, habitados, y se obtiene así, por aplicación de la fórmula que nos da L:

$$m = 443$$
$$n = 126$$
$$f = 2$$

34. Por lo que respecta a los parámetros haremos las siguientes observaciones: para las parejas casadas, la necesidad de viviendas, a lo largo de un período de 60 años, no se ha desviado más que en raras ocasiones del 96,6% de su número. Este porcentaje puede mantenerse en el futuro. Para los solteros, cabezas de familia, se considera como utilizable el porcentaje del 20,5% relativo al año 1960.

35. Sin embargo, no ocurre lo mismo en lo que se refiere a las necesidades de las personas que viven solas. Los datos muestran, en efecto, que la necesidad de viviendas autónomas aumenta aquí con el grado de urbanización. Dado el crecimiento demográfico de los Países Bajos sobre el pequeño territorio, es necesario considerar la progresión del porcentaje. Se puede suponer que el porcentaje relativo a las personas que viven solas alcanzará a la larga la proporción de un 30 a un 40%; nosotros nos quedaremos con la cifra del 35%, que es aproximadamente la de Amsterdam para el año 1960.

[1] A. J. Lotka, "Analyse démographique", *Théorie analytique des associations biologiques*, parte 2 (París, Hermann 1939), pág. 68, ecuación 146.

36. El número deseable de viviendas para 1.000 habitantes, teniendo en cuenta las hipótesis expuestas, convergirá hacia:

$$1{,}02 \times \frac{443}{2} \times 0{,}966 + 126 \times (0{,}205 + 0{,}350) - 2 = 288$$

La ocupación de viviendas correspondiente a este número es de 3,46.

37. Como hemos visto, los valores antes citados representan medias relativas al conjunto del país. En algunas grandes ciudades donde la tasa de reproducción es sensiblemente inferior a la tasa media del país, se han obtenido ya, como valores representativos del patrimonio de viviendas deseable, cifras superiores a la de 288, antes calculada.

38. Este resultado no equivale a una proyección: en efecto, la hipótesis de que el factor intrínseco de reproducción se mantendrá al elevado nivel actual, presupone probablemente una natalidad futura demasiado fuerte. También se prevé que esta cifra de 288, que representa el número deseable de viviendas para 1.000 habitantes en los Países Bajos, será ligeramente sobrepasada.

Aspectos demográficos de la ordenación urbana y de la construcción de viviendas

V. F. BOURLIN

1. La influencia del surgimiento y del crecimiento de las ciudades sobre los procesos demográficos se puede examinar solamente a base del conocimiento de todo el proceso de desarrollo económico de un país dado, en relación con el análisis de los factores políticos e históricos. Además, para una correcta comprensión de estos procesos una significación especialmente importante tiene el conocimiento del desarrollo y de la distribución de mano de obra.

2. El descubrimiento y explotación de las fuentes naturales de materias primas y de combustible conduce a la formación, en los lugares de desarrollo de la industria extractiva, de una multitud de aglomeraciones urbanas no grandes. Entre éstas, aquellas en las cuales, a base de la utilización de las fuentes próximas de materias primas y de combustible, surgen empresas de la industria fabril que se convierten frecuentemente en grandes ciudades.

3. Después, a consecuencia del perfeccionamiento de las vías de comunicación y, también, del efecto de una serie de factores que favorecen el desarrollo de la industria en determinadas regiones (la existencia de mano de obra barata junto a la elevada densidad de población, el desarrollo de los industriales artesanos, la existencia de cuadros calificados, la proximidad de fuentes de energía, etc.), se opera un alejamiento de los centros de la industria fabril de las fuentes de materias primas y la transformación de las aglomeraciones urbanas independientemente de las regiones de la industria extractiva.

4. El desarrollo de la industria provoca un rápido incremento de las necesidades de mano de obra suplementaria, la cual se extrae de las localidades rurales, aumentando la población de las ciudades y de las aglomeraciones de tipo urbano.

5. En diferentes condiciones históricas y socioeconómicas los procesos de la industrialización y urbanización de las regiones industriales tienen diverso carácter.

6. En Rusia antes de la Revolución socialista de Octubre (antes del año 1917) el desarrollo de la industria se operaba al mismo tiempo que el empobrecimiento y la ruina de masas de campesinos, principalmente en las regiones de superpoblación agraria. Parte de estos campesinos marchaba a las regiones meridionales poco pobladas de Rusia, donde se empleaban como braceros en las grandes explotaciones de los terratenientes y de los labradores acomodados, pero la mayoría de ellos marchaba en busca de empleo en fábricas, talleres, minas, industria petrolera, etc., aumentando la cifra de la población urbana.

7. A consecuencia de semejante emigración de la población rural a los centros industriales la población urbana de la parte europea de Rusia desde el año 1863 hasta 1913 había aumentado en el triple, mientras que la cifra de la población total había crecido el doble. La importancia relativa de la población urbana para este mismo territorio se había aumentado durante este período del 10 al 15%. Los ritmos de crecimiento de la población de los grandes centros, principalmente de los centros industriales y comerciales, fueron mucho más elevados que el total de la población urbana: si la cifra de la población urbana durante los citados 50 años creció el triple, la población de las ciudades cuya cifra de población a principios de 1914 era de 100.000 habitantes, había crecido en 4,2 veces. Se empezó la concentración intensiva de la población en las grandes ciudades: el número de ciudades con población de 100.000 y más habitantes creció de 3 a 28 en el año 1914. San Petersburgo y Moscú se convirtieron en los más fuertes centros industriales con una población en cada una de más de millón y medio de habitantes. En estas dos capitales a principios del año 1914 estaba concentrada más del 20% de la población urbana de la Rusia europea.

8. Muy característico de las grandes ciudades de aquel tiempo es el crecimiento de su población en mayor grado a cuenta de la corriente exterior que a cuenta del crecimiento natural. El crecimiento natural de la población,

por ejemplo, de San Petersburgo y de Moscú, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, no superó el 20-25% del crecimiento total de su población. La parte restante del crecimiento de la población de estas ciudades industriales lo fue mediante la afluencia de población de los lugares rurales.

9. Una particularidad distintiva del crecimiento de las grandes ciudades en relación con el desarrollo de la industria fue la población de los extremos urbanos con arrabales obreros y barriadas situadas en la proximidad de las zonas industriales de la ciudad.

10. Los campesinos que se arruinaron y se colocaron en las fábricas y talleres de las grandes ciudades, poblaron los pisos pobres de los extremos y de los arrabales, donde el alquiler de la vivienda era más bajo que en la parte céntrica de la ciudad. Muchos de ellos mismos construyeron en los suburbios débiles edificaciones de barro y de adobe. En Moscú, por ejemplo, el número de habitantes en el centro y en los extremos se modificó de la manera siguiente [1]:

[1] A. G. Rashin, *Naselenie Rossii za 100 let*, pág. 117.

Cuadro 1

Años	*Número de habitantes según el censo y estimaciones (millares)*			*Ritmo de crecimiento de la población (en porcentaje respecto al año precedente)*		*Población de las afueras en porcentaje*	
	Total	*En el centro*	*En las afueras*	*En el centro*	*En las afueras*	*Respecto a la población total*	*Respecto a la población del centro*
1871.....	602	262	340	—	—	56,5	129,8
1897.....	1.042	357	685	136,3	201,5	65,7	191,9
1907.....	1.350	383	967	107,3	141,2	71,1	252,5
1912.....	1.618	436	1.182	113,8	122,2	73,1	271,1
1917.....	2.044	514	1.530	117,9	129,4	74,8	297,7

11. Durante 45 años la población de Moscú ha aumentado en 3,4 veces; además, la población de la parte central de la ciudad ha crecido el doble, y la población de las afueras en 4,5 veces. Por este motivo la importancia relativa de la población de las afueras en la cifra total de la población de Moscú ha aumentado del 56,5% en el año 1871, al 75% en el año 1917. Esta misma situación ha ocurrido en San Petersburgo y en otros centros industriales de la Rusia prerrevolucionaria.

12. En este período en las zonas urbanas pobladas por obreros se advierte una gran difusión de "albergues nocturnos" de toda clase, de viviendas de tipo cuartel, así como de tabucos urbanos. En Moscú, por ejemplo, en el año 1912, vivían estrechamente 325 millares de personas en pequeños cuartuchos, carentes de las condiciones higiénicas más elementales, y a veces se reunían dos o tres personas en un solo rincón. Así vivían muchos obreros en las ciudades de la Rusia prerrevolucionaria. Los obreros de las minas y de los veneros de la cuenca del Don y de Krovorod vivían predominantemente en chozas de barro y de adobes.

13. Las malas condiciones de vivienda, juntamente con el bajo nivel de consumo y el pesado trabajo, fueron algunos de los factores fundamentales determinantes del crecimiento de la morbilidad y la elevada mortalidad entre las capas pobres de la población urbana.

14. La mortalidad general en los extremos de Moscú, como también en San Petersburgo, superaba en más del doble la mortalidad en la zona céntrica: la mortalidad por disentería dentro del área poblada por la gente pobre era casi siete veces mayor que en el centro, respecto al tifus exantemático de 9,5 veces.

15. Semejante diferencia, expresada vivamente entre las condiciones de vida de la población en el centro y en los extremos de la ciudad, tiene lugar en muchos grandes centros industriales de la Europa occidental, Asia y América.

16. La crisis de la vivienda aquí se apoya en la existencia de un paro constante y un elevado nivel de las rentas de vivienda.

17. La industrialización de Rusia después de la Gran Revolución socialista de Octubre llevó consigo un carácter especial. El proceso de reconstitución y de intenso desarrollo de la industria no solamente no se acompañó de la ruina del campesinado pobre, sino al contrario, transcurrió simultáneamente con la consolidación de la economía campesina y también después de la reconstrucción de toda la agricultura sobre la base de una nueva técnica además de la ayuda de la industria urbana. Durante 50 años la cifra y composición de la población de la URSS se modificó de la manera siguiente:

Cuadro 2

Año	*Cifra de población (millones de personas)*			*Importancia relativa (en porcentaje)*	
	Total	*Urbana*	*Rural*	*Urbana*	*Rural*
1913	159,2	28,5	130,7	18	62
1939	190,7	60,4	130,3	32	68
1959 (según censo en 15-1)	208,8	100,0	108,8	48	52
1964 (según censo en 1-1)	226,3	118,6	107,7	52	48

18. Desde el año 1913 hasta 1964 la cifra general de población aumentó en el 42%, y en ese mismo tiempo la cifra de la población urbana aumentó en algo más de cuatro veces, y la cifra de la población rural disminuyó en el 18%.

19. Durante ese tiempo la atrasada Rusia agraria se transformó en un país industrial con una industria desarrollada y dotada de una avanzadísima técnica, y con una fuerte agricultura mecanizada. La producción global de la industria aumentó en el año 1963 en relación con el año 1913 en 52 veces. La producción de la construcción de maquinaria y de la metalurgia durante ese mismo tiempo se incrementó en 400 veces, la producción de la industria química y de resinas y amiantos y también la producción de energía eléctrica en 200 veces, la extracción de petróleo en 20 veces, la fundición de hierro 14 veces y la producción de cemento en 34 veces.

20. Semejante desarrollo de la industria exigía una gran cantidad de mano de obra. En las condiciones en que todo el campesinado obtenía tierra, cuando el proceso de expolio de la tierra y de la ruina de los campesinos de las economías campesinas, después de la revolución, habían cesado, y los campesinos comenzaron a vivir mejor, la industria no podía de la misma manera que anteriormente contar con la espontánea afluencia de la mano de obra adicional procedente del campo. Un papel decisivo en el abastecimiento de cuadros de obreros a la industria jugó la organización del trabajo en la producción agrícola, gracias a lo cual en el campo se liberó una parte importante de la población en edad apta para el trabajo. El Estado empezó a realizar un reclutamiento organizado de personal que desea trasladarse a trabajar en la industria y la construcción, y los coljoses dejaron marchar campesinos que habían expresado su deseo de trabajar en la ciudad. De esta manera sucedió conforme a un plan una emigración organizada de parte de la población rural a la ciudad y a aglomeraciones de tipo urbano.

21. Más arriba se ha indicado que a principio del año 1964, en relación con el año 1913, la cifra de la población rural había disminuido casi en 23 millones de personas. Pero esto no condujo a una disminución de la producción de la agricultura. Al contrario, la reconstrucción de la agricultura, su mecanización y electrificación, y el empleo con buen resultado de una técnica agraria, consiguieron aumentos de rendimientos de la producción de la agricultura y el incremento de su capacidad de producción. La producción global de la agricultura de la URSS había aumentado en el año 1962 en relación con el año 1913 en 2,3 veces y la producción de mercado había aumentado de 32 a 55%. El cultivo de los cereales en el año 1962 ascendía a 149 millones de toneladas, frente a 86 millones de toneladas en el año 1913; la remolacha azucarera (de fábrica), a 47,4 millones de toneladas, contra 11,3 millones de toneladas en carne (peso en canal) produjo 9,5 millones de toneladas; frente a 5 millones de toneladas, de leche, 63,9 millones de toneladas, frente a 29,4 millones de toneladas.

22. Gracias a semejante aumento de la producción de artículos a base del incremento de la productividad del trabajo, la agricultura socialista puede abastecer en dimensiones cada vez más crecientes a la población con productos alimenticios, y a la industria con materias primas.

23. El desarrollo industrial de la Unión Soviética estuvo acompañado de un crecimiento significativamente más rápido de las poblaciones urbanas del que tuvo lugar en la Rusia zarista. Solamente durante 25 años, de 1939 a 1964, el número de aglomeraciones urbanas había aumentado en la URSS de 2.762 a 5.079, es decir, en más del 80%, y la cifra de población de los mismos casi en el doble. Para el 1° de enero de 1963 en 178 ciudades de la URSS la población sobrepasaba los 100.000 habitantes, incluyéndose en éstas 28 ciudades que tenían medio millón o más de habitantes.

24. Con ritmos especialmente rápidos se desarrolló la industria y juntamente con ella

también las ciudades de las regiones orientales de la URSS. Por término medio el crecimiento de la población urbana de 1939 a 1964 fue igual al 96%, la población de las ciudades de la región del Volga, Ural, Kazadstán, Asia central y Siberia aumentó en más del doble. Por ejemplo, en 1° de enero de 1964, con relación al año 1939, la población de Sverdlosk era igual al 212%; la de Kuibishev, al 238%; la de Cheliavinsk, 289%; la de Omsk, 243%; la de Novosibirsk, 251%; la de Krasnoiarsk, 274%; la de Karaganda, 308%; la de Alma-Ata, 273%; la de Dushamb, 359%; la de Frunz, 368%, etc.

25. En los años de la industrialización de la URSS, a consecuencia de la explotación de los yacimientos locales, valiosos para la creación de empresas industriales y la asimilación de regiones nuevas del país, surgieron nuevas ciudades: Karaganda, Magnitogorsk, Novokuznets, Komsomol sobre el Amur, Angarsk, Norislk, Igalka, Volski, Novokuibishevsk, Borkuta, Bratsk, Divnogorsk y varias otras.

26. Dimensiones grandiosas de la construcción industrial, elevados ritmos de crecimiento de las ciudades y de la población urbana en la URSS, no solamente no han conducido a un empeoramiento de las condiciones de vivienda de la población urbana, sino al contrario, las condiciones de vivienda de la población de la URSS mejoran de año en año.

27. Poco tiempo después de la revolución, se liquidaron los cuchitriles que habían quedado como herencia de la Rusia zarista, se adoptaron medidas para la liquidación de las diferencias en las condiciones de vivienda del centro y de los extremos de las ciudades mediante el reparto de pisos entre sus habitantes. Seguidamente se desarrolló en la Unión Soviética una construcción de viviendas nunca vista por sus dimensiones y ritmos. Sobre las dimensiones de esta construcción se puede juzgar por los datos siguientes sobre la dinámica del fondo de viviendas urbanas:

Cuadro 3. Disponibilidad de vivienda en millones de metros cuadrados (superficie total al final del año)

	1913	*1940*	*1952*	*1958*	*1962*	*1963*
Disponibilidad total de vivienda urbana..	180	421	557	832	1.074	1.128
De esa cifra, socializada.....	—	267	371	500	670	714

28. La cifra de población urbana, desde el año 1913 hasta el año 1963, creció cuatro veces, y el fondo de vivienda urbana se aumento 6,3 veces. Además, es preciso saber que muchos millones de metros cuadrados de la superficie de vivienda fueron destruidos por los invasores hitlerianos en el período de la Guerra Patria de 1941-1945. Una envergadura especialmente grande alcanzó la construcción de vivienda en los últimos años. Si en promedio por año en las ciudades y aglomeraciones de población obrera durante el quinquenio anterior a la guerra se pusieron en servicio 9,8 millones de metros cuadrados de superficie total, de 1954 a 1958 fueron 46,1 millones de metros cuadrados, y de 1959 a 1963, 80,3 millones.

29. La Unión Soviética supera a los países de máximo desarrollo del mundo en el número de viviendas construidas. Por 1.000 habitantes se construyeron viviendas en:

	Año 1957	*Año 1962*
Unión Soviética	10,8	11,6
Estados Unidos	6,1	7,3
Inglaterra	6,0	6,0
Francia	6,2	6,6
República Federal de Alemania	10,5	10,0
Italia	5,6	7,2

30. Gran parte del fondo de vivienda colectivizada en las aglomeraciones urbanas se construye con todas las comodidades comunes en el lugar de las antiguas viviendas demolidas o en nuevas zonas. En los extremos de las ciudades se alzan casas residenciales gigantescas juntamente con escuelas, hospitales, cines y teatros, jardines para la infancia y casas cuna. De esta manera gradualmente desaparecen las diferencias entre el centro y los extremos de las ciudades, no solamente en la disponibilidad de superficie de la vivienda, sino también en el carácter de la construcción, en la ordenación urbana de las calles y de las casas residenciales, en la disponibilidad de establecimientos culturales y existenciales, etc.

31. El saneamiento de las condiciones de vida de la población y de las condiciones de trabajo en las ciudades se lleva a efecto mediante la ejecución de un amplio programa de desarrollo de sanidad, incluyendo la construcción de hospitales, policlínicas, sanatorios, maternidades, consultorios especiales para niños y mujeres, provistos de cuadros de personal médico, y equipos de los establecimientos médicos con los más nuevos aparatos e instrumental.

32. Enorme importancia para la salubridad

de la población tiene la circunstancia de que a toda la población de la URSS, desde los primeros años de existencia del Estado soviético, cualquier clase de asistencia médica se concede gratuitamente.

33. Al final del año 1963 para cada 10.000 habitantes de la URSS había 90 plazas en hospital, frente a 13 en el año 1913, y los médicos (excluidos los dentistas) eran respectivamente 20,6 frente a 1,5. En el servicio médico de la población, la URSS supera a los más avanzados países de la Europa occidental y de América. En los Estados Unidos en el año 1961 había 12 médicos por 10.000 habitantes, en la República Federal de Alemania 14, en Francia 11.

34. La elevación del nivel de vida cultural y material de la población y los éxitos de la sanidad consiguieron la disminución de la mortalidad, el aumento de la duración de la vida y el elevado crecimiento natural de la población.

35. El incremento de la cifra de la población urbana ejerce una significativa influencia en la modificación de los índices demográficos, culturales y socioeconómicos de toda la población, puesto que por estos indicadores se hallan las diferencias correspondientes entre los habitantes de las ciudades y de los centros rurales.

36. Uno de los índices demográficos fundamentales es la tasa de natalidad. Es sabido que la tasa de natalidad, entre la población urbana, es más baja que entre la rural. Este fenómeno depende de una serie de causas; por ejemplo, de la gran ocupación de las mujeres de la ciudad con trabajo asalariado, el cumplimiento de deberes sociales, el contraer matrimonio las mujeres de la ciudad en edades menos jóvenes que en el campo, la instrucción en centros de enseñanza media y superior, un mayor empleo de los medios anticonceptivos en la ciudad, etc.

37. La diferencia en las tasas de natalidad tuvo lugar entre la población urbana y la rural, tanto en la Rusia prerrevolucionaria, como en la URSS.

Cuadro 4

Años	*Número de nacidos por 1.000 habitantes*		*Número de nacidos por 1.000 habitantes en zona rural en porcentaje respecto al número de los nacidos en la ciudad*
	En las ciudades y aglomeraciones de tipo urbano	*En los lugares rurales*	
1913	31,7	49,1	154,9
1926	34,1	46,1	135,2
1928	30,2	47,5	157,3
1955	23,5	27,4	116,6
1959	22,0	27,8	126,4
1961	21,2	26,5	125,0
1962	20,0	24,9	124,5

38. En relación con el año 1913, en el año 1962 la diferencia entre la tasa de natalidad en la ciudad y en el campo disminuyó en más de tres veces y media. En el futuro en la URSS, a tenor de la transformación del socialismo en el comunismo, gradualmente desaparecerán las diferencias socioeconómicas y de vida y de cultura entre la ciudad y el campo, y juntamente con ellas, como una de las manifestaciones de estas diferencias evidentemente desaparecerá también la diferencia en la tasa de natalidad.

39. Existen diferencias significativas en la estructura por edades entre la población urbana y la rural. La distribución de la población de la URSS en tres grupos fundamentales de edad según los datos censales de 1926, 1939 y 1959 se caracteriza por lo siguiente (en porcentaje respecto al total):

Cuadro 5

	1926		1939		1959	
	Ciudad	*Campo*	*Ciudad*	*Campo*	*Ciudad*	*Campo*
TOTAL DE LA POBLACIÓN	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Jóvenes en edad no apta para el trabajo.....	31,6	41,4	30,9	40,8	27,5	33,1
En edad apta para el trabajo (hombres de 16-59 años, mujeres de 16-54 años).....	61,1	50,1	61,8	49,9	62,2	53,0
En edad superior a la apta para el trabajo.....	7,2	8,5	7,3	9,3	10,3	13,9

40. La importancia relativa de la población más jóven y más vieja de la edad apta para el trabajo en la ciudad es más baja que en el campo, y en la edad apta para el trabajo más elevada entre la población urbana que entre la rural.

41. La tasa inferior de natalidad en la ciudad condiciona una disminución de la importancia relativa de la población en la edad más joven de la apta para el trabajo. La importancia relativa de la población en edad apta para el trabajo más elevada en la ciudad depende mucho de los procesos migratorios, puesto que como es sabido la estructura por edad de la población que se ha trasladado de los lugares rurales a los urbanos, se distingue por la elevada importancia relativa de la población en edad apta para el trabajo.

42. En las ciudades se halla situada la parte fundamental de las empresas de la industria, de la construcción, del transporte y de las comunicaciones; están concentradas las más importantes empresas comerciales y también los centros de enseñanzas especiales media y superior, los centros de investigaciones científicas y los órganos superiores de la administración del Estado.

43. Esto ha condicionado las diferencias en el carácter de la ocupación y, por consiguiente, en la estructura socioeconómica y en el nivel de instrucción de la población rural y urbana.

44. Según datos del censo de la población del año 1959, las personas ocupadas en un trabajo predominantemente físico vienen a ser en la ciudad un 69% y en el campo un 88% de todos los que se hallan ocupados, y los ocupados en un trabajo predominantemente intelectual son el 31 y 12% respectivamente. Del número de los ocupados en las ramas del producto material en la industria, en la construcción, en el transporte, en las comunicaciones, estaban ocupados en las aglomeraciones urbanas el 82,5%, en los lugares rurales el 16,9%, en la agricultura respectivamente el 6,3% y el 78,9%; en el comercio, alimentación colectiva, abastecimientos, suministro técnico material y ventas, 10,4 y 3,4%.

45. En la composición de la población urbana los obreros son el 66%, los empleados 30,5%, los coljosianos 3,3%, en la población rural respectivamente 31,9%, 10,5% y 57,3%.

46. La correlación entre el nivel de instrucción de la población urbana y el de la rural se ve por los datos siguientes de los censos de población de la URSS de los años 1939 y 1959:

Cuadro 6

	Población urbana y rural	*Población urbana*	*Población rural*
De cada 1.000 habitantes tienen instrucción superior concluida:			
Año 1939.....	6	16	2
Año 1959.....	18	32	6
De cada 1.000 habitantes tienen instrucción superior no concluida, media y media incompleta:			
Año 1939.....	77	162	37
Año 1959.....	263	344	188

47. Antes de la revolución, al principio del curso escolar 1914-1915, en el territorio que actualmente ocupa la URSS, había 105 centros de enseñanza superior y en ellos se instruían 127 millares de estudiantes. Al principio del curso escolar 1963-1964, en la URSS existían 741 centros de enseñanza superior en los cuales se instruían 3.258 millares de estudiantes. Durante ese mismo tiempo, el número de centros de enseñanzas especiales medias había aumentado de 450 a 3.625, es decir, ocho

veces, y el número de los que estudiaban en ellos, de 54 millares a 2.981 millares de personas, o 55 veces; el número de los que estudian en las escuelas de enseñanza general de todas clases había aumentado durante ese mismo período en 4,6 veces. A consecuencia de semejante desarrollo de la enseñanza y de la instrucción especial en la URSS se elevó el nivel de la instrucción de la población. Por el número de estudiantes que se instruyen en los centros de enseñanza superior, por cada 10.000 habitantes, la Unión Soviética aventajaba a los países más desarrollados de Occidente. Se diploman de ingenieros en la Unión Soviética un número triple que en los Estados Unidos.

48. Aunque la diferencia en el nivel de instrucción de la población urbana y rural de la URSS en el año 1959 era menor que en el año 1939, y a medida que se forme la sociedad comunista disminuirá cada vez más y más, no obstante según los datos del censo de población del año 1959, el número de personas con instrucción superior, calculado por 1.000 habitantes, entre la población urbana, todavía es 5,7 veces mayor que entre la población rural, y entre las personas con instrucción media, 1,8 veces.

49. La concentración de la población urbana en unas pocas grandes ciudades, cual se verificó en la época de la Rusia prerrevolucionaria, se verificó y continúa verificándose en muchos países de la Europa occidental, de América y de Asia. Con especial intensidad se verifica este proceso en los países industrialmente desarrollados, donde en unas pocas grandes ciudades se concentra una parte importante de la población de todo el país. Por ejemplo, en Tokio y en Osaka, dos grandes centros industriales, vive el 14% de la población del Japón; en Londres (incluidos los arrabales) el 15% de la población de la Gran Bretaña; en París (incluidos los arrabales) el 16% de la población de Francia, etc.

50. La concentración de grandes masas de población en las grandes ciudades está relacionada con la irregular distribución de la industria, y a su vez dificulta el desarrollo racional de la industria, no permite utilizar correctamente los recursos laborales, complica el trabajo de la urbanización de las ciudades, el de la creación de unas condiciones normales higiénico-sanitarias de la vida de la población urbana. Esto se manifiesta, en particular, en el aumento de los tabucos, de la incapacidad de una parte importante de las viviendas disponibles y del empeoramiento de las condiciones de vivienda en muchas grandes ciudades de Occidente.

51. En la URSS antes de la segunda guerra mundial y especialmente en el período de posguerra se han alcanzado ciertos éxitos en la superación de la irregularidad de la distribución de la industria, y juntamente con ella, también de la población urbana. En relación con el acelerado desarrollo de la industria de las regiones orientales, la importancia relativa de las regiones del Ural, de Siberia, de Extremo Oriente, de Asia Central y de Kazadstán, por su cifra de población creció de 22,9% en el año 1939 a 28,6% en el año 1959. Este proceso en la Unión Soviética, en las condiciones del desarrollo conforme a plan de la economía, se continuará también en el futuro. Esto tendrá su repercusión en el desarrollo acelerado de la economía y de la cultura de las anteriormente regiones atrasadas del país a base de la utilización de nuevas fuentes de materias primas y de recursos de energía; en estas regiones crecerá la población urbana, se desarrollarán las ciudades antiguas, y surgirán nuevas ciudades y aglomeraciones de tipo urbano.

52. La parte de la población apta para el trabajo en las regiones industriales antiguas a consecuencia de la implantación de una nueva técnica liberará de la producción e integrará los recursos laborales en las nuevas regiones del país.

53. Juntamente con esto se verificará un proceso de limitación del crecimiento de las grandes ciudades mediante la interrupción, y para algunas ramas la reducción, de la creación de nuevas empresas en estas ciudades. La formación de nuevas empresas se efectuará en otras ciudades no grandes, sobre cuya base surgirán ciudades satélites que contribuirán a una disminución de la corriente de la población a las grandes ciudades. Estos mismos propósitos servirán el traslado de algunas empresas en funcionamiento, centros de enseñanza e instituciones de investigaciones científicas no relacionadas inmediatamente con las ramas básicas de la industria y de la economía urbana, de las grandes ciudades a las medianas y pequeñas.

54. El estudio de los aspectos demográficos de la ordenación urbana tiene una gran importancia para los países en desarrollo. En la actualidad la importancia relativa de la población urbana en estos países todavía es muy baja. Si en Europa la cifra de la población urbana consta del 50%, en América del Norte y Central el 64%, en Australia y Oceanía el

72%, en cambio en Asia y en Africa solamente del 19 al 22%.

55. Los países en desarrollo forman cada vez más una base de materias primas para los países desarrollados industrialmente y les suministran fundamentalmente productos agrícolas para la industria. Ahora los países en desarrollo dirigen grandes esfuerzos al desarrollo de la industria propia.

56. La industrialización, como se ha demostrado, conduce al aumento de la migración y al incremento de la cifra de población urbana, y juntamente con esto, al aumento del número de mujeres ocupadas en la producción social, al incremento del nivel cultural de la población, etc., lo que en resumidas cuentas lleva a la modificación de uno de los indicadores demográficos fundamentales, a la disminución de la natalidad. Con el cálculo de la cifra perspectiva de población y bajo el desarrollo económico y social conforme a plan esta circunstancia no se puede ignorar.

Efecto de la migración en el crecimiento y la estructura de la población de las ciudades de la América Latina

ZULMA CARMEN CAMISA

1. Los resultados de los dos últimos censos de población levantados en la mayoría de los países de la América Latina alrededor de los años 1950 y 1960, ponen en evidencia el rápido crecimiento de las grandes aglomeraciones urbanas. Se ha estimado que a fines del decenio existían 20 conglomerados de más de 500.000 habitantes, con un total de 34 millones de personas, es decir, aproximadamente un 16% de la población de la región. Las tasas de crecimiento de algunos de esos conglomerados durante el período intercensal fueron superiores al 6% anual. En algunas ciudades que aún no alcanzaron el medio millón de habitantes se han observado tasas de crecimiento similares o aún más elevadas. Estos antecedentes destacan la importancia de la migración hacia las ciudades, como uno de los procesos que pueden acelerar el ritmo de crecimiento de sus poblaciones.

2. El presente trabajo constituye un intento de medición de la migración neta producida durante el decenio 1950-1960 en seis aglomeraciones urbanas de la América Latina situada en países con diferentes grados de desarrollo económico: el Gran Buenos Aires en la Argentina [1], el Gran Santiago en Chile, el Area Metropolitana de Caracas en Venezuela, el Distrito Federal de México en Mexico, la Ciudad de Panamá en Panamá y Guyaquil en Ecuador. Los resultados obtenidos deben ser considerados solamente como una indicación del orden de magnitud del efecto migratorio, ya que la migración neta estimada, es un residuo que está afectado directamente por todos los errores y discrepancias provenientes de los datos básicos.

3. Se ha utilizado el procedimiento llamado "método de las relaciones de supervivencia", que requiere la tabulación por sexo y edad de la población total del país y la correspondiente al área, para el comienzo y el final del período. Esa información fué obtenida a partir de los resultados censales correspondientes. Tal como ha sido empleado en este estudio, el procedimiento implica considerar que las relaciones de supervivencia de la población del país calculadas para el decenio, representan también el nivel de mortalidad de la población de la ciudad respectiva durante el mismo período.

4. Las tasas de supervivencia para cada grupo de edad permitieron hacer una estimación de la migración neta, estableciendo la diferencia entre la población censada y la población "esperada" en cada grupo de edad en 1960. Los resultados obtenidos tienen, sin embargo, la limitación de que el total obtenido sumando los resultados para cada grupo de edad, no incluye la migración neta de las personas menores de 10 años en 1960. El cua-

[1] En este trabajo se llama Gran Buenos Aires al conjunto de la ciudad de Buenos Aires y los partidos de la provincia de Buenos Aires que oficialmente se designan como Gran Buenos Aires.

Cuadro 1. Seis conglomerados urbanos de la América Latina: distribución porcentual por edad de la migración neta producida en el período 1950-1960 y número de hombres por cada 100 mujeres en cada grupo de edad

Edad en 1960	*Gran Buenos Aires (R. Argentina)* [a,b]	*Gran Santiago (Chile)* [a]	*Area Metropolitana de Caracas (Venezuela)* [b]	*Distrito Federal de México (México)*	*Ciudad de Panamá (Panamá)*	*Ciudad de Guayaquil (Ecuador)* [a,b]
	Distribución porcentual por edad (migrantes de ambos sexos)					
Más de 10 años	*100.0*	*100.0*	*100.0*	*100.0*	*100.0*	*100.0*
10-14	10,8	8,4	8,5	21,5	11,3	20,9
15-19	13,5	19,4	17,4	21,8	26,9	23,4
20-24	14,7	23,3	23,3	24,0	23,5	19,1
25-29	14,0	17,8	18,0	13,3	11,6	8,1

Cuadro 1 (*continuación*)

Edad en 1960	*Gran Buenos Aires (R. Argentina)* [a,b]	*Gran Santiago (Chile)* [a]	*Area Metropolitana de Caracas (Venezuela)* [b]	*Distrito Federal de México (México)*	*Ciudad de Panamá (Panamá)*	*Ciudad de Guayaquil (Ecuador)* [a,b]
30-34	12,5	8,7	11,7	10,4	7,7	11,5
35-39	12,4	4,5	7,7		5,6	
40-49	8,6	7,2	7,3	2,3	5,7	7,6
50-59	7,7	5,5	4,2	1,9	3,7	3,0
60 y +	5,8	5,2	1,9	4,8	4,0	6,4
			Hombres por cada 100 mujeres			
Más de 10 años	*99*	*68*	*103*	*91*	*63*	*83*
10-14	103	60	66	90	57	73
15-19	80	52	91	57	50	74
20-24	91	62	163	72	67	82
25-29	126	91	137	119	100	118
30-34	120	121	129	258	94	94
35-39	112	91	118		91	
40-49	86	69	42	407	51	95
50-59	71	62	33	158	35	89
60 y +	100	41	20	52	30	76

[a] Como el período intercensal no correspondía exactamente al decenio en estudio, fue necesario proyectar las poblaciones censales de tal manera que abarcaran el período 1950-1960.

[b] Los resultados del último censo usados para la estimación de los migrantes provienen de muestras.

dro 1 muestra la estructura según la edad en 1960 y la composición por sexo de los migrantes en el último decenio estimados para cada área.

5. En el Distrito Federal de México, Guayaquil y la Ciudad de Panamá el volumen más importante de migración se presenta entre los menores de 25 años, grupo que incluye a más del 60% del total respectivo. Para el Gran Buenos Aires, ese porcentaje es inferior a 40. Esta última área presenta una estructura de migración según la edad bastante uniforme hasta los 40 años. En cambio, la variación de la importancia relativa de los diferentes grupos es más acentuada en las restantes áreas.

6. Las relaciones de masculinidad de los migrantes muestran diferencias en la composición por sexo según la edad, pero esas diferencias no son uniformes en las áreas consideradas. En general se observa una más alta selectividad en la migración femenina. Sin embargo, existe un predominio de migración masculina en el Area Metropolitana de Caracas entre los 20 y los 40 años y en el Gran Buenos Aires entre los 25 y los 40 años. Esto se debe a que la migración neta estimada incluye nacionales y extranjeros, y en las áreas citadas la selectividad masculina que caracteriza la migración internacional eleva el índice de migración general. En cambio resulta difícil explicar las causas probables de los valores exageradamente elevados obtenidos para el Distrito Federal de México entre los 30 y los 60 años, aunque se piensa que ello puede deberse a errores en la información básica, principalmente en la estructura de la población femenina censada en 1950.

7. El efecto de la estructura por sexo y edad de los migrantes sobre la población de cada área puede medirse relacionando cada grupo de migrantes con la población de la misma edad (véase cuadro 2). Se destaca el caso del Area Metropolitana de Caracas, en donde la migración neta masculina representó aproximadamente el 64% del total de hombres de 20 a 24 años censados a principios de 1961. Para ese mismo grupo de edad, la relación entre las mujeres migrantes y el total de mujeres censadas fue del 48%.

8. Se calculó una tasa de crecimiento por migración para el período 1950-1960 relacionando los migrantes estimados y la población obtenida como promedio entre la población total al comienzo del decenio y la población mayor de 10 años al final del decenio. Dicha tasa se redujo a una tasa media anual suponiendo que los migrantes se distribuyeron uniformemente durante todo el intervalo de migración. Las tasas obtenidas pueden compararse con las tasas de crecimiento total del área respectiva:

Cuadro 2. Seis conglomerados urbanos de la América Latina: porcentaje que representa la migración neta producida en el período 1950-1960 respecto de la población de igual sexo y edad en 1960 y tasas de crecimiento medio anual por migración durante el mismo período

Edad en 1960	Gran Buenos Aires (R. Argentina)		Gran Santiago (Chile)		Area Metropolitana de Caracas (Venezuela)		Distrito Federal de México (México)		Ciudad de Panamá (Panamá)		Ciudad de Guayaquil (Ecuador)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Porcentaje que representa la migración neta del período 1950-1960 respecto de la población en 1960												
Más de 10 años	*20,3*	*19,7*	*15,0*	*17,6*	*34,5*	*33,6*	*19,0*	*18,4*	*14,3*	*20,5*	*25,2*	*27,5*
10-14	23,8	23,9	7,9	12,8	17,4	24,9	24,3	25,9	10,3	17,1	27,6	35,7
15-19	28,1	33,4	18,9	29,7	43,7	44,3	22,7	33,8	25,0	39,3	36,4	42,6
20-24	31,7	34,2	29,0	36,2	63,8	48,0	31,0	37,0	30,0	37,2	38,3	39,3
25-29	30,7	24,4	29,3	25,3	52,9	42,7	25,5	18,7	21,6	18,8	22,0	17,0
30-34	27,2	22,1	16,5	11,3	36,6	32,6	16,0	5,7	14,5	14,0	17,2	17,1
35-39	26,0	23,2	9,2	8,2	29,1	28,2			10,6	11,5		
40-49	10,0	10,9	7,8	9,1	11,7	27,6	6,5	1,4	4,7	9,2	17,4	17,1
50-59	9,6	13,1	8,1	10,5	10,5	27,6	5,6	3,1	4,5	11,8	10,4	11,7
60 y +	9,6	8,3	7,1	11,0	5,8	14,9	10,3	13,1	4,4	11,9	24,8	25,1
Tasas de crecimiento medio anual por migración 1950-1960 (por 100 personas de edad indicada en 1960)												
Más de 10 años	*2,1*	*2,1*	*1,5*	*1,9*	*4,0*	*3,9*	*2,0*	*1,9*	*1,5*	*2,2*	*2,8*	*3,1*
10-14	2,7	2,7	0,9	1,4	1,9	2,9	2,7	2,9	1,1	1,9	3,2	4,3
15-19	3,2	4,0	2,0	3,5	5,5	5,8	2,5	4,0	2,8	4,9	4,2	5,3
20-24	3,7	4,1	3,2	4,4	9,2	6,4	3,6	4,5	3,6	4,7	4,6	4,9
25-29	3,6	2,8	3,3	2,9	7,1	5,3	2,9	2,0	2,5	2,1	2,4	1,9
30-34	3,1	2,5	1,7	1,1	4,4	3,8	1,7	0,6	1,6	1,5	1,8	1,8
35-39	3,0	2,6	0,9	0,8	3,3	3,1			1,1	1,2		
40-49	1,0	1,1	0,8	0,9	1,2	3,1	0,6	0,1	0,5	0,9	1,8	1,8
50-59	0,9	1,4	0,8	1,0	1,0	3,1	0,5	0,3	0,4	1,2	1,0	1,1
60 y +	0,8	0,7	0,6	1,0	0,5	1,4	0,9	1,1	0,4	1,1	2,3	2,4

	Tasa media anual de crecimiento, 1950-1960 (por 100 habitantes)	
	Total	*Por migración (más de 10 años en 1960)*
Zona metropolitana de Caracas	6,2	4,0
Ciudad de Guayaquil	5,4	2,9
Distrito Federal de México	4,6	2,0
Ciudad de Panamá	4,0	1,9
Gran Santiago	3,8	1,7
Gran Buenos Aires	2,9	2,1

Como era de esperar, las ciudades cuya población ha crecido más rapidamente, presentan las tasas más elevadas de crecimiento por migración. Es de hacer notar el caso particular del Gran Buenos Aires, cuya población ha crecido principalmente a expensas de dicho factor.

9. En el cuadro 2 se presentan las tasas de crecimiento por migración para cada sexo y grupo de edades, estimadas teniendo en cuenta que los migrantes que en 1960 tenían edades comprendidas entre $x + 10$ y $x + 14$ años, provienen de cohortes que en 1950 tenían 10 años menos. Las tasas calculadas se refieren a edades en 1960. Las áreas estudiades presentan un rasgo común: la marcada selectividad de personas adultas jóvenes. Sin embargo, la estructura dentro del grupo varía según el sexo y también las áreas.

10. Las tasas más elevadas del conjunto son las del Area Metropolitana de Caracas. La tasa máxima (9,2% anual) corresponde a los hombres con edades entre 20 y 24 años en 1960. Esta tasa indica que de cada 100 hombres que a fines del decenio tenían entre 20 y 24 años de edad, aproximadamente 9 constituyen el saldo positivo anual de los que entraron y salieron del área entre 1950 y 1960.

11. Es de destacar que, en general, las tasas masculinas para cada grupo de edades comprendido entre los 15 y los 40 años del Area Metropolitana de Caracas, superan las tasas respectivas de las áreas restantes. Una situación análoga se presenta en el caso de las mujeres, con las tasas estimadas para los grupos de edades comprendidas entre los 15 y 60 años. La tasa femenina más alta, tanto para el área como para todo el conjunto de mujeres migrantes, se presenta también entre los 20 y 24 años, con un valor del 6,4% anual; disminuye luego hasta los 40 años y después se mantiene constante con un valor relativamente elevado del 3,1% anual.

12. El área que sigue en importancia en cuanto a los valores elevados de sus tasas de migración, es la ciudad de Guayaquil, en donde se observa que la migración ya es importante a partir de los 10 años y más alta en las mujeres que en los hombres.

13. Otra característica notable es el comportamiento bastante regular que se observa en las tasas obtenidas para el Gran Buenos Aires, las que fluctúan entre 2,7 y 3,0% en el caso de los hombres menores de 40 años y entre 2,7 y 4,1 en el caso de las mujeres de igual edad.

14. Los resultados censales de 1960 permitieron hacer un análisis del efecto total de la migración neta en el Gran Buenos Aires hasta el momento del censo, distinguiendo entre argentinos nativos y migrantes extranjeros.

15. De los 7 millones de personas censadas en el Gran Buenos Aires en 1960, únicamente el 49% eran nativos del área. El 51% restante estaba formado por un 57% de argentinos nacidos en otros lugares del país y un 43% de extranjeros.

16. El efecto de la migración diferencial en lo que respecta al sexo, puede observarse a través de las relaciones de masculinidad siguientes:

	Hombres por cada 100 mujeres, 1960
Población total censada en 1960	98
Población nativa	100
Migración neta de argentinos	87
Migración neta de extranjeros	109

17. Los resultados obtenidos señalan la importancia del fenómeno migratorio en las ciudades de la América Latina. Las características diferenciales observadas en los seis conglomerados urbanos, constituyen un incentivo para realizar un análisis mucho más detallado de ese proceso. Sería de interés no solamente extender el análisis a otros centros urbanos, sino también complementarlo con la investigación de las causas que determinan el proceso migratorio.

BIBLIOGRAFIA

Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1962* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 63.XIII.1).

Naciones Unidas, *Demographic Yearbook, 1963* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.XIII.1).

Publicaciones oficiales de los respectivos países.

Para el Gran Buenos Aires, tabulaciones especiales preparadas por el Centro Latinoamericano de Demografía a partir de una muestra del Censo de población de 1960, elaborada por el Consejo Nacional de Desarrollo de la República Argentina.

Los efectos de inducción en el crecimiento de las grandes aglomeraciones

PAUL CARRÈRE

I. LAS FUNCIONES DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN UNA GRAN AGLOMERACIÓN

A. *Población total y población activa*

1. El crecimiento de las grandes aglomeraciones urbanas aparece como una consecuencia de las condiciones económicas y técnicas actuales. En efecto, las actividades de producción que se llevan a cabo estrictamente en una localización dada, tales como las minas y la agricultura, pierden relativamente su importancia, mientras que las actividades favorecidas por la proximidad de su clientela (comercio y servicios, principalmente) ofrecen un número de empleos cada vez más elevado.

2. Se denominará P la población total de una aglomeración, y A su población activa que tiene un empleo.

3. Por regla general, A y P están ligadas entre sí por relaciones demográficas y sociales relativamente estables y, salvo casos excepcionales, las funciones económicas de la ciudad están estrechamente ligadas a la importancia y distribución de A. Sin embargo, en ciertos casos, la población no activa puede tener una verdadera función económica; por ejemplo, cuando comprende un gran número de jubilados con pensión relativamente elevada. Esto puede producirse cuando las condiciones de existencia (clima, urbanismo) son particularmente atractivas en esa ciudad. Se observa, entonces, en la población, una tasa anormalmente débil de población activa, y las variaciones de esa tasa dependerán de la evolución económica mucho más que de la evolución demográfica. Prescindiendo de estos casos, la tasa de actividad de una aglomeración evoluciona muy lentamente.

B. *Estructura de la población activa*

4. El análisis más elemental conduce a la distinción entre las actividades urbanas de aquellas cuya producción es exportada fuera de la ciudad, y aquellas cuya producción se destina a satisfacer directamente las necesidades de la población de la ciudad. La estabilidad del límite entre estos dos tipos de actividades se considera como una primera aproximación. Si, en efecto, es evidente que el comercio alimenticio al por menor es generalmente una actividad local y que la producción de automóviles es una industria "exportadora" (en el sentido de exportaciones fuera de la aglomeración), la clasificación de otras actividades, como ciertos comercios al por mayor y ciertas industrias alimentacias, está lejos de ser tan fácil.

5. Se llamará población activa exportadora y se designará por E, el conjunto de la población activa que trabaja en la producción destinada a salir de la aglomeración.

6. Entre la población activa que trabaja más o menos directamente en la satisfacción de las necesidades de la población local, se separará aquella cuya actividad está ligada al crecimiento urbano, que se llamará población activa de desarrollo y que se designará por C. El resto de este tipo de población se denominará población inducida y se designará por I. Se tendrá, pues, la relación:

$$A = E + I + C$$

C. *Funciones de la población activa exportadora: E*

7. La mayor parte de la población industrial de las ciudades tiene una función exportadora, pero desarrolla, también, una parte no despreciable de las actividades comerciales y de servicios. Un análisis detallado de estas actividades lleva a un estudio de las jerarquías y de las especializaciones urbanas. Si se prescinde de la capital política de un país, donde se reúnen, evidentemente, actividades de un tipo muy especial, pueden distinguirse tres funciones diferentes en una aglomeración importante: la función nacional, la función regional, la función local.

8. La función local se ejerce en un radio de acción de 50 kilómetros. Comprende actividades de comercios especializados (comercios de productos industriales, principalmente), de servicios privados y de servicios públicos (por ejemplo, hospitales generales y enseñanzas especializadas).

9. La función regional, propiamente dicha, no aparece más que en las ciudades muy grandes: las que se han llamado en Francia capitales regionales. Son éstas las funciones de dirección: sedes sociales de las empresas, direcciones regionales de grandes sociedades; y las actividades altamente especializadas: gabinetes de estudio, de investigación. Las zonas de influencia regional cubren varias zonas de influencia local.

10. La función nacional es mucho más variada. No es estrictamente indispensable a la función urbana, pero en la práctica siempre existe, ya porque ha sido el origen del desarrollo urbano, o bien porque ha sido una consecuencia de la concentración urbana.

11. En este estudio, únicamente se considerará la población activa exportadora en su conjunto, pero el estudio del crecimiento de una ciudad particular, deberá comprender el estudio por separado de sus funciones locales, regionales y nacionales.

D. *Funciones de la población inducida: I*

12. Esta parte de la población activa tiene como razón de ser el servicio de la población de la aglomeración misma. Naturalmente, comprende la mayor parte de las actividades del comercio al por menor, pero no su totalidad.

13. En efecto, una parte de estos comercios responde a las necesidades de la población que se encuentra en la zona de influencia de la función local. Si el turismo es importante en la aglomeración estudiada, provocará también un desarrollo de las actividades comerciales.

14. Por otro lado, la población inducida no comprende únicamente el comercio al por menor o el servicio directo a las familias. En efecto, estos comercios y estos servicios son lo bastante numerosos, en una gran aglomeración, para provocar a su vez la implantación de otras actividades inducidas, tales como comercios al por mayor, servicios industriales, actividades de conservación y reparación. Incluso ciertas actividades industriales son inducidas por un mercado importante y concentrado, principalmente en las industrias alimentarias y del vestido.

15. Se puede suponer, en una primera aproximación, que el número de estas actividades es sensiblemente proporcional a la población total de la aglomeración: P. Pero un análisis más detenido deberá tener en cuenta que esta población inducida depende, de hecho, del consumo de la aglomeración, y por consiguiente de su población y de su nivel de vida. No obstante, el tamaño de I depende también de su productividad, que en general es tanto más débil cuanto más bajo es el nivel de vida general.

16. Así el tamaño real de la población inducida puede ser bastante variable, y su evolución resultará de la evolución simultánea de su productividad, de la población de la ciudad y del consumo por habitante.

17. Sin embargo, será práctico considerar, en una primera aproximación, la evolución de la población activa inducida como proporcional a la de la población total.

E. *Funciones de la población activa de crecimiento: C*

18. Se trata de la población activa inducida por el crecimiento de la aglomeración. Comprende, pues, una parte importante de la población activa dedicada a la producción de viviendas, pero no su totalidad, pues la conservación y la reconstrucción de las viviendas antiguas puede emplear un número importante, incluso en una aglomeración de población constante. La extensión de la ciudad trae consigo igualmente trabajos públicos: construcción de vías urbanas, de redes eléctricas, de abastecimiento de aguas, de instalación de teléfonos...

19. Es probable que, en realidad, el crecimiento afecte a numerosas actividades, pero su influencia sólo se ha demostrado en la construcción y en los trabajos públicos (véase capítulo II, sección C). En principio, se admitirá que esta población de crecimiento, C, es proporcional a la variación de la población total: dP.

20. Haciendo esto, hay que tener en cuenta que se prescinde de dos factores: primero, el de la variación de la productividad en la construcción; después, el del retraso (o adelanto) que puede presentarse en la construcción de viviendas o de equipamientos.

21. Sin embargo, el efecto del crecimiento de la productividad en la construcción está, sin duda, muy debilitado — si no invertido — por el crecimiento del consumo por vivienda, es decir por la mejora de la construcción y de los equipamientos conexos en proporción al desarrollo de la ciudad. En cuanto a las variaciones del estado de la vivienda en relación con las necesidades, no se puede tratar más que de movimientos provisionales, algunos susceptibles de modificar de forma importante el desarrollo de una aglomeración particular, pero de los que se puede prescinder cuando se trata de estudiar un modelo de crecimiento a largo plazo.

22. Así, la hipótesis de proporcionalidad de la población activa de crecimiento: *C*, en relación con la variación de la población total: *dP*, corresponde a una situación un poco teórica, que no tiene en cuenta las discontinuidades reales de las realizaciones. Dicha hipótesis puede modificarse en el estudio de una ciudad particular, pero se puede emplear para la determinación de un esquema general.

II. CONTRASTES DE LAS MEDIDAS

A. *Campo de observación*

23. El objeto de estos contrastes es la medición de los dos coeficientes de proporcionalidad mostrados:

a) El coeficiente que relaciona la población activa inducida: *I*, y la población total: *P*;

b) El coeficiente que relaciona la población activa de crecimiento: *C*, y la variación anual de la población total: *dP*.

24. Para esto, se ha estudiado la distribución de las 40 aglomeraciones francesas de más de 100.000 habitantes, por su actividad económica. De hecho, la población estadística de las aglomeraciones varía desde 97.000 habitantes (Besançon) a 7.400.000 habitantes (París). El porcentaje de la población activa que tiene un empleo en relación con la población total varía desde el 27 (Bruay-en-Artois) al 48 (París). El porcentaje más frecuente se sitúa alrededor de 40.

25. Los resultados se han extraído del Censo General de la población de 1962 (encuesta por muestreo de 1/20).

B. *Medida de la relación entre I y P*

26. Para estimar esta relación, se consideró que la población activa de cada actividad es la suma de la población inducida y de la población exportadora. Al obtener para cada ciudad la relación entre la población de una actividad dada y la población total, se tiene una serie de 40 relaciones para cada actividad. Estas relaciones son tanto más fuertes cuanto más importante es la población exportadora.

27. Dada la variedad de las estructuras económicas de las 40 aglomeraciones estudiadas, se puede admitir que las relaciones más débiles corresponden a los casos en que la población exportadora de tal actividad es prácticamente nula. Clasificadas las relaciones por orden creciente, se comprueba, además, que aparece claramente una interrupción en un lugar que varía, según las actividades, entre la séptima y la undécima relación.

28. Por otra parte, se observa que la mayor parte de las relaciones eran anormalmente débiles para 11 aglomeraciones. Se trata, ya de aglomeraciones extremadamente industriales, cuya actividad dominante está constituida por las explotaciones hulleras o la siderurgia, ya de ciudades en que la marina ocupa un lugar preponderante (principalmente Brest y Tolón). La tasa general de actividad de estas ciudades es, además, anormalmente baja, en su conjunto.

29. Es probable que la actividad particular de estas aglomeraciones provoque una disminución de la población inducida, disminución debida, principalmente, a la existencia de servicios colectivos integrados en la actividad dominante. Además, algunas de estas aglomeraciones (Bruay-en-Artois, por ejemplo), no tienen verdadero carácter de grandes ciudades, y los servicios correspondientes a la actividad urbana están situados en las aglomeraciones vecinas.

30. Finalmente, se ha utilizado la relación correspondiente a la primera cuartilla (entre la décima y la undécima aglomeración, cuando éstas están clasificadas por orden creciente de relaciones), salvo para las industrias mecánicas, donde se adoptó la relación de orden 7, a causa de un corte extremadamente notable, y para la actividad de la construcción y la de trabajos públicos, para las cuales se empleó la relación correspondiente a una población estable (véase párrafo 32).

31. Por último, se aplicó una disminución del 10% en las relaciones empleadas para las actividades siguientes: transportes terrestres, comercios no alimentarios (al por mayor y al por menor), servicios prestados a los particulares, administración pública, a fin de eliminar un probable resto de influencia local sobre las actividades en que esta influencia es particularmente sensible.

32. Se obtienen así las tasas siguientes, por cada 1.000 habitantes:

Edificación y obras públicas	20
Industrias mecánicas	7
Reparaciones mecánicas y eléctricas	3
Industrias alimentarias	7
Confección	5
Cueros y pieles	1
Madera y muebles	2
Artes gráficas	2
Transportes terrestres	12
Comercios de productos agrícolas y alimenticios (al por mayor)	4
Comercios de productos agrícolas y alimenticios (al por menor)	13
Otros comercios al por mayor	7
Otros comercios al por menor	18

Hostelería	8
Intermediarios del comercio y de la industria	1
Bancos y seguros	5
Servicios prestados a las empresas	2
Servicios domésticos	9
Servicios prestados a particulares	25
Agua, gas, electricidad	3
Transmisiones, radio	4
Administración pública	25
TOTAL	183

RESUMEN

Edificación, obras públicas	20
Industria	27
Transporte	12
Comercio	42
Servicios	57
Administración pública	25
TOTAL	183

Se deducirá, pues, que se obtiene perceptiblemente:

$$I = 0{,}183\ P$$

C. *Medida de la relación entre C y dP*

33. Se han investigado sistemáticamente las correlaciones que puedan existir entre las relaciones estudiadas anteriormente y el crecimiento anual de la población de las aglomeraciones, midiéndose ésta a partir de las variaciones de la población entre 1954 y 1962. La única correlación observada se refiere a la actividad de la edificación y obras públicas. Para esta actividad, el número de personas activas por cada 1.000 habitantes varía de una manera sensiblemente lineal, en función de dP, según la progresión: $20 + 0{,}7\ dP$.

34. Se ha mantenido, pues, un 20 para la población inducida en la construcción, y un 0,7 como relación entre la población activa de crecimiento y el aumento anual de la población.

$$C = 0{,}7\ dP$$

D. *Resultados de conjunto*

35. Los resultados obtenidos pueden resumirse en las siguientes ecuaciones:

$$A = 0{,}4\ P$$
$$A = E + I + C$$
$$I = 0{,}183\ P$$
$$C = 0{,}7\ dP$$

donde: P = población total de la aglomeración
A = población activa que tiene un empleo
E = población activa "exportadora"
I = población activa "inducida"
C = población activa de "crecimiento"

Los valores numéricos obtenidos para los coeficientes se dan, evidentemente, a título de ejemplo. Pueden variar, y deben ser adaptados a cada ciudad estudiada. Los valores aquí deducidos permitirán desarrollar el modelo de crecimiento y los resultados cualitativos obtenidos continuarán siendo válidos de todas formas, pues los coeficientes no pueden variar más que dentro de límites relativamente estrechos.

III. DESARROLLO DEL MODELO DE CRECIMIENTO

A. *Población exportadora, E, constante, y coeficientes constantes*

36. Eliminando P, I y C entre las ecuaciones del capítulo II, sección D, se obtiene la ecuación fundamental:

$$A = 1{,}85\ E + 3{,}22\ dA$$

donde dA es la variación anual de población activa, correspondiente a la variación anual dP de la población total.

37. Si E es constante, la solución conveniente viene dada por:

$$A = 1{,}85\ E$$
$$dA = 0$$

La población activa es constante y, por consiguiente, la población total también lo es.

B. *Crecimiento exponencial de E, coeficientes constantes*

38. Se supone que la población activa exportadora E aumenta el $g\%$ anual (tasa constante).

39. La ecuación fundamental siempre es válida:

$$A = 1{,}85\ E + 3{,}22\ dA,$$

Se encuentra como solución: crecimiento exponencial de A y de P con la misma tasa anual del $g\%$ al año. La población activa de crecimiento permanece proporcional a la población activa. Ejemplo: La población activa exportadora, E, crece un 2% anual. Se obtienen entonces los siguientes resultados: A y P crecen un 2% anual y la distribución de la población activa es la siguiente:

$$E = 0{,}507\ A$$
$$I = 0{,}458\ A$$
$$C = 0{,}035\ A$$

Esta distribución permanece constante en la evolución.

C. *Efectos de un crecimiento de los coeficientes de inducción*

40. Si el consumo crece más rápidamente que la productividad, los coeficientes de inducción crecerán.

41. Se puede suponer, por ejemplo, que el coeficiente de inducción de I crece un 1% anual. El crecimiento de la población total P es entonces sensiblemente más rápido que el de E.

42. Así, si E crece un 2% anual, la población total crecerá alrededor de un 2,7% al año. Si la tasa anual de aumento de E es solamente el 1%, el de P será el 1,8%.

43. Se trata de resultados aproximados, siendo el crecimiento real de P un poco más rápido que un crecimiento exponencial, debiendo hacer, pues, los cálculos exactos en cada caso concreto.

El crecimiento de las aglomeraciones urbanas de Cabo Verde, Dakar

OUMAR DIA

1. Estudios recientes del Servicio Nacional de Estadística indican que, al ritmo de crecimiento actual de la población de Dakar, ésta alcanzará en 1980 la cifra de 1.300.000 habitantes, o sea la cuarta parte de la población del Senegal en esta fecha. Pero se trata pura y simplemente de la extrapolación de la tasa de crecimiento histórico. La posición interrogativa empleada como instrumento o método de aproximación introduce, por consecuencia, la necesidad del análisis. Al proceder a éste, la tasa de crecimiento en cuestión revela dos componentes que hay que descifrar: el crecimiento vegetativo y el movimiento migratorio. Pero, en primer lugar, conviene indicar el límite geográfico actual de la región de Cabo Verde, que abarca una extensión más vasta, un área demográficamente más importante que va mucho más allá de Rufisque.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DEL NUEVO TERRITORIO (DAKAR MÁS 50 PUEBLOS)

2. La nueva reorganización del territorio nacional atribuye al actual "Municipio del Gran Dakar" una jurisdicción cuyo límite extremo se situá en Sebikotane.

3. Según los resultados de las encuestas de 1960-19961, la población de Cabo Verde se elevaba en el mes de julio de 1961 a 443.580 habitantes, de los cuales 45.640 no son africanos, para una superficie de 550 kilómetros cuadrados y una densidad de 807 por kilómetro cuadrado. Si la población de las zonas urbanas gira alrededor de 705.000 personas y representa el 23% del conjunto, Cabo Verde, por sí solo, representa el 12% de la población del Senegal. Pero hay que tener en cuenta el hecho de que Dakar apenas tiene 75 años de existencia. Su tasa de crecimiento, notablemente estable desde 1890, se mantiene entre el 6 y el 7% anual. A este ritmo, Dakar contará 1.275.000 habitantes dentro de 20 ãnos y reagrupará la cuarta parte de la población del Senegal. Para medir el movimiento vegetativo de la población de Cabo Verde, no se dispone más que de las tasas de natalidad, 45 por mil, y de mortalidad, 8,6 por mil. Estos coeficientes proceden de la apreciación del saldo entre la natalidad y la mortalidad de la población global, sin tener en cuenta la estructura de edad de la población. Unos estudios han establecido que la pirámide de Cabo Verde a la que se ha llegado presenta todas las características de una población de fuerte inmigración para los intervalos de edad comprendida entre los 20 y los 45 años, que son precisamente las cohortes de procreación.

4. En 1º de julio de 1961, la invasión de Cabo Verde por elementos nativos de otras

Cuadro 1. Población africana según la edad y el lugar de nacimiento

Edad	*Lugar de nacimiento*		*Total*
	Cabo Verde	*Otras regiones*[a]	
Menos de 1 año	16.100	680	16.780
1-4 años	58.800	6.580	65.380
5-9 años	52.540	9.340	61.880
10-14 años	27.300	8.080	35.380
15-19 años	14.800	14.240	29.040
20-29 años	22.200	48.980	71.180
30-39 años	17.000	39.680	56.680
40-49 años	11.340	19.560	30.900
50-59 años	6.760	10.640	17.400
60-69 años	3.440	4.720	8.160
70 años y más	3.000	2.280	5.280
TOTAL	233.280	164.780	398.060

[a] Casamance, Diourbel, Fleuve, Senegal oriental, Sine Saloum, Thiès, extranjero, no declarado.

regiones se cifraba como se muestra en el cuadro 1, según las encuestas del Servicio de Estadística del Senegal:

5. Otra prueba del dinamismo de esta evolución numérica puede observarse en las actas del registro civil inscritas en Dakar, únicamente para la población africana:

Nacimientos vivos:

1961	19.005
1962	19.978
1963	21.807

Fallecimientos de 0 a 1 año

1961	1.697
1962	1.664
1963	1.809

Fallecimientos en todas edades

1961	5.199
1962	4.786
1963	5.286

6. Entre 1961 y 1963, el número de nacimientos registrados ha aumentado, pues, en cerca de un 15%. Es cierto que el número total de fallecimientos no puede ser considerado como un buen indicador de la mortalidad a causa de la fuerte proporción de adultos de la población, debido a las constantes llegadas procedentes de las regiones del interior. No ocurre lo mismo para la mortalidad infantil (número de niños, sobre 1.000 nacidos vivos, que fallecen antes de su primer aniversario).

7. El cálculo de esta tasa puede ser efectuado utilizando diversas fórmulas que no se describirán aquí. Solamente se darán los resultados comparados:

Cuadro 2. Tasa de mortalidad infantil de Dakar (población africana)

Número de fallecimientos por cada 1.000 nacidos vivos:

	1961	1962	1963
Tasas anuales			
Primer método	89	83	83
Segundo método	92	85	85
Media de las tasas mensuales			
Primer método	95	85	86
Segundo método	93	84	85

8. Los resultados son, pues, completamente concordantes. Se puede considerar el 85 por mil como tasa actual. El nivel general de la mortalidad es, pues, muy satisfactorio. En efecto, se puede admitir que esta tasa del 85 por mil corresponde a una esperanza de vida al nacer del orden de 60 años. La mortalidad en Dakar se establece a un nivel muy inferior al del conjunto del Senegal.

9. A título indicativo, se mencionará que la tasa de mortalidad infantil de Dakar era del 175 por mil para el período de 1942 a 1945. Así pues, la mortalidad infantil ha disminuido a la mitad en una veintena de años.

10. El crecimiento natural y el movimiento migratorio constituyen, pues, las dos causas del aumento demográfico de Cabo Verde.

11. De todo lo que precede, resulta que son posibles diferentes perspectivas, en cuanto a la población de Cabo Verde y a su estructura en 1980. La hipótesis alta prevé una cifra comprendida entre 1.200.000 y 1.300.000 habitantts. Se puede admitir la verosimilitud de las diferentes perspectivas relativas a la población de Cabo Verde, y a su estructura en 1980. Este grado de verosimilitud de las diferentes hipótesis estará ligado, ante todo, al parecer, al poder de atracción que ejercerán los centros urbanos secundarios. Este depende, a su vez, de la capacidad de absorción de esos centros y, si no se hace nada en este campo, es probable que los centros secundarios no atraigan a las personas del campo que, de todas formas, migrarán hacia la ciudad.

12. Recordemos, que la población activa, de más de 14 años, de Cabo Verde, se distribuyó como sigue en la fecha del 1º de julio de 1961:

a) Africanos, sexo masculino: 113.580 para 853.220 en el Senegal;

b) Africanos, sexo femenino: 110.600 para 930.540 en el Senegal.

13. Una de las primeras consecuencias de este aumento demográfico afecta a los problemas que tocan a la educación y a la conducta social de los niños y de los adolescentes. En efecto, el crecimiento descrito corresponde a una explosión de las estructuras sociales tradicionales y a un relajamiento de los lazos familiares. Es también el resultado de transformaciones económicas que no avanzan sin una metamorfosis de los factores culturales. Las nuevas necesidades y las exigencias de la evolución plantean candentes problemas que, en lo que se refiere a la infancia, y con prioridad, son los de la enseñanza y la vigilancia médica.

14. Para combatir la ignorancia y la enfermedad, el Senegal dedica a la educación y a la salud pública una gran parte de su presupuesto (6.600 millones de francos CFA en 1962-1963, sobre un total de 40.200 millones).

15. Según los datos del Ministerio de Educación Nacional, la tasa media de escolarización se elevará, para el conjunto del Senegal, a un

35,3%. Solamente, para la región de Cabo Verde (444.580) alcanza el 75%, mientras que no es más que el 16% en Diourbel, zona urbana de 503.106 habitantes. La proporción de las muchachas se duplica en esas dos regiones.

16. Ante el aumento demográfico de la población joven de Cabo Verde, el riesgo de marginalidad aparece y se consolida al cabo de los años. Sin duda, para el economista, como para el educador, los dos grandes medios más eficaces para el control y el mantenimiento de la sociabilidad de la juventud, son la enseñanza escolar y la formación profesional, integradas dentro de un plan sabiamente ordenado.

Problemas que se presentan en la previsión de la demanda de viviendas en una zona de gran actividad económica: índices de cabezas de familia en relación con la estructura por edad, la fecundidad, la educación y los grupos socioeconómicos

D. E. C. EVERSLEY y VALERIE JACKSON

1. La necesidad de predecir la futura demanda de viviendas ha llevado a realizar una gran cantidad de trabajo sobre la tasa de formación de hogar. La mayor parte del mismo ha consistido en ensayos para analizar el total de las poblaciones futuras según la probable composición de las unidades familiares y de los grupos domésticos no organizados en familias. Hasta el informe sobre la vivienda, basado en el censo de 1951 [1], no se dispuso de información exacta en cuanto a la tendencia de los diferentes grupos de la población (de acuerdo con la edad, sexo y estado civil) a formar hogares independientes. El censo de 1951, sin embargo, hizo posible calcular coeficientes o índices de jefatura (es decir, la proporción de los jefes de hogar en cada grupo de edad), que variaban desde 97,3, para los varones casados de más de 60 años de edad, a 3,64, para las personas solteras, viudas y divorciadas, de ambos sexos, comprendidas en el grupo de 15-39 años de edad.

2. Los principales comentarios sobre esas cifras han sido los de Cullingworth [2] y Needleman [3]. Basándose en este trabajo, se han efectuado más recientemente predicciones británicas sobre la futura demanda [4]. Lo que nos proponemos aquí es examinar los fundamentos de tales predicciones.

3. Hasta que no se dispuso de esa detallada información, era corriente basar el análisis de las necesidades en un complicado cálculo dinámico de la cambiante composición, a través del tiempo, de los hogares de una población estacionaria hipotética, de conformidad con las tendencias actual y esperada de la mortalidad y fecundidad [5]. Ciertamente, en aquella época, las expectativas oficiales [6] eran aún que el aumento súbito de la tasa de la natalidad en la posguerra, disminuiría pronto, y que a la postre habría una población total menor. Además, no se estableció ningún supuesto especial acerca del nivel de vida esperado, de modo que no se solicitaron los recursos totales de viviendas, salvo la exigencia implícita de que cada unidad familiar debería tener su propia vivienda, de tamaño y tipo apropiados a sus necesidades.

4. Los análisis posteriores, sin embargo, se hicieron a la luz de los hechos, conforme se vieron en 1961; una población rápidamente creciente, que casi había excedido ya el total esperado para 1971 y que era probable que continuara creciendo, y posiblemente a un ritmo cada vez mayor; niveles de vida que se elevaban también con rapidez y los cambios consiguientes en las demandas de espacio; inmigración a una escala mayor que la previamente imaginada, y una redistribución interna de la población, con un movimiento que se alejaba de las zonas periféricas yendo a las grandes "conurbaciones" y a su inmediata vecindad.

5. En esas circunstancias, el enfoque de los investigadores fue muy diferente: tras dividir la población presente y la esperada en el futuro por grupos de edad, sexo y estado civil, se calcularon los coeficientes de jefatura para 1951 y se proyectaron hacia el futuro, teniendo en cuenta varios supuestos. El fundamento ge-

[1] Reino Unido, *Census, 1951: England and Wales; housing report,* (Londres, 1956).

[2] J. B. Cullingworth, "Household formation in England and Wales", *The Town Planning Review,* vols. XXXI y XXXII (1960-1961), págs. 5 a 26; y J. B. Cullingworth, *Housing needs and planning policy* (Londres, Routledge and Kegan Paul, 1961).

[3] L. Needleman, "A long term view of housing", *National Institute Economic Review,* vol. XXVIII (1961), págs. 19 a 37.

[4] O. W. Roskill, *Housing in Britain* (Londres, Asociación de Ordenación Urbana y Rural, 1964).

[5] S. P. Brown, "Analysis of a hypothetical stationary population by family units", *Population Studies,* vol. IV (1951), págs. 380 a 394, y Ruth Glass y F. G. Davidson, "Household structure and housing needs", *Population Studies,* vol. IV (1951), págs. 395 a 420. Estos cálculos son todavía esenciales al estimar la demanda de viviendas de una población dada. Véase London County Council, *The planning of a new town* (Londres, 1961).

[6] Reino Unido, Real Comisión de Población, *Report* (Londres, H. M. Stationery Office, 1949).

neral de este trabajo fue la creencia de que decaería el ritmo de la "fisión" del hogar, que había tenido lugar desde el comienzo del siglo. Se supuso que gran parte de la disminución del tamaño medio de la familia, desde 4,36, en 1911, a 3,01, en 1961, se debía a la disminución de la fecundidad, es decir, menor número de niños por hogar [7], y que, puesto que esa caída no continuaría y podría en realidad invertirse, el ritmo de descenso sería en adelante mucho más pequeño. Por tanto, Needleman estimó que, mientras en cincuenta años había habido un promedio decenal de disminución del tamaño del hogar de 0,27 personas por familia, en los próximos veinte años se vería una disminución de solamente 0,04 personas por década o, en el "supuesto máximo", de 0,08 personas por decenio.

6. Desde que esos trabajos se publicaron, ha salido a la luz más información del censo de 1961, haciendo posible establecer algunas comparaciones internacionales. Ambos enfoques llevan a la conclusión de que los cálculos existentes subestiman grandemente la tasa probable de formación de nuevos hogares. Con el fin de verificar las cifras anteriores, nosotros aplicamos, en primer lugar, los coeficientes de jefatura, reales e hipotéticos, dados para la estructura por edad de un cierto número de zonas dentro de las regiones interiores del Oeste. Hallamos unas variaciones muy grandes dentro de la región, indicando que los promedios nacionales proporcionaban escasa orientación respecto a las futuras tendencias. La mejor forma de resumir de una manera general nuestros resultados es aplicar donde estaban situadas las diferentes zonas, en 1961, en relación con: *a*) las tasas de jefatura nacionales de 1951; *b*) los supuestos "medios" de Needleman para 1980; y *c*) los supuestos "máximos" de ese autor.

7. De la tabla 1 resulta que, aunque todas las zonas habían progresado considerablemente con respecto al patrón de 1951, no todas lo hicieron de igual modo. Después de diez años, la región considerada en conjunto había avanzado casi la mitad del camino hacia el objetivo "medio" de los 30 años, los tres condados industriales habían avanzado apenas menos de medio camino, la conurbación más de un tercio, y Birmingham justo un tercio. Esto, naturalmente, es un reflejo de la superpoblación y escasez de terreno en el centro, y una situación comparativamente mucho mejor, en cuanto a la vivienda, en las zonas externas de la periferia. (Debe recordarse que en este método se desestiman totalmente las diferencias en la estructura por edad y sexo, excepto en lo que se refiere al porcentaje de niños menores de 15 años, del que trataremos más adelante, y que esto se refiere exclusivamente a los hogares privados; es decir, que no tiene en cuenta las variaciones de la población que vive en instituciones.)

8. Examinamos entonces solamente las más modernas zonas de la citada conurbación, es decir, las zonas suburbanas residenciales más exteriores, relativamente favorecidas (con una población de alrededor del 15% de la agrupación total). La situación era tal que, en 1961, el número de hogares se encontraba ya en el 75 por ciento del camino entre los supuestos medios de 1951 y 1980. Analizando aún más, vimos que algunas zonas, acerca de las cuales sabíamos que contenían relativamente los grupos de renta más elevada, en realidad, habían sobrepasado ya, en 1961, los objetivos de 1980. En el otro extremo, las zonas particularmente necesitadas desde un punto de vista social alcanzaron menos fisión, hacia el año 1961, de la que podría haberse inferido por los coeficientes nacionales de jefatura de 1951.

9. Al llegar a este punto, verificamos si esos resultados estaban relacionados con la fecundidad conocida de las zonas residenciales más modernas. Nuestra primera forma de abordar esa cuestión fue tomar meramente aquella parte de la población que no entraba en los cálculos de los coeficientes de jefatura (es decir, los que tenían menos de 15 años). Encontramos entonces que, dentro del grupo total, la proporción era 24,6% y el tamaño de la familia 3.112. Una zona tenía una proporción bastante mayor de niños (29,7%) y un tamaño de familia de 3.302; otra, una proporción mucho menor, 21%, y un tamaño de familia de 3.034. Pero un cierto número de otras zonas, con poblaciones infantiles dentro de una fracción del uno por ciento del promedio para ese tipo de zonas, ofrecía importantes variaciones en el tamaño de la familia; por eso, decidimos aplicar pruebas de correlación a ésta y a un determinado número de otras variables de los 24 distritos dentro de la conurbación.

10. Consideramos el tamaño de la familia en 1961 como la variable dependiente y relacionamos con ella otras diversas variables. Estas se exponen en el cuadro 2 con el coeficiente de correlación entre el tamaño de la familia y cada variable y una indicación del nivel de significación alcanzado. El porcentaje de población de 60 y más años de edad mostró la más íntima correlación con el tamaño de la familia y el coeficiente de la tasa de fecundidad alcanzó también el nivel del 1%. Si-

[7] Needleman, *op. cit.*, pág. 20.

guiendo a éste, la correlación con el porcentaje de personas menores de 15 años es significativa al nivel del 2,5% aproximadamente. Hasta aquí parece que los factores demográficos presentan la más íntima correlación con el tamaño de la familia, pero los dos restantes factores significativos, que indican el grupo de educación y la situación socioeconómica, son cada uno de ellos significativo a un nivel de alrededor del 3%, con valor de —0,480 y —0,470, respectivamente. La conclusión en esta fase ha de ser que ambos factores son importantes y que son necesarios posteriores análisis para establecer comparaciones más exactas.

11. Exponemos, por tanto, un procedimiento de estimación más detallado que excluye el efecto de interdependencia entre las variables, en la medida de lo posible, en la corriente posición experimental. Al llegar a este punto, nosotros consideramos solamente aquellas variables que mostraron una correlación significativa con el tamaño de la familia en 1961 y, además, excluimos dos variables a causa de que estaban estrechamente correlacionadas con otra variable incluida en el análisis. Mediante la exclusión del dato sobre los agrupamientos socioeconómicos, que estaban altamente correlacionados con el de la edad a que se termina la educación ($r = 0{,}958$), tratamos de evitar las dificultades lógicas asociadas con la interdependencia en una situación que no puede ser sometida a los deseables procedimientos de experimentación aleatorios. De un modo análogo, la información sobre el porcentaje de población menor de 15 años se excluye porque está íntimamente asociada con el porcentaje de población de 60 y más años de edad ($r = -0{,}856$).

12. Se estableció, pues, un sistema de regresión parcial, relacionando el tamaño de la familia en 1961 con las tres variables siguientes:

c) Tasa de fecundidad;

d) Edad en que termina la educación;

e) Porcentaje de población de 60 y más años de edad.

Tenemos aquí cuatro variables que son independientes unas de otras (hay lugar para cierta pequeña interdependencia entre las variables *b*) y *c*), pero, en general, las condiciones de independencia entre las variables se mantienen).

13. Utilizando un sistema de regresión lineal múltiple, hallamos un coeficiente de regresión múltiple de 0,869, que explica más del 75% de la variación del tamaño de la familia y es altamente significativo. Este valor de R presenta un grado de ajuste bastante bueno cuando consideramos que existen ciertos poderes dentro de la zona de estudio en donde la escasez de tierra crea condiciones especialmente adversas a la fisión del hogar, aun cuando las características demográficas y sociales de la zona pudieran hacernos esperar allí una fisión.

14. La ecuación de regresión parcial es como sigue:

$$Y = 2{,}827 + 0{,}653\ X_c - 0{,}051\ X_d - 0{,}027\ X_e$$

En donde Y es el tamaño de la familia, y los subíndices de X indican las variables citadas inmediatamente más arriba. Todos los coeficientes de regresión parcial son significativos más allá del nivel del 1% y los valores medios de Y y de las tres variables independientes son 3,182, 1,285, 2,067 y 14,048. Empleando los valores medios de X_c, X_d y X_e para estimar el tamaño medio de la familia, encontramos que la tasa de fecundidad y el porcentaje de la población de 60 y más años de edad son las variables que aportan las contribuciones más importantes ($Y_e = 2{,}827 + 0{,}653 \times 1{,}285 - 0{,}051 \times 2{,}067 - 0{,}027 \times 14{,}048 = 2{,}827 + 0{,}839 - 0{,}105 - 0{,}379 = 3{,}182$). Aunque todos los coeficientes de correlación parcial son significativos, la contribución de la edad final de la educación es pequeña porque el porcentaje de personas educadas a ese nivel es sólo de un 2 por ciento en el promedio de la zona en estudio.

15. Cuando decimos "pequeña contribución", queremos decir, naturalmente, pequeña en relación con la población presente, cuya edad terminal de educación alcanza los 20 y más años. Pero existen zonas especiales en la conurbación, en las que el porcentaje de esas personas es ya bastante más elevado, y por cada aumento del 1 por ciento aquí, deberá esperarse que el tamaño medio de la familia disminuya en 0,05 personas. En otras palabras, si la proporción de la población cuya edad terminal de educación es la de 20 y más años llega al 5%, en lugar del 2%, que es el promedio actual, habremos de esperar que el tamaño medio de la familia disminuya en 0,153; un aumento del 10% supone un descenso en el promedio del tamaño de la familia de 0,408.

16. También hemos de esperar que el porcentaje de la población del grupo de 60 y más años se eleve, y, como hemos visto, esto afectará también el tamaño de la familia considerablemente. Si la proporción de la población incluida en el grupo de 60 y más años aumenta en 1 por ciento, el tamaño de la familia dismi-

nuirá en 0,027 personas por hogar. Por tanto, si la población corresponodiente a ese grupo se eleva desde el promedio del 14,05% al del 20%, deberemos esperar que el tamaño del hogar descienda en 0,16 personas.

17. Por otra parte, el elevado coeficiente de regresión, 0,653, de X_c, ha de interpretarse en función de la cuantía de variación que podemos esperar en la tasa de fecundidad, y la medida es tan definida que la amplitud de la variación esperada ha de ser pequeña. Dentro de la zona en cuestión, el máximo valor que se presentó para la tasa de fecundidad fue 1,454, lo cual sucedió en una designada zona de "superávit": aun en el caso de que el promedio de fecundidad alcanzara ese alto nivel, y nosotros pensamos que esto es improbable, el tamaño medio de la familia aumentaría solamente en 0,11 personas por hogar.

18. Ahora parece que la edad final de la educación y la población anciana ejercerán más efecto sobre el tamaño medio de la familia que los cambios en la fecundidad. Ya nos hemos referido a la elevada correlación que existe entre el grado de instrucción y la situación socioeconómica. Un segundo sistema de regresión parcial, utilizando esta segunda medida en lugar de aquella primera, la variable *"f"* en vez de la variable *"e"* de la primera notación, dio una análoga ecuación de regresión, en donde el efecto de la situación socioeconónica es todavía más importante de lo que previamente lo fue el efecto del grado de instrucción. ($Y = 2{,}905 + 0{,}608X_c - 0{,}088X_f - 0{,}028X_d$. Todos los coeficientes de regresión son significativos más allá de 0,1%; $R = 0{,}855$).

19. Para resumir esta parte del análisis diremos que: las zonas que ahora tienen el tamaño mínimo de familia son las que cuentan con más niños o con el menor número de ancianos, las cuales tienen la mayor proporción de personas en los dos grupos socioeconómicos superiores y de personas con mayor nivel de educación. Pero es la proporción de estos últimos grupos la que está aumentando más rápidamente, y es en las zonas en que se concentran donde el nuevo patrón es más visible. Aun cuando, a la larga, puede haber un ligero aumento en la fecundidad, y un ligero envejecimiento de la población, es casi seguro que veremos una elevación mucho más rápida de la proporción de los incluidos en ocupaciones profesionales y directivas y, sobre todo, de los que reciben un mayor grado de instrucción. Hemos medido los efectos de estos diversos factores, y ahora comprendemos, siquiera sea mediante nuestra limitada experiencia local británica, por qué el tamaño de la familia está disminuyendo tan rápidamente.

20. Advertimos nuevamente que, en 1951, en las regiones interiores del Oeste (West Midlands), los índices de jefatura correspondientes a algunos de esos grupos estaban ya muy por encima del promedio nacional: v. gr., sobre el 83% para las mujeres viudas y divorciadas de 40-59 años (nacional, 77,6, y pensaba Needleman que no serían posibles tasas de demanda más elevadas). No hay, en realidad, tasa máxima natural para ningún grupo particular. La tasa de jefatura para el grupo de personas solas, viudas y divorciadas de ambos sexos (25-39) era, la nacional, 11,9% en 1951 y se supone que se elevará al 30% hacia 1980. Pero ése es un grupo grande (1.378.000 en 1980) y tasas de jefatura tan bajas implican que el resto podrá encontrar alojamiento en hogares privados, o continuar viviendo con sus padres. Con la tendencia que vemos en este país y en Suecia y Alemania, hacia viviendas más pequeñas, ese supuesto no está justificado en modo alguno. Los ingresos, mayores cada vez, también significan que habrá una menor cantidad de gente que necesite tomar huéspedes, aunque pueda encontrar sitio para ellos.

21. Al llegar aquí, extendemos nuestro análisis a Suecia y la República Federal de Alemania. Habíamos empezado a sentar la hipótesis de que, dados unos niveles de vida más elevados y la disponibilidad de viviendas apropiadas para personas mayores solas y para familias pequeñas, el problema de coparticipación de la vivienda y del arrendamiento de habitaciones amuebladas, que todavía se presenta en Inglaterra, podría resolverse pronto en hogares separados. Por tanto, aplicamos los índices de jefatura medio y máximo británicos, de 1951 y 1980, a la estructura por edad, sexo y estado civil dada en los censos suecos y alemán [8] de 1960 con los siguientes resultados.

22. Por el cuadro 3 vemos que el tamaño medio de la familia en Suecia, de sólo 2,843 personas (2,75 en las zonas densamente pobladas) no es, según se supuso, debido, principal o totalmente, a una tasa de natalidad pequeña, sino a unos índices de jefatura mucho mayores entre la población adulta no casada. Alemania ha sobrepasado recientemente el

[8] República Federal de Alemania, Dirección Federal de Estadística, *Statistisches Jahrbuch fur die Bundesrepublik Deutschland, 1963* (Wiesbaden, 1963), págs. 5 y 6; Suecia, Dirección Central de Estadística, *Statistik Årsbok för Sverige, 1963* (Estocolmo, 1963), cuadro 240.

total que era de esperar según los supuestos máximos británicos para los índices de jefatura, y tiene un tamaño de familia de 2,9 personas, pero aquí las diferencias de fecundidad son aún menos importantes.

23. En efecto, la población sueca menor de 15 años era, aproximadamente, el 27% del total; en Alemania la cifra correspondiente era el 22%, y en la conurbación de las regiones interiores del Oeste ("West Midlands Conurbation") el 23,3%. Dicho de otro modo, Suecia, a pesar de una mayor proporción de niños, tiene un tamaño de familia más pequeño que el de Alemania o el de Gran Bretaña, y difícilmente resistirá la conclusión de que eso es debido a su nivel de vida general y a la disponibilidad de viviendas pequeñas y adecuadas para quienes desean tenerlas.

24. De este trabajo se deducen ciertas conclusiones prácticas:

a) Las proyecciones de la familia basadas en una población estacionaria son siempre poco acertadas;

b) Las proyecciones basadas sobre supuestos de una tasa descendente de fisión son dudosas cuando en zonas importantes de viviendas de clase media, en una región industrial, se había alcanzado prácticamente, en 1961, el grado de fisión imaginado para 1980.

c) Este avance se alcanzó a pesar de que en la región, considerada en conjunto, había una grave escasez de viviendas y de tierra, de modo que la fisión se inhibió severamente, salvo en un sector relativamente pequeño de la población;

d) El análisis del tamaño de la familia muestra que en tanto que una población infantil muy numerosa conduce sin duda a familias más grandes, y una población muy vieja a familias pequeñas, la principal causa determinante del tamaño de la familia serán los ingresos y categoría de ocupación, y el grado de instrucción alcanzado. Este indica que, si una gran parte de la población consigue, para 1980, los ingresos o renta reales disfrutados por las clases profesionales y directivas en 1961 (que se conseguiría sobre la base de un incremento anual de un 4% en la productividad nacional), podemos esperar que la fisión se acelere;

e) En particular, si el terreno se hace asequible y el ritmo de edificación de viviendas se acelera, la fisión se acelerará también, y cabe esperar tamaños de familias que se aproximen más a los alcanzados en Suecia y la República Federal de Alemania.

25. Esperamos aún el análisis completo del censo de 1961 para ver cuáles fueron las verdaderas tasas de jefatura en las diferentes zonas, pero los resultados globales dados aquí indican muy claramente las tendencias.

Cuadro 1. Número estimado de familias (en miles); población de 1961 sujeta a diversos índices de jefatura

	1951 Indices de jefatura nacionales	*1961 Indices de jefatura reales*	*1980 Supuesto "medio"*	*1980 Supuesto "máximo"*	*1961 [a] Realización en función del supuesto medio para 1980 (Porcentaje)*	*1961 [a] Realización en función del supuesto máximo para 1980 (Porcentaje)*
Region de los Midlands.....	1.409	1.469	1.536	1.589	47	33
Condados de Warwick, Worcester y Stafford.....	1.284	1.339	1.401	1.448	47	33
Birmingham [b], conurbación..	698	721	761	787	37	26
Birmingham ciudad.....	327	337	356	370	33	23
Nueva conurbación.....	100	108	110	113	74	58
Solihull [c].....	28,4	30,3	31,0	31,8	74	51
Stourbridge.....	13,2	14,1	14,4	14,8	76	56
Sutton Coldfield [c].....	21,6	23,6	23,6	24,3	100	75
Tipton [d].....	11,0	10,8	12,1	12,4	–23	–17
Bilston [d].....	9,8	9,6	10,6	10,9	–31	–21

[a] El cambio experimentado desde 1951 a 1961 se expresa como un porcentaje del cambio total esperado de 1951 a 1980, en ambos supuestos.

[b] La zona, en continua edificación, que forma el centro industrial de la región interior ("Midlands").

[c] Zonas suburbanas residenciales de Birmingham con administración independiente.

[d] Antiguos asentamientos industriales en el "Black Country".

Cuadro 2. Coeficientes de correlación y niveles de significación: región interior ("Midlands") 1961

Variables independientes	*Coeficientes de correlación*	*Niveles de significación (Por ciento)*
a) Razón; tamaño de la familia en 1951 a tamaño de la familia en 1961	0,188	No significativo
b) Porcentaje de la población de menos de 15 años	0,498	2,5
c) Razón; población de menos de 15 años a población femenina de 15-49 años (tasa de fecundidad)	0,541	1
d) Porcentaje de población de 14 y más años con la edad terminal de la educación, 20 años y más años	–0,480	3
e) Porcentaje de población de 60 y más años	–0,554	1
f) Porcentaje de población masculina en los agrupamientos socioeconómicos I y II del Registrador General (clases directivas y profesionales, la mayor parte)	–0,470	3

Cuadro 3. Estructura por edad, sexo y estado civil en Suecia y Alemania sometida a los índices de jefatura británica, 1961

	Hogares reales	*Con respecto a Gran Bretaña, 1951*	*Con respecto a Gran Bretaña, 1980 medio*	*Con respecto al máximo*
		(En miles)		
Suecia	2.582	2.167	2.296	2.388
Suecia: zonas densamente pobladas, solamente	1.939	1.605	1.745	1.754
República Federal de Alemania (excluido Berlín)	18.370	16.261	17.693	18.328

Peculiaridades demográficas de las zonas recientemente pobladas, estudiadas en los territorios occidentales y septentrionales de Polonia

LESZEK KOSIŃSKI

1. Esta exposición está limitada a la zona que se incorporó a Polonia en 1945, conocida como la región del Oder-Neisse y, anteriormente, como Pasillo Libre de Dantzig. La zona, con sus 103.000 kilómetros cuadrados, supone una tercera parte del territorio polaco.

I. CRECIMIENTO TOTAL DE LA POBLACIÓN

2. Antes de la guerra, su población de 8.900.000 habitantes incluía una minoría polaca, estimada por fuentes de esa nacionalidad en 1.250.000 personas. Las estadísticas oficiales alemanas de la preguerra indicaban un súbito descenso del número de polacos, lo que está en contradicción con los resultados de las verificaciones de la postguerra y con los datos confidenciales encontrados después de la contienda.

3. La población de esa zona aumentó durante la guerra como resultado de la concentración de alemanes evacuados de los territorios bombardeados y de prisioneros y trabajadores forzosos. A comienzos de 1944 empezó la evacuación y la huida de la población alemana. Además, las actividades bélicas durante el invierno de ese año ocasionaron serias pérdidas. El planeado traslado en masa de alemanes, organizado, conforme al Acuerdo de Potsdam, de 1945 a 1949, incluyó aproximadamente a 3 millones procedentes de toda Polonia. Los restantes alemanes abandonaron el país, tiempo después, en forma gradual. El número total de alemanes que había en Polonia en 1962 se estimó que era del orden de los 3.000.

4. La zona se ha repoblado casi por completo. La población anterior estaba representada por polacos, primitivos ciudadanos alemanes, que estaban sujetos a revisión (más de un millón). Muchos habitantes de zonas rurales superpobladas y de capitales y ciudades destruidas de la Polonia central, los repatriados de la Unión Soviética (especialmente de los antiguos territorios polacos orientales) y los reemigrantes de países del Sur y Oeste de Europa, en particular de Francia y Alemania, se trasladaron rápidamente a las regiones oriental y septentrional.

5. Inicialmente, la inmigración formó la principal componente del crecimiento de la población. En 1946 la capacidad de alojamiento de la zona, enormemente destruida (en la parte rural el 28 por ciento; en las ciudades de más y menos categoría, alrededor del 50 por ciento), estaba agotada. Sin embargo, la inmigración continuó intensamente hasta 1949 y los polacos recién llegados sustituyeron a los alemanes que partían. El fenómeno demográfico reflejaba el origen territorial de la población, la cual variaba en las distintas partes de la zona.

6. Después de 1950 el crecimiento natural constituyó el principal factor del crecimiento total de la nueva población, que hacia 1963 ascendía a 8.200.000 almas.

II. ESTRUCTURA POR EDAD Y CRECIMIENTO NATURAL

7. Las cualidades demográficas distintivas de la zona recién poblada se pusieron de manifiesto en la estructura por edad especialmente. Una vez terminado el período de repoblación, el grupo humano de las zonas septentrional y occidental se caracterizó por una elevada proporción de adultos jóvenes y de niños nacidos después de la guerra.

8. Se ha de subrayar el hecho de que la estructura de la población por edad, en 1950, variaba según el origen territorial de los individuos y las características económicas de la zona. Los territorios habitados por población indígena tenían una proporción más baja de adultos jóvenes y de niños pequeños. Esto refleja la circunstancia de que durante la guerra, sólo se produjo una insignificante disminución de la fecundidad, pero después de la guerra, debido a la baja proporción de jóvenes (de hombres, especialmente), los procesos compensatorios de las postguerras apenas se presentaron. Las zonas pobladas por repatriados, que llegaban formando grupos familiares, tenían también una cuota más elevada de personas ya mayores y de muchachos de ambos sexos de siete a dieciocho años. Las zonas pobladas por las personas procedentes de la Polonia central tenían la más característica estructura "pione-

ra" por edad, que variaba de acuerdo con el carácter económico de la zona.

9. La favorable estructura por edad contribuyó al elevado crecimiento natural. La única excepción fueron las zonas que poseían una parte grande de población indígena, la cual tenía tasas brutas de natalidad más bajas, si bien, recientemente, la tasa de fecundidad por edades ha sido más alta en esos lugares. Como resultado de todo ello, los territorios septentrionales y occidentales experimentaron un rápido crecimiento de la población joven a expensas, relativamente, de los adultos. El proceso de envejecimiento fue, hasta cierto punto, lento. La proporción de hombres es aún más alta en esos territorios que en el resto del país.

10. La tasa de crecimiento natural descendió últimamente en todo el país; el descenso fue

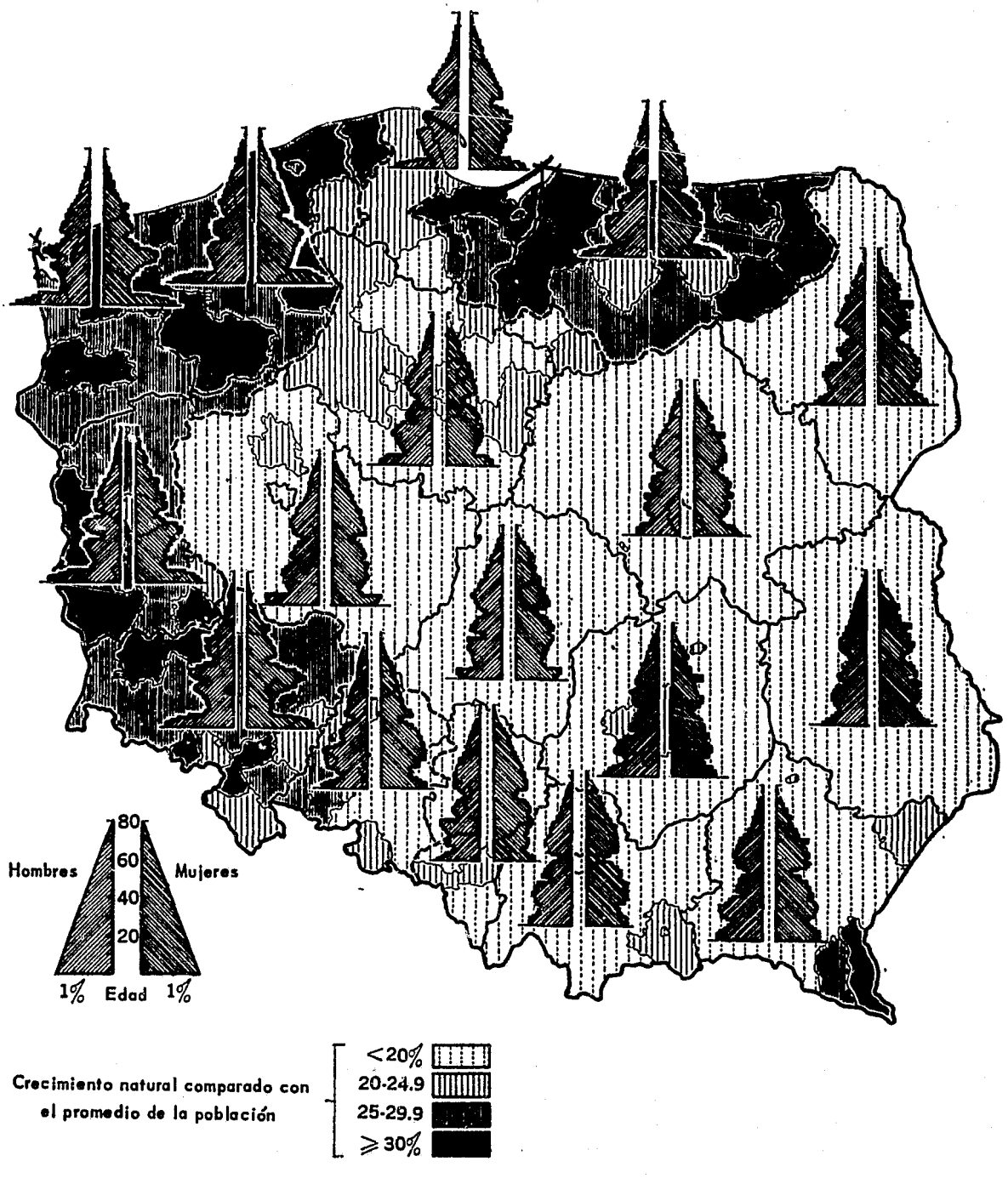


Figura 1

Estructura por edad y sexo en 1950 y crecimiento natural durante 1951-1960

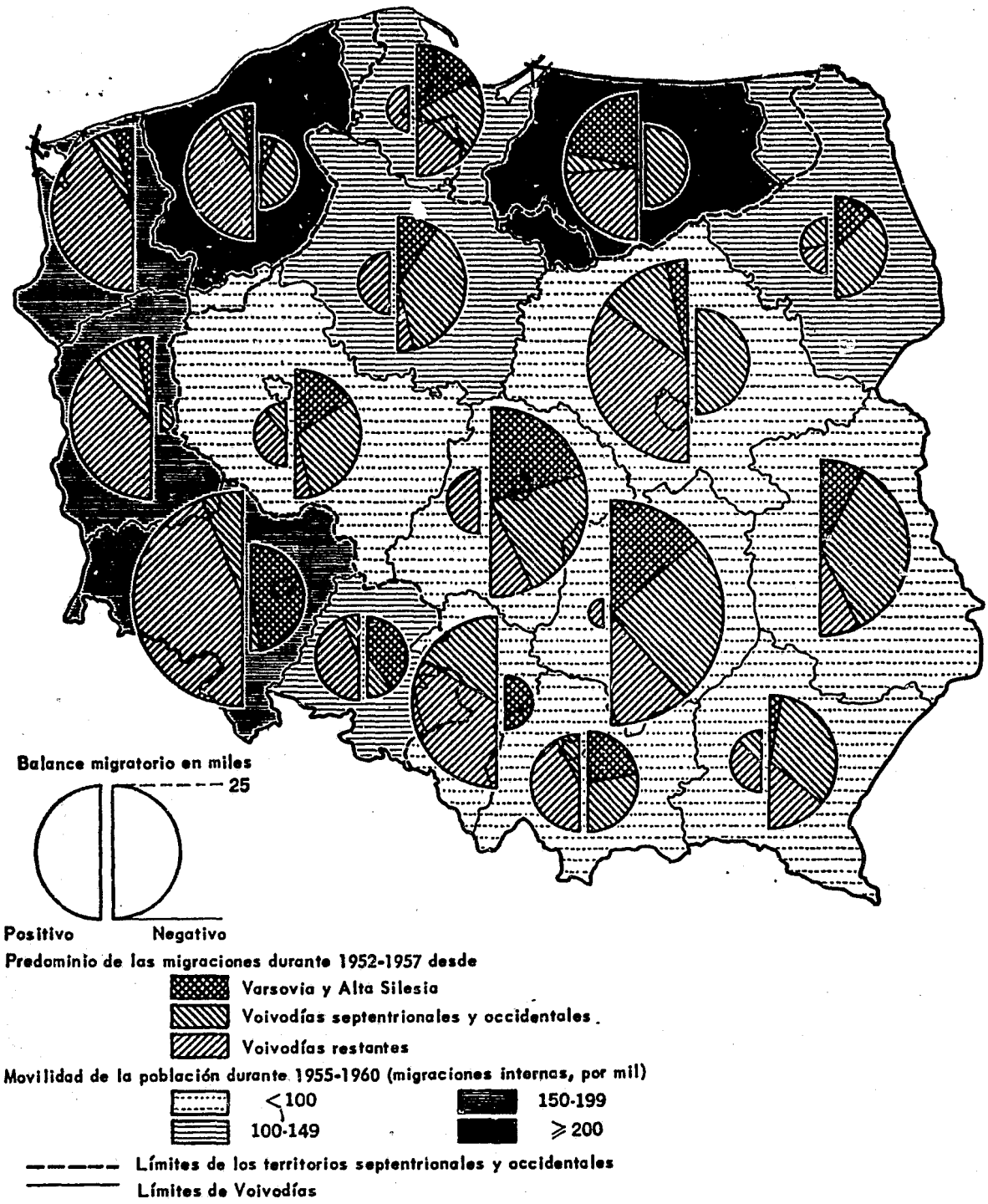


Figura 2

Movilidad de la población y direcciones de las migraciones internas en Polonia

debido a la disminución de la tasa de natalidad. Incluso en 1963, los territorios septentrionales y occidentales seguían conservando unas tasas de crecimiento natural más elevadas. Tal hecho fue originado por las tasas de natalidad más altas, que en algunas zonas alcanzaron un 49%. La fecundidad elevada no sólo reflejaba una favorable estructura por edad, sino también una fertilidad más elevada. El número de nacimientos por 100 mujeres en edad fecunda llegó a 16 en la voivodía Szczecin, de 1950 a 1951. Las relaciones estandarizadas o comparativas de fertilidad son también más elevadas en la parte Oeste, tanto en las zonas urbanas como en las rurales; de donde resulta que las tasas brutas de reproducción son las más altas, especialmente en las zonas rurales.

11. El alto nivel de fecundidad se puede explicar por los procesos de compensación que

continuaron durante largo tiempo. Por otra parte, no cabe duda de que los cambios producidos en la sociedad desempeñaron un importante papel, cambios que fueron muy intensos en los territorios norteños y occidentales. La política estatal ayudó a una rápida compensación de las pérdidas de la guerra, favoreciendo a las familias numerosas (subsidios familiares, licencias retribuidas por maternidad, etc.).

III. Movilidad de la población y migraciones internas

12. Como era de esperar, la movilidad general fue mucho más intensa en la zona que se acababa de poblar. El análisis basado en las migraciones entre las unidades administrativas de mínima categoría indicaba que los territorios septentrionales y occidentales se caracterizaban por tener superávit migratorio, mientras que las voivodías centrales y orientales presentaban déficit en la migración. Este fenómeno refleja el patrón o tipo espacial, geográfico o territorial de la economía polaca.

13. En estas voivodías del centro y del este, la movilidad de la población se mantuvo firme, a un nivel de alrededor del 50 al 70%, en tanto que en las septentrionales y occidentales la movilidad fue decreciendo, desde por encima de un 200% a un 150%. No obstante, las diferencias de movilidad entre diversas voivodías es aún muy importante. Los balances netos de la migración no exceden, en la mayor parte de los casos, del 10% y, en consecuencia, no han influido en gran escala sobre las tendencias demográficas. Esto se cumplía incluso en los casos en que los balances migratorios eran relativamente altos.

14. Los movimientos intervoivodías demuestran la atracción de las zonas norteñas y occidentales. Los recién llegados proceden principalmente del centro y este del país. Aunque las zonas últimamente pobladas experimentan pérdidas ocasionales, la migración se dirige a otras regiones occidentales o a importantes centros urbanos e industriales, Varsovia y Alta Silesia.

15. Las migraciones externas recientes (repatriaciones de la Unión Soviética y las salidas de alemanes o de miembros de familias polacas separadas) fueron mayores en la parte oeste. La pérdida neta de 95.000 personas se concentró enteramente en los territorios septentrionales y occidentales. Sin embargo, esto supone escasamente un 1 por ciento de la población total y, ni siquiera en las voivodías más afectadas (Katowice y Opole), las pérdidas migratorias sobrepasaron el 4%.

IV. Urbanización e industrialización

16. La zona a que nos estamos refiriendo está experimentando un intenso desarrollo, en cuanto a la minería e industrias fabriles, en contraste con el período anterior a la guerra en que era un apéndice agrícola de Alemania. La creciente industrialización se refleja en el aumento del número de ciudades y asentamientos urbanos y en su carácter. El total de la población de los territorios occidentales es actualmente ligeramente menor al de antes de la guerra, pero la población urbana es un 12% mayor. (Totales de población urbana: en 1939, 4.215.000; en 1946, 1.925.000; en 1963, 4.702.000.) Resulta de ello que la proporción de población urbana es notablemente más elevada: 58% en 1963 en comparación con un 47% en 1939 y un 38% en 1946. Todas las más grandes ciudades excepto Wroclaw, que no está todavía totalmente reconstruida (quedó destruida en el 80%), tienen más habitantes que en 1939. La urbanización es particularmente rápida en el industrializado sur. Hemos de insistir en que la población urbana de los territorios septentrionales y occidentales incluyen el 31% de la población urbana de la totalidad del país, aunque la proporción de la población total (urbana y rural) es mucho menor, un 26% solamente.

V. Conclusiones

17. La repoblación de una extensa zona por nuevos grupos humanos ha originado una especial situación geográfica. La población en ella es más joven y más dinámica. Aunque las diferencias entre esa zona y el resto del país van disminuyendo, la cualidad distintiva de la zona permanece. La creciente industrialización y urbanización harán disminuir indudablemente la reproducción del grupo humano. Por otra parte, el crecimiento de las ciudades atraerá a la gente, lo cual intensificará la movilidad. La oferta de mano de obra será extraordinariamente grande, influyendo en las decisiones referentes a la colocación de nuevas inversiones.

REFERENCIA

L. Kosiński, "Procesy ludnościowe na ziemiach odzyskanych w latach 1945-1960", IGPAN, *Prace Geograficzne*, No. 40 (Varsovia, 1963).

Nuevo tipo de vivienda urbana en Francia: los "grandes conjuntos"

YVES LACOSTE

1. Desde 1954, aproximadamente, una parte notable del crecimiento de las ciudades francesas, especialmente la de la aglomeración parisiense, se efectúa bajo formas nuevas; atraen la atención a causa de su originalidad y de la importancia de sus dimensiones: se trata de lo que se llaman corrientemente "grandes conjuntos" (grandes conjuntos de inmuebles colectivos). Son grupos residenciales que cuentan, cada uno, con varios centenares de viviendas. La mayor parte de estos grupos reúnen más de 1.000 viviendas y ya una decena de ellos cuentan con más de 10.000 viviendas cada uno. Así, la ciudad no crece ya, exclusivamente, como en otro tiempo, como resultado de una yuxtaposición progresiva de pequeñas unidades de asentamiento, formadas cada una por algunas decenas de viviendas, sino por la realización, en un lapso de tiempo muy breve, de unidades residenciales muy grandes, los grandes conjuntos franceses, que se parecen, por varias características, a los que se han construido en Italia, en Gran Bretaña, en los Países Bajos, en Escandinavia, en las democracias populares y en la URSS; son una de las formas de un urbanismo de masa que expresa la importancia del fenómeno urbano y el crecimiento acelerado de las ciudades en la civilización moderna.

2. En Francia, estos "grandes conjuntos" se distinguen claramente de las demás formas del paisaje urbano, por la gran altura de los edificios que los componen y por su línea arquitectónica moderna: consisten en inmuebles de 4 plantas, de varios centenares de metros de longitud, o en "torres" de 15 a 20 plantas. La originalidad de la silueta de estos grandes grupos residenciales no se debe sólo a la altura y forma de los edificios, sino también a su disposición mutua: les separan amplios espacios de césped, jardines, aparcamientos para los automóviles, y este urbanismo abierto y alto contrasta considerablemente con las formas del urbanismo tradicional caracterizado por la extrema proximidad de pequeños edificios, apretados unos contra otros, a lo largo de las calles.

3. Es interesante encontrar un umbral cuantitativo mínimo que permita definir objetivamente los "grandes conjuntos" como tipo de asentamiento urbano. El concepto de "gran conjunto" se basa en gran parte en un criterio cualitativo: el de una autonomía relativa. Los dos criterios están hoy, por otra parte, estrechamente ligados. El gran conjunto es una masa de viviendas organizadas en conjunto. Esta organización no es únicamente la consecuencia de la realización del plan-masa del urbanista; se basa en la presencia de equipos colectivos (escuelas, comercios, centro social, etc...). En los primeros grupos realizados hacia 1955-1956 en función de una concepción estrecha de la vivienda, concepción heredada de la construcción individualista del pequeño inmueble o del pabellón, apenas existían estos equipamientos. En consecuencia han tenido que ser implantados de una forma provisional. Hoy el concepto de habitat se ha ampliado sensiblemente y las escuelas, los comercios, los servicios colectivos, se consideran como un complemento indispensable de las viviendas; la realización de equipamientos colectivos está asociada, cada vez más, a la construcción de cierta masa de viviendas. Generalmente, estos equipamientos diversos no existen o son muy poco importantes en los grupos que cuentan menos de 1.000 viviendas (o sea alrededor de 4.500 habitantes), pues apenas serían rentables a causa de la insuficiencia del número de usuarios. Sin embargo, hay que subrayar que hasta ahora, en Francia, la autonomía de los grandes conjuntos no ha sido concebida más que en el marco de una parte de las actividades del consumo y de la enseñanza. La mayoría de la población activa de los grandes conjuntos no trabaja en el lugar en que vive y va a trabajar a mayor o menor distancia; el gran conjunto participa también, masivamente, en el fenómeno de los municipios-dormitorios.

4. El gran conjunto aparece, pues, como una unidad residencial, relativamente autónoma, formada por edificios colectivos, edificada en un breve lapso de tiempo en función de un plan global, y que comprende más de 1.000 viviendas, aproximadamente. Teóricamente, deben excluirse del grupo de los verdaderos grandes conjuntos, considerados como tales, los numerosos conglomerados inorgánicos formados por la

fusión, fortuita o no, de pequeñas unidades inmobiliarias yuxtapuestas. Ningún plan de conjunto ha presidido la formación anárquica de esta masa de viviendas, que carecen de la mayor parte de los equipamientos necesarios. Estos grandes conjuntos fortuitos son difíciles de censar, pues desde el punto de vista administrativo no se conocen más que cada una de las pequeñas unidades tomadas aisladamente.

5. A principios de 1963, el número de grandes conjuntos (de más de 1.000 viviendas) acabados enteramente era de 187 y formaban una masa de 228.000 viviendas que albergaban a más de un millón de personas (con una media de 4,5 personas por vivienda). Cincuenta grandes conjuntos se encuentran en la aglomeración parisiense y constituyen una masa de 100.000 viviendas, aproximadamente, o sea el 43% del número total de viviendas construidas en Francia en el marco de los grandes conjuntos.

6. ¿Cuáles son las causas de la aparición, desde 1954, de ese nuevo tipo de habitat urbano, que son los grandes conjuntos ? Para responder válidamente a esta pregunta, primeramente hay que subrayar la gran penuria de viviendas que existe en Francia desde hace muchos años. Los grandes conjuntos han aparecido como un medio de paliar esta penuria.

7. La crisis de la vivienda ha llegado a ser tan grave que la iniciativa privada se consideró incapaz de resolverla sola, teniendo que intervenir masivamente los organismos públicos o semi-públicos: se han esforzado en reducir la diferencia existente entre los gastos medios que puede hacer una familia en concepto de vivienda y la amortización del precio medio de construcción, reduciendo este último. Han recurrido a tres medios principales que determinan varios caracteres importantes de los grandes conjuntos:

a) Capitales con una tasa pequeña de interés, procedentes de organismos sin fin lucrativo;

b) Reducción de los gastos de compra del solar, utilizando superficies poco sujetas a la especulación del suelo, y llevando a cabo construcciones altas, que ocupan mucho menos terreno que las viviendas individuales.

c) Construcción de viviendas en grandes series: la amplitud de la operación permite una mejor organización de las obras y el recurso a diversos procedimientos de alta productividad (prefabricación pesada, por ejemplo).

8. Los "grandes conjuntos" son un tipo de habitat urbano que permite asegurar a ciertas categorías sociales, mal alojadas o no alojadas, unas condiciones de habitabilidad relativamente satisfactorias, gracias a la reducción del coste de construcción permitida por la utilización restringida de terrenos de bajo precio, el empleo de métodos de construcción en gran escala y el recurso de inversiones realizadas sin fin lucrativo.

9. Los grandes conjuntos no son un ideal arquitectónico o urbanístico, sino una fórmula destinada a paliar una gravísima crisis de viviendas. Sin embargo, estos grandes conjuntos son objeto de críticas muy violentas. Los diarios dedican numerosos artículos a lo que se denomina el "drama" de los grandes conjuntos; corrientemente son presentados como tristes cuarteles, guaridas de "blousons noirs" (gamberros). Los habitantes de los grandes conjuntos sufrirán la exigüidad de las habitaciones, la falta de equipamientos escolares y comerciales y, a la vez, la promiscuidad y el aislamiento. Que los grandes conjuntos no son perfectos es indiscutible; que los primeros que se realizaron son particularmente defectuosos es poco discutible. Pero lo que sorprende es que todos los caracteres de los grandes inmuebles parezcan negativos, teniendo en cuenta las taras del habitat antiguo. En un período de grave penuria de viviendas, estas casas nuevas, salubres, dotadas todas de calefacción central, baño y aseo, W. C. independiente, y donde el número de habitaciones está en proporción al número de miembros de la familia (1 matrimonio con 1 hijo: 2 habitaciones + 1 cocina; con 2 hijos, 3 habitaciones + cocina; con 3 hijos, 4 habitaciones, etc...), y que presentan, pues, condiciones muy superiores a las de la mayor parte de las viviendas antiguas son objeto de denuncias que, a veces, son verdaderamente apasionadas. Los aspectos más graves de la crisis de la vivienda (gran número de covachas, equipamientos irrisorios, tarifas abusivas de los subarriendos y de los apartamentos amueblados) son, en conjunto, denigrados menos vigorosamente que los defectos de esos grandes conjuntos que, sin embargo, son un medio de atenuar la penuria para las categorías sociales que la padecen más gravemente (matrimonios jóvenes, familias numerosas con escasos ingresos).

10. Sin embargo, numerosos hechos indican que los habitantes de esos grandes conjuntos no están tan descontentos de su vivienda. Así, por ejemplo, una encuesta efectuada entre los arrendatarios de Sarcelles (gran conjunto de 10.000 viviendas situado al norte de París) indica que el 77% de los 1.200 cabezas de familia interrogados se declararon satisfechos de su vivienda; en cambio, sus críticas se refieren a la organización de los transportes y al equipamien-

to comercial. Se podría citar un gran número de ejemplos análogos [1].

11. Lo mismo que el pequeño pabellón rodeado de un pequeño jardin se beneficia, *a priori*, de una opinión favorable, hasta el punto de que el sociólogo Henri Lefebvre puede hablar del "mito del pabellón", así los grandes conjuntos son objeto de una opinión desfavorable, de una especie de mito, éste peyorativo, cuya aparición no es fortuita. En efecto, estas unidades inmobiliarias, tan grandes, no favorecen los intereses de los especuladores; no están al alcance de los medios de gran número de pequeñas empresas de construcción y son obra de un pequeño grupo de poderosos arquitectos. Los agentes inmobiliarios, los pequeños empresarios, los notarios, los arquitectos, etc... prefieren una política de construcción que favorezca la proliferación de unidades de poca envergadura, y constituyen un "grupo de presión" que dirige una activa campaña contra los grandes conjuntos para intentar disminuir, si no detener, su realización.

12. ¿Qué se reprocha principalmente a los grandes conjuntos? Primero, ser demasiado grandes. Pero la situación no es mejor, y con frecuencia es peor, en los grupos de viviendas más pequeños, que carecen de equipamiento social y comercial. Es cierto que los primeros grandes conjuntos relizados hacia 1956-1957 también carecían de estos equipamientos en los primeros tiempos de su existencia. Hoy, en la mayoría de los grandes conjuntos, los habitantes se benefician de equipamientos individuales y colectivos (principalmente, en el aspecto social y en el escolar) superiores a aquellos de que dispone, por término medio, la población francesa. Subsiste todavía cierta deficiencia de equipamiento comercial, pero ésta es mucho más acentuada en las zonas de pequeños pabellones. Los demás defectos que se reprochan a los grandes conjuntos son los mismos que se dan en otras formas de habitat moderno: el ruido, la promiscuidad, la exigüidad de la vivienda son inconvenientes que existen tanto en los viejos inmuebles como en los pequeños inmuebles modernos, como en los edificios reunidos en los grandes conjuntos. Estos se han convertido en cierto modo en los "burros de carga" de los modernos métodos de construcción, cuyos defectos (mala calidad, superficies pequeñas) son de un orden que se da tanto en los pequeños pabellones, como en los pequeños inmuebles y en las amplias edificaciones de los grandes conjuntos. No obstante, existen grandes conjuntos de buena cualidad.

[1] El autor que habita hace seis años en un gran conjunto comparte esta opinión.

13. Igualmente hay que hacer justicia a un defecto que se atribuye frecuentemente a los grandes conjuntos: el aislamiento social en el que se encontrarán todos sus habitantes, la ausencia de relaciones sociales análogas a las que existen en los viejos barrios urbanos. Hay que tener en cuenta el carácter tan reciente de los grandes conjuntos. En la mayoría de los casos sus habitantes llevan solamente 2 ó 3 años habitando en ellos, y no se conocen todavía bien los unos a los otros. A medida que transcurre el tiempo, aparecen signos manifiestos del progreso de la integración social (participación creciente en las actividades colectivas, en la vida política local, en las manifestaciones deportivas o culturales).

14. Para algunos autores, los grandes conjuntos serían un medio ambiente favorable al desarrollo de los trastornos mentales, de las depresiones nerviosas y de la neurastenia, principalmente entre la población femenina. Que tales trastornos existen entre la población de los grandes conjuntos es poco discutible. Pero hace falta probar que para los mismos intervalos de edad, la proporción de enfermos es en ellos más fuerte que en los otros tipos de habitat de las partes antiguas de las ciudades y sus extrarradios. En realidad, los estudios psicosociológicos realizados en los grandes conjuntos han atraído la atención sobre una situación que no es propia de este tipo de habitat particular, sino que caracteriza, en realidad, a la gran mayoría de la población de las grandes aglomeraciones urbanas francesas. Esta población se halla en unas condiciones de existencia muy penosas, que ponen a prueba los nervios; la duración excesiva de la jornada de trabajo, los ritmos de producción, que han llegado a ser particularmente rápidos, la duración excesiva de los desplazamientos cotidianos del domicilio al lugar de trabajo y la disociación familiar que resulta de todo ello. Estos dos últimos factores están particularmente acentuados en los suburbios, donde, precisamente, se han construido los grandes conjuntos.

15. El malestar de las poblaciones que viven en ellos resulta, principalmente, del aburrimiento de las mujeres, solas en su domicilio durante toda la jornada, u obligadas a desplazamientos agotadores, que vienen a hacer más pesado el trabajo fatigante de la vida profesional añadido a las cargas como madre de familia. El malestar procede también de la fatiga y de la ausencia de los hombres que salen temprano, por la mañana, y regresan tarde, por la noche. Estas dificultades afectan al conjunto de las poblaciones de los suburbios (o sea a las tres cuartas partes de los habitantes de la aglome-

ración parisiense, por ejemplo), ya vivan en pequeños pabellones o en grandes conjuntos. Sin embargo, en este último caso, las dificultades generalmente son mayores que en otras partes y esto resulta de las condiciones en las que se establecieron los grandes conjuntos. Estos se han construido en terrenos de poco precio y como están constituidos por varios centenares, si no varios millares, de viviendas, es necesario disponer de vastos terrenos no edificados. Estas grandes extensiones disponibles y baratas no se encuentran de hecho más que bastante lejos del centro urbano y generalmente alejados de los grandes ejes de circulación, cuyos accesos se han construido generalmente varios decenios antes. Las poblaciones de los grandes conjuntos conocen, pues, dificultades de transporte particularmente graves. En la gran mayoría de los casos, los grandes conjuntos se establecieron en función de las disponibilidades de solares, sin tener en cuenta las dificultades de transporte que tales selecciones podían entrañar. Este descuido debido a una concepción todavía estrecha del urbanismo tiene graves consecuencias. En la aglomeración parisiense, numerosos grandes conjuntos están situados a más de una hora del centro de la ciudad, y para llegar a éste hay que utilizar más de dos medios de transporte. Se comprende la sensación de aislamiento de las poblaciones que residen en ellos y el desarrollo del empleo del automóvil particular; constituye en algunos grandes conjuntos el único medio de transporte aceptable, aunque sea muy incómodo y lento por las dificultades de circulación. Las dificultades de transporte que conocen los habitantes de los grandes conjuntos, y en particular las mujeres que tienen niños a su cargo, provocan una fuerte reducción del empleo femenino, lo que repercute en los recursos de las familias.

16. Como lo indica un gran número de encuestas, las dificultades más sensibles que sufren las poblaciones de los grandes conjuntos son las de transporte; vienen después la insuficiencia de los equipamientos, teniendo en cuenta el tamaño de la población. Esta insuficiencia procede del retraso en las inversiones, del *décalage*, o diferencia de ritmo, que existe entre los programas y las concepciones de diferentes servicios administrativos.

17. La mayor parte de las críticas relativas a los grandes conjuntos se refieren a su altura. El malestar experimentado por las poblaciones que viven en ellos tendría como causa, según algunos, esencialmente la altura misma de los grupos, el número mismo de viviendas así reunido. Estos conjuntos serán defectuosos porque son demasiado grandes. Ciertamente, las unidades residenciales importantes conocen grandes dificultades; pero se trata, en la mayoría de los casos, de grandes conjuntos donde los equipamientos colectivos son notoriamente insuficientes, teniendo en cuenta el volumen de su población. Se trata, a menudo, no de conjuntos demasiado grandes, sino de conjuntos equipados insuficientemente. En cambio, los grupos que cuentan con un pequeño número de viviendas conocen dificultades no menos grandes, pues el número de arrendatarios o de copropietarios es insuficiente para permitir la realización de los servicios y de los equipamientos deseables. Entre los grandes conjuntos de envergadura desigual, pero realizados en la misma época, ciertamente, la proporción de las unidades defectuosas es mayor para la categoría de pequeñas construcciones que para los conjuntos muy grandes.

18. Aunque no estén exentos de defectos, los grandes conjuntos aparecen actualmente como el medio más eficaz de resolver la penuria de viviendas. Se estima que deberán construirse 8 millones de viviendas de aquí a 1980 para poder responder a las exigencias de la revolución demográfica, económica y social. Esta cifra parece considerable si se piensa que solamente se han construido 3 millones de viviendas en los últimos 20 años y que el número total de alojamientos urbanos era de 12 millones en 1961. Es, pues, un fenómeno masivo de construcción que deberá desarrollarse en los próximos años y, desde ahora, parece muy probable que la realización de los grandes conjuntos ocupará en ellos un lugar esencial. En efecto, el número de estos grupos actualmente comenzados, o en proyecto, es ya muy importante. Se puede estimar que, dentro de cuatro o cinco años, el número de grandes conjuntos será de unos 480, que reunirán más de un millón de viviendas, o sea, cerca de cinco millones de habitantes.

Indicadores demográficos para la determinación de la demanda de viviendas y su utilización práctica

G. D. PLATONOV

1. En la Unión Soviética la construcción de vivienda se planea masivamente y se realiza en todas partes. Durante los últimos seis años del septenio pasado, a costa de los medios estatales y también de los medios propios de los trabajadores y empleados se construyeron en las ciudades y lugares rurales más de doce millones de nuevas viviendas confortables. Además, más de tres millones de nuevas casas residenciales se construyeron en los coljoses (por los coljoses, los coljosianos y la intelectualidad rural). Gracias a esto mejoraron sus condiciones de vivienda más de 70 millones de personas. Solamente en el año 1964 se construyeron casas residenciales con una superficie total de 73,6 millones de metros cuadrados. En la economía socialista conforme a plan, los volúmenes de la construcción se planean anualmente y también para el futuro más próximo y más remoto. En el año 1965 se construirán casas residenciales con una superficie total de 84 millones de metros cuadrados.

2. Una peculiaridad de la vivienda, en la URSS, la constituye la construcción conforme a plan de casas residenciales según proyectos-tipo propuestos en producción industrial. Además, a todos los que trabajan se les conceden iguales condiciones de habitación; las dimensiones de la vivienda obtenida por la familia se determinan por la aplicación de la norma de superficie de vivienda por hombre y por la composición de la familia.

3. Con ocasión de la construcción en masa de viviendas y la elaboración de proyectos-tipo son muy importantes los ensayos científicos cuidadosos de los complejos de construcciones urbanas creados, de los tipos de viviendas y de casas. Los indicadores demográficos ocupan uno de los primeros lugares en estos ensayos. Se comprende que las pruebas científicas para la planificación y la elaboración de proyectos de viviendas deben basarse en datos estadísticos fidedignos para un tiempo dado y en unas previsiones suficientemente detalladas y exactas.

4. A los arquitectos proyectistas les interesa, ante todo, la información sobre la estructura por sexo y edad de la población, puesto que a base de ella se determina la proporción de viviendas de diferente tipo y se calcula la capacidad de la red de establecimientos para el servicio vital y cultural de la población.

5. El problema más importante de los proyectistas es el estudio de la variedad de composición de las familias según el número, la edad y las relaciones de parentesco de sus miembros, de la exigencia de las familias de diferentes tipos en relación con la estructura de la vivienda (conformación de las habitaciones y sus dimensiones).

6. En Leningrado, para contrastar la elección de los tipos de vivienda para construcción, por la Sección de Vivienda de la filial en Leningrado de la Academia de la Construcción y de la Arquitectura de la URSS, se realizó en el año 1960 un estudio adicional de los materiales del censo de población del año 1959. Fueron entresacadas hojas censales, rellenadas por los habitantes de los grandes bloques de viviendas de la zona antigua de la ciudad construida de manera compacta y de los más característicos sectores en los que se ha desarrollado la construcción en masa. Con ocasión de la elección de bloques de viviendas se tomó en consideración que la población del fondo de vivienda antiguo es más estable. En las zonas en que se ha construido de nuevo la estructura de la población depende de los tipos de vivienda puestos en servicio y del sistema de distribución de la superficie de la vivienda adoptado.

7. En total fueron estudiadas cerca de veinte mil familias (más de sesenta mil personas), lo que forma aproximadamente el 2% de la población de Leningrado. Los resultados de la investigación se mostraron muy similares a los resultados del estudio centralizado de los materiales del censo de población de la ciudad publicados después por la OCE de la URSS. Más abajo se indica la estructura por edades de la población (en porcentaje) según los materiales del censo de población del año 1959:

8. La estructura por edades de la población en los barrios viejos y nuevos de Leningrado

Cuadro 1

Grupos de edades	Datos del estudio centralizado		Datos del estudio por muestreo en Leningrado		
	Población urbana de la URSS	Leningrado	En promedio	Zonas de edificación antigua	Zonas nuevas
0-9	19,7	13,0	13,7	11,5	17,0
10-19	15,1	13,3	12,4	12,6	11,9
20-59	57,4	65,0	65,0	65,8	64,2
60 y más	7,8	8,7	8,9	10,1	6,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

no es igual. En el núcleo de vivienda antiguo, en comparación con los barrios de nueva edificación, es significativamente inferior la proporción de niños de menos de diez años y jóvenes. Esto es evidente por las condiciones de la población del nuevo núcleo donde tienen preferencia para la obtención de nuevas viviendas las familias numerosas.

9. Una particularidad notoria de la estructura familiar en las ciudades: en las grandes prevalecen las familias relativamente poco numerosas y personas solas y es menor la proporción de familias grandes; en las ciudades pequeñas ocurre al revés. En Leningrado es especialmente grande la proporción de personas solas y de familias de dos personas (50% de la cifra de todas las familias y de personas solas) y la importancia relativa de las familias grandes (cinco y más personas) en la cifra total de todas las familias y personas se compone del 8 por ciento.

10. La distribución de las familias por su tamaño (en porcentaje) según los materiales del censo de población del año 1959 se caracteriza por los siguientes datos:

Cuadro 2

Número de miembros de la familia	Datos del estudio centralizado		Datos del estudio por muestreo en Leningrado		
	Población urbana de la URSS	Leningrado	En promedio	Zona de edificación antigua	Zonas nuevas
2	27	34	34	36	30
3	29	34	35	33	38
4	23	21	20	20	20
5	12	8	8	8	8
6 y más	9	3	3	3	4
TOTAL	100	100	100	100	100

11. Por término medio las familias en las aglomeraciones urbanas de la URSS constan de 3,5 personas y en Leningrado de 3,1 (en las nuevas zonas de 3,2).

12. El tipo predominante lo constituye la familia con un matrimonio, y en su composición pueden entrar, juntamente con los hijos, también parientes (tales familias forman aproximadamente el 70%). Esto significa que para la determinación de las aspiraciones de vivienda es conveniente, en primer lugar, partir de las demandas de estas familias. La distribución de las familias por el número de hijos ha indicado que como tipo básico de familia en Leningrado conviene considerar la familia con un niño y con dos hijos; constituyen el 55% del número total de familias.

13. Como criterio más importante de comodidad de instalación en la vivienda se considera el aislamiento de los dormitorios. Por esto se entiende la existencia de habitación común, libre de dormitorios y dormitorio independiente para los esposos (juntamente con los cuales pueden encontrarse niños no mayores de siete años), para cada uno de los miembros adultos de la familia, para los niños de un sexo o para los niños de sexo diferente a condición de que los más jovenes no hayan alcanzado todavía los siete años. Por esta razón para determinados tipos de vivienda uno de los indicadores

decisivos, juntamente con el número, lo constituye la estructura de la familia.

14. En la composición de la población de la gran ciudad se cuentan aproximadamente 25 variedades características de familia (por edad, sexo y relaciones de parentesco) con un número de miembros de familia de dos a seis personas. A consecuencia de la agrupación especial de las familias por sus exigencias respecto a la composición de los dormitorios se estableció que, en muchos tipos de familias, estas aspiraciones son idénticas. Con referencia a Leningrado con un importante material (20.000 familias) por primera vez se consiguió señalar que la mayoría de las variedades de familias pueden unificarse desde este punto de vista en unas pocas categorías. Además fueron calculadas proporciones de estas categorías, tanto en el número de familias de tal o cual tamaño, como en el número total de familias de todos los tipos. Se determinó, en particular, que en Leningrado las familias que constan de tres personas se separan por este concepto en tres categorías fundamentales: las que necesitan un solo dormitorio, el 30% (matrimonio con un niño de menos de siete años de edad); requieren dos dormitorios el 50% (los esposos y un hijo mayor de esa edad u otro familiar); y requieren tres dormitorios el 20% (tres familiares de distintos sexo y edad, por ejemplo, la madre, un hijo adolescente y una hija adulta). Las familias de dos personas se separan por este concepto en dos categorías, las familias de cuatro personas en tres y las familias de cinco personas en cuatro categorías. Los tipos correspondientes de familias y necesidades de dormitorios se indican esquemáticamente en la figura 1. Importa señalar que las familias de menos tamaño pero de composición más compleja requieren viviendas con número mayor de habitaciones que las familias de gran tamaño pero sencillas en su estructura (tal, por ejemplo, como padres con hijos).

15. La agrupación de las familias de acuerdo con las categorías ha permitido motivar la recomendación de tipos relativamente racionales de viviendas de construcción en serie.

16. Para la determinación de la estructura de las viviendas es imprescindible tener en consideración la modificación de las necesidades de la familia respecto a la vivienda, además de su desarrollo. En relación con esto se hizo la prueba de observar la dinámica de la composición de la familia convencional de cinco personas (padres con hijos). Se demostró que en el curso de cuarenta años de vida matrimonial la necesidad de vivienda (en relación con la composición de las habitaciones) se modifica

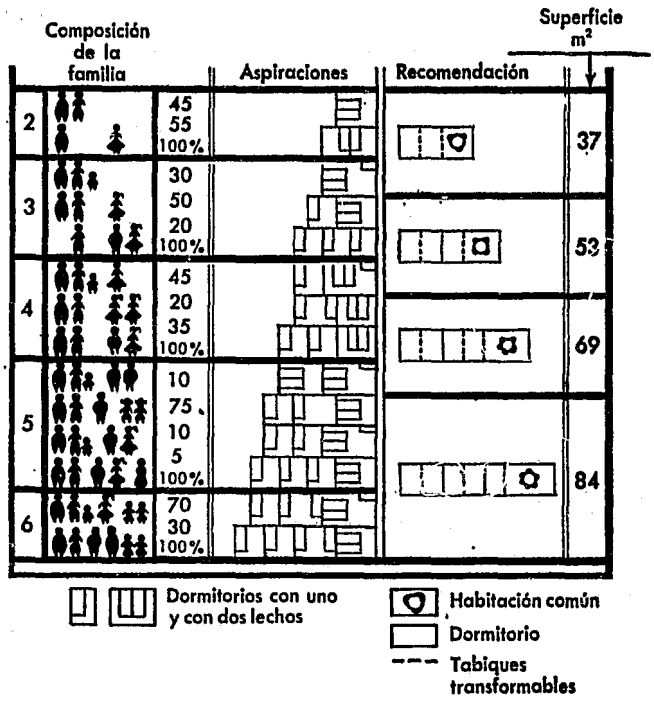


Figura 1

NOTA: Están representadas las aspiraciones al tipo de vivienda (la composición de los dormitorios) en dependencia de la edad, del sexo y de las relaciones de parentesco de los miembros de la familia (a la izquierda).

Las figuras representan los tipos "colectivos" de miembros de familia, para que se vea claramente, según en cuáles dormitorios se aloja la familia y en qué casos deben proporcionarse dormitorios aislados.

La recomendación por la nomenclatura de viviendas lo es por la norma de una media de 12 metros cuadrados de superficie de la vivienda para cada persona. Viviendas idénticas se planean para ser habitadas por familias de menor tamaño, de estructura compleja y familias de mayor tamaño pero de una composición estructural más sencilla.

ocho veces. Determinados procedimientos de planificación, tienen en cuenta de antemano los posibles modificaciones de la composición de la familia garantizándole un confort indispensable en el transcurso de largo tiempo, con la satisfacción de todas las demandas mediante la modificación de la estructura, no 8, sino 7 o solamente 5 veces (figura 2). En consecuencia, el número de tipos de vivienda de construcción en serie puede ser reducido.

17. Los tipos de vivienda para familias pequeñas se diferencian de las viviendas habituales, destinadas para familias de composición media, no solamente por un número más pequeño de habitaciones, sino también por una composición un tanto más sencilla de la instalación técnico-sanitaria, puesto que una parte importante de las microfamilias no tienen que ver con una vida doméstica complicada. Es relativamente elevado el valor de la instalación de estos grupos en viviendas usuales, y también las demandas de condiciones de vida indepen-

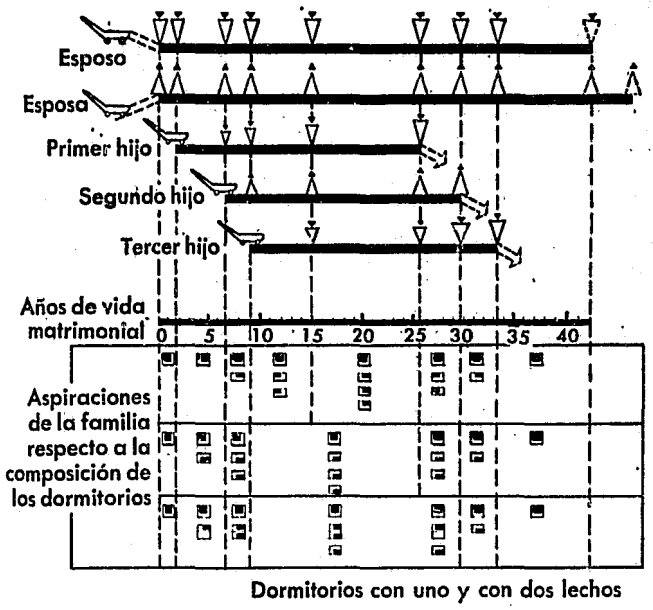


Figura 2

NOTA: Esquema de desarrollo de la "familia convencional". Sus aspiraciones a la vivienda y la composición de las habitaciones que satisface estas aspiraciones. Teóricamente para un alojamiento cómodo de todos los miembros de la familia en relación con los dormitorios en diversas etapas de su existencia son indispensables viviendas con un número de habitaciones de 2 a 5 (I).

La racionalización de la estructura conforme a plan, cierto aumento de las dimensiones de los dormitorios y la aplicación de los tabiques transformables (están indicados con líneas rayadas) ofrecen la posibilidad de reducir la composición óptima de las habitaciones de 5 a 4 (en el cénit de desarrollo de la familia) y de prolongar el plazo de vida confortable de la familia en esa misma vivienda (II y III).

Conviene llamar la atención acerca de que en el curso de cualquier período la composición de las habitaciones de la vivienda satisface las aspiraciones de la familia.

dientes provocan la necesidad de construir casas de viviendas no corrientes sino especiales.

18. A base de los citados datos de la muestra sobre la composición por edad de la población y los tipos de familias, fueron posteriormente elaboradas recomendaciones relativamente adecuadas al volumen general de construcción de las viviendas de tipo especial: residencias para jóvenes, casas tipo hotel, casas para personas ancianas.

19. Fueron estudiadas suplementariamente las familias grandes, para cuya instalación se requieren viviendas de muchas habitaciones, de superficie importante. Si estas familias no se estabilizan, entonces tales viviendas llegan a ser habitadas por varias familias. Por ello, para resolver correctamente la cuestión sobre la construcción de las viviendas para esta categoría, es indispensable poner en claro la estabilidad de las familias grandes en el tiempo.

20. La cátedra de Estadística, del Instituto de Leningrado de Economía y Finanzas, conjuntamente con la Sección de Vivienda de la filial de Leningrado de la Academia de la Construcción y de la Arquitectura, en el año 1961 precisó y completó datos obtenidos anteriormente sobre las familias grandes y también realizó una prueba para poner de manifiesto la opinión de los propios miembros de familia sobre el carácter de su desarrollo en el futuro. Resultó que, transcurridos dos años después del censo, en la composición de las familias grandes y complejas, comprendidas en el estudio por muestreo (670 familias), tuvieron lugar en ese período modificaciones sustanciales que muestran la inestabilidad de su composición. Las modificaciones afectaron al 57% de las familias, al mismo tiempo que solamente en el 22% de todos los casos la causa de la modificación fue el nacimiento o la defunción. Los matrimonios y los divorcios apenas influyeron en la distribución de las familias por su tamaño. Como resultado de todas estas modificaciones el número de miembros de las familias grandes y complejas encuestadas disminuyó, por término medio, en 0,5 personas. Por lo que se refiere a las otras causas de la modificación, 41 familias (6%) se disgregaron, fundamentalmente, en relación con la obtención de una nueva superficie de vivienda y también en relación con los traslados a otra ciudad: 129 familias (19%) en el tiempo de la investigación poseían de hecho un presupuesto separado, es decir, no podían considerarse como una familia; 500 familias (75%) mantuvieron un presupuesto total, y su estructura, desde el día del censo hasta el momento de la encuesta, se había alterado de manera insignificante. De esta manera la encuesta había llegado a establecer que durante dos años una cuarta parte de todas las familias grandes y complejas se había disgregado de hecho. Cada miembro adulto de la familia tenía además la posibilidad, habiendo contestado en una encuesta especial, de expresar su opinión sobre qué viviendas conviene proyectar en el futuro: ¿es necesario tomarles en consideración para la composición de las familias complejas o familias disgregadas formadas por la disgregación de las complejas? Se obtuvieron 295 respuestas de 113 familias. En pro de la división se manifestaron el 94% de los respondientes; casi el 60% de los que habían contestado proponen proyectar también la construcción de viviendas teniendo en cuenta los padres y los hijos hasta que los últimos se casan. Solamente alrededor del 25% de los respondientes considera deseable la convivencia con los padres y los matrimonios más jóvenes y recomienda proyectar los correspondientes tipos de vivienda.

21. Se puede comprobar que la encuesta realizada, fundamentalmente confirma las con-

clusiones obtenidas a base de un análisis de los materiales de la encuesta directa. En conjunto, se puede considerar que con ocasión de las viviendas proyectadas para el futuro es preciso no perder de vista la división de las familias, en cuya composición entran tres parejas matrimoniales, dos parejas matrimoniales de una generación o una pareja matrimonial con nietos y otros familiares.

22. Es perfectamente evidente que los tipos conforme a plan de vivienda, en cuanto a cantidad y en cuanto a sus cualidades de planificación arquitectónicas, deben garantizar la máxima satisfacción de las necesidades de la población, tanto para los períodos más próximos, como para un más remoto futuro. Para la completa realización de los grandes complejos urbanísticos proyectados y de los conjuntos de las ciudades es indispensable mucho tiempo, a veces decenas de años; por esta razón en los proyectos debe incluirse la base correcta para la organización óptima de todas las diversas formas del servicio de la población en el futuro. Todo esto es imposible sin el cálculo de la regularidad del desarrollo de los procesos demográficos. La cátedra de Estadística del Instituto de Leningrado de Finanzas y Economía ha realizado un cálculo de la cifra, de la composición por sexo y edad y de la estructura familiar de la población de Leningrado para el período más próximo y para un futuro en perspectiva más remoto. En el trabajo se tomó en consideración que, por una parte, la estructura por sexo y edad y el movimiento de la población, con excepción de los restantes factores, determinan la modificación de las dimensiones y de la composición de la familia; por otra parte, la misma estructura familiar depende de la dinámica de la nupcialidad y de la natalidad. No teniendo en cuenta los ritmos de modificación en la composición de la familia en relación con la salida de miembros de la familia para trabajo, estudio o cumplimiento de cualesquiera funciones sociales u obligaciones ciudadanas.

23. La distribución de la población por familias de diferente tamaño se determinó mediante los correspondientes desplazamientos, por quinquenios, de los datos reales iniciales para la ciudad en su conjunto. En el cálculo se tuvieron en cuenta la incorporación en familia de los habitantes, tanto de las personas que viven separadamente de la familia, como de quienes se agregan con motivo del movimiento mecánico, o migratorio, de la población, la disgregación de las familias complejas, la formación de nuevas parejas matrimoniales, el nacimiento de niños en los matrimonios jóvenes, etc. Especialmente, se examinaron la influencia del diferente nivel económico y del bienestar, en particular, de la instalación completa de la vivienda, sobre la cifra y estructura de las familias y sobre la modificación posible del proceso de desmenuzamiento de las familias en el futuro. El desmenuzamiento de las familias completas, en el transcurso de cuatro quinquenios, fue considerado desigual, creciendo en progresión geométrica (en relación con la creciente influencia de la mejora de las condiciones de vivienda).

24. Como resultado de los cálculos perspectivos se han reflejado las siguientes tendencias en el desarrollo de los procesos demográficos: una importante nivelación de la correlación de la cifra de hombres y mujeres en edades medias, el aumento del número de niños, la elevación gradual de la proporción de los ancianos y de los entrados en años y, también, el aumento del tamaño medio de la familia de 3,2 miembros en el año 1960 a 3,9 en el año 1980.

25. ¿Qué interpretación práctica tienen los datos demográficos en la práctica de la construcción? Por una parte, como se ha manifestado, la estructura por sexo y edad de la población y su volumen determinan la formación urbanística correcta de los núcleos de población; por otra parte, la cifra y la estructura de las familias en su dinámica determinan los tipos de vivienda cuyos proyectos conviene elaborar, y los índices cuantitativos, con los cuales es imprescindible contar para la planificación de la vivienda, en particular, la diferenciación de datos en relación con zonas aisladamente consideradas por su clima, regiones y grandes ciudades.

26. El estudio de la estructura de la población por sexo y edad ofrece la posibilidad de determinar, con un grado de precisión indispensable, la necesidad de instituciones infantiles preescolares, de escuelas, rectificando estos índices normativos para las diferentes condiciones locales. Además de la determinación del número indispensable de plazas en los jardines de infancia, guarderías y escuelas, parece correctamente posible trazar en el barrio residencial o en una zona pequeña el número y las dimensiones de superficie para juegos infantiles, instalaciones deportivas, de las superficies para descanso de adultos.

27. El análisis de la composición de la población adulta descubre que de la peculiaridad de sus edades dependen, o directamente de ellas derivan, las necesidades de tal o cual tipo de vivienda, la exigencia en la instalación y en el confort y también en el sistema de empresas

comerciales y de establecimientos para el servicio vital y de cultura y su distanciamiento de las viviendas.

28. La proporción de la construcción de casas residenciales y edificios de tipo especializado (residencias, casas de tipo de hotel y casas para personas muy ancianas) se establece a base de la composición por edad de contingentes de la población tales como personas solas y familias pequeñas. En las condiciones de Leningrado, en particular, se recomienda para el período más próximo la siguiente proporción de estos edificios por las dimensiones de la superficie de vivienda:

Cuadro 3

Tipo de casa	*Solitarios*	*Familias de 2 miembros*	*Familias de 3-6 miembros*	*Total*
De viviendas.....	0,5	8,0	73,0	81,5
Tipo hotel.....	5,2	10,0	—	15,2
Colectivas.....	0,6	0,2	—	0,8
Internado para ancianos...	0,7	1,8	—	2,5
TOTAL	7,0	20,0	73,0	100,0

29. El estudio de la estructura interna de las familias y sus aspiraciones a la composición de las habitaciones ha demostrado que para los años futuros deben tener las viviendas a construir más habitaciones que en los tiempos actuales. En cuanto a la estructura familiar de la población de Leningrado, el tipo básico de vivienda debe continuar siendo el de viviendas de dos a tres dormitorios, esto es, de 3-4 habitaciones y más. El análisis de los datos demográficos, el estudio de las aspiraciones de las familias en cuanto a la composición de las habitaciones (véase párrs. 13 a 15) y la aplicación de procedimientos especiales de planificación de la organización de la vivienda, ha demostrado que 5-6 tipos de viviendas pueden satisfacer las demandas de todos los tipos de familias, en cuanto al tamaño y composición. Esto responde a las exigencias actuales de tipificación y de industrialización de la construcción. En su conformidad fueron elaborados por los proyectistas los esquemas indispensables de composición y espacio de aquellas viviendas de muchas habitaciones de las más confortables con tabiques estables y transformables (figura I, parte derecha).

30. En nuestro país, a causa de la preparación de una serie de proyectos típicos de casas y viviendas, el registro de los datos demográficos se ha hecho obligatorio. La composición de las viviendas depende de la composición de la familia y para cada tipo de familia se tiene en cuenta la vivienda adecuada, por su número de habitaciones y sus dimensiones. Ya hoy, a base de los datos demográficos, pueden señalarse las características indispensables para la distribución de las viviendas por tipos de vivienda construida preferida según región, distrito y ciudad.

31. En la práctica de la proyección aparecen algunos métodos diferentes en la organización de los complejos de viviendas a base de parámetros demográficos dados. A veces los proyectistas tratan de crear un tipo "universal" de casas tal, que puedan ser habitadas por familias de cualquier tamaño y en proporción tal válida para todo complejo. En cada sección o en el sistema de toda la casa se proyectan viviendas variadas con 1, 2, 3, 4 y más habitaciones. Repitiendo la casa en la edificación un número indispensable de veces puede conseguirse una correspondencia con todos los indicadores demográficos dados. No obstante, al proyectar prácticamente una casa, que tiene todo tipo de viviendas, no da resultado. Por este motivo, la nomenclatura habitualmente es 1-2 tipos de casas, tales como las denominadas "casas compensadoras" (por lo general de viviendas para solitarios y familias pequeñas). Semejantes casas se diferencian de las corrientes también por la altura y el volumen de la construcción y pueden variar la edificación del complejo de vivienda.

32. Otro método de elaboración de la nomenclatura de los tipos de casas tiene en cuenta la proyección con una composición limitada de viviendas, destinadas, por lo general, para ser habitadas por familias de uno o dos tipos. En semejantes casas se simplifica al máximo la estructura interna de las viviendas, se reduce el número de dimensiones-tipo de los elementos constructivos básicos. El montaje de tales edificios es significativamente más breve. Además, la composición espacial del edificio se predetermina por una estructura de viviendas monotípica y, gracias a ello, adquiere rasgos específicos.

33. A nuestro parecer, el segundo método es más progresivo y descubre grandes posibilidades para la creación de complejos urbanísticos modernos. Además, importa recordar que tal o cual serie de proyectos típicos encuentra aplicación en un territorio importante donde los datos demográficos pueden diferenciarse esencialmente. Aquí también la ventaja está de parte del segundo método, el cual, de esta manera, goza de gran variabilidad.

34. La elaboración de una nomenclatura de casas, a base de los datos demográficos, hizo nacer, con novísima composición, un método, cuando, en el sistema de una casa, sin quebrantamiento de los parámetros fundamentales de la construcción, se consigue una composición "flexible" de las viviendas, las cuales, en caso de necesidad, pueden modificarse dentro de límites importantes.

35. A los arquitectos de Leningrado les salió bien crear tipos tales de edificios que pueden constar de viviendas, ya de muchas habitaciones, ya de pocas habitaciones, y también de cualesquiera combinaciones de unas y otras. Además de los tipos creados de casas de diferente número de pisos, que se planean para morada de las mismas familias, es decir, mutuamente sustituibles, cuya construcción se dictará únicamente por la idea de su composición.

36. En la mayoría de las series vigentes de proyectos típicos, el número de habitaciones por vivienda, por lo general, es un número menos del de los miembros de la familia; esto disminuye significativamente su confortabilidad y su comodidad de instalación. Anteriormente se indicó que la comodidad de vida la garantiza la vivienda en la que el número de habitaciones es igual al número de miembros de la familia. En la práctica de planeamiento experimental y de la construcción se reúnen no pocos ejemplos de conclusión de viviendas tales en las que se consigue liberar de dormitorio una habitación común de la vivienda y proporcionar a todos los miembros de la familia habitaciones individuales para el sueño y el estudio. Los proyectos de casas residenciales del Instituto Lenproekt ya se realizan con tales más adelantados tipos, por su estructura, de viviendas. En estas viviendas se proporciona una instalación más cómoda a las familias de cualquier composición y, además, todavía serán más confortables a causa de la norma de aumento de suministro a la vivienda.

37. En la elevación de las cualidades de la vivienda conforme a plan de funcionamiento, un gran papel se atribuye al principio del trazado "flexible" de planos. Se comprende que las viviendas con un trazado "rígido" de planos, por lo general, no pueden coincidir enteramente con las demandas específicas de tal o cual familia por la modificación de su estructura y, también, con los diferentes gustos y hábitos.

38. Para la ampliación de las posibilidades de utilización de la vivienda de una misma superficie por familias de idéntico tamaño, pero de distinta composición, en la práctica se implanta el principio de organización "flexible" de la vivienda, que ofrece la posibilidad, a deseo de los que la habitan, de modificar la estructura trazada en el plano en el proceso del uso de la vivienda. Los locales pequeños independientes, pueden unirse en uno más grande. Las habitaciones de gran superficie pueden dividirse en varias pequeñas, etc. Esto permite alejar el plazo de "vejez moral" de la vivienda. Variantes necesarias de trazado de planos se elaboran a base del estudio de las peculiaridades de las familias de diferente tamaño y composición.

39. En su elaboración, los planes de estructura de la vivienda existente y de la construida de nuevo deben relacionarse claramente con la estructura familiar. Esto no solamente garantiza la comodidad de la población, sino también aumenta la efectividad de las inversiones de capital.

40. La planificación perspectiva es especialmente compleja, porque en este caso es preciso conocer el incesante aumento de las normas de abastecimiento de vivienda, la dinámica de la estructura de la población, las posibilidades de modificación del fondo de vivienda antiguo y una serie de otros factores.

41. La técnica del cálculo actual ofrece la posibilidad de aligerar el trabajo del plan óptimo de construcción de vivienda, que garantiza la creación de condiciones óptimas de vivienda para las familias de diversos tipos con gastos mínimos de numerario y de recursos materiales.

Relaciones entre los servicios comerciales, bancarios, culturales y sanitarios urbanos y la población total de la aglomeración

MICHEL ROCHEFORT

1. La ciudad, considerada como un centro de servicios para sus habitantes y los de su zona de influencia, se caracteriza por la posesión de cierto número de equipamientos o dotaciones de servicios que aseguran esta función de relaciones. Ya sea en la gama de los comercios y de los organismos bancarios, en la diversidad de los establecimientos culturales y de enseñanza o en la calidad de los servicios sanitarios, se comprueba, desde este punto de vista, que las ciudades se diferencian entre sí por la calidad y la cantidad de los equipamientos que ofrecen. Por una parte, el pequeño centro local no pone a disposición de sus habitantes y de los de sus alrededores inmediatos más que servicios comunes: comercios de necesidad — tejidos, vestidos, calzados, quincallería, agencias o sucursales bancarias, establecimientos de enseñanza secundaria, servicios de medicina general. Por el contrario, el gran centro regional ofrece a sus habitantes y a los de una vasta región de influencia, una diversidad muy grande de comercios de toda naturaleza, incluidos los más "raros", posee centrales bancarias, una universidad, numerosos médicos especialistas. La medida de estos niveles de equipamientos, ensayada en Francia en el marco de las investigaciones para la mejor distribución de la estructura urbana, permite clasificar las ciudades según sus funciones como centros de servicios. Se plantea entonces el problema de las relaciones entre estos niveles de equipamiento y la importancia de la población total de las ciudades así clasificadas. No corresponde abordar aquí el estudio general de estas relaciones para todas las ciudades de Francia. Dejando de lado, deliberadamente, el caso de París y el de las ciudades medianas y pequeñas, este estudio sólo trata de presentar el problema a nivel de las principales ciudades francesas, para las cuales se dispone de dos esfuerzos sucesivos de clasificación, según sus diversas dotaciones de servicios terciarios [1]. Se adoptarán dos puntos de vista sucesivos, que permitirán comprobar, primero, diferencias profundas entre las ciudades principales en cuanto a su población total y las ciudades principales en cuanto al nivel de servicios; y comprobar, después, que entre estas últimas, en cambio, hay relaciones bastante constantes entre el nivel del equipamiento y la población total, a pesar de algunas excepciones notables.

I. Evidencia de las diferencias entre la clasificación de las ciudades según su población total y la clasificación según sus niveles de equipamiento

2. Conviene, en primer lugar, resumir muy brevemente los métodos empleados para obtener las dos clasificaciones sucesivas de las principales ciudades de Francia en cuanto a su nivel de equipamiento. El punto de partida ha sido cada vez una lista voluntaria muy amplia de las ciudades que podrían, de una u otra manera, jugar un papel importante en el encuadramiento terciario general del país. A todas se les ha asignado, para cada categoría de servicios, una cifra resultante de su lugar, respecto a cierto número de criterios elementales considerados como expresión del nivel buscado de equipamiento. En una primera fase se han aislado las ciudades que participaban en la función de "metrópoli regional" y disponían de equipamientos suficientes para evitar, al menos en ciertos campos, todo recurso generalizado a la capital nacional. De una lista de 42 ciudades tomada como punto de partida, se han podido aislar 8 ciudades bien equipadas y 12 ciudades equipadas de una forma incompleta, considerando para cada una de las 42 ciudades el número de comercios presentes en una lista de 27 comercios "muy raros" aislados por análisis sucesivos, la importancia de los mayoristas en productos corrientes, el número de centros bancarios y de direcciones regionales, el número de profesiones liberales, los empleos administrativos, la importancia del equipamiento universitario, el número de médicos de las diversas especialidades médicas, la calidad del equipamiento cultural, artístico y deportivo, escogidos por numerosos criterios elementales, no recordando en esta larga enumeración más que una

[1] J. Hautreux y M. Rochefort, "Les métropoles et la fonction régionale dans l'armature urbaine française", *Revue Construction*, No. 17 (París, Ministerio de la Construcción, octubre de 1964).

parte de los elementos considerados para clasificar las ciudades.

3. En una segunda fase, el punto de partida ha sido una lista de 205 ciudades que fueron clasificadas, según los mismos métodos, en función de la presencia de cierto número de equipamientos y servicios que, aun siendo un poco menos raros que los anteriores, no por ello eran menos representativos de un nivel regional en el encuadramiento terciario del país. Este segundo esfuerzo de clasificación ha permitido aislar, por debajo de las ocho "metrópolis regionales" del nivel superior, totalmente equipadas en lo que concierne a esos equipamientos menos raros, diez centros regionales y 24 ciudades con función regional incompleta. Es preciso observar, sin embargo, que las dos clasificaciones muestran sobre todo una disminución progresiva de los equipamientos y que las categorías citadas no han sido aisladas más que por un esfuerzo de sistematización, basándose en las discontinuidades más claras entre dos ciudades que se encuentran en sucesión inmediata en la clasificación general. Para estudiar las diferencias entre estas dos clasificaciones y la que no se basa más que en la población total de las ciudades nos contentaremos aquí con tomar las 20 primeras ciudades de la primera clasificación llamada de nivel superior y las 34 ciudades que, en la segunda clasificación llamada de nivel regional, siguen a las ocho primeras ciudades "fuera de clasificación".

4. Comparemos primero las 20 primeras ciudades de Francia en cuanto a su población total y las 20 primeras ciudades en cuanto a sus equipamientos de nivel superior. Se obtiene el cuadro siguiente:

Clasificación según la población total	*Clasificación según los equipamientos*
1. Lyon	1. Lyon
2. Lille-Roubaix	2. Marsella
3. Marsella	3. Burdeos
4. Burdeos	4. Lille-Roubaix
5. Toulouse	5. Estrasburgo
6. Nantes	6. Toulouse
7. Ruán	7. Nantes
8. Estrasburgo	8. Nancy
9. Niza	9. Grenoble
10. Saint-Etienne	10. Clermont-Ferrand
11. Lens	11. Niza
12. Grenoble	12. Dijon
13. El Havre	13. Saint-Etienne
14. Tolón	14. Rennes
15. Nancy	15. Ruán
16. Valenciennes	16. Metz
17. Mulhouse	17. Limoges
18. Clermont-Ferrand	18. Tours
19. Rennes	19. Montpellier
20. Dijon	20. Reims

5. Este cuadro muestra, primero, numerosos desplazamientos en la clasificación: algunas ciudades están mejor situadas en la clasificación según los equipamientos que en la clasificación según la población total; Estrasburgo, por ejemplo, es la quinta por los equipamientos y la octava por la población total; Nancy, octava y decimoquinta; Dijon, duodécima y vigésima. Otras ciudades, por el contrario, sufren desplazamientos inversos: Ruán es la séptima por la población y decimoquinta por los equipamientos. En fin, las ciudades clasificadas en los lugares once, trece, catorce, dieciséis y diecisiete por su población total desaparecen de la clasificación según los equipamientos mientras que en ésta las cinco últimas ciudades no aparecen en la primera clasificación.

6. En conclusión, puede decirse que no hay una relación directa entre las dos series de fenómenos; la confrontación entre la clasificación según la población total y la clasificación según los equipamientos de nivel regional lleva a la misma conclusión. Evidentemente, la importancia de las funciones industriales y portuarias o de otras funciones especiales pueden provocar una gran acumulación de habitantes y crear ciudades importantes por su población total sin que por esto posean éstas un alto nivel de equipamiento en las funciones de encuadramiento terciario general del país, cuya localización depende de causas más complejas.

7. En cambio, se puede preguntar si la posesión de un nivel elevado de equipamiento no supone cierta masa de población, y si no hay, correlativamente, una relación entre la jerarquía de las ciudades según su equipamiento y la jerarquía de las mismas ciudades según su población total. Para un enfoque más cercano del problema se retendrán solamente las puntuaciones obtenidas respecto a los equipamientos comerciales, bancarios, sanitarios y culturales; se estudiará sucesivamente el problema para las 20 primeras ciudades del nivel superior y para las 34 ciudades del nivel regional.

II. RELACIONES ENTRE EL VALOR DE LOS EQUIPAMIENTOS Y LA POBLACIÓN TOTAL ENTRE LAS 20 PRIMERAS CIUDADES DEL NIVEL SUPERIOR

8. El gráfico por puntos (figura I), obtenido representando el valor global de los cuatro equipos considerados en ordenadas y la población total en abscisas, muestra una progresión bastante regular de los puntos obtenidos por las relaciones entre ambos datos. Ciertamente, los puntos se desvían entre sí bastante sensiblemente a lo largo de una misma horizontal, pero

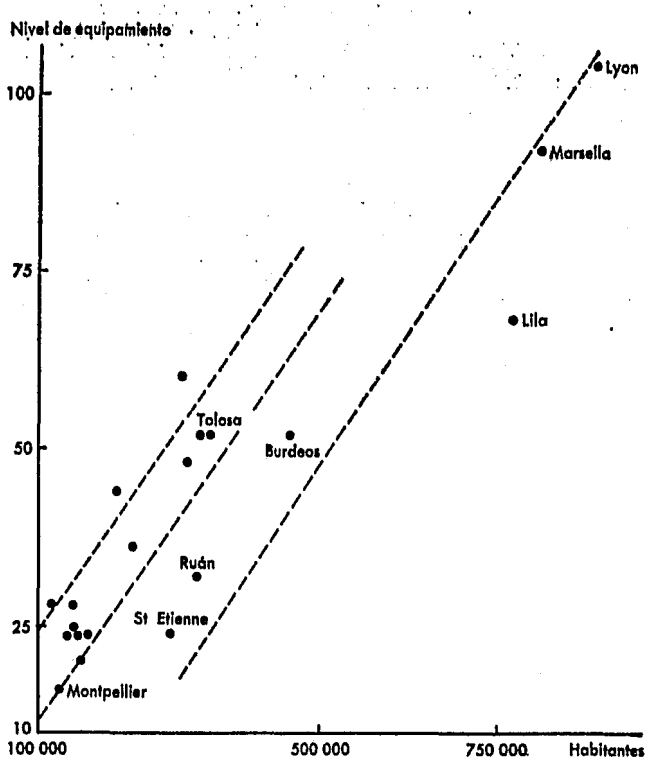


Figura I

se puede ver fácilmente un haz central, de Montpellier a Toulouse-Nantes, donde la población total y el valor de los equipamientos progresan de una forma concorde. De cada lado, se siguen también alineaciones de ciudades a lo largo de rectas de la misma tendencia que el haz central. Tres están fuera de este haz, apenas separadas de él, y se caracterizan por valores de equipamientos en relaciones muy claras con la población total, pero que sobrepasan ligeramente a la media para cada valor de la población total. Son éstas las ciudades de Limoges, Nancy y Estrasburgo; su desplazamiento es difícil de interpretar. En cambio, las seis ciudades que se alinean a la derecha del haz central, con un excedente de la población total, para cada valor del equipamiento, son, o bien grandes centros industriales, o bien puertos: Saint-Etienne, Ruán, Burdeos, Lille, Marsella, Lyon. De todas formas, las variaciones de importancia de las actividades distintas a las que dependen de las funciones de encuadramiento terciario, abarcadas por la puntuación de los equipamientos, tienen un papel menor que el valor de estos últimos en relación con la importancia de la población total. Así pues, se puede decir que hay una relación bastante constante, aunque un poco atemperada, entre el valor de los equipamientos de nivel superior y la población total de las aglomeraciones que poseen estos equipamientos.

III. Relaciones entre el valor de los equipamientos y la población total en las 34 ciudades del nivel regional

9. La figura II, construida de la misma forma que la precedente, es mucho más clara todavía. Un haz central agrupa 24 ciudades, el valor de cuyos equipamientos crece en relación constante con la importancia de su población total. Tres ciudades quedan muy próximas al haz y no requieren un comentario especial. En cambio, siete ciudades están bastante alejadas, a la derecha del haz, guardando mutuamente cierta relación entre la población total y el valor de los equipamientos: se trata de ciudades con funciones industriales o portuarias particularmente desarrolladas: Grenoble, Saint-Etienne, Brest, El Havre, Toulouse, Ruán y Niza, donde el exceso de población con respecto a los equipamientos puede relacionarse con un porcentaje excepcional de personas de edad avanzada en la pirámide de edades de la aglomeración. Se observa pues que las ciudades que constituyen el nivel regional de la estructura urbana francesa se caracterizan, en general, por cierto equilibrio entre la importancia de su población total y la calidad de los equipamientos correspondientes a sus funciones regionales. Las bases de este equilibrio descansan en una cierta armonía entre los valores de sus funciones de producción industrial o de sus actividades terciarias especializadas.

10. Aunque menos claro, este equilibrio se esboza también, como hemos visto, para las ciudades del nivel superior de la estructura urbana francesa. La calidad de los equipamientos que constituyen las bases de la vida

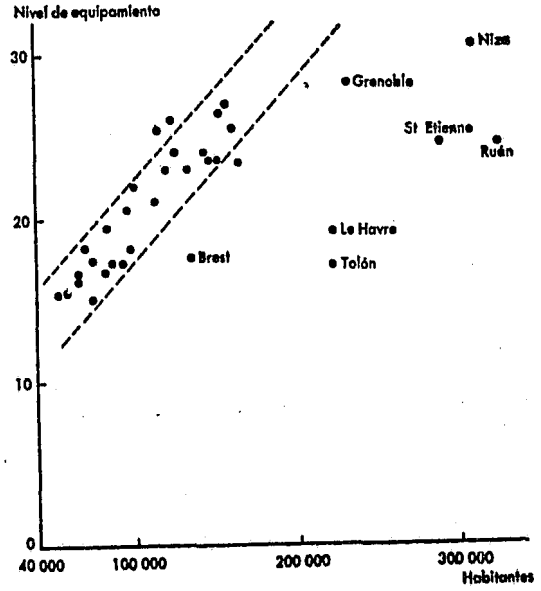


Figura II

de relación parece tener, pues, como corolario, cierta masa de población para la aglomeración que las posee.

11. Se abre en este caso una vastísima perspectiva de investigación en que, sobrepasando ese enfoque de simple comprobación entre el nivel global de los equipamientos comerciales, bancarios, sanitarios, culturales y la población total de la aglomeración, convendría investigar, para cada una de las categorías de actividades de encuadramiento terciario, las relaciones orgánicas entre cada nivel de equipamiento y la importancia de la población total de la aglomeración que los posee. Ciertamente, estos equipamientos sirven no solamente a la población de esta aglomeración, sino también a la de una cierta zona de influencia. Esto no hace más que abrir otra perspectiva de investigación que dirigiría sus esfuerzos a determinar las relaciones entre esas dos masas de población, ilustrando ambas investigaciones con un análisis del contenido humano y económico de la aglomeración-centro y de su región de influencia.

Urbanización de la población en Checoslovaquia

VLADIMÍR SRB y MILAN KUČERA

1. Checoslovaquia es un país muy industrializado y con un bajo tanto por ciento de población empleada en la agricultura, silvicultura y pesca. La concentración de la población, sin embargo, no ha alcanzado aún el grado que es habitual en otros países con una potente industria. En 1921, el porcentaje de población que vivía en las comunas de más de 2.000 habitantes ascendía solamente a 43,1%, pero el 38,0% de la población dependía de la agricultura. Mientras que al aumentar la industrialización, especialmente en el período que siguió a la segunda guerra mundial, el número de personas dedicadas a la agricultura descendió al 32,9% en 1930 y al 24,9% en 1950, la cuota de población que vivía en las comunas de más de 2.000 habitantes aumentó en una forma relativamente lenta, 47,4% en 1930 y 51,2% en 1950. Para 1961, la población agrícola descendió de nuevo a un 19,3%; pero el sector de población residente en las comunas mayores de 2.000 habitantes había alcanzado ya el 57,5%. La población de estas citadas comunas crece como resultado de dos hechos: el desarrollo demográfico (crecimiento natural y migratorio) y medidas administrativas (unificación de comunas); estos segundos efectos, sin embargo, son menos importantes que los otros.

2. En los años recientes, se ha observado que la urbanización de la población se ha acelerado. Tal aceleración es debida al hecho de que la construcción de viviendas se concentra intensamente en las ciudades — centros de industria — con el fin de situar el lugar de residencia cerca del trabajo. Esto no quiere decir en modo alguno que la construcción haya cesado en el campo (por ejemplo, en los años 1960-1963 alrededor del 25% de todas las viviendas se han construido en comunas de hasta 2.000 habitantes), pero el éxodo de las zonas rurales es de tal importancia que la población de las pequeñas comunas ha empezado a disminuir tanto relativa como absolutamente. Ese proceso continúa, si bien el número total de individuos que se mueven va disminuyendo lentamente (cuadro 1), y la unificación de comunas se está extendiendo. El motivo de unificar las comunas es permitir que unas comunas más grandes se equipen con viviendas modernas y un número suficiente de servicios e instalaciones. Tales mejoramientos solamente resultan remuneradores y ventajosos en lugares o barrios de viviendas de más de 2.000 habitantes.

Cuadro 1. Volumen de la migración interna en Checoslovaquia en 1950-1964

Media quinquenal	*Media anual*	*Por 1.000 habitantes (anualmente)*
1950-1954.....	619.881	48,9
1955-1959.....	435.709	32,7
1960-1964.....	395.000	28,5

3. Durante el período de 1955 a 1959, los movimientos migratorios se desarrollaron en tal forma que la tasa de inmigración aumentó desde las comunas más pequeñas a las más grandes, de 10.000 a 50.000 habitantes (cuadro 2). Como la tasa de emigración fue similar, el aumento migratorio creció desde las comunas más pequeñas a las más grandes, alcanzando un máximo en las comunas de 10.000 a 50.000 habitantes.

4. El balance negativo de la migración se da en las comunas rurales de hasta 2.000 habitantes solamente. Como el crecimiento natural en esas comunas superaba al descenso por la migración, el crecimiento de la población se registró en números absolutos incluso en las comunas más pequeñas (más de 2,8 por 1.000 habitantes).

5. En el transcurso de los años 1960-1962, tuvo las siguientes características: aunque la intensidad de la emigración decreció en las comunas más pequeñas, la tasa inmigratoria descendió al mismo tiempo de modo que aumentó el contraste en la migración de las pequeñas comunas y pequeñas ciudades, por una parte, y de las grandes ciudades, por otra. Presentaron pérdidas migratorias no sólo las comunas de hasta 2.000 habitantes, sino también lugares mayores con casas de viviendas, y entre ellos pequeñas ciudades rurales de 2.000 a 5.000 habitantes. Todas las comunas de más de 5.000 habitantes aceleraron su crecimiento de causa

Cuadro 2. Estudio de la migración interna durante los años 1955-1962 por grupos de comunas, por tamaño

Grupos, por tamaño de las comunas	*Cifras absolutas*			*Por 1.000 habitantes (anualmente)*		
	Inmigrantes	*Emigrantes*	*Balance migratorio*	*Inmigrantes*	*Emigrantes*	*Balance migratorio*
			Media anual 1955-1959			
Menos de 2.000	184.006	225.951	— 41.945	30,1	37,0	— 6,9
2.000-4.999	68.087	66.361	1.726	34,0	33,1	0,9
5.000-9.999	38.105	33.717	4.388	38,2	33,8	4,4
10.000-19.999	39.119	28.443	10.676	47,0	34,2	12,8
20.000-49.999	45.695	33.344	12.351	47,0	34,3	12,7
50.000-99.999	19.343	14.837	4.506	35,8	27,5	8,3
100.000 y más	41.354	33.056	8.298	21,9	17,5	4,4
			Media anual 1960-1962			
Menos de 2.000	130.709	199.587	— 68.878	22,3	34,1	— 11,8
2.000-4.999	66.197	67.631	— 1.434	30,4	31,1	— 0,7
5.000-9.999	43.683	35.090	8.593	37,5	30,1	7,4
10.000-19.999	40.308	27.700	12.608	41,3	28,4	12,9
20.000-49.999	50.267	30.593	19.674	47,3	28,8	18,5
50.000-99.999	24.271	12.371	11.900	41,9	21,3	20,6
100.000 y más	41.661	24.124	17.537	21,3	12,3	9,0

migratoria. Por ahora, el crecimiento rápido se ha puesto de manifiesto en las ciudades de 50.000 a 100.000 habitantes (en el período de 1960 a 1962, un 28,2% anual). Las grandes ciudades presentan un crecimiento más lento (un aumento de sólo un 10,5%) en ese mismo período.

6. La recopilación estadística de datos referentes a la migración interna en Checoslovaquia permite la formación y análisis de la población urbana de acuerdo con diversos tamaños de comunas y ciudades. Vamos a dar ahora los cambios en el proceso de formación de la población urbana correspondientes a los períodos de 1955 a 1959 y de 1960 a 1962 cuando el proceso de urbanización se aceleró (cuadro 3 y cuadro 4). Durante los años 1955 a 1959,

Cuadro 3. Migración entre los grupos de comunas por tamaño, en los años 1955-1959 (media anual)

Grupos por tamaño de las comunas de inmigrantes	*Grupos por tamaño de las comunas de emigración*							
	Total	*Menos de 2.000*	*2.000-4.999*	*5.000-9.999*	*10.000-19.999*	*20.000-49.999*	*50.000-99.999*	*100.000 y más*
				Aumento (descenso) de la población de las comunas de la izquierda, debido a la migración desde (hacia) las comunas de arriba				
Menos de 2.000	— 41.945	—	— 9.998	— 6.751	— 7.720	— 8.605	— 3.794	— 5.077
2.000-4.999	1.726	9.998	—	— 888	— 1.931	— 3.307	— 562	— 1.584
5.000-9.999	4.388	6.751	888	—	— 687	— 1.051	— 341	— 1.172
10.000-19.999	10.676	7.720	1.931	687	—	187	— 254	405
20.000-49.999	12.351	8.605	3.307	1.051	— 187	—	— 15	— 410
50.000-99.999	4.506	3.794	562	341	254	15	—	— 460
100.000 y más	8.298	5.077	1.584	1.172	— 405	410	460	—
				Aumento (descenso) de la población de las comunas de la izquierda, debido a la migración por 1.000 habitantes				
Menos de 2.000	— 6,9	—	— 1,7	— 1,1	— 1,3	— 1,4	— 0,6	— 0,8
2.000-4.999	0,9	5,0	—	— 0,4	— 1,0	— 1,6	— 0,3	— 0,8
5.000-9.999	4,4	6,8	0,9	—	— 0,7	— 1,1	— 0,3	— 1,2
10.000-19.999	12,8	9,3	2,3	0,8	—	0,2	— 0,3	0,5
20.000-49.999	12,7	8,8	3,4	1,1	— 0,2	—	— 0,0	— 0,4
50.000-99.999	8,3	7,0	1,0	0,6	0,5	0,0	—	— 0,8
100.000 y más	4,4	2,7	0,8	0,6	— 0,2	0,2	0,3	—

Cuadro 4. Migración entre los grupos de tamaño de las comunas en los años 1960-1962 (media anual)

Grupos por tamaño de las comunas de inmigrantes	*Grupos por tamaño de las comunas de emigración*							
	Total	*Menos de 2.000*	*2.000-4.999*	*5.000-9.999*	*10.000-19.999*	*20.000-49.999*	*50.000-99.999*	*100.000 y más*
Aumento (descenso) de la población de las comunas de la izquierda, debido a la migración desde (hacia) las comunas de arriba								
Menos de 2.000	— 68.878	—	— 15.340	— 12.447	— 12.274	— 12.849	— 6.670	— 9.298
2.000-4.999	— 1.434	15.340	—	— 2.652	— 2.678	— 5.348	— 2.529	— 3.567
5.000-9.999	8.594	12.447	2.652	—	— 1.225	— 2.094	— 1.296	— 1.890
10.000-19.999	12.608	12.274	2.678	1.225	—	— 1.252	— 794	— 1.523
20.000-49.999	19.674	12.849	5.348	2.094	1.252	—	— 639	— 1.230
50.000-99.999	11.900	6.670	2.529	1.296	794	639	—	— 28
100.000 y más	17.536	9.298	3.567	1.890	1.523	1.230	28	—
Aumento (descenso) de la población de las comunas de la izquierda, debido a la migración por 1.000 habitantes								
Menos de 2.000	— 11,8	—	— 2,6	— 2,1	— 2,1	— 2,2	— 1,2	— 1,6
2.000-4.999	— 0,7	7,0	—	— 1,2	— 1,2	— 2,5	— 1,2	— 1,6
5.000-9.999	7,4	10,7	2,2	—	— 1,0	— 1,8	— 1,1	— 1,6
10.000-19.999	12,9	12,6	2,7	1,3	—	— 1,3	— 0,8	— 1,6
20.000-49.999	18,5	12,1	5,0	2,0	1,2	—	— 0,6	— 1,2
50.000-99.999	20,6	11,5	4,4	2,2	1,4	1,1	—	— 0,0
100.000 y más	9,0	4,8	1,8	1,0	0,8	0,6	0,0	—

las comunas más pequeñas, 2.000 habitantes solamente, presentaron pérdidas (en favor de la totalidad de comunas más grandes) por migración (alrededor de 42.000, o sea un 6,9% anualmente). El campo se ha convertido en un reservorio de la población que migra a las ciudades de todos los tamaños. Esto contribuyó (en valores absolutos y relativos) al crecimiento por migración experimentado por las pequeñas ciudades rurales (de 2.000 a 5.000 habitantes), que atrajeron unos 10.000 habitantes. Por contraste, estas pequeñas ciudades contribuyeron con sus aportaciones a las ciudades más grandes, la mayor parte ciudades de 20.000 a 50.000 habitantes. Ya en el período de 1955 a 1959, se pudo observar la existencia de una regularidad, que es que las comunas más pequeñas contribuyen a un crecimiento, por migración, de todas las restantes (más grandes) comunas. Por lo que se refiere a este período, solamente han de hacerse dos excepciones: las ciudades de tamaño medio han mostrado atractivos suficientes para atraer a una parte de la población de las ciudades de 20.000 a 50.000 habitantes y de las grandes ciudades de más de 100.000 habitantes. Las ciudades de 10.000 habitantes eran en aquel tiempo sedes de las corporaciones de los distritos. (En 1960, la reorganización territorial y administrativa redujo a un tercio, aproximadamente, el número de tales sedes.)

7. Entre los años 1950 a 1961, la población dependiente de actividades distintas a las de la agricultura, silvicultura y pesca aumentó en 1.858.008 personas. El aumento se puso de manifiesto, sobre todo, en la población dependiente de la industria (1.051.000, es decir, un 29,2%). Ese crecimiento fue debido a una mayor industrialización acompañada por una intensa construcción de viviendas en diversos centros industriales. La reconstrucción económica y la concentración de la industria durante el período de 1960 a 1962 originaron cambios en los movimientos migratorios que se manifestaron por una creciente intensidad de la emigración de las comunas rurales. En ese período, la emigración afectó incluso a las pequeñas ciudades rurales, en las que el número de emigrantes excedió al de inmigrantes. La disminución anual por la migración en las comunas menores de 5.000 habitantes ascendió a 70.000 personas, aproximadamente; el crecimiento natural, sin embargo, resultó suficiente para cubrir esa disminución en las comunas de solamente 2.000 habitantes, de modo que la población sigue aumentando (tanto en valor absoluto como en el relativo). En las comunas inferiores a 2.000 habitantes, no obstante, la población registró una rápida disminución (en números relativos).

8. En el período de 1960 a 1962, considerado como un período de crecientes contrastes en cuanto a la migración de las zonas rurales y urbanas, se completó la formación de la población urbana. Todas las comunas mayores ya habían obtenido su población de los grupos de

tamaño menor que las comunas que ganaron habitantes. En las comunas estancadas, el descenso de la población se aceleró; por el contrario, en las comunas que eran centros atractivos de la migración, el aumento de la población fue más vivo. Las ciudades de 50.000 a 100.000 habitantes se convirtieron en los centros de migración considerados como más atrayentes y éstas arrastraron hacia sí a la población procedente de diversas ciudades que habían dejado de ser sede de las corporaciones regionales (el número de sedes regionales en 1960 descendió de 19 a 10). La concentración de la construcción de viviendas era también un señuelo.

9. La estructura de los migrantes por sexo fue característica en ambos períodos. En el período de 1955 a 1959, cuando la socialización de los pueblos checoslovacos ya se había terminado, vivían allí principalmente las mujeres que habían sido relevadas de la industria. Las mujeres predominaban en el aumento migratorio en todas las comunas, empezando por las de 5.000 habitantes (cuadro 5). En el período de 1960 a 1962, en el que aumentó el éxodo de las zonas rurales, afectando incluso a las comunas de 2.000 a 5.000 habitantes, las pérdidas de la población, por sexo, en las comunas más pequeñas se suavizó. La salida predominante de las mujeres tuvo lugar también en las comunas de 2.000 a 3.000 habitantes. En comunas más grandes, en ciudades de tamaño medio, los varones prevalecían ligeramente (en cuanto al balance de la migración). En las comunas más grandes, había un leve predominio de mujeres, pero en una proporción muy diferente a la del anterior período de 1955 a 1959.

Cuadro 5. Balance de la migración de los grupos de comunas según el tamaño por sexo (medias anuales)

Grupo de tamaño de las comunas	*1955-1959*		*1960-1962*		*Porcentaje de mujeres*	
	Varones	*Mujeres*	*Varones*	*Mujeres*	*1955-1959*	*1960-1962*
Menos de 2.000	— 19.697	— 22.248	— 34.665	— 34.213	47,0	50,3
2.000-4.999	1.061	664	— 443	— 991	61,5	30,9
5.000-9.999	2.135	2.253	4.400	4.194	48,7	51,2
10.000-19.999	5.102	5.574	6.436	6.172	47,8	51,0
20.000-49.999	5.965	6.386	9.792	9.882	48,3	49,8
50.000-99.999	2.106	2.400	5.915	5.985	46,7	49,7
100.000 y más	3.328	4.970	8.565	8.971	40,1	48,8

10. Esos datos nos permiten apreciar los elementos de la urbanización de la población en Checoslovaquia. Se conocen las leyes generales, es cierto, empezando con la erección de ciudades, especialmente en los períodos de la primera y segunda revoluciones industriales del siglo XIX. El tiempo presente, sin embargo, proporciona varios elementos nuevos en la formación de la población urbana, especialmente respecto a la velocidad de la urbanización y a la influencia de los cambios administrativos en el país, etc. Por lo que afecta a Checoslovaquia, es importante que una economía planificada reglamente y evite la erección de ciudades excesivamente grandes (con más de 300.000 habitantes). Esa reglamentación está de acuerdo con las recomendaciones de los urbanistas, según las cuales, desde el punto de vista económico y de las instalaciones sanitarias, una ciudad grande no deberá exceder la cifra de habitantes arriba citada. Como rasgo típico de la estructura de los núcleos habitados en Checoslovaquia, debe hacerse notar que incluso las llamadas aldeas no tienen carácter pronunciadamente agrícola, puesto que comunas menores de 2.000 habitantes no tienen más de un 50% de la población empleada en la agricultura. En comunas de 1.000 a 1.999 habitantes, la población agrícola es solamente un 26,4%. En Checoslovaquia, las pequeñas comunas son principalmente "cobijos de noche" de la población que diariamente hace viajes a los centros industriales y administrativos. En 1961, el número de trabajadores y personas sujetas a sueldo que salían fuera de su comuna de residencia ascendía al 42,8%.

11. El hecho de que en los pueblos checoslovacos no vive solamente población agrícola se puede ver examinando la estructura por edad, que es similar en ambas zonas, la rural y la urbana (cuadro 6).

Cuadro 6. Estructura de la población por edad, en 1961 (por 100 habitantes)

Edad	Grupos por tamaño de las comunas					Tipos de comunas	
	Total Checoslovaquia	Menos de 2.000	2.000-9.999	10.000-49.999	50.000- y más	Ciudades	Comunas rurales
0-14	27,3	27,7	28,9	28,2	23,3	26,3	28,1
15-29	20,6	20,8	21,1	20,6	19,3	20,1	21,0
30-44	19,2	17,4	19,2	21,3	21,8	21,1	17,5
45-59	19,2	19,2	18,0	18,1	21,8	19,6	18,9
60-74	10,9	11,7	10,2	9,5	11,4	10,5	11,4
75 o más	2,8	3,2	2,6	2,3	2,4	2,4	3,1

12. La población rural presenta una creciente fecundidad y una mortalidad por tasa específica un poco menor. Para constituir la estructura por edad se concede más importancia al movimiento migratorio, pasado y presente (principalmente de las más pequeñas comunas a las ciudades) que a la fecundidad. La población más vieja queda en el campo mientras la más joven (la que se encuentra en la edad de la máxima actividad económica) se concentra en las ciudades, y sobre todo en las grandes ciudades. El porcentaje de niños viene dado no sólo por un diferente nivel de fecundidad, sino también por una proporción relativa de los individuos en edad de procrear. En el censo de 1961, aparte de la clasificación de las comunas en grupos por tamaño, se utilizó una escala con respecto a la población urbana y rural. La estructura por edad, en las clasificaciones dispuestas en tablas de doble entrada, combinando los grupos fundamentales de comunas, por una parte, y los tipos de población por otra, indica la preponderancia de los grupos de edad más jóvenes y más viejos en el campo, y el predominio de la población en edad fecunda en las ciudades. Esta clasificación dicotómica resulta, evidentemente, más apropiada para una característica demográfica no ambigua de ambos tipos de población.

13. Con respecto a los planes económicos, considerando en particular la mecanización de la agricultura, es de esperar que para 1970 se haya producido un descenso en la población de las pequeñas comunas rurales, cuando las ciudades puedan haber absorbido gradualmente la mano de obra liberada de la agricultura. Después de 1970 se espera una tendencia que corresponda aproximadamente a la evolución de los comienzos de la época de los años 1950.

Aspectos demográficos de las condiciones de la vivienda en la República Federal de Alemania*

HILDE WANDER

1. Muchos de los problemas de la vivienda con que la República Federal de Alemania se enfrenta hoy tienen su origen en el pasado. La escasez de viviendas, aunque extremadamente agravado por la segunda guerra mundial y sus consecuencias, no fue, sin embargo, un fenómeno limitado solamente al período postbélico. La disminución de la edificación debida a la guerra y a la inflación, coincidiendo con un repentino aumento del número de nuevos matrimonios, produjo un notable déficit de hogares ya en los comienzos de los años 1920. A pesar de las importantes subvenciones para proteger la construcción de viviendas, el número de casas nuevas edificadas fue insuficiente durante la mayor parte de los años transcurridos entre las guerras. Una demanda de viviendas en alza desproporcionada, junto con una política de alquileres que ofrecía pocos atractivos al inversionista privado, son dos de las principales razones que mantuvieron la oferta de viviendas firmemente por debajo de la demanda. De aquí, que la pérdida de 2,2 millones de viviendas durante la segunda guerra mundial redujera aún más una oferta que ya era demasiado pequeña.

2. En tanto que la oferta de vivienda se desarrolló mayormente de acuerdo con las circunstancias políticas y económicas, la demanda fue determinada predominantemente por los cambios demográficos que afectaban al número y composición de los hogares. Los factores económicos, tal como por ejemplo la renta, importantes en cuanto a la calidad de la vivienda pretendida, influyeron más indirectamente sobre las necesidades cuantitativas. Las condiciones económicas, más que afectar a la necesidad global fundamental de viviendas, dieron lugar principalmente — estimulando o demorando la decisión de casarse y formar nuevos hogares, y fomentando o dificultando la migración interna y los cambios sociales — a fluctuaciones temporales y a diferencias regionales en la demanda de las mismas. En los censos alemanes, la definición de "hogar" no ha sido uniforme a través de largos períodos de tiempo. Para evitar dificultades en las comparaciones estadísticas y eliminar efectos temporales no demográficos sobre las necesidades de vivienda, en los siguientes análisis se consideraron como jefes de hogar a todos los hombres casados, a un tercio de los célibes de 25 y más años de edad y a tres cuartas partes de las personas viudas y divorciadas, mientras que se supuso que el resto de la población eran miembros de familia que no originaban demanda independiente [1]. El aumento del número de hogares en el transcurso de cinco decenios, determinado de esa forma y comparado con el crecimiento de la población y la oferta real de viviendas, se pone de manifiesto en la figura I.

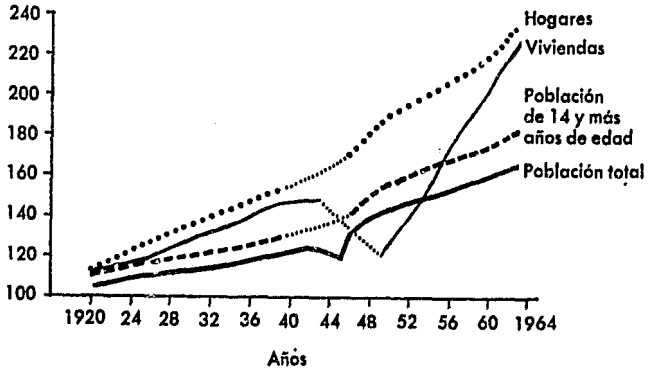


Figura 1

Evolución de la población y de la vivienda en Alemania Occidental, 1920 a 1963 (1910 = 100)

*En este trabajo, el territorio estudiado se considera que comprende el espacio de la República Federal, excluyendo los territorios del Sarre y el Berlín occidental. La mayoría de los datos de la preguerra presentados en este trabajo son estimaciones basadas en relaciones, proporciones, correspondientes a la totalidad de los antiguos Estados alemanes y provincias prusianas que ahora están parcial o totalmente incluidos en el área de la República Federal. Los datos referentes a los años intercensales se obtuvieron por interpolación parabólica.

[1] El número de hogares así estimado concuerda casi por completo con los resultados censales de 1939, 1950 y 1961. Las estimaciones correspondientes a 1910, 1925 y 1933 son, aproximadamente, un 10% mayores que los datos censales. En consecuencia, el incremento real del número de hogares fue un poco más elevado que el indicado en el diagrama.

3. Desde 1910 y, probablemente, durante algún tiempo antes de esa fecha, la demanda de viviendas, de conformidad con lo indicado con el número de hogares estimado, ha crecido más rápidamente que el total de la población y a menudo más rápidamente que la población adulta la cual, lógicamente, es el origen de la formación de los hogares. En 1962, vivían en la República Federal de Alemania alrededor de un 65% más de habitantes y aproximadamente un 90% más de personas adultas que, en 1910, vivían en el mismo espacio [2]. El total de hogares había aumentado en más del 130 por ciento.

4. La investigación de los motivos del desproporcionado crecimiento del número de hogares puso de relieve marcadas diferencias en la evolución habida antes de la segunda guerra mundial y la habida después de ella. Contrariamente al hecho de que el matrimonio y la formación del hogar ocurren exclusivamente en la vida adulta, las investigaciones mostraron que el aumento de la población adulta como tal contribuyó comparativamente poco al aumento de hogares durante la mayor parte del intervalo de tiempo transcurrido entre las guerras. Antes de la mitad de los años 1930, cuando la población adulta se expandía lentamente, debido a las frecuentes pérdidas producidas por la migración o debido a la pequeñez de las adiciones naturales, los cambios en la distribución por sexo y edad, a favor de las personas en edad matrimonial, constituían la causa predominante de que aumentara la creación de hogares. En el período de 1925 a 1939, por ejemplo, solamente el 44% del número de hogares incrementados fue debido a un mayor número de adultos, en comparación con el 60%, que resultó de los cambios en la composición por sexo y edad. Las variaciones habidas en el estado civil, causadas principalmente por la baja de la mortalidad, tendían a deprimir más que a inflar la demanda de hogares, a lo largo de la mayor parte del período interbélico. La propensión a casarse más precozmente, aunque perceptible desde los tempranos años 1920, no fue, sin embargo, lo bastante fuerte para compensar la baja de la demanda resultante de la menor proporción de viudas. La frecuencia matrimonial se redujo temporalmente durante la Gran Depresión (para detalles, véase el cuadro 1).

[2] Personas de 14 y más años de edad.

Cuadro 1. Aumento en el número estimado de hogares en la República Federal de Alemania, antes y después de 1939, por causas (%)

Causas del aumento	*Antes de 1939*			*Después de 1939*	
	1910-1939	*1925-1939*	*1933-1939*	*1939-1961*	*1950-1961*
Aumento total	53,6	23,5	8,3	46,7	18,2
Promedio anual	1,49	1,52	1,34	1,76	1,53
Aumento debido a:					
Crecimiento de la población [a]	39,1	44,2	71,5	81,1	70,6
Cambios en la distribución por sexo y edad [a]	63,6	60,1	24,6	10,4	18,7
Variaciones en el estado civil por sexo y edad [a]	— 2,7	— 4,3	3,9	8,5	10,7
Cambios en la proporción de personas casadas [a]	3,1	2,8	—	12,4	28,1

[a] Aumento debido a causas específicas, dado aquí como tanto por ciento del aumento total, deducido por medio de la estandarización.

5. Después de la segunda guerra mundial, la formación del hogar adquirió características diferentes. El crecimiento de la población, acelerado por el influjo de millones de refugiados, explicaba más del 80% de los hogares agregados durante los años 1939 a 1961, un período de casi igual longitud que el de 1925 a 1939. Los cambios en la distribución por sexo y edad, por otra parte, fueron responsables tan sólo de un 10% del acrecentamiento, mientras que las variaciones habidas en el estado civil, en lugar de dificultar la formación de hogares, como anteriormente, contribuyeron en tanto como un 8,5% al aumento estimado de hogares. Este aumento fue consecuencia de los matrimonios tempranos y de la existencia de una mayor proporción de viudas y divorciadas. En contraste con el aumento desproporcionado del número de jefes de hogar en estado de viudez, que refleja exclusivamente el impacto de la guerra, los cambios en la intensidad matrimonial parecen denotar más que una compensación en la formación de hogares demorada por la guerra. El hecho de que la frecuencia matrimonial entre personas jóvenes tendió a aumentar, incluso en los años en que era difícil encontrar empleo y en los que las condiciones de vida eran desfavorables, indica un cambio

secular. En 1950, por ejemplo, cuando ni los empleos ni la alimentación eran aún suficientes, las tasas de nupcialidad de los varones de todas las edades y las de las mujeres de menos de 23 años, fueron, sin embargo, ostensiblemente más elevadas que en 1938 cuando los matrimonios a edades jóvenes se estimularon por medio de la ayuda económica. La prosperidad durante los últimos años estimuló indudablemente ese proceso general de cambio. Por lo que concierne al período de 1950 a 1961, las variaciones en el estado civil dieron lugar a un incremento en el número de hogares que llegó a ser hasta de un 11% del aumento total de éstos (véase, para más detalles, el cuadro 1).

6. Contrariamente al rápido aumento en el número de hogares, el tamaño medio del hogar, disminuyó. Debido a la caída de la fecundidad, la proporción de niños menores de 14 años de edad, que era de un 32% en 1910, fue mermando casi continuamente. Esa proporción, que alcanzó su punto más bajo (19,5%) en 1955, se ha recobrado sólo ligeramente. El promedio de personas por hogar evolucionó en consecuencia. En 1910, un hogar se componía de 4,7 miembros, por término medio. En 1939, el promedio fue 3,1 y, en 1961, solamente 2,9 personas. En consecuencia, el tamaño medio de la vivienda necesario para acomodar a una familia a un nivel estable ha disminuido. Considerando que cada vivienda deberá comprender una cocina y las adecuadas instalaciones sanitarias para uso común, la variación, inducida demográficamente hacia viviendas y familias más reducidas significa una elevación en los costos de construcción que habrá que añadir al aumento general de los precios de los factores.

7. En forma análoga a lo que ocurre con la demanda global de viviendas, los requerimientos regionales han sido gobernados en gran escala por factores demográficos. La corriente migratoria interna, dirigida principalmente de las comunidades rurales a las urbanas, ha desempeñado así un papel prominente. La migración, que es el agente de crecimiento más significativo en todos los lugares de más de 5.000 habitantes, tiende a ganar en importancia, al aumentar el tamaño de la comunidad, y a extender la demanda adicional de viviendas. En el período 1950-1961, el grupo de ciudades [3], muchas de las cuales fueron sumamente destruidas durante la guerra, obtuvieron casi el 77% del crecimiento de su población a partir de los movimientos migratorios, frente al 11% procedente del crecimiento natural y al 12% resultante de la inclusión de comunidades que pasaron el tope de 100.000 habitantes después de 1950. Las comunidades de menos de 2.000 habitantes, por otra parte, experimentaron pérdidas migratorias equivalentes a más del doble del volumen del crecimiento natural. Así, pues, la actividad constructora en los centros urbanos, aunque con un promedio mucho mayor que el de las comunidades pequeñas, resultó insuficiente para satisfacer las necesidades. Mientras, en general, la oferta de vivienda relacionada con la población tiende a mejorar con el tamaño de la comunidad, el número de viviendas por familia está claramente sesgado en forma opuesta, reflejando el efecto selectivo de la migración a favor de los individuos sin allegados y de las familias jóvenes poco numerosas. Según la Encuesta Muestral sobre la Vivienda de 1960, que proporciona una información detallada acerca del tipo de hogares y viviendas, el promedio de miembros componentes del hogar pasó, gradualmente, de 3,5, en los pueblos, a 2,5, en las ciudades de 500.000 habitantes o más. El número de personas por hogar-familia descendió en un orden similar, es decir, desde 3,8, en los pueblos, a 3,0, en las grandes ciudades, en tanto que la proporción de jefes de hogar sin allegados se movió regularmente desde 12,2%, en las comunidades de más inferior categoría, a 32,4%, en las de categoría máxima.

8. Aun cuando un menor tamaño de familia en las localidades urbanas significa relativamente más hogares, la demanda de viviendas no aumentó correlativamente. Es cierto que el porcentaje de familias que comparten una vivienda con otra presenta un promedio mucho más alto en las ciudades que en las comunidades rurales. En 1960, por ejemplo, una quinta parte de las familias que vivían en localidades de 500.000 y más habitantes eran realquilados (sub-arrendatarios), en contraste con una séptima parte en las comunidades de menos de 5.000 habitantes. Si se tiene en cuenta que muchos cabezas de hogar aislados, tales como estudiantes y jóvenes trabajadores que no viven con sus padres, no desean un apartamento o una casa independientes, sino que prefieren alquilar una habitación, puede llegarse a la conclusión de que la discrepancia regional en la demanda de vivienda es realmente mucho menor que la indicada por el diferente número de hogares. Si los realquilados, que no trataron de buscar vivienda, se restan del total de hogares existentes en 1960, el promedio del vacío o laguna entre viviendas y hogares se estrecha desde un 19 a un 6%, en las ciudades,

[3] A menos que se exprese específicamente el término ciudades significa comunidades de 100.000 y más habitantes.

y desde un 14 a un 4%, en las localidades de menos de 20.000 habitantes. Esta calificación no altera el hecho de que, en las ciudades, las viviendas presentan un mayor grado de ocupación, de apiñamiento, que en el campo, debido al menor número de habitaciones por vivienda. A pesar de que entre los habitantes de las ciudades es más elevada la proporción de adultos, sólo estaban disponibles 84 habitaciones por cada 100 personas, en las ciudades, en 1960, en comparación con las 89 de que podían disponer en las localidades de menos de 20.000 habitantes [4]. Desde 1960, las condiciones medias mejoraron nuevamente. No obstante, persisten todavía importantes diferencias entre comunidades individuales, que reflejan las preferencias específicas en los movimientos migratorios. De acuerdo con las estimaciones oficiales, a fines de 1962, había aún 17 ciudades con un déficit de viviendas de más del 10% y, entre ellas, dos cuyo déficit se aproximaba al 30%. La migración interna, creando constantemente nueva demanda en los principales centros de escasez de viviendas, ha agravado el problema de éstas, si bien, por cuanto promueve el progreso económico, esta migración ha contribuido a la solución del problema, proporcionando los medios para acelerar la actividad constructora.

9. Basándose en los cambios del número del tamaño, y de la distribución regional de los hogares, determinados demográficamente, se pone en evidencia la enormidad de lo conseguido en el campo de la construcción. No solamente fue necesario reconstruir millones de viviendas destruidas por las bombas y proporcionar nuevos hogares a los refugiados, sino también satisfacer una creciente demanda, resultante de los cambios en la estructura de la población y de los movimientos internos, y atender las normales necesidades de reposición o renovación de las épocas de preguerra. Desde 1950, la oferta de vivienda se ha desarrollado casi tres veces más rápidamente que la demanda. Actualmente, el total de viviendas disponibles es casi igual al número de familias que tienen necesidad de una de ellas [5]. Sin embargo, se sabe que muchas de las viviendas construidas antes de la segunda guerra mundial o poco después de la misma no satisfacen las exigencias modernas. Es necesario un superávit para hacer más flexibles los mercados de vivienda regionales y parciales. Como resultado del aumento de la renta, de los cambios sociales y de la migración interna, la demanda de vivienda ya no se ejerce únicamente por las familias que están aún viviendo como subarrendatarios o que habitan en viviendas provisionales, sino también por numerosos ocupantes de las llamadas viviendas corrientes, que están buscando pisos mejores. Una oferta de viviendas bastante heterogénea se enfrenta a una demanda proveniente de personas cada vez más exigentes. La demanda tiende a concentrarse sobre la pequeña cantidad de pisos con baño y calefacción central, mientras sólo una notable parte de viviendas modernas es asequible a ciertos grupos de familias, porque esos bloques de casas fueron construidos por empresarios particulares o públicos para uso de sus propios empleados.

[4] Esta cifra excluye las cocinas. Las relaciones (en este caso porcentajes) atañen a viviendas corrientes y en edificios de pisos de alquiler. Debido al más elevado porcentaje de viviendas provisionales, es probable que el promedio de la oferta de habitantes fuera en las ciudades más desfavorable que el indicado arriba.

[5] Se excluyen las familias acerca de las cuales se espera que prefieren continuar como realquilados.

Población, crecimiento urbano y desarrollo regional

ERNEST WEISSMANN

I. La gran migración del siglo XX

1. El actual crecimiento explosivo de las ciudades y aglomeraciones metropolitanas es un fenómeno nuevo. El mundo está ahora cambiando rápidamente desde una sociedad agricultora y rural a otra sumamente urbanizada, y la industria se está convirtiendo en la principal fuente de subsistencia de las poblaciones progresivamente mayores. Por doquier, la gente se mueve en persecución de una vida mejor, que la ciencia y la tecnología hacen posible y que la elevada productividad y la mejor salud y nutrición hacen probable. Busca también la educación universal y el uso de los medios de comunicación en masa, aspiraciones que son comunes a toda la humanidad. En nuestra época, la ciudad engloba las condiciones básicas para la realización de esas aspiraciones. En consecuencia, la urbe atrae con fuerza elemental a poblaciones rurales a las cuales la insuficiente tierra y las condiciones de tenencia escasamente pudieron sustentar en el pasado y a las que las nuevas técnicas agrícolas han hecho superfluas. La migración presente es la mayor que jamás experimentó la sociedad, no solamente en números absolutos, intensidad y concentración, sino también en su universalidad y en que ha condicionado significativamente el tipo de distribución de la producción y de los habitantes y ha desencadenado una serie de drásticos cambios sociales.

2. Factores económicos y sociales motivaron la migración rural-urbana en el pasado y continúan motivándola ahora. Existen, sin embargo, diferencias fundamentales entre las dos situaciones. La revolución industrial del siglo XIX, en Europa y Norteamérica, prosiguió a un paso relativamente moderado, no sin choque, más exactamente, no sin dureza para el obrero industrial, que entonces surgió. Pero, en lo principal, el mercado ha regulado el desarrollo económico; la industrialización y el crecimiento urbano, acaecidos en las zonas más avanzadas, y el comercio mundial favorecieron a los nuevos países industriales. A medida que las ciudades crecían, iba tomando forma una nueva estructura urbana. En la actualidad, el torrente que se precipita hacia las capitales y grandes metrópolis de Africa, Asia e Iberoamérica es masivo y rápido en los países en vías de desarrollo; sus recursos naturales están subexplotados; sus herramientas de producción y recursos monetarios son bastante inadecuados; y las condiciones de su comercio, tan adversas que han de pagar cantidades cada vez mayores de artículos o bienes primarios por un valumen decreciente de bienes de producción y otras importaciones necesarias, procedentes de sus socios comerciales más industrializados.

3. Diferencias similares continúan influyendo el ritmo y carácter de la urbanización. En los países altamente desarrollados, la industrialización y el crecimiento económico general tienden a crear nuevos puestos de trabajo al compás de la urbanización. Ciertamente, muchos países con una potente industria han de importar ahora mano de obra extranjera. Las naciones en vías de desarrollo, sin embargo, parecen estar ya "superurbanizadas", queriendo decir con esto que su industria y actividades afines no pueden emplear a todos los hombres y mujeres que migran a sus ciudades. Los problemas económicos y sociales y los problemas de administración y gobierno se multiplican en esos países cuando las masas de gente rural-desarraigadas, inexpertas, sin especialización alguna en el trabajo y sin instrucción, convergen sobre las capitales y otras urbes.

II. Crecimiento urbano espontáneo

4. La interacción o acción recíproca que existe entre el desarrollo económico, el progreso tecnológico, el crecimiento de la población, la urbanización y la condición humana es evidente. Medidas higiénicas y sanitarias, relativamente poco costosas, han dado lugar a que disminuya la mortalidad en el campo. Un menor número de agricultores puede producir ahora más alimentos, si bien necesitan más tierra. En consecuencia, la "expulsión" del campo y la "atracción" a la ciudad, originan unas corrientes de migración que engrosan rápidamente. Al mismo tiempo, la industria, el transporte, el comercio y la mayoría de los restantes sectores necesitan menor número de personas para

hacer más herramientas para el trabajo y para las mejores condiciones de vida. Los síntomas más sobresalientes de esa situación en los países preindustrializados y en muchos de los industriales son los inadecuados cobijos y servicios comunales en muchas ciudades, frecuente ausencia de agua potable y de higiene, suciedad y sordidez en las zonas de expansión y una tasa creciente de morbilidad y mortalidad. La intensa congestión física y la tensión social en los barrios de indigentes y en las ciudades de chabolas de las metrópolis de las naciones preindustrializadas se están aproximando rápidamente a un estado de crisis que puede, no solamente deformar los patrones de las economías proyectados, sino también demorar o incluso trastocar su desarrollo. El recién llegado a la ciudad raramente encuentra empleo suficiente para mejorar su condición. En realidad, él quizás pase de la existencia rural a una vida urbana por debajo del más humilde concepto del decoro humano. Casi nunca se convierte en un perfecto miembro de la comunidad que eligió, ni las instituciones de ésta le sirven bien a él.

III. Países en vías de desarrollo

5. El caso del migrante rural frente a las autoridades de la ciudad aparece clara y simplemente en este comunicado[1]: "Siete mil "paracaidistas" (término familiar empleado para designar a los intrusos) invadieron media docena de terrenos al sur del puerto. Los propietarios requirieron la presencia de las tropas federales para expulsar a los invasores, pero las autoridades parecen ser incapaces de actuar. La situación es seria y se teme la violencia, porque los "paracaidistas" están armados. Cuando los hombres dejan sus casuchas para ir a trabajar, las mujeres montan puestos con el rifle en la mano... A las localidades y fábricas próximas llegaron noticias de que se podían adquirir solares para edificar al precio de 125 pesos. Se estableció una "oficina", se recogieron fondos de las familias interesadas y se delimitaron, con estacas, parcelas de 100 a 150 metros cuadrados. Apareció una avalancha de compradores y, donde la tierra fue estéril durante años y años, brotaron, de la noche a la mañana, innumerables casuchas y chabolas".

6. En muchas zonas metropolitanas, los asentamientos de intrusos y las ciudades de chabolas albergan ya de la cuarta parte a la mitad de su población total. En la mayoría de los países latinoamericanos, por ejemplo, la población crece al ritmo anual de un 2,5 a un 3,0%. Su ritmo de urbanización es aproximadamente el doble (del 4,0 al 6,0%), pero los moradores de los barrios de indigentes y de las ciudades de chabolas crecen a la vertiginosa tasa del 12,0 al 15,0%. Dado que el crecimiento anual de su economía apenas alcanza el nivel del 2,0%, en la mayor parte de esas naciones, se llega a la consecuencia inevitable de que la explosión urbana actual es otro descenso de sus grupos de renta ínfima, los habitantes e intrusos de los barrios míseros.

IV. Países industriales

7. El lote de moradores y migrantes de los barrios míseros de los países industrializados es escasamente mejor que el de los países en vías de desarrollo. Aunque la ingestión de calorías pueda ser más alta, en términos absolutos, y la vivienda y otras satisfacciones esenciales sean más fácilmente asequibles en las ciudades adoptadas, todas esas cosas quedan más allá del nivel económico que los migrantes se ven obligados a tener. Las poblaciones de los países ya urbanizados se han hecho muy móviles. Aquí, debido a fundamentales cambios económicos y sociales, asociados con la automatización de la industria, la mecanización de la agricultura, la difusión de los sectores de servicios, la programación para calculadoras electrónicas y la multiplicación de la energía, la población rural restante y los que viven en ciudades pequeñas estancadas se trasladan a las grandes zonas metropolitanas, o pasan de una urbe a otra. Cuando las condiciones empeoran, las industrias, los negocios y las familias de más elevados ingresos se dirigen hacia las nuevas comunidades suburbanas en busca de un ambiente más propicio; y los trabajadores migrantes y recién llegados toman posesión de las zonas centrales venidas a menos, abandonadas por los ciudadanos más opulentos.

8. Desde 1800, el paso del crecimiento urbano ha aflojado en los países industriales. Cuando su crecimiento aumentó un poco más de dos veces y media, hacia 1950, cuando las poblaciones que rebasaban las 5.000 personas contenían ya más de la mitad de su población total, las ciudades metropolitanas, de más de 100.000 habitantes contenían casi una cuarta parte de su total. En algunos países, la población urbana ha aumentado como consecuencia de la cuantía de su crecimiento nacional. Esto parece suceder cuando cuatro quintas partes de la población vive en aglomeraciones urbanas de más de 5.000 habitantes. En tales países "completamente" urbanizados, casi un tercio de la población reside en ciudades de más de 100.000 almas. Cerca de la mitad de la gente vive en

[1] *Ultimas Noticias,* Comunicado de Veracruz. (México, D.F., 5 de mayo de 1965).

ciudades mayores de 20.000 habitantes [2]. Al llegar este momento, los problemas urbanos toman un carácter diferente. En la civilización industrial madura, a los gobiernos ya no les interesa el volumen y carácter explosivo del crecimiento, sino la demanda que un nuevo modo de vida establece. Ejemplos de este cambio son la aparición masiva del automóvil particular y de las comunidades suburbanas, los cambios de población dentro de las regiones metropolitanas y la consiguiente necesidad del reajuste y racionalización de las ordenaciones físicas en la propia ciudad y en su región.

9. Además de esos cambios fundamentales en el carácter de la urbanización, existe también un movimiento migratorio de país a país. En Europa se está produciendo, en la actualidad, un desplazamiento en masa de mano de obra migrante hacia los países opulentos del Norte. Alemania, por ejemplo, "hace de anfitrión para más de un millón de "trabajadores invitados"; Francia emplea millón y medio; Gran Bretaña 800.000, por lo menos. Sin los italianos y españoles, griegos, turcos y marroquíes, Francia no hubiera podido aumentar el producto nacional bruto en un 35%, desde 1958; Alemania no hubiera podido disfrutar de un tasa de crecimiento anual por encima del 5% en varios de los últimos años; y Suiza se hubiera arruinado, porque una de cada tres personas empleadas en aquel pequeño país es extranjera... La migración en gran escala produce recíprocas ventajas y penosos problemas sociales... La gente del Sur marcha al Norte, buscando salarios más elevados y una oportunidad para poder llevar una vida mejor, una vez regresada al hogar con sus ganancias. Esas personas están conformes, por lo menos al principio, en ocupar los más duros y desagradables empleos descartados por los nativos, que fueron calificados para trabajos mejor retribuidos y más agradables... Algunos trabajadores extranjeros realizan sus sueños... Un porcentaje mucho más elevado, sin embargo, pasan una época triste — separados de sus familias, aislados en la población local, viviendo en virtuales ghettos, bien en sectores de los barrios pobres o en ciudades de chabolas o bien en frías y tristes barracas mantenidas por sus patronos..." [3].

V. EL DILEMA AMERICANO

10. En 1960, aproximadamente dos tercios de todos los americanos habitaban "zonas metropolitanas estándar"; y se espera que la población de los Estados Unidos sea doble para finales de siglo. Una segunda América, casi enteramente urbanizada, ha de construirse en cuarenta años. ¿Cómo se hará eso? ¿De acuerdo con qué tipo de asentamiento? ¿A qué niveles, en cuanto a servicios, energía, transporte y esparcimientos culturales? ¿A qué coste, de qué fuentes y en qué orden de prioridad? Los recursos técnicos, económicos y humanos que se necesitan son de vértigo incluso para este país sumamente adelantado.

11. Entre tanto... "Las ciudades americanas están desmoronándose más rápidamente de lo que se pueden reconstruir. La base tributaria de la ciudad se está corroyendo conforme la industria se traslada al extrarradio. Una parte significativa de la población blanca se está también trasladando al extrarradio, mientras el corazón de nuestras ciudades se va llenando de negros, a medida que la migración procedente del Sur se eleva constantemente. El coste que, para las ciudades, supone ajustar los migrantes a una nueva clase de existencia, introduce nuevas cargas en la base tributaria de las ciudades. Los impuestos suben también en el extrarradio con el fin de pagar los elevados costes de los servicios municipales que abarcan amplias zonas de baja densidad de población. El espacio libre se está acabando a un ritmo aterrador, resultando así que los barrios del extrarradio, situados en un principio en campo abierto, se encuentran ahora rodeados. El tiempo empleado para ir a la ciudad se ha multiplicado al quedar obstruidas las autopistas durante las horas-punta" [4]. Todas las urbes americanas han de expandirse cuando una población, estimada, de 45 a 50 millones de habitantes se sume a los extrarradios, hacia 1980. La región de Nueva York, por ejemplo, se está extendiendo a lo largo de las principales arterias de comunicaciones. El eje de crecimiento comprendía cinco millas en 1900 veinticinco millas en 1960 y pueden convertirse en cincuenta millas en 1985. Conforme al actual tipo de baja densidad, en veinticinco años habrá de urbanizarse tanto terreno como en toda la historia de la región.

VI. LA CRISIS URBANA MUNDIAL

12. Las perspectivas, al comienzo de la segunda mitad del siglo XX, es ciertamente horrenda. Muchos países altamente industrializados están remisos en cuanto a utilizar sus

[2] Naciones Unidas, "European Seminar on urban development policy and planning" (ST/ECE/HOU/9) (1962).

[3] Irwin Ross, "European Slogan — Go North, Young Man", *The New York Times Magazine* (mayo de 1965).

[4] Berhard Weissbourd, *Segregation, Subsidies and Metropolis: with Comments*, monografía No. 1 sobre la ciudad (Nueva York, Centro de Estudio de las Instituciones Democráticas, 1964).

recursos para crear un medio ambiente de vida conveniente y que conduzca al desarrollo económico. Los países en vías de desarrollo, por otra parte, carecen de los recursos necesarios para tal creación. El dejar de actuar ha originado ya una crisis urbanística en todas las partes del mundo, amenazando al progreso humano. En multitud de lugares, el rápido crecimiento de la población y el lento desarrollo económico están causando una veloz expansión de la roña y podredumbre que, con la delincuencia, el vicio y el desajuste social, han convertido lo urbano en marco de las poblaciones "marginales". Las ciudades de 100.000 habitantes o mayores han pasado, desde 1800 de 15 millones a casi 314 millones en 1950, es decir, han crecido más de veinte veces en 150 años [5]. Para el año 2000, el 60%, aproximadamente, de la población mundial será urbana. En cinco décadas será necesario proporcionar un ambiente urbano tolerable para trece veces tanta población como se construyó en los 150 años precedentes; es decir, el ritmo de construcción durante los próximos cincuenta años habrá de ser, por término medio, casi cuarenta veces mayor que el del pasado; una tarea difícilmente concebible con los recursos y la productividad de las naciones en vías de desarrollo.

13. La propia terminología aplicada por muchos a ese fenómeno lleva a la idea de agudo peligro y de inminente catástrofe. Se invoca a la "superpoblación" como causa del hambre amenazadora cuando, individualmente, los países en vías de desarrollo no pueden acomodar la producción de sus alimentos al crecimiento de su población. Análogamente, se culpa a la "explosión de la población" de la incapacidad de sus economías para alcanzar el nivel de "despegue". En lugar de idear procedimientos de alcanzar y mantener una tasa de crecimiento suficiente del 5% fijada como meta para la Década del Desarrollo de las Naciones Unidas, muchos autores influyentes reprochan al actual crecimiento de la población el ser responsable de la formación del círculo vicioso de "la pobreza que engendra más pobreza". En los países en vías de desarrollo las rentas son bajas, el consumo relativamente elevado y los ahorros verdaderamente muy pequeños. Para conseguir una tasa suficiente de desarrollo económico será necesario un esfuerzo nacional largo y duro.

VII. CONSECUENCIAS DEL DESARROLLO NACIONAL

14. Ese es el perfil de la crisis urbana en el mundo. El volumen y la urgencia de la tarea a realizar y la magnitud de los recursos que requerirán los países en vías de desarrollo, para cerrar la brecha abierta entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico, entraña que ellos necesitarán ayuda masiva externa, tanto técnica como financiera.

15. La movilización de sus propios recursos no bastará. Los recursos del mundo conocidos están desigualmente distribuidos entre los continentes y las naciones. Los recursos de capital y la tecnología, sus contrapartidas esenciales en el proceso del desarrollo, han crecido dentro de una configuración aún más desequilibrada. Ejemplos de este fenómeno son que sólo una quinta parte de la población de la tierra vive en los países industriales; que la agricultura tiende a estar menos avanzada en los países en que continúa siendo la principal fuente de subsistencia; y que la brecha abierta entre las condiciones de vida de los países industriales y del resto del mundo continúa ensanchándose [6]. En un grupo de 100 países "subdesarrollados" (excluyendo China, los otros países socialistas y todos los de libre empresa industrializados) con una población de 1.250 millones, 52 de ellos, que comprendían casi tres cuartas partes de la población total, tenían una renta anual de menos de 100 dólares por persona (según las estimaciones de las Naciones Unidas correspondientes a los años 1955 a 1957. Incluían Birmania, India, Indonesia, Nigeria, Paquistán y Tailandia). Otros 23 países, con un sexto de la población total del grupo (incluyendo el Brasil, Irán, Filipinas y la República Arabe Unida), tenían una renta anual per cápita de más de 100 dólares, pero menos de 200. Unicamente veinticinco países, con un contenido menor del 10% de todos los residentes en zonas en vías de desarrollo, tenían una renta anual per cápita de más de 200 dólares [7]. Las cantidades comparables correspondientes a los Estados Unidos de América, el Reino Unido y

[5] En Europa, el aumento durante ese período fue de 5 millones a 118; en Asia, de 10 a 106 millones. Al mismo tiempo, el total de la población residente en todas las ciudades del mundo que tenían más de 20.000 habitantes se elevó desde 22 a 502 millones. Naciones Unidas, "European seminar on urban development policy and planning" (ST/ECE/HOU/9) (1962).

[6] Ernest Weissman, "The complementary nature of European resources — a basis for developing regional co-operation"; *Naciones Unidas, Proceedings of the United Nations Scientific Conference on the Conservation and Utilization of Resources*, vol. I (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 50.II.B.2).

[7] Paul Hoffman, *One hundred countries — one and one-quarter billion people*, Comité para el Crecimiento Económico Internacional, Albert D. and Mary Lasker Foundation (Washington, D.C., 1960).

Francia fueron en 1957, 2.500, 1.200 y 1.100 dólares norteamericanos, respectivamente [8].

16. ¿En qué forma afectaron los factores de la población y el desarrollo económico a la concentración urbana de los países actualmente industrializados [9]? Hasta el comienzo de la era del maquinismo, ningún país había conseguido mantener una continuidad en su progreso económico. En consecuencia, la diferencia entre los niveles de vida de los países no era grande. Desde entonces, la población del mundo ha aumentado más de dos veces y media, se ha multiplicado por más de nueve veces, y la renta per cápita aumentó casi cuatro veces. Mientras el desarrollo económico de los países preindustriales, debido a su situación colonial y a su baja renta por individuo, permaneció atrasado, aun después de su independencia, la población de los países industriales casi se triplicó y su producción aumentó más de 20 veces. Su "explosión de la población" fue sostenida por una "explosión económica" y, por tanto, la producción per cápita aumentó más de siete veces. La participación de la producción agrícola bajó aproximadamente cuatro veces con una disponibilidad per cápita de alrededor de una mitad más. La producción industrial, por otra parte, se incrementó de 30 a 40 veces, con una elevación por persona de quince veces.

17. La distribución de la renta mundial fue alterada considerablemente por esas tendencias. Hacia 1850, los países que ahora son los industrializados tenían una cuarta parte de la población y producían una tercera parte de la producción del mundo. En 1960, su cuota de población era ligeramente más alta, pero producían casi el 80% de la renta mundial. Sólo en los últimos 100 años los países industriales se han distanciado de los preindustriales en la lucha contra la pobreza. Sin embargo, en términos de tasas anuales, ese desarrollo parece casi modesto cuando se compara con los recientes logros. Los aumentos anuales fueron 2,8%, para la renta total, 0,9%, para la población y 1,8%, para la renta per cápita. La diferencia aritmética, claramente pequeña, entre las tasas de crecimiento de la población y de la renta total fue, claro es, amplificada en términos de la producción per cápita por un desarrollo secular, aunque con depresiones periódicas [10].

18. ¿Cuán larga e intensa habrá de ser la evolución precisa para salvar el vacío existente entre los países industriales y los que están en vías de desarrollo? Un análisis reciente mostró que el vacío actual que existe entre la India y los Estados Unidos, en la producción total de artículos, podría superarse en 80 años a un ritmo de aumento anual del 3% en la producción per cápita de la India, en 60 años, al del 4% y en 50 años, al del 5%. La transición desde una pobreza abyecta a una relativa opulencia requeriría cinco decenios a un ritmo de crecimiento, per cápita, de producción de artículos de, aproximadamente, un 5% anual [11]. En un cierto número de países de economías socialista y de libre empresa se han alcanzado, y logrado mantener, coeficientes de crecimiento más elevados. La resultante elevación en sus niveles de vida, combinada con una educación intensiva, fueron siempre acompañadas por tasas más bajas de crecimiento de población obtenidas como alternativa. ¿Podemos esperar que gente analfabeta y sostenidamente en estado de apatía, sea movida a un complicado conocimiento de la interrelación o relaciones recíprocas entre la economía de su país y el tamaño de su propia familia? Esto parece inverosímil. Pero ¿se propone como una alternativa al conocimiento, educación y desarrollo económico el que se pongan en vigor la planificación de la familia y el control de la natalidad?

VIII. Desarrollo urbano y regional

19. El panorama de una industrialización del mundo, cada vez más rápida, acompañada de un crecimiento urbano explosivo y caótico, representa un nuevo desafío a la planificación del desarrollo por lo general y a la planificación y al desarrollo ambientales particularmente. La reconocida intención del desarrollo es el mejoramiento social; pero el progreso humano no es una consecuencia automática del desarrollo económico. El término "plan" fue definido como sigue: *a*) un modelo de una situación futura pensada con respecto a: i) específicas actividades económicas y sociales; ii) su situación en una determinada región; iii) zonas de terreno que se requieren y iv) las estructuras, instalaciones y paisaje que se precisan para esas actividades; y también *b*) un programa de acción y coordinación previamente deter-

[8] Estos países alcanzaron el nivel de 200 dólares norteamericanos de renta anual per cápita en 1832, 1837 y 1852.

[9] Este análisis está basado en el trabajo de S. J. Patel "Economic distance between nations" *The Economic Journal*, vol. LXXIV, McMillan (Journals) Limited (Londres, marzo de 1964).

[10] S. J. Patel, "Economic distance between nations", *The Economic Journal*, vol. LXXIV, McMillan (Journals) Limited (Londres, marzo de 1964), págs. 122 a 125.

[11] Patel, *op. cit.*, págs. 127 a 129.

minada de las medidas legislativas, fiscales y administrativas, formuladas con el propósito de lograr la situación representada por el modelo [12]. El rasgo esencial de ambas definiciones es el compromiso de mejorar la condición humana y elevar el nivel de vida mediante el desarrollo y el cambio.

20. Las diferentes regiones geográficas de un país varían con respecto a los recursos económicos, tecnológicos y humanos, su productividad y los niveles de vida. Una vez que se reconocen esas diferencias, la política de desarrollo nacional debe llegar a un equilibrio entre dos posiciones extremas: *a*) igualar lo más pronto posible las condiciones de vida en todas las regiones (a expensas del desarrollo económico total) y *b*) favorecer las regiones que se consideren las más probables de que se desarrollen rápidamente y utilizar los recursos logrados por el progreso que, andando el tiempo, tendrá lugar en todas partes. Concebida así, la planificación regional podría ayudar a dirigir la urbanización, la industrialización y la migración interna en una forma equilibrada.

21. Para facilitar la dirección y marcha del desarrollo regional se necesitan métodos y procedimientos adecuados que incluyen: *a*) la apropiada integración territorial y administrativa de la región, en armonía con su integración económica y social; *b*) la integración equilibrada de las diferentes actividades del desarrollo en la región y la continua valoración de sus consecuencias sociales y ambientales; *c*) la integración de los jefes, profesionales y directivos, incluidos en la planificación regional mediante la investigación y preparación designadas para identificar su papel en el desarrollo y su contribución al mismo; y *d*) la información y comunicación coordinadoras entre esos jefes, así como también entre éstos y el ciudadano medio, con la colaboración de la prensa y otros medios de comunicación masiva.

IX. ELEMENTOS DE UNA POLÍTICA SOBRE URBANIZACIÓN Y DESARROLLO REGIONAL

22. En la mayoría de las grandes ciudades del mundo, los servicios e instalaciones urbanas han alcanzado ya el límite o punto de ruptura. Sus "economías externas" habrían ahora de ser creadas de nuevo a costes elevados. Una política nacional, designada con la finalidad de crear la infraestructura necesaria para soportar el desarrollo nacional, podría desenvolver un tipo de asentamiento que llevara los beneficios de la industrialización y las ventajas de los modos y medios urbanos a las regiones rurales atrasadas. Se podrían llevar a cabo las siguientes clases de programas: *a*) creación de centros industriales y comerciales alternativos en las regiones más espaciosas de las urbes para reducir la aglomeración y atascamiento físicos y otros problemas que acosan al centro de las ciudades; *b*) mediante las adecuadas inversiones públicas, proporcionar oportunidades económicas y establecer servicios sociales en las regiones subdesarrolladas para desviar de las zonas ya congestionadas las corrientes de migración rural; *c*) fortalecimiento de las economías de las ciudades industriales y comerciales más pequeñas y ampliación de las oportunidades de puestos de trabajo en la industria en las zonas rurales para minimizar las migraciones; y *d*) desarrollar, de nuevo, las grandes ciudades existentes, reforzando las economías respectivas mediante el aumento de la productividad industrial y el mejoramiento de su medio ambiente, tanto el físico como el social.

23. En vista de la complejidad del proceso del desarrollo regional, se necesitará investigar detenidamente para poder tomar, en el tiempo oportuno, decisiones correctas y poder seleccionar métodos válidos de ejecución. La preparación completa y las normas de la investigación deberán proporcionar las bases objetivas necesarias y las directrices científicas para la política nacional, regional y local. El deseo que tiene el hombre de mejorar sus condiciones de vida no puede ser detenido, ni puede volverse atrás la migración. El problema ahora es, más bien, cómo las naciones en vías de desarrollo pueden reconocer ese cambio de la población y utilizarlo como una ayuda para el desarrollo. En las naciones industriales deberá sacarse el máximo provecho de la nueva tecnología, en la cuestión de transportes, servicios y prestaciones, y de la construcción, para rejuvenecer las ciudades y edificar otras nuevas, volver a ellas el aire y la naturaleza y aligerar al ciudadano del vivir de la urbe y de los vaivenes entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo. Estas mejoras podrían devolver la belleza, la sanidad y la eficiencia a nuestras ciudades. En nuestra época, no se puede esperar con los brazos cruzados a que las ciudades progresen o las naciones perezcan.

24. Un cambio de largo alcance, inconcebible hace muy pocos años, se está produciendo en los puntos de vista sobre los problemas mundiales. Se reconoce, ahora, que la humanidad debe procurar vivir unida y compartir los recursos de la tierra; que el empobrecimiento general de una zona cualquiera es un asunto que concierne a todas; y que la experiencia

[12] Naciones Unidas, "Metropolitan planning and development" (ST/TAO/Ser.C/64).

técnica, el conocimiento y la riqueza de nuestra sociedad deben de un modo u otro, ayudar a las comunidades que están menos adelantadas o menos bien equipadas que otras. Y, en efecto, alguno ha indicado que es posible que nuestro siglo sea recordado, no como una época de conflictos políticos o de invenciones técnicas, sino como una edad en que la sociedad se atrevió a pensar en el bienestar de toda la raza humana como objetivo alcanzable [13].

25. Ese concepto y la unidad de fines en que debe confiar se están comprobando diariamente a través de la cooperación internacional. La humanidad deberá forjar las herramientas necesarias para esa empresa sin precedentes. Es requisito previo un cambio en las actitudes y en los valores referentes al desarrollo. Por razones de economía, aún aceptamos toda clase de restricciones sobre la libertad y de violaciones de la dignidad humana. Tal actitud puede haber estado justificada en una época de escasez, pero no debe continuar, en un tiempo en que el mundo ha alcanzado el umbral de la abundancia. El dilema para los países ricos es, o definir los niveles de vida que ellos desean como sociedad, definiendo también la contribución que están dispuestos a aportar para el desarrollo de una economía mundial viable, o continuar armándose con la vana esperanza de aislarse a sí mismos del sufrimiento humano y del cambio social inevitable.

[13] *Informe Preliminar sobre la Situación Social en el Mundo* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 52.IV.11), pág. 3.

Algunas consecuencias de los recientes cambios de los tipos de asentamientos urbano y rural en América Latina*

MARSHALL WOLFE

1. El carácter rápido y concentrado del crecimiento urbano en Iberoamérica atrajo durante algunos años la atención internacional[1]. Si los centros mayores continúan creciendo a las tasas actuales, cuyo promedio es del 5% anual, aproximadamente, sus poblaciones se duplicarán cada 14 años; la zona metropolitana de Ciudad de México alcanzará los 15 millones de habitantes en poco más de veinte años, mientras ciudades tales como Lima y Santiago se aproximarán a los 6 millones. La preponderancia de las ciudades capital sobre los centros urbanos más pequeños se mantendrá o se reforzará. Abundan las declaraciones referentes a la necesidad de planificaciones completas que traten ese fenómeno, pero se encuentran, y es notable, pocas pruebas de que se progrese hacia la aplicación de tales planificaciones, ni aún hacia decisiones nacionales firmes sobre las principales líneas de la política a emprender. Los planificadores económicos y los planificadores materiales continúan yendo por caminos separados; la legislación municipal y los sistemas administrativos se hacen más complicados, pero no se reforman sistemáticamente. Los programas propuestos para hacer frente a problemas específicos, como, por ejemplo, el de la escasez universal de viviendas, son lanzados, una vez que presiones irresistibles crearon el ambiente propicio, sin que hagan alusión ni a criterios de planificación económica, ni a criterios de planificación material.

2. Las siguientes tendencias en los tipos de asentamiento de las grandes ciudades (presentadas aquí en una forma muy simplificada y basadas en una información que está lejos de ser adecuada) proceden de la actual combinación de la acción pública, realizada poco a poco, y de las luchas de familias pertenecientes a distintas clases de la población urbana para resolver sus propios problemas de subsistencia y cobijo.

3. Los grupos opulentos, los capaces de hacer frente a los costos de vivienda propia, bajo las típicas circunstancias de unos precios del terreno exagerados y de unas técnicas de la construcción costosamente ineficientes, se ausentan de las partes centrales de las ciudades, por lo general en forma de abanico que se despliega a partir de unas pocas arterias de tráfico principales que conducen a una dirección desde el centro. Los extrarradios de baja densidad, que así resultan, tienen sus propias autoridades municipales, tienen más recursos adecuados para satisfacer las necesidades infraestructurales que otras partes de la zona urbana y tienen un natural interés en mantener su separación física y administrativa con respecto a las zonas de residencia de los otros grupos urbanos.

4. En el centro de las ciudades, muchos edificios más viejos, incluyendo las antiguas casas de los grupos pudientes, se están convirtiendo en pertenencias de habitaciones individuales o están siendo tomadas por pequeñas industrias, mientras que otros edificios de ese tipo, junto con otras viejas viviendas de los barrios míseros, se están demoliendo y reemplazando por edificios comerciales o por lujosos apartamentos. Los grupos de renta más baja y los de renta media, agrandados continuamente por los migrantes, están cada vez más superpoblados y, en una escala creciente, se abren paso hacia la periferia.

5. Las tendencias arriba citadas son similares a los procesos seguidos en las grandes ciudades de Europa y Norteamérica. El movimiento centrífugo de los grupos de renta más baja toma, sin embargo, formas diferentes.

---

* Las generalizaciones del presente trabajo, cuyas pruebas justificantes no permite incluir la extensión de que disponemos, se deducen de los estudios que se están llevando a cabo por el Secretariado de la Comisión Económica para América Latina, pero son de la personal responsabilidad del autor.

[1] El principal compendio de la información y de las recomendaciones sobre la política a seguir proviene de un seminario regional celebrado en 1959, copatrocinado por las Naciones Unidas, la Comisión Económica para América Latina y la UNESCO. Véase UNESCO, *Urbanization in Latin America* (París, 1962). Información estadística más reciente y una exposición de las consecuencias de las tendencias actuales se pueden encontrar en "Geographical distribution of the population of Latin America and regional development priorities, *Boletín Económico de América Latina*, vol. VIII, No. 1 (1963), págs. 51 a 63.

Estas provienen, en parte, de la pobreza y bajo nivel de vivienda de las familias interesadas; en parte, de las características geográficas de las ciudades y, en parte, de la limitada capacidad de las respectivas administraciones de las ciudades para hacer cumplir las ordenanzas o para proporcionar viviendas de poco coste. Los enormes asentamientos que están ahora brotando en las zonas periféricas, no adquiridas de antemano por los grupos opulentos, se pueden clasificar dentro de unos tipos principales que se describirán en los párrafos que siguen.

a) Barriadas, verdaderas ciudades de chabolas y chozas, ilegales, sin derechos de pertenencia, ni previa organización de sus ocupantes. Esos asentamientos contienen a los individuos más empobrecidos y marginales, pero, cuantitativamente, representan una parte menos importante del problema de lo que a veces se supone;

b) Asentamientos que tienen su origen en la ocupación organizada del espacio por grandes grupos de familias. Tales ocupaciones se han convertido en la más importante forma de asentamiento de renta baja en varias de las diversas ciudades en que zonas de tierras desérticas, pertenecientes al Estado, sin ningún valor agrícola, están próximas, como en Lima y en México, capital. Los asentamientos de esta clase se caracterizan por la autoselección, relativamente sistemática, de familias y el mantenimiento de una organización comunitaria, vigorosa, extralegal, con la finalidad de: primero, resistirse al desahucio y obtener el reconocimiento oficial de los derechos de pertenencia; segundo, de ejercer presión sobre las autoridades para que les proporcionen servicios urbanos y, en un menor grado, hacer frente a las necesidades del asentamiento mediante la mano de obra comunal y contribuciones económicas;

c) Los asentamientos que proceden de la subdivisión y venta a individuos de terrenos de propiedad privada. Estos asentamientos están ocupados por trabajadores con ocupación regular y grupos de la clase media baja que pueden pagar pequeñas parcelas y que tienen la esperanza de apartar lo bastante de sus ingresos para construir en ellas casas sólidas. Bajo las circunstancias típicas en que los municipios rurales adyacentes a las grandes ciudades se inundan por el desparramiento urbano, ellos no consiguen, sin embargo, más que una pequeña y eficaz protección o guía en sus esfuerzos para tener sus propias viviendas. Bastantes subdivisiones no se adaptan a los requisitos legales o a los planes reguladores urbanos; el título de propiedad original puede no estar claro; es probable que el vendedor eluda la obligación de proporcionar los servicios urbanos mínimos, y que la administración municipal o no esté dispuesta o no pueda proporcionarlos. Las dificultades y la necesidad de una organización defensiva de los ocupantes de ese tipo de asentamiento pueden resultar muy similares a las de los asentamientos que tienen su origen en la apropiación organizada del suelo;

d) Los asentamiento fundamentales en programas gubernamentales, proyectados con el fin de aliviar la penuria de viviendas o erradicar el chabolismo, proporcionando, a tal objeto, casas o parcelas de terreno "mínimas", baratas, más un subsidio en la construcción por sí mismos. Este tipo de asentamiento tuvo menor importancia hasta hace poco tiempo, porque la mayoría de los programas públicos dedicados a la vivienda lo eran en pequeña escala y dirigidos a los grupos de renta media más baja. Desde 1959, sin embargo, tales asentamientos han alcanzado un tamaño enorme en Santiago de Chile. Es probable que ellos pasen a un primer plano en las grandes ciudades de otros países que han emprendido estrepitosos programas de viviendas, destinados a grupos cuyos ingresos están por debajo del mínimo necesario para soportar la amortización de los costos de una vivienda convencional.

6. El número de familias que viven en los diferentes tipos de asentamientos periféricos no puede estimarse de una manera fidedigna. Cualquier estimación actual quedaría pronto anticuada por el rápido crecimiento ahora en marcha. Los censos de viviendas distinguen el número de viviendas "improvisadas" y chozas, casuchas y viviendas que carecen del mínimo de los servicios urbanos tales como agua corriente y electricidad, pero tales viviendas, en proporciones variadas, se encuentran en todos los tipos de asentamientos. Los criterios seguidos por diferentes organismos públicos, dan, a menudo, por resultado amplias discrepancias en las estimaciones de su número.

7. Los asentamientos periféricos han buscado terrenos baratos o tierras baldías que pudieran ocuparse sin dar lugar a represalias; las zonas de terrenos particulares más cotizados, contiguas al viejo centro urbano, son dejadas de lado, tanto por las familias que buscan solares, como por los organismos públicos dedicados a la construcción de viviendas. La coordinación del emplazamiento de los asentamientos con el emplazamiento de las industrias se da rara vez, salvo en los casos fortuitos de construcción de viviendas por las industrias para sus propios obreros. La continua expansión de la zona "urbanizada" bajo tales condiciones está dando lugar a una tensión, cada vez más ingobernable,

en la capacidad de las ciudades para hacer frente incluso a sus más urgentes necesidades de inversiones para infraestructuras, de transporte y de servicios sociales.

8. Es de suponer que todos los asentamientos periféricos tienen poblaciones más juveniles que el resto de la ciudad, dado que las parejas jóvenes cuyas familias están en crecimiento son, de toda la población, las que tienen más motivos para escapar de los barrios míseros de los centros urbanos. Los asentamientos fundados por los organismos públicos dedicados a la construcción de viviendas, en los que los ocupantes son seleccionados en su mayoría por sistemas de puntuación que conceden mucha importancia al tamaño de la familia, tienen una proporción especialmente elevada de niños pequeños, dando por resultado la inmediata superpoblación de las pequeñas casas. Esta distribución por edades tiene consecuencias que a la larga pueden ser más nefastas que los males materiales, a menudo descritos, del desparramamiento urbano no planificado. Aun los mejores asentamientos periféricos son unos alrededores grises, sin atractivos, segregados de la ciudad propiamente dicha y que carecen de los estímulos asociados a la vida urbana. Muchas mujeres y niños rara vez abandonan ese ambiente. Las nuevas generaciones formadas en él reciben la más limitada y superficial enseñanza, seguida por una adolescencia sin horizontes, enfrentada con la perspectiva de una vida adulta reducida a empleos inseguros y mal pagados dentro de la economía urbana. Los sistemas de enseñanza y la estructura social de las ciudades, cualesquiera que sean las oportunidades de ascenso que puedan ofrecer a los grupos que parten de tramos más altos de la escala, proporcionan muy pocas ocasiones para que la juventud de los asentamientos periféricos salgan de su situación marginal. Esta juventud forma nuevas familias a edades tan tempranas como los 17 años, lo que da lugar a que aumente el apiñamiento en las minúsculas casas de sus padres o a que obligue a otra expansión de los asentamientos. Una gran proporción de niños y jóvenes de las ciudades se está educando en unas condiciones que difícilmente podrían ser menos compatibles con las exigencias del desarrollo económico o de la participación efectiva en la vida nacional.

9. La mitad o más de la mitad del aumento de la población de las grandes ciudades procede de la migración que entra en ellas, y una proporción similar del crecimiento natural de las poblaciones rurales está abandonando el campo. De esto no se deduce, sin embargo, que los asentamientos periféricos estén ocupados principalmente por campesinos desarraigados. Las tan repetidas generalizaciones sobre el "señuelo" que ofrecen las grandes ciudades a los migrantes rurales necesitan ser examinadas con precaución. Las pruebas de que se dispone indican que la abrumadora mayoría de las personas que se trasladan a los asentamientos, excepto en el caso de alguna de las más precarias ciudades de chabolas y barracones ilícitas, vivieron en la ciudad durante algún tiempo; de otra manera, ellas habrían sido incapaces de comprar parcelas de terreno, de organizarse para las incautaciones de trozos de suelo o de calificarse para las viviendas de la administración. Además, la mayoría de los migrantes que vienen a las grandes ciudades parece que proceden de centros urbanos más pequeños, sea o no rural el primitivo origen de los mismos. Los asentamientos periféricos pueden ser considerados como el último estadio de una complicada e imperfectamente entendida serie de presiones migratorias que tuvieron su comienzo en el campo.

10. Si se parte del extremo rural del proceso, los factores que nos interesan como pertinentes al caso, y en una forma muy simplificada, son los que se esbozan a continuación:

a) El número de familias de trabajadores residentes en las grandes ciudades, aunque continúa comprendiendo a una mayor parte de la población rural, es estacionario o decreciente en toda la región. La mecanización de la agricultura, las variaciones en las cosechas comerciales y los temores de los terratenientes a las reclamaciones de los trabajadores residentes sobre la tierra, en caso de leyes de reforma de la tenencia, se cuentan entre las razones. En consecuencia, se encuentra un número creciente de trabajadores sin bienes, dependientes de empleo estacional, viviendo en apiñamientos de casuchas que se extienden bordeando las carreteras o en la periferia de las pequeñas ciudades de provincia. A pesar de su desarraigo, la mayor parte de los individuos de este grupo se inhibe de marchar a las grandes ciudades o de abrir camino explorando zonas, motivado ello por su total falta de cultura y previa falta de oportunidades para adquirir iniciativa;

b) El núcleo de pequeños agricultores está sufriendo un múltiple estrujamiento por el aumento de la población, el empeoramiento de sus tierras, que ocasiona su inevitable utilización excesiva, y las menguantes oportunidades para mano de obra estacional en las grandes propiedades. Este grupo tiene mayor iniciativa que los trabajadores residentes o los trabajadores que no poseen tierras. Su iniciativa adquiere muchas formas: pequeño comercio y

venta de licores; demandas organizadas para la división de la tierra de las grandes propiedades, hecho que en algunas zonas alcanza un punto de violencia crónica; migración y desbosque y limpieza de terrenos en el interior tropical del continente (en donde, desgraciadamente, los pobladores intrusos no pueden evitar reproducir el tipo de cultivo de subsistencia, el uso destructivo de la tierra y los conflictos con los grandes propietarios); migración temporal para trabajar en plantaciones, minas y proyectos de carreteras, así como en empleos urbanos no especializados; y, finalmente, migración permanente a las capitales y ciudades;

c) El más corriente de los asentamientos rural-agrícola en la mayor parte de América Latina, ya se trate de trabajadores residentes, trabajadores sin tierras o de pequeños agricultores, es una exigua agrupación de familias con una organización suelta, constituyendo una vecindad primaria, que se encuentra, por lo general, en combinación con el asentamiento aún más disperso de familias simples. Se pueden hallar grandes pueblos agrícolas que merecen el nombre de "comunidad", pero no es lo típico. Las tendencias rurales presentes, a pesar del aumento de la población, parecen inclinarse hacia la dirección de una mayor dispersión e inestabilidad del asentamiento rural. Al mismo tiempo, los "asentamientos en línea", irregulares, extendidos a lo largo de las calzadas parecen estar ganando importancia. Los tipos y tendencias de los asentamientos rurales presentan dificultades obvias para llevar los servicios públicos al campo, para el logro de sistemas eficaces de escuelas rurales y para el mejoramiento de la vivienda. Aquí y allí, se han llevado a cabo experimentos sobre la concentración del asentamiento rural en pueblos planificados, pero el elevado coste y las preferencias de las familias rurales parecen cerrar el paso a la repetición, a gran escala, de esta política;

d) Las pequeñas capitales que son tradicionalmente los centros administrativos, de comercialización y de suministro de servicios de las cercanías rurales, nunca han llevado a cabo esas funciones de una manera eficaz; en la mayor parte de la región están ahora estancadas, y en peligro de perderse, las pocas funciones que tienen. Los grupos pudientes, que han ejercido la jefatura de ellos, desertan de los mismos para marchar a las ciudades, o bien, son sus hijos los que así actúan, juntamente con muchos de sus artesanos y obreros. En algunas partes de la región, tales grupos están siendo reemplazados por familias de trabajadores rurales sin tierras para quienes la capital es simplemente una base para la búsqueda de empleo — proceso que ha sido llamado "ruralización" de las ciudades. En general, las pequeñas capitales y ciudades no están creciendo más rápidamente que la población rural y, como las vecindades rurales, muchas de ellas se encuentran dificultadas por una deformación en la estructura por edad que radica en la migración diferencial de los jóvenes que se alejan de ellas. Es evidente que se necesita emplear una estrategia para la revitalización selectiva de las ciudades, de modo que puedan funcionar, efectivamente, como centros de comunidad con respecto a su zona de influencia ofreciendo puestos permanentes de trabajo, para una parte de la población que abandona el campo, y un cierto grado de preparación referente a la vida urbana, para otros migrantes que las utilizan como estación de paso. Hasta el momento, solamente se han efectuado esfuerzos esporádicos y unilaterales en ese sentido.

11. Las ciudades, que se encuentran entre los extremos de las grandes aglomeraciones y los pequeños centros locales, muestran diversas tendencias cuya explicación no es posible en este trabajo, pero se ve una falta general de planificación regional efectiva, que defina sus funciones dentro de un sistema urbano nacional. Los planes regionales han sido limitados a unas pocas "regiones" que ofrecen especiales oportunidades para el desarrollo de los recursos o para problemas especiales de la pobreza. En los ejemplos anteriores rara vez se han tenido en cuenta los movimientos de la población estimulados por los planes de desarrollo ni las necesidades que resultan para la infraestructura urbana. (El programa de la Guayana, en Venezuela, es la principal excepción.) Los centros regionales en que nuevas industrias importantes — acero, productos petrolíferos, tratamiento industrial del pescado en los puertos costeros del Pacífico — proporcionan crecientes oportunidades de puestos de trabajo, se enfrentan con los mismos problemas que las grandes ciudades, frecuentemente en una forma más intensa, debido a su pequeño tamaño inicial y a su rapidísimo crecimiento. Algunos nuevos centros industriales, que carecen de toda disposición sobre viviendas de la administración o sobre el control del uso del terreno, son materialmente muy poco más que aglomeraciones de barriadas de chabolas y barracones.

RESUMENES DE MONOGRAFIAS

La urbanización en Africa y su influencia en los procesos étnicos

B. V. ANDRIANOV

El crecimiento de la población urbana en Africa, que ha sido particularmente rápido desde la segunda guerra mundial, especialmente en los países recién liberados, es una prueba de las profundas transformaciones económicas y sociales que han cambiado la faz del continente africano. La desintegración de las instituciones sociales de clan y tribales, la mezcla de las diversas tribus y la intensificación de los procesos étnicos son un importante resultado de la urbanización de los países africanos.

Durante los diez últimos años, la proporción de la población urbana de Africa, en conjunto, aumentó desde el 10 al 20%. Pero el aumento ha sido mucho más elevado en un cierto número de países — en la Unión Sudafricana, 46,3% (1960), en la RAU, 37,7 (1960), en Túnez, 35,6 (1956). La más baja proporción de población urbana se encuentra en los países con una industria pobremente desarrollada, en los que los colonialistas prestaron solamente atención a los productos agrícolas tropicales o a la cría de ganado (en Ruanda y Burundi, 2%; en Uganda, 2,4%, etc.).

Cuatro regiones principales se pueden distinguir en Africa, si las agrupamos por su tasa o ritmo de urbanización y por los rasgos característicos de sus procesos étnicos: 1) Africa del Norte y, en parte, el Nordeste africano, en donde, desde hace ya mucho tiempo, han existido grandes ciudades (puertos marítimos en su mayoría) y la parte de población urbana es elevada (un promedio del 30%); los árabes constituyen la masa de la población, y grandes naciones árabes están adquiriendo forma en el Norte, mientras que en el Nordeste se hallan Etiopía y Somalia; 2) Africa Occidental, con una composición étnica de la población muy complicada y una parte insignificante de población urbana, insignificante en el pasado, pero con una elevada tasa de crecimiento de ciudades modernas. Aquí, cada país es multinacional, predominando dos o tres nacionalidades, que pueden desempeñar el papel de núcleo étnico en el proceso de consolidación nacional; 3) Africa Ecuatorial, región de los pueblos bantúes, que están muy íntimamente ligados unos a otros en lenguaje y cultura.

La urbanización apresura la formación de las grandes nacionalidades bantúes (en el Este, el suahelis está muy difundido: lo hablan más de 30 millones de personas); 4) Africa del Sur, en donde los pueblos indígenas africanos (bantú, hotentote, bosquimano, etc.), aunque constituyen una mayoría, están sometidos a una brutal discriminación racial (especialmente en la Unión Sudafricana), que afecta fuertemente el desarrollo de los procesos étnicos.

Las ciudades africanas — centros industriales, de comercio y administrativos — con un proletariado que aumenta rápidamente y unas insignificantes clase media y clases cultas nacionales, se han convertido en los centros de los movimientos nacionales contra el colonialismo y en los centros, también, de las organizaciones políticas nacionales.

La aproximación de los diferentes idiomas y dialectos, la formación de lenguajes literarios, el intercambio de valores culturales entre los distintos pueblos y la conciencia de una común entidad nacional se manifiestan de una manera más marcada en las ciudades. El proceso de consolidación de los pueblos y tribus emparentados prosigue a un ritmo especialmente rápido en las naciones de Africa recientemente independizadas. La población urbana está creciendo muy velozmente, y las ciudades, de más y menos rango, tienen una intervención siempre mayor en la lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo, para el progreso social y económico y el desarrollo de la cultura nacional. Los procesos étnicos de consolidación de los diversos sectores de población, tribus y pueblos, que vivieron aisladamente en Africa en un pasado reciente, y la formación de las grandes naciones africanas se manifiestan con especial evidencia en las ciudades.

Desarrollo demográfico, urbanización y necesidades de vivienda según la experiencia de Polonia y de otros países socialistas

ADAM ANDRZEJEWSKI

Este trabajo se refiere a la influencia de la urbanización sobre la evolución de las necesi-

dades de vivienda. Además de las necesidades directas de alojamiento, originadas por las variaciones demográficas, el autor analiza algunos aspectos económicos y sociológicos de este problema según las experiencias de Polonia y de algunos Estados socialistas. En estos países, la urbanización está ligada a los procesos de crecimiento que resultan de la intensa industrialización. Su desarrollo está regulado, en gran parte, por el sistema de economía planificada.

Acelerando la evolución de las necesidades de vivienda e intensificándolas, la urbanización plantea problemas difíciles en lo que se refiere a la planificación de la expansión de las ciudades y del habitat. El autor analiza después los principales elementos del aumento de las necesidades de vivienda originado por la urbanización, y principalmente:

a) La aceleración del aumento demográfico de las ciudades;

b) La influencia secundaria de los procesos migratorios sobre las variaciones de la estructura demográfica y el ritmo del crecimiento demográfico ulterior;

c) La influencia de los desplazamientos de la población hacia otro medio material y cultural, sobre el nivel normal de vivienda y las necesidades subjetivas de la población;

d) La influencia de las migraciones sobre la situación y las necesidades de vivienda en las regiones rurales que se despueblan;

e) Los problemas ligados a la urbanización de los terrenos rurales agrícolas y a los diversos aspectos de este tipo de procesos.

Algunos de estos factores influyen sobre las necesidades cuantitativas (necesidades de nuevas viviendas), otros, sobre ciertas necesidades cualitativas (tamaño y características del nivel normal de viviendas) y, otros más, influyen conjuntamente sobre los dos tipos de necesidades.

El autor hace recomendaciones relativas al estudio del conjunto de las necesidades de vivienda concernientes a:

a) El programa de estudios demográficos de los diversos aspectos de la urbanización;

b) La necesidad de asociar los estudios demográficos, económicos y sociológicos;

c) Los problemas metodológicos y de organización de tales estudios.

Crecimiento de las metrópolis y peligros del ambiente: un caso ilustrativo

MAURICE D. VAN ARSDOL, JR.

El aumento contemporáneo de la población de las metrópolis necesita la conversión de partes importantes de la superficie terrestre de las naciones desarrolladas para su utilización con fines urbanos. La urbanización conduce a peligros ambientales entre los que se incluyen la contaminación del aire, los ruidos del tránsito aéreo, la quema de matorrales, maleza y arbustos, inundaciones y corrimientos de tierras. Esos peligros afectan diferencialmente los lugares intraurbanos, y las reacciones ante ellos, evidentemente, dan por resultado redistribuciones de la población. En este trabajo se examina, como ejemplo, el origen urbano de tales peligros en Los Angeles, desde 1940 a 1960, y la manera en que la presencia del azar puede llevar a cambios en la población intrametropolitana. Los datos indican que el asentamiento urbano inicial intensifica los riesgos naturales o económicos de los incendios de maleza, matorrales y arbustos, de las inundaciones y de los corrimientos o desprendimientos de tierras. El uso más intensivo de la tierra y la densidad cada vez mayor de la población dentro de los sectores urbanos de Los Angeles conduce a la intrusión de peligros artificiales para la salud — contándose entre ellos la contaminación del aire o *smog* (es decir, esa niebla espesa mezclada con humos de fábricas) y el ruido de los aviones — en barrios o vecindades más urbanizados. El crecimiento diferencial de la vivienda y de la población se realiza entonces en subzonas libres de peligro, en las mismas o en diferentes etapas que la maduración urbana. Dados una población metropolitana y un "stock" de viviendas crecientes, con oportunidades diferenciales de emplazamiento, las clases de población y vivienda en contraste crecen a diferente ritmo y en diferentes clases de subzonas. Una vez obtenida una "óptima" utilización del suelo urbano, una falta de control sobre los peligros artificiales puede contribuir al crecimiento de la población y de las viviendas diferenciales en zonas libres de peligro y a una relativa falta de utilización de aquellas porciones de zonas urbanas que están sujetas a peligros del medio ambiente. Si estas conclusiones caracterizan a otras zonas metropolitanas, ya sea en naciones desarrolladas o en vías de desarrollo, sería necesario que los demógrafos examinaran los peligros artificiales y naturales de los ambientes microurbanos con respecto a su influencia sobre los fenómenos de la población urbana.

Consecuencias de los cambios de población en la administración, el abastecimiento y el razonable desarrollo de las aglo-raciones

JEAN BEÉR y JOSEPH KOVACSICS

Los autores presentan las interdependencias demográficas del crecimiento de las comunidades. Tratan de la evolución del sistema de las ciudades húngaras. Tras ello, se ocupan de los actuales problemas de la extensión de las comunidades. Entre las materias que tocan se da especial importancia al desarrollo de las explotaciones agrícolas en gran escala, socialistas, y a la creación de centros de distritos rurales. La tarea es diferente en la parte occidental de Hungría y en la Gran Llanura.

Después de haber pasado revista a los problemas de los asentamientos agrícolas, los autores examinan las interdependencias demográficas de la red urbana. En su criterio, el examen de las funciones de las ciudades es de suprema importancia cuando se llega al análisis de las interdependencias del crecimiento de las ciudades y de la población. Las cuestiones que han de analizarse son las siguientes: ¿Cuál es la magnitud de atracción de las ciudades respecto a su actividad administrativa, de abastecimiento o distribución, cultural y económica? ¿Qué asentamientos están cubiertos por dicha atracción? ¿En cuánto se cifra la población atraída por la ciudad interesada? ¿En qué forma el papel abastecedor de la ciudad es modificado por aquella parte de la población que sólo está presente temporalmente, de entre la cual una cierta porción trabaja de una manera regular en lugares idénticos?

Las funciones económicas, y sobre todo las comunales, de las ciudades han de planificarse sobre la base de un número variable de habitantes, según los criterios en cuanto a,

a) Si los establecimientos han de estar aforados (escuelas, restaurantes, salas de cine, etc.);

b) Si el volumen de la población ha de servir como base para organizar la actividad del comercio al por menor;

c) Si están implicadas la administración y la planificación urbanas;

d) Si, en conjunto, se han tenido en cuenta las relaciones de la producción de las ciudades y del campo.

Todos los problemas que se acaban de citar significan que los programas de planificación han de contener datos referentes a la superficie y a la población estable de la ciudad en cuestión, además de los que se refieren a las necesidades económicas, sanitarias, culturales y de enseñanza de la población de la zona, que haga uso de los establecimientos de las ciudades de referencia, así como el abastecimiento, y las consecuencias del desarrollo de esto.

El estudio concluye determinando las zonas de abastecimiento urbano y la población que las utiliza, y examinando las consecuencias en cuanto concierne a las estadísticas demográficas.

Análisis complejo del nivel de desarrollo de las ciudades

KATHARINE DUX

La finalidad de este trabajo es presentar un método de utilizar factores seleccionados como base para un indicador compuesto, único, que pueda permitir la ordenación por rangos o clasificación jerárquica de las ciudades, de acuerdo con su grado de desarrollo y con sus disponibilidades. El autor no se ha ocupado en decidir qué factores deberían tomarse como base para el indicador compuesto. Unicamente presenta un método adecuado para establecer la ordenación por rangos, basándose en la totalidad de los datos de los factores elegidos como significativos.

Al presentar su método, el autor admite que $X_1, X_2, \ldots, X_m$ sean los criterios sobre la seguridad de que las ciudades $A_1, A_2, \ldots, A_m$ han de ajustarse en una ordenación por rangos, y los elementos de la matriz $A = \| a_{ik} \|$ los datos de las ciudades con respecto a los criterios seleccionados, en donde a_{ik} representa el valor numérico de la ciudad i con respecto al criterio k.

El objeto del método es la comparación con una ciudad de grado medio de desarrollo en todos los aspectos. La "ciudad media" es simplemente una en que todas sus características aparecen como medias aritméticas de los correspondientes datos de las ciudades consideradas en el examen.

Los valores $\bar{a}_1, \bar{a}_2, \ldots, \bar{a}_m$ de la ciudad media $\bar{A}$ con respecto a los criterios $\alpha_1, \alpha_2, \ldots, \alpha_m$ son las medias aritméticas de la respectiva matriz de columnas A:

$$\bar{a}_k = \frac{a_{1k} + a_{2k} + \ldots + a_{nk}}{n} = \frac{\sum_{i=1}^{n} a_{ik}}{n},$$

$$[k = 1,2, \ldots, m]$$

Compárense los datos de las ciudades $A_1, A_2, \ldots, A_n$ respecto a cada criterio con el correspondiente dato de la ciudad media $\bar{A}$. Se

obtiene la matriz $A' = || a'_{ik} ||$, cuyo elemento a'_{ik} es: $\frac{a_{ik}}{a_k}$.

El grado de disponibilidades de las ciudades de acuerdo con los diversos criterios depende no solamente de los valores absolutos a_{ik}, sino también de los valores $q_1, q_2, \ldots, q_n$ del criterio Q que determina las dimensiones de las ciudades $A_1, A_2, \ldots, A_n$. Los valores a'_{ik} necesitan la estandarización con respecto al criterio Q. Ha de determinarse el valor $\bar{q}$ del criterio Q referente a la "ciudad media":

$$\bar{q} = \frac{\sum_{i=1}^{n} q_i}{n}$$

La estandarización se efectúa convirtiendo cada elemento de la matriz A' a la dimensión de la "ciudad media", lo que significa que el índice de oferta de la ciudad A_i con respecto al criterio α_k se obtiene si se divide $a'_{ik} = \frac{a_{ik}}{a_k}$ por el valor q_i de la ciudad y se multiplica por el correspondiente valor, $\bar{q}_i$, de la ciudad media:

$$b_{ik} = \frac{a_{ik}}{\bar{a}_k} \cdot \frac{\bar{q}_i}{q_i}.$$

Que es como sigue:

$$b_{ik} = \frac{a_{ik}}{q_i} \cdot \frac{\frac{\sum_{i=1}^{n} q_i}{n}}{\frac{\sum_{i=1}^{n} a_{ik}}{n}} = \frac{a_{ik}}{q_i} \cdot \frac{\sum_{i=1}^{n} q_i}{\sum_{i=1}^{n} a_{ik}}$$

$[k = 1,2, \ldots, m]$

Los índices de oferta b_{ik} se utilizarán como elementos de la matriz $B = || b_{ik} ||$.

Los índices de oferta tienen las siguientes características: 1) Los índices de oferta referidos a un solo criterio proporcionan los mismos rangos para los asentamientos en estudio que los correspondientes rangos de intensidad; 2) Si, en lugar de los valores absolutos correspondientes a las ciudades en estudio, se conocen las razones de intensidad c_{ik} referidos a algún criterio Q y los valores $q_1, q_2, \ldots, q_n$, los índices de oferta se pueden calcular mediante la división de los valores por la razón de intensidad de la "ciudad media" sin necesidad de estandarización; 3) Cuando el número de las ciudades en estudio sufre un cambio, los índices del nuevo ítem o los de los ítem omitidos no influyen en la ordenación por rangos. Alterarán los valores de los índices de oferta, pero no su secuencia.

Como los índices de oferta son números adimensionales, los grados de oferta correspondientes a varios criterios de la misma ciudad se hacen comparables o pueden resumirse.

La concentración de la población en Italia y sus variaciones de 1861 a 1961

ANTONIO GOLINI

El autor proporciona una medida de la dinámica de la centralización de la población italiana en las comunas más grandes y de la progresiva concentración. Este trabajo se llevó a cabo en todas las regiones de Italia, unidades territoriales en que se subdivide el solar nacional, y la base fue la población de derecho enumerada en cada comuna (que constituyen las diferentes regiones), en los diez censos efectuados en Italia desde 1861 a 1961.

Sobre la distribución de las comunas y de la población, clasificadas en doce clases de comunas por tamaños, se estimó el coeficiente de concentración de Gini r). Los resultados, ante todo, muestran que la concentración varía mucho de una región a otra y que, desde 1961, el grado de concentración de la población ha ido aumentado continuamente en todas las regiones italianas. Sin embargo, tal concentración no ha reducido las desigualdades regionales.

En general, por el conocimiento de la estructura económica de Italia, puede observarse que la centralización de la población en las grandes aglomeraciones urbanas es mucho mayor en las regiones predominantemente industriales que en las predominantemente agrícolas.

Considerando el valor de R concerniente a Italia en conjunto, hemos de subrayar que la concentración de la población tiende a aumentar firmemente, con ligeras excepciones.

La comparación con la situación que presentan algunos países de la civilización occidental y las marcadas diferencias regionales que aún existen, nos permite suponer que el proceso de urbanización de la población italiana continuará de una manera intensa en el futuro.

Fluctuaciones del matrimonio y la migración en las grandes oscilaciones del desarrollo económico

MANUEL GOTTLIEB

Al igual que con los ciclos económicos cortos, el matrimonio y la migración resultan diversamente afectados por las largas oscilaciones, de doce a veinticinco años, de las tasas del desarrollo urbano e industrial originadas en los mer-

cados libres del capitalismo clásico. Las tasas de migración, tanto interna como a través de las fronteras nacionales, fluctúan tan intensamente como la construcción de viviendas; las tasas de nupcialidad varían en una amplitud que se extiende desde un cuarto a un séptimo con un ritmo apenas perceptible. A diferencia de los ciclos económicos cortos, los giros de la migración mueven también los de la nupcialidad y de la edificación; y a diferencia de los ciclos económicos breves, las fluctuaciones migratorias y matrimoniales no solamente son inducidas por las condiciones económicas cambiantes sino que, a su vez, originan una influencia reactiva sobre el volumen de la construcción y las tasas de cobertura de las inversiones. La forma de los movimientos de la migración es inversa, según las circunstancias, en los países que envían ésta, siendo la migración desalentada durante las ondas ascendentes del país y estimulada durante las fases descendentes de la nación. Los países receptores, tales como los Estados Unidos, presentan cuadros de ciclos positivos largos con tendencia a llevar a puntos máximos. Dado que las naciones del mundo occidental tenían ritmos largos diversificados con períodos cambiantes, el campo de gravitación de "expulsión" y "atracción" fue perturbado y estaba siempre variando. Los grupos de edad inclinados a la migración tienden a ser propensos al matrimonio, y ambos conjuntos de decisiones resultan influidos por los cambios en las condiciones económicas. La decisión de emigrar es más vulnerable y sensible; el impulso hacia el casamiento podría parecer más tenaz. Es más sencillo quedarse en el sitio en que se está que permanecer soltero. Además, las olas de migrantes que se mueven con suavidad tienden a producir una corriente de matrimonios de contrapartida, pero con un retardo o desfase distribuido de una manera prolongada, en parte debido a las disparidades de sexo entre las comunidades de migrantes y, en parte, debido a la tardanza en hacerse sedentarios.

Estudio estadístico de los viajes cotidianos a los lugares de trabajo situados en otras localidades

TEODOR MAGDA

Este estudio se basa en una encuesta estadística efectuada entre la población asalariada de Brasov.

El rápido desarrollo de la industria de esta ciudad, así como el de las otras ramas de la actividad económica, ha absorbido una parte considerable de la población agrícola de las zonas limítrofes, que debe ir diariamente de un lado para otro, entre su residencia y el lugar de trabajo.

Igualmente, la creación de nuevas fábricas situadas fuera de la ciudad en las localidades vecinas ha creado un fenómeno análogo, pero de sentido inverso. En efecto, un número considerable de obreros que residen en Brasov, principalmente especialistas cualificados trabajan en estas fábricas y se dirigen a ellas todos los días.

El fin de la encuesta emprendida era el de llegar a conocer la amplitud y el sentido de estos desplazamientos diarios, sus causas y efectos, a fin de conseguir una mejor organización de los transportes, una planificación más razonable de la circulación de las mercancías, etc.

Así pues, la encuesta se refería exclusivamente a los asalariados que residían en otras localidades distintas a las de la empresa o institución en que trabajaban.

Efectuada en los centros socioeconómicos de Brasov, esta encuesta mostró que el 18 por ciento de sus asalariados habitaban 178 localidades de los alrededores de la ciudad así como de otras regiones limítrofes, a saber: las regiones de Fagaras, Sf. Gheorghe, Rupea, Tg. Secuiesc, o las regiones de Mures-Autonome Magyare y de Ploiesti.

Del total de personas interrogadas, el 24,5% hacían este desplazamiento desde hacía menos de un año, es decir, que habían sido contratadas recientemente. La mayoría (el 62,1%) estaba constituida por las personas que efectuaban esos desplazamientos diarios durante un período que iba desde 0 a 5 años.

Aspectos cualitativos relacionados con la migración hacia y desde una gran zona urbanizada

FRANS VAN MECHELEN

En el conjunto de la población belga, la zona de la capital — Bruselas — ocupa una posición especial. La enorme concentración de habitantes puede considerarse como la principal característica de esa particular situación. Con el 11% de la población total, esa zona representa un porcentaje, superior a aquél, de las posibilidades de empleo, de las personas con profesiones liberales, de los estudiantes universitarios, etc., de Bélgica.

Como es siempre el caso en toda gran aglomeración urbana, la zona de Bruselas, capital, presenta durante la mayoría de los períodos un déficit de la población natural. Bruselas tiene

una tasa baja de fecundidad asociada a una tasa media de mortalidad. A pesar de ese déficit de la población natural, los habitantes de la ciudad de Bruselas están constantemente aumentando. La explicación de este hecho no es difícil: exclusivamente, un excedente migratorio explica el crecimiento de la población de Bruselas. La zona de Bruselas, capital, ejerce una atracción sobre la gente de todas las unidades administrativas del territorio belga. La mayor parte de los inmigrantes, sin embargo, proceden de regiones menos desarrolladas económicamente. Este fenómeno se refleja claramente en un cambio en la composición de la población migratoria que entra en la zona de la capital, Bruselas. Hasta 1955, Flandes, que es la parte septentrional del país, fue la principal abastecedora de habitantes de la ciudad de Bruselas; después de aquella fecha, la parte meridional del país, el territorio de los valones, se convirtió en el primer abastecedor. Aparte de esos aspectos generales de naturaleza cuantitativa, existe un factor cualitativo que tiene un especial interés.

Observamos una continua afluencia de personal altamente calificado y de graduados universitarios a la zona de Bruselas, capital. Esto se ve por la proporción, superior a la media, de esa clase de habitantes dentro del total de la población profesional.

Otro ejemplo de esa tendencia puede hallarse en que en esa zona las cifras de la renta media son más altas. Existe también una tendencia a la emigración de la gente de la zona de Bruselas, capital, a las llamadas "cercanías" o "pueblos de cercanías". Son localidades rurales, situadas a quince o veinte kilómetros de distancia del centro de la ciudad, que están adquiriendo un carácter cada vez más residencial. El constante crecimiento de la aglomeración metropolitana presenta problemas de demografía, planificación y cultura.

Desarrollo de la población residente y de las actividades económicas en varias zonas concéntricas de Amsterdam

J. MEERDINK

Amsterdam tenía 865.000 habitantes en 1960. La proporción del aumento de su población entre 1860 y 1960 fue de un 261%; sin embargo, en la "ciudad propiamente dicha", que en 1860 abarcaba casi toda la capital, y en la zona central de Amsterdam, la densidad realmente ha descendido.

La disminución de la densidad, que es más pronunciada hacia el centro de la ciudad, empezó más pronto que en otros sectores. Las zonas residenciales del centro se han convertido en las zonas comerciales o de los negocios, principalmente del sector terciario. Los antiguos habitantes del centro han sido reemplazados por 100.000 profesionales, aproximadamente, que van a él diariamente a trabajar, pero que no viven allí. En la ciudad sólo el número de viajeros de cercanías alcanza los 30.000. Esta cifra no incluye muchos viajeros que viven en el extrarradio.

Las personas empleadas en el comercio al por mayor, en la banca, seguros y servicios públicos residen en las nuevas zonas residenciales que rodean el centro donde, generalmente, trabajan. Los que están empleados en hoteles, cafés y restaurantes, que están situados en el centro en su mayor parte, viven, por lo general, cerca de su lugar de trabajo.

La tendencia que se ha descrito para amsterdam es similar a la de muchas ciudades tanto del Oeste como del Este. La única diferencia entre una ciudad y otra es el estadio o fase que la tendencia ha alcanzado.

Urbanización y migración interna en Turquía

KEMAL OZOK

El criterio seguido de tomar el número de 10.000 habitantes como el tamaño de asentamiento considerado "urbano" parece ajustarse bien a las condiciones que en Turquía definen las aglomeraciones urbana y rural. La urbanización se aceleró desde 1950, y el grupo de las grandes ciudades es el que está creciendo más rápidamente. El crecimiento de la población urbana se ha concentrado en los centros urbanos que existen desde 1927. Parece que están surgiendo conglomerados de crecimiento formados por grupos regionales de ciudades. Turquía se enfrentará con la urbanización en gran escala en los años venideros. Con la única excepción de Ankara, los mayores aumentos por la inmigración se han dado en las zonas costeras — Estambul y alrededores, Izmit y sus alrededores y la región de Cukurova (Adana).

Las razones principales para la urbanización son factores de "expulsión" (baja renta agrícola, fragmentación de las tierras de cultivo, labranza en aparcería y la mecanización de la agricultura), y factores de "atracción" (mejoras en los medios de transporte, industrialización, mejoras en las comunicaciones, niveles de educación más elevados y, a la larga, la experiencia de los obreros turcos en el extranjero).

El hecho de que la creciente demanda de viviendas no pudiera satisfacerse en las grandes ciudades forzó a los aldeanos sin empleo o mal

pagados a construir casas de una manera intrusa en terrenos públicos o particulares. La mayoría de los problemas creados por la urbanización tienen su origen en los servicios públicos y en los trabajos de trazado y acceso. La rápida expansión de los servicios públicos urbanos ocasionó un gran aumento en los gastos municipales al que no pudo hacerse frente en la mayoría de los casos.

El crecimiento de las ciudades debería estimularse, porque el éxito de la industrialización (el principal factor del desarrollo) depende del firme aumento de ellas. La migración a las ciudades deberá mantenerse a nivel de los nuevos puestos de trabajo allí creados. Los programas o planes son necesarios para estimular las actividades no agrícolas en las zonas rurales y que las reformas agrarias puedan contribuir a retener a la población en estas zonas. Los métodos de desarrollo de la colectividad son también un recurso para mejorar las condiciones de vida en lo rural.

Necesidades de vivienda en la América Latina

JULIO PÁEZ CELIS

La principal finalidad de este trabajo es estudiar la situación de las necesidades de vivienda en los veinte países iberoamericanos políticamente independientes: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, determinando la escasez real y las nuevas construcciones de viviendas en esta región y considerando todas las naciones en conjunto.

Las estimaciones sobre la necesidad de viviendas correspondientes a los años 1950 y 1961 se basaron en la estructura del estado civil. El déficit de viviendas relativo a los años arriba mencionados se obtuvo mediante la comparación entre el número teórico de viviendas necesitadas y el número de las existentes; no olvidando la adecuación de la vivienda y la escasez estructural.

Para conseguir el número teórico de viviendas que se precisaban se asignó una vivienda independiente a cada uno de los siguientes tipos de familia: pareja matrimonial, persona viuda y persona divorciada. Se incluyó también un número suplementario de viviendas independientes equivalente al 10% de la población no casada.

Asimismo, se estimaron las necesidades de vivienda para 1965, 1970 y 1975, basándose en la proyección de la población por sexo y amplios grupos de edad y en una extrapolación de la estructura del estado civil.

Con el fin de valorar el número de nuevas viviendas que deberían construirse durante el período 1961-1975, se estableció una comparación entre las necesidades de vivienda estimadas para fechas futuras y el número de viviendas al comienzo de la proyección, teniendo en cuenta el número de viviendas inadecuadas en 1961, así como también el de viviendas que se quedarán anticuadas en el futuro.

El cálculo puso de manifiesto que el déficit de viviendas en Iberoamérica fue de 17 millones en 1961, y que para cubrir este déficit y además satisfacer las necesidades de viviendas debidas al crecimiento de la población y a la reposición de las viviendas será necesario construir 37 millones de viviendas en Iberoamérica para el período 1961-1975.

Corología de la población, distribución rural-urbana y desarrollo

ROMÁN PERPIÑÁ

Los movimientos espaciales de población tienen su principal origen en regiones o países agrarios o en vías de desarrollo y sus metas son ciudades o zonas agro-industriales, fabriles y las grandemente urbanizadas. Estos cuatro tipos de economía y vida coexisten en España. Este hecho permite considerar el fenómeno mundial rural-urbano en una muestra, dando así razón objetiva y científica al estudio.

De otra parte, la natural distribución de la naturaleza y sus recursos (infraestructura) ha delimitado, en este país, una estructura casi geométrica con un dinamismo espacial de la población, que ha permitido esclarecer una sistemática y teoría:

a) El fenómeno periferia-interior.

b) La corología o sistemática estructural y dinámica en zonas muy densas (= dasicoras) rodeadas de grandes zonas de tenue población (= areocoras), formando unidades de relaciones complejas y complementarias (= coras), cada una de ellas con peculiares movimientos espaciales de población y riqueza.

c) El fenómeno rural-urbano no es pues independiente sino que tiene su explicación corológica: las poblaciones de igual magnitud en zonas agrarias (areocoras) crecen a ritmo menor que las sitas en zonas de densificación (dasicoras), porque en éstas se suman las dos leyes o fuerzas de concentración en dasicoras y de atracción urbana, mientras aquéllas se

hallan en desventaja en su zona de dación de población.

El movimiento espacial estructurante tiende a intensificar la población en las dasicoras (16% del territorio) y en las 172 ciudades de entre los 9.030 municipios en total, con extrapolación al año 2000.

La comprensión corológica de las curvas logísticas y el comportamiento de la población ante la riqueza con sus cálculos de elasticidades, así como la distinción corológica por tasas demográficas, abren ulteriores perspectivas al método y sistemática.

Tendencia de la urbanización en Grecia (aspecto demográfico)

GEORGE S. SIAMPOS

El fenómeno de la urbanización ha mostrado una tendencia creciente en Grecia a lo largo del curso de este siglo. El "índice de urbanización" (porcentaje de población que vive en ciudades de 10.000 y más habitantes) aumentó desde un 23% en 1920, a un 42% en 1961; mientras, en el mismo tiempo, las zonas semiurbanas mantuvieron alrededor del 14% del total de la población. Las zonas rurales presentan, respectivamente, un porcentaje de población decreciente, pero el número absoluto de habitantes de la población rural en edad activa permanece casi constante. Entre las zonas urbanas, el Gran Atenas comprende el 22% de la población total.

Las características demográficas de la población urbana son las que siguen: tasa de masculinidad (número de varones por 100 mujeres) de 116, en 1920, se redujo a 96, en 1961; la población en edad laboral representa el 69%, mientras que en la población rural esta proporción es del 61%; la esperanza de vida al nacer es de setenta años en las zonas urbanas y de sesenta y cinco años en las no urbanas; la tasa neta de reproducción es 0,806 en las zonas urbanas, 0,901 en las semiurbanas y 1,161 en las rurales. La migración interna produce una ganancia de población en las zonas urbanas y una pérdida respectiva en las rurales y muestra una tasa de masculinidad de 91 y una dispersa composición por edad, que cubre el 42% con las edades de veinte a treinta y cuatro años. Los emigrantes a otros países proceden, proporcionalmente, de las poblaciones urbana y no urbana, pero los inmigrantes prefieren asentarse en las zonas urbanas.

En el supuesto de una tasa anual de emigración neta del seis por 1.000 habitantes, se puede prever que en 1970 la población rural se habrá reducido, en comparación con la de 1961, y que el "índice de urbanización" aumentará hasta un 46%, aproximadamente.

Parece necesario en un futuro próximo restringir la emigración o un programa para atraer a los emigrantes a que retornen a sus hogares de origen, de modo que la urbanización pueda hacer frente a las necesidades de la industrialización del país sin que tenga que reducirse la producción agrícola. Las ciudades de tamaño medio deberían también ser desarrolladas.

Perspectivas de la urbanización de la población negra en los Estados Unidos

KARL E. TAEUBER

Hasta muy recientemente — 1910 — la población negra de los Estados Unidos fue una masa empobrecida, analfabeta en su mayor parte, cuyo principal empleo era el de aparcero u obrero agrícola. Hoy, los negros están más urbanizados que los blancos, el 40% de ellos vive fuera del Sur, y el 86% trabaja en empleos no agrícolas. Un examen de los tipos de migración que ha dado lugar a esa redistribución masiva de la población, revela diferencias cruciales entre la experiencia del hombre negro y los patrones típicos de la "superurbanización". Las migraciones negras durante los últimos cincuenta años parecen haber sido muy sensibles a las consideraciones económicas. La "atracción" de las ciudades ha sido más fuerte que la "expulsión" del campo. Los negros de ambos sexos de las ciudades han tenido cada vez más éxito en la obtención de empleos en ocupaciones típicamente urbano-industriales sin estar limitados exclusivamente a la servidumbre y al comercio menudo. A medida que la migración negra en gran escala a las ciudades, tanto del Norte como del Sur, continuaba, se convirtió en un proceso que se iba autotransformando. Tal migración tiene ahora lugar, no entre los componentes de una población agrícola grande que envía su juventud a unas pocas ciudades dominantes, sino entre los de una población altamente urbanizada que se redistribuye a sí misma dentro de un sistema de localidades urbanas que abarca toda la nación. Los migrantes negros que marchan a las ciudades norteñas son actualmente tan instruidos como los negros nacidos y educados allí. Los apremiantes problemas sociales de la población negra no pueden atribuirse de una manera directa a los tipos de su migración. En muchos aspectos, sin embargo, los tipos de la redistribución poblacional y el cambio social entre los negros de los Estados Unidos no pueden proporcionar una base para

la generalización acerca de los procesos de "superurbanización" que están siendo experimentados en muchas partes del mundo contemporáneo.

Algunas características demográficas y sociológicas de una ciudad de expansión rápida: Teherán

SEZA TAMRAZIAN

Teherán, la capital del moderno Irán, fue fundada en 1786 por la dinastía de los kayars o khadjars. El primer censo de la ciudad se hizo en 1861, cuando Teherán tenía 190.000 habitantes. El rápido crecimiento de la ciudad es reciente. Su aumento empieza en los años mil novecientos treinta, acelerando su ritmo tras la segunda guerra mundial hasta que alcanzó la presente tasa de crecimiento, que es del 8 por ciento anual.

En la época del Censo de 1956, Teherán contaba con 1.512.000 habitantes, lo que representaba el 25% de la población urbana y el 8% de la población total del país. Los inmigrantes responden de más de la mitad de los habitantes de esa capital. En ciertos grupos de edad, la proporción llega al 70%. La mayoría de los inmigrantes proceden del Azerbaiján, en el Noroeste de Persia.

La mayor parte de los inmigrantes habita en la parte Sur de Teherán. En algunos antiguos sectores de la ciudad, los inmigrantes significan no más del 30% del total, pero en los nuevos la proporción, posiblemente, alcanzará el 66%.

Esa distribución explica por qué las características de la población varían grandemente de sector a sector dentro de la ciudad. Por ejemplo, la relación niños-mujeres llega a 861 en un distrito y a no más de 408 en otro. El promedio de la edad a que se contrae el primer matrimonio oscila entre las mujeres desde 16,6 años a 22,3 años.

Teherán es una ciudad de crecimiento rápido que se ha convertido en la encrucijada de las culturas moderna y tradicional. Tal mezcla aclara la diversidad de características de la población, pues las culturas se encuentran aún lejos de estar amalgamadas.

Algunos aspectos de la explosión urbana en los países en desarrollo

U AUNG THEIN

La emigración de las gentes del campo a las zonas urbanas, repentina y sin precedentes, puede alcanzar dimensiones catastróficas en un futuro de diez a veinte años. Las ciudades de los países en vías de desarrollo presentan problemas de vivienda, sanitarios, de alimentación, de circulación, de enseñanza, delictivos y de agua, de naturaleza sorprendente: barriadas de chabolas, barracones y casuchas, barrios míseros de indigentes, asentamientos de intrusos, que aumentan rápidamente, se convierten en semilleros de inquietudes políticas, como en Iberoamérica, por ejemplo. Se han ensayado tres medidas para contener la rápida afluencia de migrantes rurales a las zonas urbanas: primera, ejecución de planes de mejoras del campo (como en Yugoslavia); segunda, estimulación de un urgente acrecentamiento de la planificación urbana y regional, como un medio de conseguir una distribución más equilibrada de la población (política seguida por Israel); finalmente, prestar mayor atención a la descentralización de las actividades económicas y administrativas para abrir zonas menos desarrolladas o desviar lejos de las ciudades la veloz corriente migratoria (como en Ciudad Bolívar, Venezuela, o en la nueva capital del Brasil, Brasilia). La difusión del transporte por carretera, la ayuda estatal a la industria y la creación de nuevos barrios en el extrarradio, con grandes bloques de apartamentos, son medidas que se recomiendan para contrarrestar el acelerado desplome y derramamiento sobre las nuevas zonas urbanas. El control de los nacimientos no es, de ninguna manera, el único factor en el descenso de la tasa de natalidad; la experiencia japonesa debería ser una antorcha indicadora en la senda de los países en vías de desarrollo que se enfrentan con la explosión urbana. Los movimientos sobre la paternidad planificada deberían estimularse, y todos los países en vías de desarrollo deberían ser incitados a establecer un centro de investigación urbana a la manera del Centro de Investigación de la UNESCO en Asia.

Algunas características de la urbanización en América del Norte desde 1920

GUILLAUME WUNSCH

Se examinan las tendencias y características, por sexo y edad, de las poblaciones urbana y rural de los Estados Unidos y el Canadá, desde 1920.

La distinción entre población rural agrícola y población rural no agrícola parece esencial. La población de las explotaciones agrícolas y la población rural no agrícola, constituida esencialmente por los habitantes de la periferia

residencial de las ciudades, experimentan una evolución y unas características claramente diferenciadas. La población agrícola sufre un descenso pronunciado, momentáneamente frenado por la crisis económica del decenio 1930-1940; por el contrario, la población rural no agrícola crece continuamente, a pesar de las modificaciones que ha habido en la definición de la población urbana, modificaciones que tienden a absorber una gran parte de la población del extrarradio.

El superior índice de masculinidad de las regiones agrícolas se reduce más lentamente que el índice nacional; ocurre lo contrario en la estructura de las poblaciones rurales no agrícolas.

La población agrícola, sobre todo en los Estados Unidos, manifiesta un envejecimiento acentuado; la población rural no agrícola es claramente más joven.

A este respecto, el papel de las migraciones internas, desde la zona agrícola a la zona urbana y desde la ciudad propiamente dicha hacia la franja suburbana, parece determinante.

Cuando las ciudades alcanzan la dimensión de las zonas metropolitanas, la dicotomía urbano-rural no basta para explicar el movimiento real de una urbanización extensiva.

Reunión A.3

La migración interna, especialmente los movimientos rurales-urbanos

MONOGRAFIAS

Migración interna en Grecia y Turquía

SOTIRIS AGAPITIDIS

I. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

1. Durante el primer cuarto del siglo XX tuvieron lugar cambios territoriales y movimientos de población importantes en el área de los dos países, resultando de los mismos un beneficio demográfico para Grecia. Por una parte, territorios ocupados por Turquía fueron anexionados a Grecia. Por otra parte, comparando números, fueron muchos más los refugiados que procedentes de Turquía se establecieron en Grecia que los establecidos en Turquía procedentes de Grecia.

2. Aunque la emigración al extranjero absorbió un gran número de griegos, la influencia de este factor fue más bien pequeño. En el transcurso de veintiún años la población de Grecia aumentó un 137% (1907: 2.631.953; 1928: 6.204.084). Por lo que respecta a Turquía, aun cuando hay una falta de datos relativos a la evolución de la población en este país durante los años 1900-1925, se sabe ciertamente que hubo una disminución debida a las pérdidas territoriales.

3. Sin embargo, desde comienzos del segundo cuarto de siglo hasta ahora, el tipo de evolución demográfica fue completamente diferente en los dos países. La población turca aumentó mucho más rápidamente que la griega. Especificando tenemos:

a) El crecimiento natural en Turquía fue 2-3 veces más rápido que en Grecia. Antes de la segunda guerra mundial, la tasa de reproducción de la población griega era el 1,4%; después el 1,2% y ahora el 1%. Estas pueden compararse con la de 2,5-3% de Turquía, que ha sido casi constante a lo largo de todo el periodo;

b) Al contrario que Grecia, durante el periodo de tiempo 1940-1949 Turquía no sufrió pérdidas de población. Esto fue debido a la guerra y a la ocupación (cuando las muertes superaban considerablemente a los nacimientos), y también a los sucesos de los años 1946-1949 (pérdidas, éxodo y transferencias forzosas a otros países desde Grecia);

c) La emigración al extranjero substrajo una porción muy pequeña de la población de Turquía, compensada muchas veces por los que regresaban de otros países (285.000 personas hasta 1961). En Grecia la tasa creciente de emigración a otros países ocasionó una disminución de, aproximadamente, 300.000 personas, desde 1950 al censo de marzo de 1961. Desde este último año hasta finales de 1964, otras 300.000 personas fueron contadas como emigrantes. Los nuevos refugiados que entraron en Grecia procedentes de naciones vecinas, junto con las personas repatriadas, constituyen un pequeño porcentaje de las pérdidas totales.

4. El cuadro que figura a continuación indica los datos censales (1927-1961) de ambos países, referentes a la evolución de las poblaciones.

			Indices	
Año	*Grecia*	*Turquía*	*Grecia*	*Turquía*
1927	—	13.648.270	100	100
1928	6.204.684	—	—	—
1940	7.344.860	17.820.950	118	131
1950	—	20 947 188	—	153
1951	7 632 801	—	123	—
1960	—	27 754 820	—	203
1961	8 388 553	—	135	—

Por lo tanto, dentro del periodo 1927-1961, la población de Grecia aumentó en un 35%, mientras que la población de Turquía aumentó en un 103%, con los correspondientes efectos sobre la densidad de población. No obstante, durante los años 1960-1961, Grecia tenía una densidad de población casi doble que la de Turquía (64, en comparación con 36 personas por km, cuadrado). Esa diferencia se hace aún mayor si se tienen en cuenta las mejores condiciones de la tierra que existen en Turquía.

II. LA EMIGRACIÓN DE LAS POBLACIONES RURALES A LAS ZONAS URBANAS

5. La afluencia de la población rural a las ciudades (en Grecia y en Turquía) se produce hoy con un continuo aumento de la proporción de la población urbana en comparación con la población total. Más específicamente: en Grecia, el creciente movimiento de la población desde las regiones montañosas a los valles, desde los pueblos a las ciudades, y especialmente desde las ciudades de provincia a Atenas y Salónica son hechos que se notan fácilmente. Por consiguiente, la población de los pueblos y zonas rurales está disminuyendo continuamente, en tanto que la población de las ciudades está desarrollándose en una forma muy irregular. Estas evoluciones han dado lugar a que algunas regiones de Grecia (Peloponeso, Islas) tuvieran en 1961 casi la misma población que tenían en 1928. En conjunto, la población de 96 ciudades en 1961 era igual al 43,3% de la población total de Grecia frente al 31,1% en 1928, con 44 ciudades.

6. En Turquía, la proporción de la población urbana con respecto al total era el 16,4% en 1927, el 18% en 1940, el 18,7% en 1950 y el 25,2% en 1960. De esas cifras colegimos que el aflujo a las ciudades fue intenso solamente durante el periodo 1950-1960, y esto fue probablemente debido a un mayor grado de industrialización experimentado en esos años. De 1940 a 1960 el número de ciudades pasó de 96 a 148 (aumentando la población en más del doble), mientras que el número de ciudades con más de 100.000 habitantes pasó de 3 a 9.

7. Así, pues, la tasa de crecimiento de la población en las ciudades turcas durante el periodo mencionado fue mayor que en Grecia. Sin embargo, en Turquía el grado de concentración de la población en las ciudades queda todavía muy por debajo del que existe en Grecia (25,2% contra 43,3%). Esto asimismo se verifica cuando comparamos las vecinas Yugoslavia (24,3% frente al 43,3%) y Bulgaria (29,2% en comparación con la citada cifra de 43,3%).

III. LA POBLACIÓN DE LAS GRANDES CIUDADES

8. Las grandes ciudades de los dos países (más de 300.000 habitantes incluyendo los extrarradios) son de especial interés, y en particular la zona de la capital griega.

9. Comparando la relación de la población de esas grandes ciudades con respecto a la población total de cada país en varios intervalos, vemos que:

	Grecia			*Turquía*	
	1940	*1961*		*1940*	*1961*
Atenas	1.124.109	1.852.709	Estambul	815.638	1.506.040
Salónica	278.145	373.635	Ankara	138.416	783.851
			Esmirna	303.688	548.327
TOTAL	1.402.254	2.226.344	TOTAL	1.307.742	2.383.118
Población de Grecia	7.344.860	8.388.553	Población de Turquía	17.820.950	27.754.820
Por ciento	19,1	26,5	Por ciento	7,3	10,2

El cuadro anterior indica que tanto en 1940 como en 1960-1961, el porcentaje de la población de las dos mayores ciudades griegas es dos veces más elevado que el correspondiente porcentaje de las tres mayores ciudades turcas. Parece que la población de las dos ciudades más grandes de Grecia se aproxima ya al 30% de la población total. La Gran Atenas (próxima al 25%) constituye un raro fenómeno de concentración urbana.

10. El crecimiento excepcionalmente rápido de la población, de la Gran Atenas se ha ido produciendo desde 1920. En unos 40 años (1920-1961), el porcentaje de su población con respecto al total casi se triplicó (de 8,2% a 22,1%), y dentro del periodo 1940-1961 aumentó casi un 50% (de 15,3% a 22,1%.) En Turquía, el aumento del porcentaje de la población de Estambul (la mayor ciudad turca) con respecto al total de la población, desde 1940

a 1960, fue pequeño (de un 4,6% a un 5,4%) y rezagándose considerablemente en el grado de concentración comparado con el de Atenas (5,4% frente al 22,1%).

11. Durante los últimos años, la contribución de la migración interna al aumento de la población de la Gran Atenas se estimó en un 2% por año, mientras que el crecimiento natural es solamente el 1%. De acuerdo con los resultados del censo por muestreo (1960), el 56% de los habitantes de la Gran Atenas habían nacido fuera del área de ésta; la mayoría de ellos en regiones próximas (Peloponeso, Atica, Islas del Egeo) y en el extranjero (principalmente refugiados).

IV. Causas del movimiento de las zonas rurales a las ciudades

12. Las principales razones que motivan el movimiento de la población hacia los centros urbanos en los dos países son:

a) El progreso técnico. La industrialización de las ciudades atrae a la gente, en tanto que la continua mecanización de la agricultura da lugar al desplazamiento y éxodo de las zonas rurales. Además, la expansión de las comunicaciones — especialmente durante los años de la postguerra — estimula el deseo de asentarse en ambientes más civilizados;

b) El crecido movimiento natural de la población agrícola. En las zonas rurales, donde el crecimiento natural es mayor que en las ciudades (en Grecia más del 60%), aquellos que cada año se agregan a la población de subempleados no son absorbidos localmente y tratan de hallar una salida yéndose a las ciudades;

c) La desigualdad en las condiciones de la enseñanza y sociales. La distribución geográfica de las instituciones docentes — especialmente de las de nivel más elevado — no es proporcional a la distribución de la población en el país, mientras que un número cada vez mayor de jóvenes en las zonas rurales trata de conseguir instrucción. Por otra parte, el retraso en la electrificación de los pueblos crea desigualdades en las condiciones de vida. En general, el asentamiento en las ciudades se considera que es una situación social más elevada;

d) La creciente diferencia en la renta de las zonas rurales y de las urbanas. La contribución porcentual de la agricultura a la renta nacional cae más rapidamente que el porcentaje de la población rural cuando se compara con el total. Además, parte de la actividad anterior del campesinado fue transferido a las ciudades (por ejemplo, la manufactura de paños), mientras que, paralelamente, el campesino acude más a los mercados de la ciudad en busca de elementos para la agricultura.

13. Aparte de esos motivos comunes a ambos países, existen también otras razones que son más aplicables a Grecia y menos a Turquía, en donde la afluencia de la gente a las zonas urbanas es sólo un fenómeno reciente. Tales razones son:

a) Las pequeñas parcelas agrícolas y su fragmentación. La mayoría de las familias agrícolas tienen parcelas insuficientes y fragmentadas, que no proporcionan el sustento básico, y, por otra parte, no existen muchas oportunidades para ocupaciones no agrícolas. En Turquía, la parcela media es más grande y la fragmentación de la tierra menos extendida, pero la distribución de ésta es más desigual y el número de agricultores que no poseen tierras es, comparativamente, mayor;

b) Los acontecimientos de los tiempos de guerra. Durante la guerra, en los años 1940-1944, y en Grecia incluso durante los años 1946-1949, un gran número de campesinos abandonaron los pueblos y marcharon a las ciudades por razones de seguridad. El conocimiento del ambiente hizo concebir la esperanza de que allí se situarían mejor profesional y socialmente. Un caso similar es el de los soldados y estudiantes provincianos, así como el de los que sufrieron un terremoto, por ej., que viven temporalmente en zonas urbanas;

c) El desarrollo del sector terciario. El crecimiento del comercio, de la banca, del turismo, de las comunicaciones y de los servicios públicos en las ciudades absorbe un gran número de personas que se mueven dentro de esas actividades. Asimismo, las profesiones parasitarias ocupan la mayoría de aquella gente, ejerciendo efectos desfavorables en el coste de la producción y en la circulación de los artículos. Así, el 56% de los varones y el 62% de las mujeres inmigrantes que trabajan en Atenas, están ocupados en la actividad tipo-"servicio", según los resultados del censo por muestreo de 1960;

d) La emigración anterior en el interior y al extranjero. Los que abandonan sus pueblos ocasionan un desorden demográfico en los lugares en que ellos vivían y en particular un desequilibrio en la composición de la población por sexo y edad. Los que se quedan reaccionan, por lo general, abandonando sus hogares. Además, el aumento en población que experimentan las ciudades — especialmente las grandes — da como resultado la construcción de más edificios

y otros trabajos en los que participa la mano de obra procedente de las zonas rurales. A esto hay que añadir que las personas que disfrutan de rentas altas en las provincias, y los que emigraron al extranjero, invierten generalmente sus ahorros en viviendas en las ciudades, creando así una demanda de mano de obra.

14. Grecia y Turquía han tratado de frenar el flujo a las zonas urbanas, que aumenta la oferta de mano de obra en las ciudades y a veces causa un descenso en la producción de las zonas rurales. A ese fin, Grecia ha empezado ya a poner en práctica unos programas especiales de desarrollo regional para fomentar la producción agrícola, el establecimiento y progreso de industrias en las provincias, la elevación del nivel cultural del agricultor, etcétera.

Análisis de los datos geográficos de la migración interna

ROBERTO BACHI

1. Este trabajo trata de algunas investigaciones de las migraciones internas recientemente realizadas mediante *a*) el análisis de las direcciones preferidas en las migraciones netas; y *b*) la comparación de los indicadores de las distribuciones geográficas: i) de los lugares de origen de los migrantes internos; ii) de sus lugares de destino; y, por último, iii) de la población total.

I. ANÁLISIS DE LAS DIRECCIONES PREFERIDAS EN LAS MIGRACIONES NETAS

2. El análisis de los datos clasificados en una tabla de doble entrada, según la región de origen y la de destino, es difícil por dos razones:

a) El número de corrientes migratorias a estudiar es muy grande generalmente. Por ejemplo, en un reciente estudio de las migraciones internas en Israel [1], luchamos con una tabla de 26 por 26 casillas a pesar de la relativa pequeñez del país y pese a la fusión de regiones adyacentes con pequeños números de migrantes.

b) El volumen de cada corriente migratoria desde la región i a la región l depende de muchos factores, que son difíciles de analizar separadamente, tales como: el tamaño, la forma y otras características geofísicas y económicas de ambas regiones, i y l; la magnitud de sus poblaciones; la predisposición del pueblo que vive en i a migrar, y, en particular, a migrar fuera de i; las posibilidades de hallar acomodo en l; la distancia entre i y l; la similitud (o disimilitud) de la composición étnica y social de i y l, que puede influir en la selección de l por los individuos que migran de i.

3. Con el fin de vencer, en parte por lo menos, las dificultades, el análisis de las corrientes individuales se limitó principalmente en nuestro estudio a las "migraciones netas", es decir, a la diferencia entre el número de migrantes de i a l y el número de migrantes de l a i. El signo + o — de la diferencia ofrece una simple medida en cuanto a si la dirección i a l es preferida a la dirección l a i o viceversa (El estudio del "grado" de preferencia y de la significación del valor no se consideran aquí).

4. Examinemos la distribución de la migración interna en Israel resumida según seis distritos de origen y destino (véase cuadro 1). Comparando los movimientos que hay desde el Distrito Meridional al Distrito de Tel Aviv (4.755) y los que hay desde el Distrito de Tel Aviv al Distrito Meridional (3.905), es posible determinar que, dado que el primer número es mayor que el segundo, la migración "neta" se efectúa en la dirección Meridional Tel Aviv. En Otras palabras, que esos migrantes prefieren el Distrito de Tel Aviv al Distrito Meridional:

[1] Dirección Central de Estadística, "Internal Migration", *Population and Housing Censuses, 1961*, publicación 19 (Jerusalén, 1964).

Cuadro 1. La población judía "móvil" de Israel, por distritos de residencia en 1956 y 1961

Desde el distrito de residencia en mayo de 1956	*Total*	*Al distrito de residencia en mayo de 1961*					
		Jerusalén	*Distrito septentrional*	*Haifa*	*Distrito central*	*Tel Aviv*	*Distrito meridional*
TOTAL	267.510	14.655	21.030	41.380	47.095	119.510	23.840
Jerusalén	19.055	1.570	1.525	2.030	4.040	7.570	2.320
Distrito Septentrional	37.780	2.265	8.710	8.965	5.705	8.285	3.850
Haifa	44.240	2.865	4.285	19.925	4.490	10.195	2.480
Distrito Central	66.720	3.285	2.785	4.125	19.865	30.945	5.715
Tel Aviv	80.660	3.355	2.240	4.180	9.220	57.760	3.905
Distrito Meridional	19.055	1.315	1.485	2.155	3.775	4.755	5.570

5. En el cuadro 2 las direcciones preferidas (del Sur a Tel Aviv) se marcan con el signo +, mientras que las direcciones complementarias (de Tel Aviv al Sur) se marcan con el signo —. En ese cuadro, los distritos se disponen según el número decreciente de direcciones hacia el distrito que se prefirió. El orden de preferencia obtenido es muy sencillo; el Distrito de Tel Aviv se prefiere a todos los demás, seguido por el Meridional, el Central, el de Jerusalén, el de Haifa y el Septentrional.

6. Cuando nos encontramos con tal situación, la dificultad ya mencionada en el párrafo 2 *a*) se vence también. Los signos de las direcciones preferidas en la migración neta, que figuran en una tabla de n^2 casillas, se describen completamente mediante la simple ordenación por rangos de los n distritos (conforme lo explica el encabezamiento del cuadro 2). El análisis de las estadísticas de las migraciones internas llevadas a cabo por muchos países y ciudades, referidas a diferentes periodos, ha puesto de manifiesto que esa situación se encuentra a menudo, o que, por lo menos, se encuentra una aproximada. La ordenación por rangos en forma lineal permite muchas veces la descripción exacta de una elevada proporción de direcciones preferidas[2]. Cuando se puede hallar esa simple ordenación de las regiones por rangos, su análisis puede resultar de especial interés. Por ejemplo, este análisis efectuado en Israel ha revelado que de veintiséis regiones estudiadas, las preferidas fueron: *a*) regiones que contenían zonas en las que el desarrollo industrial y agrícola se fomentaba de un modo especial, y *b*) las zonas que incluían las ciudades más grandes. Se exponen a continuación otros ejemplos de la aplicación de este método a países con los que el lector puede estar más familiarizado que con Israel.

[2] Roberto Bachi, "Some methods for the study of geographical distribution of internal migrations", *International Population Conference, New York, 1961* (Londres, IUSSP, 1963).

Cuadro 2. Distritos por orden de preferencias en las migraciones "netas" (1956-1961)

	A los distritos					
Del distrito	*Tel Aviv* (1)	*Meridional* (2)	*Central* (3)	*Jerusalén* (4)	*Haifa* (5)	*Septentrional* (6)
De Tel Aviv	·	—	—	—	—	—
Meridional	+	·	—	—	—	—
Central	+	+	·	—	—	—
De Jerusalén	+	+	+	·	—	—
De Haifa	+	+	+	+	·	—
Septentrional	+	+	+	+	+	·

7. *Estados Unidos.* Basándose en el Censo de 1960 de los Estados Unidos, los datos sobre el estado de residencia en 1960 y el estado de residencia en 1955 indicaban que entre los migrantes internos (cuya edad era cinco años o más) el orden de preferencia de las "divisiones" fue el siguiente: *a*) para la población urbana, blanca: Pacífico (la más preferida), Montaña, Central Sudoeste, Atlántico del Sur, Central Nordeste, Nueva Inglaterra, Atlántico Medio, Central Noroeste, Central Sudeste; *b*) para la población blanca rural no agricultora: Atlántico del Sur, Pacífico, Montaña, Central Sudeste, Nueva Inglaterra, Central Noroeste, Central Sudoeste, Atlántico Medio, Central Nordeste; *c*) para la población no blanca: Pacífico, Nueva Inglaterra, Montaña, Atlántico Medio, Central Nordeste, Central Noroeste, Atlántico del Sur, Central Sudoeste, Central Sudeste. Se ve que, aun cuando el Oeste atrae por lo general, el orden de preferencia difiere considerablemente según los distintos grupos de población.

8. El mapa I presenta la ordenación por rangos de los Estados de los Estados Unidos con respecto a las preferencias en la migración interna[3], medida de acuerdo con las estadísticas del estado de nacimiento y estado de residencia en 1950. Por cuestión de comodidad, a cada estado se le ha asignado la "puntuación de preferencia" $S = 100\,\frac{i + 1/2}{n}$ en donde i es el número de Estados de los cuales el Estado dado recibe migración interna neta (es decir, el número de signos + en una tabla de preferencias similar al cuadro 2, y n es el número total de Estados. En ese mapa y en los siguientes, se han representado los datos mediante

[3] La ordenación de los Estados por orden de preferencia describe exactamente los signos del 91,6% de las 1.176 corrientes de migración neta. En las tres series que se describieron en el párrafo 7 arriba citado, la ordenación describe, respectivamente, *a*) el 100%, *b*) el 100% y *c*) el 97,2% de las corrientes de cada serie.

los signos o esquemas gráficos racionales recientemente propuestos [4]. En el caso que nos ocupa, cada puntuación $S = 10t + u$ se representa por u pequeños cuadrados de una determinada área a que indican las unidades y por t cuadrados de área $10a$ que indican las decenas. La clave de ese método se da en la figura I. El mapa I explica que los Estados del Oeste, Florida y unos cuantos Estados de la costa atlántica son los preferidos.

[4] R. Bachi, "Some new methods for the geographical representation of statistical data", *Bulletin of the International Statistical Institute*, vol. XXXIX, No. 2 (1962), y un trabajo sobre "Graphical representation and analysis of geographical-statistical data", presentado a la Conferencia del Instituto Internacional de Estadística de 1965.

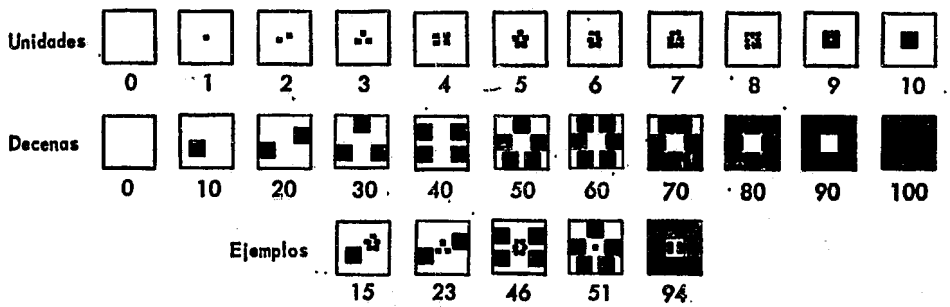


Figura I

Claves utilizadas en los mapas I, II y III

9. *Italia.* El mapa II indica las puntuaciones de preferencias correspondientes a las regiones de Italia [5], según las estadísticas de región de residencia por región de nacimiento de los Censos de 1901 y 1951. El orden de preferencias es muy similar en las dos fechas. Las comparaciones han demostrado la estrecha semejanza de: *a*) la puntuación preferencial de la migración interna (1951); y *b*) las puntuaciones que miden la renta relativa por habitante, los indicadores seleccionados del consumo, el grado de instrucción y el porcentaje de ocupación no agrícola para cada región de Italia. La migración interna muestra preferencia por las regiones más adelantadas (principalmente del Noroeste) y por el Lacio (incluyendo la capital, Roma, ciudad).

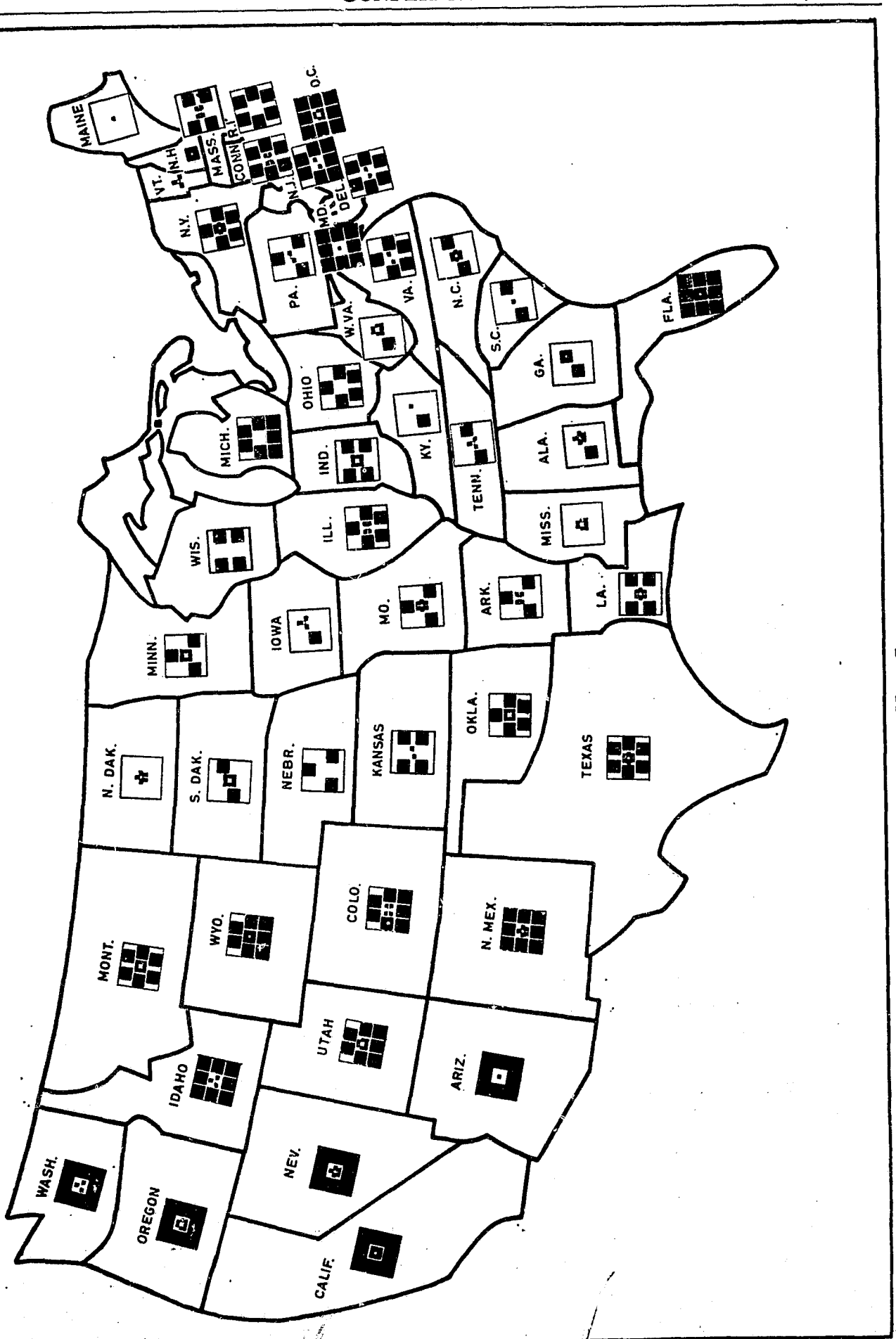
II. Comparación de los indicadores de la distribución geográfica de las migraciones internas y del total de la población

10. El método expuesto en la sección anterior se basa en el hecho de considerar a cada una de las regiones (divisiones, o estados, etc.) como una unidad precisa y bien definida, que tiene sus propias características administrativas, geográficas, históricas y sociológicas, las cuales se suponen que son bien conocidas del lector.

[5] No se tomó en consideración una región y otras se fusionaron, con el fin de permitir la comparabilidad de los datos correspondientes a 1901 y 1951, a pesar de los cambios habidos en los límites. La ordenación describe acuradamente el 94,2% y el 98,3% de las 120 corrientes consideradas en 1901 y 1951, respectivamente.

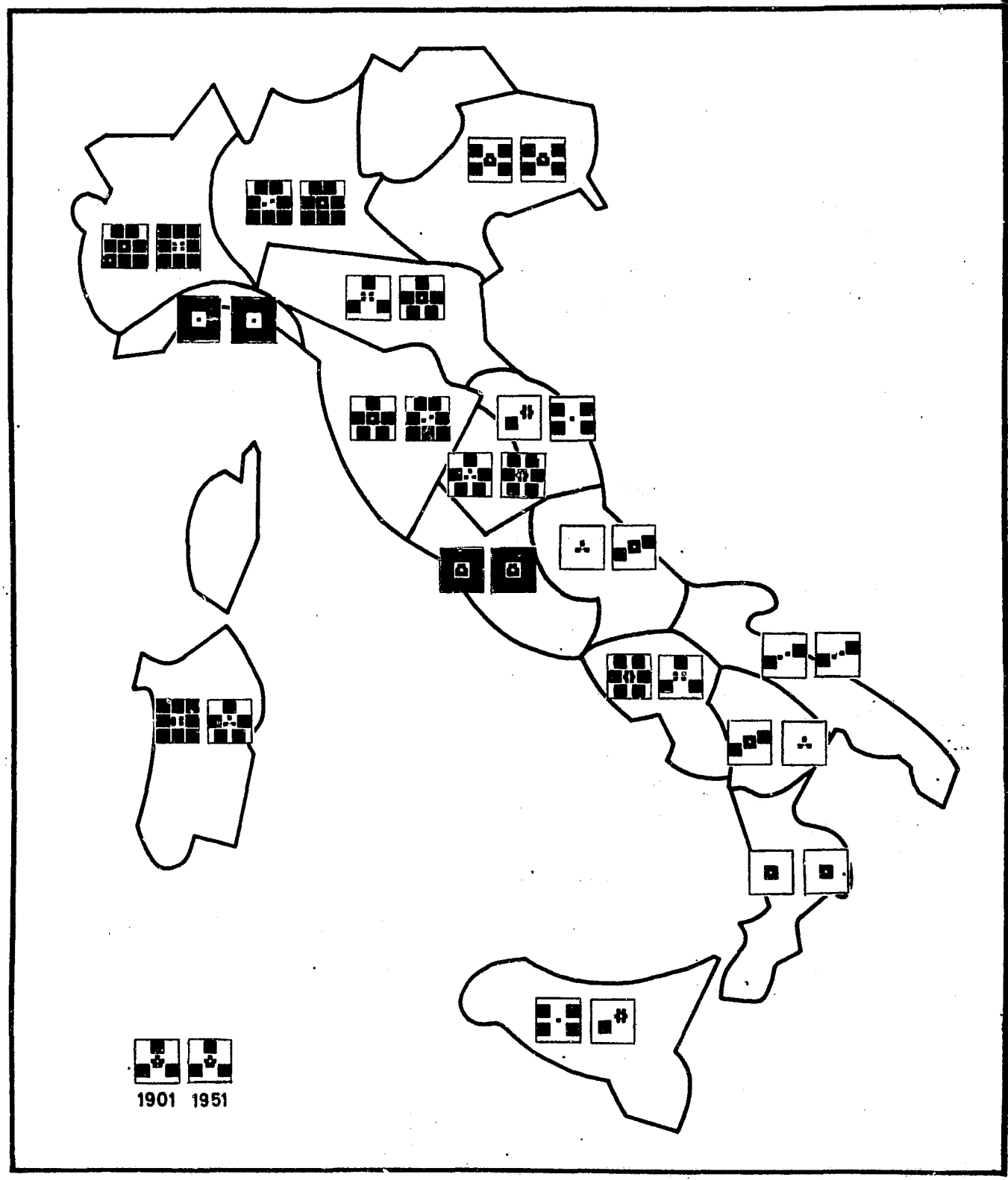
11. Sin embargo, en el estudio de los cambios en la distribución geográfica de la población en general y de las migraciones internas en particular, se puede adoptar un punto de vista diferente, no necesariamente opuesto y, a menudo, complementario. La subdivisión del territorio en regiones se puede considerar como un artificio más o menos arbitrario para la recogida y el análisis de los datos, agrupados en clases geográficas. Es posible entonces idear métodos con el fin de obtener una visión global de las características generales de la distribución geográfica de la población y de la migración. Estos métodos pueden tener ciertas ventajas sobre los métodos considerados anteriormente. Son casi siempre invariables a los cambios producidos en los sistemas de límites o fronteras territoriales utilizados (por los distritos, las provincias, las regiones, los estados, etc.). Resumen los principales resultados del análisis de las grandes y complicadas tablas de las distribuciones de la población y migración en unos pocos datos que permiten comparaciones fáciles. De tales métodos, citamos unos cuantos en el párrafo que sigue [6].

[6] Si interesa la descripción de alguno de esos métodos, véase R. Bachi, "Statistical analysis of geographical series", *Bulletin of the International Statistical Institute*, vol. XXXVI, parte 2 (Estocolmo, 1958); *Standard Distance Measures and Selected Methods for Spatial Analysis* (Asociación Científica Regional, monografías X, Congreso de Zurich, 1962); y "Graphical representation and analysis of geographical-statistical data", Conferencia del Instituto Internacional de Estadística, 1965.



Mapa I

Estados Unidos: puntuaciones de referencias de las migraciones internas (1950)



Mapa II

Italia: puntuaciones de referencias de las migraciones internas

12. Las características de la distribución geográfica de cualquier población se pueden resumir así: *a*) indicadores de la posición, dispersión, dirección principal, asimetría y concentración de la distribución entera; *b*) subdivisión de la población en un pequeño número de conjuntos y cálculos de los centros de población en cada subconjunto, de modo que toda la distribución sea descrita por unos pocos puntos solamente (por los centros de los

subconjuntos). Podemos obtener de esa manera indicadores que describan la distribución geográfica:

i) De la población estudiada al principio del periodo investigado y
ii) Al final de este periodo;
iii) De los lugares de origen de los migrantes internos;
iv) De sus lugares de destino.

Ese estudio puede revelar hasta qué punto los cambios experimentados por la población durante el periodo de investigación se deben a la migración interna. La comparación con indicadores de la distribución geográfica de:

v) Los nacimientos;
vi) Las defunciones;
vii) Los lugares de destino de los inmigrantes procedentes del extranjero y
viii) Los lugares de origen de los emigrantes que pueden permitir la valoración de la influencia relativa de otros factores de los cambios de la población.

13. Podemos obtener un conocimiento más profundo de la diferencia entre las distribuciones geográficas i) a través de viii) midiendo la "distancia" que existe entre cada par de esas distribuciones, y en particular la distancia entre i) y ii), iii) y iv), y i) o ii) desde iii) o iv).

14. Los procedimientos indicados en los párrafos 12 y 13 son complementarios. Se puede demostrar que los indicadores de las características de las distribuciones geográficas consideradas en el párrafo 12 son las componentes principales de la "distancia" entre dos de tales distribuciones. Expondremos ahora unos cuantos ejemplos de las aplicaciones de los métodos indicados en el párrafo 12.

15. Los datos referentes a la distribución geográfica de diversos grupos de población en Israel, en los años comprendidos entre 1948 y 1964, nos permiten calcular los valores sumarios mencionados en el párrafo 12 para cada año. Se encontró que para la población judía el centro de gravedad estaba sujeto a una continua desviación hacia el sur, mientras que la dispersión de esa población — media por su "distancia estándar" — aumentaba de año en año [7].

16. Esos hallazgos fueron de interés en vista de los esfuerzos efectuados para esparcir la población sobre el territorio y desarrollar ciertas áreas, especialmente en la parte meridional del país. Fue posible medir algunos factores responsables de esos dos cambios en cuanto se refiere a los cinco años anteriores al Censo de 1961. Este censo proporcionó estadísticas de la subdivisión de la población en los grupos que se citarán a continuación; por lo demás, se calcularon indicadores sumarios para cada una de sus distribuciones geográficas: *a*) individuos que vivían en Israel en 1956 y que no cambiaron su lugar de residencia entre ese año y el de 1961 ("no móviles"); *b*) individuos que cambiaron su lugar de residencia en Israel durante los años 1956 a 1961 ("móviles"). Pudo verse que el centro de gravedad de sus localidades de origen estaba más al Norte que el de la población no móvil, en tanto que el centro de gravedad de sus lugares de destino se desplazaba mucho hacia el Sur. Por otra parte, su "distancia estándar" antes y después de la migración interna era casi idéntica; *c*) inmigrantes con posterioridad a 1956; *d*) los que nacieron después de 1956.

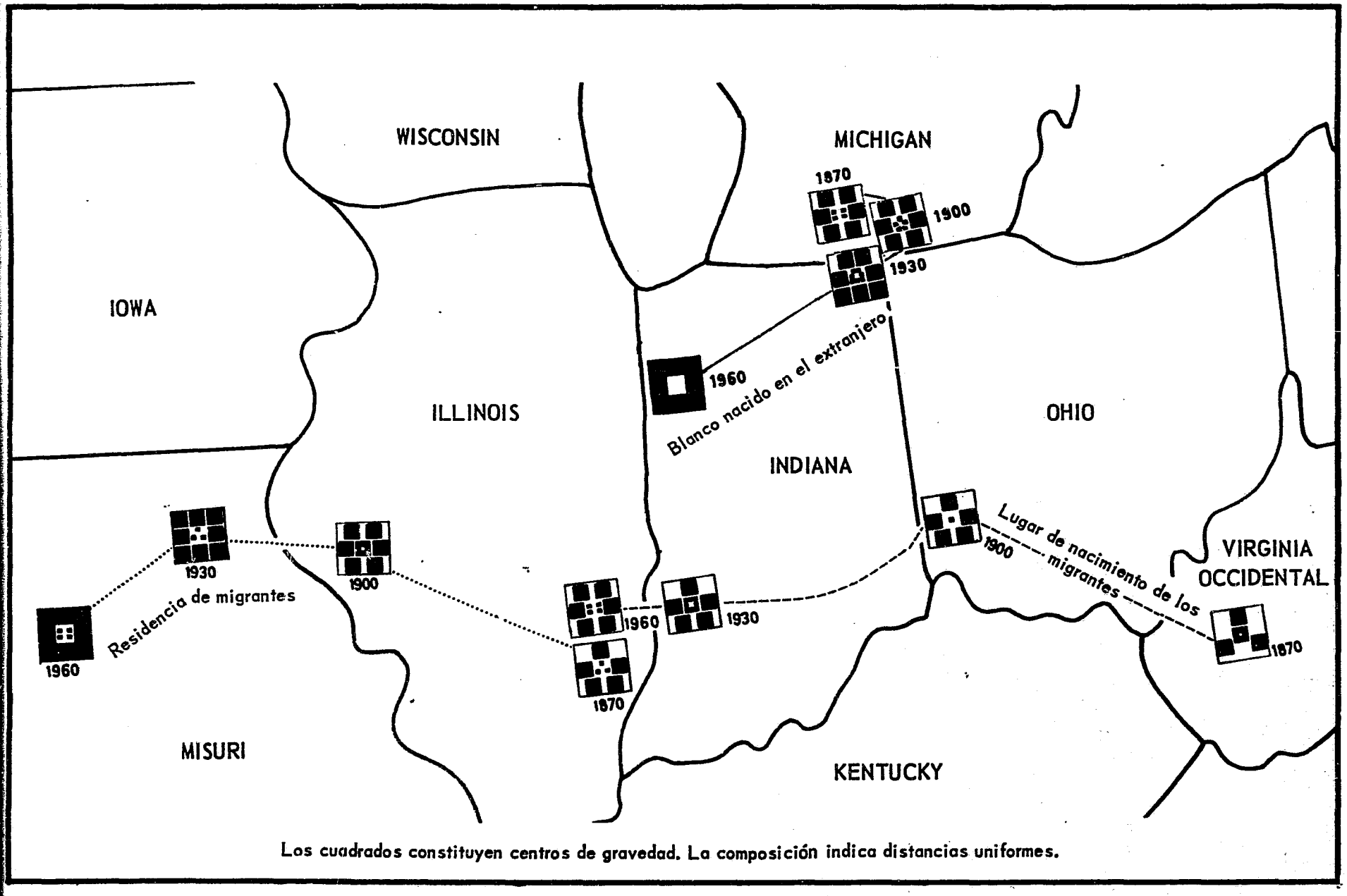
17. Por lo que se refiere a los grupos *c*) y *d*), se observó que sus centros de gravedad estaban más al Sur que el de *a*) y que su dispersión era notablemente mayor. En consecuencia, podemos llegar a la conclusión de que la desviación de la población hacia las zonas meridionales fue debida a todos los factores, *b*), *c*) y *d*), mientras que el aumento en la dispersión se debió principalmente a *c*) y *d*).

18. Es un hecho bien conocido que el centro de gravedad de la población de los Estados Unidos se ha trasladado al Oeste. Los cálculos de la "distancia estándar" para 1870-1960 indican, también, que la dispersión de la población de los Estados Unidos sobre el territorio ha aumentado continuamente. Con el fin de estudiar la influencia que las migraciones internas ejercieron sobre esos cambios geográficos de la población, se han calculado *a*) los centros y lugares de nacimiento de los migrantes internos; *b*) las distancias estándar de los lugares

[7] La "distancia estándar" d es el promedio cuadrático ponderado de las distancias entre cada punto i (de las coordenadas x_i, y_i, y ponderación = w_i) de un conjunto de n puntos y el centro de gravedad $(\bar{x}, \bar{y})$ de los n puntos del conjunto

$$d = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^{n} w_i[(x_i-\bar{x})^2 + (y_i-\bar{y})]}{\sum_{i=1}^{n} w_i}}$$

La "distancia estándar" es una útil medida de la dispersión de la población sobre el territorio.



Mapa III
Estados Unidos (1870-1960) centros y distancias estándar

de nacimiento de tales migrantes [8]; *c*) los centros y lugares de residencia de esos migrantes; y *d*) las distancias estándar de los lugares de residencia de los ya repetidos migrantes correspondientes a cada uno de los censos de 1870, 1900, 1930 y 1960. Los centros de gravedad *a*) y *c*) para cada uno de esos años están representados en el mapa III por pequeños cuadrados. En cada cuadrado se da un signo para indicar las distancias estándar *b*) y *d*), dispersión de los lugares de origen y lugares de destino de los migrantes internos. En esos signos o esquemas, cada "unidad" representa diez millas de distancia estándar. Se deduce del mapa III que en cualquier fecha dada, los centros *c*) están más hacia el Oeste que los de *a*), y que las dispersiones *d*) son mucho más grandes que las *b*): la migración interna, pues, registra ambos hechos: una marcada tendencia hacia occidente y un poderoso efecto centrífugo.

19. En contraste con la fuerte influencia ejercida por las migraciones internas, sobre los cambios de la distribución de la población de los Estados Unidos, las tasas diferenciales del crecimiento natural se pueden considerar como un factor secundario. Los nacimientos y las defunciones (en 1940, 1950 y 1960) tuvieron distancias estándar similares, aproximadamente iguales a las distancias estándar de la población y cuyos centros no estaban lejos el uno del otro. En cuanto a la influencia que sobre la distribución de la población ejerce la inmigración procedente del exterior, se llevó a cabo un análisis detallado de los centros y distancias estándar de los nacidos en el extranjero clasificados por el país de nacimiento (1870-1960), que muestra grandes diferencias en las distribuciones de los migrantes de diversos orígenes y sus variaciones en el transcurso del tiempo. Considerada en conjunto, la población nacida en el extranjero presenta concentraciones relativamente elevadas tanto en el Nordeste como en el Oeste y tiene una considerable dispersión. Las desviaciones del centro de gravedad de esa población, a lo largo del tiempo, han sido más pequeñas que las de los centros de gravedad del total de la población y de los "migrantes internos" (véase mapa III).

---

[8] Consideramos como migrantes internos a los individuos residentes en un Estado de los Estados Unidos diferente del Estado en que nacieron. Se reconoce con agradecimiento la ayuda que en la preparación de los datos representados en el mapa III nos ha prestado H. Brunsman del Bureau of the Census de los Estados Unidos.

Migración interna en la India, el Paquistán y Ceilán

ASHISH BOSE

I. INTRODUCCIÓN

1. Si se tiene en cuenta el tamaño de la población total de la India, el Paquistán y Ceilán, el volumen de la migración interna es pequeño; y pequeño es el impacto de la migración interna sobre la tasa de crecimiento de la población en diferentes estados y distritos de esos países. No obstante, queda el hecho de que éstos únicamente podrán prosperar cuando disminuya su excesiva dependencia de la agricultura. Tal disminución requiere un giro bastante grande de la agricultura a la industria, giro que inexorablemente traerá como resultado una considerable movilidad en el espacio, a pesar de haberse declarado objetivos la descentralización industrial, la industrialización de los pueblos y el desarrollo regional equilibrado. La migración interna, y en particular la migración rural-urbana, han de considerarse, por consiguiente, como elementos esenciales del desarrollo económico y de la transformación social.

2. En el pasado, el estudio de la migración interna en la India, el Paquistán y Ceilán encontró serias dificultades por la insuficiencia de los datos acerca del volumen, origen y dirección de las corrientes migratorias y acerca, también, de las características demográficas, sociales y económicas de los migrantes. El Censo de la India de 1961 es un buen punto de partida para estudios extensos sobre la migración interna. En ese censo, por primera vez en la historia de las operaciones censales del subcontinente, se indagó el origen rural-urbano de los migrantes (definido en relación con el lugar de nacimiento) y la duración de la residencia en el lugar de enumeración. Debido a ello, será posible estudiar ahora, en términos cuantitativos, los cuatro tipos de migración: *a*) de la zona rural a la urbana; *b*) de una zona urbana a otra urbana; *c*) de la zona urbana a la rural; y *d*) de una zona rural a otra rural.

3. Por lo que se refiere a otras fuentes de datos sobre las migraciones internas, ha de hacerse referencia a la Encuesta Muestral Nacional de la India [1], a las investigaciones socioeconómicas de diversas ciudades de la India y el Paquistán [2, 3], y al estudio demográfico de la ciudad de Colombo, Ceilán [4].

II. MIGRACIÓN RURAL-URBANA

Causas de la migración: ¿repulsión o atracción?

4. Mientras los datos de diferentes investigaciones sobre las causas de la migración tienden a resaltar el empujón o empuje hacia fuera como principal factor motivante en la migración, Sovani refuta esta conclusión [5], y en un trabajo reciente se opone de una manera convincente a la tesis de la "superurbanización [6]."

5. Nuestra opinión, sin embargo, es que un análisis de la migración basado en factores de desarraigo y de atracción tiende a simplificar excesivamente la cuestión. El estudio de las migraciones requiere hoy un enfoque más com-

---

[1] Gobierno de la India, "Preliminary estimates of birth and death rates and the rate of growth of population", *National Sample Survey*, No. 48 (Delhi, 1961); "Tables with notes on internal migration", *National Sample Survey*, No. 53 (Delhi, 1962).

[2] En 1954 el Comité de Programas de Investigación de la Comisión de Planificación de la India patrocinó una serie de investigaciones socioeconómicas en veintiún ciudades indias. Si interesa un resumen de los principales hallazgos logrados en nueve de esas investigaciones, véase J. F. Bulsara, *Problems of Rapid Urbanisation of India* (Bombay, Popular Prakashan, 1964).

[3] Si se desea consultar un importante estudio paquistaní, véase Sultan S. Hashmi y otros, *The People of Karachi: Data from a Survey* (Karachi, Instituto de Desarrollo Económico del Paquistán, 1964).

[4] Gobierno de Ceilán, "Demographic study of the City of Colombo", *monograph No. 2* (Colombo, Departamento de Censos y Estadística, 1954). Este estudio está basado en los datos censales. Véase también S. Vamathevan, "Internal migration in Ceylon, 1946-54", *Monograph No. 13* (Colombo, Departamento de Censos y Estadística, 1961).

[5] N. V. Sovani, "The urban social situation in India", *Artha Vijnana*, vol. III (junio, de 1961), págs. 85 a 106, y vol. V (septiembre de 1956), págs. 195 a 224.

[6] N. V. Sovani, "The analysis of over-urbanization", *Economic Development and Cultural Change*, vol. XII, No. 2 (enero de 1964), págs. 113 a 122.

plejo. En otra parte hemos aducido ya que los factores desarraigantes y atrayentes han de interpretarse dentro de un contexto demográfico global [7]. Cuando se dan tasas elevadas de crecimiento natural de la población no solamente en las zonas rurales, sino también en las urbanas (como resultado de las altas tasas de la natalidad urbana y del rápido decrecimiento de las tasas de mortalidad en las ciudades), el factor desarraigante actúa también en las zonas urbanas. En la India y en el Paquistán, la población activa urbana es bastante numerosa y los índices de desempleo o paro forzoso son elevados; existen ya agrupaciones de subempleados y desempleados en la población activa, y esas agrupaciones sirven de frenos a las nuevas corrientes de migración de las zonas rurales a las urbanas. Hemos llamado a este factor "rechazante". En el caso de surgir en las ciudades nuevas oportunidades de empleo, las primeras personas que se ofrecen para los puestos son las que, residiendo ya allí, ocupaban empleos marginales, es decir mínimamente retribuidos (salvo, naturalmente, que se exijan particulares aptitudes o especializaciones determinadas).

6. En apoyo de esta hipótesis, señalamos que en las zonas urbanas de la India, el índice de desempleo era de un 8,2% entre los residentes (no emigrados), mientras que entre la población migrante era de un 6,4% [8]. En Bombay, ciudad, se encontró que el 7,1% de los residentes varones estaba desempleado, en tanto que sólo el 4,5% de los inmigrantes varones (no refugiados) se encontraba sin empleo [9]. Al mismo tiempo hay que reconocer que mucha gente se dirige a las ciudades más en busca de trabajo que con la esperanza de hallar un empleo mejor. Basándonos en los datos de la Encuesta Muestral Nacional, hemos estimado que por cada cien personas que marchan a las ciudades porque encontraron mejor empleo, 254 se dirigen a ellas en busca de ocupación [10]. Esos dos hechos (a saber, el mayor número de personas que van a las ciudades en busca de trabajo comparado con el de las que llegan a ellas después de haber conseguido mejor empleo, y el de la menor tasa de desempleo entre los migrantes), considerados conjuntamente indican la actuación del factor desarraigante en ambas zonas, la rural y la urbana. En otras palabras, no siempre existen corrientes claras de migración de las zonas rurales a las urbanas, pero es probable que haya una elevada tasa de migración rotatoria, indicando un vaivén en el desarraigo.

7. Existe también otro tipo de desarraigo urbano. En los casos en que no hay seguros sociales, excepto en un sentido limitado y sólo para un pequeño sector de la población, se da la presencia de un constante factor de repulsión en las zonas urbanas que actúa siempre que uno que emigró a una ciudad cae enfermo, está sin trabajo o se retira o jubila. Esto es especialmente cierto en el caso de los emigrados que llegaron a la ciudad esperando hallar un empleo y fracasa en conseguirlo. Inevitablemente, el migrante es rechazado hacia su pueblo o hacia alguna otra ciudad en busca de trabajo.

8. En cuanto al factor desarraigante en las zonas rurales, hemos de interpretar el "desarraigo" o "repulsión" en un sentido literal, indicando el empuje y dinamismo sobre la parte de algunos sectores de la población. En un reciente estudio sobre la migración en Punjab (India), Gosal cita entre las causas de la migración "el espíritu aventurero de los punjabíes, a quienes no acobarda la distancia en la persecución de oportunidades económicas", pero puntualiza también que las zonas cuya migración hacia fuera se encuentra en la tasa más elevada son zonas en donde la densidad de población es máxima, la extensión de tierra cultivada por habitante es mínima y donde grandes porciones de tierra han sido afectadas por la saturación hídrica [11]. Esto indica la combinación de los aspectos positivo y negativo del factor "desarraigo".

El ritmo de la migración rural-urbana

9. Al no contener datos sobre la migración rural-urbana los censos de la India (salvo el Censo de 1961), del Paquistán y de Ceilán, se ha de investigar la marcha de la urbanización para tener una idea de la tendencia de la migración rural-urbana. (Véase cuadro 1.)

10. Durante el decenio 1941-1951, las tasas de crecimiento urbano en la India y el Paquistán fueron aproximadamente iguales: 41,4% para la India y 41,9% para el Paquistán. En el decenio siguiente, 1951-1961, la tasa de creci-

[7] Ashish Bose, "Urbanization in the face of rapid population growth and surplus labour — the case of India", *Indian Population Bulletin*, No. 3 (Nueva Delhi, Oficina del Registrador General, 1964).

[8] Cálculos basados en los datos de las "Tables with notes on internal migration", *National Sample Survey*, No. 53 (Delhi, 1962).

[9] D. T. Lakdawala y otros, *Works, Wages and Well-being in an Indian Metropolis: Economic Survey of Bombay City* (Bombay, 1963), pág. 482.

[10] Computadas de Gobierno de la India, "Tables with notes on internal migration", *National Sample Survey*, No. 53 (Delhi, 1962).

[11] G. S. Gosal, "Redistribution of population in Punjab during 1951-61", *Seminar on Population* (Delhi, Instituto de Crecimiento Económico, 1964).

Cuadro 1. Crecimiento de la población urbana en la India, el Paquistán y Ceilán

	(Crecimiento porcentual por decenio)		
	India	*Pakistán*	*Ceilán*
1901-1911	0,4	8,5	
1911-1921	8,3	16,1	
1921-1931	19,1	32,1	
1931-1941	32,0	44,1	38,8 (1931-1946)
1941-1951	41,4	41,9	21,1 (1946-1953)
1951-1961	26,4	56,4	28,0 (1953-1963)
	34,0 [a]		

FUENTE: Gobierno de la India, *Census of India, 1961,* vol. I (Delhi, 1964), parte II-A(i), cuadros demográficos generales; Gobierno del Paquistán, *Population Census of Pakistan 1961,* Boletín censal No. 2 (Karachi, 1961), pág. 14, sexo, urbana-rural, religión; Gobierno de Ceilán, *Census of Ceylon 1953,* vol. I (Colombo, 1957), pág. 152, Informe general; "Country statement for Ceylon", *Asian Population Conference* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.F.11).

[a] Calculado en el supuesto de que con respecto a "urbana" se aplicó en 1961 la misma definición que en 1951.

miento urbano bajó en la India al 34%, mientras que en el Paquistán se elevó al 56,4%. Se puede observar que durante los años 1951-1961 la tasa de crecimiento para la población total de la India fue 21,5%, en tanto que fue 23,6% para la población total del Paquistán. La tasa de crecimiento de la población rural fue casi exactamente la misma en ambos países: 19,1% en la India (ajustada según los cambios en las definiciones) y 19,8% en el Paquistán. Un problema de los de mayor importancia para la investigación es, por consiguiente: ¿cómo se explica el paso lento de la urbanización en la India y el acelerado para el mismo hecho en el Paquistán durante la última década? Parte de la explicación puede ser estadística: la población urbana del Paquistán es pequeña comparada con la de la India y así es también pequeña la proporción de la población urbana al total de la población. Pero este hecho solo no puede explicar las tendencias opuestas en el ritmo de la urbanización. Se puede observar, asimismo, que en Ceilán también hubo una ligera reducción en el ritmo de crecimiento urbano.

11. En un reciente trabajo, Zachariah estima que la migración rural-urbana neta en la India durante los diez años comprendidos entre 1941 y 1951 fue 8,2 millones, mientras que en el decenio 1951-1961 [12] fue 5,2 millones. También el Paquistán proporcionó la misma sorpresa al conocerse el pequeño volumen de la migración de las comarcas rurales a la ciudad de Karachi, que tuvo una tasa de crecimiento de hasta 79,6% durante el periodo 1951-1961. De acuerdo con uno de los últimos estudios realizados en Karachi, solamente el 9% del número total de trabajadores de esa ciudad procedía de las zonas rurales del Paquistán [13].

III. OTROS TIPOS DE MIGRACIÓN

12. Las antiguas informaciones censales solían especular mucho acerca de la magnitud de la migración matrimonial, es decir, la migración de mujeres de las zonas rurales a zonas urbanas y también a otras zonas rurales, en orden al casamiento. Basándonos en la Encuesta Muestral Nacional de la India (No. 53), es posible estimar la importancia relativa de la migración económica y de la migración matrimonial. En el conjunto de las zonas urbanas de ese país, solamente el 1,8% de las mujeres migrantes fueron a esas zonas en busca de trabajo, en cambio, el 46,2% de ellas marcharon allá por motivos de matrimonio.

13. La migración matrimonial interesa en particular para el estudio de la migración interrural. La marcada selectividad femenina de las corrientes migratorias de zona rural a zona rural, de corto recorrido, se pone de manifiesto en el cuadro 2.

14. La migración de tipo asociativo, que representa la migración de miembros de familia y otras personas dependientes con los individuos activos, es también bastante grande entre migrantes femeninos que se trasladan a zonas

[12] K. C. Zachariah y J. P. Ambannavar, "Population redistribution in India: interstate and rural-urban", *Seminar on Population* (Delhi, Instituto de Crecimiento Económico, 1964).

[13] Mohammad Irshad Khan, "Industrial Labour in Karachi", *Pakistan Development Review,* vol. III, part 2 (Karachi, 1963), págs. 598 a 599.

Cuadro 2. Relación de masculinidad de los migrantes en Bengala Occidental, 1951-1961 (varones por 1.000 mujeres)

Unidades zonales	*Tipo de migración*			
	Rural-urbana	*Urbano-urbana*	*Urbano-rural*	*Rural-rural*
1. Dentro del distrito de enumeración..	1.018	1.022	613	360
2. Dentro del estado, pero fuera del distrito de enumeración.....	1.270	1.066	737	392
3. Nacidos en otros estados de la India, pero enumerados en Bengala Occidental.....	3.247	2.150	1.499	1.797

FUENTE: Los cálculos están basados en datos provisionales, inéditos, sobre la migración, del Censo de 1961 de la India (debidos a la cortesía del Registrar General, India).

urbanas. Aquí, las variaciones de región a región son considerables. La migración en la India meridional, por ejemplo, es más de tipo familiar que de varones adultos, que es la corriente en la parte norte de la India [14].

15. Desde el punto de vista sociológico, el fenómeno del migrante "solitario" es de gran importancia. Definiendo al migrante solitario como un hombre casado que dejó a su familia atrás, hemos estimado que más del 40 por ciento de los hogares migrantes de Calcuta pertenecieron a migrantes solitarios [15]. Estos migrantes envían dinero de una manera regular y viven en la ciudad lo más frugalmente posible. Según Asok Mitra, durante el periodo 1960-1961, los migrantes en la región industrial de Calcuta remitieron 276 millones de rupias por giro postal, siendo el valor medio de cada giro unas 46 Rs. Repitiendo las palabras de Mitra, "Esas cifras dan una idea de los otros ahorros que el trabajador lleva consigo cuando le llegan sus vacaciones anuales, y también cómo se pasa sin apenas las más mínimas vivienda, medidas higiénicas, comodidades y vida privada" [16]. Uno se pregunta cómo tal migrante solitario se las arregla sin lo más mínimo de vida familiar.

16. En las ciudades de la India, hay algunas pruebas que indican que la migración intraurbana va en aumento. En Campur, por ejemplo, los migrantes de zonas urbanas constituían el 20,6% del número total de migrantes durante el periodo 1941-1945, y esta cifra se elevó a 33,0% en los años 1950 y siguientes [17].

IV. CONCLUSIÓN

17. En este trabajo no se ha mencionado nada acerca de las tasas de migración, brutas o netas, al carecer de datos censales detallados. Sin embargo, cuando se publiquen las tablas de migración del Censo de 1961 de la India y del Paquistán y del Censo de 1963 de Ceilán habrá campo para una serie de estudios estadísticos sobre la migración interna.

[14] Noel P. Gist, "Selective migration in urban South India", *Actuaciones de la Conferencia Mundial de Población, 1954,* vol. II (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 55.XIII.8), págs. 811 a 821.

[15] S. N. Sen, *The City of Calcutta,* (Calcuta, 1960), págs. 164 a 180.

[16] Asok Mitra, *Calcutta, India's City* (Calcuta, 1963), pág. 22.

[17] D. N. Majumdar, *Social Contours of an Industrial City* (Bombay, 1960), pág. 71.

Desarrollo económico y migración interna

M. V. DARAGAN

1. Toda la marcha del desarrollo económico de la URSS testimonia elocuentemente que el objetivo de la necesidad de la elevación del potencial económico del país, el cual se coloca en el camino del desarrollo independiente, es la realización de la industrialización. La creación de la industria se acompaña de la elevación de las fuerzas productivas del país. Ya en el año 1937, como resultado del feliz cumplimiento del programa de desarrollo industrial, el nivel de la producción industrial en la URSS había crecido en relación con el año 1913 en 5,9 veces. La producción de medios de producción en este periodo se incrementó más de 10 veces. Se modificó considerablemente la estructura de las reservas básicas productivas del país. En el año 1913, la proporción en el volumen total de la industria y de la construcción se componía del 8,9%, y en el año 1940 del 25,7%. Se crearon y desarrollaron nuevas ramas de la industria, la automovilista, la de tractores, la de construcción de maquinaria, construcción de maquinaria agrícola y otras. Fundamentalmente fueron reconstruidas ramas de la industria pesada. Gracias a los éxistos en la industrialización empezó a desarrollarse con rápidos ritmos la agricultura.

2. Todavía mayores éxitos en el desarrollo económico del país fueron alcanzados en los años siguientes. En los tiempos actuales el nivel de la producción industrial de la URSS es más elevado en más de 6 veces que el de 1940. En relación con el año 1940, el volumen de la producción de los medios de producción aumentó en más de 8 veces, y el volumen de la producción de las reservas productivas básicas de la industria aumentó en más de 5 veces. La producción industrial de la URSS alcanzó aproximadamente el 65% de la producción industrial de los Estados Unidos y ocupa el primer lugar en Europa y el segundo lugar en el mundo.

3. La realización de la industrialización del país dependió de la importante ampliación de la base técnica productiva de la industria en todas las regiones del país, especialmente en las regiones de débil desarrollo anterior. En estas regiones el volumen de la producción industrial creció intensamente a unos fuertes ritmos, y en algunas repúblicas todavía más que en el país en conjunto, y regiones anteriormente desarrolladas.

Tasas de crecimiento de la producción total industrial según repúblicas — año 1962 en relación con los años

	1931 (= 1)	*1940 (= 1)*
URSS	48	6
RSFSR	50	6
RSS ucrania	32	4
RSS bielorrusa	42	5
RSS usbeca	23	5
RSS casaja	72	9
RSS georgiana	46	5
RSS arzabaitana	20	3
RSS kirguisa	73	7
RSS tadsica	46	5
RSS armenia	81	9
RSS turcómana	25	4

4. Para las repúblicas que han ingresado en la familia de repúblicas soviéticas en 1940, las repúblicas letona y lituana, la producción total en el año 1962 creció en relación con el año 1940 en 13 veces, la RSS estoniana en 14 veces, y la RSS moldava en 11 veces.

5. Los éxitos alcanzados en la industrialización de las repúblicas, y regiones económicas del país, favorecen el acercamiento de los niveles de su desarrollo económico. Gradualmente se reduce la sima en los niveles de la productividad del trabajo social, del equipo de maquinaria y energía del trabajo. Se nivela el grado de utilización de las riquezas naturales.

6. El desarrollo acelerado de la industria, de la construcción, del transporte y de otras ramas de la economía nacional en regiones con un débil desarrollo anteriormente o asimiladas condiciona el crecimiento de la necesidad de los recursos laborales. No obstante la necesidad en los cuadros no siempre está lejos de poder ser cubierta plenamente a cuenta de la joven generación y la población capaz de trabajar de estas mismas regiones. En muchas repúblicas y regiones los ritmos de crecimiento de la economía nacional y la necesidad de mano de obra elevan el aumento de los recursos laborales en el lugar. A la eliminación de la tensión de los

recursos laborales de las regiones en desarrollo contribuye la migración de la población.

7. Las causas de la migración interna de la población son diferentes y dependen íntegramente de las condiciones socioeconómicas, características de tal o cual país.

8. La migración de la población en los países capitalistas es la consecuencia ante todo de la miseria y de la superpoblación relativa. Es según su carácter forzada y espontánea. La migración de la población de las regiones agrícolas de estos países a las urbanas se basa en la ruina y expropiación operantes continua y sistemáticamente de los campesinos que trabajan, provoca la ruina de los artesanos, supervivientes en los hogares agrícolas, relacionados con la agricultura. Millones de los que han sido pequeños productores independientes se convierten en mano de obra dependiente y, emigrando de los pueblos, aumentan el mercado urbano del trabajo.

9. El traslado de los trabajadores agrícolas a la ciudad aumenta la reserva del ejército de los sin trabajo, cuya existencia constituye una parte imprescindible del proceso capitalista de la producción, crea y amplía las condiciones para la transformación de una población continuamente migratoria. Acosados por la necesidad en busca de trabajo, los emigrantes están forzados a marchar de una región a otra. Estas migraciones tienen lugar continuamente. Las direcciones de la migración de la población del Estado capitalista en la organización de la migración es extremadamente pequeña. Todos los gastos relacionados con los traslados son por cuenta de la población migrante.

10. La dimensión del movimiento mecánico de la población en los países capitalistas es muy desigual. Sus fluctuaciones dependen de las fases del ciclo económico. En el periodo de animación del progreso económico, la dimensión del crecimiento mecánico de la población se aumenta: en el periodo de la crisis y de la depresión, disminuye. Así, por ejemplo, en los Estados Unidos, en el periodo de 1 de abril de 1921 a 1 de junio de 1931, la población urbana creció en el 27,3%. En el periodo desde 1 de junio de 1931 hasta 1 de abril de 1940, cuando la crisis económica se manifestó, ante todo, en el 8%, y en el periodo de 1 de abril de 1940 a 1 de abril de 1950, de nuevo en el 29,6%.

11. Fundamentalmente distintas son las condiciones socioeconómicas de vida en relación con los países capitalistas, principalmente distintas son las causas y el carácter de la migración de la población en la URSS. La migración de la población en la URSS lleva consigo en lo fundamental un carácter organizativo y de plan. La necesidad objetiva de la migración en el país la constituye el progreso técnico constante, la distribución conforme a plan de fuerzas productivas, que se prevén para el complejo desarrollo de todas las regiones, incluidas también las anteriormente atrasadas, la recuperación de las riquezas naturales, la incorporación en el aspecto económico de las tierras utilizables, etc.

12. La migración de la población en la URSS se efectúa con el total abastecimiento para los cuadros de las regiones en desarrollo o similares, en las cuales falta por completo o escasea la mano de obra; favorece una distribución más regular de la población por el país y concuerda con el desarrollo de las fuerzas productivas.

13. En la URSS la migración de la población se efectúa teniendo en cuenta la observancia de los intereses sociales e individuales; por esta razón proporciona un importante efecto económico-nacional. En la URSS no solamente no hay parados, sino que también se han liquidado para siempre las causas de su aparición. El Estado garantiza el pleno empleo y el aprovechamiento racional de toda la población capaz de trabajar. La ausencia de parados, el desarrollo de la economía carente de crisis, la ausencia de temor entre la población a quedarse sin trabajo, con el resultado del traslado a otro lugar, favorecen la migración de la población.

14. La migración organizada conforme a plan contribuye a la elevación de la productividad del trabajo social, el incremento de la producción social, la elevación de las condiciones de vida de la población. La realización de la organización de la migración de la población, constituye una de las más importantes funciones del Estado. El Estado por medio de la planificación para el presente y para el futuro distribuye el desarrollo económico de cada región del país teniendo en cuenta las condiciones locales. Partiendo del volumen trazado de la producción, del incremento de la productividad del trabajo, se fija la necesidad de los recursos laborales y se distribuyen teniendo en cuenta la eficiencia no solamente de las dimensiones posibles de la migración de unas regiones del país a otras, sino también de la dimensión de la migración dentro de las regiones del campo a la ciudad.

15. Los órganos del Estado producen la contratación organizada de los trabajadores y especialistas en las empresas existentes y las que se crean. En un orden conforme a plan se realiza una nueva redistribución de trabajadores

manuales y no manuales entre las empresas de una u otra rama de la economía nacional pero dispersas en diferentes regiones del país. Se posee un sistema especial de centros de enseñanza profesional, que realizan la preparación de los cuadros para las diferentes regiones del país. A través del sistema de centros de enseñanza especiales medias y superiores en un orden conforme a plan se efectúa la preparación y la distribución de los especialistas. Las personas, terminado uno u otro tipo de enseñanza, ingresan en el trabajo de acuerdo con la profesión y categoría adquiridas, en las regiones en que existe necesidad de mano de obra.

16. Como resultado de la colectivización y de la mecanización de la agricultura rápidamente crece la productividad del trabajo agrícola, liberando mano de obra. Es tarea de los órganos del Estado la acción de la contratación organizada ante todo entre la población agrícola para los trabajos y otras ramas de la economía, especialmente en la industria y en la construcción de la región suya o de otras regiones. Juntamente con la contratación organizada, se aprovechan también formas de traslado, como el traslado de la población agrícola de las regiones densamente pobladas a las poco pobladas, llamada general para el traslado a obras importantes y tierras sin cultivar, etc. Dirigiendo en un orden conforme a plan el traslado de la población, los órganos estatales efectúan la creación en regiones de cuadros estables y firmes.

17. Juntamente con la migración realizada a través de los órganos del Estado, tiene lugar también la migración individual. Tampoco se puede llevar a cabo espontáneamente a causa de que su corriente se distribuye conforme al plan del desarrollo y ampliación de las fuerzas productivas.

18. En la URSS una parte importante de los gastos en la migración organizada conforme a plan de la población la costea el Estado. Constituye una preocupación del Estado el suministro a los que emigran de trabajo, vivienda, asistencia médica, etc. En las regiones de migración el Estado presta una importante atención a la ampliación de la formación cultural-social, al desarrollo del transporte de pasajeros, comunicaciones y otras actividades para la población asistida. El Estado concede a la población emigrada préstamos a largo plazo para la construcción individual y las herramientas para la economía.

19. A los fines del cálculo de las corrientes migratorias por el país, en todas las ciudades y establecimientos rurales de la URSS se efectúa un registro obligatorio de la población llevada por las administraciones de las casas e inscripción de los que han salido. Para cada uno de los que han llegado o se han marchado se elabora un talón especial, que contiene las siguientes informaciones: nombre y apellido, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, sexo, nacionalidad, de dónde ha venido (a dónde ha ido), propósito de la venida (de la marcha) por trabajo, instrucción, vacaciones, curación, etc., y por cuanto tiempo, lugar de trabajo, ocupación, información relativa a los hijos (menores de 16 años) de los que han venido (se han marchado). Estos talones se reciben en los órganos de la estadística estatal para su elaboración estadística con cuyos resultados se obtienen datos por repúblicas, regiones, acerca de la cifra de los que han llegado procedentes de otros lugares (dando indicación precisa de cuáles, de lugares rurales, o de las ciudades o de otros territorios), de los que han marchado a otros lugares, sobre el crecimiento mecánico, sobre la composición por sexo y edad de los migrantes [1]. Breves datos sobre la migración se calculan trimestralmente, detallados en las elaboraciones anuales. La elaboración se realiza por un método de muestreo. Los datos de la muestra se amplían al conjunto total de los emigrantes.

20. Como resultado de la migración de la población del campo a la ciudad, creció significativamente la cifra de la población urbana y ha disminuido la cifra de la población rural de la URSS.

21. Al final del período de reconstrucción (año 1926), la población urbana en relación con el año 1920 había crecido solamente en el 26% y durante el periodo de los años 1926 a 1939 aumentó en más del doble. No se había conocido un crecimiento tan importante en la historia de la población urbana.

22. En los años siguientes los ritmos de crecimiento de la población urbana en la URSS fueron también elevados. Durante 1939 a 1959, a pesar de las importantes pérdidas de población en los años de la guerra, la población urbana del país (dentro de las fronteras contemporáneas) creció en 39,6 millones de personas. En 1° de enero del año 1964 la cifra de la población urbana de la URSS se componía de 108,6 millones de personas, es decir, era casi el doble mayor (96%) que en 1939.

23. Con ritmos de crecimiento de la máxima elevación se incrementó la población urbana

[1] Los talones dan también la posibilidad de obtener datos relativos a las causas de la migración, su estacionalidad, y sobre la composición nacional de los emigrantes.

	1913	1920	1926	1939	1959
Toda la población de la URSS dentro de las fronteras anteriores a 17-IX-1939 (en millones de hombres)	139,3	136,8	147,0	170,6	188,1
De estas cifras son:					
Urbana	24,8	20,9	26,3	56,1	93,9
Rural	114,5	115,9	120,7	114,5	94,2
Modificación de la cifra de la población:					
Urbana	—	— 3,9	+5,4	+29,8	+ 37,8
Rural	—	+ 1,4	+4,8	— 6,2	— 20,3

en aquellas repúblicas de la Unión y regiones económicas, las cuales anteriormente eran económicamente retrasadas. Así, por ejemplo, junto al incremento total de la población urbana del país de los años 1926 a 1939, que fue aproximadamente del 113%, la población urbana de la RSS kasaja creció en 222%, la RSS turcómana en el 204%. Todavía con ritmos más elevados creció la población urbana en las repúblicas nacionales en el periodo de los años 1939-1962: si en la URSS en conjunto en este periodo la población urbana creció en el 90,5%, en la RSS casaja, fue de tres veces, la RSS kirguisa en 3,3 veces, la RSS tadsika en 3,1 veces, y en la RSS armenia en 2,9 veces.

24. El elevadísimo crecimiento de la población urbana en estas repúblicas fue determinado por los elevadísimos ritmos de desarrollo industrial. En el periodo de los años 1940 a 1962 la producción global de la industria de la URSS se incrementó en 6,3 veces, y en la RSS casaja y en la RSS armenia en el año 1962, fue conseguida una producción industrial de algo más de 9 veces mayor que en 1940; En la RSS kirguisa, en 7,4 veces. Simultáneamente con el aumento del rendimiento de la producción industrial se operó también el aumento de la producción de la agricultura. Durante los años 1953 a 1962, la producción global de la agricultura aumentó en la RSS kasaja en algo más de dos veces, en la RSS armenia, en la RSS kirguisa aproximadamente en 1,6 veces.

25. En importantes magnitudes creció la población urbana también en las regiones económicas orientales. Así, en la región del Ural de la RSFSR la población urbana en los años 1939 a 1962 creció en el 134%, y en el Extremo Oriente en el 163%.

26. El incremento de la población urbana en la URSS se ha operado en lo fundamental a cuenta de la migración de la población del campo a la ciudad.

	1926-1938	1939-1958
Incremento total de la población urbana de la URSS (en millones de seres humanos) [a]	29,8	39,6
De estas cifras por causa de:		
Traslado de la población del campo a la ciudad	18,7	24-25
Transformación de centro rural en urbano	5,8	7
Crecimiento natural	5,3	8

[a] Durante 1926 a 1938 los datos se refieren a la URSS dentro de las fronteras anteriores a I-IX-1939, y durante los años 1939-1958, a la URSS dentro de las fronteras actuales.

27. Durante el periodo 1926-1938 por causa de la migración la población urbana creció en el 63%, y en el periodo 1939-1958, en más de un 60%.

28. La migración de la población de los lugares rurales a la ciudad marchó por muchas direcciones. En el periodo 1926-1939 una gran corriente de habitantes del campo se dirigió a los más fuertes antiguos centros industriales del país (Moscú, Leningrado, Jarkov, Gorki, Tula, Yaroslav, etc.) en los cuales había cuadros antiguos concentrados de obreros de la más alta calificación y de personal técnico y de ingeniería. En estas ciudades se encontraban los institutos de investigación científica, organizaciones de proyectos, oficinas constructoras, donde se asimilaban nuevas técnicas, se creaban nuevas producciones, y se forjaban nuevos cuadros de obreros calificados. Por esto estaba condicionado el rápido incremento de la población de los fuertes antiguos centros industriales del país a costa de la corriente de gentes de los lugares rurales. La potente corriente migratoria de los habitantes del campo se dirigió también a las regiones septentrionales y, en especial, orientales del país (Ural, Siberia, Lejano Oriente, Kazadstan), donde se hallaban enormes recursos naturales, cuya explotación

era imprescindible para la elevación del nivel general de las fuerzas productivas del país. Además de esto, se crearon y se desarrollaron, como novísimos centros industriales (Magnitogorsk, Karaganda, Konsomolsk sobre el Amur, etc) decenas de nuevas colonias urbanas en el lugar de las aldeas precedentes o simplemente en "lugar deshabitado".

29. Durante los años 1939 a 1958 la migración de los lugares de población rural se dirigió tanto a la ciudad de su región como a la ciudad de las regiones vecinas y de otras regiones del país. Especialmente absorbieron muchos emigrantes el Ural, Centro Industrial, la Cuenca del Don con la región del Dnieper, Siberia, el Asia Central y Kazadstan.

30. La migración de la población está estrechamente relacionada con la industrialización, con la explotación y el aprovechamiento intensivo de los recursos naturales, etc., ejerce una considerable influencia en la modificación y en la cifra total de la población de las repúblicas de la Unión, zonas económicas, regiones separadas. En el incremento total de la cifra de población de la URSS durante el periodo de los años 1939 a 1962 en el 17%, el incremento de la cifra de la población en la RSS kasaja constó del 88%, en la RSS kirguisa del 63%, en la RSS armenia del 57%. Elevado también fue el incremento de la población en las regiones económicas y zonas separadamente de la URSS. En la zona económica de Extremo Oriente, por ejemplo, la cifra de población en el periodo 1939 a 1962 creció en el 73%, en la región de Kemerosk, en el 80%, en la región de Cheliavisk en el 85%. En este mismo tiempo, en las zonas rurales en el periodo de industrialización, como resultado de la migración del campo a la ciudad de su región y otras regiones, la cifra total de población disminuyó. Así la cifra de la población de la Región Central de las Tierras Negras de los años 1939 a 1962 disminuyó en el 13%, la RSS de Bielorrusia en el 6%.

31. En la composición de la población migrante se tienen personas de todas las edades, pero la parte predominante de la misma la compone la población en edad capaz para trabajar, especialmente en la edad de 18 a 35 años.

32. La proporción del número de hombres y mujeres entre los emigrantes por regiones y zonas económicas separadas no es igual. Para el total del país la cifra de las mujeres entre la población desplazada es un poco inferior al número de los hombres.

33. La migración modifica la estructura por sexo y edad de la población tanto en la ciudad como en el campo. Entre la población urbana, es relativamente más elevada la importancia proporcional y gradualmente se incrementa el porcentaje de personas en edad apta para el trabajo, y entre la población rural se reduce. En 1939 la población apta para el trabajo en zona rural era de 64,9 millones de personas en contra de 37,3 millones de personas en las ciudades, o sea en 27,6 millones más, y ya en el año 1959, el cuadro se había modificado: la cifra de la población en edad apta para el trabajo en la ciudad excedía en 4,6 millones de personas a la cifra correspondiente en la zona rural en aquel tiempo, como en las edades inferiores y superiores a la edad apta para el trabajo en el campo superaba a la población de la ciudad en 13,4 millones. En el año 1963 el porcentaje de hombres entre la población en edad para trabajar se componía en la ciudad del 48%, y en el campo del 46%. La proporción de personas en edad apta para el trabajo en el año 1963 en los centros urbanos se componía aproximadamente del 60%, y en el campo del 48%; en ese mismo tiempo la importancia relativa de las personas más jóvenes y más viejas de la edad apta para el trabajo en la ciudad era menor que en el campo. Las personas de edad más joven que la apta para el trabajo en la ciudad se componía del 29%, y en el campo aproximadamente del 37%; las personas más viejas de la edad apta para el trabajo en la ciudad constituían el 11%, y en el campo el 15%. De los 223,1 millones de habitantes de la Unión Soviética al principio del año 1963, en las ciudades vivían 115,1 millones de personas o el 51,6%, y en el campo 108 millones de personas, o el 48,4%, y del número total de personas en edad apta para el trabajo 120,5 millones de personas, en la ciudad se encontraban 68,6 millones, o el 56,9%, y en el campo 51,9 millones, o el 43,1%; en ese mismo tiempo de la cifra total de 102,7 millones de personas más jóvenes y más viejos de la edad apta para el trabajo, en la ciudad vivían 46,5 millones, o el 45,3%, y en el campo 56,2 millones de personas, o el 54,7%.

34. Todo esto demuestra la influencia en la reproducción de la población. En relación con el incremento de la población urbana, donde la natalidad es significativamente inferior a la de los lugares rurales, en relación con el total de la población se operan la disminución del coeficiente de natalidad y cierta disminución del coeficiente de crecimiento natural de la población. En la disminución de las tasas de reproducción de la población no ejerce influencia, naturalmente, solamente la migración de la

población; está sometida a una serie de otras causas.

35. Aunque durante los años de poder soviético se ha proseguido un gran trabajo por la elevación del nivel de instrucción de la población, también ha habido anteriormente una importante diferencia entre el nivel de instrucción de la población urbana y el de la población rural se ha reducido, pero todavía el nivel de instrucción de la población urbana es significativamente superior al de la población rural. El desplazamiento de la población de los lugares rurales a los urbanos contribuye a la elevación del nivel cultural de toda la población. Un importante papel en la elevación del nivel cultural técnico de la población tiene la enseñanza facilitada en las empresas, particularmente en escuelas y cursos especialmente organizados.

36. La migración de la población de las zonas rurales a las urbanas y de las zonas que poseen reservas de mano de obra a las zonas que sufren insuficiencia de recursos laborales, favorece el mejor aprovechamiento de los recursos laborales. Nuevas proporciones entre la población urbana y rural en zonas económicamente aisladas, regiones y repúblicas de la URSS reflejan un nuevo aún más elevado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y una nueva estructura económica más progresiva.

Migración interna en el Brasil

MANUEL DIÉGUES, JR.

INTRODUCCIÓN

1. A pesar de la importancia que revisten las migraciones internas en el proceso de formación del Brasil y sobre todo en el del desarrollo nacional, aún no se poseen datos estadísticos suficientes para indicar, por una parte, la exacta amplitud de esos movimientos y, por otra, los lugares precisos donde se fijan o asientan los migrantes. Los datos estadísticos son parciales e insuficientes; los más significativos se refieren, en general, al movimiento norte-este-sur por caminos internos, aunque los relativos a ese mismo movimiento por vía marítima son muy imprecisos. No se conocen las cifras relativas a las migraciones en otras regiones: las de la colonización de Rio Grande do Sul de Belém-Brasilia e incluso de la misma Brasilia.

2. Sucede lo mismo con los datos suministrados por los censos; son igualmente insuficientes. Los resultados de los censos de 1940 y 1950 existen; los del censo de 1960 aún no son conocidos. Los datos de 1940 y de 1950 no se refieren, sin embargo, más que el número de personas que, perteneciendo a un Estado, han sido registrados en otro. Esa es la única información de la que se puede disponer sobre este tema: no se sabe nada de la edad, de la profesión, del sexo, etc., de los que, habiendo nacido en tal o cual Estado, se encontraban en un Estado diferente en el momento del censo.

3. Tales eran, en parte, los datos utilizados en este trabajo, enriquecidos, además, por otros elementos estadísticos disponibles. Sin embargo, puesto que no se dispone aún de las informaciones completas para 1960, es evidente que un estudio así no podrá tener ninguna originalidad. Cuanto más, repetirá lo que ya se ha dicho, lo que ya se sabe sobre las migraciones internas. Para completar el conocimiento del tema hemos utilizado ciertas fuentes bibliográficas, escogidas entre las más expresivas, bien como información, bien como documentación de estudio o, a causa de su importancia, para la interpretación del tema.

I. CAUSAS Y EFECTOS DE LAS MIGRACIONES INTERNAS

4. Señalamos tres causas principales de las migraciones internas en el Brasil:

a) El proceso mismo de la ocupación humana del territorio, como causa del desplazamiento de una región a otra, según las necesidades de expansión de la población;

b) Las malas condiciones de vida, el ínfimo nivel de vida de las poblaciones del interior del país, acentuadas aún en las regiones dominadas por las grandes propiedades rurales;

c) La falta de equilibrio entre el proceso de desarrollo de la industria y el abandono completo de la agricultura.

5. La primera causa pertenece ya a la historia, pero aún es actual; justifica las marchas que se produjeron a lo largo de los siglos para la ocupación de nuevas regiones brasileñas. Eso es lo que ha pasado en diferentes ocasiones cuando se abrieron nuevas vías de penetración para la definitiva ocupación del país. En los siglos XVII y XVIII los movimientos se extendieron en diversas direcciones; en el siglo XIX se abrieron nuevas zonas, y poblaciones de otras regiones las invadieron para ocuparlas. Es lo que aún sucede en nuestros días con la penetración en regiones pioneras, sobre todo en lo que se llama el Oeste Central.

6. Actualmente se pueden distinguir tres regiones pioneras principales:

a) La que se extiende al oeste de São Paulo, y que comienza a desbordar sobre el sur del Mato Grosso;

b) La de la llamada zona Mato Grosso de Goiás, desarrollada por la fundación de Goiânia y por la creación de la nueva capital; y, finalmente,

c) La que, por el valle del río Doce, se aleja de las tierras de Minas Gerais y se prolonga hacia los territorios situados al norte de Espíritu Santo y, en parte, al sur de Bahía.

7. Otra región, la de Xapecó-Pato Branco en el Estado de Santa Catalina, que habría

podido ser considerada como una región pionera hasta la mitad del siglo XX, está en trance de perder ese carácter para llegar a ser más bien una región de migración.

8. La segunda causa, responsable en particular del fenómeno del éxodo rural, actúa sobre el aumento de la migración de las poblaciones, rurales o no, que, con la ilusión de nuevas fuentes de riqueza, abandonan las regiones empobrecidas o incapaces de absorber estas poblaciones y parten a la búsqueda de tierras más prósperas. La atracción ejercida por las plantaciones de café de São Paulo, la apertura de Belém-Brasilia y la ocupación del Oeste, con la nueva capital, representan los casos más significativos de esta segunda causa de migraciones internas.

9. Igualmente ha sucedido con las poblaciones del interior, que dejan sus tierras para ocupar las regiones abandonadas por una mano de obra atraída por la industria; este hecho se ha podido comprobar sobre todo en São Paulo, donde los habitantes llegados del norte se instalan en las *fazendas* cuya mano de obra se había ido a trabajar a las fábricas de las grandes industrias. Esos movimientos han tenido lugar en el trascurso del periodo de crecimiento de São Paulo.

10. En realidad, las poblaciones rurales, y, de una forma general, las del interior del país viven en condiciones de educación, sanitarias y económicas insuficientes; esas condiciones crean un factor de repulsión que se agrava cada vez más a causa de la influencia de las grandes propiedades que, conservando técnicas de trabajo caducas, son también responsables de un sistema de relaciones laborales marcado aún con el sello feudal o por lo menos semifeudal. Resulta que las migraciones internas se intensifican, dedicándose los grupos humanos a la búsqueda de mejores condiciones de vida.

11. Añadamos el hecho — y aquí llegamos al tercer aspecto que hemos citado — de que el desarrollo económico del Brasil se ha apoyado sobre la importancia primordial dada a la industria en detrimento de las actividades rurales. En consecuencia, se ha creado un factor de atracción de las migraciones rurales que se ha añadido al factor de repulsión provocado por las malas condiciones de vida en el interior del país. A decir verdad, se observa un ritmo desigual en el desarrollo del Brasil, sobre todo a partir de 1950, cuando habían cesado los efectos de la Segunda Guerra Mundial. Se ha tomado la industrialización como modelo de desarrollo, mientras que se ha despreciado la agricultura. Al mismo tiempo, se ha desarrollado una creciente inflación, que afecta sobre todo a las condiciones de la productividad agrícola. De ahí la falta de productos, la continua elevación de los precios y la baja, cada vez más grande, del poder adquisitivo.

12. De ese desequilibrio resultan dos aspectos de gran interés para nuestro tema: *a*) las migraciones hacia las grandes ciudades han aumentado: han tenido lugar, en gran parte, cuando esas ciudades no tenían aún el mercado de trabajo necesario para la absorción económica de la nueva población; *b*) de las poblaciones marginales se han formado lo que se llama *favelados,* puesto que viven en las *favelas* (poblados de chavolas o "bidonvilles") cuya aparición se ha acentuado.

13. La construcción de Brasilia será durante este periodo (1956 a 1961) el ejemplo de la presencia de esos dos aspectos; las migraciones hacia la nueva capital aumentan, sobre todo a causa de la mano de obra requerida por la rapidez de la construcción, mientras se forman las poblaciones marginales. La misma cosa sucede en otras zonas. En São Paulo la migración aumenta paralelamente, a consecuencia de la expansión industrial, puesto que es precisamente en São Paulo donde las nuevas actividades industriales, principalmente en el sector automovilístico, iniciaron su desarrollo.

14. En cuanto a la nueva capital, su actual situación, desde el punto de vista de las migraciones, es poco conocida; los datos relativos a 1959 — un año antes de su inauguración — hacen resaltar una población de 64.314 personas, de las cuales 63.098 habían nacido en Brasil. Sin embargo, de ese total sólo 7.361 habían nacido en Brasilia. Si a esa cifra añadimos 1.216 extranjeros, nos encontramos entonces con 56.953 personas llegadas por migración, procedentes, la mayor parte, de otros Estados de la Federación.

15. De los 55.737 brasileñas llegados y registrados en Brasilia, la mayor parte venían de los Estados vecinos, es decir, de Goías, Minas Gerais y São Paulo. El primero de éstos suministró, él solo, 21 408 personas, o sea el 38% del total. Los Estados del norte que han facilitado las mayores aportaciones han sido los de Ceará, de Pernambuco y de la Paraíba, con un total de 7.654 migrantes. La migración hacia Brasilia se ha hecho, pues, principalmente a partir de las zonas vecinas, no habiendo aportado los Estados alejados más que una contribución relativamente débil.

16. Cuando se examinan los resultados del censo de 1950, relativos a las capitales, se comprueba que el crecimiento de su población es el resultado de la contribución de las migra-

ciones internas. Esta contribución puede presentarse bajo dos aspectos: el primero, el gran porcentaje de adultos, mucho mayor que el registrado en todo el Brasil; después, una proporción siempre más importante de los adultos masculinos, sin hablar del elemento femenino bastante numeroso y representado por las mujeres llegadas de los medios rurales para ejercer empleos domésticos en las capitales.

17. Gracias a los datos de los censos de 1940, 1950 y 1960, podemos conocer la distribución de la población de las capitales en el trascurso de las tres últimas enumeraciones. Se comprueba, no solamente por los valores absolutos, sino también por el aumento de los porcentajes, cuánto se ha acentuado el desarrollo de las capitales en el último periodo. Muy significativos son los casos de Goiânia, de Curitiba y, en parte, los de Fortaleza y de Belo Horizonte, las dos últimas capitales de Estados de emigrantes. Por otra parte, es verdad que se encuentran algunos casos en los que el crecimiento es insignificante (Cuiabá, Florianópolis, Niteroi, por ejemplo), y otros donde no ha habido crecimiento, sino, al contrario, disminución (Manaus, São Luis, Natal, Recife, por ejemplo).

18. Los factores de atracción han llegado a ser los elementos más importantes del aumento de las migraciones internas, que activan su ritmo que ya había sido estimulado por los factores endógenos de repulsión. De ese modo, las corrientes migratorias salen a la busca de nuevas zonas, bien en regiones rurales en expansión, bien en regiones urbanas en fase de urbanización o de desarrollo industrial. Así las migraciones producen efectos que podrían calificarse de positivos y felices; por una parte, los migrantes se establecen en áreas o zonas desiertas, haciendo penetrar la actividad económica; por otra parte, traen la mano de obra que contribuye al proceso de urbanización, bien por ocupaciones útiles a ese proceso — sobre todo en el sector terciario, especialmente la construcción civil —, bien buscando mejores condiciones y adaptándose al medio urbano y a sus situaciones particulares. Es verdad que, bastante a menudo, los migrantes forman poblaciones marginales en las ciudades con las *favelas*, los *mucambos*, las *malocas*. Pero ese es un aspecto del fenómeno de urbanización y, paralelamente, del mismo proceso de migración interna. A decir verdad, es una etapa de transición tanto en un caso como en otro.

II. Circulación interna de la población

19. En 1950, según los datos del censo, 5.206.319 brasileñas, o sea, el 10,28% de la población se encontraban en un Estado distinto del de su nacimiento. En algunas de las ciudades de la Federación, la presencia de personas llegadas de otros Estados era muy evidente, sobre todo en los Territorios que habían sido creados únicamente siete años antes. Las personas procedentes de otros Estados predominaban en esas zonas; había dos causas de ello: la primera era que la mayor parte de esas personas habían nacido en el Estado al cual había pertenecido el Territorio hasta 1943; la segunda, que los factores económicos habían dirigido hacia algunos de esos Territorios una corriente migratoria llegada desde las regiones vecinas. En cuanto al Acre, que es hoy un Estado, pero que en 1950 no era aún más que un Territorio, señalamos la gran corriente de migración que, en los veinte primeros años del siglo XX, se dirigió para la explotación del caucho.

20. El antiguo Distrito Federal, que es hoy el Estado de Guanabara, era en 1950 la unidad que tenía el mayor contingente de personas originarias de otras ciudades; éstas representaban el 42,92% de la población censada en 1950. Venía después el Estado de Paraná, con 32,55%, y Goiás, en tercera posición, con el 23,23%. Si se excluye el antiguo Distrito Federal, que siempre ha sido un foco de atracción y permanencia para los habitantes de otras partes del Brasil (hecho comprobado desde el siglo XIX cuando llegó a ser, con la Corte, la sede del Gobierno imperial y, a partir de 1888, la sede del Gobierno de la República), son los Estados de Paraná y de Goiás, los que constituyen las áreas de expansión pioneras de las nuevas ocupaciones y roturaciones, a partir de la mitad del periodo 1930-1940 para Paraná, y a partir de 1940-1950 para Goiás.

21. Hay Estados que, aun presentando un gran porcentaje de personas originarias de otras unidades, no pueden quizás estar comprendidos en el mismo grupo. Río de Janeiro, el cuarto según aquel orden, con 16,19% de la población, ha llegado a ser un foco de atracción migratoria a consecuencia del desarrollo industrial, principalmente para la construcción de la central siderúrgica de Volta Redonda, y, más tarde, con la implantación de las actividades industriales en el valle del Paraíba. Lo mismo ha sucedido en São Paulo, que tiene el 12,16% de su población originaria de otros Estados: es el desarrollo industrial, parcialmente debido a la expansión del cultivo del café, próxima a la del Estado del Paraná, quien es responsable de esta atracción. Pero el Estado de Mato Grosso, colocado en quinta posición con el 15,54%, debe ser también contado entre los

Estados que han abierto nuevas zonas de expansión pionera.

BIBLIOGRAFIA

La bibliografía relativa a las migraciones internas en el Brasil es abundante, sobre todo en lo que se refiere a obras sobre el éxodo rural, estudios estadísticos y artículos publicados en revistas especializadas. Enumeramos a continuación las obras que pueden ser consideradas como fundamentales para el conocimiento de las migraciones internas en el Brasil.

Almeida, Vicente Unzar y Mendes Sobrinho, Octavio Teixeira. Migração rural-urbana, São Paulo, Secretaría de Agricultura, Dirección de Publicidad Agrícola, 1951.

Borges, T. Tompeu Accioly. Migrações internas. Río de Janeiro, Comisión Nacional de Política Agraria, 1.955. 42 págs., 11 cuadros y bibliografía.

Brasil, Instituto Brasileño de Geografía y Estadística. Consejo Nacional de Estadística. Contribuções para o Estudo da Demografia do Brasil — As migrações interiores. Río de Janeiro, I.B.G.E., 1961 (Estudios de Estadística Teórica y Aplicada).

Camargo, José Francisco de, Exodo rural no Brasil — formas, causas e conseqüências económicas (con prefacio de Paul Hugon). Rio de Janeiro, Conquista, 1960. 253 págs. (Colección Temas Brasileiros, vol. 1 Artur Cesar Ferreira Reis, ed.) 2 ilustraciones, 1 mapa, 2 gráficos, 61 tablas bibliográficas.

Correntes de migração interna. *Conjuntura Econômica.* Río de Janeiro, IX 12:77-81, diciembre de 1955.

Diéguez, Jr., Manuel, O problema da migração interna. *In* População e propriedade da terra no Brasil. Río de Janeiro, Unión Panamericana, Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C., 1959, págs. 111 a 123.

Cruz, Levy, As migrações para o Recife — IV. Caracterização social. Recife, Instituto Joaquim Nabuco, 1961, 158 págs.

Gonçalves, Antônio Carolino, As migrações para o Recife — II. Aspectos do crescimento urbano. Recife, Instituto Joaquim Nabuco de Investigación Social, 1961.

Maciel, Paulo, As migrações para o Recife — III. Aspectos econômicos, Recife, Instituto Joaquim Nabuco de Investigación Social, 1961, 26 págs.

Mello, Alcino Teixeira de, Nordestinos na Amazônia. Río de Janeiro, Instituto Nacional de Inmigración y Colonización, 1956, 129 págs., bibliografía.

Melo, Mario Lacerda de, As migrações para o Recife — I. Estudo geográfico (con prefacio de Gilberto Freyre). Recife, Instituto Joaquim Nabuco de Investigación Social, 1961, 114 págs., 8 mapas, 6 gráficos.

Santos, Milton, As migrações para Salvador através da análise do fichário eleitoral. *Revista Brasileira de Estudos Políticos.* Belo Horizonte, 15: 127-150, enero-julio de 1963.

Torres, Vasconcelos, Movimentos migratórios das populações rurais brasileiras. Río de Janeiro, Librería Freitas Bastos, S.A., 180 págs., 4 cuadros, bibliografía.

Vasconcelos, Luiz Leite de, Migrações internas no Brasil. *Revista Brasileira de Economia.* Río de Janeiro, X, 3: 83-107, septiembre de 1953.

La migración rural-urbana en la Comunidad Económica Europea

KURT HORSTMANN

1. La emigración en las regiones rurales de la Europa Occidental fue un fenómeno de limitada cuantía hasta la primera mitad del siglo diecinueve. En muchas zonas, la fuente de subsistencia de la población rural no había sido la agricultura exclusivamente, sino también diversas actividades en industrias descentralizadas. Al comienzo del siglo diecinueve, esas zonas evidenciaron que se encontraban superpobladas, hecho que se debía al gran aumento en la población y a la disminución de las industrias descentralizadas como resultado del crecimiento de la industria fabril en las ciudades. Se daba el caso de que la industria urbana no siempre proporcionaba suficientes oportunidades de empleo o, bien, que a la población rural no le agradaba trabajar en el sucio ambiente de las fábricas. La emigración a ultramar fue la solución para millones de personas. Más tarde, cuando la economía urbana fue capaz de absorber más de lo que suponía el exceso de la población rural, la emigración se equilibró mediante la migración rural-urbana interna. La población agrícola, no obstante, permaneció estable durante muchos decenios en gran número de regiones, aun cuando su porcentaje en relación con la población total disminuyera. En Francia, sin embargo, el éxodo rural ocasionó un precoz descenso en las poblaciones agrícola y rural. Esta declinación, sólo recientemente empezó a manifestarse en otras zonas, acompañando a la moderna racionalización de la agricultura.

2. La Comunidad Económica Europea no es una región de estructura socioeconómica uniforme. El desarrollo económico de sus estados y de sus provincias se encuentra a diferente nivel, y la migración rural-urbana presenta peculiaridades tanto entre los estados como dentro de ellos. Como los datos sobre la migración son desiguales y escasamente comparables, en cuanto al impacto de las diferentes unidades administrativas de tamaño especificado sobre la cuantía y tasas de la migración interna, habrá que describir la situación estado por estado. En la medida de lo posible se utilizará una clasificación de los municipios de acuerdo con las características socioeconómicas, así como una clasificación según el tamaño — o, en algunos casos, en lugar de su tamaño.

3. En Francia, la población aumentó entre 1954 y 1962 (promedio anual) en las "zonas de población industrial o urbana" (ZPIU) en un 18,4‰ y disminuyó en los municipios rurales fuera de las ZPIU en un 5,6‰. El balance de la migración fue más 10,1‰ para las ZPIU y menos 10,0‰ para los municipios rurales. El déficit de las ciudades rurales era mayor conforme disminuían de tamaño, desde menos 0,4‰ en los municipios que tenían más de 2.000 habitantes hasta menos 27‰ en los que no llegaban a 50 habitantes.

4. La aglomeración de París, en el periodo que se extendía desde 1954 hasta el fin de 1962, perdió un 4,3‰ (anual) de su población en la ciudad propiamente dicha, mientras que la población aumentó en un 30,2‰ en la zona populosa del extrarradio urbano y en un 65,3‰ en la periferia suburbana. En otros ejemplos se podrá ver una disminución, o un aumento relativamente pequeño, de la población en el núcleo de la ciudad y un aumento mayor de la población en el resto de la aglomeración.

5. De la población de París, el 55% de los individuos nacieron en municipios rurales, pero sólo el 25% había inmigrado directamente desde allí. La mitad de las personas nacidas en zonas pequeñas había hecho escala en una ciudad más pequeña antes de llegar a París. La inmigración correspondiente a distancias cortas tenía su origen más frecuente en municipios rurales y la inmigración efectuada a través de largas distancias procedía casi siempre de las ciudades.

6. Las estadísticas oficiales proporcionan datos de la distribución por edades que resulta de la migración, pero esos datos solamente se obtienen mediante una evaluación de las listas electorales de 1953. En aquel tiempo, los municipios rurales mostraron una gran falta de personas comprendidas entre los 21 y 45 años de edad y un exceso de individuos de más edad. En las aglomeraciones urbanas y en París la situación era la inversa. Aun cuando pequeños en los comienzos, esos déficit y excesos se

acumulan y ocasionan (especialmente cuando la migración rural-urbana está empezando o acelerándose) un porcentaje relativamente alto de personas más jóvenes en las ciudades y un mayor porcentaje de personas maduras en los municipios rurales. Probablemente es una consecuencia de ese hecho el que en el periodo de 1954 a 1962 la tasa anual de natalidad por 1.000 habitantes ascendiera a 17,4 en los municipios rurales con menos de 50 habitantes, a 18,1 en los municipios rurales con más de 2.000 habitantes y a 18,6 en las aglomeraciones urbanas con más de 5.000 habitantes y a 19,8 en las aglomeraciones urbanas cuya población oscilaba entre los 100.000 y 200.000 habitantes. Por otra parte, la tasa de mortalidad llegó a un máximo de 15,7 en los municipios rurales y a un mínimo de 9,7 en la aglomeración de París (con un promedio de 10,4 para todas las aglomeraciones urbanas).

7. En Bélgica, la población de las ciudades de 100.000 habitantes descendió entre los años 1941 y 1961. Este descenso no se produjo en las divisiones administrativas en que aquellas están enclavadas (Amberes, Bruselas, Lieja y Gante). Parece, pues, que el núcleo de las ciudades pierde habitantes, pero que las zonas circundantes los ganan.

8. En 1962, el balance de la migración interna de las zonas mencionadas fue positivo, con la excepción de Lieja. Una inmigración neta considerable dio lugar a tres adicionales *arrondissements* con ciudades más importantes y el *arrondissement* Nivelles inmediatamente al sur de Bruselas. En treinta y uno de los 41 *arrondissements,* y en el citado año de 1962, emigraron más personas que inmigraron. Ese hecho fue cierto incluso en la zona industrializada de Charleroi.

9. El estudio de las corrientes migratorias entre los cuarenta y un *arrondissements* prueba que los *arrondissements* de las ciudades más pequeñas recibieron su migración interna de los *arrondissements* vecinos y perdieron emigrantes marchados a *arrondissements* de ciudades más grandes situados a mayor distancia. También en Bélgica las ciudades pequeñas constituyen estaciones intermedias de la migración interna.

10. Las declaraciones sobre la migración entre *arrondissements* pueden suplementarse explicando que en 1962, dentro del marco de las migraciones interna e internacional, los municipios rurales tuvieron un déficit del 2,3‰. En los municipios de 2.000 a 5.000 habitantes, el exceso de la migración interior ascendió al 3,2‰ y en las que tenían de 5.000 a 25.000 habitantes al 4,9‰, pero en aquéllas cuya población era de 25.000 habitantes el exceso sólo llegó al 1,9‰.

11. Mientras no sea posible una investigación detallada, será difícil averiguar si la diferente estructura de la población fue debida a la migración que originó las tasas de natalidad más altas en los municipios de tamaño medio (18,0 y 17,3‰) en comparación con las correspondientes a zonas más pequeñas (16,9‰) y a las más grandes (15,0‰). Ni se sabe tampoco si la estructura de la población fue un factor de las tasas de mortalidad de los municipios de tamaño medio (11,2 y 11,4‰) más bajas si se comparan con las de los municipios de menor tamaño (12,9‰) y de los más grandes (13,0‰).

12. Las estadísticas de la migración en Holanda se clasifican por municipios rurales, distritos rurales urbanizados (municipios rurales industriales, municipios de residentes especiales) y municipios urbanos (ciudades campestres y pequeñas ciudades, ciudades medianas y grandes ciudades con más de 100.000 habitantes). Entre esos municipios se observó, en 1962, un déficit de la migración interna dentro de los municipios rurales, de las ciudades de tamaño medio y de las grandes ciudades (menos 2,2‰; menos 0,8‰; y menos 5,9‰). El exceso más elevado correspondió a los municipios de residentes especiales (11.2‰).

13. El déficit de migración de los municipios rurales ha disminuido y el de las grandes ciudades ha aumentado durante los últimos años, mientras el de las ciudades medianas empezó solamente en 1962. El excedente de migración de los municipios de residencia especial disminuyó también, pero el de los municipios rurales industrializados aumentó.

14. El examen de las corrientes migratorias entre los tipos individuales de municipios dio como resultado un déficit para los municipios rurales frente a todos los demás tipos, salvo las grandes ciudades, y un déficit para las grandes ciudades en contraste, principalmente, con los municipios de residentes especiales y con los municipios rurales industrializados. Esto significa que la atracción de las grandes ciudades como zonas de residencia disminuye y que hay un éxodo hacia las regiones circundantes que ofrecen zonas más espaciosas para vivir.

15. Asimismo, en Holanda, la migración interna ejerce influencia no sólo en la redistribución de la población, sino también en su estructura. El déficit migratorio de los municipios rurales es predominantemente de mu-

jeres y el de las grandes ciudades es en su mayor parte de hombres. La distribución de la migración por edades entre los distintos tipos de municipios se desconoce, pero se puede deducir que en las regiones de emigración existe una disminución de los grupos de edad media y en las regiones que reciben migración existe un engrosamiento de esos grupos. Y conduce a esa deducción el hecho de que durante el periodo de 1960 a 1961 la provincia agraria, Frisia, tuvo un saldo migratorio de menos 8,1‰, presentando la población masculina un saldo de menos 20,2‰ en las edades de 20 a 24 años y de menos 21,2‰ en las edades de 25 a 29. Para la población femenina, las tasas correspondientes fueron menos 8,2‰, menos 27,3‰ y menos 28,1‰.

16. En la República Federal de Alemania, la migración interna fue anormal durante los últimos decenios porque las ciudades evacuadas en el transcurso de la segunda guerra mundial volvieron a poblarse y porque los expulsados, que al principio fueron acomodados en las regiones agrarias de la citada república, fueron tranferidos, más tarde, por organismos gubernamentales o por libre migración, a otros lugares que ofrecían oportunidades para la integración económica. Esos factores perdieron más tarde su influencia. El balance de la migración en los municipios con menos de 1.000 habitantes dio unas cifras que se extendían, en 1962, desde menos 31‰ a menos 7‰. Las grandes ciudades con más de 100.000 habitantes tuvieron en 1955 un saldo de más 16‰. Ese saldo favorable decreció más adelante, convirtiéndose en un déficit de menos 4‰, en 1962. Tal déficit de la migración interna en Alemania pudo ser superado mediante el reclutamiento de mano de obra extranjera, pero sólo transitoriamente una vez que el éxodo de la Alemania Oriental se hubo detenido por la construcción del Muro de Berlín.

17. Aunque en 1962 las ciudades grandes tuvieron un saldo negativo de migración interna, en las restantes aglomeraciones urbanas hubo un balance positivo de más 5,7‰ en la zona populosa del extrarradio, de más 21,1‰ en la periferia suburbana y de más 10,9 en la zona externa de la periferia. En relación con esto hemos de decir que entre los años 1950 y 1961 el número de "commuters" se duplicó. La proporción de "commuters" en la población activa pasó del 17,9% al 25,4%. Incluso los municipios de menos de 1.000 habitantes recibieron una migración interior neta si estaban situados dentro de aglomeraciones urbanas. El déficit migratorio se limitó a los municipios radicados fuera de tales aglomeraciones.

18. La influencia de la migración rural-urbana sobre la distribución por sexo y edad se aclara por el hecho de que en 1962, en el déficit migratorio de los municipios rurales, el número de mujeres por cada 1.000 hombres fue 1.159, en el déficit de las grandes ciudades, 799 (en el total de la población 1.111) e, indirectamente, también por el hecho de que el saldo por 1.000 personas ascendió en la Niedersachsen agraria a menos 2,7 por término medio, pero a menos 11,5 en el grupo de edad de 21 a 25; en Schleswig-Holstein a más 1,4 en promedio, pero a más 10,7 en el promedio de la edad media; en Hamburgo a menos 2,3 en promedio, pero a 10,8 en el promedio de la edad media; y en Hasse a más 3,4 en promedio, pero a 10,6 en el promedio de la edad media.

19. En Italia, y referido a 1901, el 23,2% de la población total vivía en municipios de menos de 3.000 habitantes; en 1961 vivía en esas ciudades el 13,2%. En las ciudades con una población mayor de 100.000 habitantes, las proporciones eran 9,5 y 24,8%, respectivamente. En la migración interna, no sólo prevaleció la dirección rural-urbana, sino que, al mismo tiempo, la emigración procedente de la parte sur de Italia, de Sicilia, del centro de Italia y del nordeste italiano se dirigió principalmente a la aglomeración romana y al triángulo industrial Turín-Milán-Génova. La migración en esas direcciones se hizo vital tras el comienzo del siglo veinte, cuando la emigración a ultramar se paralizó casi por completo. En las zonas de emigración es fácil de ver, incluso en las ciudades, un déficit migratorio. En 1960, el saldo de la migración interna arrojó un más 13,7‰ para los lugares urbanos centrales, un más 4,6 para otros municipios urbanos y un menos 19,7‰ para los municipios rurales.

20. Las principales direcciones de la migración interna se pueden ver — aunque con notables diferencias — en los importantes superávit migratorios de las grandes ciudades. Por lo que se refiere a Roma, un tercio del superávit de migrantes procedía del centro de Italia. Roma es también el lugar predilecto para las personas del Sur de Italia y de Sicilia; en Turín, un tercio del superávit venía del Noroeste italiano; en Milán, la mitad procedía de los alrededores, tanto próximos como lejanos y en cuanto a Bolonia, dos tercios venía de los alrededores cercanos.

21. También en Italia la migración interna tiene preferencia por los grupos de edad media. En 1956, el balance de la migración de Cala-

bria ascendió a menos 5,6‰ como promedio para los varones, pero a menos 8,9‰ para las edades de 15 a 25 años en cuanto a las mujeres, las tasas correspondientes fueron menos 5,1‰ y menos 8,3‰. El balance migratorio del Piamonte se cifró en más 9,9‰ para los varones, por término medio, pero en más 22,0‰ para los hombres cuyas edades eran de 15 a 25 años; las tasas que, respectivamente, correspondieron a las mujeres fueron más 9,2‰ y más 19,7‰ [1, 2].

[1] Para este trabajo se han analizado estadísticas oficiales y artículos de *Population* 2/1956, 2/1963 y 2/1964.

[2] G. Beijer, *Rural Migrants in Urban Setting. An Analysis of the Literature on the Problem Consequent on the Internal Migration from Rural to Urban Areas in Twelve European Countries (1945-1961)* (La Haya, Martinus Nijhoff, 1963).

La migración del campo a la ciudad como factor de desarrollo económico y ajuste de la proporción entre la población rural y la urbana al nivel general de las fuerzas productivas

O. A. KONSTANTINOV

1. La división de la población en urbana y rural, corresponde al número de indicadores importantes que caracterizan la estructura económica del país, o de la región. El desarrollo económico acompaña la modificación de la proporción entre la población urbana y la rural. Esta modificación constituye el resultado, principalmente, de la corriente a la ciudad de los habitantes del agro.

2. La migración de la población de los lugares rurales a la ciudad sucede en todo el mundo. En los países capitalistas, la ciudad explota a la aldea, y esta migración por fuerza de contradicciones insolubles profundas tiene un carácter espontáneo, antagónico. En los países socialistas, la contradicción entre la ciudad y el pueblo ha sido liquidada; la oposición entre ellas desaparece gradualmente, y la ciudad ayuda a la aldea. La migración de la población de los lugares rurales a la ciudad en los países socialistas se rechaza por el Estado de acuerdo con los intereses de toda la nación, posee un carácter conforme a plan.

3. En la Unión Soviética se dirige en concordancia con el plan de desarrollo de la economía nacional el desplazamiento de los habitantes del agro de lugares de población densa a aquellas partes del país, donde el desarrollo de la economía exige una afluencia de gentes nuevas; se produce una contratación organizada de mano de obra para la industria, la construcción, el transporte, etc. Los especialistas, jóvenes a la terminación de sus estudios se dirigen a aquellos lugares donde hay extrema necesidad de ellos. A todos ellos el Estado les concede diversas clases de ayuda. De esta manera, el Gobierno soviético, moviendo diversas palancas, organiza las corrientes migratorias y les da la dirección necesaria.

4. A los fines del cálculo de las corrientes migratorias en todos los centros rurales y urbanos de la URSS se lleva un registro obligatorio de la población que ha llegado y nota de la que ha marchado. Para ello se llevan unas hojas especiales por direcciones, con talones separados, con informaciones sobre cada uno de los que han llegado o se han marchado. La elaboración de la información, que se contiene en estos talones separados da la posibilidad de obtener datos estadísticos, para el país en su conjunto y también separadamente para las repúblicas y regiones sobre la cifra de los que han llegado de otros lugares con indicación de modo preciso y para los que han marchado a otros lugares, relativa al crecimiento mecánico, la composición social por edad y por sexo referente a la población que se ha trasladado, y las causas de su desplazamiento (por trabajo, estudios, tratamiento curativo, etc.) y su estacionalidad.

5. El progreso económico de los países en desarrollo, inevitablemente lleva consigo el desplazamiento de personas de los lugares rurales a la ciudad. En tanto que la experiencia de la Unión Soviética atrae la atención de estos países, para ellos puede presentar interés en particular, la migración interna de la población de la URSS.

6. En la Rusia prerrevolucionaria había un fuerte predominio de la agricultura sobre la industria: en ella estaban ocupados el 75% de las personas que trabajaban, y en los lugares rurales habitaban el 82% de la población del país, por consiguiente en las ciudades solamente el 18%.

7. Habiéndose comenzado a mediados de los años veinte la industrialización socialista de nuestro país, era necesario llevar a cabo en esta proporción serias modificaciones. La nación soviética tenía ante sí la tarea de liquidar en reducido plazo la herencia que quedaba del pasado. Este problema podía ser resuelto únicamente por el camino de la creación de nuevas ramas de la industria, que anteriormente habían sido inexistentes en nuestro país, la construcción de gran número de empresas industriales, el aprovechamiento de nuevos recursos naturales, el perfeccionamiento de los servicios de transportes del territorio. Para todo ello se

necesitaban personas. Solamente podían facilitarlas los pueblos.

8. En los pueblos soviéticos en este tiempo ocurrieron grandes cambios, los cuales se basaron en el desarrollo feliz de nuestra industria. La industria se puso a entregar cada vez en mayor medida a la agricultura nuevas máquinas-herramientas. A partir del año 1929 empezó la colectivización en masa de la agricultura. Nuevas formas de organización de la producción agrícola, implantadas en ella por las máquinas dieron la posibilidad, felizmente para el desarrollo de la agricultura, de liberar de los pueblos millones de personas y dirigirlas conforme a plan a la industria, al transporte y a la construcción.

9. En el periodo entre los censos de 1926 a 1939 en la URSS se habían trasladado de los lugares rurales a la ciudad 18,7 millones de personas. Una migración en tal escala en semejante plazo, no se había conocido por ningún país en toda la historia de la humanidad.

10. Esta migración de la población de los lugares rurales a los centros urbanos se realizó en muchas direcciones. Las más importantes de ellas fueron las siguientes.

11. Ante todo el desplazamiento de los habitantes de los lugares rurales se dirigió a los antiguos fuertes centros industriales del país (Moscú, Leningrado, Jarkov, Gorki, Tula, Iaroslav, etc.). Estas ciudades, especialmente Leningrado y Moscú, concentraban importantes cuadros de obreros altamente calificados y de personal técnico e ingenieros, ya que en ellas se encontraban instituciones científicas y de investigación, organizaciones de proyectos, y oficinas constructoras. Regularmente, todo ello hacía de estos centros "arsenales de industrialización", se asimilaba una nueva técnica, se creaban nuevos productos y se forjaban nuevos cuadros de obreros calificados. De aquí el rápido incremento de la población de estas ciudades a cuenta de la afluencia de las gentes de los pueblos.

12. Se indican, en relación con esto, Moscú y Leningrado. En el periodo de 1926 a 1938 la población de la ciudad de Moscú aumentó en 2.107,6 millares de personas, en Leningrado en 1.501,2 millares de personas. La cifra de población de algunas otras ciudades creció en este periodo de dos veces y media a tres. Semejante incremento en la historia mundial carece de precedentes. De qué manera sucedió el aumento del número de habitantes de algunas grandes ciudades antiguas de la URSS, lo indica la comparación de los datos del censo de 17 de diciembre de 1926 y el de 17 de enero de 1939 (dentro de los límites de las ciudades en el año 1939, en millares de personas):

	Año 1926	*Año 1939*	*1939 en % con 1926*
	(*Millares*)		
Moscú	2.029,4	4.137,0	204
Leningrado	1.[illegible]0,1	3.191,3	189
Kiev	513,6	846,7	165
Jarkov	417,3	832,9	200
Gorki	222,4	643,7	289
Rostov sobre el Don	308,1	502,9	163
Dniepropetrovsk	236,7	500,6	211
Donetsk	174,2	466,3	268
Volgograd	151,5	445,3	294
Iaroslav	114,3	299,4	262
Ivanovo	111,5	285,2	256

13. Tan rápido incremento de las antiguas ciudades exigió la adopción de medidas para la limitación de su ulterior aumento. Primeramente estas limitaciones concernieron a Moscú y a Leningrado, y después fueron extendidas a algunas otras grandes ciudades (Kiev, Jarkov, Gorki, Rostov sobre el Don, etc.), en tanto que ellas fueron completamente puestas en orden como centros industriales. Estas medidas consistieron en no crear en estas ciudades nuevas empresas industriales y en la regulación de la afluencia de nuevos habitantes.

14. Otra poderosa corriente migratoria se dirigió a las regiones septentrionales, y, especialmente, a las orientales del país. Al Ural, Siberia, Extremo Oriente, Kazadstán. En ellas se hallaban enormes recursos naturales. Su asimilación era imprescindible para la elevación del nivel general de las fuerzas productivas del país.

15. La industrialización socialista condujo también aquí al incremento de la población en las grandes ciudades, como se ve en los siguientes ejemplos:

	Año 1926	*Año 1939*	*1939 en % con 1926*
	(*Millares*)		
Sverdlosk	140,3	425,5	303
Novosibirsk	120,1	405,3	337
Omsk	161,7	288,9	179
Irkutsk	108,1	250,2	231
Vladivostok	108,0	206,4	191

16. Al mismo tiempo se desarrollaron muchas ciudades medianas y pequeñas, las cuales se convirtieron en importantes centros industriales.

	Año 1926	*Año 1939*	*1939 en % con 1926*
	(*Millares*)		
Cheliabinsk	59,3	273,1	461
Alma-Ata	45,4	230,5	508
Jaharosk	52,0	199,2	383
Nijni-Tagil	38,8	159,9	412
Kemerovo	21,7	132,8	611
Uland-Ude	28,9	125,7	435
Leninsk-Kuznetski	19,6	82,7	421

	Año 1926	*Año 1939*	*1939 en % con 1926*
	(Millares)		
Anjero-Sudzhensk ..	30,2	69,0	229
Orsk	13,6	66,3	489
Cheremjovo	14,5	65,6	453
Berezniki	16,1	64,6	400
Kamensk-Uralski	5,4	50,9	948

17. Finalmente, se crearon decenas de nuevas colonias urbanas en el lugar de los pueblos o simplemente en "lugar deshabitado". Estas colonias urbanas se desarrollaron como centros industriales completamente nuevos. Entre ellos nosotros vemos ciudades nuevas tan importantes como Novo-Kuznets (169.000 habitantes en el censo de 1939), Karaganda (166.000 habitantes), Magnitogovsk (146.000), Konsomolsk sobre el Amur (71.000) y otras.

18. En 1940 la producción global de toda la industria superó el nivel de 1913, 7,7 veces, y la agricultura en el 41%. Esta diferencia en los ritmos condujo a dislocaciones radicales en la estructura de la economía nacional, y esto significó la modificación también de la proporción entre la población urbana y la rural. Durante 1926 a 1939 (en el interior de las fronteras de la URSS anteriores a 17 de septiembre de 1939) la población urbana se duplicó con exceso (213,3%) mientras que la población rural reveló una reducción del 5,2%.

19. El aumento de la población urbana se acompaña de una elevación de la fracción de la población que participa en la producción social, con una amplia incorporación de las mujeres a la producción social, incremento de la cultura de la población, desarrollo de la protección de la salud, aumento del bienestar de la población, disminución de la mortalidad, especialmente infantil, y decadencia de la natalidad.

20. En las regiones y repúblicas nacionales el incremento de la población urbana contribuye el aumento de los efectivos de la clase obrera nacional y de la intelectualidad nacional. Se operan entre las naciones intercambios de efectivos que conducen a una composición plurinacional de la población de las ciudades (especialmente las densas), que favorece el enriquecimiento mutuo y la aproximación de los pueblos de la URSS, el fortalecimiento de sus fundamentos internacionales.

21. Para un Estado tan vasto como lo es la Unión Soviética con sus enormes diferencias internas, es importante la determinación de la proporción entre la población urbana y la rural, no solamente para el país en su conjunto sino también para sus regiones separadamente. El nivel y carácter del desarrollo de sus fuerzas productivas son diferentes, es diferente su estructura económica, y por esto cada región del país, exige sus proporciones entre la población urbana y la rural.

22. Estas proporciones se pusieron en orden bajo la influencia de la diferencia en la migración masiva de la población rural por regiones separadamente, comarcas y repúblicas de nuestro país, y también las diferencias territoriales en el movimiento natural de la población.

23. La reducción de la población rural en el periodo de los años 1926 a 1939, se observó en toda la Unión Soviética con algunas excepciones, las más importantes de las cuales son las dos siguientes:

24. En primer lugar, se operó un aumento en las poco pobladas Zonas septentrionales y orientales del país (Norte de Europa, Extremo Oriente), adonde marchó una población rural conforme a plan. En segundo lugar, se operó también en las Repúblicas nacionales, lo que constituyó un resultado directo de la gran atención, que después de la revolución de octubre se prestó a la elevación de la cultura y de la economía de los pueblos anteriormente oprimidos (Asia Central, Transcaucasia, Región del Volga, Cáucaso Septentrional, etc.).

25. Las emigraciones en máxima escala de la población rural, se observaron en los lugares de densa población de Ucrania, Centro de las Tierras Negras, y también en las regiones de la zona exterior a las Tierras Negras. En determinados casos la reducción de la población rural alcanzó hasta un 20-25% y más.

26. En cuanto a la población urbana se reveló un aumento sin excepción en todas las regiones, comarcas y repúblicas. Los ritmos más elevados de crecimiento de la población urbana lo fueron en la Europa del Norte, en el Centro industrial, en el Ural, en Siberia, en Extremo Oriente, en Kazadstán, en la cuenca del Don con la región del Dnieper. En una serie de regiones los ritmos fueron inferiores a la media de la URSS. En el Centro de las Tierras Negras, por ejemplo, la población urbana aumentó en total en el 44% (contra el 113% para la Unión en su conjunto), que no cubría las mermas de la población rural, puesto que toda la población de esta región había disminuido. Pero este caso fue único.

27. Estas particularidades en la dinámica de la población urbana y de la rural de 1926 a 1939, separadamente por regiones de la URSS condujo a una modificación en la proporción entre la población urbana y la rural. Con particular intensidad aumentó la fracción de la población urbana en Kazadstán, Siberia Occidental, Siberia Oriental y Extremo Oriente, en el

Ural y en el Septentrión europeo. Estos incrementos reflejaban una nueva distribución de las fuerzas productivas del país, su desplazamiento a Oriente, en asimilaciones de regiones poco pobladas de la URSS. El aumento de la población urbana se operó, por una parte, con recursos humanos locales, por otra, con mano de obra que pudo liberarse para la ciudad de la agricultura de una región dada, y por otra parte por la emigración de otras zonas del país, donde la abundancia de población rural era especialmente grande, donde el efecto de una nueva organización de la producción agrícola y su mecanización fue especialmente importante y donde por consiguiente la posibilidad de liberación de mano de obra de los centros rurales de población era máxima.

28. Como resultado de esta migración, la cual, como ya se ha indicado, comprendía muchos millones de personas, en todas las regiones de la URSS en el periodo de anteguerra, se establecieron nuevas proporciones entre la población urbana y la población rural, proporciones que estaban conformes con un nuevo y más elevado nivel de las fuerzas productivas, y una nueva más progresiva estructura de la economía del país y de sus regiones por separado.

29. En los años 1941-1945 la Unión Soviética experimentó grandes pérdidas humanas; en relación con la guerra disminuyó fuertemente la natalidad y se intensificó la mortalidad, las acciones guerreras, y la ferocidad de los invasores fascistas condujeron a la ruina de millones de personas.

30. En los años de la posguerra se operó un rápido restablecimiento y un desarrollo ulterior de la economía de la URSS. Gracias al elevado crecimiento natural de la población rápidamente se restableció la cifra de la población también. El elevado crecimiento natural (16-18 personas por millar en los años 1950-1960) se determinó en primer lugar por la intensa disminución de la mortalidad (7,1-9,7 personas por millar, contra 30,2 en 1913) gracias a la elevación del nivel cultural y material del pueblo soviético y los enormes progresos de nuestro país en la protección de la salud de la población y los grandes cuidados sobre los niños.

31. Si en el año 1939 en la URSS, teniendo en cuenta la población de territorios anexionados a nuestro país después de la realización del censo de 17 de enero de 1939, habitaban 190,7 millones de personas, según el último censo (17 de enero de 1959) la población de la URSS se componía de 208,8 millones de personas, es decir había aumentado en el 9,5%. Al principio del año 1964 la población de la URSS había alcanzado 226,3 millones de seres humanos.

32. El impetuoso crecimiento de nuestra economía nacional, que se había operado en el tiempo de la posguerra, se acompañó de ulteriores dislocaciones estructurales. En relación con el año 1940, la producción global de la industria en 1962 se había aumentado en 6,3 veces, y la agrícola en el 67%. Estas dislocaciones estructurales en la economía nacional de la URSS significaron también modificaciones en la distribución de la población, según las ocupaciones por ramas separadas (como se ve por el siguiente cuadro en porcentaje con el total).

	Año 1939	*Año 1959*
	(*Porcentajes*)	
Industria, construcción, transporte y comunicaciones	30,1	36,9
Agricultura	50,1	38,8
Comercio, alimentación colectiva, abastecimiento, suministros técnicos, materiales y ventas	4,9	5,2
Ramas no productivas	10,1	14,6
Otros [a]	4,8	4,5
TOTAL	100,0	100,0

[a] Los ocupados en las ramas del producto material, además de los enumerados; los que se encuentran en las filas del ejército soviético; los que no han indicado el lugar de trabajo o lo han indicado de una manera inexacta.

33. Se comprende, que estas modificaciones, exigían otras proporciones entre la población urbana y la rural. Efectivamente si en el año 1939, en el territorio actual de la URSS la fracción de los habitantes de las ciudades se componía del 32%, según el censo del año 1959 había alcanzado el 48% después de lo cual continuó creciendo (en el año 1963, 52%).

34. La intensa modificación de la proporción entre la población urbana y la rural fue posible gracias a la nueva importante migración de la población de los lugares rurales a la ciudad. Durante 1939-1958 de los pueblos a las ciudades se marcharon de 24 a 25 millones de personas. Además aproximadamente 7 millones de personas dejaron de ser habitantes rurales en virtud de que las poblaciones rurales de los puntos en los cuales vivían, fueron transformadas en ciudades y colonias de tipo urbano.

35. Dimensiones tan grandes de movimiento migratorio condujeron a un gran aumento de la cifra de la población urbana; de 60,4 millones en el año 1939 a 100,0 millones en el año 1959, es decir casi 40 millones de personas o el 65,5%. Simultáneamente tenía lugar una reducción ulterior de la población rural: de 130,3 millones en el año 1939 a 108,8 millones en 1959, es decir 21,5 millones o 16,4%.

36. Estas modificaciones en la estructura de la población de la URSS se acompañan igualmente de grandes diferencias en las migraciones de la población de las partes del país separadamente. Estas diferencias consistían ante todo en que la disminución de la población agrícola durante los años 1939-1959 no se operaba en todas partes, y los ritmos de disminución de su cifra estaban lejos de ser idénticos.

37. La población rural ha aumentado en las repúblicas usbeka, tadsica y kirguis. Ha aumentado no a cuenta de la corriente del exterior, sino gracias a un movimiento natural elevadísimo de la población. Allí además de las causas naturales que han producido efecto en toda la Unión Soviética, se han hecho sentir también las peculiaridades locales: es de antigua tradición de los pueblos del Asia Central tener familias grandes, mientras que la familia típica nacional como promedio en la Unión Soviética está compuesta por 3,7 personas, entre los kirguises es de 4,5, entre los usbekos y los turcómanos es de 5,0, y entre los tadsicos de 5,2 personas.

38. A cuenta de la migración, la población rural ha aumentado algo en el Extremo Oriente y especialmente ha crecido en aquellas regiones orientales poco densas de población, en las cuales en los últimos años se había operado un aumento de tierras incultas y en barbecho. Así, en la región Kustán el incremento constó del 62% y en la región de Pavlodark el 72%. Para la zona aún sin cultivar constó en conjunto del 41%.

39. La máxima reducción relativa de la población rural ha tenido lugar en las regiones occidentales del país especialmente en las que han sido damnificadas en los años de la guerra, en la zona exterior a Tierras Negras, en la Región Central de las Tierras Negras, y también en aquellas regiones dentro de cuyos confines o en cuya proximidad se encontraban fuertes centros industriales, que han absorbido la población emigrada de los pueblos. Así, únicamente en las regiones de Novgorod, Pskov y Smolensko, en el año 1959 la población rural había igualado la mitad del número que allí había en el año 1939, en el centro de las Tierras Negras el 72%, en las Repúblicas Bálticas el 75%, en Bielorrusia el 79%, etc.

40. Las disminuciones en mayor escala absoluta de las poblaciones rurales tuvieron lugar en la zona exterior a las Tierras Negras de la parte europea de la RSFSR, en el centro de las Tierras Negras, en Ucrania, región del Volga, Bielorrusia, Repúblicas Bálticas y Ural.

41. La emigración de los lugares de poblaciones rurales se dirigió tanto a las ciudades de su región como a las ciudades de las regiones vecinas y a otras regiones del país. Especialmente muchos emigrantes absorbieron el Ural, Centro industrial, la Cuenca del Don con la región del Dnieper, Siberia, Asia Central y Kazadstán.

42. Cuáles fueron las diferencias en la dinámica de la población urbana y rural según regiones de la URSS durante 1939-1959 y cómo con cuyo resultado se modificó en estas regiones la proporción entre la población urbana y la rural, se revela en la tabla de la página 13.

43. Durante los años 1939-1959, en la URSS se efectuó una nueva intensa elevación de la fracción de la población urbana, incluso en los años de la guerra, concerniente a todas las regiones del país sin excepción. Tuvieron lugar algunas nivelaciones de la proporción entre la población urbana y la rural de regiones aisladas del país. No obstante hasta hoy día se observan diferencias sustanciales en la proporción de la población urbana separadamente por repúblicas, comarcas y regiones. Esto se ve por el siguiente agrupamiento efectuado para 23 repúblicas de la Unión y autónomas y 118 comarcas y regiones.

44. En el año 1959 el porcentaje de la población urbana se componía de:

	Unidades
Superior al 81%	4
De 71 a 80%	8
De 61 a 70%	11
De 51 a 60%	22
De 41 a 50%	19
De 31 a 40%	33
De 21 a 30%	33
De 20 y menos	11
TOTAL	141

45. Hay diferencias geográficas en la dinámica y en la estructura de la población de las grandes regiones económicas de la URSS durante los años 1939 a 1959.

Zona económica	1959 en % respecto a 1939		Porcentaje de la población urbana	
	Población urbana	Población rural	1939	1959
Región Noroccidental	131	66	48	65
Región Central	140	67	41	59
Región Volgo-Biatsk	181	73	20	39
Central de Tierras Negras	164	72	14	27
Región del Volga	187	75	25	46
Caucasiana Septentrional	161	92	30	43
Región del Ural	210	80	39	60
Siberia occidental	224	86	30	53
Siberia oriental	197	101	36	53
Extremo oriental	236	99	47	68
Región del Dnieper y del Donetz	147	79	48	63
Región suroccidental	131	88	21	29
Región meridional	138	85	37	49
Región del Báltico	196	80	29	50
Región transcaucasiana	168	95	32	46
Región asiática-central	198	110	23	35
Región del Kazadstán	241	119	28	44
Región de Bielorrusia (RSS de Bielorrusia)	134	79	21	31
RSS moldava	195	106	13	22
Unión de RSS	166	84	32	48

46. El porcentaje elevado de la población urbana se encuentra en los siguientes tres casos:

a) En primer lugar, a causa de un elevadísimo nivel de desarrollo industrial (por ejemplo, la región del Donetsz, el 86%);

b) En segundo lugar, cuando, esto es muy típico de las zonas septentrionales y las regiones extremo orientales, la densidad de la población rural es muy baja (por ejemplo en la región de Murmansk el 92%);

c) En tercer lugar, cuando en la región se posee una ciudad cuya importancia excede con mucho la de la región que la circunda (por ejemplo la región de Leningrado, al 85%, mientras que las regiones vecinas tienen: la de Pskov el 27%, la de Novgorod el 38%, la de Vologo el 35%).

47. En todos los casos, las nuevas proporciones entre la población urbana y la rural, en las regiones económicas por separado, zonas, comarcas, y repúblicas, nuevamente reflejan un nuevo nivel de desarrollo todavía más elevado de las fuerzas productivas y que se posee una nueva estructura económica más progresiva.

48. Nuestro país continúa desarrollando intensamente su economía. Ante el pueblo soviético está el problema del aumento significativo ulterior de la producción industrial y agrícola. Esto exige nuevas modificaciones serias de la proporción entre la población urbana y rural tanto para el país en su conjunto como para las partes del mismo independientemente.

49. Juntamente con ésta, una de las más grandes tareas de nuestra construcción comunista consiste en la liquidación de las diferencias socioeconómicas y culturales y de condiciones de vida entre la ciudad y el medio rural.

"Bajo el comunismo no habrá clases, desaparecerán las diferencias socioeconómicas y culturales y de condiciones de vida entre la ciudad y el campo; conforme al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y el carácter del trabajo, y las formas de las relaciones de la producción, los niveles vitales y los grados de bienestar de la población de los pueblos se elevarán hasta el nivel de las ciudades.

"Gradualmente los pueblos y las aldeas coljosianos se transformarán en amplios centros de población de tipo urbano, con viviendas confortables, servicios colectivos, empresas vitales, instituciones culturales y médicas. En resumidas cuentas en condiciones de vida y de cultura, la población rural se igualará con la urbana.

50. Pero, como ha observado V. I. Lenin, "... hay peculiaridades de la agricultura, las cuales no pueden eliminarse en absoluto ... A causa de estas peculiaridades la gran actividad

mecánica en la agricultura nunca se distinguirá por aquellos rasgos que posee en la industria".

51. En tanto que tengan lugar algunos rasgos diferenciales entre la industria y la agricultura, en el periodo de tiempo visible la división de los centros de población en urbanos y rurales permanecerá, y, por consiguiente, queda en pie como un problema importante la determinación de la proporción entre la población urbana y la rural en correspondencia con el nivel general de desarrollo de las fuerzas productivas.

La migración interna: problemas y estudios

TOSHIO KURODA

1. La migración interna de la población tiene, no sólo implicaciones demográficas, sino también socioeconómicas, y sus efectos son, sin duda, más serios en la mayoría de los países en vías de desarrollo que en las regiones adelantadas. Como es bien conocido, hay muchos tipos de migración interna, pero el más importante es la corriente de gente que marcha desde las zonas agrarias rurales a las regiones industriales urbanas, porque tal flujo de personas refleja, por lo general, el grado de desarrollo socioeconómico y porque, ciertamente también, origina cambios en determinadas manifestaciones demográficas, tales como la fecundidad y la mortalidad, juntamente con cambios en la estructura de la población en conjunto.

2. La urbanización ha ido en aumento por todas partes, especialmente desde la segunda guerra mundial. Esto ha traído consigo una rápida migración rural-urbana de la gente. Puesto que sobre la migración rural-urbana sólo disponemos, por ahora, de datos e información limitados, un posible modo de abordar el problema es examinar los datos y la información acerca de las tasas de crecimiento de la población urbana porque éstas pueden indicarnos algo sobre la tendencia general de la migración rural-urbana. A ese respecto, las tasas de crecimiento de población de la ciudad "primada", o mayor ciudad de un país, pueden servir de indicadores aproximados de tal migración.

3. Con arreglo a los datos disponibles no se pueden hallar diferencias rural-urbanas apreciables en las tasas de crecimiento natural de muchos países en desarrollo. Por lo tanto, puede ser cierto suponer que un incremento de la población urbana de los países en vías de desarrollo es, en su mayor parte, atribuible a la migración de la gente a las ciudades, procedente de las zonas rurales.

4. Debe observarse que la mayoría de los migrantes rurales son personas jóvenes que, a la larga, podrían afectar el nivel de la fecundidad en ambas zonas, la de su punto de origen y la de su punto de destino. Poseen en potencia una elevada fecundidad, es decir, tienen un elevado potencial de fecundidad, y su migración tiende a reducir las tasas de natalidad en las zonas rurales y, al mismo tiempo, a incrementarlas en las urbanas, aun en el caso de que el elevado nivel de fecundidad actual en las zonas rurales se mantuviera por algún tiempo [1].

5. Conforme se mencionó anteriormente, el aumento de la población urbana en los países en vías de desarrollo se debe en su mayor parte a la migración salida de las comarcas rurales. Las características implicadas en este fenómeno son similares a las ya conocidas por propia experiencia en las naciones occidentales, pero su fondo — comportamiento ecológico, nivel tecnológico y grado de desarrollo socioeconómico — es esencialmente distinto.

6. La migración interna puede estudiarse con respecto a los tres puntos siguientes: *a*) motivación, *b*) mecanismos de la migración y *c*) implicaciones socioeconómicas de la migración. Los sociólogos y economistas han realizado una serie de estudios para hallar cuáles son los motivos de la migración. Sus métodos varían en cuanto al modo de abordar el problema, y es muy difícil establecer una valoración adecuada de su trabajo. Además, la mayoría de los estudios se basan en los datos e información específicos del país estudiado y por añadidura fueron emprendidos en diferentes épocas.

7. Se ha considerado que los factores que motivan la migración interna son numerosos — económicos, sociales, culturales, demográficos e incluso físicos — y a ellos hay que agregar sus propias combinaciones. Hasta ahora, ni un solo factor o una combinación de factores particulares han sido aceptados universalmente como el, o la, más predominante. Generalmente hablando, sin embargo, los científicos sociólogos señalan insistentemente a los factores económicos como los motivos primarios de la migración interna, y especialmente de la migración rural-urbana.

8. El régimen familiar y la cultura agraria, en la sociedad rural se han considerado, a menudo, que son los factores que impiden o dificultan el movimiento de la gente hacia las zonas

[1] Las recientes experiencias efectuadas en el Japón pueden proporcionar un ejemplo. Las tasas brutas de natalidad en Tokio y Osaka, altamente urbanizadas las dos, han empezado a presentar, muy recientemente, tasas más elevadas que algunas prefecturas agrícolas.

urbanas. Pero un estudio reciente, efectuado en la India, indica que esos factores sociales y culturales son "estimulantes" más que "disuasivos". Según ese estudio, la acumulación del desempleo en la zonas urbanas es un factor más poderoso para obstruir el éxodo de la población rural [2].

9. Existe una persistente disparidad regional en el nivel económico y en las oportunidades de empleo. Tal disparidad tiende a hacerse mayor, y esa situación económica debe considerarse seriamente como un factor que motiva la migración interna. En la vida económica, la disparidad rural-urbana tiende a hacerse mayor, debido, en parte, a que la reproducción humana es mayor en los sectores rurales que en los urbanos. El continuo aumento de la población ha dado como resultado la pesada acumulación de población excedente en las zonas rurales. La presión que la población ejerce sobre la productividad de la tierra es muy grande. Esta presión crea una condición propicia para desarraigar el excedente humano de las comunidades rurales e impulsarlo a las zonas de mayores oportunidades económicas. El resultado neto es un alivio de la presión de la población en las zonas rurales.

10. Aquí solamente se hace referencia a unos pocos trabajos recientes que el autor ha podido conocer hasta ahora. Tachi, utilizando datos de la postguerra del Japón, verificó la hipótesis de que el mecanismo de la migración de la población es un movimiento para lograr una distribución tal de la población que podría enrasar las disparidades del nivel de vida entre diferentes zonas [3]. Sus conclusiones fundamentales pueden resumirse en las siguientes: *a*) reconoció un importante efecto nivelador de la corriente migratoria de la población sobre la distribución regional de la renta, comparando la curva de Lorenz de la distribución de la población hipotética por prefecturas (la mayor unidad administrativa del Japón), frente a la renta real, con la misma curva trazada para la población verdadera. La población hipotética se obtiene en este caso bajo el supuesto de que no existe migración interprefectural; *b*) demostró entonces la existencia de una notable correlación entre la tasa de crecimiento de la población, verdadera, o la tasa de migración neta, de una prefectura dada y su potencial de migración de la población. El potencial de migración definido por Tachi se calculó basándose en las cifras de población que se obtienen en la situación extrema en que, según su hipótesis, puede conseguirse la distribución uniforme de la población frente a la distribución regional de la renta. Finalmente, Tachi se refirió a la importancia de las diferencias regionales de la procreación humana como un factor motivante de la migración.

11. Otro trabajo destacado es el emprendido por el grupo Estudio de la Población de la Universidad de Pensilvania. Este grupo analizó las relaciones entre las redistribuciones de la población y el desarrollo económico, en los Estados Unidos, durante un largo periodo de tiempo, es decir, el periodo de 80 años comprendido entre 1970 y 1950 [4]. El resultado de sus estudios fueron ya publicados en dos volúmenes que abarcan cuanto se refiere al análisis de las consecuencias económicas del crecimiento y la redistribución de la población. Parece ser, sin embargo, que se espera que un tercer volumen, no publicado aún, comprenda las conexiones demográficas y la tasa de migración.

12. En cuanto a la llamada teoría de la renta sobre la migración, nos interesa también el análisis de la oportunidad de empleo porque puede ser un factor que contribuya directamente a los potenciales económicos de la migración. La oportunidad de empleo puede surgir como consecuencia de un exceso de la demanda de mano de obra sobre la oferta. Por consiguiente, es natural suponer que el flujo de migrantes se dirige hacia la zona donde existe abundante oportunidad de empleo. En tales zonas, los niveles de salario y renta tienden a elevarse. Por tanto, el índice del nivel de la renta puede utilizarse como indicador de la oportunidad de empleo [5].

13. Es posible que resulte también interesante presentar el trabajo realizado por Nishikawa y su grupo [6]. Ellos encontraron que los factores económicos son dominantes, aunque no

[2] D. J. Bogue y K. C. Zachariah, "Urbanization and Migration in India", *India's Urban Future*, R. Turner, edit. (Berkeley, Calif., University of California Press, 1962), pág. 45.

[3] M. Tachi, "Regional income disparity and internal migration of population in Japan", *Economic Development and Cultural Change*, vol. XII, No. 2 (enero de 1964), pág. 186; y también "Shotuku no Chiikibunpu to Konunai Jinkoido", *Keizaigaku Kenkyu* (1963).

[4] S. Kuznets, A. R. Millar y R. A. Easterlin, *Population Redistribution and Economic Growth: United States, 1870-1950*, vols. I a III (Filadelfia, Sociedad Americana de Filosofía, 1957-1964).

[5] Y. Okizaki y M. Oyama, "Daitoshi no Shakaikeizaiteki Jinkogakuteki Kozo to sono Tokucho", in *Daitoshijinko no Shomondai* (M. Tachi, ed., 1962).

[6] S. Nishikawa y K. Obi, "Labour Market and Regional Mobility" (resumen relativamente más largo en inglés de "Obohoteishiki ni yoru Rodoshijo no Bunseki"), *Keizaigaku Nempo* (Informe económico anual) No. 4 (Keio Sociedad de Economía 1960); y también S. Nishikawa, "Chiikikan Rodoido ni Tsuite", *Keizai Kenkyu* (enero de 1962), págs. 63-67.

exclusivos, en la migración interna de la población activa. Legaron a tal conclusión tras el examen de la migración interprefectural de los días de la preguerra y de la postguerra. Su estudio puede resumirse así: hay una regularidad en la migración, cual es que el volumen de la migración de población activa que sale de cada prefectura está inversamente correlacionado con el nivel de la renta Y_j de la prefectura expedidora, y también que el volumen de la migración de población activa que entra está positivamente correlacionado con las tarifas de salarios w_i de la prefectura receptora. Además, reconoce que el volumen del valor de la migración n_j^i de la población activa desde la prefectura j a la prefectura i depende de las tarifas medias de las tarifas de salarios w_j en las diferentes prefecturas además de la prefectura i, que viene expresado por la siguiente ecuación:

$$n_j^i = f(\overline{w}_j/w_i, y_i)$$

Esta relación se aproxima empíricamente a una ecuación lineal semilogarítmica, que él llama "Ecuación de Aplicación de la Población Activa":

$$\log n_j^i = C_o + C_1(\overline{w}_j + w_i) + C_2 y_j + u$$

en donde u es la variable de posibilidad que depende de la distribución de N (0,6). Posteriormente, extendió esta ecuación, tomando en cuenta varios factores que afectan a la migración regional, además de los factores económicos, mediante la fórmula:

$$n_j^i = f(\overline{w}_j/w_i, y_i, \Psi)$$

14. Kono y su grupo dirigieron un análisis de regresión múltiple de una variedad de datos de la migración de postguerra en el Japón para examinar la relación recíproca entre la migración y los factores demográficos y económicos. Hallaron que dos factores económicos, la diferencia interprefectural en el nivel de la renta y la diferencia interprefectural en la proporción de trabajadores no agrícolas en el empleo total, juegan un papel importante en la migración [7].

15. Otro tipo de estudio es el enfoque macroscópico. Algunos estudios han indicado la existencia de una correlación fuertemente positiva entre las actividades económicas y las tasas de migración. Por ejemplo, Thomas encontró una correlación positiva entre el nivel de la actividad económica y las tasas de migración interestatal neta en los Estados Unidos [8].

16. Un estudio similar ha sido iniciado en el Japón. Minami observó una relación más íntima entre la migración y la actividad económica, después de analizar la relación entre las tendencias económicas y la migración de la población agrícola (desde 1920), así como entre las tendencias económicas y la migración de la población general (desde 1885) [9].

17. De todos es conocido que la migración rural-urbana es considerablemente selectiva en cuanto al sexo y edad, es decir, que son hombres jóvenes los que se mueven con más frecuencia. Sin embargo, la composición, por sexo, de las migraciones se hace más equilibrada gradualmente una vez que se ha establecido un tipo de migración. Por lo que se refiere a la edad, la mayoría de los migrantes pertenece a los grupos de 15-19 y de 20-24 años. Este patrón o tipo de edad de los migrantes es común a todos los países con diferente fondo socioeconómico y cultural. Se ha encontrado una ligera diferencia al comparar el patrón de edad de los Estados Unidos con el del Japón y el de la India. En los Estados Unidos, la tasa de migración alcanza un máximo a la edad de 25-29 años y desciende después gradual y regularmente, mientras que el ritmo de declinación es más agudo después de la edad de 30 años tanto en la India como en el Japón [10].

18. Otro factor son las características sociales y económicas de los migrantes. Existe la evidencia de que el nivel cultural de los migrantes es relativamente más elevado que el de la población de sus comunidades nativas. *La Encuesta Regional sobre la Industria de Calcuta* indica que el nivel medio de educación entre los migrantes es bastante más alto que el general de la población en los estados de origen, pero más bajo que el nivel medio de los residentes urbanos indígenas. Los datos disponibles sugieren que en la India la gente alfabeta y culta tiende a migrar a las zonas urbanas más a menudo que la analfabeta. La distancia del recorrido en la migración está también positivamente asociada con el nivel

[7] S. Kono y M. Shio, *Interprefectural Migration in Japan, 1956 and 1961: Migration Analysis*, Bombay, Centro de Investigaciones y Formación en Demografía, 1963.

[8] D. S. Thomas, "Age and economic differences in interstate migration", *Population Index*, vol. XXIV, No. 4 (octubre de 1958), págs. 313 a 324.

[9] R. Minami, "Keizaihendo to Rodoryoku no Sangyokan Ryudosei", *Hitotsubashi Ronso*, vol. LI, No. 3 (1964), págs. 73 a 96; R. Minami, "Jinkotoshishuchu no Keiko to Hendo", *Keizai Kenkyu*, vol. XVI, No. 1 (1965).

[10] Bogue y Zachariah, *op. cit.*, pág. 24; Thomas, *op. cit.*, pág. 316.

cultural de los que migran. Una investigación social-sanitaria sobre los jóvenes migrantes de los años de la postguerra, que se llevó a cabo en Escocia, indicó, asimismo, que los datos de la ciudad de Aberdeen mostraban un nivel cultural mucho más elevado que el de la población nacida en la ciudad [11]. La Encuesta de Escocia hace pensar, además, en una fuerte selectividad profesional de la migración, es decir, que los grupos que tienen una profesión definida o una educación elevada son probablemente los que más migran. De un modo análogo, el fondo, o medio ambiente, social (indicado en primer lugar por la ocupación de los padres) influye intensamente sobre la elección de la residencia. Sin embargo, parece ser perfectamente posible que en los países en vías de desarrollo, los que migran a las ciudades es probable que tengan una situación laboral peor y una renta menor que los residentes urbanos indígenas, aun cuando su nivel educacional medio sea más elevado que el de los individuos que quedaron en las comunidades de origen [12].

19. Recientemente, en Suecia, para estudiar la migración interna se investigó una muestra del 10 por ciento de la cohorte de nacimientos masculinos de 1928 elegida en serie en 1948-1949. Ese estudio indica que los migrantes aumentaron proporcionalmente con el nivel de competencia expresado en formas diversas [13].

20. En vista de la intensidad de la migración rural-urbana en el mundo, y particularmente en los países en vías de desarrollo, surgen algunas preguntas. Una de ellas concierne a la selectividad social de la migración. Si la población rural joven, física y mentalmente capaz, marcha continuamente a las zonas urbanas, en las comunidades rurales solamente deberían quedar los analfabetos, los torpes y los impedidos e inválidos. El desequilibrio de la población, cuantitativo y cualitativo, entre las zonas rural y urbana resultaría desventajoso, no sólo para el desarrollo regional, sino también para el de la nación como conjunto.

21. Otra cuestión trata de los cambios en el tipo de la composición por edades causados por la fuerte migración rural-urbana: envejecimiento de la población en los sectores rurales; rejuvenecimiento de la población en los sectores urbanos. Las variaciones en la estructura demográfica regional que se acaban de mencionar afectan a ambos tipos de desarrollo regional, al económico y al social. La experiencia de los países occidentales explica suficientemente este problema.

22. Algunos estudios teóricos sobre el mecanismo de la migración interna indican que este tipo de migración, especialmente la rural-urbana, es un movimiento para ajustar la distribución de las oportunidades económicas. Si esto se verifica, si esto es cierto, podría ser conveniente una mayor movilidad de la población. Sin embargo, el resultado no es tan simple.

23. Con el fin de promover un desarrollo equilibrado de las comunidades regionales deberá explorarse profundamente el comportamiento migratorio, que puede acelerar la polarización urbana en contra o como alternativa de la rural, lo cual puede hacerse mediante un amplio plan de expertos y utilizando un procedimiento multidisciplinal. A este respecto se pueden exponer unas sugerencias, cuales son, por ejemplo, la necesidad de conceder más importancia al análisis microdemográfico y realizar investigaciones detalladas sobre las relaciones entre la migración interna y el desarrollo socioeconómico. Por último, sería también útil la discusión internacional acerca de la recogida y presentación de datos de la migración interna.

[11] R. Illsley, A. Finlayson y B. Thompson, "The motivation and characteristics of internal migrants", *Milbank Memorial Fund Quarterly*, vol. XII, Nos. 2 y 3.

[12] Bogue y Zachariah, *op. cit.*, págs, 48 a 51.

[13] D. S. Thomas, "Internal migration in Sweden: a recent study", *Population Index*, vol. XXIX, No. 2 (1963), págs. 125 a 129.

Factores de la migración del campo a la ciudad en América Latina: influencia de las condiciones económicas y sociales de esos dos medios

GIORGIO MORTARA

INTRODUCCIÓN

1. Una parte creciente de la población de Iberoamérica se va concentrando en las ciudades. Los numerosos inmigrantes que a ellas afluyen dejan sus ocupaciones en la agricultura: la ganadería, la explotación de los bosques, la recolección de los productos naturales, las minas, típicas de la economía rural, para ejercer otras formas de actividad, típicas de la economía urbana.

2. En la imposibilidad de tener en cuenta las diferentes condiciones del medio físico y del medio social de los diversos países, nos limitaremos aquí a presentar una lista de conjunto de los factores predominantes de la urbanización [1].

3. La densidad media de la población de América Latina alcanza solamente 12 habitantes por kilómetro cuadrado. En varios países, vastas regiones, en gran parte habitables, no han sido aún puestas en explotación, mientras los emigrantes del campo van a amontonarse en las ciudades.

4. El grado de urbanización varía mucho de un país a otro. Según los censos realizados hacia 1950, los núcleos que tenían más de 2.000 habitantes significaban el 62,5% de la población total en la Argentina, y el 57,5% en Chile, mientras que sólo representaban el 21,5% en la República Dominicana y el 17,3% en Honduras. Las proporciones correspondientes excedían del 40% en Venezuela, en Cuba y en Méjico, y del 30% en Panamá, Colombia y el Brasil.

5. Los censos realizados hacia 1960 nos muestran aumentos de la proporción de la población urbana (definida según los diferentes criterios adoptados en los diversos países) en comparación con los últimos censos anteriores: de 60,2 a 66,5% en Chile, de 53,8 a 62,5% en Venezuela, de 42,6 a 50,7% en Méjico, de 36,2 a 42,1% en el Brasil, de 35,4 a 47,1% en Perú. Para Argentina no se conoce aún la proporción resultante del último censo.

6. El gigantismo demográfico de las metrópolis es característico de Iberomérica, donde se encuentran las grandes aglomeraciones urbanas de Buenos Aires, con 7 millones de habitantes, de Méjico, con casi 5 millones, de São Paulo y Río de Janeiro, con 4 millones cada una, de Santiago con 2 millones y de Caracas, Bogotá y Montevideo con más de 1 millón cada una.

LOS FACTORES DE LAS MIGRACIONES

7. Algunas circunstancias que concurren para determinar el éxodo rural tienen relación con el medio natural. Entre los factores físicos se debe recordar las calamidades climáticas y meteorológicas, que hacen penosa la existencia por los trastornos y riesgos a que se exponen las personas y por la disminución de las cosechas, las devastaciones de los cultivos y la gran mortalidad en el ganado que aquellas originan.

8. Los factores físicos contribuyen a favorecer la difusión de las enfermedades que reducen la capacidad de trabajo de aquellos a quienes atacan y que, a menudo, acaban por matarlos.

9. Entre las circunstancias de orden social, es preciso señalar en primer lugar los factores demográficos.

10. La población de Iberoamérica, que era de 131 millones en 1920, alcanzará 245 millones, en 1965. Este enorme aumento ha sido causado por la persistencia, en la mayor parte de los países, de las tasas de natalidad elevadas combinadas con la reducción de las tasas de mortalidad, debido al progreso de las ciencias médicas y de la organización sanitaria. En las zonas

[1] Una amplia y variada documentación sobre el tema del presente informe está expuesta en el volumen sobre *L'urbanisation en Amérique Latine* (UNESCO, SS61-V9-F), donde están resumidos los textos y las discusiones de las comunicaciones presentadas a un círculo de estudios en Santiago. Sobre las poblaciones urbanas en general y sobre las de las diferentes clases de centros, se encontrarán datos y comentarios en las monografías de J. C. Elizaga, *Formas de Asentamiento de la población de la América Latina* (Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía, 1963), y de G. Mortara, *Características de estructura demográfica de los países americanos* (Wáshington, Unión Panamericana, 1962).

rurales, el crecimiento natural, más rápido, no ha estado acompañado, por lo general, por un desarrollo al menos proporcional de las posibilidades de empleo, a consecuencia del atrasado y deprimido estado de las actividades económicas locales. Las necesidades de las nuevas generaciones, demasiado numerosas, absorben los recursos que habrían podido emplearse para extender y mejorar esas actividades.

11. En las ciudades, donde el crecimiento natural de la población es menos rápido, las posibilidades de ocupación o de empleo se van multiplicando y la demanda de trabajo no encuentra siempre respuesta adecuada en la oferta local.

12. Entre los factores económicos es preciso señalar la disminución de la importancia relativa de las actividades rurales, característica de las fases recientes de la evolución económica, y, también, la reducción de la mano de obra necesaria para el ejercicio de esas actividades, causada por la mecanización y la electrificación de la agricultura.

13. El desarrollo de las comunicaciones y de los transportes han facilitado las migraciones al reducir la duración y el coste de los viajes.

14. La acción de los factores relativos a la economía rural es preponderante, frecuentemente, en la América Latina, donde la agricultura atraviesa una fase de depresión. Se ha podido afirmar, en el informe de un círculo de estudios patrocinado por las Naciones Unidas, que "la producción de la agricultura y de la ganadería ha aumentado menos que la población en el curso de los últimos quince años".

15. El desarrollo de esas actividades ha llegado a ser difícil, por diversas circunstancias, mientras que el crecimiento de la población, incesante y rápido, exigiría ese desarrollo para restringir el éxodo rural.

16. En algunos lugares, la colonización de vastos territorios, todavía despoblados, encuentra los obstáculos puestos por las circunstancias naturales desfavorables, que no podían ser neutralizadas más que por grandes trabajos de desecación, de aprovisionamiento de agua, de saneamiento y de roturación.

17. En otros lugares, el mayor obstáculo al progreso de la agricultura y de la ganadería lo constituye el régimen de la propiedad de la tierra. En algunas regiones predominan los latifundios, utilizados solamente en una medida muy limitada, sobre todo, a causa de la inercia de los propietarios, que prefieren la explotación tradicional, extensiva y parcial, a la explotación moderna, intensiva y total, lo que exigiría grandes cantidades de capital a utilizar y una alta capacidad de organización. En otras regiones, por el contrario, prevalece la pequeña propiedad, a veces fragmentada, donde la aplicación de la técnica productiva más eficaz no es posible y el pequeño productor está a merced de los acaparadores de sus productos.

18. El atrasado estado de la técnica agrícola contribuye a impedir la reducción del éxodo rural. Los trabajadores ya ocupados son más que suficientes para la explotación de la tierra según los antiguos métodos que, además, conducen, a menudo, al empobrecimiento del suelo, al desarbolado y a la erosión, restringiendo más aún las posibilidades de empleo. La racionalización y la intensificación de la agricultura harían posible, al menos en una primera fase, el aumento del empleo de mano de obra. Ese progreso tropieza también con dificultades causadas por la falta de personal capacitado y por la falta de capital. Incluso en Méjico, la redistribución de una immensa extensión de tierras, efectuada en el curso de medio siglo de reformas agrarias, no ha sido suficiente para detener la emigración hacia las ciudades, estimulada, además, por el rápido crecimiento natural de la población.

19. Las pequeñas industrias artesanas rurales sufren la competencia de la gran industria que restringe sus mercados. Las industrias de transformación de los productos de la agricultura y de la ganadería, antiguamente complementarios de la explotación agrícola, tienden a concentrarse en unidades más amplias, teniendo su sede en las zonas urbanas. Las pequeñas industrias familiares, que ofrecían una ocupación suplementaria a las mujeres, también están en decadencia.

20. Un factor muy importante de malestar, para las poblaciones de las regiones cuyos principales productos están destinados sobre todo a la exportación, consiste en la depresión de los mercados de esos productos; esta es debida al sucesivo desarrollo dado a la producción local bajo el estímulo de una expansión temporal del mercado, a la competencia con países de salarios y niveles de vida muy bajos, a la política proteccionista de los países importadores y a la sustitución de los productos naturales por productos sintéticos. El excesivo coste de los servicios intermediarios y los descuentos sobre los precios percibidos por los exportadores, a los que han tenido que recurrir algunos gobiernos para financiar la defensa del mercado, han agravado las consecuencias de la baja para los productores, que, por otra parte, se resienten de los elevados precios de los productos industriales importados.

21. La depresión de los mercados de los productos agrícolas ha contribuido a desviar el capital nacional y extranjero de todo empleo que tienda a extender la colonización o a mejorar la técnica productiva.

22. La acción de los factores relativos a la economía urbana es también intensa y multiforme.

23. Las innovaciones tecnológicas que han transformado la manera de vivir de las poblaciones urbanas — el automóvil, las aplicaciones de la electricidad a las tareas domésticas, el teléfono, la radio, el cine, la televisión, etc., — han dado lugar a numerosas actividades que tienden a la utilización, la conservación, la reparación, la distribución, y, a veces, a la fabricación de esos medios de trabajo y de distracción. Esas actividades son ejercidas ampliamente en muchas de las ciudades iberoamericanas.

24. En diversos países, las industrias productoras de bienes de consumo proveen ya a la mayor parte de las necesidades locales y las industrias de los bienes de producción han comenzado a desarrollarse; las primeras, sobre todo, se asientan preferentemente en las zonas urbanas. En algunas ciudades, la industrialización está bastante avanzada; en muchas otras, aún está en su fase inicial, pero tiende a acelerarse. El desarrollo de las construcciones, aunque frecuentemente insuficiente a las necesidades, ha tenido como efecto la extensión de las industrias productoras de los materiales y de los instrumentos que aquellas requieren.

25. El capital extranjero invertido en los países iberoamericanos, se han destinado, en gran parte, a la instalación, a la explotación y al desarrollo de los servicios de utilidad pública y de empresas industriales, comerciales y bancarias, localizadas en las ciudades y que sirven principalmente a los habitantes de éstas.

26. El desarrollo de las comunicaciones y de los nuevos medios de transporte ha tenido repercusiones particularmente intensas sobre la economía urbana.

27. En Iberoamérica, como en otras partes, el aumento de la población, de la producción industrial y del comercio, y la creciente intervención del Estado en el terreno económico han estado acompañadas por una larga expansión de los órganos administrativos y por la multiplicación de la burocracia civil, militar, autárquica y sindical en provecho, sobre todo, de la población urbana. El progreso de la organización escolar ha sido favorecido igualmente en especial en las ciudades.

28. El grado de modernización de la vida urbana no puede medirse según la proporción de habitantes ocupados en la industria, que no refleja ni siquiera el grado de industrialización. En efecto, varias entre las nuevas actividades características de la ciudad de hoy no están clasificadas por los censos en la rama industrial, sino en la de servicios de confección, de conservación y de reparación, de comunicación y transporte o en la de comercio. Por otro lado, la sustitución de la industria artesana por la gran industria, disminuye notablemente el empleo de la mano de obra requerida para cada tarea determinada; y el progreso tecnológico, del cual la automación es la última palabra, tiende a reducir aún más ese empleo. Es preciso señalar a este respecto que, en nuestros días, las nuevas industrias intentan adoptar, desde el principio, los medios y los procedimientos más perfeccionados.

29. La industrialización es, frecuentemente, gradual. Por ejemplo, después de haber comenzado por importar automóviles completos y piezas de recambio, se pasa a la importación de partes para el montaje, luego, a la fabricación de las más sencillas de esas partes, y, únicamente más tarde, a la fabricación del automóvil completo. Así, en una primera etapa, se desarrollan sobre todo actividades comerciales y, luego, por grados, servicios de conservación y de reparación, talleres de montaje y fábricas.

30. Las ciudades también tienen la función de centros de distribución de productos y de servicios a las zonas rurales y los órganos que la ejercen crecen con la población y el consumo.

31. La urbanización está favorecida, en la mayor parte de los países iberoamericanos, por la gran desigualdad de la distribución de las rentas. Una minoría rica y perezosa busca en la ciudad, y sobre todo en la metrópoli, el confort y los goces de la vida, contribuyendo ampliamente a la demanda de bienes y servicios.

32. La oferta de servicios personales esenciales, que el trabajador de la ciudad considera como demasiado humilde, demasiado penosos o demasiado restrictivos de la libertad personal, sería con frecuencia insuficiente en las ciudades sin la inmigración del campo. Los salarios nominales que se pueden ganar en esos servicios parecen relativamente elevados al trabajador rural, que no tiene idea del coste de la vida en la ciudad; pero los salarios reales correspondientes son bajos, de manera que la mayor parte de los inmigrados se ven reducidos a vivir muy pobremente.

33. La miseria de las poblaciones rurales viene a ser a menudo más dura por la insufi-

ciencia, o incluso por la falta total, de los servicios sanitarios, de instrucción, de policía y de justicia. Esta insuficiencia nos recuerda los factores políticos y administrativos del éxodo rural: las necesidades de los habitantes del campo son a menudo ignoradas o descuidadas por la administración pública.

34. La protección de la salud no se extiende a muchas zonas rurales, que no tienen médico ni farmacia; los hospitales únicamente se encuentran en núcleos de cierta importancia. La lucha contra las enfermedades endémicas, allí donde se ha emprendido, es llevada a cabo con la ayuda de medios insuficientes y sin continuidad, salvo algunas honrosas excepciones.

35. La organización de la instrucción primaria es inadecuada a las necesidades, en la mayor parte de los países, y las zonas rurales no tienen escuelas secundarias. La educación que en ellas se puede adquirir está limitada a los rudimentos de la cultura general y no vale para preparar el alumno para el ejercicio de las actividades rurales.

36. La tutela de los derechos civiles y políticos no es siempre suficiente. En ciertos lugares, la acción de la policía, y a veces de la justicia, no es insensible a la influencia de las personas o de los grupos que dominan la política y la economía locales.

37. En los latifundios de algunas regiones, aún perviven regímenes semifeudales que encadenan al campesino a la propiedad y le obligan a prestar gratuitamente ciertos servicios al propietario y le mantienen para la satisfacción de sus necesidades, en una dependencia multiforme que le inspira la voluntad de emigrar, al menos sus hijos, de esa semiesclavitud.

38. La acción de las instituciones de asistencia y de previsión social es rara y débil en el campo.

39. La administración pública, inerte en la mayor parte de los casos frente a la urgencia de la reforma agraria, también es perezosa ante la necesidad de proveer de la infraestructura indispensable para la extensión y para la intensificación de las actividades económicas rurales y para la elevación del nivel de vida.

40. Los factores culturales también contribuyen a determinar las migraciones del campo hacia la ciudad, adonde se dirigen los jóvenes que aspiran a proseguir su educación. En el curso de los estudios secundarios y superiores, aquellos aprenden frecuentemente nociones que les encaminan más hacia las profesiones urbanas que hacia las actividades rurales, y la mayor parte no vuelven al campo. Se ha observado, incluso en el caso de padres pobres e ignorantes, la fuerte aspiración a ver a sus hijos elevarse socialmente por la educación, en un medio más propicio a ese progreso.

41. Otros inmigrantes son atraídos hacia la ciudad por las impresiones sobre las posibilidades de educación y de distracción que aquella ofrece, recibidas a través de periódicos y revistas y por la radio y la televisión, ya accesible en muchas zonas rurales, especialmente en la proximidad de las ciudades.

42. Todas las circunstancias consideradas hasta aquí actúan sobre el alma humana, pero hay otras que se pueden designar más específicamente como factores psicológicos del éxodo rural.

43. Uno de esos factores está constituido por las informaciones y las ilusiones de los campesinos sobre las posibilidades de trabajo y de ganancia en las ocupaciones urbanas, sobre el menor esfuerzo que ellas implican y sobre la facilidad de paso de una a otra. La atracción ejercida por ciertas diversiones ofrecidas por la ciudad juega también un determinado papel.

44. La intolerancia y el menosprecio del trabajo agrícola, suscitados, sobre todo en el caso de los jóvenes, por la vida rural desprovista de todo confort, también contribuyen a reforzar la atracción del espejismo de la vida urbana.

45. Cualquiera que haya sido el factor inicial de una corriente migratoria del campo hacia la ciudad, la imitación y la inercia (en el sentido físico de la palabra) tienden a alimentarla y a hacerla continua.

46. La imitación está suscitada por la frecuencia de las salidas y la rareza de los retornos: muchos de los que quedan son llevados a pensar que ellos también podrán encontrar una mejor suerte donde tantos otros — así lo creen ellos — la han encontrado. A menudo, la psicología del emigrante es aún más simple: es la de los corderos de Panurgo. Y en algunos casos, cuando una calamidad natural o una crisis económica hacen más miserable y precaria la existencia, la emigración llega a ser una huída en masa.

47. La inercia se manifiesta por la continuación de la emigración aun cuando las condiciones que la desencadenaron no subsistan ya: fenómeno que se verifica bastante a menudo.

48. El interesado celo de los reclutadores o contratistas de mano de obra y la propaganda de las empresas de transporte contribuyen a persuadir a los aspirantes a la marcha.

CONCLUSIÓN

49. En el precedente análisis se ha intentado distinguir y clasificar los principales factores de la emigración de las zonas rurales hacia las zonas urbanas. Pero esta discriminación, útil y necesaria para el estudio de la acción de esos factores, no existe en la realidad, donde, lo más frecuente, varios de entre ellos actúan simultáneamente o sucesivamente.

50. La decisión de dejar el campo por la ciudad, de la misma manera que tantas otras resoluciones humanas, es, en la mayor parte de los casos, el resultado de la convergencia de diversos motivos que el mismo sujeto no sabría clasificar según su importancia aun cuando llegase a distinguirlos.

51. En Iberoamérica, la influencia de los factores económicos, suscitada o estimulada en general por la acción de factores demográficos, es predominante, pero raramente es ella la única que actúa.

Relación entre la migración de la población y la convergencia étnica en las condiciones actuales de la Unión Soviética

V. I. PEREVEDENTSEV

1. En el desarrollo étnico de los pueblos de la Unión Soviética en el periodo postrevolucionario son características dos direcciones: *a*) consolidación de la nación y de las nacionalidades; y *b*) acercamiento étnico de la nación y de los grupos nacionales que adquiere grandísimas dimensiones y significación. En el acercamiento étnico de los pueblos de la URSS un papel esencial juegan los procesos migratorios. En este informe se hace el ensayo de observar la relación mutua del acercamiento étnico de los pueblos y la migración de la población, con todo, las conclusiones de las informaciones se fundan principalmente en los materiales del censo de la población.

2. Son características de la URSS las grandes dimensiones de la migración de la población relacionadas con el rápido desarrollo de la economía nacional del país. La migración en gran escala de la población se ve por los siguientes ejemplos. En el periodo entre los censos de 1926 y 1939 la cifra de la población urbana de la URSS aumentó en 29,8 millones de personas. De este incremento 18,7 millones de personas o el 62,8% lo componía la afluencia a la ciudad de la población de lugares rurales. En los años 1939-1959 de los pueblos a las ciudades marcharon según cálculos aproximados de 24 a 25 millones de personas, que componían aproximadamente el 62% del aumento total de la cifra de la población urbana. Durante 1926 a 1959 junto al incremento de la cifra de la población de la RSFSR en su conjunto en el 27%, la cifra de la población en 8 de sus circunscripciones administrativas (zonas, RSSA) creció más del triple, en 7 del doble al triple, en ese tiempo en 22 circunscripciones la cifra de población disminuyó, en 8, en más del 25% en cada una. Semejante distribución en esencia creó una completamente nueva distribución de la población concordante con las necesidades de la sociedad. La migración de la población en época soviética es principalmente la migración de la población rural a la ciudad, a diferencia de los desplazamientos agrarios que han predominado en el tiempo prerrevolucionario. Las dimensiones de la redistribución de la población del campo a la ciudad en los últimos años para el país en su conjunto constó aproximadamente de 3/4 del crecimiento natural de la población rural. Es característico, e importante también desde el punto de vista etnográfico, la particularidad de que en la migración actual participan gentes jóvenes en edades aptas para el trabajo (16-35 años).

3. Los procesos del acercamiento étnico de los pueblos se manifiestan en diversas formas y se expresan con muchos índices. Uno de los índices más importantes de este acercamiento, es a nuestro parecer, la fracción de personas que consideran lengua materna, no la lengua de su propia nacionalidad. En las circunstancias de la URSS semejante lengua lo es, preferentemente, la rusa, que ha sido lengua de relación entre todos los pueblos del país plurinacional. Según datos del censo del año 1959 de 94,7 millones de población no rusa del país, reconocían como lengua materna la lengua rusa 10,2 millones, es decir, una de cada diez personas. Todavía más importante es que la mayoría aplastante de la población adulta no rusa del país (especialmente ciudadanos) domina corrientemente la lengua rusa en calidad de segunda.

4. En la migración de la población participan representantes de todos los pueblos de la URSS, pero su participación en ella no es igual, a causa de la influencia, principalmente, de factores étnicos. El grado de influencia en la migración de factores étnicos puede ponerse de manifiesto parcialmente mediante la comparación de la intensidad del acomodamiento en determinada región de los representantes de las diversas nacionalidades, que han salido de una región. Como ejemplo se indican los resultados del cálculo de la intensidad relativa de la migración de la población de diversas nacionalidades a las ciudades de la región de Novosibirsk (cuadro 1). El cálculo está efectuado según los materiales del censo de población del año 1959. El procedimiento de cálculo para la columna del extremo derecho fue el siguiente. Entre los emigrados desde Ucrania

a las ciudades de la región de Novosibirsk la fracción de los ucranianos se componía del 31% y la de los rusos del 65%. Según el censo de población del año 1959 la fracción de ucranianos en todas las poblaciones de Ucrania se componía del 77%, y la de los rusos el 17%. Por consiguiente, la intensidad de la migración de los ucranianos se puede expresar en vista de la relación 31: 77, y la de los rusos en 65:17, la intensidad relativa, en relación con los rusos, de la migración de los ucranianos, como (31:77): (65:17)=0,11, o el 11%. A base de la tabla se puede sacar la conclusión de que la intensidad relativa de la migración de la población aborigen de las repúblicas de la Unión en las regiones con población rusa predominante es más elevada que la de aquella población más próxima en lengua, vida y cultura con la lengua, vida y cultura de los rusos.

Cuadro 1. Fracción de rusos y de aborígenes de las principales nacionalidades por regiones de salida entre los trasladados a las ciudades de la Región de Novosibirsk, y diferencias en la intensidad de la migración

Región de salida	*Porcentaje en la corriente migratoria*		*Intensidad relativa de la migración de la población aborigen en porcentaje con la migración de los rusos.*
	Aborígenes de nacionalidades	*Rusos*	
RSS ucraniana	31	65	11
RSS bielorrusa	54	36	15
Transcaucasia	28	65	5
Asia Central	1	86	Menos de 1
RSS de Kazadstán	2	78	4
Región del Báltico	10	82	3

5. Este mismo cuadro se puede observar entre los pueblos aborígenes de las repúblicas autónomas de la RSFSR. Después de los rusos la máxima actividad de desplazamiento a Siberia la constituye la población aborigen de las repúblicas de la Región del Volga, especialmente la mordvina, lo que se explica por la importante semejanza étnica de los pueblos de la Región del Volga con los rusos como resultado de una convivencia plurisecular y común con ellos, y también por una constante liberación en esta región de mano de obra de la agricultura en la cual hay una elevada fracción de representantes de las nacionalidades aborígenes.

6. Bien subsiste la relación formada entre la intensidad relativa de la migración de la población y la fracción de personas que consideran como lengua materna la de su nacionalidad. El cuadro 2 que se cita más abajo revela que los pueblos que poseen un gran porcentaje de migración (véase el cuadro 1) poseen un porcentaje menor de personas con lengua materna de su propia nacionalidad.

Cuadro 2. Porcentaje de personas que consideran lengua materna la de su nacionalidad entre los pueblos principales de las repúblicas de la Unión (año 1959)

Pueblos	*Población*		
	Urbana y rural	*Urbana*	*Rural*
Ucranianos	87,7	77,2	94,5
Bielorrusos	84,2	63,5	94,2
Usbekos	98,4	96,7	98,9
Kasajos	98,4	96,7	98,9
Georgianos	98,6	96,8	99,7
Azerbaidjanos	97,6	96,4	98,2
Lituanos	97,8	96,6	98,4
Moldavos	95,2	78,4	97,7
Letones	95,1	93,1	96,9
Kirguises	98,7	97,4	98,9
Tadsicos	98,1	96,4	98,6
Armenios	89,9	84,4	97,1
Tucómanos	98,9	97,3	99,4
Estonianos	95,2	93,1	97,0

Al mismo tiempo esta habla elocuentemente acerca de que los procesos de acercamiento étnico de los pueblos ocurren en las ciudades de manera infinitamente más activa que en los lugares rurales.

7. La migración de la población en la mayoría de los casos aumenta la fracción de la población no rusa en las regiones con predominio de los rusos y la fracción de la población rusa en las repúblicas nacionales. El primer proceso está reflejado clarísimamente en las regiones de las grandes nuevas construcciones, donde rápidamente crecen grandes colonias, frecuentemente casi "en lugar deshabitado" y también en las regiones de explotación masiva de tierras sin cultivar. Así, en la construcción de la Estación Hidroeléctrica de Bratsk (Región de Irkuts), entre 35,5 millares de trabajadores de la construcción en el año 1962 eran: rusos, 70,3 por 199; ucranianos, 13,3%; bielorrusos, 7,3 por 100; tártaros 1,4%; chuvashes, 1,4%; mordvinos, 1,4%; buriatos, 0,8%; bastishes, 0,8%; representantes de los pueblos de las repúblicas del Báltico 0,7%, etc. Para comparación indicamos que en la población urbana de toda la región de Irkuts en el año 1959 los rusos componían el 86,5%; los ucranianos únicamente el 4,9%, los bielorrusos solamente el 1,2%. En los tiempos actuales en muchos sovjoses de la zona virgen de la RSS kasja, donde como resultado de los amistosos esfuerzos de los pueblos de la Unión Soviética se explotan muchos millares de hectáreas de tierras no cultivadas, viven mezclados representantes de 15-25 nacionalidades.

8. Por otra parte, en la mayoría de las repúblicas nacionales autónomas y de la Unión se incrementaron sustancialmente las fracciones de los rusos. Según datos de los censos de los años 1939 y 1959, el peso específico de la fracción de los rusos en la población, por ejemplo, de la RSS usbeca aumentó en veinte años del 11,7% al 13,5%; en la RSS kirguís del 20,8% a 30,2%, y en la RSS tadsica, del 9,1 al 13,3%. Puesto que, además de los rusos, a esta república ha llegado población también de otras nacionalidades, entonces la fracción de la población aborigen en cada república, a pesar del importante crecimiento natural, disminuyó. Así, la cifra de los usbecos en la RSS usbeca en el año 1959, en relación con el año 1939, creció en el 23%, y su importancia relativa en toda la población de la república disminuyó del 65 al 62%, la cifra de los tadsicos en la RSS tadsica creció en el 19% y su importancia relativa disminuyó del 60 al 53%; la cifra de los kirguises en la RSS kirguís creció en el 11% y su importancia relativa disminuyó del 52 al 41%. La corriente de población a la república del Asia Central y otras regiones orientales del país en el indicado periodo se relacionó fundamentalmente con la transferencia, en los años de la segunda guerra mundial, de las regiones centrales a las orientales, de muchas empresas industriales, y también con el desarrollo en ellas, en los años de la posguerra, de nueva construcción y explotación de tierras incultas.

9. Los datos estadísticos sobre la modificación de la cifra y de la estructura nacional de la población de los diversos lugares durante determinado periodo no siempre pueden reflejar en plena medida la redistribución territorial real de la población de las diversas nacionalidades. La causa de todo esto son los procesos de asimilación. Así, en el análisis fundamental de la migración de la población a Siberia, durante un prolongado periodo podría esperarse que en la población siberiana desde los tiempos de 1926 debería haber crecido fuertemente la fracción de los bielorrusos y de los pueblos de la Región del Volga. En realidad esto no ha sido así. De hecho la composición nacional de la población de Siberia se ha modificado de la manera siguiente (cuadro 3).

Cuadro 3. Composición étnica de la población de Siberia en los años 1926 y 1959

Pueblos	*Porcentaje en la población de Siberia*	
	Año 1926	*Año 1959*
Rusos	75,5	83,7
Ucranianos	8,3	3,9
Bielorrusos	3,2	0,7
Pueblos de la Reg. del Volga [a]	2,8	2,8
Pueblos de la Reg. del Báltico [b]	0,7	0,6
Pueblos de Siberia [c]	6,2	3,6
Otros	3,3	4,7
TOTAL	100,0	100,0

[a] Bashkires, mordvinos, maríes, tártaros, udmurtes, chuvashes.
[b] Lituanos, letones, estonianos.
[c] Buriatos, yacutos, altais, jakasos y pequeños pueblos de Siberia.

De esta manera la fracción de bielorrusos en la población de Siberia ha disminuido en cinco veces, la de los ucranianos en más del doble. Esto, que es lo que fundamentalmente constituye el resultado de los procesos de asimilación, se puede mostrar en el ejemplo de la población de Kulunda, de la amplia región de Siberia, que había estado habitada en su tiem-

po predominantemente por los ucranianos. Todavía en el año 1926 cuando la asimilación de los ucranianos de Kulunda había ido ya lejos, en la circunscripción de Slavgorodsk los ucranianos componían aproximadamente la mitad de toda la población, y en algunas regiones administrativas de esta circunscripción, más de la mitad. En el año 1959 únicamente en algunas regiones administrativas la fracción de los ucranianos alcanzaba de un cuarto a un quinto de la población total.

10. Una de las "fuerzas motrices" de asimilación la constituyen los matrimonios mixtos por razón de nacionalidad. Elaborando los materiales primarios del censo de población del año 1959, para Karasika, entre la población de la cual en ese momento los ucranianos componían el 17%, hemos establecido que entre los ucranianos en relación matrimonial de nacionalidad mixta (predominantemente con los rusos) se encuentra significativamente con mayor frecuencia, que los de una misma nacionalidad. Una abrumadora mayoría de los hijos de los matrimonios entre rusos y ucranianos se consideran rusos. La dependencia de la nacionalidad y de la lengua materna de los hijos, de la nacionalidad y de la lengua materna de los progenitores se ve en el cuadro 4.

Cuadro 4. Distribución de los hijos por la nacionalidad y la lengua materna en familias mixtas ruso-ucranianas

De los progenitores		Nacionalidad y lengua *De los hijos (en porcentaje)*		
Del padre	*De la madre*	*rr*	*ur*	*uu*
r r[a]	u u	100	—	—
u r	r r	97	3	—
r r	u u	82	15	3
u u	r r	88	7	5
u r	u r	49	51	—

[a] La primera letra significa la pertenencia a la nacionalidad, la segunda la lengua materna (r = ruso, u = ucraniano).

En buena parte de los casos, tratándose de esposos ucranianos, que consideran como lengua materna la ucraniana, los hijos se consideran ucranianos con lengua materna rusa y también rusos con lengua materna rusa. Hay también casos en que los hijos se consideran rusos, tratándose de progenitores de diversas nacionalidades, ninguno de los cuales se considera ruso. Estos mismos procesos suceden en el campo, aunque no tan fuertemente.

11. La asimilación actual de la población en la URSS es un proceso perfectamente natural y regular. La liquidación de las clases y de los antagonismos relacionados con ellas ha conducido a un acercamiento natural bajo todos los aspectos de los representantes de los diversos pueblos que viven codo a codo uno con otro en un territorio. La asimilación natural contemporánea es el resultado y una de las manifestaciones de este acercamiento.

12. La migración de la población juega en los procesos de asimilación un papel de primer grado. Los desplazados frecuentemente son admitidos en un medio étnico que se diferencia fuertemente del de los lugares de procedencia. Habitualmente representantes de la mayoría de las nacionalidades en las ciudades de cada región, en los pueblos constituyen una minoría insignificante. Y, cuanto más pequeña es la fracción de gentes de una nacionalidad dada entre los habitantes de cualquier centro de población, tanto más rápidamente, manteniendo inalteradas las restantes condiciones, se pierden los rasgos étnicos fundamentales de su nacionalidad. Esto bien se ve por los materiales del censo de población del año 1926. Así, en la región administrativa de Slavgorogsk de la zona de Siberia, en cuya población los ucranianos numéricamente eran cuatro veces mayores que los rusos, la lengua de su nacionalidad la consideraban como materna el 95% de los ucranianos, y en la vecina región de Bolehinsj, donde los ucranianos eran cuatro veces menos que los rusos, solamente el 36%. El acercamiento y la fusión de los ucranianos y de los bielorrusos con los rusos lo aligera, ciertamente, la tradicional afinidad de las culturas de los pueblos eslavos. No obstante, también entre los otros pueblos sucede este mismo proceso, aunque también a ritmos menos rápidos.

13. El predominio entre los trasladados de jóvenes sin familia conduce a una elevada

fracción de matrimonios mixtos por razón de nacionalidad, que favorece el acercamiento y la fusión de determinados pueblos. Así, en la ya antes citada ciudad Brats, según los datos de la oficina ZAGS municipal, la fracción de nacidos de matrimonios mixtos por razón de nacionalidad era: en el año 1960 el 21%, en 1961 el 20%, en 1962 el 23% (junto con la fracción de población no rusa entre los adultos de aproximadamente el 30%. En la capital de la RSS de los kirguises, Frunz, de cada cuatro matrimonios en el año 1964 uno era mixto por razón de nacionalidad. Estos ejemplos indiscutiblemente son también característicos para otros lugares.

14. Como expresión general de la enorme influencia de la migración en los procesos étnicos puede servir la elevada disminución de la fracción de personas que consideran como lengua materna la lengua de su propia nacionalidad, entre los que viven más allá de los límites del territorio de población básica de los pueblos dados (cuadro 5), en relación con su fracción en todo el pueblo dado (cuadro 2). Así entre los ucranianos estas fracciones se componían del 51% y del 88%, entre los bielorrusos del 42 y del 84%, etc. Particularmente fuerte es la pérdida de los rasgos étnicos fundamentales entre los desplazados a la ciudad.

Cuadro 5. Porcentaje de personas que consideran como lengua materna la lengua de su propia nacionalidad, entre los representantes de los pueblos básicos de las repúblicas de la Unión, que habitan en el exterior de los confines de su república (año 1959)

Pueblos	*Población*		
	Urbana y rural	*Urbana*	*Rural*
Ucranianos	51,2	45,9	57,8
Bielorrusos	41,9	37,7	49,8
Usbecos	97,4	94,9	98,5
Kasajos	95,6	91,6	96,8
Georgianos	73,4	68,3	86,3
Azerbaidjanos	95,2	87,0	98,1
Lituanos	80,3	75,0	86,4
Moldavos	77,7	57,7	87,2
Letones	53,2	43,7	66,0
Kirguises	92,3	89,6	92,5
Tadsicos	94,6	92,7	95,1
Armenios	78,1	69,3	92,5
Turcómanos	92,0	81,6	93,8
Estonianos	56,6	43,2	69,5

De esta manera, si las peculiaridades étnicas influyen en la migración de la población, también los procesos migratorios, a su vez, ejercen influencia estimulante de manera no menos fuerte en el acercamiento étnico de los pueblos y el paso de determinada parte de los representantes de unos pueblos, y especialmente de sus descendientes, a los efectivos de otros pueblos. Naturalmente entre las personas que consideran lengua materna no la de su nacionalidad, los hijos se relacionarán más frecuentemente con los de otra nacionalidad (preferentemente con aquellos cuya lengua toman) que entre aquellas personas que han conservado la lengua de su nacionalidad en calidad de materna) [1].

15. Aunque el grado de asimilación lingüística entre los diversos pueblos difiere intensamente, la dirección de los procesos, en tanto que sobre ellos se puede juzgar por los materiales del censo, en la mayoría aplastante de los pueblos es idéntica, y el reforzamiento de la asimilación la refleja muy nítidamente. En la mayoría de los pueblos básicos de las repúblicas nacionales de la Unión, en relación con esto en un pasado no lejano ocurrió un salto considerable. Acerca de esto se puede juzgar por el intenso aumento, según los datos del censo del año 1959, de la fracción de las personas cuya lengua materna no es la de su propia nacionalidad en el grupo de edad de 10-19 años en relación con el grupo de edad de 25-29 años (es decir, los que han nacido en los años 1939-1948 en relación con los que han nacido en los años 1929-1933). Esto se ve por el cuadro 6.

[1] En la URSS la pertenencia nacional se determina según la conciencia nacional.

Cuadro 6. Fracción de personas que han considerado como lengua materna no la de su propia nacionalidad, entre los que han vivido en lugares de alojamiento creado en el año 1959 (en porcentaje)

Nacionalidad	*Población urbana y rural*		*Población urbana*	
	25-34 años	*10-19 años*	*25-34 años*	*10-19 años*
Usbecos	1,3	2,0	2,3	4,3
Kasajos	1,0	2,5	1,7	1,4
Georgianos	0,3	0,8	0,6	2,0
Azerbaidjanos	1,4	2,7	1,4	4,9
Kirguises	1,1	1,8	1,0	3,3
Tadsicos	1,6	2,3	2,3	4,6
Armenios	6,8	10,7	9,9	17,9
Turcómanos	0,2	1,0	0,7	3,7

Entre los pueblos básicos enumerados en la tabla de las repúblicas nacionales de la Unión, el salto mencionado sucedió en los años 40-50. Entre los letones y los estonianos sucedió más tarde, en los años cincuenta.

Aunque, en medida conocida, este salto está relacionado con el conocimiento más íntimo de la lengua y de la cultura rusas de la generación de los progenitores del grupo de población en las edades de 10-19 años, es decir, personas que han nacido en los años 1910-1920, no obstante su causa principal fue, evidentemente, el enorme incremento del nivel de la instrucción y de la cultura general de la población de los confines nacionales anteriormente retrasados. Influyeron también las dislocaciones en la distribución de la población (la corriente de la población agrícola nacional a la ciudad) que estuvo indisolublemente relacionada con la elevación económica de las repúblicas nacionales. Así durante los años 1939-1959 la fracción de personas que poseen una instrucción media y superior, incluso la media no terminada, se aumentó, en el cálculo para 1.000 personas: entre los usbecos en 14 veces; entre los tadsicos y los turcómanos en 17 veces, entre los kirguises en 22 veces (para toda la población de la URSS y entre los rusos en 3,4 veces).

16. En los relativamente numerosos pueblos de la URSS, que poseen su propio gobierno nacional bajo el aspecto de república autónoma, los procesos de asimilación pueden ilustrarse con el ejemplo de los mordvinos. En el año 1959 los mordvinos se cifraban en 1.285 millares de seres humanos; además, figuraba en el número de unos pocos pueblos de la URSS cuya cifra había disminuido después del censo de 1939 (en el 12%). Esto sucedió a pesar de las elevadas tasas generales del crecimiento natural de la población de las regiones de alojamiento básico de mordvinos. Durante ese mismo tiempo la cifra de población de otros pueblos de la Región del Volga creció. Entre todos los pueblos de las repúblicas de la Región del Volga el mordvino se distingue por la dispersión de los alojamientos; es también elevadísima la fracción de los mordvinos que habita en las nuevas regiones de alojamiento, predominantemente en las regiones del Ural, Siberia y Extremo Oriente. Gran parte de los mordvinos que han marchado más allá de los confines de su república habitan predominantemente en las ciudades. En relación con esto, la fracción de personas que consideran como lengua materna la de su propia nacionalidad, entre la juventud mordvina de las ciudades es muy baja. Según el Censo del año 1959, para la RSFSR en el grupo de edad de 0-9 años se componía del 38% y en el grupo de 10-19 años del 41%. Una fracción importante de los hijos de mordvino se cuenta entre otras nacionalidades, sobre todo con las rusas. Considerándose, con todo fundamento, que el mordvino aventaja a otros pueblos de la Unión Soviética en el acercamiento y fusión relativos con otros pueblos del país.

17. El acercamiento étnico de los pueblos de la URSS, uno de los más importantes factores de los cuales se compone la migración de la población, ejerce una influencia extraordinariamente positiva en todos los aspectos de la vida socioeconómica del país. En particular, aumenta las posibilidades de una redistribución territorial en todas direcciones de los recursos laborales del país, favorece el enriquecimiento mutuo cultural de los pueblos, una más rápida extinción de los vestigios de la vida antigua entre los pueblos anteriormente retrasados, etc.

18. Todos los datos objetivos dan testimonio acerca de que los procesos del acercamiento

étnico de la nación serán rápidamente reforzados y profundizados. Acerca de esto hablan, ante todo, las siguientes circunstancias:

1) Existe un mayor acercamiento étnico de los habitantes de las ciudades que de los pueblos y un aumento más rápido de la fracción de la población urbana;

2) Una manifestación desigualmente más fuerte de las causas del acercamiento étnico entre los jóvenes que entre las personas de edades mayores;

3) Un incremento más rápido del nivel cultural general de todos los pueblos del país y un conocimiento mejor por la juventud de la lengua internacional de la generalidad de la URSS — la rusa — todavía más en las escuelas;

4) Un aumento más rápido de los recursos laborales en la mayoría de las repúblicas nacionales y posibilidades más significativas de liberación de la mano de obra de la agricultura como resultado de la mecanización ulterior e incremento de la productividad del trabajo en la agricultura y la racionalización económica de la redistribución de parte de estos recursos en las regiones del país que eliminan la insuficiencia de los recursos laborales.

19. El acercamiento étnico de los pueblos favorecerá la redistribución territorial de los representantes de las diversas nacionalidades y su ulterior "mezcla"; por otra parte, esta redistribución contribuirá, a su vez, a un ulterior acercamiento étnico de los pueblos.

Análisis y política aplicables a la migración en los países en desarrollo

J. A. PONSIOEN

1. Nada nuevo se dice, cuando se afirma que el proceso de desarrollo es el factor principal de la migración rural-urbana. Por lo general, el desarrollo económico se distribuye de una manera desigual por las áreas geográficas. Esta discrepancia regional es mayor en las naciones cuya evolución ha empezado recientemente, que la que existió a lo largo de los tiempos en el desarrollo económico occidental. Todas las fases históricas del progreso nacional secular en Occidente están simultáneamente representadas en diferentes partes de los países en vías de desarrollo. Esas partes, sin embargo, se afectan recíprocamente por la migración interna.

2. Por experiencia, se pueden distinguir en los países en vías de desarrollo cinco regiones típicas, diferentes en cuanto al grado de modernización:

a) El tipo occidental de las ciudades administrativas y comerciales provistas de todas las modernas instalaciones;

b) Las zonas industriales y mineras, que son una mezcla de la industria moderna y de las formas de vida típicas del lugar. Generalmente, el suministro de los servicios públicos queda muy rezagado con respecto a las necesidades, rápidamente crecientes;

c) Las zonas rurales con una agricultura comercializada y basada en procedimientos científicos (economía de plantación-explotación agrícola);

d) Las zonas rurales primitivas, y

e) Las barriadas de indigentes o ciudades de barracones y chabolas, levantadas alrededor de los centros administrativos, comerciales e industriales.

3. Debido a que las zonas rurales primitivas son las zonas de expulsión, las ciudades son las zonas de atracción y las chabolas son el signo peligroso de la supermigración, nosotros hemos de profundizar el análisis de esas zonas.

4. Existe una tendencia (especialmente en Iberoamérica, pero también en otros lugares) en virtud de la cual la gente de las zonas más primitivas y pobres emigran a las ciudades más grandes del país y con preferencia a la capital. Ahora bien, ¿qué sucede aquí?

5. Hay unas cuantas regiones primitivas que han permanecido completamente alejadas del impacto de la modernización. La mayoría de las regiones retrógradas han sido tocadas por la vida moderna sin dar un paso hacia el desarrollo. Rudolf Stavenhagen, en un trabajo titulado "Changing functions of the community in developing countries", comunicado al Primer Congreso Mundial de Sociología Rural, que se celebró en Dijon en 1964, analizaba perfectamente el empobrecimiento de muchas comunidades rurales por ese contacto. El describía sus efectos como sigue:

a) La antigua agricultura de subsistencia, con su cultivo mixto equilibrado, fue en parte responsable de un bajo nivel de nutrición; sin embargo, la introducción, por los colonizadores, del monocultivo, que estimulaban los gobiernos por razones de exportación y para la expansión de la economía monetaria, rebajó, a menudo, los niveles de nutrición, debilitando así a la población;

b) La introducción de la mano de obra retribuida, en la agricultura, rompió el linaje corporativo, contribuyó a la desaparición del trabajo cooperativo, aumentó la independencia económica y la responsabilidad de la mujer, y acrecentó la vulnerabilidad individual y la incrementada movilidad de la población masculina;

c) Es posible que el poder adquisitivo de la población rural haya aumentado, pero el nivel de vida ha disminuido. Con la introducción de la economía monetaria, a menudo descendió la producción de víveres y se elevaron los precios. Además, se invierte una gran cantidad de dinero en artículos no indispensables, tales como el alcohol;

d) La economía monetaria crea un enorme sector de intermediarios y prestamistas, que se llevan los beneficios de la producción, orientada al comercio.

"Las comunidades rurales", concluye Stavenhagen, "por lo general y en conjunto, han perdido más que han ganado". Siendo las zonas primitivas lo que son, nadie podrá asombrarse de que, a los primeros impactos de la modernización, la gente abandone sus viviendas primitivas.

6. En el polo opuesto, hallamos ciudades como "la tierra prometida". La ciudad es un fenómeno complejo. No es sólo una gran conglomeración. El estudio de la revolución urbana de las culturas (que precedió en milenios a la revolución industrial) revela a la urbanización como un conjunto de gran número de funciones interdependientes con tales conglomeraciones: la administración regular, la autoridad de la ley objetiva para mantener el orden, la economía monetaria en conexión con un amplio sistema de compra o venta en el mercado y de banca, producción orientada al mercado, alfabetismo, educación escolar, una clase desocupada amante de las bellas artes, servicios en instituciones para obras sociales o de beneficencia, y un cuerpo de policía o fuerzas de seguridad permanentes.

7. Desde el siglo diecinueve las ciudades también han estado creando lugares para las industrias. Hoy, la industria es frecuentemente un lugar de creación de funciones urbanas (principalmente en Africa Central, en donde la cultura no pasó a través de una revolución urbana o, en algunos casos, perdió esas funciones).

8. En cuanto al individuo, la administración regular de la ciudad y la autoridad de la ley objetiva le libera de las autoridades rurales y le protege de sus arbitrariedades. El alto grado de división del trabajo proporciona fácil acceso a puestos que no requieren el aprendizaje de un arte tradicional, ni pertenecer a una familia que tradicionalmente lo ejerció; la educación escolar ofrece oportunidades para elevarse en la posición social; las representaciones culturales pueden disfrutarse, a veces, públicamente; los servicios de las instituciones se pueden conseguir, a menudo en forma gratuita.

9. Las ciudades y sus funciones son llevadas al campo a través de las comunicaciones familiares. El que emigra a la ciudad tiende a justificar su marcha por su experiencia y la de sus amigos, narrando los hechos favorables para realzar su situación en la familia. Los individuos que retornan temporalmente a sus hogares de salida, y cuentan tales anécdotas, son, en muchos casos, los afortunados entre los emigrantes; que fueron capaces de ahorrar dinero para el regreso y para los regalos que llevan como pruebas del éxito. Los que fracasaron y viven en los barrios pobres y en esas ciudades o poblados de barracones y chabolas no vuelven, y jamás contarán su historia.

10. El chabolismo, por sí solo, es una demostración de la escasez de viviendas. Quien ha vivido la experiencia de la ciudad de barracón y chabola, especialmente en Iberoamérica donde tantas hay, sabe que existe una estratificación en esas colonias. Algunas son los sitios de estar de obreros con trabajo fijo que no pudieron hallar mejores viviendas. Pero estas personas son relativamente pocas. La mayoría de los habitantes de los poblados de chabolas son gente que fue a la ciudad en busca de un nuevo trabajo y de una vida mejor, pero que no encontró ni una cosa ni otra. Esperando empleo, esas gentes se asentaron provisionalmente ante las puertas de la ciudad sin disponer de ningún ingreso regular. Las construcciones de esos poblados son muchas veces ilegales, y, por tanto, para la Administración no existen. No cuentan con servicio público alguno, ni con calzadas, ni agua, ni alcantarillado, ni escuelas, ni iglesia; a veces no existe ni policía. Esos asentamientos tienden a convertirse en permanentes. Para el que nunca vivió tal experiencia, le es inconcebible lo que el ser humano puede degenerar en esas circunstancias. Dichas colonias son, física y espiritualmente, las tumbas de los excedentes de los emigrantes de las zonas rurales a la ciudad. Constituyen un "proletariado preindustrial".

11. Los gobiernos se ven forzados, entonces, bien por razones humanitarias, bien por razones políticas (aunque los estratos más bajos de ese proletariado apenas tienen conciencia política), a forjar una política para terminar con esa situación inhumana. La facilitación de viviendas duraderas, de algunos servicios públicos y, principalmente, de oportunidades de empleo mediante la industrialización, son algunas de las soluciones. Tales medidas, que en sí son dignas de elogio, tienden a agravar la situación. La concesión de viviendas decentes y el proporcionar empleo a los que se reconocen como residentes de la ciudad atrae más gente. Los familiares, y los parientes de los familiares piensan que ellos tienen los mismos derechos. Para cada nuevo trabajo asequible a un trabajador no especializado pueden llegar cinco hombres ofreciendo sus brazos. Existe, todavía, un mayor inconveniente, y es el de que todas las nuevas industrias se establecerán en las ciudades industriales ya existentes. De esa forma, tales ciudades se extienden más allá de su tamaño óptimo, es decir, del tamaño en que los "costes sociales" (tanto en el sentido económico como en el humano) son un mínimo. Se estima que para las grandes ciudades ese óptimo se encuentra entre los 750.000 y el 1.000.000 de habitantes. El reciente crecimiento humano indica que no existe ninguna reacción espontánea para impedir o evitar que se traspase ese límite. Por otra parte, con la excepción de algunas medidas brutales de tipo racista, ningún gobier-

no, sea cual fuere su estructura política, ha tenido éxito en cuanto a controlar, mediante medidas directas, las migraciones rurales "espontáneas".

12. Es obvio que la respuesta a ese problema, si no se quiere mantener los poblados de chabolas como cementerios de la super o sobreemigración, es disminuir el desarraigo de las zonas rurales, llevando las instalaciones y funciones urbanas a esas zonas. Sin embargo, no es posible pasar por alto que esas funciones precisan un mínimo de personas en una conglomeración, cuyo número se estima entre 25.000 y 50.000 habitantes.

13. Cabe preguntarnos si no es demasiado pronto para iniciar una política de urbanización de las zonas rurales de los países en vías de desarrollo. Europa, alrededor de 1950, organizó una política de desarrollo regional, que fue establecida en los centros de las zonas menos avanzadas, mediante la descentralización de la industria (desde el punto de vista nacional) y la concentración de la vivienda en la zona (desde el punto de vista de ésta). Es digno de observarse que, a pesar de la habitual lucha social por la igualdad de oportunidades, los países no descubrieron antes de 1950 que las oportunidades estaban desigualmente distribuidas, empezando entonces a construir una política para mejorar esa situación. Casi todos los países europeos empezaron al mismo tiempo: Inglaterra, en 1950, con su Ley de Distribución de la Industria; Italia, en 1952, con el Plan Vanoni; la República Federal de Alemania, en 1951, con su Programa Sanierungs y, desde 1955, con el Förderungsproprammen Regional; Francia, en 1954, con su programa de equilibrio financiero, de expansión económica y de progreso social; Holanda, desde 1952, con su "industrialisatienota's" anual. Todo ello parece una generalización empírica de que se requiere un nivel de desarrollo económico bastante elevado antes de poder establecer ese tipo de política.

14. Los países en desarrollo no tienen confianza y ni política ni moralmente pueden esperar hasta haber alcanzado un nivel económico elevado. Deben hallar medios eficientes dentro de los límites de sus posibilidades económicas.

15. Una respuesta original de los países en desarrollo ha sido la constituida por los programas de desarrollo de la comunidad, organizados públicamente, unas veces, y privadamente, otras. La contribución de los mismos al desarrollo económico y, en consecuencia, a evitar la migración está sujeta a muchas críticas en la actualidad. Tales críticas se justifican diciendo que gran número de esos programas son "programas para el desarrollo del pueblo, de la aldea" en vez de verdaderos programas de desarrollo. El desarrollo, también el desarrollo de la comunidad, significa el desarrollo económico mediante las fuerzas autónomas. Es claro, que no se puede impulsar a un pueblo aisladamente. Los pueblos carecen de recursos para iniciar y continuar ese proceso. El desarrollo incluye siempre la ampliación de la escala; esto es un duro hecho sociológico. Ello significa que, en el proceso de desarrollo de la comunidad, el concepto y la realidad de la "comunidad" han de ampliarse. Tal hecho no quiere decir que el desarrollo de la comunidad sea un enfoque erróneo. Verdaderamente, se debe empezar reforzando la propia estimación de las comunidades existentes (que pueden ser pueblos o pequeñas zonas o comarcas) al ser artífices del abastecimiento de sus necesidades y promover la dirección de los cambios. Este enfoque no es todavía el desarrollo, pero mejora los requisitos previos. No puede detenerse en ese punto. El proceso ha de continuar, pues, en caso contrario, han de esperarse mayores frustraciones y descontento.

16. El propio momento de madurez de la comunidad es el punto en que el desarrollo de comunidad debe disfrutar el enfoque de la programación. Los gobiernos que inician o permiten los programas de desarrollo de la comunidad han de tener planes de desarrollo regional listos para el momento de madurez. Tales planes deberán someterse a los dirigentes de las comunidades de la zona, discutiéndolos con ellos para estimular sus aportaciones y su apoyo en la ampliación de la comunidad.

17. Las autoridades, no obstante, se aferrarán a aquel punto del plan regional que formula la concentración de todos los servicios en un solo lugar. Por lo general, un plan de desarrollo zonal considera la introducción de la enseñanza secundaria, la enseñanza práctica de oficios, un centro agrícola, un hospital general, un mercado central y organismos u oficinas agroindustriales, agrocomerciales y administrativos. Mi criterio es que todos esos servicios deberían concentrarse, tanto si son públicos como si son privados (en este último caso, las negociaciones deberán empezar rápidamente). Puede esperarse que este emplazamiento se convierta pronto en el lugar central de otras pequeñas industrias y oficios, tiendas y reuniones de recreo y deporte. El método consiste en utilizar las funciones históricas urbanas para hacer que se creen centros urbanos. Esos lugares pueden actuar como centros de desarrollo a un bajo nivel. Será una norma acertada seguir la psicología del desarrollo de la comunidad en esos centros y, especialmente, establecer servicios sociales

sometidos a una junta consultiva de representantes, de modo que la gente sienta realmente que aquello es su centro.

18. Esos centros "rurbanos" (y hacemos uso de un término americano) pueden tener, y a menudo la tienen efectivamente, otra función, que es la de actuar como una compuerta entre las zonas rurales pobres expulsivas y las grandes ciudades. La primera migración puede efectuarse a esos centros y desde ellos a ciudades más grandes, si razonablemente hay mejores oportunidades en esas ciudades mayores.

19. Este enfoque requiere que al mismo tiempo se lleve a cabo una política de descentralización de la industria. De no existir una absoluta necesidad, no deberán establecerse nuevas industrias en las ciudades ya demasiado grandes, sin importar lo intensa que sea la demanda de oportunidades de trabajo. Pero tampoco deberán las industrias dispersarse al azar sobre el país. Grupos de industrias ligeras deberán ser instaladas en centros bien elegidos a lo largo del país. El desarrollo en cinco ciudades de 100.000 habitantes producirá una irradiación mayor sobre la nación que el desarrollo en una ciudad de 500.000 habitantes.

20. Nosotros, naturalmente, hemos de prever las consecuencias demográficas de este procedimiento de abordar el problema. Se tiene la esperanza de que disminuirá la sobreemigración a la gran ciudad; por tanto, la mortalidad, que es enormemente elevada en los poblados de chabolas, disminuirá. Al mismo tiempo, se puede esperar que principalmente las parejas jóvenes migrarán a los nuevos centros "rurbanos" e industriales con el resultado de que la tasa de fecundidad se elevará. Con los servicios médicos instalados allí, la mortalidad infantil disminuirá considerablemente. La experiencia de los países en vías de desarrollo enseña que, al principio de la urbanización, no hay que esperar ninguna disminución en la tasa de natalidad; la disminución quizá comience más tarde. Además, los niveles de educación son más altos en los centros urbanos que en las zonas rurales, por lo que los nuevos centros necesitarán más escuelas y más profesores.

21. Todas esas consecuencias originan nuevos costes. El punto a dilucidar es si este enfoque aumenta la productividad de las inversiones efectuadas actualmente en las superpobladas ciudades que existen y reduce el coste de la miseria humana.

Características de la migración rural-urbana y efecto de los movimientos de estos migrantes en la composición de la población de las zonas rurales y urbanas del Africa al sur del Sáhara

R. MANSELL PROTHERO

1. Los países africanos que se encuentran al sur del Sáhara se caracterizan por un alto grado de movilidad tanto intra como inter-territorial de su población [1]; la migración entre las zonas rural y urbana es uno de los principales elementos de esta movilidad [2]. Los habitantes se han estado desplazando en proporción siempre creciente desde las zonas rurales a los centros urbanos, que crecen rápidamente [3]. Aunque, en conjunto, la proporción de la población urbana con respecto a la población total continúa siendo baja (menos del 10%), la cifra está sujeta a considerables variaciones regionales, hasta un máximo de más del 50% en la región occidental de Nigeria.

2. En la migración rural-urbana operan factores tanto *centrífugos* como *centrípetos* [4]. En las zonas rurales, diversos descubrimientos pueden alentar, o incluso forzar, a la gente a buscar oportunidades para su sustento diferentes de las tradicionales actividades agrícolas [5]. Las ciudades ofrecen, o al menos parecen ofrecer, ventajas y distracciones de las que se carece en las zonas rurales.

3. Los factores de las zonas rural y urbana que estimulan la migración pueden agruparse en dos grandes categorías.

a) Económicos: por ejemplo, la pobreza rural, la presión demográfica y el ansia de tierra, y la atracción de los salarios de la ciudad [6];

b) Sociales y psicológicos: por ejemplo, el deseo de escapar de las coacciones de la organización y obligaciones sociales tradicionales, y cambiar éstas por la libertad social de las ciudades [7].

Los factores de la primera categoría son más importantes.

4. Hay varias formas de migración rural-urbana.

a) Movimientos diarios de personas desde zonas populosas del extrarradio, en la periferia de las ciudades, a las zonas comerciales industriales, situadas en el centro. Estos movimientos aún no han llegado a tener tanto volumen como en otras partes del mundo;

b) Movimientos estacionales principalmente de hombres, durante los periodos de inactividad estacional en las zonas rurales y cuando hay demanda de trabajadores adicionales en las zonas urbanas. Las ausencias del hogar llegan hasta 5 ó 6 meses; las distancias recorridas, ida y vuelta al lugar de trabajo, ascienden a centenares de millas [8]. Puede haber también movimientos inversos, cuando la gente de las ciudades va a trabajar a las zonas rurales de los alrededores. Estos tienen lugar cuando las relaciones entre la ciudad y el campo son muy estrechas; donde las ciudades se han desarro-

[1] R. M. Prothero, "Continuity and change in African population mobility", *Geographers and the Tropics, Liverpool Essays,* R. W. Steel y R. M. Prothero, edits.; "Population Movements... Malaria Eradication in Africa", *Bulletin of World Health Organization,* vol. XXIV (1961), págs. 405 a 425; H. Panofsky, "Migratory Labour in Africa", *Journal of Modern African Studies,* vol. I (1963), págs. 521 a 529.

[2] Paul Mercier, "Explosión urbana en los países nuevos", *El Correo de la UNESCO* (julio-agosto 1963).

[3] R. W. Steel, "The Towns of Tropical Africa", *Essays on African Population,* Barbour y Prothero, edits. (Londres, 1961); J. Comhaire, *Urban Conditions in Africa* (Londres, 1961); UNESCO, *Social Implications of Industrialisation and Urbanisation in Africa* (Paris 1956).

[4] J. C. Mitchell, "The Causes of Labour Migration", *Inter-African Labour Institute Bulletin,* vol. VI (1959), págs. 12 a 46.

[5] I. Schapera, *Migrant Labour and Tribal Life* (Londres, 1947); R. M. Prothero, *Migrant Labour from Sokoto Province, N. Nigeria* (Kaduna, 1959), y "Some Observations on Dessication in N. W. Nigeria", *Erdkunde,* vol. XVI, (1962), págs. 112 a 119.

[6] J. C. Mitchell, *op. cit.,* y "Wage Labour and... Movements in Central Africa", *Essays on African Population,* Barbour y Prothero, edits. (1961); *Economic Development and Tribal Change,* A. I. Richards, edit. (Cambridge, 1956).

[7] Schapera, *op. cit.*

[8] R. M. Prothero, "Migrant Labour in West Africa", *Journal of Local Administration Overseas,* I (1962), págs. 149 a 155.

llado a partir de los centros agrícolas que eran en un principio [9];

c) Movimientos a corto plazo principalmente de los hombres hacia las ciudades, por periodos de hasta dos años; o bien trabajan, según contrato, por un determinado periodo de tiempo, o son trabajadores con "meta fija", que aspiran a ganar una determinada suma de dinero [10]. Las esposas y los hijos quedan en las zonas rurales, aunque los migrantes de esta clase pueden pasar varios períodos en las ciudades durante su vida activa;

d) Movimientos definitivos, cuando las personas rompen sus vínculos con las zonas rurales y se establecen permanentemente en las ciudades [11]. Las decisiones para hacer esto pueden tomarse inmediatamente o pueden venir después de varios periodos de empleo en la ciudad. A los hombres, en esta clase de migración, o les acompañan desde el principio sus familias o se les unen después de que ellos se han establecido ya en las ciudades.

5. En muchas partes del Africa al sur del Sáhara se encuentran juntas estas cuatro formas de migración. La forma *a*) se da en todas las grandes ciudades; la *b*), *c*) y *d*) se han desarrollado en grados variables en diferentes partes del Africa al sur del Sáhara.

a) El Africa occidental (desde el Senegal al Camerún) se caracteriza por un mayor grado de migración estacional que el que se encuentra en otras partes [12]. Desde los países del interior, Malí, Alto Volta y Níger, y desde las partes norteñas de la Costa de Marfil, Ghana y Nigeria, los emigrantes varones se desplazan generalmente en dirección hacia el sur durante la larga estación seca. Estas zonas se encuentran pobremente dotadas y desarrolladas, y los migrantes buscan empleo en zonas rurales y urbanas de desarrollo económico más precoz. Estas incluyen los principales centros comerciales y administrativos y los puestos marítimos. Después de trabajar de dos a cinco meses los migrantes regresan a sus casas a cultivar sus tierras con el comienzo de la siguiente estación húmeda. En su mayor parte, estas migraciones son espontáneas e incontroladas, sin que intervengan las organizaciones para la recluta de trabajadores ni éstos tengan contratos formales con sus empresarios;

b) El Africa oriental y central (Uganda, Kenia, Tanganyica, Ruanda y Burundi, y el Congo (Leopoldville) se caracteriza por unos movimientos menos estacionales. Los migrantes buscan trabajo para periodos relativamente más largos (de 1 a 2 años) y hay un mayor grado de organización del trabajo de los migrantes; sin embargo sólo una minoría de éstos entran en contacto con las organizaciones de reclutamiento [13]. En el Congo, bajo la administración belga, se logró un alto grado de estabilización del trabajo [14]. Desde la independencia, la situación ha cambiado con la inestabilidad política y económica. El empleo ha aumentado en las ciudades y, con los movimientos de los refugiados, se ha desarrollado un nuevo elemento de movilidad. Estos movimientos se han dado en todas partes, particularmente desde Ruanda y desde el sur del Sudán hacia Uganda.

c) Africa meridional y centromeridional (Zambia, Malawi, Rhodesia, Angola, Mozambique, Africa del Sur y territorios coloniales menores). Los migrantes son atraídos por los complejos mineros e industriales del Copperbelt, en Zambia; del High Veld, en Rhodesia y sobre todo en Africa del Sur, particularmente el Witwatersrand. Las regiones de las que principalmente salen los migrantes se encuentran en Malawi, Zambia, Angola y Mozambique [15]. El control de los migrantes ha sido más riguroso que en otras partes del Africa al sur del Sáhara, por:

[9] N. C. Mitchel, "Yoruba Towns", *Essays on African Population,* Barbour y Prothero, edits. (1961); W. Bascom, "Urbanization Among the Yoruba", *American Journal of Sociology,* vol. LX (1955), págs. 446 a 454.

[10] W. Elkan, "Migrant Labour in Africa: An Economist's Approach", *American Economic Review,* vol. XLIX (1959), págs. 188 a 197; E. J. Berg, "Backward-sloping Labour Supply Functions in Dual Economies — the African Case", *Quarterly Journal of Economist,* vol. LXXV (1961), págs. 468 a 494, y P. F. M. McLoughlin, *ibid.*, vol. LXXVI (1962), págs. 660 a 663; H. E. Hurst, "A Survey of... Facilities for Migrant Labour in Tanganyika... 1926-1959", *Inter-African Labour Institute Bulletin,* vol. IV (1959), págs. 50 a 91.

[11] A. W. Southall y P. W. C. Gutkind, "Townsmen in the Making", *East African Studies,* vol. IX (1957), y obras citadas en otras referencias.

[12] M. P. Piault, "Migrations des travailleurs en Afrique de l'Ouest", *Inter-African Labour Institute Bulletin,* vol. VIII (1961), págs. 111 a 130.

[13] Hurst, *op. cit.*

[14] P. F. Bouvier, "Some Aspects of Labour Migration in the Belgian Congo", *Inter-African Labour Institute Bulletin,* vol. VI (1959), págs. 8 a 55; M. Heymans, *L'urbanisme au Congo Belge* (Bruselas, 1951).

[15] Mitchell, *op. cit.*, y "The Distribution of African Labour by Area of Origin on the Copper-mines of N. Rhodesia", *Rhodes-Livingstone Journal,* vol. XIV (1954), págs. 30 a 36; P. Scott, "Migrant Labour in S. Rhodesia", *Geographical Review,* vol. XLIV (1954) págs. 29 a 48, y "North Rhodesia in African Labour Migration", *Geographical Review,* vol. XLIV (1954), págs. 432 a 434; D. H. Houghton, "Migrant Labour", *Africa in Transition,* P. Smith, edit. (Londres, 1959).

i) El funcionamiento de organizaciones de reclutamiento (especialmente, la Witwatersrand Native Labour Association) [16];

ii) Las facilidades de viaje para los migrantes a y desde lugares de trabajo [17];

iii) La existencia de contratos formales entre los trabajadores y sus empresarios.

Africa del Sur, por razones económicas y políticas, ha ejercido el máximo control sobre los movimientos de los migrantes a través de sus fronteras y dentro del país. La aplicación más rígida del "apartheid" influye sobre la migración rural-urbana. Ahora hay mayor diferenciación entre las zonas urbanas y las zonas rurales reservadas para los africanos, y menor libertad de movimiento entre ellas. Esto llevará, presumiblemente, a una estabilización mayor de la población urbana africana. Las actitudes de algunos de los países africanos, independientemente desde hace poco tiempo, hacia el desenvolvimiento político de Africa del Sur (y en menor grado hacia el de Rhodesia) ejercen ya algún efecto sobre los movimientos de los migrantes.

6. Los efectos de la migración rural-urbana sobre la estructura de la población:

a) Zonas rurales:

i) Aún no ha tenido lugar la despoblación rural a gran escala y la mayoría de la población continúa siendo de base rural. Los efectos de los movimientos a corto plazo y definitivos son mayores que los de los movimientos estacionales. La ausencia de los migrantes estacionales reduce las presiones sobre los recursos rurales. Los migrantes regresan con dinero y bienes que benefician las economías rurales. Las ausencias estacionales, incluso en grandes cantidades (del 25 al 50% de los hombres adultos), no tienen necesariamente efectos perjudiciales sobre las economías rurales, si tienen lugar en periodos de inactividad agrícola. Las ausencias de análogas proporciones, pero durante largos periodos, pueden trastornar gravemente la organización económica, aunque algunas comunidades pueden ajustarse a estas circunstancias [18];

ii) La organización social tradicional puede o no desbaratarse por el colapso de las formas tradicionales de autoridad, aunque éstas están siendo ahora constante y deliberadamente disminuidas por los gobiernos de los países recientemente independizados [19];

b) Zonas urbanas:

i) El impacto de la migración es mucho más evidente en las zonas urbanas. El rápido crecimiento de la población ha hecho imposible sostener el ritmo de las necesidades de los nuevos habitantes urbanos de puestos de trabajo, viviendas y otras ventajas. Son característicos el desempleo y el subempleo. En la organización africana, ambos son difíciles de medir, especialmente el último [20]. La vivienda y los servicios básicos (por ejemplo el suministro de agua, la evacuación de aguas residuales), con un denso hacinamiento en los alojamientos existentes, y el crecimiento, en las periferias urbanas, de destartaladas ciudades de chabolas (*bidonvilles*) sin los servicios básicos. Estas condiciones producen una extensa gama de problemas sociales y sanitarios;

ii) Los migrantes procedentes de las zonas rurales continúan siendo inestables y frecuentemente pueden trasladarse dentro de las ciudades de una parte a otra;

iii) La estructura de la población en las ciudades que crecen rápidamente está anormalmente desequilibrada, con predominio de los hombres jóvenes. Los problemas sociales resultantes son bien conocidos [21];

iv) Las poblaciones urbanas presentan una gran variedad étnica [22]. Los grupos de migrantes se instalan en barrios bien

[16] "Organization of Migrant Labour ... Witwatersrand Native Labour Association Ltd.", *Inter-African Labour Institute Bulletin,* vol. IV (1959), págs. 40 a 49.

[17] D. Niddrie, "The Road to Work", *Rhodes-Livingstone Journal,* vol. XV (1954), págs. 31 a 42; Scott, *op. cit.*

[18] P. H. Gulliver, *Labour Migration in a Rural Economy* (Kampala, 1955); W. Watson, *Tribal Cohesion in a Money Economy* (Manchester, 1958).

[19] J. Van Velsen, "Labour Migration... in the Continuity of Tongo Tribal Society", *Economic Development and Cultural Change,* vol. 8 (Chicago, 1960), págs. 265 a 278; Watson, *op. cit.*; E. P. Skinner, "Labour Migration and... Socio-cultural Change in Mossi Society", *Africa,* vol. 30 (1960), págs. 375 a 401; J.-Cl. Pauvert, "Migration et éducation", *Bulletin de l'Institut français d'Afrique Noire,* vol. 22 (1960), págs. 467 a 475.

[20] M. Davauge, "Le chômage à Brazzaville", *Inter-African Labour Institute Bulletin,* vol. VII (1960), págs. 9 a 49, "Situation du Chômage au Congo Belge", *Inter-African Labour Institute Bulletin,* vol. VII (1960), págs. 9 a 38.

[21] A. W. Southall, "Population Movements in East Africa", en Barbour y Prothero, edits., *op. cit.* (1961); Mitchell, *op. cit.*, A. W. Southall, *Social Change in Modern Africa* (Londres, 1961).

[22] M. Banton, *West African City... Tribal Life in Freetown* (Londres, 1957).

diferenciados de las ciudades [23]. Esta forma de segregación ha limitado la mezcla de los grupos étnicos, y ha impedido la fusión de las características étnicas y la aparición de grupos uniformes. Pero, sin embargo, los que viven durante largos periodos en las ciudades es probable que encuentren que tienen más en común entre sí que con las comunidades de las que proceden [24]. Tienen una mayor complicación social y económica (aunque esto puede ser un ligero barniz cultural) y son más receptivos a las ideas y prácticas en boga. La gente de las zonas rurales son conservadoras, y las ciudades de Africa son las que han dirigido los movimientos para la independencia política en las dos últimas décadas. En los próximos decenios es probable que entre los residentes de las ciudades se desarrolle más rápidamente el proceso de un sentimiento de nacionalidad, que reemplace las sumisiones étnicas tradicionales..

7. Conclusión: Sólo ha sido posible generalizar algunos de los aspectos más importantes de la migración rural-urbana y de sus problemas. Varios puntos fundamentales pueden destacarse y debieran discutirse.

a) Debiera emplearse un enfoque unitario para el estudio de la migración rural-urbana, para considerar juntamente las zonas de origen y las de destino de los que emigran. Existe el peligro de concentrar demasiada atención sobre las ciudades y descuidar las zonas rurales;

b) Es probable que aporten resultados útiles los estudios comparativos entre la migración rural-urbana en el Africa al sur del Sáhara y la de otras partes del mundo, pasado y presente;

c) La información y los datos sobre la migración rural-urbana han sido limitados en cantidad y variedad. Se carece de medidas adecuadas de la migración; los censos corrientes sólo proporcionan datos limitados. Los estudios de la migración han estado límitados a las zonas y a las situaciones importantes. Hay escasez de información y datos sobre el volumen, el tipo y el tiempo de las migraciones;

d) El estudio de la migración en otras partes, así como en Africa, debiera hacerse por medio del esfuerzo conjunto de los que cultivan las ciencias sociales y económicas;

e) Una gran migración tiene lugar no sólo dentro, sino también entre los países; la cooperación entre los gobiernos es esencial para el estudio y la solución de los problemas [25];

f) Todavía se sabe poco de los efectos sobre la migración rural-urbana de las distintas circunstancias políticas de Africa. Estos efectos debieran ser investigados.

[23] J. Rouch, "Migrations au Ghana", *Journal de la société des Africanistes,* vol. XXVI (1957), págs. 33 a 196; Mitchel, *op. cit.*

[24] M. J. B. Molohan, *Detribalization* (Dar es Salaam, 1957); J. Rouch, *Second Generation* Migrants in Ghana and the Ivory Coast, in Southall edit., *op. cit.,* (1961).

[25] La Comisión para la Cooperación Técnica, en Africa al sur del Sáhara, patrocinó en 1958 y 1959 un estudio sobre la migración de la Costa de Marfil, Ghana y países adyacentes, dirigido por J. Rouch. Los resultados completos de este estudio aún no se han publicado.

REFERENCIAS

Lord Hailey, *An African Survey: Revised 1956* (Londres, 1956).

OIT, *African Labour Survey* (Ginebra, 1958).

G. H. T. Kimble, *Tropical Africa* (Nueva York, 1960).

CCTA, *Absenteeism and Labour Turnover* (Londres, 1961).

CCTA, *Migrant Labour* (Londres, 1961).

F. Lorimer, *Demographic Information on Tropical Africa* (Boston, 1961).

Union for the Scientific Study of Populations, *Problems in African Demography* (París, 1960).

M. J. Herskovits, *The Human Factor in Changing Africa* (Londres, 1926).

G. Hunter, *The New Societies of Tropical Africa* (Londres, 1962).

Migración interna en Hungría y en algunos países de la Europa central y oriental

LOUIS LAJOS THIRRING

1. Nuestra comunicación se limitará a resumir los datos y los elementos más característicos. La falta de espacio nos obliga, desde el primer momento, a eliminar de nuestra comunicación una gran parte de las notas explicativas, así como cinco tablas y el conjunto de la bibliografía. No podrá, pues, señalarse más que bajo forma de indicaciones la sensible influencia ejercida, en el transcurso de los últimos años, por los movimientos migratorios internos sobre la repartición geográfica y las condiciones de aglomeración de las poblaciones, así como también sobre el desarrollo y la evolución de la estructura de las poblaciones, en algunos Estados de economía planificada socialista del centro y del este europeos.

2. Nuestra comunicación se basa sobre todo en datos relativos a Hungría. Menciona los relativos a Bulgaria, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia y la República Democrática Alemana, bien a título comparativo, bien únicamente como ejemplo.

3. En razón de los límites impuestos y a fin de conservar un máximo de autenticidad, nuestra comunicación se limita a recapitular, resumiéndolos sensiblemente, los datos y las informaciones cortésmente puestas a nuestra disposición por las instituciones competentes de los países enumerados más arriba.

4. En algunos de esos países, los movimientos migratorios internos son censados por procedimientos estadísticos continuos y directos. En la medida en que las informaciones recibidas comprenden esos resultados, nuestra comunicación se refiere, sobre todo, a ellos. En lo que se refiere a los otros países, y también a manera complementaria, citaremos igualmente otros datos, por ejemplo, los que proceden de censos generales.

5. La homogeneidad de nuestras cifras es, por tanto, incompleta. Conviene, además, subrayar que incluso las estadísticas directas de los movimientos migratorios internos no son completamente homogéneas. Así, por ejemplo, los datos que proceden de la República Democrática Alemana, no tienen en cuenta los movimientos migratorios que se han producido en el interior de las *Kreis,* una población por tanto bastante importante. A pesar de las divergencias metodológicas de este orden y de otro, el valor de la información de nuestros datos permanece satisfactorio.

6. En lo que se refiere a las motivaciones (el *background*) de las migraciones internas, las diferencias, bastante sensibles, que existen entre los seis países examinados han podido ser puestas de relieve, incluso en el transcurso de los últimos años, desde el punto de vista de las condiciones de la aglomeración, del grado de evolución cultural y económica, etc. Esas diferencias no producen ninguna perturbación notable, porque están llamadas a equilibrarse, bien en razón de la homogeneidad esencial de los regímenes sociales, así como de los progresos particularmente acelerados que la economía planificada ha aportado a las regiones relativamente atrasadas.

7. La situación se presenta bajo un aspecto diferente cuando se la compara con el pasado.

8. Los movimientos de las migraciones internas no son, ciertamente, ni de fecha reciente ni de aspecto nuevo, en ninguno de los seis países tenidos en cuenta. En muchos aspectos, esos movimientos se relacionan estrechamente con los análogos desplazamientos que tuvieron en tiempos anteriores. Las motivaciones personales que justifican el cambio de residencia, son, también ellas, a menudo, parecidas a las de épocas pretéritas.

9. En nuestros días, por el contrario, los movimientos de migración interior tienen lugar, en la mayor parte de los casos, si no completamente, sin razonamiento, aún en el marco de la economía planificada de la mano de obra y dichos movimientos migratorios no van acompañados ni de casos de paro masivo ni aun de notable emigración. Tal como una de nuestras fuentes de información húngara lo subraya, en nuestros días la "atracción" se entiende con más fuerza que la "repulsión"; el carácter de éxodo (huida de la agricultura o de la existencia rural) ha desaparecido; los cambios de residencia ya no son provocados por el predominio del régimen de la gran propiedad agraria, ya desaparecida para siempre,

sino por la disminución, más o menos prevista y planificada, de la demanda de mano de obra agrícola, que está relacionada con el vigoroso empujón del movimiento cooperativo y con la mecanización acelerada de la agricultura. En lo que se refiere de nuevo a las causas, conviene tener en cuenta, como destaca una fuente búlgara, la rápida evolución socioeconómica, el acelerado ritmo de la industrialización, la creación de nuevas condiciones de vida, la mejora del nivel económico y cultural de la población, la considerable subida de los salarios, el crecimiento del número de viviendas y, también, la extensión de la red de escuelas especiales y profesionales. Todos esos elementos han contribuido a intensificar de manera importante los movimientos migratorios internos.

10. Las estadísticas de los países donde los datos se recogen directamente ofrecen una imagen relativamente exacta de la evolución del volumen de las migraciones internas (véase cuadro 1). La serie de las cifras húngaras, en que las variaciones de las escuelas son bastante

Cuadro 1. Distribución de las migraciones internas en Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia y la República Democrática Alemana

Años	*Hungaría* [a]		*Bulgaria* [b]	*Checoslovaquia*	*República Democrática Alemana*
	Desplazamientos definitivos	*Desplazamientos temporales*			
1954	—	—	132.402	619.881 [e]	—
1955	312.583	293.418	134.724		—
1956	349.651	281.003	161.196		—
1957	472.613	429.353	131.465	435.709 [f]	—
1958	383.623	376.038	152.697		—
1959	339.415	366.643	168.512		—
1960	338.206	365.129	176.342	401.896	—
1961	330.424	341.395	151.795	397.925	—
1962	336.714	326.689	142.894	391.468	544.399 [h]
1963	330.887 [b]	— [c]	160.676	381.815 [g]	—

[a] Retornos de migrantes temporales además: 265.319, en 1960; 278.970, en 1961; 291.476, en 1962.

[b] Datos provisionales.

[c] Total provisional de las migraciones y de los retornos de los migrantes temporales: 579.716.

[d] 102.886, en 1947; 119.909, en 1948; 114.389, en 1949; 133.839, en 1950; 130.178, en 1951; 112.158, en 1952; 185.025, en 1953.

[e] Media anual del período 1950-1954.

[f] Media anual.

[g] Dato provisional. La cifra definitiva es de 394.663.

[h] No teniendo en cuenta los movimientos entre las localidades de una misma *Kreis*.

moderadas, excepción hecha de la extraordinaria desviación de los años 1957-1958, suministra, por ejemplo, señales o marcas que permiten sacar la conclusión de una evolución relativamente uniforme del progreso económico. La evolución de los desplazamientos temporales [1], de los cuales, en Hungría, el censo hace objeto de estadísticas separadas, ha sido, en cambio, mucho más desigual. Las cifras búlgaras, cuya oscilación es sensiblemente más notable, acusan, con relación a 1947, una tendencia ascensional. Ese hecho sin duda debe ser relacionado, ante todo, con un nivel antiguamente más bajo de la urbanización y de la industrialización y con las perspectivas de evolución más considerables que de allí se derivan. La baja que se pone de manifiesto en Checoslovaquia, con relación al punto de partida, se explica, del lado checoeslovaco, en primer lugar, por una estabilización más notable de la mano de obra, relacionada con la modificación del programa de inversiones para la creación de nuevas empresas. Todavía conviene señalar las siguientes constataciones; "después de la guerra, la industria se ha organizado con vista a una repartición más uniforme a través de todo el país. El actual programa ya tiene en cuenta, en un grado más elevado, los recursos naturales de mano de obra". En cuanto a la disminución del volumen, posterior a 1960, "ha sido debida, en parte, a la reunión de algunos municipios en unidades más grandes".

11. En lo que se refiere a la intensidad de los movimientos migratorios internos, ésta no ha sido absolutamente idéntica en todos los países examinados, lo que se explica, sin duda, por las diferencias existentes en las condiciones de aglomeración y de repartición geográfica de la población, en las estructuras socioeconómicas, así como en las etapas de la pasada

[1] Los datos relativos a los cambios temporales de residencia, que exigen, sin embargo, un análisis especial, son muy útiles para una completa evaluación de la movilidad de la población.

evolución. Mientras que, en el transcurso de los últimos años, ha habido en Hungría 33 a 34 casos de migración por cada 1.000 habitantes, hubo 32 en la República Democrática Alemana, 27 a 29 en Checoslovaquia, contra 20, únicamente, en Bulgaria. Habida cuenta de la proporción bastante elevada, en casi todos los países tenidos en cuenta, del elemento agrícola, relativamente muy sedentario, la frecuencia de los cambios de residencia debe ser considerada como bastante importante. Con relación al pasado ha aumentado fuertemente (por ejemplo en Hungría), quedando todavía en sensible retraso con respecto a las naciones más avanzadas.

12. Señalemos que, según las clasificaciones especiales de los dos últimos censos generales de Hungría, el 19,5% de la población tenía en 1949 una residencia distinta de la que ocupaba al comienzo de marzo de 1938, y, en 1960, el 18,4% habitaba en una ciudad o localidad distinta de la que habitaba en el momento del censo de 1949 (no teniendo en cuenta, en ninguno de los dos casos, ni las personas nacidas posteriormente al censo, ni las domiciliadas anteriormente en el extranjero).

13. Las encuestas polacas, basadas en cuestionarios censales parecidos, permiten sacar la conclusión de que se han producido muchos cambios en la repartición territorial y en la aglomeración de la población, no solamente bajo el efecto de las transformaciones socioeconómicas de los primeros años de la posguerra, sino también como consecuencia de los efectos de la guerra, de la ocupación y del cambio de las fronteras nacionales. Una de las tendencias migratorias más importantes ha sido "el establecimiento de la población en las regiones del Oeste y del Norte, recobradas después de la guerra". Según los datos del censo de 1950, en las regiones del Oeste y del Norte, los colonos llegados de Polonia Central y del Sur representaban el 49% de la población total, y los repatriados, el 30% de ese mismo total".

14. Las cifras de que disponemos, relativas a los movimientos migratorios internos en Yugoslavia, son, tal como resultan de las informaciones obtenidas, "datos directos basados en una muestra del 5% de las hojas censales de 1961". "Demuestran que en el periodo que va de 1946 a 1950, 1.071.000 personas, por año, han cambiado de residencia; de 1951 a 1955, 237.000 personas por año; de 1956 a 1958, alrededor de 330.000, mientras que en el periodo más reciente, que va de 1959 a 1961, más de 500.000 personas han cambiado de residencia anualmente."

15. En lo que concierne a la localización de las migraciones internas — es decir, a su repartición territorial y su descomposición según el tipo de aglomeración — el hecho más importante descansa, para los seis países y en una medida constantemente creciente, en el aflujo de los elementos rurales hacia las ciudades (ver cuadro 2).

16. Ni la demarcación teórica entre las definiciones de ciudad y de pueblo, ni la clasificación de las ciudades y de los pueblos, son perfectamente homogéneas ni completamente irreprochables [2]. Las diferencias, según las categorías de aglomeración, entre el volumen y la intensidad de los movimientos migratorios en los dos sentidos, y sobre todo entre el activo de las ciudades y el pasivo de las localidades rurales, no dejan de presentar una constancia elocuente.

17. La diferencia entre la "fuerza de atracción" de las ciudades pequeñas y de las grandes — en beneficio de estas últimas —, pone de manifiesto una constancia parecida. Pero la progresividad, hace poco bastante regular, acusa, en lo sucesivo, irregularidades. En Checoslovaquia, por ejemplo, la tasa de aumento inmigratorio de las ciudades de más de 100.000 habitantes y, en Hungría, la de Budapest — aun siendo considerable en cifras absolutas —, permanece por debajo de la categoría (ver las categorías) inmediatamente inferior.

18. En el transcurso de los últimos años las migraciones internas han enriquecido muy particularmente, incluso por saltos, la población de los nuevos centros industriales (las ciudades socialistas), que gozan, de una manera creciente, de las ventajas del desarrollo industrial. Por el contrario, para el mismo periodo se ha notado un excedente de emigración, incluso en algunas aglomeraciones importantes de carácter agrícola, de la gran llanura húngara.

19. La evolución y las proporciones del aflujo hacia las ciudades se pone de manifiesto, igualmente, en las cifras yugoslavas y en las polacas [3]. La agrupación de las cifras checoslovacas, alemanas y húngaras destaca, además, la considerable intensidad de los cambios de

[2] La línea de demarcación basada en una población de 2.000 habitantes, no es completamente satisfactoria ni aún para la República Democrática Alemana. Y aún lo es menos para Checoslovaquia.

[3] La documentación polaca precisa, por ejemplo, que desde 1945 a 1963, alrededor de 2.800.000 personas han abandonado lós sectores rurales para llegar a las ciudades, lo que corresponde, para este periodo, a un crecimiento del 87% de la población urbana.

Cuadro 2. Migraciones internas por aglomeraciones urbanas y aglomeraciones rurales, en Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia y en la República Democrática Alemana

Años	Ciudades [a]		Pueblos [a]		Balance migratorio		
					Cifras absolutas [b]	Por 1.000 habitantes	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas		Ciudades [a]	Pueblos [a]
Hungría [c]							
1955	109.056	93.163	203.527	219.420	15.893	+4,1	−2,7
1956	143.816	94.043	205.835	255.608	49.773	+12,7	−8,3
1957	178.983	129.282	293.630	343.331	49.701	+12,9	−8,3
1958	133.151	96.374	250.472	287.249	36.777	+9,5	−6,1
1959	125.442	82.417	213.973	256.998	43.025	+10,9	−7,2
1960	131.912	79.627	206.294	258.579	52.285	+13,0	−8,8
1961	126.185	81.189	204.239	249.235	44.996	+11,0	−7,6
1962	132.481	82.780	204.233	253.934	49.701	+13,0	−8,4
Bulgaria [d]							
1955	90.277	28.493	44.447	106.231	61.784	+26,0	−12,1
1956	111.281	29.354	49.915	131.842	81.927	+32,9	−16,1
1957	82.061	22.676	49.404	108.789	59.385	+22,9	−11,8
1958	88.047	23.880	64.650	128.817	64.167	+23,9	−12,7
1959	104.388	27.533	64.124	140.979	76.855	+27,6	−15,3
1960	114.575	30.945	61.767	145.397	83.630	+28,6	−16,9
1961	90.181	27.584	61.614	124.211	62.597	+20,5	−12,8
1962	88.256	23.537	54.638	119.357	64.719	+20,6	−13,3
1963	102.491	26.552	58.185	134.124	75.939	+23,3	−15,7
Checoslovaquia [a]							
1960-1962 (media)	266.387	197.510	130.709	199.586	68.877	—	−11,8
República Democrática Alemana [e]							
1962	428.968	404.859	115.431	139.540	24.109	+1,9	−5,0

[a] Las aglomeraciones de más de 2.000 habitantes se consideran como ciudades; las que cuentan con menos habitantes son pueblos. En Checoslovaquia, la categoría de las localidades entre 2.000 y 5.000 habitantes se llama "grandes pueblos" o "pequeñas ciudades".

[b] Para las ciudades, excedente de inmigración; para los pueblos, excedente de emigración.

[c] Sin tener en cuenta los desplazamientos temporales.

[d] Diferencia por mil habitantes, en las ciudades: +16,5 en 1947; +15,8 en 1948; +15,9 en 1949; +21,8 en 1950; +21,7 en 1951; +17,0 en 1952; +35,1 en 1953; +23 en 1954. En las aldeas: −5,7 en 1947; −5,6 en 1948; −5,8 en 1949; −8,1 en 1950; −8,4 en 1951; −6,9 en 1952; −14,9 en 1953; −10,2 en 1954.

[e] Sin tener en cuenta las migraciones en el interior de las *Kreis*.

población entre todas las categorías de aglomeraciones.

20. Tal como lo atestigua la repartición territorial, las regiones industriales se distinguen, en cada uno de los seis países examinados, por un favorable balance de movilidad, mientras que el excedente de emigración, que caracteriza a las regiones agrícolas, no es solamente constante, sino, también frecuentemente, considerable. Según nuestras fuentes yugoslavas, por ejemplo, "parece que la movilidad de la población se encuentra en relación directa con el grado de desarrollo económico; es más grande en las regiones más desarrolladas que en las más atrasadas" [4].

21. La evolución que acabamos de señalar entraña por completo, naturalmente, una progresiva y profunda modificación de la repartición territorial de la población y, sobre todo, de las condiciones de aglomeración. Esta consecuencia de los movimientos migratorios internos no ha podido ser compensada, entre las ciudades y las aglomeraciones rurales, por el crecimiento natural de la población, y así lo demuestran las cifras húngaras.

22. No carece de interés echar una ojeada a la estructura de las poblaciones que participan en los movimientos migratorios internos en los países examinados.

23. En lo que se refiere a la repartición por sexos, la movilidad de los hombres, en la República Democrática Alemana, sobrepasa sensiblemente a la de las mujeres (sin que se haya tenido en cuenta, sin embargo, las migraciones en el interior de las *Kreis*. En Hungría, ese mismo fenómeno no se observa más que en los desplazamientos temporales; en cuanto a los desplazamientos definitivos, la intensidad del movimiento de las mujeres es prácticamen-

[4] Para el primer caso existe el ejemplo de Eslovenia y de Vaivodina; para el segundo, el de Bosnia y Herzagovina, así como Kosovo y Metahija.

te igual a la de los hombres. En Checoslovaquia, las diferencias puestas de manifiesto sobre ese punto son, igualmente, poco importantes.

24. La repartición por edades (ver cuadro 3) muestra que la intensidad migratoria en los grupos jóvenes (menos de 30 años) en edad de trabajar — y sobre todo en el de jóvenes de 20 a 24 años — es mucho más elevada que en los otros grupos. Esta tendencia está relacionada con la demanda de mano de obra provocada por la rápida industrialización, con la elección de un empleo definitivo, con la creación de un hogar, etc...

25. En cuanto se refiere al estado civil, casi el 50% de la población que ha experimentado un movimiento migratorio, en Hungría, eran personas casadas. En Checoslovaquia, esta proporción era casi exactamente el 50%.

26. Como consecuencia de la proporción relativamente elevada de la población agrícola y del considerable volumen del aflujo desde el campo hacia las ciudades, los desplazamientos definitivos de la población activa afectan a una proporción relativamente elevada de personas de profesión agrícola; en Hungría, esta proporción alcanza alrededor del 20%. Sin embargo, no son los movimientos migratorios de esta última categoría de trabajadores los que prevalecen. Efectivamente, alrededor del 40% de los migrantes se reclutan entre los trabajadores de la industria y de la construcción, tanto a causa de la demanda de mano de obra provocada por la industrialización acelerada, como a causa de la mayor movilidad de esas categorías. En la República Democrática Alemana, por ejemplo, la participación de las personas de profesión agrícola no ha sido más que del 8%, mientras que la de los trabajadores de la industria, de la construcción y de las minas, alcanzaba a cinco veces más. Por otra parte, en Hungría, el 48% de los desplaza-

Cuadro 3. Tasas de migración interna, según grupos por sexo y edad, en Hungría y en la República Democrática Alemana (1962)

Grupos de edad	Hungría [a]				Grupos de edad	República Democrática Alemana [b]	
	Desplazamientos definitivos		Desplazamientos temporales				
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
	(Por 1.000 habitantes)					(Por 1.000 habitantes)	
Menos de 1	37,5	37,6	10,6	9,7	Menos de 1	48,5	48,8
1-4	54,9	54,6	13,2	13,5	1-2	30,2	31,0
					3-5	22,4	22,1
5-9	30,6	30,7	8,2	8,4	6-9	17,9	16,4
10-14	20,0	20,2	6,1	6.6	10-14	19,9	15,9
					15-16	68,1	65,8
15-19	41,9	69,5	134,2	75,0	17	103,1	106,9
					18-20	152,2	146,0
20-24	76,9	103,9	140,0	71,1	21-24	141,4	81,6
25-29	75,3	57,0	81,7	28,4	25-29	65,2	34,3
30-34	42,3	32,8	53,7	17,0	30-34	40,3	19,0
35-39	28,4	22,0	43,8	13,0	35-39	29,4	13,5
40-44	22,7	17,2	40,6	11,9	40-44	24,5	10,7
45-49	15,8	12,3	29,2	9,7	45-49	17,7	8,3
50-54	13,4	11,8	26,8	10,2	50-54	13,6	7,5
55-59	11,2	12,0	21,9	10,7	55-59	10,9	6,5
60-64	12,4	12,5	14,4	12,3	60-64	8,5	6,8
65-69	11,5	14,7	11,3	12,7	65-69	7,7	6,7
70-74	13,1	16,2	9,2	12,3	70-74	6,0	7,2
75-79	16,3	17,7	9,2	11,6			
80-84	18,8	20,1	9,0	10,2	75 y más	8,1	9,7
85 y más	17,2	18,0	7,7	8,6			
TOTAL	33,4	33,5	44,4	21,3	TOTAL [c]	40,2	24,9

[a] Sin tener en cuenta los retornos de migrantes temporales.

[b] Sin tener en cuenta las migraciones en el interior de la *Kreis*.

[c] Según otra clasificación, tenemos: hombres que no han alcanzado la edad de trabajar: 26,0; mujeres: 24,3. Hombres en edad de trabajar: 53,2; mujeres: 32,3. Grupos de edad que tienen derecho al retiro: hombres: 7,3; mujeres: 7,5. Todas esas cifras se entienden por mil personas de cada sexo.

mientos definitivos y el 73% de los desplazamientos temporales afectan a personas económicamente activas. En la República Democrática Alemana, esta proporción es del 61%; ha habido, en ese país, 50 desplazamientos de hombres y 30 de mujeres por 1.000 trabajadores.

27. Según los datos húngaros, relativos a la finalidad de los cambios de residencia (habida cuenta de las personas dependientes económicamente que siguen al jefe de familia), casi las tres cuartas partes de los casos de migración tienen por motivo la búsqueda de un nuevo empleo y la voluntad de residir más cerca del lugar de trabajo. Esto confirma la importancia de los determinantes económicos. Esas mismas consideraciones se aplican, por otra parte, a los otros países examinados, tal como lo atestiguan las cifras de detalle.

Migración interna en los Estados Unidos: 1870-1960

DOROTHY SWAINE THOMAS

1. Esta Conferencia Mundial de Población se centra en los aspectos demográficos del desarrollo social y económico, con especial referencia a "los problemas del progreso económico y social de los países que se encuentran en proceso de desarrollo" [1]. Por consiguiente, la oportunidad del presente trabajo es su valoración de lo sucedido en un país sumamente "desarrollado" durante un extenso periodo de crecimiento económico. En él se ponen de relieve las relaciones observadas entre las tasas de migración interna y otros índices demográficos y económicos. El periodo considerado va desde 1870 a 1960; la unidad de tiempo es la década; las unidades geográficas son los cuarenta y ocho Estados y el Distrito de Columbia, que comprendían, en todo este periodo, lo que ahora se llama "los Estados Unidos con términos" [2]; las fuentes de datos básicos son los censos de población, levantados al principio de cada decenio, y los censos económicos conexos; las fuentes analíticas son los tres volúmenes de la serie sobre *Population Redistribution and Economic Growth, United States, 1870-1950* [3], preparada bajo la dirección de Simon Kuznets y mía en la Universidad de Pensilvania, y también los memorandos preparados sobre la base de los datos del censo de 1960 por el personal técnico del Population Studies Center de dicha Universidad.

2. La elección del período de tiempo se basó en la disponibilidad de datos sobre la estructura de la población y sobre la distribución de la actividad económica. Empezando tan tarde como en 1870, pasamos por alto importantes fases del desarrollo económico, pero, sin embargo, abarcamos un largo periodo de progresiva industrialización. Desde la fecha del primer censo, en 1790, a la de 1870, la población total del país aumentó a una tasa media del 34% cada diez años, contra sólo una media del 18% por década, desde 1870 a 1960. En 1790, menos del 30% de la población activa estaba ocupada en actividades distintas de la agricultura. Aunque la proporción del sector no agrícola se había elevado en 1870 al 48%, continuó aumentando tan rápidamente que se aproximó al 95% en 1960. De una forma análoga, el periodo entre 1790 y 1870 presenció un aumento de la proporción urbana con respecto a la población total del 5 al 26%, mientras que en 1960 la participación urbana había alcanzado el 63% [4]. De las principales clasificaciones de la población total, por raza y naturaleza, en 1870, el 73% eran blancos nativos; el 14%, blancos nacidos en el extranjero, y el 13%, negros. En 1960, el componente nativo blanco había aumentado su participación al 84%, los blancos nacidos en el extranjero habían disminuido al 5% y el componente negro representaba el 11% del total. En la primera de estas dos fechas, 1870, tanto el sector negro como el de blancos nativos era predominantemente rural, con sólo el 22% del último grupo y el 13% del primero residente en centros urbanos, contrastando con una proporción algo mayor de la mitad (el 54%) de los blancos nacidos en el extranjero. Sin embargo, en 1960, los habitantes de todas las clases se concentraban densamente en las zonas urbanas: el 68% de los blancos nativos, el 73% de los negros y el 88% de los blancos nacidos en el extranjero.

3. La elección de los Estados como unidades geográficas se basó también, en la forma en que se disponía de los datos del censo y en la

[1] Como se definió en la primera sesión de la Comisión Preparatoria en su reunión de Ginebra, en junio de 1962.

[2] Con exclusión de Alaska y Hawai, que se convirtieron en Estados entre los censos de 1950 y 1960.

[3] Everett S. Lee, Ann Ratner Miller, Carol S. Brainerd y Richard A. Easterlin, *Methodological Considerations and Reference Tables*, vol. I (Filadelfia, Sociedad Americana de Filosofía, 1957); Simon Kuznets, Ann Ratner Miller y Richard A. Easterlin, *Analyses of Economic Change*, vol. II (Filadelfia, Sociedad Americana de Filosofía, 1960); Hope T. Eldridge y Dorothy Swaine Thomas, *Demographic Analyses and Interrelations*, vol. III (Filadelfia, Sociedad Americana de Filosofía, 1964).

[4] De acuerdo, por razones de comparabilidad, con la definición utilizada antes de 1950, es decir, personas residentes en lugares formados por 2.500 habitantes o más, y algunas otras unidades geográficas clasificadas como urbanas según reglas especiales. De acuerdo con las definiciones más amplias, empleadas después de 1950, la proporción de la población total que era urbana en 1960 fue del 70%.

necesidad de manipular estos datos por zonas de límites fijos, a fin de medir los desplazamientos y la redistribución de la población. Nuestras principales medidas de la migración histórica tuvieron una base interestatal: *a*) las técnicas de "supervivencia censal" se aplicaron, a los componentes de edad, sexo y raza de la población nativa de la totalidad del país, sobre el supuesto de que estos componentes eran del tipo cerrado (es decir, se entraba en ellos sólo por el nacimiento y se salía sólo por fallecimiento). Para el componente "abierto" de la población, los nacidos en el extranjero (que aumentaba por la inmigración y disminuía por la emigración), los coeficientes de supervivencia censal de los blancos nativos se modificaron en función de las diferencias de las tablas de mortalidad. La aplicación de los coeficientes adecuados a las poblaciones de cada estado de área constante, en cada año censal, desde 1870 hasta 1950, dio lugar a estimaciones de las poblaciones estatales que podían "esperarse" para el siguiente censo, en ausencia de movimientos migratorios. Restando las poblaciones esperadas de las censadas se obtuvieron aproximaciones de la migración neta interestatal e intercensal de los componentes nativos y aproximaciones de una combinación del movimiento interestatal y de la migración exterior neta al país de origen de los nacidos en el extranjero. *b*) Hallando la diferencia entre los "índices de nacimiento-residencia" [5] de los sectores nativos de la población, de censo a censo, se obtuvo otra serie de estimaciones de la migración interna, entre los estados, durante el periodo intercensal.

4. Ambas técnicas descritas en el párrafo 3 proporcionan medidas de la migración neta (ganancias o pérdidas) para cada estado y cada periodo intercensal. Para generalizar estas medidas a nivel nacional, se sumaron los aumentos de los estados que presentaban ganancias. Las sumas resultantes se consideraron como "desplazamiento debido a la migración". El mismo concepto se aplicó a las poblaciones abiertas de nacidos en el extranjero, prorrateando los saldos algebraicos de la migración exterior entre las unidades estatales (mediante la técnica del coeficiente de supervivencia censal).

5. Las cifras absolutas del desplazamiento interestatal debido a la migración se ofrecen, por lo que respecta a los grandes componentes de la población, por raza y naturaleza, en las columnas (2), (3) y (4) del cuadro 1, y se describen como serie cronológica, por décadas, en el gráfico I. Merecen atención los siguientes aspectos de estas series: *a*) la tendencia ascendente del volumen del desplazamiento debido a la migración de los nativos blancos a lo largo de las nueve décadas comprendidas desde 1870-1880 a 1950-1960; *b*) la tendencia ascendente de la serie de los blancos nacidos en el extranjero desde 1870-1880 a 1900-1910, seguida por una intensa disminución en el periodo 1930-1940 y un movimiento ligeramente ascendente, hasta un nivel bajo, durante las dos últimas décadas; *c*) una tendencia que asciende muy lentamente para la serie de la migración de los negros en las tres primeras décadas, con una aceleración notable precisamente en el mismo momento en que la migración de los nacidos en el extranjero co-

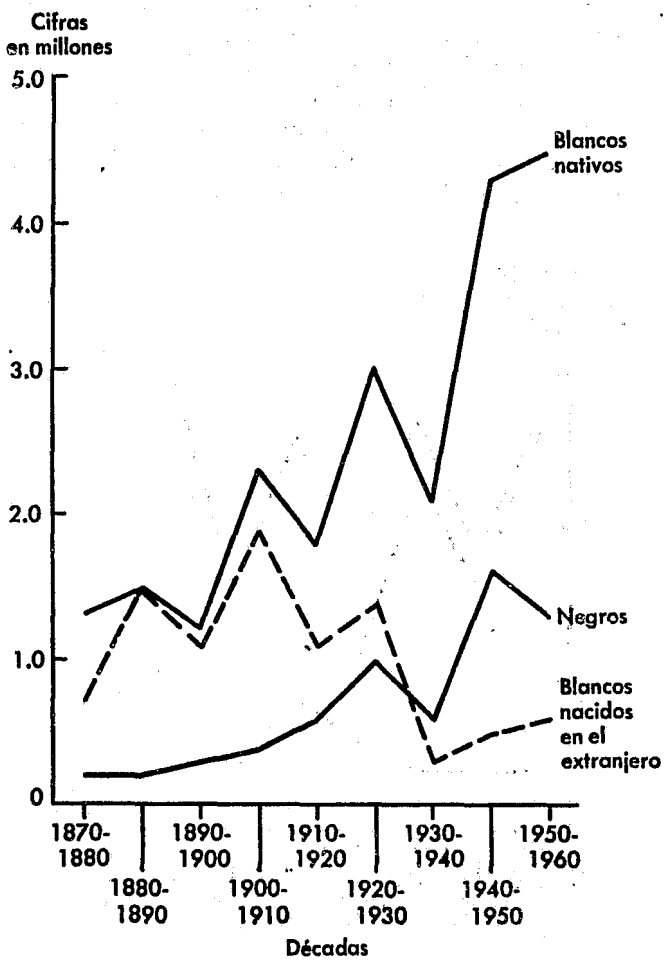


Gráfico I

Desplazamiento de la población debido a la migración interestatal de los blancos nativos, de los blancos nacidos en el extranjero y de los negros, Estados Unidos, 1870-1880 a 1950-1960

Fuente: Cuadro 1.

[5] Los "índices de nacimiento-residencia" expresan el cambio intercensal en el número de nativos que residen en cualquier Estado habiendo nacido en otro distinto, menos el cambio intercensal en el número de los nacidos en el Estado y que residen fuera de él.

menzaba su descenso secular; *d*) las marcadas oscilaciones decenales a través de los noventa años del periodo en la serie de los blancos nativos, alternándose los valores altos y los bajos alrededor de una supuesta tendencia. Estas oscilaciones tuvieron su contrapartida en la serie de los nacidos en el extranjero, pero sólo hubo ligeras fluctuaciones en la serie de los negros hasta el decenio 1920-1930, después del cual se hicieron muy pronunciadas. En cifras absolutas, la disminución de la migración de los nacidos en el extranjero parece haberse compensado, definitivamente, por una elevación de la tendencia de la migración de los negros.

6. Para tener en cuenta los cambios del volumen total de la población, las tres series se expresan como tasas de la población total media de cada década. Estas se ofrecen en las columnas (5), (6) y (7) del cuadro 1 y se presentan también en el gráfico II; no se representa la primera década, ya que se sabe que existen muchas omisiones, difíciles de medir, en la enumeración del censo de 1870. Cuando se toman en consideración los cambios del volumen de la población total, tasas citadas, la tendencia de los blancos nativos se aplana, es decir, se hace más horizontal, mientras que la de los blancos nacidos en el extranjero muestra una disminución secular repentina e intensa. La tendencia ascendente de la serie de los negros, observada en los valores absolutos, se pone de manifiesto, en las tasas, hacia el final del período. El tipo de las fluctuaciones decenales es el mismo para las tasas que para los valores obsolutos, alternándose los valores decenales altos y bajos hasta el fin del período.

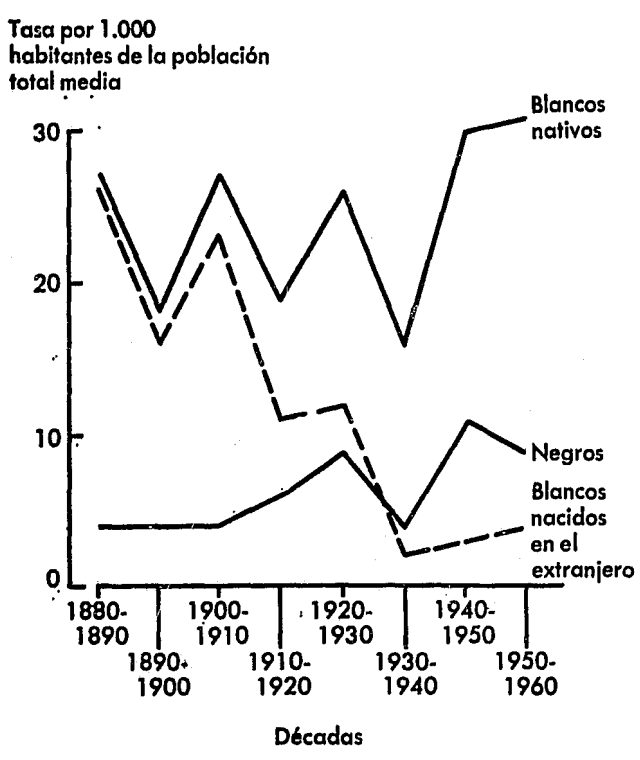


Gráfico II

Tasa de desplazamiento de la población debido a la migración interestatal de los blancos nativos, de los blancos nacidos en el extranjero y de los negros, Estados Unidos, 1880-1890 a 1950-1960

Fuente: Cuadro 1.

7. Una causa fundamental de estas alternativas de valores altos y bajos de la migración interna y de las series demográficas relacionadas con ella son, indudablemente, las sistemáticas y largas oscilaciones de la actividad económica — los llamados ciclos de Kuznets —, cada uno de cuyos movimientos intercíclicos se aproximaba a los veinte años, durante el periodo que observamos. K. C. Zachariah ajustó una línea de tendencia a las series económicas más amplias que pudimos encontrar sobre una base anual, esto es, al producto nacional bruto per cápita a precios constantes [6]. Acumulando las desviaciones anuales, a lo largo de las décadas, entre los valores anuales y la tendencia secular, y expresando las sumas decenales como porcentajes de los valores de la tendencia, pudimos clasificar las décadas definitivamente como "prósperas" (con un exceso acumulado de desviaciones positivas) o "deprimidas" (con un exceso acumulado de desviaciones negativas). La serie resultante se presenta en la columna (7) del cuadro 2 y muestra una forma claramente alternante de décadas relativamente "prósperas" y relativamente "deprimidas" desde el período 1880-1890 al período 1940-1950. Aún no se han terminado los cálculos para la última década (1950-1960), pero todas las pruebas de que disponemos indican que también se clasificará dentro de la categoría "próspera". La concordancia entre las oscilaciones de esta serie económica y las de la serie de la migración de los blancos nativos es perfecta a través de todo el periodo. Además, si consideramos la serie de los blancos nacidos en el extranjero y la de los negros, en un sentido realista, como substitutos mutuos en el transcurso del tiempo, de nuevo la concordancia es perfecta. Esta perfecta concordancia se encuentra también en las oscilaciones decenales que manifiestan los cambios, en porcentajes, de la población total, de la población urbana, de la población activa

[6] Dorothy S. Thomas y K. C. Zachariah, "Some temporal variations in internal migration and in economic activity, United States, 1880-1950", *International Population Conference, New York 1961* (Londres, International Union for the Scientific Study of Population, 1963), págs. 525 a 532.

no agrícola (columnas (4), (5) y (6) del cuadro 2), del índice de desplazamiento debido a la migración de todas las clases de la población (columna (2) del cuadro 2) y de los dos índices de migración nativa total, calculados de forma independiente por los dos métodos descritos en el párrafo 3.

8. Nuestra técnica de la supervivencia censal también da como resultado estimaciones del crecimiento vegetativo, que son las diferencias obtenidas restando la migración neta de la variación total. Por consiguiente, estas estimaciones contienen un elemento de "error" mayor que el de las estimaciones de la migración, y necesariamente no son las mismas que las estimaciones derivadas directamente de las estadísticas vitales (de las cuales, desgraciadamente, no se dispone para un análisis histórico). A partir de los datos se obtienen, a nivel de estado, medidas del desplazamiento debido a esta causa (movimiento natural), sumando, para cada estado, los excesos de las participaciones estimadas en el crecimiento vegetativo nacional sobre las participaciones proporcionales. Esta serie, expresada en tasas por 1.000 habitantes, se indica en la columna (3) del cuadro 2. Cuando se la compara con la columna (2), que tiene una base similar, pero que abarca toda la migración (la externa, prorrateada, así como la interna), la columna (3) pone de manifiesto que las diferencias geográficas en el crecimiento vegetativo han contribuido efectivamente a la redistribución de la población mucho menos que la migración neta; la importancia relativa del crecimiento vegetativo ha tendido a disminuir con el tiempo. Además, la serie del crecimiento vegetativo apenas muestra variaciones correlativas a las de la actividad económica, con ligeras oscilaciones decenales, en fuerte contraste con la serie de migración.

9. Como quiera que nuestras series de migración están todas detalladas por sexo y edad, pueden deducirse de ellas conclusiones relativas a la selectividad por edad y sexo, aunque ha de tenerse siempre presente que nos referimos a la migración neta, más bien que a la migración bruta, y a la edad al fin de cada década. La estructura por edades de las tasas intercensales de desplazamiento debido a la migración interestatal tenía una forma de regularidad básica que era común a los tres grupos por raza y naturaleza y a ambos sexos. Hubo un destacado máximo, tanto en el grupo de los nativos como en el grupo de los blancos nacidos en el extranjero (en las primeras décadas), en las edades, al fin de cada década, comprendidas entre los 25 y los 29 años, con los grupos quinquenales de edad contiguos, también tan altos que, hasta la década 1940-1950 inclusive, del desplazamiento interestatal debido a la migración, aproximadamente el 45% de los blancos nativos y alrededor del 50% de los negros estaban comprendidos en el intervalo de edad de 20 a 34 años, con notables máximos en las edades entre 25 y 29 años al fin de cada década (que se corresponden aproximadamente con las edades de 20 a 24 años en el momento de la migración) [7]. En las primeras décadas, las tasas correspondientes a los hombres tendían a superar a las de las mujeres, pero la tendencia ascendente de esas últimas originó la convergencia hacia el fin del periodo total. En el periodo 1950-1960, las formas básicas continuaron pero ciertas circunstancias especiales (regreso y licenciamiento de parte de las fuerzas armadas, migración de retirados, etc.) introdujeron cambios en el grado de concentración y desplazaron el máximo respecto a los blancos nativos varones, desde las edades entre 25 y 29 años, al fin de la década, a las edades entre 20 y 24 años. Hasta la década 1940-1950, inclusive, las edades eran muy semejantes en las décadas prósperas y en las deprimidas, pero la respuesta (neta) de los jóvenes se intensificaba mucho si una cohorte alcanzaba la edad de la máxima disposición para emigrar durante los tiempos prósperos. Sin embargo, si las edades estratégicas se alcanzaban en tiempos de depresión había una impresionante cantidad de "contagiados" de edades más avanzadas durante las siguientes décadas prósperas.

10. En los párrafos 5 al 9, nos hemos ocupado de las variaciones temporales a nivel nacional. Puesto que los índices del cambio demográfico se han deducido sumando las observaciones por estados, consideraremos ahora brevemente algunas de las variaciones especiales en las series de migración y conexas a lo largo del tiempo. Por razones de conveniencia y para evitar el empleo de poblaciones base pequeñas, hemos agrupado los cuarenta y ocho estados y el Distrito de Columbia en trece subregiones. Desde el punto de vista económico, la tendencia más notable que encontramos en la variación subregional es la convergencia en el tiempo hacia los promedios nacionales. En otras palabras, las subregiones (así como las unidades estatales que las componen) han tendido a semejarse cada vez más con el transcurso del tiempo. Nuestra más amplia medida del desarrollo subregional es la proporción de la población activa total que está empleada en

[7] En esta serie aparecen pérdidas netas en algunos grupos de edad.

actividades no agrícolas. La radical convergencia que tuvo lugar durante la industrialización, medida de este modo, se indica comparando el recorrido y las desviaciones porcentuales medias de las subregiones (prescindiendo de los signos), con respecto al promedio ponderado de los Estados Unidos contérminos. En 1880, una subregión, en un extremo, tenía una proporción no agrícola un 73% por encima del promedio de los Estados Unidos, mientras que, en el otro extremo, otra subregión tenía una proporción que era el 55% inferior al promedio de los Estados Unidos. En 1950, las subregiones oscilaron del 11% por encima al 20% por debajo y, en 1960, la subregión con la proporción más alta en actividades no agrícolas se encontraba sólo un 5% por encima, mientras que la de la proporción más baja estaba sólo un 14% por debajo, del promedio de los Estados Unidos. La desviación porcentual media con respecto al promedio de los Estados Unidos disminuyó del 39%, en 1880, al 4%, en 1960. De hecho, se dividió por dos entre 1880 y 1920, por más de dos entre 1920 y 1950, y, de nuevo, por dos entre 1950 y 1960. Tendencias análogas se pusieron de manifiesto en las medidas de ingresos por servicios, por trabajador, a precios constantes [8]. Para esta serie, el recorrido, en 1880, fue desde el 72% sobre el promedio de los Estados Unidos al 54% por debajo de él; el recorrido en 1950 (la última fecha para la que hemos hecho cálculos) era desde el 14% por encima de la proporción de los Estados Unidos al 32% por debajo de ella. De una forma análoga, la desviación media se redujo a menos de la mitad, entre 1880, cuando era del 32%, y 1920, cuando disminuyó al 15%. Entre 1920 y 1950, continuó la convergencia y la desviación media descendió al 11%. El ritmo fue un poco más lento para las series de ingresos que para las de la población activa. La convergencia de las poblaciones subregionales, hacia la uniformidad de las proporciones urbanas, fue menos rápida en las primeras décadas, pero cobró considerable impulso en las últimas. En 1880, una subregión era el 140% más urbana y dos subregiones eran el 70% menos urbanas que el promedio de los Estados Unidos; en 1920, los extremos eran el 66% por encima y el 56% por debajo de la media; en 1960 (si empleamos la antigua definición de "urbana"), los extremos se extendían desde el 30% por encima de la media al 31% por debajo, o (si empleamos la nueva y más amplia definición) del 18% por encima al 31% por debajo de la proporción en los Estados Unidos. En consecuencia, las desviaciones medias disminuyeron del 52%, en 1880, al 38%, en 1920, y al 15%, en 1960.

11. Las disparidades iniciales y la posterior convergencia de las subregiones, medidas por las diferencias de los ingresos por servicios, por la proporción de la población activa no agrícola y por las proporciones de las poblaciones urbanas con respecto a las totales, hacían esperar la orientación de la migración hacia las mejores oportunidades, en las primeras décadas, y a una concentración geográfica de los aumentos algo menor, en las décadas posteriores, cuando las "oportunidades" (medidas de este modo) se habían extendido más igualmente por la nación. Sin embargo, esto era cierto sólo para los componentes "minoritarios" de la población. En las décadas iniciales, aún se estaban colonizando nuevas tierras, y las medidas que utilizamos no reflejan adecuadamente las nuevas oportunidades que se abrían y que ejercían una gran "atracción" sobre los elementos blancos nativos. Aunque en la década 1880-1889 los aumentos netos de los blancos nacidos en el extranjero se encontraban significativamente correlacionados, por grados, con estas medidas, los de los blancos nativos no, y la migración interna de los blancos apenas se había iniciado. En los primeros años de la década 1900-1909 todos los componentes de la población se encontraban orientados hacia las oportunidades; el tipo de alta correlacción positiva persistió para el componente negro todo el tiempo, pero el de los nativos blancos (aunque logrando un nivel de significación del 0,05) continuaba bastante débil. Cuando los aumentos subregionales de los nativos se analizaron por la técnica del nacimiento-residencia, se encontró que sólo un 51% de los aumentos de la migración nativa blanca iba desde una subregión de ingresos por servicios más bajos a una con ingresos por servicios, por trabajador, más altos, en 1880-1890; en la primera década del siglo XX la cifra era el 73%; en 1920-1929, el 81%; pero sólo el 66% en 1940-1949. Sin embargo, los de color [9], procedían de las subregiones meridionales de bajo ingreso dirigiéndose a las subregiones norteñas, a las centrales, y, eventualmente, a las occidentales de, presumiblemente, mayores oportunidades. La propor-

[8] Los "ingresos por servicios" o "renta por servicios" consisten, principalmente, en la suma de los sueldos y salarios y la renta del propietario que se producen en cada subregión, expresada por trabajador, dividiendo el total por el número de personas de la población activa.

[9] A causa de la forma en que se presentan los datos censales sobre el lugar de nacimiento y la residencia, utilizamos una serie referida a los "no blancos" en lugar de "negros" en esta comparación.

ción que de ellos emigró desde las subregiones de más bajos niveles de ingresos por servicios a las de niveles más altos ascendió al 82% de los aumentos en 1880-1889; al 79% en 1900-1909; y al 94% en 1920-1929 y 1940-1949.

Cuadro 1. Desplazamiento de la población debido a la migración interestatal por naturaleza y raza: cifras absolutas y tasas, Estados Unidos contérminos, 1870-1880 a 1950-1960

	Cifras en millares			*Tasas por 1.000 habitantes de población total*			*Tasas totales de los nativos por 1.000 habitantes de la población nativa*	
Décadas (1)	*Blancos nativos* (2)	*Blancos nacidos en el extranjero* (3)	*Negros* (4)	*Blancos nativos* (5) [a]	*Blancos nacidos en el extranjero* (6) [a]	*Negros* (7) [a]	*Coeficiente de supervivencia censal* (8)	*Método del nacimiento residencia* (9)
1870-1880.....	1.325	749	190	(30) [b]	(17) [b]	(4) [b]	(38)	(35)
1880-1890.....	1.496	1.467	222	27	26	4	33	29
1890-1900.....	1.235	1.139	257	18	16	4	24	22
1900-1910.....	2.289	1.939	371	27	23	4	34	31
1910-1920.....	1.823	1.087	589	19	11	6	25	19
1920-1930.....	3.004	1.361	1.004	26	12	9	38	33
1930-1940.....	2.080	295	555	16	2	4	21	19
1940-1950.....	4.263	464	1.590	30	3	11	39	31
1950-1960.....	4.537	591	1.342	31	4	9	(n.c.) [c]	(n.c.) [c]

FUENTES: Hope T. Eldridge y Dorothy Swaine Thomas, *Demographic Analyses and Interrelations*, vol. III (Filadelfia, Sociedad Americana de Filosofía, 1964); y diversos volúmenes del *Population Census* de 1960, *passim*.

[a] Dado que las direcciones de los componentes son a la vez complementarias y contrarias, las columnas (5), (6) y (7) no son, sumadas, la columna (2) del cuadro 2.

[b] Las tasas que se indican entre paréntisis, consideradas de poca calidad, no se emplean en el gráfico II.

[c] El símbolo (n.c.) significa "no calculado aún".

Cuadro 2. Indices del cambio demográfico y económico, Estados Unidos contérminos, 1880-1890 a 1950-1960

	Tasas de desplazamiento interestatal		*Tasas de crecimiento, en porcentajes*			*Desviaciones, en porcentajes, del producto nacional bruto respecto de la tendencia*	*Condición económica de la década*
Décadas (1)	*Debido a la migración* (2)	*Debido al crecimiento vegetativo* (3)	*Población total* (4)	*Población urbana* (5)	*Población activa no agrícola* (6)	(7)	(8)
1880-1890.....	45	23	25,5	56,5	53,4	+5,4	Próspera
1890-1900.....	35	23	20,7	36,4	31,7	−4,0	Deprimida
1900-1910.....	48	20	21,0	39,3	44,9	+2,6	Próspera
1910-1920.....	31	15	14,9	29,0	20,1	−0,6	Deprimida
1920-1930.....	43	17	16,1	27,3	23,9	+3,3	Próspera
1930-1940.....	21	17	7,2	7,9	6,7	−10,0	Deprimida
1940-1950.....	39	15	14,5	20,6	30,1	+15,1	Próspera
1950-1960.....	39	13	18,4	25,4	22,9	(n.c.) [a]	Próspera

FUENTES: Hope T. Eldridge y Dorothy Swaine Thomas, *Demographic Analyses and Interrelations*, vol. III (Filadelfia, Sociedad Americana de Filosofía, 1964); y diversos volúmenes del *Populations Census* de 1960, *passim*.

[a] El símbolo (n.c.) significa "no calculados aún".

ANEXO BIBLIOGRAFICO

Existen dos bibliografías extensas que abarcan las tabulaciones publicadas del Censo de los Estados Unidos que guardan una relación directa con la migración, o son utilizables indirectamente para los análisis de la migración. Estas son:

a) Everett S. Lee y Anne S. Lee, "Internal migration Statistics in the United States", *Journal of the American Statistical Association,* vol. LV (1960), páginas 664 a 697. Fue preparada para complementar las compilaciones de estadísticas sobre la migración interna presentadas en *Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1957* (Washington, D. C., 1960), de la Dirección del Censo de los Estados Unidos.

b) Henry S. Shyrock, Jr., *Population Mobility within the United States* (Centro de Estudio de la Comunidad y la Familia, Universidad de Chicago, 1964). El apéndice B de este libro cita, en forma de lista, todos los informes de la Dirección del Censo que contienen estadísticas sobre la movilidad de la población (págs. 435 a 443).

Los volúmenes del censo de 1960 publicados desde que estas dos bibliografías (indicadas antes) entraron en prensa incluyen:

a) Cuatro importantes "informes monográficos", publicados en 1963, a saber:

Censo de Población de los Estados Unidos: 1960;

State of Birth. Informe final PC (2)-2 A;

Mobility for States and State Economic Areas. Informe final PC(2)-2B.

Mobility for Metropolitan Areas. Informe final PC(2)-2C.

Lifetime and Recent Migration. Informe final PC(2)-2D.

Estos informes proporcionan bases para un análisis de base censal de las recientes migraciones internas conceptualmente más satisfactorio de lo que ha sido posible anteriormente. Por ejemplo, el informe *State of Birth* da datos por edades clasificados en cruz para el segundo censo consecutivo decenal, y permite, así, deducciones más exactas sobre las diferencias de origen y destino al cotejarlas con el informe de 1950; el informe *Lifetime and Recent Migration* da una triple clasificación del estado de residencia al 1 de abril de 1960, con el estado de residencia el 1 de abril de 1955 y el estado de nacimiento, y permite la identificación de los migrantes de "retorno" por comparaciones entre los migrantes "primarios" y "secundarios".

b) Los *Current Population Reports* de la Dirección del Censo, reseñados por Shyrock hasta 1960, comprenden quince encuestas anuales por muestreo sobre la movilidad de la población. El último en publicarse (Serie P-20, No. 127, 15 de enero de 1964) resume las tendencias a través del tiempo, examina las fuentes y la fiabilidad de las estimaciones y presenta datos sobre las categorías de los que se desplazan en el ámbito local, de los migrantes dentro y entre los Estados, y de los que no se desplazan.

La Dirección del Censo publicó recientemente series cronológicas decenales preparadas por Irene B. Taeuber, *Tendencias de la población de los Estados Unidos: 1900-1960.* Documento técnico No. 10 (Washington, D. C., 1964), incluyendo series por Estado de nacimiento.

Principales obras básicas: *a*) Hay literalmente centenares de trabajos y de monografías que tratan de la migración interna en los Estados Unidos. Entre ellas, una excelente "bibliografía seleccionada" es la presentada por Donald J. Bogue en un capítulo sobre "Internal migration", de la obra de Philip M. Hauser y Otis Dudley Duncan *The Study of Population* (Chicago, University of Chicago Press, 1959), págs. 486 a 509; *b*) las obras básicas más extensas de naturaleza histórica son: i) los volúmenes de la Universidad de Pensilvania, *Population Redistribution and Economic Growth, United States, 1870-1950,* 3 vols. (Philadelphia, American Philosophical Society, 1957-1960-1964); ii) la monografía de Henry S. Shyrock sobre *Population Mobility within the United States,* (Chicago, Universidad de Chicago, Centro de Estudio de la Comunidad y la Familia, 1964); iii) Conrad Taeuber e Irene B. Taeuber, *The Changing Population of the United States* (Nueva York, John Wiley and Sons, 1958); iv) Donald J. Bogue, *The Population of the United States* (Illinois, The Free Press of Glencoe, 1959).

Influencia de la migración interna sobre la composición por edad y la fecundidad en el Japón

MASAO UEDA

1. La migración interna en el Japón ha consistido principalmente en una afluencia de gente a cuatro grandes zonas industriales como Tokio y Yokohama en donde el desarrollo de la industria moderna, que empezó en el pasado siglo diecinueve, ha sido sobresaliente. Esta tendencia se invirtió temporalmente al final de la segundo guerra mundial, pero, siguiendo a la reconstrucción de las ciudades dañadas en la contienda, se recobró la tendencia de la preguerra. La corriente de migración se aceleró por la concentración de una población activa recién salida de la escuela en las zonas industriales formadas durante el rápido crecimiento de la economía iniciado en 1955. Como resultado de esto, se ha ido produciendo un gran cambio en la composición por edad de la población urbana y rural y en las tasas demográficas, y en particular en las tasas de natalidad. En tanto que en las zonas metropolitanas la tasa bruta de natalidad presenta en estos últimos tiempos una tendencia ascendente, originada por la voluminosa afluencia de una población activa, joven, la tasa correspondiente a las zonas rurales es más baja, en algunos sitios, que la citada tasa de natalidad de las zonas urbanas.

2. La finalidad de este trabajo es examinar el efecto de la migración interna sobre la composición por edades y estimar la intensidad del efecto de tal migración sobre la fecundidad.

I. CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN INTERNA

3. En siete prefecturas metropolitanas, que incluyen cuatro grandes zonas industriales, se puede observar un constante exceso del flujo entrante (salvo en lo que se refiere al periodo del final de la segunda guerra mundial) comparando el crecimiento total de la población y el crecimiento natural habido entre los censos desde 1920 a 1960. En casi todas las otras treinta y nueve prefecturas se puede ver un exceso en el flujo de salida. Particularmente durante el periodo que va de 1955 a 1960, veintiséis prefecturas — más de la mitad del número total — mostraron descensos de población originados por el flujo de salida, que superaba al crecimiento natural debido a la aceleración de la migración.

4. Según los datos del Negociado de Estadística del Departamento del Primer Ministro sobre el número de migrantes que entran y salen por prefectura (que se vienen publicando desde 1954 de acuerdo con la ley del Registro de Residencia, puesta en vigor en 1952), el volumen total de la migración interprefectural en 1962 fue de 3,3 millones, ocupando al 3,5% de la población total. De entre ellos, los migrantes a las seis prefecturas que tienen las seis mayores ciudades, procedentes de otras prefecturas, es el 52%. De otras cuarenta prefecturas, con exclusión de tres, contiguas a aquellas principales prefecturas que en la migración presentan un superávit en las entradas, treinta y siete prefecturas muestran un exceso en la migración saliente [1].

II. SELECTIVIDAD DE LA EDAD EN LA MIGRACIÓN

5. Conforme a los resultados de la compilación del "lugar de residencia habitual desde hace un año" del censo de 1960, de toda la población que migró a otras prefecturas durante el periodo que terminó el 30 de septiembre de 1960, los migrantes de quince a veintinueve años de edad representan los dos tercios. En seis prefecturas metropolitanas, los de ese grupo de edad suponen el 71% de los migrantes que recibieron [2].

6. Se ha intentado calcular la tasa de migración neta de la población esperada — suponiendo que no existe migración — en cada censo quinquenal, desde 1920 a 1935 y desde 1950 a 1960, mediante la aplicación de la tasa de supervivencia de la población del país a la población por grupos quinquenales de edad de

[1] Masao Ueda, "A Study on internal migration and age structure of migrants", *Archives of the Population Association of Japan*, vol. IV (1963), págs. 105 a 129.

[2] Masao Ueda, "Features of in-migrants by age and industry, an analysis of results of tabulation regarding usual place of residence a year ago", *Annual Report of the Institute of Population Problems*, vol. VII (1962), págs. 25 a 30.

cada prefectura al comienzo de los periodos. El resultado revela que en el caso de seis prefecturas metropolitanas, casi todos los grupos de edad indican un exceso de inmigración interna y que, en los grupos de edad de quince a veintinueve, la tasa de migración neta es notablemente elevada. Por el contrario, en las prefecturas agrícolas, el exceso de emigración interna se da en casi todos los grupos de edad, y la tasa de descenso de los grupos de quince a veintinueve años de edad es muy alta [3].

7. En las zonas agrícolas, donde la tasa de natalidad es grande, la intensa corriente emigratoria trajo como resultado una población infantil proporcionalmente numerosa y una pequeña población de edad fecunda. En esas zonas, durante el periodo de 1950-1955, debido a una disminución, no demasiado grande, de la tasa de natalidad, por una parte, y a la emigración interna, por otra, el descenso de la población infantil no fue muy notable y la proporción de la población en edad fecunda sólo decreció ligeramente. Sin embargo, desde 1955 a 1960, la tasa de natalidad cayó más verticalmente que en las zonas metropolitanas y la proporción de población infantil disminuyó. En aquellas zonas donde la emigración dentro del país fue más voluminosa, hubo lugares en que el descenso de la proporción de la población de edad fecunda fue más evidente que el de la población infantil.

8. En las zonas metropolitanas, la declinación de la tasa de natalidad fue más rápida que en las prefecturas agrícolas durante el periodo 1950 a 1960 y la disminución proporcional de la población infantil, con la población afluida, aumentó grandemente la proporción de la población de los individuos en edad de reproducción. Durante el periodo 1955-1960, aunque el descenso de la tasa de natalidad llegó a ser gradual, la aceleración de la inmigración interna de nuevo aumentó la población de edad fecunda y se produjo un continuo decrecimiento en la proporción de la población infantil [4].

III. RELACIÓN ENTRE LA MIGRACIÓN INTERNA Y LA FECUNDIDAD

9. Mediante la aplicación de la tasa de supervivencia de la población del país a los grupos quinquenales de edad, de la población femenina de quince a veintinueve años, por prefecturas, correspondiente al periodo de 1955 a 1960, se estimó la población femenina esperada (sin migración en cada uno de los años intercensales) para seis prefecturas metropolitanas en donde la inmigración interior es grande y para seis prefecturas agrícolas caracterizadas por su notable migración saliente. Aplicando las tasas de fecundidad, específica por grupos quinquenales de edad, a la población femenina esperada, se estimó, para cada año, un supuesto número de nacimientos. Esta estimación fue establecida como el supuesto *A*. El supuesto *B* se estableció estimando el número supuesto de nacimientos resultante al aplicar la tasa de natalidad de las mujeres casadas a la población femenina casada. Esta población se estimó utilizando los porcentajes específicos de casados por grupos de edad, de 1955, como constante para los grupos quinquenales de edad de la población femenina de cada año, supuesta como cerrada. La estimación del número de nacimientos obtenida mediante la aplicación de la tasa de natalidad de las mujeres casadas de 1955, para cada año, como constante de la población femenina casada del supuesto *B*, fue considerada como el supuesto *C*.

10. Teniendo en cuenta que el número de nacimientos del supuesto *C* da como sentado que no hubo migración durante el periodo y que no se produjo cambio alguno en el porcentaje de casados, ni en la tasa de fecundidad por edades, puede considerarse que la diferencia con el número real de nacimientos incluye todos los efectos de esos cambios. La diferencia entre el número de nacimientos del supuesto *A* y *B* indica el efecto del cambio en el porcentaje de casados, y la diferencia en el número de los supuestos *B* y *C* muestra el efecto del cambio en la tasa de fecundidad específica por edades de las mujeres casadas.

11. Durante el periodo de observación, en las zonas metropolitanas en que la migración recibida fue más intensa, aumentó el número de mujeres casadas en edades juveniles y la población de mujeres jóvenes no casadas aumentó aún más, mientras que en las prefecturas agrícolas su disminución fue manifiesta. A causa de esa tendencia, mientras el número real de nacimientos con respecto al número total de nacimientos del supuesto *A* aumentó, durante el período de 1956-1960, un 6% en las prefecturas metropolitanas, tal número descendió un 5% en las prefecturas agrícolas (cuadro 1).

[3] Masao Ueda, "Differential net migration by age and sex in prefectures, 1920-1935, and 1950-1960", *The Annual Report of the Institute of Population Problems*, vol. VI (1961), págs. 24 a 29.

[4] Masao Ueda, "Influence of migration and decline of birth rates upon the age composition in prefectures, 1950-1955", *Annual Report of Institute of Population Problems*, vol. V (1960), págs. 29 a 37.

Cuadro 1. Diferencias entre los números índices de los nacimientos reales y de los nacimientos estimados [a]

Nacimientos reales y estimados según supuestos	*Prefecturas metropolitanas*	*Prefecturas agrícolas*
Números índices:		
(A) Nacimientos reales.	102,3	82,7
(B) Nacimientos estimados en el supuesto *A*.....	96,8	87,7
(C) Nacimientos estimados en el supuesto *B*.....	96,2	88,2
(D) Nacimientos estimados en el supuesto *C* [b].....	100,0	100,0
Diferencia entre:		
(A)-(D).....	2,3	—17,3
(B)-(C).....	0,6	—0,5
(C)-(D).....	3,8	—11,8
(A)-(B).....	5,5	—5,0

[a] Según los tres supuestos, véase el texto.
[b] Los valores del supuesto C se toman como 100,0.

12. El porcentaje de mujeres casadas de edad discreta o está en una tendencia ascendente o es constante, tanto en las prefecturas metropolitanas como en las agrícolas, para los grupos de edad de veinticinco a veintinueve años, en los que la tasa de natalidad es máxima. Sin embargo, al considerar en conjunto los cambios en otros grupos de edad, el número de nacimientos aumentó en un 0,6% en las zonas metropolitanas y disminuyó en un 0,5% en las prefecturas agrícolas.

13. Por lo que se refiere a la tasa de fecundidad por edades de la población femenina y de la mujer casada en ese periodo, en los grupos de edad de treinta años y más de treinta años, descendió en ambas zonas, la rural y la urbana, de tal manera que cuanto mayor era la edad más rápido era el descenso. No obstante, en el grupo de edad de veinte a veintinueve años, en tanto que las tasas se elevaban en las prefecturas metropolitanas, presentaban una ligera disminución en las prefecturas agrícolas, si bien la tasa en sí misma era más elevada que la correspondiente a las prefecturas metropolitanas. Esos cambios en la tasa de fecundidad por edades produjo el efecto general de disminuir el número de nacimientos de cada zona, y la cuantía de la disminución fue 11,8% en las prefecturas agrícolas y solamente el 3,8% en las prefecturas metropolitanas. La tasa de fecundidad anual por edades, utilizada en esa estimación, es la tasa real, por edades, de las mujeres, en cada año, y la propia tasa está sometida a la influencia de la migración, pero es difícil aislar el grado de esta influencia.

14. Si los cambios de la composición por edades, que introduce la migración, y los cambios del porcentaje por edades de las mujeres casadas y la tasa de fecundidad por edades se generalizan, vemos entonces que el número real de nacimientos aumentó en un 2,3% en las prefecturas metropolitanas y que en las agrícolas disminuyó hasta un 17,3%. De los tres factores que se considera que han afectado al número de nacimientos, mientras en las prefecturas metropolitanas la inmigración interior neta desempeñó el papel más prominente, en las prefecturas agrícolas el efecto de la caída de la tasa de fecundidad por edades fue más importante que el de la migración saliente (cuadro 1). Este modo de ver las cosas confirma la previa observación de las diferencias regionales en el tipo o patrón de cambio de la tasa de natalidad en las prefecturas metropolitanas y agrícolas, presentando en 1955 el punto de inflexión.

15. Al examinar la tasa de natalidad de 1960, no resalta claramente ninguna diferencia entre las tasas reales y supuestas de las pre-

Cuadro 2. Diferencias entre las tasas brutas de natalidad reales y estimadas [a]

Tasas reales y estimadas según supuestos	*Prefecturas metropolitanas*		*Prefecturas agrícolas*	
	Tasa	*Número índice* [b]	*Tasa*	*Número índice* [b]
Tasas reales, 1955.....	16,41	100,0	21,13	100,0
1960.....	16,97	103,4	17,29	81,8
Tasas estimadas, 1960:				
Supuesto *A*.....	16,67	101,6	18,03	85,3
Supuesto *B*.....	16,52	100,7	18,33	86,7
Supuesto *C*.....	16,92	103,1	21,74	102,9

[a] Las tasas estimadas están basadas en la población esperada, en el supuesto de que no hubo migración.
[b] La tasa real de natalidad en 1955 se considera como 100,0.

fecturas metropolitanas, porque la migración recibida aumenta la población del denominador. En las prefecturas agrícolas el descenso de la tasa bruta de natalidad es llamativa debido a la caudalosa corriente emigratoria de población femenina joven (cuadro 2).

IV. CONCLUSIONES

16. El rápido descenso de la tasa de natalidad, que empezó durante el periodo de 1950 a 1955, tras el "auge de la natalidad" (*baby boom*) que siguió a la segunda guerra mundial, fue más notable en las prefecturas metropolitanas que en las agrícolas. La migración, por lo general, tuvo mayores efectos sobre el cambio de la composición por edades que el descenso de la tasa de natalidad, y eso en ambas zonas. Durante el periodo 1955-1960, la tasa de natalidad descenció gradualmente en las zonas metropolitanas, en tanto que en las zonas rurales se hizo más rápida. En este periodo, el efecto que la migración ejerció sobre el cambio de la composición por edades fue más perceptible que en el periodo 1950 a 1955. Si el efecto sobre la variación del número de nacimientos en el último periodo se divide entre los tres factores, el cambio del porcentaje de mujeres casadas hubiera afectado al número de nacimientos en solamente un 0,5-0,6%. El cambio en la tasa de fecundidad por edades de las mujeres disminuyó el número de nacimientos, aunque ligeramente, en las prefecturas metropolitanas y de una manera más señalada en las agrícolas. El efecto de la migración en las prefecturas metropolitanas, al aumentar el número de nacimientos, fue mayor que el de la disminuida tasa de natalidad diferencial. En las prefecturas agrícolas, aun cuando la migración hizo bajar considerablemente el número de nacimientos, su efecto fue más débil que el de la reducida tasa de natalidad diferencial.

17. En estos últimos tiempos, la tasa de natalidad diferencial del Japón, en conjunto, está casi estancada, presentando únicamente cambios ligeros en las edades de veinte a veintinueve años, en donde la tasa adquiere su valor máximo. La tasa de natalidad de ese grupo de edad se está elevando débilmente en algunas partes de las zonas urbanas y rurales, que eran de tasa baja. Si esta migración activa continúa en el futuro próximo, el descenso de la población femenina en edad fecunda en las zonas rurales, hará bajar aún más la tasa de natalidad en las zonas rurales y la elevará, en cierto grado, en las metropolitanas. En estas últimas zonas, el medio ambiente está en vías de afrontar serios problemas debidos a la excesiva concentración de la población. Es de esperar que la fecundidad tienda a aumentar en el futuro. Una importante tarea a realizar es llevar a cabo un nuevo desarrollo de las zonas metropolitanas para evitar dificultades. Al planificar los programas de desarrollo regional, para regiones en vías de desarrollo, creando nuevas ciudades industriales como núcleo, deberá estimularse la evolución social, relativamente descuidada bajo la sombra del desarrollo económico. Tal estímulo será una importante medida política, no sólo para proteger a la población activa rural que se requiere para la modernización de la agricultura, lo que puede hacerse moderando el volumen y velocidad de la migración en su actual modo de ser, sino también para eliminar las disparidades regionales en los servicios de asistencia social y en el desarrollo cultural.

18. El examen que en esta monografía se hace de las consecuencias de la migración interna acelerada sobre la composición por edad y la fecundidad en los años recientes sólo tiene por objeto poner de relieve la extrema importancia que tendrán en un próximo porvenir las repercusiones económicas y sociales de esos cambios demográficos.

Algunos aspectos de la migración interna en Ceilán

S. VAMATHEVAN

1. El periodo intercensal de 1946 a 1953 fue en Ceilán un periodo sin precedentes en cuanto a cambios políticos, económicos y sociales se refiere. Aun cuando los datos obtenidos en el Censo de 1963 se están elaborando ahora, cabe pensar que no ha existido ningún periodo, incluyendo el intercensal de 1953 a 1963, que pueda mostrar tal movimiento de población, sin paralelo en Ceilán, como el habido durante los años de 1946 a 1953.

2. Este estudio se basa, en primer lugar, en los cambios de la población entre 1946 y 1953, en donde, para cualquier zona fija, se conocen otras componentes, es decir, los nacimientos y las defunciones, y donde la migración de esta zona queda determinada [1]. Así como los nacimientos y las defunciones son subcomponentes del cambio reproductor o crecimiento natural, la inmigración entrante y la emigración interna son subcomponentes de la migración. El Dr. Donald J. Bogue dice que "El cambio reproductor no es una causa o fuente de cambio más "natural" que la migración, ni la migración es un "cambio innatural" o una causa "innatural" de cambio en comparación con los nacimientos y fallecimientos" [2]. El efecto neto de la fecundidad no siempre es aumentar la población; por tanto, el término crecimiento "natural" es un nombre totalmente inapropiado. El admite el uso de ese término, sin embargo, por estar consagrado por el tiempo y ser popular.

3. El estudio de la migración interna fue llevado a cabo mediante tres métodos diferentes: *a*) método del lugar de nacimiento según el lugar de residencia, de las informaciones censales de 1946 y 1953; *b*) método progresivo de los coeficientes de supervivientes, a partir del censo, y *c*) método de las estadísticas vitales. Para obtener la estimación más fiable de la migración neta [3], se aceptó como correcta el promedio de los dos resultados compatibles o conciliables de esos métodos de valoración. Utilizando la información acerca del lugar de nacimiento se pusieron de manifiesto los distritos de migración con ganancias y pérdidas.

I. Distritos y zonas urbanas de inmigración interna en Ceilán

4. Por el cuadro 1 se puede ver que Colombo, Matale, Hambantota, Mannar, Vavuniya, Batticaloa, Kurunegala, Puttalam, Chilaw, Anuradhapura (46.200) y Colombo (46.100) tienen las mayores cifras de migrantes, si bien la tasa de migración de Anuradhapura (25,08) fue casi diez veces mayor que la del distrito de Colombo (2,94). El distrito de Batticaloa (23.000) y el de Kurunegala (21.400) son distritos que recibieron también una fuerte inmigración, siendo la tasa de migración de Batticaloa casi tres veces más grande que la de Kurunegala. En cuanto a los otros distritos, el grupo más numeroso de migrantes se trasladó al distrito de Mannar (5.700) y el más pequeño a Chilaw (1.700). De estos distritos, Vavuniya tuvo la máxima tasa de migración (17,59) y el distrito de Chilaw la mínima (1,01).

5. El cuadro 1 da la inmigración neta en las zonas urbanas (ciudades). El Municipio de Colombo (15.630), el Concejo Urbano de Lavinia Monte-Dehiwala (10.945) y el Concejo Urbano de Kotte (6.349) son tres zonas a las que comúnmente se llama el Gran Colombo porque están situadas juntas. Conforme puede averiguarse examinando el cuadro 1, la urbanización tuvo lugar a un paso más rápido en las dos zonas contiguas que en la ciudad de Colombo propiamente dicha. Una de las razones de esto es que, a diferencia de otras ciudades del mundo, Colombo continúa siendo una "ciudad jardín", con pocos edificios altos construidos con fines de vivienda. A partir del mismo cuadro 1 se puede hacer un estudio similar al que se acaba de exponer, referido a los distritos y zonas urbanas con emigración.

[1] S. Vamathevan, *Internal Migration in Ceylon 1946-1953*, monografía No. 13, Departamento de Censos y Estadística (Gobierno de Ceilán, 1960).

[2] Donald J. Bogue, "Components of Population changes 1940-1953". *Estimates of net migration and natural increase for each standard metropolitan area and state area*, parte I (Fundación Scripps para la Investigación de los Problemas Demográficos).

[3] Bajo la dirección del Dr. Donald J. Bogue, experto de las Naciones Unidas en el Centro de Formación e Investigaciones en Demografía de las Naciones Unidas, Bombay, India (1959-1960).

Cuadro 1. Comparación de la migración neta por volumen y tasas de los 20 distritos fiscales y 9 zonas urbanas seleccionadas (con una población de más de 30.000 habitantes en el Censo de 1946)

Distritos	*Total de la migración neta*					
	Cifras absolutas (volumen)			*Tasas*		
	Coeficientes de supervivencia	*Estadísticas vitales*	*Promedio*	*Coeficientes de supervivencia*	*Estadísticas vitales*	*Promedio*
1. Colombo	50.153	42.011	46.100	3,20	2,69	2,94
2. Kalutara	— 16.816	— 11.160	— 14.000	— 3,43	— 2,28	— 2,85
3. Kandy	— 30.982	24.070	— 27.500	4,00	— 3,10	— 3,55
4. Matale	2.333	7.536	4.900	1,31	4,22	2,76
5. Nuwara Eliya	— 5.566	— 2.866	— 4.200	— 1,86	— 0,94	— 1,41
6. Galle	— 14.152	— 15.745	— 15.000	— 2,67	4,00	— 3,13
7. Matara	— 12.713	— 16.112	— 14.400	— 3,32	— 4,22	— 3,77
8. Hambantota	790	3.147	2.000	0,46	1,84	1,15
9. Jaffna	1.662	— 7.084	— 2.700	0,42	— 1,50	— 0,54
10. Mannar	5.669	5.826	5.700	15,07	15,49	15,28
11. Vavuniya	5.174	5.093	5.100	77,73	17,45	17,59
12. Batticaloa	19.247	26.884	23.000	8,13	11,35	9,74
13. Trincomalee	— 5.646	— 4.611	— 5.100	— 7,05	— 5,77	— 6,41
14. Kurunegala	18.553	24.247	21.400	3,34	4,36	3,85
15. Puttalam	4.623	4.486	4.500	9,07	8,84	8,95
16. Chilaw	674	2.741	1.700	0,44	1,77	1,10
17. Anuradhapura	42.275	— 50.245	— 46.200	22,92	27,25	25,08
18. Badulla	1.339	9.758	5.500	0,32	2,32	1,32
19. Ratnapura	— 4.533	— 871	— 2.700	— 1,18	— 0,23	— 0,70
20. Kegalla	— 22.567	— 13.701	— 18.100	— 5,17	— 3,14	4,15

Zonas Urbanas	*Coeficientes de supervivencia*
1. Colombo (Consejo Municipal)	15.630
2. Jaffna (Consejo Municipal)	4.365
3. Kandy (Consejo Municipal)	— 2.242
4. Trincomalee (Consejo Urbano)	— 9.436
5. Kotte (Consejo Urbano)	66.349
6. Dehiwala-Mt. Lavinia (Consejo Urbano)	10.945
7. Moratuwa (Consejo Urbano)	1.047
8. Galle (Consejo Municipal)	— 251
9. Negombo (Consejo Municipal)	565

Cuadro 2. Distritos de migración neta de Ceilán (análisis del lugar de nacimiento según el lugar de residencia); distritos desde donde las personas son atraídas

Distrito	*Período*	*Total inmigración*	*1*	*2*	*3*	*4*	*5*	*6*	*7*	*8*	*Otros distritos*
1. Colombo.....	1946.....	58.536	Galle 26.888	Matara 21.091	Jaffna 11.446	Kalutara 9.467	Kandy 7.500	—	—	—	1.626
	1946-1953...	37.708	Galle 12.394	Jaffna 7.535	Kandy 6.454	Ratna-pura 4.228	Matara 2.873	Trinco-malee 1.361	Kegalla 1.059	Kalutara 1.020	784
	1953.....	107.769	Galle 38.782	Matara 23.964	Jaffna 18.981	Kandy 13.454	Kalutara 10.487	—	—	—	807
2. Hambantota...	1946.....	12.747	Matara 11.309	Galle 868	—	—	—	—	—	—	—
3. Matara.....	1946.....	4.529	Jaffna 2.395	Batti-caloa 729	Colombo 527	—	—	—	—	—	878
	1946-1953...	805	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	1953.....	4.972	Jaffna 2.594	Colombo 561	Batti-caloa 525	—	—	—	—	—	1.292
4. Vavuniya.....	1946.....	5.448	Jaffna 2.533	Galle 1.108	—	—	—	—	—	—	1.807
	1946-1953...	4.330	Jaffna 2.387	—	—	—	—	—	—	—	1.463
	1953.....	8.302	Jaffna 5.370	Colombo 826	Anuradha-pura 735	—	—	—	—	—	1.971
5. Batticaloa.....	1946.....	26.517	Badulla 1.099	Jaffna 533	—	—	—	—	—	—	1.025
	1946-1953...	15.633	Kegalla 2.725	Colombo 2.683	Galle 2.301	Trinco-malee 1.663	Badulla 1.475	N'Eliya 1.300	Jaffna 1.283	—	2.203
	1953.....	18.829	Kandy 2.920	Kegalla 2.895	Galle 2.714	Badulla 2.574	Colombo 2.551	Jaffna 1.816	Matara 1.572	N'Eliya 1.035	1.847
6. Kurunegala....	1946.....	48.108	Colombo 26.421	Chilaw 5.932	Kegalla 4.978	Kandy 4.653	Galle 2.109	Matara 1.334	—	—	2.679
	1946–1953...	23.528	Colombo 9.858	Kandy 4.357	Kegalla 3.615	Galle 1.295	Chilaw 1.230	Kalutara 1.061	—	—	2.112

Cuadro 2. (*continuación*)

Distrito	*Período*	*Total inmigración*	*1*	*2*	*3*	*4*	*5*	*6*	*7*	*8*	*Otros distritos*
	1953.....	71.610	Colombo 36.279	Kandy 9.012	Kegalla 8.593	Chilaw 7.162	Galle 3.404	Matara 2.214	Kalutara 1.964	Jaffna 1.265	1.717
7. Puttalam.....	1946.....	10.164	Colombo 4.583	Chilaw 2.297	Kurunegala 1.972	—	—	—	—	—	1.312
	1946–1953..	5.751	Chilaw 2.227	Colombo 1.965	Kurunegala 842	—	—	—	—	—	714
	1953.....	15.455	Colombo 6.548	Chilaw 2.814	Kurunegala 2.814	—	—	—	—	—	1.569
8. Anuradhapura..	1946.....	38.846	Kurunegala 8.858	Kandy 5.858	Colombo 4.990	Matale 3.621	Batticaloa 3.439	Kegalla 2.488	Galle 2.457	—	7.135
	1946–1953..	44.966	Kandy 10.922	Kegalla 7.925	Colombo 6.024	N'Eliya 5.774	Puttalam 4.860	Galle 2.580	Matale 2.342	—	4.419
	1953.....	59.106	Kandy 16.850	Colombo 11.014	Kegalla 10.463	Kurunegala 10.044	N'Eliya 6.283	Matale 2.392	—	—	2.113
9. Badulla.....	1946.....	8.905	Galle 2.782	Matara 2.140	Jaffna 1.019	Kandy 961	N'Eliya 748	Badulla 589	—	—	666
	1946–1953..	6.164	Kandy 4.100	Galle 713	Kegalla 515	—	—	—	—	—	836
	1953.....	14.822	Kandy 5.061	Galle 3.495	Matara 2.586	Jaffna 1.422	Kalutara 957	Ratnapura 792	—	—	509

6. En el cuadro 2 se muestran las corrientes de inmigración interna (de 1946 a 1953) contrastándolas, en cada distrito, mediante el análisis del lugar de nacimiento según el lugar de residencia. La migración neta estimada para cada distrito fiscal es el promedio de los resultados obtenidos con los métodos de las estadísticas vitales y de los coeficientes de supervivencia. Colombo tiene una migración neta estimada de 46.100 personas. Las corrientes atraídas a Colombo han permanecido aproximadamente lo mismo desde 1946. La migración hacia Colombo en grandes cantidades se da en el siguiente orden: Galle (12.394), Jaffna (7.535), Kandy (6.454), Ratnapura (4.228), Matara (2.873). Durante ese periodo se originaron nuevas corrientes de migración, desde Trincomalee (1.361) y Kegalle (1.059).

7. Los datos del cuadro 1 sobre las corrientes migratorias salientes indican que Kalutara (14.000), Kandy (27.000), Nuwara Eliya (4.200), Galle (15.000), Matara (14.000), Jaffna (2.700), Trincomalee (5.100), Ratnapura (2.700) y Kegalle (18.100) son distritos de emigración de salida.

8. El cuadro 3 muestra el crecimiento neto de la población correspondiente a cada distrito fiscal, es decir, el crecimiento natural más la migración de cada uno de los 20 distritos fiscales. Es posible ver que hay ocho distritos con una tasa de crecimiento de más del 20% de la población a mitad del periodo intercensal (1946-1953). Tales distritos son: Anuradhapura: 46,5%; Vavuniya: 40,71%; Mannar: 32,10%; Puttalam: 31,03%; Nuwara Eliya: 25,03%; Hambantota: 23,8%; Badulla: 20,43%, y Ratnapura: 19,90%. De esos ocho distritos, Ratnapura fue un distrito con emigración (— 0,7%) junto con el distrito de Galle (— 3.43%). En todos los distritos, excepto Anuradhapura, Mannar y Vavuniya, en los que las tasas son altas, las tasas de migración son más bajas que la tasa de crecimiento natural, es decir, la tasa de crecimiento natural es comparativamente elevada.

Cuadro 3. Relación del crecimiento migratorio al crecimiento natural de la población de 20 distritos, 1946-1953

		Población a mitad de 1946-1953	*Crecimiento de la población*	*Tasa de crecimiento natural*	*Tasa de crecimiento migratorio*	*Tasa de crecimiento neto*
1.	Colombo	1.564.500	246.400	15,75	2,94	18,69
2.	Kalutara	490.000	78.100	15,94	— 2,85	13,09
3.	Kandy	775.900	153.000	19,22	— 3,55	16,17
4.	Matara	178.400	37.800	21,18	— 2,76	18,42
5.	Nuwara Eliya	226.900	60.000	26,44	— 1,41	25,03
6.	Galle	492.100	80.300	16,32	— 3,43	12,89
7.	Matara	382.700	77.600	20,28	— 3,77	16,51
8.	Hambantota	170.600	38.700	22,67	1,15	23,82
9.	Jaffna	458.300	74.200	16,19	— 0,54	15,65
10.	Mannar	37.600	6.300	16,82	15,28	32,10
11.	Vavuniya	29.200	6.800	23,21	17,50	40,71
12.	Batticaloa	236.800	40.000	17,07	9,74	26,81
13.	Trincomalee	79.900	12.600	15,77	— 6,41	9,36
14.	Kurunegala	555.700	117.000	21,06	3,85	24,91
15.	Puttalam	51.000	11.300	22,08	8,95	31,03
16.	Chilaw	154.900	27.600	17,79	1,10	18,89
17.	Anuradhapura	184.400	39.500	21,42	25,08	46,50
18.	Badulla	419.600	84.900	20,23	1,32	21,55
19.	Ratnapura	382.600	78.800	20,60	— 0,70	19,90
20.	Kegalla	436.700	83.500	19,13	— 4,15	14,98

II. COMPOSICIÓN POR EDAD Y SEXO DE LOS MIGRANTES EN LOS DISTRITOS DE INMIGRACIÓN

9. *Tipo por edad y sexo.* El cuadro 4 indica que el número más alto de inmigración corresponde al grupo de edad de veintidós a veintiséis años (la edad conforme a los datos del censo de 1953) y se componía de unas 48.250 personas, aproximadamente. De éstas, 29.441 varones y 18.804 mujeres, con una relación de masculinidad de 156. La más baja inmigración estaba en el grupo de edad de cero a seis años (13.884), con una relación de masculinidad de 105. Por encima del grupo de edad de treinta y dos a treinta y seis años había una emigración real de los once distritos de "inmigración"; el grupo mayor era el de cuarenta y

dos a cuarenta y seis años, reuniendo 15.475 personas con una relación de masculinidad de 187. La tasa de masculinidad más elevada se encontraba en el grupo de edad de treinta y siete a cuarenta y uno, que era 524, lo cual indicaba que durante el periodo el número de varones que abandonaban los distritos de inmigración neta era mayor que el de mujeres. En el grupo de edad juvenil de doce a dieciséis años, donde había movimiento de población en el distrito, la relación de masculinidad era 409. La tasa de masculinidad más baja se daba en el grupo de sesenta y dos y más años de edad, en el que la tasa era de diez solamente. Las tasas o relaciones de masculinidad entre los grupos de edad de diecisiete a veintiuno y de veintisiete a treinta y uno variaban desde 263 a 159.

Cuadro 4. Inmigración y emigración total de distritos de Ceilán, por grupos de edad y tasas de masculinidad (método "F.S.R.")

Número total de distritos	*Inmigración o emigración*	*Grupos de edad*	*Cifras absolutas*			*Tasa de masculinidad por 100 mujeres*
			Varones	*Mujeres*	*Total*	
Once.....	Inmigración	0-6	7.112	6.772	13.884	105
		7-11	18.008	14.206	32.214	127
		12-16	12.896	3.152	16.048	409
		17-21	22.998	8.740	31.738	263
		22-26	29.441	18.809	48.250	156
		27-31	24.529	15.420	39.949	159
		32-36	9.417	6.389	15.806	147
		37-41	— 5.228	— 998	— 6.226	524
		42-46	— 10.081	— 5.394	— 15.475	187
		47-51	— 7.909	— 4.775	— 12.684	166
		52-56	— 5.059	— 1.331	— 6.390	390
		57-61	— 4.288	— 137	— 4.151	—
		62	— 195	— 1.938	— 2.133	10
		TOTAL	91.641	59.189	150.831	154
	Emigración	0-6	— 2.308	— 2.198	—4.506	105
		7-11	— 5.670	— 7.083	— 12.753	80
		12-16	— 12.946	915	— 13.861	1.415
		17-21	— 14.824	— 3.148	— 17.972	471
		22-26	— 6.579	— 3.657	— 10.236	179
		27-31	7.479	2.787	10.266	268
		32-36	3.038	1.458	4.496	208
		37-41	— 8.371	— 3.431	— 11.802	244
		42-46	— 12.294	— 5.325	— 17.619	231
		47-51	— 9.016	— 4.857	— 13.873	188
		52-56	— 4.699	— 2.217	— 6.916	212
		57-61	— 4.937	— 1.170	— 6.107	422
		62	— 3.413	— 7.017	— 10.430	49
		TOTAL	— 74.540	— 36.773	— 111.314	203

10. *Tasas de inmigración.* El cuadro 5 pone de manifiesto que el grupo de edad de 17-26 tuvo la tasa más alta de inmigración, 15,92 para los varones y 13,36 para las mujeres, con una tasa de migración media de 16,06 para ambos sexos. La siguiente tasa más alta estaba en el grupo de edad de 27 a 36 años. Tras este grupo iba descendiendo y aparecía la emigración a un ritmo creciente. La emigración femenina presentaba en el grupo de edad de 47-56 años una tasa más alta que la correspondiente masculina. Parece que, después de ese grupo de edad, la tasa de emigración tiende a caer. La tasa de migración global era 7,45, con una tasa de inmigración masculina mayor que la tasa femenina:

Cuadro 5. Tasas de migración total de los distritos con inmigración y con emigración, por grupos de edad y sexo (método F.S.R.)

Número total de distritos	*Inmigración o emigración*	*Grupos de edad*	*Total*		
			Varones	*Mujeres*	*Promedio*
Once.....	Inmigración	7-16	10,89	6,85	8,96
		17-26	15,92	13,36	16,06
		27-36	16,71	11,77	14,46
		37-46	— 0,34	— 3,59	— 2,46
		47-56	— 6,94	— 8,71	— 7,36
		57+	— 3,14	— 2,14	— 3,09
		TOTAL	8,36	6,22	7,43
	Emigración	7-16	— 1,14	— 1,27	— 1,03
		17-26	— 3,36	0,47	— 1,46
		27-36	0,50	2,31	— 0,03
		37-46	— 11,08	— 4,49	— 8,13
		47-56	— 9,50	— 4,68	— 8,12
		57+	— 7,10	— 5,01	— 6,44
		TOTAL	— 4,53	— 1,24	— 3,16

11. *Los distritos con emigración.* El patrón por edades de los nueve distritos de emigración neta en Ceilán, indica que el mayor número de emigrantes aparece en los grupos de edad de 17 a 21 (17.972) y de 42 a 46 años (17.619). El primero de estos dos grupos tiene una tasa de masculinidad de 471, mientras que la del segundo solamente de 231. En los grupos de edad de 27 a 31 y de 32 a 36 años había una inmigración entrante real, conforme se puede ver en el cuadro 3. El número mayor de inmigrantes estaba en el grupo de edad de 27 a 31 años y su relación de masculinidad era 268. Esa tasa de masculinidad, en el grupo de edad de 32 a 36 años era 208. La más baja cifra de emigración se encontraba en el grupo de edad de 57 a 61 años. La tasa de masculinidad era 422. De este tipo de tasa, la más elevada se hallaba en el grupo de edad de 12 a 26 años; la más baja en el grupo de edad de 62 y más años, siendo 1.415 y 49, respectivamente.

12. *Tasas de emigración.* Examinando el cuadro 5 pueden verse las tasas de migración saliente que corresponden a los nueve distritos fiscales. La tasa más elevada fue 8,00 en el grupo de edad de 37 a 56 años. Las tasas masculinas son más altas que las femeninas. La tasa media de emigración aumenta ligeramente de 1,03 a 1,46, disminuyendo después para llegar casi a "0" en el grupo de edad de 27 a 36. Aumenta desde 0 a 8,13 en el grupo de edad de 37 a 46 años, se mantiene a ese nivel en el grupo de edad de 47 a 56 y muestra, después, tendencia a elevarse. Las tasas en los varones son mayores que en las mujeres salvo en los grupos de edad de 7 a 16 y de 27 a 36. La tasa de emigración total fue 3,16, siendo las tasas de migración masculina más elevadas que las femeninas.

III. CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN DESDE LAS ZONAS RURALES A LAS URBANAS EN CEILÁN

13. La migración dentro de Ceilán, procedente de distritos no contiguos, perseguía principalmente objetivos agrícolas o se relacionaba con proyectos interesados en el fomento de instalaciones agrícolas y de regadío. En el Distrito de Colombo, dentro del cual están situados el Municipio de Colombo y los Concejos Urbanos de Kotte y de Lavinia de Monte Dehiwala, la migración se produce seguramente con miras a conseguir ocupaciones de cuello blanco, trabajo especializado y sin especializar. Ello ocurre a un nivel más elevado en las dos zonas urbanas Lavinia de Monte Dehiwala (16,12) y Kotte (13,40) que en el propio Colombo. Esa tendencia se puede explicar, en parte, por el hecho de que la vivienda es más fácil en las zonas urbanas que en el municipio de Colombo y porque en las zonas urbanas se estaban poniendo en marcha nuevas industrias y proyectos de desarrollo.

14. En todos los distritos, la tasa de crecimiento natural es mayor que la migración excepto en el caso del distrito de Anuradhapura, y dichas tasas casi iguales en el Distrito de Mannar y en el Distrito de Vavuniya. Esto se explica principalmente porque durante ese periodo se pusieron en vigor los planes más importantes de irrigación, y no sólo se traslada-

ron colonos, sino también negociantes y otros trabajadores.

15. La migración interna no presenta problemas inmediatos en Ceilán, porque, con la planificación, se pusieron en marcha los planes de desarrollo agrario o industrial en localidades previamente seleccionadas. Incluso la zona de Colombo no fue un punto focal de migración, con una tasa de crecimiento neto de sólo 18,69% durante el periodo de 1946 a 1953.

16. Como en otras partes del mundo, en Ceilán, el grupo de edad más jóven es más móvil que los grupos de más edad y los hombres migran más que las mujeres. Las oportunidades económicas de los negocios de las plantaciones del arroz y en otros negocios y ocupaciones agrícolas constituyen algunos de los factores de "atracción". El distrito de Trincomalee, en 1946, era un distrito de inmigración que se convirtió, en 1953, en un distrito de emigración; la razón fundamental de este cambio fue que una gran base naval británica dejó de ser un centro de empleo. La tasa de emigración del Concejo Urbano de Trincomalee era mucho mayor que la tasa de la totalidad del distrito. Es posible explicar esta tasa por el hecho de que los programas para el desarrollo del campo atrajeron inmigración al distrito y porque los trabajadores navales que se ausentaban procedían principalmente de la zona urbana.

17. En un país en desarrollo, tal como es Ceilán, con tierras disponibles tanto para fines agrícolas como industriales, la urbanización no plantea un serio problema como hemos dicho anteriormente. Sin embargo, con el fin de hacer el máximo uso de la tierra existente, de los recursos hidráulicos, de la red ferroviaria, de las buenas carreteras y de las instalaciones portuarias, sería de interés nacional continuar radicando los programas agrarios e industriales en los distritos y zonas urbanas de emigración.

18. El antiguo tipo de migración de Ceilán es diferente del de otros países del mundo, en que la migración internacional, tanto legal como ilegal, entra en escena. Al estimar las tasas de supervivencia de la emigración saliente trabajadora se ha tenido cuidado de eliminar la migración internacional. En la actualidad, la inmigración legal se ha reducido; no obstante, la inmigración ilegal, procedente del vecino sur de la India, parece que va en aumento. Si estos hechos no se tienen en cuenta, el estudio que se haga sobre la migración interna correspondiente al período intercensal 1953-1963 presentará serios problemas. Ya durante el Censo de 1946 a 1953, no fue posible distribuir esos inmigrantes entre los veinte diversos distritos; de aquí que la diferencia entre el total neto de inmigrantes en los distritos de inmigración no igualara a "0", ni por sexos, ni, incluso, en el total de la población (por el método progresivo de los coeficientes de supervivencia).

19. Sin embargo, la migración neta obtenida mediante los métodos de "lugar de nacimiento según el lugar de residencia" totaliza cero. Es imprudente depositar demasiada confianza en este método, no sólo porque únicamente tiene en cuenta la población nacida en Ceilán, sino también por otras varias razones.

RESUMENES DE MONOGRAFIAS

Aspectos demográficos, sociales y económicos de la migración interna en algunos países europeos

G. BEIJER

La movilidad geográfica (profesional y en un cierto grado social) de ciertos sectores de la población rural es un hecho permanente. Sin embargo, son mucho menos conocidos los aspectos de la migración interna que los de la internacional.

La fascinante relación de los problemas de la migración con todos los aspectos de la vida humana requiere una ampliación de las bases conceptuales que podría ayudarnos a restablecer el orden, dentro y entre las diversas ramas de conocimiento en este campo, con el fin de conseguir una representación más profunda y más coherente de la realidad.

De los modernos estudios demográficos, económicos y sociológicos se deduce, evidentemente, que el ciclo del cambio tecnológico continuará influyendo en la corriente de alejamiento de la agricultura en las próximas décadas. Por consiguiente, van en aumento la necesidad, la demanda y también las oportunidades de una mayor investigación de las migraciones internas de los que viven en el campo. La investigación basada en datos estadísticos deberá dirigirse, cada vez más, hacia el fenómeno de la migración, hacia el impacto, sobre el bienestar de los individuos, de las familias y de las clases sociales, producido por el cambio de ambiente del hombre; en resumen, hacia la situación de aceptación y ajuste normales. A ese respecto, las reacciones mentales necesitan un estudio cuidadoso, porque la influencia de la actitud de los individuos que se trasladan a un lugar y de los individuos a quienes el migrante ha de adaptarse y por los cuales ha de ser aceptado, es un factor importante.

Cuando se consideran los problemas relacionados con la migración interna es necesario prestar atención a los factores demográficos permanentes, tales como: 1) edad y sexo de los migrantes y de la comunidad que los recibe; y 2) la estructura profesional, es decir, la estructura de sus actividades laborales.

En general, los demógrafos están situados en una posición clave para la investigación de las migraciones internas, puesto que el conocimiento de los hechos de la población y de las técnicas para su tratamiento es un factor fundamental aplicable a todo estudio investigativo.

Nuevas formas y nuevos factores que influyen en la migración desde las zonas rurales a las urbanas en Polonia

STANISLAUS BOROWSKI

El autor, utilizando los datos censales de 1946, 1950, 1960 y el registro oficial de los movimientos migratorios habidos en el periodo 1952-1962, investiga las características de tales movimientos y de las corriente que, en Polonia, abandona la agricultura.

Desde 1946 a 1964 la población total polaca aumentó aproximadamente en un 30%, la población urbana se duplicó y la rural descendió un 2%. En las regiones occidentales y de la parte sudoeste, la población urbana se duplicó o casi se triplicó, mientras que en otras regiones el aumento no llegó al doble. La migración rural má intensa fue la de las regiones de la parte sudeste, las cuales, desde el punto de vista económico, estaban subdesarrolladas y superpobladas antes de la segunda guerra mundial. En los territorios occidentales y septentrionales recientemente repoblados, el balance de las migraciones rurales-urbanas fue positivo para las ciudades y, hasta 1951, el balance fue diverso en los pueblos. A partir de esa fecha, el balance ha sido negativo para los pueblos en todo el país.

Los hombres constituyen la mayor parte de la migración de los pueblos a las ciudades. La migración de la gente joven a las ciudades y su flujo desde las ocupaciones agrícolas a las no agrícolas se demuestran por lo siguiente: en 1960, la edad media de la población activa no agrícola en las ciudades era 35 años y la de la agrícola activa 58; en el país, la edad media era 33 años para las ocupaciones no agrícolas y 43 años para los trabajos de la agricultura. Generalizando, la corriente de población de las explotaciones agrícolas era tanto mayor cuanto más pequeño era el tamaño de la explotación. Las cifras censales también indican un favora-

ble ajuste de la población económicamente activa al tamaño de las explotaciones agrícolas.

Entre los factores "desarraigantes" o "de expulsión" que concurren en la emigración de las zonas rurales se incluyen un exceso de personas económicamente improductivas que vivían en las regiones agrícolas inmediatamente después de la segunda guerra mundial; los avances de la técnica y la mecanización de la agricultura, que disminuyeron la demanda de mano de obra en las zonas rurales y la reconstrucción económica y social de la agricultura, que redujo aún más la demanda.

Los factores de "atracción" incluyen las numerosas instituciones gratuitas de enseñanza, en las ciudades; la demanda de mano de obra en actividades no agrícolas y retribuciones más elevadas por esos trabajos; los migrantes que arrastran consigo, desde las zonas rurales, a sus padres o a las mujeres para casarse, y la atracción de mejores salidas culturales y sociales en las ciudades.

Tipos predominantes en la migración interna, Estados Unidos, 1955-1960

HOPE T. ELDRIDGE

Los datos del Censo de los Estados Unidos, de 1960, permiten la identificación de tres clases de migrantes interestatales, habidas durante el periodo 1955-1960: *a*) migrantes primarios, que abandonan el estado en que tuvo lugar su nacimiento; *b*) migrantes secundarios, que se mueven entre estados distintos del de su nacimiento; y *c*) migrantes de retorno, que se trasladan desde algún determinado estado al estado en que nacieron. El análisis indica que los tipos predominantes, determinados comparando cada corriente con su contracorriente, eran muy similares entre la migración primaria y la secundaria, pero en la migración de retorno el predominio se manifestaba casi siempre en dirección opuesta a la de las otras dos. Desde el punto de vista de la probabilidad, las tasas de migración correspondientes a los tres tipos, basadas en la población expuesta al riesgo en la zona de partida, presentan unos tipos de predominio un poco diferentes de los de las cantidades. Las tasas de un tercio de los 72 pares de corrientes de migración primaria y secundaria eran predominantes en la dirección opuesta a la indicada por las cantidades que miden la migración. Casi la mitad de los 36 pares de tasas de migración de retorno eran dominantes en la dirección contraria a la de las cantidades. Al comparar las tasas de la migración de retorno con las tasas de las migraciones primaria y secundaria, tomadas conjuntamente, se vio que el predominio de éstas concordaba casi siempre con el predominio de aquélla. Las conclusiones obtenidas del estudio de las cifras de migrantes pueden, por consiguiente, ser muy diferentes de las obtenidas del estudio de probabilidades de la migración.

Inmigración del campo a la zona metropolitana de Calcuta: análisis y proyección

A. GHOSH

El objeto del presente trabajo es analizar ciertos aspectos de la migración que, partiendo de las zonas rurales circundantes, ingresa en el Area Metropolitana de Calcuta. Tal área se define como una zona mucho más grande que la Ciudad de Calcuta propiamente dicha. "Abarca aproximadamente 400 millas cuadradas dentro y alrededor de Calcuta". La primacía de esa región metropolitana de la India Oriental como conjunto es incuestionable. La masa de empleo que ofrece, la magnitud de su producción, el gran volumen de comercio exterior, la densidad de su población, todo ello la coloca en una posición de importancia única en la India. Con el desarrollo del complejo industrial del acero y de la maquinaria en el cinturón oriental, su posición, como el único puerto asequible de la región, se ha hecho aún más importante.

La actual posición de esta región metropolitana ha sido debida a un período bastante largo de evolución histórica, y no es nuestro propósito entrar en los aspectos históricos de ese desarrollo. Nuestro objetivo es intentar localizar los principales movimientos demográficos habidos en los últimos decenios, hallar la relación recíproca fundamental entre las variables demográficas y económicas y utilizar este conocimiento para construir modelos adecuados, mediante los cuales podemos determinar aproximadamente la tendencia futura de la migración de la colindante zona rural a la Región Metropolitana de Calcuta.

En la sección I, se pasa una breve revista a las principales componentes demográficas del crecimiento de la población de la región. En la sección II, se discuten algunas de las características de importancia de la población migrante, conforme nos la revela el estudio de las actividades ocupacionales de ésta. En la sección III, investigamos la naturaleza de la interdependencia empírica, obtenida en un estudio, de la migración y la población natural correspondiente, como una relación similar a

la existente entre migración y empleo. En la sección IV, se da el esquema de un modelo para la proyección de las cifras de la migración, basándonos en un supuesto crecimiento del empleo en la industria y en un modelo alternativo en el que se presenta un sistema completo dando el crecimiento de la población migratoria, dentro de un sistema interdependiente con otros aspectos tales como población, empleo, etc.

Redistribución de la población rural, suburbana y urbana en Dinamarca

SIDNEY GOLDSTEIN

Se han analizado los datos del censo nacional y de los registros continuos de la población de Dinamarca para determinar la cambiante distribución urbana-suburbana-rural de la población y el papel de la migración en la efectividad de estos cambios. Durante la primera mitad del siglo diecinueve, aproximadamente una quinta parte de la población danesa vivía en localidades urbanas. Hacia 1940, la población se dividía en una forma aproximadamente igual entre la residencia urbana y la rural. Desde esa fecha, la concentración de la población en el propio Copenhague ha disminuido y la de las ciudades de provincia se ha estabilizado; el mayor crecimiento tuvo lugar en el extrarradio o suburbios de la capital y de las ciudades provincianas, así como también en las localidades rurales con zonas intensamente edificadas. Las zonas estrictamente rurales continúan perdiendo población.

Durante el decenio de 1950, descendió la población de la capital y de los lugares rurales porque la emigración neta superó los aumentos del crecimiento natural. Esto fue especialmente cierto por lo que se refiere a la capital. En contraste, los suburbios de la capital y de las ciudades de provincia y también las zonas rurales de edificación intensa experimentaron ambos tipos de incremento el del crecimiento natural y el de la migración neta. En el transcurso del decenio, sin embargo, el aumento por migración experimentado por los suburdios de la capital declinó, mientras que el de los suburbios de las ciudades más pequeñas y el de las zonas rurales muy edificadas se hizo mayor, indicando que el ritmo del movimiento de suburbanización en la faja que rodea de una manera inmediata a la capital había disminuido, en tanto que había aumentado en las zonas más exteriores.

El análisis por separado de las corrientes específicas de la migración entre las seis categorías residenciales muestra un gran intercambio entre todos los tipos de zonas. Sin embargo, a pesar de las elevadas tasas de la migración entrante y saliente, los movimientos netos son a menudo muy pequeños. Los resultados netos del intercambio señalan un movimiento que se aleja de la capital — el sector más urbanizado de Dinamarca —, así como de las zonas estrictamente rurales, en dirección a los suburbios y a las zonas rurales edificadas intensamente. Las mediciones efectuadas mediante las tasas de migración y la relación de eficacia indican que la suburbanización se está presentando ahora a un paso más rápido y en una forma más efectiva en los sectores remotos del país que en los suburbios que circundan inmediatamente la capital.

La migración interna y el ciclo de la vida familiar: la experiencia canadiense en el período 1956-1961

YOSHIKO KASAHARA

A pesar de las limitaciones impuestas por el tipo de datos disponibles, este estudio exploratorio del movimiento familiar en el Canadá, durante el periodo 1956-1961, indica una correlación notablemente elevada entre la fase o estadio de formación de la familia y la tendencia a migrar entre las unidades familiares. A lo largo de toda la escala del proceso de maduración que envuelve el ciclo de vida de la familia, los gradientes de la migración mostraron una firme declinación de un estadio a otro. Sin embargo, cuando el tipo de zona geográfica se introduce como una variable adicional, los detalles del cuadro cambian hasta cierto punto. Aunque persiste la marcada asociación entre el estadio de formación de la familia y la tendencia a migrar, la varianza de las tasas de migración, que han de atribuirse al tamaño de la familia, se hace mayor, excepto en el caso de las familias urbanas. Además, la intensidad global de la migración, así como la forma de las variaciones en la tasa de migración por el tamaño de la familia, discrepa claramente de un tipo de zona a otro.

Los resultados indican una completa interacción entre las variables "familia" y las variables "zonas", dando lugar a la tendencia a migrar entre las unidades familiares en diferentes estadios de formación de la familia. Con el fin de abrir una nueva vía de exploración en este campo, habría de examinarse la dinámica de los correlativos sociales y económicos fundamentales que ha de asociarse con el proceso madurador del ciclo de vida de la familia. De-

berá subrayarse la importancia de un análisis intensivo del efecto de los cambios en ambas clases de variables, las variables "familia" y las variables "zonas" en un periodo de tiempo, especialmente del efecto de los cambios anteriores a la migración.

De la influencia que ejerce la migración interna en los cambios de estructura por edad de la población urbana y rural, y las consecuencias que de ello resultan para la situación de la mano de obra en el campo

KURT LUNGWITZ

Los cambios en la estructura por edad de la población debidos a la migración, son de especial importancia porque influyen sobre el movimiento natural de la población, sobre la situación de la mano de obra y sobre el desarrollo económico de las regiones en cuestión.

Como el grueso de los que migran está constituido por individuos y familias jóvenes, su estructura por edad se desvía considerablemente de la estructura por edad de la población residente. En las regiones en que predomina la emigración el descenso de población estará asociado a un cambio de la estructura por edad; a la inversa, en las regiones en donde la inmigración prevalece se producirá un cambio en la estructura por edad.

Las migraciones registradas en la República Democrática Alemana, en 1963, indican que las comunidades rurales tuvieron una pérdida migratoria de 51.000 personas, a saber: 13.800 niños, 33.600 individuos aptos para el trabajo y 3.600 ancianos retirados y jubilados. Al comparar la estructura por edad de esa corriente migratoria con la del conjunto de la población rural se encuentran desviaciones esenciales.

En comparaciones tales como la que se acaba de mencionar, las diferencias encontradas dependerán de la estructura por edad existente en un momento dado, así como de las tasas de natalidad y de mortalidad. Las tablas incluidas en este trabajo resumen la clasificación según la edad de la población de la citada República Democrática Alemana. Tales tablas indican que el porcentaje de niños disminuye con el creciente tamaño de la comunidad; el porcentaje de personas aptas para trabajar aumenta al disminuir el tamaño de la población y el porcentaje de retirados y jubilados por la edad no presenta diferencias fundamentales, excepto en las grandes ciudades.

El autor llega a la conclusión de que en la República Democrática Alemana, las mujeres tienen una mayor fecundidad en el campo que en la ciudad; los individuos y familias jóvenes que migran a las ciudades se adaptan rápidamente a la población urbana, incluso hasta en su comportamiento procreativo, y una buena parte de los niños no llegan a ser útiles, como mano de obra, en el campo, porque migran a las ciudades antes de alcanzar edad para trabajar.

Mientras que el número y porcentaje de niños en la población rural son mayores que los de la población urbana, una proporción inversa existe en cuanto a individuos capaces de trabajar y contribuir a las disponibilidades de mano de obra.

Diferencias de la migración entre grupos profesionales: Estados Unidos, 1960

ANN R. MILLER

Este trabajo examina las tasas de migración interestatal entre 1955 y 1960, relativas a los hombres de raza blanca, residentes en los Estados Unidos en ambas fechas y empleados en 1960, según su edad y grupos profesionales principales en 1960. El principal interés se centra en el análisis de los tipos o estructuras de edad de los migrantes dentro de los grupos profesionales y de los tipos o estructuras profesionales de los migrantes dentro de los grupos de edad, a fin de determinar si las diferencias de edad de los migrantes tienden a persistir, con independencia de la profesión, y si las diferencias de profesión tienden a persistir, con independencia de la edad.

Las tasas de migración presentan una estructura de edad general, que es característica de casi todos los grupos profesionales, dándose las tasas más elevadas entre los que tenían de 25 a 29 años en 1960 y las tasas más bajas en las edades más avanzadas. Los hombres de raza blanca, clasificados como trabajadores profesionales en 1960, tenían las tasas más altas en todos los grupos de edad, excepto en uno, y los clasificados como agricultores tenían las más bajas, pero, fuera de estos dos grupos, la congruencia de las estructuras profesionales dentro de los grupos de edad era mucho menor que la congruencia de las estructuras de edad dentro de los grupos de profesionales.

Una medida global o resumida indica que la relativa concentración de la edad de los migrantes no defiere considerablemente en los grupos profesionales, excepto en lo que se refiere a los trabajadores agrícolas; para este grupo, la edad es, al parecer, un factor menos dominante en la migración de lo que lo es

para otros grupos. Una segunda medida resumen indica que la estandarización de la profesión tiene menos efecto en las tasas de migración por edades, que la estandarización de la edad sobre las tasas de migración por profesiones.

Migración y modernización: el caso de Puerto Rico, 1950-1960

GEORGE C. MYERS

Este estudio, de la modernización de Puerto Rico entre 1950 y 1960, se centra sobre el papel de la urbanización y de la migración en la redistribución de la población y en los tipos de crecimiento diferencial. Las tendencias de la urbanización se investigan utilizando los datos censales, publicados según los diferentes tipos de zonas rurales y urbanas. Para el examen de los tipos de migración municipal, se obtuvieron datos sobre la migración neta, a lo largo de un periodo de cinco años, resultante del movimiento dentro de Puerto Rico, a partir de tabulaciones especiales del censo de 1960. y se obtuvieron estimaciones de la migración neta total, para diez años, por el método de las tablas de supervivencia. A partir de estas dos clases de datos, se obtuvieron aproximaciones de la migración neta exterior de Puerto Rico.

Los detalles más notables que surgen de esta investigación pueden resumirse como sigue: Primero, en el decenio 1950-1960, Puerto Rico progresó espectacularmente en el desarrollo social y económico. Segundo, la creciente migración de la población era de dos clases, interna y externa, siendo esta última la de mayor importancia. Tercero, entre las consecuencias de esta emigración externa se encontraban la reducción del importante crecimiento demográfico de toda la isla y la atenuación de la tendencia hacia una mayor urbanización de la población. Cuarto, casi todos los municipios de la isla experimentaron pérdidas en la migración neta total, especialmente los municipios rurales y los que contienen pequeñas zonas urbanas. Las tasas de la migración neta interna eran negativas para todos los tipos de áreas, excepto para las metropolitanas. Quinto, Puerto Rico parece haber pasado de una fase de emigración a otra en que la migración interna, incluyendo la migración interurbana, asumirá una nueva importancia. También es probable que haya de acelerarse el crecimiento de la población urbana. Además, puede esperarse que el crecimiento demográfico, que fue controlado en parte por la emigración externa en la década 1950-1960, se eleve, a menos que se establezcan nuevas reducciones en las tasas de natalidad.

Influencia de algunas características socioeconómicas sobre las diferencias entre la población residente y la población presente en los censos italianos

MARCELLO NATALE

El autor considera las diferencias entre la población presente y la residente, después de los últimos censos italianos, y examina su distribución territorial. Señala que las provincias y los municipios caracterizados por unos considerables flujos migratorios de entrada son los que tienen una población presente mayor que la residente y que en los distritos que sufren despoblación la población presente es menor que la residente. El autor deduce que las diferencias entre estas poblaciones se deben principalmente a motivos de trabajo, ya se trate de migraciones por estaciones o de desplazamientos temporales no periódicos. Sin embargo, los desplazamientos temporales pueden llegar a ser permanentes siempre que la declaración de ausencia temporal, en el censo, esté determinada por situaciones de verdadera incertidumbre con respecto a la continuidad y a la conveniencia del trabajo.

Después, el autor entra en detalles y analiza el municipio en el marco de algunas regiones italianas. Trata de examinar algunos posibles factores socioeconómicos que influyen en las diferencias consideradas. A este fin, hace hincapié en el porcentaje de los que trabajan en la industria, en el número de habitantes y en las características urbanas y rurales, y estima algunos índices tanto de dependencia como de correlación. Los resultados llevan a la consideración de que la relación entre las diferencias mencionadas y las tres características consideradas es evidente sólo en el caso de municipios de igual clase por su tamaño.

La inversión y las tendencias de la migración interna de la mano de obra en la República Popular Rumana

I. RAVAR

Las modificaciones ocurridas en Rumania, en cuanto a la migración interior de la mano de obra, se deben, principalmente, a la acción del proceso de industrialización socialista, a las inversiones efectuadas en la economía y a su distribución regional.

Ciertamente, la migración interior está determinada por toda una serie de otros factores económicos, sociales, etc.; sin embargo, este estudio no se refiere más que a la influencia ejercida por la industrialización.

La industrialización socialista constituye, en efecto, el fundamento de la ocupación razonable y completa de la mano de obra; engendra sin cesar nuevas posibilidades de empleo en todas las ramas de la economía nacional. A este respecto, el prudente empleo de la mano de obra, en todas las regiones del país, con vistas a obtener una máxima eficacia económica, constituye uno de los principales criterios capaces de orientar el emplazamiento de los nuevos objetivos industriales.

Después del proceso de cooperativización y mecanización de la agricultura, la mano de obra agrícola liberada fue empleada por la industria. La distribución territorial razonable de esta mano de obra se ha realizado por el aflujo de la población en dirección a los centros urbanos y hacia las regiones donde nuevas posibilidades de empleo habían sido creadas, como consecuencia del considerable aumento de las inversiones que allí se habían efectuado.

La mejora de la distribución territorial de las fuerzas de producción, con vistas a la utilización cada vez más eficaz de los recursos naturales y de las reservas de mano de obra de todas las regiones, principalmente de las regiones menos o nada industrializadas, ha tenido por resultado cierta reducción de la magnitud de las migraciones, a causa precisamente de la posibilidad de emplear en el mismo lugar los recursos de mano de obra.

Las comparaciones con el periodo de la anteguerra, los datos relativos al volumen de las poblaciones urbanas y rurales, al número de asalariados por región, a las migraciones interregionales, etc., ponen en evidencia los significativos aspectos de la migración interior de la mano de obra.

Influencia de la migración interna sobre la tendencia demográfica en las aglomeraciones urbanas en la República Federal de Alemania

KARL SCHWARZ

Durante los años que siguieron inmediatamente a la Segunda Guerra Mundial, los núcleos de población, o comunidades, más pequeños, de la República Federal de Alemania, tenían un déficit a causa de la migración interna, mientras que, en tiempos más recientes, las grandes ciudades perdieron parte de su población también por la migración interna. Sin embargo, a causa de esta migración, hay un fuerte aumento demográfico en las regiones que circundan a las grandes ciudades. Las cifras relativas a la aglomeración urbana de Francfort y Offenbach muestran que los inmigrantes proceden de dos direcciones; las ciudades centrales y las comunidades exteriores a las aglomeraciones. De este modo, las regiones con una gran densidad de población se mantienen en expansión, formando así estructuras urbanizadas que cubren grandes áreas.

Problemas de integración de los recientes migrantes rurales a las ciudades en los Estados Unidos

CLARENCE SENIOR

La migración interna en los Estados Unidos lleva actualmente a centenares de miles de personas cada año desde las explotaciones agrícolas a las zonas urbanas. Particularmente entre los migrantes "visibles" el proceso de integración tiene muchas analogías.

Para comprenderlos y realizar programas de ayuda es fundamental darse cuenta de que el éxito en el vivir urbano implica una variedad de formas de comportamiento que se aprenden. El recién llegado ha de aprender, y aprender rápidamente, cómo enfrentarse con problemas nuevos y extraños. Los hábitos aprendidos en ambientes diferentes, y generalmente más simples, no proporcionan resultados satisfactorios en el mismo ambiente nuevo. Los modos usuales de ganarse la vida, llevar una casa, criar a los hijos, visitar a amigos y vecinos, jugar y practicar el culto, pueden todos ellos, y todos al mismo tiempo, ponerse en tela de juicio. Asuntos que, en el antiguo ambiente, se trataban sin darles importancia, pueden, en el nuevo, llegar a estar investidos, de repente, de un alto contenido emocional (por ejemplo, la disposición de las basuras).

Además de todos estos cambios desconcertantes, se encuentran a menudo la disminución de la propia estimación que proviene de ser clasificado como un "problema", de ser tratado como miembro de una "minoría" visible, en lugar de serlo como una persona.

Se examinan algunos problemas específicos y se citan algunas organizaciones que trabajan para ayudar a resolvér estos problemas.

El papel de la migración interna en la redistribución de la población en el Brasil

T. LYNN SMITH

Los censos brasileños de 1940 y 1950 publicaron datos relativos al Estado de origen,

o de nacimiento, de la población nativa del Brasil, combinados con los del Estado de residencia; y estos datos, junto con materiales sobre el número y la distribución de los habitantes, recogidos en 1950 y 1960, permiten estimar la importancia y dirección de la migración interna en el Brasil. Antes de 1950, había un considerable desplazamiento de personas desde los inmensos Estados de Minas Gerais y Bahía y los Estados del nordeste del Brasil hacia el sur, al Estado de São Paulo y a la gran metrópoli de Río de Janeiro. Este desplazamiento de personas desde Minas Gerais a São Paulo fue tan grande que, entre los años 1920 y 1940, este último Estado reemplazó al primero como el más populoso del Brasil. Entre 1950 y 1960, los movimientos masivos internos de población alcanzaron en el Brasil proporciones verdaderamente asombrosas. La migración neta desde el campo a la ciudad, durante los años 1950, ascendió a más de 7.000.000 de personas, es decir, una de cada diez personas del Brasil. Este movimiento masivo de gente, desde las zonas rurales, eclipsó incluso a las inmensas migraciones que tuvieron lugar durante la década de la avalancha de brasileños a los nuevos distritos cafeteros del Paraná, al noroeste; a las altas llanuras del Goiás central, en la zona general en la que se construyó la nueva capital de la nación (Brasilia); a las nuevas tierras del Maranhao, en el centro norte, y al Mato Grosso meridional.

Estructura y dirección de los movimientos migratorios que afectan al municipio de Roma

EUGENIO SONNINO

Examinamos en este trabajo la estructura demográfica y profesional de la población que inmigró al municipio de Roma durante el periodo 1960-1961, así como la de la población que emigró, según sus regiones y de destino. Medimos el grado de atracción que el municipio de Roma ejerce sobre la población italiana.

Después de una comparación con la estructura por edad de la población italiana, tal como resultó después del censo realizado en 1961, los inmigrantes de Roma durante el periodo 1960-1961 son una población considerablemente "joven". A la inversa, los emigrantes que salieron de Roma son predominantemente hombres de mediana edad.

La corriente inmigratoria presenta una estructura por profesiones que está influida notablemente por la presencia de un considerable número de "trabajadores dependientes"; por el contrario, entre los emigrantes, la importancia de los trabajadores no profesionales tiende a disminuir, considerando que entre los que se marchan de Roma hay un gran porcentaje de trabajadores cualificados y de personas de un elevado nivel profesional.

En cuanto a las direcciones de estos flujos migratorios, ponemos de relieve el papel predominante jugado por las regiones de Italia central y meridional, sobre todo por lo que se refiere al flujo de inmigración, pero el municipio de Roma continúa ejerciendo una gran atracción sobre la población de la totalidad del territorio nacional italiano.

Características de las principales corrientes de migración interna en la República Popular de Bulgaria

IVAN STEFANOV

La migración hacia las zonas urbanas fue, en Bulgaria, de importancia limitada, y no tuvo como consecuencia la disminución de la población rural hasta 1953, en que se inició una migración interna intensiva, asociada a la reconstrucción socialista del país.

Sólo desde 1947 existen datos directos sobre la migración, lo que hace necesario basar los datos estadísticos sobre la migración interna en la población *de jure*. Se presentan en forma de tablas los aumentos real, vegetativos y migratorio (calculado) de la población para los periodos intercensales consecutivos desde 1927 a 1956. El aumento real crece constantemente, mientras que el incremento de la población rural disminuye. Las tasas del crecimiento vegetativo urbano aumentan, mientras que la población rural ha disminuido, y el saldo migratorio (calculado) indica un crecimiento de la población urbana a expensas de la población rural.

El flujo total de la migración interna para el periodo de 1945 a 1964 asciende a 1.000.000, aproximadamente, y presenta diferencias en el flujo a y desde las ciudades y a y desde los pueblos. Las ciudades tienen más inscripciones que el campo, el saldo migratorio es positivo y creciente en las ciudades y negativo en el campo. Las bajas en los registros son más numerosas en los pueblos y disminuyen constantemente en las ciudades. La intensidad de la disminución de la población rural se elevó en el 168% entre los periodos de 1947-1949 y 1960-1964 y la intensidad del crecimiento migratorio de la población urbana se elevó en el 42%.

La participación masculina en la migración interna es más pequeña que la participación de las mujeres. El movimiento de población, dentro de los distritos, asciende al 58% de la migración interna y al 23% de la población de los distritos vecinos. La migración entre distritos más lejanos asciende a no más del 18%, aproximadamente, de la migración total.

Dentro de los distritos, la migración desde el campo a la ciudad y de pueblo a pueblo, es más importante que entre las ciudades y el campo, mientras que la migración de ciudad a ciudad y desde las ciudades al campo es relativamente pequeña.

La intensidad de las inscripciones es máxima en las grandes ciudades, de 25.001 a 100.000 habitantes, y mínima en las ciudades muy grandes (más de 100.000 habitantes). Las ciudades de tamaño medio, de 10.001 a 25.000 habitantes, tienen un registro más alto que las ciudades pequeñas (hasta 10.000 habitantes). En el periodo de 1947 a 1963, la intensidad de las inscripciones disminuyó en las ciudades pequeñas y permaneció al mismo nivel, aproximadamente, en las ciudades muy grandes, así como en las de tamaño medio. Unicamente en el grupo de las grandes ciudades (25.001 a 100.000 habitantes) se elevó la intensidad. En todos los grupos de ciudades la intensidad de emigración disminuye con una caída particularmente en las ciudades grandes y muy grandes.

La ausencia de datos estadísticos satisfactorios hace imposible apreciar los motivos de migración, aunque es seguro que las oportunidades para trabajar son un factor importante.

Los factores socioeconómicos básicos de la migración interna son la industrialización intensiva y la reconstrucción intensiva de la agricultura, con la creación de grandes empresas de explotación agrícola que reemplacen a las anteriores granjas, de tamaño pequeño, medio y grande.

Algunas relaciones entre la movilidad profesional y la migración en Budapest

KÁLMÁN TEKSE

El número de habitantes de Budapest ha mostrado en los últimos años, a pesar del alto grado de concentración de la población del país, una continua y rápida tasa de aumento. Las estadísticas periódicas húngaras no pueden proporcionar una descripción precisa del progreso temporal de los complicados procesos de la migración y de la reestratificación social y de sus características. Para su estudio, las encuestas realizadas por el Grupo de Investigación para Estudios de la Población, en los años 1962-1964, proporcionan una base más eficiente (estas investigaciones se ocupan del estudio continuo de la reestratificación social de la población de Hungría).

Según las investigaciones, las dos terceras partes de los cabezas de familia de Budapest son inmigrantes. La mayoría de ellos inmigraron antes de 1945, la mayor parte en su niñez o entre los veinte y los veinticuatro años. El añalisis de la duración de su permanencia en su actual domicilio y del número de veces que se transladaron, por grupos sociales, muestra una movilidad mayor de los empleados no manuales. Los principales motivos de inmigración son el de empezar a trabajar y el de cambiar de lugar de trabajo, así como de profesión.

La pequeña muestra permite un estudio de la movilidad de sólo los tres principales estratos sociales (trabajadores manuales, agrícolas y no agrícolas, y trabajadores no manuales). En los años posteriores a la segunda guerra mundial el aspecto social de la población de Budapest ha cambiado substancialmente. El 37%, aproximadamente, de la población de la muestra, cambió de estrato social en el curso de su vida y casi el mismo porcentaje ha tenido alguna movilidad. (El actual estudio analiza los principales factores de la movilidad de la población.) La movilidad social y la migración de la población de la muestra tienen una estrecha relación. La simple movilidad social era mayor entre los inmigrantes que entre los nacidos en Budapest, mientras que la proporción de los autóctomos era relativamente más alta entre los que cambiaron dos veces. Entre los inmigrantes, aquellos que antes pertenecían al estrato no manual han presentado la movilidad más elevada, mientras que la frecuencia del desplazamiento de las personas que cambiaron desde el estrato manual al no manual apenas superó a la de la población sin movilidad. La movilidad de los que inmigraron antes de 1945 y la de los que migraron después de 1945 es casi la misma, pero para las personas que inmigraron después de 1955 es más baja. Aquellos que pasaron del estrato manual agrícola al no agrícola se trasladaron a Budapest principalmente antes de 1945. Una investigación del tiempo transcurrido entre la migración y los movimientos dentro de los estratos sociales muestra una marcha más rápida y suave de la movilidad entre los estratos de los trabajadores manuales que de los demás.